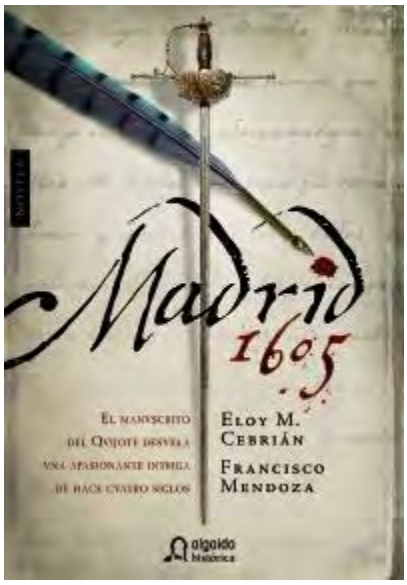
LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA

NONAGÉSIMOOCTAVA ENTREGA
98 Año IV/ 4 de enero de 2013



Madrid 1605

ELOY M. CEBRIÁN Y
FRANCISCO MENDOZA

Algaida, Sevilla, 2012

En un diálogo público que mantuvieron Ken Follet y Arturo Pérez Reverte en una Feria del Libro de Frankfurt, concluyeron que cualquier *best-seller* que se precie contiene cinco elementos: emoción, cierta sensación de búsqueda del tesoro, el valor de los personajes, un trasfondo histórico y muy buena documentación, porque, según ellos, los lectores de *best-seller*, además de divertirse, quieren aprender. No sé si Eloy M. Cebrián (Albacete, 1963) leyó aquel pentálogo o si le ha salido así *motu proprio*, pero lo ha clavado. No en vano su novela ha seducido a los jurados de dos premios tan prestigiosos como el Fernando Lara y el Ateneo de Sevilla, hasta el punto de que quedó segunda en ambos, el lugar que, según el mismísimo don Quijote, identifica al verdadero ganador: "procure vuestra merced llevar el segundo premio, que el primero siempre se lleva el favor o la gran calidad de la persona, el segundo se le lleva la mera justicia…".

Para ser rigurosos, habría que nombrar como coautor de *Madrid 1605* al profesor Francisco Mendoza (1943), ya que de este modo figura en los créditos. Desde que apareció en las librerías, se les requiere continuamente a ambos para que expliquen cómo se escribe una novela a cuatro manos. Ellos contestan una y otra vez que el procedimiento fue sencillo: Mendoza puso la idea, el impulso que desató la historia y mantuvo viva la inspiración de Cebrián, mientras que este aportó la prosa. Una respuesta tan simple que no convence a nadie, lo que incrementa el misterio. Está claro que las simplificaciones no son satisfactorias. Ni fieles a la realidad. Está claro que el proceso de escritura no se limita a poner la prosa, sino que incluye todo un abanico de técnicas que Cebrián ha ido perfeccionando en sus novelas anteriores (más eco mereció y sigue mereciendo *Los fantasmas de Edimburgo*).

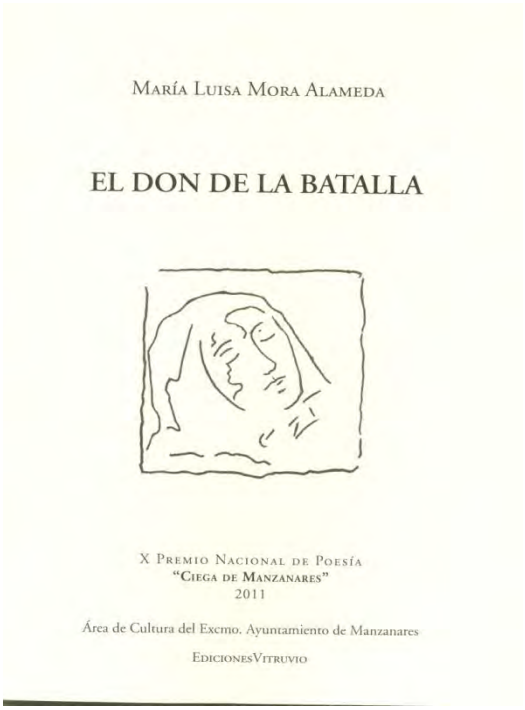
Es el dominio del oficio el que nos proporciona la emoción, que no es directamente inyectable de la vida o de la imaginación a la literatura, sino que requiere reelaboración, estructura y sabia administración para que funcione en el relato, para que nos mantenga en

vilo, para que nos absorba más y más conforme avanza la lectura. En cuanto a Francisco Mendoza, ha incorporado sus vastos conocimientos de bibliofilia, especialidad en la que es autor de dos volúmenes de reconocido prestigio: *La pasión por los libros* y *Un acercamiento a la bibliofilia*. Con Mendoza como asesor y documentador, la novela además de emocionar, enseña. Porque los dominios del experto van más allá de lo que existe, y son capaces de acercarnos con la máxima verosimilitud a lo que a él le gustaría que existiese. Que tal vez exista, qué demonios.

Es este juego con la realidad y la ficción uno de los grandes atractivos de la novela. De hecho, los personajes históricos se mezclan con los ficticios, pugnando en credibilidad con tipos con los que podemos cruzarnos por la calle o por la Biblioteca Nacional, entre los que hace un cameo el propio Pérez Reverte. No parece tampoco del todo inventado el protagonista Erasmo López de Mendoza, que presenta sospechosas coincidencias con el coautor Francisco Mendoza, hasta el punto de que quienes lo conocemos acabemos preguntándonos si no debiera figurar como actor; caracterizado, claro está, detrás de ciertas licencias literarias. Y esta sospecha nos empuja a buscar otros parecidos, lo que incrementa el número de novelas que hay dentro de la novela y el número de tesoros que buscar más allá de los manuscritos que aparecen y vuelven a esfumarse.

No sé si el club de fans de Lope de Vega terminará protestando por el papel que le toca jugar en la trama al Fénix de los Ingenios o si los expertos en bibliofilia disfrutarán de una lectura añadida enmendándole la plana en minúsculos detalles al documentador. El caso es que la novela avanza con una eficacia de *best-seller*, en alas de una prosa que cambia con la voz de quien la enuncia, sin perder rigor ni sonoridad. Se me ocurre que ahora averiguaremos si Follet y Pérez Reverte estaban en lo cierto o se les olvidó mencionar algún ingrediente para que la fórmula funcionase.

Arturo Tendero en su blog El mundanal ruido



El don de la batalla

María Luisa Mora Eds. Vitruvio, 2012

Amamos la poesía en la voz de los poetas que nos hacen amar la poesía. Amar la poesía forma parte de nuestra dignidad. La voz de los poetas que nos hacen amar la poesía forma parte de nuestra dignidad, escribe el poeta manchego Federico Gallego Ripoll en una maravillosa carta (y

en formato tradicional) recibida recientemente. Así, no queda más *remedio que amar* El don de la batalla, que es el don de vivir, y es donde se esclarece la unión entre la fragilidad de existir y la esperanza de seguir difiriendo el final, el esfuerzo por retrasar la muerte.

Después de leer este libro depurado, cuidado y, a la vez, intensamente denso bajo una apariencia de simplicidad de lenguaje cercano y de imágenes próximas, y después de recordar la lectura de libros tan cardinales como *La tierra indiferente* o *Busca y captura*, descubro que María Luisa Mora escribe un único poema, un largo poema plenamente consciente y lúcido de su propia vida combatiente. No leo poesía en su poesía, leo músculo y leo sangre. Pero la carne viva crece, se estiliza según madura desde un afán para el equilibrio entre el esfuerzo de cada día y el descanso de vivir cada día. Es decir, ya no leo el gesto de asombro casi infantil de *Ese largo viaje hacia la lluvia* sino una mirada donde la melancolía ordena la tragedia y los momentos de felicidad. No es una melancolía gris y distante o fría observadora, sino un parpadeo tenazmente esperanzado. Como si un dolor insufrible hubiera dejado paso a un hueco que ansía llenarse con más vida. Y tal ansia envuelve de calidez la palabra escrita. Ese algo caliente, de latido, es lo que no ha cambiado en el escribirse de María Luisa. Os aseguro que desde las primeras mariposas que le hablaban de la sajadura del amor, lo casi indecible que está del lado del corazón, que está derrotado por el inmenso deseo de existencia, no ha variado nada sobre y bajo su palabra. Dice: *Aquí estás. /Posees una rara alegría/que no se explica nadie. /Y consigues saltar/la alta tapia de la lucha.*

El don de la batalla va desde la pérdida mayor terrible, la de perder la propia carne y sangre en otro ser, a la reflexión sobre la condición de escribir, y digo condición porque, sin esa suerte esencial, María Luisa no sería la mujer bella que conocemos; sería bella, seguro, pero no en el sentido creador que es lo que nos conmueve.

Y en esta última parte, la del volverse al hecho escritural, es donde admiro la seriedad, la escrupulosidad de la autora para preguntarse cómo se desliza el ser escribiendo a través del único poema que es ella misma y cómo perfeccionar el lenguaje que mide su auténtico ser. Dice: *A veces, sangro/y empapo este cuaderno misterioso/que no se acaba nunca. Quizá por eso, / no lo leen/ aquellos que prefieren/la límpida escritura de los astros*. Y creo que son muy significativos estos versos porque definen, desde mi punto de vista, su modo de ser poesía. Pocas veces encontraremos a una autora más unida a su palabra, que es terapia, que es "rara alegría" (lo dice ella), sentimiento sereno deslizándose desde lo poético a la confidencia amistosa y dolida, desde la metáfora suave al "llanear", como dicen por aquí, a moverse con los ojos abiertos en su circunstancia cotidiana.

En realidad, nada está establecido en poesía; hay que dejarse llevar por la intuición y el aprendizaje, y el amor del que hablaba Federico, a través de las lecturas predilectas. Así, no puedo separar si la poesía de María Luisa Mora me emociona y entonces ella me gusta, o María Luisa me emociona y, por tanto, no puedo resistirme a leer sus poemas. *El don de la batalla* es esa conmoción: ella y su palabra inseparable, o el idioma vital, una tremenda fortaleza, la propia María Luisa. ***Texto de* María Antonia Ricas *en la presentación del libro en la Biblioteca de CLM, dic 2012***

María de Gracia Arias Mora y Ángel Leal Alcaide (editores)

La Ollería en Puertollano, Puertollano, 2012.

El presente libro es fruto de un sueño. Hace más de una década sus editores quisieron que la labor que hacían cada día, recuperando la cerámica tradicional de Puertollano en sus distintos alfares, quedase reflejada en un catálogo de piezas antiguas y modernas que sirviese de sentido homenaje a aquellos humildes barreros y olleros cuya existencia había girado alrededor de un torno. De sus modestos alfares salieron piezas útiles, rotundas y bellas que ayudaron a guisar, guardar el vino, conservar los alimentos, acarrear agua o, simplemente, decorar los hogares, tanto de campesinos y mineros como de los más acomodados del lugar.

El prólogo de Emili Sempere Ferràndiz nos abre una ventana a los coleccionistas urbanos y estudiosos pioneros que visitaban desde la década de 1960 los alfares de La Mancha, conscientes que asistían el ocaso de unas formas de vida próximas a extinguirse. Tras un esclarecedor balance historiográfico de la cuestión, José González Ortiz (precursor de dichos estudios en Puertollano) pergeña los antecedentes más remotos de la alfarería local; después Miguel Fernando Gómez Vozmediano aborda, en dos capítulos sucesivos, el extraordinario desarrollo de los talleres lugareños al calor de las labores campesinas, mineras e industriales. Ángel Leal Alcaide coordina la confección de los árboles genealógicos de las principales sagas alfareras de los siglos XVIII al XX, para luego adentrarse en un estudio de la cocción tradicional en horno árabe. Tipología y usos son desgranados por José González Ortiz y los editores de esta cuidada obra; en tanto que Gracia Arias aporta un novedoso estudio de la emblemática decoración con círculos, sello de buena parte de la producción puertollanera. Todo ello sin olvidarse de hacer un balance de la alfarería recuperada y de las nuevas cerámicas que salen de sus hornos. Por último, un nutrido catálogo de piezas antiguas, fotografiadas por Marigrá García Rodero nos hablan de una producción alfarera pletórica en un pasado más próximo del que nos imaginamos.

A lo largo de sus casi 350 páginas desfilan acontecimientos públicos, escenas cotidianas, personajes y cacharros cargados de historia. Unas piezas viajeras que se han localizado laboriosamente por media España, a lo largo de toda una vida, y que ahora se brinda al gran público, pero también al erudito, al curioso y al coleccionista más avezado, gracias al trabajo

coordinado entre ceramólogos, químicos, arqueólogos, antropólogos e historiadores que han desentrañado el alma del barro y las inquietudes de sus artesanos, contextualizando el valor de los objetos cerámicos en el mundo preindustrial que los demandaba.

Una obra coral que ha contado con la inestimable colaboración de estudiosos, coleccionistas y amigos que hacen de ella una obra de referencia básica para entender la cultura popular de Castilla-La Mancha.

Miguel F. Gómez Vozmediano

Educación. Ciencia y Cultura en España: Auge y colapso 1907-1940. Pensionados de la JAE
Isidro Sánchez (coordinador)

VIAJE, EDUCACION Y PROGRESO. (LA JUNTA DE AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS)

Viajar, abrir horizontes, establecer contactos con otros profesionales, conocer los avances, en diferentes sectores, que se realizan en otros lugares del mundo es una forma de avanzar en el conocimiento, de profundizar en los medios que permiten los avances científicos y sociales. El viaje como conocimiento ha sido utilizado en diferentes épocas por aquellos que tenían medios para realizarlo y podían luego aprovecharse de la experiencia. Un decreto de enero de 1907 ponía en marcha una de las experiencias más positivas para el desarrollo de la educación y la ciencia en nuestro país. La Junta de Ampliación de Estudios (JAE), heredera de la Institución Libre de Enseñanza inicia su andadura a principios del siglo XX. El ministro Amalio Gimeno decía en el preámbulo de creación de esta institución:

"Y, sin embargo, no falta entre nosotros gloriosa tradición en esta materia. La comunicación con judíos y la mantenida en plena Edad Media con Francia, Italia y Oriente; la venida de los monjes de Cluny, la visita a las Universidades de Bolonia, París, Montpellier y Tolosa; los premios y estímulos ofrecidos a los clérigos por los Cabildos para ir a estudiar al extranjero, y la fundación del Colegio de San Clemente en Bolonia, son testimonio de la relación que en tiempos remotos mantuvimos con la cultura universal. La labor intelectual de los reinados de Carlos III y Carlos IV, que produjo la mayor parte de nuestros actuales Centros de cultura, tuvo como punto de partida la terminación del aislamiento en que antes habíamos caído, olvidando nuestra tradición envidiable, y restableció la comunicación con la ciencia europea, que, interrumpida luego por diversas cansas, no conserva ahora sino manifestaciones aisladas, como las pensiones para viajes concedidas a los becarios de Salamanca y el Colegio de Bolonia". Los vocales de la Junta, nombrados el 15 de enero, eran personalidades del mundo científico y

cultural como Santiago Ramón y Cajal, José Echegaray, Marcelino Menéndez Pelayo, Joaquín Sorolla, Leonardo de Torres Quevedo, Joaquín Costa o como su secretario y activo impulsor del proyecto, José Castillejo.

Castillejo es natural de Ciudad Real hijo de Daniel y Mariana que había nacido en Alcolea de Calatrava. Estudió Derecho y Filosofía y Letras realizando el doctorado con Giner de los Ríos quien le animó a estudiar francés y alemán y a viajar por distintos países europeos. Fue un gran impulsor de la Institución Libre de Enseñanza y de la Junta de Ampliación de Estudios. Será depurado a la llegada del franquismo por su notable desafección al régimen (curiosos términos para la depuración y la expulsión). Un momento en el que las cortas visiones culturales y científicas acabaron con esta experiencia fructífera para nuestra ciencia y nuestro desarrollo cultural.

La Junta de Ampliación de Estudios

La Junta impulsó con sus propuestas el desarrollo y difusión de la ciencia y la cultura españolas a través de un programa muy activo de intercambio de profesores y alumnos y el establecimiento de becas para estudiar en el extranjero (pensionados), con la voluntad de salir del aislamiento y abrirse al extranjero estableciendo un contacto de intercambio con los países más modernos de Europa como camino para el avance y el progreso. Solo la educación y el conocimiento consiguen el progreso de un país repetía Castillejo. Dotaciones económicas ajustadas y aprovechadas al máximo permitían la estancia de nuestros científicos en centros del extranjero para conocer su actividad y establecer lazos y contactos.

La JAE logró crear una red de centros y laboratorios en los que la ciencia y las humanidades comenzaron a tener un peso hasta ese momento inexistente. El Centro de Estudios Históricos, la Residencia de Estudiantes, el Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales, que aglutinó a los ya existentes como la Estación Biológica de Santander, el Laboratorio de Investigaciones Físicas, después Instituto Nacional de Física y Química, el Museo Antropológico, el Museo de Ciencias Naturales o el Real Jardín Botánico de Madrid, fueron algunos de estos centros de investigación en los que la comunicación con los investigadores extranjeros animaba y hacía crecer la ciencia en nuestro país. Es el momento de la edad de plata de la ciencia y la educación en España.

La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas jugó un papel decisivo en las relaciones con América Latina, potenciadas por una Real Orden promulgada el 16 de abril de 1910, por la que se apoyaba el intercambio de profesores y alumnos y la edición de obras sobre la sociedad, el desarrollo cultural, la economía y la historia de América. El intercambio propició unas nuevas relaciones, con la creación de centros de estudios en España y en diversos países de América latina potenciando el conocimiento mutuo y las relaciones intelectuales y personales.

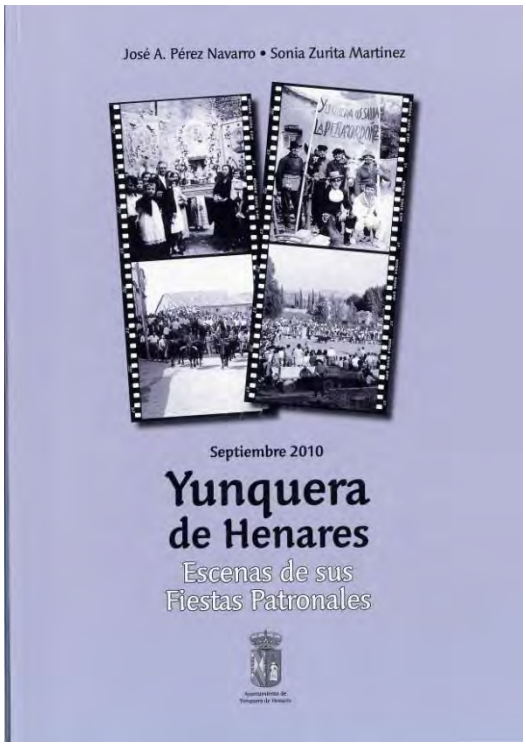
Sanchez Ron coordinaba en 1988 dos volúmenes titulados 1907-1987. *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después* y hace dos años, en 2010, el libro *Cien años de la JAE* que recogía en diferentes artículos la labor realizada por esta institución. Otras publicaciones habían recogido la importancia de los pensionados de la JAE y de las instituciones de investigación y estudio que se crearon en su entorno. Otros estudios se han aproximado a los centros de humanidades, los estudios de historia y los valores culturales de esta institución. Avances en la formación pedagógica en los sistemas educativos que acabaron con la expulsión, la

exclusión de muchos de esos profesores o en algunos casos como el de Teófilo Azábal con la muerte.

El libro que ha coordinado el profesor Isidro Sánchez Sánchez nos permite un acercamiento a la JAE y a los profesionales de Castilla-La Mancha que pudieron beneficiarse de sus ayudas o que trabajaron en sus centros. Una introducción situando en la historia el auge y el colapso de esta institución. Cerca de ochenta autores han redactado la biografía de las doscientas personas de Castilla-La Mancha, de los más diferentes ámbitos profesionales, de numerosas localidades de esta región, o de otros lugares de España que desarrollaron su trabajo en estas tierras y que dan testimonio de la importancia de este proyecto para la educación y la ciencia española. Una idea sencilla, una propuesta que abría los horizontes de nuestros pedagogos y nuestros científicos al conocimiento europeo y americano permitió uno de los momentos más brillantes de nuestra ciencia, nuestra cultura y educación. El libro diseñado y maquetado por José Luis Sobrino y Yolanda es una excelente muestra de su trabajo en el ámbito del diseño.

La experiencia de la Junta de Ampliación de Estudios es ahora más accesible, desde la cercanía de las vidas de 200 personas que nacieron o trabajaron en Castilla-La Mancha por el desarrollo de la educación y de la ciencia. Viajar, compartir proyectos con otras personas, tener espacios colectivos de trabajo donde desarrollar la investigación son caminos sencillos que, en otros momentos, produjeron frutos espléndidos. Es bueno aprender de ellos y este libro nos ayuda a entenderlo y a apreciarlo. Sobre todo en momentos en los que los recortes llegan de forma drástica a la investigación española.

Diego Peris Sánchez



José A. Pérez Navarro y Sonia Zurita Martínez

Yunquera de Henares. Escenas de sus Fiestas Patronales

Ayuntamiento de Yunquera de Henares [Ediciones Bornova], 2010, 48 pp. (Programa "Los Legados de la Tierra).

Yunquera de Henares. Escenas de sus Fiestas Patronales, es un breve catálogo en el que se recoge una buena muestra de las fotografías que se expusieron en Septiembre de 2010, acerca de esa parcela tan interesante que son las fiestas. Es decir, es un catálogo monográfico que, desde nuestro punto de vista tiene más importancia de lo que pudiera parecer, ya que en sus páginas se recoge una parte importante de la huella del sentir popular yunquerano, que de otra manera hubiera pasado, como tantas veces sucede, posiblemente desapercibido.

Un catálogo, pues, que el día de mañana -para este tipo de trabajos, como para tantos otros, conviene tener la mente puesta en el futuro- servirá como fuente de información

documental si se quiere hacer un estudio del desarrollo y la evolución que las fiestas de la Virgen de la Granja de Yunquera han atravesado a lo largo de los tiempos.

El yunquerano amigo de sus fiestas y tradiciones, el que ama a su pueblo, el hombre de la calle interesado y el investigador del mañana, más si es etnólogo o etnógrafo, se sentirán atraídos por este compendio gráfico, puesto que a través de él percibirán con mayor claridad esa evolución, esos cambios más o menos rápidos, a que antes nos hemos referido.

Es algo que José Luis González León, alcalde de la localidad, deja patente en la presentación que figura en las primeras páginas: "Podréis ver instantáneas que nos enseñan como se han organizado y disfrutado los festejos en honor a nuestra patrona, la Virgen de la Granja, desde principios de los años cuarenta del siglo anterior [en clara referencia al siglo XX] hasta nuestros días."

Y añade algo más, que igualmente conviene tener en cuenta: "… otros "ingredientes" que han entrado a formar parte de esas celebraciones con el paso de los años: los encierros y las corridas de toros, los bailes, los espectáculos culturales y deportivos, las peñas, los fuegos artificiales y un largo etc."

Un pequeña selección, sí, a través de la cual se puede tener una idea de conjunto de la actualidad de la fiesta y poderla comparar con otras formas de vivirla, anteriores en el tiempo. Eso es precisamente lo que más le interesa al antropólogo.

Un conjunto de ochenta y tres fotografías en blanco y negro, la mayor parte realizadas por aficionados ocasionales, que no por profesionales, seleccionadas de entre un total de nueve mil que conserva en sus fondos el Archivo Fotográfico Municipal. Fondos, por cierto, que se han conseguido gracias al interés de los propios yunqueranos, que las han cedido con el fin de dejar la huella del pasado y del presente a las generaciones venideras y también su huella propia.

Y si, como hemos dicho, la Virgen de la Granja y las fiestas en su honor son las protagonistas, que mejor manera de comenzar el catálogo que con su propia imagen, la de una Virgen de la Granja saliendo de su ermita, que es el recorrido que se sigue en la presente edición; es decir, el camino que sigue la procesión de la Virgen desde su salida de la ermita, hasta su regreso, pasando por las calles del pueblo, donde se manifiesta la fiesta en toda su amplitud: la procesión cuando a su paso se van encendiendo hogueras de purificación o como simples balizas que en la antigüedad señalaban el camino que habría de seguirse. Procesión, por cierto, para la que debería reclamarse la declaración de Interés Turístico.

Y junto al fuego, que tantas veces toma parte fundamental en la fiesta, las subastas de ofrendas del pueblo devoto y las alfombras florales confeccionadas con manos amorosas, sobre las que caminará la Virgen, bajo palio.

También hay alguna que otra imagen de la celebración del IV Centenario del Voto a la Virgen.

De aquí, de los actos llamados propiamente "religiosos", se pasa a esos otros actos "profanos" -como siempre se han llamado- que comienzan con la elección de la Reina de las Fiestas y de sus Damas de Honor, hoy quizás un tanto en decadencia. Fiesta ésta de carácter "social" que sirve de diversión para unos, mientras que otros lo pasan bien con los partidos de fútbol o el tiro al plato, que tanto ha gustado en las fiestas de casi todos los pueblos campiñeros.

Siguen las bromas y las diversiones sencillas y algo que se ha puesto de moda, imitando a otros lugares de la geografía nacional. Me refiero al "chupinazo" que da comienzo a las fiestas.

Y junto a estas "modernidades", el recuerdo de las fiestas pasadas a través de los bares, que para las fiestas lavaban sus caras convenientemente y se surtían de los mejores y más llamativos aperitivos y bebidas y, en los bares, el "alterne".

Después surgirían las peñas, primero tímidamente, y su contribución a las distintas "músicas" con bailes: los de la mañana, -el "baile vermouth" que siempre se ha dicho en los programas de mano-, los de la noche "hasta altas horas de la madrugada" y otros, más recientes, de "disfraces", que como si de un carnaval septembrino se tratase, contribuyen a la apertura de la válvula de escape de las frustraciones y desengaños del transcurso del año. Y, ¡cómo no!, los toros con toda su parafernalia y regocijos colaterales. Desde la denominada "bajada" de las ganaderías cercanas hasta el pueblo, a los encierros por las calles cerradas por talanqueras o a las corridas en las que no debe faltar la joven a la que el aguerrido matador brinde su faena tras un corto paseillo… hasta llegar al coso nuevo, el actual, con el transcurrir monótono del tiempo.

También llenar la andorga forma parte de la fiesta: merendolas y "calderetas" no faltan en este catálogo que finaliza con unas carreras de galgos y la vuelta de la Virgen que, ahora entra -regresa- en su ermita de la Granja, tras unas fiestas que siempre son mejores que las anteriores y mucho más concurridas.

No queremos finalizar esta reseña sin dejar constancia del trabajo que da paso al catálogo, que lleva por título: "Lo que va de un voto a la Virgen de la Granja a nuestras Fiestas Patronales", que firma el archivero municipal de Yunquera, José Antonio Pérez Navarro, y que viene a ser un a modo de introducción a la fiesta de Yunquera desde su nacimiento. Cuatro páginas que ofrecen la historia de las fiestas en honor a su patrona y protectora desde su declaración el 24 de junio -festividad de san Juan- de 1599, *anno horribilis*, debido a la epidemia de peste que asoló a la mitad de la población en tan solo seis meses; año en el que los supervivientes suplicaron a la Virgen su protección, obligándose a cambio a "guardar el día postrero de la octava de Nuestra Señora de septiembre… y aquel día ir en procesión todos los vecinos de la dicha villa y decir misa por el pueblo… y holgar un día a honra y gloria suya cada un año por siempre jamás…". El caso es que la epidemia cesó y hubieron de cumplir el voto que dio origen a la actual celebración… así hasta hoy. ¡Y que dure muchos años más!

José Ramón López de los Mozos

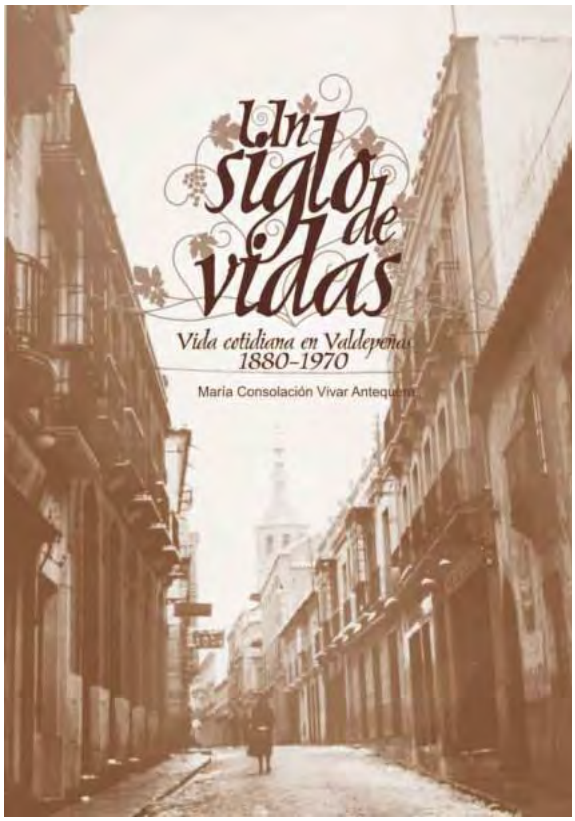
CUENCA EDIFICADA

Varios autores

Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1983; 286 págs.

Este libro viene a ser la plasmación de una obra colectiva, tanto en el trabajo de campo como en el análisis y comentario de sus resultados. El origen hay que buscarlo en una iniciativa singular emprendida por el ministerio de Cultura en los inicios de la democracia, aquel tiempo ilusionante y en buena medida disparatado, en el que todo parecía posible, incluso acometer de manera ambiciosa la elaboración de un catálogo total de los bienes arquitectónicos (individualizados y en conjunto) distribuidos por la provincia de Cuenca. Algo que no se había hecho nunca y que cualquier persona con sentido común y percepción globalizada podía echar en falta, además de considerar su absoluta necesidad. Desde ese impulso, la administración estatal, entonces verdaderamente preocupada por conocer la situación real del país, antes de que empezaran a prodigarse los desbarajustes provocados por una pésima aplicación del estado de las autonomías, se puso en marcha la tarea de catalogar los elementos arquitectónicos que aún estuvieran en pie, datarlos, comentarlos y fotografiarlos. Sobre ese trabajo de campo, realmente meritorio, un equipo de arquitectos realizó un análisis en el que se aúnan a la vez las adscripciones históricas, los estudios técnicos y las implicaciones sociales de las obras pues, como se dice en varios de sus apartados, la arquitectura no tiene sentido si no está al servicio de un sentido utilitario, si las obras sirven para algo y son utilizadas en ello. Sobre aquel ingente material que ofreció datos e imágenes de más de 300 lugares de la provincia, el equipo de arquitectos comentaristas dividió su trabajo en varios apartados: “Casas, casonas, labranzas y otras”, “Las construcciones del trabajo”, “Edificios varios religiosos”, “El lugar defendido”, “Los edificios institucionales”, “Balnearios, ventas y posadas”, “El mobiliario del común” y “Las obras públicas”, además de dedicar capítulos específicos a los lugares de interés colectivo, como conjuntos a valorar: Alarcón, Belmonte, Beteta, Buendía, Cañete, Huete, Moya, Priego, San Clemente, Tejadillos, Uclés y Villanueva de la Jara y un apartado muy singular, lógico, a la ciudad de Cuenca. Desde esas páginas nos llega a este tiempo nuestro una visión panorámica de la provincia de Cuenca a través de sus construcciones, pero también una profunda meditación sobre las circunstancias, en ocasiones dramáticas, en que ese conjunto -nuestro patrimonio, a fin de cuentas- ha sido martirizado, sacrificado, destruido a fin de cuentas y de qué modo todavía sigue amenazado en buena parte, por la falta quizá de una sensibilidad colectiva y la ausencia de mecanismos de intervención protectora suficientemente sólidos para garantizar la pervivencia de cuanto ahí aparece. Por ello parece oportuno destacar un concepto esgrimido en el capítulo de introducción y con perfecta validez, quizá imperiosa validez, podríamos decir, en el momento actual: “Potenciar, hoy, una reflexión sobre lo construido, es algo más ambicioso que la reducción –aún encomiable- a Paradores Nacionales de los monumentos declarados e implica una actitud bien distinta ante el hecho del espacio edificado, ante el contenedor abandonado y habitable o ante su acondicionamiento social frente al derribo o el transformismo”.

Reflexión, siempre necesaria, no siempre practicada, que en el caso de los bienes patrimoniales, la Cuenca edificada y construida, nos surge ante la vista y el pensamiento a cada ocasión en que la mirada descansa sobre un lugar en trance de ruina, un edificio injustamente maltratado, preterido en su vocación inicial, aquella para la que fue definido por quienes impulsaron la obra. Las páginas de este libro nos suscitan no pocos momentos para la reflexión, el análisis y la crítica. ***José Luis Muñoz En el blog de la biblioteca municipal de Cuenca***



Fermento publica *Un siglo de vidas*, de Mª Consolación Vivar

La Asociación de Coros y Danzas "Fermento" ha sacado adelante, gracias al apoyo del Ayuntamiento de Valdepeñas, su proyecto de publicación de la obra *Un siglo de vidas. Vida cotidiana en Valdepeñas 1870-1970*, en el que ha trabajado desinteresadamente la periodista María Consolación Vivar con la colaboración de miembros de la asociación. Jesús Francisco Moreno, presidente de la Federación Regional de Folclore, presentó el libro el 27 de diciembre en el Centro Cultural "La Confianza" junto a la directiva de la asociación y la periodista encargada de dar forma a este proyecto. El alcalde de Valdepeñas, Jesús Martín, es el prologuista de esta obra.

El ejemplar refleja a través de fotografías y textos la vida cotidiana en Valdepeñas durante el siglo XX, hasta la llegada de la democracia. "Retrata todo aquello que no sale ni en los libros de historia ni en los periódicos". La asociación venía trabajando en el proyecto de una publicación sobre costumbres y tradiciones antiguas desde hace tiempo, pero fue hace dos años cuando empezó a dar los primeros pasos en firme. Primero fue la recopilación del material, más de 300 fotografías que abarcan gran parte del siglo XX y las dos últimas décadas del siglo XIX. En este trabajo de recopilación se implicaron la mayoría de los miembros de la asociación de folclore, aportando no solo fotografías, sino también contactos para los testimonios que después han hecho posible recrear la intrahistoria o la cotidianidad en la localidad durante todo ese tiempo. Una vez conseguido el material, la periodista María Consolación Vivar se puso a trabajar sobre él, seleccionando, clasificando y complementando el material conseguido para, acto seguido, iniciar el trabajo de campo, el contacto con las personas que habían cedido las fotos. Así, a partir de sus testimonios, se ha podido elaborar un retrato de la sociedad valdepeñera del siglo XX no sólo con imágenes sino también con palabras. El libro recoge en fotografías y explica con textos en qué trabajaban los valdepeñeros y valdepeñeras de aquella época, cómo se divertían, qué

costumbres tenían, a qué dedicaban su tiempo de ocio, cómo eran sus casas, qué lugares visitaban, los acontecimientos más importantes de sus vidas, cómo se manifestaban las creencias religiosas hacia el exterior… En definitiva, cómo vivían su día a día, al margen de los grandes acontecimientos políticos o sociales del siglo. ***Lanza Valdepeñas 26 dic 2012***

"¿Es usted el hijo de Tip y Coll?

Hombre, de los dos no puedo ser"

'Dicciomario', el libro que acaba de publicar en Ediciones Vértice, rinde homenaje a su padre, el humorista José Luis Coll, y mantiene su afán por "estrujar la palabra hasta sacarle zumo"

El conquense Mario Coll heredó de su padre, José Luis, algo más que la afición por el humor: una voz profunda y un oficio, el de psicoanalista, que en cierta manera comparten todos los que se dedican al oficio de hacer reír a los demás. Acaba de publicar *Dicciomario,* una colección de aforismos que rinde homenaje al humorista conquense -cuyo *Diccionario de Coll* de 1979 está cerca de las 30 reediciones- y que reivindica un género que hunde con gran fuerza sus raíces en España.

***Dicciomario* está compuesto por 1.200 entradas, elaboradas a lo largo de más de año y medio. ¿Hay alguna forma de guiarse entre tanto juego de palabras?** Yo creo que podrían dividirse en tres categorías: términos surrealistas, políticos y poéticos. Dirá usted que la política tiene a veces mucho de surrealista, y que el surrealismo posee una gran carga poética... „Risueño", por ejemplo, equivale a hablar de „quien sonríe mientras duerme", mientras que „perceberante", con be, es „un percebe obstinado en sus propósitos" y „bíctima", también con be, la persona que „es agredida con un bolígrafo BIC". Si quiere, le pongo algún ejemplo político...

Por favor. Me gusta especialmente „palamentario", que es el „político que no nos vendría mal si su sueldo lo ganara trabajando". Vas por la calle caminando, ves un escaparate y dudas sobre si se dice „Banco de Santander" o „de Satander", es decir, „el banco del diablo"... En estos tiempos de crisis, aprecias que el verbo „ahogar" ya no tiene el significado que le otorga la RAE, sino que más bien quiere decir „ahogar la economía hogareña"... Similar a la anterior sería „hipoterca", entendida como „préstamo que cuesta devolver". Me pregunto hasta qué punto es sano tener una ministra de Sanidad que se apellida „Mato" y qué puede pasarle a España en el caso de que aplique su apellido... Si lo lee, verá que no me caso con nadie. El único término que no aparece explicado es „PSOE", que muestro escrito de tal manera que la o de „obrero" está caída... Ahora, también he escrito que José Ignacio Wert es el ministro de Educación que pasará a la historia por haber „conwertido" la educación pública en un „wertedero"... No pretendo ofender, pero los nombres y apellidos propios, y Wert y Mato son solo dos ejemplos, pueden servir como expresión de denuncia. Lo mismo que la capital de Siria en nuestros días, que „da [m] asco" por sus masacres. Y „Pa [z] lestina" sería lo que

nos gustaría que algún día ocurriese en Oriente Medio.

Sin embargo, no imagino a su padre escribiendo sobre los procuradores de su época con tanta libertad... No, claro que no, porque eran otros tiempos y existía la censura. Incluso su Diccionario, que ya se publicó después de la muerte de Franco, y que fue tremendamente popular -27 reediciones-, levantó algunos resquemores. Y eso que mi padre hacía gala de un humor muy blanco.

Seguramente habrá mucha gente que se pregunte cómo era José Luis Coll en familia. Era muy serio. Como un muñeco de cera o el empleado de una funeraria, imagino que por aquello de que „en casa del herrero...“. Es más, decía que solo hacía humor si le pagaban. Recuerdo que en una ocasión se le acercó un tipo, empeñado en que le contase un chiste. Tanto insistió que mi padre le preguntó muy serio, casi cabreado, que a qué se dedicaba. El hombre le contestó que era pescadero y mi padre respondió a su vez, insistentemente, que le vendiese dos truchas. „Oiga, que no estoy trabajando“, replicó el otro. „Pues lo mismo, yo“, dijo mi padre. Así era él. Cualquier humorista le reconocerá, y no sólo pasa en ese oficio, que es necesario desconectar de tu trabajo para no volverte loco.

Pedro Ruiz, en la película *Moros y Cristianos*, de Berlanga, se refirió a su padre como „Tip y Coll“, como si fuesen una misma persona... Bueno, a mí me han llegado a preguntar si yo era „el hijo de Tip y Coll“, a lo que he tenido que responder que „de los dos no puedo ser...“. Es cierto que ambos, trabajando en equipo, llegaron a ser tan populares que configuraron una especie de identidad arraigada en el imaginario colectivo, como el „tanto monta“. Luego, como es lógico, cada uno de los dos hacía su vida privada. Se veían para trabajar y punto.

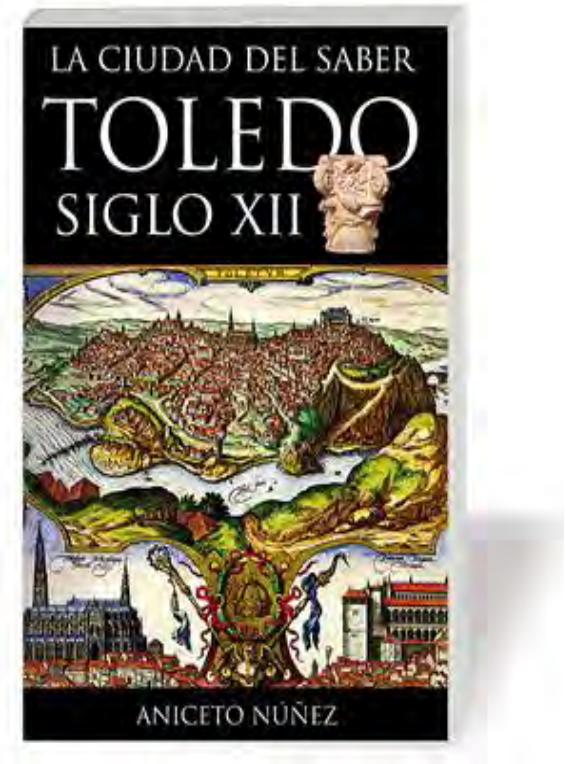
¿Diría que José Luis Coll está lo suficientemente recordado en Castilla-La Mancha y muy especialmente en su Cuenca natal? Es una buena pregunta y la voy a contestar con sinceridad: en Cuenca han pasado de él totalmente. Hace poco más de cinco años que murió y desde entonces tres alcaldes han prometido hacerle un homenaje, pero ninguno se ha dignado a poner una triste placa. Yo sé que en Cuenca los ediles tienen la triste costumbre de hacerse fotos con las viudas de los humoristas para no hacer luego nada, pero creo que eso debería cambiar. He sido muy discreto con este asunto, pero ya no me da la gana. Es más, si por fin sale alguno de los muchos homenajes que le han prometido a la familia a lo largo de todo este tiempo, ya no nos dará la gana.

¿Será que José Luis Coll solamente era entendido en Madrid, por mucho que haya quien hable del humor manchego? Es que yo creo que ese humor manchego existe. Desde las palabras de José Mota, como „alcuzaos“ o „brincapozos“ hasta equívocos como el que le escuché hace poco a un conquense, cuando las elecciones norteamericanas, que decía que las demarcaciones electoralmente más importantes para el presidente Obama eran „estados Viagra“ más que „estados bisagra“... Hay en todo eso cosas que José Mota comparte con mi padre. Se le pueden ocurrir a cualquiera, es obvio, pero creo con sinceridad que en nuestra tierra hay algo de eso, y más en las barras de los bares. Además, es muy sano: reírnos de nosotros mismos es una señal inequívoca de salud psíquica y de inteligencia

ademingo@diariolatribuna.com - 13 de diciembre de 2012

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA

NONAGÉSIMONOVENA ENTREGA
99 Año IV/ 11 de enero de 2013



La ciudad del saber: Toledo siglo XII

Aniceto Núñez García

Almed eds. Granada, 2012;

248 pags.; 18 €

Difícil reto se planteaba el autor: conformar lo que podría ser una novela histórica con el trasfondo, rico intenso en debates, de la Escuela de traductores de Toledo, allá por el siglo XII.

Basado en la peripecia vital de uno de sus protagonistas, Gerardo de Cremona y de una copista judía, Raquel ben Simha, que es su colaboradora y también su compañera, Aniceto Núñez nos propone un repaso a los debates, sobre todo teológicos y filosóficos, entre miembros de las tres religiones monoteístas: cristianos, judíos y musulmanes, en el contexto de Toledo, de Castilla, de Aragón, de Cataluña, pero también de Lombardía y de Francia, pues por todos estos territorios se mueve la pareja protagonista en un viaje que ocupa algo más de un tercio del libro.

A través de él descubrimos otras formas de vida aunque parecidas disputas filosóficas y teológicas. Pero en el viaje ambos aprenden mucho (en la abadía de Ripoll, en Cremona, en la Provenza, en la abadía de Cluny, en Chartres, y en Paris) y refuerzan su interés en regresar a Toledo y continuar la obra emprendida por la Escuela: traducir la enorme biblioteca que dejó el último califa musulmán Al-Mamún antes de entregar Toledo a Alfonso VI de Castilla, y con ella legar a la civilización posterior la sabiduría clásica, sobre todo griega, a través de transcripciones al latín de traducciones que los árabes habían hecho en los dos siglos anteriores.

El debate fundamental que vive la cristiandad en esos momentos se plantea en el binomio entre fe y razón; la fe provee al ser humano de verdades reveladas, imposibles de verificar, pero la razón le induce a dudar, a plantearse preguntas, a indagar en los orígenes de causas y fenómenos, del universo, de la naturaleza, etc. Ambas no son incompatibles, si uno sabe deslindar

cada ámbito; el de la creencia y el del raciocinio. Ese es el empeño de Gerardo de Cremona, y de sus compañeros traductores, y también el de algunos -pero no todos- de los miembros de la jerarquía eclesiástica. Algunos de estos verán amenazas en las actitudes intelectuales de traductores y pensadores, que necesariamente parten de dudas y suscitan nuevas dudas, y pondrán límites al desarrollo de esas actividades.

En ese entorno se desarrolla la novela, que sin embargo refleja una etapa casi idílica de coexistencia entre miembros de las tres religiones: el arquetipo, muy idealizado y poco verificado por la historia, del Toledo de las tres culturas, que aquí se desarrolla plenamente sin apenas momentos de roce o de fricción.

Esa sería una de las reservas que podrían hacerse al libro; el otro una cierta sensación de que las explicaciones que van dando los protagonistas suenan -en ocasiones- a explicaciones *a posteriori*, como si quien habla en el texto ya conociera lo que iba a suceder después. A veces suenan a auténticas y bien argumentadas, pero en otros momentos aparecen demasiadas motivaciones posteriores o desarrollos que en los momentos en que se desenvuelve la acción podrían parecer como poco verosímiles.

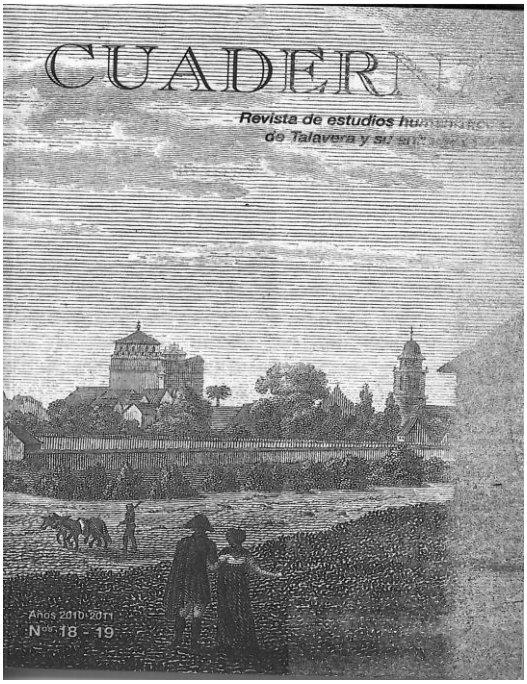
No obstante estas pequeñas reservas (así como haber empleado en la portada una imagen de Toledo en el siglo XVI, y no del XII que es el momento en que transcurre el libro) el texto se lee con fluidez y revela el profundo conocimiento que el autor tiene de los personajes que en el mismo parecen (el propio Gerardo de Cremona, pero también sus compañeros en la Escuela: Domingo Gundisalvo, Miguel Scoto, el arzobispo Cerebrun, el judío Avendauth, el musulmán Ghalib, etc). Y de la obra de traducción y transcripción que todos ellos (y algunos otros) realizaron amparados por el ambiente de tolerancia reinante en esos momentos.

En resumen un libro interesante, a medio cambio entre la novela y el ensayo, en el que aprendemos de ese momento de esplendor del pasado que, mitificado o no, dio a la ciudad de Toledo y a la cultura occidental momentos de gloria.

El autor:

Aniceto Núñez García (Cacabelos, 1940) cursó estudios de Filosofía y ejerció como profesor de dicha materia en Madrid, Ponferrada y Oviedo. A partir de 1976 desenvolvió las funciones de política educativa como delegado del Ministerio de Educación en Pontevedra y en Salamanca. Fue consejero de Educación y Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia, por el partido Coalición Galega. También ha trabajado veinte años en el Grupo Empresarial San José. Ha publicado numerosos artículos en periódicos y revistas sobre la actualidad político-social de Galicia y España. Además de éste, es autor de los libros *Los mitos de Platón*, *Atardecer en Atenas* y *Las palabras ardieron en las hogueras*, sobre los cátaros.

Alfonso González-Calero



Cuaderna. Revista de estudios humanísticos de Talavera y su antigua tierra

Nº 18-19; años 2010-2011

Edita: Colectivo Arrabal

Cuando en 1994 poníamos en marcha esta singular aventura que es CUADERNA, pretendíamos sacar, por lo menos, un número anual. Durante un tiempo, aunque fuese de una manera un tanto irregular, conseguimos cumplir en parte con este objetivo. Sin embargo en los últimos años, por diversos y variados motivos entre los que no está la falta de motivación o de entusiasmo, la periodicidad excepcional ha terminado por convertirse en lo habitual.

Ahora, después de tres años de larga ausencia, este proyecto cultural independiente y suficientemente consolidado vuelve a ver la luz, y lo hace en un tiempo de crisis social profunda, también para la cultura y la investigación, que no atraviesan por sus mejores momentos precisamente. Algunos, los de siempre, parecen empeñados en hacer desaparecer los avances sociales que en los últimos decenios, con el esfuerzo de muchos, habíamos conseguido.

En estos tres años han pasado muchas cosas en el panorama cultural de nuestra comarca, y no precisamente favorables. Para empezar, recientemente hemos perdido al ilustre don Fernando Jiménez de Gregorio, a quien creíamos inmortal, tanto como su obra, que perdurará entre nosotros, así como su impronta investigadora y su amor por estas tierras. En su momento, el Colectivo de Investigación Histórica Arrabal, impulsor de la revista CUADERNA, participó en el merecido homenaje que Talavera y sus Tierras le hicieron a don Fernando en el año 1998. Hemos de lamentar igualmente el fallecimiento del profesor Leandro Higueruela del Pino, que fue maestro de algunos de nosotros y que nos brindó desde el principio su incondicional apoyo. También nos ha dejado nuestro amigo Manuel Morales de la Pascua, entusiasta amante de nuestra ciudad, siempre deseoso de aprender y siempre comprometido en la promoción de su patrimonio cultural. A los tres, nuestro más profundo agradecimiento por su entrega y dedicación al conocimiento de nuestra Historia.

Aunque este número de CUADERNA ha tardado en salir, el Colectivo que lo sustenta no ha permanecido inactivo, como lo prueba el hecho de haber organizado diversos ciclos de cine histórico, conferencias o exposiciones, así como otras diversas acciones encaminadas a la defensa de nuestro Patrimonio Histórico-Artístico.

No podían faltar en este voluminoso número, con temáticas tan variadas, los estudios arqueológicos sobre nuestra comarca, gracias en buena medida a esa institución tan importante para la zona como es la UNED, permanente vivero de buenos investigadores.

De la mano de Yolanda Moreno, nos adentramos en el mundo de los

mudéjares talaveranos, tan atractivo como desconocido hasta el momento.
Gracias a David Fernández sabremos de las aventuras de un singular talaverano, que se dedicó a la lucrativa actividad de la piratería entre España y el Nuevo Mundo.
En la sección de Arte, varios artículos nos acercan al rico patrimonio religioso de nuestra ciudad y de su comarca, al tiempo que se investiga la actividad de algunos artistas, que pese a su importante labor en este campo, permanecen todavía un tanto olvidados.
Contamos también con varios artículos de Historia Contemporánea. Uno de Francisco Uceda nos habla de las consecuencias de la desamortización en Alcaudete de la Jara, que tanta repercusión tuvo en la vida política, económica y social del momento. No podemos por menos que resaltar la investigación de María del Carmen González Muñoz, cuyas anteriores publicaciones, en especial *La población de Talavera de la Reina (siglos XVI-XX),* son una referencia obligada en la bibliografía talaverana. En este artículo se aborda el permanente debate entre el mal entendido progreso y la conservación de nuestro patrimonio, que tantas repercusiones negativas ha tenido para nuestra ciudad. Confiamos, como siempre, que los contenidos sean de vuestro agrado

Editorial del nº 18-19 de la revista Cuaderna

SONETOS ORAL-TRAUMÁTICOS, MASOQUISTAS, TANÁTICOS Y ERÓTICOS DE "FLORES DE BARIA POESÍA" Y OTROS CANCI0NEROS DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

Fredo Arias de la Canal

Prólogo de JJ Labrador y Ralph A Difranco

Frente de Afirmación Hispanista; México, 2012; 372 pags.

La aparición de aquel cuaderno que reunió 131 sonetos de Boscán y su amigo Garcilaso de la Vega fue uno de los acontecimientos literarios que más impacto han causado en la poesía española, comparable a la aparición del Quijote sobre la novela universal o al de Rubén Darío sobre la concepción del Modernismo y sus secuelas. Con la diferencia de que el soneto (antes del cuaderno mencionado, de 1543, habían ensayado inhábilmente la estrofa Santillana y otros poetas) marcaría un ancho camino que sigue recorriendo la lírica de nuestra lengua.

La práctica totalidad de los poetas de nuestros Siglos de Oro (XVI y XVII) dedicó atención especial a la rigurosa

estrofa italiana, incluso entre los detractores del endecasílabo. Circulaban sus poemas, junto a otras estrofas, muchas veces sin firma, en los llamados "cancioneros". Y ello ocurrió en España, desde luego, pero también en los virreinatos americanos, donde había poetas de nota, amén de los peninsulares que iban y volvían.

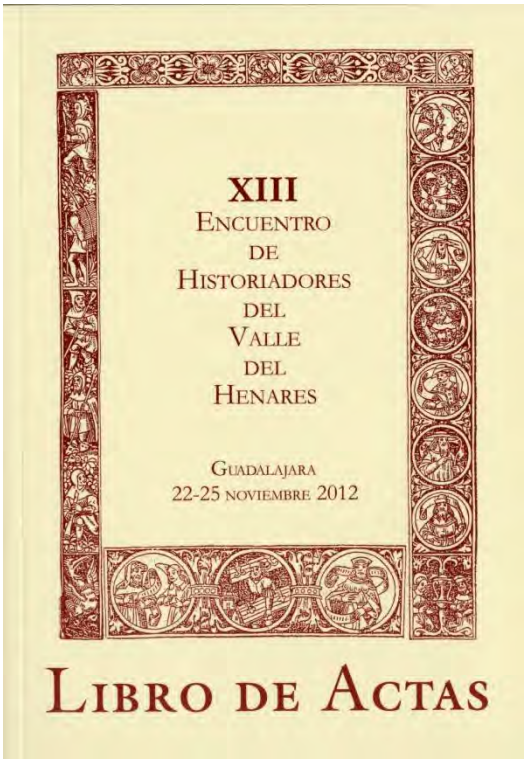
De Nueva España, hoy México, fue el cancionero titulado "Flores de baria poesía", compilado en la segunda mitad del siglo XVII, y en el que figuran poetas significados -españoles o americanos- como Hernando de Acuña, Hurtado de Mendoza, Gutierre de Cetina y otros. De ese manuscrito (hoy en Madrid, en la Biblioteca Nacional) extrae el antólogo Arias de la Canal 65 sonetos, que examina desde el punto de vista de la presencia de "arquetipos" literarios (oral-traumáticos, masoquistas, tanáticos, eróticos y de de rechazo gozoso). Esos 65 sonetos, junto a otros 163 tomados de diversos cancioneros de la época y estudiados como los anteriores desde el punto de vista de los arquetipos que contienen, forman el volumen que glosamos aquí.

El soneto, estructura versal muy exigente para el poeta (sobre todo en tiempos herederos del romance, composición muy abierta y acomodaticia a las intenciones de su autor), ejerció una fascinación sobre los poetas hispanoescribientes que aún dura, con los lógicos altibajos de las época transcurridas. Su estructura ordena un tratamiento "final" del problema, o asunto, del poeta, con estrucutura, métrica e incluso acentuación particulares; ello, lejos de ser un espantajo, ha espoleado a los poetas a superar su dificultad. Que se hayan escrito sin rima, o con rimas no del todo "ortodoxas", o cambiando el endecasílabo por alejandrinos, eneasílabos y otros metros, o añadiendo algún verso -el estrambote del rebelde Cervantes-, no fue en modo alguno óbice para que todos los poetas hayan sucumbido a su llamada exigente.

Es un trabajo exigente y diríamos definitivo el realizado por Arias de la Canal en la selección, depuración y aquilatamiento de los 268 originales -en muchos casos casi ilegibles- que presenta el volumen que reseñamos, colocando notas mínimas sobre cada autor (15 en la primera parte y 33 en la segunda, nada menos), y desde luego con la original identificación y organización según los arquetipos orales principales en cada soneto (que, señala el antólogo-autor, no son los únicos en cada soneto).

Completan el volumen, que no puede faltar en la biblioteca de ningún estudioso de nuestra poesía, las notas aclaratorias que componen un enjundioso prólogo de veinte páginas y que firman los profesores José J. Labrador y Ralph DiFranco. Unas páginas de obligada lectura para los amantes del apasionante tema de los "cancioneros" en nuestra poesía. ¡Qué lejanos ellos de la mayor parte de las antologías poéticas de hoy, que responden demasiadas veces a intereses partidistas!

Juan Ruiz de Torres, 12.2012



Actas del XIII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. Guadalajara 22-25 Noviembre 2012

Madrid, Diputación de Guadalajara, Institución de Estudios Complutenses y Centro de Estudios Seguntinos, 2012, 490 pp.

Han transcurrido ya más de veinticinco años, XIII ediciones de estos Encuentros de Historiadores del Valle del Henares, desde que un grupo de amigos ilusionados por dar a conocer los valores históricos, artísticos y costumbristas de los pueblos y las gentes que conforman el Valle del Henares, nos decidimos a buscar un cauce mediante el que poder exponer nuestras últimas investigaciones.

Teníamos la intención de estudiar dicho Valle en su dimensión total, analizándolo desde todos los puntos de vista posibles, para tener una idea más clara de su evolución, desde los tiempos más antiguos hasta el momento actual, para poder ofrecer una imagen más aproximada de lo que podría llegar a ser en un futuro cada vez más cercano.

Aquel pequeño grupo del principio se fue agrandando y fueron muchas las personas que aportaron sus conocimientos y sus esfuerzos, que investigar también requiere esfuerzo y voluntad y sacrificio y dispendios, que nunca se ven recompensados si no es con una sencilla sonrisa de reconocimiento o, mejor aún, con una sencilla nota a pié de página en ese libro, hasta entonces desconocido, que nos ha llegado a las manos y en el que aparece una mención, por escueta que ésta sea, a cualquiera de las Actas de los Encuentros de Historiadores que hasta ahora hemos celebrado.

Esa es la gran satisfacción del investigador.

Han pasado, como digo, veinticinco años y es momento de pararse a pensar, de sincerarse con uno mismo, de contestar todas esas preguntas que surgen de repente en nuestra mente: ¿Han servido para algo estos XIII Encuentros?

Quizá no sea yo la persona más adecuada para dar una contestación satisfactoria, pero creo, siempre lo he creído -desde el punto de vista del asiduo comunicante-, que sí, que han merecido la pena por diversas razones.

¿Hubiera sido mejor que las comunicaciones tratasen de aspectos no tan puntuales y se hubiesen centrado en ámbitos más generales, más cercanos a lo que sería la propia esencia de los Encuentros: el Valle del Henares en su total polimorfismo?

Tal vez, pero no cabe duda que de lo particular muchas veces hemos tratado de ir a lo general y eso no es malo y

precisamente para indicar que no lo es aparecen de vez en cuando esas citas, esas menciones a los trabajos publicados en las distintas actas que con cierta frecuencia vemos en otros trabajos de investigación debidos, por lo general, a plumas jóvenes.

Ese es otro de los méritos de estos Encuentros: haber servido de nudo de enlace y conocimiento a investigadores guiados por unos mismos intereses que no se conocían personalmente, sino a través de sus publicaciones.

Ese fue, quiero recordar ahora, el motivo principal que nos impulsó a instaurar cada dos años estos "encuentros" y digo "encuentros" a propósito, como queriendo restarle importancia, porque desde aquel primer momento quisimos huir de la "etiqueta de gravedad" que podrían conllevar otras denominaciones como congreso, simposio, etc.

Simplemente quisimos conocernos y reunirnos para intercambiar ideas y puntos de vista acerca de las investigaciones que estábamos llevando a cabo, por eso siempre fueron bienvenidas las intervenciones de quienes estuvieran dispuestos a ofrecer sus conocimientos a los demás.

Un buen ejemplo de todo ello lo constituyen las presentes Actas del XIII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, que se ha celebrado en Guadalajara, de los días 22 a 25 de noviembre de este año, convocado por la Diputación Provincial de Guadalajara, la Institución de Estudios Complutenses y el Centro de Estudios Seguntinos, y cuyo índice, que analizaremos pormenorizadamente en posteriores comentarios, es el siguiente (señalamos con un asterisco los trabajos referidos a temas de la provincia de Guadalajara):

HISTORIA

- VIANA GIL, Francisco, *XXV años de Encuentros*.

- CABREJAS IÑESTA, Enrique, *Henares*.

* BARBAS NIETO-LAINA, Ricardo L., *Jadraque durante la Edad del Hierro. Aproximación hacia la Celtiberia Occidental en el Valle del Henares*.

* BUENO DELGADO, Juan Antonio, *Una "segunda Roseta" encontrada en el Partido Judicial de Sigüenza: el Bronce de Luzaga*.

* GAMO PAZOS, Emilio, *La villa romana de "El Quintanar" (Beleña de Sorbe) y la romanización del valle medio del Sorbe*.

* CUADRADO PRIETO, Miguel Ángel y CRESPO CANO, María Luz, *El tercer foso de la muralla medieval de Guadalajara. Excavaciones en el aparcamiento de Santo Domingo, La Mina y otros informes arqueológicos*.

* MARTÍN PRIETO, Pablo, *Los fueros del Henares. Una aproximación comparativa a los fueros de Alcalá de Henares y Guadalajara*.

* DÍAZ DÍAZ, Teresa, *Los hospitales de Jadraque y los de su área circundante: Membrillera, Miralrío, Villanueva de Argecilla, Bujalaro, Jirueque. Siglos XVI-XIX*.

* MEJÍA RECUERO, María y MEJÍA ASENSIO, Ángel, *Boticas y medicamentos en el Valle del Henares en el siglo XVI*.

* MEJÍA ASENSIO, Ángel, *La enseñanza de "primeras letras" en la ciudad de Guadalajara en el siglo XVI. Estado de la cuestión*.

- FERNÁNDEZ Y ANDRADA, Celestino, *Francisco de Valles y Lemus, "El Divino Valles"*.

- EZQUERRA REVILLA, Ignacio, *El licenciado Juan Díaz de Fuenmayor, oidor*

del Consejo Real, como fautor administrativo del librero alcalaíno Luis Gutiérrez (1564-1570).

- MUÑOZ SANTOS, M.ª Evangelina, *Tomás García Martínez, Santo Tomás de Villanueva, un docto y santo vecino de Alcalá de Henares en el Colegio Mayor de San Ildefonso, siglo XVI*.

- GARCÍA GURIÉRREZ, Francisco Javier y VIANA GIL, Francisco, *Cervantes, Lope y Alcalá*.

* TIESO DE ANDRÉS, Juan Manuel, *Pasando el Henares… Historia de la Barca de Maluque, en Heras de Ayuso (Guadalajara)*.

- GARCÍA ESTRADÉ, María del Carmen, *Presencia de la ciudad de Alcalá de Henares en una obra dramática:* El sí de las niñas*, de Leandro Fernández de Moratín*.

- PÉREZ CAMARMA, Alberto, *La Academia de Santa María de Regla de Alcalá y la oligarquía lagunera (Tenerife)*.

* DONDERIS GUASTAVINO, Amparo, *La vida cotidiana en Sigüenza durante los años 1808-1812. Documentos para su estudio en el Archivo Municipal*.

* VIVAS PÉREZ, Miguel Ángel y GARCÍA GARCÍA, Rita, *Guadalajara: vacantes de maestros en la "Gaceta de Madrid", 1800-1850*.

- VALLE MARTÍN, José Luis, *Los albores de la sanidad castrense en Alcalá de Henares*.

* CALERO DELSO, Juan Pablo, *Gobernadores Civiles de Guadalajara: una primera aproximación (1868-1939)*.

- SÁNCHEZ MOLTÓ, Manuel Vicente, *Los segadores en huelga: Alcalá de Henares, 1871*.

* MUÑOZ ROMANO, José Luis, *Fuentes documentales para el estudio de las construcciones escolares en el Valle del Henares*.

* LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *La "Sociedad de Socorros Mutuos de empleados de Hacienda de la provincia de Guadalajara" (1914-1918).*

* BERLINCHES BALBACID, Juan Carlos, *Los otros maestros de la República*.

- SÁNCHEZ PERAL, José Luis, *Calzados* La Imperial*, el barrio de Zapatería y su escuela en Torrejón de Ardoz. Una apuesta industrial y urbanística en los primeros años del franquismo*.

* JARABA PLAZA, Emma, *La prensa de Guadalajara y la designación de la capital alcarreña como Polígono de Descongestión de Madrid*.

* JODRA VIEJO, Sonia, *El nacimiento de la prensa diaria en Guadalajara durante la Transición: Guadalajara, diario de la Mañana (1978-1981)*.

* FERNÁNDEZ SERRANO, Tomás Ángel, *Heráldica del apellido Guadalajara*.

* MARTÍNEZ TABOADA, Pilar, *Los Cronistas Oficiales de Sigüenza*.

ARTE

* MARRODÁN LEIRADO, Alba, *El sepulcro de Don Pedro de Leucata*.

* ROMERO MEDINA, Raúl, *Primer documento conocido sobre la obra del palacio marquesal de Cogolludo: una compra de madera igualada por Lorenzo Vázquez de Segovia en 1499*.

* ESTEBAN LÓPEZ, Natividad y CABRERIZO DIAGO, Fernando, *Orfebrería en el Valle del Henares: Arbancón, Fuencemillán, Monasterio y Tamajón*.

* BAÑOS GIL, M.ª Ángeles, *El gusto, Francisco de Zurbarán y "Cristo recogiendo las vestiduras tras la flagelación"*.

* ESTEBAN LÓPEZ, Natividad, *Platería de la concatedral de Santa María de Guadalajara*.

* ROMERA MARTÍNEZ, Ángel, *Descripción de objetos de plata de la parroquia de San Juan Bautista de Hita – Guadalajara*.

* PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José, *José Ortiz Echagüe, fotógrafo del Cuerpo de Ingenieros (1909-1915)*.

* GARCÍA ESTEBAN, Elena, *Recreación mural de las antiguas yeserías mudéjares en la capilla de los Orozco, de la iglesia de San Gil, Guadalajara*.

ETNOLOGÍA / ANTROPOLOGÍA

- CARRASCO TEZANOS, Ángel, *Las condiciones de vida de los artesanos en Alcalá de Henares en el siglo XVI*.

- BARRIO MOYA, José Luis, *La dote de Doña Juana de Villa y Peralta al ingresar como religiosa en el convento alcalaíno de Santa Catalina de Siena (1623)*.

* RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *Toponimia menor de San Martín del Campo, despoblado de Guadalajara*.

* MARTÍNEZ GÓMEZ, Luis Antonio, *La aventura y desventura de un transeúnte al que se le ocurrió pasar sin pasaporte por la villa de Fuentelahiguera en Septiembre de 1824*.

* ANDRÉS GONZÁLEZ, Marta, *San Antón. Fiesta tradicional en Jadraque*.

* MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel, *Los hornos de cal tradicionales de "El Cisne" en la ciudad de Guadalajara: una empresa singular de Don José Pradillo Moratilla (1953-1955)*.

Cuarenta y cuatro trabajos de entre los que un elevado porcentaje hará las delicias de los amantes a los temas provinciales.

José Ramón López de los Mozos

En fase, libro de ciencia-ficción y juego de rol "made in Cuenca"

Samuel Pérez Mombiedro es un joven conquense que se lanza a la aventura de escribir tras meses en desempleo y viendo que su ciudad natal no le ofrece ninguna alternativa laboral. La crisis económica despierta el ingenio de cada uno ya sea en forma de negocio o con un libro bajo el brazo. Está claro que Samuel no es un joven emprendedor al uso, pero gracias al mundo de las letras puede tener la oportunidad de salir adelante. Les recomendamos "EN FASE", un buen libro para regalar estas navidades.

"Juan Carlos es un joven cuyo precario trabajo apenas le aporta dinero para llegar a fin de mes. La crisis no ayuda a que su situación mejore y ha tomado la decisión de escribir una novela antes de que su situación económica sea

insostenible. Para ello se va a valer de un juego de rol llamado En Fase, ambientado en un universo de ciencia ficción. Gracias a la colaboración de sus amigos y del inestimable apoyo emocional de Nieves, su pareja, conseguirá plantear el argumento de su novela no sin ciertas dificultades. De esta manera, conoceremos las peripecias de los protagonistas de una delirante historia de ciencia ficción cuyo marco principal está delimitado por el carguero de guerra Hagger, la nave espacial capitaneada por Karen Kristen Morgan. La ficción se superpone a la realidad cruda donde la crisis devora a cada uno de los integrantes de la novela, los cuales buscan refugio en el imaginario de En Fase para dar de lado a sus dificultades personales."

CUENCA NEWS, 3 DE ENERO DE 2013

Ignacio Ballestero

El invierno de la memoria.

Editorial Praxis. 192 páginas. 12 euros. La contraportada del libro nos cuenta esto a modo de resumen:

"Con el abuelo comprendí que el alzheimer es una suerte de invierno. Como la llegada del frío, amarillea las horas perennes, las más antiguas, las que siempre han estado ahí, y termina por tirar aquellas que nacieron hace poco, y que ya se empezaron a caer con el otoño. El alzheimer no tira hojas, tira recuerdos. Amarillea los más antiguos, aquellos con los que no va a poder, y elimina los nuevos, impidiendo además que vuelvan a crecer. El alzheimer es *el invierno de la memoria*".

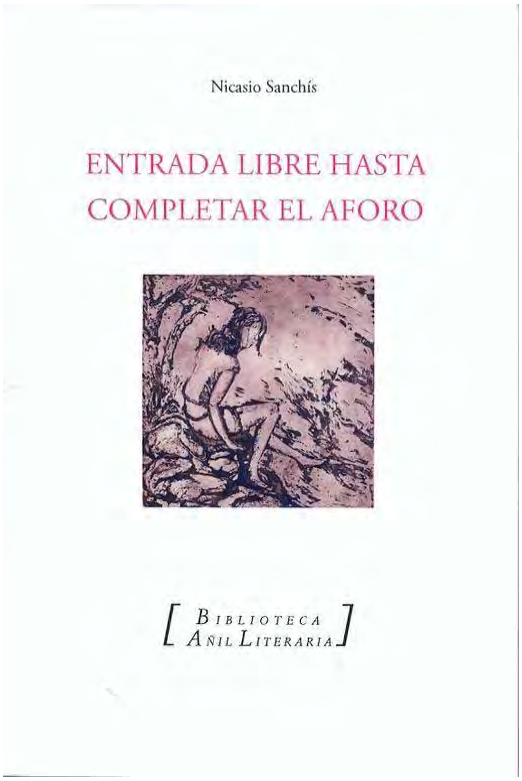
A partir de la muerte de su abuelo, arrancado de la vida por la garra del alzheimer, el protagonista de la novela reconstruye cómo la marcha de su padre y la llegada del abuelo a su casa cambiaron su vida y la de su familia. A través de los cuadernos de recuerdos que el abuelo dejó escritos para que la enfermedad no se los llevara, reconstruye el pasado de su familia y su presente para acabar conociendo más sobre esa historia, y sobre sí mismo.

El autor: Ignacio Ballestero Medina nació en Socuéllamos (Ciudad Real) en 1984. Es periodista, licenciado en Periodismo por la Facultad Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Desde el año 2007 trabaja en la redacción del diario La Tribuna de Ciudad Real.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTÉSIMA ENTREGA

100 Año IV/ 18 de enero de 2013



Entrada libre hasta completar el aforo
Nicasio Sanchís

Biblioteca Añil Literaria nº 21; Almud, ediciones de Castilla-La Mancha 2012

Con este libro, el periodista y escritor Nicasio Sanchís da una especie de vuelta de tuerca a su producción literaria hasta el momento, y si no, compruébenlo con la lectura del mismo. Distribuidos en cuatro partes son más de sesenta breves textos, a modo de artículos, más o menos periodísticos, más o menos literarios, sobre muy diversos temas. Desde un buitre extraviado en un alto edificio de la ciudad, hasta una tela de hielo peculiar, o un mapa del Oeste muy del estilo de Sanchís. Son escritos, además, pegados en muchas ocasiones a sucesivos momentos de nuestros días, que el autor ha vivido de una forma o de otra, como por ejemplo el lamentable terremoto de Haití. Son artículos publicados en el digital Diario de Castilla-La Mancha, www.dclm.es, entre los años 2009 y 2012, por tanto actuales.

En "Entrada libre…" Nicasio Sanchís escribe de mares y/o limones, y hasta de animales tan exóticos como el ocelote; mete camisetas en latas de conserva; habla de fotos y más fotos; de nenúfares y peonías; historias varias y maneras de vivir… En estas páginas, nuestro autor se manifiesta acerca de los muchos escritores de los que gusta y se permite no pocas guasas, "con o sin berenjena". Asimismo, Nicasio rinde tributo a películas, libros o esculturas que le han llamado la atención sin dejar a un lado, en absoluto, los juegos de palabras, a los que es tan dado el autor de "Pájaros en las nogueras". También están los viajes y los episodios absurdos en este libro, hasta el fútbol y Messi… numerosos artistas y homenajes varios de todo tipo… Y, cómo no, aparece aquí la Naturaleza con mayúscula y en todo su esplendor, pues el senderista convencido que es Nicasio Sanchís ni puede ni quiere evitar tales cuestiones, las relativas al medio ambiente y su defensa, como no podía ser menos.

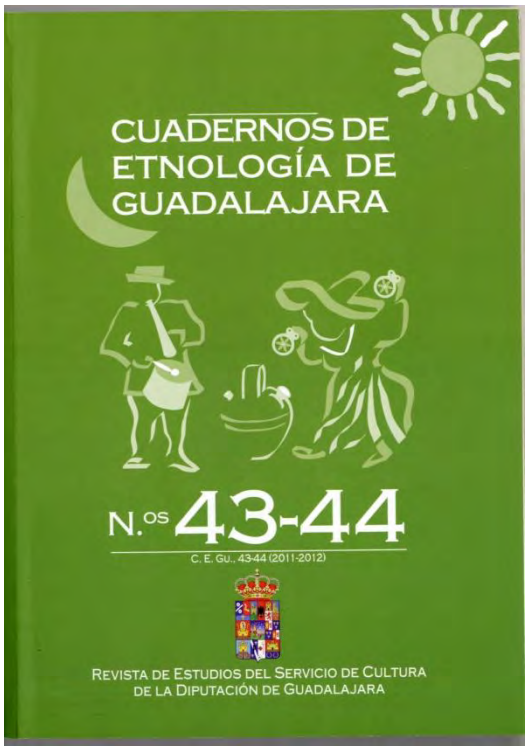
En fin, pasen y lean este libro, de entrada libre al mismo, como dice su título, mientras que no se complete su aforo. Pero ojo, ¡tengan cuidado!

porque es posible que se llene, ya que este texto puede crear cierta adicción entre los amigos de la buena Literatura, con muchos guiños de todo tipo; elevadas dosis de ironía y no poco lirismo, a veces, en paralelo al Periodismo puro y duro. Resultará difícil dejarlo, una vez que se haya iniciado la aventura de leerlo.

"Entrada libre hasta completar el aforo" podría ser, de algún modo, como el mismo río que nos lleva a todos (José Luis Sampedro), y que sugiere la portada de este libro (grabado original de Mª Isabel Conangla). Podemos ver que en él una niña moja sus pies en el cauce de un río, un río que propicia gotas de agua dispersas y diferentes, como los escritos que se contienen aquí, gotas libres igual que estas páginas, a modo de tickets de colores para ser leídos con atención y despacio… activamente.

Y para concluir, tres botones literarios del texto, entre otros muchos posibles: "Pasa el tiempo y el buitre parece desperezarse de su diríase letargo. Abre las alas, las estira sucesivamente, salta al vacío y echa a volar"; "Lo dejé, poco después, ya sin paraguas, frente a mi casa y cerca de la suya. Me dijo que vivía con otros compañeros junto a una panadería de mi barrio, nuestro barrio pues"; "En todo caso, pienso, lo del tiempo amarillo seguro que viene de las fotos añejas que van tomando poco a poco ese color, conforme pasan los lustros por ellas".

E. A. M.



Cuadernos de Etnología de Guadalajara

Revista de Estudios del Servicio de Cultura de la Diputación de Guadalajara, números 43-44 (2011-2012), 448 pp.

Han transcurrido ya más de veinticinco años desde que el primer número de la revista *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, el 0, viera la luz a modo de prueba, y ahora, como sin darnos cuenta, vamos por el 43-44.

Corría por tanto el año 1986 y estos *Cuadernos*, sencillos en su nacimiento, quisieron servir de cauce de expresión a cuantos quisieran dar a conocer las manifestaciones más variadas del folklore provincial, de las formas de ser y pensar de las gentes que poblaron y aun pueblan las tierras de Guadalajara.

Al comienzo fueron, como su propio nombre indica, unos simples cuadernos o, casi mejor, unos cuadernillos, de no muchas páginas, donde con gran ilusión se iban publicando trabajos de diversa extensión y contenido que comenzaron saliendo trimestralmente, que después pasaron a ser semestrales y aún anuales, cuando el número de colaboraciones así lo exigió.

Afortunadamente el interés que despertaron desde el primer momento hizo que muchas personas colaborasen en ellos, a través de trabajos que trataban de aspectos muchas veces ignorados o insuficientemente conocidos: botargas de las que se desconocía su existencia o de las que no se tenían escasos o deficientes datos, puesto que ya no quedaban supervivientes que pudieran hablar de sus correrías carnavalescas; cánticos que entonaban las mujeres por Semana Santa en solicitud de limosna para poder sufragar los gastos del "monumento" de Jueves Santo; muestras de una arquitectura popular local que, cada día más deprisa, van siendo aniquiladas; juegos infantiles que se van perdiendo, porque los niños han cambiado sus viejos juegos por las vidioconsolas; procesiones ancestrales; danzas que en muchas ocasiones se han vuelto a recuperar…

Cuadernos, a modo de "buque insignia" del Servicio de Cultura de la Diputación, que al fin y al cabo es el que pone los dineros, ha querido dar ánimos a los pueblos, para decir a los cuatro vientos que todavía estamos a tiempo de salvar tal o cual fiesta o tradición si se tiene voluntad, si se pone interés y empeño, o que hay que darla a conocer a un mayor número de gente.

Muchos colaboradores ya no están con nosotros. Es la parte triste. Vaya nuestro más sincero recuerdo y agradecimiento por su desinteresada labor a Sinforiano García Sanz, Antonio Aragonés Subero, Felipe-María Olivier, Doroteo Sánchez Mínguez, César Batalla Carchenilla, Juan Manuel Cózar del Amo, y a tantos otros con los que, por desgracia, ya no podemos contar.

Muchos fueron, sí, los colaboradores que iniciaron aquella bella andadura, que nos fueron dejando, pero muchos han sido también los que se unido y colaboran número tras número para dar a conocer aquello que debe ser conocido y conservado cara a las generaciones venideras que, al fin y al cabo, no es más que una obligación de cuantos creemos en los valores culturales de la Etnología y la Etnografía, a pesar de que muchas manifestaciones sean hoy irrecuperables (lo que no quiere decir que no puedan ser transmitidas tal y como ahora las ve el antropólogo).

Pero quizá la mejor forma de ver con mayor claridad lo hasta aquí dicho sea hojear los índices que cierran este número doble que y que, realmente, puede servir de amplio resumen de la tarea que entre todos hemos venido realizando sin prisa, pero sin pausa.

Se trata de un último trabajo titulado "Veinticinco años de *Cuadernos de Etnología*, Índices" que comienza por el "General", en el que se describen los contenidos de todos los números publicados, desde aquel primer número 0 (1986) de 52 páginas, hasta el 42

(2010) de 448; el primero de ellos con un solo artículo y el último con docena y media. Sigue el "Índice de autores y localización de sus colaboraciones", en el que se señala detalladamente el número de la revista, el año de su publicación y las páginas que abarca el trabajo de que se trate en cada caso. Pasan de ciento sesenta los nombres de quienes a lo largo de la existencia de *Cuadernos* han dejado colaborado (1986-2010).

En tercer índice es el "Temático", que hemos optado por dividir en los siguientes apartados: 1. Bibliografía, 2. General, 3. Alfarería y cerámica, 4. Arquitectura popular, 5. Artesanía. Oficios tradicionales, 6. Costumbres. Grupos étnico-marginales, 7. Creencias, folkmedicina, magia, supersticiones, 8. Fiestas populares, 9. Gastronomía, alimentación, cultivos, 10. Juegos populares e infantiles, 11. Leyendas y tradiciones, 12. Música popular: canciones, danzas, instrumentos, 13. La palabra: cuentos, dialectología, habla, refranes, romances, 14. Religiosidad popular, 15. Teatro popular, 16. El traje popular, 17. Viajes y caminería, 18. Museos Etnográficos, y 19. Fotografía etnográfica. Finaliza esta serie un cuarto índice: el "Toponímico", en el que constan todos aquellos pueblos protagonistas de, o en, los trabajos publicados.

Sirvan estas notas para conocer la esencia y la huella de estos *Cuadernos* y veamos ahora el contenido de este último doble número:

- GUARINOS LÓPEZ, Ana (presidenta de la Diputación de Guadalajara), "Pórtico a unos Cuadernos de Etnología que han cumplido 25 años", pp. 7-8. - LABRADOR HERRAIZ, José J., "Diego Gutiérrez de Salinas, humanista briocense del siglo XVI. Su experimento sobre el pan y el vino y otras observaciones curiosas", pp. 9-31.

- RUBIO FUENTES, Manuel, "El cabildo de las velas del Santísimo Sacramento de la parroquia de San Gil de la ciudad de Guadalajara hasta mediados del siglo XVII", pp. 33-55.

- SANZ BLESA, Ana Isabel y SANZ MONTERO, Domingo, "La alfarería de Guadalajara en la colección del Equipo Adobe", pp. 57-96.

- COSTERO DE LA FLOR, Juan Ignacio, "Vocabulario. Palabras y locuciones", pp. 97-144.

- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Esaú, "Estudio arquitectónico y etnográfico de los chozones y parideras salineras del Parque Natural del Alto Tajo", pp. 145-166. - BARBAS NIETO-LAINA, Ricardo L., "Jadraque en la época de Enrique II, según el Conde de Fabraquer (1855)", pp. 167-176.

- GISMERA VELASCO, Tomás, "Arrieros, recueros, tratantes y muleteros; ferias y mercados en la Serranía de Atienza", pp. 177-214.

- PÉREZ NAVARRO, José Antonio, "La hermandad de la Vera Cruz y Ntra. Sra. de la Soledad de Yunquera de Henares. Algunos datos sobre su historia más remota", pp. 215-243.

- BARRIO MOYA, José Luis, "La carta de dote de la dama alcarreña Doña María Sánchez Ribero (1729)", pp. 245-250.

- GONZÁLEZ-ALCALDE, Julio, "Cultura material y arte pastoril del Museo de Guadalajara", pp. 251-280.

- BERLANGA SANTAMARÍA, Antonio, “Las casillas de peones camineros en las carreteras de Guadalajara”, pp. 281-294.

- MARTÍN MACÍAS, Francisco, “Tres despoblados singulares de Guadalajara: La Mierla, Tortuero y Canrayado”, pp. 295-304.

- ROMERA SOTILLO, Álvaro, “La cofradía de la Santa Vera Cruz de Valdesaz”, pp. 305-331.

- ALONSO RAMOS, José Antonio, “Notas sobre cultura tradicional de Abánades”, pp. 333-355.

- LAGUNA RUBIO, José Ángel, “Algunos datos curiosos de la fábrica de papel de Gárgoles de Abajo en el siglo XVIII”, pp. 357-378.

- GALLEGO GREDILLA, José A., “El libro de difuntos de la parroquia de San Vicente de Sigüenza (1796-1852)”, pp. 379-387.

- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, “Cajón bibliográfico (Temas de Etnología, Etnografía y afines de la provincia de Guadalajara) (Septiembre 2010-Octubre 2012)”, pp. 439-443.

- “Veinticinco años de *Cuadernos de Etnología*, Índices”, pp. 389-437 (I.- Índice general, pp. 389-406; II.- Índice de autores y localización de sus colaboraciones, pp. 407-413; III.- Índice temático y IV.- Índice toponímico, pp. 432-437).

- “Normas para la publicación de trabajos”, pp. 445-446.

Esperemos que la “pertinaz crisis” que nos sacude no impida que estos *Cuadernos* que tanto significan para la provincia de Guadalajara y sus gentes se vean eliminados de su faz cultural.

José Ramón López de los Mozos

La UCLM publica el segundo número de la revista digital "RUIDERAe"

El Archivo Universitario, la Biblioteca y el Área de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) de la Universidad de Castilla-La Mancha han publicado el segundo número de la revista digital dedicada a la gestión documental y archivística y a las tecnologías de la información, „RUIDERAe“.

La publicación está realizada con licencia Creative Commons y puede accederse a ella desde la dirección http://ruiderae.revista.uclm.es/index.php/ruiderae.

Los promotores de esta publicación incluyen en este nuevo número un texto sobre la experiencia del servicio de préstamo de libros electrónicos y su implantación en la biblioteca de la Universidad de Oviedo y otro sobre la Red de Archivos Universitarios Centroamericanos como ejemplo de cooperación internacional.

La publicación contiene un artículo sobre las plataformas de OpenData (o datos abiertos) y la web semántica, y

uno más firmado por José Antonio Iglesias y Andrés Prado, ambos del Área TIC de la Universidad, sobre la aplicación de estrategias CRM (Customer Relationship Management) para la mejora de la eficiencia en la oferta de servicios universitarios. „RUIDERAe“ es una publicación de carácter semestral dedicada a la gestión documental y archivística. Desde ella, sus impulsores, pretenden contribuir a la difusión y el intercambio de experiencias desarrolladas por unidades de información.

redacciontoledo@diariolatribuna.com;
8 enero 2013

Naranjo edita 'Marina está en la Luna', un libro preciosista para gente alegre e interplanetaria

Con guión de Rubén Varillas, el cómic aparece en la colección „Isla Flotante“ de la editorial Thule

El autor manchego Gaspar Naranjo realiza su primera inmersión en el cómic infantil con Marina está en la luna, un libro preciosista para agente alegre e interplanetaria que, con guión de Rubén Varillas, aparece en la colección „Isla Flotante“ de la editorial Thule.

La protagonista de este nuevo cómic de Naranjo es Marina, una niña que debe abandonar la Tierra porque ésta se ha secado y en su estancia, con el resto de seres humanos, en la Luna conoce a Zap, quien también tuvo, junto con los demás marcianos, que dejar atrás su planeta.

En realidad, son dos emigrantes en la Luna, comenta Naranjo, que indica que el libro tiene una lectura infantil de aventuras y otra adulta relacionada con la aceptación y el respeto a los demás. Marina congenia con Zap y ambos se dan cuenta, pese a que sus padres no quieren que se junten, de que no son tan distintos y que los dos han sufrido y vienen de sitios complicados.

Un robot ejerce -labor que se conoce al final de la historia- de narrador de este cómic, muy visual, de mucho colorido y con una secuenciación original y muy dinámica con viñetas-trayecto, algunas en zig-zag y otras en vertical. El cómic, con el dibujo minimalista de Naranjo que recuerda a El bueno de Cuttlas, ofrece dobles páginas de mucho color y otras más desnudas con un ameno itinerario visual a rastrear.

En el título del cómic está el juego de la relación entre las mareas y la luna, así como la sensación de estar fuera de sitio, y hay varios homenajes a lo largo de la publicación. Entre ellos, está el nombre de Zap, como se denominaba una revista en la que publicó Robert Crumb, cuya caricatura en verde encarna al padre del amigo de Marina.

Además, hay guiños a la estética de Krazy Kat por parte de Naranjo, quien también se autorretrata junto a Rubén en esta obra, donde vuelve a aparecer, como en su dos cómics anteriores, Darth Vader como el malo malísimo de la historia, y no faltan sobre terreno selenita Mercedes de alta gama y una furgoneta Volkswagen.
Premiado el pasado año en el Concurso de Escaparates Navideños del Colegio de Farmacéuticos, Naranjo trabaja actualmente en varios proyectos de decoración de comercios y ya se ha embarcado en la creación de un nuevo cómic que, "por ahora, se llama Gus".

A.R. Lanza, 4 enero 2013

Gregorio Casamayor y A. G. Porta

Otra vida en la maleta

El Acantilado, Barcelona, 2012;

240 pags.; 22 €

A. G. Porta y Gregorio Casamayor tienen trayectorias literarias curiosas que ahora han coincidido en una estupenda novela, *Otra vida en la maleta* (Acantilado), escrita a cuatro manos. Porta (Barcelona, 1954) conoció a Roberto Bolaño en los años ochenta. Juntos escribieron *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*, primera novela para ambos. Bolaño era el discípulo y Porta, el fanático. "Me gustaba escribir, pero no el mundo literario. Antes de que se publicara ya me di cuenta de que no era lo mío. Bolaño siguió enviándola a premios hasta que ganó el Ámbito Literario". La publicó Anthropos en 1984. Acantilado la rescató en 2006 junto al cuento inédito, también de ambos, *Diario de bar*. Porta dejó de escribir; su amigo siguió a todo trapo. "Más adelante me propuso *La literatura nazi en América*, pero yo no tenía el hábito de escribir cada día. Roberto iba a 200 por hora; yo, a 15".
Gregorio Casamayor (Cañadajuncosa, Cuenca, 1955), en Barcelona desde niño, empezó a escribir, como dice él "en la vertiente profesional", dos libros de formación continua entre 1989 y 1993. En 2005, el libro de relatos *Borrón y cuenta nueva,* de "atmósfera negra". Más negra es *La sopa de Dios,* que obtuvo el Memorial Silverio Cañada a la primera novela de la Semana Negra de Gijón. En 2011, sacó la excelente *La vida y las muertes de Ethel Jurado.* Porta regresó a la literatura en 1999 con *Braudel por Braudel* a la que siguieron otras cuatro, entre ellas *Concierto del No-Mundo.*
La idea base de *Otra vida en la maleta* fue de Casamayor. Es la historia fascinante de África Bonal, de 16 años, y de su madre, Natalia Bonal, escritora de literatura infantil, administrativa y adicta a los juegos de azar. En 24 horas, entre el 12 y el 13 de julio de 1992, se desmorona la vida de África: descubre que su idolatrado y ausente padre, aventurero reportero gráfico, no lo es. Decide fugarse de casa y abandonar a su madre; empiezan esas angustiosas 24 horas, en las que, entre otras muchas locuras, mata a un hombre. Madre e hija no volverán a verse.
La novela empieza cuando África, ingresada en la cárcel y. muy enferma,

decide contar su historia o mejor dicho la de su madre. ¿Venganza por el mundo imaginario que inventó para ella? ¿Necesidad de encontrar respuestas? El lector no tiene una certeza absoluta de lo que se cuenta. “Se superponen varios relatos, el que hace sobre su madre, el que hace sobre el tiempo transcurrido o el que está contando en tiempo real”, afirma Casamayor. “De ahí la incertidumbre”. “Ni la misma África sabe si pertenece al mundo real o al que su madre ha inventado para ella”, añade Porta.

Casamayor aporta a la novela una estructura similar a la que utilizó en *Vida y muertes de Raquel Jurado:* una historia contada a través de diversas voces que funciona muy bien y que consigue que el lector no sepa bien qué está pasando aunque nunca pierde el hilo. Porta contribuye con un ritmo plástico, fragmentario. “Eso es de la época de Bolaño, hicimos muchos guiones juntos, aunque ninguno prosperó; a mí, lo que me interesa es la extraña manera de ser de África. No sabes si está loca o tiene una rabieta de adolescente. La niña cuenta las cosas de una manera muy veloz, no lineal. Se repite. Es un tipo de personaje narrativo atropellado”. También se deben a él las obsesiones de África, como la de un pez elefante. “Quería proponer una reflexión sobre el peligro de crear mundos ficticios para los niños a veces postergando la verdad. Las relaciones son importantes, debería haber más contacto físico entre madre e hija”, afirma Casamayor. “Nada de abrazos; yo añado un poco de mala leche”, dice Porta, compañero de Casamayor en Graó, editorial para el profesorado. “Pero lo hemos escrito casi todo juntos”. Y se han divertido tanto que no descartan repetir.

Rosa Mora El País Barcelona 16 DIC 2012 -

Avances en el conocimiento de la vegetación. XXIII Jornadas Internacionales de Fitosociología

Federico Fernández González
Rosa Pérez Badía
EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA
Año 2012; 15 €

Este libro presenta los contenidos de las comunicaciones presentadas en las XXIII Jornadas Internacionales de Fitosociología celebradas en Toledo del 19 al 21 de septiembre de 2012. Las Jornadas se organizaron en torno a siete sesiones: 1) cambio climático, 2) vegetación del mundo (América y África), 3) aplicaciones en conservación de especies y hábitats, 4-5) clasificación y caracterización de la vegetación (I and II), 6) restauración ecológica y otras aplicaciones y 7) fitosociología y taxonomía. Además se incluye la Guía de la Excursión de las XXIII Jornadas Internacionales de Fitosociología llevada a cabo en la provincia de Toledo y otro capítulo con la descripción de las comunidades vegetales de la provincia de Toledo y su clasificación sintaxonómica.

Web de la UCLM

Reseñas de libros aparecidos en ***Libros y nombres de CLM*** entre los nº 91 a 100, Ambos inclusive

HISTORIA

-Fernando Bermejo Batanero: *Organización municipal de una capital de señorío en el siglo XVIII: la villa condal de Cifuentes (1710-1766)*

J R López de los Mozos; Nº 91

-Miguel Antonio Maldonado: *El Ferrocarril en La Mancha. El 'trenillo' de Valdepeñas a Puertollano, 1890-1963 ;* Lanza, nº 91

-Ángel Fernández Collado, Alfredo Rodríguez González, Isidro Castañeda Tordera: *Manuscritos e impresos bíblicos de la Biblioteca Capitular de Toledo. Los incunables de la Biblioteca Capitular de Toledo*

Los autores, Nº 92

-Bernabé López García y Miguel Hernando de Larramendi: *España, el Mediterráneo y el mundo arabo-musulmán Diplomacia e historia*
Web editorial, nº 93

-Andrés Mejía Godeo y Francisco Rodríguez García: *Revolución y contrarrevolución, Calzada de Calatrava. 1930-1950*
Oretania; nº 93

-Emilio Gamo Pazos
Corpus de inscripciones latinas de la provincia de Guadalajara

J. R. López de los Mozos; nº 93

Diego Peris Sánchez: *100 años por el progreso de Ciudad Real. PSOE 1912-2012* ; A. G. C.; nº 94

-Mª Teresa Santamaría Hernández: *Textos Médicos Grecolatinos Antiguos y Medievales. Estudios Sobre Composición y Fuentes*
Web editorial; nº 94

-Isidro Sánchez (coord.):

Educación, Ciencia y Cultura en España: Auge y colapso (1907-1940). Pensionados de la JAE

José Rivero; nº 95;

Enrique Sánchez Lubián; nº 97

Diego Peris; nº 98

-Benito Díaz y Juan Pedro Esteban: *La Sierra contra Franco*
Juan Antonio Flores; nº 95

-J. Andrés López-Covarrubias

Toledanos en la División Azul Entre la memoria y el olvido
Web editorial; nº 95

-Antonio Casado, Fernando Llamazares y F. Javier Escudero (coords)

Los Mendoza y el mundo renacentista
Antonio Herrera Casado; nº 95

-Gregorio Carrasco: *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*,

Web de la UCLM; nº 97

-VV. AA: *Actas del XIII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. Guadalajara Noviembre 2012*

J. R. López de los Mozos; nº 99

GEOGRAFÍA, VIAJES

-José Luis Muñoz: *El sueño eterno. Al borde de Alarcón*; Web editorial; nº 92

-VV. AA.: *Ruta geológica cicloturista por el Señorío de Molina y el Alto Tajo. Más de 250 km de bici de montaña para todos los niveles*,

J. R. López de los Mozos; nº 92

-Mª Ángeles Rodríguez Domenech: *Nueva realidad urbana y territorial en Ciudad Real*

Diego Peris; nº 95

BIOGRAFIAS, MEMORIAS

-José Bono: *Les voy a contar*;

Antonio Regalado; nº 91

-Roberto Albares: *Julián Sanz del Río*, Enrique Sánchez Lubián, nº 92

-Baltasar Magro: *Beato el lebaniego*

Web editorial; nº 93

ECONOMÍA

Emilio Ontiveros y Mauro F. Guillén

Una nueva época/ Los grandes retos del siglo XXI ; Web editorial; nº 97

ARTE, ARQUITECTURA, PATRIMONIO, FOTOGRAFIA

-Adolfo de Mingo Lorente
El Monumento de Semana Santa de la Catedral de Toledo; Redacción, nº 92

-Arturo Ruiz Taboada: *Arquitectura residencial y religiosa: Toledo ss X a XVIII ;* C. M.; nº 94

-Benjamín Rebollo: *El yeso en Peñalver*

J. R. López de los Mozos; nº 95

-Eduardo Sánchez Butragueño: *Toledo Olvidado*,; Adolfo de Mingo; nº 97

VV. AA.: *Cuenca edificada*

José Luis Muñoz; nº 98

POESÍA

-Francisco Jiménez Carretero

Cuántas veces seremos el otoñ

A Diaz; La Tribuna de AB; nº 91

-Fernando Nombela
Soñé la muerte y otros poetas

Natalia Ruiz Poveda; nº 91

-María Antonia Ricas Peces

Conectada
Amador Palacios, nº 92

-María Luisa Mora Alameda

El Don de la batalla
Amador Palacios; nº 94; nº 96

María Antonia Ricas; nº 98

-Javier Lorenzo: *Territorio frontera*

Arturo Tendero; nº 94

León Molina; nº 97

-Joaquín Copeiro

El caz de la avenida; Web editorial.; nº 94

-Sergio Ortiz: *Diez de diez. Poesía española reciente*, y

Rubén Martín: *Una generación de fuego*

Arturo Tendero; nº 95

-Rubén Martín

El Mirador de Piedra
Javier Pérez Walias, nº 95

Teo Serna

Índice onomástico
José Rivero; nº 95

-Fredo Arias de la Canal

Sonetos Oral-traumáticos de 'Flores de baria poesía y otros cancioneros de los ss XVI Y XVII
Juan Ruiz de Torres; nº 99

NARRATIVA

-Esther Ginés: *El sol de Argel*

Lanza; nº 95

-Eloy M Cebrián y Francisco Mendoza: *Madrid, 1605*

Arturo Tendero; nº 98

-Aniceto Núñez García:
La ciudad del saber: Toledo siglo XII

A. G. C.; nº 99

-Samuel Pérez Mombiedro: *En fase*

Cuenca News; Nº 99

-Ignacio Ballestero
El invierno de la memoria

Web editorial; Nº 99

Gregorio Casamayor y A. G. Porta:

Otra vida en la maleta

Rosa Mora, El País; nº 100

PERSONAJES, NECROLÓGICAS

-Gonzalo Cañas

Rosana Torres, El País; nº 91

-Eloy Teno; El digital CLM Nº 91

-Rilke y Toledo, por Antonio Pau

Adolfo de Mingo; nº 91

-Cien años de Rilke, Antonio Pau;Nº 92

-Antonio Martínez Sarrión en la Fundación Juan March, en Madrid

José Rivero, nº 92, 93

-Antonio Martínez Ballesteros "Escribir es una locura de la que no me curaré nunca"

Santiago Sastre; nº 93

-José Ballester Gozalvo, el republicano olvidado

Rafael Montaner; nº 93

-Francisco Hernández, un naturalista del s XVI; ABC Toledo; nº 94

-Para mi amigo y maestro Manuel Osuna; Santiago Palomero; nº 95

-Jesús de la Vega García
Obra literaria del sacerdote Julio de la Llana Hernández (1876-1959). De Soria a Atienza.

J. R. López de los Mozos; nº 95

-Amador Palacios

Humanidad y humanismo de Ángel Crespo (1926-1995)
José Corredor Matheos; Nº 95

REVISTAS

-*Alfonsí; Ateneo Científico y Literario de Toledo*, nº 1; Redacción; Nº 91

-*Atienza de los juglares*

J. R. López de los Mozos; nº 97

-*Cuaderna. Revista de estudios humanísticos de Talavera y su antigua tierra*; Nº 18-19; años 2010-2011
Editorial; nº 99

-*Cuadernos de Etnología de Guadalajara*

J. R. López de los Mozos; nº 100

- *RuideraE*; revista digital

UCLM; nº 100

MISCELÁNEA

-Almagro conmemora los 25 años de su himno

La Tribuna de CR; nº 92

-Luis Prieto Sanchís: *Apuntes de teoría del Derecho*
Redacción; nº 93

-*Fiestas de toros en el coso del Huécar*
Edición de José Luis Muñoz.
Ilustraciones de Vitejo de la Vega.

José Antonio Silva; nº 94

-VV. AA. *Cuentos del Mundo*

Ayto. de El Casar (GU)

J. R. López de los Mozos; nº 94

- Ricardo Rodríguez: *Hablando de lo nuestro. Con un vocabulario del medio rural ;* EFE Toledo; nº 95

-(Edición a cargo de) Pedro C. Cerrillo y Jesús Mª Martínez González

Aleluyas. Juegos y literatura infantil en los pliegos de aleluyas españoles y europeos del s XIX
Web editorial; nº 95

-José Torres Mena: *Noticias conquenses*

José Luis Muñoz; nº 97

-María de Gracia Arias Mora y Ángel Leal Alcaide (editores)
La Ollería en Puertollano

Miguel F. Gómez Vozmediano; nº 98

-José A. Pérez Navarro y Sonia Zurita Martínez :Yunquera de Henares. Escenas de sus Fiestas Patronales
J. R. López de los Mozos; nº 98

-Consolación Vivar *Un siglo de vidas. Vida cotidiana en Valdepeñas 1880-1970*; Lanza; nº 98

-Mario Coll: *Dicciomario*

Adolfo de Mingo; nº 98

-Nicasio Sanchís: *Entrada libre hasta completar el aforo*; E. A. M.; nº 100
-Gaspar Naranjo: *Marina está en la Luna;* Lanza; nº 100

-*Avances en el Conocimiento de la Vegetación. XXIII Jornadas Internacionales de Fitosociología*

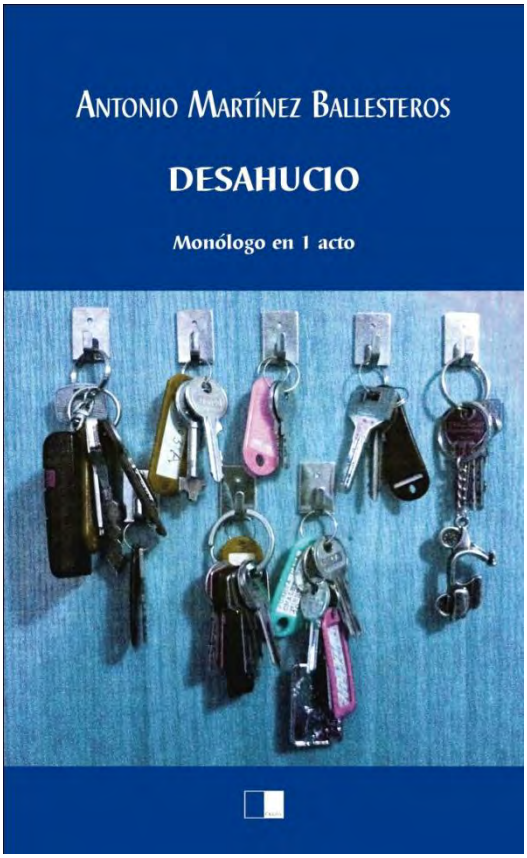
Federico Fernández González

Rosa Pérez Badía; UCLM, nº 100

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTÉSIMOPRIMERA ENTREGA

101 Año IV/ 25 de enero de 2013



DESAHUCIO

ANTONIO MARTÍNEZ BALLESTEROS

Ed. CELYA 48 págs.; 2013

LA SEGUNDA JUVENTUD (CREADORA) DE ANTONIO MARTÍNEZ BALLESTEROS

Antonio Martínez Ballesteros ha considerado oportuno que, una vez más y como es costumbre desde hace un puñado de años, le acompañe en estas nuevas páginas teatrales debidas a su talento. Honor que me hace y recibo con entusiasmo.

La obligada brevedad de las presentes líneas me impide abordar numerosos y prolijos aspectos de su teatro. No obstante, permite esbozar una reflexión relativa a su producción más reciente. Martínez Ballesteros se revela como uno de los dramaturgos más prolíficos del teatro español actual. Tal realidad es incuestionable. Pero algo ignorado por la práctica totalidad de profesionales del teatro –autores, directores, productores, críticos…-- y por los interesados, en general, que siguen su obra resulta hasta qué punto la referida realidad se amplifica en los últimos años. En mi estudio sobre su dramaturgia (hasta entonces, completa), *La versatilidad del comediante*, publicado en 2007, catalogué un total de 98 piezas, entre extensas y breves. Cifra más que notable en sí misma… pero que se queda corta. En los cinco años transcurridos desde la aparición de dicho volumen, el autor toledano, que nunca ha dejado de escribir, ha incrementado su teatro en 23 obras más, de duración normal y cortas, amén de algún texto de extensión media, y sin considerar la reelaboración y nueva

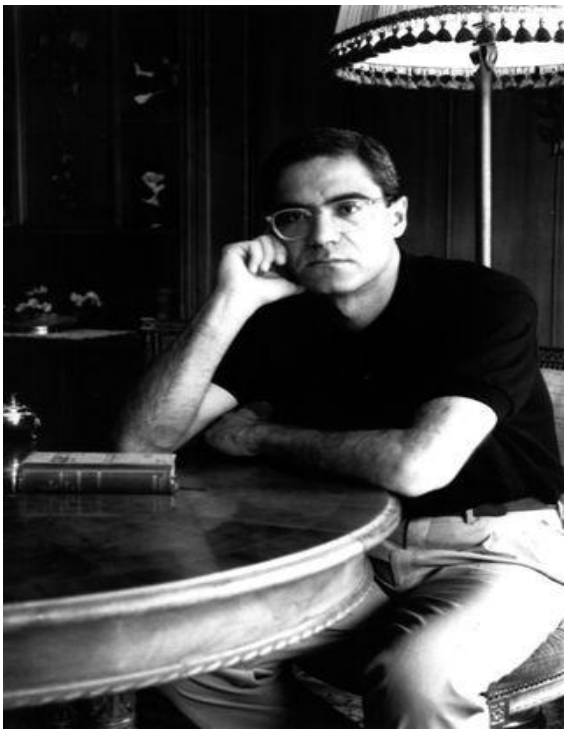
escritura de varias y diversas piezas más lejanas en el tiempo, así como tampoco nuevos textos narrativos, novelas y cuentos, a los que ha prodigado no escasos tiempo y dedicación. Es decir, que alcanza la asombrosa cantidad de 121 obras teatrales en su haber (en el supuesto no improbable que no haya pasado alguna por alto). Brutal. Y puedo añadir que algunos de los títulos más recientes figurarían entre sus más destacados, lúcidos y acertados espectáculos (v. gr., *Fedra* y *Eso no viene en mi libro* ambas de 2009, *La comedia de los contrastes* –2010, reescritura 2012--, *Taxis* (2011) o *Fantasía con recortes* concluida en noviembre de 2012, por citar unos cuantos).

Ante ello, y a todas luces, el caso de Antonio Martínez Ballesteros nos obliga a cuestionar y replantear el aserto según el cual la avanzada edad de un autor disminuye su talento creativo y su capacidad para elaborar textos. Si no, nuestro autor disfruta de una segunda juventud creadora, más que llena de luz teatral y promesas dramáticas.

En las páginas que siguen se edita *Desahucio*, un muy breve monólogo escrito en marzo de 2012. En él se reúnen muchas de las preocupaciones e inquietudes constantes en Ballesteros: la indefensión del débil, la situación real de buena parte de la sociedad –como es lógico, trascendida y desprovista de toda clase de añadidos o integrantes no esenciales de la situación dramática, localizables e identificables sin problemas por el receptor–, los abusos y excesos que se imponen ~~–d~~esde fuera"… Y como lo es también la fragmentación de la linealidad espacio-temporal (incluso realidad) de la acción, expresa en el momento en que se nos relatan los hechos que acontecen en esa especie de campo de… ¿refugiados?

En síntesis, un buen monólogo, nada divertido –como sí lo son otras piezas de Martínez Ballesteros—ni optimista, sí veraz y al modo de crónica de lo que ocurre y aquello que, si no ponemos remedio, está por ocurrir. Un aviso a navegantes y a toda persona que quiera escuchar. ¿Tal vez exagerado? No me lo parece. Como sea, ahí está esa última palabra, la que cierra el texto, como la sentencia sobre la que nos previene (y todavía a tiempo de rectificar) Martínez Ballesteros. Gracias, una vez más, Antonio.

ADELARDO MÉNDEZ MOYA



En la imagen, Sergio Gaspar, director de DVD Ediciones, en una fotografía publicada en ***Babelia****, suplemento cultural de* ***EL PAÍS****, el 25 de mayo de 1999.*

Lo que debemos a la editorial DVD

Las editoriales independientes nacen en silencio y en silencio mueren. Y así ha muerto DVD Ediciones, fundada en 1996 en Barcelona por **Sergio Gaspar, (Checa, Guadalajara, 1954)** al que esta tarde a las 20 h. se le rinde un homenaje (Círculo de Bellas Artes de Madrid) en el que, con su presencia, participan Eduardo Moga, Jordi Doce, Juan Manuel Macías, Manuel Rico y Javier Lostalé.

Después de 16 años, asfixiada por los impagos más que por la bajada de las ventas y después de haber capeado ya alguna vez las turbulencias de la distribución, DVD anunció que cerraba el verano pasado, cuando muchas noticias parecen un susurro.

Algún día los lectores buscarán en las librerías de viejo los libros editados por DVD como se buscan perlas. Los que tengan memoria recordarán que allí publicaron algunos de los títulos que han marcado esta década y media que acaba de pasar. Recordarán *Mi primer bikini*, de Elena Medel, una fulguración; y *Las afueras*, el poemario con el que Pablo García Casado ganó en 1997 el Premio Ojo Crítico de RNE y con el que demostró que el realismo sucio –para entendernos- tenía aún mucho recorrido. Lo mismo que los libros de Antonio Lucas –también Premio Ojo Crítico- han demostrado que –para entendernos- el irracionalismo lo sigue teniendo.

Por su parte, que hay un puente entre la dos –o las que sean- caras de la realidad se comprende bien leyendo a Martín López-Vega o a Miriam Reyes, dos de los grandes escritores jóvenes crecidos en una editorial que buscó entre los nuevos –y acertó- sin olvidarse de la tradición. Ni siquiera de la tradición inmediata: nunca le agradeceremos lo bastante que reuniera toda la poesía de José Luis Piquero en un volumen –*Autopsia*- o que pusiera de nuevo el foco sobre autores como José María Fonollosa, Javier Egea o José Luis Hidalgo. Sin romper el hilo de la buena poesía, Alejandra Vanessa, Antonio Portela o Luna Miguel convivieron en su catálogo con *El preludio* de Wordsworth, el *Milton* de Blake o los poemas japoneses a la muerte, clásicos de otras lenguas que fueron hitos editoriales.

Jóvenes, consagrados, grandes autores extranjeros vivos –John Ashbery, Charles Simic- alternaban en el catálogo de DVD con antologías que marcaron época: si *Feroces* –preparada por Isla Correyero- fue una piedra –para entendernos –~~r~~adical" en el estanque de la poesía española, las dedicadas a la lírica nueva en catalán o en vasco, al

poema en prosa o a los *Contemporáneos* mexicanos fueron más bien lo contrario: un ejemplo de normalidad cultural.

Pero no todo en DVD era poesía (150 títulos). El riesgo de su colección de narrativa (casi 70) se entiende repasando la lista de los autores por los que apostó cuando eran desconocidos: Manuel Vilas (ahora en Alfaguara), Javier Sebastián (que pasó por Espasa), José María Pérez Álvarez (luego en Bruguera), Salvador Gutiérrez Solís (con libro muy reciente en Destino)… Lo que debemos a la editorial DVD no cabe en tres puntos suspensivos. Los lectores se fiaban de su catálogo; los escritores (poetas sobre todo) querían entrar en él. No cabe mayor éxito. Y luego está el dinero, con sus razones que la razón no entiende. O entiende demasiado bien. ***Javier Rodríguez Marcos | El País 18 enero de 2013***

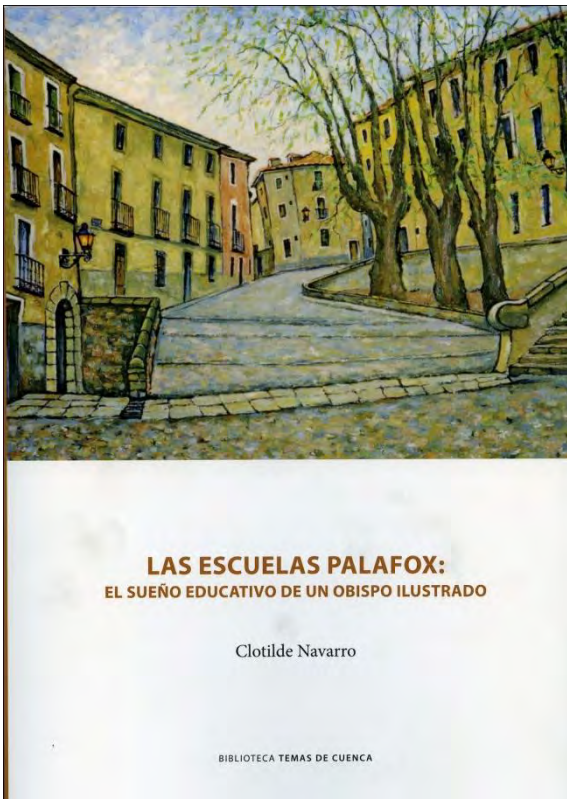
Isidro Cruz Villegas

Los poblados de colonización en la provincia de Ciudad Real

Ediciones C&G; 128 PAGS; 10 €

Las páginas del estudio que ha elaborado Isidro Cruz añaden otro aspecto positivo para el conocimiento de nuestra provincia en el tiempo reciente, algo que, desde el punto de vista metodológico, viene siendo de especial rentabilidad en la investigación histórica, como es la utilización de fuentes orales, en este caso del testimonio de quienes, desde su creación o desde años más recientes, habitan y desarrollan sus vidas en esas «nuevas poblaciones» ya consolidadas y testimonios vivos para la historia del tiempo presente. Los objetivos de este estudio son analizar los poblados de colonización en la provincia de Ciudad Real y los efectos de la política agraria franquista. Haciendo un recorrido general por la legislación más importante y por sus antecedentes, atendiendo a la voluntad del legislador y a la justificación ideológica de las normas. Siendo uno de los objetivos esenciales comprobar cómo se llevó a la práctica los planes generales de colonización, distribución de la superficie, tierras adquiridas o expropiadas, número de asentamientos y de colonos, proceso de selección de colonos, transformación en regadío, sistemas de producción. Así como el estudio de las condiciones de vida y de trabajo de los colonos y los elementos de la vida cotidiana. Analizando los instrumentos de control social de la dictadura en los pueblos de colonización a través de: Falange y la Sección Femenina, del Sindicato Vertical y de la Iglesia. Y por último la evolución de los poblados y su situación actual.

Pag. web de C&G ediciones



Clotilde Navarro*; LAS ESCUELAS DE PALAFOX: EL SUEÑO EDUCATIVO DE UN OBISPO ILUSTRADO*

BIBLIOTECA ***TEMAS DE CUENCA; OLCADES,*** *CUENCA, 2012*

Este es el tercero de los títulos de la serie Biblioteca Temas de Cuenca, de la editorial Olcades; un precioso y cuidado librito de la doctora Clotilde Navarro aparecido en las últimas semanas, quien ya en el propio título manifiesta su admiración por este prelado tan influyente en el devenir cultural, educativo y socioeconómico de Cuenca desde su llegada como arcediano en 1762 hasta su muerte en 1802, tras haber sido nombrado obispo el 20 de octubre de 1800; esta influencia, que le sobrevivió gracias al Patronato creado por aplicación de su testamento, todavía hoy sigue patente en la denominación que da nombre a los edificios que fueron las escuelas por él fundadas en el entorno de la iglesia del Salvador, así como en la calle que inicia el acceso hacia la Plaza Mayor, donde se encuentra el edificio que un día fue Parador de las Escuelas y hoy es sede del Conservatorio después de haber pasado por múltiples y variadas vicisitudes.

En este centenar de páginas, la profesora Navarro recupera para el gran público una parte de la historia de Cuenca que hasta ahora resultaba apenas intuida; son esos años de tránsito entre el S. XVIII y el S. XIX que en el conjunto de España suponen la liquidación paulatina del Antiguo Régimen y el inicio de la modernidad con la difusión e implantación de las ideas de la Ilustración, pero que en la ciudad que luego recrearían literariamente Galdós o Baroja no tuvieron arraigo definitivo tanto por el sólido poder del clero más conservador como por la propia crisis socioeconómica y urbanística. La colección de datos y documentos que aquí encontrará el lector le permitirán acercarse a la historia de la educación en España para esa época, pero de manera más inmediata a la historia de la educación en Cuenca durante el periodo comprendido entre 1767, fecha en que queda disuelta la Compañía de Jesús y el consiguiente cierre de las escuelas que tenían abiertas en la calle de San Pedro, y 1887, última fecha de referencia que aparece en el libro, con un documento en el que se da cuenta del grave deterioro al que habían llegado las Escuelas Palafox tras un siglo de existencia, pues el inicio de sus

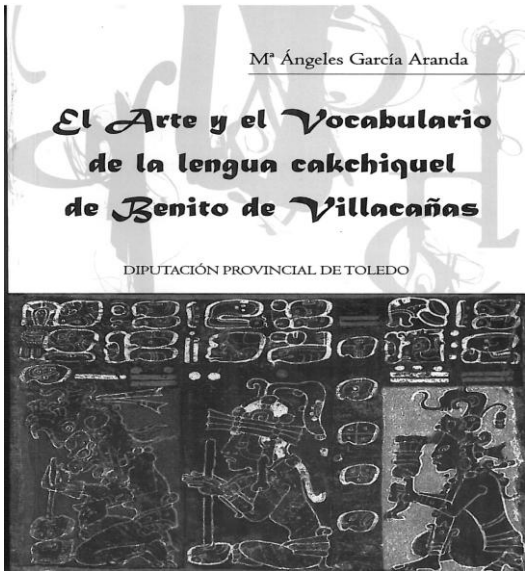
actividades lo fija la autora en torno a 1785.

Con una prosa amena, vamos conociendo los primeros contactos de Palafox con los ilustrados de la ciudad que se agrupaban en torno a la Sociedad Económica de Amigos del País, de cuyo trabajo colaborativo surge un revulsivo renovador no sólo para la modernización de la enseñanza primaria conquense de ambos sexos sino para la remodelación urbanística, el restablecimiento de las Reales Fábricas de Tapices, la conclusión de la Casa de Recogidas o la reimplantación de una imprenta.

En el libro, por otra parte, encontrará el curioso lector toda una serie de documentos relativos a la vida en penuria de los maestros, sus relaciones laborales siempre precarias y sus disputas con el Ayuntamiento, el pleito entre Ayuntamiento y cabildo contra la Diputación por el control del Parador de las Escuelas, los tibios intentos por iniciar la enseñanza pública local o el intento no logrado de establecer enseñanzas técnicas; como apéndice, se reproduce el documento del Plan de Escuelas de Primeras Letras (1822), cuya lectura recomendamos encarecidamente para conocer los orígenes de la educación pública en Cuenca, aunque el concepto de lo público en esos años sea muy diferente al que hoy tenemos.

Y a propósito de la personalidad del obispo Palafox quiero traer a colación una breve referencia al encargo que éste le hizo al Vicario General y a la vez Provisor y Juez Eclesiástico del obispado, D. Antonio de Monasterio y Salazar, para que prohibiese la representación en Cuenca de *El desdén con el desdén*, de Moreto, bajo pena de excomunión contra los cómicos; el incidente adquirió tintes dramáticos y concluyó cuando, tras la muerte del obispo, el Provisor justifica su insistencia en las presiones de su superior. Circunstancia colateral, por lo demás, que no hace sino confirmar el extremado celo de este santo varón emprendedor, dinámico, reformista y benefactor para la gente humilde, pero que también estaba empeñado en el mantenimiento de la disciplina eclesiástica y moral de sus feligreses; tomaba así parte activa en la secular controversia contra la licitud del teatro y, como buen ilustrado, no ocultaba tampoco un cierto despotismo.

Figura apasionante la del obispo Palafox, que la profesora Navarro nos acerca para su mejor conocimiento en este libro tan ameno en su prosa como sólido en su argumentación y cuya lectura les recomiendo de manera encarecida a los amantes de la historia de Cuenca y a los estudiosos de la educación en España. ***Martín Muelas***



Mª. Ángeles García Aranda: *El Arte y el Vocabulario de la lengua cakchiquel de Benito de Villacañas (¿1537?-1610),*

Diputación de Toledo, Toledo, 2011.

Coincidiendo con el 400 aniversario de la muerte de Fray Benito de Villacañas, dominico nacido hacia 1537 en la citada localidad toledana, publica la doctora García Aranda un interesantísimo estudio sobre un manuscrito, en realidad una copia realizada en 1692 de la obra original, donde el villacañero recogió un vocabulario en lengua cachiquel. El manuscrito fue recogido por el médico alemán Karl Herman Berendt, que lo publicaría en Nueva York, en 1871, en una rara edición conservada en el fondo Brinton, de la Universidad de Pensilvania. Gracias a la labor detectivesca de la profesora García Aranda, podemos hoy cotejar su lectura con un acertado análisis de las estructuras lingüísticas y la fonética de esta lengua precolombina, a la vez que nos documentarnos sobre las circunstancias del trabajo de estos intrépidos misioneros que aprendieron dichas culturas para facilitar la evangelización de los indígenas americanos. Fray Benito de Villacañas no fue original, nos dice García Aranda. Siguió la estela de Alonso de Molina y las enseñanzas de Antonio de Nebrija, pero con su obra pudo realizar una extraordinaria labor pastoral desde su llegada a tierras americanas, en 1559, hasta su destino a Guatemala, en 1568 y muerte, en 1610. Al profesar en México las órdenes mayores tomó el nombre de Fray Benito de Santa María y realizaría una amplia labor con la fundación de Santo Domingo de Xenacoj y escribiría distintas obras de temática religiosa: *Succesus fidei ortodoxae* [Sucesos de la fé católica o Catecismo Cristiano], escrito en cakchiquel, así como unos sermones, vidas de santos y meditaciones, todo en la lengua nativa.

Una aportación, pues, la de García Aranda, que nos descubre a un, hasta ahora, inédito personaje de nuestra tierra que realizó aportaciones significativas a la lexicografía y etnografía americana y que completa así el elenco de manchegos que poco a poco salen del anonimato gracias al interés que por su localidad tiene la profesora de la Universidad Complutense, y sobre la que ya ha realizado estudios de campo [–El apodo en Villacañas (Toledo), Historias de un pueblo". E.L.U.A., nº 14, 2000, pág. 75-92]. Esperamos que esta no sea su última aportación a los escasos trabajos que sobre el campo de la lingüística se realizan en nuestra región. ***Francisco García Martín***

Isidro SÁNCHEZ SÁNCHEZ (Coord.), *Educación, Ciencia y Cultura en España: Auge y colapso (1907-1940). Pensionados de la JAE*,

Almud Ediciones de Castilla-La Mancha y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM), 2012, 564 pp.

Después de cinco años de trabajo acaba de ver la luz este magnífico libro, en el que se ha contado con la colaboración de cerca de ochenta investigadores, la mayor parte profesores de Educación Secundaria -profesores de Geografía e Historia casi todos- que desempeñan su labor docente en centros de las cinco provincias que constituyen Castilla-La Mancha.

De esos casi ochenta investigadores mencionados, aproximadamente un diez por ciento son o están relacionados con la provincia de Guadalajara y han escrito acerca de numerosas personas que fueron pensionadas, lo que hoy llamaríamos becarios, por la Junta Para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, desde sus orígenes en 1907 -el ~~–a~~uge", como se indica en el título-, hasta 1940 -su ~~–e~~olapso", ya en época franquista, en que cambió de esquema y pasó a denominarse Consejo Superior de Investigaciones Científicas- que o bien nacieron en la provincia de Guadalajara, o bien desarrollaron en ella parte de su trabajo, dejando una indeleble impronta.

Podemos decir sin temor a equivocarnos que, quienes tuvieron el encargado de realizar las fichas de los diferentes pensionados, han realizado una intensa y profunda labor de búsqueda que indudablemente contribuye a sacar a plena luz numerosos aspectos puntuales, hasta el momento poco conocidos y en algunos casos totalmente ignorados, acerca de personas igualmente poco conocidas por la mayoría.

Los autores de las fichas a que me nos hemos referido son los siguientes: Juan Pablo Calero Delso, Antonio Herrera Casado, Elena Herreros Tabernero, Sergio Higuera Barco, José María Ruiz Alonso, José Antonio Ruiz Rojo, Julián Vadillo Muñoz y Eduardo Villaverde Marruelo, la mayor parte, como queda dicho, profesores de instituto.

El grueso del trabajo publicado constituye un ~~–d~~iccionario biográfico" cuya lectura no se hace pesada -cosa que suele normal en este tipo de libros- y lejos de ser uno mas de consulta al uso, es un libro ~~–d~~e cabecera", un ~~–li~~bro herramienta", al que conviene acudir con frecuencia si se quiere tener suficiente información acerca de personas vinculadas a tal o cual faceta en el mundo de las ciencias, las artes y las letras del periodo comprendido entre los años que se indican en su título: 1907 y 1940.

De un total de quinientas treinta biografías son numerosas las fichas que se publican sobre pensionados relacionados con de Guadalajara, desde los más conocidos como Isidro Almazán, Rufino Blanco y Sánchez o los hermanos Miguel y Modesto Bargalló Ardevol, como más cercanos al primer momento de auge, hasta otros más cercanos al colapso final de 1940, como José Sanz y Díaz.

Unos de primera fila, aun siendo secundarios en el concierto general de la España del momento, a pesar de su valía profesional e intelectual como Manuel Serrano y Sanz o Juan Francisco Yela Utrilla y otros, de nombres menos sonoros, quizá por haber estado en esta tierra alcarreña momentáneamente, desempeñando en muchas ocasiones el cargo de maestro como es el caso de Román Aparicio Pérez, que lo ejerció entre 1914 y 1917 en El Pobo de Dueñas, u otros como Valentín Aranda que nacido en Jadraque se traslada a Madrid en 1890 para después centrar su peripecia vital en Cuenca.

Son muchos los nombres que recoge este libro y muchos son también los datos que pueden interesarle al lector que penetre en las biografías de Eusebio Criado Manzano, José María Eyalar y Almazán, los hermanos Dionisio y Juan Francisco Correas Fernández (de Sigüenza), Cristóbal Espejo de Espinosa (granadino que vivió en el paseo del Dr. Fernández Iparraguirre número 3, de Guadalajara) y tantos otros que dejaron una huella imborrable, como el geógrafo Juan Dantín Cereceda, de fama mundial, o Gabriel María Vergara Martín, suficientemente conocido por cuantos gusten de los temas de etnología provincial, especialmente de los motes, apodos y dictados tópicos.

Sin olvidar a un no muy amplio, aunque interesante elenco de mujeres entre las que cuentan Carmen de Burgos Seguí, -más conocida como –Colombine"-, Antonieta Freixa Torroja, María del Carmen Oña Esper o María Pilar Ramos Jiménez, profesoras en la Escuela Normal de Maestras, y Carmen García Arroyo, que llegó a ser directora de dicha Escuela en 1936, además de algunas profesoras de instituto como María del Carmen Martínez Sancho o María Visitación Puertas Latorre.

Nombres que como puede comprobarse desbordan los límites de Castilla-La Mancha pero que contribuyeron a conformar un amplio capítulo aparte dentro aquella época conocida como la –Edad de Plata" de la Cultura, según señala Alfonso González-Calero en el prólogo.

No quisiéramos finalizar esta breve nota sin dejar constancia del agradecimiento que se le debe al coordinador del trabajo, profesor Isidro Sánchez Sánchez, director del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (de la Universidad de Castilla-La Mancha), autor del estudio introductorio titulado –El fin de la JAE y el triunfo del integrismo", que divide en cuatro apartados: –Premisa", en que se habla de los –culpables" de la situación vital de aquella España siguiendo la entrevista de Aznar a Franco; –El cauterio del Caudillo y el fin de una labor modernizadora", basado en la conocida frase: –A la revolución roja, el socialismo le ha dado las masas y la Institución Libre de Enseñanza le ha dado los jefes" (–Otra vez el aislamiento", –¿Qué mató el franquismo?", –La creación de la JAE", –La puesta en marcha del CSIC" (surgido gracias a la diversidad ideológica de quienes integraban la JAE) y –Convendría pensar en otras" personas"), –Un libro colaborativo" (–Biografías", –Autores" y –Agradecimiento") y –Textos" (–Cartas

de Castillejo a Giner", –Un sacerdote en defensa de la JAE" y –Castillejo, un hombre de hacer").

Un libro que hacía falta para conocer en profundidad los nombres más destacados de cuantos formaron parte de aquella Junta que tanto significó para el desarrollo cultural de la España de preguerra, un periodo de la historia hasta hace relativamente pocos años escasamente estudiado.

José Ramón López de los Mozos

NECROLÓGICAS

Ángel Villamor La muerte de un poeta

El 16 de enero falleció el poeta y pintor toledano Ángel Villamor. Murió con 65 años. Llevaba mucho tiempo prejubilado

El miércoles 16 de enero falleció el poeta y pintor toledano Ángel Villamor, como recogía el listado de fallecidos del ABC. Murió con 65 años. Llevaba mucho tiempo prejubilado. Tres años atrás superó un cáncer de vejiga (que le obligó a llevar una bolsita interior para retener la orina, pero esto no le frenó en ningún momento). En esta Navidad tenía muchos dolores de espalda (él decía que lumbago) y al final resultó ser un cáncer con metástasis que le atacó el hígado y el colon. En cuatro días el cáncer lo devoró.

Yo lo conocí cuando hice la prestación social sustitutoria en la biblioteca del Centro Cívico de Buenavista. Su director, Enrique, me lo presentó como alguien del barrio que escribía poemas. A raíz de aquello se fraguó una amistad que le llevó a ingresar en el círculo más íntimo de mis amistades. Tuvo un divorcio traumático y, después de un periplo por una etapa canalla, conoció a una jovencísima chica ucraniana (Vira Stasiv) con la que se casó y tuvo un niño. Ya había tenido otro hijo de su anterior matrimonio, Miguel Ángel, que se casó no hace mucho con su novio Paco en una ceremonia preciosa oficiada por Carmen Jiménez. En torno a él, que vivía en el Polígono, vinieron a España un grupo de ucranianos que se convirtieron pronto en una abierta y divertida familia.

Ángel Villamor estaba a punto de llevar su primer libro de poemas (titulado «La espada y la pluma») a una editorial cuando le sobrevino la muerte. Incluso en la mesilla de su cama de hospital esbozó unos poemas bajo el título de «Diario de una amante». Había publicado poemas en diferentes revistas, los fotocopiaba y los agrupaba en folletos para los amigos. Figuró en el elenco de poetas de la antología «Zocodoversos». Era un excelente pintor, que había participado ya en algunas exposiciones. En mi casa tengo dos lienzos suyos: una estampa de Toledo desde el baño de la Cava y un bodegón con un coco y una piña. Era el autor de las dos portadas de mis últimos libros de poesía y el ilustrador de la colección «Toledo en tu mano» que edita la editorial Ledoria. A la hora de su entierro recité un poema que él conocía (siempre solíamos leer poemas cuando nos reuníamos a comer o a cenar) y un amigo leyó el poema «El viaje definitivo» de Juan Ramón Jiménez (Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando…). En su féretro la viuda incluyó el libro de poemas «Vista cansada» de Luis García Montero, autor al que él adoraba. Era una persona entrañable, muy humana y muy conocida en su barrio. Con su muerte se empobrece el mundo y nos ha dejado a todos sus amigos con un hondo pesar y un enorme desconsuelo.

SANTIAGO SASTRE ABC 20/01/2013

Toledo secreto

Juan Luis Alonso y David Utrilla
Editorial Cuarto Centenario, 2012

Agua, piedra y luz. Toledo es un paisaje sinuoso que une la tierra y el sinfín del universo. «Sky line» de la cultura hecha historia en cada tejado, en cada torre, en cada espadaña de convento, en cada plaza, en cada cobertizo, en esas formas que permanecen quietas ante la fluidez cambiante de tantas gentes como atisban. Cada fotografía es una mirada, un instante fugaz que se eterniza, igual que se eternizan las piedras que sellan los secretos. Es la quietud, el silencio, la realidad y la leyenda, el espíritu del íbero, del romano, del godo, del judío, del musulmán, del cristiano, del sabio y del mago lo que queda y se aprehende en cada impresión. Lo sombrío se hace luz y lo arcano aparece ante los ojos. En Toledo se arremansa el tiempo y queda abolido, diluido, como en suspenso; en cada retrato un poco mejor lo comprendemos.

Toledo secreto ha visto la luz. **Editorial Cuarto Centenario ha hecho realidad la idea concebida por Juan Luis Alonso y David Utrilla,** posibilitada por el modelo novedoso de financiación a través de muchos pequeños mecenas mediante la colaboración de la plataforma de «crowdfunding» Verkami.com. El cuerpo y el alma que entretejen los caminos de lo alto y de lo bajo, de lo luminoso y de lo sombrío, se han hecho libro. Su presentación multitudinaria tuvo lugar el 20 de diciembre en el Museo de Santa Cruz de Toledo.

Hemos oído que hay una ciudad que se oculta sobre sí misma, un Toledo que se siente y no se ve. Nos han contado historias y leyendas. Nos han hablado de lugares míticos. Los autores los han buscado, los han encontrado, los han fotografiado y ahora los muestran. Han subido a las altas torres y bajado a las profundas cuevas. Han reparado en el detalle y han alejado el ojo para abarcar el universo. La voz del silencio se ha hecho imágenes y palabras. La ciudad invisible, el Toledo arcano, es una realidad/imagen abierta a la caricia de las manos sobre el papel satinado. El poder evocador de la palabra introduce cada uno de los capítulos siguiendo la estela de una emoción, de un sueño, de un destello, de una realidad aprehendida y vivida: ‗La línea del cielo', **Antonio Illán**; ‗Luz en el submundo', **Javier Mateo**; ‗Las piedras de la vida', **Santiago Sastre**; ‗Guardianes de la memoria', **José Luis Isabel**; y ‗Paseo por el Toledo secreto', **Luis Rodríguez Bausá**. Una excelente contribución.

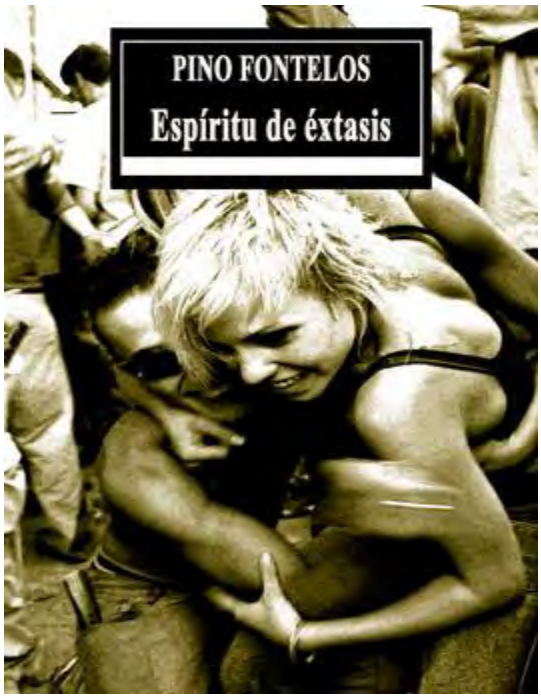
Toledo secreto no es un libro más sobre Toledo, es una obra para deleitarse con los contrastes entre esos recorridos interiores y ocultos y el paisaje abrupto que se abre al fondo de cualquier calleja que asoma al río o cuyos horizontes se pierden por el Valle o los cigarrales. Cuando la nube en que vive la ciudad se revuelve, aparece el puro cielo de su historia y su intramundo. Entonces surge la imagen que atrapan Juan Luis Alonso y David Utrilla y se queda entre nosotros en las páginas de un libro que ya no es un secreto sino un secreto a

voces. Cada fotografía es como retratar la piel dormida de lo eterno en un jardín de senderos que se bifurcan. El arte descubre una ciudad inédita.

Cuarto Centenario ha querido que este Toledo secreto sea un todo organizado más que la suma de sus partes. Nuestros ojos están hechos para descubrir orden y coherencia. El trabajo editorial tiene como objetivo dar satisfacción a nuestros ojos con lo que leen y observan. Lo mismo que una melodía es más que la suma de sus notas o una frase es más que la suma de sus palabras, **Toledo secreto** es más que una excelente colección de imágenes y unos descriptivos o evocadores textos. Para conseguir esa coherencia ha dejado su impronta en la obra el excelente trabajo de diseño de Nadia Fankhauser.

Las huellas invisibles de la ciudad eterna surgen a nuestra vista en cada detalle, en cada página, y nos invitan a la lectura y la contemplación para que, sin buscar, encontremos, aprehendamos y valoremos lo que el sudor de la vida ha grabado en la roca del tiempo. Toledo es un relicario. Con estas imágenes y las sencillas palabras vemos cómo la luz la realza del contorno, cómo el reflejo cobrizo del atardecer o la luminosa penumbra de la noche la destacan y la aíslan de cuanto la rodea. La ciudad aparece entonces como un terrible y sublime relicario.

Ahora ya solo queda tener el **Toledo secreto** entre las manos, adentrarse en sus páginas con tranquilidad, saborear con paciencia el espíritu y el cuerpo de dos mil años de historia, dejar volar un poco la imaginación y hacerse leyenda, compartiendo la emoción que esta ciudad eterna, Toledo, y este libro ofrecen. ***Antonio Illán, en ABC Artes y Letras de CLM***



Pino Fontelos

Espíritu de éxtasis

¿Qué puede llevar a un joven veinteañero, sin los estudios de secundaria terminados, a verse envuelto en una peripecia vital que, sin quererlo, le empujará a vivir una aventura para la que no está preparado?

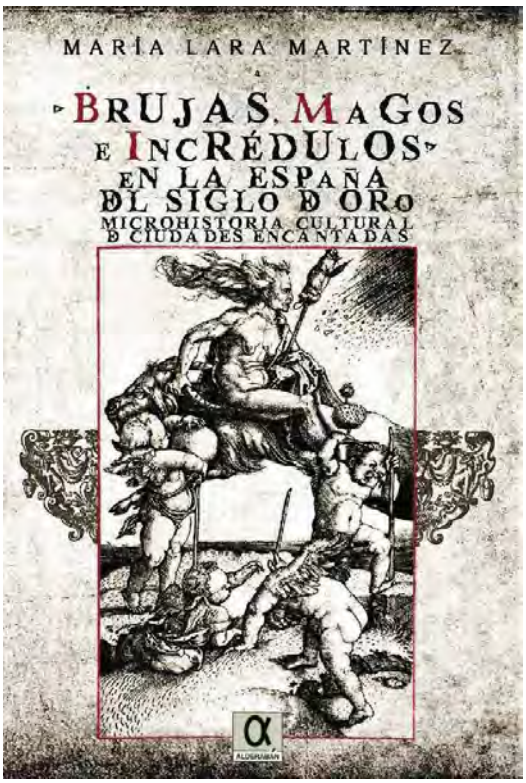
David Ribazo, alias 'El Niño', vive en Leganés (Madrid) junto a su madre viuda, una hermana y un hermano menor, formando una familia con el status social definido como "se defienden como pueden". Trabaja con contrato temporal en un matadero industrial del extrarradio de Madrid, pero aspira a ser DJ de su afición favorita: la música techno. Tiene dos amigos, Potranco y Quique, con los que sale a divertirse ingiriendo drogas de diseño y bailando en los clubes y discotecas de la capital.

Tras un fin de semana de excesos, una mañana que llega temprano al trabajo se encuentra con las puertas del matadero cerradas y una extraña escena. Pero se olvidará de ello para realizar un original

viaje donde conocerá a un grupo de jóvenes de origen venezolano y se enamorará de una de las chicas. Unos sucesos dramáticos ocurridos durante esa estancia le harán recordar la experiencia vivida en el trabajo y tomada como una fantasía. De vuelta a España, la contemplación de un reportaje televisivo transformará las intuiciones en hechos reales. Junto a Liliana, Potranco, Quique y Yojai intentará buscar soluciones al conflicto planteado, y descubrirá una nueva dimensión de la amistad.

Raves, drogas, mendigos locos y asesinos, una secta derivada del zoroatrismo, el desierto de los Monegros, judíos venezolanos, un antiguo libro en un monasterio, o croatas usthasi intentarán dar respuesta a todo el fenomenal y extraño lío que puede ser la vida y la muerte. Enlace Espíritu de éxtasis en Amazon: http://cort.as/3DDw

facebookhttp://www.facebook.com/#!/espiritu.deextasis



María LARA MARTÍNEZ, *Brujas, magos e incrédulos en la España del Siglo de Oro. Microhistoria cultural de ciudades encantadas,* Madrid, Alderabán, 2013.

Desde las entusiastas crónicas de Heródoto, recopilador antológico de las guerras médicas, y la analítica narración de sucesos de Tucídides, introductor de la dimensión crítica a propósito de la guerra del Peloponeso, la ciencia histórica ha conocido un complejo entramado de paradigmas historiográficos que, partiendo de la dimensión político-militar, ha ido trocando el largo enfoque del telescopio por el cercano del microscopio. Así, hoy el historiador acoge en su laboratorio no sólo a los grandes personajes sino también a las —bases subalternas", configuradoras del cuerpo social.

En este orden de cosas, tal vez la Historia cultural- heredera del crisol de miradas generado por la Escuela de los *Annales*- sea una de las corrientes que, con mayor profundidad, nos permite tomar el pulso del tiempo, al permitirnos la combinación de las metodologías de la Antropología y de la Historia con la intención de ofrecer interpretaciones culturales de la experiencia histórica. De hecho, si hoy sacáramos de una de las pinturas del Siglo de Oro a uno de los caballeros o de las damas perpetuados en el lienzo- se me antoja a la muchacha apoyada sobre el alféizar de la ventana de Murillo- y le preguntáramos por cómo es su vida, quizás se aturullaría y deberíamos infundirle calma para que nos describiera con detenimiento su día a día desgajado por nosotros en artificiales parcelas que en la mente conocen una fusión inusitada. Por eso, porque el límite entre nuestros pensamientos es sutil y porque la duda es la única prueba de nuestra existencia, propongo al lector adentrarse en el complejo mundo de las creencias de la mano de los heterodoxos y libertinos españoles, con su especificidad conquense, habida cuenta de la uniformidad de fe marcada por Trento en la monarquía hispánica, en tanto que adalid del orbe católico en la Edad Moderna.

Web. editorial Alderabán

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTÉSIMOSEGUNDA ENTREGA

102 Año IV/ 1 de febrero de 2013

Miguel Casado. *La palabra sabe y otros ensayos de poesía*

Madrid: Libros de la Resistencia, 2012.

Cuatro años antes de su fallecimiento, esto es, en 1961, T. S. Eliot escribió un ensayo titulado "Criticar al crítico". Este texto resulta francamente revelador porque en él no sólo habla de la función de la crítica sino que propone una clasificación de la labor del crítico. Así, el autor de *Tierra baldía*, aporta las definiciones de cuatro tipos de crítico: **el crítico profesional** (aquel que tenía esta labor como única), **el crítico de gusto** (aquel que no juzga, sino que es "un abogado de los autores", cuyo trabajo comenta), **el crítico académico y teórico** (aquel que coincide con el profesor universitario) y, finalmente, **el crítico cuya obra puede caracterizarse como un derivado de su actividad creativa**.

Efectivamente, una vez leído *La palabra sabe y otros ensayos de poesía* o si recordamos o releemos trabajos críticos anteriores de Miguel Casado, como, por ejemplo, *De los ojos ajenos. Lecturas de Castilla, León y Portugal*, *La puerta azul. Las poéticas de Aníbal Núñez*, *La poesía como pensamiento*, *Archivos. Lecturas 1988-2003*, *Los artículos de la polémica y otros textos sobre poesía* o *El curso de la edad. Lecturas de Antonio Gamoneda*, apreciaremos de forma palmaria que Miguel Casado, como T. S. Eliot, pertenece a ese último grupo, al de los escritores que ejercen la crítica como una derivación de su actividad creadora. En efecto, Miguel Casado cumple absolutamente con la condición pergeñada por el ilustre clasificador: ser conocido, en primer lugar, como escritor, "pero su crítica debe destacar por sí misma y no meramente por la luz que pudiera arrojar sobre sus versos". En este sentido, Miguel Casado se enraíza en la estirpe de Samuel Johnson, Coleridge, Dryden, Racin, Matthew Arnold o del propio Eliot.

La palabra sabe y otros ensayos de poesía, de Miguel Casado, recoge, como el propio autor confiesa en el "Escolio" que, a modo de atrio, abre el libro, una buena parte de los escritos sobre poesía que escribió y publicó –salvo un par de excepciones– en los últimos seis años. Algunos de ellos sirvieron de prólogos, fueron otros textos escritos con motivo de un homenaje o de una conferencia y otros fueron publicados en revistas y volúmenes colectivos, la mayoría de estos últimos bajo la dirección y edición del propio Miguel. Aunque la procedencia sea aparentemente tan varia, el objetivo que persigue en este libro es el mismo que en todos los volúmenes anteriores que salieron de su pluma: habitar el texto y guiarse primeramente a él mismo y luego, si fuera posible, a cualquier lector que desee aproximarse a los textos.

La palabra sabe se estructura en dos partes. En la primera, como afirma el propio Miguel, "caben enfoques más teóricos o menos ceñidos al espacio específico de la poesía". Efectivamente, siguiendo y ampliando el camino iniciado por críticos y escritores como los formalistas rusos Viktor Shklovski o Roman Jakobson, Miguel Casado se plantea –y nos plantea– cuestiones literarias como la autonomía de la palabra poética y del arte

literario; sobre la poesía objetiva de Arthur Rimbaud, construída sobre los escombros del edificio de la poesía "sosa y trivial" escrita por la mayoría de los poetas anteriores, y a la que el *infante terrible* denomina "Poesía subjetiva". También nos sumerge en las posibles relaciones interdisciplinares entre la escritura del cuerpo, esto es, la danza y la poesía; reflexiona a pecho descubierto sobre el "espacio de la tragedia", sobre el pensamiento del filósofo y teórico marxista Antonio Gramsci recogido en el ensayo de Francisco Fernández Buey, *Leyendo a Gramsci*; o se viste el turbante para llevarnos a la península arábaiga y presentarnos *Los siete pilares de la sabiduría*, el monumental y último libro de Thomas Edward Lawrence, más conocido, como todos saben, por Lawrence de Arabia. Un hermoso relato con elementos de crónica histórica, libro de viajes, aventuras, política…, que no es otra cosa que un monstruo oximorónico, una obra sin ataduras, es decir, el sueño consumado de Flaubert o, como afirma Miguel Casado, *la condición inmediata de la vida*.

La segunda parte se centra en la lectura de ocho poetas imprescindibles de nuestra poesía contemporánea. A través de sus reflexiones Miguel nos introduce en la contradicción de Antonio Machado, nos sumerge en el cielo nocturno de *Piedra y cielo* de Juan Ramón Jiménez, nos regala su lectura de los *Sofismas*, es decir, del modo de mirar de Vicente Núñez, nos pasea de su mano entre los dos reinos de José Ángel Valente, nos hace partícipes de la dolorosa poesía autobiográfica de Antonio Gamoneda, nos abre la solitaria casa de Manuel Padorno, nos muestra la belleza triste de Aníbal Núñez y nos descifra los mecanismos de la arquitectura verbal –la palabra sabe– de José-Miguel Ullán. Todos ellos poetas que, como el propio Miguel Casado, pertenecen a la corriente de la poesía del conocimiento, quizá la corriente donde late la auténtica poesía.

"Una obra no vale por lo que contiene, sino por lo que la rodea", escribió el poeta francés Max Jacob en una de sus inquietantes reflexiones sobre la palabra poética. Presumo que esta reflexión no pone el acento tanto en el valor de una obra como en el espacio que esta obra crea o creará a su alrededor y que constituye su campo natural de formación y de existencia. Se trata de un espacio propio que se inscribe en un espacio mayor: el conformado por la lengua y por la tradición literaria. Y una obra como la que hoy se presenta, *La palabra sabe y otros ensayos de poesía*, se ubica con relación a ese otro espacio mediante la creación de su propio espacio o lugar específico.

Efectivamente, de pocos escritores y críticos puede afirmarse con más propiedad que de Miguel Casado que creó su propio espacio en el mundo de las letras. Desde sus comienzos, la fe y el amor por la palabra fue –y es- el elemento más característico de su escritura. Porque como escribió el poeta gallego Claudio Rodríguez Fer en su libro *A unha muller descoñecida*: "Sen amor nada se crea".

Este sentimiento, que convierte a Miguel en un autético *filólogo*, en el sentido etimológico del término, esto es, en un *amante de la palabra*, está contundentemente avalado por su escritura poética. Efectivamente, no podemos ni debemos olvidar que Miguel Casado es esencialmente poeta, y que en su devenir generativo figuran títulos poéticos como *Invernales*, *La condición de pasajero*, *Inventario* –distinguido con el prestigioso Premio Hiperión de Poesía en su segunda edición en 1987–, *Falso movimiento*, *La mujer automática* o *Tienda de fieltro.*

No cabe duda de que Miguel Casado cumple, como dije líneas arriba, los requisitos apuntados por T. S. Eliot para el buen crítico. A los textos me remito y les remito. Y, efectivamente, en un país como el nuestro, donde la crítica literaria de calidad es tan escasa, por no decir casi nula, un libro como *La palabra sabe y otros ensayos de poesía,* supone una de las más rotundas consumaciones del sueño crítico de Eliot. Al tiempo, que responde perfectamente a las cuestiones planteadas a lo largo y ancho de las páginas de este libro: la poesía es verdaderamente conocimiento. Porque como escribe el citado poeta Claudio Rodríguez Fer, con claros ecos bretonianos, *Placer y conocer son la misma cosa*.

Sin lugar a dudas, este verso bien podría ser el lema de *La palabra sabe y otros ensayos de poesía*.

J. Luís Calvo

Arqueros en mi fiesta.

Miguel Mula Soler.

Cuenca, Ediciones Olcades, 2011.

Arqueros en mi fiesta es el primer libro del poeta Miguel Mula Soler, publicado por Ediciones Olcades (Cuenca, España) en 2011. A través de logrados juegos intertextuales, esta ópera prima del creador murciano residente en Cuenca, ha sabido beber con maestría de las fuentes de la tradición poética y cultural occidental, sin dejar de ofrecer por ello una poesía fresca, original y renovada, con un marcado sesgo personal muy prometedor. La elección del vocablo preciso (no en vano el poeta ha sometido su manuscrito a atentas revisiones desde 1989), de la metáfora efectiva y sugerente, de una sintaxis provocadora, deudora muchas veces del barroco hipérbaton, y el ahondamiento en una serie de temas tan íntimos y tan humanos a un tiempo, son algunos de los méritos de la obra. Estos se aúnan para ofrecer un poemario de elaborada factura lírica, belleza estética y obligada lectura para quienes se interesan en los derroteros de la joven poesía española del siglo XXI.

El trabajo se abre con dos poemas, “Contra todo pronóstico” (13) y “Como un jardín salvaje” (15), que de alguna manera sientan el tono y anticipan la temática desarrollada en las poesías que componen el resto del libro, y que se articulan en cuatro apartados: I. La flecha en el corazón, II El aire impreso, III El corazón en la flecha y IV El abrazo La herida. El erotismo, el deseo, el amor, la vida, la muerte, la soledad, la locura, el azar, la in/comunicación, la

incomprensión, el olvido, la memoria, son algunas de las constantes que permean la obra, dotándola de un carácter universal. Estas pulsiones en conflicto, tan humanas y tan contradictorias, estructuran el poemario. Hábilmente, Mula logra replicar estas luces y sombras de la existencia del ser humano a través del léxico, la retórica y la sintaxis de sus poesías, imbricando estrechamente forma y contenido. Para traducir ese desajuste emocional, el poeta no duda en combinar, por ejemplo, las referencias cultas a la literatura mística (“Con su pose de San Juan de la Cruz…”), la Antigüedad griega (“solo una noche crucé tu Aqueronte”) , y la pintura del austríaco Egon Schiele con alusiones cotidianas como las “bolsas de desperdicios”, “el supermercado” y “la pescadera” (“Él abrazo del loco”, 19-20). De igual modo, recurre a la imagen bella, inesperada y sorpresiva, por su prosaísmo, como en el poema “Negra negrura de amor”: “dejad al claro el limón,/chupado ya del todo,/seco,/del verso;/y a mí, chupador viejo y desdentado,/agotadme/y guardadme en el frasco,/para siempre” (22). Esto confirma sin duda la noción de belleza de Lautreamont que, como señala Ángel Luis Luján, director de la colección y prologuista de la obra, “radicaba en el encuentro fortuito sobre una mesa de disección de una máquina de coser y un paraguas” (9). En un

mismo tenor, el poeta introduce sin pudor el epíteto disonante que perturba y enriquece el verso: “no toques nuestro amor con esas manos,/no seas cabronazo,/no pudras el

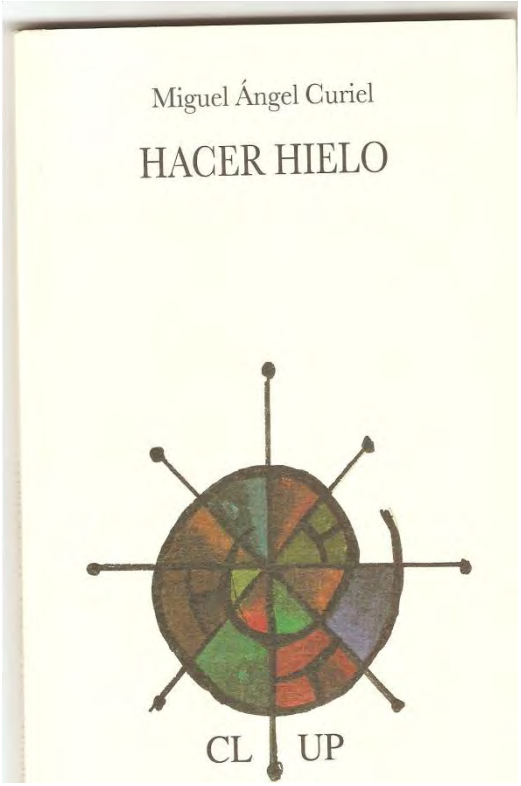
cristal que aún no ha sido" ("Querido corazón" 35).

Es necesario señalar también que *Arqueros en mi fiesta* constituye una auténtica poética. A través de los cuarenta poemas que componen el volumen, Mula reflexiona sobre la creación poética y esboza su visión personal sobre la misma. La escritura poética es para el creador una búsqueda insaciable ("Como un jardín salvaje,/un solo verso pido, desflorado,/un verso que se salga de sí mismo/regalando azucenas a su paso", "Como un jardín salvaje 15), una exploración del lenguaje hasta sus últimas posibilidades, con la conciencia de sus limitaciones y cortedades ("Tengo ese no saber decir nada como/un pálido aguacero de cenizas y estrellas", "Un altar en mi tumba 49"; "Buscar recién nacida la palabra,/(…) y hallarla cáscara arrugada y vieja", "Sobre poetas 59"). Por otra parte, en un gesto borgeano que trae a la memoria el Quijote de Pierre Menard, Mula construye su novedad y originalidad sobre la base de la reactualización de una tradición poética que recupera, homenajea y dinamiza. El poeta abreva fundamentalmente en una lírica española que sin duda conoce al dedillo. Bajo la línea de sus versos, el Barroco español

aflora como un palimpsesto. En franco reconocimiento, Mula se apropia de versos de creadores como Garcilaso y Cervantes, entre otros, recontextualizándolos y dotándolos de nueva vida en este nuevo siglo. Un verso de la "Égloga I" de Garcilaso se incorpora al poema "Llorar", resignificándolo y resignificándose: "No es costumbre llorar en estos tiempos./*Salid sin duelo, lágrimas*,/ y anegad cuanto hay" (54), mientras que un verso de "Al túmulo del Rey Felipe II en Sevilla" de Miguel de Cervantes, se integra a la composición "Sobre poetas": "El gran maldito tomó la palabra,/*miró al soslayo, fue, y no hubo nada:/yo que te hubiese amado"* (59). En un final humorístico que sella el poema "Como dos sabios chinos. Recordando a Li Bo", el poeta homenajea el recurso del hipérbaton, tan caro al culteranismo gongorino y tan caro también para el propio Mula: "En estas estábamos mi alma y yo debatiendo/cuando infernal monstruo rodado de cuatro ejes/ o dulce verso clásico de dorada plata/ en bucólica autovía hipérbaton nos hizo" (61).

Finalmente, el poema "La cobardía apesta" recoge ecos de "Vida retirada" de Fray Luis de León: "Cuánta soberbia la del que se cree apestado y huye/ de su propio olor. Parece que busca, pero horada,/ escupe, huye; nada más" (46). Más allá de los Siglos de Oro españoles, su poesía intertextualiza otras expresiones culturales como el expresionismo, el surrealismo (ejemplo de estos es la prosa poemática "El abrazo del loco" 19-20, citado anteriormente), el simbolismo francés (con su particular referencia a "Azur" de Mallarmé, en el poema "Azur y desnudo" 30), la poesía de la generación del 27 (con su alusión al "Romancillo de mayo" de Miguel Hernández, en el también citado "Negra negrura de Amor" 22), etc. Lejos de constatar los pasos titubeantes de un poeta primerizo, *Arqueros en mi fiesta* representa una obra sólida y madura, de gran belleza estética y poder comunicacional. En ella, Miguel Mula Soler consigna una particular concepción de la creación poética que no oculta sino que ostenta su carácter antropofágico, fuertemente anclado en la tradición cultural occidental, sin por ello comprometer la originalidad y novedad de una producción poética singular. *Arqueros en mi fiesta* es sin duda un referente para los estudiosos de las manifestaciones de la joven lírica española actual.

Elizabeth Rivero. US Coast Guard Academy. Teatro. Revista de Estudios Culturales, núm. 25, otoño 2012. Universidad Estatal de Connecticut. Boston



El talaverano Miguel Ángel Curiel, Premio Nacional de Poesía José Hierro

El talaverano Miguel Ángel Curiel ha sido el ganador del XXIII Premio Nacional de Poesía José Hierro, que organiza la Universidad Popular del Ayuntamiento de la localidad madrileña de San Sebastián de los Reyes, con la obra "Hacer hielo"

Curiel, que actualmente reside en Galicia, nació en Alemania y es hijo de padres emigrantes que regresaron a España cuando apenas tenía un año. Pasó su infancia y juventud en Talavera de la Reina, cursó estudios de Geografía e Historia en Madrid, ha sido cantautor y forma parte de los jurados de varios certámenes literarios. Su trayectoria ha sido galardonada con numerosos premios literarios, entre otros el Internacional de Poesía San Juan de la Cruz, Tomás Salvador, Mariano Zurita Ciudad de Palencia (dos veces), La Fragua, Esquío 2006, Ciudad de Móstoles, Ciudad de Toledo, Ciudad de Mérida. Un total de 204 autores han presentado sus obras en esta edición, de las que dieciséis han sido seleccionados para el dictamen final tras las deliberaciones del jurado compuesto por Pablo García Baena, Pureza Canelo, Antonio Hernández, Joaquín Benito de Lucas y Ángel García López.

Este libro será presentado el lunes, 11 de febrero en Madrid, en la Librería LA MARABUNTA; Lavapiés. C/ Torrecilla del Leal 32; a las 19,30 h.

Foto María Navajas El pueblo de Albacete

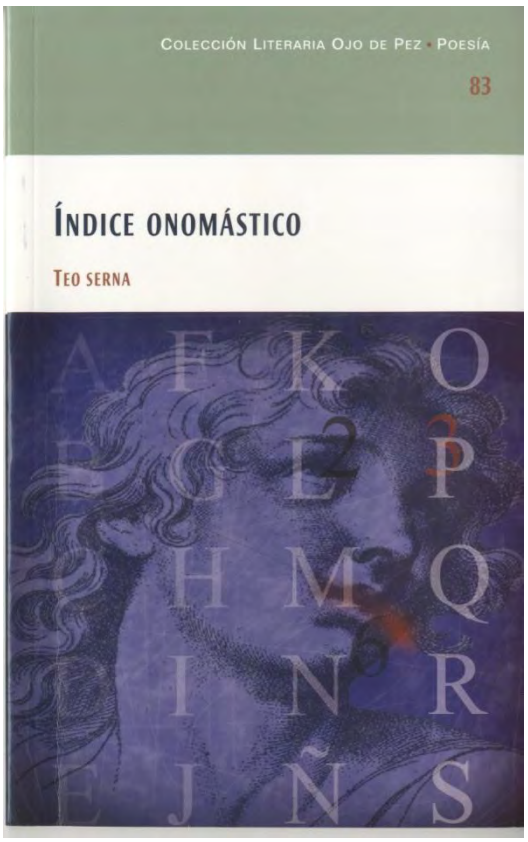
Barcarola rindió tributo a la poesía y prosa

La XXVIII gala de entrega de premios del certamen internacional contó con la intervención del cantante y escritor Luis Eduardo Aute, que leyó sus "poemigas"

El Museo Municipal, antiguo Ayuntamiento de Albacete, acogió la gala de entrega de premios de su XXVIII Certamen Internacional de Poesía y Cuento Barcarola, en un sencillo acto con Luis Eduardo Aute como protagonista en la segunda parte, ya que leyó sus poemigas y no faltó una «propina musical».
Dieron la bienvenida los directores de Barcarola, José Manuel Martínez Cano y Juan Bravo Castillo, agradeciendo el apoyo de Ayuntamiento, Diputación Provincial de Albacete y Fundación Caja Rural de Albacete.
En el acto literario no podía faltar la referencia a las obras premiadas, a través de las voces de los galardonados, con el poemario *Miraba las cenizas*, de **Rafael Talavera**, (natural de Iniesta, Cuenca). Y *La vida entre anillos*, relato de Rafael Martín Cordero, que recogieron estos premios de manos de la alcaldesa de Albacete, Carmen Bayod, y del director de la Fundación Caja Rural de Albacete, Francisco Javier Martínez Ortuño.
Decía Luis Eduardo Aute que es muy importante «que se entreguen premios de poesía y que Barcarola siga muy viva, porque no hay en España una revista dedicada a la cultura, con tanta intensidad y cuidado. Es un ejemplo y ojalá pueda seguir entregando premios muchos años, con la ayuda de todos».
No faltó una referencia del cantautor y escritor a la ciudad porque «siempre es un privilegio estar en Albacete».
Más información, edición impresa

El jurado de poesía ha estado compuesto por Félix Grande -como presidente- Luis Alberto de Cuenca, Javier del Prado Biedma, José Manuel Martínez Cano y Blanca Andreu. En el apartado de cuento han sido José Esteban -como presidente-, Alicia Mariño, Santos Sanz Villanueva, Antonio Beneyto y Juan Bravo Castillo quienes han oficiado de jurado en dicha categoría. En lo que respecta al poemario el jurado ha puesto de relieve que se trata de una poesía auténtica, vital estremecedora y honda. Su unidad formal y su temática son capaces de violentar la palabra con resultados sorprendentes, procurándole un alto lirismo al sentido filosófico de la existencia. Según Félix Grande: "Su lenguaje exjoyadamente despojado es a la vez preciso y sensual".

LA TRIBUNA DE ALBACETE A. Díaz 24 de enero de 2013



ÍNDICE ONOMÁSTICO

TEO SERNA

Biblioteca de Autores Manchegos. Colección Ojo de Pez

Ciudad Real, 2012. 78 páginas

Galería alucinada

Vuelve Teo Serna a ofrecer a sus lectores un nuevo libro de poesía discursiva tras haberse entregado con ahínco este tiempo atrás en la divulgación de su poesía visual, tanto publicando nuevos poemas en libro, como participando en antologías temáticas, a la vez que exponiendo sus objetos en deleitosas sesiones que han recordado al espectador el fino modo de trabajar de Marcel Duchamp al reunir delicadas manufacturas y contundentes anotaciones en sus célebres cajas.

Este libro de ahora está elaborado con el cuidado y el primor que Serna aplica a todos los componentes de una tan pulcra trayectoria. Está regido por el orden. Su contenido desarrolla unas secuencias altamente imaginativas y comprende cincuenta sonetos blancos (sin rima) glosando en una alucinada galería a personajes históricos que se mezclan con entes ficticios (Adán y Poe, Eva y Satie, Mujer de Lot y Sade, Lisístrata y Juana de Arco, etc.), a los que se añade un último soneto, rimado, "In nomine", que cierra la colección y adensa resumidas intenciones. Pero el equilibrio apreciado en la sucesión de esas regularísimas formas poéticas, los sonetos, no termina ahí. Teo Serna añade a esta serie un sugestivo glosario, donde, por ejemplo, de la perra Laika, "primer ser vivo que orbitó la Tierra" y que falleció en la nave Sputnik, escribe que en ese cuchitril la pobre "murió sin saber qué demonios hacía allí, tan lejos de las calles de Moscú." Escrupuloso al máximo, este poeta no se contenta con titular sus sonetos con el nombre de la persona o personaje en cuestión, acompañado de sus fechas de nacimiento y óbito o la referencia bibliográfica pertinente. Su depurado afán poético le lleva a subtitular con fragantes sintagmas líricos todas estas elocuentes piezas. Así, a Caín corresponde un "Andar, andar por siempre", al Greco "Llamas como víboras", a Leonardo "Hierro que se oxida". Para colmo, la ilustración de portada también es obra suya.

En 2010 Teo Serna publicaba en Cuenca *La casa vacía*, imbuido de una poética formalista, como todos sus títulos, y a la vez teñido de un tono melancólicamente existencial. Desde esta hondura sentimental, aferrada al yo, el autor vira a un juego de apariencias que pone en funcionamiento una hechura culturalista, desdoblando su voz, narrando siempre un otro.

El autor sabe que el molde que ha elegido para conformar su *Índice onomástico*, el soneto blanco, es peliagudo, y hay que poner mucho arrojo para que el efecto no resulte cargado de una dicción insípida y desconcertante. Pero él salva esta pega incidiendo tanto en la melodiosa como en la percutida consecución verbal, rompiendo adrede la escansión o tributando con esplendor eximias resonancias, tanto borgianas ("La vida entera cabe en una caja. / La vida y sus tesoros arrojados / muy despacio, sin prisa, con paciencia: / una

anilla, una pluma, una canica…") como ofrendadas a un realismo mágico ("Está allí, en ese armario negro, grande. / Sí; ése con el espejo ensimismado / como laguna quieta, ya cercado / de azogues descompuestos y silencio.") También imita con soltura la sonora amplitud del clavecín en el soneto dedicado a Bach: "un jarrón de desmaya, casi bronce. / Ana deshoja rosas sin color / con desmayados pétalos marfil. / Roza teclas de bronce desmayado // con marfileños pétalos de rosa." Muy atento al factor sorpresa, clave, hay finales emocionantes y rotundos: "Morderé sin temor esta manzana" (Eva), "Dejaré en su mejilla un beso lento, / tan triste como un pájaro sin vuelo" (Judas Iscariote), "No hay que mirar atrás. Está el olvido" (Mujer de Lot), "Uno intenta afeitarse, dar la luz. / Pero toca algo duro, liso, negro" (Gregorio Samsa).

AMADOR PALACIOS

Vuelve la revista Alforja de Estaribel, de Puertollano, con un formato más manejable

Después de pasar dos años guardada en el recuerdo de literatos y aficionados a la lectura de Puertollano debido a la falta de presupuesto, la treinta y ocho edición de la revista Alforja de Estaribel ha visto la luz con treinta páginas repletas de versos sobre el amor y la vida, de textos surgidos entre debates narrativos en el grupo de literatura de la ciudad minera y de dedicatorias especiales a obras que no caerán en el olvido. Dividida en varias secciones de poesía, narrativa, comentarios de libros y "libros recibidos", esta edición cuenta como principal novedad su adaptacion al formato de un libro, según destacó su coordinador, Luis García Pérez, "para ganar en manejabilidad".

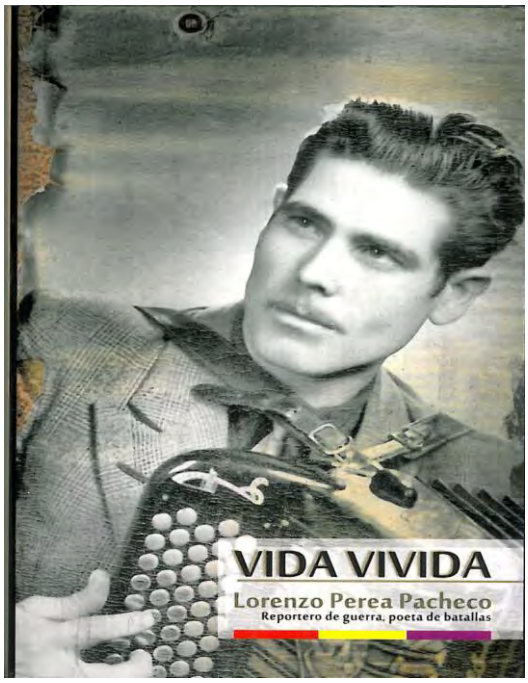
La entradilla titulada „El regreso" de Luis García Pérez marca el comienzo de unas hojas literarias que, precedidas por un collage de Victor Gutiérrez Caballero, escriben la historia de esta revista que inauguró sus páginas en 1996 y que tiene como precedentes los folletines „Alforja" y „Estaribel" allá por los años ochenta. Un soneto del poeta solanero Gabriel Serrano de la Cruz dedicado al "Campanero" de la Iglesia de Santa Catalina como heraldo de romerías, procesiones, entierros y eucaristías, un soneto del propio coordinador de Alforja de Estaribel centrado en los dulces sueños que tuvieron los nietos de una de las integrantes del taller literario en una de las reuniones y unos versos del poeta vallisoletano José Antonio Valle Alonso marcan la continuación de unos ejemplares que cuentan con escritos de la puertollanense Isabel Jiménez o del ciudarrealeño Antonio Gutiérrez González, que dedica „Sienes de plata" a Chavela Vargas.
Versos sin rima, libres y estrofas clásicas dan paso a temas que divagan sobre el amor, la crisis económica o la „Navidad y los villancicos" y que componen una segunda parte que, según destacó Luis García Pérez, "tiene como gran novedad dos páginas del último libro de Emilio Muñoz Risco", que está pendiente de publicación. Conscientes de "lo difícil que es hacer una crítica literaria alejada de las pasiones", un

gran número de autores dan forma a la parte dedicada al comentario de libros, entre ellos, María Luisa Menchon con sus líneas dedicadas a la belleza, la verdad y la poesía, Luis García Pérez con su texto „Siempre será mañana“ o Enrique Barrero y sus „Instantes de la luz“. Además, el consejo de „Alforja de Estaribel“, formado por autoras como Goyi Fraile, Victor Manuel Gutiérrez o María Luisa Menchón, recuerda en las últimas líneas los libros y las revistas recibidas en la sede del taller literario.

Sugerir y recordar Con un ejemplar en las manos, Luis García Pérez instó a los lectores a “encontrarse con algo que les va a sugerir y les va a hacer de recordar”, ya que, según añadió, “un poema no está terminado hasta que no es leído, por lo que cuenta con una química especial”. Dispuestos a publicar dos ediciones al año, Luis García Pérez indicó que “Alforja de Estaribel seguirá adelante ya que es gratificante que a pesar de la pérdida de valores característica de este tiempo, existan personas que mantienen el gusto por leer”, al mismo tiempo que anunció que esperan que “la edición treinta y nueve vea la luz antes de verano”, gracias, según indicó, “a la Diputación Provincial por su compromiso a imprimir la revista de manera gratuita” ya la colaboración del Ayuntamiento de Puertollano.

Homenaje en Zamora Por otro lado, el poeta Luis García Pérez comentó que está inmerso en la creación de un libro de literatura infantil y que ha publicado otro dedicado a su nieto que versa bajo el título 'Los soles de Alejandro' sobre una conversación que, según explicó este puertollanense de adopción, “mantuvimos cuando era pequeño”. Tras indicar que la recaudación de este último la destinó a Unicef, García Pérez, que está muy concienciado con la difícil situación económica que sufre una gran cantidad de personas en la comarca, también donó el pasado 16 de noviembre ochenta ejemplares de su obra 'Tiempo sumergido' a Cáritas Interparroquial de Puertollano. Con pluma y papel siempre a su lado, el escritor zamorano expresó que el próximo 17 de noviembre recibirá en su tierra natal un homenaje del grupo literario Alamea en el Club de Caja España, donde realizará diversas lecturas de algunos de sus textos y tendrá varias sorpresas.

LANZA Noemí Velasco Puertollano 13-1-2013



Lorenzo Perea Pacheco:

La Vida vivida, reportero de guerra, poeta de Batallas.

Investigación y textos: Fernández Prisuelos, J.L. Zaragoza Cuesta, A. y Zaragoza López, A. Publicisa, Sevilla, 2012.

Se publica ahora, tras la muerte de su autor, un diario de guerra de un vecino de Villacañas, Lorenzo Perea Pacheco. Un valioso testimonio de nuestra última Guerra Civil que nos describe las andanzas de este soldado que desde Madridejos y Consuegra acude a los frentes de Extremadura, Teruel o del Ebro, para continuar con la triste retirada hacia la frontera francesa y terminar, con otros miles de compatriotas, en los campos de concentración de Argéles sur Mer. Experiencia vital contada en primera persona y transcrita en XLIX capítulos, que comienza el 27 de septiembre de 1937 y termina el 10 de febrero de 1939. Solo el texto justifica la edición, pues nos muestra con una sincera mirada y una prosa que –con los estudios mínimos del momento, probablemente gracias al esfuerzo del ministerio de Instrucción Pública republicano- le sirve a Lorenzo Perea para describirnos paisajes, escenas de tensión bélica, experiencias de camaradería y atrocidades del momento. Tiene el valor de lo presencial, del testimonio descrito sin grandes pretensiones por un autodidacta que escribe para guardar para sí unos momentos vividos en lo mejor de su juventud y con la lealtad al gobierno legítimo que sólo desde la sencillez es capaz de mostrarse, sin las grandes pretensiones de convencer a nadie o ser publicadas. Nos dicen los autores de la introducción, glosas de cada capítulo y conclusión, que fue su hermano Esteban el que le aconsejó no volver tras la contienda. Murió en el exilio francés y son sus herederos los que comentaron la existencia del manuscrito, recogido con acierto para ser publicado por mediación de la Fundación Cultural Ormeña que continúa su labor de difusión de textos relacionados con la localidad. En este caso con una obra que sirve de fuente primaria para estudios de detalle o de vida cotidiana de nuestra Guerra Civil que completa de esta forma su ya abrumador fondo bibliográfico. ***Francisco García Martín***

NICASIO SANCHÍS: "El periodismo nunca se deja, se lleva dentro, se necesita"

'Entrada libre hasta completar el aforo' es el nuevo libro del periodista y escritor Nicasio Sanchís. El albacetense, que ha escrito tanto prosa como poesía, se atreve ahora con un nuevo género para él, el microtexto, una recopilación de artículos variados que el periodista publicó en un diario digital entre 2009 y 2012. El libro estará en las librerías en los próximos días.

- 'Entrada libre hasta completar el aforo'. Cuántas veces ha escuchado esto uno ¿verdad?

-Es una frase hecha y yo creo que si la coges bien, esta frase como cualquier otra, puede tener gancho. Hay frases que ves mil veces y no te dicen nada y en un momento te llaman la atención. Vi la frase en un museo, estaba yo cerrando el libro, cerrando

el título y al verla pensé que podría irle bien.

- ¿De qué habla en este libro?

- El libro incluye artículos independientes unos de otros, o microtextos, son muy variados, no tiene nada que ver unos con otros, son 64 textos. Son artículos míos publicados casi todos en el Diario Digital de Castilla-La Mancha entre 2009 y 2012. Me apetecía publicarlos en papel y con un amigo editor llegamos a un acuerdo y ha salido después de un año recopilándolos, pero con sacrifico, crisis y gracias a la ayuda del Ayuntamiento de Albacete ha podido publicarse. Hay cuatro partes y quince textos en cada una de ellas. Los artículos son comentarios de películas, de exposiciones, de cuadros, de esculturas, de libros, de lecturas que yo hago y que le doy un poco mi aire, busco otra posible lectura... Hay muchos textos que hablan de naturaleza, hay algunos de más actualidad como el que habla del terremoto de Haití.

- ¿Con qué texto se quedaría?

- A mí me gustan todos, son hijos literarios. Me gusta uno que se llama 'Nuestro pío pío', porque es muy corto, no está publicado y habla de una experiencia personal sobre un pájaro que teníamos. Busco mucha ironía, por mi forma de ser o de escribir, y el lirismo también. No destacaría ninguno en especial, me gusta mucho el tema de la naturaleza, estoy ahora en grupos de senderismo, pero procuro tocar muchos temas. Hablo de películas, y no soy ni crítico ni nada, pero tengo mi opinión, como todo el mundo, que puede ser compartida o no. Muchas veces el artículo no es de tema único, mezclo dos o tres temas. Procuro darle voluntad de estilo, que suena a tópico pero es verdad, me gusta trabajar el lenguaje. Es un libro muy variado. Por ejemplo hay un texto que se me ocurrió a cuento de un monólogo de Goyo Jiménez, 'No lo cuento, lo hago'; hablo sobre Julio Llamazares, un escritor que me gusta mucho. Hay uno que se llama 'Conversación con Messi', en el periódico digital un compañero escribió 'Conversación con Cristiano' y a mí se me ocurrió darle la vuelta y hacerlo con Messi. Hay un homenaje a Vargas Llosa por su reciente Premio Nobel. Y luego también tiro mucho para la tierra, hay un texto dedicado al filólogo Tomás Navarro Tomás, de La Roda, al tenista, también rodense, Guillermo López, y también hablo de los paisajes de la zona.

- Además de escritor es periodista y desarrolló gran parte de su vida profesional en Radio Nacional de España ¿Qué recuerdos le quedan?

- Una cosa rara: ¡periodista y escritor! Yo me prejubilé hace cuatro años, estuve trabajando en varias radios, estuve en La Verdad, en La Voz de Albacete y finalmente llegué a Radio Nacional, donde estuve veinte años. Yo hacía informativos. Me licencié en Ciencias de la Información, en las primeras promociones de Madrid, en la Complutense, donde tuve de compañero a Pedro Piqueras. Y bueno el trabajo en la radio, como en todos los medios, es trabajar a presión casi siempre, había un boletín a la hora en punto y tenías que ir corriendo por el pasillo, con los papeles, con lo que hubiera, eso era el día a día, pero al final siempre sale, unas veces mejor y otras peor, luego ya con la experiencia improvisas mejor delante del micrófono.

- ¿Escribirá un próximo libro?

- Sí, me gustaría volver a escribir un libro o sacar otro como este, de artículos recopilados. Yo ahora me siento muy cómodo con este género, el microtexto me da muchas posibilidades, me resulta muy atractivo porque en poco espacio pretendes decir mucho, o no dices nada.

HELENA LÁZARO | LA VERDAD 6.1.13

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTÉSIMOTERCERA ENTREGA
103 Año IV/ 8 de febrero de 2013

José Julián Labrador, un castellano-manchego en cabeza del rescate de los clásicos

Eso que llamamos *nuestros clásicos* conforma un universo, una dantesca topografía, con su cielo (o canon reconocido y reconocible a través de los planes de estudio en sus diferentes niveles) y también su proceloso y laberíntico *inferno* (los llamados *autores y obras menores*, que son legión y que, a menudo, no son sino textos mal o nada leídos) y su purgatorio (obras no catalogadas, perdidas en sótanos, trasteros y mechinales o escamoteadas al público disfrute en bibliotecas de coleccionistas tan snobs como avarientos). En realidad, quizá la imagen del iceberg sea acá, una vez más, la idónea. Conocemos, se editan y representan, generan tesis y tesinas, un corpus limitado de obras, apenas un cinco por ciento de todos los títulos acreditados desde finales del XV hasta el XVIII. Bien es verdad que hay una secuencia áurea de autores, cuya grandeza llevó a no pocos de sus contemporáneos a tildarlos de *monstruos*. Esto ayuda a explicar el ominoso silencio sobre casi todo lo demás aunque en absoluto lo justifica.

José Julián Labrador Herraiz, alcarreño de pro, catedrático de Literatura española en Cleveland (Ohio) durante décadas, encabeza un equipo de investigadores empeñado en rescatar de los polvorientos anaqueles de las más excelsas bibliotecas buena parte de los tesoros escondidos en esa parte no visible o evidente del iceberg a que acabamos de aludir. Inmensa e incesante viene siendo su labor de recuperación de esos a veces mal explorados jardines poéticos que son los Cancioneros, con especial foco en la reivindicación del gran vate linerense Pedro de Padilla. J. J. Labrador es asesor y promotor del valioso proyecto editorial Frente de Afirmación Hipanista, junto al entusiasta promotor y estudioso mexicano Fredo Arias de la Canal, precisamente autor de uno de los dos libros que vamos a glosar aquí.

He tenido el placer de colaborar como editor de Labrador en mi etapa al frente del Servicio de Publicaciones de la Junta de Castilla-La Mancha entre 2004 y 2009 y de inaugurar con él la colección de Clásicos castellano-manchegos, en cuyo listado figuran dos valiosos trabajos suyos: la *Justa Poética* (celebrada en Cifuentes en el siglo XVII) y el impagable *Cancionero de Sebastián de Horozco*, en su primera edición exhaustiva de calidad.

Estos dos libros salen bajo el sello de esta editorial consagrada al hispanismo. El primero, *Sonetos oral-traumáticos, masoquistas, tanáticos y eróticos de Flores de Baria Poesía y otros Cancioneros de los siglos XVI y XVII* tiene la firma autoral de Fredo Arias de la Canal y cuenta con prólogo de José Julián Labrador y Ralph Di Franco. El segundo, *La Philosophía vulgar* de Juan de Mal Lara es una edición facsimilar a

cargo precisamente de José Julián y de su estrecho colaborador habitual.

UNA GRAN SELECCIÓN DE SONETOS

Para los aficionados al soneto, que no deben de ser pocos en estos tiempos de tuiteo y de tonteo, Fredo Arias despliega el lujo de una selección excelsa, centrada desde luego en las ―Flores de Baria poesía" pero con hallazgos magníficos como esos comentarios que iluminan algunas noches de verano. Las *Flores*, fuente de setenta y cinco sonetos, es en palabra de los prologuistas un «cartapacio poético mexicano (que) representa uno de los vínculos entre la Península y la Nueva España, un puente mediante el cual se comunicaban los dos mundos». Desde la consolidación de la conquista, el Archivo de Indias refleja la realidad de naos cargadas de libros con destino a lectores de Santo Domingo, México o Lima. Aunque la imprenta floreció también en ultramar, el libro manuscrito, el cartapacio o cuaderno personal, no desapareció, como es estas *Flores* que incluye, desde luego, no pocas piezas gestadas al otro lado del Atlántico.

La gran recreación del petrarquismo que desarrollaron nuestros vates de los siglos áureos, a veces superando al maestro, queda de manifiesto en esta selección incomparable que incluye no pocas muestras de este arte en Garcilaso (junto a Boscán, introductor del soneto en nuestra lengua y una de sus cimas), el conde de Villamediana o el gran Lope.

El compilador Fredo Arias, impulsor del Frente afirmador del hispanismo, acredita muy interesantes trabajos en que aplica el psicoanálisis a la hermenéutica de nuestros clásicos Así, en su *Intento de psicoanálisis del Homo Hispanus* (FAH, México, 2006) y en otro de sus impresos incorporaba un interesante estudio sobre ese enigmático y magnífico proto-donjuán español que fue Juan de Tarsis, conde de Villamediana.

La poesía de Cancionero con su desarrollo más allá de los límites del manierismo del tema del *amor cortés*, codificado por Petrarca, es muy susceptible de un feraz análisis (selección en este caso) en términos de psicoanálisis: Eros y Tánatos, sueño, deseo, represiones varias, masoquismo…

Para los amantes de la poesía, este libro constituye una verdadera fiesta y confirma el parecer del gran tratadista Juan Díaz Rengifo quien afirmaba en 1606 que «el soneto es la más grave composición que hay en la poesía española». Sobre un concepto único, «recibe comparaciones, semejanzas, preguntas y respuestas, sirve para cuantas cosas quisiere uno usar dél, para alabar o vituperar, para persuadir o disuadir, para consolar y animar…" En definitiva, estamos ante otra gran aportación a la recuperación de los clásicos por parte de este proyecto editorial asesorado por nuestro ilustre filólogo alcarreño.

LOS MIL REFRANES DE JUAN DE MAL LARA: EL ERASMISMO EN CÁPSULAS

En estos años de «contrarreforma» viene bien adentrarse en lo más sólido del Humanismo español y dar a conocer esta obra, clave para la formulación del pensamiento peninsular, del sabio erasmita sevillano Juan de Mal Lara, «libro capital en la historia de la paremiologia y del erasmismo hispánicos». Nacido en el seno de una familia humilde, aprendió las primeras letras bajo la docencia de su padre, un pintor, hacia 1524, junto al Guadalquivir. Años más tarde, en Salamanca, foco del humanismo peninsular, estudia con el Comendador Griego Hernán Núñez, cuya influencia

se nota en el libro presente: el sevillano se siente sucesor de la labor de recopilación y glosa de refranes que había comenzado su maestro y había quedado sin terminar cuando murió. Allí conoció al Brocense. Pasó después a Barcelona para estudiar con el conocido maestro Francisco Escobar (1544 o 1545). Y parece ser que también estuvo en Alcalá de Henares. *Volvió a Sevilla, y enseñó públicamente Retórica, siendo gloria de este insigne Profesor, que todos los Sevillanos, que por aquel tiempo tuvieron fama de elocuentes aprendieron de él el ornato del estilo. Se dió mucho a la poesía, asi latina como castellana. Dió a luz: «La Filosofía vulgar primera parte», que contiene mil refranes glosados. Imprimióse en Sevilla el año de 1568. Obra que bajo la vulgaridad de los refranes, enseña altas moralidades, y máximas de Cristiandad* (Fermín Arana de Varflora).

Su fama de destacado humanista fue enturbiada en 1561 por haber sido acusado por la Inquisición de ser la pluma que compuso unos versos anticlericales; en 1561 fue metido en prisión, y se libró del castigo porque apareció el verdadero culpable. Con la lección aprendida, no dudó en dedicar su libro al rey Felipe II en 1568. A su Academia, en la finca de don Álvaro Colón y Portugal, conde de Gelves, junto al Betis, finca conocida como *Merlina*, acudían destacadas personalidades, como Argote de Molina y Fernando de Herrera. «Sevilla, y en concreto su Academia, constituye el centro medular y catalizador en la difusión de un amplio abanico de saberes humanísticos». Mal Lara murió a los pies de la Giralda en 1571.

Para hacer esta edición, la fundación Frente de Afirmación Hispanista ha buscado a dos buenos conocedores de la literatura del Siglo de Oro, los ya mentados José J. Labrador Herraiz (catedrático emérito de la Cleveland StateUniversity) y al catedrático de la Universidad de Denver Ralph A. DiFranco; colaboradores en varios proyectos editoriales como el del apicarado *Cancionero de Sebastián de Horozco* (Junta de Castilla-La Mancha, 2010), toledano él, una de nuestras joyas poéticas del siglo XVI. La edición de la *Filosofía vulga*r va prologada por los mismos con un estudio sobre los poemas sueltos de Mal Lara, sonetos cuya fuente se documenta en un manuscrito que se formó en México el año 1577. También han contribuido al libro del humanista dos reconocidos especialistas: Inmaculada Osuna (Complutense) y Francisco Escobar (Sevilla). En el pasado, Américo Castro (desde 1925), Federico Sánchez y Escribano (desde 1933) y Marcel Bataillon (desde 1937) se han ocupado de la *Filosofía vulgar* y han insistido en las influencias de Erasmo y particularmente sus *Adagia* en Juan de Mal Lara.

La mencionada fundación mejicana, firme a su propósito de dar a conocer a algunos de nuestros *clásicos* olvidados —como ha sido la recuperación del gran poeta andaluz Pedro de Padilla, amigo de Cervantes, de Lope y demás vates de primera fila del siglo XVI, injustamente relegado a poeta de segunda fila— ofrece a los lectores de hoy el importante libro que Juan de Mal Lara tituló *Filosofía vulgar*, dos términos que para el lector moderno pudieran sugerir que es uno de esos *plomos* insufrible e ininteligibles que es mejor dejarlo para otra ocasión. Pero es muy otro el caso. Los refranes, muchos de ellos fuera de los que comúnmente se conocen, alcanzan un grato interés, y sus glosas son incisivas e inteligentes, convirtiendo al libro en un tratadito de sociología.

Pero oigamos al propio Mal Lara en su resumen del libro dedicado al rey Felipe II: *«Materia me pareció conveniente para ofrecer a reyes la Filosofía y*

escogí la vulgar que los vasallos de S. M. usan con la libertad concedida a sus casas, huertos y heredamientos, según se les deja gozar… Esta 'Philosophía vulgar' saque yo de los refranes castellanos, los cuales no creo que serán tan peregrinos a los oídos del rey que no lo haya alguna vez oído, y aun usado en su lugar y tiempo, para allanarse entre los suyos y hacerles merced hablando en su lenguaje».

Tienes, lector, dos importantes obras de nuestra literatura. Solo nos resta felicitar a la Fundación, a los editores y a nuestro paisano José Julián Labrador por habernos proporcionado tan interesantes y monumentales libros.

Antonio Lázaro en ABC Artes y Letras de CLM

Katia HUESO KORTEKAAS, y
Jesús F. CARRASCO VAYÁ,
Las salinas de los espacios naturales protegidos de la provincia de Guadalajara,
Madrid, Asociación de Amigos de las Salinas de Interior, 2008, 88 pp.

Estamos ante un libro editado el año 2008. Para muchos lectores es posible que se trate ya de una antigüedad; pero, la verdad sea dicha, es un libro ~~–e~~asi reciente" por su contenido, porque el tema que trata, que es su verdadero sujeto, está todavía vivo y latente y es muy poco lo que se ha hecho hasta el momento en defensa de este patrimonio tan olvidado.

Quizá el origen de este progresivo abandono esté en la propia consideración que el Gobierno de Castilla-La Mancha tenía entonces de las propias salinas que ¿son espacios naturales protegidos o son manifestaciones de una arqueología industrial heredada de la más remota antigüedad?

Mucho nos tememos que aquel gobierno no tuviera los conceptos suficientemente claros, porque la realidad es que no se trata ni de una cosa, ni de la otra, sino de las dos al mismo tiempo, ya que tan importante es conocer el mundo biológico, la convivencia existente entre las plantas y los animales que proliferan en estos ambientes, como la arquitectura tradicional y la evolución de las mecánicas utilizadas para la extracción de la sal o el mundo social que surgió a su alrededor: los trabajadores y sus categorías y los métodos de transporte que se emplearon, entre otros muchos aspectos.

Y este libro surge precisamente para dar idea de lo uno y de lo otro, aunque de una forma un tanto suavizada, puesto que el Inventario Regional de Zonas Húmedas de 1989, ~~–d~~e variada tipología y apreciable valor ambiental" contiene 450 elementos.

Pero lejos de la crítica, veamos con detalle el libro y su contenido. Es decir, su doble contenido. Primeramente el que sirve al lector como introducción al conocimiento de la tarea que se ha propuesto llevar a cabo la propia Asociación de Amigos de las Salinas de Interior, nacida en Sigüenza el año 2002, y que no es otra que la salvaguarda del patrimonio salinero de la zona geográfica comprendida entre Sigüenza -considerada durante mucho tiempo como la ~~–c~~apital de la sal"- y Atienza. Precisamente el espacio geográfico donde se incluyen dos

salinas de la mayor importancia: las de Imón y las de La Olmeda, que conforman uno de los más interesantes –paisajes de la sal".

Para ello, la Asociación que comentamos cuenta con una atractiva publicación electrónica semestral -*El Alfolí*- en la que ofrece interesantes trabajos sobre la cultura de la sal y cuyos contactos son: katia@silente.net y salinasdeinterior@gmail.com, además de una web: www.salinasdeinterior.org en la que expone sus proyectos.

En segundo lugar la propia defensa del patrimonio salinero, no solo de la provincia de Guadalajara, a través de la organización de ciclos de conferencias, congresos, etc., en los que poder ofrecer una amplia visión de todo aquello relacionado con la sal, gracias a la participación multidisciplinar de investigadores y personas interesadas en ese mundo.

Pero, aparte de todo lo dicho, el libro destina un capítulo, el segundo, a los paisajes de la sal en Guadalajara, que quizá sea (desde luego lo fue) una de las provincias salineras más importantes de España junto a otras andaluzas, donde se explica el método de –cosechar" la sal, muchos de cuyos restos aún forman parte del entorno, unos destinados desde tiempos pretéritos a la defensa de este preciado mineral: castillos, fortalezas, torres; otros, más cercanos, a la logística: viviendas, alfolíes; algunos, como sistemas de comunicación: caminos, puentes...

Las más importantes salinas, parecidas en casi todo a las que se ven en la actualidad, se debieron al afán constructor o reformador de Carlos III y, básicamente, constan de uno o varios pozos de los que se extrae la salmuera que, generalmente se conservan en el interior de edificios octogonales donde una noria tirada por –sangre" pudiese girar extrayendo el agua que iba a parar, a través de diversas canalizaciones, a distintas albercas, de poca profundidad para facilitar la cristalización de la sal, separadas entre sí por pasillos empedrados en los que poder cargar las acémilas o las vagonetas (en tiempos más cercanos a hoy), en las que conducirla hasta unos gigantescos almacenes donde se envasaba y comercializaba.

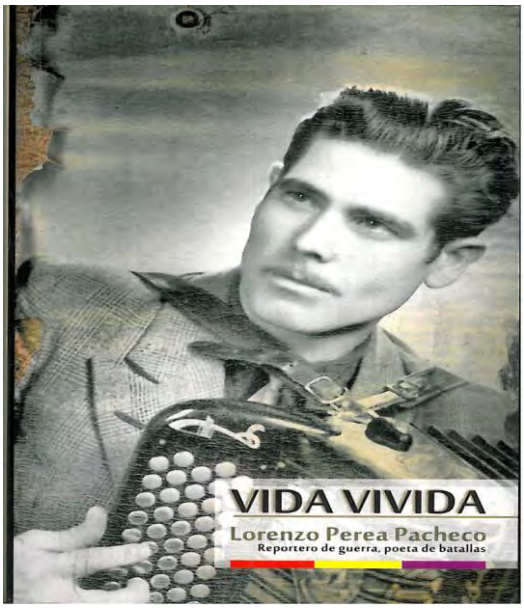
Un tercer apartado da idea de la microrreserva de los saladares de la cuenca del río Salado, que afecta una superficie de casi 188 hectáreas, pertenecientes a nueve municipios, con salinas en Imón, Olmeda de Jadraque, Santamera, Riba de Santiuste, Rienda y Paredes de Sigüenza, consistente fundamentalmente en vegetación anual pionera con *Salicornia* y otras especies propias de zonas fangosas o arenosas; pastizales salinos mediterráneos (*Juncetalia maritimae*); matorrales halófilos mediterráneos y termoatlánticos (*Sarcocornetea fruticosa*); matorrales halonitrófilos (*Pegano-Salsoletea*) y estepas salinas mediterráneas (*Limonetalia*).

Sigue una breve explicación de la forma de llegar a cada una de las salinas de la mencionada cuenca del Salado y también de las comprendidas en el Parque Natural del Alto Tajo (Almallá y Terzaga, Saelices de la Sal y La Inesperada), así como los datos históricos más importantes y la descripción de cada uno de sus establecimientos, debidamente acompañada por fotografías en color que dan idea de su estado de conservación, por lo común defectuoso, aunque todavía con posibilidad de poderse rescatar como patrimonio historico-etnográfico de primer orden.

Un vocabulario salinero de poco menos de treinta palabras, una escueta bibliografía general -diez títulos-, y un anexo sobre el comportamiento que el visitante debe guardar en estos espacios protegidos dan por concluido el libro que comentamos, que si sencillo en su forma y expresión, es de gran interés

para el conocimiento de esta faceta tan poco conocida que son las salinas de la provincia de Guadalajara; libro, por cierto, cuya lectura recomendamos junto a este otro, que podemos considerar su hermano mayor: Aprovechamos la oportunidad para felicitar a la Asociación editora de ambos libros que sin ánimo de lucro, privada e independientemente, se dedica a la investigación, puesta en valor y difusión de los valores culturales y naturales de los paisajes de la sal, tan olvidados.

José Ramón López de los Mozos



Lorenzo Perea Pacheco:
La Vida vivida, reportero de guerra, poeta de batallas
Investigación y textos: Fernández Prisuelos, J. L. Zaragoza Cuesta, A. y Zaragoza López, A. Publicisa, Sevilla, 2012.

Se publica ahora, tras la muerte de su autor, un diario de guerra de un vecino de Villacañas, Lorenzo Perea Pacheco. Un valioso testimonio de nuestra última Guerra Civil que nos describe las andanzas de este soldado que desde Madridejos y Consuegra acude a los frentes de Extremadura, Teruel o del Ebro, para continuar con la triste retirada hacia la frontera francesa y terminar, con otros miles de compatriotas, en los campos de concentración de Argéles sur Mer. Experiencia vital contada en primera persona y transcrita en XLIX capítulos, que comienza el 27 de septiembre de 1937 y termina el 10 de febrero de 1939.

Solo el texto justifica la edición, pues nos muestra con una sincera mirada y una prosa que –con los estudios mínimos del momento, probablemente gracias al esfuerzo del ministerio de Instrucción Pública republicano- le sirve a Lorenzo Perea para describirnos paisajes, escenas de tensión bélica, experiencias de camaradería y atrocidades del momento. Tiene el valor de lo presencial, del testimonio descrito sin grandes pretensiones por un autodidacta que escribe para guardar para sí unos momentos vividos en lo mejor de su juventud y con la lealtad al gobierno legítimo que sólo desde la sencillez es capaz de mostrarse, sin las grandes pretensiones de convencer a nadie o ser publicadas.

Nos dicen los autores de la introducción, glosas de cada capítulo y conclusión, que fue su hermano Esteban el que le aconsejó no volver tras la contienda. Murió en el exilio francés y son sus herederos los que comentaron la existencia del manuscrito, recogido con acierto para ser publicado por mediación de la Fundación Cultural Ormeña que continúa su labor de difusión de textos relacionados con la localidad. En este caso con una obra que sirve de fuente primaria para estudios de detalle o de vida cotidiana de nuestra Guerra Civil que completa de esta forma su ya abrumador fondo bibliográfico.

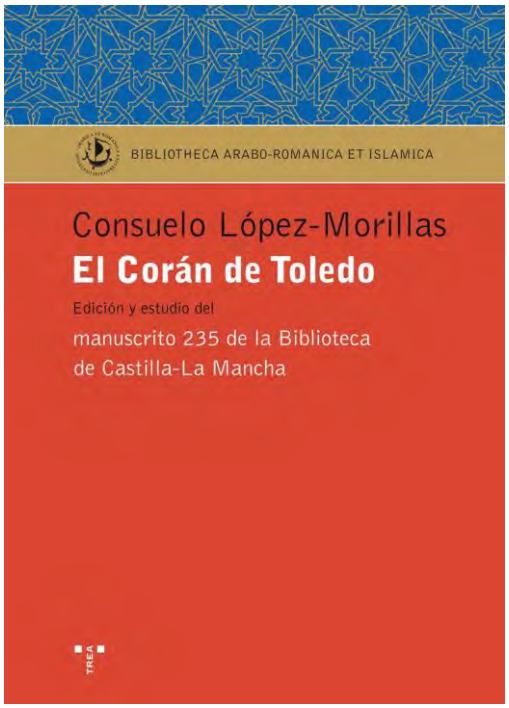
Francisco García Martín

En la muerte de Jose Sánchez de la Rosa, cronista de Albacete

Dedicado, con cariño y respeto, con agradecimiento, al maestro Pepe Sánchez de la Rosa

Albacete, cualquier ciudad, es un enjambre de voces que se mezclan en el tiempo y en el espacio. Para distinguir unas de otras, para darles forma, hace falta un médium. Sánchez de la Rosa era nuestro médium. Se sentaba a la máquina primero, y luego al ordenador, todos los días, incluidas las vacaciones. Las presuntas vacaciones. El soniquete de las teclas lo ponía en trance y de su memoria infalible empezaban a brotar, como brota un pañuelo del sombrero de un prestidigitador, sucesos, vivencias, referencias históricas, que nacían ya enlazados, con el nudo de la prosa hecho. Lo de Pepe era escritura automática, como la de los poetas, de escribir al dictado de no se sabe bien qué voz, pero con cada dato en su sitio y en su fecha. Por supuesto no era una voz que hablara, era una voz que cantaba. Una balada que quedaba en el aire al terminar el artículo del día y que se continuaba el día siguiente en el mismo sitio. Una balada que había nacido con epicentro en la calle Cornejo y que nunca se mudó de allí. Porque la memoria, hasta la más prodigiosa, necesita un punto de fijación, y la de Sánchez de la Rosa tenía su ancla en esa calle y en los años cuarenta. Desde la actualidad imperiosa volvía a rebuscar voces con la facilidad de quien se asoma a la ventana y mira pájaros. El niño seguía estando allí, pasando el frío y las privaciones de la posguerra, mientras que el abuelo avanzaba por el artículo con una letra del calibre 56, desafiando a la diabetes y a los años. Y la ciudad, alrededor, transmutándose, olvidándose. Y el mundo dando vueltas. Como lo suyo era contar, si alguna vez salió de Albacete fue para contarlo todo, para contar lo que veía, a bordo de su prosa manchega, con la ventana abierta a su primera calle. Y al jubilarse, al quedarse con todo el tiempo para su escritura, se desató por las teclas y escribió libros al galope tendido y así pudo dejarnos las voces que se perdían, los ecos que nadie más podrá escuchar sino en sus prosas. Las tenemos, maestro. Descansa en paz

Arturo Tendero
http://articulosdearturotendero.blogspot.com.es/



El Corán de Toledo. Edición y estudio del manuscrito 235 de la Biblioteca de CLM

Consuelo López Morillas

Ed. Trea, Oviedo; 2011; 608 pags.; 50 €

Vernet quiso puntualizar que la traducción más antigua que se conserva del libro sagrado a una lengua europea es el conocido **Corán de Toledo**, fechado en 1606 y conservado en la Biblioteca de Castilla-La Mancha (Toledo). Se trata de la única traducción completa conservada del Corán del árabe al español de las épocas mudéjar y morisca. A su vez, es **uno de los dos manuscritos escritos en letras latinas** (otras muchas versiones parciales fueron redactadas en aljamiado, el español escrito en letras árabes), pero el único completo.

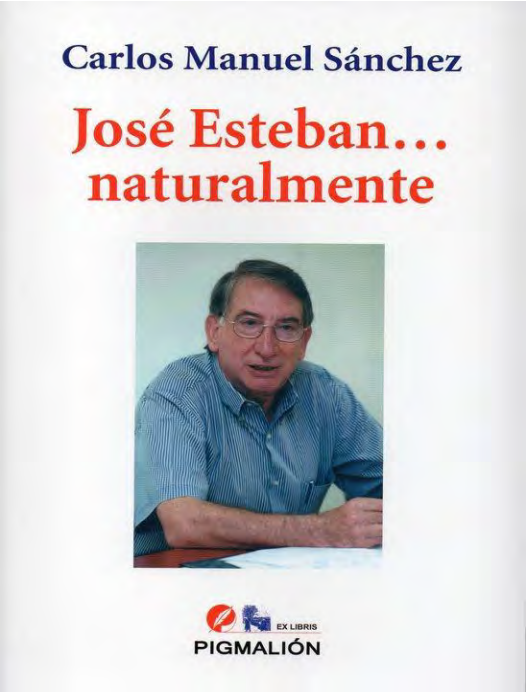
"Es muy bonito y muy cuidadosamente preparado y copiado", lo describe **Consuelo López-Morillas**. Hispanista, profesora emérita de la Universidad de Indiana (EEUU) y autora de títulos esenciales como 'Textos aljamiados sobre la vida de Mahoma: El Profeta de los moriscos' (1994) o 'The Qur'an in Sixteenth-Century Spain: Six Morisco Versions of Sura 79' (1982), López-Morillas presentó en junio de 2011 un estudio pormenorizado del manuscrito.

Editado por la Biblioteca Arabo-Románica et Islámica de la Universidad de CLM (Toledo), permite conocer alguna particularidad del original. Por ejemplo, en relación al autor. Se cree que la traducción fue obra de un morisco del pueblo zaragozano de Villafeliche, si bien el copista no dice dónde ni quién es. Eso sí, **"pide perdón por haber pasado este texto de letras árabes a letras cristianas** (como las denomina)", explica López-Morillas. Conviene aclarar que **en 1606 el islam llevaba 80 años décadas proscrito en Aragón y más de un siglo en Castilla**.

A propósito de los últimos episodios que han tenido al texto islámico como involuntario protagonista, López-Morillas contextualiza y distingue. "No me gusta hablar mal de mis conciudadanos, ni quiero generalizar demasiado, pues hay muchos millones de norteamericanos cultos, sensatos, sensibles y tolerantes.

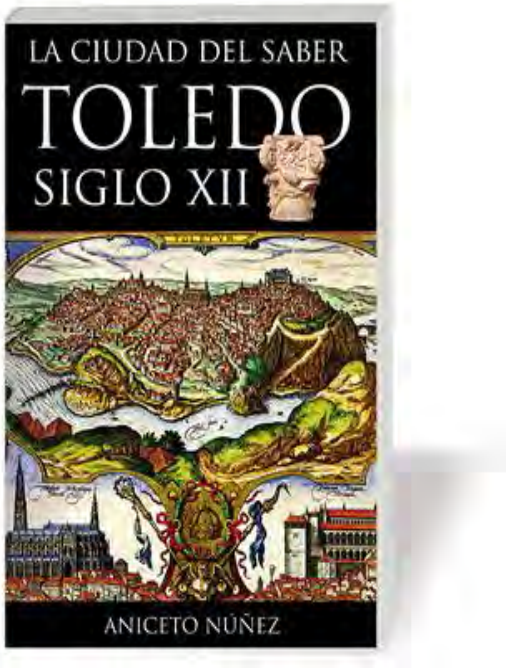
Pero en este país ni se conoce ni se quiere conocer mucho del resto del mundo, y sobre todo **desde el 11-S se ve el Islam como un asunto ajeno, violento y amenazador**". "Lo de Bagram es más serio", prosigue, "porque aunque **los soldados pueden ignorar individualmente lo que significa el Corán, sus superiores se lo deben haber enseñado** (supongo que la política oficial del Ejército comprende este tipo de instrucción). Si al cabo de 10 años en esas tierras puede ocurrir un incidente así hay que preguntarse cómo creemos que estamos ayudando a sus habitantes".

@josmrobles;
El mundo; 11/3/2012



José Esteban…naturalmente
Carlos Manuel Sánchez
Editorial **Pigmalión**
160 pags.; 18 €

Durante los últimos veranos, el periodista y escritor Carlos Manuel Sánchez mantuvo conversaciones con el escritor y editor de Sigüenza José Esteban, en la villa de El Escorial.
Fruto de esos informales encuentros son estas páginas, en las que, naturalmente, Pepe Esteban, poeta, editor, novelista, conversador, erudito, bohemio, bebedor, poliédrico, contesta a las cuestiones que su amigo le plantea.
Carlos Manuel Sánchez husmeó en los viejos y olvidados papeles del escritor y recogió, y hoy aporta, parte de su obra poética inédita.
Pensando en futuros estudiosos, se acompaña la más completa y autorizada bibliografía de un escritor tan disperso e insaciable como José Esteban.



TOLEDO SIGLO XII: LA CIUDAD DEL SABER

Aniceto Núñez García

Ed. Almed, Granada, 2012

Hacia el año 1134 llegó a Toledo un joven estudiante, Gerardo de Cremona, que ansiaba leer el –Almagesto" de Tolomeo. En París le dijeron que no conocían ese extraño texto. Tal vez, podría encontrarlo en Chartres. Pero Gilberto de la Porrée, canciller de la Escuela chartriana, le animó para que fuera a Toledo. ¡Allí lo encontraría! Gerardo permaneció 54 años en Toledo, convirtiéndose en el más importante traductor de la historia intelectual de Europa, abarcando desde la filosofía a la medicina, de la geometría a la física, de la astrología a la alquimia, del álgebra a la nigromancia.

En el primer tercio del siglo IX, en Bagdad, el gran califa Al-Mamún creó la famosa –Casa de la Sabiduría", en la

que reunió a hindúes, cristianos siríacos, judíos persas e islamitas de diversos países, bajo un lema fundamental: –tanto las palabras de Alá, como las de Yavé o las de Dios son conformes a los criterios de la razón y sólo pueden oponerse a esos criterios quienes, de puro ignorantes, carecen de razón". Así renació la soñada ciudad ideal, regida por la razón humana y expresada en leyes. Ya no gobernarán alfaquíes, ni escribas, ni ulemas, ni sacerdotes, sino la –razón universal", que no es más, ni tampoco menos, que el acuerdo mínimo de las razones individuales.

Dos siglos después, esta fructífera experiencia de trabajo y convivencia de las Tres Culturas se reproducirá en Toledo. Esta experiencia toledana, apoyada por los arzobispos cluniacenses, en especial Juan de Castellmorum y Cerebruno de Poitiers, enriqueció, ya para siempre, el pensamiento de la Europa naciente, cansada y asfixiada por el –pensamiento único" impuesto por el Papado y la ignorancia. Un grupo de pensadores y traductores cristianos, judíos y musulmanes comenzaron una experiencia que, mucho después, se denominaría –Escuela de Traductores de Toledo". Objetivo: trasladar todo el conocimiento científico y filosófico de los griegos, de los helenísticos y de los árabes al latín.

Fue la epopeya intelectual más importante en la historia del conocimiento en Europa. Una auténtica revolución mental. La verdad científica y filosófica, escondida hasta ese momento, recorrerán los caminos de la Cristiandad, ahuyentando las inteligencias que servían al odio y a la intolerancia, para alcanzar el sueño de que todos los hombres se reunieran en una nueva Arca de la Alianza. Aquellos hombres sabían que la verdad siempre se esconde, dificultando su conquista, pero también eran conscientes de que la libertad y la convivencia sólo florecen a la luz de la verdad conquistada que permitirá que el hombre se aleje, mar adentro, de la esclavitud, del odio, de la intolerancia… Toledo, en el siglo XII, abrió las puertas y ventanas a la Razón y al Saber humano.

Pero, ¿existió realmente una –Escuela de Traductores" en Toledo? Como nos referimos a la Universidad de París, en los primeros años del siglo XIII, aunque no se parezca en nada a las Universidades post-renacentistas, no cabe la menor duda de que en Toledo, a lo largo del siglo XII y parte del siglo XIII, se institucionalizaran los trabajos de traducción y de docencia, por –mandato" de los titulares de la sede arzobispal. No sólo tradujeron aproximadamente más de ciento cincuenta libros desde Aristóteles a Avicena, desde Arquímedes a Euclides, desde Tolomeo a Al-Khawrismi, o de Hipócrates a Galeno, sino que se impartían enseñanzas, como afirma el inglés Daniel de Morley: –Como en Toledo era tenida en la mayor consideración la ciencia árabe, allí me dirigí a toda prisa para escuchar a los más sabios filósofos del mundo".

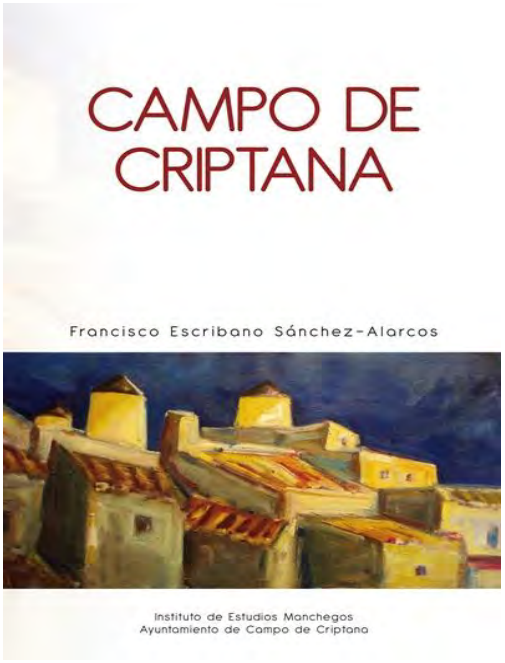
Toledo no puede mantener en el olvido a Juan Hispalense, Avendauth, Domingo Gundisalvo, Ghalib, Gerardo de Cremona, el maestro Juan, Platón de Tívoli, Daniel Morley, Alfredo de

Sereshel, Miguel Scoto, Hermánn el alemán, Salomón de Avenraza, Roberto de Chester, Marcos de Toledo, Abraham de Toledo, Yehuda ben Moses… En un momento de configuración de las monarquías, cuando las ciudades cerraron los castillos y la literatura artúrica y amorosa inundaban a toda Europa, en Toledo un grupo de pensadores inundaban las escuelas y nacientes Universidades de conocimientos y sabiduría. De saber humano, derivado de la Razón. Sobre todo, Toledo y sus autoridades.

Porque esa increíble realidad confirma la posibilidad de convivir las Tres Culturas. Como afirmaba el poeta Ibn Arabí:

—Mi corazón lo contiene todo:
una pradera donde pastar las gacelas,
un convento de monjes cristianos,
un templo para ídolos,
la Kaaba del peregrino,
los rollos de la Torá,
y el libro del Corán".

Aniceto Núñez, autor del libro



Presentado el libro ‗Campo de Criptana, una villa serrana en la llanura manchega' de Francisco Escribano

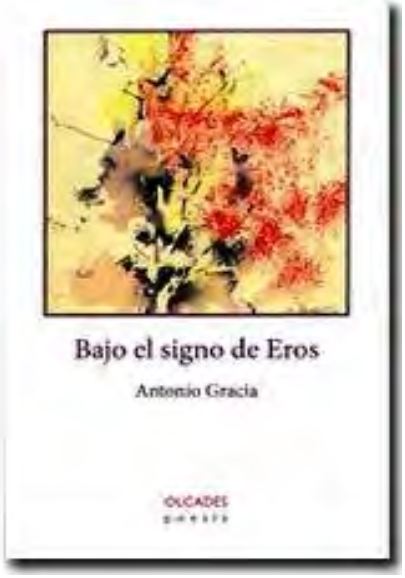
‗Campo de Criptana, una villa serrana en la llanura manchega' es el título de la última obra escrita por el historiador y cronista local, Francisco Escribano la cual se presentó en el Museo de El Pósito de Campo de Criptana.

Al acto de presentación acudió el alcalde criptanense, Santiago Lucas-Torres, junto al autor de la obra, y al director del Instituto de Estudios Manchegos, Francisco Alía Miranda, entidad encargada de la publicación de la misma. Lucas-Torres argumentó que la obra que se presentaba —volvía poner en valor el patrimonio histórico-artístico del municipio" convirtiéndose en una guía de información turística de gran utilidad que será —una joya más de la documentación histórica y gráfica de Campo de Criptana".

Un libro que tal y como aseguraba Francisco Escribano —pretende acercar la historia de la localidad y sus monumentos de una forma amena y

didáctica" en tanto que a través de sus páginas ~~–el~~ lector encontrará un resumen histórico sobre Campo de Criptana con información de gran utilidad sobre los monumentos civiles y religiosos". Por su parte, Francisco Alía indicó que el Instituto de Estudios Manchegos tenía previsto publicar más números con la misma temática manifestando que estas obras ~~–s~~señalan la relevancia histórica y turística de Campo de Criptana en el contexto castellano-manchego" ya que ponen de manifiesto ~~–l~~la necesidad de poner por escrito la riqueza turística y patrimonial de los pueblos". El libro puede adquirirse al precio de 10 euros en la Casa de Cultura de Campo de Criptana.

www.oretania.es 16 de mayo de 2012



Bajo el signo de Eros
Antonio Gracia

Olcades; colección de Poesía;
Cuenca 2012

Dichoso del lector que al perderse por estos pasillos y estancias va a encontrar sin duda el camino más suyo, el que le corresponde como un eco, soñador de su elegía entre el goce y la derrota", dice el profesor Ángel Luis Luján, en las páginas de introducción de este libro de poemas, última obra del ya veterano escritor **Antonio Gracia** (Bigastro, Alicante, 1946).

Gracia, poeta, narrador y ensayista de larga trayectoria, con una obra ya muy sólida, tanto en el número de títulos publicados como en los galardones obtenidos y que se ha ido asentando de manera progresiva como una de las voces más firmes del actual panorama literario español. Durante ese camino, siempre metódico y puntillista, Antonio Gracia ha ido elaborando un repertorio intenso, profundo, al que se une ahora esta obra elaborada a través de versos hondos que se van deslizando suavemente sobre el tapiz de las páginas para ir formando un entramado de sensaciones -Ella espera en la tarde, sentada en el crepúsculo- en las que no falta nunca el hálito estremecido de la belleza hecha poesía, aunque a su reflejo surja el desasosiego, la inquietud, el temblor de la duda.

De El desván de mis libros

El autor de este nuevo libro, Antonio Gracia (Bigastro, Alicante, 1946), es un autor de dilatada y contrastada experiencia, con un largo periplo editorial que abarca títulos como *La estatura del ansia* (1975), *Hacia la luz* (1998), *Libro de los anhelos* (1999), *Reconstrucción de un diario* (2000), *La epopeya interior* (2002), *Devastaciones, sueños* (2005), *Fragmentos de inmensidad* (2009), *La condición mortal* (2010), *El mausoleo y los pájaros* (2011), que jalonan una trayectoria marcada por un contenido intenso, profundo, que sitúan al poeta como una de las voces más firmes del actual panorama literario español, con un largo repertorio de premios que han venido a reconocer la solidez de un trabajo.

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTÉSIMOCUARTA ENTREGA
104 Año IV/ 15 de febrero de 2013

Ángel Luis López Villaverde
El poder de la Iglesia en la España contemporánea.
La llave de las almas y de las aulas

Libros de la Catarata, nº 430; Madrid, 2013; 17 €

Históricamente, la Iglesia católica española ha monopolizado "la llave de las almas", ya que no ha tenido la competencia de ninguna otra creencia religiosa desde los Reyes Católicos y, pese a tener que rivalizar a partir del siglo XIX con otros universos simbólicos que no admitían su prerrogativa de la verdad, la sociedad española ha conservado las raíces católicas -merced a la prevalencia de la confesionalidad del Estado- hasta finales del siglo XX. Dispuso de "las llaves de las arcas" mientras fue un estamento privilegiado y, aunque las perdió con la revolución liberal, tuvo a mano el llavero gracias a la indemnización obtenida a partir de los concordatos de 1851 y 1953, que ha continuado con los acuerdos parciales de 1979.

No obstante, la compensación más destacada desde el poder civil vino con la entrega de lo que puede calificarse de "llave de las aulas", pues la educación es un lugar privilegiado para perpetuar su influencia social y moral o su capital simbólico. En las páginas de este libro se determina la evolución del poder de la Iglesia católica española desde sus precedentes hasta la actualidad.

Descubrimos los debates historiográficos y el pensamiento crítico de la pugna entre los dirigentes eclesiásticos y civiles y su influencia en la población con el objeto de abarcar los múltiples planos que configuran las entrañas del poder de la Iglesia.

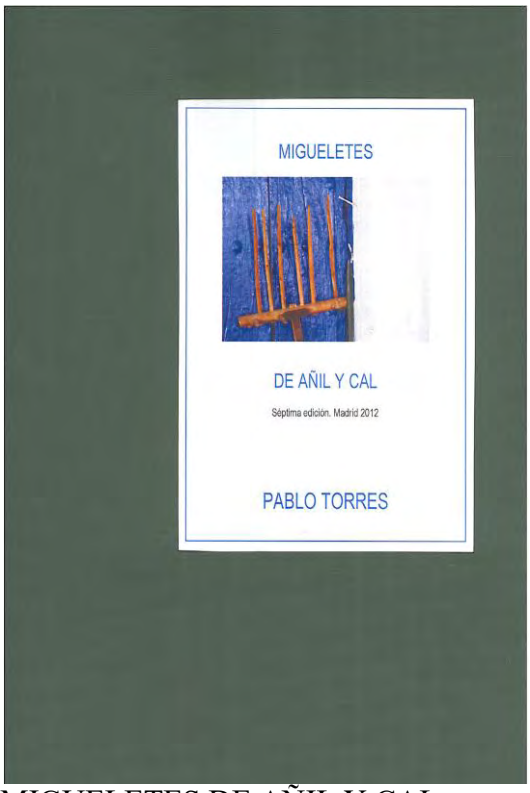
Ángel Luis López Villaverde (natural de Almagro) es doctor en Historia por la Universidad de Castilla-La Mancha, donde ejerce como profesor titular de Historia Contemporánea en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades y en la de Periodismo, en Cuenca.

Sus líneas de investigación se vinculan al Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM), con publicaciones en torno a la historia de la prensa, y las relaciones de poder y la Iglesia. Además, interviene en proyectos de investigación en torno a la pugna entre catolicismo y laicismo en la España del siglo XX.

Anteriormente, Almud ediciones de CLM había publicado una recopilación de trabajos, coordinada por él, bajo el título *Historia de la Iglesia en Castilla-La Mancha* (2010).

Y dos años antes, en 2008, Rubeo eds. -de Barcelona- le había editado su libro *El gorro frigio y la mitra frente a frente. Construcción y diversidad territorial del conflicto político-religioso en la España republicana*.

Web de Libros de La Catarata



MIGUELETES DE AÑIL Y CAL
Pablo Torres
Edición del autor; 7ª edición; Madrid, 2012

El primer documento en el que se cita Miguel Esteban, como lugar de La Mancha, es de la época de Fernando III, "el Santo", del año 1243. La primera gran "Enciclopedia" sobre el pueblo de Miguel Esteban, son los cuatro tomos del Catastro del marqués de Ensenada, de 1753, donde se relacionan a todos los vecinos, cabeza de familia, con todas sus propiedades. Están incluidos hasta los representantes de la iglesia católica: el cura párroco y el comisario inquisidor, grandes terratenientes junto a terratenientes.

En la guerra contra los ejércitos de Napoleón, inicios del siglo XIX, sobresalió el miguelete Antonio Panadero, corregidor de la villa, un ilustrado de la época que trabajó con propuestas a la Junta Suprema Gubernativa del Reino, para mejorar la Educación, con arreglo a la Constitución de Cádiz.

El periodo que, durante muchos años, se ha hurtado a los migueletes abarca desde la proclamación de la segunda República (1931) hasta el primer franquismo (1939-45). La República intentó establecer una democracia burguesa, de perfil europeo. No fue posible por la alianza entre las derechas, apoyadas por un sector golpista del ejército y el clero católico. El golpe de Estado de Mola y Franco, de julio de 1936, que provocó la guerra civil, partiría España en dos mitades irreconciliables: los franquistas y los demócratas. En Miguel Esteban, ese periodo de brutal represión fascista que tanta muerte y sufrimiento provocó, dividiría también al pueblo en dos mitades.

La larga dictadura franquista, que ha ocupado la mitad del siglo XX; la brutal represión contra los demócratas, empobreció a la mayoría de los migueletes: muchos emigraron a las principales capitales de España o a Europa. Fue un periodo oscuro y siniestro: años de plomo vigilados por la guardia civil, con olor a sacristía y taberna de cuartel, con alcaldes puestos a dedo. La recuperación de la democracia permitió representantes municipales elegidos democráticamente, señalando que siempre gana la derecha. ¿Razón, motivos? El franquismo, que fomentó la ignorancia y la brutalidad, ha calado con intensidad a lo largo de dos generaciones, siendo el pensamiento predominante.

Pablo Torres, periodista y escritor, con "*Migueletes de añil y cal*" se adentra en la historia de su pueblo natal, aportando documentación encontrada en archivos y bibliotecas, para ofrecernos una historia auténtica, en una visión de conjunto, alejada de la delirante historia oficial de los "cronistas" locales que mantienen, entre

otros, los mitos del franquismo, presente hasta en los rótulos de muchas de sus calles.

PABLO TORRES, PERIODISTA Y ESCRITOR, FOTÓGRAFO

Periodista y escritor, fotógrafo de Prensa, Pablo Torres (Miguel Esteban, La Mancha, Toledo, 1954), se inició en el Periodismo en los primeros años de la década de los 70 (siglo XX), con pequeñas colaboraciones en el diario PUEBLO y en la Revista Informativa Guadalajara. En 1973 entrevistó al poeta **Gabriel Celaya**. Con 23 años, en 1977, obtiene la licenciatura en Periodismo (F. Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid).

En el diario PUEBLO, como redactor, preparaba la edición de los textos que enviaban los corresponsales de Andalucía, Aragón, Guadalajara, País Vasco… A partir de 1977 sería redactor de Sucesos y Reportajes. Su trabajo más destacado, en aquellos años, fue una entrevista en exclusiva a El Lute, Eleuterio Sánchez, mítico delincuente del tardo franquismo, realizada en el Penal de Cartagena. Pablo Torres, que publicó más de 600 artículos en el diario PUEBLO, permaneció en el periódico prácticamente hasta su cierre (1984). Un año después, en 1985, se incorporaría a la revista Carta de España y, poco después, fundaría y sería el editor de Noticias Bibliográficas (1987- 2006).

El jueves 11 de marzo del 2004 viajaba en un tren de Cercanías, hacia su trabajo. El tren se detuvo a unos pocos metros de otro tren, próximo a la estación de Atocha-Renfe (Madrid), atacado por terroristas islamistas. Pablo Torres preparó su cámara fotográfica y empezó a tomar imágenes del atentado. Una de sus fotos fue portada en el diario EL PAÍS y en más de cuatrocientos periódicos de todo el mundo. Esa foto le valió, al año siguiente, el Premio Ortega y Gasset de Periodismo gráfico.

Su producción literaria empezó con El hongo de la sabiduría. Terfezia luridus en 1995. Era su segunda novela, primera editada. Su primera obra, inédita por propia voluntad, es Los ojos de María (1986). Su segunda obra publicada será En brazos de Carlota, narración corta, de carácter erótico, que se editó, en 1996, en edición de bibliofilia (Noticias Bibliográficas). Casi todas sus narraciones breves, incluidas las escritas en la adolescencia, están recogidas en Re-Cuentos, libro editado por el autor, en febrero de 1997, que hizo una tirada mínima, de 9 ejemplares, sólo para sus amigos. En 1998 finalizó El cuplé de la geisa (Noticias Bibliográficas, Madrid 1999). A finales de 1999 acaba Teófilo Torres, miliciano de la República, reconstrucción biográfica de un miliciano de la República, su tío Teófilo que, con 16 años, combatió en defensa de la libertad y la democracia durante la guerra civil española. En el año 2000 terminaba un relato corto sobre la vida de un anarquista: Cristobalón el carretero: excesos, extravagancias y otras bellaquerías, mil borriquerías vitales de Cristóbal Fernández Dorado, un anarquista auténtico.

A partir del 2001, siglo XXI, amplía su producción: El doncel (2001), novela histórica finalista en la segunda edición del premio de novela histórica Alfonso X El sabio, de Toledo, editada en 2006; Migueletes de añil y cal (mayo del 2002), monografía sobre su pueblo natal, ampliada en sucesivas ediciones; El puchero de don Quijote (junio del 2005), ensayo sobre la gastronomía manchega; Extravíos por La Mancha alta (octubre 2005), contra Ruta a la de Azorín de 1905; Inquisidores, nobles terratenientes y vasallos en la villa de Miguel Esteban… (2006. Inédita); Los años oscuros en Miguel Esteban. Represión y fascismo en Castilla-La Mancha (Madrid 2008), que estudia la guerra civil y posterior represión franquista; y El ladrón de sueños (marzo del 2010), novela bárbara, hiperrealista, que se desarrolla en un psiquiátrico…

Actualmente trabaja en varios proyectos: una segunda edición ampliada de *Los años oscuros en Miguel Esteban. Represión y fascismo*…, que añade datos notables de episodios en Miguel Esteban durante la guerra civil, desconocidos por la mayoría de los migueletes; una novela del género negro, ambientada en Irlanda… sus artículos más políticos se encuentran en el blog:
www.disidenciasynegaciones.blogspot.com

LyN de CLM

Documentos medievales del archivo municipal de Alcázar de san Juan (ss. XII-XV)

Pedro Andrés Porras Arboledas; Alberto Herranz Torres, Fco. Javier Escudero Buendía

Edita Ayto de Alcázar de san Juan, 2012; 128 pags; incluye CD

No suele ser usual las presentaciones de libros de investigación. No obstante Alcázar de san Juan tiene despertada una cierta animación en este sentido y con frecuencia mensual edita un número de TESELA una revista que recopila estudios y artículos de investigación local.

Durante el periodo al que esta dedicado este libro, Alcázar siglo XII al XV, la población pasa de estar prácticamente devastada, a convertirse en una villa emergente de mucha importancia, que poco después esta llamada a ser la mas importante del priorato, incluso ostentar su capitalidad, relevando a Consuegra.

En estos tiempos el crecimiento administrativo de la Edad Media genera una amplia tipología de documentos y la aparición misma del Concejo, que es el antecedente del ayuntamiento; así se da lugar al nacimiento de los archivos municipales. El documento escrito mas antiguo que conocemos sobre esta población se analiza en este libro; es un documento que recoge la donación del poblado de Alcázar en el año 1150 por el rey Alfonso II de Castilla y VII de León, a favor de tres caballeros. Eran sus ayudantes Juan Muñoz, Fernando González y Pedro Rodríguez a los que encargo su repoblación. Un poco más adelante descubrimos, también por la lectura de la documentación, que Juan Muñoz se quedo con las dos partes de los otros caballeros pasando a ser único propietario de la villa y cediéndola herencia Jorge Guillen. Las vicisitudes de la época que no podemos conocer con precisión hacen que en el año1223 Guillen entregara Alcázar a la Orden de Santiago como una simple donación

Pero la historia convulsa de estos años, no deja de dar sorpresas con el destino de esta población. En el año 1237 después de muchos vaivenes, las órdenes de Santiago y San Juan se ponen de acuerdo y deciden agrupar y ordenar sus territorios; por este motivo Alcázar se transfiere y pasó a formar parte de los territorios de la Orden de San Juan. Este ir y venir de una demarcación territorial a otra, señalo a la villa y el hecho, se repite al pasar la población de la provincia de Toledo a la de Ciudad Real cuando se reagrupan los territorios de las diputaciones provinciales en el siglo XIX.

La Orden de San Juan desde el primer momento estuvo muy interesada en la villa y aplico un nuevo proceso de repoblación, con una Carta de Población de 1241, concediéndosela a 362 vecinos de Consuegra para que se instalaran en Alcázar llenos de prebendas. Este proceso de repoblación se confirmo veinte años después en 1262 y veinte años mas tarde la villa había tomado cierto impulso, mandando edificar el Torreón de la misma en el año 1284 por el comendador de la Orden de San Juan en España, Fernán Pérez Mocego. Este aún se puede visitar, hoy como centro de demostración sobre la Orden de San Juan y se conoce como Torreón del Gran Prior. En esta misma línea de crecimiento, paso a convertirse en villa en las cortes de Burgos del año 1292 y el rey Sancho IV le concedió el escudo que

ahora se usa, un día de mercado semanal y autoridad para nombrar alcaldes y jueces.
Como confirmación de todo ello, se le entregó un vasto territorio, que constituye hoy su término municipal uno de los mayores de España. Dentro del término se conceden la existencia de dos aldeas que dependen del concejo de Alcázar, la de Cervera (hoy Alameda de Cervera) y Villacentenos (hoy desaparecida como aldea y conocida como despoblado con algún resto arquitectónicos de interés). Sobre estos aspectos y los que se producen a continuación con los derechos y concesiones que los reyes hacen a la villa discurre este libro sobre la historia medieval de Alcázar de san Juan y del centro de La Mancha, permitiéndonos conocer con precisión y a través de este caso concreto la formad e vida de los medievales manchegos, sus relaciones, su economía, sus costumbres o sus leyes y sus intereses.
Pedro Andrés Porras Arboledas catedrático de Historia del Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, alentado por el PMC de Alcázar, ha sido el alma de este estudio que ahora se difunde. Junto a el han estado, Alberto Herranz profesor en el CU Cardenal Cisneros adscrito a la UCM y Francisco Javier Escudero Buendía, Licenciado en Derecho por la U Complutense y Archivero Municipal de Socuéllamos.
El libro es una edición del PMC, que se administra el archivo histórico municipal alcazareño. Recoge los 12 documentos de la época estudiada que se conservan en el archivo y junto a ellos se analizan documentos relacionados con Alcázar que se encuentran en otros archivos. Estudia el inventario que en el año 1739 se hizo en al archivo de la ciudad atestiguando que muchos de los documentos que se enumeran en el siglo XVIII han desaparecido a lo largo de estos casi trescientos años, pero aun así los más importante se han logrado conservan, aunque algunos haya tenido que adquirirlos el Ayuntamiento en las librerías de antiguo.
El estudio se completa con la trascripción de los documentos, todos de la misma mano y con un criterio actual que nos permite acercarnos en bloque a la villa medieval de Alcázar para entender el desarrollo posterior de la ciudad. La edición se completa con una versión adjunta del mismo libro en formato archivo electrónico que se incorpora en un DVD adjunto, en este también encontramos una reproducción integra de los documentos que dan origen y sentido al libro.

José Fernando Sánchez Ruiz

GARCÍA SÁINZ DE BARANDA Y CORDAVIAS, *Gvia Arqueológica y de Tvrismo de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Aache Ediciones de Guadalajara S. L., 2012, CD-ROM, formato PDF y e-book.

Donde el autor de la presente reseña recuerda con cariño la lectura de este libro en su todavía no lejana mocedad

Antonio Herrera Casado, que sabe mucho de libros y de ediciones, -pues no en vano es el alma madre de Aache-, acaba de ofrecer al interesado un "libro" de lujo, pero puesto al día no solo en su forma de edición, que es en formato en CD, sino también en su adaptación a los tiempos que corren.
Confieso, así, en primera persona, que tengo un gran amor hacia este libro, un amor diferente al que profeso a otros muchos de Guadalajara -o sobre Guadalajara- que conservo en mi biblioteca. La razón no es anecdótica y responde a una vivencia personal que, si me permiten, les contaré.
Andaba yo entonces por una edad cercana a los dieciocho años y acababa de llegar de tierras valencianas, donde

había vivido algo más de un par de años. Recordaba mi "patria chica" y procuraba leer sobre ella; su historia, sus monumentos, sus fiestas... y, ¡cosas que suceden en la vida sin que uno llegue a comprenderlas!, de buenas a primeras en la no muy amplia biblioteca de abuelo paterno encontreme con este libro, totalmente desencuadernado, pero legible.

Se lo pedí y me enzarcé en su lectura, que se me hizo más breve de lo normal, puesto que vivía lo que iba leyendo, y eso me animó a recorrer más tarde esos pueblos y profundizar en sus entresijos culturales, cosa que puede llevar a cabo poco a poco gracias a mi padre, que tanto me ayudó a conocerlos en vivo.

Aquel libro desencuadernado, de hojas ajadas por el uso, aquel vejestorio fatigado que más bien merecía la papelera como castigo a sus desarreglos, que tanto me enseñó y que todavía conservo, ha sido nuevamente editado, aunque esta vez con otra cara más moderna, más actualizada.

Yo sigo conservando en el recuerdo aquellas fotografías en blanco y negro, algunas, muchas, algo borrosas -la tecnología de finales de los años veinte, fecha en que se editó por primera vez el libro de Sáinz de Baranda y Cordavías era bien distinta a la actual- e incluso alguna que otra vez repaso lentamente sus páginas y lo toco y lo sopeso e incluso lo huelo con auténtico cariño, con cierta parsimonia calculada, yo diría que con callado e íntimo agradecimiento y quizá de una forma un tanto fetichista, cuasi erótica. Dejemos que los tiempos sigan su curso.

Aquel libro, que sigue siendo el mismo en su contenido -quiero decir en su texto-, acaba de ser publicado por Aache con el nuevo formato que he comentado, en CD-ROM, y numerosas nuevas fotografías a todo color e inmejorable calidad, además de alguna de las antiguas que aún conserva su aire añejo.

¿Es este libro mejor o peor que aquel que yo leí en mis años mozos? Ni mejor, ni peor; diferente -en parte- de aquel otro, del que no me resisto a ofrecer su ficha bibliográfica:

SÁINZ DE BARANDA, Julián y CORDAVIAS, Luis, *Gvía Arqueológica y de Tvrismo de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Taller Tipográfico de la Casa de Misericordia, 1929, 300 páginas, que sus autores, burgalés el primero -Juez de Primera Instancia de Guadalajara- y alcarreño el segundo -Secretario de la Comisión provincial de Monumentos- dedicaron a la Excelentísima Diputación de Guadalajara "propulsora entusiasta del arte, cultura en la provincia, en cuyos anhelos palpita el bienestar y progresos de esta tierra." (*sic*).

Un libro, que surgió gracias a la celebración de la Exposición Ibero-americana, cara al posible contingente de turistas que pudiera visitar Guadalajara, y en el que se recogen datos de unos cuatrocientos pueblos, gracias a las gestiones de sus autores que los solicitaron a sacerdotes y maestros y a los que les proporcionó el "Catálogo Monumental" ya existente de don Juan Catalina García López.

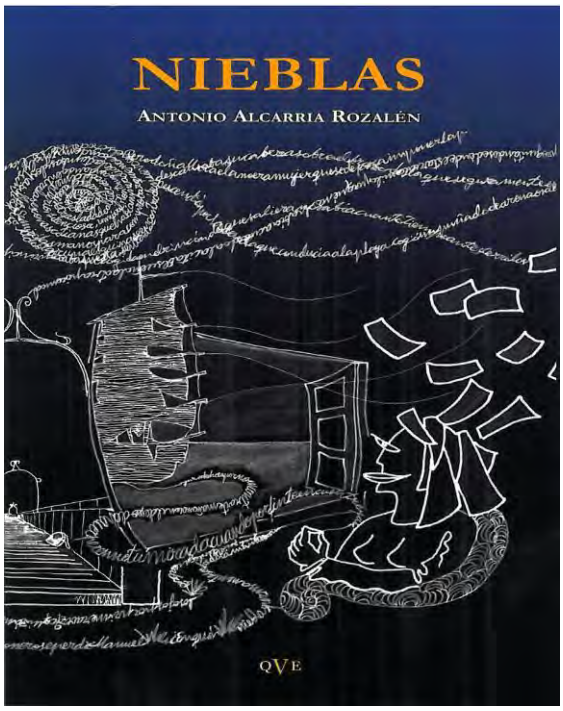
La distribución del trabajo es sencilla y ofrece al lector una síntesis de la provincia de Guadalajara a través de los datos más interesantes concernientes a su geografía, historia, arte y pensamiento. Sigue el mismo esquema, aunque ya centrado en cada una de las nueve cabezas de Partido Judicial que entonces componían la provincia, comenzando por la capital, de la que, al igual que sucede con Sigüenza, ofrece algunos datos más extensos: como bosquejos históricos, monumentales, situación geográfica, la Guadalajara moderna, el porvenir, etcétera, y seguir con los pueblos más importantes de cada uno de ellos, a modo de ficha, centrándose por lo general en los aspectos más llamativos de su historia y

su patrimonio artístico y monumental (entonces denominado arqueológico).
Queda a la vista la falta de datos relativos al folklore y las costumbres tradicionales (tal vez porque estaban a la orden del día) dado que son escasas las alusiones a este tema: botargas de Majaelrayo, fiesta del Niño Perdido en Valdenuño...
Tras estas notas no faltan otros datos de interés como las que incluye "acerca de algunos objetos de culto existentes en las Iglesias (sic) de la provincia que han llegado a nuestro conocimiento con posterioridad a la factura del texto" o la escueta relación de Monumentos Nacionales de la provincia (que nada más eran el Palacio del Infantado y la Capilla de Luis de Lucena) y de Monumentos arquitectónicos y artísticos, que nada más los había en Mondéjar -convento de San Antonio- y Guadalajara -los torreones de Alvarfáñez y del Alamín, y las iglesias del Hospital civil y de San Gil (esta última en ruinas)-.
Llama la atención lo extenso de la bibliografía (dados los tiempos que corrían) y, como no debía faltar en guía alguna que se preciase de ello, finaliza con la lista de hoteles, fondas, casas de viajeros y bancos existente.
El libro es una verdadera joya -piénsese en las dificultades de la época para hacer trabajos de este tipo- (aunque había auténticas maravillas editadas por Hauser y Menet, con unas fotografías de lujo) y, aprovechando la ocasión, quisiera destacar las siguientes palabras de su prólogo:

> *"... y si el fin que conseguimos es facilitar el conocimiento de la provincia y servir de cicerones a los visitantes de ella, sobradamente nos consideraremos satisfechos; pero quisiéramos más, y es que esta guía sirviera para aficionar a las personas de esta tierra a profundizar en su historia y arqueología, con el fin de que no tardando mucho, pudiera hacerse el catálogo monumental de esta provincia, suprema aspiración..."*

Y, sí, está claro que conmigo lo consiguieron y yo les quedo muy agradecido, aunque ellos no lo sepan.

José Ramón López de los Mozos

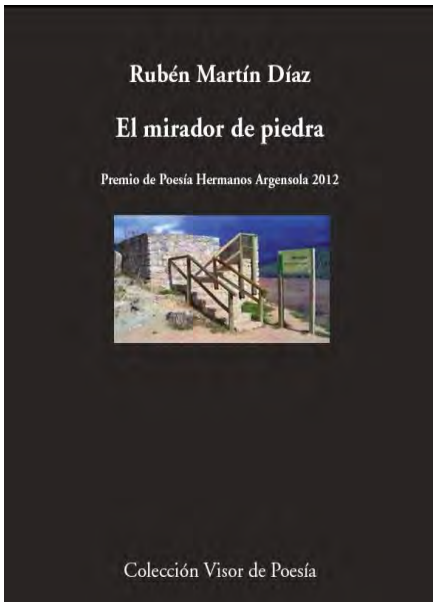


Presentado „Nieblas", el libro de Antonio Alcarria Rozalén

La Biblioteca Pública del Estado, de Albacete, ubicada en la calle san José de Calasanz, acogió la presentación del libro de Antonio Alcarria Rozalén 'Nieblas'. Se trata de un trabajo de relatos, que cuenta con un total de trece historias. Esta es su segunda obra, tras su novela de género negro 'La mulata de la calle Ancha' (Ediciones Nausicäa, 2005). El libro mezcla lenguaje poético, con humor y rabia Antonio Alcarria Rozalén (nacido en Cuenca, en 1956), después de una novela de género negro (La mulata de la calle Ancha, Ed. Nausicäa, 2005), presenta este libro de

relatos Nieblas) que compendia trece historias. Está editado por Ediciones que Vayan ellos, de Albacete
La niebla, unas veces onírica, otras real, otras como metáfora de la turbia visión que en ocasiones la vida engañosa pone ante los ojos, impregna el trasfondo de algunas de las historias. De ahí el nombre, NIEBLAS, manifestadas con diferentes formas y significados según el medio en que se mueven los distintos protagonistas. Unas veces con lenguaje poético, otras con humor, y otras con la rabia por el cieno que frecuentemente mancha la existencia, NIEBLAS son retazos de vida, con el tratamiento que la literatura permite para presentarla como ficción, aunque, en algún caso, solo sea la descripción de la realidad que impresiona la retina. Los relatos contenidos en *Nieblas* expresan la ficción de forma heterogénea y variopinta en contenido, pero con la unidad de la espontaneidad y precisión de un libro de cuentos. Desde el subjetivismo que confiere la narración en primera persona y que obliga a un ejercicio de introspección donde la memoria revive el pasado, hasta el necesario y aparente distanciamiento de la redacción en tercera persona, los cuentos recorren diversos ambientes entre los que quizá debiera hacerse una mínima pausa antes de iniciar el siguiente. Antonio Alcarria Rozalén colaboró en el volumen colectivo ***Sin respiro Cuidadoras familiares: calidad de vida, repercusión de los cuidados y apoyos recibidos*** Elaborado por profesionales sanitarios y de enfermería de la UCLM y editado por ***Talassa.***

La Verdad de Albacete 16-12-2012



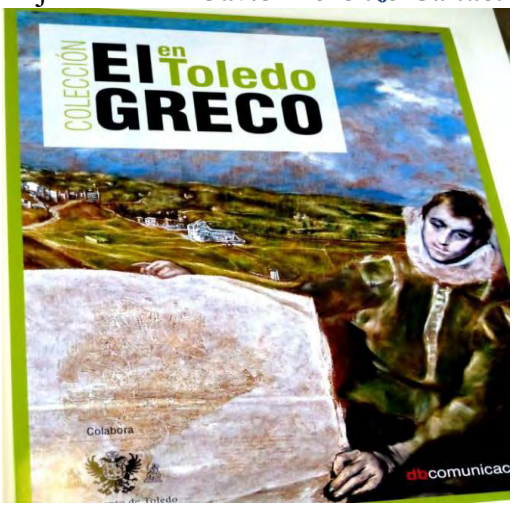
El mirador de piedra
Rubén Martín
Editorial Visor, Madrid, 2012

Después de una veloz trayectoria poética, con tres libros escritos y publicados en sólo cinco años, Rubén Martín entrega a sus lectores "El mirador de piedra", premio Hermanos Argensola publicado por Visor.
Un libro que marca ese último hito de su trayectoria desde dos puntos de vista, desde dos lecturas posibles: La primera, con la intención de dejar en sus poemas el poso de una infancia que fue intensificando los momentos vividos y soñados en un espacio natural de la sierra de Cazorla (el título es el topónimo de un lugar de la sierra); una infancia descrita por el niño que descubre la naturaleza y hacia ella aproxima sus inquietudes, que se sorprende con aromas y colores que van dejando el paisaje, que vibra ante una conversación o ante la presencia de los otros como un complemento necesario para su formación sentimental.
La segunda lectura viene de la mano de una recuperación de esa naturaleza en sus tonos más universales, en los elementos que la conforman y que la hacen respuestas ante la creación o el origen, con el agua, la tierra, el fuego y

el aire (presocráticos incluidos) diseñando lo que entra en la percepción de un poeta y que, seguro, desconoce la mirada del niño. Hölderlin, Schopenhauer o las teorías que nacen de la física cuántica van trufando el mensaje con un lenguaje sencillo, acariciado en el contexto en el que Rubén quiere situar sus reflexiones; pero, además, Claudio Rodríguez o Valente como maestros cuyas teorías sobre la poesía van acumulando conocimiento para el joven poeta.

"El mirador de piedra" es un recorrido que, a la vez, se desplaza por el interior y el exterior del ser humano, por la mera percepción y la contundente reflexión de cuanto se percibe. Dos instantes que marcan el ritmo de los poemas, que van desfilando desde esa infancia recuperada para afianzarse en la madurez del poeta manchego. Y, por encima de todo, como una necesidad del movimiento, la luz, que aparece como tema recurrente en los versos de Rubén. Porque esa luz que ilumina lo descubierto, lo que es externo y lo que se vislumbra desde el interior, es la "masa madre" (permítaseme el término) de un libro como este que hoy comentamos. Así, "El mirador de piedra", es emoción, intensidad, vívida razón del mundo, reflexión, entusiasmo y entendimiento para, por encima de todo, dotar a este camino de una luz central que descubre los elementos del viaje.

Javier Lorenzo Candel



La editorial DB salda la deuda con El Greco editando su guía turística

La directora gerente del Museo del Greco, Ana Carmen Lavín, es la autora de los textos de un trabajo que ofrece «un recorrido monográfico» que ha optado por la sencillez y el rigor

Porque «desde 1920 ha llovido mucho» y porque Toledo es visitada al año por más de un millón de turistas llegados tras el eco del cretense, se hacía necesaria una publicación destinada a acercar la vida, obra e influencia del pintor en una ciudad tocada por su impronta.

Con este cometido, y sabedores de que esta era una de las muchas asignaturas pendientes para con el Greco, David Blázquez -responsable de „Db comunicación" junto a José Florencio Moreno- comenzó hace meses a trabajar en torno a una idea con la que contó con la colaboración de Ana Carmen Lavín, directora gerente del Museo del Greco y una de las mayores conocedoras de la figura del pintor. Esta unión, ya consolidada en otras citas nacionales e internacionales con el Greco, ha propiciado la edición de una guía útil, sencilla, accesible y atractiva que, además, posee el rigor científico inherente a su autora. Este trabajo, por cierto, es el primero que recorre «los espacios que tienen obra del Greco» ya que, como precisó Lavín, las únicas guías monográficas existentes sobre el Greco y la Casa del Greco se publicaron por el Patronato Municipal de Turismo en los años 20.

Pues bien, como ya es habitual en esta ciudad -hay que decir que por fortuna- ha sido la iniciativa privada la encargada de renovar la realidad local con la publicación de una obra que ofrece al visitante (y, claro está, a los residentes) una senda guiada por la ciudad y los espacios Greco a través de contenidos claros y atractivos que, para

su autora, «invitan a leer de una manera fácil y asequible».

Para conseguirlo, la guía ofrece una estructura «muy sencilla» que inicia camino con una presentación sobre la vida, la obra y la mirada del pintor, y que sigue -partiendo del Museo del Greco- por los lugares contenedores de la obra del creador. Así, el paseo marca paradas en la iglesia de Santo Tomé, la Catedral, el Museo de Santa Cruz, la Capilla de San José, el convento de Santo Domingo El Antiguo, el Hospital Tavera, además de otros lugares que como la iglesia de San Vicente, el antiguo colegio de San Bernardino o el paseo del Tránsito, guardan estrecha relación con su estancia y trabajo en Toledo. Es importante destacar que además de la calidad de las reproducciones y de la inclusión de un apartado de bibliografía, la guía cuenta con un plano que sitúa el recorrido y los espacios citados. Algo imprescindible para los incondicionales de este tipo de guías.

En el asunto económico y ampliando el concepto «accesible» a esta realidad cotidiana, los promotores de esta publicación anunciaron que la guía puede adquirirse en librerías y puntos de venta habituales para el turismo por un precio de cinco euros. De momento, y con la idea de publicar esta guía en inglés y posiblemente en otros idiomas, se han editado 20.000 ejemplares, de los que el Ayuntamiento ha adquirido 1.000 a modo de colaboración que, como apuntó la edil de Turismo, «se ampliará dependiendo de las necesidades». Y es que para Ana Isabel Fernández esta publicación oferta «una visita especializada, diferente y única», razón por la que desde el Consistorio «se colaborará llevando esta guía a todas las actuaciones promocionales».

latribunadetoledo.es, 6 febrero 2013

Florencio Martínez Ruiz, en su último viaje terrenal

Se nos van los amigos. Se nos van en ese viaje largo, larguísimo y sin regreso, donde el reencuentro es infinito y del que ignoramos dolores y alegrías. Florencio Martínez Ruiz acaba de decirnos adiós. En casos similares, siempre recuerdo una expresión que utilizaba el poeta Rafael Morales en sus últimos años de su vida: “Nada hay más triste –decía- que ver cómo se nos marchan los amigos, y nos quedamos a la espera”. Y cada día lo comprendo más, porque la soledad en que nos dejan suele ser destino que implica sombras y tenebrosidades.

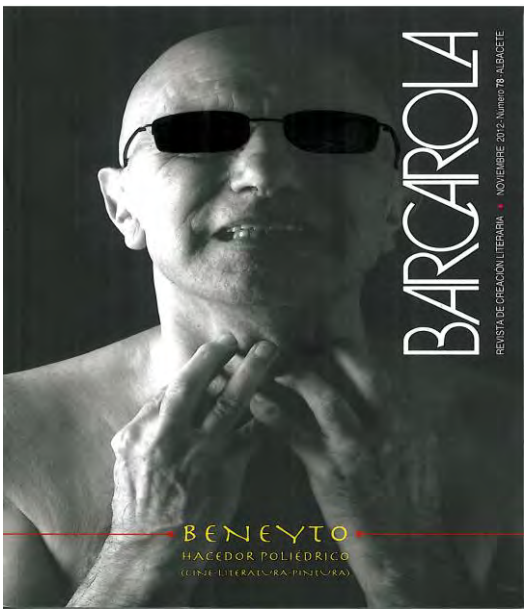
Casi finalizando el 6 de febrero nos dijo adiós Florencio. La personalidad literaria de Florencio Martínez Ruiz (Alcalá de la Vega, Cuenca, 1930), viene prestigiada a lo largo de los años por su labor de crítico y ensayista, estudioso y divulgador de la obra creativa de los demás. Pero no es menos plausible su aporte creativo personal por quienes, inmersos en el mundo de la cultura, conocen o conocemos lo que pudiéramos denominar su obra más íntima.

Periodista, poeta, escritor y crítico literario, estudió latín y Humanidades, Filosofía y Teología en el Seminario de

San Julián y Magisterio en la Escuela Normal "Fray Luis de León", trasladándose a Madrid en 1958 para estudiar Filosofía y Letras y graduarse en la Escuela Oficial de Periodismo en 1961. A finales de la década de los 50 comenzaría sus colaboraciones en La Hora, Poesía Española, La Estafeta Literaria y Mundo Hispánico, para continuar sumando periódicos como Signo, El Español, Arriba, Ya y, sobre todo, el ABC. ABC, donde, desarrollando siempre temas culturales, ocuparía plantilla en 1968 hasta su jubilación, desempeñando cargos como la jefatura de la sección cultural y la responsabilidad del "Mirador Literario" y "Domingo Cultural", ocupándose más tarde de un hermoso y acertado mensaje para los castellano-manchegos de su provincia como fueron las páginas centrales que abordaban la cultura en *El Día de Cuenca*. La crítica y el comentario, la noticia significativa y cultural pasaban de su pluma a la platina ardiente de los diarios y revistas especializadas. Pero también estaba la otra crítica, la superior y que nacía con mayor reposo y estudio. Ensayos sobre Saúl Bellow, Heinrich Boll o Solzhenytsin… Había antologado "El nuevo mester de clerecía", libro que publicara la Editora Nacional, recopilando y apareciendo antes (1971) una "Antología crítica de la Nueva Poesía Española". Había prologado, entre otros y con un interesante estudio de la misma, la obra poética de Eladio Cabañero, que publicaría Plaza y Janés, así como un libro del embajador de la República del Ecuador, Alfonso Barrera Valverde, "Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes", publicado en Selecciones Austral de Espasa Calpe, y un ensayo introductorio para las "Novelas del descontento" de Pedro de Lorenzo, y otro más cercano a La Mancha, que se publicó en ediciones "El Empotro", de Valdepeñas: "Juan Alcaide en sus raíces". Mientras, el poeta secreto iba dando su obra con la parsimonia que al hombre le era permitida. Yo dijera que fue la suya una dilación entre premeditada e impuesta: lo primero por la exigencia y responsabilidad personal; lo segundo, por la velocidad que imprime el reloj en la marca del tiempo sobre los rotativos de un diario, cuando el cronista tiene que dar puntualmente su trabajo. La obra personal, los versos y la prosa, iban naciendo despacio, viendo la luz los menos y permaneciendo los más en la oscuridad de los cajones. Libros como "Cuaderno de la Merced", "Balada de la espina y otros poemas", "Oda a la roca", "Elegías de Mirabueno" y "Locus Amoenus", que se darían a la imprenta adormecidos por el tiempo. Y los que ahora, en sus últimos lustros, ha editado la Diputación Provincial de Cuenca, como son "Crónicas de la platina ardiente", "Cuenca y los enconquensados" o "Leer y entender la poesía de Diego Jesús Jiménez", volúmenes, éstos, que a modo de ensayo o reseña superan cada uno las doscientas páginas y agrupan centenares de trabajos/crónica, la mayoría publicadas en el diario ABC, o prestigiosos diarios y revistas de España. En la tarde del 7 de febrero le hemos dicho adiós a un buen amigo. Con él se cerraba la última crónica de nuestro más viejo libro. Él, entonces (1962), junto a "La Valija" de Diego Jesús, hizo referencia a mi "Profecías de la guerra". Posteriormente, con el seudónimo de "Eduardo Alcalá", nos acogería en otras ocasiones. Porque se sabía y así se consideraba, y lo considerábamos, en ocasiones sacaba su carácter. Yo también, como todos, tengo el mío, y los dos lo sacábamos. Pero nos queríamos. Nos lo demostramos en más de una ocasión Mi expresión está aquí, en estas palabras que ya no puedes leer. Espérame en la luz de las tinieblas.

Nicolás del Hierro/ Lanza 10/2/2013

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTÉSIMOQUINTA ENTREGA
105 Año IV/ 22 de febrero de 2013



Barcarola y su homenaje a Antonio Beneyto

La revista *Barcarola* no es sólo un orgullo y un prestigio para las letras de nuestra región de Castilla-La Mancha, sino por muy abundantes motivos para las de España y aún las universales. Su temática y sus colaboradores han sido siempre muy abiertos, y desde aquí no podemos sino sentirnos enormemente satisfechos de que una publicación de tal calidad se produzca y se edite en Albacete, en Castilla-La Mancha.

Barcarola lleva ya 33 años, se dice pronto, desde que en 1979 arrancó bajo el impulso del primer ayuntamiento democrático de Albacete y de su Diputación, y gracias al trabajo de un grupo de amigos y colaboradores, que la conducen desde entonces: Juan Bravo Castillo y José Manuel Martínez Cano, pero también de algunos otros, entusiastas que se fueron incorporando posteriormente.

En la revista se han publicado, con frecuencia, inéditos de nuestros primeros escritores (Juan Ramón Jiménez, de manera muy destacada) así como artículos y páginas de creación literaria de las figuras más relevantes del ámbito literario hispánico. Son destacables igualmente las numerosas traducciones inéditas de textos procedentes de otras literarturas.

Ahora, tras un excelente monográfico dedicado a Miguel Hernández, ofrecen este (que hace el nº 78 de su serie) a quien ha sido uno de sus colaboradores desde el principio (desde 1981) el poliédrico e inclasificable Antonio Beneyto, albaceteño de los años cuarenta, emigrado desde los años 60 a Barcelona, y que ha ejercido de poeta, crítico, novelista, artista plástico, *performer*, etc.

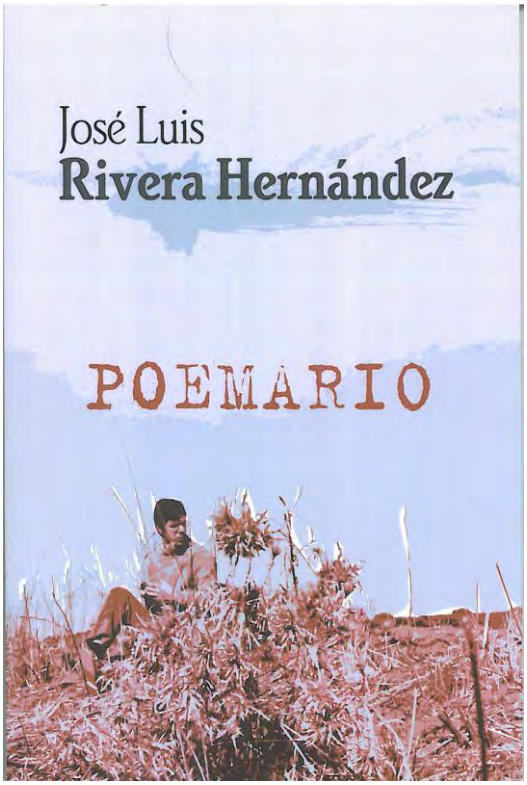
Juan Bravo Castillo, que es también catedrático de Literatura en la UCLM (campus de Albacete) define a Beneyto como el "último exponente vivo del Postismo", ese movimiento de vanguardia (literaria y pictórica), surgido en los difíciles años 40 y que tantas raíces tuvo en nuestra tierra.

En el mismo acto antes mencionado el crítico Manuel Guerrero responsable del Centro de Arte Santa Mónica, de Barcelona, afirmó que en Antonio Beneyto, la escritura y el arte "se fusionan de tal modo que se puede hablar de una rara y manifiesta correspondencia estética entre arte, escritura y vida". Habló de su protagonismo en los años 70, en Barcelona, y lo definió como una mezcla de "libertino, libertario y librepensador".

Por otra parte la revista acaba de entregar (a finales de enero) los premios de su 28º certamen internacional de poesía y cuento que han recaído en esta ocasión en el poemario *Miraba las cenizas*, del conquense Rafael Talavera, y *La vida entre anillos*, relato de Rafael Martín Cordero. En la entrega de estos premios actuó el cantautor Luis Eduardo Aute quien afirmó que es muy

importante “que se entreguen premios de poesía y que *Barcarola* siga muy viva, porque no hay en España una revista dedicada a la cultura, con tanta intensidad y cuidado como esta”.
En el acto de presentación de este monográfico, en el Ateneo de Barcelona, Juan Bravo Castillo anunció la publicación de inéditos de Leopoldo Alas, *Clarín*, en el próximo número de la revista.

Alfonso González-Calero



José Luis Rivera Hernández
Poemario
Edición no venal
Edita Grupo Altabán; Albacete, 2012

Unos poemas escritos por Josete dormían entre nuestros papeles amarillentos. No sabemos en qué fecha se escribieron cada uno de ellos, pero sí sabemos que el más antiguo es de 1972, cuando tenía 14 años y hay uno de cuando cumplió los 22, pero la mayoría deben de ser de 1976 o 1977. Varios años de una producción literaria en plena adolescencia que hemos vuelto a releer a la muerte de nuestro amigo. Al comprobar su enorme belleza, hemos querido reunir los textos y publicarlos para que todos los que quisimos a José Luis Rivera podamos disfrutarlos. Ahora lamentamos doblemente su pérdida, la del amigo y la del poeta adolescente.
El itinerario que parte de la infancia y lleva a la edad adulta no se transita sin desgarros. Son años frenéticos. ¡Qué deprisa pasan tantas cosas!
Apenas se había puesto por primera vez unos pantalones largos, de una tela que con tanto mimo le planchara su madre, cuando Josete empezó a dar clases a chavales mayores que él en Vista Alegre. Atrás empezaron a quedar sus juegos infantiles en el Prado, aderezados con el sonido de los vencejos, y aparecieron los juegos de adultos, las chicas y la amistad confidente, aliñado todo con poesía.
Años de proximidad con desheredados en Vista Alegre que compartieron con él el aire y las sonrisas; años de afición a la práctica del boxeo, deporte noble que le permitió reconciliarse con su *cuerpo roto* (como dirá en sus poemas); años de enamoramientos platónicos; años de conciencia social y política; de descreimiento; de lecturas intensas de Beckett, Lorca, Machado; años de enamoramientos literarios; de pandilla, de guateques, de teatro y de cine, del Juman, de Filología, de Madrid, de Ciudad Real, de la Mancha, de atardeceres en los que José Luis veía *morir el sol* ..... y años también de desengaños, de fracturas, desorientación, vértigo, vacío, y soledad, mucha soledad, pero una soledad muchas veces también deseada, gustosa, voluntaria y fértil.
Años vividos por una persona buena, tímida e introspectiva, de sensibilidad exquisita, ansiosa de expresarse y con excelentes cualidades literarias que alumbraron estos poemas.

Para Josete, como para todos nosotros, esta etapa empezó bruscamente a los catorce años cuando descubrió dolorosamente que todo dependía de una casualidad imprevista e imprevisible, como la coincidencia de un niño y un automóvil a la salida del colegio, que relatará en una prodigiosa narración breve, coincidencia que trunca trágica y definitivamente la apacible vida del niño. En el primer poema que le conocemos, Josete se enfrenta al sinsentido de la vida y la muerte con una madurez sorprendente en un adolescente de catorce años.

Los temas son los temas eternos de la poesía: el amor físico o soñado, la soledad dolorosa o deseada, la injusticia, la amistad, la mirada reveladora del poeta, pero también del campesino y del obrero, el silencio del mar oteado desde, y fundido con, la llanura manchega.

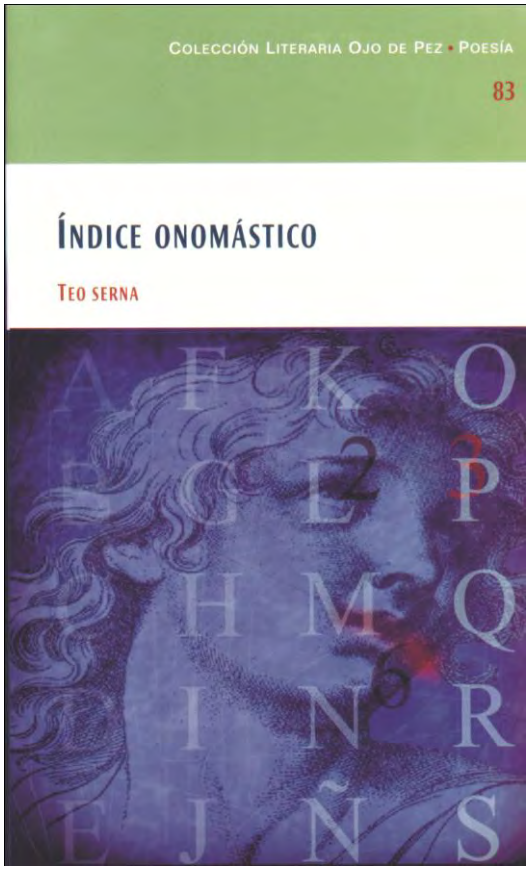
Junto a la belleza de imágenes de *árboles bostezando*, cercanas sin duda a las aún recientes lecturas infantiles, se abren cielos donde *nubes rojas serpentean bajo cipreses*, fluyen ríos en cuyas verdes aguas *ahogadas quedan las palabras* y se construyen casas *con la oscura noche ... de tus negros ojos*. Josete recorre por esos años el cuerpo de su amada *a través de los vientos* y también, *orgulloso, se fuma un cigarro* al comprobar que *dos y dos son veintidos*.

Pese a su juventud, Josete no se arredra ante los retos que le plantea la creación poética. Duda hasta con catorce años acerca del mejor recurso y no esconde su sensibilidad en corsés formales sino en puro ritmo y gusto por el lenguaje. Da igual verso que prosa, su fuerza expresiva acaba triunfando. Poesía, en fin, gran poesía que brota de un espíritu inteligente e inquieto.

Josete nos ha dejado a sus amigos un tesoro de medio centenar de poemas (en verso o en prosa) que hemos recopilado aquí. Somos conscientes de que es preferible degustar la poesía en sorbos pequeños pero, aún así, no hemos hecho una selección de los poemas que a nosotros más nos gustan. Al contrario, hemos querido ofrecer todos los textos unidos en un volumen. A falta de cronología, hemos ordenado los poemas en tres bloques: poesía íntima, poesía comprometida y prosa poética.

Esperamos que podáis disfrutarlo como Josete, un hombre bueno, en el buen sentido de la palabra, se ha merecido siempre.

Sus amigos
(prólogo del libro)
Ciudad Real, octubre de 2012



Teo Serna
Índice onomástico
Biblioteca de Autores Manchegos,
Ciudad Real, 2012

Una poética del retrato

En *Índice onomástico*, Teo Serna rinde homenaje al ser humano, con sus luces y con sus sombras. Cincuenta personajes elegidos por el autor conforman una galería emblemática de retratos que el lector descubre página tras página. Santos y demonios, locos o tremendamente cuerdos, hermosos, deformes, antagónicos o complementarios toman cada uno, pacientemente, su lugar en el orden alfabético. Este libro de poemas, el número 83 de la colección literaria Ojo de Pez de la Biblioteca de Autores Manchegos constituye una minuciosa labor de ilustración mediante la palabra, un fino acercamiento a la psicología de cada ser.

Serna dibuja poéticamente un mapa de la existencia en el que conviven hombres y mujeres reales de todas las épocas, con personajes de ficción. Nada los diferencia ya, porque ahora, todos, se han convertido en lenguaje, en materia literaria. Como artista que es, Teo vive la presencia de cada uno de estos seres con una intensidad similar y tan verdadera es la impronta de La bella durmiente, como la de Juana de Arco, transformada ya en leyenda por el tiempo.

Serna penetra en el interior de los diferentes personajes para mostrarnos, con hábiles y certeras pinceladas, lo que palpita en sus corazones. Nos permite escuchar la voz de cada uno de ellos, acercarnos a su intimidad, a los momentos cruciales de sus vidas; aquellos que marcarán para siempre su lugar en el mundo. Es emocionante la capacidad poética que tiene el autor para sintetizar en tan sólo unos versos, la compleja alquimia de los sentimientos. ¿Cómo plasmar en un pequeño poema la tortuosa mente de Van Gogh o la febril locura de Camille Claudel? Diferentes épocas, variados gustos, infinidad de posibilidades que Teo organiza en una lista de nombres. Nombres que lo dicen todo, nombres que, como afirman los nominalistas, contienen en sí la totalidad del sujeto.

Resulta esclarecedora la manera en que Serna presenta a cada protagonista. A manera de título coloca un nombre y una fecha (el nacimiento y la muerte del personaje) o una referencia literaria (San Marcos, 14: 43-46); con eso perfila el contexto. Luego resume el alma de cada uno en un verso que la define. Así encontramos que Edgard Alan Poe es presentado con “Charcos turbios”; “Lisístrata” con “Rosas de la sangre" y el Marqués de Sade con “Anzuelos de platino”. Serna realiza en este libro una profunda labor interpretativa; confía en su intuición para reflejar la psiquis de los personajes y, lo más importante, para transformar a cada uno en sustancia poética.

A lo largo de este comentario he utilizado repetidamente metáforas pictóricas para hablar de la escritura de Teo, porque se nota en su manera de abordar la literatura, que es también un artista plástico. Su mirada devela una capacidad muy desarrollada para aunar, en una misma expresión, el enfoque de diferentes disciplinas artísticas. Y es por esto que reconozco en Teo a un eterno buscador de belleza. Puedo imaginarlo rastreando lo que de artístico y estético tiene el mundo, ávido de nuevas experiencias. Cabría preguntarse entonces ¿qué une un poema con el otro? ¿Quién crea y ordena este *Índice onomástico*? Una personalidad exquisita capaz de disfrutar de la Literatura, la ciencia, la música, la filosofía, la pintura o la mitología. Todo tiene cabida en este libro plagado de espíritus.

A través de *Índice onomástico* Teo Serna se recorre a sí mismo y nos devela aquello que más golpea su sensibilidad, aquello que lo inspira para crear. Mención especial merece el poema final titulado “In nomine” en el que el yo poético se reconoce demiurgo y presenta al lenguaje como la materia

de la que están hechas sus creaturas. La palabra será, por tanto, hálito de vida y al mismo tiempo escenario de las apariciones, mientras el poeta, como un Dios creador, va en procura del amor, de los enigmas del tiempo y de los mitos que nos configuran.
Leer este poemario implica realizar un viaje por la historia del ser humano; emprendamos pues, junto a Teo, un periplo cultural que, sin duda, enriquecerá nuestro espíritu.

Carmela Fischer Díaz; doctora en Filología hispánica por la UCLM

LABRADOR HERRAIZ, José J. y DIFRANCO, Ralph A. (Ed. facsímil a cargo de), LA PHILOSOPHIA / VVLGAR. / *DE IOAN DE MAL LARA. VEZINO DE / SEVILLA.* / Ala C. R. M. del Rey Don Philippe. / Nuestro Señor.Dirigida. / *PRIMERA PARTE QVE CONTIENE / mil refranes glosados. / En la calle de la Sierpe. En casa de Hernando Diaz.Año.1568*., México, Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 2012

Nuestros queridos amigos el doctor en Filología Española José Julián Labrador, de la Cleveland State University, tan aficionado a todo lo relacionado con Cifuentes -y en general con Guadalajara- y Rafael DiFranco, catedrático de Lengua y Literatura en la Universidad de Denver (Colorado), creadores de la *Colección Cancioneros Castellanos*, dieron a conocer a finales del año pasado -gracias a la ayuda económica del Frente de Afirmación Hispanista, con sede en México- esta magnífica edición facsímil, que corrió a su cargo, de *La Philosophía Vulgar* del erudito hispalense Juan de Mal Lara, obra sobradamente conocida y de indudable interés para cuantos se sientan atraídos por el apasionante mundo de la paremiología o tratado de refranes y por el erasmismo hispánico.
Aparte de la extraordinaria calidad de la propia edición: desde la belleza clásica del frontispicio, correspondiente a la príncipe de Sevilla y 1568, y las selectas ilustraciones interiores, hasta el formato (31 x 22 cm), pasando por la calidad del papel, el tipo y tamaño de la letra empleada, etcétera, el libro destaca indudablemente por su contenido, que los editores han dividido en un prólogo titulado "Poemas sueltos de Juan de Mal Lara", escrito por ellos mismos, y dos estudios: "Juan de Mal Lara, humanista y traductor", debido a Inmaculada Osuna Rodríguez, de la Universidad Complutense, y "Juan de Mal Lara, maestro de la *Escuela Sevillana*: contexto humanístico y apuntes bio-bibliográficos" por Francisco Javier Escobar, de la Universidad de Sevilla; trabajos de gran interés que, junto a un completísimo y muy selecto capítulo bibliográfico, sirven de introducción a la obra facsimilar, que ocupa casi seiscientas páginas.
A lo largo de "Poemas sueltos de Juan de Mal Lara" se ofrece un amplio y claro panorama de todo lo que el libro contiene y que comienza, precisamente, con una octava que sintetiza el elogio que el autor de *La Philosophía* dirige al rey Felipe II "gran defensor de la fee sancta", con el que trata de congraciarse puesto que poco antes había sido apresado erróneamente por la

Inquisición; alabanzas que se prodigan desde 1565, año en el que Mal Lara redacta la parte final de su *Hércules*.

Aquí tu Magestad leerá, si quiere,
quanto saber tuuieron los iberos
en la Philosophía, que no muere,
en refranes del Vulgo verdaderos,
la prudencia que sola boz refiere.
Autores son de sciencia los primeros,
no ay arte, o sciencia en letras apartada,
quel Vulgo no la tenga decorada.

Además de tratarse de un libro "fundamental" para el conocimiento del castellano, a la hora de llevar a cabo la edición de la presente obra se han tenido en consideración otros factores como el que los hispanistas pudieran leer directamente las glosas que contiene al tiempo que estudiar con detenimiento los numerosos aspectos del pensamiento español en el siglo XVI que hay en él. De aquí que para esta edición se eligiese la primera parte -y única que llegó a la imprenta tras una tarea recopilatoria de varios miles de refranes comentados- de la de Sevilla (1568), impresa en la oficina de Hernando o Fernando Díaz.

También se han tenido en cuenta los juicios de Menéndez Pelayo, Bataillon y muy especialmente, de Américo Castro, quien en el tomo III del *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal* (1925) reconocía el interés que la obra del sevillano había despertado, "y en cambio no existe ni edición moderna ni estudio propiamente dicho de su gran colección de refranes comentados", por lo que Antonio Vilanova se encargó de recoger el guante lanzado por don Américo, al que dedicó su edición de 1958 y 1959 cuyo prólogo contiene gran copia bibliográfica acerca de nuestro humanista, y a la que habría que añadir las nuevas noticias, aportadas en 2007, por Francisco Javier Escobar.

Sin embargo, mayor proyección alcanzaron los trabajos "fundamentales" de Sánchez Escribano, Margit Frenk Alatorre y la relativamente reciente edición (1996) del *Recibimiento y Descripción de la Galera Real*, a cargo de Manuel Bernal Rodríguez que, sin duda, han contribuido a un mejor y más amplio conocimiento de la obra de Mal Lara, al tiempo que han abierto nuevos cauces de investigación de otros aspectos exteriores al erasmismo, aunque con él relacionados.

El trabajo de Inmaculada Osuna pone al día la anotadísima biografía de Antonio Vilanova y "evita ir más allá de los dos preciosos testimonios que van a continuación": dos semblanzas de Mal Lara, la primera autobiográfica, que figura en la glosa "A quien Dios quiere bien, en Sevilla le dio de comer", donde indica que nació en dicha ciudad, en la que estudió gramática griega y latina, siendo su maestro el clérigo Pedro Fernández, y de la que hubo de ausentarse por espacio de diez años, en los que recibió instrucción de parte de doctos maestros en varias Universidades, hasta su regreso a Sevilla donde entonces vivía y enseñaba; la segunda, ampliamente citada por haberse fundamentado sobre ella muchas de las demás, es la que aparece en el *Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones*, de Francisco Pacheco, editado en 1599.

Continua el capítulo introductorio con el apartado que lleva por título "Poemas de Mal Lara en *Flores de Baria Poesía*", cancionero en el que, por desgracia, el óxido de la tinta ha corroído el papel, dificultando, cuando no impidiendo, su lectura.

La profesora Margarita Peña, que preparó la edición de los poemas como sujeto de su tesis doctoral publicada en 1980, señala que el contenido del cartapacio abarca desde los años 1543-1545 hasta1577 (fecha en que fueron

compilados) y reúne obras de diversos autores pertenecientes a la *generación de Boscán* y algunos vates posteriores.

Los sonetos religiosos de Mal Lara, ortodoxos a más no poder, aparecen agrupados en la primera parte y son exclusivos de esta obra, es decir, no se encuentran en ninguna otra fuente manuscrita o impresa, sospechándose que fue Juan de la Cueva quien los recogió en ese ramillete viajero. Se trata tan solo de media docena y cada uno de ellos lleva un epígrafe con su atribución al hispalense. Normalmente suele aludirse a ellos remitiendo a la edición, pero en este caso los editores han considerado que, para facilitar su lectura, era mucho mejor su traslado íntegro. Son los siguientes: *"¡Sancto Espíritu, vida de mi vida!"*, *"Suauíssimo pan que desde el çielo"*, *"¿Quién me dará ser Phénix en la uida?"*, *"Al trasponer del Sol diuino estaua"*, *"Antes que el Sol diuino apareciesse"* y *"¡Bendito sea el día, el mes, el año,"*, o sea, dos oraciones a san Juan Bautista, otras dos a san Juan Evangelista, una al Espíritu Santo y otra más al Sacramento que, en su tiempo, apenas tuvieron difusión y por tanto fueron escasamente conocidos.

Continua con un apartado dedicado a las "Traducciones de los epigramas de Marcial", composiciones que, contrariamente a lo que sucedió con los sonetos religiosos, alcanzaron notable difusión como demuestra la existencia de dos manuscritos, el primero, de relativa importancia, es el 3708 de la Biblioteca Nacional de Madrid, tardío y facticio -artificial- que reúne papeles de los siglos XVII a XIX de diferentes tamaños, desordenadamente y con foliación moderna a lápiz y, el segundo, que se custodia en la Biblioteca Nacional de Florencia (Marmi VIII, 22), mucho más preparado por el viajero y estudiante italiano Girolamo da Sommaia, autor de la *Miscelánea hispánica*, según puede verse en Florido, "Pervivencia de Marcial en la *Filosofía Vulgar* de Juan de Mal Lara" (*Alazet*, 14, 2002).

Labrador y DiFranco ofrecen, por orden alfabético, los primeros versos de las traducciones de las obras del bilbilitano realizadas por Mal Lara e incluidas en *La Philosophía vulgar*, con el número del folio de la edición príncipe, así como la relación existente entre los manuscritos de Madrid y Florencia, lo que contribuye a "establecer la fortuna de la obra del humanista hispalense durante el último tercio del siglo XVI y las primeras décadas del siglo XVII".

Un ejemplo: *Casar conmigo quiere Paula, es vieja,* 65v (Marcial. Lib. 10, epig. 8. MN 3708, 3v; FN VIII-22, 64).

"*La Philosophía vulgar* en el *Nuevo corpus*" cierra el prólogo a la obra indicando que, "por razones expositivas, hemos repartido en dos grupos los poemas del humanista, aunque estamos tan conscientes como nuestra admirada amiga Margit Frenk de que "la poética popular se amalgamaba, en muy diferentes maneras, con la culta", y como ha concluido Vilanova: "Ningún refranero -ni antes ni después de Mal Lara- ha penetrado así en la intimidad de nuestros refranes, poniendo de relieve el valor actual y humano que el Renacimiento veía en estas expresiones".

Margit Frenk, precisamente, ha documentado gran cantidad de las cancioncillas y coplas refranescas que Mal Lara había incluido en *La Philosophía vulgar*, añadiendo fuentes y procurando concordancias y correspondencias. Dada su utilidad cara a venideros estudios los editores han querido ofrecer, por orden alfabético, los primeros versos de las cancioncillas, seguidos del folio en que se encuentran en la edición príncipe y el número de entrada en el *Nuevo corpus* (nota 21 que falta a pie de página), por ejemplo, "Buena pascua dé Dios a Pedro, / que nunca me dijo malo ni bueno", 8v,

(*Nuevo corpus*, núm. 1829 A y B), donde además aportan -en este caso- un contrahecho a lo divino de esta canción que se encuentra en LN Cod. 3072, 80v, "Ya está vencido el perro moreno / que siempre me dijo / ni malo ni bueno" (*Cancionero sevillano de Lisboa*, Sevilla, 2003, núm. 99).

A modo de conclusión y recordando a Juan Bautista de Avalle-Arce, Labrador y DiFranco repiten con él: "Cada uno de nosotros sabemos poco, pero entre todos estamos llegando a conocer bien el Siglo de Oro", quedando a la espera de que el lector de *La Philosophía vulgar* en el presente siglo, tenga la necesidad de bucear en el resto de sus obras y continuar los escasos aunque bien encaminados estudios que acerca de la misma existen.

José Ramón López de los Mozos

Los traductores del árabe del Estado español

Una obra que descubre a intérpretes aventureros

"Los traductores del árabe del Estado español" narra la historia del aparato de traducción e interpretación del árabe durante el siglo XX

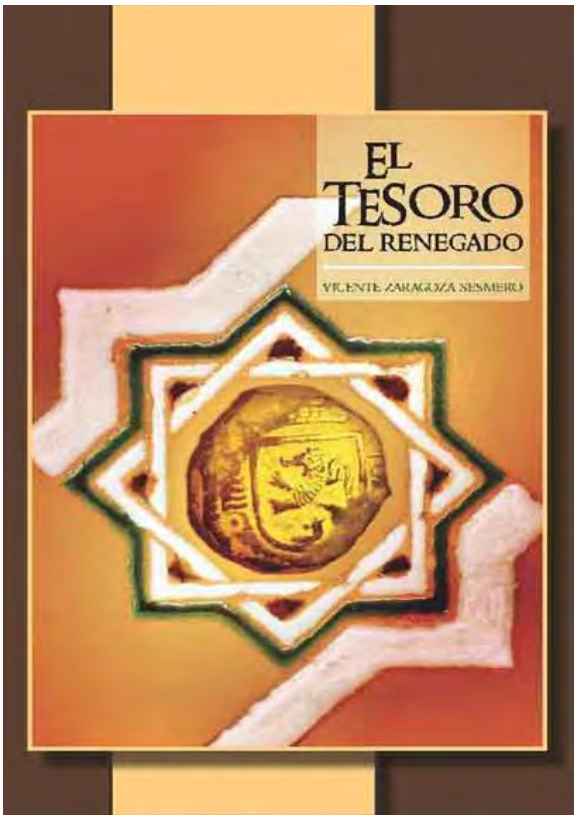
Los traductores de árabe del Estado español. Del Protectorado a nuestros días" es una obra -escrita por Juan Pablo Arias Torres y Manuel C. Feria García- que recorre, en más de 600 páginas, un siglo del aparato de traducción e interpretación del árabe en la administración española desde 1912 hasta 2012.

Este interesante trabajo, presentado en la Escuela de Traductores -entidad que ha colaborado gustosa en su edición- aborda la identidad y la función de quienes fueron intérpretes durante el Protectorado, indaga en su papel en la descolonización del Sáhara en el 75 (si se alinearon o no en el reclutamiento de moros durante la Guerra Civil o si fueron víctimas represaliadas), y analiza su labor en los atentados del 11-M. Momento en el que el mundo de la traducción y de la interpretación del árabe cobró un relieve periodístico y social sin precedentes.

Por ello, y destacando que esta publicación se ha realizado durante los últimos 5 años porque contiene una decena de entrevistas a los protagonistas de esta historia -algunos ya fallecidos-, sobra decir que se trata de un documento más que valioso sobre una oficio, el de traductor, que es mayoritariamente desconocido a pesar de su importancia histórica.

De hecho, y puesto que este libro recoge en primera persona las experiencias vividas por los intérpretes en los distintos periodos y las herramientas de las que disponían, es curioso comprobar cómo alguno de los protagonistas podría ser un auténtico héroe de novela porque, como apuntó el director de la Escuela de Traductores, Luis Miguel Pérez Cañada, «muchos han vivido verdaderas aventuras de espionaje» dignas de ser conservadas en papel y exhibidas,

gracias a esta publicación, en un importante apartado gráfico. Además de ser un recorrido ameno y sorprendente, esta obra ofrece al lector elementos de juicio suficientes para responder a algunas preguntas en torno a la labor desarrollada por unos intérpretes que para el imaginario popular están más identificados «con unos señores con gafas gordas enclaustrados en una oscura oficina» que con «personajes novelescos con una vida repleta de aventuras». No olvidan, los autores, dedicar una panorámica general sobre su labor en una actualidad cercana marcada por la llegada de inmigrantes magrebíes a España y sus procesos de regularización, los problemas de seguridad por el tráfico de estupefacientes y la amenaza terrorista. Tan sólo reseñar que pese a que este trabajo constituye un documento único sobre la historia de los traductores de árabe en la administración nacional durante el siglo XX, no ha tenido un camino fácil para ver la luz. ***latribunadetoledo.es - sábado, 26 de enero de 2013***



Vicente Zaragoza Sesmero
El Tesoro del Renegado,
Fundación Ormeña, Villacañas, 2011

Hace unos años, Bartolomé Bennassar pasó por Villacañas interesándose por un paisano de esa localidad, del siglo XVII, llamado Juan "Rodelgas". Nada sabíamos entonces de él, y poco después escribió un artículo, en una revista francesa [Conversion ou reniement ? Modalités d'une adhésion ambiguë des chrétiens à l'islam (XVIe-XVIIe siècles), *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations,* Año 1988, vol. 43, nº 6, pp. 1349-1366], que bajo ese título describía las andanzas de su personaje. Juan Rodelgo saldría de Villacañas para servir al virrey de Nápoles, fue preso en la mar, llevado a Argel donde vivió en esclavitud hasta su enrole en el corsario, huido en las Canarias y posteriormente encarcelado en las mazmorras de la Santa Inquisición de las islas, en cuyos archivos había descubierto el hispanista el expediente de depuración. En la mente de todos se realizaba, como no podía ser menos, un paralelismo entre lo que le ocurriera al más famoso manco y escritor de la época y nuestro villacañero.

Ahora, el testigo lo recoge literariamente Vicente Zaragoza. Un docente que ha jugado magistralmente con las palabras y los versos en su utilidad didáctica. En la novela que titula "El Tesoro del renegado", hace que Juan Rodelgo, ahora con apellido realmente villacañero, recree espacios y momentos de la Mancha y de Argel, con gran facilidad en la descripción y en la trama argumental en una lucha constante por la supervivencia y la libertad.

Por medio nos deja una transmisión de lo que son las formas –en palabras, refranes y giros lingüísticos- y el fondo –modos de vida, de sentir y de estar en

el lugar-. Y eso solo se logra después de una larga trayectoria de contacto íntimo con los sus paisanos y el conocimiento milimétrico de las calles de Villacañas, sus casas, silos y terrenos, o en las vivencias de los ciclos vitales, anuales y festivos de sus gentes.

Y Vicente se nos muestra en este caso como un escritor con mayúsculas, capaz de escribir toda una novela histórica con una maestría que nada tiene que envidiar a los grandes del momento. Y, como gran creador de texto, enriquece nuestro acervo común con sentencias como la que vierte en algún momento del texto en boca del protagonista, cuya inteligencia permitía cubrir en todo momento las necesidades alimenticias, y que añade que: "hambre de saber, de mujer y de libertad no faltan nunca, porque nunca han sido saciadas".

Sabemos que siempre ha estado persiguiendo el saber y que lo ha vertido en el enseñar, que es de una generación que ha luchado por la libertad. Y la novela es un canto a las ansias de buscarla, de conquistarla, a pesar de, como le pasó a D. Quijote, nos cunda el desánimo y desengaño porque los hados del destino nos confundan con espejismos ilusorios de honra, fama y fortuna.

Es de esperar que Vicente a se cebe en otro personaje o en otro momento de nuestra historia y vuelva a dejar correr la pluma alentado por esas musas –o martinicos, dirían en Villacañas- que en este caso han estado acertadísimas, enriqueciendo más si cabe este pasado que unos mediante la creación literaria y otros con la investigación histórica, vamos recuperando poco a poco.

Francisco García Martín

Fallece el escritor y dibujante Víctor de la Vega Almagro 'Vitejo'

Hijo del pintor Víctor de la Vega, fue enterrado en el cementerio municipal de Cuenca

El pasado sábado falleció el escritor y dibujante Víctor de la Vega Almagro „Vitejo", hijo del pintor Víctor de la Vega, que el domingo era enterrado en el cementerio municipal de Cuenca.

Vitejo estudió el periodo republicano en Cuenca y es autor de la obra „Tesoro artístico y guerra civil: el caso de Cuenca", (Centro de Estudios de Castilla-La Mancha-UCLM, 2007), en la que habla de la actuación de la Junta del Tesoro Artístico de Cuenca durante la Guerra Civil Española y defiende la figura del cronista de Cuenca Juan Giménez de Aguilar. Como ilustrador ha participado en obras como „Fiestas de toros en el coso del Huécar". Fue uno de los socios fundadores del colectivo „Ciudadanos por la República", que ha emitido un comunicado en el que transmiten el pésame a sus familiares habla de Vitejo como una de las personas más comprometidas con los valores republicanos: "La Tercera República está más cerca gracias al compromiso y el ejemplo de personas como "Vitejo", dice el texto.

Vocesdecuenca.es 14-I-2013

Cristina García Rodero, cuarta académica de las Bellas Artes

La fotógrafa de Puertollano ha sido elegida en primera ronda de las votaciones

•

La fotógrafa **Cristina García Rodero** (Puertollano, 1949) se ha convertido esta noche en la cuarta mujer que ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. García Rodero, el único nombre español en la prestigiosa agencia Magnum, la que fundaron, entre otros Robert Capa y Cartier Bresson en 1947, ha sido elegida en primera ronda de las votaciones. Su candidatura la habían presentado el fotógrafo Alberto Schommer, el director de cine Manuel Gutiérrez Aragón y el escultor Julio López Hernández.

Cristina García Rodero, autora del imprescindible libro *España oculta*, en el que retrató en blanco y negro las fiestas populares y tradiciones de pueblos españoles, se une a la conservadora Carmen Giménez en la Academia de Bellas Artes, elegida en mayo de este año, y ocupa el sillón que dejó vacante por fallecimiento el cineasta Luis García Berlanga.

Los académicos han elegido a la autodidacta García Rodero por "su mezcla de calidad técnica y potente testimonio de la realidad española".

En una entrevista en EL PAIS, Cristina García Rodero, que se siente cómoda con la definición de "fotógrafa documental", aseguraba en su día que, aunque estudió pintura, se introdujo en la fotografía por la fuerza que posee "para comunicarte con lo que tienes delante". En cuanto a su querencia por el blanco y negro, la justificó por su sobriedad: "Al no tener la sensualidad del color, te ayuda más a que la fotografía o comunique o sea buena".

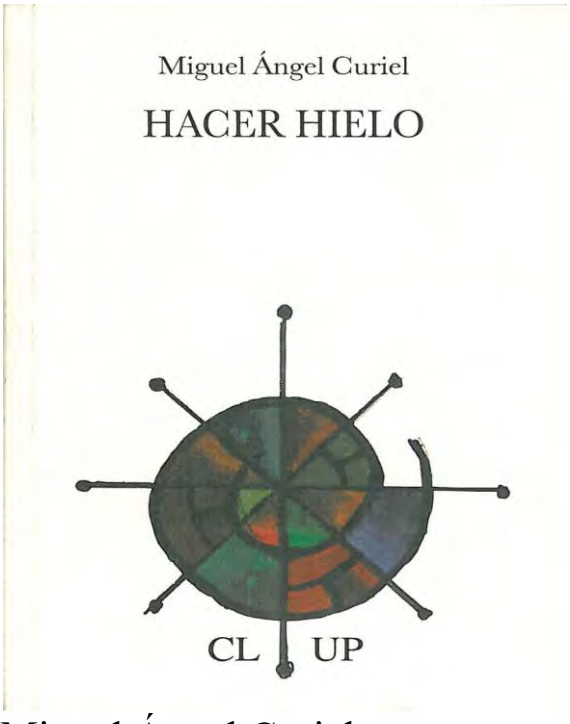
En los cursos a jóvenes fotógrafos que se acercan deslumbrados a esta mujer jovial les da consejos como este desde su experiencia:

"Tuve que olvidarme de las timideces, los miedos y los vértigos. El reportaje es acción. Si pierdes las ganas de luchar quédate en casa porque el reportaje es tener ganas de luchar, tener una cabeza muy fuerte".

(Conviene recordar que en la Real Academia de Bellas Artes de san Fernando también figura como académico nuestro paisano el fotohistoriador Publio López Mondéjar natural de Casasimarro, Cuenca).

EL PAÍS** Manuel Morales* ***Madrid
18 FEB 2013

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTÉSIMOSEXTA ENTREGA
106 Año IV/ 1 de marzo de 2013

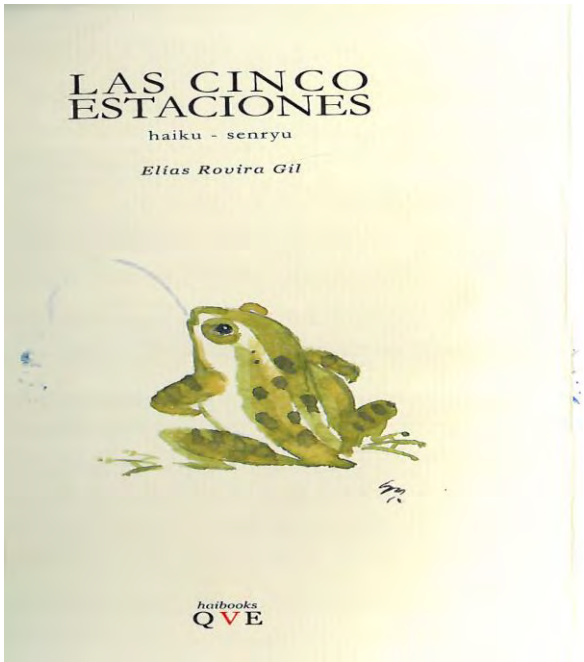


Miguel Ángel Curiel
Hacer hielo
Universidad Popular José Hierro; Ayto. de San Sebastián de los Reyes, 2012

A propósito de *Hacer hielo*

En el año 2001 Adonais editaba *El verano*, primer libro de Miguel Ángel Curiel (Korbach Valdeck, Alemania, 1966), que actualmente reside en Lugo. Entre este y el reciente *Hacer hielo* (2013) han ido apareciendo *Un libro difícil*, *Piedras*, *Travesía*, *Mal* de altura, *Por efecto de las aguas*, *Diario de la luz*, *Los sumergidos* y *Luminarias (Cuaderno de Roma)*.
En su poesía, la forma (verso o prosa) se convierte en fondo porque el fondo (de alta gravedad y radical hondura) es la expresión formal del gran talento poético de nuestro poeta: cultura viva, imaginación y conocimiento cuyo reto es encontrar ~~–un~~ poema a secas" más que ~~–un~~ poema liberador".
La palabra, la existencia humana, la Naturaleza cotidianamente convivida, el paso del tiempo y la muerte sirven como referentes temáticos fundamentales a una poética de la meditación que monologa desde los posos mismos de la sabiduría experiencial.
Esta poesía renueva el léxico, enfría el fuego del desbordamiento, rechaza la evidencia y escapa con la imaginación en busca de lo imposible, entre ~~–e~~ucharadas de vino", ~~–e~~cos que se golpean" o ~~–s~~ombras por debajo de la nieve".
Esta poesía hace misterioso lo real y familiar lo enigmático, asfixia el ruido, enmudece el grito y da voz al silencio. Geografía de la memoria visual, historia del aire, de la piedra, de la luz y del agua, mapa de la añoranza, catálogo de pérdidas, faro del infinito.
Exento de exageración afirmo que Curiel es uno de los más significativos poetas españoles de comienzos del siglo XXI: por la personalidad de su estilo y por la trascendencia de su mensaje, a años luz de la impune banalidad dominante.

Ángel Guinda

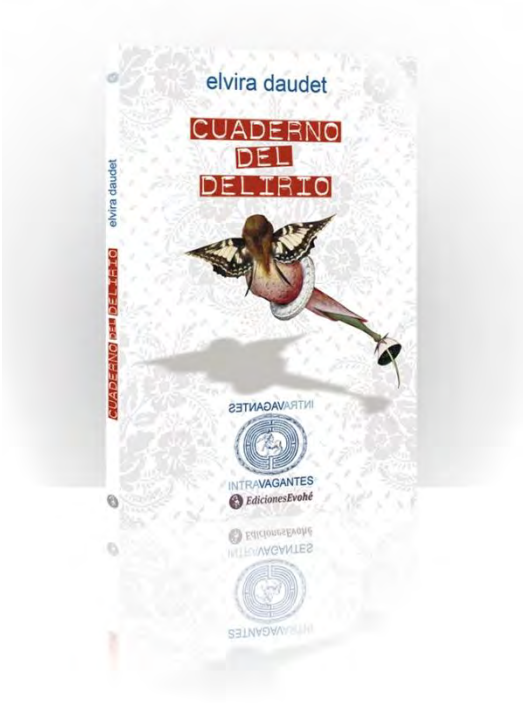


Las cinco estaciones
Elías Rovira
Eds. Que vayan ellos; Albacete

Elías Rovira Gil es albaceteño; profesor titular de Enfermería en la UCLM; cuenta con numerosas publicaciones en el ámbito de las urgencias médico-quirúrgicas. Como escritor de haikus ha organizado e impartido cursos y encuentros internacionales
Es 1º premio Elías Roldán de Poesía del Ateneo de AB (2011) y 2º premio de haiku Grau Miró (BCN, 2008)
Es vicepresidente de la Asoc. de Haiku de Albacete (AGHA) y redactor je de Hojas en la acera, revista internacional de haiku)

Esta obra ha sido galardonada ex aqueo con el primer premio de poesía Elías López Roldán que convoca el Ateneo Albacetense. —Sólo el rocío/deja ver/la telaraña", con este haiku de primavera arranca el poemario —Las cinco estaciones" que ha sido presentado en el Ateneo Albacetense. Su autor, el profesor de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) en Albacete, Elías Rovira, habló de esa —quinta estación" que incorpora el título de la obra refiriéndose a la popular Feria de Albacete, a la que el poeta ha querido rendir un homenaje en sus páginas precisamente a escasas horas de que abra sus puertas, —también quería hablar de la Feria en formato haiku, para mí es algo entrañable que asocio a una estación más una vez acabado el verano y cuando aún no ha entrado el otoño". Ante un numeroso auditorio, el acto de presentación del libro ha estado presidido por el presidente del Ateneo de Albacete, Tomás Mancebo, y en él han intervenido el vicerrector de Transferencia y Relaciones con Empresas, Pedro Carrión, el director de Ediciones Que Vayan Ellos (QVE), Miguel Ángel Aguilar, editora del libro, y la autora del prologo de la obra, Toñi Sánchez Verdejo.
En su intervención, Rovira no dudó en afirmar que, hoy por hoy, Albacete es un referente mundial del haiku en castellano. A ello ha contribuido la Asociación de Gente del Haiku de Albacete, y las numerosas actividades relacionadas con esta iniciativa cultural promovidas por la UCLM de las que cabe destacar el concurso regional de Haikus, del que ya se llevan celebradas seis ediciones. Este certamen está organizado por la Biblioteca General del campus de Albacete bajo la coordinación de su director Ángel Aguilar, y el responsable de la biblioteca del edificio Melchor de Macanaz, Frutos Soriano, ambos son reconocidos escritores de haikus con varios libros publicados. Cabe apuntar que en su faceta académica, Elías Rovira cuenta con numerosas publicaciones e investigaciones en el ámbito de las urgencias médico-quirúrgicas. Como escritor de haikus ha organizado e impartido cursos y encuentros internacionales. El libro ha sido galardonado ex aqueo con el primer premio de poesía Elías López Roldán que convoca el Ateneo Albacetense. El Haiku es un breve poema de tres versos de origen japonés que refleja un suceso del mundo externo surgido especialmente de la contemplación de la naturaleza.

LA VERDAD septiembre 2012



Elvira Daudet
Cuaderno del delirio
Intravagantes Ediciones Evohé
Madrid, 2012

Española, de la entonces Castilla la Nueva, castellano-manchega desde que España adoptó su administración de autonomías regionales, conquense por nacimiento y ciudadana del mundo por movilidad y cultura, Elvira Daudet desarrolla en París la temática de su último y reciente libro: ~~–C~~uaderno del delirio".

Es harto sabido por quienes conocen el mundillo del verso patrio que la obra y el nombre cultural de Elvira Daudet destacaron y destacan en las letras españolas, principalmente en el ámbito poético, como uno de los símbolos más puros de su generación. Paralelamente a su larga experiencia periodística, ABC, Informaciones, Pueblo, El Independiente, TVE y un largo rol de revistas culturales, así como rotativos extranjeros, la obra de creación literaria de Elvira está bien justificada en ensayos y novelas (Orestes murió en La Habana, o La Gioconda llora de madrugada), pero sobre todo lo está en sus poemarios, entre los que cabría destacar títulos como El primer mensaje, Crónicas de una tristeza, El don desapacible y Laberinto carnal. La variación y abordaje de sus temas, su estilo personal y la sencillez cultural de su palabra, sitúan su obra en lugar de privilegio, aunque intuimos que su timidez y reclusión personal le han mermado niveles a la misma. Cualquiera, mientras está leyendo sus poemas, disfruta de la difícil sencillez con que la vida mantiene sus cánones de belleza expresiva.

Pero ciñámonos a ~~–C~~uaderno del delirio". Aquí, la difícil sencillez de la palabra, junto a su rítmica expresión, ya desde el principio consiguen los niveles a que nos estamos refiriendo. Incluso los versos que pueden parecernos más narrativos alcanzan la musicalidad que la poética exige: ~~–A~~ntes de irnos –que se lo premie Dios-, / nos servía dos cafés muy cargados, / con mermelada amarga de naranja / y mucha mantequilla contra el frío".

La noche parisina impone su presencia en la mente del lector. El amor es la Naturaleza, porque amor es quien escribe. Emana de su verso un sentimiento franco, aunque la misma franqueza nos colme algunas veces de dolorosos presagios: ~~–L~~a embriaguez del amor es pasajera". Cierto que, al no ser plenamente correspondida, la entrega personal, merece toda búsqueda porque en ella está el triunfo del amor: ~~–m~~ientras la noche urdía sus horrores / te buscaba en los ríos sembrados de luceros"-

A pesar de todo lo que entraña, el dolor en el libro justifica plenamente la esencia del poema, ~~–u~~n silencio terrible de alas negras", ante ~~–e~~l amor vivísimo e insomne". El dolor sensitivo y el amor crecen en un realismo embellecido frente a la sinrazón del gozo. Bellas y acertadas imágenes, como desnudas de metáforas, logran una veracidad estética a través del amor perdido y siempre recordado. Testimonios que son confesiones sobre una postal idiomática: ~~–N~~unca sabré quién fui, / porque anduve perdida muchos años / persiguiendo tu sombra indescifrable".

Por estas líneas versificadas y rítmicas está pasando la vida, está pasando el paisaje de un mundo interior, una existencia real y dolorosamente enriquecida a través de la palabra, ~~–y~~ pese a todo, voy hacia la noche / a encontrarme contigo". Tan tenaz le resulta el peso de la ausencia, que el abandono se convierte en un recuerdo estático: ~~–N~~ada encuentro que borrarte pueda".

~~–E~~s cierto que entre tanto ha pasado la vida". Recuento y vuelta atrás, porque la existencia es un sello inalterable

donde los sentimientos mandan, pero los años y la razón se imponen. El realismo estético con que la mujer escribe no ha perdido su fuerza ni sus aciertos sobre el vocabulario, –el rojo corazón es hueso negro", /.../ Sabe, y nos convence, que –regresar del infierno es un viaje muy largo, /.../ pero en este momento del presente, /.../ al borde del abismo avanzo a ciegas, / sin comprender quién soy ni lo que espero". No en vano, como se asevera en la contraportada del libro: –Los versos de Elvira Daudet enganchan, no como narcóticos, sino con la contundencia de lo auténtico".

Nicolás del Hierro

LANZA 13/02/2013 -

Miguel Casado
La palabra sabe y otros ensayos sobre poesía
Libros de la Resistencia, 2012
272 pp., 15,80 ¤

PERCEPCIONES POÉTICAS
Ensayos para pensar la poesía –después de la autonomía del poema"

Reúne Miguel Casado en este volumen una colección de ensayos sobre poesía (escritos —y algunos ya publicados— en los últimos seis años) que, por su profundidad y carácter, significan algo más que un apunte de las inquietudes del autor y su actividad crítica más reciente. En su conjunto, nos acercan estos quince textos al foco mismo de un pensamiento en acción, a la inmediata mirada del crítico ante obras de diversos poetas, de modo que —con mayor o menor intención— *La palabra sabe* acaba por proponer materiales para una poética; ahora bien, tan importante al menos como ésta (en cuanto que podría ser considerada como mera opción estética, sin otra trascendencia) es el entramado de ideas filosóficas y políticas que sustenta esa concepción de la poesía. Estamos, pues, ante un verdadero ensayo crítico, ante un libro que anima al lector a la reflexión y a una cierta definición personal, ya que nuestras ideas sobre la literatura, sobre lo que sea o deje de ser la poesía, manifiestan, en definitiva, una posición ideológica, un modo de estar ante la realidad histórica.
El libro divide los artículos en dos bloques: los de la primera parte tienen un carácter más general o teórico (y se mueven principalmente entre referencias de otras lenguas: la tragedia griega, Rimbaud, T. E. Lawrence…); en la segunda se analizan textos de poetas españoles de los siglos xx y xxi, tanto de autores sobre los que el crítico es un reconocido especialista (Vicente Núnez, Gamoneda, Padorno, Aníbal Núñez, Ullán) como de otros menos frecuentes en sus trabajos (Machado, Juan Ramón, Valente) y sobre los que escribe asimismo con admirable conocimiento y dominio. No obstante, y como el autor señala en una «Nota previa», ambas partes (la más teórica y la de lecturas más específicas) vienen a incidir en las mismas cuestiones, y así —se pone este ejemplo— «las preguntas que proponen los textos sobre T. E. Lawrence y Juan Ramón Jiménez son del mismo orden».
Ya el primero de los artículos («Tomar partido por las cosas») plantea una de las cuestiones centrales del libro: el vínculo entre poesía y realidad. Parte ahí Casado de un «principio» que considera «insuficiente »: la autonomía de la palabra poética; pero no porque pretenda desmontar lo que la

tradición crítica nos ha ensenado desde los primeros trabajos de los formalistas rusos, sino para preguntarse hoy, es decir, *después de la autonomía del poema*, qué relación tienen las palabras con las cosas, esto es, cómo el «extrañamiento » de la lengua, la vivificación del lenguaje que se produce en el texto poético —y que constituye la función estética como tal— viene en definitiva a darnos una mayor conciencia de la vida. Sigue aquí el autor —con expreso homenaje— al «formalista» Shklovski justamente para ponerse a su lado —y en complicidad con Ponge— «de parte de las cosas»; y así se nos recuerda este enunciado del crítico ruso: «Para dar sensación de vida, para sentir los objetos, para percibir que la piedra es piedra, existe eso que llamamos arte».

El arte (la literatura) nos permitiría percibir, sentir las cosas de otra manera, con mayor intensidad. Y no otra sería, en suma, su razón última: «Tentativa de recuperar la percepción », se escribe en otro de los artículos.

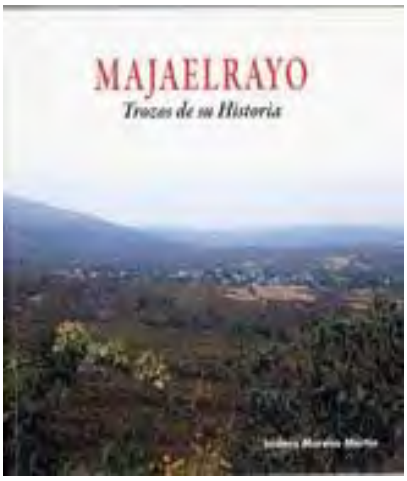
«Un hablar que se siente. Percibir la existencia.» Y en esta empresa contra la rutina, el rigor de lo establecido y las limitaciones del sentido común se emplean asimismo (en cuanto escritura literaria) los textos de *La palabra sabe;* pero no para establecer nuevos códigos, sino como estética negativa o de ruptura.

Por otra parte, ya desde su título, el libro otorga a la palabra un valor más allá de los dominios del poeta (quien quizá trata, a su vez, de elaborar por ese medio su propio extrañamiento o fantasma), pues el texto poético crearía entre los movimientos mismos del lenguaje (la palabra sabe) un nuevo campo de significaciones, de conocimiento y experiencia; o en cita de Agamben: «de hacer experiencia el generarse mismo de la vida en la palabra ».

Miguel Casado suele así partir, en sus análisis, de textos concretos, realiza una lectura directa y lo más desnuda posible de juicios previos — tan atenta como documentada: red llena de cruces y sugerencias—, trata de aproximarse a la plural significación de ese nuevo espacio que se abre en el poema. Y no hay paradoja: esta «autonomía» o saber de la palabra es tanto una sanción de su carácter autorreferencial como la prueba de un valor artístico (tentativa de percepción y erotismo, de «cambiar la vida») logrado por medio del extrañamiento, de la oscuridad quizá, de un lenguaje que no aspira a la representación del mundo sino a generar por sus propios medios otra cosa. Se comenta, por ejemplo, a propósito de Valente: «Este suplemento no visible cuando se sitúa entre las palabras y su sentido, al mismo tiempo que constituye *lo real*, se identifica también con el espacio de lo poético». Y de este modo, la pregunta por la relación entre poesía y autobiografía (a fin de cuentas, un resbaladizo apartado del vínculo entre las palabras y la realidad) recibe también en el conjunto del libro (y en particular en el artículo sobre Gamoneda) un principio de respuesta que hace un tanto inútil la pregunta misma, pues el saber del poema es de otro orden: experiencia del habla *(de lo extranjero)* que nos devuelve ciertamente por esa vía a la tragedia del tiempo y la historia, a su raíz política y existencial, pero no a lo sabido (o vivido, dicho) previamente.

Con todo, *La palabra sabe* no es un libro de certezas, sino de teoría y percepciones fragmentarias: un pensamiento activo que no pretende componer un sistema, sino que la propia escritura genere espacios de conocimiento, de literatura. Por tanto —y como el autor indica acerca de la lectura de poemas— tampoco deberíamos leer estos textos como si fueran «filosóficos» (o cerrados), sino como un paso más —apasionada trayectoria— en la búsqueda teórica y artística de Miguel Casado, del caminar sobre hielo.

MOISÉS MORI en EL CUADERNO nº 42 Mensual de Cultura. Asturias febrero 2013



Isidoro Moreno Martín
Majaelrayo. Trozos de su Historia
Majaelrayo (Guadalajara), El Autor, 2011, 100 pp.

Una muy breve, brevísima nota, apenas unos apuntes de introducción, nos dicen lo que va a ser el libro.
Isidoro Moreno, su autor, nunca ha sido hombre de muchas palabras y hoy sigue tan callado como siempre, aunque a veces abra su corazón y su voz a los amigos. Yo tengo este libro suyo, dedicado, porque me siento su amigo y así quiero demostrárselo a él y a quienes lean esta nota bibliográfica.
Comenzaré diciendo que Isidoro Moreno Martín es un ~~h~~uen hombre" y un ~~h~~ombre bueno" al que nadie le ha obligado a escribir lo que escribe y al que muchos deberían estar agradecidos por lo que hace. En buena, se diga lo que diga, Majaelrayo es lo que es y mantiene sus fiestas y tradiciones, sus danzas, gracias a él y a sus desvelos, que nunca nadie supo apreciar (mucho menos pagar como es debido: con cariño, respeto y admiración). Pero ya está bien, que cada cual arrostre sus fallos y ¡san se acabó!, que tontos y desagradecidos los seguirá habiendo por los siglos de los siglos. Amén.
Isidoro, amigo, ha escrito -una vez más- un trabajo, un libro más bien escueto, -antes fueron folletos de una paginación corta, pero enjundiosa y llena de sorpresas-, que como siempre, como en ocasiones anteriores, ofrece algún que otro dato, muchos datos, de interés y más para nosotros, para los pejigueros de tres al cuarto que nos jactamos de tener en nuestras colecciones particulares las piezas más raras y especiales, los ejemplares numerados de corta tirada, los *rara avis* de la bibliografía provincial...
Isidoro Moreno piensa que a través de estos trabajos, sus trabajos, los que ofrece a quienes están interesados en ellos *gratis et amore*, dará a conocer los recovecos, los resquicios más ocultos y desconocidos de la historia local, localísima (de ahí su grandeza), de su pueblo, de Majaelrayo, por el que tantas y tantas veces se ha dejado partir el pecho sin recibir nada a cambio. *Castiella*, otra, una vez más, *face los omes, e los gasta* (siempre en provecho propio o en el de algún que otro mangante de tres al cuarto y por demás analfabeto, porque lo que la Naturaleza no da, Salamanca no lo concede).
Y así va todo.
Es el libro, en fin, un ramillete de notas amistosas y amigables, un golpe de pinceladas sobre la Historia de Majaelrayo, ese pueblo aislado dentro de la sierra que, al igual que Teruel, existe, -ha pagado sus impuestos y ha contribuido con sus levas a servir en los ejércitos- aunque en el extremo noroccidental de Guadalajara, a la solana baja de la falda del vigilante y callado Ocejón.
Pero a pesar de todo, como siempre y como es norma actual de vida, el éxodo rural ha contribuido no poco a su deterioro, a su lenta degradación, tanto de las tierras como de las costumbres. Es inevitable el cambio de vida.
El libro, que se lee fácilmente de un tirón, comienza, lógicamente, con la descripción del lugar. La palabra lugar me seduce. Me dice mucho con su escueto silencio. *Lugar* es el sitio donde el pueblo está ubicado... porque cuando

un pueblo no nos gusta decimos que es un *lugarón* (e incluso un lugarón de mierda)... pero cuando nos gusta y nos agrada, cuando nos sentimos a gusto, es un lugar ameno y delicioso, un *locus amoenus* y si es *conclusus*, como un *hortus*, mejor que mejor.

El lugar, la comunidad, la iglesia... todo aquello de lo que surge lo demás, es lo primero, lo básico y fundamental. El lugar anclado en la tierra, la comunidad de villa y tierra de Ayllón a la que tantísimo tiempo perteneció Majaelrayo, al igual que tantos otros pueblos que hoy son provincia de Guadalajara y forman parte de ella, e incluso del mismo sexmo o sesmo de los pueblos agregados de la Transierra.

Pueblos viejos en los que sus antepasados dueños, amos y señores, dejaron sus armas grabadas en piedra sobre los arcos adovelados de las puertas de sus viejos caserones, hoy medio derruidos o convertidos, *deo gratias*, (al menos) en comedores turísticos de tenedores varios.

Isidoro Moreno deja la huella escrita de lo que piensa, quiere dejar la huella de todo lo que sabe acerca de su pueblo, del pueblo de sus desvelos, y comienza para ello por el término municipal de su pueblo -del lugar- para lo cual, como debe hacerse, parte de su origen toponímico, de aquel despoblado de ~~–~~Majadas Viejas" primigenio y de la riqueza de la tierra en la que se asienta ahora, tanto forestal y agrícola, como ganadera (a través de algunos datos de la Mesta), hasta llegar al momento de la desmembración y la tristeza de la Desamortización de Madoz (1855-1856), cuando los bienes municipales desamortizados no eran mas que la posada, las fraguas y molinos, los baldíos y cuatro cosas más.

La administración del lugar y los datos del municipio constituyen otro apartado que afecta a la forma de vivir y a su evolución demográfica (me ha llamado mucho la atención que entre los años 1590 y 1700, poco más de un siglo, fuesen confirmados 910 niños [cosa que no me lo creo]).

Lo primero que un pueblo debía hacer era tener iglesia, una iglesia en la que acogerse y ampararse. Así, en el correspondiente capítulo, se escribe de las primeras construcciones y de sus artífices y de eso otro que, más fundamental, constituye la relación entre la propia iglesia y sus representantes con el pueblo (es decir, con quienes habitan el lugar), de la que posteriormente surgirán determinadas instituciones popular- religiosas, como por ejemplo la cofradía de san Nicolás de Bari, de comienzos del siglo XVII (de cuya *"Tabla de las memorias y su cumplimento a cargo de la Cofradía del Señor San Nicolás todos los años y otras obligaciones que los cofrades de dicha cofradía tienen según las ordenanzas y es como sigue...*" se da conocimiento al interesado, así como de sus bulas de indulgencias y de ánimas, o de las capillas del Rosario y del Santo Niño o Dulce Nombre y su hermandad.

Importancia especial tiene el apartado sexto que se dedica a las tradiciones de Majaelrayo, en el que se habla de la danza de la festividad del Santo Niño, de su origen y componentes (ocho personas, -siempre ha sido ejecutada por hombres-, cuatro *guías* y cuatro *guardas*, además del *botarga* ~~–~~que con su traje de paño de distintos colores, va delante de los danzantes") y en el que se traza la composición del traje de danza, la misión de los danzantes, el repertorio de danzas (que son doce, unas con letra ~~–~~que es recitada calladamente por los danzantes a medida que se baila y que ayuda al baile" y otras sin letra, y que son: *El saludo, Pena negrito, Domingo me enamoré, Una dama con chinchilla, Ramales afuera, Antón Molinero, Marizápalos, Al milano se nos da, Las espadas, Las fajas, El cordón* y *Las castañuelas*, además de otra que según es conocido se perdió con el tiempo.

Capítulo aparte merece el *botarga* (–~~el~~", en masculino, como en Beleña de Sorbe, que no –~~la~~" *botarga*), que para los chiquillos representaba el terror, porque al ir provisto de un cuerno de vaca en el que lleva una especie de gachas con harina y agua, corre tras ellos para untárselas con una cuchara de asta o madera, mientras le van gritando: –~~re~~mendón, remendón" y –~~b~~otarga la larga". Lo mismo que hace con quienes se duermen en misa.

Un *botarga* con dos vestimentas del que se dice tradicionalmente: *Cuando tiene un traje, / rayau, rayau, / cuando tiene otro, / remendón, remendón. / Botarga, la larga, / cascarruleta, / que mata los piojos / con una escalera.*

Añade además una serie de juegos populares (típicos) como los bolos, la barra y otros anteriores.

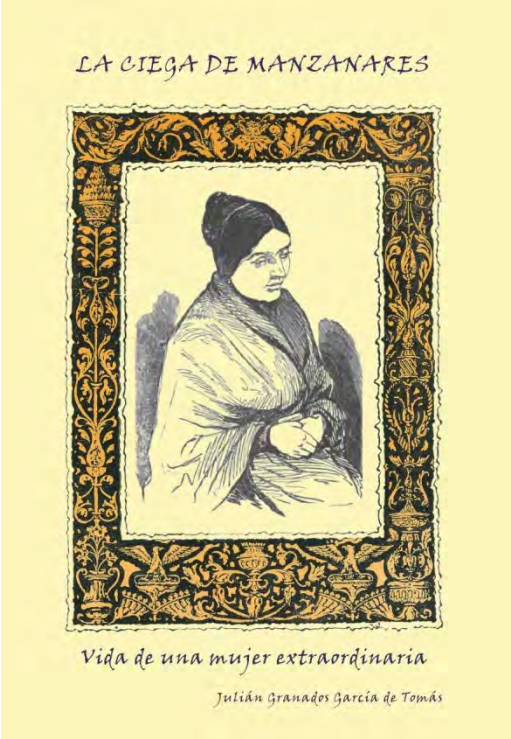
La –~~v~~aquilla", las tradiciones de san Juan y unas notas acerca del cancionero popular (el Cantar de San Casiano, el de Reyes, los de Ronda y Semana Santa y el Himno al Santo Niño, ya recogidos en el *Cancionero Popular Tradicional de Guadalajara* de Asunción Lizarazu de Mesa) cierran el apartado de eso que podríamos denominar folklore.

Lástima que el capítulo noveno, destinado a dar a conocer distintos documentos a través de fotocopias y fotografías antiguas de notable interés tanto fotográfico como documental, aparezcan borrosas y por lo tanto carentes de interés puesto que su lectura es muy difícil, además de por su tamaño.

Sin embargo es muy de agradecer la edición de trabajos de este tipo -ya hubo algunos precedentes publicados por el mismo Isidoro Moreno en forma de folleto de veinte a treinta páginas- que tanto representan para el conocimiento de nuestros pueblos más apartados a través de sus fiestas y tradiciones, de su historia y de su patrimonio histórico artístico y monumental y que tan poco apreciados son, por desgracia, por quienes deberían mantener viva la antorcha de la cultura provincial desde los más olvidados rincones hasta los más amplios campos. Gracias, una vez más, a Isidoro Moreno que sigue su meta y cumple los fines que se propuso.

P. S. Antes de poner fin a esta breve reseña quisiera recordar que Isidoro Moreno Martín es autor de diversos trabajos sobre Majaelrayo, su pueblo, al que tanto ama, que pueden leerse en la revista *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* (en cuyo último número se inserta un índice general de trabajos).

José Ramón López de los Mozos



La Ciega de Manzanares.
Vida de una mujer extraordinaria

Julián Granados García de Tomás

188 páginas; 15 €. Prólogo de Juan Antonio Giraldo

María Francisca Díaz Carralero más conocida como La Ciega de Manzanares nace en 1818, quedando a los seis días ciega, perdiendo en sus primeros años de vida a sus progenitores siendo criada por una hermana mayor que ella. Sentada en las inmediaciones de la ventana de la escuela de latinidad de su pueblo oía las lecciones que el profesor daba a sus alumnos y así fue como aprendió hasta que el profesor la admitió en sus clases, no pudiendo permanecer en las mismas por el desprecio que los otros chicos tenían hacía ella por vestir humilde traje.

Pronto destacó por su capacidad de improvisación y visitando las posadas de Manzanares pedía píe a los viajeros que en ellas se hospedaban ganándose así el dinero para subsistir.

En 1850 viaja a Madrid al Colegio de Sordomudos y Ciegos permaneciendo en la capital cinco meses recibiendo clases y elogios de sus maestros por la capacidad de aprendizaje y de improvisación poética, destacando en los exámenes finales. Durante su estancia en la capital era habitual presentarla en las tertulias y charlas para oír sus improvisaciones, destacando la celebrada en casa del Marqués de Molins, el Sr. Roca de Togores donde dejó admirados a todos los circunstantes por la facilidad y soltura con que improvisó ovillejos, décimas y sonetos. Destacar los elogios de la prensa de los días posteriores a la reunión que hacían a María Francisca:

Era muy grata muy sublime la sensación que experimentamos contemplando a esta mujer de tez morena, de modesto aspecto, sentada en un elegante sillón de terciopelo, del ingenio, del numen cultivado, centinelas avanzados del talento, representados allí por las certificadas reputaciones de Gallego, Bretón, Vega, Gil y Zárate, Rubí y muchos otros de nuestros primeros vates.

En 1864 inicia un viaje a Andalucía. María decía llorando ¡Granada es bella!, yo quiero pisar el suelo de Granada, yo quiero visitar ese edén de las tradiciones, yo quiero hablar con sus poetas y ser hermana de sus poetisas, quiero tocar los laureles que refrescan las tumbas de sus genios. En Córdoba se organiza una sesión en su honor en la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. María hizo en ella gala de sus profundos conocimientos de la lengua clásica saludando a la Corporación con un discurso correctísimo.

Numerosas personalidades de la época hablaban de ella, entre otros George Borrow, Téophile Gautier, Modesto Lafuente, Alejandro Dumas, Juan Valera, Heriberto García de Quevedo, Carolina Coronado, Rogelia León, Amós Escalante, Jean Charles Davillier, Florencio Moreno, Benito Pérez Galdós…

Este libro recoge 39 poesías de María Francisca, muchas de ellas inéditas.

Nací, y en el nacer quedeme ciega,
y lloré sin saber mi desventura:
Hoy sumida en recuerdos y amargura
sólo el llorar mi corazón sosiega.
Su luz, su resplandor el sol me niega;
nunca vi de la luna la hermosura,
ni admiré de la nieve la blancura,
ni vi este rostro que mi llanto riega.

Ángel Luis López Villaverde

El poder de la iglesia en la España contemporánea

Libros de la Catarata; Madrid, 2013

El profesor de Historia contemporánea de la UCLM-Cuenca Ángel Luis López Villaverde acaba de publicar (en Eds. de la Catarata) este libro,* El poder de la Iglesia en la España contemporánea*, en el que nos habla de la configuración del catolicismo y de su influencia en las sociedades occidentales. Publicamos ahora un extracto del primer capítulo dedicado a la evolución del catolicismo político

Superados los sistemas de relación Iglesia-Estado del pasado, tanto el dualismo de potestades (de Dios proceden las autoridades del emperador y del pontífice, pero son independientes entre sí), como el hierocratismo (teocracia papal, superioridad del poder espiritual sobre el temporal) y el cesaropapismo (unión del poder civil y religioso bajo el sometimiento eclesiástico al emperador), el Antiguo Régimen concluía con otra fórmula, el regalismo (control eclesial por parte de las autoridades estatales).

Cuando aún no se había repuesto del regalismo dieciochesco, la Iglesia romana saludó al emergente liberalismo político con hostilidad, pues las revoluciones burguesas supusieron el desmoronamiento de las estructuras económicas eclesiásticas. La respuesta a la pérdida de su poder económico fue la politización de la Iglesia. Con un clero y una jerarquía divididas, aunque mayoritariamente enfrentadas a la nueva cultura política liberal, el intento de compatibilizar catolicismo y liberalismo, ensayado en el proceso de independencia belga —con el referente de Felicité Robert de Lamennais, un sacerdote y escritor francés que evolucionó desde posiciones ultramontanas a las liberales—, resultó un fracaso durante el segundo tercio del siglo XIX.

La publicación en 1832 de la encíclica Mirari Vos, de Gregorio XVI (1831-1846), contra las libertades modernas, supuso el fin de esta colaboración entre católicos y liberales en Bélgica. Pero fue otra encíclica, *Syllabus* (1864), de Pío IX (1846-1878), la que marcó en adelante la doctrina vaticana, con su rechazo del liberalismo y de los "errores modernos", como la libertad religiosa. Un popular opúsculo del sacerdote catalán Félix Sardá y Salvany, publicado en 1884, resumía de manera contundente esta tesis: *El liberalismo es pecado*.

Los principios ultramontanos que marcaban la encíclica se impusieron cinco años después en el Concilio Vaticano I (diciembre de 1869-octubre 1870). La principal novedad fue la doctrina de la infalibilidad papal que tanto defraudó a los católicos partidarios de la libertad de conciencia, como el historiador alemán Döllinger o

el británico lord Acton. Este último, cuyas posiciones favorables a la libertad de conciencia y la compatibilidad entre fe y razón fueron derrotadas en los debates conciliares, no quiso apartarse de la Iglesia, como habían hecho Döllinger o Lamennais, pero se mantuvo, por su crítica a la infalibilidad papal y su defensa de principios heterodoxos, muy alejado de los postulados doctrinales católicos.

Sin duda, la amenaza de la pérdida de la soberanía temporal, a causa de la unificación italiana, fue determinante en este triunfo del ultramontanismo y posibilitó que la Santa Sede se convirtiera en símbolo de la autoridad tradicional y refugio de quienes buscaban orden o tranquilidad frente a los imprevistos del liberalismo revolucionario. No obstante, las propias condiciones doctrinales habían hecho del catolicismo un mal aliado del liberalismo (Álvarez Tardío, 1999). También del proceso modernizador burgués, pues limitaban el poder económico y político eclesiástico.

A finales del XIX, León XIII (1878-1903) fijó un nuevo enemigo, el socialismo, en otra encíclica, *Rerum Novarum* (1891). La respuesta católica al retroceso de la sociedad de cristiandad en la Europa de entresiglos fue la movilización social, situando a los laicos como soldados de la recristianización. En lugar de evitar y negar las nuevas realidades del mundo moderno, trataba de encararlas con nuevas armas, para evitar su creciente marginación, a través de la doctrina social de la Iglesia. De la mano del catolicismo social empezaron a florecer sindicatos y partidos, con el propósito de que las fuerzas católicas participaran de la vida social y política para reafirmar la vigencia de los valores de la civilización cristiana y conseguir la presencia de la Iglesia en el ámbito público (Carmona Fernández, 2010: 19-26).

Con León XIII, la movilización organizada de los católicos ante el mundo moderno se conoció, indistintamente, como Movimiento Católico y como Acción Católica (Montero García, 1993). Pero durante el pontificado de Pío XI (1922-1939), dejaron de ser conceptos equivalentes para adquirir la Acción Católica (AC) un papel más preciso, dedicándose a tareas apostólicas y formativas, quedando al margen de la misma las organizaciones profesionales, sindicales y políticas, que tenían que aparentar una aconfesionalidad que convenía a sus intereses en el contexto de entreguerras.

Con la marginación de las empresas no apostólicas, se pasaba de la defensa de un orden social cristiano a la conquista del mundo para construir una nueva cristiandad, un catolicismo integral —basado en la autonomía del mundo religioso respecto a las instancias políticas, económicas y culturales, con católicos militantes actuando como cristianos— pero ni integrista ni intransigente (Carmona Fernández, 2010: 26-28, 31).

Entre ambos pontificados, la doctrina de Pío X (1903-1914) rebatirá el "modernismo" religioso y sus vínculos con el liberalismo ideológico en su encíclica *Pascendi dominici gregis* (1907), acusándolo de incompatible con la ortodoxia eclesial. El círculo se cerró con las encíclicas de Pío XI contra los totalitarismos nazis (*Mit Brennender Sorge*) y comunista (*Divini Redemptoris*), en 1937.

Desde principios del siglo XX, la jerarquía eclesiástica, buena parte del bajo clero y las órdenes religiosas habían optado por buscar un modus vivendi con el liberalismo, que les

permitiera funcionar como un grupo de interés dentro del marco constitucional, aunque siguieran anhelando antiguos privilegios y detestando la democracia o el pluralismo político. Había, no obstante, en el seno del catolicismo, un sector minoritario que pretendía la adaptación de la institución a los nuevos tiempos, mediante un discurso jurídico-político de separación Iglesia-Estado y uno teológico sobre el carácter privado de la fe. A ello aspiraba el "modernismo", una tendencia religiosa y cultural dentro del catolicismo que abogaba por una renovación doctrinal y una apuesta política en clave democrático-burguesa (Botti, 2012).

Si en España tuvo poca repercusión el modernismo, sucedió lo propio con otros movimientos novedosos de la vecina Francia como el "sillonismo" o el personalismo comunitario, de Mounier. Mientras el primer caso fue un intento de reconciliar la República y la clase obrera con la Iglesia, el segundo pretendió desvincular la fe religiosa de la ideología de derechas. Más lejos aún quedó en España la evangelización de los jóvenes obreros, iniciada en Bélgica por el sacerdote Joseph Cardijn, con una metodología transgresora que descolocó tanto a la izquierda -lo tildó de amarillo- como al catolicismo tradicional -lo acusó de revolucionario- (Martínez Hoyos, 2000).

Al adoptar técnicas de comunicación y organización modernas para movilizar a sus fieles, la Iglesia utilizaba sus numerosos recursos socioculturales para criticar el orden liberal, influir en la vida política y consolidar su identidad católica. Se trata este último de un aspecto fundamental para entender la cultura política católica en torno a nociones con implicaciones políticas como la ciudadanía, el género, la nación y el orden social (Boyd, 2007: 4). Si en algunos casos (sobre todo en los países protestantes) se produjo un trasvase o simbiosis entre nación y religión, con el fin de nacionalizar las religiones o de sacralizar las naciones, en otros (Francia, Portugal o España) las disputas entre las identidades enfrentadas fueron mayores. No obstante, y pese a las complejas relaciones entre confesión y nación, el invento de esta no supuso un simple proceso de afirmación civil frente a lo religioso, pues se utilizó la herencia religiosa como sustrato identitario del Estado-nación (Haupt y Langewiesche, 2010: 12-16).

Un buen instrumento católico de construcción de identidad nacional y movilización resultó el culto mariano en la época contemporánea. Las devociones a la Virgen y al Sagrado Corazón constituyeron un punto de encuentro de las masas católicas frente al proceso de secularización y permitieron la reafirmación de su doble identidad, nacional y religiosa. Son los casos, entre otros, de la Virgen de Guadalupe, en México, de Fátima, en Portugal, de Lourdes, en Francia, o del Pilar, en España (Ramón Solans, 2012).

Estas vírgenes conectaban con formas simbólicas de la maternidad que podían ser reconocidas fácilmente por la comunidad y, por tanto, no son ajenas al proceso de "feminización de la religión" (Blasco Herranz, 2005), al que contribuyeron no solo las "mariologías" (discursos organizados sobre María) y las "mariofanías" (apariciones milagrosas y manifestaciones sobrenaturales), sino también los dogmas que se establecen entre mediados del XIX y del XX.

No es extraño que el mismo papa del *Syllabus* instaurara el de la Inmaculada Concepción (1854) y que fuera Pío XII (1939-1958) quien completara el círculo con el de la Asunción, un siglo después

(1950). Con todos estos mimbres, el catolicismo encontraba las diferentes bases de una subcultura política plural y de gran potencial movilizador, que tuvo especial protagonismo en la articulación política europea de la segunda postguerra. Con la democracia cristiana, el catolicismo acababa aceptando lo que en el pasado fue un anatema, la democracia y la libertad religiosa.

El corolario lo proporcionó el Concilio Vaticano II (1962-1965), convocado por Juan XXIII (1958-1963), cuyos principios, anunciados por las encíclicas *Mater et Magistra* (1961) y *Pacem in Terris* (1963), provocaron una conmoción en el catolicismo mundial, pues proporcionaban el paso de la concepción tradicional de "sociedad perfecta" a la autoconciencia de "pueblo de Dios" y a la inserción de la Iglesia en la sociedad moderna, aceptando la autonomía y libertad del sujeto (Carmona Fernández, 2010: 35-38).

La libertad religiosa había dejado de ser condenada para ser promovida desde el magisterio conciliar. Se trataba, por un lado, de modernizar la Iglesia para hacerla compatible con los estados de derecho y, por otro, de favorecer la unidad de todas las confesiones cristianas con el fin de universalizar el catolicismo y convertirlo en una herramienta de presión en un nuevo contexto internacional (De Carli, 2011: 78-79). No obstante, lo que parecía su definitiva adaptación al mundo actual, ha devenido en algo muy diferente, en la "catolización de la modernidad" (Graziano, 2012: 10 y 141).

El pontífice que presidió sus últimas sesiones, Pablo VI (1963-1978), desactivó las innovaciones conciliares más radicales y esta operación se completó con sus sucesores, Juan Pablo II (1978-2005) y Benedicto XVI. Con el papa Wojtyla fue condenada la llamada "Teología de la Liberación", heredera de un maridaje entre marxismo y cristianismo que había aportado aires renovados a la cultura política católica, pero que el pontífice que tanto contribuyó al fin de la guerra fría no podía seguir tolerando en interés de la estrategia geopolítica eclesial.

Tras superar su oposición al liberalismo, la democracia y el socialismo y encontrar fórmulas políticas integradoras del catolicismo con estas ideologías políticas a lo largo del siglo XX, la misma Santa Sede que había posibilitado ese diálogo ha impuesto un discurso neointegrista.

El *aggiornamento*, primero, y el fundamentalismo religioso, después, no son un fenómeno exclusivamente católico. Las tres religiones monoteístas (cristianismo, islam y judaísmo) propusieron fórmulas modernizadoras de la religión tras la segunda postguerra, en unas sociedades que la habían recluido al ámbito institucional y privado. Y simultáneamente, desde los años setenta, han emprendido un proceso de vinculación público-política de la religión ante las fallas de la sociedad moderna. Esta suerte de "revancha de Dios" (Kepel, 2005) ha supuesto su emergencia sociocultural y política a través de nuevos movimientos sociales canalizadores de la sociedad civil que no siempre se han conformado con enriquecer la esfera pública con sus propuestas.

Del primer capítulo del libro

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTESIMOSEPTIMA ENTREGA
107 Año IV/ 8 de marzo de 2013

Luis Prieto Sanchís
El constitucionalismo de los derechos
Ensayos de filosofía jurídica
Ed Trotta
358 pags.; Precio: 22 €

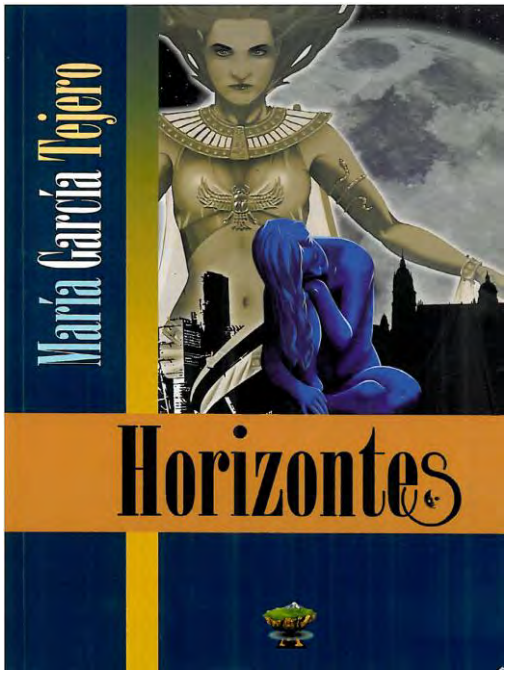
Por alto que pretenda ser su nivel de abstracción, los conceptos de la teoría del Derecho nunca han sido del todo independientes de los sistemas jurídicos que pretenden explicar o reconstruir. Esto se percibe con mayor claridad cuando se recurre hoy al arsenal conceptual de la teoría positivista, una vez que el modelo legalista del Estado de Derecho, que fue su punto de referencia, ha sufrido importantes transformaciones desde mediados del pasado siglo.
El *constitucionalismo de los derechos* no pretende encarnar un nuevo paradigma jurídico o una nueva doctrina sobre el Derecho, sino tan solo poner nombre a un conjunto de fenómenos producidos en nuestros sistemas jurídicos como consecuencia de la aparición de constituciones notablemente rígidas y dotadas de un amplio catálogo de derechos fundamentales, que se pretenden además rigurosamente normativos y judicialmente garantizados. A partir de aquí, sin embargo, es posible ensayar concepciones diferentes que responden también a tradiciones culturales enfrentadas, constitucionalismo o democracia, iusnaturalismo o positivismo, neoconstitucionalismo o garantismo, teorías interpretativas formalistas y normativistas o teorías hermenéuticas y argumentativas.

Los diez ensayos reunidos en este volumen responden a preocupaciones variadas y ni siquiera presentan una factura uniforme. Sin embargo, puede advertirse en todos ellos un común hilo conductor, que es precisamente el constitucionalismo de los derechos o de algunas de sus consecuencias para el sistema jurídico. Los primeros capítulos adoptan un enfoque que tal vez pudiera calificarse como metateórico, terciando en algunas polémicas doctrinales no carentes, por otra parte, de implicaciones filosófico-políticas; otras contribuciones son más teóricas o reconstructivas de ciertos aspectos del modelo; otras, en fin, bien pueden inscribirse en el esfuerzo dogmático por comprender mejor el alcance normativo de algunos derechos fundamentales.

Luis Prieto Sanchís
Catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Castilla-La Mancha, ha sido Decano de sus Facultades de Derecho (Albacete) y de Ciencias Jurídicas y Sociales (Toledo), así como Director del Departamento de Ciencia Jurídica y Derecho Público. Su trabajo de investigación, centrado principalmente en el ámbito de la teoría del Derecho y de los derechos fundamentales, se ha extendido a cuestiones de Derecho Constitucional, Penal y Eclesiástico del Estado.

Entre sus publicaciones cabe destacar: *Ideología e interpretación jurídica* (1987), reeditada parcialmente como *Interpretación jurídica y creación judicial del Derecho* (2005); *Estudios sobre derechos fundamentales* (1990); *Sobre principios y normas. Problemas del razonamiento jurídico* (1992); *Constitucionalismo y positivismo* (1997); *Ley, principios, derechos* (1998); *Derechos fundamentales, neoconstitucionalismo y ponderación judicial* (2002); *La filosofía penal de la Ilustración* (2003), y *Garantismo y Derecho penal* (2011). En esta misma editorial es autor de *Justicia constitucional y derechos fundamentales* (^{2}2009), *Apuntes de teoría del Derecho* (2011) y, en colaboración con I. C. Ibán y A. Motilla, de un *Manual de Derecho eclesiástico* (2004), habiendo participado igualmente en los volúmenes *Garantismo. Estudios sobre el pensamiento jurídico de Luigi Ferrajoli* (2009), *Neoconstitucionalismo(s)* (2009) y *Teoría del neoconstitucionalismo. Ensayos escogidos* (2007).

del blog de Editorial Trotta



María García Tejero recorre "Horizontes" en positivo

Se trata de la primera novela de la escritora ciudadrealeña, que ayer fue presentada en la Biblioteca de CLM • Publicada por Atlantis, transcurre en Salamanca, Toledo y Ciudad Real

Horizontes es el título de la primera novela de María García Tejero (Ciudad Real, 1980), «la historia de una persona como cualquier otra que ve la vida desde una perspectiva diferente y que encara los problemas como algo que al final puede aportarte alguna enseñanza positiva». Su protagonista es Luna, una estudiante de Filología fascinada por la ciudad de Salamanca y por los misterios del antiguo Egipto que «por el camino encuentra a otras personas con su mismo modo de ver la vida, gracias a las cuales acaba encontrándose y conociéndose a sí misma».

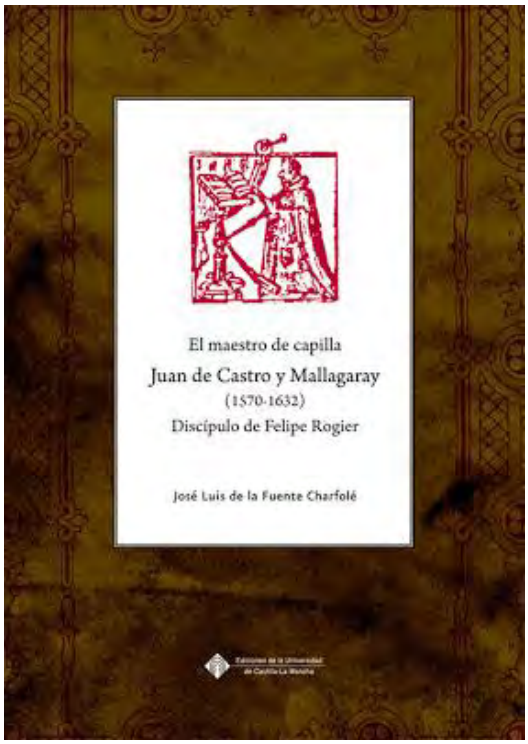
Publicada a finales de 2012, *Horizontes* toca el terreno sensible de las búsquedas, de las expectativas. En una palabra, de los horizontes que todos buscamos.«Siempre nos empeñamos en llegar a la meta cuando en realidad no nos conocemos bien a nosotros mismos, porque más de uno se daría cuenta de que alcanzar esa meta no es lo más importante. Ni siquiera tiene por qué ser lo que más felices nos haga».

Salamanca, con Toledo y Ciudad Real, su ciudad natal, son los marcos en los que transcurre esta historia, que María García Tejero comenzó a escribir «casi por casualidad, tras hilar sensaciones y momentos de varios años». La autora reconoce su pasión por Toledo, «ciudad mágica, como Salamanca», de donde llega la protagonista. «Siempre me ha parecido una ciudad clave, con su historia, con la confluencia de religiones que convivieron aquí, entre sus estrechas calles». Aquí acaba viviendo Luna, alimentando su mente creativa,

por mucho que las viejas piedras de su Casco Histórico no tengan el justamente atribuido resplandor de las de Villamayor, en las que se encuentra construida la ciudad vieja de Salamanca.

«Nunca pensé en publicarla», reconoce su autora, quien se decantó por hacerlo en Ediciones Atlantis «porque fueron los únicos que tuvieron el detalle de responderme por carta en lugar de enviarme un simple *email*». El resultado son 250 páginas que concluyen con un viaje a Egipto y la promesa de continuar una trayectoria literaria que acaba de comenzar. «He aprendido muchísimo desde que empecé a escribir *Horizontes*. Sus personajes están basados en personas reales, a las que ahora conozco mejor después de haber escrito, como también he conseguido conocerme mejor a mí misma». María García Tejero desea continuar con esta experiencia y seguir cautivando a los lectores que se adentren «en la sencilla magia de sus líneas: el hechizo de las pequeñas cosas».

ademingo@diariolatribuna.com - jueves, 28 de febrero de 2013



El maestro de capilla Juan de Castro y Mallagaray (1570-1632). Discípulo de Felipe Rogier.
José Luis de la Fuente Charfolé
Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y SEdEM (Sociedad Española de Musicología)
Colección Coediciones nº 118

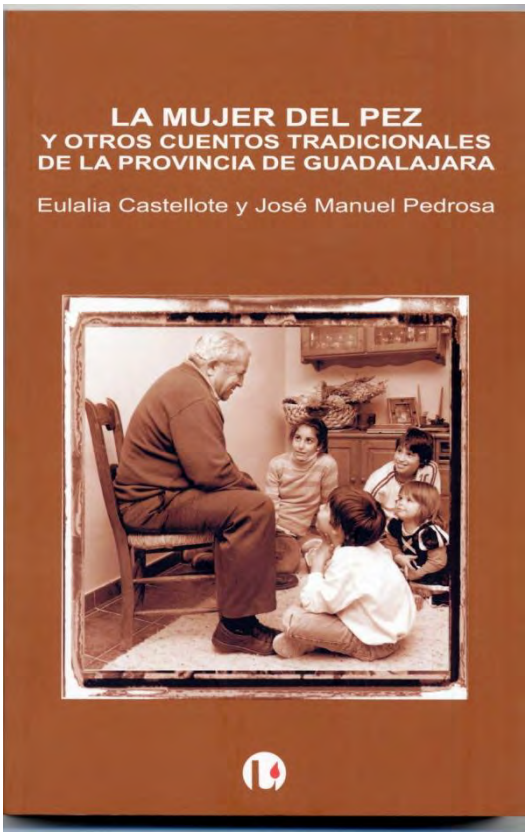
El presente estudio resuelve y documenta con máxima exigencia musicológica y atractivo artístico, una figura señera de la música culta española: Juan de Castro y Mallagaray. El autor amplía el conocimiento y restituye la importancia histórica y musicológica de este compositor nacido en Cañete (Cuenca), discípulo del maestro de capilla de Felipe II, Felipe Rogier.

Las diferentes partes del libro aportan tanto un detallado *status quaestionis* como numerosos comentarios y ejemplos para el que guste de los detalles, algunos de ellos presentados de forma comparada, otros con explicaciones minuciosas de artificios

que facilitan una visión globalizada del quehacer compositivo de la época.

Le siguen el estudio y edición crítica de las partituras recuperadas así como su transcripción a notación convencional. Tras la música, los apéndices finales incluyen la transcripción completa de un nutrido conjunto de documentos relacionados con el compositor.

Página web de Ediciones de la UCLM



Eulalia Castellote y José Manuel Pedrosa
La mujer del pez y otros cuentos tradicionales de la provincia de Guadalajara, Guadalajara, Palabras del Candil (Colección Tierra Oral, n.º 1), 2008, 260 pp.

La mujer del pez… es el primer libro de una colección, Tierra Oral, que Pep Bruno creó en su día a través de Palabras del Candil, como indica en la presentación del libro que comentamos, para "…acercar la oralidad al territorio de lo escrito" y muy en especial "los cuentos que durante siglos se han contado y escuchado en las casas, las calles, los campos, las escuelas. Cuentos que han sobrevivido a generaciones de narradores espontáneos y que, a pesar de los grandes cambios que afectan a nuestra sociedad, siguen vivos".
Lástima que esto último ya no se cumpla casi del todo, puesto que en los tiempos que corren es muy difícil encontrar en los pueblos de Guadalajara alguien que nos relate un cuento tal y como se hacía en los años setenta y ochenta, es decir, recreándose en su narración, gesticulando, cambiando el tono de la voz cuando la ocasión lo requiera, dándole la extensión necesaria, refiriendo detalle a detalle todas las fases de que consta…
Entonces había más de eso que llamamos tiempo y no estábamos tan afectados por tantos "medios de comunicación", que tanto nos incomunican y aíslan (y si no que se lo pregunten a tantísimos niños presos, encadenados, a su ordenador).
Entonces, el abuelo, sentado en el escaño -frente a la lumbre baja donde chisporroteaban unos leños-, con su nieto sentado en las rodillas, contaba un interminable cuento al que daba la entonación debida, al *tempo* correspondiente, procurando que los ojos del niño se abrieran más y más ante la sorpresa esperada a cada momento.
Hoy, ya no hay fuegos de leña y el abuelo está viendo la tele en solitario porque al nieto lo de los cuentos le importa un pito y está más atento al "chateo" con sus amiguetes que a los "cuentos" del pasado.
Los tiempos cambian, cosa que es normal.
Pero si los tiempos cambian, también los cuentos se adaptan a estos tiempos y se narran de otra forma, mucho más abreviada, mucho más sincopada, quedando apenas unos trazos, unas

escuetas pinceladas de aquel cuento origen que, en ocasiones, cuesta reconocer.

Precisamente, hace unos días, hablábamos de esto Eulalia Castellote, coautora de este libro, y yo.

A pesar de todo la idea de Pep Bruno no deja de ser estupenda, ya que los cuentos quedan registrados y así podrán ser leídos por quienes nos sigan.

La colección de cuentos que contiene este libro comenzó a fraguarse a finales de los setenta, cuando Eulalia Castellote llevaba a cabo diversas encuestas etnográficas, necesarias para completar su tesis doctoral, labor que posteriormente fue continuada por algunos alumnos suyos pertenecientes a la Escuela Universitaria de Magisterio de Guadalajara y de la Universidad de Alcalá, así como también por parte de otros alumnos, en este caso de José Manuel Pedrosa, pertenecientes a la misma Universidad; encuestas que llegaron hasta el tiempo presente.

El resultado es quizá un repertorio de cuentos un tanto irregular y heterogéneo según indican sus autores, que sin lugar a dudas creemos que ha contribuido a "impedir que se pierdan en el olvido, y para lograr que queden como testigos, ya sin duda muy tardíos y epigonales, pero enormemente valiosos, de una tradición oral, la de la provincia de Guadalajara, que debió ser riquísima, pero que hoy puede darse por muy aminorada…" teniendo en cuenta, además, que la mayor parte de los informantes ya han desaparecido.

Como hemos dicho, la recopilación comenzó con las correspondientes encuestas y su trascripción, que corrió a cargo de un grupo de alumnas, labor que después completarían los editores del libro -Castellote y Pedrosa- custodiando debidamente las mencionadas encuestas como fuentes escritas y buscando en ellas los textos narrativos más destacables para trascribirlos, comentarlos e interpretarlos con el fin de destacar sus valores literarios y culturales.

Queda patente en el epílogo, que en realidad se trata de un profundo estudio de algunos relatos de esta colección, realizado por José Manuel Pedrosa, que ocupa las páginas 185 a 254 y del que pueden extraerse algunas conclusiones principales:

- La dificultad de reunir una colección como esta, tan importante tanto por la cantidad de cuentos, como por la extensión de los mismos.
- La posibilidad de apreciar en los mismos cantidad de aspectos antropológicos, sociales y psicológicos que nos permiten un mayor acercamiento tanto al imaginario, como a la mentalidad de nuestros antepasados, y
- El reconocimiento de que no estamos solos en el mundo, puesto que muchos de estos cuentos son conocidos en otros países, lo que les confiere un aspecto de universalidad que debe ser tenido en cuenta.

Todo lo anterior indica que los cuentos recopilados no son meras ruinas del pasado, sino que, además de sana diversión, sirven para que la humanidad se respete mutuamente.

El libro consta de noventa y cinco cuentos, de los que cuatro son de animales; nueve, maravillosos; uno religioso; cinco se pueden catalogar como cuentos-novela; treinta y seis satíricos; tres formulísticos, y treinta y siete corresponden a leyendas e historias de carácter local (siguiendo la conocida clasificación de Aarne/Thompson: *The types of the folktale: a Classification and Bibliography* (2.ª revisión, Helsinki 1981), actualizada por Uther: *The types of Internacional Folktales: A Classification and Bibliography*, Helsinki 2004).

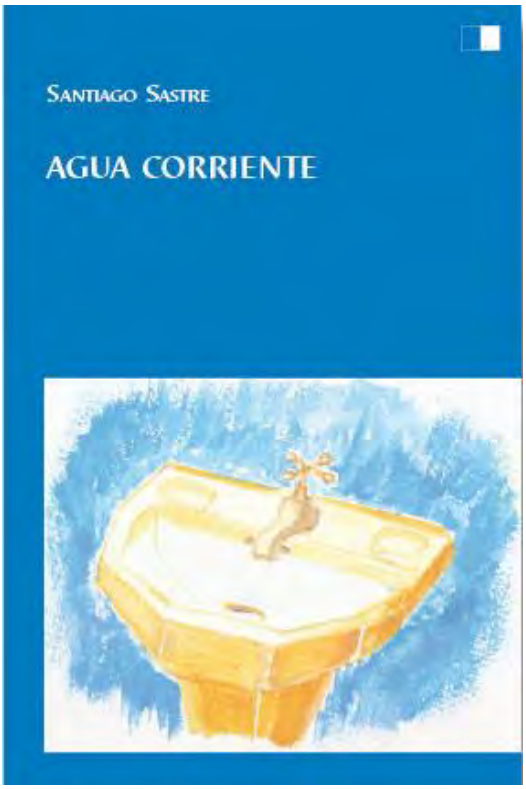
No quisiéramos finalizar sin dejar constancia, a modo de ejemplo, de uno

de ellos. Concretamente hemos elegido "La mujer del pez", que fue contado por Amalia G. R., de Alpedrete de la Sierra, nacida en 1943, que forma parte del título de la presente compilación, y que dice así:

> "Eran tres hermanas. Entonces resulta que iban de merienda a un lago. Y una de ellas, pues se entretenía en echarle el bocadillo a un pececito. Entonces, *tó* los días que iba allí, le echaba la comida. Y el pececito *tó* los días salía. Entonces, ella le puso Lucifer, al pez. Resulta que las hermanas ya la observaron que no se comía ningún día la merienda, y dijeron, dice:
>
> - Bueno, pues ¿qué hace esta muchacha con la merienda?
>
> Resulta que la estuvieron *oservando*, y ya, pues la vieron que lo guardaba y se iba luego al lago. Entonces, llegaba allí al lago, y decía:
>
> - ¡Lucifer!
>
> Y salía el pez, le echaba la comida y se volvía a marchar. Entonces resulta que fueron un día las hermanas, y le llamaron:
>
> - ¡Lucifer!
>
> Y salió Lucifer, y le mataron, al pez. Entonces, resulta que luego que ella [fue] a ver al pececito. Y, al llegar, pues le llamó. Pero el pez no salía. Resulta que luego, por la noche, la pusieron de cenar *pescao*. Y ella ya se lo figuraba de que había sido de Lucifer.
>
> Las espinas resulta que ya las cogió *tó* las espinas, y las sembró. Las sembró, y salió un árbol precioso. Cuando pasaba ella, *pos tó* las flores y *tó* las ramas se echaban al suelo. Y, cuando pasaban las hermanas y querían cortar una rosa, todas subían para arriba. No podían, no alcanzaban.
>
> Y colorín colorado, este cuento se [ha] acabado."

Un libro ameno, de los que ya van quedando pocos, en el que se conjugan las narraciones populares con el ejemplar estudio del epílogo.

José Ramón López de los Mozos



Santiago Sastre Ariza
Agua corriente
Toledo. Editorial Celya, 2011.

El último libro de poemas de Santiago Sastre, **Agua corriente**, que salió a la plaza pública en diciembre de 2011, es un bodegón –o conjunto de bodegones- del alma humana presentado, aparentemente, de manera informal, a través de los cuales ofrece al hipotético lector distintos procederes de comportamiento, bien desde su experiencia personal, bien desde sus reflexiones filosóficas y de carácter existencial, sin dogmatismos y, a veces, con un hilito de humor. Pero vayamos por partes. Digo "un bodegón" porque todos los poemas, incluso los que surgen de una

circunstancia y en ella se agotan, se relacionan con el tema trascendental del yo poético: su soledad, su individualidad aún dentro de la colectividad universal; la fe cristiana confesada y la existencia de un lugar de aterrizaje al que llegan los venturosos. (De los otros nada dice el poeta). Digo, por tanto, "un bodegón" al tomar el libro en su conjunto, y "conjunto de bodegones" del alma al considerar como autónomo cada poema, aunque todos hilvanados por la presencia del "yo poético", bien en entrega dialéctica con los demás, bien monodialogando consigo mismo, como afirma Unamuno y aconseja Antonio Machado, pues quien dialoga consigo mismo hablará un día con Dios. Y en cuanto al título, "agua corriente", aparte de lo que explica el autor en "Nota previa", hace referencia al fluir de conciencia del poeta: temores, angustias, sus convicciones cristianas, reflexiones consigo mismo, su situación a solas ante el mundo y ante los demás, y su toma de posición ante los enigmas existenciales y los universales del destino. Y brinda estas reflexiones, a modo de "grifos" abiertos, a los lectores para que cada cual se sirva de ellos a discreción. Y "corriente" alude al modo de decir, a la expresión *teresiana* de que "Dios también anda entre los pucheros": sencilla, espontánea, popular y coloquial a veces; es decir, "corriente" y moliente. Sin embargo, por debajo de esta forma desdicente o informal, se esconde el pudor y la timidez del poeta a la hora de confesar su convicción religiosa y sus razones éticas y morales.

Estos diversos procederes, ante los que reflexiona Santiago Sastre se ciñen, pues, a los universales del destino: *sobre la vida y la muerte* -saber que la llevamos por implacable compañera: "La vida sólo puede crecer/ hasta lo hondo de la savia/ asumiendo la compañía de la muerte", y ello implica felicidad: en efecto, "la felicidad es no tener miedo/ a esa corriente impetuosa/ que algún día lo llevará todo,/ pero todo,/ río abajo"; también, invitación a dejarse llevar por el fluir diario y aceptar las limitaciones propias del género humano, de aquí que resulte inútil pretender desentrañar los misterios existenciales, o agobiarse ante ellos, etc.-; *sobre el amor* (mejor sería decir sobre la acción de amar), lo que identifica como una "flor frágil", que no admite *lo mío ni mi yo, sino lo nuestro y nosotros*, y así lo expresa en el poema de ese título, en el que elige un tú como referente directo: "Amar no es recibir: es dar/. Entregarte de forma incondicional/ y del todo,/ volcando por completo los latidos que eres./ Pero debes saber algo doloroso: / ella no podrá amarte como tú deseas/ porque, claro, no está en ti,/ y, ay, no puede llegar a todos/ tus rincones/. Por eso tu entrega/ no coincide con la suya". Así pues, "abandona el barco de tu yo,/ asume que no te amarán como tú quieres/ y que con el tiempo/ no se pueden afilar todas las flores...". El amor transfigura y transforma al que ama: "Eres un afluente cuando amas/. Tu agua toda sirve para saciar su caudal/ y ahuyentar el estiaje/. Eres tan suyo que ya flotas agarrado/ a su corriente/. Por eso no te asusta el mar/. Porque ya has muerto/ mucho antes/ de llegar a la desembocadura". *Sobre Dios:* en el poema "Unión mística de la mano de san Buenaventura", verdadero acto de fe, el poeta desde su presente proyecta un futuro que termina en la fusión plena con el Dios-Todo: "Me sentiré feliz volcando/ mi todo en tu Todo./ Sé que así apagaré mi sed/ que me ha quemado desde siempre". No obstante, como si pensara que todas las cosas han de suceder en un orden predeterminado, con resonancias de Miguel Hernández, afirma que "Todavía no quiero ser escombro/. Sé que entregándome a Tu agricultura/ crecerá el brote de la primavera". Y cuando esté la fruta madura y próximo el viaje, con el polisíndeton de Juan Ramón Jiménez, dice. "Me moriré/ acompañando el sol hacia el poniente,/ y seguirán los pájaros cantando/ y mis poemas buscarán el verso libre,/ y me crecerán el pelo y las uñas/ a su aire, los muy traidores,/ pero ya sin mí", lo hará reconfortado en el optimismo aupado por la fe, porque al final, triunfarán "el bien y la justicia", pues "sé que con Él (Jesucristo) cerca,/ agarrado aunque sea a una gotita de su sangre,/ mi gusano podrá hacerse mariposa/ por encima de todas las tempestades posibles". Y como ocurre que el diario vivir nos distrae demasiadas veces de lo trascendental, en acto de contrición se dirige a Dios en el poema que empieza con este verso prestado: "Señor, si no te canto

no te enojes".

Decía antes que el poeta, a veces, introduce una pizca de humor para romper con la pesadumbre ante los misterios inescrutables del ser humano. Así, en *Barojiana*, extraordinario poema que es mucho más que esto, expone que "El árbol del bien y del mal/ no te ayudará a descubrir/ el secreto de la existencia"; por tanto, ante este inextricable misterio, nos invita a lanzarnos "de lleno al árbol de la vida./ Disfruta, púlete los rosales,/ date gusto, quema las noches,/ métete en los charcos./ Pierdes el tiempo/ si crees que vivirás mejor/ si lo metes todo/ en el minúsculo caramanchón de tu cabeza".

También es **Agua corriente** una invitación a reflexionar sobre nosotros mismos: "En busca del yo perdido", y "Locus solus" nos propone una autoevaluación: "Acércate a ti/ totalmente desnudo/ a solas con lo que eres./ Si te cuesta, puedes llegar/ primero a tu aquel,/ luego a tu ese/ y al final a tu este,/ donde ya, sin piel y sin espinas y resumido,/ estás *tête a tête* con tu hombre rupestre (…) Si te acercas más a tu naturaleza/ verás que eres primo hermano/ de la preposición *hacia*", y en "Ecce Homo", nos recuerda que somos únicos e irrepetibles en la especie humana: "Soy yo, sí/, y me apellido Todos". Y en "M40" cifra un original deseo: "¡Ojalá la sangre también recogiera los defectos/ y los recuerdos puntiagudos/ que encuentra por el camino/ y se los llevara muy lejos,/ envueltos en el adiós/ del sudor y de la orina!". En varios poemas insiste en no abandonarnos ante la dificultad. Así, en "Teseo" hay que estar "dispuesto a coger el toro por los cuernos", y al final lograremos convertirlo en "vaquilla", y en el arrojo del vivir en el soneto "Sobrevida", que se abre con este expresivo endecasílabo: "Tú apuesta siempre por la vida a muerte", que recuerda al extraodinario "Luchando cuerpo a cuerpo con la muerte", de Blas de Otero, y en el clásico "Coge, doncella, las rosas", con los aromas de "Palabras para Julia", de José Agustín Goytisolo . Y una rebeldía contra los prejuicios, propios e impuestos, para conocer en "Don Quijote y el donoso escrutinio": "El verdadero mal es la ignorancia,/ el fanatismo de vuestros prejuicios/ y la mirada que se queda sólo/ en lo que entra a la altura de las manos".

El libro es, en resumidas cuentas, un exponerse en canal ante el mundo: su sincera fe religiosa, su concepción generosa del amor, su dolerse ante el dolor causado a los demás por sus defectos: su proclamada complacencia con su "aura mediocritas" en el poema "El Rey de Barataria": "Lo cambio todo (glorias, riquezas y honores) por la aristocracia/ de vivir con quien elijo y así hacer/ lo que me sale de los cataplines,/ por decirlo en neto. Es mi Barataria/ tener buena tierra en el corazón/ para sembrar la savia que me gusta./ Y si en mi escudo apareciera un lema/ pondría que hice todo por estar/ siempre en zapatillas de andar por casa". Estos y otros muchos sentimientos y pensamientos expuestos en forma dialéctica cobran forma en este original poemario, que se abre, precisamente, con una sincera confesión del "yo poético" de su incapacidad para explicar todas las sensaciones que le aporta el surtidor interior de su poesía, y de comprender los misterios que se codean con la vida diaria: "No sé contar el esfuerzo de la luz/ para convertirse en suelo/. No sé en qué cordillera ha estudiado el frío/. No entiendo el idioma/ del perfume de la rosa". Pero se afana por dar con la palabra precisa y la frase hecha necesaria, aunque tenga que romperla, vaciarla de su primer significado o darle otro, porque sabe que "El lenguaje es una caja de herramientas/ donde encuentro lo que necesito/ para ir más allá de mi estatura". Y ante estos y tantos misterios que le abruman y rodean, el poeta se autodefine: "Sólo soy un resplandor ante el misterio/. Sólo os cuento una milésima parte de lo que veo/ al acercarme a este vivir en el que estoy,/ que se esfuma con la rapidez/ con la que pasan los ciclistas". También está presente la protesta y la denuncia ante la desidia de los gobernantes: "Elegía al río Tajo" es muestra de ello. Y una invitación al consenso y romper silencios e incomprensiones. Así, "En *Como En Hijos de un Dios Menor*", leemos: "A veces pareces sordomuda/ y termino encerrado en el eco/ redundante de mi palabrería/. Otras soy yo el sordomudo/ y siento cómo tu hablar es una lluvia/ que se queda detrás de los cristales/. Por eso debemos lanzarnos/ desnudísimos a la piscina/ y crear un lenguaje silencioso/ en el que florezcan/ las cuerdas vocales de ese

nosotros/ que nos llevará, definitivamente/, a la playa de entendernos".

Bastantes poemas adquieren la forma del diálogo convertido en monólogo, y el carácter narrativo y tono conversacionales: "Vamos a ver/. Con la luz empírica de la ciencia/ sólo puedes conocer/ un poco del lago de la vida…". Y todo ello lo hace con un lenguaje próximo, sencillo, cotidiano y popular, en el que, además, la frase hecha tiene una presencia muy destacada, con que consigue ese estilo de "andar por casa en zapatillas", como ya deseaba José Hiero. Y aquí está la enorme originalidad expresiva de Santiago Sastre, que estruja ese lenguaje cotidiano para sacarle todo su rendimiento comunicativo. Así, las frases hechas aparecen de muy diversas maneras: tal cuales las usa el vulgo "corriente" y moliente, bien con significados nuevos, bien truncadas o rotas para ganar en expresividad. Otras veces nominaliza una preposición: "eres primo hermano de la preposición *hacia*", o conjunciones "bañarme en el *ahora* de la prensa", "levantar un *porqué*" o una locución adverbial: "el *alomejor*". También acude al neologismo para dar título a un poema: "Fluviamor". Y un caso de onomatopeya: "Estaba ya tan cansado de tu *blablablá*".

En cuanto a la forma externa, la asonancia del romance y otras asonancias; el soneto, cuartetos y, sobre todo, el verso libre con abundancia del endecasílabo son los envases elegidos. Entre ellos, como elemento novedoso y exótico, aparecen varios *haikús* japonés, fieles representantes del taoísmo (espontaneidad, ingenuidad y búsqueda de la realidad sin la intervención del yo subjetivo), de Confucio (la brevedad: tres versos de arte menor, la sobriedad y la concisión) y del Zen, corriente espiritual del budismo, del que recoge la concepción del mundo como un universo pleno de misterio y la idea de que en todas las cosas hay un principio divino. He aquí una muestra con el título, precisamente, de "Ejercicio Zen": "El viejo monje/ estornudó/ con los ojos abiertos". En fin, el *haikú* es la espontaneidad, la sencillez y la brevedad, la inspiración directa de la naturaleza, en el que se eternizan sensaciones concretas para convertirlas en símbolos vivientes de otras tantas visiones del mundo: "Hazte tierra/ donde pueda crecer/ cualquier semilla", dice el poema titulado "Elogio de la vacuidad budista". Y esta filosofía oriental y el contacto primario con la naturaleza, mezclado con profundas raíces cristianas alimentan el decir del poemario, expresado con un lenguaje sencillo para describir lo bello y lo sublime que se encuentra, precisamente, en lo ordinario de la vida.

Y con todo ello tenemos un libro muy original y de fácil lectura, en el que como adornos literarios predominan la sencillez de su lenguaje, el verso libre, la paradoja, la metáfora a flor de piel y la anáfora con su correspondiente paralelismo sintáctico y las sugerencias e insinuaciones de poetas que forman el componente cultural de Santiago Sastre.

Juan José Fernández Delgado

Vicente Palacio Atard, maestro de historiadores

Antonio Fernández García, **Manuel Espadas Burgos** y Luis Palacios Bañuelos

Ed. Akron; Astorga, 2013

Este libro responde a tres motivaciones fundamentales: la primera es la importancia de Vicente Palacio Atard, historiador relevante por sus investigaciones; la segunda, el hecho de considerarle como un maestro de historiadores y la tercera, que puede ser la primera, el gran afecto personal de los autores hacia su maestro.

El objetivo de este libro, es ofrecer un estudio riguroso y ameno del personaje biografiado, echando mano de un rico material fotográfico. Se pretende dar a conocer a este hombre cuya vida dedicada al estudio de la Historia está marcada por el amor a su tierra, el País Vasco, y a España. Él demuestra a través de sus obras que el historiador es por encima de todo un profesional.

Mª Dolores Abad (ya fallecida) y Gonzalo Díaz. Foto La tribuna de Albacete

Francisco Sánchez, César Nombela y Gonzalo Díaz:

Wert impone la Orden de Alfonso X el sabio a dos científicos toledanos y a un filósofo albacetense

El ministro de Cultura, José Ignacio Wert, impuso ayer las condecoraciones de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio a doce humanistas y científicos, de ellos, tres castellanos-manchegos, en un acto solemne en la Biblioteca Nacional. Los galardonados son **Francisco Sánchez Martínez**, nacido en Toledo, en 1936. Catedrático de Astrofísica, creó el primer grupo de investigación astrofísica en España y fue el fundador y director del Instituto de Astrofísica de Canarias. El titular de Educación subrayó que ha logrado convertir esta institución en uno de los lugares más importantes de observación astrofísica del mundo, al tiempo que resaltó su esfuerzo para impulsar la investigación y el desarrollo en los campos de la astronomía y la astrofísica. Otro de los galardonados fue **César Nombela Cano** (Carriches, Toledo, 1946). Catedrático de Microbiología de la Universidad Complutense, creador del Centro de Secuenciación Automatizada de ADN de esta Universidad. Ha sido Presidente del CSIC, director de la Fundación General de la Universidad Complutense de Madrid y presidente vitalicio de la Fundación Carmen y Severo Ochoa. Presidió también el Consejo Nacional de Especialidades Farmacéuticas y la Federación Europea de Sociedades de Microbiología, entre otros organismos. Fue nombrado rector de la UIMP en enero de 2013. **Gonzalo Díaz Díaz** (Albacete, 1931) es profesor de Historia del Pensamiento Occidental en la Universidad de Murcia, ha realizado su labor investigadora en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas durante más de 30 años. Eminente filósofo, ha contribuido al desarrollo de la educación e investigación de la filosofía en España. Su obra „Hombres y Documentos de la filosofía española" recopilación bio-bibliográfica de la vida y obra de los filósofos españoles e hispano-americanos, es la principal referencia de la historiografía filosófica española. En su discurso, Wert mostró su satisfacción por «poder honrar y reconocer a personas que se han distinguido por su actitud, sus realizaciones, por sus logros destacados». «Hoy reconocemos a personas que han hecho de su deber un acto de poesía; que han hecho un gran trabajo a lo largo de vidas dilatadas. Gente que ha sido capaz de hacer de su vocación, no sólo el estímulo para sus vidas, sino algo más», concluyó.

m. bernardino latribunadetoledo.es - viernes, 1 de marzo de 2013

Juan en camino

Juan Sánchez, actual director de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, cuenta ahora en un libro su vida como hombre de fe a través de las diferentes experiencias que ha vivido

Para que la fe se asiente realmente en un grupo social debe se asumida y expresada después a través de la cultura, es decir, que aflore en diferentes manifestaciones culturales, como el arte, la literatura, la música, etc. Sólo así las personas interiorizan sus creencias, haciendo que se reflejen en sus ocupaciones o trabajos.

Es verdad que hay muchos católicos que son de la secreta, que son de boquilla (no son practicantes), que creen en Dios y no en la iglesia (como si se pudieran separar ambos), que son practicantes de cofradía y semana santa, etc. Hay muchas maneras de vivir esas creencias, algunas más ortodoxas que otras. Pero para mucha gente sus creencias religiosas son importantes porque suponen una manera de dar sentido a la vida y a las relaciones con los demás. Por eso (salvo que atenten contra los derechos humanos) deben ser respetadas.

Digo esto porque acabo de leer el último libro de poemas de Juan Sánchez titulado «Hombre en camino». La teología judeocristiana insiste en que el hombre es un homo viator, es decir, un hombre en camino, que sale de Dios y a Dios regresa, pues es el alfa y la omega. Desde la fe tiene un sentido el caminar, las dudas del camino y la esperanza de llegar a una meta en la otra vida. La vida en realidad es una peregrinación. No se hace camino al andar (a pesar de Machado) sino que se sigue un camino.

Juan Sánchez, actual director de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, es un hombre de fe. Nunca ha disimulado sus creencias. Y ahora, con este libro, nos cuenta su vida de fe a través de las diferentes experiencias que ha vivido en el camino de su vida: su bautismo, el alejamiento de Dios, las dudas, la experiencia del dolor, la apasionante aventura de la adopción, la dura vivencia de la adolescencia de los hijos, la ilusión por el amor matrimonial, etc. Su libro es un testimonio de fe no campo a través, sino desde el seno de la Iglesia, donde vive esas creencias.

Los poemas del libro, que a veces se acercan al territorio de la prosa, van cargados con la autenticidad de contar la vida como el autor la vive y la siente. Somos muchos los que consideramos que Jesucristo es nuestro modelo de vida y de moral. Esto es algo positivo para la sociedad, porque se trata de un compromiso con valores (como el amor y el perdón) que revierten en un beneficio para la sociedad (en la que cada vez aflora más el individualismo, el egoísmo, la corrupción, etc). El valor literario de este libro queda eclipsado por la impresionante fuerza moral de la experiencia de fe del autor. Lo que ha escrito Juan no es un libro, sino que nos ha dejado su corazón abierto de par en par. Es un ejemplo que ilumina el camino que debe recorrer cada persona.

SANTIAGO SASTRE ARIZA

ABC Toledo, 5/03/2013

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTESIMOCTAVAA ENTREGA
108 Año IV/ 15 de marzo de 2013

Moradas para la eternidad: La escultura funeraria gótica toledana

Sonia Morales Cano

320 Pags. 18 €; Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2012

La profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha (campus de Ciudad Real) Sonia Morales Cano ha publicado *Moradas para la eternidad. La escultura funeraria gótica toledana*, una obra en la que aborda de forma conjunta la idea y el sentimiento de la muerte en la época de referencia (últimos siglos de la Edad Media, del XII al XV) y su plasmación plástica en lápidas y sepulcros.

La obra, que es fruto de su tesis doctoral *Símbolos, formas y espacios de la escultura funeraria gótica en Castilla-La Mancha: Toledo*, dirigida por el catedrático de Historia del Arte de la UCLM Miguel Cortés Arrese, ofrece por vez primera al lector una catalogación actualizada y de conjunto de todas las lápidas y sepulcros de la capital regional y su provincia, atendiendo tanto a las que se conservan in situ en la catedral Primada, conventos e iglesias, como a las que han sido desplazadas de su lugar de origen y depositadas en museos, a las que han desaparecido y a las que se conservan en otras provincias y que tienen vinculación estilística e iconográfica con la escultura toledana.

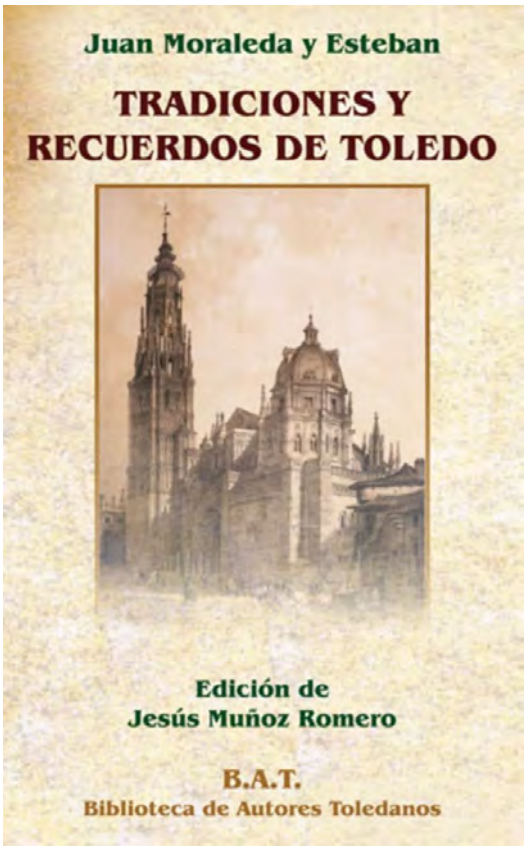
En *Moradas para la eternidad. La escultura funeraria gótica toledana*, que ha sido presentada por la vicerrectora de Cultura y Extensión Universitaria de la UCLM, María Ángeles Zurilla, la profesora Morales analiza el escenario en el que se ubican los monumentos funerarios, su tipología, los epitafios, los escudos heráldicos y la iconografía que los acompaña, y analiza varias fuentes escritas como testamentos, cartas de fundación de capellanías y contratos de artistas. Con todo ello, deja claro cómo la elección del lugar de enterramiento servía a las personas para distinguirse socialmente, hacer gala de su poder y religiosidad y alcanzar la fama póstuma; al tiempo que permite recrear la liturgia de los funerales, la concepción del óbito y del más allá y todo su universo de valores.

El libro, publicado por la editorial Biblioteca Nueva, es el primero de la profesora Sonia Morales y se acompaña de un apéndice con una cuidada selección de imágenes que, en conjunto, ayuda al lector a obtener los criterios que guiaron a comitentes y artistas en esta parcela artística que ofrece ejemplos sobresalientes.

Con la publicación de esta obra, cuya presentación ha estado apoyada por los catedráticos de Historia del Arte e Historia Miguel Cortés y Francisco Ruiz, respectivamente, y el editor de Biblioteca Nueva, Antonio Roche, Sonia Morales considera que devuelve a

la Universidad de Castilla-La Mancha “todo lo que ella me brindó en mi etapa formativa como alumna y ahora en el plano profesional como profesora”.

Gabinete de prensa UCLM
20/febrero/2013



Ledoria recupera la obra de Juan de Mata Moraleda y Esteban

La Editorial Ledoria ha anunciado la creación de una nueva colección, „Biblioteca de Autores Toledanos“, que pronto inaugurará con una nueva edición de *Tradiciones y recuerdos de Toledo*, todo un clásico escrito en el último tercio del siglo XIX por Juan de Mata Moraleda y Esteban. La publicación de este nuevo libro -«un hito de las letras toledanas», obra de «una figura eminente de la toledanidad»- estará a cargo del doctor en Filología Hispánica Jesús Muñoz Romero, responsable de la editorial.

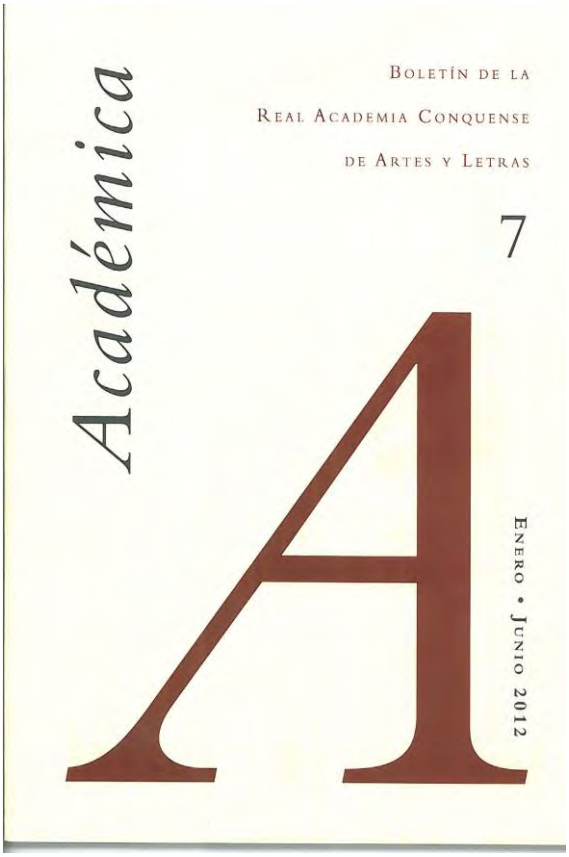
Tradiciones y recuerdos de Toledo, editado originariamente por Imprenta de Cea en 1883 y reeditado en varias ocasiones por Menor Hermanos y Ediciones Zocodover, en nuestros días, fue escrito en el mismo siglo en que Martín Gamero, Sixto Ramón Parro, Olavarría y otros autores sentaron las bases del „toledanismo“. «Fue una generación extraordinaria de próceres preocupados por el conocimiento de la ciudad que habitaron y por la reivindicación, conservación y difusión de su patrimonio histórico, artístico y popular».

En este sentido, Jesús Muñoz define la producción de Moraleda y Esteban como «fruto de un Romanticismo decadente, muy del gusto de la época, que recoge tradiciones que se fijaron en el acervo social y se transmitieron de padres a hijos hasta convertirse en leyenda, género tan del gusto del lector toledano».

La colección „Biblioteca de Autores Toledanos“ pretende rendir homenaje a los cronistas clásicos de Toledo, servir de herramienta a los especialistas y también satisfacer la simple curiosidad de los interesados en el pasado de la ciudad. *Tradiciones y recuerdos de Toledo*, el primero de sus títulos, no será una edición facsímil -«que descartamos para mantener una línea uniforme en todas las obras de la „Biblioteca de Autores Toledanos“»-, aunque sí incluirá algunas reproducciones de las páginas originales. Acompañará a la transcripción del texto una breve introducción, obra de Jesús Muñoz, aunque no un estudio crítico de la obra: «Nuestra idea es valorar el texto en sí mismo».

El autor. Natural de la villa de Orgaz, Juan de Mata Moraleda y Esteban (1857-1929) estudió la carrera de Medicina en la Universidad Central de Madrid. Como cronista de Orgaz y numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo (y correspondiente de la Real Academia de la Historia) firmó un buen número de publicaciones, muchas de las cuales estudió Manuel Sánchez Calvo en la monografía que dedicó a este personaje a finales de los años setenta, publicada por la Caja de Ahorro Provincial de Toledo.

ademingo@diariolatribuna.com - jueves, 21 de febrero de 2013



Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL)
Revista ACADÉMICA; nº 7; enero-junio 2012

La Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL) continúa su andadura, pese a los agobios económicos que afectan a todas las instituciones culturales del país.

Al margen de su amplio programa de actividades (*Los martes de la Academia*) y de su reciente cambio de sede; la Academia aún encuentra fuerzas para editar un cuidado boletín. ésta "Académica" que llega ahora a su número 7.

Hace un año recogíamos en estas mismas páginas el excelente monográfico que dedicaron a la figura del toledano-conquense Sebastián de Covarrubias; ahora le toca el turno a una entrega menor en volumen (la delgadez es debida, sin duda a los recortes), pero no por ello menos interesante.

El sumario de este número se compone de cuatro investigaciones y una nota sobre la Vida Académica de la Institución. En el primero de los trabajos el anterior director de la Academia, Pedro Miguel Ibáñez Martínez, estudia "Tres empresas arquitectónicas del bachiller Gonzalo González de Cañamares", un canónigo de de la catedral de Cuenca (muerto en 1528) y a las tres obras más destacadas que éste acometió: la capilla de su familia en la propia catedral, la iglesia de Noheda (la mejor conservada de las tres obras) y las Casas Colgadas, que él mismo poseía en la ciudad de los dos ríos.

En el segundo trabajo el poeta y crítico literario Amador Palacios tira de su abundante erudición literaria sobre el siglo XX español y nos ofrece un sugestivo panorama de "La traducción poética en algunas revistas literarias de los primeros años de la postguerra". Concretamente aborda las traducciones aparecidas en *Garcilaso*, (1943); *Espadaña* (1944); y las vinculadas a esta Región: *El pájaro de paja*, (1950) *Deucalión* y *Doña Endrina*, y por

ultimo en *Poesía de España* (1960). Este repaso permite valorar la llegada de autores extranjeros a la no muy abierta sociedad española del momento, pese a lo cual estas plataformas permitieron algunos contactos siempre estimulantes del conocimiento de poesía en lenguas extranjeras

El tercero de los trabajos es obra de Hilario Priego Sánchez-Morate, que se ocupa de la revista *El Banzo*, dirigida por el infatigable José Luis Muñoz, y que el autor define como "una experiencia fresca en una ciudad cerrada y levítica". La revista se publicó entre 1975 y 1977, etapa más que agitada en lo político, lo social y lo cultural, tanto en Cuenca como en Castilla-La Mancha por la misma movilidad que afectaba a la nación española en esos momentos de cambio.

Hilario Priego recoge la valentía de la revista al ocuparse de temas polémicos y afrontar como no se había hecho hasta ese momento en Cuenca determinadas realidades sociales. Asimismo fue muy interesante la dimensión regional de la revista en una época en que aún no se hablaba demasiado del Estado de las autonomías.

Por último, el profesor Ernesto Ballesteros Arranz nos ofrece un estudio sobre "La evolución humana" que recoge la conferencia que pronunció en la Facultad de Educación de la UCLM-Cuenca con motivo de su jubilación.

Cierra esta entrega un resumen de la "Vida Académica" acaecida en esta Real Academia Conquense de Artes y Letras entre enero y diciembre de 2011.

AGC

Antonio TRIJUEQUE GARCÍA (autor y compositor) *Colección de partituras para Dulzaina. Nuevas composiciones para dúo y grupo de dulzainas castellanas*

Guadalajara, 1.ª ed. Asociación Cultural "Gaiteros del tío Maroto"/AACHE Ediciones, 2013, 96 pp. Prólogo de Luis Manuel García Muñoz.

Este libro no es para leer, me explico, no es para leer textos al uso, sino para leer partituras musicales.

No es frecuente encontrarse con la edición de libros de este tema, puesto que, incluso en estudios que pretenden ser etnográficos, se encuentran con frecuencia trabajos que hablan de música refiriéndose única y exclusivamente al texto, dejando a un lado la música objeto del trabajo, la partitura y hasta propio el sonido…

Este, como digo, es un libro al que le falta texto, porque es un conjunto, ya lo dice el título, una colección de partituras, que su autor, profesor de dulzaina en la Escuela de Folklore de la Diputación de Guadalajara y miembro del grupo "Gaiteros del tío Maroto", ha

compuesto basándose en los ritmos populares que hasta no hace muchos años llenaban de alegría las fiestas de cualquier pueblo.

Muchos pensarán que una cosa es la dulzaina, como instrumento musical, y otra la "gaita" -lo digo por eso de los "Gaiteros del tío Maroto", que nada tienen que ver con los tradicionales gaiteros gallegos-, pero en realidad, desde siempre se ha conocido la dulzaina con el nombre de gaita y al dulzainero con el de gaitero o en ocasiones "chiflero".

La verdad es que ya iba haciendo falta un libro como este que agavillara una amplia colección de temas tan relacionados con la provincia de Guadalajara, con sus fiestas y al fin con sus gentes, que son las que se divierten cuando surge o llega el momento y la ocasión.

Se trata de un conjunto de cuarenta y cinco partituras que su autor divide en dos amplios bloques. El primero recoge composiciones para dúo de dulzainas y abarca una treintena de piezas: "A la Virgen de la Herrería", "Rondó de la Olmeda", "Algarabía alcarreña", "Baile corrido del Quijigal", "Jota de San Miguel", Marcha de gigantes y cabezudos", "Jora de la Cañá Valdeminía", "La botarga de Montarrón", "Jota del Bustar", "Maranchón", etcétera, entre otras; mientras que el segundo, destinado a grupos de hasta cinco dulzainas, contiene la mitad, es decir, quince: "A las puertas de la iglesia", "A la Virgen de la Antigua", "Camino del Enebral", "Rebolada Vega Peñalba", "Jota del Olivar y muchas más, de manera que en ambos apartados se incluyen diferentes géneros y ritmos, lo que sin duda contribuye a hacer más amena su lectura musical.

Aparecen relacionadas por orden alfabético: desde el baiao, el baile corrido, la cumbia, el chotis procesional, la entradilla, el fandango castellano, el fox-trot, la jota y el mambo, hasta el pasodoble, la polca, la ranchera, la rebolada, la rueda al estilo zamorano y el vals, pasando por la mazurca, la mudanza, el pasacalles y el pasodoble. Las piezas más numerosas, como era de esperar, son las jotas y las reboladas, seguidas de los bailes corridos y los pasacalles.

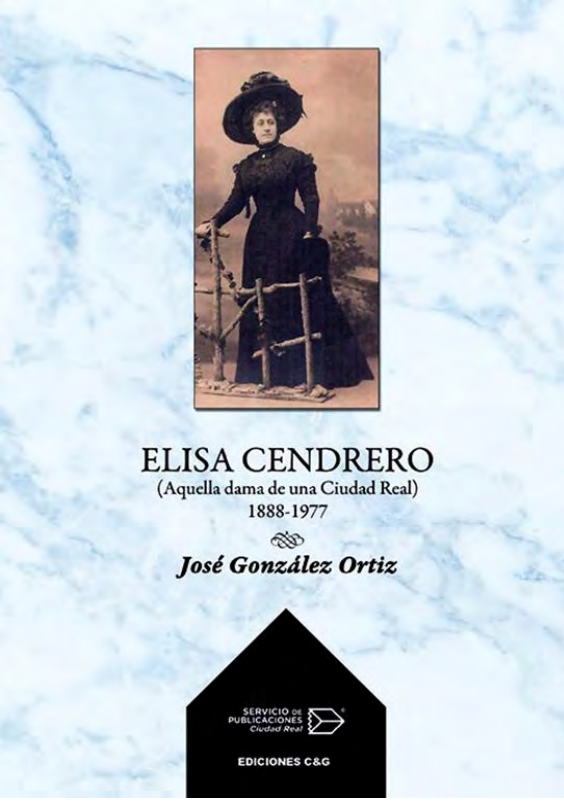
Dos piezas -"Marcha de gigantes y cabezudos" y "La botarga de Montarrón"- nos han llamado la atención en especial. La primera de grato recuerdo porque, hace ya muchos años, cuando quien esto escribe lo hacía en las páginas para Guadalajara del diario *Pueblo*, solía dar un toque de atención a los encargados de festejos para que la música que acompañaba a los gigantes y cabezudos en sus recorridos a lo largo de las Ferias y fiestas de la capital no fuese una música chabacana al uso (de moda), sino que debía ser como siempre había sido en los pueblos de Castilla: a base de gaita (o dulzaina, como queda dicho) y tamboril. La verdad es que ha tenido que pasar bastante tiempo para que las cosas se arreglasen (con lo fácil que hubiese sido hacerlo en su momento). La segunda porque constituye un sencillo y amigable homenaje a Félix Megía San José, que tantos años lleva desempeñando el papel de botarga en Montarrón, el día de San Sebastián y su víspera. Se lo merecía.

Una colección de partituras que, como señala Antonio Trijueque, "es un recorrido por distintos ritmos y géneros, que de una forma u otra han pasado a formar parte del repertorio de dulzaina como lo hicieran en tiempos los antiguos dulzaineros para llenar de música cada uno de los momentos de la fiesta, fueran éstos más o menos rituales".

Estamos, pues, ante un libro – que casi podríamos considerar como "de texto"- que seguramente vendrá muy bien a quienes tengan interés por tocar la

dulzaina y que, como muy bien saben en la Escuela de Folklore, cada día son más.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Elisa Cendrero (aquella dama de una Ciudad Real.1888-1977)

José González Ortíz

Ediciones C& G

La alcaldesa de Ciudad Real, Rosa Romero, ha presentado la biografía de Elisa Cendrero del escritor puertollanero José González Ortíz, "que deja escrito para la posteridad, -como ha señalado la primer edil-, la vida de una insigne mujer ciudadrealeña que contribuyó al desarrollo social de la ciudad y la provincia, que forma parte de nuestra historia local y que por consiguiente merece ocupar un lugar preeminente en la galería de nombres destacados e ilustres de Ciudad Real ".

El libro "*Elisa Cendrero (aquella dama de una Ciudad Real. 1888-1977*", es un trabajo de investigación sobre la vida y obra "de una mujer de su tiempo, -ha dicho Rosa Romero-, que no solo contribuyó a mejorar la sociedad de su época, sino que retrata a una mujer generosa con su pueblo y que pasará a la historia por sus múltiples aportaciones a la cultura".

La alcaldesa ha destacado igualmente que, aunque su nombre es muy familiar para los ciudadrealeños por la calle y el Museo dedicado a su memoria, la mayoría de los ciudadanos no saben cuál fue su trascendencia y su contribución a ciudad, "que la convirtieron en uno de los personajes más influyentes de Ciudad Real a lo largo de la pasada centuria".

Tras hacer un repaso por sus orígenes y su vida, la primer edil, ha destacado "los gestos altruistas" que jalonaron la vida de Elisa Cendrero: "su constante ayuda a numerosas instituciones y personas, donación de terrenos en Carrión de Calatrava para una escuela o un polideportivo, el regalo de un valioso manto a la Virgen del Prado, y la donación al Ayuntamiento de Ciudad Real de la residencia familiar de la Calle Toledo". Por ello, Rosa Romero ha aseverado que "Ciudad Real puede sentirse muy orgullosa".

Junto a María Elisa Céspedes estuvieron presentes en el acto, el editor Julio Criado y el propio autor que, como gran conocedor del legado de Elisa Cendrero, ha abordado el reto de acercar a la sociedad actual un personaje tan polifacético como esta mujer.

Y es que, como bien refleja José González Ortiz, "doña Elisa fue mujer culta y refinada, pero a la vez cercana y dotada de una gran humanidad, tal y como la definen quienes la conocieron".

Y añade este escritor, historiador y crítico de arte, que "en torno a ella se desconocían muchos datos que nos acercasen a su perfil humano, así como a su valiosa aportación a nuestro acervo cultural", aspectos estos que "la convirtieron, por derecho propio, en uno de los personajes más influyentes de Ciudad Real y su provincia a lo largo de la pasada centuria".

La publicación de esta biografía de Elisa Cendrero viene a llenar, a lo largo de sus 144 páginas, el vacío existente sobre esta singular mujer, cuyo nombre resulta familiar por la calle y el museo que Ciudad Real tiene dedicado a su memoria.

***miciudadreal* - 6 marzo, 2013**

Alicia Giménez Bartlett: "Toda familia es un nido de víboras"

Alicia Giménez Bartlett publica otra novela sobre la inspectora Petra Delicado, ambientada en Roma y Barcelona.

La inspectora Petra Delicado, criatura literaria de Alicia Giménez Bartlett, (**Almansa**, 1951) resuelve un caso muy complejo, a caballo entre Barcelona y Roma, en la novena novela de la serie. „**Nadie quiere saber**" (Destino) llega a las librerías españolas este martes.

En Italia es líder en ventas (100.000 ejemplares en un mes). "Quería hacer un libro de homenaje a mis lectores italianos, para corresponderles por el aprecio, cariño y simpatía que siempre me han dado; me sentía en deuda", afirmó la escritora durante un almuerzo con la prensa en un restaurante de Roma.

„Nadie quiere saber" se inspira en una historia real, la de un empresario barcelonés, ya mayor, que frecuentaba prostitutas y que, durante el robo mientras estaba con una chica, fue asesinado por un italiano. La novela incorpora a la mafia napolitana.

Delicado y el subinspector Fermín Garzón se desplazan a Roma y viven todo tipo de aventuras.

Giménez Bartlett, por boca de la inspectora, hace múltiples reflexiones sobre la vida, la relación de pareja, la familia. La novelista (premio Nadal en el 2011), aceptó gustosa el juego propuesto por *La Vanguardia* para hacerse una especie de autoentrevista y comentar algunos de esos pensamientos, casi aforismos, del libro. Aparecen a continuación, en negrita:

Los humanos somos muy distintos los unos de los otros pero nos aprendemos los papeles que nos corresponden con mucha aplicación y nunca dejamos de representarlos.

"Nos enseñan enseguida dónde estamos y qué debemos hacer y, nosotros, sin

poder evitarlo, lo aprendemos. Diría que, incluso, con cierta inocencia".

Una máxima humana que no falla jamás: cuanto más cedes, más te machacan. ¡El matrimonio es algo espantoso!

"Es verdad, hay que ser tolerante, pero de vez en cuando es recomendable dar un bufido. Es casi terapéutico".

Seguro que era un hombre casado y que alguna que otra culpa debía expiar.

"Sí, los casados siempre estamos en una especie de culpa que no se expía nunca, sobre todo de cara al cónyuge".

El síndrome del viaje: de repente llegas a un sitio en el que se te antoja que vivirás en calma total.

"¡Me ha pasado tantas veces! Pero al sentir eso siempre te olvidas de que llevas contigo la maleta de tus neuras, de tus obsesiones, de tus miedos".

La convivencia amorosa es muy difícil porque la mente del otro nunca sigue los derroteros que cabría esperar.

"Tener una evolución pareja y armónica no es fácil, y no es sólo la evolución ideológica. Tener la misma salud, los mismos impulsos externos, es casi imposible".

Hay vidas arrastradas y difíciles sobre las que el nunca acaba de brillar el sol ni un solo día.

"Lo pienso tantas veces... mujeres que trabajan en cocinas estrechas de restaurantes, hombres que pasan de un trabajo al siguiente... y encima se abaten sobre ellos enfermedades, tragedias familiares... ¡qué sabemos!"

La enorme fuerza magmática de los bares de España.

"Son confesionarios, locales sociales, gabinetes de psiquiatra, Son lo mejor que tenemos en este país".

A veces las intuiciones se forman con tal fuerza, con tal claridad, que deben concederse espacio y crédito, aunque hacerlo vaya contra la racionalidad.

"En esa cuestión las mujeres somos expertas, y lo suficientemente valientes como para ponerlo en práctica".

Toda familia es un nido de víboras por definición.

"La familia es un ente cerrado y el aire que se respira siempre está un poco viciado".

A veces resulta curioso comprobar que el grupo, por muy pequeño que sea, puede influir decisivamente en el individuo

"Sí, el miedo a equivocarnos, el pánico a la soledad nos hace tomar a veces autobuses que no sabemos adónde van. Volver la mirada y ver a otro que protesta o que llora da una extraña tranquilidad.

El amor es un desastre y reaccionamos frente a él como suele hacerse frente a un pastel demasiado dulce. Lo deseamos al verlo, pero al probarlo nos empalaga y, sin embargo, volvemos a desearlo aun sabiendo que nos empalagará.

"Dicen que es un gran misterio, y yo creo que es verdad. He conocido a personas de 80 años que lo único que echaban en falta era saber que habían quedado fuera del juego del amor. Y no hablo de sexo".

Has de tener cuidado con la culpa. Te puede cortar las alas sin que te enteres. Y sin alas no se vuela; siempre te arrastrarás.

"El sentimiento de culpa es terrible, sobre todo en las mujeres. Puede que sea una herencia católica, pero yo me muestro en este caso conductista y creo que, luchando, puede desaparecer".

Hace falta estar un poco loco para vivir.

"Sí claro, pero no demasiado, lo justo para no sufrir".

Los hombres pivotan toda su vida en torno al trabajo porque necesitan el triunfo social para creer en sí mismos.

"Es otro aprendizaje funesto contra el que los hombres deberían reaccionar,

pero ni lo piensan, prefieren el poder a una posible felicidad".

A los hombres les encanta protegernos cuando la protección consiste en prohibir

"Pues es posible que sea así, cuando la protección consiste en asumir responsabilidades..."

La vida sería más auténtica si no tuviéramos nombre, ni recuerdos, ni apoyos, ni deberes. Cuerpo nada más.

"Un cuerpo joven, un cuerpo viejo, un cuerpo que nace, que muere, sí, sería más fácil".

Lo mejor para salir adelante es el olvido.

"Sin ninguna duda, y volver a recordar cuando lo olvidado ya no te hace daño".

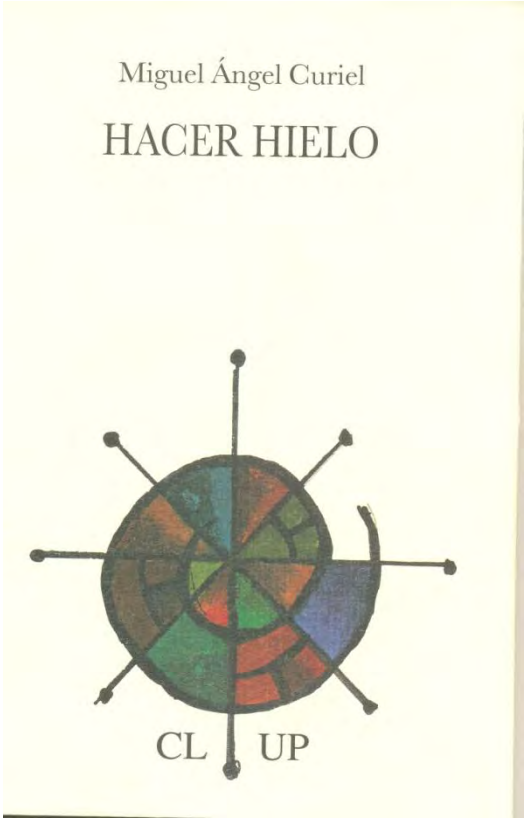
Quizá la única manera de vivir en libertad absoluta sería vivir sin ningún vínculo amoroso.

"Eso dicen los budistas y lo extienden a todo tipo de vínculos, pero hay que reconocer que los budistas puros follan poquísimo y comen fatal".

Es malo buscarse ídolos entre los mortales.

"Antes me fascinaba acercarme a los grandes artistas, escritores, intelectuales... al final ya no tengo ídolos, pero admiro a la gente buena y anónima, sobre todo si no tengo que tratar directamente con ellos".

EUSEBIO VAL Corresponsal de LA VANGUARDIA en Roma 5 de febrero 2013



Hacer hielo
Miguel Ángel Curiel
XXIII Premio Nacional de Poesía "José Hierro"
Universidad Popular José Hierro
San Sebastián de los Reyes (Madrid), 2012. 68 páginas

Buena expresión antirretórica

El poeta talaverano Miguel Ángel Curiel (1968), prestigiado por el detalle de haber nacido en Alemania (no son escasas las menciones de lo alemán en su poesía), torna a ofrecernos un nuevo libro completando, o continuando, pues ignoramos si habrá más entregas, su ciclo poético dedicado al agua. Si los anteriores títulos *Por efecto de las aguas* y *Los sumergidos* apuntaban hacia el agua moldeada en sus cauces, el reciente *Hacer hielo* sugiere un agua sólida, desprovista de caz y dispuesta a ser cincelada y esculpida, intención

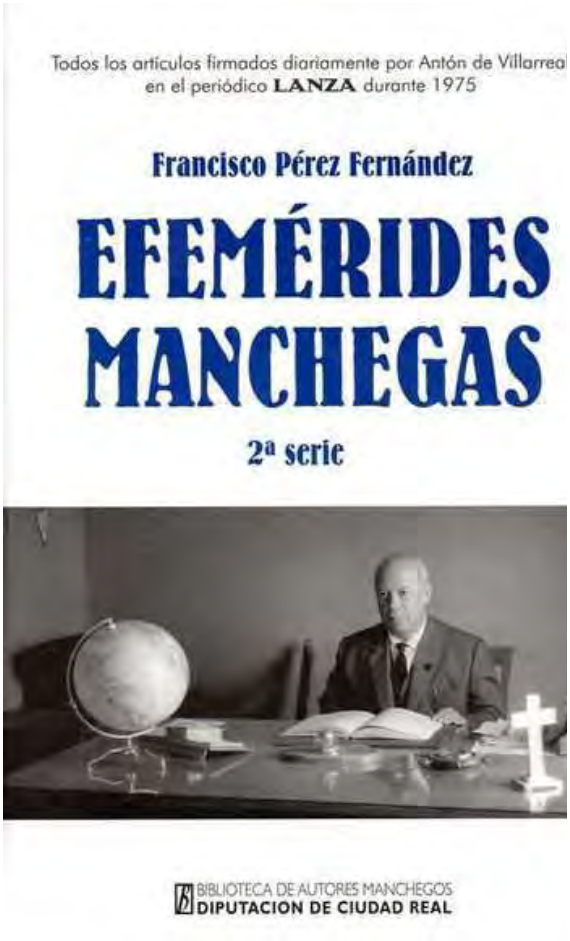
estética de la que se imantan estos nuevos poemas.

La voz poética de Curiel parece clamar en el desierto, ya que, tras ser emitida, no se engancha su resonancia en las lianas o vergeles de la retórica, afianzada su voz en una expresión sobria, seca, como un rotundo hilillo que se desliza sobre hierática, pequeña e imperturbable piedra a la cual el agua, al decir de una frase de *Hacer hielo*, "no la redondeó como a una palabra antigua"; contundente guijarro que, económico, continúa el discurso lírico: "Piedra pulida de un lecho. / Una entre miles. / Chocar hasta que se pulan las palabras." Esa resonancia de su decir poético, como venimos afirmando, en lugar de prolongarse en un eco retórico, deviene eficaz y elegante ecolalia donde los términos se repiten para ampliar idóneamente el espacio poemático: "Esta higuera se retuerce más que yo. / Es una manera de ser mejor. / Retorcerse para ser recto. / De niño maté pájaros. / Se puede matar / muchas veces pájaros / y luego amar muchas veces." "Crujen tus pasos, / y tras los tuyos / los de tus muertos. / Y delante de los tuyos / los de tus muertos."

Igual que en libros anteriores de Miguel Ángel Curiel, éste ofrece tanto poemas en verso como en prosa. Los primeros se asemejan al tan locuaz y rápido rumor de los regueros que descienden de La Alhambra. Los segundos, a esos regueros, ya serenados y crecidos, remansándose en una muy precisa dimensión: "En una mesa había una taza de café y un vaso de agua. El vagabundo se bebió despacio la taza de café como si diera sorbos a la oscuridad y dejó intacto el vaso de agua. Estuvo después largo tiempo mirando el vaso de agua, *die lichtdurchlässigkeit* o la transparencia. Así habíamos traducido esa palabra tan larga antes de olvidarla para siempre." Los poemas en prosa que en este libro nos presenta el poeta resultan justamente descriptivos, mientras que en los poemas en verso resalta sobre todo lo sintético: "Quisiera bendecir / una mesa vacía, / esta piedra / en la mesa. / Pero estoy dentro / de un pan / y no puedo comerme / a mí mismo." En muchas ocasiones, claramente domina la potencia de una destacada construcción nominal.

Quizá la mejor pieza de *Hacer hielo* es el largo poema, en prosa, titulado "Un largo muro", erigiéndose en un magno ejemplo de mesurada concatenación de imágenes evocativas. Algunas de sus alógicas secuencias se agrupan en la totalidad del texto como el conjunto de una paleta cromática no tanto multicolor sino muy plural en sus gradaciones y matices. Es un texto magnífico a la vez simbólico y partícipe de la digresión propia del filosofar poético: "¿No era así que de niño hacía con el cordel de la peonza nudos irresolubles, nudos sin sentido? No todo era corredizo y podía cerrarse sobre sí mismo. No todas las palabras te llevaban a la realidad y no todas pesaban lo mismo que el aire. No todas eran heridas en el papel. En el vacío eléctrico del cielo había pájaros negros tejiendo o haciendo nudos invisibles. Ensayabas esos nudos con el cordel de la peonza, e inventaste uno que se podría poner en práctica." Ese largo muro que da título al poema representa precisamente esa pared tenaz que, ocultando el mundo, al tiempo lo revela.

Amador Palacios



La BAM edita la segunda parte de las "Efemérides manchegas" que publicara Antón de Villarreal en Lanza

La Biblioteca de Autores Manchegos (BAM), de la Diputación de Ciudad Real, acaba de editar el segundo y último volumen recopilatorio de las *Efemérides Manchegas*, de Antón de Villarreal (seudónimo de Francisco Pérez Fernández), colaborador histórico del diario "Lanza". Este volumen sucede y completa a la primera serie, publicada por la BAM en mayo del pasado año.

Las Efemérides Manchegas fue una sección diaria publicada en el periódico provincial "Lanza" el año 1970 y posteriormente en 1975, por Francisco Pérez Fernández, catedrático de Historia y colaborador de dicho periódico, que firmaba como Antón de Villarreal.

El libro recoge la totalidad de los 310 artículos publicados en 1975, en su mayoría ilustrados con fotografías. Se inicia el volumen con el testimonio escrito por los hijos del autor, ilustrado por una interesante colección de imágenes inéditas del archivo familiar. Le sigue un Prólogo inédito del escritor manchego y académico de Bellas Artes, Ángel Dotor Municio, fallecido en 1986, texto que fue preparado en su día para una edición recopilatoria de los artículos que no llegó nunca a editarse.

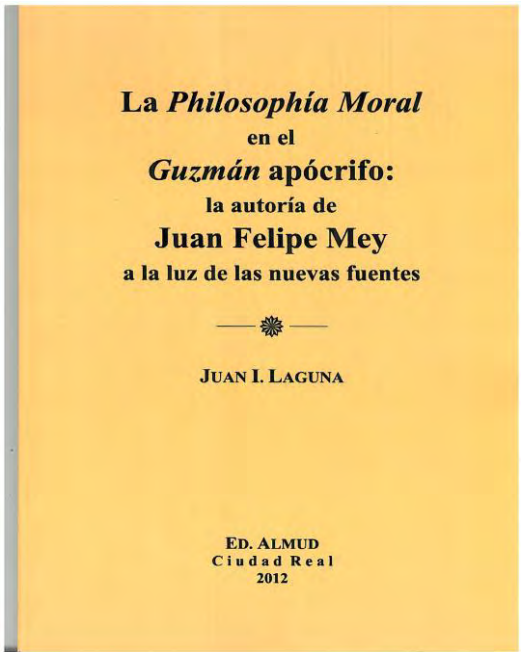
Por su interés documental la BAM ha incluido en la edición dos textos de Carlos San Martín y González Ropero que respectivamente recibían y despedían la figura de Antón de Villarreal, así como una ilustración inédita preparada por el pintor López Villaseñor en 1976 para la mencionada edición no terminada. Finaliza el libro con un índice onomástico de nueva elaboración, siguiendo la línea inspirada por el autor.

"Efemérides Manchegas" fue una sección de gran éxito en aquellos años, muy seguida por los lectores de "Lanza", que recogía cada día fechas históricas, conmemoraciones ciudadanas, acontecimientos de la vida local o provincial, personajes ilustres, artistas y escritores, hechos sociales y cotidianos, en suma una miscelánea elaborada con gran erudición, sabor costumbrista y excelente prosa, buen ejemplo de literatura periodística. Personajes y acontecimientos históricos, hechos notables y sucesos cotidianos, van desfilando bajo la pluma siempre atenta, sensible y bien cortada de Francisco Pérez, que en esta segunda entrega parece decantarse por una escritura más personal y literaria, casi unas memorias íntimas

Como señala Ángel Dotor en su prólogo, nos hallamos ante una colección de "emocionadas estampas, a modo de aguafuertes, cautivadoras por su estilo fluido, terso, espontáneo y personalísimo". Esta obra, como la primera serie, será una de las más importantes del año para la BAM, enriqueciendo su conocido catálogo, y en consecuencia el patrimonio bibliográfico de la provincia. Su presentación al público tendrá lugar en Ciudad Real el próximo mes de abril.

LANZA, 12 de marzo, 2013

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTESIMONOVENA ENTREGA
109 Año IV/ 21 de marzo de 2013



La *Philosophia Moral* en el *Guzmán* apócrifo: la autoría de Juan Felipe Mey a la luz de las nuevas fuentes

Juan Ignacio Laguna Fernández
Almud, ediciones de Castilla-La Mancha; 148 pags.; 15 €
Ciudad Real, 2012

A todo lo largo del siglo XX, las investigaciones de una parte de los críticos sobre la *Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache* (Valencia, 1602), de „Mateo Luján de Sayavedra", permitieron ir descubriendo las fuentes literarias en las que estese había basado a la hora de zurcirla mayor parte de su obra[1]. Fue Miguel Mir, en 1906, el primero en darse cuenta, al preparar una edición de los *Sermones* de Alonso de Cabrera (Córdoba, 1601), de que el autor del *Guzmán* apócrifo había copiado de forma literal varios pasajes de esta obra, considerando que „Luján" había entrado por muchos de los sermones "como por real de enemigos"[2]. Tiempo después, Miguel Herrero García indicaba que se encontraba también copiado un pasaje de la *Agonía del tránsito de la muerte* (Toledo, 1537) de Alejo Venegas del Busto[3], y luego Américo Castro apuntaba la similitud entre algunos pasajes del *Guzmán* y la *Officina* de Juan Ravisio Textor (Basilea, 1503)[4].
En los años 60, David McGrady añadía la *Philosophía antigua poética* (Madrid, 1596) de Alonso López Pinciano, como fuente de otros párrafos plagiados por el autor del apócrifo[5],y no sería el último, pues a finales de esa misma década, Labourdique y Cavillac, en un trabajo

[1] Cfr. Mañero Lozano, David, "Introducción", en *Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache*, Madrid, Cátedra, 2007, pp. 18-25. A partir de ahora citamos siempre por esta edición y con la forma GAL (2007), con la especificación del libro, capítulo y página.

[2] Mir, Miguel, "Discurso preliminar", en *Sermones del P. Fr., Alonso de Cabrera*, Madrid, Bailly-Baillière e Hijos, NBAE, 1906, p. XXVIII.

[3] Según Mañero Lozano, GAL (2007), "Introducción", p. 18, primero se publicó esta noticia en Herrero García, M.: *Ideas de los españoles del siglo XVII* [1ª ed., Madrid, Voluntad, 1928], Madrid, Gredos, 1966, pp. 56-57; y con posterioridad en Herrero García, Miguel: "Nueva interpretación de la novela picaresca", *Revista de Filología Española,* 24, 1937, pp. 343-362, en particular, pp. 350-351. Los pasajes tomados de la obra de Venegas se comprobarían aún más numerosos: Terzano, Enriqueta y Gatti, José F.: "Mateo Luján de Sayavedra y Alejo Venegas", *Revista de Filología Hispánica*, 5, 1943, pp. 251-263.

[4] Cfr. Castro, Américo, "Una nota al *Guzmán* de Mateo Luján de Sayavedra", *Revista de Filología Española*, 17, 1930, pp. 285-286.

[5] Cfr. McGrady, Donald, "Mateo Luján de Sayavedra y López Pinciano", *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 21, 1966, pp. 331-340.

más consumado, señalaban nuevos pasajes tomados de algunas de las obras y autores ya indicados, así como nuevas fuentes en las que se habría basado el escritor, como la *Silva de varia lección* de Pedro de Mejía (Sevilla, 1540), que en realidad parece que nunca utilizó, como vamos a comprobar en este trabajo, y que tantas pistas falsas ha sembrado en la búsqueda de nuevas fuentes[6];el *Practicarum Quaestionum* (Madrid, 1593), de Juan Gutiérrez; el *Discurso del amparo de los legítimos pobres y reducción de los fingidos* (Madrid, 1598), de Cristóbal Pérez de Herrera; así como la *Relación de las fiestas celebradas en valencia con motivo del casamiento de Felipe III* (1601) de Felipe de Gauna, que supondrían en total una quinta parte de la obra[7].

Abandonadas o dadas más o menos por finiquitadas estas investigaciones tras el trabajo de Labourdique y Cavillac, fue el profesor Rubio Árquez quien, en su afán rehabilitador del *Guzmán* apócrifo, publica en 1993 una comunicación en la que señala "que todavía quedan en el texto muchas fuentes por localizar que, evidentemente, habrán de ayudar a entender mejor el origen y significación de la obra"[8]. Así, unos años después, y siguiendo esta línea investigativa, quiso ver, erróneamente en este caso, como vamos a tener oportunidad de clarificar, que Luján también se habría servido del *Manifesto de le cose occorse tra il Signor Fra Don Fabritio Pignatelli (...) e'l Signor Cesare Pignatelli* (Nápoles, 1550)[9].

Siendo esto así, que sepamos, y hasta la fecha, se desconocía que el autor del *Guzmán* apócrifo, habría remendado también su obra con, al menos, siete títulos más que traemos a colación:

-Juan de Torres, S.I., *Philosophía Moral de principes, para su buena criança y gouierno y para personas de todos estados* (Burgos, 1596);

-*Il manifesto successo, di tutto il seguito per il duello et querela de i dua illust. s. napoletani. Il s. Cesare, et il s. d. Fabritio, Pignatelli. Pareri, allegationi, discorsi, et lettere di diversi illust. sig. et eccel. cavalieri, et dottori, sopra il detto duello*, Fiorenza, Bernardo Giunta, 1548, s/p.;

-Cornelio Musso, *Prediche del reverendissimo mons. (...)*, Venecia, Gabriel Giolito de Ferrari, 1558.

-Marco Antonio de Camos, *Microcosmia y gobierno universal del hombre christiano, para todos los estado, y cualquiera de ellos*, Barcelona, Monasterio de San Agustín por Pablo Malo, 1592;

-Domingo Garcia, *Thesoro de los soberanos misterios y excelencias divinas, que se hallan en las tres letras consonantes del Sacrosanto e Inefable nombre de IESVS, según se*

---

[6] Parece dudar en un principio Mañero Lozano, pues al reunir todos los modelos conocidos de donde abundantemente bebió Luján, no incluye la obra de Pedro de Mejía, vid. GAL (2007), "Introducción", p. 25, aunque sí la cita entre las aportaciones de Labourdique y Cavillac, diciendo que de la *Silva* "quizá procedan los pasajes relativos a la naturaleza del sueño", pp. 20 y 21; aunque, tal vez, simplemente olvidó su inclusión, pues después lo da por hecho, vid. GAL (2007), pp. 223-224, notas nº 525, 528 y 530.

[7] Cfr. Labourdique, Bernadette y Cavillac, Michel, "Quelques sources du Guzmán apocryphes de Mateo Luján", *Bulletin Hispanique*, 71, 1969, pp. 191-217.

[8] Rubio Árquez, Marcial, "Situación actual de los estudios sobre el Guzmán apócrifo", *Studia Áurea. Actas del III Congreso de la AISO, III*, Toulouse-Pamplona, 1996, p. 467.

[9] Cfr. Rubio Árquez, Marcial, "De la crónica a la novela picaresca: una nueva fuente del *Guzmán* apócrifo", en *Modelli, Memorie, Riscritture. Atti del Convegno (10-12 maggio, 2000)*, Nápoles, 2001, pp. 187-201.

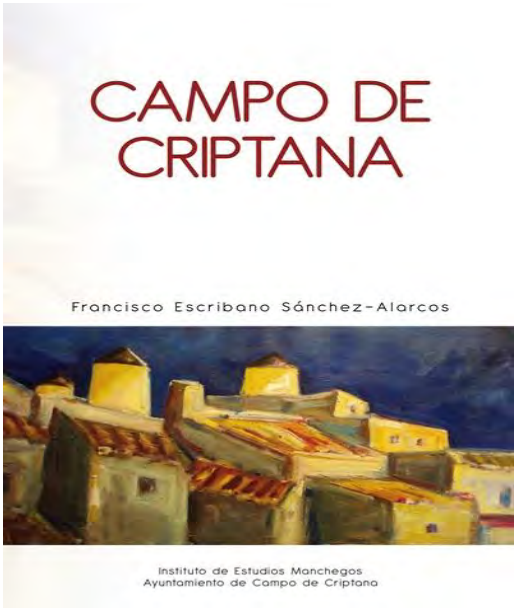
escribe en el original hebreo, Zaragoza, Lorenzo de Robles, 1598;
- Juan Suárez de Godoy, *Thesoro de varias consideraciones sobre el psalmo de misericordias* „domini in eternum cantabo"*; en que se contienen conceptos de grande espíritu, muy provechosos para predicadores, con los setenta y dos nombres de Dios (...)*, Barcelona, Sebastián de Cormellas, al Call, 1598; y
-Antonio Álvarez, *Addiciones a la sylva spiritual, y su tercera parte*, Barcelona, Gabriel Lloberas, 1595.

Así pues a la quinta parte del material que sabíamos que no pertenecía a la pluma del autor del apócrifo, habrá que añadir ahora aproximadamente otro tercio, lo que supone el plagio de más de la mitad de la obra, y esto sin contar que, con total seguridad, aunque ya no sean tan abundantes, aún quedarían algunas partes de la misma huérfanas de autor. El extenso y complejo sistema de copia o amalgama ideado por „Luján" supone la copia literal con igual orden de párrafos o frases sueltas; el intercambio del orden original en párrafos y frases en diferentes combinaciones; el resumen o reinterpretación de párrafos, de una forma más o menos literal, según el caso; el añadido de coletillas, frases o párrafos de cosecha propia, o no, que unifican dos párrafos copiados de diferentes lugares o extensiones; la traducción literal de las citas latinas o los textos italianos; la copia de párrafos o frases aisladas maquilladas e insertadas en diferente contexto; el uso, por extraño que parezca, de palabras sueltas, e, incluso, la recreación de algún pasaje „original" formado con elementos deslavazados de la obra de Torres, entre otras posibilidades, pero que servirían de resumen de todo este proceso.

Respecto a la búsqueda de los textos paralelos hemos sido más minuciosos y exhaustivos con la *Philosophía Moral* del jesuita Juan de Torres, puesto que es esta obra, con mucha diferencia, la mayormente copiada en el *Guzmán*. El resto de obras, a excepción de *Il manifesto successo,* que consideramos juega un papel independiente, entendemos que tienden en general a completar los textos del iñiguista. En cualquier caso, los intrincados métodos que emplea el autor para componer este „cæntón", la enorme extensión de algunos de los libros copiados y la falta de tiempo, nos dejan con el sentimiento certero de que amén de más autores, habrá algunos préstamos, más o menos largos, quizá más generales y no tan al pie de la letra, o tal vez sí, que nos habrán pasado desapercibidos, pudiendo ser lo „pillado" por „Luján", como ya indicábamos, aún de mayor cuantía.

Esperamos, no obstante, que valga lo expuesto para hacerse una idea general del atropello, y, sino para cerrar de forma definitiva estas investigaciones, ya largas de más de un siglo, sí al menos para darles un impulso casi definitivo. El hallazgo de estas nuevas fuentes utilizadas por el autor de la *Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache*, obra publicada en Valencia por Pedro Patricio Mey en 1602 son las que nos han permitido, a su vez, abrir una nueva vía de estudio, en absoluto explorada, sobre la justa atribución de la obra que se debería al impresor y profesor valenciano Juan Felipe Mey, hermano del impresor de la obra, y de la que trataremos en la segunda parte de estas páginas.

Juan Ignacio Laguna Fernández
Del Prólogo del libro



„Campo de Criptana, una villa serrana en la llanura manchega" de Francisco Escribano

Campo de Criptana, una villa serrana en la llanura manchega es el título de la última obra escrita por el historiador y cronista local, Francisco Escribano. la cual se presentó en el Museo de El Pósito de Campo de Criptana.

Al acto acudió el alcalde criptanense, Santiago Lucas-Torres, junto al autor de la obra, y al director del Instituto de Estudios Manchegos, Francisco Alía, entidad encargada de la publicación de la misma. Lucas-Torres argumentó que la obra que se presentaba "volvía poner en valor el patrimonio histórico-artístico del municipio" convirtiéndose en una guía de información turística de gran utilidad que será "una joya más de la documentación histórica y gráfica de Campo de Criptana".

Un libro que tal y como aseguraba Francisco Escribano "pretende acercar la historia de la localidad y sus monumentos de una forma amena y didáctica" en tanto que a través de sus páginas "el lector encontrará un resumen histórico sobre Campo de Criptana con información de gran utilidad sobre los monumentos civiles y religiosos".

Por su parte, Francisco Alía indicó que el Instituto de Estudios Manchegos tenía previsto publicar más números con la misma temática manifestando que estas obras "señalan la relevancia histórica y turística de Campo de Criptana en el contexto castellano-manchego" ya que ponen de manifiesto "la necesidad de poner por escrito la riqueza turística y patrimonial de los pueblos". El libro puede adquirirse al precio de 10 euros en la Casa de Cultura de Campo de Criptana.

www.oretania.es

El rescate. Un análisis certero sobre la realidad de la crisis española

Emilio Ontiveros, Ignacio Escolar

Prologo Joaquín Estefanía

Ed. Aguilar; 224 pags.; 17 €

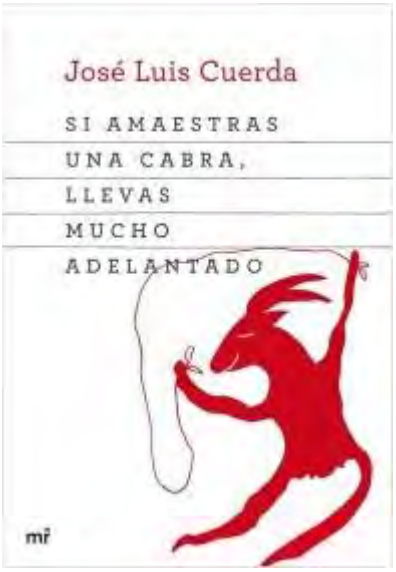
¿Qué implica la palabra rescate? ¿Es necesario? ¿Es el rescate de los bancos o de los ciudadanos? ¿Qué significa deuda pública? ¿Qué consecuencias psicológicas tiene en la ciudadanía? ¿Está en peligro el euro? ¿Qué diferencias hay entre el rescate español y el griego o el portugués?

El economista Emilio Ontiveros (Ciudad Real, 1948) y el periodista (antiguo director de *Público*) Ignacio Escolar responden a estas y a otras muchas preguntas y ofrecen un análisis económico certero e inteligente que despeja todas las dudas que han empezado a surgir en la opinión pública a tenor de los últimos acontecimientos políticos y financieros. Haciendo gala de un estilo directo, incisivo, fruto de la conversación cara a cara, esta obra pone los puntos sobre las *íes* al rescate, lo llama por su nombre y arroja luz sobre las incógnitas acerca de un término que esconde la realidad de España y más: su futuro.

Guerra y fortalecimiento del poder regio en Castilla. El reinado de Alfonso XI (1312-1350)
Fernando Arias Guillén
CSIC/ Ministerio de Defensa; 2013

La guerra constituía uno de los elementos clave de la sociedad medieval, de manera especial en Castilla, donde la lucha contra el Islam se convirtió en la principal fuente de legitimación de la monarquía. En ese sentido, el reinado de Alfonso XI (1312-1350) se presenta como un ejemplo paradigmático de la estrecha relación que existía entre la política militar y el fortalecimiento del poder regio. En esta obra se ha tratado de estudiar la guerra desde una perspectiva lo más amplia posible, por lo que no solo se han analizado las cuestiones tácticas o estratégicas, sino también los discursos ideológicos y propagandísticos utilizados , el complejo sistema de financiación que requería el esfuerzo bélico, el indispensable papel desempeñado por el clero, la nobleza y las élites urbanas y los perjuicios o las posibilidades de enriquecimiento que la practica militar ofrecía a la sociedad castellana.

Web del CSIC



José Luis Cuerda

Si amaestras una cabra, llevas mucho adelantado

Ediciones Martínez Roca (Grupo Planeta)
Libro en papel: 7,50 €
Libro Electrónico 5,99 €

Ideas irreverentes, pensamientos irreprochables, frases cómicas, filosóficas… El famoso cineasta José Luis Cuerda nos sorprende con un libro cargado de hilarantes reflexiones y dibujos inéditos, para ver la realidad desde otra perspectiva

«¿Quién no lleva una cabra dentro? Una cabra puede ser un disgusto, una obsesión, un objeto de deseo, un tesoro. Tarde o temprano, sentimos la necesidad de dialogar con la cabra que llevamos dentro y convencerla de que entre en vereda. Y el animalico lo hace, se aviene. Se producen entonces en nuestras vidas momentos radiantes, de conformidad luminosa. Así, empecé yo hace unos meses, a escribir los textos que dan cuerpo a este libro. El milagro de convertir en letras, palabras o frases lo que fragua el pensamiento-cabra se produce con la doma de las ideas-cabras.

»Amaestrada la cabra, sujeta a norma escrita y dibujada, uno, en esta feria del mundo, la exhibe sin escalera y sin látigo. Y por si caen unas perras en la boina.»

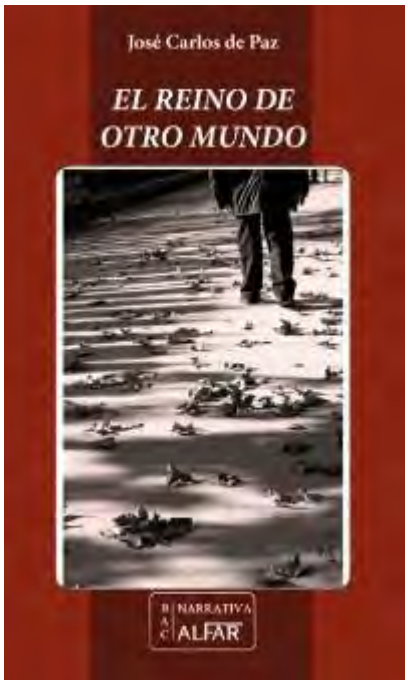
José Luis Cuerda

«Nací y viví en Albacete hasta los quince años. Tres de ellos, muy lujuriosos, en los seminarios de Hellín y de la capital, después de iniciar el bachillerato en los escolapios, penal de la orden de la región valenciana, lleno de curas malos —y más vale que no me tiren de la lengua— y en el Instituto de Enseñanza Media. Nos trasladamos a Madrid porque mi padre ganó al póker un piso a estrenar en el paseo de la Habana a uno de los más conocidos constructores de este país. Terminé mis estudios primero, en un colegio donde el matrimonio Rubert-Ontañón hacía lo que podía —ponernos de rodillas, dar algún pescozón…— y mimaban como se merecía al compañero y luego científico Barbacid. Rematé preu de letras en el Liceo Anglo Español del señor Verdú —abuelo según supe años después de Maribel— e iniciador nuestro en goces como el de beber Vega Sicilia, invitados por él. Tres años —cursos incompletos— de Derecho en la Complutense me animaron a militar durante una temporada en el PCE y a abandonar la carrera. Durante los que estuve en TVE, muchos, aprendí la práctica de rodar y, paseando con los amigos por Argüelles, la teoría e historia del cine por lo menudo. Luego, he rodado una docena de largometrajes (*El bosque animado*, *Amanece, que no es poco* y *La lengua de las mariposas*, entre otros) y he pasado —han pasado sobre mí— dos o tres enfermedades muy puñeteras que me han facilitado la vuelta a mi primera inclinación artística: escribir. Y eso es lo que nos trae aquí.»

Algunas reflexiones del Sun Tzu de Albacete

- Dulce amor de mi vida: mándame más latas de atún
- Los saltamontes no son guapos de cara; pero tienen un cuerpazo
- Si sigues a Jesús, mira a ver a dónde va
- Los hombres muy guapos, muy guapos, no hacen nada más que estorbar
- Como hierba, pero no me gusta
- No te pierdas...

Página web de Eds. Martínez Roca



José Carlos Paz
El reino de otro mundo
Alfar/ Narrativa, 2013

La primera novela del toledano **José Carlos de Paz** es una crítica a la sociedad actual, incluida la clase política como "reflejo" de esa sociedad, y a la "vida materialista" que empuja a los ciudadanos a llevar "una vida de cara a la imagen y al qué dirán".

En una entrevista con *Efe*, el autor de ´El reino de otro mundo´, publicada por ediciones Alfar, ha explicado que su novela denuncia "esta sociedad que vive de la imagen, una sociedad apacentada por los políticos y las grandes empresas que está impidiendo que cada uno no pueda vivir su propia realidad".

De Paz prefiere no utilizar la palabra "esquizofrenia", por las connotaciones que tiene, pero sin embargo es un término que define la visión que tiene de una sociedad basada en el culto a la imagen hasta el punto de que impide a los ciudadanos ver la auténtica realidad.

La política no escapa a su crítica y en este sentido subraya: "empecé a escribir en la época de **Rodríguez Zapatero**, pero me vale igual en esta época de **Rajoy**".

Novelista rompedor

Este toledano que reside en Madrid y se considera, ante todo, un gran lector, ha pretendido en su primera novela "romper" con la literatura actual, que tiene una estructura "monótona" y lineal en su opinión.

Por este motivo, hay partes del libro en las que el protagonista habla en primera persona y otras en que está narrado en tercera persona.

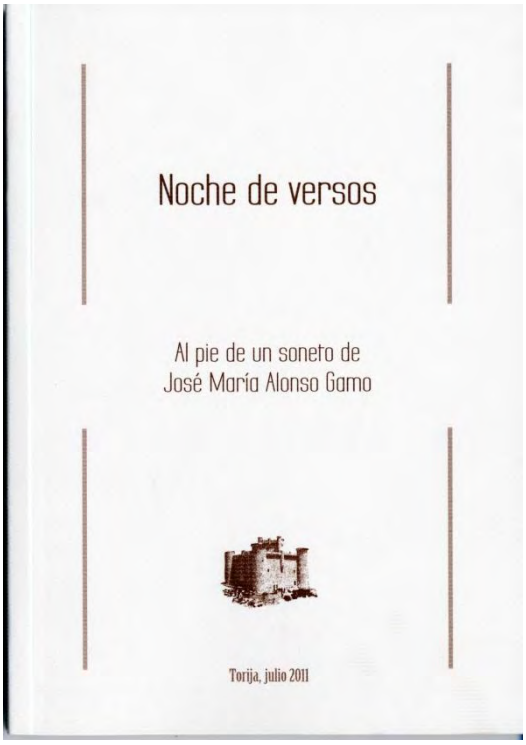
José Carlos de Paz nació en Toledo un 26 de agosto de hace algunas décadas (no quiere precisar más datos) y precisamente subraya la fecha de su nacimiento porque coincide con la de uno de sus escritores preferidos, **Julio Cortázar**, que nació ese mismo día del año 1914.

De hecho, cuando era muy joven **José Carlos de Paz** llegó a imaginar que él podía ser la reencarnación de Cortázar dado que habían nacido en el mismo día. Pero después descubrió que el escritor no había muerto aún cuando él nació.

Otros autores a los que tiene como referencia son **James Joyce**, **Jerome David Salinger** y **Robert Musil**, y entre los actuales **Antonio Orejudo Utrilla**.

Los únicos datos biográficos que el autor de ´El reino de otro mundo´ ha querido incluir en la contraportada de su primera novela son el día de su nacimiento -"como un homenaje" a **Cortázar**- y su ciudad natal, Toledo, de cuyo Casco Histórico se considera "un enamorado".

EFE 16-marzo-2013



Noche de versos. Al pie de un soneto de José María Alonso Gamo,
1.ª ed. Torija, Intermedio ediciones, Julio 2012, 80 pp.

Recoge este sencillo y primoroso libro, cuya edición ha corrido al cuidado de Jesús Campoamor, una serie de poemas escritos por siete poetas sobradamente conocidos en el ámbito literario alcarreño, a modo de sentido homenaje a José María Alonso Gamo, diplomático, poeta y ensayista, natural de Torija, que se leyeron una noche estrellada, al pie de la placa cerámica que, en la Plaza de la Iglesia, lo recuerda a través de uno de sus sonetos:

¡Aquella plaza, aquella calle,
por las que va, de paso, mi costumbre!
Torija en que nací: piedra de alumbre
que mis sueños rodeas por el talle.

Si el castillo es bajel sin gobernalle
y el pueblo de tan viejo, pesadumbre,
¡cómo se transfiguran en la cumbre
cuando torno a mirarles desde el valle!

De la gran barbacana amurallada
queda poco vestigio y mucho olvido;
de justas y torneos, vaga historia.
Ruinosa fortaleza abandonada,
piedras de asedio, polvo combatido:
¡qué arraigados estáis en mi memoria!

Siete poetas, número apocalíptico, que dejaron sus ecos en la noche torijeña y que, para que no se perdiesen por siempre jamás, fueron recogidos en este cuaderno que, si breve, debe leerse con la atención que la poesía requiere.
Comienza el poemario, alfabéticamente, por Jesús Campoamor, pintor y escultor alcarreño que acude a la poesía como forma de expresión con la que completar su obra plástica. Son poemas transidos de esa emoción que el autor siente ante el paisaje de su tierra, de su geografía provincial y que unas veces ve con los ojos de la cara y otras con los del sentimento.
Son poemas plásticos, descriptivos, de fuerte pincelada:
"Con malvas, sienas, semejando albores,/pinceles mecen campos nacarados..."
o bien
"...en el poético abierto cielo/empujadas por el viento/las nubes van creando/imágenes reales/de mis fantásticos sueños/...", (de *Con mis pinceles* I).
Francisco García Marquina, madrileño de nacimiento, aunque inspirado por la lectura de *Viaje a la Alcarria* vive en las tierras campiñeras desde hace casi cuarenta años, cuenta con 21 libros publicados y numerosos premios en su haber. Los poemas que ofrece en este libro son una selección, a modo de antología, de su obra anterior: *La eternidad vulnerable*, *El equipaje del naufrago*, *Cartas a deshora* y *Memoria de las cosas venideras*.
Su poesía, ésta en concreto -la que aquí se recoge- va desde lo casi cotidiano -y en cierto modo prosaico y descriptivo-, hasta el recuerdo que cobra vida y se

hace latencia que se traduce en palabra escrita.

De lo dicho en primer lugar bien podrían servir como ejemplo los siguientes versos: *"En la hora más densa de la tarde/el pregonero ahueca la modorra/de este poblacho, a cornetazo sucio./Huyen raudos los pájaros que saben/que algo trama el Señor desde los cielos./Bien afincado en su reloj de barro/el alguacil implora a Dios mediante/carraspeos y toses, lanza al viento/un bando de estorninos y convoca/una nube de tizne peregrina/para vegarse así del vecindario."* (Valdesaz: Plaza Mayor con tormenta, de *La eternidad vulnerable*).

Y de lo segundo:

"Asfixiado en mi espesa circunstancia/noto su levedad como un respiro/que me refresca el rostro y me hace joven/valiente, enamorado y verdadero./Y me sumo a su espléndido presente/que me turba y me crece como un cálido/roce del viento sobre mi grisura." (Nota a una chica con su maleta, de *Cartas a deshora*).

Ramón Hernández, de la llamada "generación española de postguerra" es fundamentalmente novelista. Una amplia antología poética suya -*Acuario en Capri*- ha sido publicada recientemente en Philadelphia (USA) por SSSAS y en España por Vitruvio. Su obra se caracteriza por un carácter universalista que trasciende la realidad y se introduce en el mundo de lo onírico, sin por ello perder agilidad:

"yo no seré polvo del famélico vacío/ni subyugada cifra de un teorema sin fórmula/tampoco espejo roto sin mirada y sin rostro" o "me niego a ser sólo carnal cuerpo humano/ni acepto tener calavera si no es existencialista/no quiero ser gourmet del estómago ni ujier con galones del colon transverso..." (*tierra de acuario*).

Cierta tristeza y una gran carga de rebeldía aparecen a lo largo de estos poemas, que al fin y a la postre terminarán *"porque nada ni nadie podrá ese día/detener la salvaje inhumana llegada/del último adiós"* (*último adiós*).

Entre el mar y la llanura (1985), *Con el alma en las alas* (1988) y *Sabor a Tierra* (1995) son tres poemarios de María Ángeles Novella Viejo. Su poesía es intimista y a través de su lectura queda patente incluso al abordar temas que podrían considerarse menos personales, a los que suele imprimir un sello propio característico. Actualmente trata de armonizar la palabra con la imagen a través de nuevas temáticas que dentro de poco verán la luz en un libro que tiene en preparación.

Ese mundo interior se manifiesta en versos como los siguientes:

"Puedo escribir los versos más tristes esta noche/porque estoy recordando tu presencia perdida,/porque siento en mi alma el dolor de tu angustia/y muerde mis entrañas tu amor desesperado./[...]/Puedo escribir los versos más tristes esta noche/pero no quiero hacerlo porque sé que tu canto/entre furias y penas, en mi pecho aún es luz." (*Homenaje a Pablo Neruda*).

No menos bello es el poema titulado *Otra vez (A Federico García Lorca)*:

"La luna se oculta el rostro:/reconoce ese puñal/en el pecho de la tierra./Un amargo escalofrío/emerge de los rosales/y alcanza su sombra apenas./Jirones de nácar viejo:/pañuelos del llanto mudo/que derraman las estrellas./La voz segada de muerte,/dolor bronce y aceituna:/el toro negro regresa/-soleares del silencio-/sobre otro albero de sangre./Queja de luna en la vega."

Jesús Sánchez López es párroco de Torija, filósofo e historiador, y contribuye a este libro con tres de sus poemas: *A la portada de la iglesia de Torija*, *Dos sonetos enlazados* y *Al soneto de José María Alonso Gamo en*

la plaza de la iglesia (Un soneto a otro soneto), del que tomamos los versos que siguen:

"Un soneto, con su sombra preclara,/preside esta plaza recoleta/y anuncia, en rítmica pirueta,/lo que Alonso Gamo nos dejara./Su misma alma aquí se declara/en nostalgia sentida que se aquieta/cuando Torija y Castillo son meta/desde que aquí nació y se bautizara."

Rafael Soler, valenciano radicado en Madrid, donde ejerce de profesor universitario, es poeta y novelista, autor de *Maneras de volver* (2009), *Las cartas que debía* (2011) y una antología, *La vida en un puño*, publicada en Paraguay. A él pertenece esta *Oración en voz baja y en ayunas*:

"Gracias te doy Señor del Abandono Manifiesto/por este lúgubre silencio de las ocho/por el agua sin grifo del lavabo/por la terca soledad en que me dejas/buscándole las vueltas a un zapato/gracias te doy y no me sobran/Mísero Señor Desocupado/Rey de los Desastres y las Bocas/Supremo Hacedor de mi Desgracia/por esta muerte diaria que me endosas/abanico del viento/voz sin alma."

José Antonio Suárez de Puga, incorporado al movimiento poético de la llamada "Generación del 51" durante su estancia en Madrid, dio a la prensa su primer libro de poemas en 1957: *Dimensión de amor*, y es autor también de *Betleem* (2008), *Dimensión del amor y otros sonetos* (2008), *Ángeles de Tartanedo* (2010) y *Cancionero de lugares y compañías*, de próxima aparición.

De su delicada forma poética pertenecen estas *Tres seguidillas a Torija con un poeta al fondo* de profunda raíz popular:

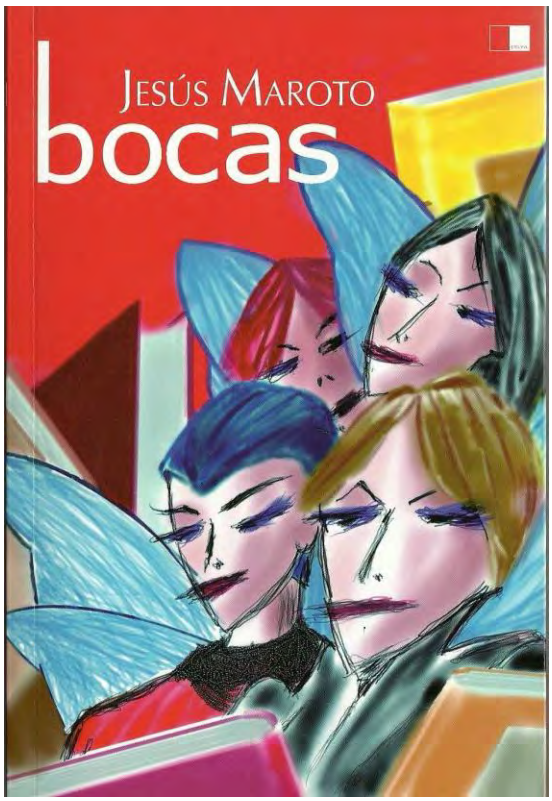
Almenas aguerridas,
cielos en calma.
Torija en los paisajes
hondos del alma.
Bello rincón de rosas
frente al espejo
con un soneto al fondo
de un azulejo.
Ala tú entre las alas,
bogando suaves.
A su nido olvidado
vuelven las aves.

Un poemario, en fin, cuidadosamente editado, en cuya cubierta posterior figura un grabado, a modo de ex-libris, firmado por Campoamor como homenaje a esta tierra alcarreña, a Torija y, en especial, a José María Alonso Gamo, allí nacido.

No son frecuentes estos libros de poesía, que contienen a un mismo tiempo tanta variedad de estilos y tantas formas de sentirla y escribirla.

Por eso su lectura atenta y meditada se convierte en un gozo para el espíritu y nada mejor que compartirlo.

José Ramón López de los Mozos



JESÚS MAROTO
Bocas
Editorial Celya, Toledo, 2013

Maroto quiere "apaciguar" con sus poemas el desasosiego en tiempos de crisis

El poeta toledano Jesús Maroto acaba de publicar su último poemario, "Bocas", integrado en su mayoría por poemas cortos, con los que pretende, en unos casos, "sacudir los sentidos y, en otros, apaciguarlos", ante el actual panorama de "desasosiego general". En una entrevista con Efe, pocos días después de su presentación, que tuvo lugar el pasado lunes en la capital regional, Maroto confiesa que siente "un enorme descanso" ya que el proceso de edición de un libro supone "un gran desgaste emocional e incluso físico". Y, dicho esto, apostilla: "aunque ahora llega el momento de la promoción, que no es menos exigente".

En este punto reconoce que la promoción que más le gusta es la del "boca a boca" y juega con el título de su libro, "Bocas", para desear que sean éstas las que lleven su libro al máximo número de lectores.

"No aspiro, de todas formas, a que todos los poemas lleguen, me conformo con que unos cuantos se conviertan en los favoritos del lector", afirma Maroto, que precisamente destaca que uno de los que más está gustando es: "No te olvidaré. Y la boca se le llenó de hojas secas". De "Bocas", el autor de Villafranca de los Caballeros (Toledo) destaca el contenido, inspirado en los problemas de la sociedad actual y el "desasosiego" que éstos producen en el alma humana.

Y también la ilustración, pues la portada incluye un dibujo del prestigioso diseñador gráfico Adolfo Jordán que representa a un grupo de musas entre libros.

En este contexto el poeta toledano explica que las musas que le inspiraron para este libro aparecieron en 2007 cuando empezó a colaborar en el suplemento cultural de "El Día", momento que aprovecha para lamentar "enormemente" la desaparición de este diario, porque, "ideologías aparte, que se silencie un medio de comunicación siempre es traumático", asevera. Sobre el hecho de que "Bocas" fuese presentado por el concejal de Cultura del Ayuntamiento de Toledo, Jesús Nicolás, Maroto recuerda que, en la presentación de su anterior obra, "Poemas 1981-2011", a finales de 2011, estuvo arropado también por otro representante político, el presidente de las Cortes Regionales, Vicente Tirado.

Y, en 2007, el entonces presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, actuó como maestro de ceremonias de la antología "Inmaduros 26", donde Maroto recogió la obra de casi cuarenta poetas jóvenes de la región cuya edad media no rebasaba los 26 años.

En este punto, el poeta se apresura a afirmar: creo que los políticos deben leer y oír a los poetas y comprobar que somos un ciudadano más que, después de cumplir con sus obligaciones profesionales y familiares, escriben versos. Que no somos, salvo excepciones, bichos raros". "Bocas", editado por Celya, consta de 93 páginas y 65 poemas y está prologado por el poeta y director de la Real Academia Conquense de las Artes y las Letras, José Ángel García. EFE

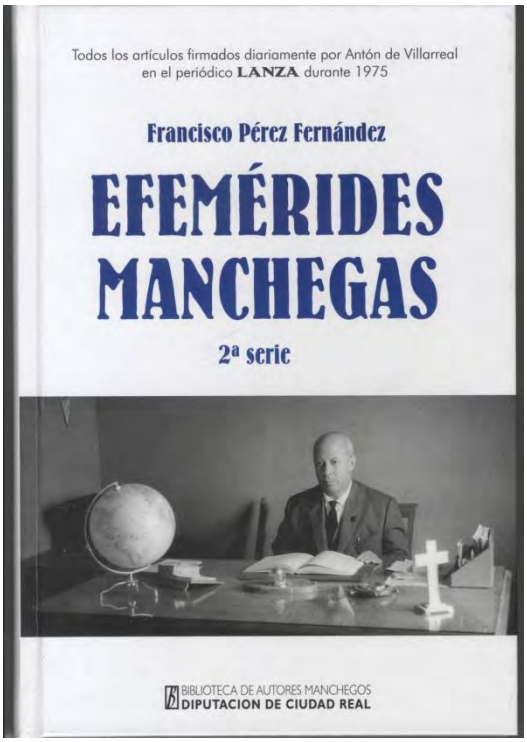
EFE mmc 16/03/2013

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMODÉCIMA ENTREGA

110 Año IV/ 27 de marzo de 2013



Efemérides manchegas. 2ª serie

Francisco Pérez Fernández

BAM, Diputación de Ciudad Real, 2013; 528 pags.: 12 €

Doble filo, doble corte, doble ojo

Buena parte de lo afirmado en la recensión de la Primera serie de las *‚Efemérides manchegas'* (*‚La historia en los periódicos o la pasión provincial'*), tiene vigencia y continuidad en la Segunda serie del trabajo de Francisco Pérez Fernández publicado durante 1975 en el diario *'Lanza'*, de Ciudad Real, que nuevamente publica la BAM un año después. Historia en los periódicos que agrupada, junto a otros trabajos de Víctor de la Serna (*‚Por tierras de La Mancha'*, 1959), de Carlos López Bustos (*‚Un madrileño recuerda La Mancha'*, 1973), de Dulce Ramírez Morales (*‚Memorias de un niño que olía a mosto'*, 1981), de Carlos María San Martín (*‚El diario Lanza. Recuerdos de un director'*, 1985) y de Cecilio López Pastor (*‚Recuerdos de una vida, 75 años de periodismo activo*", 2006), componen una explicación cabal, y no sé si muy precisa, del paisaje social y cultural de esos años centrales del siglo ido. Continuidad del proyecto periodístico que justificaba el autor desde una óptica del *‚movimiento continuo'*, como refleja el artículo de Carlos María San Martín, del 29 de diciembre de 1974, y que se incluye en la presente edición, dando la bienvenida al regreso de la serie. "*Ya anuncié en la primera que los temas no estaban agotados ni mucho menos. Es más: no lo estarán nunca, porque siempre habrá hechos y nombres que merezcan recordarse*".

Continuidad pues, con algunas matizaciones evidentes entre las dos series de efemérides; pese a haberse publicado los primeros artículos en forma de libro en 1972, y aguardar los segundos casi cuarenta años, para igualarse a sus hermanos mayores en formato similar. Continuidad, pese a las matizaciones y subrayados que pudieran anotarse entre ellos: como el peso señalado de lo biográfico sobre lo histórico, de lo personal sobre lo colectivo; y como lo que yo llamo *‚los silencios elocuentes'* de Pérez

Fernández, sobre hechos y nombres del tercer decenio del siglo pasado.

Extremos, los primeros señalados del abundamiento personal, apuntados por sus hijos, que prologan el trabajo con una reflexión denominada *„Las Efemérides Manchegas en la vida de Francisco Pérez'*. Reflexión que vincula el trabajo de su padre en las *„Efemérides manchegas'*, con su misma vida y que con ella pudieran confundirse y amalgamarse. Y cierto es que en esta entrega periodística, correspondiente al año de 1975, aparecen efemérides colmatadas de recuerdos personales y de la subjetividad de los trazos biográficos. Tan peculiares como las correspondientes al 31 de enero (*„Nostalgia"*), al 16 de febrero (*„Bailes violetas"*), al 24 de abril (*„Librería La Enseñanza y su propietario'*), al 29 de junio (*„Los 'Once negros' juegan en Consuegra'*) y a la muy significativa del 27 de mayo (*„Consejo de guerra contra los artilleros'*), donde llega a mostrarse el carnet de periodista del autor, expedido en 1923 por José Recio Rodero. Y es en la segunda de las efemérides citadas, la de febrero, donde podemos leer parte del programa en curso que anima y activa el trabajo trazado de esta segunda entrega. "*Algunas, bastantes de las efemérides de esta segunda serie, son recuerdos muy personales, casi autobiográficos: algo así como retazos de memorias íntimas*…".

Pese a ese reconocimiento y pese a lo apuntado en la última de las citadas efemérides, correspondiente al año 1929, hay un velo de elocuencia callada para los años siguientes; como ya comentáramos en la reseña anterior *„La historia en los periódicos…'*, al subrayar ciertas omisiones relativas, entre otros, al alcalde socialista José Maestro San José. Al que cuatro años después, el 11 de junio de 1979, en la serie que desarrolla para *„Hoja del lunes'* bajo la rúbrica *„Figuras de antaño'*, le dedica un trabajo significativo. Pese a las precauciones del comienzo y del final del artículo, que marcan y separan lo que fue y lo que pudo haber sido. "*Lejos ya la circunstancia de que la publicación de esta semblanza pudiera interpretarse como propaganda en plena campaña electoral*"; por ello tras el esfuerzo del relato memorialístico, la conclusión tras la muerte sentida de Maestro. "…*Clío y Melpómene se dan la mano como buenas hermanas y me aconsejan que no siga escribiendo más sucesos históricos y trágicos. Obedezco a las Musas y remito a quienes deseen saber más a las hemerotecas, a los libros o a la memoria hablada de quienes puedan mostrar aún las cicatrices de sus tremendas heridas*". Algún tiempo después vuelve a las andadas desoyendo a las Musas, para acabar dedicando uno de sus últimos escritos "*publicado sin ultimar y corregir*" en 1983, bajo la denominación *„Notas para una semblanza de José Maestro'*. Por ello, apunté entonces que: "*Si el perfil que traza Pérez Fernández sobre el alcalde socialista de Ciudad Real fuera el relatado, como padre de un cierto New Deal local, uno se pregunta entonces y ¿cómo no tuvo un solo hueco entre los 321 desarrollados, para él en el trazado de las 'Efemérides Manchegas'?"*. Hueco que tampoco se produce y

colmata entre las 310 entradas de 1975, en las que curiosamente el 13 de abril, aparece sin captura de efemérides alguna, aparece vacío de contenido como un emblema inverso. Espacio del calendario que podría haber servido para rememorar la proclamación en Ciudad Real de la Segunda República que fue portada de „*su periódico, Vida Manchega*“ el 15 y el 16 de abril de 1931 con aparato gráfico; como si lo hiciera en la Primera serie, con la Primera República el 21 de marzo de 1873 en Tomelloso. Aunque luego rectifique, muy sutilmente, en la efemérides del 17 de abril para enunciar en „*El nombre de las calles'* y relatar, cual alineación futbolística, a los electos como concejales de la conjunción republicano-socialista: desde Maestro a Piñuela y desde Novés a Morayta.

Pero no. De tal suerte que se colmata en la memoria, lo que se va vaciando en los recuerdos. Así el fusilamiento del falangista José Recio Rodero (el que firmara su carnet de prensa de 1923), ocupa la efemérides del 30 de agosto; sin que el fusilamiento de José Maestro en Valladolid el 8 de agosto del mismo 1936, diera lugar a recordatorio alguno. De igual forma que no lo hiciera el 11 de julio de 1931, con su toma de posesión como alcalde. Y esta falta de simetría notoria se prolonga en el tratamiento dado a los „*viejos amigos republicanos*“ (Bernabéu, Tolsada o la referencia puntual de Castillejo, del que omite su exilio inglés) y a la oficialidad más palpitante de las „*fuerzas vivas'* del franquismo en formación. Oficialismo complacido y complaciente que le lleva a verificar el elogio del gobernador civil Andrés Villalobos Beltrán (14 de julio), del presidente de la Diputación Fernando de Juan (31 de octubre); del procurador a Cortes Luís Martínez Gutiérrez (24 de julio) y del ministro Utrera de Molina (30 de octubre, fecha de su nombramiento como Hijo Adoptivo). Oficialismo de Pérez Fernández que componen las entregas más prescindibles de las „*Efemérides Manchegas*“, frente al vuelo que llegan a adquirir otras. Y esta desigualdad de trato, de escritura, incluso de voz narradora, llega a componer uno de los aspectos más cuestionables y sombreados del conjunto. Desigualdad reconocida en el umbral de la despedida, del 31 de diciembre, por el mismo Pérez Fernández. "*Muy desiguales en su contenido y redacción, aunque no en su concepción y estilo, pese a mi afán por no ser monótono y reiterativo. Algunas tan malas -¡si lo sabré yo!- que debería cortarme la mano por haberlas escrito. La mayoría, medianamente tolerables. Y pocas, muy poquitas, las releo ahora… y no me arrepiento*".

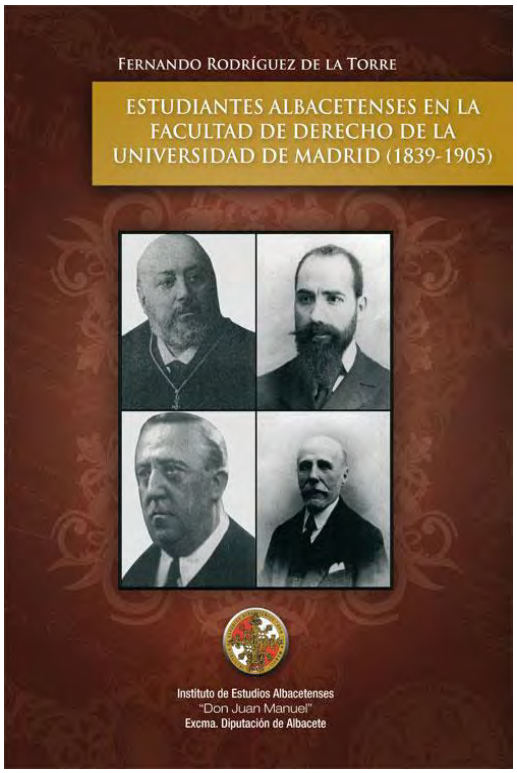
Esa extrañeza, por las omisiones se prolonga, igualmente y de forma previsible, en los „*efemerizados*“, según el neologismo ideado por García Pavón, procedentes de las Artes y de la Cultura. „*Efemerizados*“ pertenecientes a lo que podríamos llamar „*el aparato cultural'* del franquismo institucional. Baste recorrer los nombres propios capturados (desde López Villaseñor a Juan Alcaide, desde Torres Grueso a Gloria Merino y desde Ángel Andrade a Víctor de la Serna). Frente a ellos y silenciados, nombres como Ángel Crespo, Gabriel García Maroto, Miguel

Prieto, Lorenzo Luzuriaga, José Ortega o Félix Grande.

Evidenciando toda esa divisoria, no tanto la desigualdad señalada por Pérez Fernández el 31 de diciembre, sino lo ya anotado anteriormente en mi texto *„La historia en los periódicos…'*: "*Pérez Fernández es un raro ejemplo de hombre de intersección en su vida y en sus saberes. Partido por la Guerra Civil; partido por sus saberes, que de la Geografía docente viajan al periodismo y a un barrunto no aclarado de lo literario y partido por su memoria que le lleva a hacer del olvido parte de su existencia anterior*". Incluso esa fractura del olvido que él mismo asume con dolor y casi con trazado oculto, en la pieza dedicada a José Luís Barreda, del 17 de junio. "*Al concluir la guerra en el 39, fue la prueba de la verdad; cuando a aquel le volvían la espalda y algunos le negaban el saludo*".

Para demostrarnos que hubo un antes y un después. O que hubo una doble mirada, un doble filo y un doble corte. De tal suerte que lo dicho el 27 de mayo, se prolonga como un eco sordo y raro que permanece. "*Para nosotros es muy doloroso el recuerdo. Preferible cortar aquí. La historia particular de cada uno quédese en los entresijos de las circunstancias trágicas y cruentas que sobrevinieron luego sobre nuestra España*". Preferible cortar aquí, como repite en junio de 1979, aunque ahora sea al dictado de las Musas de la Historia y de la Tragedia, que interrumpen la escritura y aplazan la memoria. De un corte sólo parcialmente suturado, pero ya tardíamente.

José Rivero Serrano



Estudiantes Albacetenses en la facultad de Derecho de la Universidad de Madrid (1839-1905)

Fernando Rodríguez de la Torre

IEA, 2013**;** Libros digitalizados.

La presente obra es pionera en su género. Por primera vez en España se estudian los expedientes de alumnos en una Facultad de una Universidad (en este caso: Derecho de la Universidad de Madrid, durante un período de 66 años, en concreto: 1839-1905). Aparecen los cursos y exámenes de numerosos abogados protagonistas de una importante época forense, política, periodística, crucial en la historia contemporánea albacetense, y conocemos no sólo su historial académico sino el vital de esos abogados, y varios excelentes Decanos de su Colegio profesional, con diferentes publicaciones y tesis doctorales hasta ahora desconocidas.

El libro está prologado por el conocido abogado, poeta y periodista albacetense Ramón Bello Bañón, ex decano del Colegio de Abogados de Albacete y actual vocal del Consejo General de la Abogacía.

Página web del Instituto de Estudios Albacetenses (IEA)

Juan José BERMEJO

Budia en la prensa

Guadalajara, Ayuntamiento de Budia/Aache Ediciones, 2012, 146 pp.

Aparentemente, poco es lo que puede decirse de este libro, puesto que se trata de una recopilación encuadernada -más o menos cronológicamente- de anuncios, datos, notas, noticias, recortes, fotos, etcétera, todos, por insignificantes que pueda parecer, relativos a Budia y a todo lo relacionado con ella, y también por no contener texto alguno en apoyo de esa amplia colección de datos, si no es por una entrada explicativa, ciertamente interesante, debida a la pluma del Cronista Provincial de Guadalajara, Antonio Herrera Casado, titulada "De qué va este libro", y por el brevísimo y escueto "Prólogo" del alcalde de la localidad Carlos María de Silva Domínguez.

Una recopilación llevada a cabo durante muchos años, poco a poco, sin prisa pero sin pausa, por Juan José Bermejo Millano, autor de numerosos trabajos acerca de la mencionada villa, entre los que pueden citarse *Budia corazón de la Alcarria* (en colaboración con Antonio Herrera Casado) y *El Convento Carmelita de Budia* (en colaboración con el citado Herrera Casado y con Aurelio García López) -del que también hicimos un comentario en estas mismas páginas-, además de algunos otros de temática más amplia como *Fuentes de Guadalajara* y *Guía de los Puentes de Guadalajara*, así como de las fotografías que se incluyeron en *Rollos y Picotas de Guadalajara*. Por cierto, trabajos todos editados por Aache, en Guadalajara.

Como queda dicho es un libro más para ver que para leer, puesto que está constituido por noticias que en su día tuvieron el eco que merecieron y que, hoy probablemente hayan quedado olvidadas o, en el mejor de los casos, en las hemerotecas, en colecciones particulares muy contadas o en el recuerdo aislado de unos pocos que quizás fueron sus protagonistas. No cabe duda de que, muchas de las personas que aparecen mencionadas en los textos de las noticias o en las fotografías, estarán aún presentes y se sentirán halagadas y protagonistas al ver su nombre o su imagen en las letras de molde de "los papeles". Lo que viene a demostrar que el fin de los periódicos no tan efímero como se viene diciendo.

Noticias de lo más variado, como señala Herrera Casado en su escrito introductorio, porque muchas se

refieren a temas felices y alegres: fiestas, celebraciones y eventos varios que sirvieron de esparcimiento del pueblo y otras, como es natural y siempre ocurre, contenedoras de tristeza e incluso de tragedia: encarcelamientos, muertes y ajusticiamientos como el que se saldó con la aplicación del garrote vil a Nicolás Alcalde, vecino de Budia, "por la muerte violenta y premeditada que en la noche del 7 de agosto último [1835] causó a su convecino Felipe Villanueva", que de todo hay en la vida y la prensa no hace más que recoger sus distintas facetas.

Todo ello contribuye a que se trate de un libro a-normal, es decir, fuera de la norma, de aquello que el lector atento a los temas provinciales o el coleccionista de libros alcarreñistas espera encontrar cuando se le avisa de la salida de un libro "normal": un libro que contenga texto y, si es posible, con acompañamiento de fotos o imágenes que den idea o clarifiquen lo que se está leyendo. En algunos casos también cabe añadirle una bibliografía, a veces una cronología, etcétera y, generalmente, un índice que en este caso, al parecer, no es necesario y por ello falta.

Pero como todo, este libro tuvo su origen, su razón de ser, que está en aquella exhaustiva presentación informática con que Bermejo Millano, budiero como el que más, ilustró -hace ya dos años- una de sus amenas charlas veraniegas con las noticias que acerca de su pueblo había ido encontrando en periódicos, revistas y boletines y que tanto éxito de público alcanzó y del se hizo eco *Nueva Alcarria* en su sección cultural del viernes 2 de septiembre de 2011: "Budia `se busca´ en la prensa histórica. Juan José Bermejo presentó un compendio de noticias sobre el municipio".

Los comentarios posteriores hicieron que aquellas imágenes y otras muchas más se reunieran, debidamente clasificadas por temas y años, en un libro que cada cual pudiera hojear cuando le apeteciese.

Este es ese libro que por tantos le fue solicitado, como consecuencia de aquella muestra pública que tanto interesó en su momento. Esperemos que su interés por él no haya decaído con el paso del tiempo y que incluso se haya aumentado, porque esta forma de plasmación, este libro, es una manera de hacer que su pervivencia sea más duradera y que las generaciones venideras puedan tener una huella de sus antepasados con la que poderlos conocer mejor.

Y, como indica su alcalde, de divulgación de esa pequeña parte de la historia de Budia, esa intrahistoria, que abarca desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días, desde la primera noticia que se recoge en el libro, aparecida en el *Diario curioso, erudito, económico y comercial, del Viernes 17 de Agosto de 1797*, que informa de la venta de la botica (*Ventas*. En la Villa de Budia, en Alcarria, se vende una botica en 7 ú 8 mil, reales. Dará informes mas extensos D. Joseph Becerril, cirujano, vive en la Cava baxa, n. 7.), hasta la noticia del 21 de Noviembre de 2012, en la que se informa de que el grupo de desarrollo de la Alcarria, Fadeta, ha destinado la cantidad de 200.000 euros para iniciar las tareas de rehabilitación y puesta en uso del antiguo convento carmelita, que una vez abierto se destinará a Museo de Arte y que recogerá, en principio, una serie de cuadros de la Fundación Machado, y una colección de instrumentos musicales de época barroca (tomada de *culturaenGuada*).

Entre ambas hay un mundo de datos que deberá ir abriendo el lector, como si de una caja de sorpresas se tratara, que a fin de cuentas eso es lo que es este libro.

José Ramón López de los Mozos

Foto Víctor Ballesteros: La Tribuna de Toledo

El Consorcio de Toledo publica las actas del Congreso de Musealización

Este libro, de 600 páginas, recoge todas las ponencias y comunicaciones realizadas en el VI Congreso de Musealización de yacimientos arqueológicos e Intervención en el Patrimonio

Contó, el Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos y Patrimonio presentado bajo el título de „Arqueología, Patrimonio y Paisajes Históricos para el Siglo XXI", con la novedad de integrar el paisaje como nuevo elemento a tener en cuenta tanto en la catalogación como en la gestión patrimonial. Apuntando esta «nueva apuesta», el gerente del Consorcio presentó el Libro de Actas que, como tal, reúne cada una de las reflexiones e intervenciones planteadas en una cita destinada a mostrar distintas formas de hacer y de pensar una intervención patrimonial que, en la mayoría de las ocasiones, posibilita diversas lecturas y proyectos.

Estas actuaciones, en palabras de Manuel Santolaya, han sufrido en los últimos 15 años «un incremento» íntimamente relacionado con «la generación de beneficios impresionantes en torno a lo que hoy se conoce como turismo cultural». Se refería a que se trata de proyectos que «generan otros tipos de infraestructuras cercanas a los espacios intervenidos». Esto es, el gerente del Consorcio apreció las capacidades contenidas en la gestión patrimonial y, sobre todo, los beneficios obtenidos cuando se demuestra «que la inversión en patrimonio es una de las mayores riquezas» porque, aseguró, «la conservación es una apuesta segura hacia el futuro».
Así, y puesto que también lo es la permanencia de lo reflexionado y debatido, este Libro de Actas aglutina las intervenciones emitidas, entre los días 22 y 25 de noviembre de 2010, en las 15 ponencias y las cerca de 50 comunicaciones impartidas por especialistas nacionales, europeos y americanos. En este punto, y como recuerda el Consorcio, se contó con ponentes tan importantes como Ángeles Albert, directora general de Bellas Artes y Bienes Culturales del ministerio de Cultura; Silvia Fernández Cacho, jefa del Centro de Documentación y Estudios del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico; Fernando Ledesma Bartret, presidente del Patronato de la Real Fundación de Toledo; Joan Roca y Albert, director del Museo de Historia de Barcelona; Gabriel Morate Martín, director del Programa de Conservación del Patrimonio Histórico de la Fundación Caja Madrid; y José María Ballester, exdirector de Cultura y Patrimonio Cultural del Consejo de Europa.
Como no podía ser de otra manera, la organización de este congreso contó con la colaboración de la Facultad de Humanidades -concretamente del

decano Ricardo Izquierdo y del profesor Juan Pereira-. Por ello estuvo presente, Izquierdo, en la presentación de una obra que significa el retorno, a la sociedad, de los estudios e investigaciones realizadas sobre el patrimonio.
En este sentido, quiso el decano de la Facultad de Humanidades destacar la importancia de proyectos de investigación que «se tiene que difundir» para cumplir con su cometido. Con esta premisa, Izquierdo agradeció la labor del Consorcio como entidad que «no sólo financia estas intervenciones» sino que además «las publica para que llegue tanto a los ciudadanos como a los científicos». Y es que no hay que olvidar que esta colaboración posibilita la implicación de los alumnos de la Universidad regional en el que es «un yacimiento de empleo"

Latribunadetoledo; 22-3-2013

Argamasilla de Calatrava
Las "I Jornadas de Historia Local" testimoniadas en un nuevo libro

El salón plenario del edificio consistorial de Argamasilla de Calatrava, acogió la presen-tación del libro „Historia de Argamasilla de Calatrava I", editado por Ediciones C&G. El acto corrió a cargo del escritor y crítico de arte José González Ortiz.

La obra es un recopilatorio de las ponencias desarrolladas durante la celebración de las „I Jornadas de Historia Local „Biblioteca Oretana", merced a las cuales esta localidad rindió tributo a su pasado en el mes de octubre de 2004. Una iniciativa que, por otro lado, sirvió de homenaje al historiador de Puertollano Francisco Gascón Bueno.

En la primera sesión intervinieron los investigadores Miguel Fernando Gómez Vozmediano, que se refirió a la Virgen del Socorro desde el punto de vista de la devoción en el municipio. Julio Bayo habló de la afición cinematográfica en Argamasilla. El coordinador de estas jornadas profundizó en en la figura y labor de Gascón Bueno.

La sesión de clausura se iniciaba con la presentación de la obra reeditada de Gascón Bueno. Tras ello se daba paso a tres ponencias: 'Argamasilla de Calatrava en la prehistoria y protohistoria', a cargo de Macarena Rodríguez Fernández y Patricia Hevia Gómez, arqueólogas; 'La Ruta del Quijote y Argamasilla de Calatrava', por el historiador y escritor José Domingo Delgado Bédmar, quien aportó la documentación que posteriormente sería presentada en torno al aniversario de la publicación de El Quijote y, por último, "Daniel Castellano y Lozano, un guerrillero de Argamasilla de Calatrava en el conflicto de Cuba 1889-1894', por la historiadora local María Isabel García Martínez.
José González Ortiz, puso entonces de relieve que su realización tenía por vocación la de "rescatar la historia de Argamasilla, que hasta hace poco no ha estado escrita; había datos dispersos en archivos".

Lanza y Oretania: 28-2-2013

Reseñas de libros aparecidos en ***Libros y nombres de CLM*** entre los nº 101 a 110, ambos inclusive

HISTORIA

Los poblados de colonización en la provincia de Ciudad Real, de Isidro Cruz Villegas; (web); nº 101

Educación, Ciencia y Cultura en España: Auge y colapso (1907-1940). Pensionados de la JAE, de Isidro Sánchez; por José Ramón López de los Mozos; nº 101

Las Escuelas de Palafox: El sueño educativo de un obispo ilustrado; de Clotilde Navarro, por Martín Muelas; nº 101

Brujas, magos e incrédulos en la España del Siglo de Oro, de María Lara Martínez; Oretania; nº 101

Campo de Criptana, una villa serrana en la llanura manchega, de Francisco Escribano; web, nº 103

El poder de la Iglesia en la España contemporánea, de Ángel Luis López Villaverde; web; nº 104
Idem; prólogo del autor; nº 106

Migueletes de añil y cal, de Pablo Torres; web; nº 104

Documentos medievales del archivo municipal de Alcázar de san Juan (ss. XII-XV), de Pedro Andrés Porras Arboledas; Alberto Herranz Torres, Fco. Javier Escudero Buendía; por José Fernando Sánchez Ruiz; nº 104

Efemérides manchegas; 2ª serie, de Francisco Pérez Fernández; Lanza, nº 108

Idem; 110; por José Rivero

Guerra y fortalecimiento del poder regio en Castilla. El reinado de Alfonso XI (1312-1350), de Fernando Arias Guillén; web; nº 109

Las "*I Jornadas de Historia Local" de Argamasilla de Calatrava* testimoniadas en un nuevo libro por Lanza; nº 110

ARTE

Moradas para la eternidad: La escultura funeraria gótica toledana, de Sonia Morales Cano; web; nº 108

El Consorcio de Toledo publica las actas del Congreso de Musealización; por La Tribuna de Toledo; nº 110

LINGÜÍSTICA, CRÍTICA LITERARIA

El Arte y el Vocabulario de la lengua cakchiquel de Benito de Villacañas (¿1537?-1610, de Mª. Ángeles García Aranda; por Francisco García Martín; nº 101

La palabra sabe y otros ensayos de poesía, de Miguel Casado, por José Luis Calvo; nº 102

Idem, por Moisés Mori; nº 106

El Corán de Toledo. Edición y estudio del manuscrito 235 de la Biblioteca de CLM, de Consuelo López Morillas; por J M Robles; nº 103

La Philosophia vulgar de Juan de Mal Lara, edic. de J J Labrador y Ralph A Difranco; por José Ramón López de los Mozos; nº 105

Los traductores del árabe del Estado español, de VV. AA.; por La Tribuna de Toledo; nº 105

La *Philosophia Moral* en el *Guzmán* apócrifo: la autoría de Juan Felipe Mey a la luz de las nuevas fuentes, de Juan Ignacio Laguna Fernández; prólogo del autor; nº 109

TEATRO

Desahucio; de Antonio Martínez Ballesteros, por Adelardo Méndez Moya; nº 101

NARRATIVA

Espíritu de éxtasis, de Pino Fontelos

(web); nº 101

Entrada libre hasta completar el aforo, de Nicasio Sanchís; por Helena Lázaro/ La Verdad; nº 102

Toledo siglo XII, la ciudad del saber, de Aniceto Núñez García; prólogo del autor; nº 103

Nieblas, de Antonio Alcarria Rozalén

La Verdad; nº 104

El tesoro del renegado, de Vicente Zaragoza Sesmero; por Francisco García Martín; nº 105

Cuaderno del delirio, de Elvira Daudet; por Nicolás del Hierro; nº 106

Horizontes, de María García Tejero, por Adolfo de Mingo; nº 107

Nadie quiere saber, de Alicia Giménez Bartlett, por Eusebio Val; nº 108

El reino de otro mundo, de José Carlos Paz; por EFE, nº 109

POESÍA

Arqueros en mi fiesta, de Miguel Mula Soler; por Elizabeth Rivero; nº 102

Índice onomástico, de Teo Serna; por

Amador Palacios; nº 102

Idem; por Carmela Fischer Díaz; nº 105

Bajo el signo de Eros, de Antonio Gracia; web El desván de mis libros; nº 103

El mirador de piedra, de Rubén Martín; por Javier Lorenzo Candel; nº 104
Poemario, de José Luis Rivera Hernández; por autores del prólogo; nº 105

Hacer hielo, de Miguel Ángel Curiel, por Ángel Guinda; nº 106

Idem, por Amador Palacios; nº 108

Las cinco estaciones, de Elías Rovira; por La Verdad; nº 106

Agua corriente, de Santiago Sastre, por

Juan José Fernández Delgado; nº 107

Hombre en camino, de Juan Sánchez, por Santiago Sastre Ariza; nº 107

Noche de versos. Al pie de un soneto, de José María Alonso Gamo, por José Ramón López de los Mozos; nº 109

Bocas, de Jesús Maroto, por EFE; nº 109

FOTOGRAFÍA

Toledo secreto, de Juan Luis Alonso y David Utrilla; por Antonio Illán; nº 101

MISCELÁNEA

Lo que debemos a la editorial DVD, por

Javier Rodríguez Marcos, nº 101

El talaverano Miguel Ángel Curiel, Premio Nacional de Poesía José Hierro

Web; nº 102

Lorenzo Perea Pacheco: La Vida vivida, reportero de guerra, poeta de Batallas, de Fernández Prisuelos, J.L. Zaragoza Cuesta, A. y Zaragoza López, A.; por Francisco García Martín; nº 102

José Julián Labrador, un castellano-manchego en cabeza del rescate de los clásicos; por Antonio Lázaro; nº 103

José Esteban… naturalmente, de Carlos Manuel Sánchez (web), nº 103

Guía Arqueológica y de Turismo de la provincia de Guadalajara, de García Sáinz de Baranda y Cordavías; por José Ramón López de los Mozos; nº 104

La editorial DB salda la deuda con El Greco editando su guía turística, Por La Tribuna de Toledo; nº 104

Cristina García Rodero, académica de las Bellas Artes; por Manuel Morales, El País; nº 105

Majaelrayo (GU), trozos de su historia, de Isidoro Moreno Martín, por José Ramón López de los Mozos; nº 106

La Ciega de Manzanares. Vida de una mujer extraordinaria, de Julián Granados García de Tomás; web; nº 106

El maestro de capilla Juan de Castro y Mallagaray (1570-1632). Discípulo de Felipe Rogier, de José Luis de la Fuente Charfolé; web; nº 107

Vicente Palacio Attard, maestro de historiadores, por Manuel Espadas y otros; web, nº 107

Wert impone la Orden de Alfonso X el sabio a dos científicos toledanos y a un filósofo albacetense; La Tribuna de Toledo, nº 107

Colección de partituras para Dulzaina. Nuevas composiciones para dúo y grupo de dulzainas castellanas, de Antonio Trijueque García; por José Ramón López de los Mozos; nº 108

Elisa Cendrero (aquella dama de una Ciudad Real.1888-1977) de José González Ortíz; por miciudadreal; nº 108

Si amaestras una cabra, llevas mucho adelantado, de José Luis Cuerda; web; nº 109

Estudiantes Albacetenses en la facultad de Derecho de la Universidad de Madrid (1839-1905), de F Rodríguez de la Torre; web IEA, nº 110

Budia en la prensa, de Juan José Bermejo; por J.R. Lopez de los Mozos; nº 110

ETNOLOGÍA

La mujer del pez y otros cuentos tradicionales de la provincia de Guadalajara, de Eulalia Castellote y José Manuel Pedrosa; por José Ramón López de los Mozos; nº 107
Tradiciones y recuerdos de Toledo, de Juan Moraleda y Esteban; por Adolfo de Mingo; nº 108

DERECHO, ECONOMÍA

El constitucionalismo de los derechos. Ensayos de filosofía jurídica, de Luis Prieto Sanchís; web, nº 107
El rescate, de Emilio Ontiveros e Ignacio Escolar, web; nº 109

NATURALEZA, MEDIO AMBIENTE

Las salinas de los espacios naturales protegidos de la provincia de Guadalajara, de Katia Hueso Kortekaas, y Jesús F. Carrasco Vayá, por J R López de los Mozos; nº 103

REVISTAS

Barcarola *rindió tributo a la poesía y prosa*; web; nº 102

Vuelve la revista Alforja de Estaribel, de Puertollano, con un formato más manejable; Noemí Velasco; Lanza, nº 102

Barcarola *y su homenaje a Antonio Beneyto*, por Alfonso G Calero; nº 105

Académica nº 7; Real Academia conquense de Artes y Letras; por A G Calero; nº 108

NECROLÓGICAS

Ángel Villamor, la muerte de un poeta, por Santiago Sastre Ariza; nº 101

En la muerte de Jose Sánchez de la Rosa, cronista de Albacete,

Por Arturo Tendero, nº 103

Florencio Martínez Ruiz, en su último viaje terrenal; por Nicolás del Hierro; nº 104

Fallece Víctor de la Vega Almagro 'Vitejo', por Voces de Cuenca; nº 105

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMOUNDÉCIMA ENTREGA

111 Año IV/ 5 de abril de 2013

Inventores de la paz, soñadores de Europa. Siglo de la Ilustración

Francisco Javier Espinosa Antón

Editorial Biblioteca Nueva; Madrid

248 pags.; 18 €

"El *Himno a la alegría* de Beethoven representa hoy a Europa. Al músico alemán le había impresionado la poesía que sobre la hermandad de todos los hombres escribiera un Schiller emocionado por los pensamientos de Rousseau y Saint-Pierre sobre la paz, la unión de Europa y la fraternidad universal. El libro *Inventores de la paz, soñadores de Europa. El siglo de la Ilustración* narra esa y otras muchas historias de personajes fascinantes que en el siglo de la Ilustración querían construir una paz que no fuese una mera tregua, sino para siempre. Y así escribieron proyectos de paz en los que diseñaron una Unión Europea y unas Naciones Unidas, instituciones capitales en nuestro mundo actual. Esta obra está dirigida al lector medio, aunque es fruto de una investigación paciente y minuciosa sobre libros del XVIII, algunos muy poco conocidos. Mezcla el relato biográfico con el análisis de textos, convirtiéndose en una obra imprescindible para conocer detalladamente esos temas e, incluso, sentir la pasión de luchar por ellos".

Eso que se dice en la contracubierta del libro *Inventores de la paz, soñadores de Europa*, que el prof. Javier Espinosa ha publicado recientemente en la editorial Biblioteca Nueva, es una incitación a su lectura. Y realmente es un libro interesante de leer por varios motivos. En primer lugar, porque muestra cómo se va gestando la idea de una paz que no fuera sólo un intervalo entre dos guerras y cómo diversos pensadores empezaron a criticar ásperamente las ideas dominantes hasta esa época, ideas que justificaban el uso de la guerra para alcanzar objetivos políticos y que glorificaban los valores militares y guerreros. En segundo lugar, porque nos enseña cómo nació el sueño de la Unión Europea y cuando nos damos cuenta de que hoy esa institución está en crisis, conocer los ideales de los que la imaginaron nos puede ayudar a tener unas miras más amplias sobre lo que debería ser Europa. En tercer lugar, porque también nos presenta los ideales de unas Naciones Unidas que contrastan

con lo que tenemos hoy, una institución muy limitada y poco efectiva; volver al momento en el que se gestaron esos ideales nos ayudaría a renovar nuestra fe en esa utopía, a abrir nuestros horizontes y a tomar impulso para construir un mundo más justo. Y esto último tiene que ver con un cuarto motivo para leer esta obra: conocer la vida de personajes increíbles, cuya vida supera la ficción y que pensaron que podrían cambiar el mundo. Quizá conociendo su vida, la nuestra se podría contagiar de ese espíritu aventurero.

La obra muestra que la paz no fue una preocupación incidental o esporádica en aquel siglo, como no debe serlo tampoco en el nuestro. Se estudian los planes de paz, entre otros, de Penn (1693), el de Bellers (1710), de Saint-Pierre (1712), de Saintard (1756), de Goudar (1757), de Rousseau (1761), de Gargas (1776), de Brun (1785), de Bentham (1786), de Resnier (1788), de Cloots (1792) y del pensador más importante de ese siglo, de Kant (1795). También se presentan las ideas sobre la paz, Europa y el cosmopolitismo que había en otros muchos escritos que no eran planes de paz, escritos de Leibniz, Montesquieu, Voltaire, Federico el Grande, Holbach, Condorcet, Price, Madison o Paine. Por eso, el prof. Javier Espinosa piensa que ha llegado la hora de que, cuando pensemos en el siglo de la Ilustración, aceptemos la paz entre las divisas propias de este siglo, junto con la tolerancia, la educación o el progreso: la Ilustración fue la época de la paz, no porque no hubiera guerras en este siglo, sino porque por vez primera en la historia de la Humanidad la paz se puso en la agenda filosófica y política como una cuestión imprescindible.

También el libro muestra que ese tiempo fue la edad del nacimiento de Europa. Y muestra de manera interesante que, aunque algunos pensadores de entonces señalaban a la comunidad de intereses económicos como uno de los principales factores de la unidad europea, siempre veían otros elementos al menos tan importantes: la comunidad de la cultura literaria, artística y científica, la comunidad de hábitos y valores morales, la comunidad de leyes y de derechos, la comunidad de religión o la comunidad de viajeros. No se pensaba en una mera Europa de los comerciantes. Quizá sería conveniente de vez en cuando, como hace el libro, recordar la frase de Vattel de que Europa no es un montón confuso de piezas aisladas, sino una unidad, cuyos miembros, ligados por el interés común, se unen para mantener la libertad.

Este libro está tintado de un espíritu cosmopolita y en sus páginas resuenan sus alientos. Da a entender que en un tiempo de globalización, como el nuestro, es absolutamente necesario que haya una globalización ética o, dicho de otra manera, un cosmopolitismo ético. Por eso, subraya que si pensásemos con Leibniz que es preferible hacer mucho bien a personas lejanas que poco a personas cercanas, que si con Montesquieu considerásemos como un crimen todo lo que nos beneficia pero perjudica a la Humanidad, que si sintiéramos con Rousseau que las grandes almas superan las barreras imaginarias que separan a los pueblos y abrazan a todo el género humano en su benevolencia, quizá entonces seríamos

capaces de resolver las flagrantes injusticias de nuestro mundo.

El coordinador del libro, **Javier Espinosa**, es doctor en Filosofía y profesor titular en la Universidad de Castilla-La Mancha, campus de Cuenca; ha escrito numerosas publicaciones sobre el pensamiento de Spinoza, sobre filósofos de la Ilustración y también sobre pensadores actuales, en las temáticas del multiculturalismo, el cosmopolitismo, la religión o la paz, entre ellas destacan: *Ocho pensadores de hoy, Filosofía y política en el siglo XXI. Europa y el nuevo orden cosmopolita* y *Cosmopolitismo y nacionalismo. De la ilustración al mundo contemporáneo*.

LyN de CLM

El educador social en la educación secundaria

Rut Barranco Barroso; María Díaz García; Estrella Fernández Romeralo

Nau llibres; Valencia; 112 pags. 12 €

El acelerado proceso de transformación política, económica y cultural de nuestro mundo –proceso vinculado a términos como globalización, fragmentación, desafiliación y exclusión y otras situaciones problemáticas en las que las sociedades actuales se ven envueltas− origina nuevas necesidades y demandas sociales y culturales que han ido tomando cuerpo y presencia en todos los niveles del sistema educativo. La ampliación de encargos y propósitos que el sistema educativo se ve obligado a asumir y, en consecuencia, las diferentes instituciones y profesionales que lo componen generan un desbordamiento de los márgenes de lo conocido y lo practicado hasta hace apenas una década. Es este escenario de época el que alumbra un marco político de referencia decidido a que la educación social entre en la escuela, una institución que se parece cada vez más a un escenario desencantado, en la que estamos llamados a hacer algo. ¡Este es el verdadero desafío a los educadores sociales!

Este libro propone que tal desafío comience por atreverse a configurar modos particulares de entender y llevar a cabo las acciones y los preceptos señalados por el encargo del marco normativo, abogando por un cuestionamiento de nuestros propios dispositivos conceptuales (y de aquellos que nos vienen dados) y de las prácticas institucionales derivadas. A través de la narración de experiencias y del análisis

de situaciones, proponen aventurarse a pensar más allá de la estrecha concepción normativa, de la moralizante lógica del deber ser, para abrazar un pensamiento estratégico-situacional, un pensamiento que apuesta por enriquecer un lugar de/para la educación (sin adjetivos).

Rut Barranco Barroso es profesora asociada en la Universidad de Castilla-La Mancha. Diplomada en Educación Social, Licenciada en Pedagogía y Psicopedagogía, Maestra en las especialidades de Educación Especial y Audición y Lenguaje por la Universidad Pontificia de Salamanca. Miembro del GRECS UB.

María Díaz García. Educadora social, licenciada en Pedagogía por la Universidad de Barcelona (UB) y profesora asociada en la Universidad de Castilla-La Mancha. En la actualidad desarrolla su actividad profesional como educadora social en un Instituto de Educación Secundaria en la provincia de Toledo. Miembro del GRECS UB.

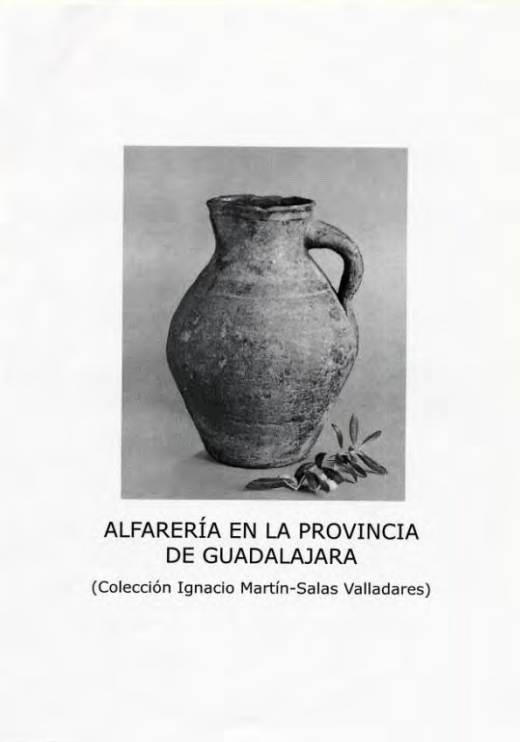
Estrella Fernández Romeralo. Graduada en Educación social en la Universidad de Castilla-La Mancha. Desarrolla su labor profesional en el IES "Juanelo Turriano" de Toledo desde 2006. Miembro de la Sección Profesional de Educación del CESCLM y de la Asoc. de estudio de Psicoanálisis "Lapsus de Toledo".

Ciudades medias, formas de expansión urbana;

Francisco Cebrián Abellán y Miguel Panadero Moya (coordinadores)

Editorial Biblioteca Nueva, S.L.
Madrid. 2013; 248 pags.; 18 €

En este libro se analizan los cambios en la estructura de las ciudades medias en contextos socioculturales diferenciados (Estados Unidos y Europa). En ellas se está produciendo una ruptura de la ciudad tradicional en favor de una organización territorial de límites imprecisos. Se ha prestado atención a las transformaciones acaecidas en las áreas de influencia de un grupo seleccionado de ciudades: Albacete (España), Green Bay (Estados Unidos), así como Plock y Siedlce (Polonia). En ellas se aprecia una reorganización territorial de su población, de su parque de viviendas, de sus redes viarias y de las propias actividades económicas, que se dirigen hacia sus periferias alejadas, aunque con intensidades desiguales, con manifestaciones distintas y para ámbitos territoriales diferentes. Un titulo anterior sobre estos mismos problemas fue: *Ciudades medias y dispersión urbana: realidad emergente en Castilla-La Mancha*; Ciudad Real, UCLM; 2009



Ignacio Martín-Salas Valladares *Alfarería en la provincia de Guadalajara*

(Colección Ignacio Martín-Salas Valladares), Ciudad Real, Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de san Juan, 2011, 20 pp. (Fotografías en color de Antonio Martínez Meco).

Este breve opúsculo sirvió de catálogo a la exposición que sobre "Alfarería en la provincia de Guadalajara" perteneciente a la colección de Ignacio Martín-Salas Valladares, -uno de los coleccionistas más importantes de Castilla-La Mancha-, se celebró de los días 10 de noviembre de 2011 al 20 de enero de 2012 en el Museo de Alfarería de La Mancha, en Alcázar de San Juan (Ciudad Real).

A pesar de su brevedad, consideramos que se trata un trabajo importante por la calidad de las fotografías que contiene, así como por el profundo conocimiento que el coleccionista posee acerca de los alfares de la provincia de Guadalajara.

Las piezas que figuran fotografiadas en el catálogo son las siguientes: jarra (Sigüenza), cántaro (Lupiana), tarro de ordeño (Sigüenza), cántaro, (Hiendelaencina) que no Hien de la Encina -como por error figura al pie-, olla (Zarzuela [de Jadraque]), cántaro (Sigüenza), tarro de ordeño (Sigüenza), olla (Sigüenza), cantarilla (Molina de Aragón), botilla (*sic*) (Zarzuela de Jadraque), cántaro (Molina de Aragón), botija (Málaga del Fresno), botija (Lupiana), botijo (Zarzuela de Jadraque), botija (Cogolludo), cántaro (Cogolludo), rueda baja masculina [torno] (Zarzuela de Jadraque), cantarilla (Hiendelaencina), cántaro de aceite (Sigüenza) y botilla (Málaga del Fresno).

Un total de diecinueve piezas (más el torno o rueda de Zarzuela de Jadraque), que por sí mismas ya merecen la pena, puesto que fueron realizadas en alfares establecidos en siete poblaciones que, por imperativos económicos y debido a los cambios sufridos por la forma de vida rural, dejaron de existir a partir de los años sesenta del pasado siglo, por lo que, diez años más tarde, Guadalajara era ya una provincia sin alfares.

Mª Jesús Pelayo García, concejala de Patrimonio y Turismo del Ayuntamiento y presidenta del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de san Juan, señala algunos aspectos con los que coincidimos plenamente: "*Resulta sorprendente para el neófito, descubrir las sutilezas en las diferentes formas, las decoraciones o las aplicaciones en las piezas. Vasijas, cántaros, botijos y botijas, ollas, tarros de ordeño y otras, se adscriben a cada alfarero por estas sutilezas. Aun siendo claramente artesanía utilitaria, cada pieza mantiene las características del trabajo de autor*."

El texto del catálogo, titulado “La alfarería en la provincia de Guadalajara” ocupa poco más de cinco páginas e incide, desde el primer momento, en algo tan importante como el hecho de considerar que la evolución de las artesanías populares fue diferente al de otras provincias castellanas, al estar marcado por un “desabastecimiento histórico” que provocó su adaptación a la realidad agraria de cada una de sus comarcas naturales -Campiña, Sierra, Señorío de Molina y la gran comarca provincial: La Alcarria-: muchos núcleos de población, diminutos y dispersos, malas vías de comunicación y la falta de mercados competitivos, aspectos que contribuyeron a que las producciones alfareras pudieran salir a otras provincias limítrofes, puesto que sucedió todo lo contrario al ser otros centros alfareros los que introdujeron sus producciones en el mundo rural de Guadalajara: Priego y Mota del Cuervo desde Cuenca, Camporreal y Alcorcón desde Madrid, Tajueco desde Soria, y otros como los aragoneses de Alhama de Aragón y Villafeliche.

Este hecho tuvo lugar, principalmente, una vez terminada la Guerra Civil, puesto que gran parte de los centros alfareros de Guadalajara desaparecieron en gran medida por estar implantados en poblaciones situadas en el frente bélico.

La llegada de artesanos foráneos influyó indudablemente en las posteriores producciones alfareras de la provincia de Guadalajara.

Por otra parte, según señala Ignacio Martín-Salas, la mayor parte de las piezas que salían de los alfares de Guadalajara eran demasiado pesadas y toscas, -con un torneado poco homogéneo que hacía demasiado fuerte y pesada su parte inferior (base), al tiempo que la superior (boca) quedaba debilitada por el exceso de adelgazamiento de sus paredes-, es decir, la proporción entre el peso y la capacidad de las vasijas no era la adecuada.

Son muchos los datos que aparecen a lo largo de tan breve texto, pero datos que clarifican y hacen que las formas alfareras de Guadalajara puedan ser mejor conocidas.

Los datos acerca de la entrada de la ollería de Alcorcón está bien documentada desde antiguo y se sabe que su influencia llegó hasta las producciones de Cifuentes, Cogolludo y Lupiana, entre otras. De ahí que a la hora de proceder al estudio de la alfarería de Guadalajara haya que tener en cuenta la desconexión existente entre la que se destinaba al agua (cantarería), más autóctona, y la ollería, casi siempre de procedencia exterior.

Poco a poco el autor del texto va llamando la atención del lector sobre cada uno de los siete centros alfareros que recoge. El seguntino posiblemente fue el mayor de la provincia, correspondiendo su mayor esplendor a finales del siglo XVIII. En Sigüenza se realizaron numerosas tipologías, algunas claramente pastoriles.

La tinajería gozó de gran importancia en la Alcarria -Alta y Baja-, gracias al cultivo de la vid y la elaboración del vino en tinajas, que solían hacerse en Cifuentes hasta la llegada de otras de mayor tamaño provenientes de Colemenar de Oreja y Santorcaz (Madrid), aunque además se produjeron otros tipos alfareros y tejeros.

Por el contrario, el aislamiento, la escasa comercialización y la falta de mercados competitivos hicieron que algunas formas se conservasen durante mucho tiempo, manteniendo sin alteración sus procedimientos y técnicas de elaboración. Tal es el caso de Zarzuela de Jadraque (antes llamada de las Ollas), de donde procede la rueda baja masculina -de gran diámetro y eje corto, semejante a las de Faro (Asturias) y a otras actualmente en uso

en Nepal y en el Norte de la India- que se expuso y que figura en una de las fotografías del presente catálogo. Conocemos la existencia de los alfares de Zarzuela de Jadraque en el siglo XVI a través de las contestaciones a las *Relaciones Topográficas* de Felipe II, en las que se dice: "[sus habitantes] viven de su poca labranza y de hacer algunas ollas". Sus producciones, nunca vidriadas, se mantuvieron inalterables hasta comienzos del siglo XX en que se comenzaron a realizar botijos de tipología levantina, hasta entonces desconocida, lo que produjo su tosca solución al cerramiento superior.

Llama la atención en las piezas alfareras de Zarzuela el uso de los denominados "pinches", que no son más que las marcas de cada alfarero, cara al posterior reconocimiento de sus piezas, dada la utilización de hornos comunales. Lo que vendría a ser algo semejante a las "marcas" del pan que cada mujer "pintaba" en los suyos para reconocerlos una vez salían de horno.

Anguita y Lupiana fueron alfares de nueva creación. En 1860 un alfarero toledano se asentó en Lupiana, dejando su impronta en las primeras piezas realizadas que, poco a poco fueron convirtiéndose en más pesadas, aunque conservando algunas características anteriores: la pegadura digitada del asa y su sección facetada, así como las molduras próximas a la boca.

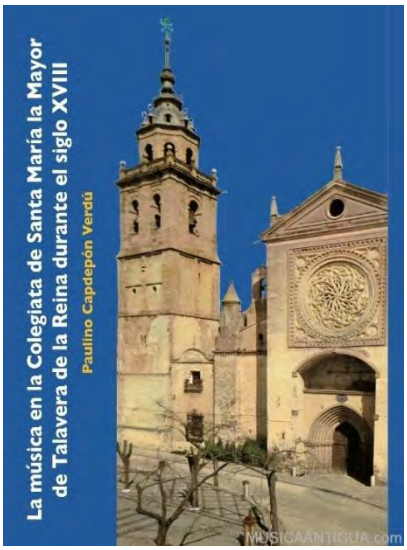
El caso de Anguita es similar, y nació tras la contratación en 1890 de un alfarero procedente de Priego, aunque su obra se centró en la elaboración de cántaros.

La producción de Cogolludo, que también se dedicó fundamentalmente a la producción de cántaros, duró hasta el siglo XX, aunque también se hizo ollería a imitación de la de Alcorcón y, ya en su último periodo, masivamente, tarros para miel, en clara competencia con los de Camporreal.

Las piezas surgidas de los centros alfareros de Hiendelaencina y Cogolludo son actualmente difíciles de diferenciar, debido a la influencia que sobre los primeros ejerció un alfarero de Cogolludo que se asentó en "las minas" a comienzos del siglo XX. Sin embargo, los centros de Molina de Aragón y Málaga del Fresno "son los que más difieren de las características generales que enmarcan la obra de esta provincia, teniendo sus tipologías muchos lazos en común con sus regiones limítrofes", siendo la alfarería de la segunda de las poblaciones citadas la que presenta un acabado más cuidado, además de un mayor abanico de producciones y tipologías, coincidiendo en todo con la de los centros alfareros de Camporreal, Villarejo de Salvanés y Alcalá de Henares. No quisiéramos finalizar este comentario sin trasladar el último párrafo del artículo escrito en el catálogo por el propietario de las piezas que se expusieron:

> "Tras este breve viaje por la alfarería alcarreña, una vez más entendemos que nada fue fruto del azar, sino de la síntesis de una realidad inexorable, sin alternativas. Como si se tratase de un compromiso, los alfareros siguieron insistiendo en las mismas formas y las mismas decoraciones. Hace medio siglo se rompió el sistema de vida tradicional, se extinguieron los últimos alfares, haciendo ya insostenible ese compromiso con la historia y con la vida."

Sería beneficioso para Guadalajara que se realizasen exposiciones de este tipo, que tanto contribuirían al conocimiento de la artesanía provincial, ayudando así a su conservación y respeto, como muestras que son de una cultura material extinguida. Sería algo así como sacar el museo a la calle. ***José Ramón López de los Mozos***



La música en la Colegiata de Santa María la Mayor de Talavera durante el siglo XVIII

Paulino Capdepón Verdú

Ayto. de Talavera de la reina; 2012

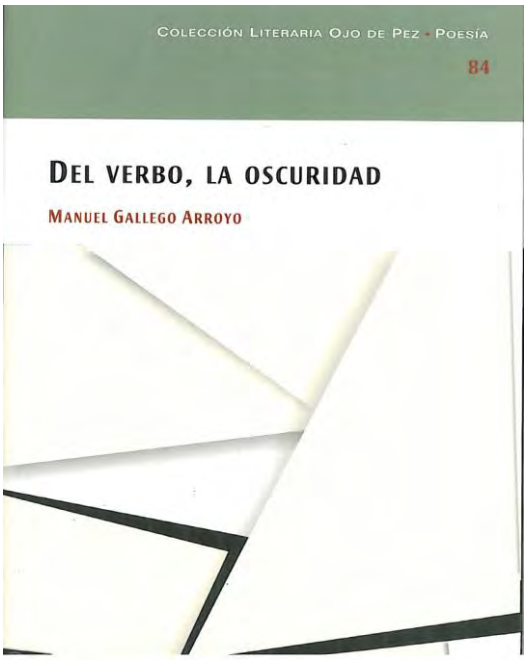
Abordar el estudio de la música española del siglo XVIII supone en ocasiones enfrentarse a una especie de *terra incognita* de nuestra historia musical a pesar de los evidentes avances de los últimos tiempos, buena prueba de lo cual es que todavía no se había publicado ni una sola obra musical de compositores que ejercieron el cargo de Maestro de capilla en la Colegiata de Santa María la Mayor de Talavera.

Si bien, y a pesar del trabajo que queda por realizar, la música catedralicia es mejor conocida, no ocurre lo mismo en lo relativo a la recuperación del legado musical de las capillas musicales de las colegiatas o de las iglesias parroquiales, una tarea que es urgente llevar a cabo, dada la riqueza documental y musical que atesoran muchas de dichas instituciones, como es el caso de la citada Colegiata talaverana.

Precisamente el trabajo de investigación La música en la Colegiata de Santa María la Mayor de Talavera de la Reina durante el siglo XVIII, presentado por Paulino Capdepón Verdú, Profesor Titular de Historia de la Música la Universidad de Castilla-La Mancha y miembro de la Real Academia de la Historia, se alzó el pasado mes de diciembre de 2011 con el "XX Premio de Historia de Talavera de la Reina y su antigua tierra Fernando Jiménez de Gregorio".

Dicho trabajo, que acaba de ser publicado por el Ayuntamiento de Talavera en su Colección Padre Juan de Mariana, ofrece una exhaustiva investigación que supone la recuperación del importante patrimonio musical que se ha conservado en los archivos de Colegiata de Santa María la Mayor, centro en torno al cual giró toda la vida musical de la ciudad toledana desde la fundación de la capilla musical a comienzos del siglo XVII hasta su definitiva desaparición a mediados del siglo XIX. La importancia fundamental de esta publicación reside en que, gracias al estudio sistemático de las numerosas fuentes primarias documentales, se da a conocer por primera vez la organización, funciones y actividades musicales de la mencionada capilla musical.

Web de MusicaAntigua



Manuel Gallego Arroyo

Del verbo, la oscuridad

Biblioteca de Autores Manchegos, 2013

En la Biblioteca Municipal de Manzanares ha tenido lugar la presentación del libro de poemas de Manuel Gallego Arroyo "Del verbo, La oscuridad", editado por la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM), de la Diputación Provincial, con el número 84 de su colección literaria Ojo de Pez. En el acto intervinieron Ángel Caballero, vicepresidente primero de la Diputación y responsable de la Biblioteca de Autores Manchegos, y el concejal de Cultura Manuel Martín-Gaitero, junto al propio autor del libro, Manuel Gallego Arroyo, y el escritor manzanareño Antonio García de Dionisio.

"Del verbo, la oscuridad es un libro que nos introduce por asuntos metafísicos y zonas espirituales que requieren de un lector muy sensible. Un libro de conceptos pero también de sensaciones, muy bien escrito, que recomiendo sinceramente e invito a todos a sumergirse en la especial magia que transmite. De verdad que les va a sorprender y les va a llenar plenamente", aseguró.

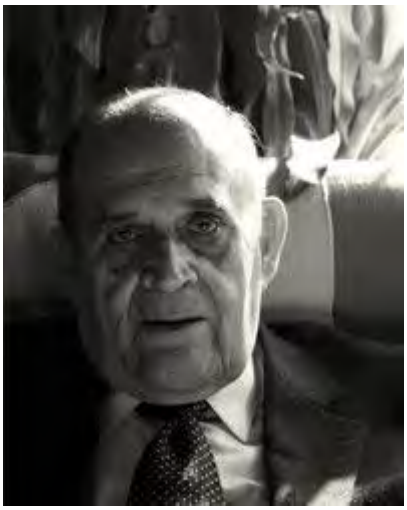
Agradeció a Manuel Gallego que eligiese la Biblioteca de Autores Manchegos, para publicar su primer libro porque ese es uno de los principios que animan la Colección Literaria Ojo de Pez. "Dar a conocer a nuestros nuevos valores de la literatura, no solo por el hecho de no tener ningún libro publicado sino por escribir un primer libro de calidad, un primer libro que suponga una verdadera aportación y que esa primera publicación sirva de impulso en su trayectoria literaria", dijo, incidiendo en que la BAM tiene una clara voluntad de apoyo a los nuevos escritores para que sigan y persistan en su vocación literaria.

Asimismo se refirió a "Ojo de Pez" como una colección estable, que atiende a todos los géneros y estilos con el único requisito de la calidad literaria como exigencia, y que este año cumple 25 años. "Algo hasta la fecha insólito por completo en la cultura provincial, ya que es la única colección exclusivamente literaria de nuestro entorno que conozcamos que se mantenga viva". Matizó que este sello editorial se puede mantener gracias a la colaboración de acreditados especialistas en la materia que integran los comités de lectura, de manera que a través del servicio de Cultura de la Diputación se contribuye al enriquecimiento cultural e intelectual de autores y temas de la provincia.

Ángel Caballero felicitó al autor y también a la ciudad de Manzanares "por seguir dándonos creadores y seguir siendo uno de los focos literarios de la provincia". Recordó que hace unos días se presentaba el último libro de Teo Serna, y que otros autores que han publicado en la BAM son Antonio García de Dionisio, Federico Gallego Ripoll, Juan Miguel Contreras, José Fernández Arroyo o Manuel Laespada, "Acudir por tanto a Manzanares con la Biblioteca de Autores Manchegos, además de un acto literario como es presentar un libro de un autor local, es también celebrar la vitalidad literaria de una ciudad que mantiene un grupo literario y una revista, actividades que no son fáciles de llevar a cabo y sobre todo de mantener en el tiempo, pues lo complicado de estas empresas es muchas veces mantenerse más que arrancar. Enhorabuena y animaros en esta inquietud

cultural de siempre que ha caracterizado vuestra ciudad", terminó. La presentación continuó con la intervención del presentador y escritor manzanareño García de Dionisio, que ofreció su análisis de la obra desde el punto de vista literario y cultural. Finalmente le tocó el turno al propio autor, Manuel Gallego Arroyo, quien se centró en otros aspectos más concretos de su creación.

miciudadreal - 16 marzo, 2013



UN PASEO CON ANTONIO MARTÍNEZ BALLESTEROS

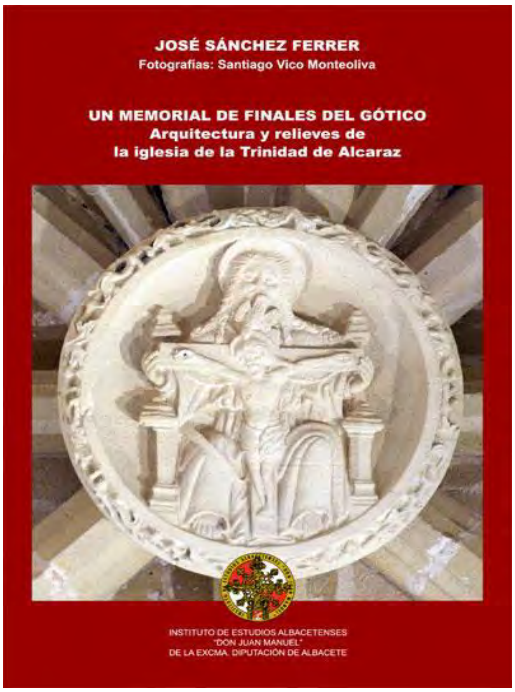
El otro día estuve paseando con Martínez Ballesteros por el casco. Fui a recogerle a su casa, al lado de la sinagoga de santa María la Blanca. Dejé un momento mi coche en la zona verde para subir a su casa y luego después, al final de la mañana, ay, descubrí una sorpresa: una multa muy dobladita en el parabrisas por aparcar en zona verde sin ser residente.

Desde su casa subimos siguiendo el recorrido del autobús del Cambrón, porque el dramaturgo, con sus 84 años, no lleva bien lo de afrontar las cuestas. Y nos acercamos a la calle de los Bécquer. Yo tenía interés en echar un vistazo en esa calle, donde, según dicen, se alojaron los hermanos Bécquer (Valeriano y Gustavo Adolfo) en una de sus visitas a Toledo. La calle estaba limpia. La principal herida de esta calle es que hay dos edificios enormes en obras (desde hace mucho tiempo), pero de esas que parecen que no se acabarán nunca. Y una de esas obras es en la casa donde se alojó el poeta de las golondrinas. Por la cercanía con las cuevas de Hércules es imaginable que allí se encuentren restos arqueológicos (en esas obras y también en las casas de alrededor) y que si no se protegen se terminarán perdiendo para siempre.

Luego nos fuimos a la Facultad, a san Pedro Mártir, y lo llevé a la Librería Universitaria, donde nos sentamos a charlar un rato. Allí estaban los amigos que pilotan esta librería: Chus y Paco. Después nos acercamos a la casa de mazapanes Conde, en la plaza de Valdecaleros. Yo quería comprar unas toledanas (le gustan mucho a mi hijo) y, de paso, le regalé a Antonio una cajita, porque por lo visto, sí, es goloso, y así podría dar una sorpresa a su esposa Rosamari. En el último tramo del paseo entramos en el Libroespacio de Ledoria, casi al final de la calle del Ángel, donde el editor Jesús tiene su despacho y la librería donde expone sus fondos. Allí estaba, gorrilla en ristre, ultimando las pruebas de los últimos libros que saldrán en su editorial. Ahora es noticia Martínez Ballesteros porque el próximo miércoles le rinden un homenaje en el Teatro de Rojas, donde se representará su pieza "Ritmos subversivos" a cargo de la Compañía Cuarta Pared, bajo la dirección de Alberto Crespo. La obra en realidad se titula "Una historia subversiva" y se escribió ¡en 1967! Se

trata de una obra muy original y muy moderna, donde destaca el empleo de la música y del sentido del humor (cercano al disparate). En esta pieza se hace una demoledora crítica a la corrupción del poder, en concreto a los regímenes totalitarios, que utilizan a las personas como medios para conseguir beneficios económicos o mantenerse en el poder. Se trata de una obra terriblemente actual para la sociedad de hoy. Se trata de una pieza en la que Martínez Ballesteros vierte su crítica social, una de las principales funciones que debe tener el teatro. Pero su compromiso social no se ha detenido con el paso del tiempo. Antonio está escribiendo ahora piezas de teatro en las que analiza críticamente la situación de crisis económica y de degradación moral en que vivimos. ¡Qué bien que sea un poco profeta en su tierra y, sobre todo, que siga con su pasión por escribir teatro!

Santiago Sastre Ariza



Un Memorial de finales del gótico: Arquitectura y relieves de la iglesia de la Trinidad de Alcaraz

José Sánchez Ferrer

Instituto de Estudios Albacetenses

La actual Santísima Trinidad de Alcaraz es una iglesia gótica edificada en la segunda mitad el siglo XV en la que posteriormente se realizaron numerosas construcciones, siendo especialmente importantes las efectuadas durante el siglo XVI. Tras recientes y sucesivas campañas de restauración, aún insuficientes, financiadas por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, ha recuperado gran parte de su aspecto antiguo, considerablemente deteriorado por el tiempo, la mala conservación y por muchas desafortunadas reformas efectuadas en su interior.

Es el mejor templo gótico de la provincia de Albacete y el edificio se presenta hoy remozado y digno. La parroquial de la Trinidad está construida al sureste de la soberbia Plaza Mayor, cuyo ángulo es especialmente significativo porque en él se levantan las dos bellas torres –la parroquial y la del Tardón, ésta incorporada a la vecina Lonja de Santo Domingo– que se han convertido en el emblema inconfundible de la ciudad.

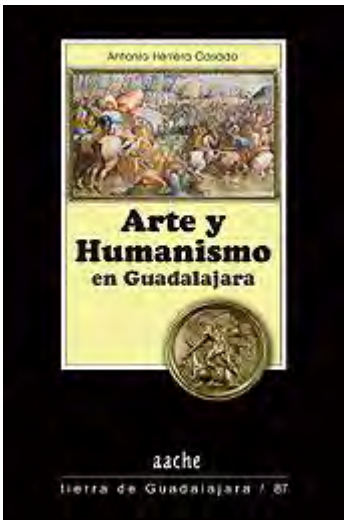
Web del Instituto de Estudios Albacetenses

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMODUODÉCIMA ENTREGA

112 Año IV/ 12 de abril de 2013



Arte y Humanismo en Guadalajara

Antonio Herrera Casado

Aache ediciones, Guadalajara, 2013;
96 pags.; 12 €

Acabo de leer un ejemplar del último libro publicado por Antonio Herrera Casado, cronista provincial de Guadalajara y profesor de la U. A. H. Éste, tras su jubilación como otorrinolaringólogo, ha tomado más ímpetu en su faceta de cronista, investigador e historiador. Por ello, está retomando temas que quedaron faltos de quedar plasmados en letra impresa, o que necesitan una puesta al día cuando han pasado tres décadas, o más, desde que los publicara y que, como autor que no ha dejado nunca de lado dicho tema, piensa que necesitan una actualización o puesta en valor. Dos ejemplos de hace bien poco son su "*Historia de la Otorrinolaringología Española (1875-1936)*" o su edición comentada de la "*Chorográfica descripción del Muy Noble, Leal, Fidelísimo y Valerosísimo Señorío de Molina*" de Gregorio López de la Torre y Malo.

Viviendo en Guadalajara, no es de extrañar que Herrera Casado dedicara su atención al Palacio del Infantado desde sus primeros años. Publicó un libro dedicado a dicho palacio en 1975, que reeditó en 1990, 1999 y 2001, ampliado. Dentro del palacio, las pinturas (entonces aún sin restaurar) de los techos de unas salas de la planta baja llamaron su atención, sobre todo porque no existía una interpretación del significado de las mismas más allá de que ensalzaban las glorias de los Mendoza. Fruto de aquella investigación fue un artículo publicado en Wad-al-Hayara en 1981 "*El arte del humanismo mendocino en la Guadalajara del siglo XVI*". Que el tema era de interés se puso de manifiesto cuando Fernando Marías, profesor de la UAM, desarrollaba paralelamente una investigación sobre el mismo tema que estaba en las pruebas de imprenta. Por ello, el profesor Marías puso una *addenda* de dos páginas al final de su artículo comentando las similitudes y discrepancias en la interpretación de las pinturas. El artículo se titulaba "*Los frescos del palacio del Infantado de Guadalajara: problemas históricos e iconográficos*", publicado en 1982 en el Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de san Fernando. Cabe dentro de lo posible que, de nuevo, este trabajo de Herrera Casado pueda sorprender a quienes, en algún lugar de España, estén investigando estos frescos en la actualidad.

Poco después, en los años 80 del siglo XX, se restauraron y completaron las pinturas supervivientes que el palacio albergaba, y en algunos casos la rehabilitación "inventó" un poco las

partes perdidas, como fue el caso de los soldados que levantaban al infante don Zuria (*zuria* significa blanco en vasco) en la interpretación legendaria de la histórica batalla de Arrigorriaga, pues los Mendoza pretendían descender de dicho infante, amén de la familia paterna del Cid Campeador.

El libro que estamos comentando, "*Arte y Humanismo en Guadalajara*", es un libro de arte, si bien en un lenguaje asequible aunque riguroso, que recoge las investigaciones antes mencionadas del autor, "tamizadas y completadas" por la lectura del trabajo del profesor Marías y lo investigado por él mismo en este tiempo transcurrido, en lo que el autor denomina "la versión definitiva de un apasionante trabajo".

Comienza por una somera descripción del primer siglo del palacio del Infantado, sus arquitectos, tallistas y artesanos, así como del duque que lo mandó edificar a partir de 1480. Posteriormente indica unos datos biográficos del quinto duque del Infantado, que "perpetró" una reforma del palacio (1570-1580) largamente criticada por Layna Serrano y que tampoco parece del gusto del autor pues partiendo de un edificio de finales del gótico pretendió hacer un palacio de finales del Renacimiento (la época del manierismo) con un jardín manierista al oeste (con un laberinto y un estanque con barca), amén de habilitar unas habitaciones en la planta baja para su uso por la servidumbre y por los administradores a sueldo del duque, necesarios para controlar, regular e impartir justicia en sus villas y lugares. La verdad es que el duque supo gastar gran parte de su herencia en este palacio y en diversos fastos cuyas deudas aún existían en época del séptimo duque. En la reforma que realizó Acacio de Orejón a gusto del duque, se eliminaron varios de los artesonados mozárabes que entonces tenía el palacio.

Vistos los resultados a partir de las fotografías de los siglos XIX y primera mitad del siglo XX, y de los documentos y los escasos planos que hay en el Archivo Osuna (se puede consultar ahora cómodamente en el Hospital Tavera de Toledo y algunas partes en Internet, pero en 1980 había que ir "in situ" a desempolvar y transcribir legajos) y en el Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, bien parece que el duque actuó como los españoles que, teniendo dinero en los años 60 y 70 del siglo XX, eliminaron de sus casas una serie de bienes muebles e inmuebles por "atrasados" por los que, ahora en el siglo XXI, se pagan buenos dineros por su calidad y antigüedad. El caso es que el grandioso palacio quedó como una mezcla de los dos estilos (para disgusto de Layna Serrano) que, en la reconstrucción y rehabilitación realizada desde 1961, se devolvió en gran parte al estilo anterior a las reformas del duque. No fue una mala opción teniendo en cuenta los restos que quedaban del palacio tras el bombardeo aéreo de 1936 y el incendio posterior.

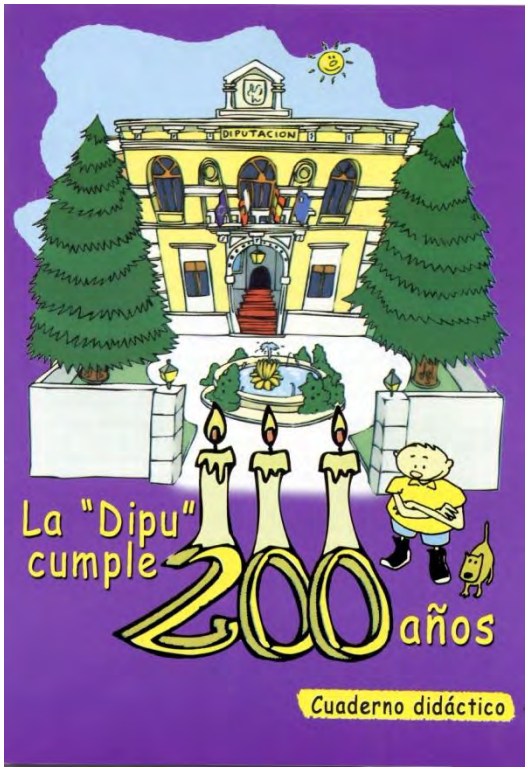
Al incendio sobrevivieron la mayor parte de las pinturas de las techumbres que hiciera Rómulo Cincinato (Florencia, c. 1540 – Madrid (?), 1597), entre 1578 y 1580, antes y mientras realizaba la primera parte de su trabajo para Felipe II en El Escorial. Herrera Casado cuenta también una somera biografía del pintor y los motivos de las pinturas, así como que también se pintaban en las salas falsos motivos arquitectónicos como ventanas falsas con paisajes y pilastras fingidas. Las pinturas, aunque no gustaran a Layna Serrano y a otros, tienen un notable valor como exponente del "humanismo renacentista" en una Guadalajara que el

duque intentó convertir en una Atenas, al menos en cuanto respecta a su palacio, pues "se rodeó de una corte de humanistas, entre ellos historiadores, filósofos, novelistas, pintores y artesanos que dieron nuevo impulso al palacio y a la ciudad".

Pueden admirarse en las salas bajas del palacio al mismo tiempo que se admiran las exposiciones temporales que allí se realizan. Las pinturas son, por su calidad, un valor añadido a estas exposiciones en las salas del Tiempo, de las Batallas (está muy restaurada, quizá algo inventada en la misma), de Atalanta (o de la caza), del Día (totalmente destruida en 1936, aunque queda una foto) y de Escipión (totalmente perdida, no queda ni siquiera una foto), así como en las saletas de los héroes romanos y de los dioses griegos. Tras una descripción del conjunto de pinturas que pueden verse, más una deducción de lo que hubo en la de Escipión y descripción de lo perdido en la sala del Día (gracias a la foto), el autor interpreta el conjunto de pinturas siguiendo la norma interpretativa iconográfico-iconológica diseñada por el historiador de arte y ensayista de origen alemán Erwin Panofsky (1892-1968), quien tras una fructífera carrera en Hamburgo, emigró a Estados Unidos huyendo de los nazis y trabajó en las universidades de Harvard, Princeton (donde murió) y Nueva York, creando una escuela que se prolonga hasta nuestros días.

Es en la "interpretación deductiva del significado de cada una de las pinturas, de las salas y del conjunto" donde el propio autor reconoce que su estudio "está abierto a nuevas aportaciones, a matizaciones más precisas, incluso a un enriquecimiento de su interpretación y valoración" dado que es una interpretación, si bien avalada por años de estudio y de largas horas contemplando estas pinturas durante los últimos cuarenta años. No es fácil saber qué quería el quinto duque que nos dijeran las pinturas que hizo realizar a Cincinato en un estilo en el que los retratados vestían como héroes romanos aunque vivieran en la Edad Media y tomaran parte en batallas como Arrigorriaga y otras en las que intervinieron los antepasados de los Mendoza, como, presumiblemente, fueron las Navas de Tolosa o Aljubarrota, aunque no aparezca claramente en las pinturas de la sala. Pero sí están claras la fama y las virtudes que querían indicar que eran propias de su dinastía, representadas por las que tuvieron los héroes clásicos romanos que se hallan pintados (en este caso se pretendía que fueran las virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza), y su amor por las humanidades y el clasicismo, aquello que se ha denominado el "humanismo" y que este muy recomendable libro pretende hacernos llegar.

José Luis García de Paz



La “Dipu” cumple 200 años. Cuaderno didáctico

Diputación Provincial de Guadalajara. Delegación de Cultura y Educación. Sección de Educación, 2012, 32 pp.

La Diputación de Guadalajara, como ayuntamiento de todos los ayuntamientos de la provincia e institución aglutinadora de todas sus realidades y peculiaridades -no olvidemos que Guadalajara está constituida por 460 pueblos- ha querido acercar a todos y, especialmente, a las nuevas generaciones, su historia y las funciones que viene desarrollando día a día a través del tiempo, con el fin de que sea mejor conocida y, como consecuencia, puedan sentirla como algo suyo, es decir, como lo que verdaderamente es. De ahí su lema que se ha elegido: “200 años 1813-2013. Al servicio de la provincia”.

Para ello ha aprovechado esta ocasión, la mejor de todas, coincidente precisamente con el doscientos aniversario de su constitución.

El cuaderno, sencillo en su contenido, consta de una amena serie de apartados o capítulos. Comienza con una “Breve historia de la Diputación, de su casa-palacio, de su escudo y su bandera”, a modo de introducción, subdividida a su vez en otros apartados menores de fácil lectura y comprensión: “200 años de historia”, “Distintas sedes de la Diputación”, “1882: La Diputación ya tiene Casa-Palacio” y “El escudo y la bandera de la Diputación”, a los que sigue una ficha de “Actividades didácticas I” en la que, a través de cinco preguntas, se trata de fijar la atención del lector acerca de los datos más destacados y sobresalientes de la lectura precedente. Preguntas y ejercicios de fácil resolución, como ¿Quiénes fueron los arquitectos que proyectaron el edificio del Palacio de la Diputación de Guadalajara?; Investiga por qué la calle de Guadalajara en la que está el antiguo Convento de la Piedad, que hoy es el Instituto de Enseñanza Secundaria “Liceo Caracense”, a pesar de que oficialmente se llama “Doctor Benito Hernando”, popularmente es conocida como “Calle Museo”, o ¿De qué estilo es el patio central del Palacio de la Diputación”, además de algunos juegos que, sin duda, contribuirán a que el interesado indague y lea detenidamente el texto precedente.

Un segundo apartado lleva por título “La provincia de Guadalajara” y en él, se ofrece un amplio panorama cultural que comprende desde la historia, demografía y territorio provinciales y su geografía y paisaje, hasta los datos más sobresalientes del patrimonio histórico-artístico, además de unas sencillas notas acerca de Guadalajara en la literatura, desde el *Poema de Mío Cid*, hasta *Viaje a la Alcarria* de Camilo José Cela. Unas pinceladas que sin duda servirán de información para muchos y que a otros le recordarán cosas ya conocidas pero que, de vez en cuando conviene “refrescar”.

Una nueva hoja de actividades didácticas, la II, ayuda a conservar en la memoria los datos anteriores a través de preguntas, juegos y acertijos. Por ejemplo: 2.- ¿En qué pueblo de la provincia está la Cueva de los Casares, en la que hay unos 200 grabados rupestres que datan del Paleolítico?

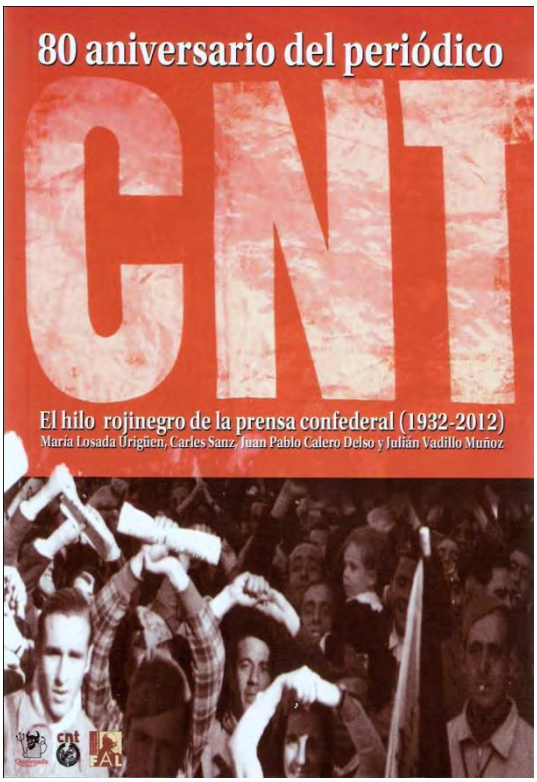
El tercer punto entra más de lleno en lo que podríamos considerar como “fase

previa o de iniciación al conocimiento de la Diputación", puesto que en él se tratan temas como ¿Para qué y por quién trabaja la Diputación, cómo se elige la corporación provincial y cómo se organiza?, tema este que deberían leer con atención e interés muchos alcarreños. Capítulo que, como los anteriores, se cierra con una nueva ficha de actividades didácticas, la III, de mayor enjundia, aunque sin especial dificultad.

El apartado más amplio, como no podía ser de otra forma, corresponde a las principales tareas que la Diputación desarrolla en beneficio de los pueblos y los habitantes de la provincia, que muchas personas desconocen y que aquí pueden leer con meridiana claridad a través de la explicación del contenido de las distintas áreas de que consta: Secretaría General y Recursos Humanos y Régimen Interior, Economía y Hacienda -encargada de elaborar los presupuestos anuales-, Obras y Servicios -a cargo, entre otras muchas cosas, de la construcción y mantenimiento de la red de carreteras provinciales, así como de numerosas obras de abastecimiento, distribución y saneamiento de aguas, pavimentación de calles, mejora del alumbrado público, etc.-, Servicio de Asistencia al Municipio -cuyas funciones son de ayuda y asesoramiento a las corporaciones municipales con menos recursos económicos-, Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente -puesto que Guadalajara es una provincia que cuenta con un elevado número de municipios dedicados básicamente a la agricultura y a la ganadería-, Sanidad y Bienestar Social -actualmente mediante la colaboración con Cruz Roja, Cáritas y diversas oenegés y asociaciones de ayuda a los desfavorecidos, así como a la formación de los desempleados-, Promoción Económica y Empleo -importante en una provincia con un gran índice de despoblación, de cara a la búsqueda de recursos que generen puestos de trabajo y mantengan la población rural-, Centros Comarcales y Cooperación Municipal -una serie de oficinas ubicadas en distintos núcleos rurales, que hacen de cabecera de comarca: Guadalajara Sur, Sigüenza, Molina de Aragón y Cifuentes, con el fin de atender las necesidades primordiales de los pueblos: averías, mal funcionamiento de infraestructuras, obras en edificios municipales...-, Consorcio para el Servicio de Prevención, Extinción de Incendios, Protección Civil y Salvamento de la Provincia, Cultura y Educación -que brinda a los pueblos la posibilidad de acoger exposiciones, conferencias, proyecciones cinematográficas, representaciones teatrales, recitales poéticos y ayudas bibliotecarias, así como la celebración de otro tipo de exposiciones en el Espacio de Arte "Antonio Pérez". Cuenta, además, con el Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara (que custodia, entre otros, los fondos "Tomás Camarillo" y "Latorre-Vegas"), la Biblioteca de Investigadores de la Provincia, el Archivo de la Diputación y, en breve, el Centro de Cultura Tradicional, que se está instalando en Atienza, la Escuela de Folklore y la Residencia de Estudiantes, amén de colaborar con los Museos Diocesano de Arte Sacro de Sigüenza y de Molina y con la UNED y la Universidad de Alcalá de Henares, sin olvidar la Banda de Música Provincial, de reconocido prestigio-, Juventud y Deportes -encargada de colaborar con numerosos clubes y federaciones deportivas, para lo que dispone de las instalaciones del Polideportivo San José, lugar donde se celebran anualmente eventos como Naviguad, MiniGuadajoven, la Copa Diputación, etc.- y, finalmente, un departamento que cada vez va

adquiriendo más bríos: la de Turismo y Ferias -que se ocupa de dar a conocer la riqueza del patrimonio histórico-artístistico y etnográfico de la provincia, especialmente a través de FITUR y del Centro de Interpretación del Turismo de Guadalajara que la Diputación tiene instalado en el castillo de Torija, sin dejar a un lado su colaboración en diferentes rutas turísticas como las del Cid, el Quijote, Santiago, etc.- Finaliza el cuaderno con una nueva tanda de actividades didácticas, la IV, y con las soluciones a las mismas, que, con toda seguridad, habrá que consultar para comprobar que se ha respondido adecuadamente a todas las preguntas y se han sabido resolver las diferentes pruebas que han puesto en juego los conocimientos que acerca de la provincia ha podido adquirir el lector.
Un ejemplo de material didáctico que, a nuestro parecer, constituye todo un acierto y que debería repetirse en otros aspectos.

José Ramón López de los Mozos



Cuando en 1975 el movimiento anarquista reorganiza la CNT, se decide volverlo a editar, esta vez con periodicidad mensual. Y hasta la fecha ha seguido saliendo, para orgullo de libertarios y disgusto de autoritarios de todo tipo. Para saber más de la historia del periódico se puede consultar el libro de reciente aparición, *El hilo rojinegro de la prensa confederal (1932-2012). 80 aniversario del periódico CNT*, de **Juan Pablo Calero**, M. Losada, C. Sanz y J. Vadillo.

80 años defendiendo a la clase trabajadora

El pasado 14 de noviembre se cumplieron 80 años de la aparición del primer número del periódico *CNT*. Se decidió su creación en un congreso confederal, el llamado del Conservatorio (Madrid, 1931) por el local en el que se celebró (actualmente el teatro María Guerrero). Se había proclamado la República en España tras una dictadura militar instaurada, sobre todo, para frenar las victorias de los sindicatos adheridos a la CNT. A pesar de la brutal represión, la CNT continúa siendo una organización potente: a este congreso acuden delegados en representación de más de 500.000 trabajadores, ¡a solo dos meses de la vuelta a la legalidad!
El Congreso decide tener un segundo periódico diario, aparte del barcelonés *Solidaridad obrera*. Tendrá ámbito nacional y se editará en Madrid. Pero, ¿por qué en esta ciudad? Sin contar con las poblaciones catalanas, donde la CNT tenía una afiliación numerosísima, hay ciudades con fuerte implantación del sindicalismo revolucionario como Valencia (23.000 afiliados), Sevilla (21.000) o Zaragoza (16.000). La decisión, a pesar de que Madrid cuenta con solo 5.000 afiliados, es más de orden político; se trata de editar el diario en la capital de España, que es donde se elabora la política del país.

Una decisión que la Historia ha demostrado acertada por la repercusión que tuvo el periódico en el conjunto de la clase obrera española y también, justo es decirlo, por el incremento que supuso en la afiliación capitalina: al siguiente congreso (Zaragoza, 1936) son 37.000 los trabajadores madrileños con carnet confederal.

Pero en 1932 la militancia es exigua. Los sindicatos revolucionarios se han mantenido en la capital alrededor del Ateneo Sindicalista, una creación de los grupos anarquistas. El dato no es trivial, pues ayuda a explicar el radicalismo que se enfrentó al reformismo de los sindicatos socialistas (UGT), colaboracionistas con la Dictadura y, después, defensores a ultranza de la recién nacida República. República que no dudó en prohibir el periódico tras la Revolución de Octubre de 1934. Reapareció en julio de 1936, informando durante todo el periodo bélico. Pasó después a editarse en el exilio, donde tuvo periodicidad semanal. También se imprimió clandestinamente en el interior.

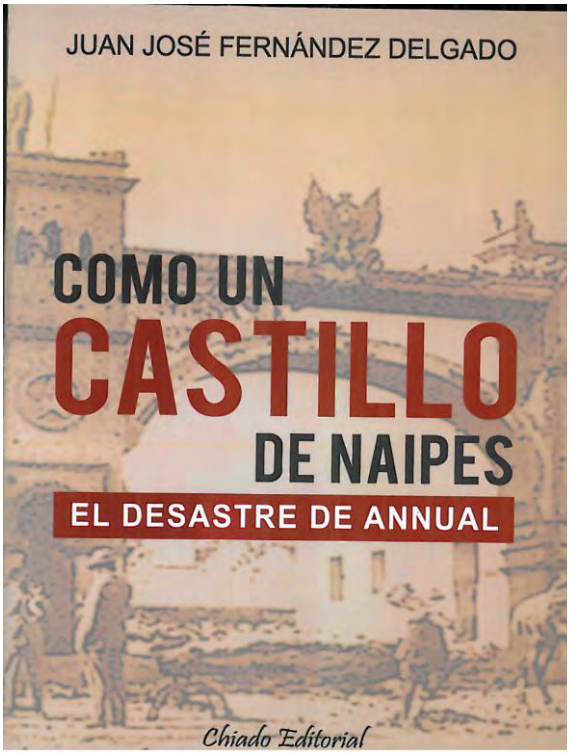
Pero queremos también aprovechar la ocasión para resaltar una característica del periódico frecuentemente olvidada. Nos referimos a la creación de los símbolos identificativos de la CNT. Cuando se crea el periódico, para referirse a la CNT se suele decir "los sindicatos", "la Confederación", "la Organización", escribiéndose así o, si se recurre a las siglas, se suele poner "CN del T". A partir de entonces se generaliza la utilización de las siglas CNT. Por cierto, el nombre del periódico surgió en contraposición al máximo órgano de las clases conservadoras, el *ABC*.

La CNT ya tenía un escudo, Hércules despedazando al león de Nemea. Se dice que surgió a partir del Congreso de la Regional catalana de Sans (por el barrio barcelonés donde se celebró) pero no está claro que se presentara allí y, mucho menos, que se sometiera a votación; pensamos que se aceptó sin más (lo mismo ocurrió con el supuesto emblema de la AIT a mediados del siglo pasado). El problema del escudo es que, en la época, era complicado reproducirlo en la propaganda; habrían tenido que contar los compañeros de todos los sindicatos con imágenes de diferentes tamaños, y eso resultaba muy caro. Por eso se optó por poner las siglas para que, en un golpe de vista, se identificara quién editaba la propaganda. Lo de introducir los colores rojo y negro en la cabecera es de 1934 y tiene mucho que ver con la pertenencia a grupos anarquistas de los animadores del periódico. La CNT, si usaba alguna bandera, era la roja. Lo mismo vale para el anarquismo, al menos en España. El anarquismo internacional empieza, tras la Comuna de París, a teñir sus banderas de negro y, sobre todo, a confeccionarlas rojas y negras por mitades. Esto a pesar de quien identifica esos colores como unión de anarquismo y sindicalismo, y de cierto ególatra que se presenta como inventor de la bandera rojinegra en 1931. La rojinegra es la bandera anarquista tras la Dictadura, pues es conocida por los compañeros exiliados en Europa; también por los contactos con el movimiento libertario de Sudamérica.

De hecho, en los primeros años treinta se la conoce como "la bandera de la FAI". No es ajena la redacción del periódico CNT a que sea adoptada como propia por los sindicatos confederales, e incluso por la AIT. Y así hasta la fecha.

Felicitamos al periódico *CNT* por sus primeros 80 años y le deseamos una larga y revolucionaria vida. Con salud y anarquía.

Alfredo González en Tierra y Libertad; nº 294¸enero 2013



Juan José Fernández Delgado

Como un castillo de naipes. El desastre de anual (novela)

Chiado Ed.; Lisboa, 2013

Cuando hace poco más de quince días recibí una llamada urgente de Juan José Fernández Delgado, para decirme que si quería presentarle un libro en los primeros días de abril, en esta biblioteca, le respondí de inmediato que sí. Y acepté su ofrecimiento por varias razones, dos de ellas sentimentales: la primera –que Uds. no tienen por qué saber– es que Juanjo fue alumno de mi madre, Amalia Serrano Camarasa, mientras cursaba sus estudios de bachiller aquí en Toledo, en el castillo de San Servando, y precisamente fue en los primeros días de abril cuando mi madre murió, en concreto, anteayer fue el cuarto aniversario de su fallecimiento. ¡Cuántos y buenos recuerdos nos han quedado de aquellos años 60 a los adolescentes de entonces! ¿Verdad, Juanjo? Así que, movida por el recuerdo de mi madre, acepté la invitación de su antiguo discípulo. La segunda, también relacionada con los sentimientos familiares, es que Juanjo se ha hecho todo un experto en un tío mío, el gran y apasionado toledanista Santiago Camarasa, y gracias a Juanjo he podido disfrutar de la presencia de mi tía Sagrario Camarasa y de mis primos, que, animados por él, ahora visitan con cierta frecuencia Toledo.

Pero hubo otra tercera razón y esta no la sabe Juan José, y es que hace ya décadas, un verano, decidí llenar un vacío en mis lecturas y leer los libros de Félix Urabayen. Y, aprovechándome de la magnífica biblioteca de mi primo Emilio Vaquero, q. e. p. d., que atesoraba todas las novelas de don Félix, me puse manos a la obra. Y el escritor hizo que me reencontrara con Juan José Fernández, porque, tras la lectura de las novelas, llegué a los estudios sobre su obra y di con un libro –creo que tesis doctoral– de Juanjo, *Félix Urabayen: la narrativa de un escritor navarro-toledano*, publicado por la Caja de Ahorro de Toledo, hacía poco, en 1988. Estudio que leí con suma atención y aprovechamiento, donde pude apreciar el buen hacer del investigador, a quien desde entonces no he perdido la pista.

Volveré ahora a la llamada telefónica de Juanjo, en la que la sorpresa llegó cuando, tras preguntarle yo de qué trataba el nuevo libro, él me respondió que sobre el Desastre de Annual. Me quedé atónita porque ese no era ninguno de mis temas acostumbrados sobre

literatura, y de tal hecho histórico nada más recordaba a Abdel Krihm, la terrible derrota que allí sufrimos y la noticia surgida hacía unos días de que el Consejo de Ministros había concedido la Cruz laureada de San Fernando colectiva al Regimiento de Alcántara, por su sacrificio en aquellas tierras norteafricanas, donde este regimiento, que protegió heroicamente el repliegue de las tropas españolas desde las posiciones de Annual hasta Monte Arruit, perdió –según recordaban los periódicos– a 28 de sus 32 oficiales y a 523 de sus 685 soldados, entre el 22 de julio y el 9 de agosto de 1921. También me había enterado de que aquí, en el Museo del Ejército, se iba a celebrar una exposición durante tres meses en honor de los héroes del Alcántara. Y yo me preguntaba por qué Juanjo me había elegido a mí como presentadora de tal libro. ¿Sabía que yo pertenecía a la familia castrense y que mi padre había sido durante años militar en África?

Fuera como fuese, me entregué con intensidad a la lectura de *Como un castillo de naipes. El Desatre de Annual*. ¿Y qué puedo destacar de este libro? Primero, lo bien que está escrito y la documentación exhaustiva que el autor ha tenido que manejar para elaborarlo. No he encontrado ni una sola errata tipográfica, aunque no descarto que pueda haberlas, pero yo no las he visto. Y sí me ha llamado la atención la disposición del relato, al modo en que lo hizo Luis Martín Santos en *Tiempo de silencio,* no en capítulos, sino en secuencias, a veces muy breves, separadas por espacios en blanco, sin numeración, lo cual aligera mucho la lectura. Son de destacar también los diferentes géneros literarios que aparecen, por ejemplo, el epistolar, tan corriente entre los soldados y sus familias o entre los altos cargos militares y el Gobierno; las descripciones topográficas, imprescindibles para un libro de tema bélico, precisas y no tan exageradas como las de Juan Benet en *Volverás a Región*; el personaje colectivo, siguiendo los pasos de Cela en *La Colmena*, soldados entre quienes, –valgan de muestra– se hallan toledanos de diferentes pueblos de la provincia, o militares de las grandes familias castrenses como Fernando Primo de Rivera; los diálogos plagados de términos y expresiones cuarteleras, con pocos pero algunos tacos; voces africanistas como *cabila*, *harca*, que Juanjo, contrariamente a la Real Academia, escribe con k, o *gumía* (esa daga un poco encorvada propia de los moros) y otras palabras del vocabulario militar como *blocao*, el fortín de madera desmontable. Y, cómo no, anécdotas, de entre la que destacaría la de la botadura del crucero *Princesa de Asturias* (pp. 312 y ss), que no había manera de que se hiciese a la mar.

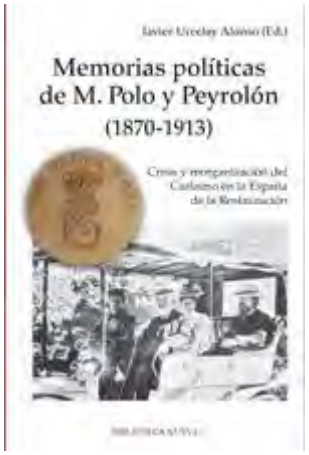
Y, aparte de Martín Santos, Benet o Cela, esta narración de Juan José me ha recordado a Pedro Antonio de Alarcón y su *Diario de un testigo de la guerra de África*, de 1859. Y a Galdós, con sus *Episodios nacionales*, pues Annual pudiera haber sido uno más de los capítulos que, de no haber muerto unos meses antes, hubiese podido narrar don Benito. Y de los más cercanos a nosotros tres son los escritores que, al leer la novela de Juanjo, se me venían a la cabeza: el magnífico Luys Santa Marina, con su desgarradora obra *Tras el águila del César. Elegía del Tercio*,

de 1924; Rafael García Serrano, con *La fiel infantería* (1943), y cómo no recordar su incomparable *Diccionario para un macuto* (1964) y *La gran esperanza* (Premio Espejo de España, 1983); y por último, mi admirado Arturo Pérez Reverte y, por ejemplo, sus novelas *Un día de cólera* (2007) y *El asedio* (2010).

Para terminar, les diré que Juan José Fernández acaba su novela con una pregunta reiterada que atribuye a uno de sus personajes, José Oliver Busquet. Naturalmente son interrogaciones retóricas a las que no hay que responder porque constituyen una afirmación clarísima. Y en la respuesta que quiere que el lector dé, tendrá razón Juanjo, que es quien habla por boca del otro José, pero yo no respondería del todo como él espera, o lo matizaría con un hecho que, desde el punto de vista de una hija de militar, resultó y, en mi opinión aún sigue siendo muy importante para la Historia de España. Mi rectificación tal vez coincida con uno de los párrafos de la penúltima secuencia del libro, que dice:

> *Cuando [los soldados supervivientes que se disponían a regresar a la península desde Melilla] llegaron al puerto, [vieron a unos] legionarios del Tercio [recién fundado], que esa misma tarde habían desembarcado entre "Vivas" entusiastas, lágrimas y aplausos…*

Carmen Vaquero Serrano. Texto leído en la presentación del libro en la Biblioteca de CLM: 4 de abril, 2013



Memorias políticas de M. Polo y Peyrolón (1870-1913) Crisis y reorganización del carlismo en la España de la Restauración

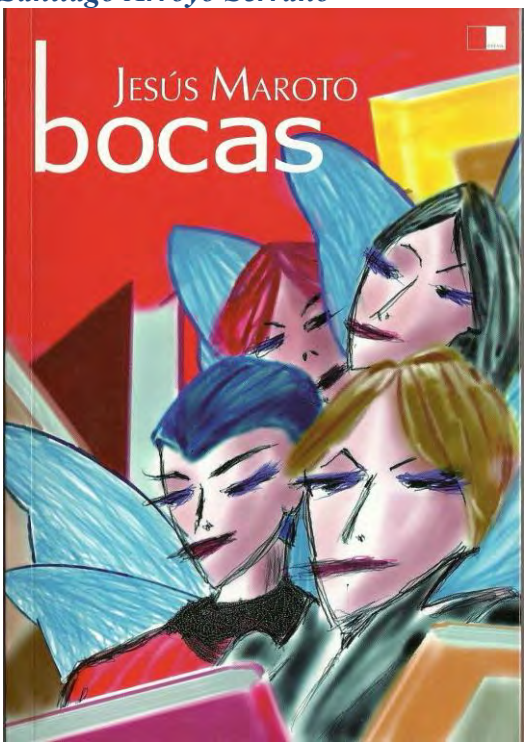
Javier Urcelay Alonso (editor)

Editorial Biblioteca Nueva, S.L. 2013; Madrid. 424 pags.; 24 €

Este libro abarca un período particularmente interesante de la historia del carlismo. La derrota militar en la última guerra (1876) estuvo a punto de conducir a su desaparición. Sin embargo, a partir de la última década del siglo XIX, el carlismo vuelve al primer plano de la escena política española, hasta el punto de acariciar la toma del poder con ocasión de la gran crisis nacional del 98. Oscuras circunstancias lo impidieron, y el mazazo de la oportunidad perdida fue casi equivalente a lo que dos décadas antes había supuesto la derrota militar. Tuvieron que pasar varios años para que volvieran a levantarse los ánimos. Este nuevo renacer del carlismo coincidió con el declive personal de don Carlos y con el ascenso de la nueva figura de su hijo don Jaime. Todo este período constituye el telón de fondo de la obra.

De la web de Marcial Pons

Manuel POLO Y PEYROLÓN. Nació en Cañete (Cuenca) el 11 de junio de 1846. Cursó el bachillerato en Valencia y las carreras de filosofía y letras y derecho en Valencia y Madrid, a cuyo término en 1867 fue nombrado profesor auxiliar en la cátedra de filosofía del Instituto de Valencia y al año siguiente ayudante de metafísica en su Universidad. En 1870 obtenía por oposición la cátedra de psicología, lógica y ética de Instituto de Teruel donde pasó nueve años, hasta 1879 en que pasaba por concurso al instituto de Valencia en el que permaneció hasta su jubilación. Como propagandista católico y tradicionalista intervino en numerosísimas actividades públicas, habiendo sido condecorado por León XIII con la cruz Pro Ecclesia et Pontífice. Fue también socio de mérito de la Sociedad Económica de Amigos del País de Alicante, correspondiente a la Real Academia de la Historia, comendador de Isabel la Católica y elegido senador en 1907, dignidad que también ostentaba a su muerte ocurrida en Valencia en abril de 1918. ***Del Diccionario de Pensadores de CLM, de Santiago Arroyo Serrano***



Bocas

Jesús Maroto

Prólogo de José Ángel García

Editorial Celya. Colección Generación del Vértice

Toledo, 2013. 90 páginas

Un muy hábil decir poético

Cada vez que Jesús Maroto ofrece una nueva entrega poética, surge una unánimemente sensación resumida en el prólogo de *Bocas*, tan agradablemente editado, en el que el prologuista José Ángel García pone por delante que Jesús Maroto, ya en su haber una decena de libros, es "poseedor de un agudo y hábil decir" y de "un más que honesto sentir poético", revelando precisamente el dilema de la sensación reflexiva aunada en la viveza de un habla lírica impulsada como un vigoroso eco; eco muy resonante que, aún así, se muestra en ocasiones pianísimamente musitado desde una más que fértil concepción. El lenguaje poético de Jesús Maroto, construido por esa exigente estructura dotada de tan diáfana sencillez, sin dejar de establecer la firmeza de su propiedad poética no por eso abjura de ser funcionalmente una expresión conversacional elevándose en un eficaz acto comunicativo que proyecta con la máxima fluidez experiencia y conocimiento. Uno de los elementos más atractivos de la poesía de Jesús Maroto es la capacidad respiratoria que exhalan sus versos contenidos en breves cláusulas, dúctiles, maleables; capacidad respiratoria mucho más ventajosa que los ritmos canónicos, convencionales, conjuntada por esas pausas y silencios que completan, aquilatándolo, el mejor arte de

la escritura, como es el caso. Esos alientos respiratorios de su poesía se manifiestan tan naturales, que nos pudiéramos llevar a engaño y creer que sus composiciones son productos basados en una ejecutoria improvisada y espontánea. Muy al contrario, hay en esas piezas ceñidas, ahormadas en su tan personal y originalísimo estilo, un quehacer sumamente minucioso de una muy trabajada orfebrería verbal.

Al entrar en *Bocas*, el lector va vislumbrando esos elementos fundamentales erigiéndose en una rica panoplia de constantes expandidas como enseñas. Imaginación poética de Jesús Maroto estableciendo esa autónoma realidad que otorga plena identidad al poema: "De tu boca a la mía / puede que medie / un solo beso / que nunca podré dar." Esta aparente imposibilidad es un hecho del mundo, pero la realidad que se adueña del decir de esta breve composición es infinitamente más amplia que el mundo.

Extensión virtual que equivale a la magia del buen poema. Juegan también en *Bocas* ambivalencias, escepticismos, enunciaciones sorpresivas, "son tan ambiguos / los sentimientos"… Su narración está plagada de recursos enfáticos como ejes de un diálogo implícito, observándose también, de modo intermitente, una decantación metalingüística en algunos de los textos del libro, bien detallando el proceso del poema haciéndose: "Cuando corrijo, reescribo. / Les hago la cirugía estética. // Pero cuando rompo, / rompo de verdad.", bien diseñando irónicamente una mimesis periodística, un arrojo poético a través de cual el poeta se siente, diríamos, entrevistado por el mundo: "Quien quiera saber / cómo escribo / lo que escribo/ que pregunte."

Y en todo momento dando cuenta de esos avisos y esas huellas de la experiencia, frágiles e indecibles: "A la boca / del poeta / acuden / multitud / de besos relámpago. // Ninguno se va. / Ninguno se queda."

El poeta parece asentir en el silencio y la contemplación situados por encima de la elocuencia engañosa de las palabras, mejorando la debida tensión del resultado: "Mi boca es un lago. / ¿Por qué molestar / a las palabras? // Escucho / lo que dice el agua." José Ángel García ya avisa claramente de la impronta amorosa que domina el discurso de *Bocas*. Expresión sustentada en un ideal silencioso y altamente versátil y locuaz: "De / tu boca / el maná / que / milagrosamente / cae sobre mí / cuando callada me hablas."

"Veo / el porvenir / como un inmenso / jardín (desolado) / en el que / las estatuas / hablan entre sí." La delicada concisión de este poema establece un auténtico reino de la imagen, que nos hace recordar el dictamen del surrealista André Breton, en el sentido de definir la imaginación (cúmulo de la imagen) como un "anticipar lo que será". A propósito de esta frase, nuestro Juan Eduardo Cirlot, en su opúsculo *La imagen surrealista*, aclara que esta sentencia significa "liberar la tensión del ánimo mediante la formulación de un sistema figurativo, suerte de microcosmos integral y cerrado", que casualmente es lo que, cabalmente, representa el poema.

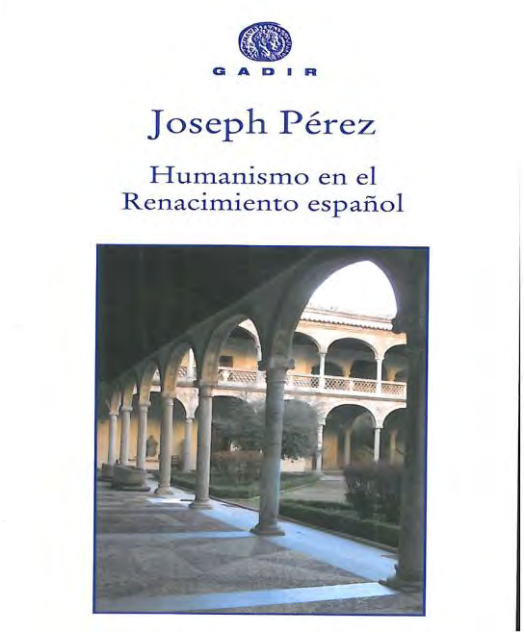
Amador Palacios

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMODÉCIMOTERCERA ENTREGA

113 Año IV/ 19 de abril de 2013



Joseph Pérez:

Humanismo en el Renacimiento español

Ed Gádir, Madrid, 2013; 196 pags.; 17 €

El humanista Joseph Pérez es un muy prestigioso historiador francés (nacido en 1931, hijo de padres valencianos) que ha dedicado excelentes estudios a analizar la historia de nuestro país, en general y en los siglos XV a XVII en particular. Entre sus títulos podemos destacar *Breve historia de la Inquisición en España* y *La leyenda negra* (ambos de 2009); *Isabel y Fernando, los Reyes Católicos* (de 1988). Y un muy interesante estudio sobre *La Revolución de las Comunidades de Castilla* (1970).

Si traemos ahora a estas páginas su reciente *Humanismo en el Renacimiento español*

(Gádir; 2013) es porque en él se abordan algunos trabajos que afectan directamente a Castilla, y muy en concreto por el titulado —Toledo, un centro del Renacimiento español", que ocupa sus páginas 33 a 65. Además, en otros capítulos aborda temas que inciden muy directamente en la vida cultural de Castilla en este periodo: así —Las Universidades del Renacimiento en España"; —El judaísmo español, de La Celestina a Spinoza", o una semblanza del conquense fray Luis de León, personaje al que ya había dedicado trabajos anteriormente.

En el capítulo sobre Toledo, que vamos a repasar con algo más de detenimiento, parte Pérez de una muy ajustada aproximación a lo que significa el Renacimiento al que define como un movimiento fundamentalmente aristocrático (y no tanto burgués, como otros autores han defendido); una —sociedad en la que las preocupaciones religiosas conservan mucha importancia" y por último el relevante papel que dentro de él ocupa la técnica.

Cuando entra ya en el papel de Toledo en Castilla y en el Imperio español desde mediados del XV hasta finales del XVI reitera que Toledo es, junto con Sevilla. Granda y Valencia una de las ciudades más importantes de la península ibérica en ese

momento. Y explica su preponderancia por tres factores: –su pujanza económica, su condición de ‗capital religiosa' de España y su papel en la vida cultural".

En el primer aspecto analiza la evolución demográfica: unos 30.000 habitantes en 1528; casi 60.000 en 1561; diez mil más 10 años después, pese al traslado de la Corte a Madrid, y 55.000 todavía en 1597.

Sobre los motivos de su pujanza económica menciona cómo Toledo es en las dos primeras décadas del XVI uno de los primeros centros de la industria textil española (seda, lana, bonetes, y vestidos) que —ocupan a miles de trabajadores"; y lo floreciente del comercio que nace o parte de ella o que la atraviesa. Del mismo modo Pérez es de la opinión de que el declive de Toledo no se deberá tanto al traslado de la capital a Madrid cuanto a un cambio de tendencia económica, debido a los elevados costes de producción de su industria y a la creciente competencia extranjera. Tesis ésta que no todos compartirán.

En segundo lugar analiza el factor religioso, y comienza preguntándose por qué Felipe II elige Madrid y no Toledo como sede de la capital del reino. Su hipótesis es que no era bueno que la cabeza política y la religiosa coincidieran en un mismo punto y de ahí que privilegiara a Madrid frente a la ciudad que albergaba la sede primada. Analiza luego Pérez el importante patrimonio de la iglesia toledana y en concreto del cabildo catedralicio y los enfrentamientos que dos destacados arzobispos tuvieron con el mismo: Cisneros y Silíceo; el primero más por cuestiones doctrinales y el segundo a cuenta del estatuto de limpieza de sangre. Después repasa con cierto detalle la actuación de los seis arzobispos que hubo en Toledo a lo largo del XVI: los dos ya mencionados más Fonseca, Tavera, Carranza y Quiroga.

Por último entra Pérez a detallar el papel de Toledo como —centro aristocrático y cultural" hablando del papel de sus familias más linajudas, los Ayala y los Silva entre otros, y los privilegios de nobleza que la monarquía otorga a ambas. Para concluir con una reflexión sobre el modelo de pulcritud en los modales y en el buen uso del idioma de que hacía gala Toledo

Es sólo un capítulo, que nos sabe a poco, y hubiéramos deseado mayor profundización en algunas cuestiones. Pero es que el libro no termina aquí sino que se enriquece con otros trabajos sobre la génesis de las universidades en Castilla; el problema del judaísmo y los judeo-conversos (muy sugerente); sendas semblanzas sobre fray Luis de León y Luis Vives, y otros trabajos más sobre el concepto de tolerancia en Cervantes, o sobre la polémica entre las armas y las letras. En definitiva un libro, breve por su extensión pero lleno de sugerencias sobre unas épocas especialmente ricas y que nos ayuda a entender el devenir de la formación cultural, ideológica y religiosa de España como nación. ***Alfonso González-Calero***

EXILIADOS DEL PARAÍSO. RELATOS

Josean Aparicio Tercero

Volapük Ediciones

Guadalajara, 2012; 196 páginas; 12 euros

Un anciano, un alpinista, un banquero, un internauta, un miliciano, una oficinista y hasta un astronauta.
Un sinfín de personajes forman parte de un universo literario que queda plasmado en forma de diferentes relatos llenos de nostalgia y recuerdos aunque también de una gran esperanza.

Tailandia, Bolivia, Buenos Aires, Kenia, el Himalaya, Molina de Aragón, un parque, una cafetería, la consulta del médico, el campo base antes de una ascensión, la vereda de un río...
Infinidad de lugares y situaciones, vividas o imaginadas, que conforman el escenario de intensas reflexiones que necesitan ser compartidas para dotarse de significado.
Salpicadas en los relatos, sin apenas intención, el lector tiene la tarea de descubrirlas.

Cada pasaje de los textos se inunda de un cariño y respeto por la Naturaleza, la Madre Tierra, que suponen en sí mismos un alegato en su defensa, sin necesidad de explicitarse.
Mención especial haremos al encuentro del escritor con Antonio García barón, anarquista oscense exiliado en la selva boliviana, tras su paso por la Guerra Civil española, la IIª Guerra Mundial y el campo de concentración de Mauthausen.
Perfectamente estructurado en tres partes, atendiendo a una coherencia concreta: exiliados del paraíso, microrrelatos y relatos de viaje, "rivalizan" en busca de la emoción y la sensibilidad...si estás vivo, te van a hacer pensar.
Añadir, además de todo lo expuesto, que incluye todos sus relatos finalistas en diversos certámenes literarios.

"Este título iba destinado, en principio, a agrupar varios relatos cortos que tratan sobre personas todavía arraigadas a la naturaleza, seres al margen del progreso y de esa sociedad que en aquel momento llamaron del bienestar - aunque en estos momentos ese término empieza a pertenecer al pasado-, personas que aun viviendo en diferentes zonas del planeta, tienen un sueño común, que les dejen vivir en paz con la tierra, con sus costumbres y con su modo de vida. Seres pertenecientes a la naturaleza, que han sabido vivir en armonía con ella creando mundos que poco a poco desaparecen sin apenas dejar huella. Una herencia y una sabiduría que hemos despreciado, en muchas ocasiones, cegados por esos otros valores del progreso, ese progreso que quizá estamos pagando demasiado caro y que en realidad, la mayoría de las veces, tampoco nos conduce a la felicidad. He continuado escribiendo otros relatos en estos últimos años, y la mayoría de ellos tienen que ver de alguna manera con esa temática, la del exilio de un paraíso u otro, que bien puede ser el de la infancia, el de nuestros ideales o incluso el de la propia inocencia. Por eso he querido hacer una recopilación de todos ellos unificándolos con ese título." Josean

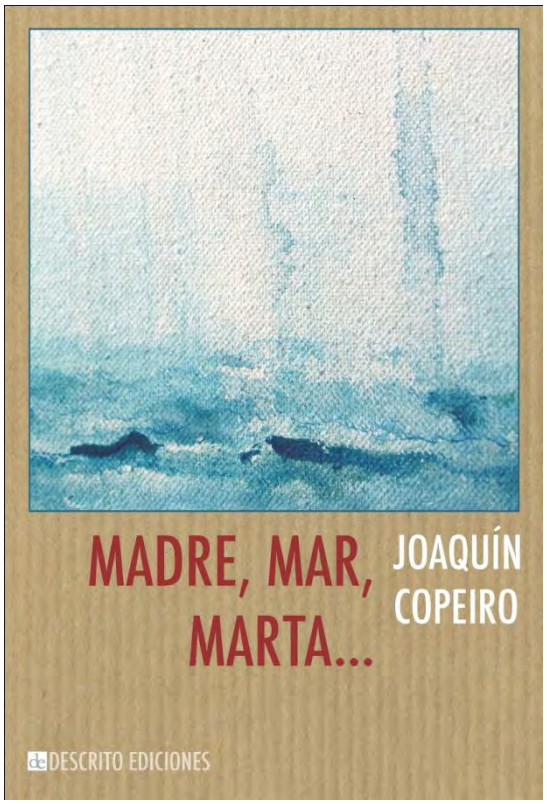
Josean Aparicio Tercero. Molina de Aragón (Guadalajara), 1962.

Como título a su bitácora puso una frase que podría definir su trayectoria: buscador de espacios sin conquistar. Ya desde muy joven, cuando vivía en su pueblo natal, pretendía esos espacios, soñando con una especie de retorno a la naturaleza. Tal vez por eso probó algunas formas de vida que ya en aquel momento eran consideradas un tanto idealistas, como vivir en una comuna. Tal vez por eso comenzó a escalar paredes verticales y montañas, a explorar parajes agrestes y a planear grandes viajes, y tal vez por lo mismo comenzó también a escribir.

Siempre encontró en la lectura no sólo un entretenimiento o una forma de evasión, sino también una especie de complicidad. Al principio escribe, como suele ser habitual, para sí mismo. Los viajes y las innumerables anécdotas que le han ido sucediendo por culpa de un carácter inquieto han sido una fuente de inspiración en casi todos los relatos. Quizás también se vean reflejados en ellos sus tendencias hacia todo eso que llamaron utopías.

Dedicado a sus pasiones, entre las que habría que destacar la literatura y los viajes, esos viajes con la mochila al hombro de los que ha sacado una buena parte de sus relatos. En varias ocasiones, ha sido finalista en concursos de ámbito internacional. Todos esos relatos, y otros tantos, se agrupan en esta antología que ahora se presenta.

Más información: http://volapukediciones.blogspot.com.es/



Joaquín Copeiro

Madre, mar, Marta…

Descrito ediciones, Toledo, 2013

Pablo Palazuelo, traductor, corrector, pianista de *jazz* y a ratos escritor de cuentos, vive retirado en la costa con su esposa Marta, propietaria de una galería de arte. Junto al mar, mientras lee las memorias de su difunta madre y le escribe un poemario emotivo y sincero, rememora acontecimientos y personajes que influyeron en él de manera decisiva, e indaga acerca de su verdadero origen y del paradero de su profesor más añorado.

Madre, mar, Marta… nos habla de la lucha por la libertad desde la posguerra española hasta hoy, de la utopía, de los primeros amores y de los definitivos, de la construcción de una vida, con sus aciertos y sus pérdidas. Pero también de cómo Pablo se aferra al mar y a la música, al amor y a la amistad, para

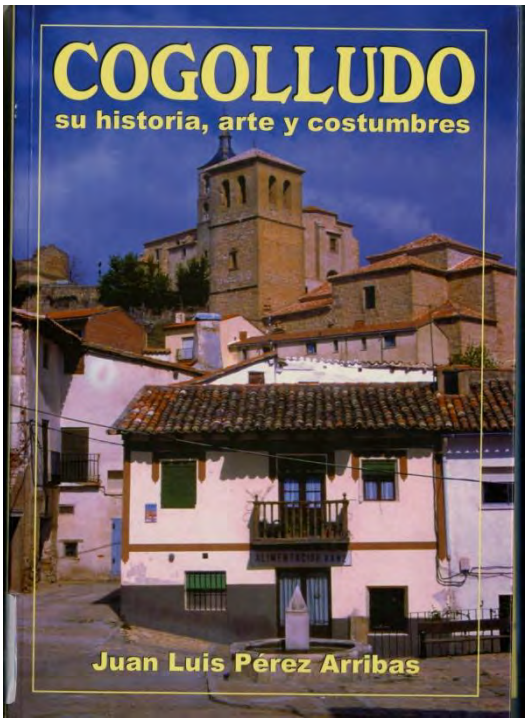
afrontar su desencanto político. Copeiro se vale del lirismo, la emotividad, la belleza, la introspección, el debate y el humor para trazar personajes simbólicos y homenajear, entre otras, la figura universal de la Madre.

Palabras de Joaquín Copeiro sobre *Madre, mar, Marta…*

«Madre, la madre, la madre universal, tu madre, la que te pare, la que te amamanta, la que vela tus noches de pesadilla, la que te sirve el mejor plato, la que te ayuda con los deberes, la que defiende la honestidad de tus acciones, la que subraya tu bondad natural, la que lucha por tu vida, la que sufre tus dolores, la que celebra tus venturas, la que no duerme mientras viajas, la que teme que te equivoques, la que te ayuda a incorporarte si te caes, la que enjuga tu llanto, la que lava tus llagas, la que restaña tus heridas, la que lame tus lágrimas, la que sosiega tus insomnios, la que quiere a tus amigos por serlo, la que desprecia a tus enemigos por serlo, la que glorifica tu nombre, la que ennoblece tu recuerdo, la que dignifica tus miserias, la que lucha por tu felicidad, la que te llama niño o niña aun cuando se halle con un pie en el estribo, la que no te molesta ni para morirse, la que se larga sin hacer ruido, la que te deja con su ausencia un enorme agujero en el ama. Esa es la madre que pretendo homenajear en mi novela, la madre que justifica tu existencia, la que se merece que estés hasta el final con ella, que la ayudes en el adiós definitivo. También homenajeo el amor y la amistad, y al mar, siempre capaz de acogerte como una madre. Así es *Madre, mar, Marta...* Y el diálogo continuo entre el poemario que el protagonista le escribe a su madre y las memorias de esta la sostienen; y otros personajes de esos que luchan toda la vida, de los que son imborrables, cargados de ternura y buen humor; y una banda sonora de jazz y de canciones revolucionarias; y las tensiones existenciales de Pablo Palazuelo… Así es *Madre, mar, Marta...*»

JOAQUÍN COPEIRO (Trasierra, 1949). Vive en Toledo, donde ha ejercido muchos años como profesor de Lengua y Literatura Castellana. Ha publicado seis novelas (*David y Goliat*, *¡Ajajá, Lyonés, por una niña me muero en Castaj!*, I Premio Nostromo, *En el país de los ciegos*, *Libertarios del Mediterráneo*, *El laberinto de la luz*, *La puerta de las Meninas*), cinco poemarios (*Gramática del blanco*, *Materia oscura*, *Desde tierra adentro*, *La memoria escandida. Ejercicios de métrica*, *El caz de la avenida* –estos dos últimos en formato ebook–), numerosos cuentos y poemas sueltos. Se recogen obras suyas en diversas revistas y antologías, y colabora en el libro *Patrimonio Natural. Ciudades Patrimonio Natural de España*.

Página web de Descrito ediciones



LA PÁGINA WEB DE JUAN LUIS PÉREZ ARRIBAS

(www.jlperezarribas.es)

Normalmente esta página la dedico a dar a conocer alguna obra relacionada con Guadalajara, tanto por su autor o autores, como por su temática. Hoy, sin embargo, quisiera romper un poco este esquema y dar a conocer la obra ~~–c~~ompleta", si es que así puede decirse, de un escritor e investigador dedicado a Cogolludo en cuerpo y alma y recomendar la lectura de sus trabajos, que al fin y al cabo es el mejor homenaje que puede hacerse a quién así emplea su tiempo.

De todos sus trabajos -cuadernos, libros, artículos-, solamente una pequeña parte ha visto la luz: *Cogolludo, Plaza Mayor* (1996), publicado por Ibercaja a través de su Obra Cultural en la colección ~~–C~~uadernos histórico-artísticos"; *Iglesia de Santa María* (1997), que ya va por su segunda edición y que surgió para conmemorar el IV Centenario de la Consagración al culto divino de dicha iglesia (1597-1997); *Cogolludo. Su historia, arte y costumbres* (1999), publicado por el autor en Aache y quizá su obra más completa, con quinientas páginas; *San Diego de Alcalá, patrón de Cogolludo* (1999), editado por la parroquia de Santa María para conmemorar el IV Centenario del Santo; *El palacio de los duques de Medinaceli en Cogolludo* (2000), escrito en colaboración con Javier Pérez Fernández y publicado por Aache; ~~–S~~enderismo por Cogolludo", dado a conocer sucesivamente en el *Boletín Informativo de la Asociación de Amigos de Cogolludo* (SADECO) entre 2005 y 2006; ~~–O~~rdenanzas Municipales de la Villa y Tierra de Cogolludo, 1546", publicado en *Wad-Al-Hayara*, 33-34 (2006-2007), sin el facsímil original; *El palacio de Cogolludo* (2008), También escrito en colaboración con Javier Pérez Fernández y publicado por Gea Patrimonio y Casas de la Alcarria, en versión actualizada y, por último, ~~–C~~enso de 1488 de la Tierra de Medinaceli", que incluye *Wad-Al-Hayara*, 35-36-37 (2008-2009-2010), aunque sin el facsímil original y con el título ~~–P~~oblación de la Tierra de Medinaceli según el censo que mandó hacer el I duque de Medinaceli, don Luis de la Cerda, en el año 1488", al que acompañan varios estados comparativos de otros censos coetáneos.

Todos estos trabajos están al alcance del interesado, libremente, *gratis et amore*, en la página web que Juan Luis Pérez Arribas pone a disposición de todos a través de: www.jlperezarribas.es

Pero la amabilidad de nuestro buen amigo no para en las obras ya editadas, casi todas disponibles en la web mencionada, sino que también ofrece una interesante serie de títulos que todavía permanecen inéditos, que son éstos:

* *Capiteles-imposta visigóticos en la iglesia de Valdepeñas [de la Sierra]* (2005), Análisis descriptivo de los que en dicha localidad se conservan (17 páginas).

* *Demografía e historia de Cogolludo (1500-1900), a la luz de los libros del Archivo Parroquial* (2006). Trabajo meticuloso acerca de todo lo relacionado con censos, nacimientos, matrimonios, defunciones, nombres, apellidos, epidemias y costumbres derivadas de ellos (200 páginas).

* *La platería de las parroquias de Cogolludo* (2007). Referido, como indica su título, a todo lo relacionado con los plateros que trabajaron e hicieron piezas para Cogolludo o las restauraron, incluyendo también algunas obras de las que se ignora su autor, además de una serie de inventarios correspondientes a diferentes épocas (71 páginas).

* *Azulejería mudéjar y renacentista del palacio de Cogolludo* (2008). Trabajo de gran interés en el que se reproduce a color la mayor parte de los azulejos de la colección musivaria procedente de los zócalos y pavimentos de dicho palacio. Cada dibujo se acompaña de una ficha técnica con sus características (115 páginas).

* *Iglesia de San Pedro* (2008). Análisis de la evolución de este edificio, desde su fundación en el siglo XVII (sobre otra iglesia anterior) hasta su destrucción en 1936, realizado en colaboración con Javier Pérez Fernández (133 páginas).

* *Pueblos perdidos de la Sierra Norte de Guadalajara* (2008). Conjunto de reseñas histórico-geográficas de numerosos pueblos de la zona indicada, haciendo especial mención en sus principales monumentos artísticos y costumbres, con acompañamiento de fotos y planos que recuerdan una decena de pueblos desaparecidos en la segunda mitad del siglo XX (67 páginas).

* *Los órganos de Santa María y San Pedro* (2009). Estudio de todos los órganos que existieron en ambas iglesias hasta 1936, así como organeros que los construyeron y que contribuyeron a su conservación, mencionando también el órgano de la capilla del palacio ducal (31 páginas).

* *Cogolludo. Su historia, arte y costumbres* (2010). Que podríamos considerar una segunda edición, corregida y aumentada. Obra enciclopédica acerca de Cogolludo que trata de su historia hasta nuestros días, los hijos ilustres, el patrimonio artístico y sus costumbres atávicas (544 págs).

* *Ritos, usos y costumbres en torno a Nuestra Señora de los Remedios* (2010). Recoge las costumbres con que la villa de Cogolludo ha ido honrado a su Patrona a través de los tiempos. Trabajo que será publicado en el próximo número de la revista *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* (31 páginas).

* *Los conventos y las ermitas de Cogolludo* (2011). Una historia

detallada de los conventos franciscano de san Antonio y de Carmelitas Descalzos, así como de las 16 ermitas que llegó a contar Cogolludo, -de las que tan solo han llegado 4 hasta nuestros días-, además de la de san Miguel, construida en 1993 (92 páginas).

* *Iglesia de Santa María* (2011). También segunda edición, aunque muy ampliada con nuevos capítulos en los que se trata la historia de su construcción y posteriores cambios y restauraciones, con especial mención a los retablos, ornamentos, campanas, etcétera, desaparecidos en la pasada guerra 36-39. Gran número de ilustraciones enriquece el texto (168 p).

* *San Diego de Alcalá, patrón de Cogolludo*, segunda edición (2011). Síntesis biográfica del santo, su proclamación como patrón de Cogolludo y hechos que la motivaron, así como las costumbres que han pervivido relacionadas con él. Al final incluye una pieza teatral, estrenada en 1999, cuyo tema alude a los hechos mencionados (86 páginas).

* *Cofradías de Cogolludo* (2012). Desde principios del siglo XVI coexistieron veintidós cofradías en Cogolludo, de las que se hace su historia a partir de los libros que se conservan en el Archivo Parroquial (168 páginas).

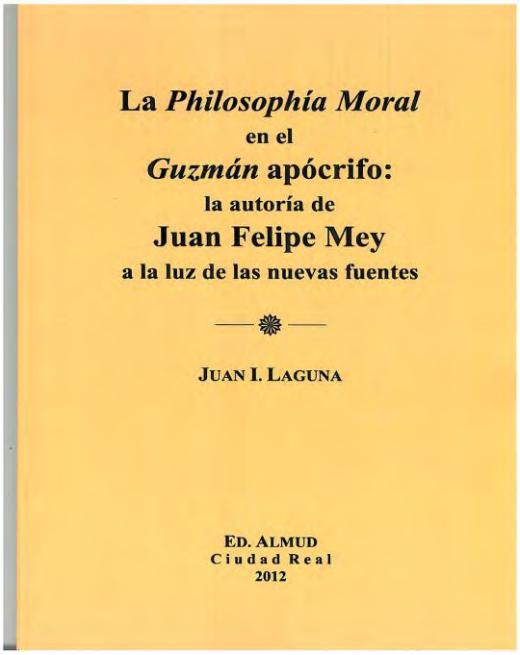
* *Documentos antiguos y su transcripción* (2013). Transcripción de los más interesantes y curiosos por su contenido, que pueden cotejarse con su correspondiente facsímil (119 páginas).

* *Estudio histórico sobre los toros en Cogolludo* (2012). Desde la primera mención documental, de 1546, se va sucediendo toda una larga serie de menciones a la fiesta taurina que Juan Luis Pérez Arribas recoge en este breve artículo (18 páginas).

* *El palacio de Cogolludo* (2012). Versión muy aumentada de los anteriores trabajos de igual título, con más de trescientas notas a pié de página y numerosas ilustraciones (206 pags).

Como queda a la vista, toda una larga serie de obras -unas ya publicadas y otras no- a cada cual más interesante, como habrá podido comprobar el lector, que seguramente se verá ampliada de aquí a poco tiempo, pues tal es el empeño con que Juan Luis Pérez Arribas asume los trabajos que emprende y que, nuevamente, quisiera recomendar al interesado que únicamente tiene que ~~–e~~ntrar" en la página www.jlperezarribas.es

José Ramón López de los Mozos



Juan Ignacio Laguna Fernández, *La* Philosophía Moral *en el* Guzmán *apócrifo: la autoría de Juan Felipe Mey a la luz de las nuevas fuentes*,

Ciudad Real, 2012; Almud ediciones; 148 pags.; 15 €

Recientemente estamos viviendo propuestas de asignación autorial a diferentes obras hasta el momento anónimas. Así, para el *Lazarillo de Tormes*, se ha sugerido a Diego Hurtado de Mendoza, los hermanos Valdés, Sebastián de Horozo, Francisco Cervantes de Salazar, Juan Arce de Otálora, Luis Vives, etc., por sólo citar unas cuantas atribuciones. Algo similar está ocurriendo con la *Celestina*, de la que se duda que su autor sea Fernando de Rojas. Y en este libro que reseñamos de Juan Ignacio Laguna, se atribuye la composición del *Guzmán* apócrifo, Valencia, 1602 (publicado bajo el seudónimo de Mateo Luján de Sayavedra) a Juan Felipe Mey; anteriormente se pensó en Juan Martí (escritor valenciano de finales del siglo xvi).

El estudio de Juan Ignacio Laguna se divide en dos partes, una primera (La *Philosophía moral* en el *Guzmán* apócrifo), en la que analiza las investigaciones realizadas en el siglo xx sobre las posibles fuentes del *Guzmán* y las nuevas que ha descubierto, y una segunda sobre la posible atribución del *Guzmán* apócrifo a Juan Felipe Mey. Como indica su autor: "El hallazgo de estas nuevas fuentes utilizadas por el autor de la *Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache*, obra publicada en Valencia por Pedro Patricio Mey en 1602, son las que nos han permitido, a su vez, abrir una nueva vía de estudio, en absoluto explorada, sobre la justa atribución de la obra que se debería al impresor y profesor valenciano Juan Felipe Mey, hermano del impresor de la obra" (p. 18).

El capítulo más importante de esta primera parte se centra en el análisis de la *Philosophía Moral de Príncipes*, de Juan de Torres, publicado en Burgos, 1596. Posteriormente, se comparan diferentes fragmentos y capítulos entre el *Guzmán* apócrifo y el texto de Juan Torres. Así, el cap. iv del libro xxv de la *Philosophía Moral*, es reproducido casi al completo en el cap. vii del libro iii del *Guzmán*. El lector tiene frente a frente las dos transcripciones para que pueda analizar las frases y párrafos idénticos. Viendo en paralelo ambos textos, Juan Ignacio Laguna desmiente otras fuentes, caso de la *Silva de varia lección* de Pedro Mejía, que fue utilizada y citada por Juan de Torres en su *Philosophía Moral*. Es muy interesante este apartado, en el que nos muestra a triple columna las transcripciones de los tres textos en paralelo. Durante casi 40 páginas a doble columna, queda patente que el autor del *Guzmán* apócrifo sigue y copia al pie de la letra numerosos pasajes y capítulos de la *Philosophía Moral*, un trabajo muy meritorio, pues el lector puede hacerse inmediatamente una idea de cómo se retoman conceptos y páginas enteras sin prácticamente modificación alguna.

Posteriormente, en el cap. 1.4.1 de esta Primera Parte, compara el cap. ii del primer libro del pseudo-*Guzmán*, con *Il manifesto successo, di tutto il seguito per il duello et querela de i dua illust. s. napoletani. Il s. Cesare, et il s. d. Fabritio, Pignatelli. Pareri, allegationi, discorsi, et lettere di diversi illust. sig. et eccel. cavalieri, et dottori, sopra il detto duello*, Fiorenza, Bernardo Giunta, 1548, s/p, 2 portadas. Como en el apartado anterior, el lector puede ver los dos textos confrontados y poder así descubrir la traducción casi literal del autor italiano.

La siguiente fuente analizada corresponde a los sermones o prédicas del obispo de Bitonto, Cornelio Musso, uno de los más afamados predicadores italianos de mediados del siglo xvi. Los textos se encuentran en dos sermones diferentes, cuyos títulos son "Predica del mistero della vigna, et dell'arte del bien vivere" y "Sopra la lettione della scrittura, *Anima, quae peccaverit, ipsa morietur,*

&c.". Los párrafos comparados a doble columna aparecen, por ejemplo, en *Prediche del reverendissimo mons. Cornelio Musso de Piacenza, vescovo di bitonto*, en Venecia, por Gabriel Giolito de Ferrari, 1558.

En el cap. 1.6, se propone que el autor del *Guzmán* apócrifo utiliza la *Segunda parte de la sylva spiritual*, Zaragoza, Pedro Puig, 1590, y sin ningún género de dudas, las *Addiciones a la sylva spiritual, y su tercera parte*, publicadas por Gabriel Lloberas el año 1595 en Barcelona. Como en toda la Primera parte, Juan Ignacio Laguna nos confronta los textos para su comparación. Lo mismo sucede con otra de las fuentes, la obra de fray Marco Antonio de Camos, prior del monasterio de San Agustín en Barcelona, *Microcosmia y gobierno universal del hombre christiano, para todos los estados, y cualquiera de ellos*, cuya primera impresión se realizó en Barcelona, Monasterio de San Agustín, por Pablo Malo en 1592, la segunda edición y última es de 1595.

En el cap. 1.8, compara el *Guzmán* apócrifo con la obra del hebraísta Domingo García, canónigo del Pilar de Zaragoza, *Thesoro de los soberanos misterios y excelencias divinas, que se hallan en las tres letras consonantes del Sacrosanto e inefable nombre de IESVS, según se escribe en el original hebreo*, Zaragoza, Lorenzo de Robles, 1598, de la que se localiza traslado de un largo discurso sobre astrología y los diversos tipos de adivinación. En el siguiente capítulo, también a dos columnas, se incluyen los fragmentos utilizados por el autor del *Guzmán* del libro del mercedario Juan Suárez de Godoy, *Thesoro de varias consideraciones sobre el psalmo de misericordias 'Domini in aeternum cantabo' (...)*, número lxxxviii, en Barcelona, Sebastián de Cormellas al Call, 1598.

Finalmente, los caps. 1.10, 1.11, 1.12 y 1.13, se cotejan pequeños fragmentos entre el *Guzmán* apócrifo y la primera parte del *Libro de la oración y consideración*, de Fray Luis de Granada; con la *Agonía del tránsito* de Alejo Venegas; con los *Sermones* de Alonso de Cabrera, y con la *Relación del aparato que se hizo en la ciudad de Valencia para el recibimiento de la Sereníssima Reyna Doña margarita de Austria desposada con el Cathólico y potentíssismo rey de España Don Phelipe Tercero de este nombre*, realizada por Juan Bautista Confalionero,Valencia, Pedro Patricio Mey, 1599.

La Segunda parte del libro trata sobre la autoría del *Guzmán* apócrifo. Juan Ignacio analiza las diferentes propuestas, desde la inicial de Mateo Alemán, quien la atribuye a un tal Juan Martí, pero al parecer sin pruebas (y que dan por buena la inmensa mayoría de los críticos), para asignarla a Juan Felipe Mey a partir de una serie de indicios bastante sólidos.

A partir de la lectura de una biografía desconocida hasta hace pocos años, escrita por Jerónimo Martínez de la Vega, uno de sus discípulos en la universidad de Valencia, y que editó recientemente el profesor Juan F. Alcina, ha permitido alentar la hipótesis a Juan Ignacio Laguna de que Juan Felipe Mey sea el verdadero autor del *Guzmán* apócrifo al resolver algunas de las cuestiones latentes a lo largo del trabajo:

> a) por una parte explicaba quién podría ser el —grande doctor letrado de grande censura" del que se habla en el *Guzmán*, pues coincidía con la figura del arzobispo de Tarragona, Antonio Agustín, con el que Juan Felipe Mey había trabajado y colaborado estrechamente durante casi diez años;
>
> b) el conocimiento exhaustivo en muchos casos de la obra del jesuita Juan de Torres, la mayormente copiada en el pseudo-*Guzmán*, se podía explicar por el adhesión sincera que Juan Felipe Mey había demostrado a lo largo de

> toda su vida a la Compañía de Jesús;
>
> c) permitía colocar *Il manifesto successo* en uno de los anaqueles de la magnífica biblioteca que logró reunir el arzobispo Antonio Agustín en su sede metropolitana de Tarragona, después de haber pasado una parte importante de su vida en Italia, donde había tenido entre sus maestros, compañeros y discípulos a los más destacados jurisconsultos de la época; y,
>
> d) revelaba coherentemente el porqué del plagio de la obra de Mateo Alemán y el hecho de que la obra esté en su mayor parte copiada de otros escritos.

Posteriormente analiza la figura de Antonio Agustín; la relación de Juan Felipe Mey con la Compañía de Jesús y Alcalá de Henares; así como el uso del *Il manifesto successo* en la construcción del *Guzmán*, ejemplar poco conocido en España, y que podría haber pertenecido a Antonio Agustín para pasar posteriormente a la biblioteca de Juan Felipe Mey; la relación de Mey con los textos italianos, al haber traducido *El Metamorfoseos de Ovidio en octava rima*; la moralidad de la obra; etc.

Me parecen muy justos y coherentes los planteamientos iniciales de Juan Ignacio a lo largo de todo el texto, reconociendo explícitamente que no inició su investigación con el propósito de aclarar la autoría del *Guzmán* apócrifo, sino que esta posibilidad le surgió a lo largo de su desarrollo:

> El objetivo de este trabajo no era en origen conocer la autoría del *Guzmán* apócrifo -nada más lejano de la idea inicial-, pues tan solo pretendía presentar la noticia, que habíamos comprobado hace tiempo, de que la base del texto pertenecía a la obra de Juan de Torres. Es la *Philosophía Moral* y el hecho de querer saber algo más sobre las circunstancias de la utilización de *Il manifesto successo* lo que nos llevó a informarnos un poco más sobre el taller de imprenta de Pedro Patricio Mey. La lectura de la biografía de Juan Felipe Mey escrita por Jerónimo Martínez nos permitió concebir la idea de que la elección de las fuentes que habíamos localizado se explicaba —y se explica— de una forma mucho más coherente si Juan Felipe Mey hubiera sido el autor. Así buscamos todos los retazos -pocos- que el verdadero autor hubiera podido dejar en la obra y que hemos procurado exponer de la mejor forma posible.

Estamos, pues, ante una nueva atribución del *Guzmán* apócrifo (hasta ahora adscrito a Juan Martí), con sólidos argumentos, pero no los suficientes como para rebatir cualquier otra posible autoría, en el caso que apareciera documentación fiable (por ejemplo, algún contrato de impresión entre Pedro Patricio Mey, impresor de la obra, y el propio autor). Sin embargo, son irrefutables las fuentes utilizadas, que desvela con indudable maestría Juan Ignacio Laguna a lo largo de toda la Primera parte. Fuentes que serán indispensables para cualquier edición futura de la *Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache* (Valencia, 1602).

José Luis Canet; Universitat de València; Revista Lemir 17 (2013)

El CEPLI publica dos nuevas obras sobre el cancionero popular infantil

'Poesía, infancia y escuela. El cancionero popular infantil en la escuela 2.0' y 'Presencia del cancionero popular infantil en la lírica hispánica' son las dos nuevas publicaciones del Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI) que ven la luz. Ambas, junto con el nuevo número de la revista Ocnos que edita el propio centro, han sido presentadas por la vicerrectora de Cultura y Extensión Universitaria, María Ángeles Zurilla; por el vicerrector de Investigación y Política Científica, Julián Garde; y el director del CEPLI, Pedro Cerrillo.

El CEPLI de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) ha presentado sus dos últimas publicaciones: *Poesía, infancia y escuela. El cancionero popular infantil en la escuela 2.0*, del profesor César Sánchez Ortiz; y Presencia *del cancionero popular infantil en la lírica hispánica*, libro de autoría múltiple coordinado por los profesores Pedro Cerrillo y César Sánchez Ortiz. Ambas obras son el resultado del proyecto de I+D *Lírica popular de tradición infantil. Del texto oral al texto escrito*, liderado por el catedrático de la UCLM y director del CEPLI, Pedro Cerrillo, e iniciado en 2010 en el marco del programa regional de proyectos de investigación científica y desarrollo tecnológico.

En *Poesía, infancia y escuela. El cancionero popular infantil en la escuela 2.0*, su autor ha realizado un estudio serio, pormenorizado y plenamente justificado del cancionero popular y de sus cambios, que afectan particularmente a los mecanismos de transmisión y aprendizaje de esas composiciones líricas populares. Editado en la colección Arcadia de Ediciones de la UCLM, César Sánchez dice en esta obra que, exceptuando la tradición de cantar los mayos en muchas localidades españolas y la práctica de canciones y retahílas infantiles que acompañan ciertos juegos de los niños, —noes osado afirmar que los tiempos del cancionero popular han cambiado, habiéndose perdido una parte importantísima de nuestra herencia tradicional".

Por su parte, la obra *Presencia del cancionero popular infantil en la lírica hispánica*, editada en la colección Estudios de Ediciones de la UCLM, recoge las ponencias presentadas en las III Jornadas Iberoamericanas de Investigadores de Literatura Popular Infantil que, organizadas por el grupo de investigación de Literatura Infantil y Educación Literaria, se celebraron en el Campus conquense en octubre de 2012 y sirvieron para rendir un homenaje a la investigadora mexicana y maestra de hispanistas Margit Frenk. La nueva publicación incluye trabajos inéditos de la propia Margit Frenk y de diferentes investigadores españoles, mexicanos, portugueses y argentinos, organizados en tres secciones: El Cancionero Popular Infantil en la poesía hispánica, Temas y géneros del Cancionero Popular Infantil y Hacia una didáctica del Cancionero Popular Infantil.

En este acto, se ha presentado también el número 8 de ***Ocnos. Revista de estudios sobre lectura***, que dirigen los profesores de Santiago Yubero y Pedro Cerrillo. De periodicidad anual desde su fundación, a partir de 2013 tiene previsto editar dos números al año coincidiendo con su acceso a la plataforma OJS (Open Journal Systems), un sistema de administración y publicación de revistas en internet, diseñado para reducir el tiempo y trabajo dedicados a la edición de una publicación periódica, que permite un manejo eficiente y unificado del proceso editorial, acelera la difusión de contenidos y facilita el acceso completo a los textos publicados.

12/2/2013 - Campus Cuenca UCLM

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMODÉCIMOCUARTA ENTREGA

114 Año IV/ 26 de abril de 2013

ISIDRO (SÁNCHEZ)

Hay un dicho muy extendido entre nosotros, y es el de que cuando al alguien en el medio social se le reconoce por su nombre, ello es fruto y consecuencia de cierto reconocimiento en dicho medio. Eso decían y contaban en la Transición política española de los setenta, a propósito de algunos gobernantes, que sólo necesitaban su nombre para ser identificados y reconocidos. Así Adolfo, por Suárez; Felipe, por González; incluso Juan Carlos, por Borbón y Borbón. Llegando a olvidar el común de los ciudadanos, los apellidos que portaban los referidos. Otras veces, ese beneficio de ser reconocido sin necesidad de utilizar el apellido, acontece por la propiedad excepcional, de llevar un nombre de pila llamativo, raro, rotundo extraño o sorprendente. Esto ocurre con Isidro Sánchez Sánchez entre nosotros. Y no porque su nombre sea equivalente a otros llamativos y que se recuerdan a toda costa; ni siquiera por lo común de sus apellidos, tan comunes y extendidos al ser de los más frecuentes y conocidos en la lengua española, que en su caso incluso los lleva repetidos. Habrá que convenir que ese consenso extendido, por muy diversos frentes, grupos, sectores y universos, responde al menos a dos particularidades: la extensión y la cualidad.

Extensión del conocimiento y reconocimiento de Isidro Sánchez, no sólo en la comunidad universitaria a la que pertenece y en la que ha permanecido los últimos treinta años de forma destacada y dando salida a diversas iniciativas historiográficas y publicitarias, que van desde la historia de la Prensa al Asociacionismo; desde los Congresos de Foto historia a la colección „*Recortes*“; desde la colección de „*Biografías*“ de CLM hasta la colección „*Documentos*“. Por no citar su presencia activa y determinante en revistas regionales de estudios; revistas que fueron referencia ineludible e inolvidable, como fueron „*Almud*“ y „*Añil'*. También el reconocimiento de su paso por la gestión universitaria junto al equipo rectoral de Luis Arroyo Zapatero, desde el Vicerrectorado de Centros, en momentos de expansión y consolidación de la Universidad regional y de levantamiento de nuevos edificios e infraestructuras.

Pero no sólo su faceta de docente universitario, sino su vinculación práctica con diversos y variados colectivos con los

que ha colaborado y con los que se ha comprometido: colectivos sociales, políticos, sindicales, culturales o recreativos. Que dan nota y cuenta de esa diversidad de intereses y que subrayan, al mismo tiempo, la generosidad de su compromiso con causas diversas.

El acto de de ayer, de homenaje en el Paraninfo del Rectorado de la Universidad de Castilla-La Mancha con la presencia del rector Collado, pulsó más la tecla de la faceta universitaria de Isidro Sánchez, tanto en el Departamento de Historia Contemporánea como en el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, del que fue uno de los fundadores y con el que permanecerá ligado de forma honorífica.

Pero ello no impidió reconocer, ni deben de olvidarse, otras facetas del campo de sus intereses, como señaló con acierto Publio López Mondéjar el foto- historiador español más importante del momento presente. Facetas que nos permiten descubrir, como señaló López Mondéjar, que Isidro con independencia de otros méritos y merecimientos intelectuales, académicos y docentes, ha sido –sigue siéndolo –un "hombre bueno" a la machadiana, y un compañero honesto. Y esta sería la segunda componente de las citadas antes: cualidad, que en el fondo es calidad humana.

José Rivero en miciudadreal

18 de abril, 2013

Mario Paoletti

Hetero/ doxos. 58 retratos

Biblioteca/ Fundación Ortega-Marañón; 128 pags.; 11 €

Mario Paoletti es un escritor, periodista y gestor cultural argentino que lleva afincado muchos años(desde 1984) en Toledo, donde dirige el Centro de Estudios Internacionales de la Fundación Ortega-Marañón, ubicado en el centro de San Juan de la Penitencia.

Tras una dilatada trayectoria periodística en su país, sufrió cuatro años de cárcel en el régimen de los militares argentinos, tras los cuales tuvo que exiliarse; entonces fue cuando vino a España.

Al margen de su trabajo educativo-cultural en la Fundación, su actividad literaria es importante, y ha publicado

diversas obras de narrativa, poesía y ensayo.

Este último libro, *Heterodoxos*, recoge 58 biografías o retratos de otros tantos personajes, escritas en forma de prosa poética. Su principal cualidad -en mi opinión- es la concisión; el haber conseguido encerrar lo esencial de la vida, la obra o el pensamiento de sus biografiados en el espacio de una página. Es por ello, un libro para aprender, una pequeña enciclopedia; poética por la forma y tremendamente informativa y útil por lo variopinto de su contenido.

Los personajes, cuyo grado de heterodoxia digamos que es dispar, van desde filósofos: (Descartes, Spinoza, Hobbes, Séneca, Marco Aurelio, Sócrates, o Erasmo hasta Rousseau o Nietezshe); a políticos: Maquiavelo, Marx, Trotski, Ché Guevara; gentes del mundo del cine: Buster JKeaton, Rita Hayworth, Fellini o del ámbito de la religión: Jesús, Tomás Moro, Agustín de Hipona o Francisco de Asís; además de unos pocos (no demasiados) compatriotas del autor: Borges, Gardel o Roberto Arlt.

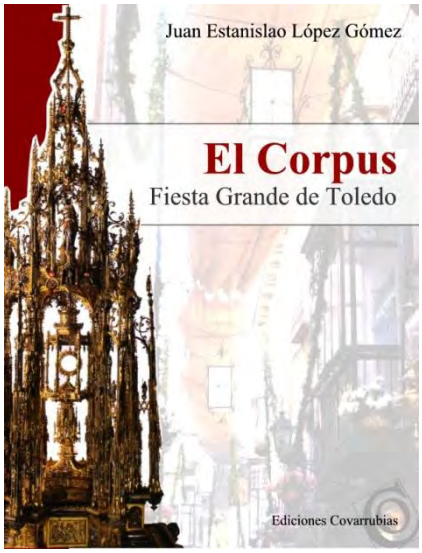
Como puede verse, un buen elenco de figuras importantes de la cultura universal de todos los tiempos que aparecen aquí, quintaesenciadas, en unos breves apuntes biográficos, rasgos de carácter, máximas que definen su pensamiento, y cómo no, precisiones del autor sobre cada uno de ellos.

¿Es posible condensar en menos de 30 líneas la vida de alguien, de alguien importante que ha dejado poso en este mundo? Pues a la vista de este esfuerzo de Mario Paoletti la respuesta es que sí lo es, aunque no todos puedan hacerlo igual de bien pues para ello se necesita cultura, sabiduría, sentido común, criterio para deslindar el trigo de la paja, y valentía para elegir una veta importante y desechar 20 más que también podrían haberlo sido.

Todo esto lo cumple Paoletti con afilada eficacia, y consigue ofrecernos un libro lleno de sabiduría y de vida, en el que disfrutamos y aprendemos cosas que nunca hubiéramos imaginado.

Cada biografía viene acompañada por una ilustración, que nos ayuda todavía más a contextualizar o quizá a imaginar al personaje de que se trate en cada caso. Otro acierto del libro.

Alfonso González-Calero



El Corpus. Fiesta Grande de Toledo
Juan Estanislao López Gómez

Eds. Covarrubias, Toledo 2013; 240 páginas
28 €

“Después de 700 años seguro que aún queda algo por contar”

Juan Estanislao López Gómez da a conocer en esta nueva obra la bula pontificia "Transiturus de hoc mundo", mediante la cual quedó instituida la celebración del Corpus en toda la cristiandad

San Marcos fue el escenario elegida para la presentación de la última obra, que sobre el Corpus, ha escrito Juan Estanislao López Gómez. Conocedor y divulgador como nadie de la „Fiesta grande de Toledo“, el investigador regresa a su pasión con un trabajo -publicado por Ediciones Covarrubias - que apuesta por ser un volumen que «recoge todo el sentir de la fiesta y de su origen».

Así, y surgido con la pretensión de profundizar aún más en esta celebración religiosa, el libro „El Corpus. Fiesta Grande de Toledo“ da cuenta (en 240 páginas y más de 130 fotografías de Miguel Ángel Sánchez de la Morena) de la historia, anécdotas, venturas y modificaciones de un encuentro que encierra miles de curiosidades e infinidad de datos hasta ahora desconocidos.

Porque este especialista, que al ser preguntado si queda algo por contar del Corpus sonríe al contestar que «después de 700 años de historia seguro que todavía queda algo por contar», ha decidido recopilar -en 15 capítulos- lo más destacado de una tradición «que tiene su origen en Toledo en 1333», eso a pesar de que, añade, «se remonta al año 1280 con Alfonso X el Sabio».

En este punto, hay que destacar que el trabajo cuenta con un importante trabajo de investigación realizado en los archivos del Ayuntamiento y de la Catedral. De hecho, el autor se siente especialmente orgulloso de haber traducido del latín la bula pontificia „Transiturus de hoc mundo“ que en el año 1264 promulgó el papa Urbano IV. Con este documento quedó instituida la celebración del Corpus en toda la cristiandad. Este texto, que «nadie había visto» fue encontrado por López Gómez en un libro del siglo XVII, y es esencial para la comprensión de la celebración religiosa porque «supone la primera fuente documental de la fiesta».

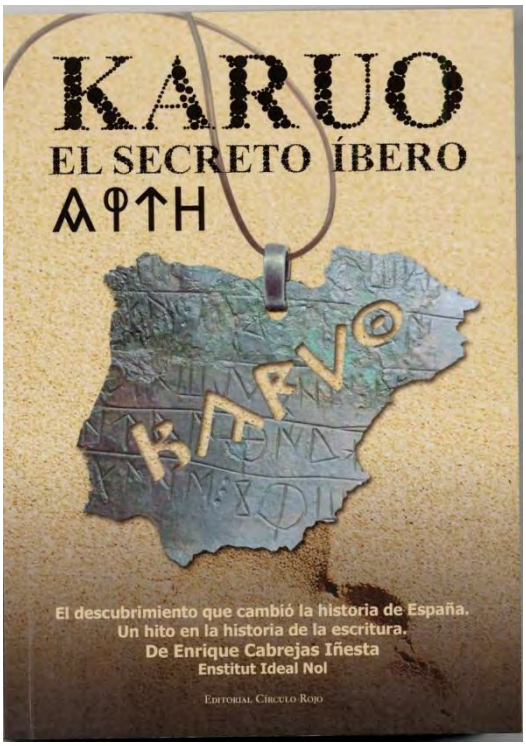
Y como el autor ha querido condensar el devenir histórico del Corpus, la obra recoge todo lo que envuelve la procesión «desde el siglo XV» y el propio misterio de la Eucaristía. Por supuesto, y sabedor de que tantos años dan para muchas curiosidades, ofrece las razones por las que desde el siglo XVI se ha modificado el día de celebración (jueves o domingo) de la misma forma que repasa «todos los itinerarios de la procesión».

Sobre este acontecer, recuerda que «se han ido cambiando» dependiendo de las necesidades y de las visitas». Eso fue lo que pasó cuando se «proyectó un recorrido especial debido a la visita, ya muy enfermo, del rey Carlos II».

También da cuenta del nombre de «todos los pregoneros desde los años 50» y de «cada una de las veces en las que la Custodia ha salido de Toledo», eso sin olvidar los asuntos relacionados con la literatura o los autos sacramentales.

Juan Estanislao López Gómez regresa, con „El Corpus. Fiesta grande de Toledo“, a un «mundo» en el que entró «por casualidad» a finales de los años ochenta cuando se sorprendió al comprobar que «no había nada escrito sobre esta fiesta» tan importante para la ciudad de Toledo. Ahí empezó todo.

latribunadetoledo.es-sábado, 13 de abril de 2013



Enrique CABREJAS IÑESTA
Karuo. El secreto íbero,
Almería, Editorial Círculo Rojo (Investigación), 2012 [en el colofón, Sevilla, 2013], 308 pp.

Enrique Cabrejas, del Institut Ideal Nol, autor de este libro, participó con la comunicación titulada "Henares" (páginas 25-33), en el XIII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, celebrado en Guadalajara del 22 al 25 de Noviembre de 2012, que puede consultarse en el *Libro de Actas* que entonces se editó. El propio autor, en el resumen de dicha comunicación, indicaba lo siguiente: "Es un honor para mí poder ofrecerles este comunicado y hoy es un día para todos de alegría, júbilo y también de triunfo pues sin duda alguna les garantizo ha de ser este que les suscribo uno de los comunicados más significativos recibidos en la historia de los Encuentros de Historiadores del Valle del Henares por su trascendencia pues hoy les hago entrega HENARES de su tesoro más preciado. Su genuina patronimia. De este modo tan solemne honro a los IBEROS y CELTIBEROS legando a sus legítimos descendientes su memoria…", en el que concretaba que la palabra Henares no hace alusión a "campos de heno", sino que tal designación, "Henares", corresponde a un teónimo, es decir, al nombre de un dios: Enio, epíteto común con el que conocía a Ares, y a la palabra "Hen", que en íbero significa pie? O sea, "Hen-Ares" sería algo así como "Los pies de Ares" (así, Alcalá de Henares vendría a significar: "la fortaleza situada sobre los pies de Ares").

Karuo, el título de este libro, *El secreto íbero*, se acompaña de dos subtítulos más: *El descubrimiento que cambió la historia de España* y *Un hito en la historia* y, como habrá podido comprobar el lector, da a conocer las distintas fases que su autor ha ido atravesando para poder demostrar que el alfabeto empleado por los celtíberos, cuyo nombre original era precisamente el de "Karuo" (que da el título al libro), *epichorikós* de la lengua helena, es decir, que cada comunidad o territorio lo escribía a su manera, pero lo que se hablaba, en definitiva, era una misma lengua, concretamente frigia del grupo de las lenguas proto-indo-europeas (no preposicional, sino que se escribía con declinaciones), por lo cual asegura que "la lengua castellana y por ende española, es la lengua de nuestros antepasados los íberos y los celtíberos una vez transcrita a la lengua romance" (página 153) y que la lengua del Latio, el latín, es otra lengua absolutamente distinta.

Todo surgió tras informarse acerca del origen de la lengua castellana que, según las enciclopedias, "es una lengua romance del grupo ibérico", con lo que -según Cabrejas- estaban en lo cierto, pero no así al añadir que "es una continuación moderna del latín hablado (denominado latín vulgar)" y, partiendo de aquí, de la búsqueda del dicho origen dio con una lámina, una enigmática

escritura celtíbera punteada: “El Bronce de Luzaga” (que contiene 124 signos que forman 24 vocablos compuestos a su vez de sintagmas con 45 palabras significadas, más 16 signos de puntuación escritos en cinco párrafos), de la que “no hay consenso entre los investigadores sobre la traducción completa del texto, no obstante la mayoría de versiones coinciden en aceptar que contiene un tratado de hospitalidad entre varias ciudades de la zona”, puesto que los investigadores han venido haciendo una transliteración de carácter fonético, aunque, en realidad, “su significado aun hoy en día se desconoce.”

La segunda parte del libro -La investigación- es quizá la que más pueda interesar al lector alcarreño, puesto que abarca los capítulos 6, “La Versión Oficial”; 7, “El Bronce de Luzaga”; 8, “El Texto en tu Etimología”, y 9, “La Transcripción del Bronce”. Su lectura literal transcrita en castellano no tendría mucho sentido para el lector actual,-dado que se trata de acrónimos o sintagmas de dos o tres vocablos distintos con su propia significación (cosa nada celta pero muy helena)- aunque pendiente aún de la normal revisión y reinterpretación a medida que avancen los estudios acerca del idioma ibérico de los celtíberos, su lectura actual sería:

> *“La Ceremonia de Sucesión de la Noble Dama Cario constituyó la nueva corte de Lutia (Diosa Luz): Alba (Augusta) Bar/h As (la principal) Ioka (preciosa) perteneciente a la familia de Su Majestad El Rey fallecido. Propia Suya. Antiguamente coronado victorioso. Nuevos Carico fueron en su nueva Corte de linaje Heleno Cario. Descendientes de Anatolia. La Casa del Padre. Casa Real. Reinos de Dios.”*

Nada, por tanto, que ver con “un tratado de hospitalidad”, sino la proclamación de una reina celtíbera *helena* de la antigüedad.

El resto de los capítulos es igualmente interesante, de sugestiva y sugerente lectura: “Geographica” es un estudio de numerosas localidades, cuyos nombres aparecen en las monedas acuñadas en sus cecas: Bolskan (Huesca), que en griego antiguo y “en celtíbero” significa “volcán” en alusión al Anayet pirenaico; Pamplona, como “Los Ecos”; Okellas, en Cantabria; Pontevedra, “La Ciudad Helenos”, sin comentario; Porto, “Calle”, con su enclave cercano que dio origen a Portugal, “Portocale”, etcétera; otros hacen alusión a distintas manifestaciones vivas en la cultura española actual cuyo origen es verdaderamente ancestral: las tradiciones taurinas, los toros de lidia, el flamenco, las sevillanas, el vino de Jerez, la jota, la sardana, los “bous al carrer o correbous” (toros urbanos embolados, enmaromados, etc.), los castellers, la masía, el “caganer”, la barretina, la montera segoviana, el peinado de las falleras valencianas y las propias “fallas”, la semana santa, las saetas, la peineta y la mantilla…

El capítulo 22 también es de gran interés, puesto que se dedica por completo al estudio de las “Doce ciudades-Estado”: Arekoratas (“Las Damas Nobles”), Arkailikos (“Los Radientes”), Belikiom (“Liceo Bel”), Ikesankom (“Ciudad de las Súplicas”), Kalakoricos (“Los Hijos Buenos”), Karalus (“Río Rojo Cario”), Kombouto (“El Enganche”); Kueliokos (“Los Elio Dios”), Lutiakos (“Los Divina Luz”), Sekisamos (“Tierra Cielo”), Sekotia (“Divinidades Oscuras”) y Titiakos (“Los Divina Titán”), así como los siguientes, dedicados a Castilla, los castellanos y los caria.

En libro cuyo tema es muy discutible, que duda cabe, hace pensar en cada página y por supuesto, es atrayente e

incluso apasionante, aunque quienes por desgracia no conocemos la lengua griega no podamos opinar acerca del posible origen heleno arcaico de muchas de las palabras que, según Cabrejas Iñesta, dieron origen a aquellas otras celtibéricas que formaron el sustrato del castellano actual.
De todas formas la lectura de este libro ha sido un verdadero placer, a pesar de estar pensado en catalán y escrito en un castellano un tanto enrarecido.

José Ramón López de los Mozos

Helen Reed y Trevor Dadson

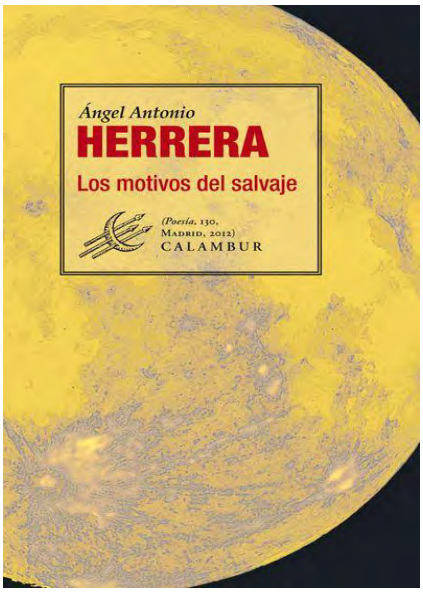
Epistolario e historia documental de Ana de Mendoza y de la Cerda princesa de Éboli

Madrid / Frankfurt, 2013, Iberoamericana / Vervuert, 636 p.; tapa dura, € 29.80

Este volumen ofrece por primera vez todos los documentos y cartas hasta ahora conocidos (428) originados, otorgados yø firmados por la princesa de Éboli en el período que va desde 1553 (cuando tenía solamente 13 años) hasta su muerte, en 1592.

Se estudia en este volumen singular la historia de doña Ana de Mendoza y de la Cerda, la famosa princesa de Éboli; y es muy importante indicar que se trata de un libro de historia con mayúsculas, porque este personaje, tan conocido desde el mito y la leyenda y protagonista, en muchas ocasiones, de la narrativa novelada, apenas había sido objeto del análisis sistemático que el método histórico exige. Ahora, por fin, los profesores Trevor J. Dadson y Helen H. Reed han realizado, con minuciosa precisión, este trabajo que la historiografía española tenía pendiente. Porque ellos, tras un largo peregrinar por la ingente documentación de los principales archivos españoles, han conseguido rescatar la propia "voz" de la princesa que habla, en estas páginas, con un estilo terso y sencillo a través de 428 documentos, que incluyen 74 cartas enteramente autógrafas de la princesa, 42 copias o transcripciones de cartas y memoriales que ella escribió u ordenó, así como documentos notariales y de otra índole. De ello emerge una gran y novedosa historia; la que sitúa a la princesa en el epicentro de acontecimientos y estructuras fundamentales en la historia hegemónica de la España del siglo XVI. *Los autores Dadson y Reed han escrito, principalmente, un libro fundamental de historia que habrá de servir para reformular, ya casi de inmediato y obligatoriamente, aspectos fundamentales de este período tan específico de nuestro pasado.*
(Jaime Contreras, Universidad de Alcalá)

Helen H. Reed es catedrática emérita de la State University of New York at Oneonta, donde enseñó literatura del Siglo de Oro, cultura e historia de España durante muchos años. **Trevor J. Dadson** es catedrático de Estudios Hispánicos en Queen Mary, University of London, y autor de numerosos libros y artículos sobre literatura, crítica textual e historia socio-cultural del Siglo de Oro.



Los motivos del salvaje
Ángel Antonio Herrera

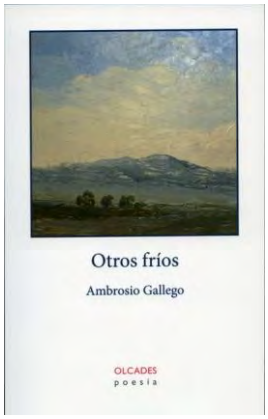
Calambur Poesía, 130, 64 p. PVP: 10,00 €; 64 PAGS.

A modo de mapa de peligros, entre la navegación interior y el apego a las lejanías, Los motivos del salvaje muestra una andadura que va y viene desde la rebeldía del lenguaje a la incógnita de la existencia. "Pertenecemos, como el mar, a la intemperie", se anuncia en algún momento de esta travesía. Música del pensamiento y matemática del instinto se alían para darnos cada verdad con su razón contraria, siempre a la luz del relámpago adivinatorio de la metáfora. Se cumple este viaje "bajo luna del caníbal", redescubriendo a cada paso esa "eternidad del instante" que funda el misterio de lo poético. Poeta y hombre se reúnen en un porvenir único, el que trae "una mitad de primavera y una mitad de espanto". Seguramente, este es el viaje más arriesgado de Ángel Antonio Herrera, hasta llegar allí donde "todo fervor es una usanza del olvido", allí donde "quien tiene el amor tiene también su quemadura".

Ángel Antonio Herrera es autor de los poemarios El demonio de la analogía (1984-86), En palacios de la culpa (1986-88), Te debo el olvido (1997-98) y Donde las diablas bailan boleros (2000-02). Dos antologías reúnen su obra poética: El sur del solitario (1984-2000) y Arte de lejanías (1984-2006). Paralelamente, ha publicado la novela Cuando fui Claudia, la biografía Francisco Umbral, el ensayo El falo, o el diccionario de famosos Esto no es Hollywood, entre otros libros de diverso género. Lleva más de veinticinco años dedicado al periodismo escrito, donde es una de las firmas más vivas, literarias y singulares. También ejerce en radio y televisión.

Ángel Antonio Herrera, (Albacete, 1965), es autor de numerosa obra poética, entre ella los poemarios 'El demonio de la analogía' y 'Te debo del olvido'. También ha publicado una biografía de Francisco Umbral y un ensayo 'El Falo'. Ejerce, además, de cronista social tanto en radio, televisión y prensa escrita.

De la página web de Calambur editorial



Otros fríos

Ambrosio Gallego

Portada: Nicolás Sahuquillo

Editorial Olcades, Cuenca. Colección Olcades Poesía, número 3; 10 €

Con *Otros fríos,* Ambrosio Gallego (Peñalsordo, Badajoz, 1963), ganó el primer premio del concurso "Ángel González", organizado por el ayuntamiento de Páramo del Sil (León). Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona, provincia en la que ejerce la docencia es autor de una obra todavía corta, en la que se inscriben otros libros de poemas y algunas narraciones, *Casa con humo* (1996, en edición no venal), *Que no haya olvido* (1997), *Llueve en paz* (2005), *El imperio de las luces* (2005), actividad que alterna con trabajos en prosa. En 1982, su relato *Jaula de luna* fue galardonado en el I certamen de narración "Sant Jordi", de la Generalit de Catalunya y su poemario *Con breves ojos* ganó en 2010 el VII premio de poesía "César Simón", promovido por la Universidad de Valencia. El libro *Otros fríos* que ahora se presenta editado por **Olcades** como tercer título de su colección de Poesía es de una singular belleza expresiva, que ahonda en las calidades poéticas de un autor ya muy considerado en el panorama poético nacional. Un libro del que el prologuista Miguel Ángel Curiel asegura que es "bello y auténtico, donde cualquier lector podría encontrar un equilibrio entre experiencia y lenguaje" porque, dice, "apenas hay literatura, hay vida, deseo de escribirla".

Por su parte, el director de la colección, Ángel Luis Luján, tras afirmar que "éste es un buen libro" se pregunta por las razones de tal aserto: "Basta tener a la vista la portada para encontrarse la primera maravilla, *Otros fríos,* uno de esos títulos que en dos palabras lo dicen todo. ¿Qué fríos se dan por conocidos por el lector para que el poemario se dedique a los "otros"? ¿Y cuáles son esos otros? ¿Y por qué si "frío" es un sustantivo de sustancia se pluraliza? La poesía convierte la frialdad abstracta en objetos y situaciones concretas, la acerca a nuestros sentidos, la palpamos al pronunciar las sílabas.

El carácter nocturno del poema (la mayoría de poemas transcurren en la noche o en los "días subterráneos" con brillante metáfora), con sus ámbitos románticos pero muy modernos, entre ruinas, cercanos a la muerte, esa noche ya no fría porque sin sentido, deben ser esos otros fríos de la exclusión y de la palabra que no acaba de decirse porque tiene que ser extraída del poema como un tesoro de las entrañas de la tierra. Los fríos, entonces, primeros y elementales, los que se dan por supuestos, son los fríos del día, los fríos de la luz, aquellos de los que "el tiempo no nos cura". Decir el enfriamiento de la vida, ese escalofrío cotidiano con voz firme y clara, ese es el hallazgo del libro".

Ediciones Olcades

Rafael González Jiménez

A RAFAEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ, EN EL RECUERDO

En Ciudad Real, cerca del 82 aniversario de la Segunda República, se me ha muerto como del rayo Rafa González, a quien tanto quería.

Sí, es parte de la elegía a Ramón Sijé, de nuestro Miguel Hernández, el poeta que los bárbaros se niegan a rehabilitar y que tanto te gustaba. Cerca de dos horas nos han faltado para celebrar tu cumpleaños y para conmemorar el ochenta y dos aniversario de la Segunda República, como hacíamos otros años. Pero te vas con la fuerza y la pasión que tuviste en tu vida.

El día 9 de este mes abrileño "Lanza" publicaba tu último artículo, "La marca España", en el que mostrabas, una vez más, tu sensibilidad, tu fuerza, tu generosidad, tu preocupación por los desfavorecidos, tu colosal talla humana, en definitiva. Tu vida ha estado llena de preocupación constante por los demás tras aquella infancia en Almagro, donde naciste, y desde aquella juventud de formación y de movilidad con tus grupos musicales, "Arauco" entre otros, y tu agrupación de teatro infantil, "El trompo. Cero en conducta".

Ha estado repleta de actividad profesional como maestro, pero preocupado por la innovación y la renovación educativa ¿Te acuerdas de aquellos cursos de renovación pedagógica en el comienzo de la Transición a los que acudías y organizabas? Estuviste en la gestión educativa pero a ti lo que te gustaba de verdad era la docencia. Hace pocas semanas nos enseñabas aquella carta de tus alumnos al enterarse de tu enfermedad, que nos hacía llorar, aunque tuviésemos que contener el llanto. Los alumnos te querían hasta la admiración, eras el maestro recordado por todos. Y es que tus herramientas pedagógicas estaban llenas de dedicación, cercanía, honestidad, sensatez y música. Por eso, aunque a esas "cosas" no le concedieras demasiada importancia estuviste entre los premiados el Día de la Enseñanza 2009, galardón que recibiste en el Paraninfo Luis Arroyo de la UCLM el día 30 de enero.

Tu compromiso social te llevó a la militancia política y sindical. Primero en el PSOE, hasta aquel cambio del "entrada no" por el si. Como siempre, te planteaste cuestiones y tu reflexión te llevó a dejar un partido que cambiaba posiciones sin explicaciones, ¿Recuerdas? Unos rompían carnets, otros quemaban cartillas militares, otros se indignaban... Más tarde fue el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza, Izquierda Unida...

Tu compromiso social te encaminó hacia grupos cristianos progresistas, organizaciones como SOLMAN (Solidaridad Manchega con los pueblos del Tercer Mundo) o asociaciones de ayuda a los drogodependientes y tu preocupación por el medio ambiente te llevó hacia Ecologistas en Acción. Y es que estuviste en primera línea, siempre acompañado de tu

música y casi siempre de tu amigo Sandalio Morales, también cantautor. Tus canciones se oyeron en las movilizaciones contra el campo de tiro en Cabañeros y Anchuras y se escucharon también en campañas muy diversas, siempre defendiendo a los desfavorecidos. Siempre tomando partido por las causas justas, lo público y el interés general. En los dos últimos años pedimos tu participación en el bicipaseo histórico y, como siempre, tu disposición fue inmediata. Tu voz y tu guitarra pudieron escucharse en la Plaza del Pilar y en el Campus universitario.

También dejaste tu huella escrita. Y colaboraste en diferentes medios de comunicación, últimamente en "MiCr.es", diario digital ciudadano, y en "Lanza", el diario de La Mancha. Y tienes en los cajones toda una serie de trabajos a los que no quisiste dar salida. También nos legas dos libros relacionados con el mundo pedagógico: "Canciones para la escuela y para casa" (Madrid, CEPE, 2010), con dos cd's, y "No se lo digas a mamá. Escritos de abuelas y abuelos educadores" (Barcelona, Graó, 2010), en el que se seleccionaron textos de quince docentes de toda España. En este decías de tí, ¿recuerdas?, lo siguiente: "Soy un maestro que ha disfrutado intensamente de su profesión durante 38 años. Hace un par de ellos me jubilé del trabajo de la escuela. Y no porque estuviera cansado ni 'quemado' –un mal tan frecuente dentro de nuestro ámbito profesional, en estos últimos tiempos–, sino porque consideraba cumplida una etapa de mi vida; creo, sinceramente, que la más importante y la más grata en muchos aspectos. Y también porque quería, conservando aún algunas fuerzas y no pocas ganas, hacer otras cosas, meterme en otros trajines y otras aventuras distintas...". Y has estado en trajines y aventuras diversas hasta el último momento.

Tuve el honor de ser secretario de la Asociación de Amigos de la Venta de la Inés, contigo como presidente. Y aprendí muchas cosas de ti: tu entrega, tu pasión por la vida, tu enfado por la injusticia... Todo empezó cuando la Guardia Civil nos denunció por intentar pasar por un camino que el "poderoso" se había apropiado, ¿te acuerdas? Los amigos entonces denunciamos al adinerado y decidimos crear la Asociación.

La nota repartida por Izquierda Unida resume muy bien una intensa trayectoria vital: "Maestro, docente, escritor comprometido, cantautor de los valores humanos para pequeños y mayores, motivador y miembro activo de movimientos sociales, ecopacifista y anticapitalista, republicano, militante y especialmente buen amigo y buen compañero y padre. Rafa siempre estará en nuestra memoria y en nuestro corazón". Y Mari Carmen siempre con él, añadiría yo.

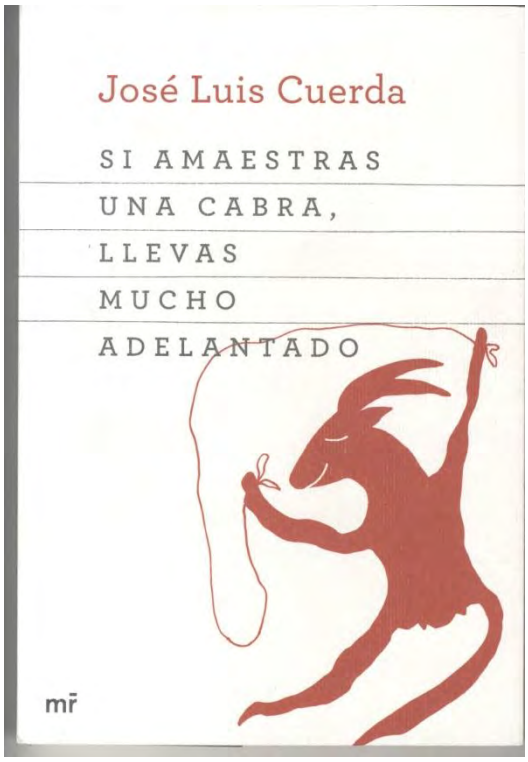
Isidro Sánchez Sánchez

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMODÉCIMOQUINTA ENTREGA

115 Año IV/ 3 de mayo de 2013



José Luis Cuerda

Si amaestras a una cabra, llevas mucho adelantado

Ed. Martínez Roca, Barcelona, 2013; 214 pags.

La cabra surreal

José Luís Cuerda, albacetense de pro y director de cine de recorrido significativo, al margen de vinatero reciente de caldos Albariño, nos muestra con este trabajo, una faceta más de su universo creativo, a caballo de una cabra que dice haber amaestrado y que puede que le haya dictado alguna sentencia y algún juicio desviado como ese que reza en la página 189 "*Si alguien dice: „Oh, la palabra". Echa a correr*"; que eso será justamente, lo que pueda hacer la cabra, con independencia de su amaestramiento. En otras ocasiones esas cabras de raza, puede que, en un descuido del lector, le den una dentellada al libro y nos quedemos con la cabra satisfecha, pero sin libro que merendarnos o que leer.

Ya que el perplejo título del aforismario de Cuerda, que la contraportada refiere como "*Ideas irreverentes, pensamientos irreprochables, frases cómicas, filosóficas,…hilarantes reflexiones y dibujos inéditos*", reconoce las virtudes y excelencias de ese ejercicio que no es ni simple ni sencillo. "*Si amaestras una cabra, llevas mucho adelantado*", sirve básicamente para descubrir las dificultades que comporta todo amaestramiento; incluso descubrir las dificultades de la escolarización del propio Cuerda, en su infancia manchega, albacetense y hellinera, por más que diga y proclame: "*Que como está demostrado, todos los caminos llevan a Albacete y a Nazaret*". Dificultades como las que cuenta en esa sucinta reseña biográfica, que muestra en las solapas del libro y que es, al margen de un ejercicio de memorialismo escueto, un anticipo de lo que se aproxima en el interior del libro que guardan y protegen las solapas. Esto, es una tormenta de palabras y de sentido; cuya razón de ser tal vez sea lo afirmado por Cuerda, al decir que "*La desproporción reeduca los sentidos*". Sin que, por ahora podamos afirmar nada de la proporción, ni siquiera de la Divina Proporción que estudiara Mathila Gyka. Y sólo podamos apreciar

todo el proceso educativo de la desproporción en su película-programa „*Amanece que no es poco*"; de la que dice que "*Sin falsas modestias: con* Amanece*, sabía que me convertiría en uno de los mejores directores de Albacete capital*", y al mismo tiempo: "Amanece, que no es poco *la hice sin darme cuenta*". Y así, de esa desproporción reeducada, en estas páginas emerge la pretensión de ayudar a "*ver la realidad desde otra perspectiva*". Que es tanto, como ver la realidad desde Albacete.

De esa biografía extractada y que no sabemos si es parte de la realidad que hay que ver desde esa „*otra perspectiva*", podemos obtener algunos jeribeques, visages y guiños que nos avisan del ímprobo del esfuerzo de amaestramiento. Así: "*Llenos los bolsillos de altramuces, garbanzos torraos, paloduz, chufas e infancia, ando por la calle que parece que voy a comerme el mundo*". De igual forma, que puede apuntar que: *"Nací y viví en Albacete hasta los quince años. Tres de ellos, muy lujuriosos, en los seminarios de Hellín y de la capital, después de iniciar el bachillerato en los escolapios, penal de la orden en la región valenciana, lleno de curas malos –y más vale que no me tiren de la lengua–, y en el Instituto de Enseñanza Media. Nos trasladamos a Madrid porque mi padre ganó al póquer un piso a estrenar en el Paseo de la Habana a uno de los más conocidos constructores de este país. Terminé mis estudios, primero en un colegio donde el matrimonio Rubert-Ontañón hacía lo que podía –ponernos de rodillas, dar algún pescozón– y mimaban como se merecía al compañero y luego científico Barbacid. Rematé Preu de letras en el Liceo Anglo Español del señor Verdú, abuelo según supe después, de Maribel, e iniciador de nuestros goces como el de beber Vega Sicilia, invitados por él. Tres años –cursos incompletos– de Derecho en la Complutense me animaron a militar durante una temporada en el PCE y a abandonar la carrera. Durante los que estuve en TVE, muchos, aprendí la práctica de rodar y, paseando con los amigos por Argüelles, la teoría e historia del cine por lo menudo. Luego he rodado una docena de largometrajes (*El bosque animado*,* Amanece que no es poco *y* La lengua de las mariposas*, entre otras) y he pasado –han pasado sobre mí- dos o tres enfermedades muy puñeteras que me han facilitado la vuelta a mi primera inclinación artística: escribir. Y eso es lo que nos trae aquí".*

La otra cuestión visible en "*Si amaestras*…", tiene que ver con la musculatura de lo que yo llamo, *Surrealismo Mesetario*, y que en el caso de José Luís Cuerda se nos presenta plural y enriquecido, tanto en su cine como en el texto (ilustraciones incluidas) que nos ocupa. Por más que él presuma de palmito exterior cubista y exterior abstracto, que es como llama a la sección novena. Ya he tenido ocasión de rastrear entre las raíces manchegas y el „*atoramiento*" parisino, a estos seres que nos sorprenden soplando cuestiones complejas de forma incomprensible, como hace Cuerda con la cabra que lleva dentro y con la amanecida en las sierras de Alcaraz, para buscar unas raíces improbables. Raíces de cierta comicidad, pero también de cierta

severidad existencial, para componer un combinado preciso de „*Angustia y esencialidad"* como si de un „*Sturm und Drag"* mesetario se tratara. „*Angustia y esencialidad* „muy cerca de cierta sensibilidad tatuada por la ruralidad manchega, poco explorada y matizada, pero muy proclive a la deriva surreal que nos proporcionan la inmediatez de campos infinitos como tablas de sueño. Campos infinitos en los que son visibles alteraciones ópticas, producidas por el frío y la humedad, percibidos con angustia y con misterio, como ocurre con las *estantiguas* del Campo de Montiel. Alteraciones visuales, producidas, igualmente, por la refracción del sol sobre el aire recalentado de La Mancha, que provoca las *culebrillas* ondulantes del yermo verano y próximas al encantamiento de un espejismo húmedo en una tabla seca. Campos metafísicos, recorridos por surcos paralelos e infinitos, cuasi oníricos en un mar de tierra sin fin y con un solo principio de finitud y sentido. También la violencia estallante de soles imposibles, que condensan los humores blancos de tapias y los terrizos pardos de tapias dormidas. Y el sueño del agua o las aguas que duermen, como una germinación de lo femenino oculto en la tierra posada y quieta, como una tabla misteriosa y escenográfica de la figura humana en ese espacio sin dimensión. Son estas, por otra parte, las afirmaciones de Martínez Sarrión cuando fija: "*llevando esto a nuestra tierra, yo considero que el exceso de sol en los veranos produce en la sesera unas conmociones muy fuertes y de ahí pueden salir cosas de interés. Por ejemplo, creo que el Postismo es una especie de Surrealismo a la manchega. En ese mundo surreal, en la vida cotidiana, en el arte, en el mundo poético, hay mucho de excesivo, de necesidad de dar salida a lo sobrante, al hipersentido... y de ahí puede salir un cierto surrealismo muy peculiar que es el que pudieron representar en la segunda etapa Carriedo o Ángel Crespo, o en algún sentido Gregorio Prieto, en la pintura*". Deriva surreal que deberá conectarse con las andanzas de la Orden de Toledo, con Buñuel, Dalí y Lorca, adivinando la fantasmagoría del callejero toledano oscuro, temible y enigmático; como los enigmas esbozados por Bécquer en los recorridos toledanos de sus *Leyendas*.

Deriva surreal manchega, bien acotada por los gestos pictóricos de Palencia, de Alberto, de Gregorio Prieto, de Fernández Molina o del primer López García; deriva surreal de poetas como Alcaide, Fernández Molina y todo el recuelo del *Postismo*. Incluso y ya, tardíamente, el cine de Cuerda o las transgresiones teatrales de Francisco Nieva, que componen partes de esa traza inexplorada del *Surrealismo Mesetario*. Surrealismo rural, sudado, palurdo, opaco y mesetario pese a todo, que contraponer al Surrealismo urbano, perfumado, *weltburger* y arrabalero del París del *Manifiesto* o de las páginas de *Litterature* y del que es una deriva peculiar y heterodoxa y falto de análisis y prospecciones fértiles.

Deriva surreal manchega, como esta muestra de Cuerda y sus mariposas deslenguadas. Y es que alguien que proclama *"¡A vendimiar todo el mundo!*", luego es capaz de advertir la singularidad de lo cosechado, cultivado

y transformado cuando nos avisa de que "*El mejor vino se hace en el paladar de cada uno*". Y a todo ello llega el bodeguero Cuerda, sabedor de que "*El vino da que pensar*". Tanto da que pensar, que se nos olvida lo que queríamos decir. Ah sí, ¡"*Atención a la cabra que todos llevamos dentro"*!.

José Rivero Serrano

José Luis Cuerda: "Ahora hay una especie de Transición hacia atrás"

El director, guionista y productor de cine albaceteño **José Luis Cuerda**, ha visitado

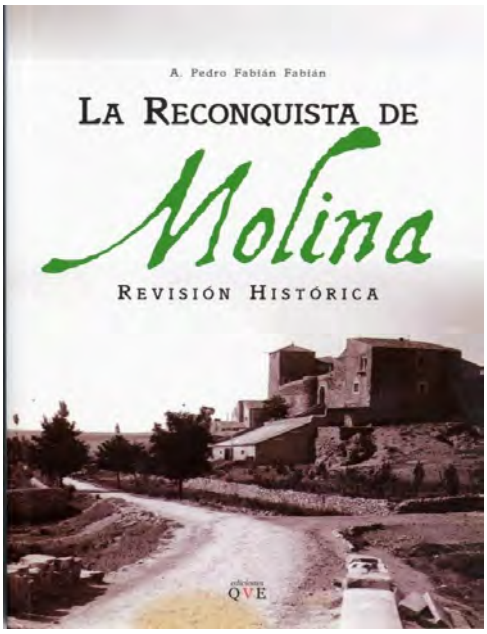
el Campus de Albacete de la UCLM, donde ha hablado sobre el cine y la Transición española, destacando el papel del séptimo arte durante este periodo y puntualizando que en la actualidad "hay una especie de transición, pero hacia atrás". Con motivo de su participación en las IX Jornadas de Estudio del Franquismo y la Transición, ha impartido una charla, que ha tenido lugar en el salón de grados del edificio Benjamín Palencia, según ha informa la UCLM en nota de prensa. Así, ha puesto el broche definitivo a esta novena edición, que ha contado con destacados representantes de la cultura.

El ponente ha estado acompañado por el director de las jornadas, **Manuel Ortiz Heras**y el profesor **Damián González** Madrid **Cuerda** ha señalado que el cine se ha movido en tres vectores: "la desaparición de la censura, pudiéndose hablar de lo que antes no se podía". "La primera reacción era de desconcierto. Voy a hablar de esto a ver qué pasa", ha indicado. Igualmente, ha hecho referencia a un momento de revisión histórica y a otro momento de la vida en libertad. "Eso lleva consigo el que se vea la veta comercial del'destape', que era empezar a ver piel femenina", ha afirmado. **José Luis Cuerda** hacía estas declaraciones momentos previos a su charla en el Salón de Grados del edificio Benjamín Palencia.

Su visita a Albacete se completa esta tarde con la presentación de su libro: "Si amaestras una cabra, llevas mucho adelantado", en la Librería Popular.

Esta actividad ha contado con la presencia, entre otros, de **Santos Juliá** y**Luis García Montero**, así como de protagonistas de la cultura local de aquel periodo como **Rubí Sanz Gamo**, **Luis Guillermo García Sauco**, **Manuel Luna Samperio**, **Andrés Gómez Flores**,**Juan Bravo Castillo**, **José Manuel Martínez Cano** y **José María López Ariza** Esta actividad se enmarca dentro las „IX Jornadas de Estudio del Franquismo y la Transición" que, dirigidas por los profesores de la Facultad Manuel Ortiz Heras y Damián González Madrid, han tenido por objeto en esta edición el análisis la cultura de la Transición.

Gabinete de Prensa UCLM 30-4-2013



A. Pedro Fabián Fabián
La Reconquista de Molina: Revisión Histórica,
Molina, El Autor (Ed. Que Vayan ellos), 2012, 160 pp.

UN LIBRO DESMITIFICADOR DE LA HISTORIOGRAFIA MOLINESA DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

Este es el primer libro de Antonio Pedro Fabián. Antes hemos podido ver su firma en diversas revistas molinesas como *Sexmas* y *Aguaspeña* (Checa), a través de trabajos de contenido histórico y etnológico. Hoy, nos presenta este libro, no exento de interés, con el que quiere revisar palmo a palmo la historia de Molina desde los albores de la Edad Media, periodo que generalmente se ha venido dando por conocido gracias a las historias de los humanistas de los siglos XVI y XVII, más atentos casi siempre a demostrar la antigüedad de los orígenes del Señorío Molinés, que a la veracidad basada en el análisis de las fuentes que emplearon, y siempre desde un punto de vista meramente oficialista falto de rigor.

Al fin y al cabo nuestro autor trata de rebatir tantas "patrañas históricas" repetidas una y otra vez, hasta la saciedad, invirtiendo el contenido de la frase goebbelsiana: "Una mentira repetida muchas veces se convierte en verdad", porque el lema de Fabián es justamente el contrario: "No por repetir muchas veces una falsedad deja de serlo". Por ello, por esa falta de rigor histórico a que me he referido, piensa Fabián que la verdadera historia de Molina está todavía pendiente de ser escrita, puesto que -como señala en el prólogo- los primeros historiadores del Señorío -léase Francisco Núñez y Diego Sánchez Portocarrero- guiados principalmente por el afán de encontrar los primeros asentamientos celtíberos y romanos, y magnificar la historia molinesa por su antigüedad, engrandeciendo al paso numerosos hechos que la historiografía moderna niega por incongruentes o los ha puesto en duda, aunque muchos hayan corrido "de pluma en pluma" hasta llegar a los tiempos actuales sin haber sido debidamente contrastados.

Ese contraste es, precisamente, el *leiv motiv* del libro de Fabián, el motivo que lo ha originado, con el que se podrá o no estar de acuerdo, pero que no deja de tener sus puntos de razón.

Parte para ello de Portocarrero, cuya historia muchas veces acepta los contenidos de falsos cronicones, "aportando datos sin mencionar sus fuentes", que no dejan de ser meras leyendas carentes de valor histórico, aunque no toda la culpa sea del mencionado escritor, puesto que la mayoría de quienes siguieron sus pasos, contribuyeron a reafirmar sus teorías e introdujeron otras sin fundamento y sin analizar detalladamente sus contenidos, por lo que "algo históricamente puntual como la reconquista de Molina en tiempos del Batallador se escapa de la historiografía admitida."

Fabián aporta un nuevo enfoque, casi detectivesco de la historia de Molina con datos e imágenes novedosos que se alejan de aquellos trabajos anteriores que han venido repitiendo hasta la saciedad los motivos y conclusiones de siempre, acercándose a los hechos sin ideas preconcebidas y basándose única y exclusivamente en los datos históricos contenidos en la documentación existente de la época, así como en numerosos restos arqueológicos que, unidos entre sí, le han conducido a unas conclusiones sorprendentes sobre las que no pretende "sentar cátedra", pero que considera interesantes cara a futuras investigaciones más detalladas.

Añade Fabián que tal vez alguno de los aspectos tratados no tenga un apoyo tan firme como sería deseable -y por ello pueda ser tomado por fantasioso-, pero "esas mismas carencias existen para

quienes las aceptaron con la misma falta de rigor" (y con menos lógica).
El libro consta, básicamente, de los siguientes capítulos: Molina en los albores de la Edad Media, El Castillo Petrus y el Castillo de Molina, La conquista molinesa, Datos de la Molina de Eneco en la documentación de los primeros condes, Los primeros pobladores del condado de Molina, Fundación de Molina de los Caballeros o Molina de los Condes, Los Abolafia, personajes de una historia olvidada, Castilnuevo en la actualidad, El Barranco de la Hoz: Religiosidad de un enclave y Fantasía e Historia, a los que hay que añadir un apéndice documental y bibliografía, un plano del castillo y una *addenda*.
El tema principal: Que Molina no surgió con la invasión musulmana, ni siquiera lo hizo en su actual emplazamiento, sino -y esa es la propuesta de Fabián- en lo que hoy es Castilnuevo. El resto gira, básicamente, en torno a esta premisa.
Un libro que se hace ameno, que se puede leer de un tirón y con datos que casi siempre se fundamentan documentalmente, lo que contribuye a que estemos ante una obra a tener en cuenta en adelante, puesto que hace pensar en muchos aspectos que antes se había pasado por alto sin tenerlos en consideración o no se había entrado en ellos con el suficiente detalle.

José Ramón López de los Mozos

Peralvillo, paisaje y paisanaje

María del Castillo González Garrido

Ayuntamiento de Miguelturra/ Universidad Popular, 2013

Sorpresa es lo que se llevan al llegar a Peralvillo los que camino a Toledo desde Andalucía conocen La Mancha sólo de referencias o de la literatura. Gente hay que cree que La Mancha es como su nombre dicen que indica: seca como un páramo. Es más, los hay leídos, que saben que el Quijote es un libro en el que apenas llueve, y piensan que siendo el nuestro un reino de la literatura, en La Mancha ni hay agua, ni llueve. Así pues, no cejan de sorprenderse los que tras pasar Ciudad Real se asoman al brazo de mar con el que uno se topa cuando busca el Molino del Emperador y la vista se llena del Piélago maravilloso, Piélago que de modo natural viene dotado por el río Bañuelos y al que reprieta el Guadiana y todo ello se arremansa por la obra humana del embalse del Vicario. Todo es en estos años que tanto llueve como un documental de naturaleza de canal de

pago. No se harta uno de tanta maravilla suelta que se disfruta sin costar un duro: garzas, garcillas y garcetas, puestas allí como por el Ayuntamiento para solaz de los paseantes; los patos –azulones y coloraos– se levantan por parejas al paso del caminante; Las garzas imperiales observan ceñudas y de reojo lo que circula a su alrededor. Hay un incesante tráfico de seres en dirección a todos los puntos cardinales. Que sensación más placentera, cortar el agua por la presilla desde la carretera hasta el otro lado.

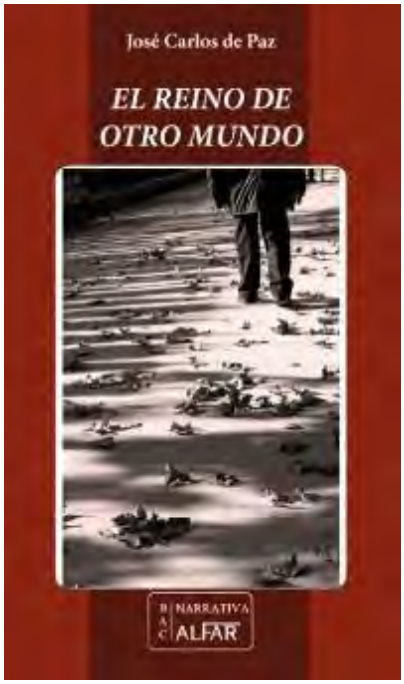
Pues sí, un paraje natural digno de figurar en los libros y en nuestras excursiones.

En el mundo moderno, como lo vio ya Ortega y Gasset, cualquiera puede convertirse en un héroe mediante el deporte individual, quiero decir, el que se practica por el individuo mismo y no el que se observa en el televisor y, los más esforzados, en el estadio. Qué frecuente es hoy estar disfrutando del equilibrio que sobre una sola pata hace la garza imperial a la vera de un cañizo, cuando se apodera de nuestras sensaciones el zumbido de un animoso grupo de ciclistas que con la cabeza entre los brazos y los bajos en las alturas, bien apretados unas y otros, traspasan nuestro alrededor envueltos en los vivos colores de los trajecillos que visten para tal fin. No zumban pero jadean, como produciendo música natural que no desmerece el ambiente, los grupos de corredores de a pie de los que por medio del campo y sin respetar ni propiedades, ni caminos privados, –que hace cientos de años dejaron de ser de uso público–, ni vallas, ni murallas, ni otras indicaciones más que las que inexorablemente designan los gloriosos caminos de Don Quijote. Debieron de estar los agrimensores de la Junta del año del Centenario poseídos por el Mago Merlín y se empeñaron que el Quijote pasó por tantos sitios, con tantas vueltas y revueltas como si no hubiera querido llegar a ninguna parte y no salir de La Mancha salvo a los peligros de Barcelona. El caso es que La Mancha y todo Peralvillo se han convertido en un solo espacio natural extraordinario, en red de caminos que surcan en un continuo ir y venir los grupos de andadores, corredores y ciclistas que son los héroes modernos de La Mancha, y Peralvillo es uno de sus campos de recreo más preciados.

Mas Peralvillo no es sólo un espacio natural que debiera ser Patrimonio de la Humanidad junto con las Tablas de Daimiel, de las que es su natural continuación, y las Lagunas de Ruidera, que es la madre de toda esta saga de aguas, se pongan como se pongan algunos geólogos o biólogos del Gabinete Botánico, quienes de tanto investigar bajo las aguas, a la sombra de tarayes y de masiegas, les ha dado por mantener que el Guadiana nace en los Ojos y no en Ruidera y que entrambos hay un farallón infranqueable por parte alguna, y que desde los Ojos son de aquí y, por arriba, como de Cartagena.

Peralvillo es también lugar que por su historia y las huellas de la misma es monumento a la memoria y lección para el presente del terrible pasado de los seres humanos así como permanente legado de los bienes de la civilización.

Luis Arroyo Zapatero



El reino de otro mundo
José Carlos de Paz
Narrativa Alfar

La primera novela del toledano **José Carlos de Paz** es una crítica a la sociedad actual, incluida la clase política como "reflejo" de esa sociedad, y a la "vida materialista" que empuja a los ciudadanos a llevar "una vida de cara a la imagen y al qué dirán". En una entrevista con *Efe*, el autor de ´El reino de otro mundo´, publicada por ediciones Alfar, ha explicado que su novela denuncia "esta sociedad que vive de la imagen, una sociedad apacentada por los políticos y las grandes empresas que está impidiendo que cada uno no pueda vivir su propia realidad". **De Paz** prefiere no utilizar la palabra "esquizofrenia", por las connotaciones que tiene, pero sin embargo es un término que define la visión que tiene de una sociedad basada en el culto a la imagen hasta el punto de que impide a los ciudadanos ver la auténtica realidad

Novelista rompedor

Este toledano que reside en Madrid y se considera, ante todo, un gran lector, ha pretendido en su primera novela "romper" con la literatura actual, que tiene una estructura "monótona" y lineal en su opinión.

Por este motivo, hay partes del libro en las que el protagonista habla en primera persona y otras en que está narrado en tercera persona.

José Carlos de Paz nació en Toledo un 26 de agosto de hace algunas décadas (no quiere precisar más datos) y precisamente subraya la fecha de su nacimiento porque coincide con la de uno de sus escritores preferidos, **Julio Cortázar**, que nació ese mismo día del año 1914.

De hecho, cuando era muy joven **José Carlos de Paz** llegó a imaginar que él podía ser la reencarnación de Cortázar dado que habían nacido en el mismo día. Pero después descubrió que el escritor no había muerto aún cuando él nació.

Otros autores a los que tiene como referencia son **James Joyce**, **Jerome David Salinger** y **Robert Musil**, y entre los actuales **Antonio Orejudo Utrilla**.

Los únicos datos biográficos que el autor de ´El reino de otro mundo´ ha querido incluir en la contraportada de su primera novela son el día de su nacimiento -"como un homenaje" a **Cortázar**- y su ciudad natal, Toledo, de cuyo Casco Histórico se considera "un enamorado".

EFE 16-3-2103

Derecho local de Castilla-La Mancha

Francisco Delgado Piqueras (director)

Iustel Publicaciones, Madrid, 2013; 532 pags pvp. 45 €

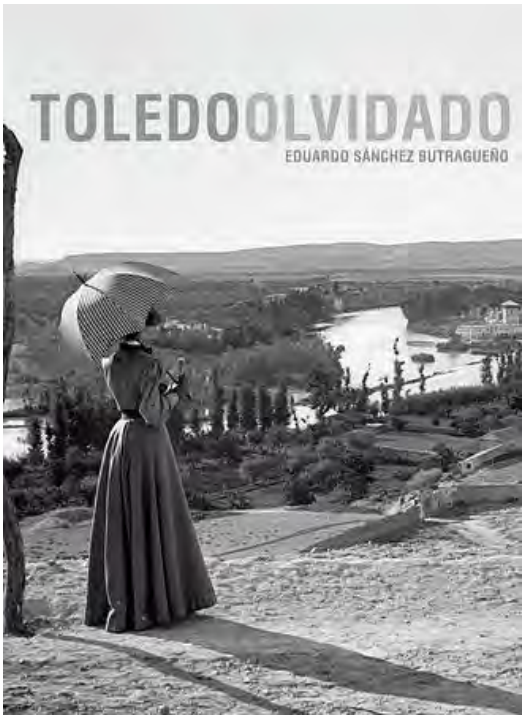
La reforma de la Administración local es un debate recurrente entre los autores, los medios de comunicación y los círculos políticos; que se ha reavivado recientemente al poner en evidencia la crisis económica su insostenibilidad.

El presente libro, circunscrito al régimen local castellano-manchego, supone una contribución a ese debate general, pues los análisis, críticas e interrogantes que se suscitan obedecen a una realidad autóctona, más no endémica.

El equipo de autores está integrado por profesores universitarios y de otras profesiones jurídicas, que junto a la reflexión teórica reúnen una acreditada experiencia y una mirada práctica sobre la problemática local.

En sus páginas se presta atención preferente a la Ley 3/1991, de 14 de marzo, de Entidades Locales de Castilla-La Mancha, donde se regulan temas fundamentales como las Diputaciones Provinciales, la demarcación territorial, los entes locales menores, las mancomunidades, los regímenes especiales o la delegación de competencias.

Extramuros de esta Ley, otras materias de la vida local han merecido una regulación propia en Castilla-La Mancha, cuyo estudio ha sido incorporado al libro por su indudable importancia e interés comparativo. Es el caso de la intervención municipal sobre iniciativas empresariales privadas, la función pública y la contratación pública local, la policía municipal, la protección de los consumidores o los servicios de abastecimiento y saneamiento de aguas. ***Web de Marcial Pons***



Nuevo proyecto de Eduardo Sánchez Butragueño, tras “Toledo olvidado”

Eduardo Sánchez Butragueño ha hecho de su "Toledo Olvidado" un éxito editorial como ha habido pocos en la región en los últimos años. Su trabajo, que comienza y se desarrolla a partir del blog del mismo nombre, que EL DIGITAL ha escogido como el primero de los recomendados por el periódico, bucea con precisión en los recuerdos y la historia de la ciudad, busca en los sitios más recónditos los documentos gráficos existentes y saca a la luz imágenes inéditas de Toledo que engrandecen su patrimonio cultural. Todo ello le ha valido un reconocimiento especial por parte de la Real Fundación Toledo que se tradujo

este último año en un galardón que le entregó en persona el Príncipe de Asturias.
Pero tan importante como eso ha sido la edición impresa de un magnífico libro del "Toledo Olvidado" que se ha convertido en un gran éxito editorial. Y todo ello al margen de los organismos públicos, que durante años han sido los que han pagado la mayor parte de los libros que se han editado en la región de características similares y que de otra forma seguramente la mayoría nunca habrían visto la luz. Por eso es más valioso aún el trabajo y el esfuerzode Sánchez Butragueño, que uso el sistema de *crowdfunding* (micro-mecenazgo o financiación por suscripción) para pagar la edición del primer libro.
Este lunes, ayer mismo, se ha puesto en marcha una nueva campaña de micro-mecenazgo para editar el segundo volumen de "Toledo Olvidado". Según los propios promotores, "fueron muchísimas las impresionantes fotografías que no pudieron ser incluidas en el primer libro por razones de espacio y que merecen ser publicadas con los mismos criterios de calidad editorial para disfrute de los que aman Toledo y la fotografía. También se incorporarán las nuevas joyas fotográficas que han ido apareciendo en el blog a lo largo de este año".

Serán unas 300 imágenes más que podrán ser contempladas a máxima resolución, en papel de alta calidad y con textos explicativos que ayuden a contextualizar por completo la imagen aportando datos sobre su datación, autor y curiosidades que rodean cada una de ellas.
De esta forman brinda una nueva oportunidad de volver "a ser copartícipes de un proyecto absolutamente independiente, sin un euro de subvención, mediante la fórmula que está cambiando el panorama cultural de Toledo: el micro-mecenazgo. Un proyecto editorial que busca la excelencia, el rigor y la innovación para la divulgación de la historia en imágenes de una de las ciudades más bellas del mundo". Como en la anterior ocasión, tanto el libro como el resto de las recompensas serán entregadas en Navidad. En esta ocasión los interesados podrán conseguir, además del libro a un precio sensacional, un Kit estereoscópico consistente en 30 fotos estereoscópicas del siglo XIX y comienzos del XX con un visor especial para verlas en 3D. Poder ver la ciudad hace 150 años en tres dimensiones supone una experiencia sorprendente por su realismo. Además, para los mecenas de honor habrá una recompensa muy especial: el libro en edición de lujo con tapa dura (del que solo se editarán 100 ejemplares) y una fotografía tamaño A4 firmada y dedicada especialmente por el mítico John Fyfe, además del Kit estereoscópico. Los interesados en colaborar como mecenas con esta magnífica obra pueden hacerlo a través de la página especializada en crowdfunding Verkami: http://www.verkami.com/projects/5190-toledo-olvidado-2

El digital de CLM; 30 de abril, 2013

Pedro Ruiz García: La intriga juvenil de un maestro interino

Pedro Ruiz García presentó en la Biblioteca de Castilla-La Mancha 'El enigma del Scriptorium' (Ediciones SM). La novela, finalista del Premio Gran Angular 2012, es una historia de intriga ambientada en el Toledo de la Escuela de Traductores.

«Cuando decidí lanzarme a la piscina de escribir, después de haber pasado una larga estancia en Toledo, me di cuenta de que nunca había escrito una novela histórica, ni era historiador, ni sabía mucho sobre la etapa medieval». Pedro Ruiz García, autor de *El enigma del Scriptorium* (Ediciones SM), protagonizó el pasado martes en la Biblioteca de Castilla-La Mancha una mesa redonda con jóvenes participantes de los clubes de lectura. El escritor conquense, ganador del Premio Gran Angular (que convoca la gran editorial responsable de otro célebre certamen, los Premios El Barco de Vapor), compartió con los asistentes sus primeros pasos en el proceso de elaboración de la novela, ambientada en el Toledo de la Escuela de Traductores, y reconoció que todo empezó cuando fue destinado al Colegio Santa Teresa como maestro interino de Educación Física, una experiencia que repitió poco después en el Colegio Garcilaso de la Vega de la capital regional. Ruiz García, quien empezó a escribir un tiempo después, destinado en Alhucemas, Marruecos («ser maestro interino es algo que te permite conocer muchos destinos diferentes»), explicó que su interés por el Toledo de la época de Alfonso X el Sabio comenzó tras asistir a una visita guiada de la Orden del Toledo Oculto (Paseos Nocturnos por el Toledo Mágico y Heterodoxo). Conoció la mal denominada «convivencia de culturas» entre musulmanes, judíos y cristianos y decidió profundizar en este apasionante momento. «Había leído novelas históricas, pero ninguna relacionada con este periodo», reconoce. Los próximos meses consistieron en una agradable labor de documentación con el fin de conocer a fondo cómo funcionaban estos «equipos de trabajo cuyo fin era el de recuperar la rica cultura que quedaba entonces de la época grecorromana y que había sido transmitida por los árabes». Fue en este momento cuando surgieron personajes como Francisca, Don Martín y el maestro Yehuda, piezas clave en un argumento de historia y de misterio que bien podría ser una versión en clave juvenil y adaptada a la realidad toledana de *El nombre de la rosa*. «Algunos de los personajes que aparecen en la novela son históricos; otros son ficticios pero están inspirados en la realidad», explicó el autor en la Biblioteca de CLM.

Los pasos siguientes en el proceso de configuración del libro una vez que quedaron claros la época y el argumento, añadió, fueron la configuración del estilo narrativo y el ritmo literario. «Personalmente, fue lo que me resultó más difícil», reconoció Ruiz García, quien comentó a continuación su decisión inicial de presentar el trabajo a un concurso literario. «Hay quienes creen que estas convocatorias suelen amañarse y que están dadas a dedo, pero mi experiencia me ha demostrado lo contrario».

El enigma del Scriptorium, un libro que dejará satisfechos tanto a los jóvenes amantes de la intriga como a quienes en los ochenta disfrutaron con los títulos de El Barco de Vapor, no ha cambiado la vida de su autor. «En España, la verdad es que a los escritores no suelen pararlos mucho por la calle...». Sin embargo, algo sí ha variado la situación. Lo bastante para convertir a este conquense interesado por el Toledo medieval en ganador de uno de los certámenes juveniles más importantes de España.

ademingo@diariolatribuna.com 28 abril de 2013

J

o

s

é

R

i

v

e

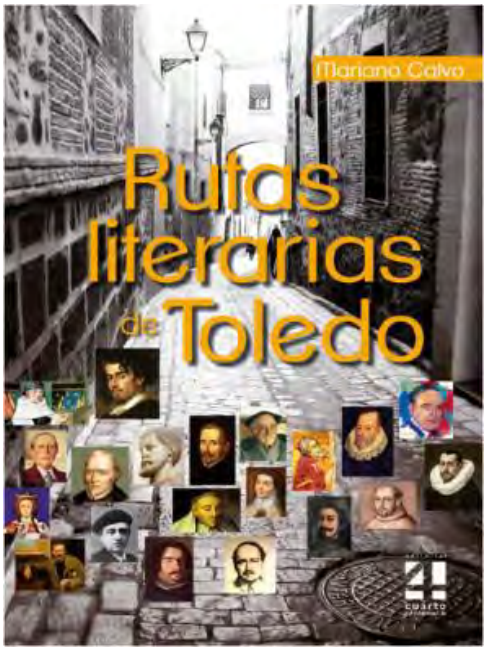
r

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMODÉCIMOSEXTA ENTREGA

116 Año IV/ 10 de mayo de 2013



Rutas literarias de Toledo

Mariano Calvo

Editorial Cuarto centenario, Toledo, 2013

La riqueza de autores y acontecimientos literarios que atesora Toledo supone un acervo tan exuberante como relativamente poco conocido. El libro *Rutas Literarias de Toledo*, del escritor y periodista Mariano Calvo, pone a disposición de los lectores una parte extensa de este patrimonio, adoptando para ello un ameno formato de guía turístico-cultural.

Editado por «Cuarto Centenario» e ilustrado con fotos de Ricardo Martín García, las trescientas páginas del libro abarcan un repertorio de 190 localizaciones del callejero toledano estructuradas en 14 rutas referidas a otros tantos autores y épocas literarias. El resultado es un entretenido vademécum de literatura toledana desde la Edad Media hasta principios del siglo XX. El libro abunda en aportaciones de primera mano, producto de las investigaciones del autor, algunas tan relevantes como la localización de la casa de Cervantes en Toledo, la prisión donde el Arcipreste de Hita compuso, según hipótesis bien argumentada, el Libro de Buen Amor, o la probable «casa encantada» descrita en El Lazarillo como la de Lázaro y su amo el escudero. Muchos enclaves del callejero toledano no estimados hasta ahora desde el punto de vista cultural, se nos muestran en este libro como focos de insólito interés. Tal es el caso de la olvidada 'tumba de don Quijote' -es decir, el verdadero Alonso Quijano de Salazar- que ocupa un lugar olvidado bajo el Instituto Sefarad.

El autor nos lleva a recorrer los lugares del Cid, seguimos las huellas del misterioso «Juglar del Mainet», contemplamos el paisaje palaciego de Alfonso X, rememoramos al Arcipreste de Talavera ante su enigmática lápida sepulcral, nos situamos ante la puerta conventual que arrancó la furia del poeta cancioneril Lope de Estúñiga, visitamos la sede del canciller Ayala y su poderoso clan, y caminamos en busca de la casa de la Celestina por el barrio de las Tenerías. Recorremos los rincones de Garcilaso, El Lazarillo, los gozos y las sombras de Santa Teresa y

de San Juan, los múltiples espacios cervantinos, las andanzas de Lope de Vega y sus mujeres. Tampoco falta un recorrido por las leyendas toledanas.

ABC Toledo, 16 de abril, 2013

Un comentario de Santiago Sastre

No es una exageración afirmar que los principales escritores y movimientos de nuestra historia de la literatura han tenido algo que ver con Toledo. Muchos de los escritores que han frecuentado nuestra ciudad lo han hecho atraídos por su pasado legendario, por su historia, porque en ella vivieron célebres y poderosos habitantes, por su belleza, por su cercanía con Madrid o por lo que sea.

Por eso no es extraño que dentro del programa de rutas que, cada vez con más auge, se organizan en nuestra Ciudad Imperial destaquen las rutas literarias.

Existían estudios sobre este tema, pero se trataba de trabajos fragmentarios e incompletos (ahora recuerdo los cuadernillos que elaboraron muchos profesores de Toledo en 1991 con motivo del día del libro con el proyecto «Tren de la literatura»). Pues bien, esta laguna ha venido a ser resuelta por el libro «Rutas literarias de Toledo» que acaba de publicar el escritor Mariano Calvo. En él se ofrecen 14 rutas: la de las leyendas, la de la Edad Media, la de Garcilaso, la del Lazarillo, la de santa Teresa y san Juan de la Cruz, la de Cervantes, la de Lope de Vega, la del Siglo de Oro, la de Bécquer, la de Pérez Galdós, la de Blasco Ibáñez, la de Azorín y Baroja, la de Félix Urabayen y la de Gregorio Marañón.

El libro, muy bien editado por la editorial Cuarto Centenario, me parece excelente. Por tres argumentos: en primer lugar, se trata de rutas muy completas, muy bien estructuradas y, además, concisas, con la información básica (a modo de guía). En segundo lugar, se maneja muy bien la obra de los escritores que se trabajan. Y, en tercer lugar, destaca el aparataje visual, pues las rutas se acompañan de mapas y de fotos (de Ricardo Martín).

No es muy atrabiliario pensar que este libro será uno de los libros-estrella de la presente feria del libro de Toledo. Se trata de un volumen imprescindible en la vinculación de la literatura y Toledo. El autor es consciente de que muchas de las tesis que sostiene son hipótesis, pues no se dispone de un conocimiento científico de algunos datos. El autor reconoce que en muchos casos sólo cabe hablar de probabilidad (algunos datos tal vez nunca se conocerán al cien por cien). Esto pone de relieve que la historia también deja un espacio para la imaginación, o sea, para la literatura. Eso es lo mejor que puede suceder en un libro en el que se abrazan la historia y la literatura.

Santiago Sastre Ariza ABC Toledo 23/4/2013

DOCUMENTA/10

Alicio Garcitoral

El crimen de Cuenca (novela política y social)

Estudio preliminar de Juan Carlos Peñuelas Ayllón

Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM)

Ciudad Real, 2012; 322 pags.

Nos encontramos ante una doble obra: De un lado la reedición en facsimil de la novela *El crimen de Cuenca*, del que fuera gobernador civil de la misma (1931-32) y de otra, una muy ajustada introducción histórica, a cargo de Juan Carlos Peñuelas Ayllón, al contexto de dicha narración. Es una decisión muy acertada del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM) haber publicado conjuntamente ambas piezas, pues la lectura de la novela por sí sola nos dejaría graves interrogantes para entender lo narrado en la misma.

Para empezar hay que explicar que el título "el crimen de Cuenca" no tiene ninguna relación con los hechos que dieron luego a la conocida historia que llevaría al cine Pilar Miró. Aquí habría que hablar más bien de "el drama de Cuenca" y referirlo a las condiciones de vida de la mayoría de los campesinos y trabajadores de la provincia de Cuenca en los dos primeros años del gobierno de la II República (1931-32) años que coincidieron con la presencia al frente del gobierno civil de esta provincia de Alicio Garcitoral, escritor y periodista, nacido en Gijón 1902 y muerto en el exilio en Quincy, Estados Unidos, en 2003.

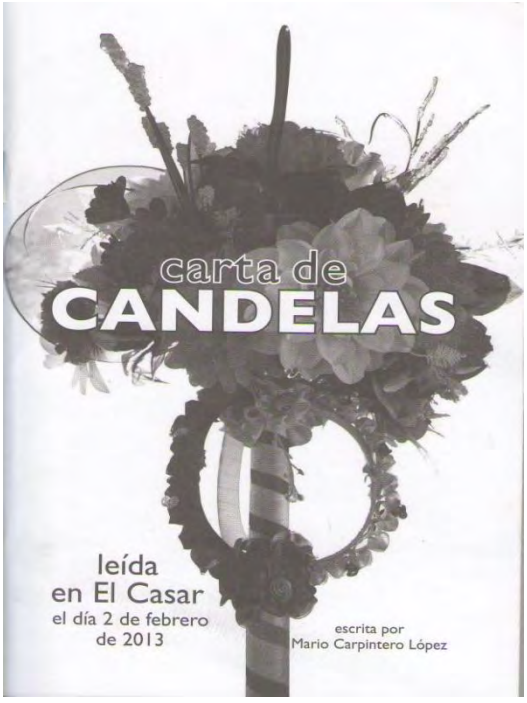
Garcitoral pertenecía al Partido Republicano Radical Socialista, dentro del cual había desarrollado una activa labor desde 1930; en agosto de 1931 el ministro de la Gobernación, Gabriel Maura, le nombra gobernador civil de Cuenca. Permanecerá en ese cargo sólo unos meses, hasta enero de 1932, en que sería sustituido por Ignacio Campoamor, hermano de la diputada feminista Clara Campoamor.

Pero en esos escasos seis meses hubo en la provincia de Cuenca, como por lo demás en toda España, una grave conflictividad social, y las intervenciones de la primera autoridad gubernativa suscitaron recelos en todos los ámbitos, tanto en el de los propietarios y terratenientes vinculados a la derecha republicana, o a la derecha, si más; como entre los socialistas, molestos por lo que consideraban excesiva cercanía del gobernador a los planteamientos sindicalistas de la CNT, su máximo rival. Unos y otros movieron sus influencias hasta que consiguieron la destitución de Garcitoral.

Éste, nada más terminada su etapa de actividad política, se puso a escribir esta novela, *El crimen de Cuenca*, en la que con nombres ficticios, pero que el estudio introductorio de Juan Carlos Peñuelas Ayllón desvela con toda claridad, narraba esos meses, su intensa labor política y de mediación en toda la provincia y las enormes dificultades de todo tipo a las que había tenido que enfrentarse.

De este modo la novela es un vivo testimonio, de primerísima mano, de las tensiones sociales en una provincia de la España interior (y pobre) en los primeros años 30, y las graves injusticias sociales que se venían acumulando en ella desde tiempos muy remotos. Así como de las enormes dificultades para acabar con ellas. La novela había sido rescatada por nuestro paisano de Sigüenza José Esteban en Ediciones Ayuso, en 1981.

Alfonso González-Calero



Mario Carpintero López
Carta de Candelas leída en El Casar el día 2 de febrero de 2013
sin datos, 88 pp. (16 x 10,5 cm.).

Una de las más llamativas e interesantes tradiciones de la provincia de Guadalajara es la que suele tener lugar en El Casar el día 2 de febrero, con motivo de la fiesta de "*las Candelas*".
Se trata de una fiesta en la que se mezclan varios elementos: votivos, iniciáticos, carnavalescos y de censura popular, en la que se elige a los correspondientes *soldados*: un *capitán* y un *teniente abanderado* y a una serie de *mayordomos*, además de varios *cabos* -ocho en esta ocasión-, el *pagador*, el *mozo de mulas*, el *niño de los pichones*, el *chico de la bandera*, el *pintor de las mulas* y hasta el *autor de la carta*, cargos estos últimos que en ocasiones anteriores no figuraban tan directamente en la *Carta* y que son elementos que la tradición agrega o segrega, según los gustos de sus protagonistas.
Este grupo, conocido como los *funcioneros*, realiza distintos actos: misa con procesión y ofrecimiento de pichones blancos a la Virgen, lanzamiento de picas al alto y ondeo de bandera, ágapes de confraternización, carrera de las mulas, etcétera, terminando con la lectura de la denominada "*Carta de Candelas*", que normalmente se suele publicar en una edición de corta tirada, que se vende a los asistentes.
La estructura de la *Carta de Candelas* 2013, que contiene 497 estrofas de cuatro versos -y una fotografía-, venía manteniéndose invariable a lo largo del tiempo. Sin embargo ahora consta de un *Saludo* inicial, -"Persiguiendo a estos mangantes/el Pagador, muy ufano,/me ha entregado el documento/que tengo aquí en esta mano.//Es una carta de coplas,/como ya he podido ver./La misma carta señores,/que me propongo leer"- (coplas 18), y una *Salve*, -

“Vuelvo Señora a enarbolar el verso/para volcar la oración más sincera,/de este pueblo que quiere y que venera/a su Madre, Reina del Universo”- (9-16), a modo de introducción, para seguir con el conjunto de los *Funcioneros*, mencionando el nombre de cada uno: -“Son de variados encastes/y muchas sus tropelías;/esto es como una corrida/concurso de ganaderías.” (17-26) y seguir después uno por uno de forma concreta, diciendo a los cuatro vientos las últimas ocurrencias de cada uno de ellos: peleas, borracheras, accidentes de tráfico, multas, emparejamientos y noviezgos, etcétera, comenzando por el *Cura*, -“Viene Alfonso Ayjón Pereda/de cura post conciliar,/pues concilia como nadie/lo del beber y fumar.//(...)//Ha adelgazado bastante; ha hecho una dieta muy sana,/basada en el calimocho/y en `Mari la de la Juana´”- (27-46), el *Capitán*, -“El responsable mayor/de este desastroso corro,/es Fernando Carpintero,/el pequeño del Cachorro.//(...)//Aunque parece modoso/tiene actitudes gamberras,/y como dice Roberto,/el Cachorro se `abecerra´”- (47-75) y el *Teniente Abanderado*, -“De Teniente Abanderado/le empujaron a este engorro./Aquí nos llega Gonzalo:/es el mayor del Cachorro./Un año estuvo en América/al terminar su carrera,/y vino muy refinado/como un Yanqui de Yunquera.”- (76-104). Le siguen en este persecución hablada los Mayordomos, por su orden: *Primer Mayordomo*, -“Vicente López Moreno/es mayordomo primero./Cuerpo `danone y chulito´:/es normal: es un bimbero.//Parece un chico majete/amable y encantador/pero con un par de copas/es `Conan el Destructor´”- (105-129); *Segundo Mayordomo*, -“Comparece Alex Auñón/de segundo mayordomo./Yo no sé cómo está aquí:/anoche era un `ecce homo´. Tiene muchos sucedidos/porque es muy “echao p’alante”,/pero ahora está como un flan/aguantando aquí delante.”- (130-152); *Tercer Mayordomo*, -“El siguiente Mayordomo,/Manuel Cánocas Solano./Es un muchacho pausado/que parece el Lebrijano./También este es de los buenos/pero sólo de apariencia,/porque cuando se dispara/es el rey de la demencia.”- (153-176); *Cuarto Mayordomo*, -“A continuación es turno/del siguiente mayordomo:/Luis Felipe Auñón Moreno/tiene “tela” este maromo.//Alguno de sus amigos/dice con mucha ironía,/que lo que a Pipe le pasa/fue culpa de la portería://Que de aquel golpe tan fuerte,/felizmente superado,/no obstante después quedó/algún circuito dañado.”- (177-202); *Quinto Mayordomo*, -“Dicen que no hay “quinto malo”/y yo no lo creo más,/pues quien viene ahora resulta/malo como los demás.”- (203-225); *Sexto Mayordomo*, -“Se llama Carlos de nombre/Velasco Amor apellidos/el último mayordomo/de los seis que aquí han venido./Es dormilón y sonámbulo;/se levanta y en pijama,/da una vuelta por su casa/y luego vuelve a la cama.//(...)//Se marchó para un hotel/y preguntó a una señora,/cuanto costaba pasar/solamente un par de horas.//La jefa de recepción/dijo con gesto cansado:/”son 100 euritos señor/pago por adelantado”.//No puedo reproducir/lo que Carlos Contestó:/”cacho guarra y tía asquerosa”/lo más suave que soltó.”- (226-250).

La *Carta de Candelas* sigue señalando las maravillas y cualidades de los ocho *Cabos* (251-411), que este año han participado en la función, comenzando por el *Cabo del Capitán* (251-272), que es el primero. El estilo de los versos es similar al empleado para los *Mayordomos.*

Tras ellos le llega el turno al *Pagador*: -“Todos sabéis que en la carta/al Pagador se respeta,/diciéndole poca cosa,/en esto de las copletas.//Pero el de este año me

dijo:/"trátame como uno más"./Voy a cumplir tus deseos:/como los demás serás.//(...)//Aunque va de monosabio/no hace nunca el paseíllo;/se queda siempre esperando/"amagao" en el pasillo."- (412-430), al *Mozo mulas*, -"De mozo-mulas Aurelio/motero de corazón,/de tradición candelero/ferralla de profesión.//Esto ya parece el circo,/vaya cosa más rechula;/pasen y vean señores:/`un oso sobre una mula´". (431-441), al *Chico de la bandera*, -"Jorge Torija, transporta/nuestra preciada Bandera,/la lleva con mucho garbo/buen paso y buenas maneras.//Es un chaval muy despierto/alegre y muy divertido,/que por un tiempo nos tuvo,/el corazón encogido." (...pero paró lo que pensaban que iba a ser gol)- (442-448), al *Niño de los pichones*, -"Ha ofrecido los pichones/Beltrán Torija Picón,/a Gabi se le cae la baba/al verle en esta Función.//Dijo Gabi: no hay pichones/a ver de donde los saco,/y le dijo Ricardito:/anda y mete dos burracos."- (449-457), así como a las *Mulas y al Pintor de mulas*, -"No hace ni siquiera un mes/ni había mulas ni nada,/pero al final aquí están/lustrosas y bien pintadas.//Provienen de las de Anchuelo/pero son de Valdeavero,/un amigo ha hecho el favor/desde aquí lo agradecemos.//La negrita es debutante/y la torda veterana,/han aguantado el tambor/tranquilas esta mañana." Y es que en la fiesta figura un par de mulas debidamente "pintadas", es decir, con bellos dibujos, generalmente geométricos, en sus grupas y colas respectivas, realizados a punta de tijera por un especialista que esta vez, como tantas otras antes, ha vuelto a ser Andrés Pérez, para quien va este elogio a su arte en forma versificada: "Artista hecho a sí mismo/con filigranas muy chulas,/tenemos entre nosotros/al Velázquez de las mulas." (Salvadas sean las distancias entre el sevillano y el maestro esquilador) (458-464).

Otro pequeño apartado de copletas va destinado a los *Forasteros*, con los que como norma suelen meterse los de El Casar para acabar agradeciendo su presencia en un gesto de buena armonía entre el pueblo acogedor que es y los que vienen de fuera: "Un año más persistente/viene el forastero igual./Año tras año nos llega/a Candelas sin un real.//Que si la cosecha es mala.../que si es incierto el futuro.../que la crisis es muy fuerte.../en fin... siempre sin un duro.//Y aquí viene el forastero/y no hay frio que le espanta;/lo pasa de rechupete/y no paga ni una Fanta.", para después arreglar el posible desaguisado con esta cuarteta final: "Por si alguno es medio tonto/y la copla en serio toma,/reiteramos de nuevo/que esto es una pura broma." (465-471) y a los *Músicos*, con los que es costumbre meterse: "También otro año que viene/de nuevo el mismo tostón,/otra vez estos desastres/de músicos en la Función.// Mira que ya llevan años/y que alguno es ya "reviejo",/pero reculan "p'atrás"/lo mismo que los cangrejos.//Si mal les suena la gaita/peor les suena el tambor/les da igual fa sostenido/que mi, sol o re menor.//(...)//Así que por "mucha leña",/que os dé este que aquí veis,/tranquilos, que el próximo año,/seguro que volveréis." (472-479).

Finaliza la *Carta de Candelas*, como es de rigor, con una *Despedida*: "Un año más despedimos/la carta junto a María,/y un año más despedirse/da cierta melancolía.//Decir adiós a la Virgen/nunca es una despedida,/es decirle que se quede/para siempre en nuestras vidas."

Como todo, la fiesta llega a su fin:

"La carta se va acabando
ya la tarde va cayendo
y este coplero se cansa
de contar cosas leyendo.
(...)
Finalizo pues, por fin,
como me gusta acabar:

adiós Virgen de Candelas,
adiós pueblo de El Casar."
(480-497).

Como puede verse a lo largo de esta amplia descripción de la *Carta de Candelas*, se trata de un escrito de carácter irónico en la que el autor arremete, medio en broma medio en veras, con cuantos participan en el desarrollo de la fiesta, incluyendo a los forasteros, los músicos y también al que "pinta" las mulas. Son "copletas" de cuatro versos, muy populares y quizá algo toscas, aunque no carentes de cierto toque de sensibilidad que cala profundo en el auditorio.

Un librito sencillo, de cortísima tirada, que sin lugar a dudas servirá a las generaciones venideras para comparar el desarrollo de su "función", de la que ellos hagan en sus días, con las que antaño se celebraron, al tiempo que servirá de necesario documento de primera mano a los futuros estudiosos de la Etnología y el Folclore de El Casar, puesto que estas *Cartas* se conocen desde finales del siglo XIX, algunas de las cuales se conservan manuscritas, formando cuadernillos ya manoseados de notable interés.

Una pieza bibliográfica más que, desde nuestro punto de vista, debe tenerse en consideración.

José Ramón López de los Mozos

La Horca para los judíos, san Bartolomé para los conversos

El arqueólogo Arturo Ruiz Taboada presenta su libro *La vida futura es para los devotos, La muerte en el Toledo medieval*, en el que estudia los cementerios de las tres culturas en Toledo.

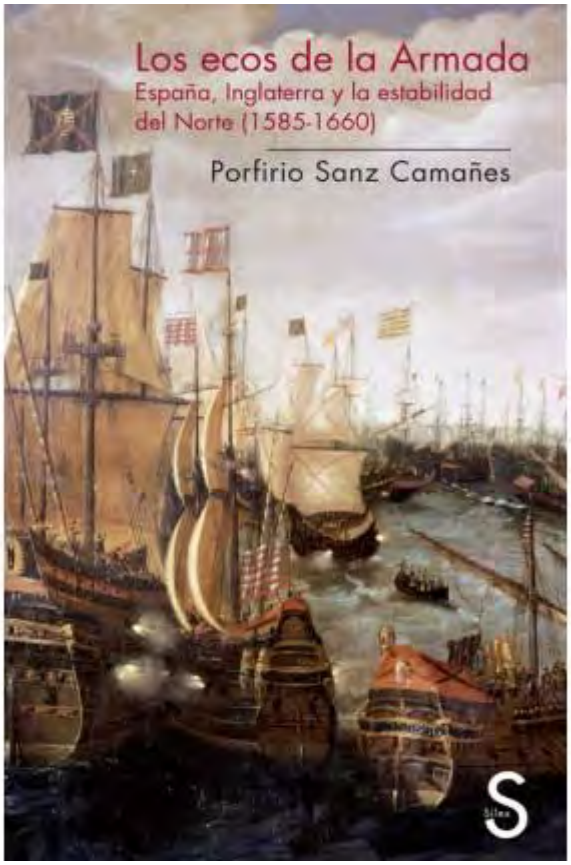
Durante la Edad Media, los judíos toledanos enterraron a sus muertos en el cerro de la Horca (el actual instituto de Azarquiel y sus alrededores) y los conversos en el corralillo de san Bartolomé (Circo Romano). Esta es una de las conclusiones mas destacadas del arqueólogo Arturo Ruiz Taboada en su libro *La vida futura es para los devotos, La muerte en el Toledo medieval*, que se presentó ayer la Biblioteca de CLM. Ruiz Taboada explica que hasta ahora había algún libro en el que se explicaban los enterramientos de la ciudad desde el punto de vista histórico, pero la novedad que aporta en su obra es una perspectiva arqueológica. Su tomo, además, aglutina un estudio completo de los enterramientos de las tres culturas, lo que es otra novedad. Estudia la interrelación de las culturas y de sus enterramientos, casi como introducción a futuros trabajos. El arqueólogo insta a la publicación de este tipo de estudios no sólo en Toledo, sino en el resto de ciudades históricas, que carecen del mismo. Santiago Palomero, director del Museo Sefardí, el arqueólogo Ricardo Izquierdo y Javier Castaño, director de la revista *Sefarad* hicieron la presentación del volumen. Palomero destaca que el estudio de Ruiz Taboada por fin aclara la situación de los cementerios judíos. Se había excavado de urgencia en el cerro de la Horca, y se especulaba con que los enterramientos judíos estaban allí. Hay que

tener en cuenta que se conservan en todo el mundo 75 lápidas tumbas judías de Toledo, algunas reutilizadas, pero se desconocía su procedencia. La hipótesis de Ruiz Taboada es que en el cerro de la Horca se enterró a los judíos, y en el corralillo de San Bartolomé a los conversos. Así lo parecen indicar las tumbas y la situación de los cadáveres. Esto aclara que no había dos cementerios judíos. El cementerio islámico estaba en la Vega.

El propio autor reconoce que la novedad es que en esta ocasión se ha localizado aproximadamente estos cementerios, de los que se había hablado mucho en el pasado. Pero también destaca otros aspectos de su obra, como el estudio de los enterramientos cristianos.

"Es muy curioso ver cómo desde el siglo XII, en el que se estaba enterrando en Toledo dentro de las iglesias, ha evolucionado los enterramientos, hasta el siglo XIX", explica el arqueólogo. Su estudio abarca los cementerios medievales, tanto intramuros, como extramuros. A lo largo de los siglos, los enterramientos cristianos pasaron del exterior al interior, luego a las capillas y a los presbiterios, hasta que se sobresaturaron los mismos, y se crearon los primeros cementerios públicos, como el situado en la Escuela de Magisterio. Palomero pone el acento en el primer estudio completo del cementerio de san Bartolomé de San Soles, que hasta ahora se tenía como el cementerio cristiano más antiguo de la ciudad, fechado en el siglo XII. También aborda los cementerios de Santa Leocadia y el del Cristo de la Luz, todos ellos cristianos. Al tiempo, descubre las claves de la iglesia del Cristo de la Luz, y descarta que hubiera otro templo debajo, como se especuló a finales del siglo XX, sino una cantera romana, sobre la que se edificó la mezquita. La obra de Ruiz Taboada también insta a la recuperación de una memoria histórica de todos estos cementerios olvidados en la ciudad. El objetivo es dignificarlos, y que no vuelva a ocurrir lo sucedido en San Lázaro. Esto se puede desarrollar en un plan director para proteger los antiguos camposantos, y una recuperación moral de su memoria. Dentro de un mes, Ruiz Taboada realizará una conferencia sobre sus estudios reflejados en este libro dentro del ciclo organizado por el Museo Sefardí en la Roca Tarpeya.

J. Monroy | LA TRIBUNA DE TOLEDO - 7 de mayo de 2013



Los ecos de la Armada. España, Inglaterra y la estabilidad del Norte (1585-1660)
Porfirio Sanz Camañes
Ed Silex. Madrid, 2013. 446 págs, 24 €

En los últimos años y como prueba del desarrollo que está experimentando la historiografía española, han surgido toda una serie de estudios sobre las relaciones con Inglaterra y las islas británicas, que han dado lugar ya a publicaciones importantes aunque auguran aún frutos mayores. Inglaterra e Irlanda son los dos objetos principales de la atención, y las cuestiones principales se centran, desde muy diversas perspectivas, en los conflictos con la primera y la colaboración con los católicos de la segunda.

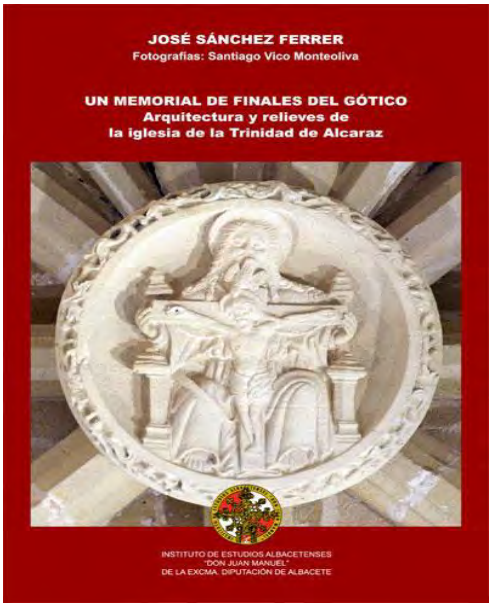
El libro de Porfirio Sanz Camañes (Zaragoza, 1965; profesor de Historia Moderna en la Facultad de Letras de la UCLM, Ciudad Real) es una buena prueba de la consolidación entre nuestros modernistas de un grupo de especialistas en tales temas. Con la fundamentación esencial de un amplio conocimiento bibliográfico aderezado por documentación de archivo, el autor se plantea un estudio de conjunto del amplio periodo que transcurre entre los años previos a la Gran Armada de 1588 -a la que los ingleses bautizarían "a posteriori" como la Invencible- y el año 1660 en que, además de la paz con España que cerraba los enfrentamientos de la segunda mitad de los años cincuenta, se produjo la restauración de los Estuardo en el trono inglés después de la revolución de 1640 y la experiencia republicana de Cromwell. El gran conflicto que enfrentó a ambos países a finales de los 80 del siglo XVI es sin duda el momento culminante, **pero las tensiones hispano-inglesas que ponían fin a una historia anterior de frecuentes alianzas, venían ya de los años 60, casi desde el inicio del reinado de Isabel I.** La Gran Armada dejó una honda huella en Inglaterra y en España. A los ingleses, su fracaso les proporcionó un enorme rédito propagandístico que supieron aprovechar para la exaltación del sentimiento nacional. El episodio, que presentarían como el triunfo de David frente a Goliat, incrementó **la Leyenda Negra antiespañola que era esencialmente un arma de combate y una reacción ante la superioridad en múltiples terrenos de la España de Felipe II.** La hispanofobia -más o menos extendida y compatible con la existencia de partidarios de España- constituiría en adelante un elemento permanente en la vida inglesa. En España, las repercusiones de la derrota fueron también numerosas y de muy diversa índole. Los años siguientes contemplaron diversos intentos de agresión inglesa a las costas españolas, contrarrestados por los españoles sobre todo desde finales de siglo con la ayuda a los irlandeses.
Tras la muerte de los dos monarcas enfrentados en 1588 se llegó a la paz y a un siglo XVII en el que alternaron periodos de relativamente buenas relaciones con ocasionales enfrentamientos, que Sanz Camañes considera episódicos y condicionados por los problemas domésticos de ambos. El trasfondo era siempre la competición existente por causa de América y las ambiciones marítimas de Inglaterra, así como la pugna básica entre ellos en la dinámica de enfrentamientos de matriz religiosa que no acabarían hasta después de la paz de Westfalia.

La tesis del autor es que entre la paz de Londres de 1604 y las de 1660

predominó en conjunto la estabilidad y el entendimiento hispano inglés a través de políticas de neutralidad o de no beligerancia basadas en la conveniencia política y el pragmatismo religioso. La verdadera enemiga de ambos era Francia, por lo que les convenía la paz, recomendada también por las ocasionales dificultades internas de los dos países. **Ello explica, por ejemplo, la actitud bastante neutral de España ante la república inglesa, antes de que las ambiciones de Cromwell en el Caribe les llevaran a enfrentarse desde mediados de la década de los cincuenta.** Aunque no supieran verlo a tiempo, la mejor prueba "a posteriori" de que a ambos les convenía un cierto entendimiento habría de ser la emergencia de Holanda como potencia mercantil y gran competidora de Inglaterra, favorecida por unos apoyos ingleses que tuvieron mucho que ver en la consolidación de la independencia holandesa y su separación de España.

Luis RIBOT El cultural de El Mundo

3/mayo/2013



José Sánchez Ferrer

Fotografías: Santiago Vico

Un Memorial de finales del gótico: Arquitectura y relieves de la iglesia de la Trinidad de Alcaraz

Instituto de estudios Albacetenses

LA actual Santísima Trinidad de Alcaraz es una iglesia gótica edificada en la segunda mitad el sigloXV en la que posteriormente se realizaron numerosas construcciones, siendo especialmente importantes las efectuadas durante el siglo XVI. Tras recientes y sucesivas campañas de restauración, aún insuficientes, financiadas por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, ha recuperado gran parte de su aspecto antiguo, considerablemente deteriorado por el tiempo, la mala conservación y por muchas desafortunadas reformas efectuadas en su interior. Es el mejor templo gótico de la provincia de Albacete y el edificio se presenta hoy remozado y digno.

La parroquial de la Trinidad está construida al sureste de la soberbia Plaza Mayor, cuyo ángulo es especialmente significativo porque en él se levantan las dos bellas torres –la parroquial y la del Tardón, ésta incorporada a la vecina Lonja de Santo Domingo– que se han convertido en el emblema inconfundible de la ciudad.

Página web IEA

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMODÉCIMOSEXTA ENTREGA

117 Año IV/ 17 de mayo de 2013

José Antonio Marina

Crear en la vanguardia

Libros de La Vanguardia; Barcelona, 2012
360 págs.; 9,95 euros

La Biblioteca de CLM ha entregado la semana pasada su carnet de socio de honor al filósofo toledano José Antonio Marina que ha iniciado con su intervención un ciclo titulado El Toledo que queremos, el Toledo que soñamos. Publicamos aquí una breve nota sobre uno de sus últimos libros.

La creatividad no solo es una de las facultades humanas por excelencia, es sobre todo la que consigue articular la vida como algo estimulante, la que nos desvela toda su escondida riqueza. Desde 2007, José Antonio Marina ha ido desgranando en el suplemento *ES* de *La Vanguardia* todas sus facetas, desde las más humildes, como la horticultura o la conversación, hasta las más elevadas, las que dan lugar a lo que el autor denomina "cultura cinco estrellas": música, danza, literatura...

Marina ha construido todo un sistema filosófico que ordena el mundo y enseña a moverse provechosamente por él, que excava en las obras de los grandes escritores y pensadores pero que no olvida las creaciones colectivas que Internet ha impulsado de un modo nuevo en los últimos años. Por eso este libro es más que una compilación de artículos. Se presenta al lector como un ordenado cuerpo de pensamiento según seis grandes ejes (creación, posibilidad, proyectos, excelencia, inteligencia compartida y cultura), que le dará pautas para labrarse un yo mejor. Todo ello en el marco de un humanismo de nuevo cuño que solo un autor de la talla de Marina podía esbozar en perfecta sintonía con nuestro tiempo

José Antonio Marina (Toledo, 1939) es uno de los más influyentes pensadores españoles de la actualidad. Sus investigaciones se han centrado sobre todo en la inteligencia y el pensamiento divergente, así como en los mecanismos de la creatividad artística, lingüística, científica, tecnológica y económica. Es autor de una amplia bibliografía, entre la que destacan *Teoría de la inteligencia creadora* (1993), *Ética para náufragos* (1996), *La lucha por la dignidad: teoría de la felicidad política* (2000) (escrito con María de la Válgoma, premio Don Juan de Borbón de la Fundación Conde de Barcelona), *Dictamen sobre Dios* (2002), *Las arquitecturas del deseo* (2007) o *La educación del talento* (2010). Colabora habitualmente con artículos periodísticos en distintos medios, entre ellos *La Vanguardia* y su suplemento de los sábados *ES,* con su sección *Crear.*

Web de La Vanguardia

Sebastián Durón (1660-1716) y la música de su época

Paulino Capdepón y Juan José Pastor

Editorial Academia del Hispanismo, Vigo, 2013, 356 pags; 59 €

Recuperar a través de distintos estudios el rico patrimonio musical de la región es el objetivo de la colección musicológica Biblioteca de Investigación y Documentación Musical, impulsada por los profesores de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) Paulino Capdepón y Juan José Pastor, que acaba de publicar su segundo número dedicado al compositor guadalajareño Sebastián Durón. La obra, presentada hoy, ha estado apoyada por el vicerrector de Investigación y Política Científica, Julián Garde.

Sebastián Durón (1660-1716) y la música de su época es el nuevo título de la colección musicológica Biblioteca de Investigación y Documentación Musical, impulsada por los profesores de la UCLM Paulino Capdepón Verdú y Juan José Pastor Comín en el seno de la editorial Academia del Hispanismo.

El segundo volumen de la colección, presentada a los medios de comunicación ante la presencia del vicerrector de Investigación y Política Científica, Julián Garde, ha sido coordinada por los propios Capdepón y Pastor y en ella han participado 16 profesores e investigadores de universidades españolas, europeas y norteamericanas.

Con ella, la UCLM quiere rendir un homenaje a uno de los compositores más destacados de la región, el guadalajareño Sebastián Durón, quien llegó a alcanzar dos de los puestos musicales más prestigiosos en la España del Barroco como organista y maestro de la Real Capilla de Madrid, donde desarrolló una extraordinaria carrera compositiva en el ámbito de la música sacra y profana, llegando a convertirse en uno de los referentes del teatro musical de su tiempo gracias a sus óperas y zarzuelas, varias de las cuales han sido rescatadas y editadas por el catedrático de la Universidad de Granada Antonio Martín Moreno, autor del artículo que encabeza la monografía que hoy se ha presentado.

Este título, que se suma al primero *La Sociedad Filarmónica de Madrid (1901-1936). Contexto histórico y valoración del repertorio*, del catedrático de Musicología de la Universidad de Salamanca José María García Laborda, galardonado con el Premio de Investigación Humanística Menéndez, viene a confirmar, según el profesor Juan José Pastor, el objetivo con el que nació la colección: "recuperar el patrimonio musical de Castilla-La Mancha a través de la publicación de estudios de carácter analítico, musicológico, de folclore, comparativo con otras artes y didácticos".

En este sentido, el vicerrector de Investigación y Política Científica destacó la "extraordinaria" labor que desarrollan los profesores Juan José Pastor y Paulino Capdepón por recuperar y difundir el legado musical de la región. Especialmente, se refirió a la contribución de ambos porque esta

área “sea reconocida y valorada” a nivel nacional desde hace apenas una década. Palabras en las que incidieron el director general de Cultura de la JCCM, Javier Morales; y el decano de la Facultad de Letras, Matías Barchino, quienes insistieron en el esfuerzo y la “interesante” labor de los profesores Pastor y Capdepón por poner en valor el patrimonio musical de la regional.
Los profesores responsables de la colección musicológica Biblioteca de Investigación y Documentación Musical adelantaron que la misma ya trabaja en la publicación del tercer volumen, el cual también contará con la participación de investigadores internacionales y que estará dedicado a Mozart y su relación con España

Web de la UCLM 30-IV-2013

La cerámica de barniz rojo en la Meseta Sur

Macarena Fernández Rodríguez

Ediciones C&G; Ciudad Real, 2013

Esta obra es el resultado de una tesis doctoral de Maria Dolores Macarena Fernández Rodríguez, dirigida por Teresa Chapa Brunet y leída en la Universidad Complutense de Madrid en 2004. Estudia un tipo de cerámica ibérica conocida como “cerámica de barniz rojo”.

El ámbito de estudio se centra en la Meseta Sur, abarcando los territorios que hoy conforman las CC. AA de Madrid y Castilla-La Mancha, donde esta cerámica está presente en 54 yacimientos arqueológicos. El libro comprende 8 capítulos y 4 apéndices y cuenta con una amplia documentación gráfica.

La obra se inicia con una visión general del territorio natural y humano de esta zona durante la Protohistoria, así como una historia de la investigación centrada en este tipo cerámico en las diferentes regiones de España

Los lectores encontrarán un inventario completo de los yacimientos en los que ha aparecido cerámica de barniz rojo, producción que es analizada desde una visión arqueológica multidisciplinar. Así, a una propuesta tipológica renovada, se añaden estudios desde perspectivas que enlazan la Etnología, la Arqueometría o la Tecnología Experimental. Todo ello permite avanzar en aspectos casi nunca tratados con anterioridad, como la funcionalidad de estas piezas y su influencia en los hábitos de cultura de la población.

En definitiva, esta obra ofrece una puesta al día de unas cerámicas que hunden sus raíces en una larga tradición y que tuvieron un importante papel en el contexto de la cultura material de su época, tanto en sus aspectos funcionales como simbólicos.

En la presentación, que tuvo lugar el pasado 8 de mayo en Ciudad Real, estuvieron presentes además de la autora, el concejal de Cultura, **Pedro Lozano Crespo** y el director de Ediciones C&G, **Julio Criado García**. Además está prevista la intervención de la catedrática de prehistoria y arqueología, **Teresa Chapa Brunet**.

http://www.elprovincial.es/cla

Precoz biografía del falangista toledano Alberto Martín Gamero

La Sala Capitular del Ayuntamiento de Toledo acogió la presentación del libro *Alberto Martín Gamero, toledano y patriota*, obra de José María San Román Cutanda. Se trata de una biografía (acompañada de un apéndice gráfico) del exconcejal y jefe provincial de FET y de las JONS de Toledo, un trabajo que posee un valor especial si tenemos en cuenta que su joven autor solo tiene 18 años.

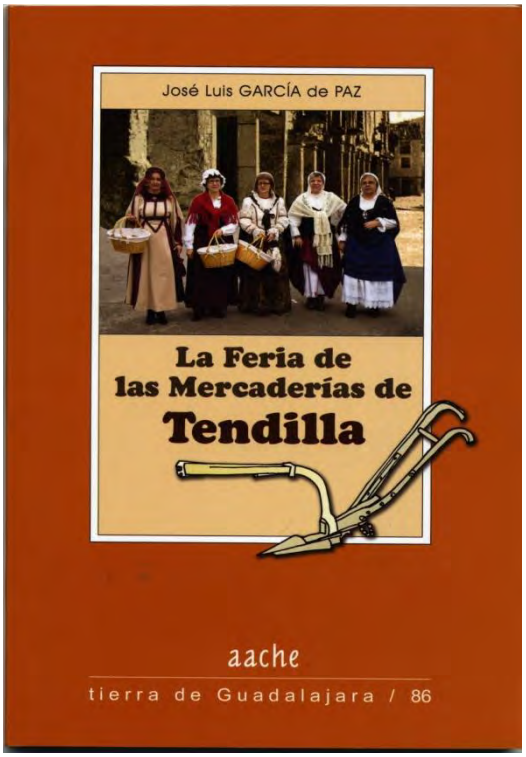
El libro, cuya presentación moderó Beatriz Cano González, profesora de la Universidad de Mayores José Saramago, contó con una alocución a cargo de José Miranda Calvo, correspondiente de la Real Academia de la Historia y numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Por parte del Consistorio, el acto estuvo presidido por el concejal de Participación Ciudadana, Antonio Guijarro Rabadán.

Alberto Martín Gamero (nacido en San Martín de Montalbán en 1915 y fallecido en Madrid a finales de 1990) se unió a la sublevación militar franquista en los primeros momentos de la Guerra Civil y formó parte de los denominados „defensores" del Alcázar durante el verano de 1936. Tres años después fue elegido concejal y quinto teniente de alcalde, cargo que abandonó poco después, en 1941, por ser nombrado jefe provincial de Falange.

Martín Gamero, miembro de una familia de dilatada historia toledana -Antonio Martín Gamero (1823-1874) fue uno de los principales historiadores de la ciudad en el siglo XIX-, fue también voluntario de la División Azul, siendo condecorado con la cruz de hierro de primera clase por sus esfuerzos en el frente soviético. Una vez en España, fue nombrado gobernador civil en Soria, Logroño y Pontevedra, junto a otros importantes cargos, algunos de ellos diplomáticos. Inspector del Ministerio de Vivienda -desde donde contribuyó a la creación del Polígono Industrial gracias a su gestión y amistades

en la Administración franquista-, Alberto Martín Gamero fue miembro del Gobierno central hasta el año 1969, cuando se retiró para ejercer la profesión de notario hasta su jubilación en 1986. Hijo adoptivo de Toledo, fue consejero de administración de *El Alcázar* y presidente de la Hermandad de Defensores.

latribunadetoledo.es- 4 de mayo, 2013



José Luis GARCÍA DE PAZ,
La Feria de las Mercaderías de Tendilla
Guadalajara, Aache ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 86), 2013, 80 pp.

Ese gran enamorado de todo lo relacionado con Tendilla que es José Luis García de Paz, ha escrito este libro con el fin de dar a conocer la antigüedad de su feria.
Conviene recordar, en primer lugar, que lo más probable es que dicho pueblo surgiera en el siglo XII como lugar de repoblación, puesto que no existen restos anteriores en su casco urbano. Lo natural es que se asentase en las laderas del valle para defenderse de las riadas y, tal vez los restos (que todavía se conservan) de la iglesita de Nuestra Señora de la Zarza, pertenezcan a una primera construcción románica de aquella primera población que, con el paso del tiempo, fue bajando al fondo del valle hasta extenderse a todo lo largo del actual camino -la calle principal- que unía Castilla con Valencia.
¿Acaso el topónimo "Tendilla" tenga su origen en estas "tiendas"? No es lo más probable y sí que proceda de "extendida" (a lo largo de Vallejo).
De todos modos la cita más antigua en que aparece mencionado corresponde al año 1395, cuando el rey Enrique III le concedió la categoría de villa, desgajándola para ello del Común de Villa y Tierra de Guadalajara y hacer entrega de ella al almirante Diego Hurtado de Mendoza.
Gracias a una copia de su privilegio de confirmación, otorgado en Sevilla por los Reyes Católicos el 6 de diciembre de 1484, que se conserva en el Archivo General de Simancas, (Registro General del Sello, legajo 1-H-74, folio 10), cuya trascripción se recoge en las páginas 42-43 del Apéndice 2 del libro que comentamos, sabemos que nació para dedicarse en sus comienzos a la venta de mercaderías de gran valor y precio: paños de Flandes y especias de la India, que llegaban a través de comerciantes de todas las partes del mundo entonces conocido, hasta atravesar una época de clara decadencia, en que casi llega a desaparecer gracias a las sucesivas crisis económicas -y por lo tanto demográficas- del siglo XVII, causadas principalmente por la Guerra de Sucesión, tras la que Tendilla llegó a tener solamente 54 vecinos, es decir, unas 250 almas, según el *Censo* de Campoflorido de 1717.

Anteriormente, en las r*espuestas* que la villa de Tendilla dio al cuestionario enviado por Felipe II -*Relaciones Topográficas*- se recoge una descripción bastante extensa e interesante de la feria, en la que puede apreciarse al detalle el tipo de mercaderías que se llevaban y la procedencia de las mismas, así como la de los mercaderes. Una feria que era comparable a otras tan importantes como las de *"Medina del Campo e Ruyseco e Villalón e Valladolid e Alva e Béjar e Mondéjar e Piedrahita e Trijillo e Salamanca e Cáceres e Montiel e La Parra e Llerena e Guadalupe e Almagro e Alcalá de Henares e Madrid e otras qualisquier"*.

Fue después, a comienzos del siglo XVIII, cuando las dos ferias, la de San Matías, dedicada a las mercaderías más extrañas y diversas, y la de San Mateo, exclusivamente dedicada al ganado, se unieron en una sola, que continuó celebrándose en febrero, de modo que a mediados de dicho siglo, el *Catastro* del Marqués de la Ensenada (1752) cifra en tan sólo 1.544 reales anuales el monto de las alcabalas de la feria y, poco después, las *Memorias Económicas* de Larruga señalarán que la feria era de "ganado mular y poquísimo comercio".

El caso es que a pesar de todo se siguió manteniendo en el tiempo y se siguió celebrando durante la Guerra de la Independencia.

Miñano en su *Diccionario* apenas menciona la feria tendillera y Madoz, en el suyo, dice que duraba tres días: *"el 24 de febrero se celebra anualmente una feria que dura tres días, y su principal tráfico lo constituyen los ganados, particularmente mular, tanto cerril como domado, también se ponen varias tiendas de paños, quincalla, objetos de hierro y otros artículos"*.

Siguen otras menciones más modernas pero más literarias que económicas.

En un libro del Archivo Municipal de Tendilla -el *Libro de Ferias*- donde quedaban registrados todos los movimientos mercantiles, se da noticia de que las casas de la población estaban suficientemente equipadas como para poder atender las necesidades de los feriantes y sus caballerías; mientras que los tenderetes se instalaban, previo pago, bajo los soportales, para protegerse de las inclemencias del tiempo, o al aire libre, si no se satisfacía el correspondiente canon.

Las pruebas físicas y veterinarias se hacían en el lugar conocido como "El Ferial", a la salida del pueblo.

El comerció parece ser que repuntó en los años cincuenta pero la última feria de ganado se celebró en 1967.

Algunas coplillas y paremias aluden a la importancia de esta feria o hacen burla de la calidad del ganado que allí podía encontrarse. Muy conocida es la que dice: *"No compres mula en Tendilla/ni en Brihuega compres paño/ni te cases en Cifuentes/ni amistes en Marchamalo"*, a la que se añade la correspondiente explicación: *"La mula te saldrá falsa/el paño te saldrá malo/la mujer te saldrá tuna/y los amigos contrarios"*, con las correspondientes variantes sociocéntricas. O este otro dicho: *"Mula de Tendilla, amistad de Alcocer y mujer de Hita, no me las des"*, aunque en otros lugares de dice: *"quita, quita"* (buscando la rima más adecuada).

En 1993 el Ayuntamiento y la Asociación de Comerciantes hicieron un primer intento por "recuperar" la feria de Tendilla que salió a pedir de boca, de manera que se decidió celebrarla en adelante el fin de semana más próximo al 24 de febrero de cada año y, algo más tarde, en 1998, debido al éxito alcanzado consiguió la declaración de Fiesta de Interés Turístico Provincial que, el pasado día 8 de febrero pasó a ser regional, categoría que solo poseen dieciséis actividades turísticas de la provincia de Guadalajara.

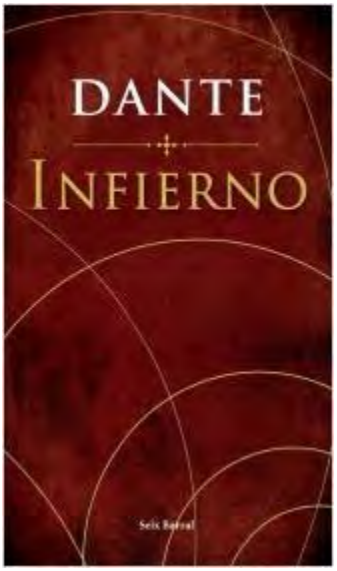
Un capítulo nos acerca al conjunto histórico y monumental de Tendilla, que

fue declarada Bien de Interés Cultural en 2010: su iglesia de "salón", atribuida a Rodrigo Gil de Hontañón; el palacio de los López de Cogolludo; su Museo Etnológico, y las ermitas, y otro capítulo, igualmente breve, dedicado a su gastronomía tradicional, dando paso a una serie breve de apéndices: sobre bibliografía comentada de aquellos libros en que aparece mencionada la feria de Tendilla, el ya citado privilegio de 1484, algunos aspectos históricos de la feria durante la Guerra de la Independencia, y sobre la nueva feria de las mercaderías de Tendilla (debido a la pluma del que fuera alcalde la villa y promotor de su recuperación Juan Antonio Nuevo Sánchez), además de un artículo de Luis Monje Ciruelo, publicado en ABC el lunes 2 de marzo de 1998 y una colaboración de nuestro recordado amigo Doroteo Sánchez Mínguez, titulado "La feria de Tendilla y algunos de sus protagonistas a mediados del siglo XX" (7 de enero de 2004), referido al pueblo en su vitalidad, los tratantes, los vendedores de miel, el herrero de Pastrana y el nuevo "Clavileño", aquel caballo que montaba "Don Doro" cuando de joven acompañaba a su padre a la feria y sobre el que tantas veces soñó despierto.

Un colofón, como aditamento final, cierra la obra, que su autor fecha el 22 de febrero de 2013, que se hizo con motivo de haberse declarado la Feria de Tendilla "Fiesta Turística Regional", y que se acabó de imprimir el 28 de febrero de 2013, último día del pontificado de S.S. Benedicto XVI.

Detalles que, aunque nimios, también contribuyen a hacer historia.

José Ramón López de los Mozos



Infierno
Dante Alighieri

Ed. Seix Barral; Narrativa/ Clásicos
Colección Biblioteca Abierta
Traducción de Ángel Crespo Pérez de Madrid
18,95 €

Infierno es la primera de las tres partes que componen una de las obras cumbre de la literatura universal, la monumental *Comedia* de Dante.

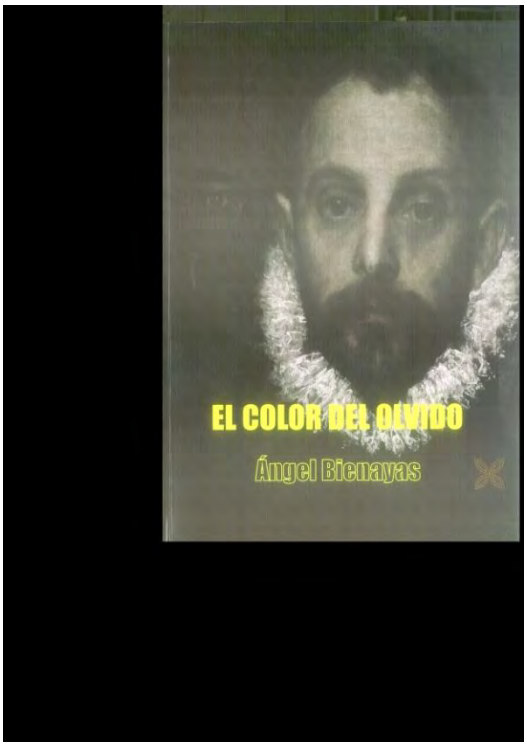
Redactada aproximadamente entre 1304 y 1321 e impresa por primera vez en 1472, la grandeza épica de esta obra maestra ha inspirado a escritores durante más de quinientos años y ha entrado a formar parte del imaginario colectivo.

Guiado por el poeta latino Virgilio, Dante recorre en *Infierno* los nueve círculos concéntricos en los que los condenados expían sus culpas. Mientras desciende, el poeta describe las horribles torturas a las que conduce el pecado y presenta un vasto elenco de atormentados personajes, hasta llegar finalmente a lo más profundo del abismo y encontrarse con Lucifer.

Publicada por primera vez en Seix Barral hace ahora 40 años, en 1973, la traducción de **Ángel Crespo Pérez de Madrid** (Ciudad Real, 1926/

Barcelona 1995) fue elogiada unánimemente y recibió en 1979 el Premio de los Lectores y Libreros italianos y en 1980 la Medalla de Oro della Nascita di Dante, que concede la ciudad de Florencia. Su trasvase metrificado y rimado del *Infierno* dantesco depara al lector un verdadero Dante castellano, difícil cúspide de la exigencia y de la más sutil maestría expresiva.

Web de Ed. Seix Barral



El color del olvido

Ángel Bienayas

Editorial Ledoria, Toledo, 2013

En la primera lectura de este libro uno puede entrar más o menos en las tramas, las dos tramas que aparecen en él: la de los últimos años de la vida de El Greco y su ayudante, Franceso Preboste, en Toledo; y la de Josep de la Cruz, un juez catalán, inteligente, buen conocedor de su oficio y su amigo Benjamín Navarro, un filósofo rico y generoso, al que ha conocido cuando comparte una habitación en el Hospital de Parapléjicos de Toledo.

Esos cuatro son los personajes centrales del drama, de ambos dramas, aunque lógicamente hay muchos más. En el cuadro histórico, en los episodios de El Greco destacan los dos reyes, Felipe II y su hijo, el débil Felipe III; el cardenal Quiroga, y el limosnero mayor y luego preceptor García de Loaysa, algunos de los amigos de El Greco, etc.

Sí mencionaré ahora algunas de las cualidades del libro: en primer lugar los personajes están bien definidos: por ejemplo El Greco y su ayudante, el italiano Francesco Preboste, son dos perdedores pero muy buenos, inmejorables, en su oficio: Preboste no era sólo el ayudante del pintor sino que también llevaba las cuentas de éste, bastante despreocupado al parecer de estos menesteres, lo que no quiere decir que no valorara su trabajo: lo hacía y mucho. Y además Preboste acaba por convertirse en su confidente y amigo, y consigue sacarle de algunos apuros.

Pero de la historia de El Greco sacamos muchas más conclusiones: aprendemos por ejemplo el valor trascendental que tenía la religión para Felipe II; pero asimismo la enorme importancia que el rey atribuía a la pintura. La novela relata la reacción del monarca ante tres cuadros del cretense y toledano: el desprecio hacia el primero que vio: *El martirio de san Mauricio*; la admiración y el éxtasis que experimenta cuando contempla *El Expolio* y la que tiene (no vamos a desvelar el adjetivo porque quizá no todos conocen la escena) cuando ve *El entierro del señor de Orgaz*.

Estos cuadros, no los únicos pero sí algunos de los más importantes que aparecen en la novela, nos desvelan muchas claves del autor, de su época, de su contexto. En fin, como digo, hay que leerla para aprender con ella. Porque esta novela es un libro que además de disfrutar, de mantenernos en tensión por ir averiguando sus desenlaces, nos permite aprender, y mucho.

El libro contiene innumerables detalles sobre la vida de El Greco, sobre sus amigos, sobre el cabildo de Toledo de esos años;

sobre las tensiones entre unos y otros; sobre la monarquía de Felipe II, sus puntos fuertes y sus debilidades; sobre las inmensas conexiones entre la política y la administración de lo religioso; sobre la simbología de muchas de las obras de El Greco, sobre la importancia del ocultismo y el pensamiento mágico, etcétera, etcétera.

Pero también es una reflexión sobre la vida actual, las ambiciones, la incomunicación, el disfrute del presente y el olvido del pasado; sobre todo en los episodios contemporáneos que afectan a los mencionados Josep de la Cruz, el juez que quiere vengar la muerte de un amigo y Benjamín Navarro, el heredero millonario y desocupado que sólo busca entender el mundo, profundizar en la filosofía, y ser bueno con todos los que le rodean.

En el libro aprendemos de muchas más cosas; de las técnicas de la pintura, de las mezclas de colores, de los años de El Greco en Venecia y en Roma, antes de ver que allí no iba a triunfar y decidir viajar hasta España; aprendemos también de diversas teorías y explicaciones sobre la historia de la ciudad de Toledo, en las que se mezclan el poder político, el poder religioso, las tensiones entre ambos, pero también la enorme influencia de los fenómenos de alquimia, ocultismo, magia y heterodoxia en diversos momentos de su historia.

Mientras leía el libro, sobre todo esta segunda vez, me hacía la pregunta: ¿Se pueden escribir cosas nuevas sobre El Greco, cuatrocientos años después de su muerte?. Y la respuesta, tras conocer este libro *El color del olvido* es que sí, que se pueden decir cosas nuevas. Es cierto que hay algunas biografías de El Greco, la de Manuel Bartolomé Cossío, una de las mejores, tiene ya más de cien años; y luego hay libros excelentes de especialistas en historia del arte, que nos dan claves para su mejor conocimiento. Pero de una novela histórica como ésta también podemos aprender y descifrar nuevas claves que nos permitan adentrarnos en la vida de un pintor, que no fue nada fácil.

El Greco aprende -nos cuenta Ángel Bienayas en su libro- de sus fracasos: de sus fallidas estancias en Venecia y en Roma, y de su frontal rechazo por parte de Felipe II en El Escorial, cuando le presenta *El martirio de san Mauricio*.

Y de esas experiencias saca la conclusión de que no tiene que limitarse a copiar o reflejar la realidad; que debe ir más allá de ésta, que debe transcenderla para intentar captar lo sobrenatural, aquello que es invisible; el alma de las cosas o, en algunos casos, de los paisajes, como consigue en alguna ocasión con Toledo. Y esta magia única la consigue en algunas de sus obras, o en algunos detalles excelsos de algunas de sus obras.

El Greco es para Ángel Bienayas el primer pintor moderno, el primer artista de la vanguardia, quizá porque es el primero que intenta transcender la mera realidad; el primero que intenta ver más allá de los ojos del rostro, de la carne, para con los ojos del espíritu.

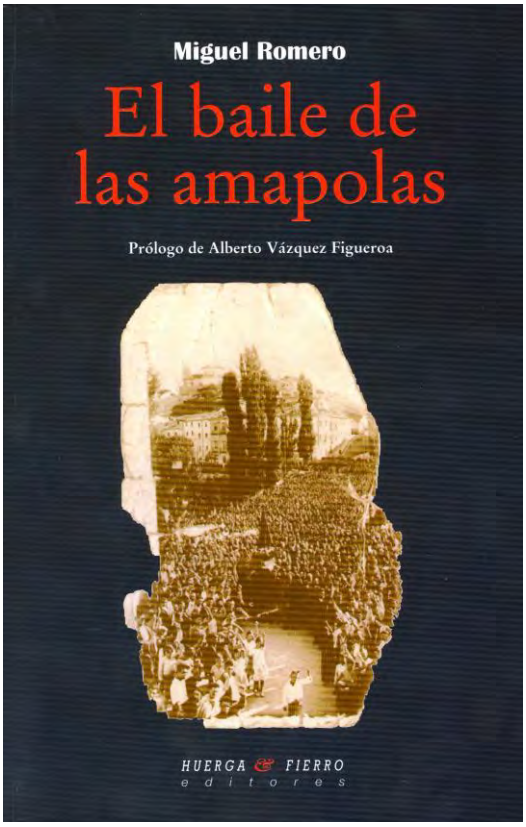
Ese descubrimiento de lo esencial de El Greco, ese "color del olvido" cuyo misterio se desvela en las últimas páginas de la obra, justificaría por sí solo el valor de este libro, que es mitad novela histórica, y mitad novela de acción contemporánea, y que incluye en ambas partes una honda reflexión sobre el ser humano, sobre sus misterios y sobre sus búsquedas.

Otra de las grandezas de este libro es que consigue mostrarnos las múltiples caras de esta ciudad, de Toledo. La Toledo de la jerarquía eclesiástica, y de la nobleza, pero también la Toledo popular, anónima; la Toledo religiosa y la Toledo herética; la Toledo culta interesada por los libros y las artes, y la Toledo indiferente a todo esto. La Toledo ortodoxa y defensora del dogma, pero también la Toledo de la brujería, del ocultismo, de la nigromancia.

Toledo encierra en su historia milenaria todas estas contradicciones, y muchas más. Y quizá en esa amalgama se ha forjado algo de su grandeza, algo de su capacidad para resistir al paso de los tiempos; algo de su atractivo para tantas y tantas gentes. También eso, esa ambivalencia, esa duplicidad supo captarla en sus pinceles ese genial artista que fue El Greco, y esa

múltiple visión planea sobre las páginas, ricas y enjundiosas de esta novela.

Alfonso González-Calero



Miguel Romero
EL BAILE DE LAS AMAPOLAS
Colección ***Narrativa***
Editorial Huerga y Fierro 372 Págs. 20 €
Prólogo de Alberto Vázquez Figueroa

Miguel Romero. Sigue este nuevo título la saga exitosa de sus anteriores publicaciones, sobre todo, *Hijas de la Luna*, *Diccionario de Términos de la Historia de España* y *Doña Blanca, una reina sin corona bajo el carlismo*. Lleva publicados más de treinta títulos, ahondando en la investigación que le permite su Doctorado en Historia y capaz de mantener la tensión con una narrativa clara y ordenada, propia de quien se autodefine escritor, en el más puro sentido de la palabra.

Mantiene vivo el espíritu de su gestión en la vicepresidencia de la a Asociación de escritores de Castilla-La Mancha y su bagaje formativo le ha llevado a obtener el Premio Nacional Glauka, el reconocimiento Juan Rulfo en París y el ingreso en la Real Academia de la Historia como correspondiente en Cuenca, recompensa especial a su constante dedicación al trabajo investigativo.

El Baile de las Amapolas ofrece un completo análisis narrativo de una etapa de nuestro pasado, fundamental para entender la evolución ideológica española, hecho con claro estilo novelado y en base a sus conocimientos de una Historia Contemporánea convulsa y heterogénea. El libro está dividido en trece capítulos.

Narra las vivencias políticas, sociales y personales de una serie de protagonistas, reales unos e imaginarios otros, que discurren entre Madrid y Cuenca durante las difíciles etapas que vivió España en la Dictadura de Miguel Primo de Rivera y la Segunda República Española (1925-1936).

Web de Editorial Huerga y Fierro

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO DÉCIMOCTAVA ENTREGA

118 Año IV/ 24 de mayo de 2013

Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla

„El regidor cristiano", un manual de gobierno local del siglo XVII

Instituto Escurialense de Investigaciones Históricas

El historiador, miembro del Instituto de Estudios Manchegos, académico correspondiente de la Reales Academias de la Historia, de las Ciencias, Nobles Artes, Bellas Letras de Córdoba y la de Bellas Artes de la de Santa Isabel de Hungría de Sevilla F. Javier Campos y Fernández de Sevilla acaba de publicar el libro impreso con introducción, edición y notas del manuscrito inédito El Regidor cristiano (1613) de Fernando Ballesteros Saavedra, dentro de la colección del Instituto Escurialense de Investigaciones Históricas Artísticas. El manuscrito se encontraba en posesión de los descendientes del autor, la familia Ballesteros Pedregal en Fuenllana. Este tratado de literatura política referenciado en numerosas ocasiones se ha salvado del olvido. Declara Campos que ha salido del purgatorio, es decir de los depósitos de los anticuarios, pero ha llegado al paraíso, para Borges son las Bibliotecas. De modo que el manuscrito expuesto en el XV Salón del Libro Antiguo por la Librería El Filobiblión de Madrid ha sido adquirido recientemente por el Ayuntamiento de Villanueva de los Infantes a través de la Biblioteca Municipal donde ha pasado a formar parte de la colección bibliográfica.

Fernando Ballesteros Saavedra (Villahermosa 1576- Villanueva de los Infantes 1657) desempeñó importantes cargos a lo largo de su vida: regidor perpetuo, alcalde, sargento mayor y capitán de las milicias del Campo de Montiel. Perteneció a la estirpe de los Ballesteros Saavedra, linaje de hidalgos intrincados en el antiguo y conocido Campo de Montiel. De su casamiento con doña María Cañuto y Mexía (hija de Pérez Cañuto), una de las fortunas más importantes de esta comarca, varios autores han especulado sobre la posibilidad de que estas bodas fueran las que inspiraran a Cervantes el episodio de las bodas de Camacho (Don Quijote, cap. 20-21, II parte) por la pomposa ceremonia amenizada con bailes, danzas y juegos, además de la copiosa comida, acudiendo gentes de toda la comarca. Campos y F. de Sevilla cita como hecho probable que el autor del Quijote por su cargo debió de conocer el desarrollo de la cabecera de la gobernación de este territorio y el Campo de Montiel entre 1593/1597.

El escritor Ballesteros Saavedra tuvo una sólida formación humanística y dominio del latín, fundamental para un jurista de la Alta Edad Moderna y del portugués. En 1631 tradujo La Eufrosina de Ferreira de Vasconcellos, con la aprobación del gramático Jiménez Patón y nota de Francisco de Quevedo, dejando testimonio del afecto que les unía. Sus estudios debió de cursarlos a finales de la década del siglo XVI en la Universidad de Alcalá de Henares, donde conocería y entablaría amistad con grandes hombres de letras a juzgar de cómo le conocen y elogian sus cualidades literarias en muchas obras.

Autor conocido y apreciado Fue un autor conocido y apreciado en ciertos círculos literarios manifestado por las dedicatorias y referencias: Lope de Vega en Jerusalén Conquistada y en Laurel de Apolo, Jiménez Patón le dedica Elocuencia en Arte, F. Sánchez de Villanueva y Marcos de Arellano con Poemas laudatorios. Ha sido referenciado por Menéndez y Pelayo, Hervás y Buendía, Angela Madrid, E. Rodríguez Huéscar…, éste último dedicó su discurso de ingreso en el Instituto de Estudios Manchegos con el manuscrito de la obra El Regidor cristiano, objeto de esta reseña. Siendo un enigma el que no lo publicase, conocido en el mundo de las letras y habiendo desempeñado importantes cargos en el Campo de Montiel. Porque aunque lejos de la corte, vivía en una villa con cierto ambiente cultural donde se conocían las novedades que se publicaban y donde estaba activo el mercado del libro. Campos desenmaraña toda la genealogía del linaje de la familia Ballesteros y Saavedra que se asentaron en Villanueva de los Infantes en 1554, procedentes de Agüera, merindad de Montija, siendo el primogénito ballestero mayor de Alfonso XI, probando el estado noble en la Real Chancillería de Granada.

El Regidor cristiano, sigue el modelo de Castillo de Bobadilla en su Política para corregidores (1597), obra que es citada y entre otras El tesoro de la Lengua Castellana de Sebastián de Covarrubias (1611). El "Prólogo al lector" está dedicado a su padre don Juan Ballesteros Saavedra, aunque a tenor del texto está pensado más para los conciudadanos. La forma seguida para escribir su obra es diferente en cuanto al método de aquellos momentos. Campos compara y demuestra que no es casualidad que coincida este prólogo con el de Castillo de Bobadilla y con el de Cervantes de la Primera Parte del Quijote. Cuyo texto conocía, aunque no cite éste último, por la idea de cómo son los prólogos y la utilización del castellano. La inspiración en la obra de Bodadilla es evidente por la concepción y la estructura que le da al Regidor Aunque no es una edición crítica, el editor estudia la obra con abundantes notas que aclaran el sentido y la comprensión del texto. Estudiando las explicaciones de la genealogía de la Real Academia de la Historia, descubriendo como esta obra es también conocida como "Advertencias políticas y norte de Regidores". Para Campos la obra es una reflexión sobre el ejercicio del cargo de regidor y de la administración municipal, un manual de gobierno local. Ballesteros Saavedra redacta las tareas y la gran responsabilidad que pesa sobre la persona de los regidores, entiende el cargo como un servicio a la comunidad local. El calificativo de cristiano lo toma como base de la moral católica. El libro está organizado en tres discursos, modelo clásico de la narración. El discurso primero versa sobre los principios religiosos como base del buen gobierno político de la Villa, no prescindiendo de pedir ayuda

divina cuando se reúnen para tratar el bien común.

El segundo discurso trata de aspectos generales de recibimiento, relaciones con el corregidor y el resto de regidores, sistema de votación para aprobar las obras públicas, la administración de bienes y rentas del concejo, la vigilancia y cuidado de la provisión de abastos, etc. El discurso tercero sobre la Jurisdicción: potestad para redactar textos para el buen gobierno, el sistema de elección de los oficios del cabido, las competencias y la intervención de las rentas municipales.
Una obra de máximo interés para conocer el buen gobierno de la administración local del siglo XVII.

Mª Ángeles Jiménez García
Lanza 27/2/2013

Nuevas estelas discoideas medievales

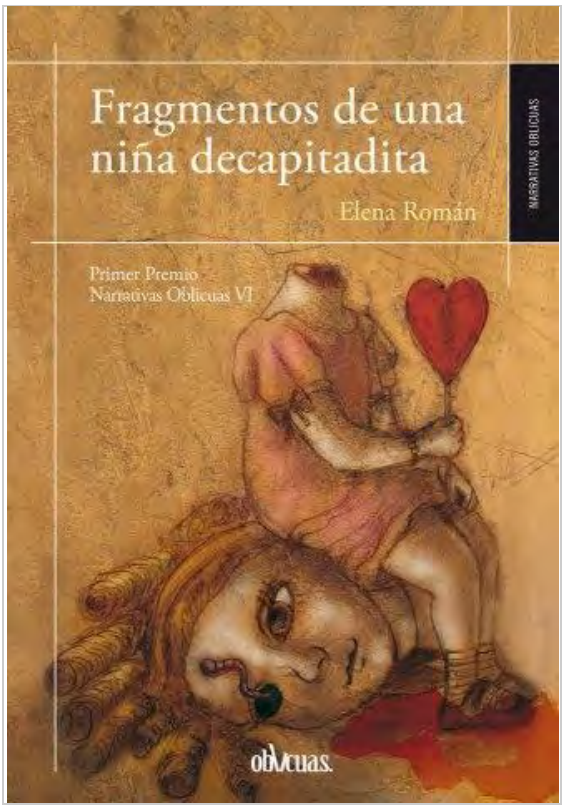
La aportación del Boletín sobre Estelas Discoideas que periódicamente se publica en nuestro país, y que tiene por principal animador y estudioso a José Ramón López de los Mozos, nos ofrece en su último número de este año 2013 un par de novedades referidas a nuestra tierra.

La primera noticia es "Una estela funeraria en Narrillos del Álamo (Avila) que publican en colaboración López de los Mozos y Gismera Velasco, mostrándonos en doto y dibujo la imagen de una piedra circular situada ahora en el frontal de una casa documentada como la más antigua del pueblo, y que fue erigida en el siglo XVI. En ella se representa una cruz basta, tallada, que podría ser pieza de cementerio de los siglos XII-XIII. Allí la llaman popularmente "la cruz de los templarios".

Le sigue un artículo sobre la capilla de Nuestra Señora de Sokorri, y a continuación aparece el trabajo que nos ha llamado especialmente la atención, y que es el estudio de "Nuevas estelas de Abánades (Guadalajara)" realizado conjuntamente por José Ramón López de los Mozos y Barbas Nieto. Analizan tres estelas (la primera ya conocida), de las cuales son circulares las dos primeras, y tabular la tercera. La primera muestra inscritas hasta cinco cruces de diversos tipos, y la segunda ofrece una roseta hexafolia inscrita dentro de un círculo, que se encontró en el despoblado de San Llorente. La tercera estela de Abánades, hoy puesta sobre un pedestal pétreo en el centro del cementerio viejo de la localidad, muestra una pieza hexafolia, y es filiada como posiblemente romana. En cualquier caso, los autores ofrecen un estudio comparativo entre ellas y otras ya conocidas de la comarca.

El Boletín, breve pero muy interesante por la novedad de hallazgos que aporta y su valoración, ofrece también reseñas bibliográficas y hace finalmente referencia a otra publicación española del tema.

Antonio Herrera Casado



ELENA ROMÁN

FRAGMENTOS DE UNA NIÑA DECAPITADITA

EDICIONES OBLICUAS

Primer Premio Narrativas Oblicuas VI

Mía es una niña que vive encerrada en su cuarto, dedicada a sus pensamientos y a unas curiosas aficiones: juega con gusanos, ángeles imaginarios y un gato que le trae dedos de dudosa procedencia. Si hasta aquí todo te parece normal, te gustará saber que Mía en realidad está muerta, decapitada, que habla con su madre también muerta (...

Web Ediciones Oblicuas

Esther Ginés

El sol de Argel

Ediciones Carena

"Mentimos nuestras historias para no retratarnos de manera dolorosa"

Esther Ginés está contenta. No es una afamada presentadora de televisión que aprovecha el rebufo de la popularidad para introducirse sin mérito en el mundo del libro, tampoco es un colaborador de programa de presentadora afamada. Es sencillamente una escritora inquieta, que hace seis meses publicó su primera obra El sol de Argel, que aún se defiende en las librerías de España con persistencia.

El miércoles pasado estuvo en la Feria del Libro de Ciudad Real, su ciudad, porque Esther es de Ciudad Real, y la semana que viene estará en Guadalajara y el mes de junio en Madrid, como las grandes. Poco a poco, pasito a pasito sin alaharacas. *El sol de Argel* sale y se

pone todos los días como el sol de verdad.

El escritor siempre vuelca vivencias personales en su obra aunque El sol de Argel no es nada autibiográfico. “Mentimos nuestras historias”, dice Esther Ginés parafraseando a López de Ayala. “Y todo para no retratarnos de manera dolorosa”.

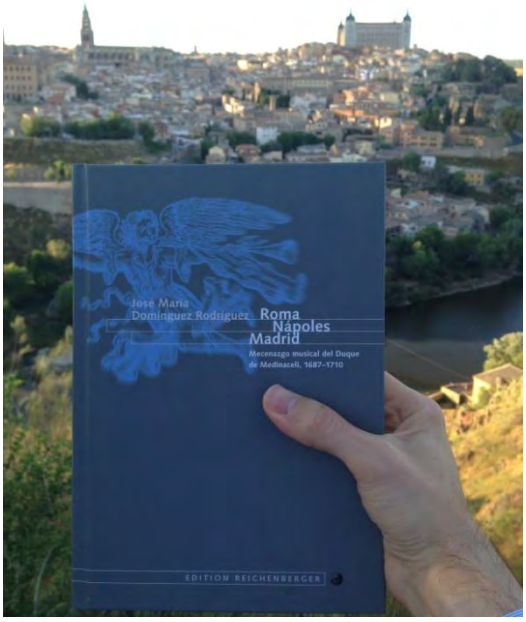
La identidad, las identidades, el desconocimiento del otro, la aparición de otro otro cuando el otro emerge tal cual es. y máxime si se trata de dos gémelos. Esta es la esencia de la novela de esta ciudarrealeña. “El juego de las identidades es un juego fascinante porque dos personas pueden ser tan identicas que parezcan una sola...”

Hay cierto morbo añadido en las personas que conviven con nosotros y en la posibilidad de que nos oculten algo de sí mismas..“ y a qué precio”, precisa. Chamberí es el ámbito natural donde deambula Matias el suicida y Martín su gemelo que decide iniciar un viaje interior en el otro y en sí mismo para descubrir qué llevo a su hermano a quitarse la vida. *El Extranjero* de Camus pulula por el relato de *El sol de Argel* que Esther desgrana con pulso firme, pero sin artificio. “El libro viene sobreviviendo desde noviembre cuando se publicó. Soñaba con que llegara vivo a abril y así ha sido, sobre todo si eres una escritora novel. Es muy complicado, esto es una pelea continúa...”

La historia la comenzó en 2003 “pero el libro se me vino encima, no me vi con fuerzas para continuarlo, lo dejé aparcado y escribí otras cosas...” Periodista, además, ahora se dedica a un proyecto de edición on line, una web de relatos. “Ahora soy editora, y me dedico más a la literatura.” La web es www.turelato.com. Es un planteamiento muy novedoso, se trata de una página concebida para compartir, escribir y publicar relatos. Basta con registrarse.”Hay una comunidad de autores y lectores que valoran en el momento... Trabajamos mucho con Latinoamerica. Hemos hecho una selección de los mejores y una edición para e -book.” Esther regresa a su obra. Fue en 2009, cuando retomó el viejo proyecto y de un tirón y sufriendo mucho, porque escribir es sufrir. Lo acabó y se dedicó un año a buscar editor hasta que lo consiguió, y en noviembre de 2012 vio la luz con elogios y críticas a un libro serio, para nada oportunista, elaborado, reflexivo... y duro.

“Me dicen que es un libro para leer en época de crisis porque de alguna manera cuenta una historia de supervivencia. Bueno todos tenemos que lidiar con las crisis personales, económicas...” Ahora, Esther Ginés quiere acabar un libro de relatos y comenzar una nueva novela de la que tiene algunos trazos gruesos. Adora a Javier Marías, Ana María Matutes, Carmen Martín Gayte, Juan Marsé, Delibes, y me gusta picotear en lo que hacen los escritores noveles. Y por supuesto Albert Camus, de quien se cumple el primer centenario de su nacimiento. “Y Cortázar”, remata.

Lanza M. V., 9 mayo 2013



José María Domínguez Rodríguez Roma, Nápoles, Madrid. Mecenazgo musical del Duque de Medinaceli, 1687-1710

Prólogo de Lorenzo Bianconi
2013, xxii, 362 pp.
Edition Reichenberger (DeMusica 18)
66,- €

El mecenazgo musical fue utilizado por numerosos aristócratas como estrategia para la construcción de su imagen, como propaganda política y como herramienta diplomática. Muchos de ellos fueron nobles de muy diversa proveniencia activos en ciudades como Roma y Nápoles, centros a su vez fundamentales para la historia de la cultura musical europea en un período clave, entre el declinar del barroco y el auge de las Luces. Es bien sabido que el mecenazgo artístico de los diplomáticos españoles tuvo gran repercusión a la postre en la corte madrileña: lo mismo ocurrió con la música. Si hasta ahora la circulación de música y músicos ha predominado en el estudio de la modernización de la música en España, este libro propone desplazar el foco hacia los mecenas que conocieron *in situ* las novedades italianas. Así se narra la trayectoria de un poderoso político caracterizado por su peculiar gusto musical. En Roma como embajador, protegió, entre otros, a Arcangelo Corelli. En Nápoles produjo numerosas óperas con música de Alessandro Scarlatti. Y, por último, en Madrid siguió recibiendo las novedades musicales italianas. Luis de la Cerda y Aragón, IX duque de Medinaceli (1660-1711) encarna así el más acabado modelo de alta cultura nobiliaria en la Monarquía hispánica.

La UCLM publica en facsímil la revista *Cannibale*, una joya del dadaísmo

El Centro de Creación Experimental de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) ha publicado en facsímil la revista *Cannibale*, divulgada originalmente en 1920 por el artista francés de origen cubano Francis Picabia, referente de la vanguardia y dadaísta militante. La actualización de *Cannibale* consiste en una carpeta en la que se incluyen los dos números originales, un cuadernillo y un texto de presentación del profesor de la UCLM José Antonio Sarmiento.
Los amantes del arte contemporáneo en general, y del dadaísmo en particular, tienen la posibilidad de recuperar una

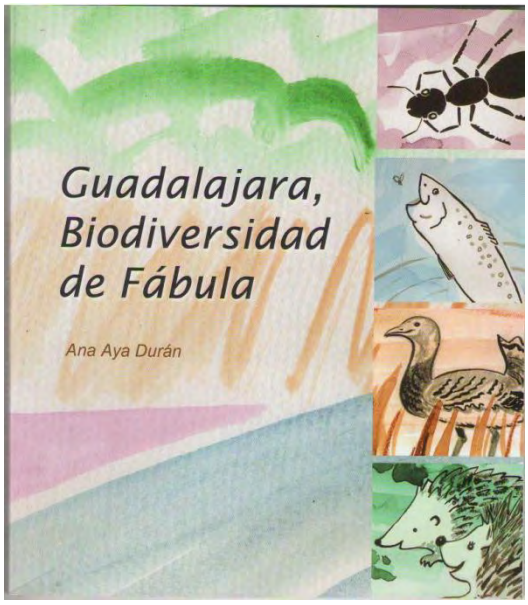
pieza excepcional. Se trata de la revista Cannibale, obra del artista vanguardista francés de origen cubano Francis Picabia que vio la luz por primera vez en 1920 y que ahora recupera la vigencia en forma de facsímil editado por el Centro de Creación Experimental de la Universidad de Castilla-La Mancha. En *Cannibale*, Picabia explotaba el canibalismo como motivo para escandalizar a la burguesía, ya que esta actitud, la de criticar el espíritu burgués o la mercantilización del arte, era una de las constantes del dadaísmo, del que el artista fue militante. La publicación que ha visto la luz gracias a la UCLM consiste en una carpeta que incluye los dos números publicados de la revista original, un cuadernillo y un texto de presentación del profesor de esta universidad José Antonio Sarmiento.

La revista contiene colaboraciones literarias de los miembros del grupo dadaísta parisino compuesto por Tristan Tzara, André Breton, Louis Aragon y Philippe Soupault. Además, Picabia aprovecha sus páginas para arremeter a través de un lenguaje combativo, irónico e insolente contra los que cuestionan el movimiento dadá. A través de breves comentarios y de frases sueltas, su director cuestiona el mercantilismo en el arte y la vigencia del cubismo, ridiculizando incluso a algunos de sus integrantes.

Los interesados en adquirir la revista, a un precio de 20 euros, pueden dirigirse al Centro de Creación Experimental de la Universidad de Castilla la Mancha www.uclm.es/cdce

http://www.uclm.es/cdce cdce@uclm.es

Gabinete Comunicación UCLM.
Ciudad Real, 13 de mayo de 2013



Ana Aya Durán

Guadalajara, *Biodiversidad de Fábula*

Diputación de Guadalajara. Servicio de Medio Ambiente y Desarrollo Rural, 2012, 80 pp. (Edición no venal).

Desde el mundo clásico se ha venido extrayendo una enseñanza útil sobre aspectos morales, sucesos acaecidos, etc., a través de las fábulas o apólogos y de los cuentos, mediante ficciones alegóricas o la personificación (antropomorfización) de seres irracionales, inanimados o abstractos; no es otra la definición que ofrece el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), en su quinta acepción.

Hoy, es decir, en los tiempos que corren, Ana Aya, la autora del librito (15x13 cm.) que comentamos, recurre a la fábula para enseñar, especialmente a las nuevas generaciones aún tiernas antes que a los mayores, aunque sin

olvidar a éstos, la diversidad de flora y fauna que conserva la provincia de Guadalajara, -de ahí el título del libro-, con el fin de que sepan valorar su importancia y su interés como patrimonio natural.

Para ello ha escrito estas cuatro fábulas breves, muy infantiles -ya era hora de que alguien hiciera algo para los niños sin afán crematístico-, cuyos protagonistas son animales y plantas representativos.

Cada una de ellas corresponde a una comarca natural y, a lo largo de su lectura, evidentemente amena como no podía ser de otra forma, se da a conocer la riqueza de su biodiversidad, en qué estado se encuentra, sus riesgos y amenazas, y los mejores medios para su conservación, entre otros muchos temas.

Como pórtico o entrada a los mencionados cuentecillos y a modo de índice fuera de lo normal se incluye un mapa provincial, a doble página, donde aparecen señaladas las cuatro comarcas principales: La Campiña; la Sierra Norte; el Señorío de Molina, al que se le añade el Alto Tajo, y la Alcarria, siguiendo el sentido de las agujas del reloj.

Así, en primer lugar, "Otis, la avutarda viajera", ha sido elegida como el animal que mejor podría representar la Campiña:

> "En Guadalajara, una provincia de misteriosas bellezas y escondidos tesoros, concretamente en la comarca de
>
> La Campiña,
>
> vive Otis, una avutarda muy inquieta".

Unas notas acerca de las características de las avutardas, las plantas en las que vive, los bosques de la Campiña -de galería-, los cultivos predominantes, el hombre y su relación con el medio, etc., van acompañando la narración, que se complementa con unos atractivos dibujos debidos también a la autora del libro (páginas 9 a 25).

"Pelo Pincho y Púa Rota conocen a Meles", que son dos erizos y un tejón, nos llevan de la mano para conocer la Sierra Norte:

> "Existe una provincia de belleza misteriosa
>
> y tesoros escondidos... Guadalajara.
>
> Allí, en el barranco del río Dulce de la comarca de la Sierra Norte, viven Pelo
>
> Pincho y Púa Rota, dos erizos primos que
>
> lo comparten todo".

El proceso que se sigue es semejante al que se empleó en el primer cuento: en la Sierra Norte pueden visitarse los pueblos negros, el hayedo más meridional de Europa, villas medievales, iglesias románicas, salinas y muchas más cosas (páginas 26 a 43).

"Pintas Rojas, la vigía del río" es el título de la tercera narración y una trucha, Pintas Rojas, es nuestra anfitriona para conocer el Señorío de Molina y el Alto Tajo.

> "Existe una provincia de belleza misteriosa

> y tesoros escondidos... Guadalajara.
>
> Concretamente, en el Alto Tajo, vive
>
> Pintas Rojas, una trucha muy responsable que vigila el río".

Las propias truchas, el Parque Natural del Alto Tajo, los pinares y la vegetación de ribera, los gancheros y los resineros (como trabajos desaparecidos recuperables), el senderismo, la geología de la zona, etc., forman parte de los muchos valores que encierra esta comarca, quizá la menos conocida por ser la más alejada (páginas 44 a 61).

Y, finalmente, "Pizca Negra la abeja y la oveja", una hormiga, la abeja Meli y una oveja, nos introducen en la Alcarria:

> "Existe una provincia de belleza misteriosa y tesoros escondidos... Guadalajara.
>
> Allí, en la comarca de La Alcarria, vive Pizca Negra, una hormiga con mucho carácter".

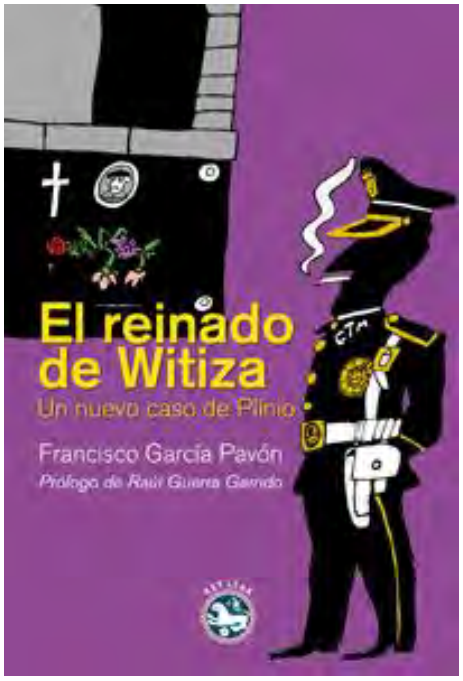
Del mismo modo se juntan narración y datos explicativos: un hormiguero y la vida de las hormigas, el pastoreo de las ovejas, el cordero, la lana y su apreciada carne, el aceite de la oliva "verdeja", la afamada miel, los suelos calizos y las plantas aromáticas y las condiciones medioambientales de la Alcarria cierran la última fábula (páginas 62 a 79).

De los cuatro cuentos anteriores puede deducirse que el de la avutarda se centra principalmente en la importancia de los bosques, que los erizos serranos nos hacen pensar en la relación que existe entre el hombre y el medio que habita, que la "pintona" nos habla de la importancia del agua y que la trabajadora abeja alcarreña -todo un símbolo- nos recuerda las relaciones entre unos animales y otros y, a su vez, con los vegetales, especialmente con la flora.

Merece consignarse también que Ana Aya, y por tanto la propia Diputación Provincial de Guadalajara, recibió un importante premio por este trabajo, por estos cuentos, que fueron presentados al III Concurso a proyectos para el incremento de la biodiversidad que convocó la Federación Española de Municipios y Provincias en colaboración con Biodiversidad 2010 y el Ministerio de Medio Ambiente.

Ahora, desconocido lector, quien quiera que seas, te invito a que disfrutes de su amena lectura y regreses a tu infancia por unos momentos.

José Ramón López de los Mozos



El reinado de Witiza.

Un nuevo caso de Plinio

Francisco García Pavón

Editorial REY LEAR

Madrid, 2013

Prólogo: Raúl Guerra Garrido
Páginas: 240

Precio: 18,95 €

Un hecho insólito sacude Tomelloso. El nicho que Antonio *El Faraón* acondiciona en el cementerio para su suegra aparece una mañana cerrado y sellado. Denunciado el caso, el jefe de la Guardia Municipal, Manuel González, alias Plinio, y su ayudante don Lotario descubren que dentro de la sepultura, y minuciosamente embalsamado, yace el cadáver de un hombre que se parece enormemente al monarca visigodo Witiza: "Oscuro y tormentoso se presentaba el reinado de Witiza…". ¿Quién es realmente Witiza? ¿Quién lo metió en nicho ajeno? Francisco García Pavón ganó el Premio de la Crítica y quedó finalista del Nadal con esta novela policíaca en la que el humor y la imaginación no permiten al lector un solo momento de descanso. Considerada una de las tres grandes novelas de esta genial serie detectivesca, *El reinado de Witiza* fue también el primer *best seller* de Plinio, y una de las novelas más curiosas, sugerentes y divertidas del género criminal español, como destaca en su prólogo a esta edición el escritor Raúl Guerra Garrido. ***Web de Rey Lear***

Sobre este libro y sobre su autor dice Francisco Gómez-Porro en su irreemplazable e inencontrable ya *Avena Loca* (1998):

"Este intento de reformulación social de la vida rural manchega, al hilo de la reflexión literaria sobre esa Castilla de abajo que "nos ha hecho a los españoles tan raros" aparece en *El reinado de Witiza*, (1968) primera del ciclo de novelas que tienen como protagonista a Plinio, el jefe de la Policía Municipal de Tomelloso. De la mano de Plinio el lector castellano se aventura en un paisaje que descubre pintado con sus mismos sentimientos y experiencias … … …"

"Plinio sentía como si por primera vez transitara por aquellos parajes tan queridos, por aquellas hazas volteadas durante siglos son los brazos de tantos de los suyos. La naturaleza respira muy por encima de los hombres, de las bestias y de las máquinas. Trabaja con esquemas tan alzados que el bulto de lo humano y sus cosas carece de poder. Los hombres de un mismo pueblo, pensaba Plinio, son un manojo de cuerpos enredados por los cables de tantas muertes, de todas las muertes e historias comunes….. Vidas e historias que se engulle la naturaleza cada primavera".

LIBRERÍA HOJABLANCA

En lo que fue a principios del XIX la taberna toledana "Ambos mundos" y antes un edifico del siglo XV, se instaló a comienzos de 2000 la Librería Hojablanca, creada en 1989. Sus propietarios, los Díaz-Ropero, transformaron un inmueble céntrico de cuatro plantas, patio interior, aljibe, y cueva incluidos, en una de esas librerías con encanto en la que no faltan las presentaciones de libros, exposiciones y recitales.

Aquí por ejemplo se presentó hace nueve años el primer libro de Use Lahoz hoy flamante premio Primavera y se atiende con mimo a los autores primerizos de la zona.

Petra Díaz-Ropero, una de las dueñas, y representante además de la Unión Libreros toledanos, reconoce no saber a ciencia cierta cuál es el fondo actual de su librería, porque sus cuatro plantas se renuevan constantemente mientras las redes sociales han multiplicado los pasillos virtuales del local: su *web* proporciona al lector la posibilidad de suscribirse gratuitamente a un servicio de novedades se comprometen a enviar cualquier libro solicitado en el menor tiempo posible, y ya están planteando cómo cambiar su diseño para aumentar su eficacia.

Galardonada en 2004 con el premio de la Real Fundación de Toledo por su "aporte a la difusión de la cultura en Toledo", Hojablanca no descuida al público más joven ni al turistas accidental y echa de menos más libros especializados sobre la ciudad, que interesen a "nuestro cliente habitual, un lector joven y culto".

N. A. En El cultural de* El Mundo*; viernes, 17 de mayo, 2013

Molinesa, mujer, magnífica crítica:

La Real Academia Española elige a la filóloga Aurora Egido

La Real Academia Española ha elegido hoy a la filóloga Aurora Egido, gran experta en el Siglo de Oro, para cubrir la vacante dejada en esta institución por el cineasta José Luis Borau, fallecido en noviembre de 2012.

Aurora Egido Martínez, catedrática de Literatura de la Universidad de Zaragoza, se convierte así en la séptima mujer que hay actualmente en la Real Academia Española.

La candidatura de Egido (**Molina, Guadalajara**, 1946), que ha merecido la Medalla de las Cortes de Aragón y el Premio Nacional de Investigación Ramón Menéndez Pidal, fue avalada por Carmen Iglesias, Pere Gimferrer e Ignacio Bosque.

En la Academia hay 46 plazas y actualmente **sólo** cuenta con **seis mujeres**: Ana María Matute, Carmen Iglesias, Margarita Salas, Inés Fernández Ordóñez, Soledad Puértolas y Carme Riera. Esta última tiene pendiente la lectura de su discurso de ingreso.

Aurora Egido Martínez ha centrado sus investigaciones en la literatura española del Siglo de Oro. Es una de las máximas especialistas en Baltasar Gracián y también le ha dedicado numerosos trabajos a Cervantes.

Ha sido lectora de español o profesora visitante en Cardiff, el Westfield College de Londres, la Universidad de California de Los Ángeles y la Johns Hopkins de Baltimore. Ha sido también profesora distinguida por la Universidad de Nueva York y catedrática de la Universidad de Cambridge. Es presidenta de honor de la Asociación Internacional de Hispanistas y de la Asociación Internacional Siglo de Oro, y es también socia de honor de la Asociación de Cervantistas.

Es autora de unas 300 publicaciones, entre estudios, ediciones y artículos sobre historia y crítica de la Literatura Española, en especial de los siglos XVI y XVII. Entre sus obras cabe destacar: *La poesía aragonesa del siglo XVII: raíces culteranas*; *Silva de Andalucía: estudios sobre el Barroco*; *Fronteras de la poesía en el Barroco*; *Cervantes y las puertas del sueño: estudio sobre "La Galatea", "El Quijote" y "el Persiles"*; *El gran teatro de Calderón: personajes, temas, escenografía*; *La rosa del silencio: estudios sobre Gracián*; *Las caras de la prudencia y Baltasar Gracián*; *Humanidades y dignidad del hombre en Baltasar Gracián.*

Efe | Madrid jueves 23/5/2013

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO DÉCIMONOVENA ENTREGA

119 Año IV/ 29 de mayo de 2013

Chile y la guerra civil española. La voz de los intelectuales. Introducción, estudio y edición de Matías Barchino y Jesús Cano Reyes. Madrid, Calambur, 2012.
(Col. *Hispanoamérica y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*, 4).

Dentro de la vastísima investigación que se ha hecho y que se sigue haciendo sobre la guerra civil española, las relaciones con el conflicto de Hispanoamérica y, específicamente, de los intelectuales de Hispanoamérica han sido poco estudiadas, más allá de los casos de tres o cuatro figuras de renombre internacional: Pablo Neruda, César Vallejo, Alejo Carpentier y Nicolás Guillén. Esta colección de libros, que es el resultado de largos años de investigación del proyecto I+D "El impacto de la guerra civil española en la vida intelectual de Hispanoamérica" (Ministerio de Educación y Ciencia, España, 2007-2011; Ministerio de Ciencia e Innovación, 2012-2014), responde a esta laguna en los estudios sobre la guerra civil.

La llegada de la República promovió para muchos intelectuales progresistas de Hispanoamérica la posibilidad de un reencuentro –en términos fraternales, libre de tensiones y prejuicios– con la antigua Madre Patria, un reencuentro que se vivió con enorme pasión e intensidad durante los años de la guerra civil. De manera cuantitativamente menor pero igualmente apasionada, hubo un sector de intelectuales simpatizantes de la España tradicional que veían la llegada de la República como una amenaza a los valores tradicionales. Jamás, en los países de Hispanoamérica, se había escrito tanto sobre España: poemas, narraciones, obras dramáticas, testimonios de primera mano, crónicas, ensayos, artículos periodísticos y panfletos; jamás, por otra parte, desde la lucha por la Independencia, se había visto una movilización tan fervorosa de los intelectuales por una Causa política.

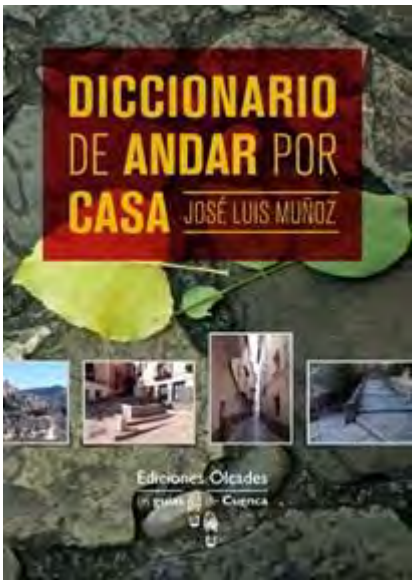
La guerra civil sirvió no sólo para redibujar las relaciones entre España y sus colonias de antaño, sino también para cristalizar de manera dramática la politización creciente de la literatura que existía en cada uno de los países americanos desde los comienzos de los años treinta. Lo que sucedía en la

península planteaba, a ojos de los intelectuales de Hispanoamérica, un espejo para sus propias tensiones y a la vez modelos para remediarlas. Por eso, estos libros permiten una certera radiografía del campo intelectual y la situación política de los distintos países en los años treinta.

Los libros de la colección –*Ecuador y la guerra civil española. La voz de los intelectuales* (introducción, estudio y edición de Niall Binns)*; Argentina y la guerra civil española. La voz de los intelectuales* (introducción, estudio y edición de Niall Binns); *Perú y la guerra civil española. La voz de los intelectuales* (introducción, estudio y edición de Olga Muñoz Carrasco); y ahora *Chile y la guerra civil española. La voz de los intelectuales* (introducción, estudio y edición de Matías Barchino; coedición de Jesús Cano Reyes)– incluyen sustanciosas introducciones generales, que tratan la situación política y cultural del país en cuestión, así como el impacto que tuvo la guerra en la política y sobre todo en el campo intelectual. A continuación, ofrecen una selección documental de textos, que no se limitan a las obras de figuras canónicas, sino que abarcan a numerosos intelectuales que plasman su experiencia o su visión de la guerra civil mediante la palabra escrita. Entre los intelectuales contemplados en el libro, se incluyen los testigos de la guerra y asimismo los editores y columnistas de los medios de comunicación, que se convierten en protagonistas centrales en el debate de ideas en torno al conflicto. Una presentación individual de cada autor y medio documentado sirve para situarlo en el contexto de los años treinta y de la movilización de intelectuales en torno a la guerra española.

Matías Barchino Pérez (Valdepeñas, 1961) es doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid y profesor titular de Literatura Hispanoamericana en la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla-La Mancha, de la que es decano. Se ha interesado por todos los ámbitos de la literatura hispanoamericana desde el periodo virreinal a la época contemporánea, en géneros como la poesía o las memorias y autobiografías. Es editor de la *Poesía lírica* (2000) del escritor hispano-mexicano Bernardo de Balbuena, así como de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (2000) de Pablo Neruda, y ha publicado artículos y estudios de numerosos escritores hispanoamericanos y españoles. Es especialista en la escritura autobiográfica y ha estudiado la obra del cautivo español del siglo xvi, Diego Galán y editado sus memorias: *Cautiverio y trabajos de Diego Galán* (2001) y *Relación del cautiverio y libertad de Diego Galán Escobar* (2011), en colaboración con Miguel Ángel de Bunes Ibarra. Ha coordinado los estudios recopilatorios, *Nicolás Guillén, hispanidad, vanguardia y compromiso social* (2004), junto a María Rubio Martín, y *Territorios de La Mancha. Versiones y subversiones cervantinas en la literatura hispanoamericana* (2007). Ha colaborado en el último tomo del *Manual de literatura hispanoamericana* de la editorial Cenlit (2011), con Javier de Navascués y Celsa Carmen García Valdés. Forma parte del proyecto de investigación «El impacto de la guerra civil española en la vida intelectual de Hispanoamérica» (Ministerio de Educación y Ciencia, España, 2007-2011; Ministerio de Ciencia e Innovación, 2012-2014).

Web de Editorial Calambur



Bajo el título de ***Diccionario de andar por casa*** el prolífico escritor y periodista ha redactado, de la A a la Z, cual corresponde, un verdadero glosario de las vías urbanas de la capital de la provincia exponiendo en unas pocas líneas no sólo sus nombres y su origen, sino aquellos datos – históricos, patrimoniales o de cualquier otro tipo – que las caracterizan, sumando así a su interés como nomenclator el de verdadera guía para circular por ellas. Un volumen que no sólo descubrirá el dédalo urbano conquense al foráneo sino que reserva más de una sorpresa para los propios conquenses.

Cuencacultura.es

Cualquier persona que vive en un lugar determinado puede pensar que conoce ese lugar y se siente capacitada para caminar por sus calles con la total tranquilidad de saber dónde se encuentra en cada momento. Las dudas surgen si en ese deambular sosegado el paseante al que nos estamos refiriendo empieza a plantearse preguntas. Por ejemplo, pensemos que estamos en Cuenca:

¿Quién fue ese Santiago López que da nombre a una calle?¿Cuántos títulos ha tenido Carretería hasta llegar a tener el que hoy ostenta? ¿En qué año se edificó el Palacio de la Diputación? ¿Qué significa Casa del Corregidor aplicado a un noble edificio de la calle Alfonso VIII? ¿Dónde se encuentra la fuente del Canto? ¿Qué hizo el doctor Galíndez para tener su nombre en una calle? ¿Por qué coexisten dos títulos, Severo Catalina y Pilares, en la misma calle?

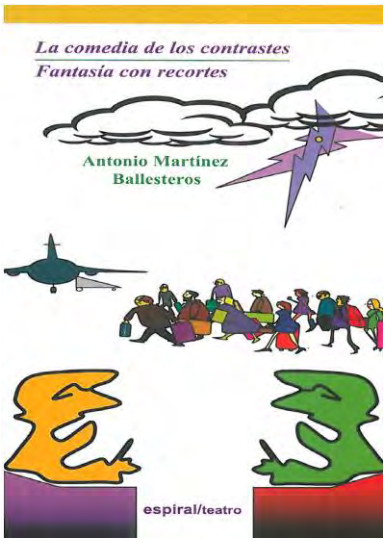
Y así podríamos seguir hasta el infinito, haciéndonos preguntas a medida que avanzamos en ese hipotético paseo por las calles de una ciudad, en este caso la nuestra, Cuenca. Eso es lo que ha hecho José Luis Muñoz: recorrer paso a paso, durante años, el contenido total de la capital conquense, planteándose cuestiones, buscando información y reflejándolo todo en un amplio repertorio de respuestas.

Pues, finalmente, eso es un diccionario, un catálogo de afirmaciones, noticias, explicaciones y también un poco de literatura y algo de fantasía, sin que falte tampoco el leve toque crítico, siempre necesario, cuando en ese deambular
por el recorrido urbano aparece un punto, un elemento, no muy satisfactorio, como ocurre cuando recordamos la existencia antigua de algún edificio o elemento (la fuente de la Doncella, por ejemplo) perdido entre los avatares del progreso urbanístico.

Diccionario de andar por casa es, ciertamente, un libro singular, por su contenido, estructura y objetivos. Entre estos, el primero de todos tiene carácter informativo, pues se trata de recopilar noticias sobre calles, edificios, costumbres, fiestas, y también elementos naturales, desde la Ciudad Encantada a las Torcas, pasando por los lugares habitados (pueblos, aldeas y caseríos) del término municipal, sin olvidar los montes. Pero es también un libro que puede ser de idéntica utilidad para los visitantes de Cuenca porque, sin ser una guía turística al uso, si da respuesta inmediata a quienes, en su sorprendido pasea por la ciudad quieran saber en cualquier momento cómo es la catedral o las Casas Colgadas o cualquiera de las iglesias y edificios civiles que jalonan el territorio urbano o pueden encontrar igualmente los horarios de los museos.

Pues finalmente todo cabe en las 314 páginas, profusamente ilustradas, que constituyen este libro, escrito por un auténtico especialista en la materia, ya que no hay que olvidar que a este tema José Luis Muñoz ha dedicado varios artículos periodísticos y un libro anterior, Calles de Cuenca, agotado hace muchos años.

Cuencacultura.es



La comedia de los contrastes/ Fantasía con recortes

Antonio Martínez Ballesteros

Ed. Fundamentos, Madrid, 2013

NOTA DEL AUTOR

Vivimos una época en la que cada día ocurre algo nuevo que elimina o parece hacer olvidar lo ocurrido el día anterior. El tiempo va muy deprisa. El autor de teatro que desea reflejar su tiempo en lo que escribe, cree que cumple su misión al escribir su última pieza cuando, si se para a reflexionar, le parece que lo escrito ya no tiene vigencia. Y es que el afán de estar al día le hace creer a uno que lo escrito ayer ya no interesa hoy. Pero creo que viéndolo desde fuera, en plan de espectador, el ayer y el hoy son dos tiempos que se complementan y el hoy es como es porque el ayer fue como fue. Creo que se me entiende sin necesidad de darle más vueltas. Por lo tanto, ambos tiempos han de ser igualmente observados y pensados con el

mismo interés, ya que forman parte de nuestra realidad.

Escribí *La comedia de los contrastes* en el 2010, en la época de Zapatero. No sé por qué empecé la obra en el más puro realismo, intentando reflejar con humor los insultantes contrastes y diferencias que existen en la vida real y, al final, cuando llegué a la escena en la que los dos presidentes de los partidos que se suceden en el poder se enfrentan, me metí, casi sin darme cuenta, en el teatro del absurdo. Posiblemente porque lo que nos hacen vivir los de arriba a los que estamos más abajo es una especie de teatro del absurdo que, por muy absurdo que sea, lo entendemos todos y lo mismo nos da que hablen del estatus del ciudadano que del tres catorce dieciséis. Y luego, en el 2012, empecé a trabajar en *Fantasía con recortes,* ya con Rajoy en el poder –es un decir-, escribiendo con más intencionalidad: comencé por el teatro del absurdo *–Debatillo-,* porque también nos da igual que discutan los intereses del pueblo reduciéndolo a un sencillo ta-ta-tá, pues eso, si resumimos, es lo que nos parecen a fin de cuentas los discursos de los políticos; a continuación, me sumergí en el realismo de una forma más dramática *–Delator, Miedo-;* incluso toqué la tragedia, ya que lo es hasta el límite la situación de ese matrimonio que lleva a cabo su última discusión en *El parque;* y, después, me metí de lleno a trabajar lo que de verdad me hace sentirme a gusto: el humor, que se basa a veces en escenas de las que se derivarían determinadas situaciones que podrían ocurrir en la sociedad en que vivimos –*Laboremus, Veintiuno por ciento, Amnistía-*, llegando a la escena final con una auténtica fantasía, *Destierro.* Y pienso que es así: esas invenciones pudieran convertirse en desagradables realidades aunque podamos afirmar, como hace el personaje de *Desahucio*, de mi anterior obra publicada en editorial Celya, que no haya llegado el momento…todavía.

Para su montaje se necesitan pocos intervinientes. Y no digo más… Estoy seguro de que si se montaran adecuadamente, parte del público preguntaría por qué unas piezas tan actuales y divertidas no se han montado antes…Bueno, todas no son tan divertidas. En el fondo llevan consigo un poso de amargura. Y, además, hay drama y… hasta tragedia. No sé por qué, habiendo dicho muchas veces que donde me encuentro más a gusto es en el humor, la tragedia que he escrito en esta colección, *El parque,* es una de mis favoritas… Pero mi final creo que, al menos, puede provocar una sonrisa. Aunque amarga. De una forma u otra es una invitación para luchar y defender nuestro bienestar. ¿Huele, acaso, a utopía? Pues yo diría que para conseguir esa utopía, primero hay que soñarla.

Antonio Martínez Ballesteros

Villa de Torrejón del Rey. Una mirada al pasado,
Ayuntamiento de Torrejón del Rey y Edic La Ergástula, 2009, 232 pp.

El libro que hoy sacamos hoy de nuestro *Baúl de libros* se editó el año 2009, dentro del programa "Los Legados de la Tierra" que tanto bien hizo para el conocimiento de la fotografía antigua, y hasta cierto punto olvidada, de los pueblos de Guadalajara. Básicamente el libro, cuya edición no escatimó medios: buen papel, encuadernación con tapa dura, fotografías en color…, consta de dos partes principales: la primera destinada a conocer la Historia de Torrejón del Rey, y la segunda, que constituye el Catálogo de Imágenes, que a su vez se encuentra distribuido o subdividido por temas: El pueblo y sus parajes, fiestas populares, fiestas religiosas, la infancia, la escuela, labores del campo, retratos, tiempo de ocio, tradiciones y vida social, fotografías que en muchas ocasiones han permanecido guardadas amorosamente como verdadero patrimonio heredado de los mayores y que muchas veces, al echarles un vistazo de tarde en tarde, han podido provocar más de una leve sonrisa al recortar tales o cuales momentos pasados, o quizá también más de una lágrima.

Fotografías que pueden "verse" desde distintos puntos de vista, pero fundamentalmente desde dos principales: como recuerdos familiares que son y que como tales pasaron a integrar el patrimonio de lo íntimo, o como documentos del pasado del pueblo. En ambos casos su valor es incalculable y no solo por su contenido sino por su cantidad, puesto que para la realización del catálogo se registraron más de 2.000 fotografías, como señala Carmen de Mora-Granados Sáez, Archivera Municipal, en la introducción, y que abarcan un espacio temporal situado entre los años 1870 y 1960. Y eso es lo que en parte viene a decirnos el alcalde de Torrejón del Rey, Mario San Martín García, en la presentación del libro, añadiendo al documento gráfico que es la propia fotografía, ese otro dato, que es el histórico, y que en tantas ocasiones sirve para desmitificar algunos aspectos mantenidos a macha martillo por el pueblo como verdad de "tiempo inmemorial" que tantas veces no se corresponde con la realidad, como venía sucediendo, pongamos por caso, con la denominada "Casa Grande", que ocupa uno de los laterales de la plaza Mayor, que desde siempre ha venido considerándose como lugar de descanso y veraneo del rey Pedro I "El Cruel" o "El Justiciero", cosa que no pudo ocurrir de ninguna manera puesto que la dicha casa aún no se había construido en aquella fecha. Cuestión meramente cronológica.

Aspectos que se explican y desmitifican en esa primera parte del libro que corresponde a "Su historia", cuyo texto fue escrito por Enrique Daza Pardo, Gonzalo López-Muñiz Moragas, José Ángel Salgado Carmona y Elena Vega Rivas, historiadores ampliamente

conocidos a través de otros muchos trabajos, que ocupa las páginas 18 a 70, desde "Los orígenes de Torrejón del Rey y Alcolea de Torote", hasta "El abastecimiento de aguas de Torrejón del Rey" y la construcción de "El puente de la carretera N-320", pasando por la "Evolución histórica de la villa" y los distintos elementos singulares, como su escudo, la iglesia parroquial de San Julián y Santa Basilisa o la "Casa Grande" antes mencionada. Todo ello amplificado con una buena bibliografía, que los autores consideran "básica" (una treintena de títulos selectos), y un anexo documental que incluye la "Autorización firmada por el rey Felipe III para que la villa de Torrejón del Rey se pueda vender al secretario Real Don Alonso de Muriel y Valdivieso" (1606, 20 de Agosto. San Lorenzo del Escorial. Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, notario Francisco Testa, legajo 2.626) y las "Respuestas Generales al Catastro de Ensenada", además de dos inscripciones latinas pertenecientes a otras tantas estelas funerarias romanas localizadas en las ruinas del despoblado de Alcolea a mediados del siglo XIX y estudiadas por Juan Manuel Abascal Palazón.

El catálogo fotográfico es muy amplio y de su contenido son de destacar las imágenes correspondientes al templo parroquial y a la "Casa Grande", gracias a las que podemos conocer su estado hacia 1960; la fiesta de agosto con sus tradicionales encierros y capeas (de hacia 1920), entrar en detalle en el "refresco" del día de "Candelas" y, en especial, la subasta de "la Rueda", a cargo del "Padre de los Mozos" (años 60-70), -fiesta que por fortuna ha llegado hasta nuestros días y es considerada de Interés Turístico Provincial-.

De gran interés gráfico e histórico es una fotografía de hacia 1900 que representa al Cristo del Socorro en su fiesta de la Cruz de Mayo, así como otra, esta vez firmada por el conocido fotógrafo de Guadalajara, Mari, de la Virgen de las Candelas (1915), de la que también se incluyen dos imágenes más, realizadas en los años 1917 y 1920, de autor desconocido, amén de algunas otras más tomadas a lo largo de su procesión.

En las correspondientes a las labores del campo es digna de reseñarse la foto de unos "Bueyes tirando de una carreta", de hacia el año 30.

De mayor interés son los "Retratos", puesto que algunos aparecen debidamente firmados y datados: por ejemplo el de Victoriana López, de 1890, realizado en el estudio madrileño del fotógrafo C. P. López (C/. Bola, 11), el de 1893 de una niña con muñeca, también realizado en Madrid, en el mismo estudio que la anterior, pero por López y Ariza, además de otros muchos, anónimos, cronológicamente datados entre 1875 y 1900.

Dentro del apartado de las fotografías sobre aspectos del ocio hay una de 1928 titulada "De caza con el macho de perdiz" que destaca o "Rondando a Josefina…", de 1944.

El apartado de "Tradiciones" está representado únicamente por fotografías de aspectos religiosos: la Peregrinación de la Virgen de Fátima, las procesiones de San Isidro y del Corpus, las Misiones populares…, si excluimos una acerca de la matanza del cochino.

Un conjunto que, como verá el lector, da suficiente idea de la evolución experimentada por el pueblo en cuanto a la vida de sus habitantes se refiere, puesto que allí pueden apreciarse nítidamente las modas en el vestir de mujeres y hombres, los peinados según épocas, el adecentamiento de los caminos, los medios de transporte y la evolución de los aperos de labranza; las fuentes y el abastecimiento, que tanto trabajo ahorraron al elemento femenino; los propios niños del colegio; las fiestas y su celebración en aquellos bares

donde solo se servía vino y mucho después cerveza y tantas otras cosas más que cada cual puede ir viendo detalladamente según sus gustos, apetencias o intereses.

José Ramón López de los Mozos

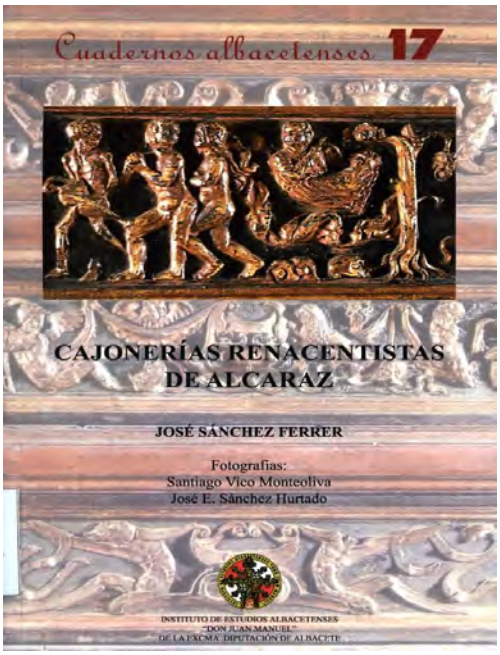
"Las Tablas de Daimiel: agua y sedimentos" recoge 10 años de investigación del IGME

El Instituto Geológico y Minero de España (IGME) ha presentado este jueves en el Molino de Molemocho el volumen monográfico "Tablas de Daimiel: agua y sedimentos". Esta publicación presenta el resultado de diez años de trabajo de investigación en el humedal, a cargo de un equipo científico liderado por la hidrogeóloga del IGME Rosa Mediavilla, e integrado por más investigadores del IGME, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Alcalá y el Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas. En la presentación han intervenido además de la coordinadora del publicación, el también investigador Silvino Castaño, que ha aprovechado para presentar la web "Paleo Tablas de Daimiel", surgida a raíz de este trabajo; el presidente del IGME, Jorge Civis; la directora adjunta del Organismo Autónomo de Parques Nacionales (OAPN), Montserrat Fernández; y el presidente del Patronato de Las Tablas, Sebastián García.

Entre los invitados se encontraba el alcalde de Daimiel, Leopoldo Sierra, que ha valorado la utilidad de esta publicación en la línea de conservación y desarrollo sostenible que persiguen todos los agentes implicados con Las Tablas. "Ese equilibro es fundamental para aprender las lecciones del pasado y para asegurar que el gran presente del humedal se mantenga en un futuro", indicaba. Esos mismas pautas de acción y corresponsabilidad también las han puesto de manifiesto la directora adjunta del OAPN y el presidente del Patronato, que confiaban que "con el compromiso de todos" Las Tablas puedan mantener un estado óptimo prolongado en el tiempo. En ese sentido, Fernández ha comentado que con el objetivo que de las alegrías en el Parque no sean pasajeras, Parques Nacionales ha firmado con el IGME un protocolo de colaboración porque "nos preocupa muchos la calidad de las aguas" que llegan al Parque.

Y es que, tal y como ha apuntado Mediavilla en su exposición, los efectos de la acción humana en el humedal "son patentes", con especial intensidad desde el siglo XVIII hasta la actualidad. Una huella que, entre otras consecuencias, "ha degradado la capa superficial del humedal lo que ha conllevado una pérdida de su capacidad de retención del agua y el aumento del riesgo de incendios subterráneos", o que las "numerosas actuaciones para desecar o recuperar el humedal han tenido como consecuencia la modificación de sus ciclos hidrológicos".

Así las cosas, y aunque aclaraba que no cuentan con una bola de cristal para predecir el futuro, Mediavilla afirmaba que este libro si puede orientar para planificar "más allá de la inmediatez" y permitir así la supervivencia de un "paisaje milenario para generaciones futuras". ***Daimiel.es 9 de mayo, 2013***



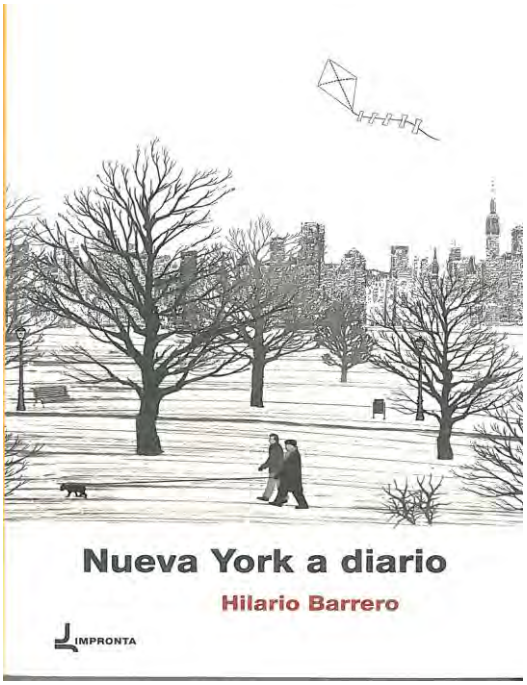
Cajonerías renacentistas de Alcaraz

José Sánchez Ferrer

Instituto de Estudios Albacetenses

Desde la conquista cristiana y a lo largo de su historia, Alcaraz ha tenido cinco iglesias parroquiales (San Ignacio -reedificada en otro lugar en el siglo XVI-, San Pedro, Santa María, San Miguel y la Trinidad), cinco conventos (dos franciscanos, el de San Francisco -frailes- y el del *Sancti Spiritus* -monjas-; y uno agustino, el de San Agustín -frailes-)-, un hospital de la orden de San Juan de Dios, un colegio de la Compañía de Jesús y varias ermitas, entre las que siempre ha destacado la de la Virgen de Cortes. Hoy solamente quedan las iglesias de la Trinidad, del monasterio de la Magdalena y del santuario de Cortes. También se conserva la iglesia de San Miguel, pero ésta hace años que fue cedida temporalmente por la Iglesia al Ayuntamiento de la ciudad y se ha convertido en una sala de exposiciones, conferencias y otros actos culturales. En este elevado conjunto de espacios eclesiales debió existir un considerable mobiliario y del mismo, probablemente, destacarían las cajonerías. Se han conservado muy pocas y con interés solamente tres, todas del siglo XVI; tiene escaso valor artístico, las otras dos, plateresca, son importantes. De ellas, dos se hallan en la sacristía de la Trinidad y la restante en la de la iglesia de Cortes; el estudio morfológico, iconográfico y simbólico de los relieves de las puertas y de los cajones es el objetivo de este trabajo. El libro está ilustrado por buenas y numerosas fotografías realizadas por Santiago Vico Monteoliva y por José Enrique Sánchez Hurtado; las reproducciones muestran con todo detalle los relieves que ornamentan las cajoneras.

Web del Instituto de Estudios Albacetenses



De Brooklyn a Santo Tomé

Hilario Barrero, el pregonero del Corpus, presentó en la Biblioteca de

Castilla-La Mancha su nuevo libro "Nueva York a diario"

El hijo pródigo ha regresado a Toledo. Y por la puerta grande. El poeta y catedrático Hilario Barrero, que sigue diciendo «cabalito» aunque lleva casi cuatro décadas residiendo en Nueva York, está viviendo su auténtica Semana Grande; primero, con el emocionado pregón del Corpus Christi que pronunció el miércoles en el Teatro de Rojas y, al día siguiente, jueves, en un acto más íntimo, con la presentación de su libro «Nueva York a diario», editado por Impronta, y la inauguración de su exposición titulada «Bestiario (cartones neoyorquinos)». La muestra, que estará instalada hasta el 4 de junio en el pasillo de la Borbón-Lorenzana, en la Biblioteca Regional, es una colección de dibujos y pinturas para ilustrar poemas y versos. Como los que se entrelazaron en la presentación de ***«Nueva York a diario»***, a la que asistieron el poeta y crítico José Luis García Martín; la subdelegada de ABC en Toledo, Mª José Muñoz, y la actriz toledana Lola Baldrich, que endulzó los poemas de Barrero con su voz.

Fue Muñoz la encargada de presentar a este catedrático de la Universidad Pública de Nueva York, poeta, traductor y escritor, que nació en pleno barrio de Santo Tomé, y de allí saltó hasta Brooklyn para «volver a explicar el subjuntivo», como él dice en uno de sus poemas. Muñoz recordó cómo «unas palomas moribundas» -una preciosa imagen colgada en internet- la llevaron hasta Hilario Barrero una tarde de otoño. Y, desde entonces, gracias a la sección 'Nuestro poeta en Nueva York', -que se publica quincenalmente en Artes y Letras de CLM-, Barrero se ha asomado fielmente a la ventana de la cultura de nuestra región. Del libro, Muñoz destacó un nuevo género, el periodismo poético, que nace en estas páginas repletas de «caleidoscópicas microhistorias» en las que el profesor Barrero describe «la fauna y flora que le rodean» y en la que «los lectores son testigos de su «honda pena por la inexorable mortalidad del ser humano, por la pérdida de la belleza, la añoranza de la juventud y el futuro en sombras».

El crítico, poeta y amigo de Barrero, José Luis García Martín, habló de literatura, periodismo, poesía y del mundo de Barrero, que no sólo se circunscribe a Nueva York, sino a sus recuerdos, su vida en Barcelona, en Gijón, su viaje a Perugia, sus amores juveniles y su Toledo, esa ciudad en la que nació el poeta y que «se ha ido endulzando con el paso del tiempo».

De este diario, -un saco en el que todo cabe-, García Martín destacó también la faceta de «robaimágenes» de «Nuestro poeta en Nueva York» y llegó a decir que, como Galdós o Urabáyen, -a quien tanto admira el poeta-, también existe ya un «Toledo de Hilario Barrero». Y destacando su amor por «una ciudad cárcel en la que mi ademán sería condenado, donde una luz inquisitorial quemaría mi mirada en la plaza de Zocodover», comenzó su intervención en esta especial presentación de la vida a diario de un toledano en Nueva York que ha vivido, como él mismo confesó, «una semana muy especial» que culminó con el nacimiento de este diario que pudo tocar con sus manos por primera vez este mismo jueves. Es

su otro hijo de su extensa bibliografía: Barrero ha ido construyendo una extensa obra literaria que conjuga diversos géneros. Poesía: ***Siete sonetos*** (1976), ***In tempore belli*** (1999), ***Agua y Humo*** (2010), ***Libro de familia*** (2011). Narrativa: ***Un cierto olor a azufre*** (2009). ***Diario: Las estaciones del día*** (2003) ***De amores y temores*** (2005), ***Días de Brooklyn*** (2007) ***Dirección Brooklyn*** (2009), ***Brooklyn en blanco y negro*** (2011). Traducción: ***De otra manera***, de Jane Kenyon (2007), ***Delicias y sombras***, de Ted Kooser (2009), ***El amante de Italia***, de Henry James (2009), ***Lengua de madera. Antología de poesía breve en inglés*** (2011).

Hilario Barrero agradeció las palabras de su amigo José Luis Martín y de Mª José Muñoz, a la que elevó a categoría de «mi agente» y con la que ha discutido en estos últimos meses hasta del «sexo de las comas» del libro. Y también por la sorpresa de la presencia inesperada en el acto de la actriz Lola Baldrich, de su voz y de sus bellos ojos, con los que leyó varios poemas. De ese Toledo de los años sesenta, una ciudad de provincias, «de castañeras en los soportales de Zocodover, de tabernas donde servían un chato de vino peleón por 50 cts, de militaras, de ese comienzo de la televisión, de las corridas del Cordobés, del ministro Fraga...», Barrero recuerda con especial cariño a «Fotos Rodríguez», un establecimiento que, como define en su libro, «*era el YouTube de la época, el facebook de los toledanos, en donde solían poner lasbodas de la gente bien, que eran las que tenía más morbo». Y de ahí surge el recuerdo a Pablo, uno de los hijos, que estuvo en la presentación del libro y asistió emocionado al relato que Hilario Barrero hizo de esa época: «Pablo hizo unos retratos a color que expuso en una de las vitrinas, pero no tuvieron la misma aceptación que tenían las bodas. Los retratos mostraban tanto la personalidad del retratado como la del fotógrafo: Pablo, en aquel entonces, era un joven vehemente, inteligente, brillante. Un intelectual. Y según decían las chicas que iban a los guateques los domingos a El Cañizo, un chiringuito que había montado un grupo de amigos en casa de los Rivero, Pablo eda un pequeño Dios griego, de pelo rizado, ojos de piedra, de ademanes desordenados y de carácter duro, como un pedernal. Durante un tiempo estuvo enamorado y cuando estaba con la novia, que se llamaba O., Pablo parecía otro, era como un cordero camino del matadero»*. Pero, pasó el tiempo, y Fotos Rodríguez desapareció... Aunque las emociones no han desaparecido. Y han sido muchas estos días. Las de Pablo, oyendo a su amigo Hilario en la sala de conferencias de la Biblioteca; sus amigos de la infancia, sus vecinos de la calle Santo Tomé o los que, por fin, hemos podido conocer a este toledano que se ha llevado tan lejos un trozo de Toledo y, sobre todo, las emociones de su familia, de sus hermanos, en especial Mª Jesús, que no ha parado de llorar desde que supo que su hermano, el hijo pródigo, iba a ser el pregonero del Corpus. Sólo por eso ha merecido la pena este camino de flashes y entrevistas toledanas bajo los toldos del Corpus.

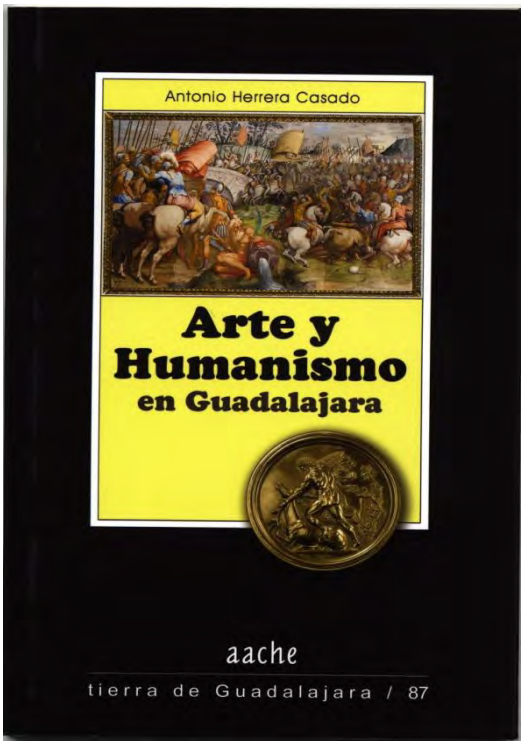
Valle Sánchez; ABC Toledo 25-V-2013

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO VIGÉSIMA ENTREGA

120 Año IV/ 6 de junio de 2013



Antonio Herrera Casado
Arte y Humanismo en Guadalajara
Guadalajara, Aache edics; 2013, 96 pp.

El libro que comentamos se estructura siguiendo el esquema que su autor -Antonio Herrera Casado- trazó a comienzos de los años ochenta en su trabajo "El arte del humanismo mendocino en la Guadalajara del siglo XVI" (*Wad-Al-Hayara*, 8 (1981), 345-384), aunque con algunas aumentos documentales y ciertas matizaciones en lo referente a la interpretación de los frescos que decoran los techos del palacio del Infantado, publicadas un año más tarde, en el segundo semestre de 1982, por el profesor e investigador Fernando Marías, en el *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 55: -"Los frescos del palacio del Infantado en Guadalajara: problemas históricos e iconográficos"-, realizados ambos trabajos siguiendo las normas de interpretación iconográfico-iconológica diseñadas por Panofsky, es decir, aquellas que proceden de la búsqueda de una interpretación surgida de cada una de las pinturas, así como del conjunto de las mismas y de su disposición o distribución, que para Herrera Casado, como indica a modo de conclusión, vienen a ser una representación de "La Fama" de los Mendoza, apoyada en los hechos más relevantes de la saga familiar a lo largo de los tiempos, a través de la que demuestran su Valor y su Virtud, para con estos ingredientes poder llegar a vencer el Tiempo, como hasta cierto punto ha sucedido gracias, precisamente, a la conservación más o menos íntegra de estas pinturas, que son una forma propagandística de su Gloria y sus riquezas. Todo ello según unos esquemas iconográficos humanistas previamente trazados.

Su índice es muy escueto, aunque su calado es profundo e interesante, dado que se trata de un tema poco estudiado en Guadalajara. Así, desde una breve introducción donde se habla de los orígenes del libro, se dedica un breve espacio al propio palacio del Infantado; a los duques constructores y transformadores de su arquitectura y su decoración, adaptándola a la moda de cada momento; a los artista que participaron en sus reformas, centrándose especialmente en la más controvertida llevada a cabo por el quinto duque -aquel don Íñigo López de Mendoza retratado por Tintoretto (1536-1601), cabeza de la Casa del Infantado desde 1566 y "hombre vacío de ideas [que] vivió de las rentas intelectuales de su antecesor (y también de las económicas, pues él lo único que supo hacer, y lo hizo con largueza, fue gastar sumas fabulosas de dinero)-, para

centrarse en la obra de Rómulo Cincinato -que según Marías estuvo trabajando en Guadalajara desde mayo de 1578 hasta mediados de agosto de 1579 y desde diciembre de ese mismo año hasta julio de 1580, o sea 26 meses y cuya actividad artística fue recogida por Palomino en *El Museo Pictórico y Escala Óptica* (Madrid, 1715): "*En las casas del Excelentísimo Señor Duque del Infantado en Guadalajara, hizo muchas cosas al fresco, con muchos y varios adornos, que satisfacen a todos los que lo entienden*".- y la decoración de las salas decoradas, para con estos antecedentes ofrecer una interpretación humanista del conjunto parietal representado a lo largo de cinco salas conocidas como "del Tiempo", "de las Batallas", "de Atalanta", "del Día" y "de Escipión", así como de dos saletas denominadas "de los héroes romanos" y "de los héroes griegos", que ocupan más de ciento treinta metros cuadrados, para finalizar con los jardines realizados a imitación del Laberinto de Creta, y unos apéndices documentales.

Herrera Casado propone un orden concreto para desentrañar el significado de las pinturas existentes, -actualmente más o menos velado aunque en el momento en que fueron realizadas perfectamente comprensibles para las personas cultivadas-, contando incluso con las que no se han conservado.

Para ello hay que comenzar por la "Sala del Tiempo", donde figura Cronos como auriga de un carro arrastrado por ciervos, rodeado por los signos del Zodiaco, que da entrada a la "Sala de las Batallas" (antiguamente conocida como "Sala de don Zuria", por sus luengas barbas blancas) la mayor de todas, en cuyo techo aparecen tres escenas bélicas dedicada la central -según Herrera Casado- a la batalla de Arrigorriaga, en la que don Zuria, iniciador del linaje mendocino, sale vencedor contra los leoneses y se proclama señor de Vizcaya. Todo ello acompañado de diversos tondos en los que se siguen representando escenas en las que se muestran otros triunfos y victorias familiares, al tiempo que se añaden disposiciones del alma como el Honor, la Fama, la propia Virtud o la Eternidad y donde los personajes mendocinos aparecen vestidos a la usanza de los antiguos romanos.

Desde la "Sala de las Batallas" se puede acceder a dos saletas: la "de los héroes romanos", representados mediante escenas tomadas de la obra de Valerio Máximo, y a la "de los héroes griegos" u olímpicos, cuyas escenas fueron sacadas de Bocaccio, en la que numerosos personajes históricos y mitológicos se entremezclan con virtudes cristianas y dioses clásicos, quedando clara la unión existente entre el Arte y el Humanismo.

El siguiente paso conduce al "lector de imágenes" a la "Sala de Atalanta", quizá la más perfecta, dedicada a la fábula de Atalanta e Hipómenes (Ovidio, *Metamorfosis*, VIII), nombre que recibe esta sala en los planos que encontró Herrera Casado en la Colección Osuna del Archivo Histórico Nacional y cuyas escenas muestran a los dioses con un sentido que alude a la lucha contra el Tiempo, lucha que también continuaba en la sala adyacente, dedicada a la victoria del Día contra la Noche, la Aurora, etc, cuya decoración incide nuevamente en la importancia de la Fama familiar. A lo anterior hay que añadir el significado de la traza de los jardines del palacio del Infantado, en los que hubo un gran laberinto, a imitación del de Creta, dedicado al Minotauro, claramente entroncado con la leyenda de Teseo que, sirviéndose del hilo de Ariadna, logró salir, lo que viene a significar el poder de la inteligencia en su lucha contra la adversidad. Un libro interesante y de fácil lectura que hará las delicias de quien lo lea.

José Ramón López de los Mozos

Joaquín Saúl García Marchante

Paisajes conquenses de mi memoria

Discurso de ingreso en la RACAL y réplica de Pedro Miguel Ibáñez.

Real Academia Conquense de Artes y Letras, Cuenca, 2013; 60 pags.

La Real Academia Conquense de Artes y Letras surgió como tal en 1978, de la iniciativa de una serie de artistas, profesores e intelectuales conquenses y en estos 35 años de existencia ha demostrado ser un elemento dinamizador de la vida cultural de Cuenca y contribuir con el esfuerzo de sus miembros a la difusión "de los valores culturales y patrimoniales" de la ciudad y la provincia.

Entre los miembros que ya han tomado posesión formal de sus „sillones" hay poetas, artistas plásticos, escritores, archiveros, historiadores y ahora le llega el turno al primer geógrafo, el profesor de la UCLM Joaquín Saúl García Marchante, que leyó su discurso de ingreso el pasado mes de abril y cuyo texto, y la réplica correspondiente, recoge este volumen que ahora comentamos.

García Marchante ha dedicado varias décadas a la docencia, en el Colegio Universitario primero y en la UCLM después, y además de ello ha contribuido con sus investigaciones al estudio y difusión de la geografía de los parajes conquenses. Publicó, por ejemplo, *La economía forestal del Ayuntamiento de Cuenca* (su tesis doctoral, en 1985); *Organización y aprovechamiento de un espacio rural: la depresión Cañamares-Mariana* (1992); así como diversos trabajos sobre demografía de Cuenca y de Castilla-La Mancha.

En esta intervención nos presenta "un recorrido reflexivo por el territorio conquense", en el que mezcla sus propios conocimientos geográficos con su mirada y su experiencia directa a lo largo de toda una vida, para detenerse en la percepción de los paisajes y la evolución de estos como consecuencia de la acción humana.

La principal aportación de su texto consiste, a juicio del profesor Pedro Miguel Ibáñez, que realiza la réplica, en que no se ha limitado a la consideración de las tres comarcas en que tradicionalmente se ha venido dividendo la provincia (Serranía, Alcarria y Mancha) sino en conseguir definir otros ámbitos, más reducidos, "con personalidad geográfica contrastada", tales como La Manchuela o las tierras de transición ubicadas entre los municipios de Tarancón, Belmonte y Alarcón, aparte de una descripción muy pormenorizada de la propia ciudad de

Cuenca en la que se mezcla la mirada del geógrafo y experto, con la de los artistas y escritores que han venido de fuera a contemplarla e intentar explicarla.

En resumen estamos ante un bello, conciso y riguroso texto de geografía, pero también de conocimiento general de una provincia, que nos da muchas claves para una cabal comprensión de la misma. Hay que agradecer al profesor García Marchante su entusiasmo, su capacidad de análisis y el contrastado amor por su tierra; al profesor Ibáñez Martínez su adecuada réplica y contextualización, y a la Academia Conquense que ponga a disposición de todos unos textos provechosos no sólo para la ciencia sino para el interés general.

Alfonso González-Calero

El riesgo de acertar

Miguel Cortés Arrese

Nausícaä, Colección *La rosa profunda*

Murcia, 2013, 86 páginas, más 6 ilustraciones

Miguel Cortés Arrese, catedrático de Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha, (campus de Ciudad Real) conferenciante y escritor, reflexiona en este libro sobre la trayectoria de una serie de personalidades en el campo de las ciencias y las humanidades que, aun siendo tenidas por visionarias y prestigiadas por doquier, no tuvieron fácil su camino hacia el éxito. Porque, como escribió Le Corbusier en 1965, la vida es una extraña aventura plagada de obstáculos y dificultades, donde tras cada valla superada se anuncia una nueva, cicatera con el éxito.

El arquitecto más famoso del mundo había hecho frente a este reto durante décadas gracias a su energía inagotable, guiado por la constancia y el coraje y comprometido en la búsqueda de la excelencia. Como Charles Darwin, Máximo Laguna, Odón de Buen o Karen Blixen, quien se refugió en la escritura al concluir su desastrosa experiencia en Kenia. Y Marie Curie tuvo que luchar contra las adversidades porque quería gobernar su vida y escoger su destino. Steve Jobs, en fin, se

vio obligado a reinventarse y empezar de nuevo hasta el límite de sus días. El hombre, Jobs, a quien en la cumbre del éxito, el médico le diagnosticó que tenía un cáncer de páncreas.

No puede ser más revelador el caso de Máximo Laguna Villanueva, nacido en 1822 en Santa Cruz de Mudela, (CR) ingeniero y director de la Escuela de Montes de Madrid. Amplió estudios en Sajonia y fue comisionado por la reina Isabel II para que visitase Austria y Rusia en el verano de 1864 y conociese "el estado y adelantos en la enseñanza de la ciencia de los montes en aquellos países, extendiendo sus investigaciones al de la Administración general del ramo en las mismas, y al cultivo y aprovechamiento de los terrenos esteparios". Laguna participó en las controversias científicas europeas, estudios los efectos de las minas de Río Tinto en la vegetación del entorno, fue reconocido internacionalmente por su trabajo *Flora forestal española* y ha sido honrado en el Jardín Botánico de Castilla-La Mancha. Y aunque se dedicó por entero a su vocación, de manera ejemplar, con ocasionales atenciones a la literatura, su brillante carrera no estuvo exenta de dificultades. Lleno de canas y desengaños, moriría en 1902, cuando fue a su localidad natal para celebrar la Pascua de Navidad en compañía de su hermano.

El libro, escrito con un estilo ligero, limpio y sonoro, editado de forma muy cuidada por Nausícaä, en la delicada colección *La rosa profunda*, fue presentado el pasado 8 de mayo en un abarrotado Salón de Grados de la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla-La Mancha. Intervino en primer lugar, don Gonzalo M. Borrás Gualis quien trazó una semblanza del autor; don Francisco Alía Miranda analizó a continuación el libro: su estructura y mensaje; y don Miguel Cortés Arrese fundamentó la elección del tema y el título. El acto terminó con unas palabras de doña Beatriz Cabañas Galán, Vicerrectora de Estudiantes y responsable de la Biblioteca Universitaria.

Un toledano reúne de nuevo a Sánchez Dragó y Fernando Arrabal

El retorno de los sabios» es el último libro de José Ignacio Carmona, en el que trata el eterno debate entre ciencia y fe

El escritor e investigador toledano José Ignacio Carmona ha publicado su última obra, «El retorno de los sabios», en la que ha conseguido reunir los conocimientos de Fernando Sánchez Dragó y Fernando Arrabal, entre otros, para seguir indagando en el conocimiento del ser humano y de lo trascendente, cosechando cada vez más éxito en este ámbito a nivel nacional. Es también presidente de Tarbut Sefarad en Polán y miembro activo de la Gran Logia de España.

«El retorno de los sabios» es una toma de contacto con las nuevas líneas del esoterismo y la filosofía respecto al posicionamiento de lo que es el conflicto eterno entre ciencia y fe, razón y espíritu, partiendo del prototipo de hombre mitad científico y mitad mago de la Antigüedad. Su título hace referencia al exitoso y revolucionario libro de los años 60 «El retorno de los brujos», escrito por Louis Pauwels y Jacques Bergier.

Para José Ignacio Carmona, «jamás la ciencia va a explicar el espíritu y lo mismo pasa a la inversa». Pero cuenta que en las culturas antiguas había dos modos de saberes unidos: uno era el conocimiento de la mente, que es el que llegó a Occidente a través del positivismo y, por otro lado, lo que los egipcios llamaron la «sabiduría del corazón», que iba más al espíritu.

Lo que el autor propone con este libro es hacer una crítica al divorcio entre el espíritu y la razón que se empezó a producir entre el siglo XVIII y XIX, y es a partir de entonces cuando el conocimiento científico es el que manda en Occidente, a su juicio, en contraposición a Oriente, donde lo espiritual tiene un gran peso también.

«Muchos de los problemas que tenemos, como el estrés e incluso la crisis, tienen su origen en esto, ya que lo basamos todo en tener o no tener y en un sentido de la vida demasiado práctico y material. Por eso, es necesario tener una visión de conjunto, una filosofía, y saber relativizar las cosas», manifiesta Carmona. Se trata de una obra coral en la que han colaborado personajes tan importantes como Fernando Sánchez Dragó, Fernando Arrabal, Alejandro Jodorowski, Mario Saban, Antonio Piñero o Xabier Sánchez de Amoraga, entre otros, que exponen sus ideas a través de las entrevistas que el autor les ha realizado.

El libro está teniendo mucho éxito y prueba de ello es que José Ignacio Carmona va a presentarlo en numerosos lugares e incluso ha recibido la llamada de muchos de sus colaboradores para felicitarle. De hecho, el propio Fernando Arrabal se ha ofrecido para venir desde París, donde reside, a alguna de sus presentaciones. La próxima y más importante será el 7 de junio, a las 20.15 horas, en la Gran Logia de España, en Madrid.

El escritor toledano también está terminando un nuevo ensayo sobre el Toledo judío, cabalístico, mágico y nigromante y, por otro lado, una nueva edición actualizada de su libro «Toledo y la Mesa de Salomón», que prevé finalizarlo para principios del 2014. En este mismo año aparecerá además **su** primera novela de intriga histórica y esotérica cuyo argumento transcurrirá íntegramente en Toledo y más concretamente en el castillo templario de Montalbán y Melque, en la localidad de San Martín de Montalbán.

M. CEBRIÁN / ABC Toledo 20-V-13

La increíble historia de los trece chinos que lucharon en la Guerra Civil española

Un libro demuestra que se alistaron en las Brigadas Internacionales desde EE.UU., Francia, Alemania, Indonesia, China y España

El Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI) de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM, Albacete) ha coeditado un libro en el que se relata la historia de los chinos que combatieron en la Guerra Civil española, encuadrados en las Brigadas Internacionales.

El libro, que han coeditado el CEDOBI y la editorial Catarata, se basa en las historias de trece jóvenes chinos que se alistaron en las Brigadas Internacionales desde Estados Unidos, Francia, Alemania, Indonesia, China y la propia España, según ha informado hoy en una nota de prensa la UCLM.

Ha sido escrito por dos científicos taiwaneses residentes en Estados Unidos, Hwei-Ru Tsou y Len Tsou, que quedaron impactados por el documental de 1983 "The Good Fight: The Abraham Lincoln Brigade in the Spanish Civil War" ("La buena batalla: española").

Los Tsou vieron una fotografía de un joven **soldado chino frente al hospital de Benicàssim** y decidieron investigar cuál fue la aportación china al movimiento brigadista.

Después de un notable esfuerzo de búsqueda documental y de redacción, han publicado **"La llamada de España. Los voluntarios chinos de la Guerra Civil"**, que ha sido traducido por profesores de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

El catedrático de la UCLM **Juan Sisinio Pérez Garzón** y el director del Instituto de Estudios Albacetenses, Antonio Selva Iniesta, se han referido al espíritu de los brigadistas, al que también respondieron estos jóvenes chinos.

"La defensa de la República suscitó un movimiento prácticamente inédito hasta entonces en la interminable historia de los conflictos", han explicado Pérez Garzón y Selva.

Así, **desde el mismo mes de julio de 1936**, al extenderse por el extranjero las noticias de la rebelión militar "comenzaron a llegar a España voluntarios procedentes de otros países que llegaban por su cuenta y riesgo, de forma individual", han añadido.

EFE/TOLEDO Día 28/5/2013

La idea de arte abstracto en la España de Franco

Julián Díaz Sánchez

Ediciones Cátedra

Madrid, 2013; 352 pags.; 18 €

El arte abstracto se abrió camino en España cuando, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, el Régimen se vio obligado, para subsistir, a perder parte de su retórica fascista. Frente a las tradiciones académicas, al contrario que el arte más político, lo abstracto podía situarse más allá de cualquier ideología, asumir una condición moderna (muy apreciada en las exposiciones internacionales) y enlazar con la gran tradición pictórica española, de Velázquez a Goya. Fue esto lo que propició que, durante un tiempo, la pintura abstracta fuera el arte oficial de la España franquista. Todo esto tuvo lugar en el marco del proceso de separación radical entre cultura y política que se dio en Occidente a partir de 1945, y que favoreció el espectacular reciclaje del régimen de Franco. A partir del análisis de la política expositiva, la crítica y la historiografía del arte abstracto en la España de posguerra, este libro explora las razones por las que el informalismo se consideró un movimiento artístico principal y, además, se entendió como una síntesis de las tradiciones artísticas españolas

Web de Eds. Cátedra

Rafa Martínez en AU-Agenda.com:

La historia del arte español durante la dictadura franquista ha tenido diversos cronistas significativos, entre ellos Valeriano Bozal o, más recientemente, Michelle Vergniolle Delalle (con su muy notable *La palabra en silencio. Pintura y oposición bajo el franquismo*, PUV, Valencia, 2008). Julián Díaz lo es también, pero su relato se supedita al arte abstracto: en este sentido, rastrea pormenorizadamente sus orígenes en un país y en un tiempo en que todo parecía negarse a su desarrollo. Sin embargo, la aceptación con que finalmente fue acogido tiene que ver con la aparición de la Escuela de Altamira y el consecuente apoyo de críticos como Luis Felipe Vivanco, Figuerola-Ferretti, Camón Aznar, Aguilera Cerni o Sánchez Camargo, quien en un principio rechazó la espiritualidad (el elemento religioso será determinante para dicha aceptación; de igual modo, su pretendida filiación española entroncando de este modo con la tradición o su condición de alternativa a la vanguardia) que se le atribuía.

Díaz enfatiza en otros aspectos que favorecieron su acogida por el régimen. El rechazo que provocaba el arte del siglo XIX y el surrealismo o la espiritualidad que se supone inherente a toda abstracción no geométrica, según los críticos que, como decíamos, finalmente apoyaron su difusión en los cursos de Santander y en eventos como la Bienal Hispanoamericana de 1951,

son algunos de ellos. Un magnífico libro para adentrarse en los entresijos de un período del arte español no tan conocido como podemos suponer.

Julian Diaz Sánchez (Ciudad Real, 1956) es doctor por la Universidad Autónoma de Madrid desde 1997. Es profesor titular en el Departamento de Historia del Arte en la Facultad de Letras de la UCLM, Ciudad Real. Es coautor de ***La crítica de arte en España (1939-1976)****:* Madrid, Istmo, 2004; ***La Historia del Arte y sus enemigos. Estudios sobre Juan Antonio Ramírez***, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid y UCLM, 2010.; **Historias de la abstracción (en España)"; Políticas, poéticas y prácticas artísticas. Apuntes para una historia del arte"***:* Madrid, Catarata, 2009.

UMD: Los militares olvidados por la democracia

Fidel Gómez Rosa

Lo que queda del ejército franquista o la reforma que Narcís Serra no quiso hacer

Hace unos días participé en la presentación en Madrid del libro *Unión Militar Democrática. Los militares olvidados de la democracia*, del que es autor **el albacetense Fidel Gómez Rosa**, doctor en Ciencias Políticas y con varias licenciaturas universitarias en su haber. Además de lo anterior **Fidel Gómez** es militar del Ejército del Aire en activo, y como tal ha desempeñado en los últimos años destinos en Corea del Sur, Estados Unidos, Alemania y Afganistán. Acompañaron el acto, como presentadores, **Prudencio García**, coronel retirado y gran estudioso de las Fuerzas Armadas en España y Latinoamérica, **Fernando Reinlein**, teniente coronel retirado y periodista, el general en activo del Ejército del Aire **Julio Rodríguez**, que fue Jefe del Estado Mayor de la Defensa durante el último gobierno de **Rodríguez Zapatero**; y el firmante de estas líneas como anfitrión, por celebrarse el acto en el Ateneo de Madrid. Como detalle curioso, servidor de ustedes era en la mesa el único civil.

No es del acto en sí de lo que voy a escribir, si bien quiero señalar que las intervenciones fueron brillantes, en particular la del general **Rodríguez**, adornada de cultas citas acerca de la oportunidad de la recuperación de memoria democrática. De lo que quiero hoy llenar esta columna es de mis impresiones acerca de un libro, que recomiendo de modo entusiasta, por entender que puede ser de gran utilidad para quien quiera conocer el papel del ejército español durante el franquismo, su instrumentalización por el Régimen, y

cómo se vivió la transición a la democracia desde los cuarteles; también se abordan las razones o sin razones por las que el gobierno de **Felipe González** no acometió la reforma democrática de las Fuerzas Armadas.

El libro que comento es el resultado de una tesis doctoral, dirigida en su día por el conocido profesor y tertuliano **Jorge Verstrynge**, que "analiza el fenómeno de los militares demócratas en las Fuerzas Armadas del franquismo y su significada contribución -nunca reconocida adecuadamente por las instituciones democráticas- al proceso de la transición política en España". He citado textualmente un párrafo del autor, porque sin duda nadie como él puede resumir el propósito de su tesis, su investigación y conclusiones. Para los lectores que no sepan lo que fue la UMD (Unión Militar Democrática) diremos que fue una organización clandestina, constituida en el seno del ejército español por militares profesionales, la mayoría de ellos con rango de capitán. La fecha oficial de fundación fue el 1 de septiembre de 1974, y la de su disolución el 26 de junio de 1977, es decir, a pocos días de las primeras elecciones celebradas en España desde la Segunda República. Tal y como es conocido, por quienes recuerden los comunicados y documentos, difundidos entonces por emisoras como la BBC, Radio París o Radio España Independiente, y publicados en prensa europea como *Le Monde*, la finalidad de esta organización militar no era otra que la de contribuir al restablecimiento de la democracia en España, mediante la convocatoria de unas elecciones, la promulgación de una amnistía, la modernización del ejército y el alineamiento de nuestro país con las democracias occidentales, sin que se decantara o mostrase simpatía, la UMD, por ninguno de los partidos políticos de la oposición.

Aunque la actividad de la UMD era aún muy embrionaria a mediados de 1975, ya se habían producido importantes reuniones en ciudades como Madrid o Barcelona. En la mayoría de los acuartelamientos importantes hubo profesionales que, o militaron en la organización o fueron simpatizantes, incluida la Academia Militar toledana. Fue precisamente en Toledo donde dos años antes habían tenido lugar unos hechos de gravedad para el Régimen, pero que entonces fueron silenciados, para que no se conociera que dentro del ejército había el menor atisbo de disonancia o rebeldía. En el mes de julio de 1973, hace casi 40 años, cuatro alféreces alumnos de la Academia de Infantería fueron expulsados por motivos políticos, tras ser sometidos a un Consejo disciplinario, al haber sido denunciados por otros alumnos integristas, con la acusación de tener ideología peligrosa. Habían tenido el atrevimiento de ofrecerse a dar clases a los soldados analfabetos, y también habían pedido que la asistencia a la misa fuese voluntaria. A estos antecedentes se le añadieron como pruebas de cargo, las publicaciones y libros encontrados en sus taquillas: *Triunfo* y *Cuadernos para el diálogo*, y libros de autores como Aranguren o Tierno Galván. Estos fueron en resumen los antecedentes de una corriente de opinión moderna y democrática en el seno del ejército, y que sería conocida dos años más tarde.

La opinión pública española conoció con sorpresa, en el mes de julio de 1975, -si bien a través de la información que suministró el propio Régimen-, que habían sido detenidos varios capitanes y un comandante del ejército, acusados de conspiración y de haber constituido una entidad subversiva. Los servicios de inteligencia seguían de cerca la actividad de estos militares, alarmados por el posible "efecto contagio" que la Revolución de los claveles portuguesa, de abril de 1974, pudiera tener en las Fuerzas Armadas españolas. Un posterior Consejo de Guerra

declararía probado el delito de "conspiración para la rebelión militar". Hasta aquí todo acorde con las leyes de una dictadura como la que padecíamos en aquellos tiempos, si bien hay que añadir que el juicio contra los capitanes demócratas tuvo lugar en marzo de 1976, precisamente cuando empezaban a salir de las cárceles los presos políticos y a regresar del exilio muchos antifranquistas.

Hubo un factor casual que hizo que la UMD fuera conocida por la opinión pública internacional, y fue la de la huida a tiempo de uno de sus miembros, convirtiéndose en el primer militar exilado desde 1939. Precisamente en julio de 1975 llegaba a París el capitán de Aviación José Ignacio Domínguez**,** que asumió el papel de portavoz de la organización militar clandestina, en contacto con los más relevantes periodistas galos, y los corresponsales de prensa de medio mundo; además de interlocutor con los grupos españoles de oposición al régimen franquista. Años después Domínguez sería piloto de Iberia para Iberoamérica, y en la actualidad es el abogado que batalla por la demolición de la vergüenza del hotel Algarrobico en la provincia de Almería. Aunque con la llegada de la democracia fueron saliendo de prisión, lo cierto es que quedaron excluidos de la Ley de Amnistía de 1977, y no sería hasta 1986 cuando se produciría una vergonzante Ley de Rehabilitación que, si bien reintegraba en sus derechos a estos militares, lo cierto es que los tres oficiales que solicitaron el reingreso constataron, no sin indignación, que persistía el rechazo a su reincorporación entre los altos mandos de las Fuerzas Armadas, y que no les era asignada tarea alguna, por lo que se vieron obligados a pedir el retiro, en plena democracia y con gobierno socialista. No resulta extraño si tenemos en cuenta que el ministro del ramo, Narcís Serra, realizó por entonces unas impresentables declaraciones en las que llegó a decir que la conducta rebelde de los miembros de la UMD no quedaba justificada por la naturaleza del régimen político de la época. La verdad es que, tanto si se mira atrás como adelante, en la biografía de tan siniestro personaje, encontramos la explicación; pero eso queda para otro día.

De todo lo anterior se encuentra amplia información en este libro de Fidel Gómez Rosa, que supone una gran aportación académica a la historia de una organización militar, cuya importancia ha querido ser minimizada, pero que, a luz de los datos y conclusiones del autor, supuso una contribución muy relevante para la consecución de los derechos y libertades de todos los españoles. En su corta vida la UMD no llegó a tener más de doscientos miembros, si bien era representativa de un sector de demócratas nada despreciable en el seno del ejército.
Una de las aportaciones del libro es también la constatación de la errática política de defensa del Partido Socialista, que si bien puede decirse que consiguió desactivar al Ejército como factor desestabilizador, lo cierto es que no tuvo preocupación alguna por democratizar y modernizar las Fuerzas Armadas, manteniendo en la jerarquía a los representantes de la continuidad franquista, al tiempo que militares con formación superior y convicciones progresistas eran y son relegados. El reciente arresto del presidente de la Asociación Unificada de Militares Españoles, Jorge Bravo, por criticar los recortes del Gobierno en el Ejército y la supresión de la paga de Navidad, es un dato que pone en evidencia las resistencias que existen en la cúpula militar a la hora de asumir las pautas de una sociedad democrática.

Isabelo Herreros "De memoria" El digital de CLM 21-V-2013

LIBROS PUBLICADOS ENTRE LOS NÚMEROS 111 a 120 (ambos inclusive)

De ***LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA***

ENSAYO

Inventores de la paz, soñadores de Europa. Siglo de la Ilustración
Francisco Javier Espinosa Antón; 111

PEDAGOGÍA

El educador social en la educación secundaria
Rut Barranco Barroso; María Díaz García; Estrella Fernández Romeralo; 111

GEOGRAFÍA

Ciudades medias, formas de expansión urbana;
Francisco Cebrián Abellán y Miguel Panadero Moya (coordinadores); 111

Joaquín Saúl García Marchante

Paisajes conquenses de mi memoria

Alfonso G Calero; 120

"Las Tablas de Daimiel: agua y sedimentos" IGME

Daimiel.es; 119

ETNOGRAFÍA

Ignacio Martín-Salas Valladares *Alfarería en la provincia de Guadalajara; J R López de los Mozos 111*

El Corpus. Fiesta Grande de Toledo
Juan Estanislao López Gómez

Tribuna de Toledo, 114

Peralvillo, paisaje y paisanaje
María del Castillo González Garrido

Luis Arroyo Zapatero, 115

Mario Carpintero López
Carta de Candelas leída en El Casar el día 2 de febrero de 2013

José Ramón López de los Mozos, 116

José Luis GARCÍA DE PAZ,
La Feria de las Mercaderías de Tendilla

José Ramón López de los Mozos, 117

MÚSICA

La música en la Colegiata de Santa María la Mayor de Talavera durante el siglo XVIII
Paulino Capdepón Verdú

Música Antigua, 111

Sebastián Durón (1660-1716) y la música de su época

Paulino Capdepón y Juan José Pastor

Web de la UCLM; 117

José María Domínguez Rodríguez Roma, Nápoles, Madrid. Mecenazgo musical del Duque de Medinaceli, 1687-1710

Web de Edition Reichenberger; 118

POESÍA

Manuel Gallego Arroyo

Del verbo la oscuridad

Mi ciudad real.es

Bocas
Jesús Maroto

112; Amador Palacios; 112

Mario Paoletti
Hetero/ doxos. 58 retratos

Alfonso G Calero, 114

Los motivos del salvaje Ángel Antonio Herrera

Web de Ed Calambur, 114

Otros fríos
Ambrosio Gallego

Web de Eds Olcades, 114

PERSONAJES

UN PASEO CON ANTONIO MARTÍNEZ BALLESTEROS

Santiago Sastre Ariza; 111

Isidro Sánchez, por José Rivero, 114

A RAFAEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ, EN EL RECUERDO

Isidro Sánchez, 114

Alberto Martín Gamero, toledano y patriota, de J Mª San Román Cutanda.

La Tribuna de Toledo, 117

La Real Academia Española elige a la filóloga molinesa Aurora Egido

EFE, Madrid, 118

ARTE

Arte y Humanismo en Guadalajara
Antonio Herrera Casado

José Luis Garcia de Paz; 112

J R Lopez de los Mozos; 120

Un Memorial de finales del gótico: Arquitectura y relieves de la iglesia de la Trinidad de Alcaraz
José Sánchez Ferrer; WEB IEA, 111

La cerámica de barniz rojo en la Meseta Sur
Macarena Fernández Rodríguez

El provincial, 117

Nuevas estelas discoideas medievales

Antonio Herrera Casado, 118

José Sánchez Ferrer
Fotografías: Santiago Vico
Un Memorial de finales del gótico: Arquitectura y relieves de la iglesia de la Trinidad de Alcaraz

Web del IEA, 116

Cajonerías renacentistas de Alcaraz
José Sánchez Ferrer

Web del IEA, 119

La idea de arte abstracto en la España de Franco

Julián Díaz Sánchez

Rafael Martínez; 120

HISTORIA

El hilo rojinegro de la prensa confederal (1932-2012). 80 aniversario del periódico CNT, de Juan Pablo Calero, M. Losada, C. Sanz y J. Vadillo.

112; Alfredo González

Memorias políticas de M. Polo y Peyrolón (1870-1913) Crisis y reorganización del carlismo en la España de la Restauración
Javier Urcelay Alonso (editor)

Marcial Pons ; 112

Joseph Pérez:
Humanismo en el Renacimiento español

Alfonso G Calero; 113

Helen Reed y Trevor Dadson
Epistolario e historia documental de Ana de Mendoza y de la Cerda princesa de Éboli

Web de Iberoamericana; 114

A. Pedro Fabián Fabián
La Reconquista de Molina: Revisión Histórica,

115 *José Ramón López de los Mozos*

UMD: Los militares olvidados por la democracia

Fidel Gómez Rosa

Isabelo Herreros; 120

Arturo Ruiz Taboada

La vida futura es para los devotos, La muerte en el Toledo medieval

La Tribuna de Toledo, 116

Los ecos de la Armada. España, Inglaterra y la estabilidad del Norte (1585-1660)
Porfirio Sanz Camañes

Luis RIBOT, 116

Villa de Torrejón del Rey. Una mirada al pasado,

José Ramón López de los Mozos, 119

La llamada de España. Los voluntarios chinos de la Guerra Civil

Hwei-Ru Tsou y Len Tsou

EFE, Toledo; 120

NOVELA, RELATOS

Juan José Fernández Delgado
Como un castillo de naipes. El desastre de anual (novela)

Carmen Vaquero, 112

Exiliados del paraíso. Relatos

Josean Aparicio Tercero

113, web editorial

Joaquín Copeiro
Madre, mar, Marta…

113, web de Descrito ediciones

Enrique CABREJAS IÑESTA
Karuo. El secreto íbero,

José Ramón López de los Mozos, 114

El reino de otro mundo
José Carlos de Paz

EFE, Toledo, 115

Pedro Ruiz García 'El enigma del Scriptorium'

Adolfo de Mingo; 115

Alicio Garcitoral
El crimen de Cuenca (novela política y social)

Alfonso G Calero, 116

El color del olvido
Ángel Bienayas

Alfonso G Calero, 117

Miguel Romero
EL BAILE DE LAS AMAPOLAS

Web de Editorial Huerga y Fierro, 117

ELENA ROMÁN

FRAGMENTOS DE UNA NIÑA DECAPITADITA

Web Ediciones Oblicuas, 118

Esther Ginés
El sol de Argel

Manuel Valero, Lanza; 118

El reinado de Witiza. Un nuevo caso de Plinio ; de Francisco García Pavón
Web de Ed. Rey lear; 118

El retorno de los sabios de José Ignacio Carmona; M. Cebrián; ABC; 120

TEATRO

La comedia de los contrastes/ Fantasía con recortes
Antonio Martínez Ballesteros

Nota del autor, 119

CLÁSICOS

Juan Ignacio Laguna Fernández, *La* Philosophía Moral *en el* Guzmán *apócrifo: la autoría de Juan Felipe Mey a la luz de las nuevas fuentes*,

José Luis Canet, 113

Infierno
Dante Alighieri

Traducción Ángel Crespo

Web de Seix Barral, 117

Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla

El regidor cristiano", un manual de gobierno local del siglo XVII

Mª Ángeles Jiménez García, 118

MISCELÁNEA

La "Dipu" (de Guadalajara) cumple 200 años. Cuaderno didáctico

112; *José Ramón López de los Mozos*

LA PÁGINA WEB DE JUAN LUIS PÉREZ ARRIBAS

José Ramón López de los Mozos, 113

El CEPLI publica dos nuevas obras sobre el cancionero popular infantil

Web de la UCLM, 113

José Luis Cuerda
Si amaestras a una cabra, llevas mucho adelantado

José Rivero; 115

Derecho local de Castilla-La Mancha
Francisco Delgado Piqueras (director)

Web de Marcial Pons, 115

Nuevo proyecto de Eduardo Sánchez Butragueño, tras "Toledo olvidado"

El digital de CLM; 115

Rutas literarias de Toledo

Mariano Calvo

Santiago Sastre Ariza, 116

José Antonio Marina
Crear en la vanguardia

Web de La Vanguardia, 117

La UCLM publica en facsímil la revista *Cannibale*, una joya del dadaísmo

Web de la UCLM, 118

Ana Aya Durán
Guadalajara, *Biodiversidad de Fábula*

José Ramón López de los Mozos, 118

LIBRERÍA HOJABLANCA

El Cultural de El Mundo, 118

Chile y la guerra civil española. La voz de los intelectuales. Introducción, estudio y edición de Matías Barchino y Jesús Cano Reyes.

Web de Ed Calambur, 119

Diccionario de andar por casa

Jose Luis Muñoz

Cuencacultrura.es; 119

Nueva York a diario

Hilario Barrero

Valle Sánchez, ABC, 119

El riesgo de acertar

Miguel Cortés Arrese

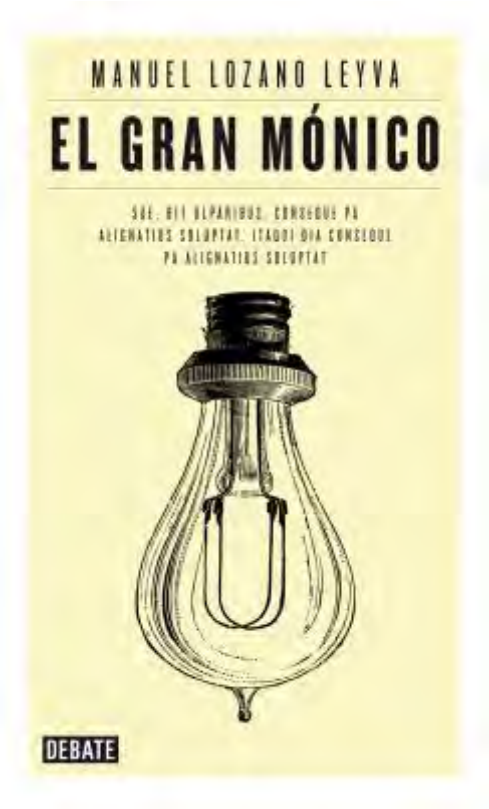
Web editorial; 120

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO VIGÉSIMOPRIMERA ENTREGA

121 Año IV/ 14 de junio de 2013



Manuel Lozano Leyva: "Mónico Sánchez no fue un quijote, fue ante todo un empresario"

"*El Gran Mónico*", es un estupendo título para una novela... y es el título de "una lección sin aula" del catedrático de Física Nuclear de la Universidad de Sevilla, Manuel Lozano Leyva, sobre la deslumbrante peripecia vital de un hombre -Mónico Sánchez Moreno- que partiendo de la nada, y rompiendo la lógica marxista (de Groucho) llegó hasta la aristocracia de la ciencia, donde se codeó con los más grandes. Fue un hombre que se hizo a sí mismo, con una determinación de hierro y un afán indómito de superación. La figura de Don Mónico lo atrajo en una exposición en la que le llamó la atención un aparato portátil de rayos X A partir de ahí inició la tarea de rescatar la memoria de un hombre que sólo cometió el error de instalarse a su regreso de EEUU en Piedrabuena, en lugar de en Madrid o en Barcelona.

PREGUNTA.- ¿Cómo se fijó en la figura de don Mónico?
RESPUESTA.- Fue durante la Semana de la Ciencia de hace unos años. Tras dar una conferencia, visité los stands en que jóvenes científicos explicaban experimentos a chavales de instituto. En uno de ellos, llamó mi atención un aparato portátil de rayos X antiguo y muy bien conservado. Indagué y un profesor, Juan Pablo Rozas, me explicó quién lo había construido. Desde entonces me propuse dar a conocer la historia de Mónico Sánchez Moreno.

P.- ¿No añade singularidad a su figura el hecho de que partiera de Piedrabuena hacia su destino con todo en contra pero con un ansia de superación insólita?

R.-En España, y supongo que en todos los países, en todos los tiempos han surgido grandes emprendedores en diversos campos, lo que ha sido más insólito es que ese campo haya sido la tecnología. Mónico Sánchez, en su época, se entregó al campo más efervescente, la electrotecnia, que estaba propiciando la segunda revolución industrial, de mucho mayor alcance que la primera, la del vapor. Adentrarse en ese mundo sin apenas formación y llegar a Nueva York donde se codeó con lo más granado del sector tiene un mérito tremendo.

P.- En unos tiempos como los actuales en los que parece querer retomarse la figura del emprendedor, ¿no es don

Mónico un ejemplo a seguir...?
R.- Por eso he escrito el libro. No pretendo con él sólo rescatar un personaje olvidado, sino transmitir a los jóvenes científicos e ingenieros de hoy, que se están viendo obligados a emigrar, que en situaciones mucho más difíciles como las que las que tuvo que afrontar Mónico Sánchez, se puede prosperar y regresar a España con éxito y grandes proyectos. La crisis actual es tremenda, pero Mónico padeció las de la pérdida de Cuba y Filipinas, la guerra de África, la Primera Guerra Mundial, la dictadura de Primo de Rivera, la Guerra Civil, en fin que aquellas sí que eran crisis graves y profundas. De todas formas, considero que Mónico no es un ejemplo a seguir en todos los sentidos para los jóvenes de hoy porque junto a sus grandezas, también cometió grandes errores. De estos también pueden aprender nuestros jóvenes.

P.-Fue autodidacta, investigador, científico, una mente pragmática... ¿tuvo algo de quijote?
R.- No, Mónico Sánchez fue ante todo un empresario, aunque también un técnico autodidacta y más innovador que investigador o científico. Los quijotes fueron otros, por ejemplo, el pontevedrés Ramón Verea, otro personaje olvidado que fue sin duda más genial que Mónico pero de labor mucho más estéril por culpa de ese quijotismo.

P.- ¿La figura de don Mónico ha sido suficientemente reconocida en España y en Castilla- La Mancha?
R.- La verdad es que no. He tenido muchas dificultades para encontrar información fidedigna sobre él. Creo que el ingeniero que he citado antes, Juan Pablo Rozas, es quien más datos tiene de él. Y su familia, supongo, pero salvo algunos homenajes locales y otras actividades que se han desarrollado sobre sus inventos, por ejemplo en la FECYT, creo que no ha sido suficientemente reconocido.

P.- Cuando ha recopilado datos y notas para la biografía de don Mónico, ¿qué fue lo que más llamó su atención?
R- Mi libro no es una biografía, pero a pesar de eso, me fascinaron muchos de sus avatares, quizá el que más fue que cuando regresó a España no se instalara en Madrid o Barcelona, sino en Piedrabuena. Montar un laboratorio eléctrico en un pueblo donde no había electricidad era pasmoso. Construyó una central y llevó electricidad al pueblo. Esto tiene su aspecto extraordinariamente positivo, pero quizá ahí estuviera ya el germen de su futura decadencia...

P.-¿Cree usted que don Mónico tiene un buen *biopic*, una película, ya que su vida lo fue un poco o un mucho de novela o de película?.

R.- De novela, quizá; pero una película sobre su vida sería muy costosa porque habría que recrear el Nueva York de principios de siglo XX.

P.- ¿Rayos X en un maletín patentado por don Mónico de Piedrabuena que salvó muchas vidas en la Primera Gran Guerra. Parece surrealista pero no lo es, ocurrió...
R.-El gobierno francés encargó 60 aparatos de rayos X portátiles a la fábrica de Piedrabuena. Fueron, seguramente, los que se utilizaron en las flotillas de ambulancias organizadas, dirigidas y operadas por madame Curie y su hija Irene en los frentes de guerra. Hicieron más de un millón de radiografías, por lo que el número de vidas que salvaron pudo haber sido enorme. El gobierno francés reconoció oficialmente tras la guerra la contribución de Mónico Sánchez.

P.- Su libro, como usted mismo dice, no es un recrearse en la biografía de este hombre, sino en su ejemplaridad, ¿cree que algún joven que lea *El Gran Mónico* seguirá sus pasos, hoy que son muchos los que se van fuera...
R.-El libro lo he planteado como una lección sin aula, es decir, que no es ni ensayo ni novela. Lo que pretendo con él, fundamentalmente, es animar a una generación aciaga por culpa de esta crisis, pero también mostrándoles lo errores que pueden cometer cuando regresen a España si es que han tenido que emigrar o si se quedan aquí atreviéndose a montar sus propias empresas en sectores de alta tecnología. Quiero que la experiencia de Mónico les sirva para que sean conscientes de que se pueden cumplir los sueños más osados, pero que también han de tener cuidado si tienen éxito.

30/5/2013 –Lanza; por Manuel Valero

Juan Sánchez dedica una biografía a Maximiano Estanislao de Lucas, histórico alcalde de Olías del Rey

Ayer, 8 de junio, se cumplieron 108 años del nacimiento en Olías del Rey de Maximiano Estanislao de Lucas Cuevas (1908-1997). Coincidiendo con este aniversario se ha editado el libro *Maximiano Estanislao de Lucas. Pasión por Olías del Rey*, del que es autor el historiador y director de la Biblioteca de Castilla-La Mancha Juan Sánchez Sánchez. Esta obra, fruto de seis años de trabajo, es una investigación monográfica sobre la actividad desarrollada por este alcalde y concejal entre 1934-1955 y 1971-1977. "No es una historia de Olías durante la II República, la Guerra Civil y el franquismo -explica su autor-, sino una reconstrucción de esos años a través de los proyectos e iniciativas promovidos por el alcalde y sus compañeros de Corporación".

Esta obra "nace fundamentalmente de las fuentes consultadas, sin querer entrar deliberadamente en las heridas de la Guerra". Según Juan Sánchez Sánchez, Maximiano Estanislao de Lucas contribuyó al desarrollo de la vida en Olías durante tres décadas del siglo XX. "Fue un hombre entregado a servir a su pueblo y a sus convecinos, que intentó no tener en cuenta la ideología de las personas y estuvo al servicio de todos los olieros sin importarle el color político".

Maximiano Estanislao de Lucas. Pasión por Olías del Rey rompe tópicos. "Estanis es un ejemplo de que durante el franquismo hubo personas que superaron las barreras ideológicas y sociales", lo que lleva a su autor a considerar la necesidad de "realizar nuevas investigaciones sobre los alcaldes del franquismo en otros municipios, de manera que no miremos aquellos años con ojos del siglo XXI, sino desde la perspectiva de la reorganización de los pueblos tras el triste y trágico paréntesis de la Guerra civil". Los años en que vivió este edil trajeron consigo la pavimentación y puesta en funcionamiento o mejora de

los servicios públicos que se consideraban básicos: cuartel de la Guardia Civil, escuelas, matadero, alcantarillado, abastecimiento de aguas, caminos y carreteras... Como telón de fondo, los deseos de luchar contra el paro obrero, mal endémico de toda sociedad. “Y poco más. Así podría resumirse la cartera de servicios de un municipio de esos años de mediados del siglo XX”.

El volumen, que se estructura en tres partes -„En las raíces de Olías“, „Una vida apasionada al servicio de Olías“ y „En el atardecer de su vida“-, consta en total de 29 capítulos y recoge abundante documentación gráfica, más un centenar de fotografías de la época.

“Maximiano Estanislao de Lucas fue un hombre grande y adelantado a su tiempo, siempre en el contexto histórico en el que se movió”. En palabras del director de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, fue “un hombre de bien, hijo y testigo de su época, que enarboló en su vida la bandera del servicio a los demás sin esperar nada a cambio. Es verdad que fue un hombre del régimen político triunfante en España, pero que pretendió y consiguió dejar las etiquetas ideológicas en un segundo plano y dedicarse a lo esencial: colaborar en el desarrollo de su pueblo y de sus convecinos olieros”.

Este carácter ejemplar, continúa, lo convierte en “un modelo a seguir por los políticos de hoy, que intentó romper las barreras ideológicas para acercarse al otro y para ayudar a ese prójimo que en la simplista división de la historia aparecía en el otro bando, en las antípodas de las ideas, incluso en otra clase social”. En este sentido, “personas muy cualificadas de la izquierda en la propia localidad de Olías han reconocido esa dedicación y entrega, esa ayuda desinteresada y sin condiciones a los demás, aunque estuviesen o militasen en bandos opuestos. Ese es el camino. Ese debe ser el camino del noble arte de la política, hoy tan denostado. La política siempre en clave de servicio a los demás”.

latribunadetoledo.es , 9 junio 2013

HETERÓCLITOS, 13-31 mayo 2010.

Espacio de arte Antonio Pérez. Centro san José. Diputación de Guadalajara, 2010, 72 pp. Catálogo de la exposición

A veces es importante volver la vista atrás y ver con otros ojos, siempre renovados, aquello que pasó y que ahora puede verse a través de esos otros “ojos” que son los catálogos. Tal es el caso de la exposición que comentamos.
Habrá quien piense que el arte es el de siempre y que las “cosas” que se llaman “modernas” son tan sólo intentos, ensayos de laboratorio más o menos pasajeros.
Uno quiere pensar que no y que a pesar de ello muchos de esos llamados intentos son muestras de arte verdaderamente logrado que, ciertamente, podrá o no, gustar más o menos… y a pesar de ello todavía en pleno siglo XXI volverá a surgir la preguntita de marras de si se entiende o no, al igual que suele surgir también la de quien no entiende de libros y que al saber que fulano o

mengano tiene una biblioteca bien surtida por numerosa, siempre pregunta: ¿Y se los ha leído usté todos?

Los textos del catálogo que comentamos, breves como corresponde a una publicación de tales características, fueron escritos por Mónica Muñoz y se editaron al cumplirse un año de la inauguración del Espacio de Arte Antonio Pérez que la Diputación de Guadalajara dedicó al polifacético y caleidoscópico seguntino.

Como todos sabrán, que para eso están los diccionarios, lo heteróclito es aquello que está fuera del orden establecido, lo irregular, lo que se sale de la norma, cosa que se cumple a rajatabla a través de los elementos que compusieron la exposición homónima: fotografías, pinturas, objetos encontrados y obra gráfica absolutamente dispares unidos por Antonio Pérez en su Fundación, pero que cobran sentido propio en "su" lugar correspondiente: que la propia Fundación, con sede en la artística ciudad de Cuenca, y obras de Oscar Lagunas, El Manchas, Adrián Moya, Rafa Miranzos, Jesús Ortega, Jesús Otero Iglesias, Victoria Santesmases y Santiago Torralba Pérez; la obra gráfica, con su sede en de San Clemente (Cuenca) y obras de Corneille y Lucebert; el museo del objeto encontrado, también en San Clemente, con piezas de lo más dispar reunidas y "encontradas" por Antonio Pérez a partir de los años cincuenta y, finalmente, en el museo de la fotografía, instalado en Huete (Cuenca) que contiene imágenes de Ricky Dávila, Jean-Marie del Moral, Rosell Meseguer, Isabel Tallos y Santiago Torralba Hernáiz.

Espacios que aunque separados componen los fondos de la Fundación Antonio Pérez, fundada en 1988 tras haber sido donada a la Diputación de Cuenca con el fin de ampliar la oferta cultural de dicha ciudad a través de las más de tres mil obras con que cuenta.

No se trata por tanto de obras "aisladas", sino de obras que forman parte de un espacio que las acoge y que a su vez complementan. No sería lo mismo la obra sin ese espacio ni el espacio sin la obra.

No un espacio cualquiera ni una obra cualquiera, sino un espacio especial que contrasta con la "modernidad" de la obra, que forma el contrapunto que se busca y lo consigue, para no sólo constituir un elemento meramente visual más o menos impactante sino para hacer pensar en otras posibilidades artísticas, puesto que el arte muchas veces puede encontrarse en cosas, a través de objetos, en los que apenas ha intervenido el hombre.

A veces tras la destrucción llega el arte y ese resultado, los objetos resultantes de esa posible violencia humana o natural, son los que busca y encuentra Antonio Pérez en un desconchón en la pared de una casa en ruinas, en un bote de Coca Cola aplastado por un camión, en una vertedera de tractor desgastada o acaso en una señal de tráfico oxidada que sirvió de diana a un cazador sin pieza…

Ver exposiciones de este tipo eleva la moral, pero verlas separadamente junto a otras muestras como las que se exhiben en el Museo de Arte Abstracto o los más modernos Espacio Torner en la antigua iglesia de san Pablo o en la sede de la Fundación Antonio Saura -la Casa Zavala- es todo un placer que se acrecienta cuando además se callejea por el barrio alto, que a su vez se convierte en continente de ese contenido que son los propios espacios artísticos, continentes a su vez de otras manifestaciones artísticas. La obra de arte en su espacio artístico dentro del conjunto total. La colección de Antonio Pérez dándose la mano con la del amigo Saura y todas bailando entre la mágica arquitectura conquense, entre conventual y medio burguesa, con las arpilleras negriblancas de Manolo Millares, con la tenue y difuminada línea de Fernando Zóbel, con las trepidantes y dinámicas rectas coloristas de Sempere o con las masas de Pablo Sebastián y los hierros, ahora madera, de Eduardo Chillida -*Avesti gógora* saludándonos a la entrada-, asomándose a la barranquera del Huécar desde los ojos saltones de sus Casas Colgadas, sobresaliendo por entre los hocinos y los cipreses que elevan su delgadez inmaculada al eterno azul tenue apenas salpicado de nubecillas juguetonas, si el día acompaña. Un catálogo que mezcla un perfecto colorido con un blanco y negro mate, diseñado por artetinta, que dan idea de la colección de arte que atesora la Fundación Antonio Pérez en sus diferentes sedes, y de la que tuvimos la oportunidad de disfrutar a lo largo de una amplia selección.

José Ramón López de los Mozos

Epidemias y salud. Ciudad Real: del cólera de 1833 a la gripe de 1918

Enrique Jiménez Villalta

Biblioteca de Autores Manchegos, Ciudad Real, 2013

En el salón de Plenos del Ayuntamiento de Membrilla tuvo lugar ayer la presentación del libro "Epidemias y salud. Ciudad Real: del cólera de 1833 a la gripe de 1918", de Enrique Jiménez Villalta, editado por la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM), de la Diputación de Ciudad Real, con el número 183 de su Colección General. Este volumen, de 200 páginas con fotografías de archivo y actuales, es fruto de un estudio de investigación en el que su autor, el sociólogo Jiménez Villalta, natural de Membrilla, aborda las grandes invasiones de cólera en la provincia de Ciudad Real entre los años 1833 y 1885 y la histórica gripe de 1918, acontecimiento que marcó toda una época posterior. El acto ha contado con la presencia del vicepresidente de la Diputación y diputado responsable de Cultura, Ángel Caballero, que ha destacado que para la BAM es una aportación inédita, "porque incorpora una temática que hasta ahora no habíamos publicado, pero que tiene un indudable interés por tratarse de historia social, de la historia de la salud pública de unas generaciones todavía muy próximas, casi la de nuestros padres o nuestros abuelos, y por tanto todavía muy cercanas en el tiempo".
Ha recomendado la lectura del libro precisamente por su cercanía, "porque nos pone en conocimiento de nuestra historia como entidad social y económica, y sobre todo porque contribuye a explicarnos que la salud pública e individual es una necesidad que los poderes públicos deben atender y cuya cobertura es fundamental para el progreso humano".

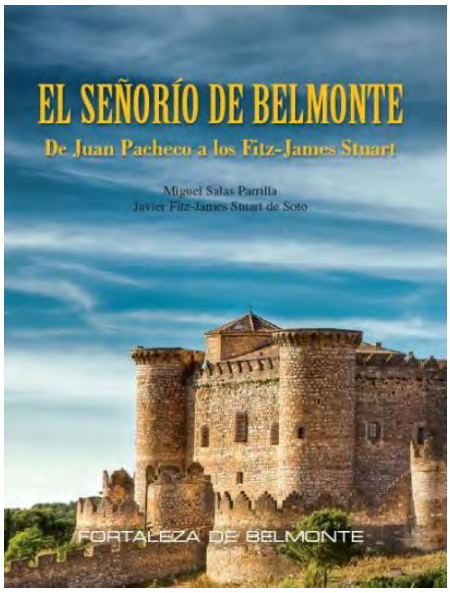
El vicepresidente de la Diputación ha resaltado que se trata de un libro que muestra de manera muy documentada, con cifras y datos, pero con amenidad, los avances de la medicina y de las prácticas sanitarias que se han ido desarrollando paralelamente al bienestar de la población.

Ha hecho mención a que era la primera vez que la Biblioteca de Autores Manchegos hacía acto de presencia en Membrilla con un libro de su colección general, por lo que se podía decir también que con esta obra se presentaba toda la BAM al municipio, "cumpliendo con nuestro objetivo de atender a toda la provincia, tanto con los temas a publicar como por supuesto a los autores de todos nuestros pueblos".

Se ha referido en este sentido al importante papel que viene ejerciendo la BAM como servicio de publicaciones de la Diputación Provincial, que el próximo año cumplirá 30 años desde su creación. "Una trayectoria de mejora constante en incorporación de nuevas colecciones, selección y calidad de las ediciones. Manteniendo su objetivo, que sigue siendo el fomento y el desarrollo de la cultura y de la historia de la provincia de Ciudad Real, tanto hacia los creadores y autores literarios como hacia los investigadores y estudiosos sobre los diversos aspectos del conocimiento que más interesen a un mayor número de lectores".
Finalmente, ha sugerido a los asistentes que leyesen y consultasen el libro "porque les va a ayudar a pensar con mucho conocimiento de causa". Ha felicitado al autor y le ha animado a seguir en la

investigación histórica. A continuación fue Jesús Gutiérrez quien se refirió al trabajo de Enrique Jiménez como el quinto de los realizados por este autor que trataba un tema de su tierra. "Es una investigación social con fuentes muy bien escogidas y tratadas, buscando las explicaciones que articulan las leyes sociales", dijo. Elogió igualmente la metodología de trabajo, incidiendo en que había manejado la hemeroteca de la época lo que constituía "el espejo de la sociedad".
Por su parte, el autor partió de la exposición de una imagen de Membrilla de 1668, donde se veía la ciudad amurallada, reflejo de la protección contra las epidemias del siglo XVII. Resumió los contenidos del libro indicando que lo que más le llamó la atención de las epidemias históricas durante los 85 años del período que recoge la obra era "el enorme impacto social y económico". Matizó que en aquella época las clases pudientes podían escapar de las epidemias huyendo de los pueblos, mientras que para las clases populares suponía un "genocidio silencioso".
Simultáneamente a la intervención de Enrique Jiménez, el actor José María Arcos ilustraba la presentación con la lectura de algunos documentos de la prensa de la época. También se proyectó un fragmento de la película "El velo pintado", cuya trama discurre en un pueblo de China acotado por una epidemia, y un documental sobre la gripe de 1918.

LANZA 24 de mayo, 2013



El señorío de Belmonte: De Juan Pacheco a los Fitz-James Stuart

Miguel Salas Parrilla y Javier Fitz-James Stuart de Soto

Fortaleza de Belmonte, 2012; 192 pags.; 10 €

El libro consta de 18 capítulos en los que se describe la biografía y las hazañas de los 22 señores de Belmonte comenzando por su primer señor, don Juan Fernández Pacheco, 1398-1430. Entre las figuras más importantes cabe destacar a don Juan Pacheco y a su hijo don Diego López Pacheco, que defendieron los derechos al trono de Castilla de Juana la Beltraneja en contra de su tía, la reina Isabel I. También merecen mención don Juan Manuel Fernández Pacheco, fundador de la Real Academia, su hijo Mercurio y sus nietos Andrés y Juan Pablo, todos directores de la Real Academia. Una amplia biografía se le dedica a la emperatriz Eugenia de Montijo, restauradora del castillo. El libro finaliza con un capítulo sobre los tres últimos señores que ya no cobran alcabalas.

Hilario Barrero: La gente, los versos, la vida

Nueva York a diario
Hilario Barrero
Ed. Impronta. Gijón, 2013

Se ha dicho que la novela es un saco donde cabe todo; lo mismo se podría decir, y con tanta o más razón, del diario, un género de moda en la literatura española, que cuenta con sus apasionados partidarios y con sus no menos decididos detractores.

Como los libros de poesía o de aforismos, los diarios son de lectura discontinua, al contrario que las novelas. Una novela se empieza a leer por el principio; un libro de poesía o de aforismos o un diario, por cualquier parte. La novela se termina de leer cuando se llega al final; los otros libros tienen su principio y su final en cualquier página. Quizá por eso se dirigen a distintos tipos de lectores y raros son los que disfrutan con igual pasión de ambos géneros.

Si cualquier obra literaria contiene un autorretrato del autor, en los diarios eso se hace más evidente. Los del poeta Hilario Barrero están llenos de gente, a menudo con nombre y apellidos, de libros, de viajes, de música, del vivir de cada día y de las rememoraciones de otros días idos para siempre.

La cotidianidad de Hilario Barrero transcurre en Nueva York, donde reside desde hace más de treinta años, y buena parte del atractivo de sus entregas diarísticas –como el de las mejores películas de Woody Allen– se debe al cosmopolita, cambiante, inagotable escenario. La memoria nos lleva a una ciudad muy distinta, **Toledo**, donde nació, donde transcurrió su infancia y su juventud.

Pero hay también otros reiterados lugares, como Gijón o Tuy, para el presente, o la Barcelona de las primeras rebeldías, en los años finales del franquismo.

Los apuntes costumbristas de Hilario Barrero destacan por la precisión y la agudeza de su mirada. De sus diarios se puede entresacar una guía del Nueva York de hoy y otra del Toledo de ayer.

Se puede entresacar una guía y también muchas otras cosas, como una antología poética. Sus diarios están llenos de breves poemas de lengua inglesa, por lo general de autores poco conocidos del lector español, que se traducen con verdad y belleza.

Sin por ello desmerecer a ninguno de los cinco tomos anteriores (el primero *Las estaciones del día*, se publicó hace ahora diez años), podemos decir que *Nueva York a diario* es el más variado, el más intenso, el más conseguido.

Aquí está todo lo que el lector de los diarios de Hilario Barrero espera

encontrar –los viajes en metro, ese inagotables observatorio de la variedad humanana, los generosos retratos de amigos, la vida en el aula, las impresionistas anotaciones de ambiente– y muchas cosas más, como la crónica de un viaje a Italia siguiendo las huellas de otro juvenil viaje iniciático, o las melancolías de quien sabe que la manriqueña estación final de senectud está cada vez más cerca.

Cita Hilario Barrero una frase de Dorothy Parker que se puede aplicar a muchos diaristas, pero no a él: "Lo primero que hago cada mañana es lavarme los dientes y afilarme la lengua". Él prefiere el elogio cordial a la ingeniosa maldad, algo que siempre agradecen los amigos, pero no siempre los lectores.

Algún lector de lengua afilada podría encontrar dónde morder en este diario. La entrada del 6 de abril de 2011 comienza preguntándose "¿El fin de una época?" y continúa con una rememoración de las muchas horas de información y placer que le proporcionó *The New York Times*: "Era un gozo y me ha dejado unas imágenes vividas, unos olores intensos y una luz especial cuando lo leía los fines de semana en las mañanas frías de invierno junto a la ventana, viendo nevar, o en las luminosas mañanas de verano sentado en la terraza con Manhattan al fondo". Pero a pesar de su lírico canto "al olor y al calor de la tinta" resulta que, en cuanto comenzó a publicarse en Internet, dejó de comprarlo, "como hicieron muchos lectores". Y tanto se acostumbró a la gratuidad que, al anunciar que se cobrará por tener acceso online a periódico, entona una elegía: "Ahora comienza otra época. Y con ella terminan treinta años de fidelidad y lealtad. También termina una época de mi vida". ¡Y todo por ahorrarse unos pocos dólares! Qué mal acostumbra la gratuidad de Internet incluso a personas tan inteligentes como Hilario Barrero.

Pero no abundan los motivos de discrepancia en el bazar bien surtido de unas páginas en las que raro será el lector que no encuentre lo que busca y alguna sorpresa que no esperaba. Incluso hay en ellas lugar para los detractores de los diarios, como el amigo del autor que le envía el párrafo inicial del prefacio de Emilia Pardo Bazán a *Un viaje de novios*: "En septiembre del pasado año 1880, me ordenó la ciencia médica beber las aguas de Vichy en sus mismos manantiales, y habiendo de atravesar, para tal objeto, toda España y toda Francia, pensé escribir en un cuaderno los sucesos de mi viaje, con ánimo de publicarlo después. Mas acudió al punto a mi mente el mucho tedio y enfado que suelen causarme las híbridas obrillas viatorias, las *Impresiones* y *Diarios* donde el autor nos refiere sus éxtasis ante alguna catedral o punto de vista, y a renglón seguido cuenta si acá dio una peseta de propina al mozo, y si acullá cenó ensalada, con otros datos no menos dignos de pasar a la historia y grabarse en mármoles y bronces. Movida de esta consideración, resolvíme a novelar en vez de referir, haciendo que los países por mí recorridos fueran escenario del drama".

Hilario Barrero prefiere *referir*, dar cuenta de lo que ve, de lo que lee, de las gentes con las que se cruza, de los lugares por los que pasa, en lugar de *novelar* (aunque a veces utilice procedimientos propios de la ficción, como cuando pone algún fragmento en boca de un perro).Y los amantes del fragmento, de las lecturas discontinuas, de la inagotable novedad del mundo de todos los días, se lo agradecemos.

José Luis García Martín en su blog* Crisis de papel*; 29 mayo 2013

Esto no es una pipa

Francisco García Marquina

Premio Internacional de Poesía Gerardo Diego-Gobierno de Cantabria 2012
El Desvelo Ediciones 2013, 60 páginas

ESTO NO ES UNA RESEÑA

Esto no es una reseña, tampoco es una pipa, es el escudriñar de un desconocido lector ante un poeta que se esconde tras un hombre que escribe poesía. Francisco García Marquina nos sorprende una vez más con su último libro, que ha sido merecedor del Premio Internacional de Poesía Gerardo Diego 2012 que convoca el Gobierno de Cantabria.

El título "Esto no es una pipa" se reconoce en un cuadro de Magritte donde el pintor cuestiona la relación entre la imagen y la realidad basada en la semejanza representativa, y sobre el que Michel Foucault aprovecha en un ensayo para reforzar su teoría sobre la débil ilusión que liga las palabras y las cosas (no se asusten, el desconocido lector no sabe mucho, casi nada, solamente escudriña en el inabarcable bosque de internet una pequeña verdad entre la hojarasca sin fin de la mentira).

El libro está estructurado en forma de diario aunque no lo sea. El autor se inventa bajo juramento este diario, un poema, una verdad, un yo que se confiesa a cuenta de otro ("el otro, el mismo" que nos dice Borges a quien imagino buen amigo de Paco) y que miente para intentar que exista aquello que no es.

El hombrequescribepoesías encuentra palabras sencillas, claras, rítmica y espontáneamente medidas, de andar en bata y por el reino más humilde de la felicidad que es la propia casa, pero de alta densidad, buscando estrenar la luz al ir, pausadamente, …escribiendo al día,/ olvidando el ayer/ y sin miedo al mañana.

El puro amor florece bajo el frío en muchas de las páginas de este diario tan bellamente construido, ese amor que es siempre el primero para el amante aunque haya dejado en múltiples ocasiones de ser el que antes era, un amor que también se inventa hasta que las palabras toman cuerpo y se hacen realidad en el confluir de abrazos y bocas.

Las pérdidas, esas ciertas despedidas donde brilla un puñal dormido entre nosotros, van jalonando día a día nuestro curriculum de flores breves y pétalos caídos, rutina de sombras de la que no se libra tampoco, mal que se invente, el autor, que no tiene palabras para una despedida,/ porque usar un adiós puede tomarse en serio,/ puede, al pie de la letra, cumplirse en contra nuestra.

A este lector desconocido le gusta y no le gusta llegar al final de los libros, le gusta porque en casi todos ellos se vuelve a ese paraíso reinventado de la infancia: "De mi infancia guardaba/ el ruido de tranvías amarillos, un apreciable olor/ de chocolate clandestino/ y una copa encarnada que llenaba la tarde de suspiros." lee con nostálgica complicidad, y no le gusta porque, también al final, acaban desvelándonos la única verdad: "Lo que guarda el diario son sucesos perdidos/ certificados leves de alguna defunción/ palabras que dan fe de lo que ya no existe:/ crepúsculos, deseos, estelas y cenizas.

Este lector desconocido sabe que una primera lectura es siempre una lectura apresurada y aconseja volver, y aquí se puede y debe, sobre lo andado; releer, volver a amar con la esperanza de llegar a un mejor y más profundo conocimiento de los hombres y de las cosas. Por hoy, y 6 de Junio, hay que terminar. Y esto, que no es una reseña, se termina con un poema del libro de Marquina:
Tengo el hueco de ti tan bien grabado
que han prendido en mi espera dos certezas:
la de que existes como yo imagino y la de
que jamás voy a encontrarte.
Jesús Aparicio González

Manuel Juliá presenta en Barcelona su libro de poemas *El sueño de la Muerte*

El fotógrafo, Santos Montes y los poetas, Dionisio Cañas y José Corredor Matheos presentaron, en La Central del Raval, el nuevo libro del escritor publicado por Ediciones Hiperión. El periodista y escritor ciudadrealeño, Manuel Juliá presenta su libro de poemas El Sueño de la Muerte, este martes 28 de mayo, en la librería La Central del Raval de Barcelona. El acto, organizado por Ediciones Hiperión, contó con las intervenciones, junto al autor, del fotógrafo, Santos Montes y los poetas Dionisio Cañas y José Corredor Matheos.

Ramón Tamames define en su crítica literaria de la revista ***Leer*** a Juliá como "uno de los poetas más destacados del actual panorama literario español". Añade, que "tres son las corrientes literarias que prevalecen en este pequeño gran libro del poeta: Misticismo, Romanticismo y Surrealismo.-" y que leyéndolo "nos vienen a la memoria autores como Poe, Keats, Henrik Norbrand o Juan Luis Panero, entre otros", comenta. "Y por supuesto el propio Shakespeare, con su concepto de muerte como sueño, pues son muchos los momentos en que su obra se relaciona con el morir y el soñar", destaca. Según Tamames el último trabajo de Juliá "no va en la línea quevedesca del famoso quinto sueño de la muerte, sino que se sitúa en una aspiración más mística; por lo que cabe decir que en la obra hay más de San Juan de la Cruz que del autor de El buscón" o del misticismo de Swedenborg, tan admirado por Borges".

Manuel Juliá (Puertollano, 1954), Premio Nacional Clarín de Cuentos 2011, es periodista y escritor, publica artículos en distintos medios, como el diario Marca y La Tribuna de Ciudad Real o Diariocrítico.com. Es escritor de títulos como La gloria al rojo vivo, una crónica personal sobre el Mundial de Sudáfrica, con 50.000 ejemplares ya vendidos, Cuarenta Latidos o Dioses de fuego y aire. Asimismo, ha publicado dos libros de poemas, De Umbría (1988), y Sobre el volcán la flor (2008), así como Intemporal, entre dos siglos heridos (1999).

La editorial toledana Antonio Pareja, premiada por la edición de un facsímil

Según publica **diariocritico.com**, el Ministerio de Educación y Cultura ha vuelto a reconocer la labor de la editorial toledana Antonio Pareja en

su convocatoria anual a los Premios Nacionales de edición, esta vez con el segundo Premio en la categoría de Facsímiles, por el libro "Las Guerras de Flandes" editado para el Instituto Nacional de Administración Pública. "Las Guerras de Flandes, desde la muerte del emperador Carlos V hasta la conclusión de la Tregua de doze años Cardenal Bentivoglio. 1687" es un libro que se presenta en edición facsímil y fue escrito por el cardenal Guido Bentivoglio (1577 0 1579-1644) durante el primer tercio del siglo XVII e impreso en Amberes por Jerónimo Verdussen en 1687 y que forma parte de la colección del Fondo Antiguo del Instituto Nacional de Administración Pública (INAP). Constituye una de las joyas bibliográficas más valiosas de sus fondos, tanto por la naturaleza de la obra, que es un referente fundamental sobre la historia política de los Países Bajos, como por la gran calidad de las láminas.

La obra consta de 24 libros distribuidos en tres partes, diez libros en la primera, seis en la segunda y ocho en la tercera. Constituye una exposición contemporánea de la situación político-social de esta región a finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII y es una inestimable fuente acerca de la organización administrativa de las Provincias Unidas, así como una descripción minuciosa sobre los responsables de la gobernación de estos territorios que fueron sumamente importantes para la economía de la Corona Española, pero que se revelaron muy conflictivos religiosa y políticamente. Esto generó un conflicto que fue temporalmente resuelto con la Tregua de los Doce Años, importante acuerdo que reguló las relaciones internacionales de España con los Países Bajos, y que es examinado por el autor, lo que concede a esta obra un importante punto de referencia en lo que se refiere al derecho internacional de esta época.

Algunos de los sucesos acaecidos y numerosos actores implicados en los mismos aparecen ilustrados en diversos grabados calcográficos dispersos a lo largo de la obra. En hojas desplegables se representan hechos como el asalto del duque de Anjou a la villa de Amberes en 1583 o el sitio de Ostende por las tropas del Archiduque Alberto de Austria en 1601. Asimismo, se reproducen las imágenes de los más ilustres personajes que intervinieron en el conflicto; cabría destacar los retratos del duque de Alba, Guillermo de Orange, Luis de Requesens, don Juan de Austria, Mauricio de Nassau o Alejandro Farnesio entre otros, además de distintos personajes, como reyes, gobernadores, hombres de armas...

Consta la edición de 32 láminas, cuatro de ellas plegables, diecinueve son obra del grabador Gaspar Bouttats (ca. 1625-1703) y trece de Pieter de Jode (1606-ca.1674). La edición facsímil se terminó de imprimir en diciembre de 2012 en conmemoración del 55 aniversario de la creación del Instituto Nacional de Administración Pública.

OTROS GALARDONES

Con anterioridad, otras obras de Antonio Pareja Editor habían sido premiadas por el Ministerio de Cultura, entre las que encontramos *El Libro de la Montería de Alfonso el Onceno*, *Donde viven las cosas* (Poesía de Luis Béjar), *La Catedral de Toledo según el doctor Blas Ortiz* o *La Pintura Sabia*, entre otros.

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO VIGÉSIMOSEGUNDA ENTREGA

122 Año IV/ 21 de junio de 2013

Arte, diseño y moda. Confluencias en el sistema artístico
Julián Díaz Sánchez (coord.)
UCLM, 2013

Parece que no, pero la reflexión que hacía Clive Bell en 1914 sigue teniendo sentido; "¿Qué tienen en común la basílica de Santa Sofía y las vidrieras de Chartres, la escultura mexicana, un cuenco persa, las alfombras chinas, los frescos de Giotto en Padua, y las obras de arte de Poussin, Piero della Fancesca y Cézanne? Sólo una respuesta es posible. Forma significativa. En cada obra, la particular combinación de líneas y colores, formas y relaciones de formas conmueven nuestra sensibilidad estética. Estas relaciones y combinaciones de líneas y colores, estas formas estéticamente conmovedoras. Las denominaré 'forma significativa'; forma significativa es la calidad común a todas las obras de arte"]. Es difícil encontrar una síntesis más acertada del proyecto intelectual que fue el formalismo, que en buena media conformó la historia del arte tal como la conocemos hoy. Olvidado y recuperado el rico concepto de forma, no podemos olvidar que la historia del arte lo es también de los contextos, ni que las obras de arte son mercancías tan específicas como diversas que han generado unos circuitos en constante evolución, Bell, que conocía de sobra los mundos del arte, el diseño y la moda, lo sabía bien.

El origen de este libro está en las conferencias y debates que compusieron el curso *Arte, diseño y moda,* celebrado en el verano de 2011 en la UCLM, las intervenciones se han ampliado y modificado, aunque la pregunta de fondo sigue siendo, básicamente, la misma, ¿qué es lo que une a las artes plásticas, el diseño y la moda? Una cuestión que puede subsumirse en ésta otra, ¿qué podemos incluir en el epígrafe "artes plásticas"? para intentar responderlas ha de tenerse en cuenta el hecho de que "arte" es un valor oscilante.

La respuesta es plural, y el libro aparece, de este modo, corno una respuesta metodológica al funcionamiento del sistema del arte y a la relación que tiene con el sistema social. La conclusión que sobre vuela los trabajos siguientes es la de que cada mercancía alcanza en la modernidad mecanismos de singularización en la medida, y en momento, en que la propia modernidad se establece, antes que nada, como espacio de intercambio de mercancías.

Es un libro diverso; Julián Díaz propone la existencia de una esfera artística que tiene como modelo la esfera pública y además se erige en una de sus formas de representación. Lourdes Cerrillo examina los puntos de contacto entre el arte y la moda y explicita la necesidad de analizar la moda desde la historia del arte. Juan Pablo Wert aborda el grafiti corno una forma artística de gran complejidad, cambiante y que en ocasiones asume una condición similar a la de la pintura mural. Jaime Lavagne, desde un conocimiento práctica del mercado, analiza la condición del artista moderno como generador de marcas comerciales. Miguel Ángel Mila, desde la teoría y la práctica del diseño (subrayando esta última), analiza lo que podríamos llamar el malestar del diseño en el universo de las denominadas bellas artes y por fin, Alicia Díez de Baldeón ensaya la relevancia de las ferias de arte en la escritura de la Historia del Arte.

Se trata de cuestiones abiertas que, así lo esperamos, este libro contribuirá a reformular. La historia del arte es una disciplina abierta que, cada vez más, ha de combinar lo cronológico con lo cartográfico y nutrirse de las aportaciones de otras disciplinas, eso reforzará su especificidad.

Estamos muy agradecidos a la Universidad de Castilla-La Mancha, que edita este libro, a la Asociación de Desarrollo Cultural del Campo de Calatrava, a la Galería Aleph y a la Diputación de Ciudad Real que han hecho posible la publicación de los trabajos presentes.

1 Clive Bell, citado en Amparo SERRANO DE HARO, *Palabra y pintura. La tradición crítica anglo-americana,* Madrid, UNED, 2000

Julián Díaz Sánchez

Fernando Bermejo Batanero y Aurelio García López
Los molinos y las fábricas de papel del río Cifuentes
Guadalajara, Ediciones Bornova A.T.C. S.L., 2012, 300 pp.

Contando con la colaboración de la Central Nuclear Almaraz-Trillo y de los Ayuntamientos de Cifuentes y Trillo, la editorial Bornova ha editado este interesante libro escrito por Fernando Bermejo Batanero y Aurelio García López que "a la limón", mitad por mitad, lo han escrito para dejar constancia de un tema, el de los molinos de agua y de papel del río Cifuentes, hasta hace relativamente poco tiempo, unos diez años, escasamente estudiado.
El libro se divide en dos partes.
La primera, que lleva por título "Los molinos hidráulicos del río Cifuentes", se debe a la autoría de Fernando Bermejo Batanero y en él se analiza pormenorizadamente la existencia de dichos molinos a través de la no muy amplia historiografía alcarreña, en la que destacan los trabajos de Leopoldo Medina del Cerro, "Molinos de

Guadalajara", (*Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 32-33 (2000), 155-248); Antonio Berlanga Santamaría, *Etnografía y arquitectura popular en el Señorío de Molina* (Guadalajara, 2008) -del que tuvimos el honor de escribir el prólogo-, y Eulalia Castellote Herrero, *Molinos harineros de Guadalajara*, editado en 2008 por la Junta de de Castilla-La Mancha a través de su Consejería de Turismo y Artesanía, en el que su autora realiza un profundo estudio tipológico basado en los datos que proporcionan las *Relaciones de Felipe II* y el *Catastro de Ensenada*, además de otros trabajos más puntuales presentados al *V Congreso Internacional de Molinología* (Alcázar de san Juan, Octubre 2005), entre otros, pasando posteriormente a ubicar geográficamente al río Cifuentes hasta Trillo, que a pesar de su escasa longitud -unos diez kilómetros- y gracias salvar un desnivel de más de ciento cincuenta metros, fue utilizado desde la antigüedad como fuente de riqueza a través de la instalación de molinos, batanes, serrerías, etcétera.

Gran interés tienen el tercer apartado, que consiste en una introducción histórica sobre el uso de los molinos hasta el siglo XVI, centrada exclusivamente en la comarca cifontina: el surgimiento de los primeros molinos, su aprovechamiento a lo largo de la Edad Media por los concejos, la nobleza y la Iglesia, con la consiguiente consolidación de los mismos tras la Reconquista y la desanexión de Trillo del Común de Atienza, creando su propio Señorío, así como el auge que la molinería alcanzó gracias doña Mayor Guillén y sus herederas, que continuaría con don Juan Manuel hasta la llegada de la Casa de Silva, con su auge y posterior decadencia con los Silva menores, y el cuarto, en el que Bermejo Batanero da una amplia visión de los molinos hidráulicos durante el periodo comprendido entre los siglos XVI y XX, en el que tienen cabida los que figuran tanto en las anteriormente mencionadas *Relaciones Topográficas de Felipe II*, como las *Respuestas Generales al Catastro de Ensenada*, así como numerosos pleitos surgidos por la posesión de los molinos asentados a la orilla del río Cifuentes, en especial por el molino de la Balsa, hasta llegar al inicio de su ocaso, a finales del siglo XIX, con la consiguiente transformación en centrales eléctricas -"fabricas de luz"- en clara competencia con los molinos harineros y la pervivencia de alguno de ellos durante el siglo XX como los llamados "de la Balsa", "de las Monjas", "de la Cuesta", los de Gárgoles de Abajo y de Arriba, el "del Martinete" y los molinos "urbanos" de Trillo, hasta llegar al momento actual.

La segunda parte, escrita por Aurelio García López, lleva por título "Molinos de papel en el río Cifuentes", aunque, en realidad, su contenido no se adapte al título mencionado puesto que son muchos los datos que su autor ofrece referentes a otros espacios geográficos, así la Sierra Norte, el Señorío de Molina, la cuenca del río Dulce, además de algunos molinos alcarreños -tanto de la Alcarria Alta como de la Baja-, situados en la cuenca del Tajo, como los de Pastrana, o en la del Tajuña, como el "de Cívica".

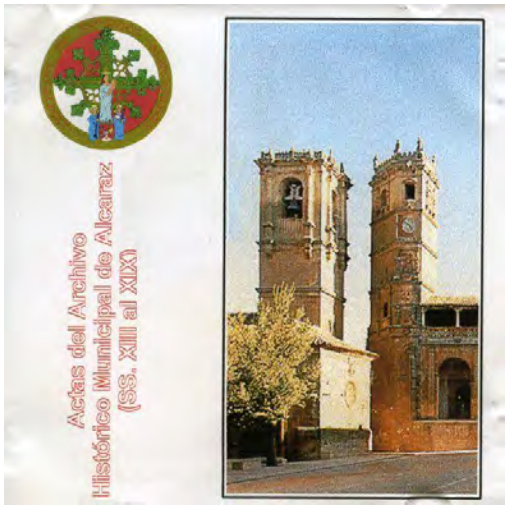
Datos que sirven a modo de introducción al estudio de la molinería del papel hasta llegar a los de la cuenca del Cifuentes, centrado en detalle en los molinos de Gárgoles de Abajo, cuya creación se debió al obispo ilustrado Juan Díaz de la Guerra y del que posteriormente hizo donación al hospital de San Mateo de Sigüenza, -en el que el lector puede entrar con todo detalle a través de multitud de datos referentes a su maestro papelero (Miguel Vicioso Bernal), a los oficiales que en él trabajaron, o a la elaboración, producción venta del papel (con amplio

mercado en Madrid)-, hasta llegar a constituirse propiedad de Santiago Grimaud, en que cobró gran importancia gracias a la calidad alcanzada por los distintos tipos de papel, y a la posterior desamortización en que pasó a la familia Recuero, y de Gárgoles de Arriba, que también perteneció a Grimaud hasta su cierre con la invasión napoleónica y su posterior apertura como fábrica del papel moneda de la Junta de Comercio y los Bancos de san Carlos y de Isabel II.

Un pequeño apartado sobre los molinos de Trillo cierra el trabajo, que completan unos anexos documentales, además de una extensísima bibliografía y un índice onomástico.

Un libro, en fin, verdaderamente importante para el mejor conocimiento de esta parcela de la arqueología industrial, tan en boga, que es la molinología, -que cada día capta más adeptos-, puesto que se trata de una exhaustiva memoria documental y gráfica de tan amplia variedad de molinos, construcciones que en la mayoría de los casos no han llegado a los tiempos actuales más que a través de algunas escuetas ruinas y topónimos menores.

José Ramón López de los Mozos



Alcaraz: Actas Municipales de los siglos XV al XIX

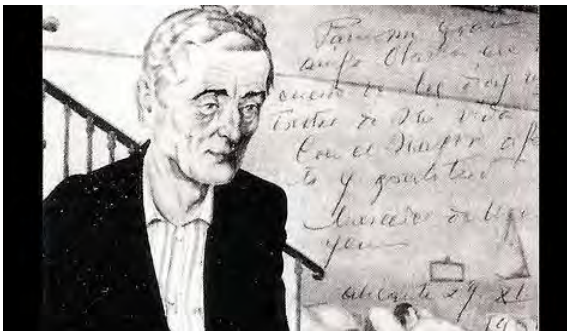
Albacete; Instituto de Estudios Albacetenses, 2013; edición digital

Para conocer la historia de una comunidad es preciso consultar numerosas fuentes documentales; todas son importantes y complementarias, pero la constituida por los libros de Actas Municipales resulta esencial porque el concejo era la institución que vertebraba toda la vida pública y que influía en buena parte de la privada.

En el Archivo Municipal de Alcaraz se conservan casi todos los libros de actas de sesiones de los plenos de su Ayuntamiento, pero de ellos se presentan digitalizados los que van desde el primero conocido, comienza en 1400, hasta el que contiene las actas de 1825; es decir, acuerdos que muestran el latir de la Ciudad a lo largo de cuatro siglos y cuarto. De esta serie faltan algunos libros; cuatro de ellos se guardan en el Archivo Histórico Provincial de Albacete: actas de 1515, de 1547-1548, de 1572-1578 y de 1589-1591; de los demás no se sabe nada.

El conjunto documental digitalizado está estructurado en doce bloques: I.- 1400-1568; II.- 1578-1608; III.- 1615-1637; IV.- 1638-1651; V.- 1652-1666; VI.- 1667-1689; VII.- 1690-1710; VIII.- 1771-1733; IX.- 1734-1755; X.- 1761-1786; XI.- 1787-1805; y XII.- 1806-1825.

Web del Instituto de Estudios Albacetenses



Félix Urabayen en la cárcel de Alicante

El premeditado olvido de Félix Urabayen (1)

Me comprometí en un artículo reciente a escribir sobre el escritor navarro-toledano **Félix Urabayen** (1883-1943), por cumplirse, sin pena ni gloria, setenta años de su fallecimiento; y aquí estoy, dispuesto a contar algo nuevo, que puede sonar a viejo a los escasos conocedores de la vida y obra de tan singular personaje y escritor, pero de interés, y refrescante para quienes nada saben de un novelista que eligió Toledo, la vieja ciudad levítica, como escenario de la mayoría de sus obras. Se trata del más relevante escritor de quienes escogieron la actual capital regional como morada, al menos durante los siglos XIX y XX, y un destacado miembro de la generación llamada de 1914, o novecentista, si bien **Eugenio d´Ors** acotó el término para Cataluña, es decir nouvecentisme. Para los especialistas **Urabayen** es un miembro más de esa generación, a la que pertenecieron, nada menos, que **José Ortega y Gasset**, **Ramón Pérez de Ayala**, **Luis Bello**, **Juan Ramón Jiménez**,**Manuel Ciges Aparicio**, **Rafael Cansinos Assens**, **Américo Castro**,**Ramón Gómez de la Serna** y **Manuel Azaña**, entre otros. En los años veinte y treinta llegó a ser conocido en los círculos literarios y periodísticos madrileños, y se hicieron celebres sus "Folletones" en el diario *El Sol*. Algunas de sus novelas pueden ser consideradas de tesis, como puede ser el caso de su primera obra, "Toledo Piedad", y que tiene buena parte de autobiográfica, al presentarnos al protagonista, Mendía, como un viajero de Navarra a Castilla. Será en Toledo donde **Urabayen** se encuentre con **El Greco**, y descubra los mensajes que encierran los cuadros, guardados cuatro siglos. Su tesis acerca del cretense fue tan atinada y lúcida, que sorprendió a **Manuel Bartolomé Cossío**, en aquella época el indiscutido especialista, por lo que este dirigió una extensa carta al catedrático toledano, en la que le decía que "sólo ustedes, los poetas, pueden intuir las cosas antes que los eruditos las descubran y comprendan". Fue también **Urabayen** el primer escritor, antes de que lo hiciera **Hemingway**, que llevó a la literatura la fiesta de los sanfermines pamplonica.

No se puede decir que no se haya escrito acerca del autor de "Toledo Piedad", pero es obvio que es insuficiente. Tuvieron que pasar cerca de treinta años desde el final de la guerra civil, para que su nombre fuese incluido en ensayos o estudios generales de la literatura española contemporánea, y después en trabajos o investigaciones específicas, incluso tesis doctorales, algunas publicadas, como la de **Juan José Fernández Delgado**, o inéditas, como la del reciente pregonero del Corpus Cristi toledano, **Hilario Barrero**. A pesar de ello persiste el olvido, y la desgana oficial por recuperar la memoria de un cronista acido y corrosivo, que cultivaba un humor que molestaba a quienes se veían retratados en sus personajes, en particular caciques provincianos, militares adocenados y clérigos poco virtuosos. La última novela que publicó en vida, "Don Amor volvió a Toledo" salió a las librerías a los pocos días de iniciada la guerra civil, y de ello dejó testimonio el autor insertando una nota al respecto, que, como veremos, le costó muy cara años después, cuando el libro se convirtió en "pieza de convicción" en el

"procedimiento sumarísimo de urgencia número 14965/1939" y que tenía como único procesado a nuestro escritor, bajo la falsa acusación de haber participado en el robo del Tesoro Artístico de Toledo. Como se puede suponer, algo tuvieron que ver en la calumnia las entonces poderosas autoridades eclesiásticas, que tenían viejos agravios y rencores contra el antiguo catedrático y director de la Normal toledana. Era la historia al revés, es decir, quien había sido durante décadas el principal dedo acusatorio contra el saqueo de retablos, oleos, tallas, etc en las iglesias toledanas, por parte de los ministros del señor, se veía en 1939 encarcelado por unos hechos, -precisamente relacionados con el tesoro de la Catedral-, en los que no había tenido participación alguna, por la sencilla razón de que no se encontraba en Toledo "en los días de autos". Ni el más malvado de los acusadores se creía aquella patraña.

Para que los lectores más jóvenes se hagan una idea, del olvido al que estuvo sometido el gran escritor, durante los años del franquismo, les diré que no se encontraban sus libros -tampoco en la actualidad-, nadie hablaba del mismo, y tampoco se encontraba referencia alguna en libros de texto o en historias de la Literatura Española.

En mi caso, la primera noticia que tuve de la existencia de tan relevante novelista fue de modo fortuito, a comienzo de los años setenta. Fue un día de invierno, me encontraba haciendo tiempo para unas clases, vagando por la Gran Vía madrileña, y me refugié un rato del frío en la Casa del Libro. Me fui directo a curiosear unos volúmenes que tenían a precio de saldo, recuerdo que a veinticinco pesetas; todos eran ediciones de Espasa Calpe, publicados en los años treinta, y que aún olían a la humedad del sótano en el que con seguridad habían estado almacenados, a la espera de tiempos de libertad, o de un aflojamiento de la censura. Allí me tropecé con "Don Amor volvió a Toledo". Al abrir las tapas me encontré con la nota de la desventura: "Se terminó esta obra en el mismo día en que estalló en España la intentona fascista. El autor no ha querido tocar ni una línea del original, aún sabiendo que lo que fueron audacias ayer serán ingenuidades mañana". Tomé un ejemplar, me dirigí a la caja, pagué, guardé el libro en un maletín, y me marché; con la idea de que había sido un error del personal de la editorial, y que cualquier día se podía presentar la policía a retirar los libros. No pasó nada, y después pensé que hubiera sido bueno que ocurriera, pues así habría aparecido en la prensa, rompiéndose así el silencio impuesto a un escritor republicano. Después supe que, precisamente en la colección Austral, en 1965, se había publicado la última obra que escribió nuestro novelista, "Bajo los robles navarros". A partir de ahí hice un peregrinaje por librerías de viejo, hasta completar la bibliografía del escritor, cosa que ocurrió hace años cuando localicé en una librería próxima al Zócalo de la capital mejicana la novela "Tras de trotera santera".

Por aquella época la editorial Turner, dirigida por el alcarreño **José Esteban**, rescataba del olvido a novelistas y poetas de la España proscrita, como **Arturo Barea**, **José Bergamín**, **Manuel Ciges Aparicio**, **José Díaz Fernández**, **César Arconada**, **Alicio Garcitoral**, **José López Pinillos**, etc. Hubo, al parecer, un intento de reeditar a **Urabayen**, pero que, por razones que no vienen ahora al caso, no cuajó.

En Toledo se inició en 1980 una prometedora iniciativa de recuperación del escritor. Algo tuve que ver en aquello, si bien es cierto que hubo desde el primer momento una gran receptividad por parte de aquella primera corporación municipal democrática, presidida por **Juan Ignacio de Mesa**(UCD) en la que figuraban como concejales el escritor **Luis Alfredo Bejar**(PCE), y el ingeniero **Manuel Díaz-Marta** (PSOE), que había conocido al escritor. Tras un periodo de tramitación

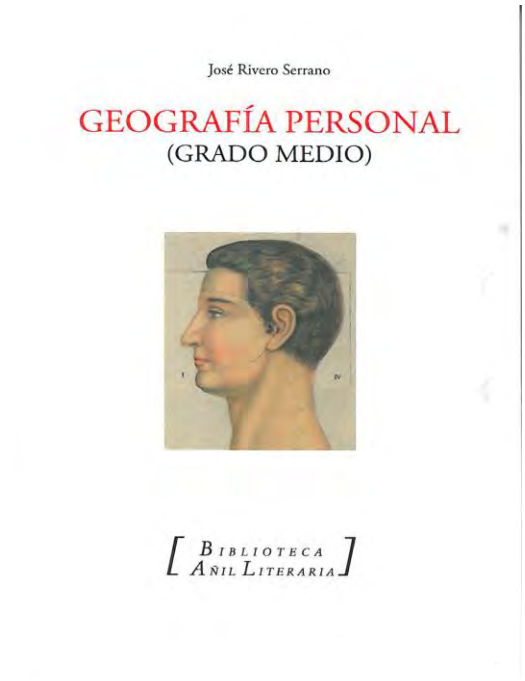
tuvo lugar un acto solemne en el salón de plenos, el día 6 de febrero de 1982, en el que la hija del autor, **María Rosa Urbayen**, pronunció una interesante conferencia. A continuación se inauguró la placa de la Plaza de San Agustín, y que fue donde estuvo ubicado el Hotel Castilla, propiedad de la familia política del escritor. Hubo en todas las intervenciones de carácter oficial promesas y compromisos en orden a propiciar que las instituciones toledanas asumieran la reedición de las obras de **Félix Urabayen**. Han pasado treinta y un años y seguimos esperando, esperando… De vez en cuando hay algún artículo indignado, pero sin que nadie se inmute o altere. La vieja ciudad levítica sigue dormida, como profetizara el genial novelista en sus obras toledanas.

En febrero de 1993, el profesor **Juan José Fernández Delgado** escribía en la prensa local lo siguiente: "Hasta cuándo va a durar el purgatorio para este escritor toledano cuyos únicos "pecados" son haber amado a Toledo como a su patria chica y pertenecer al bando perdedor de la guerra civil española (1936-1939). Ni Toledo ni sus gobernantes actuales pueden continuar indiferentes antes este ignominioso silencio".

Han pasado veinte años, y, seguimos en el mismo lugar. Podemos decir, con años de distancia, que la reivindicación toledana de **Urabayen** tuvo "arrancada de caballo andaluz y parada de burro manchego". No hace mucho me comentan unos amigos vascos que hay actualmente una gran corriente de simpatía en Euskadi hacia este escritor, que también dedicó a Navarra y al País Vasco varias obras; una de ellas, "El barrio maldito", es la única obra reeditada, precisamente por una editorial donostiarra. No entienden esta desidia toledana, y es muy posible que en fechas no muy lejanas tengamos noticias de interés al respecto.

Mucho se puede escribir acerca del simbolísmo que hay en la trilogía toledana de **Urabayen**, pero creo que los lectores no se merecen que les aburra con consideraciones y análisis que tienen mejores intérpretes y ensayistas. Puesto que no hace mucho he acudido a fuentes documentales relevantes, quiero acercarme a la vocación política del autor de "Toledo la despojada", aspecto este de su personalidad que ha sido hasta ahora ignorado o incluso negado, tanto por la mayoría de quienes han estudiado la vida y obra del novelista, como por sus propios familiares. Pero de esto y de otras cosas me ocuparé en la segunda parte de este artículo

Isabelo Herreros El digital de CLM; 14-VI-2013



JOSÉ RIVERO SERRANO

Geografía Personal (Grado medio)

Biblioteca Añil literaria nº 22; Ciudad Real, 2013; 222 pags.; 15 €

OTRA EXPLICACIÓN Y MEDIA

Publicada la Primera parte de esta „*Geografía personal'* como „*Grado elemental*", en la colección literaria „*Ojo de pez'* de la Biblioteca de Autores Manchegos ciudadrealeña en 2012, ve la luz con alguna diferencia temporal, la continuación de ese ciclo geográfico y de ese viaje personal; aunque bien cierto es que el ciclo de escrituras y de geografías en origen sólo fuera uno. Ahora ya aparece la continuación como „*Geografía personal (Grado Medio)*". Y buena parte de lo que ya se dijo entonces en aquella introducción como „*Una explicación y media'*, podría retomarse y trasladarse como carta de presentación del segundo encuentro. Volver a leer lo ya leído, como carta de presentación de lo todavía no leído.

Más aún, en ese tiempo transcurrido, ciertas lecturas verificadas y ciertos progresos de las anotaciones, confirman que el camino de las Geografías y su contenido, aparece corroborado por otros autores diversos. Aparece corroborado como forma y como fondo: una forma dispersa y aforística y un fondo, no menos disperso y parpadeante.

Casos como el de Julien Gracq con „*A lo largo del camino'*, o el de Ramón Andrés en su colección de aforismos „*Los extremos'*; donde anota con acierto que "*Observar es una antología*", y por ello se hacen antologías de las observaciones menores. Pero una antología ¿de miradas o de reflexiones? Miradas y reflexiones, pero también escritura y pensamiento. De tal suerte que como cita Erdmut Wizisla a propósito de Walter Benjamín "*pensaba a medida que escribía*". Con lo cual, una escritura nunca está cerrada, porque el pensamiento prosigue imparable mas allá del gesto escrito, y por ello toda obra es una obra en curso y nunca concluida. A la manera de lo anotado por Umberto Eco, cuando citaba que: "*Este trabajo en curso no está terminado (de otro modo, no estaría en curso), pero espero haber acumulado suficiente experiencia para decir algunas palabras sobre mi forma de escribir*", o sobre mi forma de pensar, tal vez.

Y esa secuencia, desplazada y aplazada, de pensamiento y de escritura que se amalgaman y se prolongan, en Benjamín, era fruto del gesto del que "*Coleccionaba fragmentos, frases, imágenes, pensamientos y otras cosas y los agrupaba, pero no trataba desde el primer momento de asignarles un orden determinado*". Unos fragmentos, frases, imágenes y notas leves, que agrupados sin orden determinado, tratan de descubrir un orden posible, y también de describirlo. Pero ¿un orden de la escritura? o ¿un orden del pensamiento? Un orden, quimérico en todo caso, ya que tanto uno como otro, tanto el orden de la escritura y el orden del pensamiento, no dejan de ser tentativas que se acometen, pero que suelen quedar incompletas. Todo ello en la onda de lo comentado por Godard, quien a propósito de su película „*Nuestra música'*, fijaba que "*todo proyecto vital y cultural es un asunto inacabable y fragmentario*". También la arbitrariedad de nuestras vidas como asunto fragmentario y nunca completado. Y también lo arbitrario, como asunto inacabable.

Casos también referenciados, como el que presenta Manuel de Lope y su dietario „*Azul sobre azul*", donde establece el paralelismo invisible de su

trabajo misceláneo, con el que verificara Jackson Pollock, con la técnica pictórica del „*driping*“ como un goteo sin fin evidente. ¿Un „*driping*“ literario? O ¿una escritura por capas pictóricas?, ¿una escritura como en el Expresionismo Abstracto? Una escritura que formula, finalmente, ¿más miradas que pensamientos o más gotas casuales que trazos conscientes? Si esta escritura fragmentada e imantada, si estos pespuntes de anotaciones, si estos „*Picotazos*“ a la manera de Curzio Malaparte, se emparentan con el Expresionismo Abstracto, ¿con que escritura habrá que conectar el entero territorio de la Pintura Figurativa?

Frente al „*driping*“ literario de De Lope, cabe oponer también el „*boxing*“ escrito que recorre algunas páginas de un combate. Un „*boxing*“ como estrategia del que ensaya el *'macht'* en el gimnasio, frente al „*putching ball'*, haciendo guantes o haciendo manos con reputados „*sparrings*“, que nos indican y señalan el territorio del golpe, del contragolpe y del balanceo. Y así, en ese ejercicio de golpear y recibir, de amagar y dar, se avanza en un dibujo impreciso y temerario de un *'macht'* invisible.

Y casos, finalmente, como el de los „*Aflorismos*“ de Carlos Castilla del Pino, que son vistos por Celia Fernández Prieto, como el anticipo de su elaboración textual de libros ya maduros. Unos „*Aflorismos*“ que se presentan como pensamientos póstumos, pero que no esconden su carácter seminal desde el orden de "*decenas de pequeños cuadernos o blocs… en lo que anotaba en desorden, frases de libros, sugerencias que brotaban azarosamente en nuestras conversaciones… e ideas sueltas que se le ocurrían en ese tiempo de germinación*".

Del prólogo del autor (fragmento)

Juan Martín-Maestro Medrano
Temas menores
Instituto Teológico de san Ildefonso; Toledo, 2013; 446 pags.

Era necesario reunir en un pequeño volumen los artículos que fue escribiendo don Juan Martín Maestro semanalmente en la revista del Arzobispado de Toledo denominada "Padre nuestro". Decimos esto porque, de forma continua, las personas que leían esta publicación nos decían que era la parte que más les atraía. Sus colaboraciones han sido muy atractivas para todos los públicos. Eran breves, sencillas, irónicas, amenas, educadoras y evangelizadoras al mismo tiempo. Reunía con rara habilidad lo que todo escritor desea para su obra: LECTORES.

Manejaba con frecuencia la forma dialogada dando entrada al lector para provocar la atención, e incluso utilizaba la broma porque decía que "el humor es el sexto sentido". Cita para ello el libro de los Proverbios cuando leemos: "el gran remedio es el corazón alegre, pero el ánimo decaído seca los huesos. El corazón alegre se refleja en el rostro, el corazón dolido deprime el espíritu". Buscaba en fin la habilidad literaria para tener lectores y en este caso de todos los niveles por su amenidad, puesta al día y un nivel intelectual que brillaba por su corrección académica, añadiendo numerosas palabras que están empezando a desaparecer, o se han ido del todo. ¿Quién ha oído hablar de "alifafes", "pegujal" o "zurupeto", por ejemplo? Para alguna de ellas puede ser un rescate a tiempo. Para otras, me temo que han sido enterradas para siempre en la vida actual llena de siglas o nuevas adquisiciones traídas con mejor o peor acierto del inglés. ¿Qué quiere decir hoy (2/5/2012) el diario "La Razón" cuando escribe el siguiente titular en su pág 12 „Un trending topic global. El hastag de La Razón arrasa en la red"?

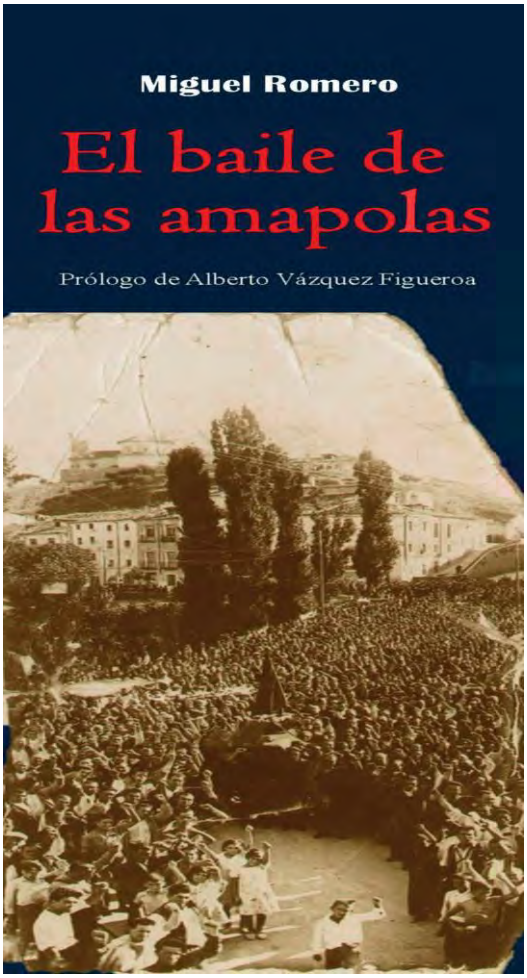
Don Juan rescataba algunas de las palabras olvidadas de nuestro rico idioma, y además añadía alguna corta frase del latín, que traducía a su lado, para aplicarla al contenido religioso que necesitaba. Sus artículos siempre tienen una enseñanza religiosa, una moraleja vivencial o un sabio consejo aplicable para todos. Lo mismo se apoyaba en el Evangelio, que en algún escritor español o foráneo para justificar sus ideas. Predominan sus citas de autores de la Orden de los Dominicos, desconozco sus motivos, pero expone en uno de sus artículos las diferencias populares que se vierten sobre franciscanos, jesuitas y dominicos. De éstos dice: "Dios es la luz y la fuente del estudio del fraile dominico que, atento a la tradición viva de la Iglesia, dialoga con los sabios y vive abierto a todos los problemas contemporáneos.

Santo Tomás de Aquino es su bandera; canonizó a Aristóteles y afianzó los cimientos y los pilares para el estudio de la teología. Los dominicos son los hombres del estudio y la investigación".

Se han podido recoger hasta 260 artículos que corresponden a los seis años en los que estuvo colaborando con "Padre nuestro", y hemos dividido los mismos en unos capítulos que nos han parecido adaptados a la temática que desarrollaba en cada uno, aunque a veces pudieran incluirse en varios de ellos. En un par de artículos manifiesta la línea a seguir en sus escritos, lo que nos obliga a incluir algunas de las frases que escribe y así cada lector puede seguir sus escritos y comprobar sus intereses, su temática y sus ideas, siempre claras y comprensibles para todos. Dice contestando a un amigo que le pregunta por la línea que sigue en sus escritos: "Por un momento quedé absorto sin hallar respuesta. Pues si te digo la verdad, yo no sigo ninguna línea, yo soy de amplio espectro como algunos medicamentos. Te diré que siempre busco hablar de las cosas que están en el ambiente, del momento religioso que vivimos y aunque mis modestas colaboraciones a veces vayan mechadas de algunas gotitas de humor, procuro no molestar a nadie, pues siempre que me asomo a esta barrera lo hago con el pensamiento puesto en la buena intención". Y en otro artículo dice: "Siempre quise permanecer fiel a aquel apotegma que aconseja „que tu pluma no escriba jamás una sola palabra de la que tengas que arrepentirte". A Dios gracias, no he recibido el menor reproche de mis amigos lectores. ¡Gracias!" En otro apartado escribe: "Y en cuanto a los temas, pues ya lo sabéis. Preferí siempre la glosa de los sucesos que tienen que ver con el momento religioso que vivimos,

sucesos que dibujan la telaraña del quehacer de cada día, del tejer y destejer, de las andanzas y malandanzas de los hombres".
Terminamos porque es mejor releer sus escritos o disfrutar por primera vez de ellos si no se hubiera hecho antes. Estamos seguros que su fallida vocación periodística nos hará recordar a sus admirados: José Luis Martín Descalzo, Alfonso Ussía, Victoriano Fernández Asís, José María Pemán, Camilo José Cela y tantos otros que sin duda leyó con gran interés.

Gabriel Mora del Pozo



El Baile de las Amapolas

Miguel Romero

Editorial Huerga y Fierro; Madrid

Estamos sin duda, ante una gran novela. **Por rigor** –aunque uno, en su tozudez por sacar sus propias conclusiones de los datos a los que accede no comulgue con algunas de las conclusiones o con algunas de las visiones del personaje del que se vale el autor para proponernos en los lugares, en los momentos claves de esta desgracia colectiva, de manera diferente o por referencias.

Estamos ante una gran novela, por **calidad narrativa**, porque Miguel Romero consigue algo de dos mitos de la novela histórica española, como son Susana March y Fernández de la Reguera dieron por imposible: exponer los datos, los hechos, sus consecuencias incardinándolos con la narración puramente novelada de la experiencia de un intelectual de provincias al que la vida pone en contacto con el corazón convulso de la revolución latente y frustrada que fue la República Española. Miguel nos habla de amor, de costumbres, de la Cuenca de sus mayores, del Madrid cogollo de la vida cultural y política, y nos lleva de aquí para allá con una agilidad narrativa que por el fin descubren detrás del historiador, del cronista, al escritor que lleva dentro desde el principio y que alguna vez ha amenazado con traicionar sus textos científicos.

Es una gran novela, finalmente, **por valentía intelectual**. Calientes los ecos de esa *Riña de Gatos* que rescata una imagen diferente de José Antonio Primo de Rivera, Miguel llega a recuperar su más idílica de las imágenes, en que los viejos falangistas nada franquistas nos transmitían de niño: muerte de José Antonio.

Una pérdida fatal para un devenir de un país necesitado de mentes despiertas en ese cambio o tal vez, no tan fatal si en ese razonamiento y su triste circunstancia, el producto vital obligara a qué las otras mentes, tal vez menos

despiertas, llevasen a cabo su plasma político. Pero también en el Baile de las Amapolas, su autor, reivindica una imagen de Indalecio Prieto valiente y humano, en estos tiempos en los que muchos intelectuales socialistas descansan en él y en su Motorizada la cara amarga de una memoria que enterrar. Ya se sabe que para el socialismo campante, los malos en el bando republicano eran los comunistas, los anarquistas…

Y es una novela altamente interesante, **por su utilidad**. Por fin estamos ante un relato coherente en los hechos y en los datos, algo idílico en algunos aspectos, de las elecciones del 36 en Cuenca. No es que no hubiera estudios previos, Miguel lo recuerda en un ejercicio de honradez por desgracia poco frecuente en Cuenca con referencias exhaustivas y agradecimiento a los otros historiadores, notas bibliográficas y bibliografía de consulta. En esa utilidad que pretende la novela lo cuenta cómo debe de contarse: bien y bonito.

Si yo dijera que la novela o ensayo novelado de Miguel es una grata sorpresa, alguna mente *maledicente* podría pensar que hablo en demérito de su obra anterior, ya extensa, sino que lo quiero decir es que quien se sumerja en este Baile de Amapolas, descubrirá que todavía nos queda mucho por atender, compartir y comprender en torno a un periodo de nuestra historia que, en efecto, está viendo reproducidos muchos de sus esquemas en la España actual. Un gran ensayo o una gran novela, lo dice en el Prólogo Alberto Vázquez Figueroa y me reafirmo yo.

Enhorabuena al autor por este gran trabajo y enhorabuena a la Editorial Huerga y Fierro por su apuesta decidida.

Javier Semprún

Foto Víctor Ballesteros

“Me impactó redescubrir a un Greco de colores vivos”

María Antonia Ricas presentó 'El Cretense' (Celya), su último poemario, con ilustraciones de Pablo Sanguino • La autora reconoce cuánto le impactó la exposición "El Greco. Toledo 1900"

«Empecé a escribir estos poemas después de visitar repetidas veces la exposición „El Greco. Toledo, 1900“, que se celebró hace pocos años en el convento de Santa Fe. Me impactó contemplar a un Greco del que yo no tenía noticia, un Greco de colores intensos, de una enorme potencia plástica a la que yo no estaba acostumbrada. Hasta entonces, las pinturas que yo conocía estaban recubiertas por dos dedos de incienso y otros dos de suciedad».

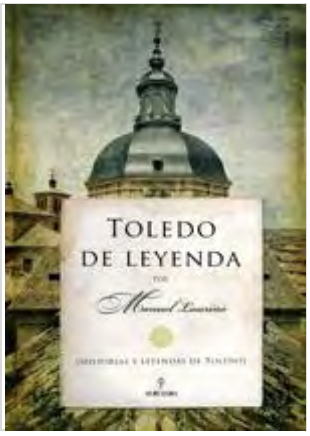
Cuatro años después de la efímera reapertura de Santa Fe -cuyo empleo expositivo como ampliación del Museo de Santa Cruz volvió a dormir el sueño de los justos después de esa destacable muestra dedicada al Greco, comisariada por Ana Carmen Lavín-, la escritora María Antonia Ricas presenta los poemas inspirados en esa nueva mirada a Domenikos Theotokopoulos, composiciones que ayer fueron presentadas en el Museo del Greco. El poemario *El Cretense*, publicado por la editorial Celya en colaboración con la

Sociedad de Eventos Culturales El Greco, ha reunido las obras de Ricas con once láminas realizadas por Pablo Sanguino a partir de los poemas de la autora.

A lo largo de sus 64 páginas, este nuevo poemario ahonda en el universo simbólico del pintor. Algunas de las composiciones de Ricas aluden directamente a las pinturas del Greco, mientras que otras se apropian de ellas como excusa para poder expresar sus propias vivencias. María Antonia Ricas da con *El Cretense* un giro de tuerca con respecto a su último trabajo con la misma editorial, *Conectada*, que presentó hace alrededor de un año y que indagaba en la lubricidad y las redes sociales.

En esta ocasión, explica, rinde homenaje a un pintor que forma parte del imaginario colectivo de todos los toledanos, «quienes siempre seguiremos llamando „Casa del Greco“ al museo instalado en el paseo del Tránsito». Ricas, concretamente, recuerda sus visitas infantiles a aquel espacio cuando allí trabajaba su tía, «que cuando era joven se encargaba de las entradas». Fue en aquella época cuando la autora comenzó a interesarse por el pintor, aunque lo que recuerda «son siempre representaciones apagadas, oscuras y opacas. Un Greco de iglesia. Un Greco sin el sorprendente colorido que pude descubrir en Santa Fe».El nuevo libro fue presentado por Santiago Palomero, director del Museo Sefardí y exsubdirector de Museos del Ministerio de Cultura. La compositora e intérprete Ana Alcaide fue la encargada de amenizar la llegada de *El Cretense* con un pequeño concierto.

ademingo@diariolatribuna.com - viernes, 14 de junio de 2013



Toledo de leyenda (historias y leyendas de Toledo: Manuel Lauriño.
Ed. Almuzara, Córdoba, 2013; 236 p.

Hablar de Toledo es como un abrir y cerrar a contraluz las ventanas de la Historia de España. Durante mucho tiempo y en parte también hoy en día aún sigue siéndolo. Toledo fue el ombligo de España tanto en tiempos visigóticos como posteriormente en la época gloriosa de la Reconquista. “Nido de águilas” la han llamado algunos de los innumerables escritores, que han volcado ditirámbicamente sus plumas en elogio de esta ciudad especial. Quizás haya sido más certero en sus definiciones Ramón Gómez de la Serna: “Extraño pueblo el de Toledo, abrupto y como sin nadie. Proceloso y todo recóndito. Figurante terrible en la Historia y como muerto siempre. Estar en Toledo es como estar dando a un aldabón, como quien llama con los nudillos a la puerta, que no abre, y, sin embargo, se presiente que, allí en el fondo, se ayuntan parejas, que callan para no perder el instante... Estar en Toledo es como salirse del tiempo”. En estos párrafos de greguería anuncian un terreno abonado para la leyenda, una ciudad mítica, histórica y mágica a un mismo tiempo. Nosotros hemos escogido para este libro doce de las que nos han parecido más relevantes, empezando por la de “Florinda la Cava” y terminando con “La justicia del rey Fernando III”. Completan este florilegio de leyendas “La Conquista de Toledo”, “La Bella Raquel”, El Cristo de la Vega, Alfonso VI, el de la mano horadada”, “La Jura de Santa Gadea y el Juicio de Dios”, “La ajorca de oro”, “El honor de Peribáñez”, “La Peña del Rey Moro”, “El Puente de San Martín” y “El Cristo de la Luz”. Confiamos que esta recopilación de leyendas, amorosamente enjaretadas, ayudándoles además a comprender más y mejor el espíritu misterioso de esta ciudad, única e irrepetible, que es Toledo.
Web de Marcial Pons

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO VIGÉSIMOTERCERA ENTREGA

123 Año IV/ 28 de junio de 2013

Manuel REQUENA GALLEGO

Diccionario biográfico de los parlamentarios de Castilla-La Mancha, 1977-2007

Eds. Altabán; Albacete, 2013; 448 pags.

Se cumplen ahora, en estas semanas, 30 años desde las primeras elecciones autonómicas en nuestra Región. Fueron en mayo de 1983 e inauguraron un proceso democrático en el que se han sucedido siete legislaturas dominadas por el Partido Socialista y media (lo que llevamos de la actual) bajo la égida del Partido Popular. En esos 30 años han pasado 318 diputados por el antiguo convento de san Gil (hoy sede de las Cortes Regionales); además de ellos ha habido 211 diputados a las Cortes Generales y 212 senadores, siempre dentro del periodo 1997-2007 que es el que acota este libro.

Con él, el profesor Manuel Requena Gallego nos ofrece un retrato muy completo de nuestra clase política en esas tres décadas. Un retrato centrado en las biografías de quienes han ejercido la representación popular en las tres cámaras mencionadas, y que incluye a todos ellos, desde los que han ostentado los más altos cargos, a los simples diputados o senadores de a pie.

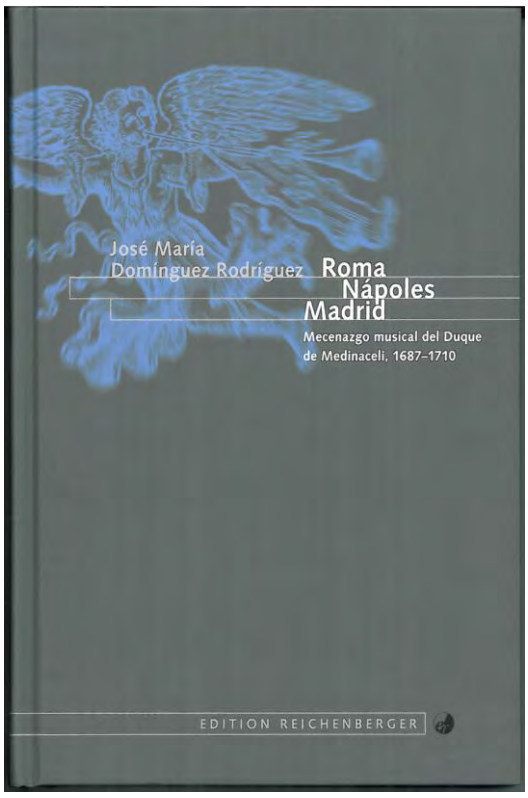
Un galería de retratos muy sugerente pues el autor ha buceado un poco más allá de la mera biografía oficial y ofrece, siempre que le ha sido posible, antecedentes políticos familiares de los personajes reseñados (lo que es un dato nada desdeñable) además de sus ocupaciones profesionales y, por supuesto, sus respectivos desempeños políticos, tanto en el terreno partidista como en el de la representación política o de gestión. Todo ello acompañado de una fotografía, lo que nos ayuda no poco a visualizar a personas, muchas de las cuales pasaron fugazmente por la vida pública.

En España somos poco aficionados a los diccionarios biográficos (que gozan de gran tradición en otros países) y con la salvedad del reciente (y muy polémico) promovido por la Real Academia de la Historia (en el que el propio Requena ha colaborado con 20 entradas) y algunos de ámbito parlamentario nacional y de unas pocos regionales, apenas existen precedentes de libros como éste. Si añadimos además que la historia reciente de nuestra comunidad autónoma está por estudiar podremos comprobar fácilmente que éste es un libro muy útil para ayudar a perfilar dicho proyecto.

El propio Requena resume algunas de las características generales de los parlamentarios estudiados: en primer lugar la existencia de un bipartidismo casi perfecto a lo largo de los 30 años analizados (con breves excepciones, CDS e IU en alguna legislatura); el incremento del número de mujeres que pasa de cifras casi testimoniales en los primeros años a porcentajes del 40% -en el Congreso y Senado- y del 54% en las Corres Regionales; la media de edad, que se sitúa en torno a los 46 años; la titulación: cerca del 85% son universitarios; el perfil profesional, con predominio de abogados, funcionarios y docentes y por último el bajo porcentaje de renovación en los escaños, ya que el 70% de los elegidos ocupó su puesto durante una sola legislatura.

Manuel Requena Gallego, natural de Albacete, es profesor titular de Historia Contemporánea en la UCLM y ha sido duramente muchos años creador e impulsor del Centro de Estudios de las Brigadas Internacionales.

Entre sus numerosas obras tiene varias dedicadas a la clases política albacetense y castellano-manchega en el siglo XX; ha coordinado además una *Historia de la provincia de Albacete*, una *Historia de la Diputación* de esa misma provincia y el libro colectivo *Castilla-La Mancha en el franquismo* (en 2003). ***Alfonso González-Calero***



El Duque de Medinaceli, la música y Toledo

El investigador y musicólogo toledano José María Domínguez acaba de publicar su libro *Roma, Nápoles, Madrid. Mecenazgo musical del duque de Medinaceli, 1687-1710*

"El mecenazgo musical fue utilizado por numerosos aristócratas como estrategia para la construcción de su imagen, como propaganda política y como herramienta diplomática en una determinada época". Esto es lo que cuenta José María Domínguez Rodríguez, un joven investigador y musicólogo toledano que acaba de publicar en 2013, en la editorial Reichenberger el libro *Roma, Nápoles, Madrid. Mecenazgo musical del duque de Medinaceli, 1687-1710*, que a pesar de su título, también tiene una fuerte relación con la ciudad de Toledo y el Hospital de Tavera, donde se encuentra el archivo de esta casa ducal y donde se guarda la memoria y la correspondencia oficial de este personaje, que ha servido de documentación para su investigación. La presentación será el próximo 26 de junio, a las 19.00 horas, en la Biblioteca de Castilla-La Mancha y contará con la intervención de Antonio Illán..

En este libro, José María Domínguez reconstruye el mecenazgo musical de varios nobles españoles que vivieron en ciudades como Roma y Nápoles, centros a su vez fundamentales para la historia de la música europea en un período clave, entre el declinar del Barroco y el auge del Siglo de las Luces. "Es bien sabido que el mecenazgo artístico de los diplomáticos españoles tuvo gran repercusión a la postre en la corte madrileña y lo mismo ocurrió con la música", tal y como destaca el autor, quien señala que "si hasta ahora la circulación de música y músicos entre Italia y España ha predominado en el estudio del siglo XVIII, este libro propone desplazar el foco hacia los mecenas que promovieron y disfrutaron por primera vez de la que hoy llamamos música antigua".

Las ciudades son tan protagonistas de este libro como el propio protagonista, Luis de la Cerda y Aragón (El Puerto de Santa María, 1660 – Pamplona, 1711). General de Galeras en Nápoles, embajador de España en Roma, virrey de Nápoles y activo cortesano de Felipe V en Madrid, el IX duque de Medinaceli fue un melómano empedernido, protector de compositores como Alessandro Scarlatti, padre del famoso Domenico, o Arcangelo Corelli, de cuya muerte se conmemora el tercer centenario en 2013.

El IX duque de Medinaceli protagonizó un brillante mecenazgo artístico y musical y su estancia en Italia fue determinante en la recepción de los modelos que contribuyeron a modernizar (a „europeizar") la música española a comienzos del siglo XVIII. Sin embargo, Domínguez dice que "el libro no es una biografía convencional sino una interpretación del sentido que la música tuvo como herramienta propagandística en manos de Medinaceli, a través de contextos cambiantes, caracterizados por gustos y usos musicales diversos".

Toledo es, junto a Roma, Nápoles y Madrid, la cuarta ciudad más importante del libro. El duque no llegó a vivir en la ciudad imperial, pero es aquí donde se guarda hoy su memoria. El Hospital de Tavera acoge el archivo de la casa ducal, en el que se ha realizado gran parte de la investigación que sirve de base al libro. "Este lugar no es sólo importante por su arquitectura o el fascinante museo, sino también por el incalculable valor histórico de los documentos que alberga", afirma Domínguez.

En el archivo de la casa ducal del Hospital de Tavera se conserva el vasto epistolario de Medinaceli, formado durante décadas de correspondencia con diplomáticos y nobles de toda Europa. A pesar de que no contiene partituras, el archivo de Medinaceli guarda cientos de noticias sobre músicos, sobre envíos de composiciones y libretos de ópera, recomendaciones de cantantes e instrumentistas u opiniones sobre los eventos musicales. "Una riquísima documentación que permite comprender mejor las formas de hacer y de escuchar música en la Italia del Barroco", reconoce Domínguez.

Entre esta documentación, destaca una carta fechada el 12 de junio de 1698 y recibida por Medinaceli, en Nápoles por aquel entonces, enviada por Spinola, un "ojeador", como el mismo Domínguez lo llama –haciendo un paralelismo con el mundo del fútbol-, que trabajaba en Milán y que viajó a la corte española en ese año. Los reyes habían pasado la primavera en Toledo. La misiva dice lo siguiente: "El rey me preguntó con grande ansia si había oído cantar a Mateuchi, cuándo vendría y si era impertinente o no, y como si en el mundo no hubiese ejército, ni estado de Milán, no se acordó de tal cosa, pero esto no lo admiro a vista de que a todos sus ministros, o a los más, les ha sucedido lo propio. En Toledo no se ha despachado nada de sustancia habiéndose aplicado Su Majestad a lo más importante que es el reparo de su salud". La carta original se encuentra en Tavera. Mateuchi o Mattuccio, el cantante más famoso del momento, era de Nápoles y Carlos II había ordenado a Medinaceli, en 1697, que se lo enviase a Madrid para tenerle a su servicio. La llegada de este cantante –que también era un "castrato"-, en 1698, es la misma historia de Farinelli, pero 40 años antes. "Matteuccio sería el equivalente musical del pintor Luca Giordano, que también es llamado por Carlos II para renovar la pintura huérfana tras la muerte de Velázquez", explica Domínguez, que cuenta que Medinaceli tuvo también entre su colección de pintura "Las Hilanderas". Otra parte importante de las cartas conservadas en Toledo son las que intercambió con el cardenal Francesco de Medici. En esta documentación queda claro cómo Medinaceli, cuando ya estaba en Madrid, en torno a 1703, pidió y recibió partituras de óperas de Alessandro Scarlatti enviadas desde Florencia –además de vino toscano-, relata el autor. A éste también le impactó una frase entre la correspondencia del propio duque que, a su juicio, lo retrata muy bien y es muy actual: "A España la arruina siempre el no pensar en mañana", en una carta escrita al cardenal Giudice desde Nápoles el 8 de enero de 1697 y que también está en Tavera.

En el libro hay además dos personajes estrechamente vinculados con la ciudad imperial y unidos a Medinaceli por su gusto hacia la música italiana: el cardenal Portocarrero y la reina Mariana de Neoburgo. El cardenal había vivido también en Italia donde, según Domínguez, pudo haber conocido a Corelli. Portocarrero fue el artífice de la visita de los reyes al corpus toledano de 1698. Fue entonces cuando Carlos II preguntó a Spinola por el napolitano Matteuccio. "Es tentador pensar que la escena tuvo lugar en la sacristía de la catedral, con el fresco de Luca Giordano recién pintado como telón de fondo: los numerosos ángeles músicos que lo pueblan quizá incrementaron las ansias del monarca", dice el musicólogo. Por otra parte, lo primero que hizo Medinaceli nada más volver de su larga estancia italiana fue visitar a Mariana de Neoburgo, recluida por motivos políticos en el Alcázar de Toledo. El libro contextualiza estos episodios y los interpreta en el marco de la cultura musical de la época.

Roma, Nápoles, Madrid es fruto de las tres pasiones de su autor: la música, la

investigación e Italia. Domínguez inició sus primeros estudios musicales en el Conservatorio de Toledo. No se olvida de su paso por la Facultad de Humanidades de esta ciudad, donde comenzó su interés por el siglo XVII gracias a la influencia de profesores como Palma Martínez Burgos, Fernando Martínez Gil o Alfredo Rodríguez. Tras doctorarse por la Universidad Complutense, fue becario de la Real Academia de España en Roma. De ese periodo destaca su trabajo en el Archivo Secreto Vaticano, que no es tan secreto como lo pinta Dan Brown y de hecho es más sencillo entrar allí que en algunas bibliotecas españolas, según cuenta. Para su investigación realizó también estancias en Nápoles, de donde recuerda con cariño sus paseos por el barrio de Gnido, que le traía a la memoria a Garcilaso de la Vega y a la profesora María del Carmen Vaquero. En la actualidad, Domínguez es investigador del programa „Juan de la Cierva" en la Universidad de la Rioja.

Mariano Cebrián ABC Artes y Letras de CLM/ 15 junio 2013

Antonio Casado Poyales; Francisco Javier Escudero Buendía y Fernando Llamazares Rodríguez (coords.)
Los Mendoza y el mundo renacentista
Actas de las I Jornadas Internacionales sobre Documentación Nobiliaria e Investigación en Archivos y Bibliotecas, Toledo 25-27 Noviembre 2009, Toledo, Asociación Cultural Foro Castellano (Tomelloso, Ciudad Real), Universidad de Castilla-La Mancha (Cuenca) y ANABAD Castilla-La Mancha (Toledo), 2011, 254 pp. (*Cuadernos de Archivos y Bibliotecas de CLM*, n.º 12)

El libro que comentamos, que trata de ubicar en el tiempo y en el espacio a los Mendoza, el Renacimiento y Castilla, no debe pasar desapercibido para el lector de temas nobiliarios, históricos y artísticos y más concretamente el de Guadalajara, -ciudad tan directamente relacionada con el mundo mendocino-, puesto que se dedica íntegramente al estudio de algunos aspectos de la historia pasada de esta Casa, como son el entorno familiar -partiendo de sus orígenes- y la importancia de las mujeres del propio linaje o con él emparentadas; las fuentes bibliográficas y documentales donde poder investigar acerca de tan amplio universo familiar durante el Renacimiento; el abundante legado cultural -más concretamente el arquitectónico-, así como la posterior actividad política de D. Antonio de Mendoza en el Nuevo Mundo, datos que pueden ampliarse convenientemente tras consultar la espléndida bibliografía que acompaña los once trabajos que componen este libro, que son al mismo tiempo las *Actas de las I Jornadas Internacionales sobre Documentación Nobiliaria e Investigación en Archivos y Bibliotecas*, llevadas a cabo en la ciudad de Toledo, durante los días 25 a 27 de noviembre

de 2009, y que afortunadamente vieron la luz dos años más tarde gracias a la participación y buena voluntad del Foro Castellano, la Universidad de Castilla-La Mancha y ANABAD de Castilla-La Mancha.

Su contenido es el que sigue:

SEGURA COBO, Juan Luis (Foro Castellano), "Presentación", pp. 7-8.

CASADO POYALES, Antonio, "Un repaso a nuestra historia a partir de las fuentes nobiliarias" (Universidad de Castilla-La Mancha y ANABAD-CLM), pp. 9-14.

- El entorno familiar de los Mendoza:

GARCÍA DE PAZ, José Luis (Universidad Autónoma de Madrid), "Los Mendoza, una dinastía en un mundo renaciente", pp. 17-33, profundiza en aquello que podríamos considerar las señas de identidad propias de la familia Mendoza, principalmente en el fuerte sentido de autoprotección del clan y de sus vasallos y su tendencia al mecenazgo de las Artes, especialmente de la Arquitectura.

GARCÍA DE PAZ, José Luis, "Las mujeres de los Mendoza" (Universidad Autónoma de Madrid), pp. 35-49, se centra en numerosas mujeres, por general poco conocidos, que tanto influyeron en la administración mendocina, sin dejar de lado otras más conocidas: la Éboli o María Pacheco, de las que traza su semblanza biográfica, para terminar su extenso trabajo con el estudio de su escudo de armas y estableciendo su árbol genealógico.

VAQUERO SERRANO, Carmen, "María de Mendoza, vida de una mujer culta del siglo XVI" (Instituto "Alfonso X el Sabio"), pp. 51-63, que tanto colabora en la *Revista electrónica Lemir*, penetra en la biografía de una mujer, María de Mendoza, bisnieta del Marqués de Santillana, nieta del Gran Cardenal Pedro González de Mendoza e hija de del Conde de Mélito, conocida por su carácter ríspido, como el más elocuente ejemplo de dama culta del Renacimiento, a través de los datos y notas que aparecen en la obra de su maestro Álvar Gómez de Castro.

- Fuentes documentales y bibliográficas para el estudio dela época:

LAFUENTE URIÉN, Aránzazu (Archivo Histórico Nacional. Sección Nobleza), "Los Mendoza y la Casa del Infantado en los fondos del Archivo de la Nobleza", pp. 65-89, da a conocer con gran detalle los fondos que se custodian en el Archivo de la Nobleza procedentes de la familia Mendoza, especialmente de los Duques del Infantado, que desde 1841 se unieron a los de la casa de Osuna. Un apartado se centra en otras ramas como los condes de Priego o los marqueses de Almazán y otras más secundarias.

Dichos documentos se conservan desde 1993 en una parte del Hospital fundado por el Cardenal Tavera en Toledo, gracias a un convenio firmado entre la Casa Ducal de Medinaceli y el Ministerio de Cultura.

GÓMEZ VOZMEDIANO, Miguel-Fernando (Universidad Carlos III de Madrid, Archivo Histórico Nacional. Sección Nobleza), "El mundo de la cultura escrita y el universo de los Mendoza durante el Renacimiento castellano", pp. 91-105, penetra en "alguna de las claves de la cultura escrita de la nobleza castellana del Renacimiento", gracias al ajuar escriturario del III Duque del Infantado, además de por los trabajos genealógicos realizados sobre esta Casa durante el reinado de los Reyes Católicos, de gran importancia para comprender sus actitudes tanto en política, como en economía, cara a ampliar su labor como mecenas, especialmente a la hora de crear bibliotecas gracias a la imprenta que permite la edición múltiple de libros, a pesar de lo cual seguían siendo objetos lujosos y por lo tanto de elevado

precio que se transmitían por herencia al igual que los archivos familiares.

LABRADOR, José J. (Universidad de Cleveland, Ohio, EE. UU.) y DIFRANCO, Ralph A. (Universidad de Denver, Colorado, EE. UU.), "Poesía erótica de Diego Hurtado de Mendoza", pp. 107-131, parten de la de contenido erótico de tipo cortesano e influencia petrarquista que derivará en el amor carnal, es decir, que dejando a un lado la obra de Petrarca se sentirá más atraída por la de Ovidio, mezclándose al tiempo con el "Amor Cortés", que ambas compartirán durante el Siglo de Oro.

Su análisis se centra en la obra de tema erótico del garcilasista Diego Hurtado de Mendoza, del que destacan los poemas que tienen por sujeto el tema de la infidelidad (la "puesta de cuernos").

Diego, hermano de María Pacheco, y por lo tanto hijo del Gran Tendilla, Gobernador de Granada al tiempo de su reconquista, fue discípulo del humanista Pedro Mártir de Anglería, criándose en un ambiente culto y distinguido -hablaba seis idiomas aparte del castellano y llegó a poseer una gran biblioteca- que le sirvió para entrar en el servicio diplomático como representante del Emperador Carlos en Londres, Venecia y Trento.

Antonio Casado Poyales, en el breve resumen que sigue a la presentación del presente libro, indica que una vez finalizadas las Jornadas que lo motivaron y gracias al descubrimiento por parte de la investigadora Mercedes Agulló de una importante colección documental acerca de Diego Hurtado de Mendoza contenida en el archivo de Juan López de Velasco, entre la que figura un inventario de su archivo personal en el que se citan ciertas pruebas de imprenta del Lazarillo de Tormes, con algunas correcciones manuscritas, por lo que se ha pensado que podría ser su autor.

- Arquitectura, arte y urbanismo:

LLAMAZARES RODRÍGUEZ, Fernando, "Mecenazgo artístico del Cardenal Mendoza en Toledo" (Universidad de Castilla-La Mancha), pp. 133-159, destaca la importante labor que D. Pedro González de Mendoza desempeñó como mecenas de las Artes en las tierras del Arzobispado de Toledo, de cuya mitra fue titular (1482-1495), al igual que en los obispados a su cargo: Calahorra-La Calzada, Sigüenza y Sevilla, destacando las obras llevadas a cabo en la catedral toledana y en el Hospital de Santa Cruz.

PASSINI, Jean, "Las casas del comendador Garcilaso de la Vega en San Román y del poeta Garcilaso en Santa Leocadia" (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales-CNRS), pp. 161-185, ofrece una interesante serie de noticias, datos entresacados de los archivos, mediante los que aclara algunos aspectos acerca de la localización de las casas de Garcilaso de la Vega, que hasta hace poco, por tradición verbal, se consideraban estar situadas en lo que en la actualidad sería el Centro Cultural "María Pacheco" de Toledo, pero que Passini ubica en el barrio de Santa Leocadia tras una concienzuda reconstrucción del mismo en los siglos XV y XVI.

Parece ser que a finales del XV, en el límite de los barrios de Santa Leocadia y San Román existían el convento de Santo Domingo "el Antiguo", las casas del comunero Juan de Padilla y las del comendador Garcilaso de la Vega, en las que vio la luz el poeta, además de otras viviendas que daban a la calle de las Tendillas, que el profesor Passini identifica junto al palacio del Conde de Arcos -de los descendientes de Pero Laso de la Vega-, hermano del poeta, y las casas de Padilla, cuyo solar ocupa en la actualidad la plaza de su mismo nombre.

HERRERA CASADO, Antonio, "El legado arquitectónico de Don Pedro González de Mendoza, Cardenal de

España, en la tierra de Guadalajara", pp. 187-201, descubre la faceta de los Mendoza como mecenas de las artes en la tierra alcarreña, primeramente a través del Palacio del Infantado de Guadalajara, mandado construir por el segundo Duque, así como las obras mandadas realizar en Sigüenza por D. Pedro González tanto en su catedral como en el Colegio de San Antonio de Portacoeli.

- La proyección americana:

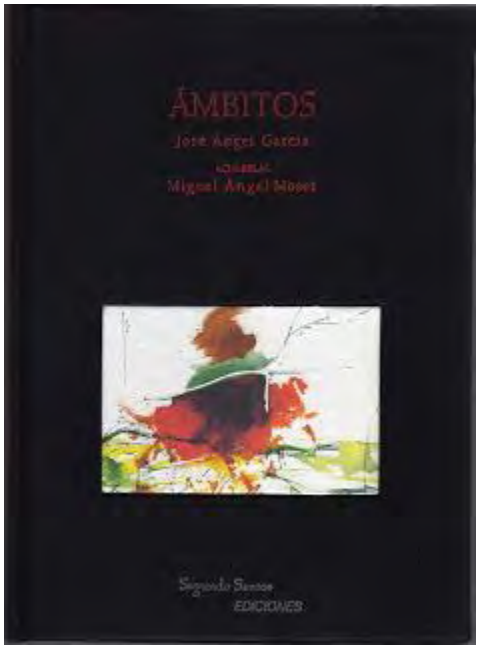
ESCUDERO BUENDÍA, Francisco Javier, "El Virrey de México Don Antonio de Mendoza y la Monarquía Indiana (1535-1550)", pp. 203-221, penetra en la historia del Virreinato de Nueva España, especialmente en tiempo del Virrey D. Antonio de Mendoza, posteriormente Virrey de Perú, gracias a su labor política y administrativa, prestando especial atención a los numerosos conflictos surgidos durante su actuación político-administrativa, como continuación de la que los Mendoza habían seguido en España, señaladamente orgullosa y cargada de ambición por encima de las res pública y el bien común.

DÁVILA MUNGUÍA, Carmen Alicia, "El Virrey Antonio de Mendoza y la Fundación de Valladolid de Michoacán", pp. 223-237, ofrece una visión general de la ciudad de Valladolid, hoy Morelia, cuya fundación corrió a cargo del Virrey D. Antonio de Mendoza, desde sus orígenes hasta el siglo XIX.

Apéndice bibliográfico, pp. 239-251.

Como puede verse, un libro que agrupa un no muy amplio conjunto de trabajos -entre ponencias y comunicaciones- en el que se dan a conocer las más recientes investigaciones que acerca de los Mendoza han llevado a cabo los más importantes y destacados especialistas sobre la materia, pertenecientes a diversas universidades y instituciones tanto nacionales como extranjeras, que viene a ser al tiempo una invitación a seguir investigando la influencia que tan importante linaje "uno de los que más participaron a forjar la Corona de Castilla primero y, después, el Imperio Español. Imprescindible para conocer la tumultuosa época de los Habsburgo partiendo de una familia que ha dado a la Historia cardenales, políticos y hombres de estado, mecenas de las Artes, militares, poetas, diplomáticos, marinos y exploradores. Y sin olvidar a las muy independientes y poderosas mujeres de la familia". Por lo tanto un libro imprescindible para conocer un momento de la Historia de España y así poder comprender mejor la Historia de nuestros tiempos.

José Ramón López de los Mozos



"ÁMBITOS": Nuevo trabajo en colaboración de José Ángel García y Miguel Ángel Moset, académicos de la RACAL

Dentro de las muy cuidadas publicaciones de "El pergamino de trapo", la editorial que dirigida por el afamado artesano conquense del papel Segundo Santos ya hace tiempo que viene ocupando un lugar destacado dentro del mercado del libro de arte de

nuestro país, acaba de aparecer el volumen *Ámbitos*, resultado de la colaboración de dos integrantes de la RACAL: el periodista y poeta José Ángel García, actual director de la corporación, autor de los cinco poemas que conforman la parte literaria del libro, y el pintor Miguel Ángel Moset que firma tanto las acuarelas reproducidas en sus páginas como la original – y por tanto distinta en cada ejemplar - que ocupa las dos centrales. La edición, impresa sobre papel de algodón y lino hecho a mano en el taller del citado Segundo Santos y estuchada en una elegante caja de cartón reciclado, consta de 75 ejemplares numerados del 1 al 75 y firmados por sus autores. Por cierto que *Ámbitos* no es la primera obra conjunta de ambos: ya colaboraron anteriormente en el poemario *Borrador de tránsitos* (1993), en la carpeta *Ritmos de luz y sombras* (1995) y en la primero exposición en la Fundación Antonio Saura y luego asimismo libro de poemas *Sólo pájaros en vuelo* (2003)

WEB DE LA RACAL 5 DE ABRIL DE 2013

Paco García Marquina
Esto no es una pipa
Premio de Poesía Gerardo Diego, 2012

Apoyado en Magritte, pero con un golpe de intuición que le define, Francisco García Marquina ha titulado con ***Esto no es una pipa*** su último libro de poemas, premio Gerardo Diego del pasado año, y editado en tierra cántabra. Título que es una intuición escéptica y creacionista, a iguales partes.

García Marquina es un poeta inteligente, ágil, aventado, dionisíaco. Múltiple también, y propietario de un humor reflexivo a prueba de soledades escribidoras. Un humor nacido de su enorme libertad intelectual y que se asienta en los pilares de la elegancia y la suave ironía. Con tales mimbres, que son los suyos, ha levantado el edificio de su último poemario.

Esto no es una pipa es fruto de esa rivalidad creativa que mantienen la dos partes de su yo, el poético y el vivencial. La que separada de él le observa y le exige escribir, y la que cotidiana vive y se sabe observada. Nuestro autor sabe que sólo desde esa confrontación es posible aspirar a contarnos, conociendo que pocas veces, y a muy pocos, es dado conseguirlo. Algo ya presente en sus ***Cartas a deshora*** y ***El equipaje del náufrago***, sus dos entregas anteriores, lugares donde la necesidad de contemplación intelectiva y emocional deja rastros evidentes. En esta ocasión los poemas estructuran el libro como un dietario laxo y ficticio, de días alejados, sin prisas, que ocupan casi dos cursos; tiempo mínimo para sentir que ese yo que oscurece escondido en nuestro nombre, va buscando, va logrando ser otro. El poeta de Guadalajara es hombre dilatado y complejo, mas de sencillo decir, capacidad al alcance de elegidos. Destreza que le permite, a lo largo del sus 58 poemas, escudriñar un conflicto interior siempre incierto, dudoso en su origen, de variable camino y avisado final; un conflicto que busca a la vez mostrarse y ocultarse: el del hombre que deseó ser, el que sospecha ser y el que

se desconoce. El sosiego y la claridad con que escribe el poeta hacen más evidente que la calma interior de lo observado está lejos aún.

El poeta, comienza situándose en la duda, en que su empeño de escribir verdad cada día sea posible. Tal vez por ello anota con prontitud esa niebla de otoño que turba nuestro paisaje de vida, ese fluir del tiempo que aleja con rapidez al que fuimos del que somos.

Parpadeo que el amor es incapaz de fijar, pero aún sabiéndolo, el poeta, en los primeros días de su diario, convocará al amor como compromiso, tanto en lo que tiene de sorpresa y riesgo como en lo que posee de sinsentido, de mano que mueve las aguas para que nunca, nunca, nos devuelvan nítido el reflejo de nuestra soledad. Así dice: ***Ayer llegué a tu cuerpo, y tú no estabas. / No sé lo que abracé cuando dormimos juntos.***

Tras el imperativo del amor, aparece la segunda de las preocupaciones: la sospecha de que un cielo de espesura tiende su red, un tiempo que conspira sin placer ni sosiego, que nos afirma y nos confirma a plazos, hasta que un día nos niegue definitivamente. La sospecha de ese instante último que cerrará de golpe las tapas de un diario en el que han escrito tantos hombres como el poeta ha sido. Y siempre ese paseo entre el amor y la muerte que supone la vida. La vida como discurso río, como canción que guarda al hombre, y el hombre guarda. Ese será el momento en que el poeta acudirá a los bosques de Yuste, a sus muros y relojes, al retrato de una madre niña, a Llanes y su gota de sal, a la fugaz eternidad del frío y su altura, a lo que tienen de semejantes en su provocación estética el pinar del Guadiela y la calle de Praga, a la flor en Lisboa. Y a Santander, sitio y hora donde los ojos del poeta y los ojos del mar se buscan y se cruzan, para saberse. No hay reto, pero luego, vueltos ambos de espaldas, conocen que han de volver a encontrase.

Nunca sabremos si los paisajes señalados son génesis del poema o es el poema quien elige el lugar en que posarse y desde donde vocearnos. Poco importa, a estas alturas el lector, con el poeta, entiende que todo es espera, rutina, circunstancias y olas, abismos y rumores, entendido final. ¿Lo sabe desde la infancia –pregunto- ese niño que ve pasar tranvías frente a su casa de Alcalá 185, el mismo que oye llover ensimismado mientras come chocolate clandestino? ¿O fue después cuando entendió que aquel prodigio rosa de la ingenuidad servía sólo para esconder el engaño, el constante escarmiento que es la vida? Este es el libro, sencillamente el universo personal y literario de uno de los grandes poetas castellano-manchegos de hoy. No es una pipa, no, con perdón de la provocación de Magritte, sino un retrato de poeta que fluye. Y se persigue. Un retrato que su pudor intenta velar, establecer distancias, pero que la belleza de sus trazos hace evidente.

Francisco Caro

LANZA — JUEVES, 27 MARZO 1952.

NOTAS TAURINAS

ada en Barcelona

CELONA, 27. (Logos). da en las Arenas en ho los turistas del buque ano «Independence». entrada. Reses del Mar s Domecq, mansurronas pas.

Lausín, sin su prime cogido sin consecuen dar una gaonera. Farena e. Sale empitonado sin uencias al dar una ma a. Al entrar a matar ido, junto a la barrera que pasar a la enfer Fernando Jiménez, des al bicho de varios pin y fulminante descabe

vando Jiménez en su o, que saltó tres veces era, fué cogido sin con cias. Dos pinchazos, y una entera. (Ovación). segundo faena de aliño na entera. (Ovación). n, en su primero faena o para dos pinchazos y stocada hasta la bola ón). En su segundo fac stica y valiente para un nazo. (Oreja, dos vueltas la en hombros).

sin sufre una herida con miento del curso gin bial inferior y contusio n diversas partes del . Pronóstico reservado.

Jefatura de O. Públicas

ITUD DE SERVICIOS ANSPORTES MECANI S POR CARRETERA ORMACION PUBLICA

Boletín Oficial de la pro número 35 de 17 del ac

Dos penas de muerte fueron pedidas ayer en la Audiencia de Ciudad Real

En la vista de una causa por asesinato y parricidio, en la que debutó el letrado Sr. Barragán Sebastián

Ayer 26 se celebró en la Au diencia Provincial la vista de la causa del Juzgado de Almodóvar del Campo, contra las procesadas Ramona Lozano y Arias (a) "Arru ga" y Rosaura Casquero y Ma teos, por haber dado muerte el primero a Juan Miguel Hernán dez y Mateos, marido de la se gunda, en la finca "Santa Rosa", término de Corral de Calatrava, el día 18 de [illegible] desde de una piedra, incluso para ello, por la Rosaura, según sostienen las acusaciones, y niegan las defensas.

La vista había despertado gran expectación, asistiendo numeroso público.

Se constituye la Sala por los Ilmos. Sres. D. Enrique Fernández Vivancos, presidente, y los magistrados don Jaime Tilve Tejador, don Manuel Masa Holgado, de esta Audiencia y don José Antonio Morata de la Orden y don Vicente Tomás Pardo de Alvestre, designados especialmente para este caso.

El Ministerio público estuvo representado por el señor González Larrín, fiscal jefe de esta Audiencia, que acusa la acusación privada en nombre de doña Rosa Matías Ramos, madre del interfecto y la cartel de la acusada Rosaura, a cargo del abogado don Luis Martínez Gutiérrez, que calificaron los hechos como constitutivos de los delitos de asesinato y parricidio con agravantes de premeditación, despoblado y alevosía, pidiendo para ambos la pena de muerte.

La defensa del procesado Ramón Lozano a cargo del abogado don José Luis Barragán Sebastián, que hasta su debut acertó que los hechos realizados por su defendido constituyeron delito de homicidio con eximente de legítima defensa, y alternativamente dos atenuantes de la misma, eximente incompleta, no habiendo indicio de cometer un mal de tanta gravedad y haber precedido inmediatamente provocación o amenaza por parte del interfecto.

La de la otra procesada, Rosaura Casquero, encomendada al letrado don Leutfrido Barragán y Gómez, negó las conclusiones de la acusación, por estimar que su defendida no tuvo intervención en los hechos, ni indujo al otro procesado a su realización.

Practicadas durante la mañana las pruebas de examen de los acusados, pericial médica y testifical, fué suspendido el acto reanudándose a las cinco y media de la tarde, pronunciándose brillantes informes por el ministerio fiscal, acusador privado y defensores, terminando el acto cerca de las siete y quedando para sentencia.

El debutante señor Barragán Sebastián, demostró su talento y cultura jurídica, al informar por vez primera ante la Sala, en este caso, uno de los más graves que se presentan, examinando las pruebas practicadas y su valoración, para tratar de desvirtuar el alcance de las acusaciones.

El joven letrado empezó dirigiendo elocuentes frases de saludo al Tribunal, Ministerio público, funcionarios, abogados y procuradores y terminó solicitando de la Sala una sentencia justa de acuerdo con sus conclusiones definitivas. Fué muy felicitado, deseándole muchos éxitos en su carrera.

La sentencia se hará pública pasados tres días.

Diario *Lanza*, de Ciudad Real: 70 añs, 6 directores: del falangismo al 15-M

Es evidente que en las siete décadas de vida del diario manchego han sido muchas las personas que han hecho posible su edición. Pero se trata de personalizar el agradecimiento a su tarea en las seis personas que lo han dirigido desde 1943 hasta 2013, en épocas muy distintas, que van desde el falangismo recalcitrante de la primera posguerra a los años del "no nos representan", pasando por una larga y sórdida dictadura, la Transición y la recuperación democrática, política que no económica.

1. José Gutiérrez Ortega (1943-1969)

Nació en Jabalquinto (Jaén), en 1914, y estudio en Granada, donde obtuvo las licenciaturas de Derecho y Filosofía y Letras. Falangista procedente de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS), dirigió "Patria" (Granada, 1935-1938), fue fundador y director de "Lanza" (1943-1969), presidente de la Asociación de la Prensa de Ciudad Real y director de la "Hoja del Lunes de Ciudad Real" (1966-1969) y falleció el 30 de noviembre de 1969. Se puede definir la época que cubrió con su actividad política y periodística como franquismo del terror y la represión, aunque las páginas del diario no reflejaran nada más que una mínima parte de lo que sucedía realmente en España.

El "Anuario español del Gran Mundo", en su edición de 1952, proporcionaba estos datos del primer director de "Lanza", que todavía da nombre a una céntrica vía de Ciudad Real: Delegado provincial del Instituto Nacional de Previsión, director del periódico "Lanza", vicepresidente de la Diputación Provincial, fundador de la Falange granadina y del periódico "Patria", ex jefe provincial del Movimiento de Ciudad Real, Cruz de Guerra, Medalla de la Campaña, Cruz Roja, Medalla de la Vieja Guardia, Medalla del Águila alemana.

2. Carlos Mª San Martín López (1969-1982)

El periodista que fue conocido con el seudónimo de Kasama nació en Madrid en 1920 y consiguió la licenciatura en Derecho. De la primera promoción de la Escuela Oficial de Periodismo, fue colaborador y editorialista de "Hierro", Bilbao, en 1942. Único miembro de la redacción fundadora de "Lanza" que aun vive, fue subdirector desde 1943 hasta 1969 y director desde ese año, al morir Gutiérrez Ortega, hasta su jubilación en 1982, tras 39 años de trabajo en la redacción.

Además, dirigió en Ciudad Real el semanario deportivo "Arco", desde 1952 hasta 1969, fue el responsable de "Alarcos" (1967) y el subdirector de la "Hoja del Lunes de Ciudad Real" entre 1969 y 1977. Su época como director puede denominarse como Franquismo "moderado" y, ya en la Transición, se puede identificar con su frase "Mis veinte razones para no votar marxista". Escribió y editó una historia de la publicación: "Lanza, diario de La Mancha. Un periódico singular" (Ciudad Real, 1985).

3. Jesús Mª Zuloaga López (1982-1986)

Nació en Bilbao en 1950. Redactor de la agencia Europa Press entre 1975 y 1981, director de "Lanza" desde 1982 a 1986, después trabajo en el diario "ABC" y actualmente, en mayo de 2013, es uno de los cinco subdirectores del diario ultraconservador

"La Razón". Especialista en asuntos relacionados con ETA, está en posesión de las cruces al Mérito de la Guardia Civil y de la Policía. Experto en informaciones sobre los primeros años que siguieron a la muerte del dictador, si hubiera que definir su paso por el diario de Ciudad Real con una palabra se puede decir que supuso la transición en "Lanza".

4. José Antonio Casado Corrales (1986-1995)

Si Zuloaga representó la transición Casado significó la llegada de la democracia al diario. Nació el 23 de marzo de 1943 en León. Estudió en un colegio de los PP Paulinos, en Zalla (Vizcaya) y a los 18 años marchó a Roma, donde estudió Filosofía y Teología en la Universidad Gregoriana (Jesuitas) y Universidad Lateranense. A su vuelta a España se licenció en Ciencias de la Información. Tras ser redactor jefe de "Familia Cristiana", en 1978 se incorporó como redactor a "La Voz del Tajo", de Talavera de la Reina, donde desarrolló ya como director una importante labor periodística en un medio con abundante información regional.

Formó parte del proyecto que dio vida al semanario "El Manchego", editado en Ciudad Real en 1980 y 1981, y pasó después a la plantilla de "Lanza" como redactor jefe, del que se convirtió en director tras la marcha de Zuloaga en 1986. Además de dejar entrar la democracia en el diario, en su época hay que destacar el cambio del plomo al ordenador, la variación en la maqueta, el traslado de la calle Libertad al edificio del antiguo Hospital y el intento de regionalización. Trabajó hasta su jubilación en el gabinete de prensa del Ayuntamiento de Manzanares y es autor de un magnífico libro titulado "Paisajes provinciales a mediados de los noventa" (Puertollano, 1996).

5. Luis Antonio Navarrete Sosa (1995-1999)

La etapa de Navarrete fue la del PP, la del cambio de imagen y la del fracaso, otra vez, de la privatización. En 1991 era redactor de la Cadena Ser y fue elegido vicepresidente de la Agrupación de Periodistas de Ciudad Real, que formaba parte de la Federación de Comunicación, espectáculos y Oficios Varios de la UGT. Tras la Cadena SER marchó a la redacción de la revista semanal "Crónicas de La Mancha", de la que pasó en junio de 1995 a jefe del Gabinete de Prensa del Ayuntamiento de Ciudad Real, con el alcalde del Partido Popular Francisco Gil Ortega, El 22 de diciembre de 1995 fue nombrado director por el Consejo de Administración de la Fundación Pública Diario Lanza, puesto en el que contó como adjuntos con Laura Espinar y Raúl Gratacós. Tras ser cesado en la dirección de "Lanza", consecuencia del triunfo del PSOE en las elecciones de junio de 1999, puso en marcha la empresa Beta Comunicación.

6. Laura Espinar Sánchez (1999-2013)

Cuenta Carlos María San Martín que la primera redactora de "Lanza", la navarra Blanca Ferrer García, no llegó hasta diciembre de 1971, aunque la primera mujer en plantilla fue Carmen Serrano, secretaria con San Martín desde que se hizo cargo de la dirección. La primera directora se hizo cargo del diario el 22 de octubre de 1999 y continúa hasta hoy. Su etapa es la de la convivencia con Internet y con la crisis de la España que se puso en marcha con la Transición. En ese sentido, en 2001 se puso en funcionamiento la página de Internet y la edición en papel anunciaba así el evento:

"Lanzadigital.com, la evolución del plomo al ciberespacio". Y en octubre de 2011, gracias al acuerdo con el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM), es posible el acceso a la colección del diario desde 1943 con búsquedas a texto completo. Sus adjuntos en la dirección son Raúl Gratacós y Carlos Muñoz de Luna.

Isidro Sánchez Sánchez Profesor colaborador honorífico (UCLM-CECLM)

Muere Miguel Morayta

Muere a los 105 años, en México, el cineasta manchego Miguel Morayta
Su última película como director fue "Los amantes fríos", en 1977

El director de cine manchego Miguel Morayta, nacido en Villahermosa (Ciudad Real) en 1907 y que llegó a ser uno de los grandes precursores de la "Época de oro" del cine mexicano, ha muerto en México a los 105 años de edad. Según ha explicado Domingo Ruiz Toribio, director de cine y editor de "Elgranturbinax", que ha publicado varios libros sobre la figura de Morayta, la muerte le sobrevino al cineasta manchego ayer por la tarde hora española.

Morayta, que el próximo 14 de agosto hubiera cumplido los 106 años, está considerado como uno de los fundadores del cine en México, donde se instaló en 1941 tras exiliarse al término de la Guerra Civil española, en la que participó como oficial del Ejército. El también guionista manchego, que se exilió en Francia y después estuvo a punto de morir a manos de los nazis tras pasar por un campo de concentración, se volcó plenamente en desarrollar su gran pasión por el cine.

En el país azteca se convirtió en director de cine y debutó en 1944 con la película "Caminito alegre" para llegar a rodar 85 cintas de diversos géneros, ser pionero en diferentes países de América, tanto artística como técnicamente, y trabajar con figuras reconocidas como Lola Flores, Joselito o Carmen Sevilla.

El cineasta manchego, en una entrevista con Efe cuando cumplió los cien años, recordó cómo se convirtió en un representante de la época de oro del cine mexicano tras afincarse en Centroamérica, pero también sus experiencias anteriores en el ejército o su etapa como espía del servicio secreto francés.

El director manchego rememoró su contribución a la fundación de la Ciudad Cinematográfica de México y del Sindicato de Directores y Escritores de Cine. En México, estrechó sus lazos con el cine y dejó atrás su carrera militar, pasando a producir, escribir y dirigir decenas de películas, que le llevaron a países como Argentina, Estados Unidos, Puerto Rico, Brasil, Uruguay, Venezuela y Cuba.

Su última película como director fue "Los amantes fríos", en 1977, y después pasó a trabajar para Televisa, cuando ya estaba considerado como "uno de los padres del cine mexicano". En los últimos años en España, el trabajo de Domingo Ruiz permitió conocer mucho mejor la figura de Miguel Morayta, sobre el que se han publicado diversos libros, se han realizado exposiciones y filmado un documental.

El sindicato CNT de Ciudad Real, con motivo de sus 100 años de vida, dedicó una exposición a la vida y obra cineasta en la que se recogían algunas de las imágenes sobre los rodajes de las películas y los distintos momentos de la vida de Miguel Morayta. Domingo Ruiz ha lamentado la pérdida de Miguel Morayta, un hombre con el que ha compartido numerosos encuentros y al que ha dedicado una gran parte de su tiempo para estudiar y recopilar su trayectoria profesional.

ANÍBAL B.C./Lanza C REAL 20/06/2013

LIBROS Y NOMBRES

DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO VIGÉSIMOCUARTA ENTREGA

124 Año IV/ 5 de julio de 2013

El reencuentro con Alicio Garcitoral

De un modo ciertamente inesperado (al menos hasta hace un par de semanas) se ha producido el reencuentro de Cuenca con uno de esos personajes (tantos ya, docenas) sumidos en el olvido cuando no la incomprensión o el desapego. Alicio Garcitoral (Gijón, 1902 / Quincy, Massachusetts, 2003) tuvo una corta, pero en verdad muy intensa, relación con Cuenca en los meses iniciales de la República, cuando fue nombrado gobernador civil el 26 de agosto de 1931, cargo en el que permaneció apenas cuatro meses y medio, pues fue cesado el 18 de enero de 1932. Tan escueta presencia refleja con claridad, aunque sea un caso anecdótico, el profundo drama institucional, político e incluso personal en que estuvo sumida la República y que habría de conducir finalmente a la desintegración del régimen y la guerra civil. Pues, en efecto, Garcitoral, republicano convencido hasta el punto de actuar como un misionero activista, dispuesto a convencer a todo el mundo y a toda prisa de las bondades del sistema, sin tener en cuenta las limitaciones de una provincia agraria, rural, analfabeta y conservadora y, lo que es peor (fue peor para él y para el régimen) sin tener en cuenta que ni siquiera sus presuntos compañeros de viaje estaban convencidos de la bondad del sistema. Zancadilleado desde el interior, boicoteado por otras instituciones (singularmente por el obispado) e ignorado por el pueblo, la pretensión del gobernador civil de imponer la República a toda costa chocó con un muro infranqueable y fue destituido de inmediato por los mismos que le habían nombrado. Aún ocupó algunos otros cargos, de escasa relevancia, en el gobierno antes de que, nada más iniciarse la guerra civil, emprendiera el exilio a Buenos Aires y luego a Estados Unidos, donde se radicó de manera definitiva hasta morir cuando tenía ya 101 años, manteniendo incólume en la firmeza de sus ideas republicanas a través de una obra literaria muy fecunda aunque mínimamente conocida en España, a través de ensayos políticos e históricos en los que siempre buscó una interpretación del modo de ser y estar de los españoles, a los que intentó comprender aún desde la distancia.

En su obra literaria narrativa ocupa un lugar excepcional la novela “El crimen de Cuenca”, calificada por los estudiosos como relato político-social y testimonial necesario para un mejor conocimiento de lo que fue (intentó ser) la República, sus circunstancias y los motivos del fracaso colectivo de un intento que apenas si consiguió alcanzar niveles de mínima consolidación. Escrita de una manera desgarrada, apenas en cuatro meses, sin concesiones estilísticas de ningún tipo, con una expresión directa en la que las

descripciones ambientales dejan paso a un lúcido análisis de la situación de la provincia, la obra refleja con trazos enérgicos la situación de la provincia de Cuenca, la actuación de los grupos de poder, los obstáculos impuestos a la consolidación de las ideas democráticas y participativas, la resistencia del estamento caciquil, la incomprensión de las clases populares y, en fin, la existencia de tensiones frente a las que el joven y animoso gobernador pretendió imponer sus criterios, chocando con un auténtico muro que finalmente dio al traste con su propósito.

La novela fue publicada inicialmente en 1932 y de ella se hizo una edición facsímil en 1981 por Editorial Ayuso, con estudio introductorio del escritor de Sigüenza José Esteban. Pese a estas dos versiones, puede decirse que "El crimen de Cuenca" es una de esas extraordinarias joyas literarias que pululan por los anaqueles de lo desconocido, de donde los recupera ahora Juan Carlos Peñuelas, autor de un nuevo estudio que ayuda a situar con perspectiva moderna y nuevos datos la obra de Alicio Garcitorial que

de esa forma renace de sus cenizas para volver a vivir un nuevo periodo de actualidad. El estudio a que nos referimos resulta singularmente brillante en la manera en que produce un acercamiento directo y profundo a las circunstancias de la época, ayudándonos a conocer los entresijos, ciertamente complicados, de la sociedad conquense, apenas dispuesta a admitir de buena gana el nuevo régimen republicano y menos aún a aceptar dócilmente el proselitismo militante y activo desarrollado por su joven y animoso gobernador. Peñuelas, que ha realizado su tesis doctora sobre aquella época en Cuenca, acomete la difícil tarea de intentar descifrar las clases que Garcitoral incorpora al relato, en forma de apelativos ficticios con lo que se ocultan los nombres reales y con referencia directas a situaciones concretas no siempre bien localizadas. Se trata de un trabajo brillante y esclarecedor que nos ayudará a comprender mejor lo que pasó y por qué pasó. Y que, además, nos permite recuperar, siquiera momentáneamente, la olvidada figura de Alicio Garcitoral, gobernador civil de Cuenca.

Blog de José Luis Muñoz/ 29 mayo 2013

El premeditado olvido de Félix Urabayen (2)

De acuerdo con lo comprometido en la primera entrega de este artículo trataré de aproximar al lector al personaje de Félix Urabayen, un poco más allá de su obra literaria, con la misma idea, es decir, la de encontrar una explicación al olvido de un autor que recibió grandes elogios de los dos grandes críticos literarios españoles de los años veinte y treinta del pasado siglo: Enrique Díez Canedo y Rafael Cansinos Assens, y que fue destacado por la revista norteamericana *The Nation*, en 1927, como uno de los grandes, -junto a Benjamín Jarnés-, de la nueva narrativa española. Decía Cansinos en el diario *La Libertad*, (9 de agosto de 1925) haciéndose eco, en un extenso artículo, de la aparición de "Toledo la Despojada" y "El barrio maldito": Félix Urabayen ha escrito dos novelas que son como brechas de la vida, por las cuales se abre paso una literatura quizás algo agostada en el enrarecido ambiente cortesano, en la preocupación del estilo y la adoración a la mujer. El autor de "El barrio maldito" trae a nuestras letras salud, jovialidad, aire de montaña y de bosque y una prosa robusta que canta como un orfeón".

Nuestro personaje no era dado, como veremos, a pedir favores, ni a buscar su aparición en la prensa, valiéndose de su amistad con periodistas o con personalidades del mundo de las letras. Es por ello que, a pesar de su celebridad a la altura de 1930, nunca había sido entrevistado, y así lo señala el diario *El Heraldo* (26 de junio de 1930), en una conversación mantenida con el periodista José Luís Salado, bajo el titular: "A Urabayen no le habían hecho nunca una interviú". Se llamaba aquella sección "El escritor y su obra", y en la misma podemos ver al escritor en una instantánea poco conocida. Tiene interés esta entrevista, pues en la misma el novelista habla de sus obras y muestra sus preferencias, y comenta que lleva mediada "*Tras de trotera santera*". Si hago las anteriores referencias es porque creo que son poco conocidas, y que ayudan a conocer más la importancia que tuvo Urabayen en el mundo literario del primer tercio del siglo XX; y lo hago desde la humildad del aficionado, sin pretensión alguna, y con mi reconocimiento hacia el trabajo realizado por quienes se han ocupado de la obra literaria del autor de "Centauros del Pirineo", y cuya preocupación era el estudio de su obra y de forma secundaria su vida privada, profesional o política

Creo que no estaría demás reconocer, a la hora de abordar una aproximación biográfica de Félix Urabayen, que tenemos lagunas y periodos apenas conocidos de la vida del escritor. No podemos conformarnos, sin sentir cierta frustración, con lo que conocemos de su vida académica, con lo poco que sabemos de sus estancias en Madrid, y con lo que desconocemos de la actividad desarrollada en las ciudades en las que desempeñó destinos profesionales. Apenas sabemos de esas estancias lo que la parda literatura legal de la Gaceta nos cuenta, es decir, las fechas de nombramiento y, en su caso, la del cese en el destino anterior. Es decir, poco o nada sabemos de su paso por Castellón, Badajoz o Salamanca. En cuanto a sus colaboraciones en la prensa madrileña únicamente conocemos los "folletones", publicados en el diario *El Sol* a partir de 1925; falta por recopilar y estudiar sus colaboraciones anteriores, por ejemplo en *El Liberal de Madrid* a partir de 1913. No hace mucho, con motivo de la presentación de las Obras Completas de Manuel Azaña, y me refiero a las editadas en el año 2007 por el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, en siete tomos, el director de la edición, profesor Santos Juliá, reconocía que hasta entonces -se refería al periodo de preparación de la edición- desconocía casi todo del Azaña anterior a 1930. Fue un acto de humildad, y más tratándose de quien mejor conoce la vida y obra del político alcalaíno. Viene también al caso la alusión a Azaña en relación a la tantas veces citada amistad del presidente republicano con Urabayen, y que habría sido la causa de las desdichas del escritor toledano. Solo en una ocasión aparece citado nuestro personaje en las citadas obras completas de Azaña, y es con ocasión de un acto de la campaña electoral para las elecciones del 16 de febrero de 1936, en las que Urabayen fue candidato. A continuación daré mi punto de vista al respecto, y citaré algún que otro dato de la actividad política del autor de "*Tras de trotera, santera*".

Conocen muy poco de Manuel Azaña quienes indican, y han sido varios los casos, que poco menos que obligaba a sus amigos a participar en la vida política. Solo con echar un vistazo a sus memorias vemos que no fue así, y que más bien ocurrió al revés, es decir que hubo muchas personas, una vez queManuel Azaña fue elegido ministro de la Guerra, y después jefe de gobierno, que acudían a él a ofrecerse para ocupar un cargo o a pedir una recomendación. De ello dejó sobrado testimonio el autor de "El jardín de los frailes". No es este el caso de Urabayen, que fue tan escrupuloso que ni siquiera, para un asunto que era de justicia, cual era la aplicación del derecho de consorte a su mujer, Mercedes Priede, en excedencia como profesora de la Normal, y que pidió el reingreso en 1932, al existir una vacante en la Normal de Toledo de su especialidad, Física y Química. Le fue denegado, y el bueno de don Félix, en vez de acudir a su amigo y correligionario Manuel Azaña o a su también amigo Luís Bello, por entonces celebre diputado de Acción Republicana, optó por la vía legal y

visitó a su abogado, Ángel Ossorio y Gallardo, para solicitarle la interposición de un recurso contencioso-administrativo. El jurista, antes de iniciar el pleito, realizó una gestión amistosa con el entonces ministro de Instrucción Pública, Fernando de los Ríos, y que, como era de prever, dio resultado positivo, por ser de estricta justicia.

En cuanto a la participación en la actividad política de Félix Urabayen, no es un caso distinto al de muchos escritores e intelectuales de su generación, es decir, tienen clara conciencia de los males que aquejan a su país y de la necesidad de promover un cambio radical; primero a través de la cátedra o el periodismo, bajo la influencia de la Institución Libre de Enseñanza. Muchos son los que se podrían citar, en el ámbito del republicanismo, que tampoco tenían una vocación política al uso -Manuel Ciges Aparicio, José Giral, José Serrano Batanero, Antonio Espina, Amós Salvador, Honorato de Castro, etc.- pero que, llegado el momento, se incorporaron, primero a la actividad revolucionaria, después al parlamento o al ejecutivo; otros, como fue el caso de Antonio Machado, primer presidente provincial de Acción Republicana en Segovia, llegada la República, consideraron que debían volver a sus clases y sus libros. Urabayen se incorporó en una fecha indeterminada de 1930 a Acción Republicana, cuando aún era un grupo pequeño y fue el primer presidente provincial del partido; sí conocemos con mas precisión que en marzo de aquel año se dio de alta como socio del Ateneo de Madrid, coincidiendo con la reapertura de la institución, tras la dimisión del general Primo de Rivera, que había encarcelado a su Junta de Gobierno y que permanecía cerrada por orden gubernativa. Urabayen no hizo si no sumarse a varios centenares de republicanos que se dieron de alta en aquellas fechas para asegurar la elección de una Junta directiva que pudiera dar cabida a debates y conferencias, donde se escuchasen las voces de la disidencia y la rebeldía frente a la monarquía. Poco después, el 18 de junio, fue elegido Manuel Azaña presidente de la "docta casa", tras ser propuesta su candidatura por un numeroso grupo de socios, encabezados por Ramón del Valle Inclán, Ángel Ossorio y Gallardo y Gregorio Marañón.

Como dirigente de AR participó Urabayen en todas las actividades preparatorias de las elecciones municipales de abril de 1931, si bien la presencia de su partido era testimonial entonces en Toledo capital -no así en Talavera y toda su comarca-, y la práctica totalidad de los candidatos de la Conjunción Republicano-Socialista lo fueron del Partido Radical, del Partido Radical-Socialista y del Partido Socialista.

Al frente de la dirección política provincial de Acción Republicana de Toledo dirigió Urabayen la campaña de implantación del partido, así como la captación de relevantes republicanos disconformes con la derechización del Partido Radical; también participó en un buen número de actos. En la Asamblea provincial celebrada en Toledo en enero de 1933 quedó de manifiesto el buen trabajo realizado, incorporándose a la nueva directiva los alcaldes de Toledo y Talavera, Guillermo Perezagua y Ernesto Díaz, respectivamente. También fueron elegidos miembros de este Comité el industrial Vicente Martín-Ampudia y Ramón Delgado, director del Hospital Provincial. En septiembre de aquel año tuvo que encarar AR una crisis interna, como consecuencia de la ruptura de disciplina de voto de varios concejales de la capital, electos en 1931 en las candidaturas monárquicas. Fue Urabayen quien tuvo que firmar la expulsión de los disidentes, y explicar la resolución a la opinión pública. Aquel mismo año de 1933, en octubre, tuvo lugar en Madrid la Asamblea Nacional de Acción Republicana, a la que acudió el director de la Normal como delegado y jugó un destacado papel, al ser elegido como moderador de una de las mesas de debate. Podríamos continuar con más referencias y datos de la actividad política de Urabayen, a partir de 1934 como presidente provincial de Izquierda Republicana, pero creo que se pueden cansar los lectores, y lo dejamos aquí, con la convicción de haber contribuido a rebatir el presunto apoliticismo de nuestro gran escritor. Es por tanto normal que, de forma natural, en febrero de 1936, fuese candidato en las filas del Frente Popular, como presidente que era de Izquierda Republicana, y que hablase en actos públicos de la campaña electoral,

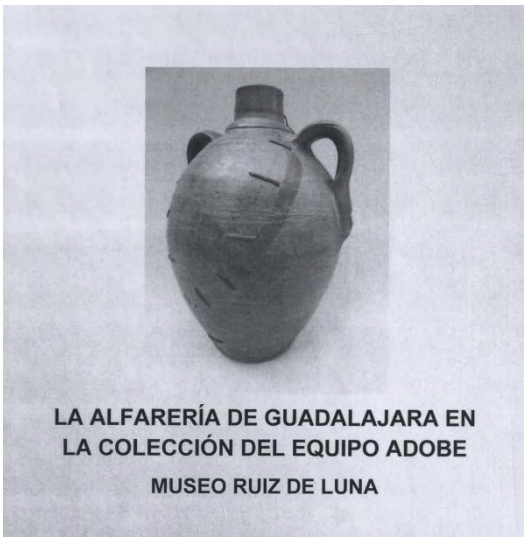
incluido aquel del teatro Rojas en el que Azaña pronunció uno de los discursos más relevantes de aquellos comicios. Ahorro también al lector el periplo que va de julio de 1936 a abril de 1939, anotando solo dos datos, uno es que poco antes de su marcha a Alicante visitó Urabayen a Manuel Azaña en el Palacio Nacional, el 19 de septiembre de 1936, junto a sus correligionarios Juan Peset y Carlos Montilla, por lo que no es creíble un presunto distanciamiento entre los viejos amigos. Por entonces residía con su familia en Madrid, en el Hotel Florida, ubicado en la Plaza de Callao, donde actualmente se encuentran unos conocidos grandes almacenes.

Y para terminar, el final de la guerra y el encarcelamiento del escritor, pues con aquella primavera de "la victoria" se acababan también las esperanzas del retorno a Toledo. Se ha escrito, sin que la fuente sea muy precisa, que Félix Urabayen fue detenido en abril de 1939, en la madrileña Estación del Mediodía, hoy denominada de Atocha, cuando regresaba de Alicante. Lo cierto es que no fue detenido en la citada estación, si no en la madrileña Puerta del Sol, según consta en la documentación judicial; esta era también la versión que me dio su hija, María Rosa Urabayen, y también Álvaro López Rojo, maestro nacional, amigo de la familia y que fue destacado dirigente de las Juventudes Socialistas toledanas. Su detención tuvo lugar el día 30 de abril de 1939, y la llevó a efecto el agente de primera David del Campo Pavón, natural de Olías y "defensor del Alcázar", que en su comparecencia hizo constar que el detenido es "uno de los principales marxistas de la capital de Toledo y ser (sic) responsable de la incautación por los marxistas del Tesoro Artístico".

A partir de ahí, y con el escritor preso en la Cárcel de Conde de Toreno, se sucederán una serie de chocarreros "informes" que, llegados de Toledo, se fueron incorporando al sumario, y que, si no fuera porque los firmantes tenían la patriótica intención de ver fusilado al novelista, nos moverían a la carcajada. Eran días en que falangistas y policías de "provincias" acudían a pasearse por Madrid, con la pretensión de identificar y detener en la calle a paisanos rojos, por presumir, no sin razón, que al finalizar la guerra muchos de los leales a la República habían preferido no regresar a sus lugares de residencia habitual, por tener la certeza de que les esperaban torturas, encarcelamiento, y una más que posible condena a muerte. En las grandes ciudades se podía pasar más inadvertido, y esto es lo que hizo Félix Urabayen, quedarse en Madrid, con la ilusión de que le iban a olvidar sus paisanos de adopción. No fue así, y ante la falta de consistencia de la acusación del robo de las alhajas de la Catedral, la carga de la prueba fue, nada menos, que su novela "*Don Amor volvió a Toledo*", pues a decir de las autoridades locales: "Las dos figuras principales de la obra son un sacerdote y un militar y cuando se refiere a este último, con ocasión de haberse decidido a seguir la carrera de las armas, en la página 22, aparece lo siguiente: "es muy posible que el anhelo de este conquistador en embrión, fuese volar hacia Cuba, donde por aquellos tiempos, empezábamos a dejarnos zurrar la badana con la legendaria bizarría característica del Ejército español." Concluía el informe con la recomendación de considerar a Félix Urabayen como elemento francamente peligroso para la Causa Nacional. Es evidente que la nueva España tenía escaso sentido del humor. El resto es más conocido, es decir encarcelado hasta finales de 1940, un tiempo de convalecencia en la casa familiar de Pamplona, donde aún escribe una novela, "*Bajo los robles navarros*", y vuelta a Madrid, donde falleció el 8 de febrero de 1943.

Y aquí lo dejamos por hoy, con la ilusión de haberles despertado la curiosidad por conocer la vida y obra de un gran escritor, que eligió nuestra tierra para vivir y que nos regaló sus novelas. De nosotros depende el romper el triste destino de la memoria del novelista y despertar de su sueño a tanta belleza literaria

ISABELO HERREROS DE MEMORIA El digital de CLM
1/VII/2013



La alfarería de Guadalajara en la Colección del Equipo Adobe. Museo Ruiz de Luna. Talavera de la Reina. Del 4 de marzo al 31 de mayo de 2013. Catálogo de la Exposición, Junta de Castilla-La Mancha, 2013, sin paginar.

Comisariada por Ana Isabel Sanz Blesa, con fotografías de Domingo Sanz Montero y diseño de Ana Isabel Sanz y Lucía Blesa, la exposición "La alfarería de Guadalajara en la Colección del Equipo Adobe" ofrece al público un conjunto de piezas de gran interés para el conocimiento de esta faceta de la artesanía provincial, actualmente desaparecida, caracterizadas principalmente por su gran variedad de formas.

El Equipo Adobe, fundado entre 1978/79 por Domingo Sanz, Severiano Delgado y Lucía Blesa García y Ana Isabel Sanz Blesa -incorporadas al grupo con posterioridad-, es fundamental para profundizar en los más variados aspectos de la cultura alfarera ya que, además de su amplia colección, cuenta entre sus publicaciones con títulos como *Viaje a los alfares perdidos de Albacete* (Madrid, 1991); *Cuadernos de Campo sobre la Alfarería* de distintas provincias, y el interesante boletín *Noticias Adobe*, creado en 1997, además de otros trabajos más recientes como *Alfarería extinguida de la Alta Extremadura* (Madrid, 2011), *Alfarería balear* (Madrid, 2012), y el artículo -del mismo título que la presente exposición: "la alfarería de Guadalajara en la colección del Equipo Adobe"- publicado en *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* 43-44 (2011- 2012), páginas 57-96. También ha realizado numerosas exposiciones temáticas de gran parte de los fondos de su colección, como *Sidra y medidas de vino* (Avilés, 2013), *Alfarería animal* (San Fernando de Henares, 2013) y la que ahora comentamos, entre otras.

Ciñéndonos a la provincia de Guadalajara, la colección del Equipo Adobe conserva notables y numerosas "piezas de museo" procedentes de la Alcarria (Auñón, Loranca de Tajuña y Lupiana), la Campiña (Málaga del Fresno y Usanos), el Señorío de Molina (Hinojosa, Milmarcos y Molina) y, en mayor cantidad, del resto de las Serranías (Anguita, Cogolludo, Hiendelaencina, Sigüenza, Valdepeñas de la Sierra y Zarzuela de Jadraque), ampliamente representadas mediante cántaros, cantarillas, botijos, ollas, jarras, pucheros, cañadones, aceiteras y un largo etcétera, dado que esta alfarería era de tipo utilitario y funcional, a pesar de lo cual muchas piezas contienen distintos elementos decorativos: a base de almagre (Anguita, Hinojosa, Milmarcos o Molina), incisiones (Anguita, Cifuentes, Cogolludo, Hiendelaencina…), marcas identificativas o "firmas" de autores o familias alfareras (Zarzuela de Jadraque), excisas (Cifuentes, Lupiana o Málaga del Fresno) y a base de óxido de manganeso (Sigüenza).

En la introducción al catálogo que comentamos, firmada por el Equipo Adobe, se señalan como principales causas de la desaparición de los centros alfareros de Guadalajara que, contrariamente a lo sucedido en otras provincias castellano-manchegas se

debió a la conducción del agua a las casas, la utilización de vasijas realizadas con materiales plásticos menos pesados y más resistentes -al tiempo que más baratos-, la emigración y la carencia de turismo en las zonas donde se encontraban los alfares, como consecuencia de una deficiente red de comunicaciones.

Tras la introducción y alternando texto con fotografía, se van ofreciendo una serie de datos, más o menos breves según su importancia, acerca de los distintos centros alfareros. Así, de Anguita se indica que tuvo una tejera hasta 1890 y que después, Magdaleno González contrató a un alfarero de Priego para que le iniciase en las técnicas alfareras que posteriormente él transmitiría a su hijo Bruno, que abandonó el oficio en 1960.

En Auñón el alfarero era José Crespo y también aprendió el oficio de su padre, hasta que una parálisis de obligó a dejarlo. Sus producciones eran semejantes en formas y decoraciones a las de Priego, dada su cercanía. El torno era de pie, el barro muy claro y las piezas -botijos, cantarillas para miel, tiestos, jarras, barreños con baño plumbífero y cántaros decorados con bandas y flores, aunque en ocasiones llevaban el nombre del propietario escrito con almagre-.

Ignacio Martín-Salas Valladares firma la "ficha" sobre la alfarería cifontina, centrada principalmente en la tinajería gracias a la importante producción vinícola de la zona hasta finales del siglo XIX, en que la filoxera casi acabó con las viñas, de modo que la producción de tinajas y tinillos duró hasta poco antes de la guerra del 36, compitiendo con los tinajeros de Colmenar de Oreja y Santorcaz.

Es curiosa la profusa decoración de estas piezas de Cifuentes (ondas, motivos vegetales con incisiones a peine, cordones excisos con decoración digitada, sellos, firmas y dedicatorias del tinajero al propietario) dada la oscuridad de las bodegas, en las que poca gente podía disfrutar de su belleza, caracterizada por su sobriedad y elegancia arcaizante. Algunas piezas, además, fueron sobrecocidas -de ahí su aspecto negruzco- con el fin de evitar que se resquebrajasen con la fermentación del mosto.

Cogolludo fue uno de los centros alfareros de mayor importancia. Con arcilla de un oscuro no muy intenso se produjeron piezas para el almacenamiento y transporte de agua: cántaros, botijas de campo, botijos, bebederos para animales y también piezas vidriadas en verde y melado para cocinar y contener otros líquidos (botijones para aceite).

En Hiendelaencina hubo un tejar asistido por tejeros murcianos durante los meses de verano. Atraído por el auge de las minas de plata, a finales del siglo XIX, se instaló allí un alfarero de Cogolludo, Severino Cruzado, quien permaneció en dicha población hasta 1924, en que regresó a su lugar de origen. Sus producciones, lógicamente, son parecidas a las de Cogolludo aunque con su propia personalidad en decoraciones incisas y apariencia formal, aparte, claro está, de la coloración del barro empleado.

Hasta 1920 parece ser que duró el alfar de Hinojosa que, próximo a la iglesia, corrió a cargo del "tío Carmelo", empleando un barro procedente del lugar de Fuentepalomas y el agua de la Fuente del Cerro. Sus cántaros son robustos, de gran fortaleza, como suelen ser los de la zona molinesa. Sus asas, verticales, "nacen en la parte superior del cuello y se rematan en la zona alta del cuerpo", consistiendo su decoración en grandes orlas geométricas hechas con almagre, quizá como "pervivencia" de la cerámica ibérica.

En Pelegrina quedan restos del complejo industrial "La Pelegrina", que

debió iniciar su producción de loza y alfarería a comienzos del siglo XVIII.

Loranca de Tajuña dio trabajo a dos familias de artesanos que, siendo hermanos, hijos y abuelos de alfareros, produjeron piezas diferentes por ser distinto el lugar de donde extraían en barro. Celedonio "el Cacharrero" vendía sus cacharros en el propio alfar y en los pueblos cercanos e instaló después un puesto en Madrid. Eusebio, hermano del anterior, también apodado "el Cacharrero", tuvo cuatro hijas y dos hijos, pero ninguno siguió sus pasos, lo que contribuyó a que hacia 1925 desapareciera su actividad.

El taller de Lupiana comenzó su andadura a mediados del siglo XIX, cuando un vecino de Toledo, apellidado Salaíces, se trasladó allí con su familia. Posteriormente se le agregó un oficial procedente de Priego, Francisco Ruiz, que adaptó las formas que él producía a las de la zona. El alfar se ubicaba en una antigua bodega y trabajaba casi todo el año fabricando piezas para agua. Su vidriado plumbífero procedía de Jaén y daba tonos melado-verdosos.

Luzaga tubo tejares y alfarerías como demostró Castillo Ojugas. Sus producciones, cantarillas para vino, guardan una gran semejanza con las de Anguita (diseño formal, boca muy reducida, etc.), pero se diferencian de ellas en la decoración, que aquí es incisa, realizada mediante un objeto punzante, así como por un acabado más tosco además de por el tipo de barro utilizado.

Juan Carrasco Lanzós se encarga de la alfarería de Málaga del Fresno que, al parecer, comenzó fabricando tejas y ladrillos. Las producciones posteriores, que llegaron hasta el aciago año 1936, fueron muy abundantes y variadas dado que el horno tenía capacidad para 3.500 a 4.000 piezas siendo, junto a Cogolludo, de los mayores, de forma que Eulalia Castellote cifra en 10.000 los cántaros que se cocían anualmente. Tras dicho año fue un hijastro del alfarero quien aprendió el oficio en Usanos y se estableció en su lugar de origen con lo que, dada la cercanía a la capital, mantuvo un alfar floreciente hasta los años cincuenta en que, con la llegada de los cambios socio-económicos, se vio obligado a cerrar.

De la actividad alfarera de Milmarcos se sabe que hubo dos tejeros, Juan Julián Colás y Agustín Yagüe, que se dedicaron a la teja y a los vasos para resina. Parece que el segundo tuvo un alfar-tejar cerca de Los Cañuelos donde producía, en pequeña cantidad, todo tipo de piezas, y que duró hasta mediados de los años cincuenta en que ambos artesanos emigraron a Barcelona.

En Molina de Aragón, Mariano Fuertes -hijo del último alfarero- indicó al Equipo Adobe que él solamente realizaba labores secundarias en el obrador de su padre, siendo su hermano Ricardo el que continuó con la labor artesana, fabricando tejas y ladrillos principalmente, hasta su desaparición hacia 1920.

Sigüenza conserva la calle de la Alfarería, lo que indica una agrupación de tipo gremial. El torno que se empleaba era el de pie y el barro, rojizo, lo extraían del Pinar. Entre su amplia producción cabe destacar por su interés los cántaros, que se decoraban con bandas longitudinales que bordean su parte superior, a veces la inferior, de la panza mediante el uso -único en la provincia- de óxido de manganeso, conocido como "tierra negra". Cántaros que llaman la atención por su robustez y el tipo de asas.

El alfar de Tamajón-Jadraque, que corrió a cargo de Rufino Rodríguez Palancar -procedente de Madrid, desde donde llegó a Tamajón acabada la guerra- fue creado en principio para cambiar cacharros por trapos y chatarra, a modo de trueque. Primeramente vendía los cacharros, pero después pensó que era más rentable producirlos

él mismo, para lo que contrató a Luis Pozuelo Zamorano, de Ocaña, e instaló el taller en dicha localidad, donde trabajó desde 1950 hasta 1953. Después, sus hijos Pablo y Rufino, se trasladaron a Jadraque donde instalaron otro alfar que duró hasta 1957. El torno era de árbol alto y se movía a pedal. Con él producían alfarería con y sin baño, que imitaba a la de Campo Real, que se vendía muy bien, aunque el asa de sus cántaros no sube tanto y el "arroyo" es menos pronunciado.

En las zonas pinariegas, gracias a la recolección de resina, se fabricaron "tiestos" o "cascos" para su recogida, como los que se hicieron en Ciruelos del Pinar, Iniéstola, Luzaga, o Tobillos, hoy desaparecidos, en alfares que emplearon tornos de pedal y árbol alto y hornos de grandes dimensiones, de dos pisos (el inferior como caldera donde se quemaba la leña y el superior para la cocción de las piezas).

El alfar de Tobillos corrió a cargo de Pedro Fernández Templado, que trabajó en el de Cobeta junto a su padre, el "tío Liborio", procedente de Priego. En los años veinte fabricaba "cascos" por encargo de la Unión Resinera Española, con sede en Mazarete. Más tarde, hacia 1948, dicha Unión canceló su contrato al conseguir "cascos" para resina más baratos, hechos a molde y con vidriado interior, con lo que desapareció el taller.

En Usanos, pueblo cercano a la capital de la provincia y a Málaga del Fresno, también hubo alfares, cerrando el último de ellos antes de la guerra civil, al fallecer sin descendencia el artesano que lo llevaba. Sus técnicas de fabricación coincidían plenamente con las de Málaga del Fresno.

En Valdepeñas de la Sierra se hicieron muchos tipos de piezas, vidriadas y sin vidriar, pero el alfar desapareció al fallecer el "Chachara". Sus cántaros, sin decoración, son de cuerpo voluminoso y globular, toscos y pesados, de cuello corto y boca reducida terminada en reborde saliente y llevan un asa "en el punto de encuentro del cuerpo y el cuello y se levanta, en ángulo recto, por encima de la boca".

Para finalizar se reseña la alfarería de Zarzuela de Jadraque, antes llamada "de las Ollas" que ya aparece mencionada en las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, aunque sin precisar el número de alfareros existente ni su tipo de producciones. También consta su actividad alfarera en el *Catastro de Ensenada*, donde se citan quince alfareros. Posteriormente, de cada 150 familias, 30 se dedicaban a la alfarería durante todo el año, puesto que el obrador se situaba en la cocina de casa, por lo que la obra no se helaba en invierno. Se trata posiblemente del centro alfarero más arcaico de Guadalajara, con torno de mano, en el que nunca se empleó el vidriado. Las incisiones de las piezas sirvieron como "marca de alfarero" al ser cocidas en hornos comunales.

En resumen, un catálogo muy interesante a la hora de penetrar en el conocimiento de los centros alfareros de Guadalajara, hoy desaparecidos, escrito con un lenguaje sencillo que llega a cualquier lector.

José Ramón López de los Mozos

Burorrepresión: sanción administrativa y control social,

Pedro Oliver Olmo y otros

Ed. Bomarzo, Albacete, 2013

Ya es inaplazable definir una palabra -burorrepresión- que fue naciendo hace años de forma colectiva y desde abajo, en la base de los movimientos sociales, con el fin de convertirla en un concepto útil para la protesta y para la mirada del Derecho y las Ciencias Sociales. La burorrepresión, en su sentido estricto y duro, es la utilización, por parte de las instituciones de control, del arsenal de sanciones administrativas disponibles en el entramado de leyes, normas y ordenanzas, con el fin de desactivar la protesta de los movimientos sociales, políticos y ciudadanos. En su sentido extenso y blando, la burorrepresión, pretendiendo controlar la potencial disfuncionalidad de sectores sociales que están inmersos en procesos de empobrecimiento y exclusión, adopta la forma de trabas burocráticas o legales que se convierten en graves impedimentos funcionales para los individuos y colectivos afectados.

Cuando se está castigando a la ciudadanía, cuando escribir sobre represión ha vuelto a ser una tarea imperiosa en España, la burorrepresión como concepto se abre paso gracias a lo que, por derivación lingüística, podemos denominar burorresistencia. Estar a la altura de las circunstancias históricas es hacer frente de forma cooperativa y proactiva a ese tropel de multas y sanciones que se lanza contra la protesta y la resistencia, no dejándose amedrentar por quienes quizás piensan que, excepcionalmente, será la burocratización velada de una vasta acción represiva lo que salvará al sistema en sus horas más bajas.

Pedro Oliver Olmo, 14 de abril de 2013

Contenidos:

¿Qué es la burorrepresión? *Pedro Oliver Olmo*.

Ciudades de excepción: seguridad ciudadana y civismo como instrumentos de burorrepresión de la protesta *Manuel Maroto Calatayud*.

La burorrepresión del nuevo ciclo de protestas *Oscar J. Martín García*.

Represión burocrática de sindicatos y partidos políticos *Antonio Domínguez Sánchez*.

Solicitar, subsanar, denegar... la burocracia de los de abajo: *Débora Ávila Cantos y Sergio García García*

Autores:

Pedro Oliver Olmo *es doctor en Historia por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) y profesor titular de Historia Contemporánea en la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM). Es autor de libros como Cárcel y sociedad represora. La criminalización del desorden en Navarra (siglos XVI-XIX) (Universidad del País Vasco, 2001) y La pena de muerte en España (Madrid, Síntesis, 2008). Es el investigador principal del Proyecto de Investigación Fundamental titulado "Un universo de prácticas punitivas: el sistema penitenciario y concentracionario en la posguerra española" (MINECO, Plan Nacional del I+D+i 2008-2011, HAR2010-14845). Coordina el Grupo de Estudio sobre la Historia de la Prisión y las Instituciones Punitivas (GEHPIP) (http://historiadelaprision.wordpress.com/), en el que se agrupan especialistas de varias universidades españolas y extranjeras. Acaba de coordinar la publicación del libro El siglo de los castigos. Prisión y formas carcelarias en la España del siglo XX (Barcelona, Anthropos, 2013). Ha dedicado*

largos años a la militancia en el movimiento de objeción e insumisión y en otros movimientos sociales.

Manuel Maroto Calatayud *es doctor en Derecho por la UCLM y profesor ayudante de Derecho Penal de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo. Realizó su tesis doctoral sobre el fenómeno de la financiación ilegal de partidos políticos. Entre otras cuestiones de política criminal, ha publicado también en torno al problema de la utilización de las redes sociales en Internet en materia penal. Formó parte de la comisión legal de la asamblea 15-M en Ciudad Real y es miembro del Grupo Universitario de Crítica Jurídica de la UCLM.*

Óscar J. Martín García *es doctor en Historia Contemporánea por la UCLM. Ha centrado su investigación en cuestiones relacionadas con la movilización social, la construcción de la ciudadanía democrática y las relaciones exteriores durante las crisis autoritarias y las transiciones a la democracia en España y Portugal. Ha publicado varios libros, como A tientas con la democracia (Madrid, La Catarata, 2008). También ha realizado diversas contribuciones en revistas especializadas de ámbito nacional (Ayer, Historia y Política, Historia Social, Historia Contemporánea, Historia del Presente, etc.) e internacional (Cold War History, Democratization, Political Power and Social Theory). Participa en la Asamblea Popular de Lavapiés, en la Plataforma por la Auditoría Ciudadana de la Deuda y en otros grupos del entorno del 15-M.*

Antonio Domínguez Sánchez *es licenciado en Historia, profesor de Educación Secundaria e investigador. Obtuvo el Diploma de Estudios Avanzados (DEA) con un trabajo sobre las elecciones sindicales en la Transición y en la actualidad continúa los estudios de doctorado trabajando sobre la izquierda trotskista y la Liga Comunista Revolucionaria (LCR) en la Transición a la democracia. Militante del PCE y de IU, también ha participado en el Foro Social de Ciudad Real, en el 15-M y en otros movimientos sociales.*

Débora Ávila Cantos *es investigadora militante en torno a políticas migratorias y lógicas neoliberales de gestión de lo social. Forma parte de experimentos políticos como la red metropolitana de apoyo a migrantes Ferrocarril Clandestino y el colectivo de investigación crítica Observatorio Metropolitano de Madrid. Trabaja como profesora de Antropología en la UCLM y ha defendido la tesis doctoral titulada "El gobierno de la diferencia: de las lógicas de gestión de lo social" (UCM, 2012).*

Sergio García García *es doctor en Antropología Social por la Complutense de Madrid (UCM). En los últimos años ha investigado y publicado acerca de la producción del dispositivo securitario mediante los discursos, las prácticas y las políticas alrededor de la "seguridad ciudadana" en la ciudad neoliberal, así como sobre la intervención social como dispositivo de gestión y gobierno de la pobreza. Ha sido profesor de Trabajo Social en la UCM y de Antropología Social en la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM). Actualmente participa en distintos grupos de investigación militantes y extra-académicos relacionados con los derechos humanos y la producción de las periferias en Madrid. Ha trabajado durante 14 años como trabajador social en los Servicios Sociales y milita en distintas organizaciones, como las Brigadas Vecinales.*

Santa Leocadia para escépticos y creyentes

José Luis Isabel Sánchez presentó en la Real Academia una investigación histórico-militar sobre la Patrona de Toledo publicada por Ediciones Covarrubias

Ramón Sánchez González, director de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, una institución que pondrá punto final al curso la próxima semana, destacó en la Casa de Mesa la gran cantidad de publicaciones que han sido presentadas a lo largo de las últimas semanas por los miembros de esta corporación, casi centenaria. Juan José Fernández Delgado, Juan Sánchez, Juan Estanislao López Gómez, Roberto Jiménez Silva, Santiago Sastre y Ventura Leblic, entre otros, son algunos de estos numerarios y correspondientes. A ellos acaba de incorporarse el coronel José Luis Isabel Sánchez, secretario de la Real Academia y autor del libro *Santa Leocadia, Patrona de Toledo y de los Tercios de Flandes* (Ediciones Covarrubias).

El nuevo texto de este investigador y biógrafo especializado en historia militar ofrece, en palabras de Ramón Sánchez, una objetiva panorámica sobre la figura de Santa Leocadia y sobre su trascendencia simbólica para los toledanos. «La mayoría de las fuentes han hablado de ella desde una perspectiva religiosa, sustentada sobre todo en el terreno de la fe. En este libro, sin embargo, el investigador traslada lo que ha leído, con objetividad, dejando al lector abierta la puerta de sus propias interpretaciones». El autor del libro explicó que el origen de esta investigación fue un certamen organizado por la Catedral de Toledo hace algunos años, cuando se conmemoró el centenario de Santa Leocadia, y que se declaró desierto. «Siempre me llamó la atención la peripecia de los restos de Santa Leocadia, que salieron de Toledo, llegaron a Asturias y sus restos se perdieron durante siete siglos, hasta que unos capitanes toledanos de los Tercios los encontraron nada menos que en los Países Bajos. Desde allí fueron trasladados de vuelta a finales del siglo XVI hasta la Catedral, en donde permanecen hoy».

ademingo@diariolatribuna.com - sábado, 15 de junio de 2013

Cenicienta no quiere un príncipe azul

Presentación Pérez González

Sentir que las heridas esconden "mundos contrarios", paraísos llenos de soledad

Entre todos, prefiero sugerir leer poemas que saben unir cosas necesarias: verdad, ilusión, sencillez, compromiso, denuncia... Creaciones de nuestros poetas, como Presentación Pérez González, natural de Villanueva de los Infantes y compañera del Grupo Literario Guadiana de Ciudad Real, donde trabaja y reside desde 1986. Autora de varios libros inéditos y dos publicados: "De un tiempo a esta parte" (Diputación de Ciudad Real, 2010) y "Cenicienta no quiere un príncipe azul" (Nº 17 Colección Bibliográfica "Manxa", 2013). El primero tuvo favorables críticas y "Cenicienta" luz suficiente para cegar injustas diferencias sociales, malas costumbres arraigadas en dominios acotados. Se presentó junto al Nº XLVII de la revista "Manxa" (Invierno-Primavera, 2013). Es un honor dedicar merecidos elogios a los aciertos reseñados por una prologuista de lujo, Natividad Cepeda. Habla muy claro -de mujer a mujer-, sin temblar su voz: "... aborda el tema del ideal soñado femenino, escrito casi siempre desde la visión masculina, y explotado hasta límites insospechados en películas y series televisivas del príncipe azul, deshaciendo con su verso ese espejismo..." (p.5) "Presen" abre sus ojos, "fieramente humanos", y caen lágrimas sobre las hojas del cuaderno, donde nacen 20 poemas libres: imaginación y memoria cogidas de la mano. "Cenicienta" simboliza perdidos valores, idénticos a los que busca Pablo Milanés en su bella canción, también interpretada por Nacha Guevara: "Yo no te pido que me bajes/ una estrella azul/ sólo te pido que mi espacio/ llenes con tu luz.". Silente clamor, música, ventanas abiertas para sentir que las heridas esconden "mundos contrarios", paraísos llenos de soledad: "... mendigando ternura,/ versos, una palabra/ que aminore tanto trajín/ de límites y vuelo,/ de rabia en disimulo,/ de huracanes sin agua:/ viento, tan sólo viento." (p.13). Elegir mágicas rutas para viajar solos, es triste. Debemos mirar en la distancia y ser capaces de reconocernos a nosotros mismos: "El pasado será memoria/ para reconciliarse contigo,/ y poder entender/ que de las ascuas mortecinas/ se puede alimentar el fuego." (p11) www.josemariagonzalezortega.webs.com

Francisco Mena Cantero nombrado 'Hijo Adoptivo' por el pleno de Ciudad Real

SE DESTACA SU PROLÍFICA TRAYECTORIA COMO ESCRITOS DE CIENTOS DE LIBROS

El pleno del Ayuntamiento de Ciudad Real nombrará mañana Hijo Adoptivo al poeta **Francisco Mena Cantero**, según ha informado hoy el portavoz municipal, **Pedro Martín.**

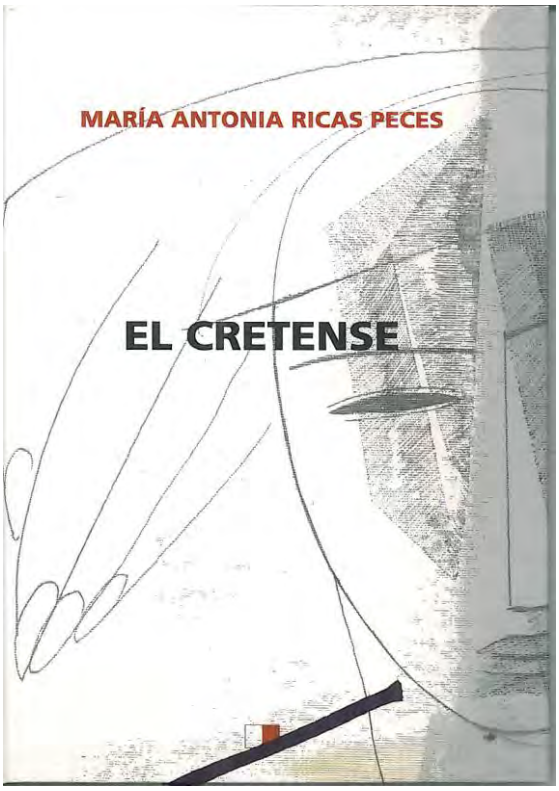
En su comparecencia para informar sobre los asuntos que el equipo de gobierno llevará al pleno municipal, **Martín** ha dicho que con el nombramiento de Hijo Adoptivo de Ciudad Real del poeta **Francisco Mena Cantero** se da respuesta a una petición avalada por muchas asociaciones, colectivos y personas del mundo del arte y la literatura de Ciudad Real y de fuera. Todos ellos, ha comentado, han tenido en cuenta "la prolífica trayectoria como escritor de cientos de libros de poesía de Francisco Mena Cantero y su implicación en la vida literaria de la ciudad, a pesar de haber nacido en Madrid y haber desarrollado parte de su vida profesional en Sevilla.

EFE 27-VI-2013 El Digital CLM

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO VIGÉSIMOQUINTA ENTREGA

125 Año IV/ 12 de julio de 2013



El cretense

María Antonia Ricas

Ilustraciones de Pablo Sanguino

Ed. Celya, Toledo, 2013; 72 pags.

La poesía de María Antonia Ricas transcurre, como nuestro existir, entre el claror del alba y el del crepúsculo, "entre el inicio / del día y algo al lado, amado, / concluyendo". Sus poemas, como los pétalos de una rosa, como las cuchillas de un tejo, tienen siempre un cierto sabor amargo a melancólica despedida. Pero ¿no quieren estos poemas, también, coger del "árbol del deseo" una pequeña palabra que nos salve de la muerte y el olvido?, ¿no quieren recuperar de entre los escombros "una palabra protectora"? Una palabra que nos consuele del dolor y del llanto por el hueco que ya ha dejado el amado aun antes de que nos haya abandonado. Porque todo lo que está llegando ya ha llegado y pronto comenzará su adiós. Como el resplandor del destino que anuncia el arcángel y ya se ha hundido en el vientre de María.

Quiere la poesía retener la mano de lo que ya sólo es despedida, como la madre que se aferra todavía al calor del hijo que van a crucificar. Pero ¿no decía aquel poeta, T. S. Eliot, que nos vamos nosotros con los que se están yendo?

No pueden estos poemas sino señalar en la vida las hojas que se van, y con ellas "las locas miniaturas"; como Giulio Clovio. O como el Paravicino, que indica con el dedo "la página / donde dejé el olvido". La belleza de estos versos, sin embargo, la belleza que han de modelar simultáneamente la mirada y la escucha, siempre "deshace el filo / de un presagio triste". Una belleza como la del *San Sebastián* del Greco, a la que la muerte no desfigura y todavía, mientras se desangra, habla en silencio de la vida.

Celebremos la belleza y la honestidad de este poemario. Celebremos también la originalidad de unos poemas que parecen nacer de pequeños fragmentos de los óleos de un griego que eligió Toledo para vivir y (sobre todo) para morir. María Antonia nos propone una suerte de deconstrucción del cuadro conocido para dejarlo en un pequeño trozo de pintura casi desconocido, y a partir de aquí, a partir de este "resto precioso", rehacer "aquello retirado / de la vista", como el que abre el libro de su vida por una página de la que apenas se acuerda y lo reescribe todo desde el comienzo. El trato asiduo de la

costumbre que banaliza todo lo que toca (y quizás, asimismo, la sobreexposición a los estereotipos de la historia) nos ha hecho ciegos a muchas obras de arte. Por eso hay que saludar esta nueva mirada sobre *El cretense*, como "un parpadeo / de estupor, / una señal descomponiendo / los semblantes".

Están escritos estos poemas a modo de pequeños lienzos, lienzos como el de la Verónica, que recogen ausencias y deseos, cuerpos sin cuerpo o sin otra sustancia que la de las palabras, esas usurpadoras de otros cuerpos y a pesar de ello discretas y acogedoras, pues acogen sin ser vistas, como la luna en su lado oculto.

Quien conoce la obra de María Antonia Ricas sabe que su poesía no se entrega a la primera mirada. Pero si entramos despacio en estos versos y aprestamos bien todos los sentidos, su verbo fecundador irrumpirá en nosotros como el ángel en la habitación de María y, sobresaltados, dejaremos caer el velo que estaba bordando nuestra rutina. Entonces, tal vez, escuchemos al cuarteto de ángeles músicos susurrándonos con sus acordes que hay una armonía en el adiós, "la armonía de arder", y que el secreto de la poesía (el secreto de la vida, pues "¿qué no es la vida?") hay que buscarlo en la consumación en la herida, allí donde se esconde, dentro del vientre de toda despedida: en el nacer, que "persuade a la luz / y concibe el aliento / del inicio de un mundo".

Luis Peñalver Alhambra; prólogo del libro

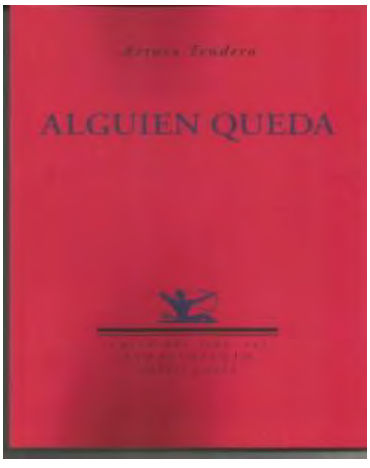
Teo Serna: *Poemas del cuarto de baño*

Pliegos de la Palabra 5 / Grafigrau editor (Asociación Babilonia)

48 páginas. Xátiva (Valencia), 2013

Muy distinta, tanto formal como temáticamente, de su anterior entrega poética *–La casa vacía* (Editorial Alfonsípolis, Cuenca, 2010)– estos *Poemas del cuarto de baño* del escritor, pintor, diseñador e ilustrador Teo Serna que su autor ponía de largo a principios de junio en la sala "La Monstrua" de su natal Manzanares con chispeante presentación de Cristóbal López de la Manzanara y un montaje escénico y audiovisual que hizo las delicias de cuantos llenaron – llenamos - el local, nos llegan empapados, al menos en su apariencia, del mismo espíritu de juego y guiño irónico que impregnan buena parte de sus composiciones visuales (véanse por ejemplo las recogidas en el cuidado volumen *100 POE+ 100* editado en 2008 por el Servicio de Publicaciones de la

JCCM o las ofertadas en su blog *teoserna.blogspot.com*). Ello no quiere decir, sin embargo, que bajo esa juguetona y traviesa presencia formal, bajo su lúdica apariencia, no anide asimismo, y más de lo que a primera vista pudiera parecer, una soterrada corriente lírica que lleva al poeta a testimoniar, desde la siempre frágil, quebradiza consistencia de las palabras, desde su aparecer y desaparecer cual las escritas en el pasajero vaho que tras el baño empaña el espejo, junto, por bajo o por encima del juguetón cabrilleo del chispazo verbal, del caracoleo de la metáfora o el divertido retozo de ésta o aquella imagen, codo a codo con la ironía o incluso la autoburla, desde la trasuntada cotidianeidad de las escenas retratadas o narradas en sus textos, todo un abanico de sensaciones y sentimientos, desde el placer del escarceo o la experiencia amorosa a la constatación del paso inexorable del tiempo o la sensación de impotencia que la ausencia o la soledad generan tantas veces en nuestro discurrir, a la busca, como él mismo nos confiesa en el proemio-justificación que abre el libro, de ese "resto que nos justifique (…) que nos salve a nosotros mismos". ***José Ángel García***



Arturo Tendero presenta su sexto libro de poemas: *Alguien queda*

Alguien Queda *ha sido editado por la editorial sevillana Renacimiento*

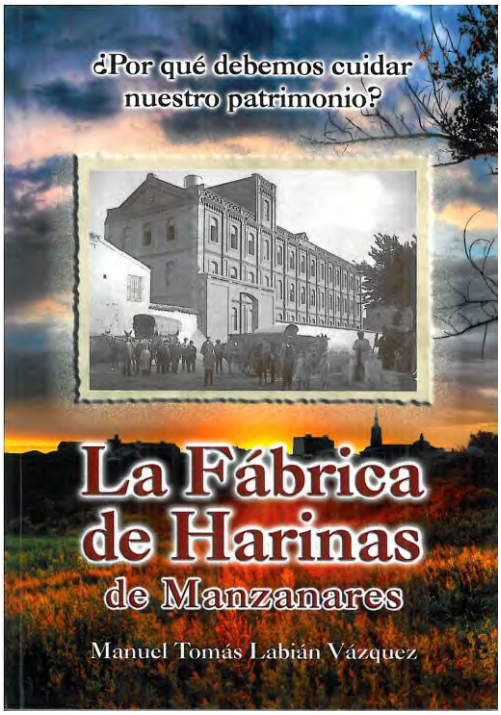
El escritor y periodista Arturo Tendero (Albacete, 1961) presenta el miércoles 10 de julio a las 19,30 horas en la Librería Popular de Albacete su último poemario. Se titula *Alguien Queda* y acaba de salir a la luz en la colección Calle del Aire de la editorial sevillana Renacimiento. El autor ha explicado que tomó el título de una reflexión de César Vallejo, para quien cualquier lugar por donde pasó un hombre ya nunca más está solo de soledad humana; aunque el que pasó se haya ido, alguien queda. También intervendrán en la presentación los escritores Eloy Cebrián y Javier Lorenzo, e interpretarán un par de canciones los componentes del grupo Free-Tanga.

Para Arturo Tendero, actualmente alcalde de Chinchilla, la reflexión de César Vallejo vale tanto para lugares físicos, por ejemplo paisajes y casas, como para personas. "Las personas, dice, también somos lugares, y albergamos vivencias compartidas con seres que ya nos dejaron. Alguien Queda es el libro de mis muertos que, paradójicamente, siguen vivos en mi vida. Cada uno somos una sucesión de personas que murieron y que nos

trajeron hasta el ser vivo que los recuerda. El sentimiento predominante del libro no creo que sea tanto el dolor, aunque haya dolor, ni la nostalgia, aunque haya nostalgia, sino la celebración del instante, la vida viva."

El anterior libro publicado por Arturo Tendero fue una colección de narraciones para adultos titulada *La hora más peligrosa del día* (Albacete, La Siesta del Lobo, 2012), con ilustraciones de María Dolores Alfaro. Antes ha publicado otros cinco poemarios, libros de ensayo y una versión libre de *El mercader de Venecia*, de William Shakespeare. Ha recibido, entre otros premios de poesía el Manuel Alcántara, el Gerardo Diego, el José Agustín Goytisolo y el Jaén. Fundó y dirige con Juanjo Jiménez el proyecto de difusión cultural La Siesta del Lobo. Además de mantener varios blogs literarios, publica un artículo todos los sábados en *La Tribuna de Albacete*.

LyN CLM



La Fábrica de harinas de Manzanares

Manuel Tomás Labián Vázquez

Edita Doesmes CB

Ciudad Real, 2013; 104 pags.

Este libro nace como un trabajo de investigación fin de carrera en la licenciatura del autor en HISTORIA DEL ARTE. Desgraciadamente cuando recorremos España podemos comprobar la cantidad de edificios, que con una arquitectura singular, están en ruinas y lo que es peor sin proteger, por lo que su desaparición está programada. Nos referimos a un tipo de edificios, ni religiosos, ni áulicos, con una arquitectura modesta, pero no por ello menos importante, ni carente de valores artísticos. Edificios estos, son el testimonio de un pasado laborioso, de una sociedad culta que pretendía dejar en sus casas, en sus centros de reunión y en sus edificios industriales, la impronta de sus valores, del estilo de su época, trascender a sucesivas generaciones con un mensaje de solidez, de trabajo bien

hecho, de conocimiento y sabiduría y quizás también de distinción ante sus vecinos.

Pues bien en Manzanares hay un rico patrimonio arquitectónico: ha existido un Teatro, ha existido un Casino, existe la casa de los Marqueses de Salinas, la casa de la familia Merino, la de los Ochoas, y la de los Leones. Han existido grandes bodegas: la de Larios, Conca, . . . Y tenemos, no sé por cuánto tiempo, la Fábrica de Harinas.

Es por tanto este libro, un trabajo de investigación, totalmente abierto a cualquier aportación o rectificación debidamente documentada, para conseguir información y conocimiento sobre este edificio centenario, repasando su historia, poniendo en valor su estética, estudiando su implicación y simbolismo social durante la primera mitad del siglo XX y al mismo tiempo pretendiendo justificar las razones por las que este edificio debe ser protegido y conservado como bien de interés cultural.

Teniendo en cuenta las características del edificio sobre el que se ha investigado y su catalogación como arquitectura industrial dentro de las industrias agro-alimentarias, comienza el trabajo con el proceso de industrialización de Castilla La-Mancha, constatando lo tardía que fue respecto a las revoluciones industriales europeas, al igual que en otras regiones españolas.

De cómo la mayor parte de esta industria está ligada a nuestras materias primas: la vid, el olivo y los cereales. De cómo influye la llegada del ferrocarril y el desarrollo de otros medios de comunicación.

También se realiza una breve historia de los procesos de fabricación de la harina, su evolución a lo largo de los tiempos, cómo se pasa de la molienda a sangre, humana o animal, a utilizar la energía hidráulica o eólica. De qué forma se llega a esa *fábrica de pisos*, tipología que adquieren la mayor parte de las industrias harineras cuando la nueva tecnología de los rodillos estriados y las planchas cernedoras sustituyen a las milenarias piedras de molino.

Posteriormente se analizan los distintos estilos que la arquitectura industrial utiliza. De cómo la España decimonónica busca en los historicismos, unos estilemas con los que definir unos rasgos propios que la identifiquen frente a movimientos foráneos. De cómo Amador de los Ríos, es el primero que identifica al mudéjar como un estilo diferenciado y propio de la península Ibérica, reconociendo en este estilo dos componentes importantísimas, que van a influir en el Neo del XIX: el material y las formas. Un material, el ladrillo, cuyos avances en su proceso de fabricación industrial, le otorgan ya, una calidad susceptible de no necesitar un enmascaramiento como sucedía en épocas anteriores.

Del archivo provincial y de los Registros de la propiedad y mercantiles se obtienen suficientes datos para reconstruir la historia de este edificio, que queda transcrita en el libro.

Otra incógnita a despejar era la autoría del proyecto de edificación, así como intentar encuadrar en que estilo se había construido. Aunque se ha barajado en algunos artículos la idea de un arquitecto catalán, llegamos a la conclusión que el arquitecto de la fábrica había sido el mismo que el que proyectó el edificio de Areneros, hoy sede de ICADE, en la calle Alberto Aguilera de Madrid. Siguiendo esa línea de investigación, descubrimos una serie de coincidencias que nos llevan a atribuir el proyecto al arquitecto madrileño: Enrique Fort y Guyenet.

Resumiendo, con esta publicación se pretende compartir la investigación llevada a cabo con todos aquellos interesados en el patrimonio de

nuestra región, Castilla La-Mancha, y concretamente con todos aquellos interesados en la Fábrica de Harinas de Manzanares, haciendo partícipe de ella a sus conciudadanos y vecinos, que ya, preocupados por su lamentable estado, serán más conscientes de la necesidad de su conservación y rehabilitación, y de lo irreparable que sería la perdida de este edificio, que fue un símbolo de nuestro desarrollo socio-industrial del siglo XX.

Prólogo del autor

Ciencia histórica: Conceptos y etapas de la historia universal

María Lara Martínez

Ediciones CEF

Toda persona, en lo más profundo de su cerebro, alberga muchas preguntas que también habitan en las mentes de sus congéneres. Sin duda, una de ellas, es ¿hacia dónde se dirige nuestra Historia? Cierto es que hemos evolucionado en el sentido darwiniano del término hacia nuevos horizontes, mas es verdad también que, si contemplamos los estadios de desarrollo que determinadas civilizaciones poseyeron en una época dada, para sucumbir a continuación, no podemos si no caer en la confusión e interrogarnos nuevamente por las causas que hacen que los tiempos se repitan y que los grandes temas, para bien y para mal, sean universales. Si hiciéramos más caso a los antiguos y viéramos en la Historia a la *"magistra vitae"* otra brisa nos saludaría, pero la aventura suele ser más poderosa que la calma. Con el propósito de mostrar las peculiaridades que nos precedieron, este libro trata de desentrañar esa Historia sin misterios que es la narración de nuestro mundo empujado por los estímulos del corazón humano.

María Lara Martínez (Guadalajara, 1981) es historiadora y escritora. Doctora Europea en Filosofía por la Universidad de Castilla-La Mancha, su tesis fue calificada con Sobresaliente cum laude por unanimidad. Actualmente, es profesora de Ciencia histórica y Antropología en la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA). El 31 de enero de 2013 presentó su nuevo libro *Brujas, magos e incrédulos en la España del Siglo de Oro. Microhistoria cultural de ciudades encantadas* (Alderabán, 2013) en el Ateneo de Sevilla.

En noviembre de 2012 fue nombrada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Jurado del Premio Nacional de las Letras Españolas, por designación de la CRUE (Conferencia de Rectores), como representante de todas las Universidades españolas.

Entre sus libros historiográficos destacan: *Introducción a la Antropología* (2ª edición, Ediciones CEF, 2012), *Ciencia histórica. Conceptos y etapas de la Historia Universal* (Ediciones CEF, 2012) y *Los preilustrados. Proclamas de secularización en el siglo XVII* (Ediciones CEF, 2013).

LyN CLM

Trabajar en femenino, trabajar en masculino. Un libro a once voces.

Laura Mora Cabello de Alba (edición) Ed Bomarzo, Albacete, 2013; 200 páginas)

Trabajar en femenino, trabajar en masculino es un libro peculiar, lo que reclama una explicación a sus lectores y lectoras de cuál es su origen y su sentido.

Nace de una necesidad, la necesidad de quien escribe estas líneas de hacer una narración del trabajo – del derecho y no solo- teniendo en cuenta el ser mujer u hombre trabajador. Parecería una obviedad pero no lo es. El orden simbólico dominante de la modernidad, el orden patriarcal capitalista, se ha encargado de dominar los cuerpos –en especial, el de las mujeres- para poder reproducirse. No es que el cuerpo masculino no se halle bajo la dominación de la explotación, pero ha sucedido que este sistema le ha otorgado la posibilidad de dominar a su vez al cuerpo femenino. Por ello, muchas feministas decimos que la dominación sexual trasciende la dominación de clase, lo que de cualquier manera puede interpelar en los dos sentidos para poner en cuestión ambos sistemas de poder –que son uno- a través de la construcción o el simple reconocimiento de otro orden, que se interroga sobre qué hombres y qué mujeres somos en relación unos con otras y de cada quien con su propio sexo, lo que va más allá y más acá de las relaciones de explotación. Como anunció Luce Irigaray hace ya casi treinta años, la diferencia sexual es la cuestión que debe pensarse en nuestra época[1]. Y que nadie entienda mal. Esa afirmación no es excluyente de nada sino que pone en el centro de la política las relaciones entre hombres y mujeres, sin lo que ningún orden libre puede construirse. Nacemos de madre y nacemos hombres y mujeres. Ese es nuestro anclaje en el mundo, ancla que ha sido invisibilizada y arrastrada sin piedad por el fondo de los mares y, sin la cual, es obvio que no hay origen cierto ni legítimo de nada más sino nubes de polvo que impiden ver la riqueza del mar, de una civilización verdaderamente humana. Hoy más que nunca, en un momento crítico pero de gran posibilidad, vemos cómo una política que no tiene en cuenta los cuerpos de mujeres

[1] En *Éthique de la différence sexuelle*, Paris, Les Éditions de Minuit, 1985; ahora traducido por Agnès González Dalmau y Ángela Lorena Fuster Peiró al español como *Ética de la diferencia sexual*, Ellago Ensayo, mayo 2010.

y hombres, cuerpos vivos, no tiene futuro ninguno. Una política sin el foco en la vida, en las relaciones entre mujeres y hombres, y de todos ellos con la tierra en la que habitamos, no tiene porvenir.

Por eso, este libro nace de esa necesidad, de una necesidad simbólica de ser y estar, de tener un lugar libre en el trabajo siendo mujer. Del deseo de una mujer trabajadora del derecho del trabajo que quiere tener palabras para nombrar lo que ella, otras y algunos hacen en un trabajo cuya lógica "excede del beneficio", cuyo valor es invisible a los ojos dominantes. Un trabajo de lo jurídico –y no solo- que necesita de una narración diferente, de poner palabras a otra manera de hacer derecho, de estar en la universidad, de hacer relaciones políticas fructíferas en la academia, de entender la lucha de clases atravesada por la política sexual. El experimento consistió en proponer a queridas compañeras y compañeros de la universidad y del mundo de lo jurídico que escribieran acerca de su trabajo teniendo en cuenta su diferencia de ser mujer u hombre. Un encargo simple y complicadísimo a la vez. Y así, una jueza y una profesora universitaria nos cuentan su camino difícil para encontrar un lugar libre en el trabajo desde donde ser mujeres trabajadoras, creadoras de otro orden; un docente-investigador nos relata sus peripecias durante un día de su vida, en el que intenta combinar el trabajo, la ansiada lectura, salir indemne de una reunión de departamento, el cuidado de su hijo y de su hija, el amor en pareja; otra compañera nos narra cómo está el ordenamiento jurídico nacional e internacional en torno a la persistente conciliación de la vida familiar y laboral; una profesora joven se piensa en relación a la precariedad laboral de las mujeres de su quinta; otra repiensa su tesis a la luz de la singularidad del ser mujer y hombre trabajador a la hora de resolver conflictos laborales; una profesora e investigadora de origen rural, comparte su aprendizaje acerca de la importancia de los sentimientos en la construcción del ser; un profesor italiano se va encontrando como hombre en el derecho; otro nos ofrece su visión del Manifiesto "Imagínate que el trabajo…"; y, desde Italia, pero a la española, una profesora nos cuenta cómo cambia el sentido del tiempo cuando el cuidado de la vida es el centro de nuestro trabajo y de la vida que lo sustenta. Definitivamente, hombres y mujeres trabajadoras que de una manera u otra se han interpelado desde el cuerpo sexuado, desde su territorio del ser, acerca del trabajo y, por tanto, de la vida.

Por eso, este libro es tan especial, tan rico, tan poco heterodoxo, tan dispar de un capítulo a otro, tan singular como cada mujer u hombre que ha participado en él. Por eso, había dado tantos frutos incluso antes de ser publicado, porque cuando las palabras están vivas y nombran la realidad, (nos) conmueven.

Espero que esta carta de navegación ofrecida sea eso, una guía, una invitación, una provocación para que las palabras vivas trabajen. Nada más. Que cada lector y cada lectora sepa que ahora este libro es ya suyo y que se ancla cierto y titubeante en el misterioso mar del ser mujer u hombre. ***Laura Mora Cabello de Alba, directora y editora del libro***

Renace 'Tendencias', revista de contenido para toledanistas

La revista *Tendencias Toledo* ya está en la calle. La nueva publicación cultural, editada por TendenciART y presentada ayer en presencia del alcalde de la

ciudad, Emiliano García-Page, sorprende en primer lugar por su sólido equilibrio entre presentación y contenido. Son muchos los proyectos similares que, a costa de mantenerse fieles a viejos modelos de divulgación cultural -*Tendencias Toledo* se publica en una tinta, como sus antiguas predecesoras-, renuncian por completo al más mínimo sentido del diseño. Por el contrario, abundan también las revistas de promoción turística y artesanal sostenidas exclusivamente en el tamaño de las fotografías y el gramaje de su papel, ofreciendo a cambio poco o nada interesante que leer. *Tendencias Toledo* ha procurado, en primer lugar, tomar lo mejor de ambos modelos. Dicho esto, si por algo sorprende de verdad esta nueva publicación -cuyo primer número, de 64 páginas, está a la venta en librerías a un precio de siete euros- es por su apuesta por el toledanismo en un momento nada propicio para este tipo de proyectos, sobre todo cuando no hay detrás una administración que sostenga todo el tinglado de manera artificial. «Es cierto que los tiempos no son los mejores, pero de las crisis se sale trabajando, no a costa de abandonar», reconocía el periodista Miguel Larriba, director de la nueva publicación, que fue director en Toledo del desaparecido diario *YA*. Para sacar adelante este proyecto cuenta con firmas nada despreciables, como la del arqueólogo Bienvenido Maquedano, el jurista y escritor Santiago Sastre y el historiador y animador cultural Manuel Palencia. «Me gustaría conseguir hacer una revista de historias más que de historia, accesible y abierta a todo el mundo, pero no a costa del necesario rigor. Por otra parte, querríamos darle un enfoque fresco, abierto a los tiempos que corren: una revista de historias que no renuncie a la contemporaneidad». El segundo número se presentará en septiembre.

***Primer sumario**:* **Sucedió en Toledo.** Esta sección estará dedicada a acontecimientos puntuales que, por su especial relevancia o protagonistas, merezcan ser destacados desde un punto de vista histórico. Santiago Sastre, en esta ocasión, dedica el espacio a „El paseo del Carmen y la historia de la fuga de San Juan de la Cruz“.

El Toledo que vio... Este apartado irá dedicado a los visitantes ilustres que han dejado testimonio escrito de la ciudad. Miguel Larriba escribe sobre Hans Christian Andersen y su visita a Toledo en 1862. Se agradece, y ojalá sea uno de los sellos de identidad de la revista, encontrar recordatorios de esta naturaleza que vayan más allá de los viejos clichés cervantinos o que sean capaces de entender que existen otros testimonios sobre Toledo más allá de la «peñascosa pesadumbre...».

Yo soy... En este caso... la Puerta de Bisagra (por S. Sánchez Cabrera). Este capítulo se centrará en un monumento o enclave específico de Toledo desde donde se repasarán los principales hechos que lo han tenido como testigo, así como los personajes a los cuales ha permanecido vinculado.

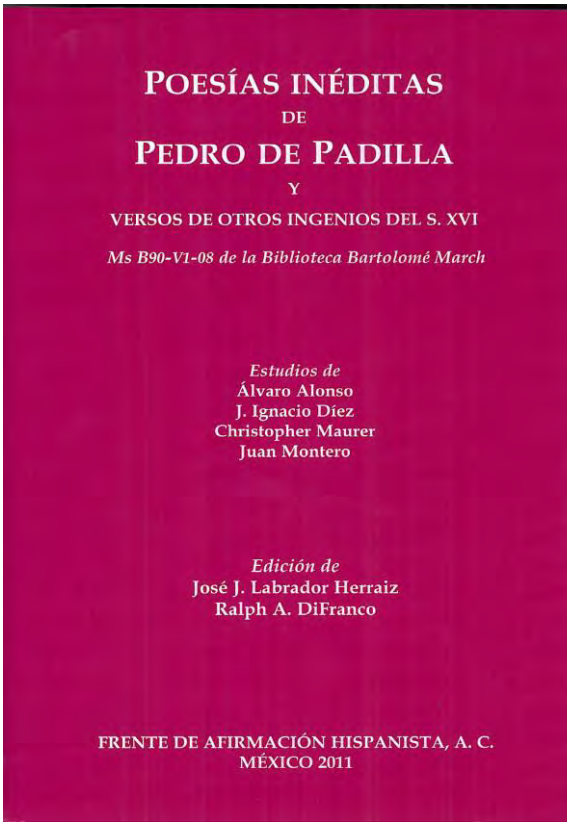
Leyendario. Tendencias Toledo mantiene con este apartado su compromiso con la tradición legendaria de la ciudad. S. Fernández-Horneros dedica el primer capítulo a „La Cava“.

El Toledo de papel. Estas páginas se dedicarán al Toledo que pudo ser y no fue, o al que fue diseñado, que existió y que ha desaparecido en la actualidad. Santiago Gómez dedica el capítulo a „La Torre del Reloj de la Catedral“.

Toledo y sus creadores. Sorprende, por su originalidad, la elección de F. Gómez Moreno en este apartado sobre autores artísticos estrechamente relacionados con la ciudad: el arquitecto Ventura Rodríguez. El artículo aparece ilustrado por algunos de sus grandes proyectos materializados o fallidos, como la reforma para la portada de la Catedral.

Un destino en la provincia. „Talavera de la Reina: Puente, murallas y alcázar“ es el titular de José María Gómez Gómez para un destino turístico principal que se muestra acompañado por itinerarios turísticos por otros puntos de la provincia, como Consuegra, Oropesa y la ciudad de Vascos (Navalmoralejo).
Zoco literario. Este apartado estará dedicado a aportaciones de diversos autores que convivirán, en las páginas finales de la revista, con pequeños apartados sobre curiosidades o recortes de prensa del Toledo de hace un siglo.

ademingo@diariolatribuna.com, 5 de julio de 2013



Poesías inéditas de Pedro de Padilla y versos de otros ingenios del s. XVI estudios de Álvaro Alonso, J. Ignacio Díez, Christopher Maurer, Juan Montero, edición de José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco, México, Frente de Afirmación Hispanista A. C., 2011, 788 p.

Como parte de la cruzada emprendida hace más de dos décadas para editar la obra completa de Pedro de Padilla, José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco presentan un nuevo volumen que se suma a los que han publicado desde 2006, entre los que contamos un *Cancionero autógrafo* (ms. 1579 de la Biblioteca Real de Madrid), varias obras impresas, cosa rara, en vida del autor (un *Thesoro de varias poesías*, 1580; unas *Églogas pastoriles*, 1582; un *Romancero*, 1583; un *Jardín espiritual*, 1585; unas *Grandezas y excelencias de la Virgen señora nuestra*, 1587) y varios cancioneros manuscritos en los que anda desperdigada su célebre (aunque hoy poco difundida) obra. Autor prolífico y reconocido en su tiempo, según confirman juicios de muchos ingenios coetáneos de la talla de Cervantes, Lope, Hurtado de Mendoza, Ercilla o Rufo, su obra impresa en vida y la entusiasta recolección de sus obras en diferentes cancioneros, Pedro de Padilla permaneció casi desconocido (e inédito) hasta que José J. Labrador y Ralph A. DiFranco se consagraron a la tarea de editar estas obras completas. Quien esté familiarizado con el proyecto, sabrá que no se trata de unas “obras completas” en el sentido tradicional del término, sino de un nutrido y heterogéneo corpus en el que se ha privilegiado la conservación de los diversos formatos materiales en los que circuló la obra coetáneamente por encima de la producción del propio autor (sus “obras completas” en un sentido restrictivo), de modo que en paralelo con la publicación de uno de sus impresos poéticos, el *Thesoro de varias poesías*, el lector tiene la rara ocasión de apreciar versiones anteriores al paso por la imprenta en su *Cancionero autógrafo* o de espigar, como en el caso del ms. B90-V1-08 de la Biblioteca Bartolomé March, un conjunto abundante de composiciones de Padilla no recogidas en otros cartapacios y que comparten el espacio con obras de otros autores. La empresa, sin duda arriesgada,

recoge la experiencia de José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco a lo largo de varias décadas de publicación de una larga lista de cancioneros manuscritos, muchos de ellos en la imprescindible colección de *Cancioneros Castellanos* así como de una poderosa base de datos a la que han dedicado sus esfuerzos en los últimos años (*BIPA*, Bibliografía de la Poesía Áurea), donde paulatinamente han develado al autor (anónimo en muchas ocasiones) como parte de un sistema de producción poética regido por numerosos y variados engranajes y no nada más como esa figura hegemónica y autoritaria en que vino a convertirse siglos después. Como un proyecto editorial nacido en un marco de familiaridad con las fuentes directas, ambos editores han advertido que no podían hacer a un lado el formato de circulación ni la naturaleza compilatoria de buena parte de su obra sin traicionar su naturaleza en un momento de la historia literaria donde la autoría y las atribuciones resultan menos importantes que la creación literaria como un proceso colectivo cuya radiografía queda plasmada en cada códice misceláneo. Esta atención a los aspectos materiales de la producción literaria del periodo no resulta extravagante y, en los últimos años, nos ha permitido reconstruir un contexto de circulación al que antes éramos ajenos, tanto desde la perspectiva comercial (gracias, por ejemplo, al concepto de "género editorial" apuntado por Víctor Infantes y aplicado a los libros de caballerías con éxito por José Manuel Lucía Megías), como desde la perspectiva de un contexto de recepción, al estilo de lo que sucede con la comedia, viva en los corrales pero también en la imprenta bajo el formato de Partes, recuperado en la actualidad por distintos proyectos editoriales como las *Comedias* de Calderón editadas por Luis Iglesias Feijoo o las Partes editadas por el *Grupo de Investigación Sobre Lope de Vega* (Prolope), dirigido por Alberto Blecua y Guillermo Serés. En estos ejemplos, resulta obvio que la conservación del formato editorial coetáneo no es un mero capricho de anticuario, sino una forma de acercarse al proceso de formación de cierto tipo de obras literarias desde los aspectos materiales que las definen hasta conferirles una identidad formal y temática. Este proyecto de obras completas recupera así toda la heterogeneidad del conjunto (donde conviven manuscritos e impresos; formas métricas y géneros diversos; intenciones variadas; incluso, distintos autores) y el valor de la miscelánea poética, en el cancionero o cartapacio, que insufló los manuscritos de la segunda mitad del XVI y llegó, en muchas ocasiones, hasta la imprenta. En esta decisión debe haber influido mucho, sin duda, que los primeros asedios a la obra de Pedro de Padilla se hayan originado justamente durante la edición de un prestigioso cancionero manuscrito, el ms. 1587 de la Biblioteca Real, códice apógrafo comandado por Padilla y cuya importancia no escapó a José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco, quienes en 1994 lo habían atribuido, estudiaban las composiciones de Padilla contenidas ahí y apuntaban su papel de precursor como un "interesante poeta que supo preparar el terreno a Lope y a Góngora para que estos cantaran también, además de a las ninfas cortesanas, a la niña que baja a los verdes prados, al villano que come pan con cebolla, a los carreteros del buen Getafe [...]" (*Cancionero de poesías varias, ms. 1587 de la Biblioteca Real de Madrid*, edición de José J. Labrador y Ralph A. DiFranco, pról. de Samuel G. Armistead, Madrid, Visor, 1994, p. lviii). Aunque el manuscrito de la Biblioteca Bartolomé March B90-V1-08 (olim 23/4/1) no era desconocido para especialistas como Antonio Carreira, Alberto Blecua o los mismos editores, su consulta en razón de la importancia de los contenidos conservados había venido postergándose, como alertaban Labrador Herraiz y DiFranco en un artículo publicado en el *Bulletin*

Hispanique de 1992. Se trata de un cancionero que sus editores datan entre 1580-1590, caracterizado por recoger un buen número de poesías de Pedro de Padilla que circulaban en otras fuentes impresas, así como de un centenar de poemas inéditos (de los cuales 32 no se conocían por otras fuentes), dos docenas de poemas de diversos autores no documentados hasta ahora, así como por transmitir casi todas sus composiciones respectivamente atribuidas (aunque no faltan errores). A propósito de los criterios de edición, José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco siguen las pautas conservadoras que les conocemos tanto en su trabajo con otros cancioneros manuscritos como con las obras de Pedro de Padilla en general: en cuanto a las grafías, apuestan por la trascripción paleográfica, pero auxilian al lector con una interpunción ligera, acentuación y capitalización modernas y el desarrollo de las abreviaturas; realizan el desglose de los poemas (con numeración independiente para el texto glosado y para la glosa) cuando la cabeza o letra pertenece a un autor distinto al de la glosa (en caso contrario, se mantienen bajo un mismo número); indican atribuciones entre paréntesis cuadrados cuando son seguras (pero dejan la atribución del manuscrito y en nota avisan de aquellos casos en los que la atribución es dudosa); señalan versos hipo o hipermétricos por medio de un *sic* agregado al final del verso y presentan discretas operaciones críticas de añadidos o correcciones por medio de paréntesis cuadrados. Cuando faltan folios, los poemas pudieron suplirse por otras fuentes gracias a la tabla final; sólo una de las piezas no pudo restituirse, pues no se conoce otra versión fuera del códice de la Biblioteca Bartolomé March. La presentación en página limpia invita, sin duda, a leer este tomo de "poesías varias" como se hubiera leído en 1580-1590, armados con una modesta curiosidad y gusto por la poesía, no con la artillería pesada del filólogo moderno (armamento para el que se reservan dos centenares de páginas repartidos estratégicamente entre un grupo de estudios del corpus al inicio y notas, varios índices, bibliografía y apéndices al final, en las pp. 11-94 y 631-754).

Los textos seleccionados por el compilador del siglo XVI no decepcionan en ningún momento: además del centenar de inéditos de Pedro de Padilla, hay que contar una nómina de autores destacados como Diego Hurtado de Mendoza, Pedro Laynez, Francisco de Figueroa o Hernando de Acuña; su naturaleza miscelánea está bien advertida desde las formas métricas que coinciden en sus páginas: sendos *epilia* en octavas reales, sonetos, romances, tercetos, letras, canciones, ensaladas, etc. La mezcla de estilos, como es de esperarse en una miscelánea, va de los temas más sublimes a los graciosos y hasta los burlescos; conviven en el mismo espacio un poema dramático de Padilla de corte pastoril, tan afincado en el gusto de la época (núm. 76), una letrilla del mismo sobre la belleza desmedida de Silvia (núm. 77), una canción pastoril de Damasio de Frías (núm. 78) y una carta erótico-burlesca de Diego Hurtado de Mendoza "En loor de la zenaoria" (núm. 79) donde, entre otras cosas, recomienda la raíz "dulçe, tiesa, rolliza y prolongada", pues "desopila y resuelue por el cabo, / para la madre es braua mediçina" y apunta que "suele ser la mayor, la más loada, / mas la tiesa y sabrosa es muy sabrosa / y mejor que la cruda, la guisada". El gusto refinado del primer compilador se advierte, sin embargo, cuando se compara la versión copiada de una letrilla de Padilla conservada solo en esta fuente con un agregado al margen de otra mano; mientras en la cabeza de Padilla se lee "Siendo Isabelica / érades crüel, / ¿qué haréis aora / que soys Ysabel?" (núm. 42), en el margen encontramos otra versión que muestra los excesos obscenos a los que podía llegarse: "Cuando, Isabelica, / meáuades miel, / ¡qué haréis agora / que soys Isabel!" (p. 648, trascrito en la nota respectiva). Al lado de una curiosa disputa de Padilla "entre Él y Tú" (núm. 181), encontraremos "La vida rústica, traduçida de Ovidio [sic]" y atribuida a fray Luis de

León. Resulta difícil, a diferencia de otros códices semejantes, descubrir un hilo conductor (como declaran sus editores en la p. 19), pero las pocas afinidades temáticas entre las obras obligan a fijarse en otros indicios; la selección ha sido minuciosa y el autor de la misma buscó o tuvo a su disposición testimonios que hoy no son comunes (según sugiere la nutrida presencia de piezas no conocidas por otra fuente); debió haber sido amigo de Padilla y aficionado a su obra tanto manuscrita como impresa anterior a su ingreso en la orden carmelita, a juzgar por el centenar de inéditos de Padilla que transmite (p. 25); al mismo tiempo, comparte piezas con más de un centenar de manuscritos misceláneos (p. 27). Contra la naturaleza jocosa de muchos textos, resalta el gusto del compilador por las fábulas mitológicas, como se advierte por su posición privilegiada a la cabeza de la "Tabla de lo contenido en este libro" (621) y por la inserción de cuatro dibujos a pluma (reproducidos e intercalados en esta edición) de Venus y Cupido (una suerte de presentación general) y de Narciso, Dafne y Apolo, Píramo y Tisbe, en correspondencia con las fábulas respectivas. Este gusto por el epilio también apunta a la afición del compilador por los poemas narrativos extensos (epístolas, romances, ensaladillas, etc.), según abundan composiciones de entre 200 y 500 versos (núms. 1, 9, 33, 54, 64, 76, 90, 107, 112, 119, 120, 217 y 239), pero también otras que van más allá de los 700 versos (núm. 106) e incluso llegan al millar y lo superan (núms. 202, 224 y 259).

La naturaleza excepcional de la empresa queda subrayada por la escasa circulación manuscrita de las obras más extensas y su presencia limitada en los impresos, en ocasiones nada más en las Obras del autor correspondiente; quizá solo escapan a esta regla la "Carta de Dido a Eneas" (núm. 119), atribuida por igual a Hernando de Acuña y a Hurtado de Mendoza, o "Amor, Amor, que consientes..." (núm. 120) de Hurtado de Mendoza, conservados cada uno hasta el siglo XVIII en una veintena de testimonios a pesar de sus trescientos o cuatrocientos versos. Los lectores del cancionero de la Biblioteca Bartolomé March tampoco fueron ajenos al aprecio por los poemas largos; una inclinación compulsiva, según se advierte por un conjunto de folios arrancados (326-345), donde estarían los 1040 versos del "Romance de los comendadores" de Juan Rufo, por ejemplo.

Luego de la "Tabla de lo contenido en este libro" (621-630), el lector encontrará el rico instrumental de apoyo que se ha vuelto ya un formato de referencia en las ediciones preparadas por José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco. Para empezar, un nutrido aparato de notas y una extensa bibliografía de manuscritos, ediciones y estudios (633-706 y 707-730, respectivamente), complementarios entre ellos. En las notas, se despliega un listado exhaustivo de las ocasiones en que la pieza aparece en otros cancioneros manuscritos, con datación exacta o aproximada según la fuente, cuyos datos bibliográficos se encuentran en la sección inmediata. Con esta información, como si se tratase de una consulta rápida de la *BIPA*, el lector puede hacerse una idea exacta del éxito y circulación de cada pieza; así mismo, aprecia la saludable fama de la poesía de Hurtado de Mendoza en el cauce de los cancioneros manuscritos, tanto por lo que toca a su obra breve (sonetos y canciones como los núms. 4-7 se copiaron, en ocasiones, hasta en una veintena de testimonios) como a la poesía de más aliento (por ejemplo, la epístola "Amor, Amor, que consientes", núm. 120); la presencia extraordinaria de las composiciones largas en estos mismos cancioneros (la "Fábula de Dafnes y Apolo", núm. 106, se conoce por otros tres testimonios manuscritos; la "Fábula del Amor y Luçina" de Pedro de Rojas no se ha conservado en otra fuente; el "Romance de los comendadores" de Juan Rufo se conserva en otra fuente manuscrita y en dos impresos; de la "Fábula de Píramo y Tisbe" de Silvestre no se conoce circulación manuscrita fuera del cancionero de la Biblioteca Bartolomé March); las crestas de la fama (Hurtado de Mendoza, fray Luis de León, Hernando de Acuña) y el éxito más bien moderado de un autor como Pedro de Padilla, apreciado por los compiladores de cancioneros manuscritos más exigentes, pero sin caer en los excesos. La nota incluye también, cuando hay material para ello, un sucinto estado de la cuestión sobre temas diversos (autoría, atribuciones

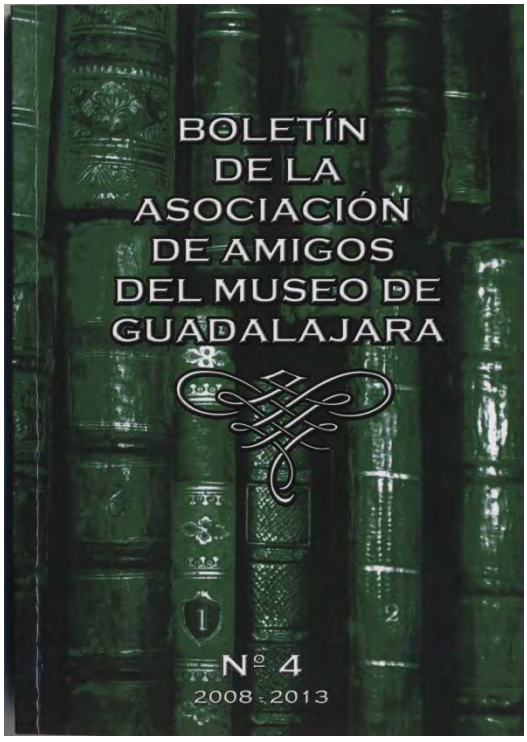
posibles, fuentes, información codicológica, referencias dentro de la bibliografía crítica, etc.). Cierra el volumen un útil conjunto de índices varios (de autores, con las enmiendas o atribuciones en nota; de poemas compartidos con otras fuentes manuscritas e impresas, lo que permite hacerse una idea de la circulación de los textos, tema tratado en uno de los estudios introductorios; uno de nombres propios y otro de primeros versos).

El volumen, como último de las obras de Padilla publicado por la fundación Frente de Afirmación Hispanista, cierra con dos apéndices que reúnen toda la obra del carmelita por vez primera: por un lado, su primera publicación, en forma de pliego suelto; el facsímil del *Romance de don Manuel, glosado por Padilla*, de 1576 (aunque en varias partes del libro se señala que se publicarán dos pliegos sueltos en facsímil, solo se publicó el de Toledo, 1576); por el otro lado, unas liras compuestas para el *Cancionero* de López Maldonado de 1586. Ambos impresos se acompañan de los correspondientes apuntes bibliográficos. Aunque estos textos breves no parecen indispensables para el conocimiento de la obra de Padilla, tampoco lo estorban. Estas herramientas de lectura se completan, sin duda, con los estudios introductorios. Como se ha hecho en tomos previos, siguen al "Prólogo" de José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco, más bien descriptivo, aunque lleno de finas intuiciones literarias sólidamente respaldadas en el conocimiento directo de los materiales, un conjunto de trabajos de diferente calado sobre el manuscrito March. Así, mientras José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco se concentran en los aspectos codicológicos y la interpretación desde la perspectiva material, el trabajo del análisis literario se reserva para sus ilustres colaboradores del volumen. La naturaleza colectiva del cancionero de la Biblioteca Bartolomé March se refrenda, si duda, con esta presentación también colectiva. Los cuatro estudios presentados en este volumen resultan, sin embargo, tan misceláneos como el material mismo del cancionero. Álvaro Alonso (33-47) estudia las églogas de Pedro Laynez y se centra, de modo particular, en "Sobre nevados riscos levantados...", atribuida en el ms. B90-V1-08 de la Biblioteca Bartolomé March a Figueroa; por medio de un meticuloso estudio tanto de las fuentes directas (Tebaldeo) como de las indirectas (Encina), así como de los cambios en el testimonio de los Duques de Gor, Álvaro Alonso propone con cautela el que los cambios en el texto de la Biblioteca March se deban a una adaptación ingeniosa de Laynez donde pudiera leerse en clave algún lance amoroso del mismo Figueroa (o del mismo Laynez), lo que explicaría los desajustes que advierte durante la comparación de los textos. J. Ignacio Díez (49-62) presenta un estado de la cuestión sobre la omnipresencia de la poesía de Diego Hurtado de Mendoza en los cancioneros de la época, con preguntas e hipótesis que más bien apuntan hacia investigaciones futuras que hacia respuestas inequívocas; el trabajo presentado en otro foro resultaría insólito por su vocación de dirigirse hacia preguntas sin respuesta, pero como una presentación al ms. B90-V1-08 me parece de lo más oportuno, pues el autor apunta líneas posibles de investigación que, bien conducidas, podrían llevar a solucionar los nudos gordianos que ahora plantea. Christopher Maurer (63-74) se ocupa de reconstruir, a través de los múltiples testimonios y de los fantasmas de las atribuciones, la obra de Francisco de Figueroa.

Juan Montero (75- 80) estudia el otro lado de la moneda respecto a la apabullante circulación en los cancioneros de Hurtado de Mendoza con un par de sonetos de Herrera, autor celoso y precavido de la circulación de su musa, cuyas lecciones parecen notablemente mejoradas en el ms. de la Biblioteca Bartolomé March. El último estudio pertenece a los anfitriones, Labrador y DiFranco (81-94), quienes presentan en él los paralelos entre el ms. editado y el parisino Esp. 373, con lo que refrendan la autoría de Padilla para tres sonetos compartidos en ambas fuentes y demuestran, de paso, la popularidad del autor en las cortes de Madrid, Portugal e Italia. Como en los casos anteriores, el estudio no es del todo concluyente, pero permite afinar otras de las líneas de investigación que se abren con la publicación del testimonio manuscrito de la Biblioteca Bartolomé March.

Con este volumen de *Poesías inéditas de Pedro de Padilla y versos de otros ingenios del s. XVI (Ms. B90-V1-08 de la Biblioteca Bartolomé March)* da fin una empresa arriesgada por su perfil tan particular de Obras completas y desafiante por el olvido en el que injustamente ha caído Pedro de Padilla en los últimos siglos. José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco, quienes más saben de la transmisión manuscrita e impresa de la poesía de los Siglos de Oro, saldan con esta última entrega una promesa: rescatar la obra de Padilla, dispersa y olvidada, con el empeño serio y afectuoso que les conocemos. Los estudios que sirven como una presentación al volumen resultan hoy provisionales, pero albergan sin duda la semilla de un futuro promisorio en cuanto a la obra del mismo Padilla y a la de otros ingenios que, fuera del canon literario, estrecho a ratos, contribuyen a explicar mejor un periodo rico de producción poética y consumo literario sin precedentes.

Alejandro Higashi Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa *Revista de Cancioneros Impresos y Manuscritos* nº 2 (2013)



Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara (B.A.A.M.GU.), n.º 4 (Guadalajara, 2008-2013), 160pp.

Tras un largo periodo de casi 5 años, por fin ha visto la luz el número 4 del *Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara* (2008-2013).

La presente entrega contiene media docena de trabajos, una memoria de las actividades desarrolladas por el Museo de Guadalajara durante los años 2008 a 2012 y una extensa bibliografía con Historia y Geografía, Arte, Antropología, Etnografía y Folklore, y Congresos, Encuentros, Jornadas, Mesas Redondas, Puestas en Común, Revistas de Estudios y Asociaciones Científicas, Simposios, etcétera, centrada exclusivamente en temas relacionados con la provincia de Guadalajara, generada en el periodo de tiempo antes mencionado. Los trabajos de que consta el presente número son los siguientes:

*Ángel RODRÍGUEZ REBOLLO, firma el titulado "Nuevos datos para el estudio de los cuadros del Museo de Guadalajara" (pp. 5-27), que constituye un eslabón de la no muy extensa cadena iniciada por D. Elías Tormo en 1917, a través de sus conocidas "Cartillas Excursionistas", publicadas en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, en las que analizó algunos de los numerosos cuadros colgados entonces en las galerías del Palacio Provincial, y que, pese a su escueta brevedad, siguen vigentes en muchos casos; labor que muchos años más tarde, en 1974, continuó el profesor Pérez Sánchez.
El estudio se centra principalmente en la obra titulada "Santos Juanes", atribuida por el autor del trabajo al florentino Romulo Cincinato (ca. 1540-1597) -véase *Academia*, 2001-, recientemente recuperada para la colección de Bellas Artes del Museo, al igual que una "Visión de San Jerónimo", que también relaciona con Cincinato que en este caso debió contar con la participación de algún ayudante de taller, lo que no desmerece la calidad de la pintura, y que compara con el fresco del mismo asunto que el mismo artista realizó

entre 1584 y 1585 para el coro de la Basílica de San Lorenzo del Escorial, de semejante composición y salvando las diferencias lógicas existentes entre el fresco y el óleo, ambas posiblemente inspiradas en un grabado de Gerard de Jode de hacia 1550-1560 que representa a San Jerónimo en su estudio y que inspiró a su vez, al parecer, a la verdadera fuente iconográfica del cuadro, recientemente descubierta por Rodríguez Rebollo, que es una ilustración que aparece en una de las primeras páginas de la *Vida de S. Geronimo Dotor de la Santa Iglesia*, publicada por fray José de Sigüenza, en Madrid (1595), en la imprenta de Tomás Iunti, y cuya vinculación -entre el cuadro y la estampa- es innegable, a pesar de que también debió seguir el modelo de otra estampa para la escena del Juicio Final, en este caso copiada del grabado del mismo título, obra de Johannes Sadeler I (1570-1600).

Aunque no hay constancia documental de la procedencia de este cuadro, lo más probable es que proceda, al igual que el de los "Santos Juanes", del monasterio jerónimo de San Bartolomé de Lupiana.

Además, analiza otras obras atribuidas al círculo de Eugenio Cajés, como la "Virgen contemplando a Cristo en el Calvario", procedente del monasterio de San Blas de Villaviciosa y un "San Juan Bautista con el cordero", que debe atribuirse sin reservas a Juan Carreño de Miranda.

*José Luis GARCÍA DE PAZ colabora con un artículo acerca de "Las mujeres y los hijos del Gran Cardenal Mendoza. Su legitimación" (pp. 29-55). En él da a conocer con abundancia de datos las circunstancias que propiciaron su unión con doña Mencía de Lemos, con la que tuvo dos hijos: Rodrigo de Mendoza, que después sería el primer marqués de Cenete, nacido en 1468, cuando Don Pedro ya ocupaba la silla obispal de Sigüenza, y don Diego de Mendoza, dos años menor que el anterior. La relación con doña Mencia parece ser que finalizó en noviembre de 1473 (recibió un juro de 80.000 maravedíes de las salinas de Atienza), momento que vino a coincidir con el nombramiento de don Pedro como cardenal y pocos días después con el de arzobispo de Sevilla y canciller mayor de la reina Isabel "la Católica", en cuya corte de Valladolid conoció a doña Inés de Tovar, que en 1476 le da su tercer hijo: Don Juan Hurtado de Mendoza.

Hijos los tres que el Cardenal necesitaba legitimar tanto por los reyes, -que le debían su apoyo para lograr el trono-, como por el Papa, -a la sazón Rodrigo de Borja o Borgia, llamado Alejandro VI- al que conoció en 1472 tras su visita a Castilla, -que también tenía varios hijos-, como así sucedió.

García de Paz penetra en profundidad en la vida y la obra de los tres vástagos del Cardenal, los "bellos pecadillos": Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, marqués de Cenete; Diego de Mendoza, primer conde de Mélito, y Juan Hurtado de Mendoza, o simplemente Juan de Mendoza "el Comunero".

En un breve apartado recoge algunos datos acerca de las casas que el Cardenal poseyó en Guadalajara, frente a la iglesia de Santa María y cuyas obras en gran parte se debieron a Lorenzo Vázquez, para finalizas su trabajo con la transcripción de media docena de documentos de la colección diplomática del Cardenal, publicados por Francisco Javier Villalba Ruiz de Toledo (en *Cuadernos de Historia Medieval*. Sección Colecciones Documentales 1, 5-521. Cantoblanco. Universidad Autónoma de Madrid, 1999) y una selecta bibliografía.

*Agustín RÁBANO RÁBANO (+) estudia la importancia de los "Rayos X en el arte: Respuesta a muchas incógnitas. Análisis radiológico de las colecciones pictóricas del Museo de Guadalajara" (pp. 57-67) y entrega una pequeña muestra de las radiografías realizadas en obras pictóricas del Museo de Guadalajara, de las que comenta algunos detalles observados en la "Aparición de la Virgen y el Niño a San Francisco" (de la escuela madrileña de Juan Carreño de Miranda) como son las rectificaciones que se llevaron a cabo en algunas zonas de la cara, nariz y boca, con respecto a la imagen actualmente visible; en una "Inmaculada Concepción", también atribuida a la escuela de Carreño, que fue realizada sin perfilar los contornos de la figura, a base de pinceladas sueltas y poco cargadas de materia, en la cara, y una "Visión de San Francisco de Asís", anónima, del siglo XVII y taller atribuible

al Greco, en la que debido a la diferencia de densidades se puede apreciar una imagen con baja absorción.

*Elena GARCÍA ESTEBAN, restauradora de obras de arte, ofrece al lector los resultados de sus trabajos de investigación, documentación, conservación y restauración, llevados a cabo en una "Dolorosa" atribuida a José de Mora, que se encontraba en la capilla del Cementerio Municipal, en su artículo titulado "José de Mora: Virgen Dolorosa del Ayuntamiento de Guadalajara", (pp. 71-81).
Dicha obra aparecía camuflada por antiguas y desafortunadas intervenciones, además de por el paso inexorable del tiempo, por lo que procedió, dado su interés, a su conservación -frente a una restauración integral- que la devolviese a su estado original, en óptimo estado de conservación, respetando incluso algunas pérdidas como testigos históricos y posponiendo otras actuaciones para el futuro. Se trata del busto en madera tallada, estucada y policromada al óleo, de una Virgen Dolorosa, con aplicaciones de vidrio en los ojos y hueso o marfil en los dientes, datada en el último tercio del siglo XVII, propiedad del Ayuntamiento de Guadalajara que la expone en su Centro Municipal Integrado "Eduardo Guitián".

*José Antonio RANZ YUBERO y quien esto escribe aportan un completo estudio sobre la "Toponimia menor de Guadalajara: Cifuentes" (pp. 83- 121), basado en el análisis de los topónimos más destacados por su interés o rareza, elegidos de entre una nómina de setecientos doce, que relacionan, además de otros ciento setenta y nueve de carácter urbano.

*José Miguel MUÑOZ JIMÉNEZ, de la Universidad Europea de Madrid, escribe acerca de "Una nueva obra del escultor Felipe de Aragón (c. 1574-1656): La imagen de N.ª S.ª de Matute en Vegas de Matute (Segovia)" (pp. 123-133), un escultor que va cobrando más importancia cada día dentro del círculo escultórico de la ciudad de Segovia, uno de los más importantes de Castilla. En su trabajo, Muñoz Jiménez, da a conocer una nueva obra de Felipe de Aragón, correspondiente a su época de madurez (1643), que califica de "apreciable calidad" y que hay que añadir a la reducida lista de obras de este autor que han llegado a nosotros.
Los datos acerca del pago por la realización de la talla, nos dice, aparecieron casi por casualidad, en el *Libro de Rentas de ntra Señora de matute deste lugar de las vegas, jurisdizión de la ciudad de Segovia*, que comienza en 1602, y se completa con otras muchas notas biográficas y la valoración de su obra en el contexto segoviano, para centrarse en la propia talla de la Nuestra Señora de Matute, una Virgen Theotocos (Madre de Dios, representada como Virgen en Majestad, con su Hijo sobre el brazo izquierdo), de pie, al modo renacentista, arcaizante, de un metro y veinte centímetros de altura y excesivamente repintada.

*En las páginas 135-145 se recuerdan las "Actividades del Museo de Guadalajara (2008-2012)" más destacadas que, sin lugar a dudas, servirán en su día como ficha de trabajo, a modo de documento de capital importancia, para la realización de una Historia completa del Museo Provincial.

*Finaliza el conjunto de trabajos con la extensa "Bibliografía de Guadalajara (2008-2012)", cuyas notas más sobresalientes se han comentado más arriba.

La presente edición ha contado con una ayuda económica del Patronato Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara.

José Ramón López de los Mozos

Muere Charo García Aser,

pionera de los archivos

El pasado miércoles falleció en Madrid Rosario García Aser, facultativa del Cuerpo de Archiveros y primera directora del Archivo Regional de Castilla-La Mancha. Figura destacada en el entorno cultural toledano durante los años 80, García Aser se incorporó al Archivo Histórico Provincial a comienzos de esa década tras haber ocupado destino en Palma de Mallorca y Burgos. En 1988, cuando se constituyó Anabad Castilla-La Mancha (la demarcación regional de la Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas), la archivera se convirtió en su primera presidenta. Su actividad laboral, recuerdan desde la web de Anabad CLM, finalizó en la Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional (Hospital Tavera).

Durante su paso por la federación de archiveros, bibliotecarios y profesionales de los museos -cuya fundación tuvo lugar en Alcázar de san Juan en 1986 y cuya primera junta gestora inició su andadura dos años después-, Charo García Aser compartió trabajo con figuras como Blanca Calvo y Rubí Sanz Gamo, más Encarnación Amezcua y José Ramón Rodríguez Clavel. De su labor profesional en Toledo han sido testigos archiveros como Mariano García Ruipérez, responsable del Archivo Municipal y también expresidente de Anabad CLM, con quien García Aser escribió un artículo dedicado a la documentación generada por la cofradía de plateros de San Eloy de Toledo.

«Charo era una mujer muy inteligente y culta. Conversadora afable, lectora empedernida, cinéfila convencida, viajera, amante de la naturaleza, alegre, optimista, metódica, solidaria, comprometida... Notaremos su ausencia», apuntan desde la web de Anabad Castilla-La Mancha, desde donde expresan el pésame a sus familiares y amigos más queridos.

ademingo@diariolatribuna.com 12-VII-2013

Libros y Nombres de Castilla La Mancha ***se despide con esta entrega hasta septiembre en que volverá a su cita habitual para informar de novedades bibliográficas y personajes de la cultura de Castilla-La Mancha.***

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO VIGÉSIMOSEXTA ENTREGA

126 Año IV/ 9 de agosto de 2013

Manuel REQUENA GALLEGO

Diccionario biográfico de los parlamentarios de Castilla-La Mancha, 1977-2007

Eds. Altabán; Albacete, 2013; 448 pags.

En 1994 se publicaban dos volúmenes con el título de *Atlas electoral de Castilla-La Mancha* que abarcaban el periodo 1976-1993. Una edición impulsada por las Cortes de Castilla-La Mancha y que ofrece una información y un análisis de la evolución electoral en este período. Las elecciones generales, la autonómicas y municipales y las elecciones al parlamento europeo son analizadas en este volumen con datos de votos obtenidos por cada partido, candidaturas presentadas y análisis sociológico de resultados. El libro acaba con una breve biografía de los representantes electorales con fotografía incluida de todos ellos y una Cronología Política que de forma resumida va recogiendo los principales acontecimientos de este periodo de conformación del parlamento regional y del inicio de la comunidad autónoma.
Son publicaciones, que van dejando testimonio y análisis de la evolución política reciente. Comienza el libro haciendo referencia a nuestro sistema electoral que implica el conjunto de procedimientos por medio de los cuales los electores expresan su voluntad en votos y los votos a su vez se convierten en escaños. Esa actividad está regulada por el derecho electoral que regula las normas para el ejercicio del voto definiendo las demarcaciones. Para las elecciones al Parlamento nacional el análisis dice: "las circunscripciones tienen un tamaño reducido: se encuentran por debajo de los 6-7 escaños, que según se estima son el número mínimo para que en una circunscripción pueda producirse una cierta proporcionalidad". Y cuando hace referencia al sistema parlamentario regional dice: "El sistema electoral de Castilla-La Mancha, alcanza en términos generales, niveles de proporcionalidad mayores que los existentes para el Congreso de los Diputados. El índice de desproporcionalidad observable en las elecciones autonómicas castellano-manchegas se encuentra entre los más bajos de los de las Comunidades Autónomas". Son afirmaciones del director del estudio de la publicación, José Ignacio Wert, entonces consejero delegado de Demoscopia.

Dos siglos de historia Con una visión histórica más amplia se publicaba en 1993 el libro de Eduardo González Calleja y Javier Moreno Luzón titulado *Dos siglos de Historia en Castilla-La Mancha, Elecciones y Parlamentarios*. En este caso el estudio comienza con el primer liberalismo (1810-1823). En cada periodo histórico que comienza a principios del siglo XIX y llega hasta 1975 analiza las elecciones generales y la representación parlamentaria en Castilla-La Mancha. El análisis político de la situación en cada momentos se realiza en la segunda parte que estudia las elites

políticas y los intereses económicos con la dependencia centralista de Castilla-La Mancha.
Un primer momento que va de 1810 a 1836 en el que coexisten las viejas élites políticas con el nacimiento de un nuevo sistema representativo. En el periodo 1837-1875 se estudian los fundamentos socioeconómicos del poder político con los grandes beneficiarios de la desamortización de Mendizábal, la de Madoz y las grandes infraestructuras ferroviarias y mineras. El estudio pone de manifiesto las implicaciones que el poder político tiene en la toma de decisiones económicas que favorecen a determinadas personas o colectivos. El fenómeno del caciquismo y sus repercusiones en el comportamiento electoral y en las relaciones sociales con la presencia de una élite poderosa que controlaba la sociedad y los mecanismos electorales cierra este análisis de relaciones entre el poder político y el económico.

La historia electoral de Castilla-La Mancha ha tenido pocas aportaciones y estudios, centrados la mayoría de ellos en los ámbitos provinciales y en periodos históricos que van desde el principio del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX. Manuel Requena presentaba en el Congreso de Historia de Castilla-La Mancha una ponencia sobre la clase política y las contiendas electorales en las provincias de Castilla-La Mancha 1931-1933.

Ahora, treinta años después de las primeras elecciones autonómicas en Castilla-La Mancha (mayo de 1983), Manuel Requena publica un libro titulado *Diccionario Biográfico de los Parlamentarios de Castilla-La Mancha* que abarca el periodo 1997-2007. El periodo de legislaturas autonómicas ha tenido siete etapas de gobierno del partido socialista y esta última de gobierno del partido popular. 30 años en los que han tenido su acta de diputado regional 318 diputados. En este periodo, Castilla-La Mancha ha tenido 211 diputados en las Cortes generales y 212 senadores (en el periodo 1997-2007 que es el que ha acotado el estudio de la publicación). Una información que recoge la biografía de todos estos parlamentarios ofreciendo así una información difícil de obtener en algunas ocasiones y que presenta una imagen general de nuestros representantes en las instituciones democráticas.

Unas referencias que hablan no solo de sus actividades políticas sino que ofrecen datos profesionales, personales y familiares y sus adscripciones a los diferentes partidos o sus responsabilidades de gestión, cuando las han tenido. Una visión que, en esa perspectiva general que nos permite la lectura continuada del libro, nos permite obtener un perfil de aquellos que nos representan y tienen la responsabilidad de gestionar los asuntos públicos. Si la visión particular de cada uno de los representantes resulta interesante me ha parecido aún más sugerente la visión general que se obtiene a partir de estos datos particulares. Una visión que supera muchos de los tópicos que tenemos sobre los políticos y representantes en las cámaras regionales y nacionales. A lo largo de estos treinta años se ha mantenido un bipartidismo muy amplio con algunas presencias puntuales de CDS o IU en alguna de las legislaturas.

La presencia de las mujeres en la vida política ha ido creciendo de forma exponencial con el paso de los años y va desde una presencia casi testimonial en las primeras elecciones a un 40% en el Congreso y el Senado o un 54% en las Cortes regionales. La media de edad de nuestros diputados se sitúa en los 46 años, con presencias más jóvenes o de mayor edad, pero con unos valores medios en este valor. Un 85% de los diputados son universitarios con un perfil profesional en el que predominan los abogados, funcionarios y docentes. Frente al tópico de la permanencia de los diputados en largos periodos de tiempo, el 70% de los diputados han estado solamente una legislatura en su escaño. Dos diputados en Castilla-La Mancha ostentan el record de permanencia: Manuel Marín y Luis de Grandes que han permanecido en su cargo de diputado 30 años.
Manuel Requena Gallego, profesor titular de Historia Contemporánea en la Universidad de Castilla-La Mancha, nos ofrece una documentación especialmente útil para el conocimiento de nuestra historia

política. Una referencia histórica en la que la visión de nuestra breve actividad parlamentaria regional nos debe hacer reflexionar sobre el futuro que se diseña en la actualidad haciendo que la representación parlamentaria refleje de la forma mejor posible la voluntad popular expresada en los votos. La historia nos ha enseñado muchos modos de manipulación que deben estar desterrados de nuestro sistema político democrático actual.

Diego Peris Sánchez en Lanza, 7-VII-2013

El mundo raro

de María Luisa Mora

Siempre que me reúno con los poetas y escritores de mi generación, amigos todos, manifiesto que la literatura de cada uno me gusta, pero siempre acabo apostillando que por María Luisa Mora siento una debilidad especial. Debilidad especial porque la fuerza y sinceridad de su mensaje deviene forma poética máximamente precisa y ajustada. Porque sus ritmos se acoplan de maravilla a la justa expresión de la dicción poética. Y aunque el acompañamiento de sus poemas, su bajo continuo, sea el silencio, el vigor de su voz poética tiene una modulación musical perfecta. Podría seguir acumulando elogios.

Si, como he dicho, los autores de mi generación, amigos, son muy admirados por mí: Santiago Sastre, María Antonia Ricas, Jesús Maroto, Miguel Ángel Curiel, José Ángel García, Teo Serna, Antonio Lázaro…, cuyas últimas producciones conllevan todas un arrojo de excelencias literarias, cada uno en su graduación, perspectivas y variedad correspondientes, estos escritores me gustan por sus figuras, por sus innovaciones, por su limpieza en la escritura, por sus atrevidos tropos, por sus cadencias, por sus resonancias, por el buen efecto retórico que consiguen. Sin embargo, por María Luisa Mora, repito, siento una debilidad especial, por ser su trayectoria, y conozco toda su obra, una línea ascendente y segura, cimentada siempre en discursos idóneos a su intención.

Me parece que su poesía, desde el principio, se asemeja a un curso de agua, siempre ceñida al cauce del motivo inspirador sin secarse ni desbordarse. Su palabra poética, precisamente, suena deliciosamente a agua deslizándose entre peñas.

Comparación que no es mía, sino del gran Galdós, quien decía que el habla toledana, y su mejor plasmación en la lengua, sonaba idealmente a agua cayendo entre peñas. Agua, el curso de la poesía de María Luisa, que se desliza también, apresurada, en busca de la luz. Pienso que este nuevo libro que hoy se presenta ha remansado un poco su corriente, y su poesía se puede mostrar ahora como esos ríos manchegos que, debido a la fuerza adquirida, en un momento tornan su corriente, queriendo retroceder a sus fuentes, a la nostalgia, a una evocación que, como en la poesía de María Luisa Mora, siempre subyace. Esta condición se manifiesta brillantemente en la última estrofa del poema "El día del ayer":

Pero qué raro es todo.

Qué raro hoy

que ya es mañana.

Mañana, que ha de ser,

inevitablemente,

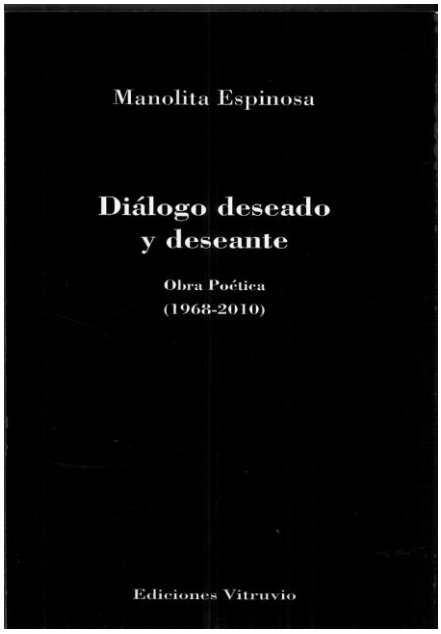
el día de ayer.

Como ahora no quiero hacer crítica de su poesía (yo que puedo decir, entre bromas y veras, que soy su crítico oficial; he escrito incontables veces sobre sus libros y su poesía), conviene que lea unas palabras de Santiago Sastre enormemente introductorias: A María Luisa Mora la conozco hace mucho tiempo. Su poesía es de una autenticidad conmovedora. Está escrita con sudor y sangre. De la lectura de sus versos nadie sale indemne, porque te salpica la emoción que trasmite al contar las pequeñas y grandes cosas de su vida. Ha sabido crear una obra fiel a su vida con constancia, sencillez y humildad. Para mí no sólo es un referente poético sino también moral, por la visión ética que tiene sobre la vida y que transmite con intensidad en sus versos. El pesimismo y la ventana abierta a la trascendencia están muy presentes en sus últimos poemas.

Yo, por mi parte, sólo quiero concluir esta intervención mía, celebratoria y gozosa, preguntando, delante de ustedes, en voz alta, cuestiones que no es necesario que ahora mismo sean respondidas: ¿Qué postulado exhibe la poesía de María Luisa Mora? ¿Es romántica? ¿Es intimista? ¿Es realista? ¿Está encuadrada en lo que se llama poesía de la experiencia? De todas estas líneas seguro que su sabio plectro escoge y pulsa adecuadamente. Siempre se es romántico. "¿Quién que es no es romántico?", escribía Rubén Darío en "La canción de los pinos", concluyendo con gracia: "Y quien no sea romántico que se cuelgue de un pino".

Cuando leo a María Luisa Mora, y la releo, comparo su redacción poética a ese atractivo encaje sintáctico que luce Ernst Jünger (recuérdese del autor alemán su novela *Sobre los acantilados de mármol*), resaltando una sencillez expositiva que mágicamente se convierte en un escenario resonante y en la mejor imagen mítica.

Amador Palacios



Manolita Espinosa

Diálogo deseado y deseante. Obra poética 1968-2010

Eds. Vitruvio, Madrid, 2013; 676 pags.

Manolita Espinosa (Almagro, 1935) es una mujer humanista, en el sentido de que reúne múltiples cualidades y actitudes en su desarrollo vital e intelectual que así lo confirman: Bibliotecaria y archivera en Almagro durante más de un cuarto de siglo; escritora en prensa y de libros de ensayo y divulgación histórica, pintora, y, por encima de todo eso, y además: poeta.

Poeta de una muy amplia trayectoria (más de 40 años) que se recoge ahora en este volumen, *Diálogo deseado y deseante*, que edita Vitruvio y que ha prologado con acierto el profesor y poeta zamorano (afincado en Puertollano) Luis García Pérez.

La poesía toda de Espinosa se encierra, para mí, en esta trilogía: Pureza, Belleza y Verdad. Pureza que veo en lo limpio de su mirada ante el mundo y el ser humano, ante el niño y el anciano, ante el hecho amoroso, siempre vivificante. Belleza porque es la condensación de su aspiración más sensible y palpitante: belleza de la naturaleza, (de esa *naturaleza en júbilo*, como titula uno de sus poemarios) pero también del rostro humano, de un gesto, de un color en la tarde, de una nube en el cielo. Verdad, que en su cosmovisión es la Verdad con mayúscula, la voluntad del Creador sobre lo creado; el cumplimiento de un destino, de una vocación.

Y el otro gran vector en la poesía de la escritora almagreña es el diálogo, el encuentro con el otro, el ansia de comunicación por todo y través de todo: el afán de compartir vivencias, de poder vivir juntos caminos de esperanza. De ahí la primera palabra del título del libro: *Diálogo*: diálogo con el amigo (el humano y el siempre posible), con el cercano y con el lejano, con el de aquí y con el de más allá.

Pero siempre diálogo, y para eso la herramienta esencial es la palabra, aunque la palabra como vehículo de comunicación, nunca de aislamiento. La poesía en Manolita Espinosa es siempre un "decir al otro", nunca un buscarse a sí misma, sin más. De ahí otro de sus elementos significativos: la sencillez en el decir, la limpieza expresiva, que no implica ni mucho menos lo vulgar o lo simple, sino la búsqueda permanente de lo hondo, lo bello, lo bueno y lo verdadero. Como señalaba el profesor Manuel Alvar en la reseña de un libro anterior de la autora (de 1995) "esta es una poesía aforística. La concisión obliga a quintaesencias y fuerza el silencio…..". Hay un eco aquí, no sé si lejano o no, pero yo lo veo, de Juan Ramón Jiménez. Aparece ya en la segunda parte del título (*deseado y deseante*) y se manifiesta en esa esencialidad, en esa búsqueda del despojo de lo accesorio, para llegar al territorio último de la Belleza y de la Verdad. Y lo hay también en el sentido de la obra total, del esfuerzo permanente por una obra siempre inacabada y siempre en busca de esa perfección que al final no es, en Manolita Espinosa, sino acercamiento a la divinidad, en sí misma o través de sus criaturas. Ése es para mí el sentido último de este libro, hondo y bello, de este *Diálogo deseado y deseante*, en el que Manolita Espinosa, la poeta humanista de Almagro, ha condensado cerca de 40 años de experiencia humana y literaria. ***Alfonso González-Calero***

Alberto FERNÁNDEZ OTTO, (Textos) y Máximo RECIO, (Diseño gráfico y fotografía)], *Torija* (gCg) (Guías Cómodas de Guadalajara), Diputación de Guadalajara/FEDER, 2011, 48 pp.

Hace algún tiempo hice un comentario de otro texto, podría decirse que un folleto de esta misma colección, que trataba sobre *Sigüenza*, en el que hablaba de las propuestas, fuera de lo acostumbrado, de este tipo de guías, que me parecen tan interesantes, puesto que se apartan de los esquemas de otras al uso, y que, como con total sinceridad se indica en su a modo de colofón: "… sólo pretende(n) que el turista que visite algún día este pueblo llegue a él como si ya lo conociera". En aquella ocasión ya hice, aunque de pasada, mención a esta guía de *Torija* y a otra que trata de los *Pueblos de la Arquitectura Negra* de la provincia de Guadalajara, que trataré en otro momento.

Recordemos, sí, que una "guía cómoda" es simplemente un manual, "una guía sentimental para mostrar lo cómodo que es lo desconocido" para el turista *versus* viajero. Por eso, el sumario de este librito -pido disculpas por la palabra, porque me refiero a su extensión- es sucinto y sólo consta de siete apartados o capítulos, igualmente breves, que parten de dos páginas, dos mosaicos fotográficos previos en los que a través de 48 fotografías se da una idea de cómo es el pueblo y las gentes que lo habitan: consta de Algunos datos prácticos, Por dónde se entra en la Alcarria, Cómo hace el alcalde el asado, Cuántos siglos por kilómetro cuadrado tiene Torija, A qué está dedicado el castillo, Dónde dormir sin extrañar la cama y Cómo entienden el pueblo sus vecinos, que paso a desgranar.

Evidentemente los primeros datos se refieren a la ubicación de Torija: cómo llegar (desde Madrid por la A-2, carretera de Barcelona), a qué comarca pertenece (a La Alcarria), distancias (78 kilómetros de Madrid y 18 de Guadalajara), superficie (35,28 kilómetros cuadrados), gentilicio (Torijano), fiestas locales (las principales, de la Virgen del Amparo, del 8 al 11 de septiembre), web (www.torija.com), y rutas turísticas en las que aparece (La Alcarria, el viaje; Ruta de los Castillos. Guadalajara A-2 pasos; Viaje a la Alcarria, y Turismo en Guadalajara).

Por dónde se entra a la Alcarria. Desde antiguo, es decir, desde siempre, por Torija. Ya lo sabían los romanos y quienes los siguieron, puesto que de no haber sido así Torija no hubiera tenido el castillo que le dio nombre: torre pequeña, torrecilla, posiblemente una atalaya en sus orígenes, que sirviera para controlar el paso del Valle y luego el llamado Camino Real -uno de ellos-, quizá reutilización de una calzada romana, previo que condujese de Castilla a Aragón y viceversa. Y una vez que se ha llegado siguiendo el Valle de Torija, se entra en esta localidad y se puede descansar, que el camino a poco de allí se convierte en secarral en verano y en helador espinazo en invierno, que en Guadalajara, ya se sabe, no hay casi otoños ni primaveras.

Hablar del cabrito o del cochinillo asado de Torija, al estilo de Pocholo -Miguel Ángel García Bravo, que en la actualidad ya no es alcalde de la villa-, es harina de otro costal y una obligación para el caminante, vaya andando, en bici o en coche, que al fin todo es andar. Además, el Asador de Pocholo es famoso en el mundo de la gastronomía y, por si el visitante no lo conociera, solo tiene que guiarse por los aromas que salen del horno de su asador que está en la travesía de Mesones, 5, como debe ser por aquello de lo gremial. Y después de un buen asado, en la dosis que corresponda, un orujo "alcarreño" para alegrar el espíritu y ¡buen provecho!

Hay otros sitios donde llenar la andorga que también figuran en esta guía de Torija y que el lector podrá elegir a su gusto.

¿Cuántos siglos tiene Torija por kilómetro cuadrado? Si nos ponemos a hablar de kilómetros pocos deben ser,

puesto que su conjunto urbano no es excesivamente extenso, pero sí que hay monumentos que ver hasta cansarse, y, además, bien antiguos; desde el castillo, presidiendo la plaza, que fue debidamente restaurado y sirve de sede al Museo del Viaje a la Alcarria, como homenaje a Camilo José Cela, y al CITUG, o sea, al Centro de Interpretación Turística de la Provincia de Guadalajara; la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, construida por la familia Mendoza -algunos de cuyos miembros permanecen allí enterrados- a comienzos del siglo XVI -tal vez sobre un templo románico anterior- según esquemas góticos aunque tendentes al renacentismo plateresco, que puede visitarse los sábados y domingos, de 10 a 13 horas.

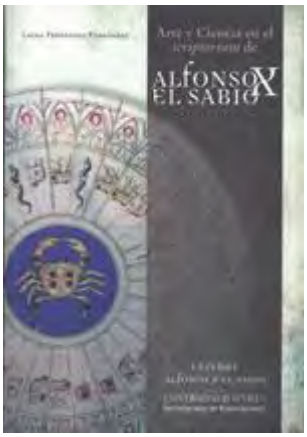
El visitante podrá disfrutar también de una cerveza al aire, tomando el sol, en la plaza de la villa y/o acercarse hasta la picota y la "picotilla" y, si aún le quedan ánimos, darse un paseo no muy largo, y tomar el aire junto la ermita de la patrona, que es la Virgen del Amparo, con el final del Valle a sus pies.

Dicen que el castillo es la joya, pero yo no creo que existan joyas o que puedan apreciarse en su justo valor, si no están suficientemente engarzadas y qué mejor engarce para un castillo que la villa que lo acoge y a la que desde antiguo protegió. Un castillo, reformado en el año 2009, que permite otear los horizontes de los alrededores con todo su esplendor. Su horario de visitas es de miércoles a sábado, de 11 a 19 y los domingos, de 11 a 14, contando con la posibilidad de visitas guiadas por Informador Turístico de ámbito Local. Ahora cobran algo, pero poco.

Luego se puede dormir en el mismo pueblo, en cualquiera de las casas rurales que ofertan camas.

Pero, lo fundamental es que Torija, además de ser la puerta de la Alcarria, tiene otro sentido para quienes viven allí, para quienes no son turistas ni viajeros, para quienes verdaderamente son sus protagonistas y tienen a Torija como "su" casa, que no como la puerta de entrada a otro sitio. Torija, pues, es su centro, su mundo, alrededor del que orquestan su vida, quizá un tanto ensoñadora vida cuanto piensan que todavía son personajes de una leyenda medieval o del viejo romancero, que se divierten y dan a conocer el lugar donde nacieron a través de los tradicionales certámenes de Rondas Navideñas. Lo cual no deja de ser un privilegio en estos tiempos de prisas y aislamientos que corren. Por todos estos privilegios, quisiera invitar al viajero a que conozca Torija con total detalle en su entraña.

José Ramón López de los Mozos



Arte y Ciencia en el scriptorium de Alfonso X El Sabio

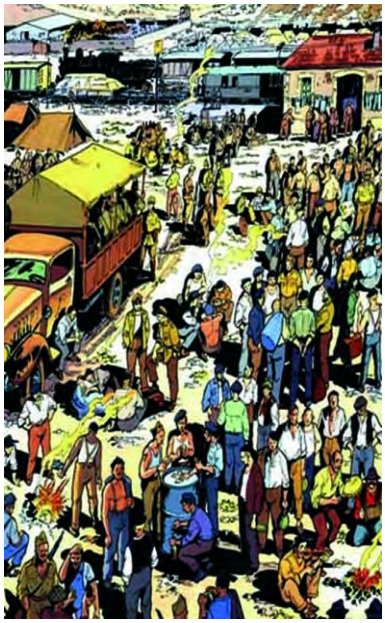
Laura Fernández Fernández,

Editorial: Universidad de Sevilla
432 pags. 25 €

Esta obra proporciona por primera vez un exhaustivo estudio de conjunto de los manuscritos de temática científica realizados en el marco de la producción libraria alfonsí. La autora nos presenta información de las diferentes etapas del taller científico al servicio del escritorio regio, en función de los materiales que

este tuvo a su disposición y del desarrollo específico de sus intereses, así como un estudio prosopográfico de los agentes que intervinieron en la elaboración intelectual de dichos libros. Se ha procedido al estudio sistemático de los textos de forma individualizada y, en aquellos casos en los que se ha conservado el manuscrito original, se ha realizado su estudio codicológico, con especial énfasis en los aspectos artísticos, y en la fortuna de los ejemplares. Además del análisis de los originales alfonsíes se han estudiado todas las copias que de ellos se realizaron posteriormente. El motivo de este seguimiento responde a la mutilación que sufrieron muchos de los códices regios por diferentes circunstancias, o simplemente por haber desaparecido los originales, por lo que las copias han sido claves para reconstruir su contenido textual e icónico y rastrear la impronta que los textos científicos de Alfonso X dejaron en diferentes ámbitos intelectuales europeos durante siglos.

Web de Marcial Pons



El cómic que dio la guerra

El historiador albacetense Ángel Luis Arjona ha realizado una investigación sobre la presencia de las Brigadas Internacionales en los tebeos

Sus ansias por conocer más datos del pasado, su amor por la historia del arte, su vinculación con el Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales de la UCLM y su persistente afición por los cómics han sido el suficiente caldo de cultivo para que el historiador albacetense, Ángel Luis Arjona, haya decidido dedicar su tesina a las Brigadas Internacionales en el cómic 1977-2012. Defendida en la UCLM-Ciudad Real ante un jurado que la ha calificado con un sobresaliente, este intensivo estudio de investigación ha sido presentado por Arjona al Instituto de Estudios Albacetenses (IEA) para su posible publicación a finales de este año. A lo largo de más de 300 páginas y situando los cómics en el contexto de las Brigadas y del Albacete de aquella época, Ángel Luis Arjona desarrolla una extensa explicación sobre la escasa incidencia que han tenido las Brigadas Internacionales para los dibujantes de los siglos XX y XXI, ya que si durante la Guerra Civil española apenas aparecen referencias sobre las Brigadas en los tebeos, a partir de la época predemocrática española y hasta 2012, la presencia de este movimiento es mayor, pero aún así muy tímida.

LA TRIBUNA DE ALBACETE A. M. - jueves, 18 de julio de 2013

Se presenta en Toledo la Biblioteca Virtual de la Antigua Escuela de Traductores de Toledo

En su tiempo, los traductores de la antigua Escuela de Toledo trabajaron por amor al conocimiento, sin prever la importante repercusión que tendría su trabajo en el desarrollo del las ideas y la cultura occidental; ahora, ocho siglos después, la Biblioteca Virtual de la Antigua Escuela de Traductores de Toledo, por amor de nuevo al conocimiento, reúne mediante las nuevas tecnologías informáticas el trabajo de aquéllos —guardado en diferentes bibliotecas de diversos países y muchas veces de difícil acceso—, permitiendo abrir nuevos caminos de investigación, nuevas aproximaciones a aquel foco cultural que no podemos prever lo que traerán.

La idea que acabamos de apuntar la lanzó el vicepresidente ejecutivo de esta Fundación, Luis Hernando de Larramendi, durante la presentación oficial de la Biblioteca Virtual de la Antigua Escuela de Traductores, que ha tenido lugar en el auditorio de la Real Fundación de Toledo, el 28 de mayo de 2013, y que impulsan la Fundación MAPFRE, la Universidad de Castilla-La Mancha y la Fundación Ignacio Larramendi.

Junto al ya citado, formaron la mesa de ponentes Fernando Ledesma, presidente de la Real Fundación de Toledo y anfitrión, Alberto Manzano, presidente de la Fundación MAPFRE, Francisco Javier Morales, director general de Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha, Miguel A. Collado, rector de la Universidad de Castilla-La Mancha, José Luis Bueren, jefe del Servicio de Biblioteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, que representó a Europeana, y Xavier Agenjo, director de Proyectos de la Fundación Ignacio Larramendi.

Entre el público se encontraba el actual director de la Escuela de Traductores de Toledo, Luis Miguel Pérez Cañada, y el primero Miguel Hernando de Larramendi. También se encontraba la directora general de DIGIBÍS, Tachi Hernando de Larramendi, empresa a la que definió Alberto Manzano como el "brazo tecnológico" de la Fundación Larramendi ya que fue creada por Ignacio larramendi, muy recordado y con gran cariño por los ponentes, desde la Fundación para satisfacer las necesidades tecnológicas de sus proyectos. Precisamente, este es uno de los proyectos que se derivan de todo lo que él dejó trazado antes de morir.

Xavier Agenjo destacó la avanzada tecnología en la que descansa el funcionamiento de esta Biblioteca Virtual, que, poco tiempo después de la que dedicamos a Francisco Sánchez el Escéptico, supone de nuevo un avance considerable, especialmente en el área de los entornos digitales vinculados y abiertos (LOD, por sus siglas en inglés). Avance determinado por la labor de DIGIBÍS, tanto en lo que se refiere a la vigilancia tecnológica como a la implementación de las nuevas normativas que se observan en su aplicación de gestión digital de bibliotecas DIGIBIB.

Por su parte, José Luis Bueren, que representaba a Europeana señaló que proyectos como este son los que justifican, a parte naturalmente de otros factores ya conocidos, la necesidad de mantener el gran portal digital de la cultura europea. Desde el siguiente enlace se puede acceder a la ponencia de Xavier Agenjo Bullón, director de Proyectos de la Fundación Ignacio Larramendi:

Larramendi VIRTUAL, Toledo, 28-V-2013

Ciriaco Morón recibe el Premio Internacional Menéndez Pelayo

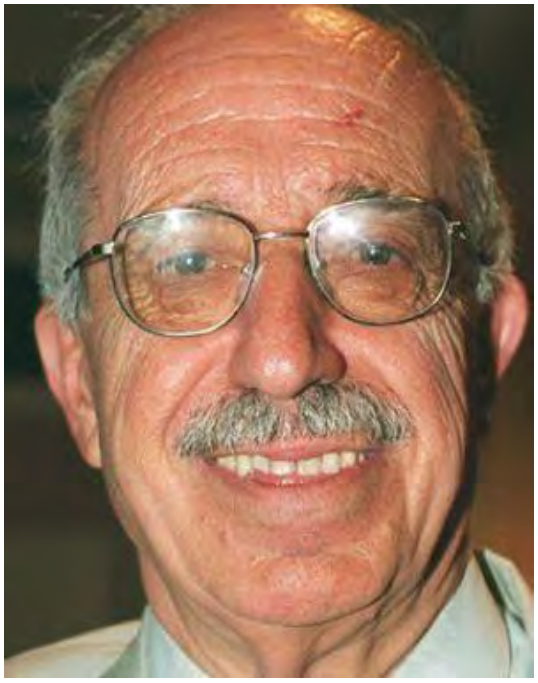
Octavio Paz, Carlos Fuentes, Ernesto Sabato, Mario Vargas Llosa, Mario Benedetti… el listado de ganadores del Premio Internacional Menéndez Pelayo está lleno de nombres ilustres. Desde hoy, hay que sumar a un nuevo escritor que ha sido reconocido por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) y el Colegio de México: se trata del español Ciriaco <morón Arroyo (Pastrana, Guadalajara, 1935).

El filólogo e hispanista se hizo acreedor de la vigésimo séptima edición del galardón, que otorga 30.000 € al autor distinguido. La decisión corrió por cuenta de un jurado formado por Belisario Betancur, Jaime Labastida, Miguel Antoñanzas, Javier Garciadiego, Ricardo Cayuela, Carlos Vidal, Jesús Gracia, Salvador Ordoñez, José Ramón Urquijo y Salvador Gutiérrez y presidido por César Nombela, según informa la UIMP. Morón dijo sentirse *"un poco confuso"* por integrar el listado de ganadores del Premio Internacional Menéndez Pelayo con tantas figuras de importancia para la historia de la literatura. El docente y ensayista se mostró agradecido con el jurado ya que lo reconocieron pese a que lleva más de cuatro décadas trabajando en los Estados Unidos y *"sin visibilidad en España"*, según recoge *ABC*.

Nacido en Pastrana hace 78 años, Morón ha estudiado en la Universidad de Salamanca y se doctoró en la de Múnich. Como docente e investigador, se ha dado clases en las Universidades de Gjessen, de Pensilvania y la de Cornell.
"Nuevas meditaciones del Quijote", *"El sistema de Ortega y Gasset"*, *"El alma de España. Cien años de inseguridad"* y *"Calderón: pensamiento y teatro"* son algunas de las obras más destacadas de este autor que fue declarado doctor honoris causa por la Universidad de Saint Joseph.
A partir de esta distinción, el nombre de Ciriaco Morón aparecerá para siempre junto a grandes escritores de la literatura mundial. No se tratará de un autor de novelas o cuentos, pero sus aportes culturales no pasaron desapercibidos.

19 Julio 2013

Universidad Internacional Menéndez Pelayo



Fallece el periodista toledano Alejandro Fernández Pombo a los 83 años

Fue director de 'Ya' y presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid

El periodista y expresidente de la Asociación de la Prensa de Madrid (APM) Alejandro Fernández Pombo falleció anoche a los 83 años en su domicilio de Madrid, según han confirmado fuentes familiares. La capilla ardiente se instalará en el tanatorio Norte de Fuencarral a partir de este mediodía y mañana será enterrado en Mora de Toledo, de donde era natural. Había nacido en 1930. Durante este año había estado hospitalizado en un par de ocasiones debido a una afección de las vías respiratorias que sufría desde hacía tiempo.

Alejandro Fernández Pombo, que falleció a las 23.30 horas de ayer, fue director del diario *Ya*, profesor de la Escuela de Periodismo de la Iglesia (Madrid) y director de las revistas *Signo*, *Vida Rural* y *Nuestra Ciudad*.

Había recibido varios premios literarios y periodísticos, entre ellos, el Rodríguez Santamaría de la APM, el Mesonero Romanos del Ayuntamiento de Madrid, el Premio Bravo de la Conferencia Episcopal Española y el Premio Doncel de biografías por su libro *Maestro Azorín*.

Su preparación intelectual (Maestro Nacional, periodista —número uno de su promoción—, licenciado en Filosofía y Letras, doctor en Ciencias de la Educación…); los cargos profesionales que ocupó (director del diario Ya, de la agencia Prensa Asociada, presidente de la Asociación de la Prensa…); los libros que escribió (entre ellos, *Diálogo del padre con el hijo*, *Maestro Azorín*, varias guías de España y Portugal…); las aficiones que tuvo, sobre todo la filatelia, de la que era un maestro; los cientos de artículos; su profunda fe católica, muy profunda y acendrada. En fin, tantos y tantos datos que pueden causar admiración, pero que nunca retratan del todo a la persona.

EFE Madrid 13 JUL 2013

Fallece el escritor conquense Heliodoro Cordente

El escritor conquense **Helidoro Cordente** falleció el pasado 24 de julio a los 64 años de edad. **Cordente** ha publicado numerosas novelas, ensayos y poemas. Conocida es su obra de investigación de la historia de Cuenca con obras como ´Cuenca marginada del siglo XVI´, ´Brujería y hechicería en el Obispado de Cuenca´, ´Guía de Cuenca ciudad´, Sonetos a Cuenca´, ´Recuerda Cuenca y la Ciudad Encantada´, ´Cuenca medieval (siglos IX al XIII)´, la biografía de ´Antonio Enríquez Gómez, alias D. Fernando de Zárate´, ´Ciudad celtibérico-romana de Contrebías en La Culebra´, ´Toponimia conquense´ o ´La morisca Beatriz Padilla´. También realizó varios ensayos sobre la tauromaquia conquense, las fiestas de ´San Mateo y la vaquilla´, de las que fue pregonero en el año 1998, y guías de información turística.

Cuenca news y El digital clm 24-7-13

Se nos ha ido Dorito

El que la suya haya sido una muerte anunciada no resta gravedad a una pérdida tan dramática. Dorito fue uno de los historiadores más atrevidos que ha tenido Cuenca, un investigador que nunca claudicó ante el aislamiento y la postergación a que el caciquismo local lo condenaba. Tanto sus libros de investigación historica, como sus inspirados artículos en la prensa local o los geniales poemas y *coplillas* que garabateaba sobre las barras de los bares, lo convirtieron en un personaje machadiano y costumbrista que aportó una savia joven a la decimonónica historia literaria de Cuenca.

Dorito nunca quiso renegar de su legendaria condición de torero, a pesar de que la tauromaquia haya perdido ya toda la condición mitológica que en otros tiempos le atribuyeron escritores de la talla de Lorca, Hemingway o pintores tan geniales como Picasso. Fue, sin embargo, el único torero con el que yo pude discutir, sin apasionamientos inoportunos y sin agrias disputas, sobre la absurda e irracional crueldad de las corridas de toros.

Dorito fue un bisturí descarnado contra esa Cuenca de "charanga y pandereta", contra esa desidia, dejadez y conformismo que dominan desde siglos atrás a la población conquense. Denunció los crímenes cometidos por la abyecta Inquisición; la misma que en nuestros dias sigue negando los "braseros" en que quemaba a los *herejes*. Se enfrentó sin miedo, como en su juventud lo hiciera ante los astados, contra esa sanguinaria institución que aun coletea en Cuenca y convirtió esta lucha en uno de los nortes de su obra literaria.

Dorito ha sido una víctima más de esa Cuenca feudal, de esa ciudad inquisitorial de impertérritos caciques, hipócritas sotanudos, políticos corruptos y sátrapas togados. Dorito denunció, como tantos otros hicimos, la nauseabunda corrupción que domina la ciudad, pero como a tantos otros nos ocurrió, su voz fue también aplastada. Con su pluma en la mano, Dorito peleó para que el racionalismo se impusiera en una ciudad que, inmersa ya en el siglo XXI, sigue en manos de un feudalismo retrógrado. La Cuenca que Dorito denunciaba, la ciudad que tanto amaba (y que, como a los fundadores de la Generacion del 98, tampoco le gustaba) tiene ya su mármol y su día. No me cabe duda de que, mientras que los escritores adictos al régimen feudal que impera en Cuenca serán pronto olvidados, la obra literaria de Dorito es de las que perdurará en la Historia.

Requiescat in pace, compañero Heliodoro.

Tomás Fernández Ruiz

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO VIGÉSIMOSEPTIMA ENTREGA

127 Año IV/ 14 de agosto de 2013

Pedro Antonio González Moreno

Más allá de la llanura

2ª edición; Biblioteca de Autores Manchegos,

Ciudad Real, 2013; 304 pags.

Está muy bien que un libro, un buen libro, alcance una segunda edición. Eso quiere decir que ha encontrado su público y que su tema sigue interesando. Esto, que no es habitual en nuestro reducido panorama editorial regional, ha sucedido ahora con este magnifico texto del poeta y escritor (o escritor y poeta, como prefieran) de Calzada de Calatrava (CR) Pedro Antonio González Moreno, de quien ya hemos hablado en alguna ocasión en estas páginas, sobre todo por sus textos poéticos y sus abundantes premios.

Partiendo de la estructura de un libro de viajes por las variadas llanuras manchegas de la provincia de Ciudad Real (La Mancha sí, pero también el Campo de Montiel o el de Calatrava y algunas otras comarcas periféricas),

Pedro Antonio consigue hilvanar un relato sobre todas estas tierras, que al final son partes de *esta tierra* nuestra que es Castilla-La Mancha.

Un relato en el que aparece el patrimonio, el esfuerzo de los hombres y mujeres a lo largo del tiempo por fijar una obra, una construcción, una huella de su paso por la historia; pero que no se queda en la mera descripción histórico-artística de ese patrimonio.

El libro tiene dos partes bien diferenciadas: una primera, de tono más ensayístico, ofrece una serie de profundas y pertinentes reflexiones sobre la identidad; sobre las dificultades de la definición de la identidad en una tierra tan dispar, tan desestructurada como Castilla-La Mancha; esta "*hermosa y desamparada tierra nuestra*" como él mismo la define.

La segunda parte se centra más en la descripción paisajística, pero no en la mera

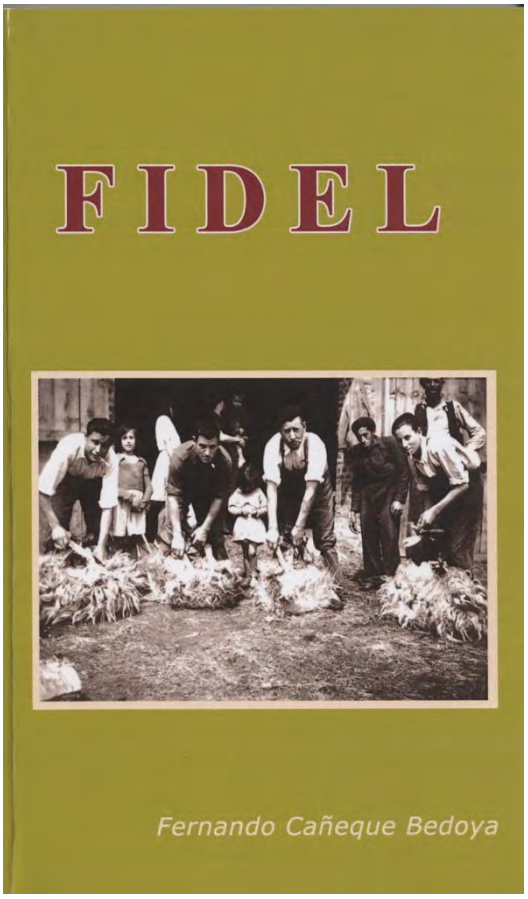
descripción externa formal, como podríamos encontrar en una guía de viajes, sino en esa reflexión de quien ha visitado muchas veces los lugares que cuenta, esa descripción que aúna conocimiento y memoria, historia y literatura, esa mirada de -en palabras del autor- "*quien vive intensamente, interiorizándola, la realidad de la tierra*".

Relata Pedro Antonio en un texto inicial cómo no ha cuajado entre nosotros la tradición paisajística; y señala algunas excepciones de la mejor literatura manchega (de Ciudad Real), como el novelista Francisco García Pavón o los poetas Eladio Cabañero y Juan Alcaide, que sí han cultivado con acierto este género.

Para terminar con una confesión de parte que define claramente el tono y el espíritu del libro y que, a mi entender, es lo más valioso del mismo: su acercamiento a esta realidad viene hecho "*desde el amor más inquebrantable pero también desde la más insobornable conciencia crítica. Tanto la lija como la seda……*".

Estamos pues ante una mirada lúcida sobre nuestra tierra, sobre una parte de ella como es la provincia de Ciudad Real; una aproximación y una mirada que nos aporta nuevas claves para entenderla sin dejar por ella de seguir queriéndola y admirándola.

Alfonso González-Calero



CAÑEQUE BEDOYA, Fernando, *Fidel*, Guadalajara, El Autor/Editores del Henares, 2013, 246 pp.

Estamos ante lo que podrían considerarse unas "memorias", quizá un tanto noveladas. Una historia -muchas- sin nombres propios. La acabo de leer y la verdad sea dicha, he salido reconfortado tras su lectura. Aparte de estar bien escrito, cosa no muy frecuente en una persona que no se dedica a estos menesteres, es un libro, el relato de una vida, hasta cierto punto ejemplarizante: la de Fidel -el protagonista del libro- que en realidad se llamaba Félix.
Se trata de una biografía cíclica, -comienza por el final y termina por el comienzo-, en la que se recogen los dos aspectos más sobresalientes de la vida de Félix, nacido en Valdenuño Fernández; los dos aspectos que

marcaron su vida para siempre: la guerra civil 36-39 y su trabajo como esquila(dor).

El prólogo es la visión de una nieta, que poco a poco ha pasado "a limpio" el libro que escribiera su padre -Fernando, hijo de Félix- domingo tras domingo, para quien además de un libro bonito "el más bonito que jamás he leído", le ha servido para descubrir, al igual que sucederá con muchos lectores, "que el éxito de la vida no radica en los logros materiales sino en conseguir que te recuerden con respeto y cariño" y que "lo más grande es la familia, una obra infinita que perdura en el tiempo y logra que vivamos eternamente".

El libro se distribuye después a lo largo de treinta y dos capítulos (XXXII). Son capítulos no muy largos, algunos cortos, que se leen muy bien y de un tirón, no dejando su lectura a medias. Los tres primeros son una especie de recuerdo de lo vivido y dan paso a los dos bloques principales en que se divide: desde el capítulo IV, "1936: Destino", hasta el XX, "Licencia. Nueva vida", en los que va narrando, siguiendo lo escrito anteriormente en una especie de diario personal, los hechos más destacables de la guerra: la huída de su compañero Ángel, pasándose al ejército nacionalista; el valor manifestado en algunas acciones y su premio correspondiente; la primera vez que le hicieron prisionero; su participación en la batalla de Belchite y en el frente de Teruel -donde casi muere congelado en una guardia nocturna-; la segunda vez que fue prisionero; la batalla del Ebro; la llegada de los nacionales y el nuevo destino en el campo de Ordesa, hasta el fin de la guerra; la lucha contra el maquis y la licencia absoluta.

Contrariamente a lo que sucede con otros libros de este tipo, en que se muestra una parcialidad total, en este no hay señales de odio: Félix -Fidel en la narración- no tuvo más remedio que servir en los dos bandos y lo único que le interesaba era hacer el bien, como tantas veces le había recomendado su padre. Su pensamiento constante era que tantos muertos no servían para nada, acaso para avanzar unos metros o unos kilómetros de tierra, pero que segar tantas vidas no merecía la pena.

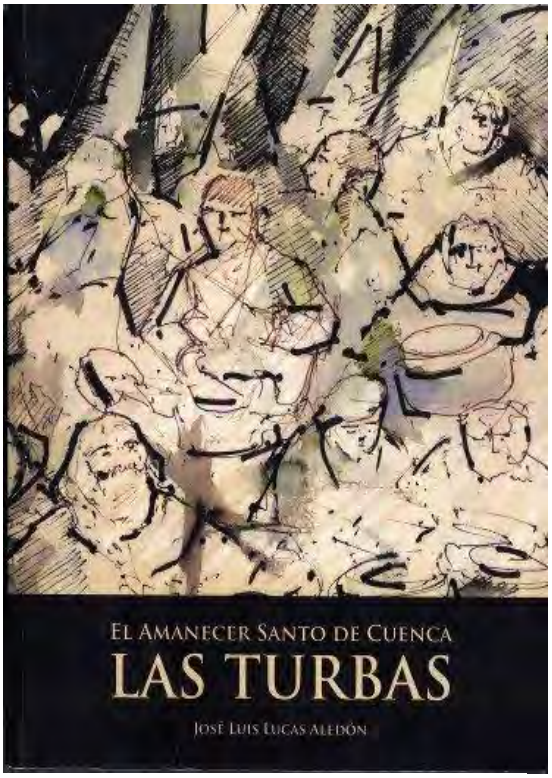
Los capítulos siguientes, del XXI, "Reencuentro", al XXXII, "El final del grupo", aluden a la creación de un grupo de esquiladores formado entre amigos de varios pueblos limítrofes (El Casar), que gracias a esa amistad y camaradería, ayudándose mutuamente, recorrían otros pueblos, de Guadalajara, Madrid, Toledo, Ciudad Real… buscando ganado que esquilar para ganarse la vida. Era un trabajo duro pero gratificante por las personas que fueron conociendo a lo largo de sus salidas anuales. Primero buscando ganaderos a los que servir y después, una vez conocido el grupo, para cumplir anualmente con su cometido gracias a su seriedad y buen comportamiento.

La narración se hace alegre y amena, divertida en muchas ocasiones, triste en otras, cuando su protagonista principal recuerda algunos hechos vividos en su anterior etapa, cuando la guerra -que nunca quiso recordar-, en muchas es tremendamente humana, y al lector se le humedecen los ojos.

Quisiera comentar ahora un capítulo que me ha llamado la atención. Se trata del XXVII, titulado "La tormenta", que tanto me ha recordado aquellos escritos de los "curiosos impertinentes", los viajeros ingleses por España, y sus encuentros con el mundo casi "oriental" -escapado de *Las mil y una noches*- de los gitanos. Aquí, en este capítulo, no estamos ante un Richard Ford, quizá demasiado atrás en el tiempo, pero sí ante un *Don Gitano*, aquel simpático don Walter Starkie que recorrió las tierras granadinas en busca de sus gentes, pues él era gitano, ganándose la vida tocando el violín o pidiendo en las puertas de las iglesias, aunque eso sí,

con el riñón bien cubierto y una gran carga de cultura a las espaldas.
La lectura de este capítulo, tan distinto a los demás, me dejado una profunda huella. Tal vez por lo que significa en cuanto al mundo de las relaciones humanas. Por eso lo destaco y recomiendo su lectura, en especial.
La "Visión de un hijo", "Después de tu partida" y un "Anexo", en el que el hijo narra algunos aspectos hasta entonces ocultos al lector: el hecho de recibir una carta procedente de Ciudad Real que contenía el "bloc de tapas negras, descoloridas, pero en buen estado" que "era el diario de mi padre" y del que el lector podrá comprobar su procedencia…
En fin, un libro sencillo y amable, quizá algo duro en el primer bloque citado, y en algunos capítulos del segundo, pero entrañable, seriamente escrito, con total pulcritud, empleando un castellano correcto y gratificante en estos tiempos que corren.
¡Qué buen homenaje de un hijo a la memoria de su padre!

José Ramón López de los Mozos



Cuencacultura.es

JOSÉ LUIS LUCAS ALEDÓN PRESENTA SU LIBRO „EL AMANECER SANTO DE CUENCA. LAS TURBAS"

16/05/2013 · de cuencacultura

El pasado mes de mayo en la Diputación de Cuenca, se presentó el libro de José Luis Lucas Aledón "El amanecer Santo de Cuenca. Las Turbas". El libro fue escrito a instancia del Grupo Turbas y publicado por el Servicio de Publicaciones de la Diputación. La presentación, corrió a cargo de la periodista Pilar Olivares.

Aurelio Lorente, en representación del Grupo Turbas, quiso mostrar su agradecimiento tanto al autor por asumir este encargo a pesar de sus dificultades, como a la Diputación por implicarse en esta aventura.

Ya en la presentación, Olivares ha querido subrayar el trabajo minucioso de recuerdo y

de recuperación de datos, historias y confidencias, que Lucas Aledón, turbo al fin y al cabo, ha realizado en este libro.

Finalmente ha sido el autor el encargado de desgranar algunas de las peripecias vividas para dar vida a este proyecto en el que, según ha reconocido, desde un principio quería "contar con todos y hacerlo con todos", lo que se pone de manifiesto a la hora de agradecer colaboraciones: las de los que han dejado su aportación debidamente consignada con sus ilustraciones, y las que se dejan entrever a lo largo del relato.

El libro cuenta con las siguientes colaboraciones: **Cubierta:** Miguel Angel Mose; **Ilustraciones:** Pedro Romero Sequí y Miguel Angel Moset. **Fotografías:** Aurelio Lorente, David L. Meysonnier y Antonio Texeda
Colecciones fotográficas: José Luis Lucas Aledón, Antonio Garcia Escamilla, Lorenzo Carretero, Jesús Caballero, Adolfo Gonzalez Cerrillo, Manuel Aguilar, José María Muro Charfolé, Francisco Alarcón Díaz y Florián Belinchón Sancho

16/05/2013 · cuencacultura ·

RIOPAREANDO

Parque natural de los Calares del Mundo y de la sima

Jorge Escudero

Edita: Centro de Educación Ambiental La dehesa; Albacete, 2013; 280 pags.

Estamos ante un libro interesante y útil para divulgar una parte del muy rico patrimonio natural, cultural histórico y de arqueología industrial que contiene este entorno albacetense.

Se trata de un libro misceláneo, con infinidad de recuerdos. Su autor ha vivido y trabajado toda su vida en esta comarca y la conoce como la palma de su mano: sus animales, sus costumbres, su flora, sus personajes, y también su historia

El libro dedica un capítulo especial bastante detallado a las fábricas de latón de san juan de Riópar, fundadas por el austriaco Juan Jorge Graubner en el siglo XVIII, con el apoyo de la monarquía borbónica.

Pero el apartado histórico se completa con una segunda parte muy detallada en la que el autor cuenta sus vivencias en la segunda mitad del siglo XX; y aquí nos habla de las personas, los trabajos, los oficios, los lugares, los acontecimientos etc.

El libro es, pero no sólo, una guía para visitantes, pero mucho más densa y llena de sabiduría que las simples guías turísticas al uso.

Además de las fábricas metálicas la comarca es abundante en resina y su aprovechamiento, en maderas de árboles que eran trasladadas por el río (al igual que los gancheros del Tajo que narraba Sampedro); en ganadería (que practicaba la trashumancia***).*** ***AGC***

El despertar de Toledo en la Edad de Plata de la cultura española

Laura Lara Martínez
Editorial UDIMA

256 pags. edición: 1ª: 2013
precio: 28.85 € + IVA
precio (PDF): 10 € + IVA

En el mítico 1898, la contemporaneidad había llegado a Toledo, aún cuando en Zocodover, en la Puerta de Bisagra, en la gótica catedral y en su trepidante laberinto urbanístico todavía resonaran con fuerza los embates medievales, se inhalaran los aterciopelados aromas de su aljama o se escuchara la rapsodia de romances hilvanados con los lamentos de la comunidad judía desterrada de su amada Sefarad.

Al inaugurarse el siglo XX, la vida toledana todavía se concentraba en el interior de sus murallas como si de una elevada isla simbólica se tratara. Pero Toledo, la otrora ciudad de las tres culturas, era a esas alturas temporales un espacio de contrastes donde pervivían las estampas tradicionales con los progresivos adelantos técnicos.

Precisamente, es en la Edad de Plata cuando asistimos a la revalorización del potencial cultural de esta ciudad de pasado glorioso. Junto al redescubrimiento de El Greco, es posible contemplar el despertar del turismo «toledanista», gestado gracias a estímulos externos en la centuria decimonónica (cuando la ciudad del Tajo fue visitada por intelectuales extranjeros de la categoría de Andersen, Gautier o Doré), y desarrollado en décadas sucesivas en virtud de impulsos internos liderados por españoles enamorados de la «ciudad imperial», entre los que destacan Galdós, Arredondo, Urabayen, Cossío, el marqués de la Vega-Inclán y Marañón.

Isidro SÁNCHEZ SÁNCHEZ (coord.), *Educación, Ciencia y Cultura en España: auge y colapso (1907-1940). Pensionados de la JAE*, Almud Ediciones-Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2012. 558 pp.

No descubro nada nuevo si empiezo estas líneas recordando el impulso modernizador que vivió la cultura española en el primer tercio del siglo XX. Fue su "edad de plata", en feliz expresión de Mainer, especialmente de la cultura escrita. Pero ese período de auge, cuyo nervio creativo podemos seguir a través de publicaciones como *España (1915-1924)*, se cerró abruptamente con la Guerra civil y el inicio de la sistemática represión franquista. Contaba Francisco García Pavón en *Los Nacionales* cómo asistía atónito, siendo un niño, al desmantelamiento del Instituto de Tomelloso. En unas camionetas sin destino conocido eran cargados los libros, mapas, instrumentos del laboratorio y demás enseres que se habían utilizado en las aulas del centro educativo creado durante la Segunda República (*Obras completas*, Ciudad Real, Diputación, 1996, v. I, pp. 592-594). Relato histórico inquietante, fiel visualización del "¡Muera la inteligencia!" de Millán Astray y metáfora del desprecio que las nuevas autoridades sentían hacia la cultura plural, reemplazada por otra férreamente controlada.

Y fue ese desprecio, esa sospecha constante sobre el intelectual, lo que impulsó también la liquidación de la Junta de Ampliación de Estudios como emblema y herramienta valiosa de las inquietudes renovadoras que animaron las primeras décadas del XX. Un Decreto del Ministerio de Educación Nacional anunciaba la disolución de la JAE en 1938 y se concretaba, ya acabada la Guerra, en la ley que creaba el CSIC y en la orden que obligaba el traspaso a este centro de los bienes de la Junta (1939 y 1940, respectivamente). La norma seguía a una intensa campaña de desprestigio liderada por autores como Enrique Suñer o Joaquín de Entrambasaguas, entre otros; pensionados ambos, por cierto, de la JAE. Concluían así más de 30 años de una institución que pretendió mejorar la calidad científica de nuestros investigadores y docentes, promoviendo las estancias formativas, singularmente en el extranjero, con un programa de pensiones que llegó a 3.872 personas, 442 de ellas mujeres.

Pues bien, es de ese esfuerzo de lo que habla este libro, que se gestó como proyecto de investigación en 2007 para biografiar a los pensionados de la JAE originarios de Castilla-La Mancha o que trabajaron en estas tierras. Pero el resultado va más allá y constituye una suerte de reflexión informal sobre la evolución de la educación, la ciencia y la cultura en las primeras décadas del siglo pasado. Su coordinador ha sido Isidro Sánchez, profesor titular de Historia Contemporánea en la Universidad de Castilla-La Mancha hasta su reciente jubilación, impulsor del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha y co-director del mismo.

Además del trabajo, nada fácil seguro, de coordinar a ochenta autores (una verdadera obra coral), el profesor Sánchez firma una enjundiosa y crítica introducción, necesaria para comprender ese "auge y colapso" de los que habla el subtítulo de la obra y que nos enfrenta de bruces con la parálisis cultural del franquismo. Dicha introducción se vertebra en cuatro epígrafes bien

hilvanados: “Premisa”, “El cauterio del Caudillo y el fin de una labor modernizadora” (la parte más extensa), “Un libro colaborativo” (donde se explica la gestación y sentido de la obra) y “Textos” seleccionados, algunos de ellos verdaderamente reveladores.

Por sus páginas desfilan nombres de la talla de Julián Besteiro, Carmen de Burgos Seguí, Lorenzo Luzuriaga, Luis de Hoyos, Tomás Navarro Tomás, Gregorio Prieto… También otros muchos que no pasaron a la primera plana cultural o científica de España, pero que son, igualmente, demostración de la inquietud intelectual que animó a un nutrido grupo de profesionales. Hombres y mujeres como Isidro Almazán Francos, Josefa Álvarez Díaz, Alberto Blanco Roldán, María Josefa Gómez y Sánchez o María Antonia Liz Díaz, por poner sólo algunos ejemplos. Puede hablarse, pues, de un sólido diccionario biográfico con sus 201 entradas, escritas solventemente por profesores universitarios, periodistas y gentes vinculadas al mundo cultural en Castilla-La Mancha. Material suficiente para desmontar la falacia de que la JAE sólo becó a izquierdistas. Podemos encontrar a represaliados después de la Guerra por sus ideas políticas, pero también a otros que alcanzaron cierta notoriedad durante la dictadura en diversas instituciones científicas o académicas.

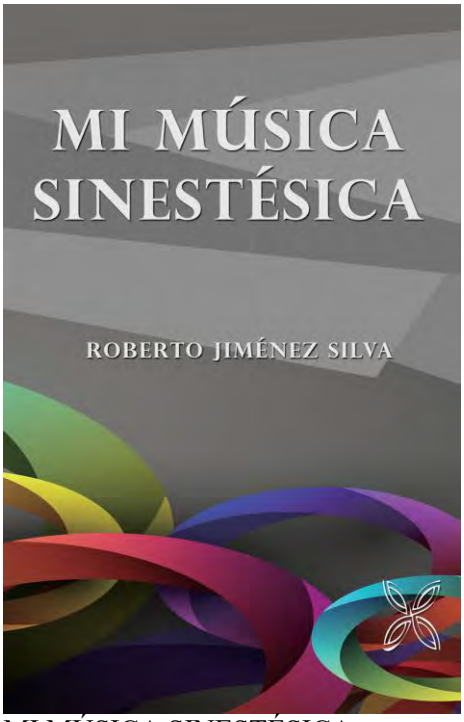
La pertinencia del libro, con una sencilla pero cuidada maquetación por cierto, está más que justificada, ya que, a pesar de los valiosos trabajos de José Manuel Sánchez Ron (pionero en el tema) y de Teresa Martín Eced (centrados en el mundo educativo), la Junta de Ampliación no ha merecido quizás todo el interés bibliográfico que merecía. La reciente conmemoración del centenario de su creación ha facilitado la edición de trabajos valiosos (*El laboratorio de España: La Junta para Ampliación de estudios e Investigaciones Científicas, 1907-1939*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones - Residencia de estudiantes, 2007 y *100 años de la JAE. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en su centenario*, Madrid, Residencia de Estudiantes, 2010; al cuidado ambos de Sánchez Ron) pero la institución sigue siendo bastante desconocida fuera del ámbito universitario.

El esfuerzo editorial se debe al ya mencionado Centro de Estudios de Castilla-La Mancha y a Almud, modestísima editorial en cuanto a sus recursos económicos y humanos, pero que ha sido fundamental en la difusión de la cultura de esta región y en el conocimiento de su historia. Su responsable, Alfonso González-Calero, firma el prólogo de estas más de quinientas páginas a las que pone colofón el recuerdo a otro innovador, el pensador y pedagogo anarquista Francisco Ferrer i Guardia.

En tiempos de profunda crisis económica, de drásticos recortes sociales y educativos cuyos perversos efectos a largo plazo son impredecibles, no están de más obras como esta, que rescatan el pasado de lo que pudimos ser y no fuimos.

Rafael Villena Espinosa

En la revista digital ***Vínculos de Historia***, núm. 2 (2013) UCLM | pp. 430-431



MI MÚSICA SINESTÉSICA

Roberto Jiménez Silva

Editorial Ledoria

La culminación a 36 años de investigación

Desde1977 hemos profundizado en el Arte Sinestésico, que es aquél que entendemos como el estilo artístico que enfatiza los aspectos cromáticos, formales y estructurales en analogía profunda entre la música y el resto de las artes, permitiendo crear una obra liberada de toda función mimética y nacida exclusivamente a partir de la experiencia interna.

Este Arte Sinestésico al que hombres como Goethe, Newton, Kandinsky, Bertrand Castel, Rameau y tantos otros pensadores también aportaron sus ideas al respecto, SINESTÉSICA ha logrado con la Música, la Pintura, la Arquitectura, la Palabra… en definitiva, con la convergencia de las artes y aún desde sus fines individualistas, plasmar sus resultados en el Arte Sinestésico como estilo revelación del siglo XXI, convirtiéndolo en un arte nuevo y activo.

“Música Sinestésica: Savia Nueva” contiene todos los elementos que singularizan un movimiento nuevo: Su temática moderna, la priorización tecnológica, detalles de poderosa sensación de que nos hallamos ante una muestra que requiere que se la experimente, no solo que se la contemple.

De la web de Editorial Ledoria

Mariano Velasco Lizcano

Mancha roja: República y Guerra civil en La Mancha de Ciudad Real

224 pags.; 12 € Ed. Círculo rojo

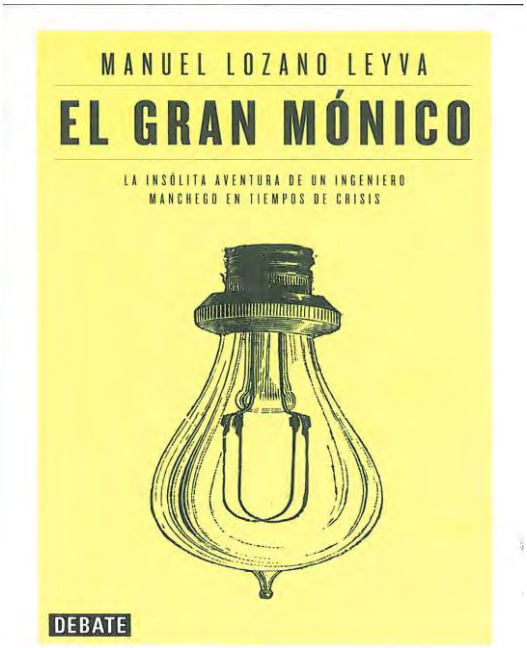
La Mancha ciudadrealeña fue territorio legal republicano hasta que aconteció la abolición del Régimen como consecuencia del resultado final de la Guerra Civil. También, durante el conflicto bélico fue siempre zona de retaguardia, sin que llegara a asentarse en ella ningún frente militar. Pero no por eso dejo de sufrir la violencia y el terror revolucionario incontrolado que se desató en los primeros momentos del conflicto, con sus secuelas de incendios, saqueos, persecuciones y asesinatos. Lo que a la par propiciaría una terrible venganza posterior, materializada en forma de depuraciones y juicios sumarísimos que acabaron en largas condenas penales, cuando no en penas de muerte irremisiblemente ejecutadas frente al paredón.
"Mancha Roja" pretende rememorar aquellos sucesos desde una perspectiva sociológica de investigación, quizá porque el autor entiende que el amor a la tierra se forja con el dolor del pasado, que no es fácil de olvidar, y con el gozo presente de buscar la verdad... Aunque sólo sea "la verdad" parcial a la que éste mismo haya podido llegar a través del análisis global realizado y de su inmanente conclusión.

LIBROS Y NOMBRES DE

CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO VIGÉSIMOOCTAVA ENTREGA

128 Año IV/ 22 de agosto de 2013



Manuel Lozano Leyva
El gran Mónico
Ed. Debate; 2013; 172 pags.; 18 €

"El gran Mónico": un pequeño libro (que se agradece)

No es una biografía, no es un ensayo, no es una novela. En cada entrevista que concede, el autor no cesa en el empeño de intentar definir su libro a base de negaciones. Es una de las formas, lícitas, de perfilar un hecho editorial que está teniendo una buena acogida entre el público y en los medios. Hablo de Manuel Lozano Leyva, uno de los divulgadores científicos más acreditados de nuestro país. Su obra es reconocida y su nombre, bien relacionado con prensa y radio, convierte en actualidad cuanto toca.

Este año ha concentrado su atención en la figura del ilustre inventor Mónico Sánchez Moreno -D. Mónico para sus paisanos piedrabueneros- al que intenta acercarse en las 170 páginas del libro que con el título de *El gran Mónico* ha editado Debate.

En un momento de crisis fiscal, financiera y empresarial como el que vivimos, el trabajo de Lozano Leyva ha encontrado su acomodo como manual bienintencionado de autoayuda para jóvenes aspirantes a científicos. Es un texto donde la figura del personaje sirve de excusa para avisar, a los que ahora llegan a la investigación, tanto de las posibilidades como de los riesgos de su futura actividad. Así se publicita.

No está mal tramada la razón del asunto, porque en Mónico Sánchez, el ingeniero hecho a sí mismo, existe el hombre de ingenio que viajó a Nueva York para tutearse con la crema de aquellos que, a principios del siglo XX, levantaron en Norteamérica la burbuja de los avances en electricidad, tanto como existe el empresario ingenuo atrapado entre el amor a la tierra y el error de creer que el aislamiento no disminuiría el valor de lo logrado. El clásico tema del coraje que nos hace fuertes y de la nostalgia que nos debilita. Con esos mimbres teje Manuel Lozano su moraleja.

A la que añade, está en su estilo, cierta contextualización histórica y económica, consideraciones morales y políticas, constantes y gratuitas suposiciones, alabanzas familiares y algún que otro material de relleno. Tal vez por esto, porque el autor es consciente de todo lo anterior, es por lo que no se atreve a considerar su obra ni

como biografía, ni como ensayo, ni como novela.

Plenitud divulgadora

Es muy de agradecer que este pequeño libro llamado *El gran Mónico* haya puesto en el centro de la atención y del debate nacional la odisea del piedrabuenero. Diarios de prestigio como *El Correo* y *El País* preparan amplios reportajes sobre él. Estos tiempos españoles de hoy en día andan necesitados tanto de ejemplaridad como de estímulos.

Pero, como paisano que soy del personaje y conocedor con anterioridad de lo que Lozano Leyva maneja, noto que falta alguna que otra aportación novedosa; algo que indicase el interés del autor por el personaje más allá de servirle de objeto y pretexto, y que añadiera a la intención divulgadora un peldaño en el conocimiento de los hechos.

El apasionamiento que constantemente proclama con la labor del inventor quedaría mejor demostrado.
El asunto es que Lozano Leyva ha construido, correctamente, la figura de Mónico Sánchez a través de Internet y de los datos que el profesor Juan Pablo Rozas (de la UCLM, Ciudad Real) ha tenido a bien publicar y/o facilitarle. Lo dice con toda sinceridad. Dice que no ha tenido tiempo ni decisión de investigar la figura y la obra de la persona sobre la que levanta su tinta. Efectivamente, todos los datos mostrados son conocidos e incluso las redes guardan muchísimos más. Muchos otros que, si hubiera tenido una pizca de intención escrutadora, pudieran haberle servido en tiempo y forma. Pero está en su derecho a plantear la obra en límites y modos, faltaría más.

Lo único que quiero decir con esto que la figura y la obra del inventor de Piedrabuena, bien publicitada por el libro que comentamos, espera todavía el estudio, la valoración y la publicación que merecen. Algo que todos esperamos del profesor Juan Pablo Rozas, a quien Lozano remite, que le está dedicando tiempo, sabiduría y cariño.

Algo que sobra

Y si hay algo que falta también hay algo que sobra. Y no es sino el intento de Lozano Leyva de agrandar la figura de Mónico Sánchez menospreciando el lugar de donde procedía. Una fácil tentación en la que toscamente ha caído. Piedrabuena, lugar que seguramente el autor no conoce, es tildado de "*pueblo de mala muerte*" tanto para enmarcar el nacimiento de Mónico en 1880, como para remarcar su fallecimiento.

Dice textualmente el final del libro: "…podrían ser muchas más las lecciones que se podrían formular a la vista de los avatares del gran Mónico Sánchez Moreno y su magnífico Laboratorio Eléctrico. Dejo que las extraigan ustedes, pero piensen que tras la muerte del primero y la desaparición del segundo, lo único incontrovertible es que Piedrabuena volvió a ser un pueblo de mala muerte".

Palabras que, por inútiles y falsas, sobran. Y sobran por ser sin duda producto de la ignorancia, algo que cualquier buen divulgador debe evitar. No pontificar sobre lo que se desconoce parece el *abc* de la curiosidad intelectual. Y sobran porque, sin añadir nada, pueden hacer creer al lector medio que el resto del libro goza del mismo tono y credibilidad, y entonces aventuren que merece ser tachado con el mismo e injusto calificativo.

En fin, demos las gracias a *El gran Mónico* por existir, por su capacidad para ser tomado en cuenta por los medios, y por difundir su figura a niveles casi de coloquio. Pero hay que advertir que la labor de Mónico Sánchez hace años que está reconocida por científico avisados y salvada por el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología, el cual inauguró su sede de La Coruña con una muestra espléndida de sus tubos de vacío.

Labor que vive también en la memoria de su pueblo, Piedrabuena, que rotula con su nombre una de sus calles (desde 1914), y titula con el mismo al Instituto de Secundaria, que levanta en una de sus plazas el bronce de su busto, que le tiene presente en sus actos y conferencias, que en 1995 le dedicó un homenaje recordatorio, y que ha conseguido que todos los terrenos del viejo Laboratorio hayan dado buen fruto, el de estar dedicados al servicio público: educativo, sanitario y cultural.

En este 2013, al cumplirse el centenario de la iniciación del edificio del Laboratorio, Piedrabuena lo recordará con una mesa redonda, un dossier al efecto y la colocación de una placa en los restos de murallas que aún subsisten. Tal vez sean actos modestos, pero manifiestan el respeto y la admiración que un buen pueblo, "de buena vida", tiene por un buen hombre que tanto hizo por él.

Francisco Caro; en Lanza 9/8/2013

Cristina López Barrio:
El cielo en un infierno cabe

Editorial Plaza Janés (Mondadori);
624 pags.; 19,90 €

"La verdad de lo que cuento es la historia"

Cristina López Barrio presentó su segunda obra, "El cielo en un infierno cabe", en el Parador de Toledo, ciudad de la que se nutrió para este nuevo trabajo literario

Pensó, Cristina López Barrio, en situar su historia en «una época de muchos contrastes». Por eso, y teniendo en cuenta que el Barroco español, uno de sus tiempos fascinantes, cumplía con los objetivos, esta escritora se lanzó a componer un *puzzle* de personajes que, con sus historias, describen un periodo marcado por «la decepción y el desencanto» con la clase política y con la situación social. Sentimientos «similares» a los percibidos en este

presente que, aprecia la autora, «propicia un aprendizaje de nuestra historia» conveniente para «explicar desde el pasado lo que ocurre en esta realidad».

Así, y descubriendo un espacio histórico en el que convive «la carne con el espíritu y lo divino con lo profano», en „El cielo en un infierno cabe“ -su segunda novela-, Cristina López Barrio vertebra el relato iniciado en Toledo, en 1625, cuando el Santo Tribunal de la Inquisición juzga a una misteriosa mujer de la que se dice que puede sanar y destruir con el roce de sus manos. El mundo mágico «en pugna con la razón» aparece en palabras, calles y rincones de una ciudad, Toledo, que visitó e investigó con motivo de este libro. Porque se hace imprescindible destacar que la autora dedicó tiempo y esfuerzo a documentarse sobre una época y unos comportamientos de los que «existen mucha información», tanta que acabó siendo un problema ante al que tuvo que hacer frente «parando, seleccionado y sacrificando historias». Cuenta, quien con su primer trabajo „La casa de los amores imposibles“ se ha visto traducida a quince lenguas y publicada en veinte países (entre ellos Estados Unidos, Italia, Alemania, Brasil, Argentina, Suecia, Israel o Serbia), que esta obra es «un poco más ambiciosa» por tratar más temas e introducir «pinceladas de novela policiaca». Asunto que «nunca había trabajado» pero que «iba perfecto» para una novela que recoge, además, «una historia de amor de tres huérfanos acogidos en un orfanato durante la peste de 1600». No falta, claro está, el sello gótico imprescindible para dotar a la obra de ese ambiente carcelario impuesto por la Inquisición, por sus formas y sus torturas. Recorre, esta madrileña que siempre quiso escribir historias que «contienen la verdad de lo que cuento», un mundo poblado de dualidades que, a la vez, convergen en personajes y vidas gestadas en ambientes en los que existían sociedades secretas y universos paralelos, en los que la cábala y la alquimia eran alimentos del espíritu. Buscó los ingredientes, paró en archivos, leyó obras de aquél tiempo, y orquestó un suspense en el que «desenredar lo que se enreda». Sincera al ser preguntada por el vértigo que debe generar la publicación de un segundo trabajo cuando el primero ha obtenido un resultado inmejorable, Cristina López Barrio admite que «es un reto y una responsabilidad que, a veces, angustia». Porque aunque trata de obviarlo, «es inevitable pensar en lo que esperan los lectores», algo que no ocurrió con „La casa de los amores imposibles“, libro que escribió «con absoluta libertad y sin ningún tipo de „præsión“» que, al fin y al cabo, sólo perjudica a la obra.

La Tribuna de Toledo C.M.

21 de junio de 2013

Juan I. Laguna
La Philosophía Moral en el Guzmán apócrifo: la autoría de Juan Felipe Mey a la luz de las nuevas fuentes,
Ciudad Real, Almud ediciones, 2012

El presente libro, como indica su título, pretende establecer la autoría de la continuación del *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán. Esta continuación (en adelante, el *Guzmán apócrifo*) se publicó en Valencia en 1602 bajo el nombre de "Mateo Luján de Sayavedra", dando a la erudición otro caso de anonimato literario que dilucidar. Cuando se habla de intentos de establecer la autoría de una novela picaresca anónima o publicada bajo pseudónimo, se piensa, claro está, en el *Lazarillo de Tormes* de 1554. Los esfuerzos por desvelar la identidad del creador de Lázaro datan del mismo Siglo de Oro,
pero han cobrado nuevo ímpetu en los últimos años, con publicaciones de Rosa Navarro Durán proponiendo la autoría de Alfonso de Valdés (1), y una réplica de Alfredo Rodríguez López-Vázquez que avanza la candidatura de fray Juan de Pineda (2). Son sólo dos de los candidatos propuestos para la autoría del *Lazarillo* en un debate que, cabría decir, sigue sin resolución definitiva.
El libro de Laguna Fernández es distinto en cuanto se propone dilucidar la autoría de una obra mucho menos valorada por la crítica y la historia literaria. El *Guzmán apócrifo*, sin embargo, tiene muchos puntos de interés, y el estudio de Laguna Fernández hará que crezca ese interés al demostrar, casi sin lugar a dudas, que el autor ha sido Juan Felipe Mey, un impresor valenciano y a la vez catedrático en la universidad de la misma ciudad.
Los esfuerzos por desvelar la identidad de "Mateo Luján de Sayavedra", que Laguna Fernández repasa cumplidamente en su estudio, comenzaron con el mismo Mateo Alemán, que publicó su *Segunda parte de la vida de Guzmán de Alfarache* dos años después de la aparición del *Guzmán apócrifo*. Alemán insinúa que el que se esconde bajo el seudónimo de Luján es un tal Juan Martí, y buena parte de la crítica, siguiendo la pista de Alemán, ha apuntado al tal Juan Martí, un abogado valenciano, como el autor de la obra.
Laguna Fernández rompe con esta línea para proponer la candidatura de Juan Felipe Mey, impresor, catedrático y hermano de otro impresor, Pedro Patricio Mey –el impresor, justamente, del *Guzmán apócrifo*. Lo que ha llevado a Laguna Fernández a la figura de Juan Felipe Mey son las fuentes del *Guzmán apócrifo*. La crítica ya había identificado muchas de estas fuentes, y

Laguna Fernández de nuevo hace una buena reseña de estas pesquisas. Pero su aportación consiste en haber localizado más fuentes de la obra -nueve, para ser precisos- en su mayoría obras didácticas. La que encabeza la lista, y la que más apoya la hipótesis de autoría de Laguna Fernández, es la *Philosophía moral*, obra moral-didáctica del jesuita Juan de Torres, publicada en 1596. El grueso de la primera parte del libro es una demostración de esta dependencia, con los pasajes del *Guzmán apócrifo* y los de la *Philosophía moral* colocados en columnas paralelas, permitiendo la comparación y con ella la comprobación sin lugar a dudas de que el autor del apócrifo ha copiado una gran cantidad de la obra de Torres, tanto que, en opinión de Laguna Fernández, a veces son los pasajes de Torres que motivan la trama de la novela, y no viceversa (57). Según Laguna Fernández, la totalidad de las fuentes del *Guzmán apócrifo* (las nuevas encontradas por él, con la *Philosophía moral* a la cabeza, más las halladas por la erudición anterior) "supone el plagio de más de la mitad de la obra" (17).

La dependencia del *Guzmán apócrifo* de la *Philosophía moral*, junto con otras fuentes, lleva a Laguna Fernández a proponer a Juan Felipe Mey como autor. De sus razones para tal atribución (que ocupan la segunda parte del libro), mencionaré las que me parecen de más peso. Para empezar, para Laguna Fernández la dependencia de la *Philosophía moral* por parte del autor anónimo apunta a Juan Felipe Mey por sus muchos vínculos con los jesuitas a lo largo de su vida. Otra conexión es la que mantuvo Juan Felipe con el humanista Antonio Agustín, al cual se alude en el *Guzmán apócrifo* según Laguna Fernández, y quien tendría en su vasta biblioteca una obra italiana de muy difícil acceso que el autor anónimo utilizó. Aparte de estos contactos están los que tendría Juan Felipe en su condición de impresor, lo que le facilitaría la consulta de muchas obras de reciente aparición. Y finalmente existen razones económicas: como nos cuenta Laguna Fernández, Juan Felipe, a pesar de sus dos ingresos (el de impresor y el de catedrático) no vivía una vida muy holgada, así que un libro que aprovechase el éxito editorial de la primera parte del *Guzmán* de Alemán habría constituido un gran atractivo.

Laguna Fernández no es el primer investigador en señalar a los hermanos Mey como partícipes en la trama del *Guzmán apócrifo*. Ya David Mañero Lozano, en un artículo publicado en 2011, había sugerido que el blanco de las acusaciones de Mateo Alemán -o sea, "Juan Martí"- no es el autor del *Guzmán apócrifo*, sino el impresor, Pedro Patricio Mey. Incluso sugiere, de una manera muy vaga, la posible participación del hermano menor Juan Felipe en el negocio del apócrifo (3). Es de suponer que este estudio no se incluye en el de Laguna Fernández por la acostumbrada demora entre terminación y publicación de un libro (4), una lástima, porque las dos conclusiones merecen estar en diálogo, lo que seguramente ocurrirá con la publicación del libro reseñado. De todos modos, el hallazgo de nuevas fuentes del *Guzmán apócrifo* que trae a colación el estudio de Laguna Fernández, junto a la información recogida sobre el entorno de Juan Felipe Mey, proporciona muchos indicios de que éste último es en efecto el autor de la obra, y al mismo tiempo aporta otra información, aunque de índole diferente, sobre las actividades de Pedro Patricio.

A mi juicio, el único punto discutible del estudio es su conclusión: el plagio de los textos didácticos -con la *Philosophía moral* a la cabeza- debería resultar en el destierro del *Guzmán apócrifo* del reino de la novela picaresca. Laguna Fernández comienza

esta línea de argumentación con matizaciones, afirmando que solo los pasajes plagiados deben sufrir este castigo: "no pueden ni deben ser tomadas, de ninguna de las maneras, como parte de una novela picaresca o como pertenecientes al denominado género picaresco, pues a este género son completamente ajenas" (135), para poco más tarde volver al tema de forma más terminante, refiriéndose a toda la novela al decir que "no podremos nunca estar de acuerdo en la asimilación de este „cæntón" a un género al que no pertenecen la mayor parte de los textos que lo componen" (136). Una conclusión discutible a mi parecer porque hay otras novelas picarescas con rasgos a primera vista ajenos al patrón sentado por el *Lazarillo* de 1554 o de la primera parte del *Guzmán* de Alemán. Se podría pensar en la *Segunda parte del Lazarillo*, continuación anónima del original de 1554 publicado el año siguiente en Amberes, en que Lázaro se convierte en pez y mora en el reino de los atunes. Como ha afirmado Marina Brownlee, a pesar de este episodio lucianesco hay buenos motivos para mantener esta novela dentro del género picaresco, no solo por la actitud crítica hacia la sociedad que comparte con el original, sino también por la heterogeneidad de la novela en general, que como Bajtín ha enseñado, resiste cualquier codificación (5).

Es por eso que además del logro de Laguna Fernández de haber dado tantas pruebas a favor de dilucidar la identidad del autor, la gran virtud de su trabajo será la de ayudar al estudio del género de la picaresca desde puntos de vista más amplios. Se podría pensar en un reciente estudio como el de William H. Hinrichs, que resalta la importancia de las continuaciones en el consumo y producción de la novelística del Siglo de Oro (6). Estudios de este tipo en adelante se beneficiarán mucho del estudio de Laguna Fernández, el cual ofrece un retrato pormenorizado de la composición de una continuación que influyó, como mínimo, en la segunda parte de Alemán. Laguna Fernández ha realizado un rastreo excepcional de textos para establecer una autoría con argumentos muy sólidos, dando lugar a un estudio muy cuidadoso, con un mínimo de errores tipográficos. Los investigadores del género picaresco le agradecerán la labor.

NOTAS

1 NAVARRO DURÁN, R., *Alfonso de Valdés, autor del Lazarillo de Tormes*, Madrid, Gredos, 2004, y otras publicaciones.

2 RODRÍGUEZ LÓPEZ-VÁZQUEZ, A., "Una refutación de las atribuciones del Lazarillo a Alfonso de Valdés, Hurtado de Mendoza y Arce de Otálora: la hipótesis de Fray Juan de Pineda", en *Lemir: Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento* ,14 (2010), pp. 313-34. http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista14/19_Rodriguez_Alfredo.pdf

3 MAÑERO-LOZANO, D., "Pedro Patricio Mey y Mateo Alemán: nuevos enigmas del Guzmán apócrifo", en *Nueva Revista de Filología Hispánica,* 59 (2011), pp. 79-96 (la referencia a Juan Felipe está en la página 83).

4 Es el caso del reciente libro de MARTÍN JIMÉNEZ, Alfonso, *Guzmanes y Quijotes: dos casos similares de continuaciones apócrifas*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2010, que Laguna Fernández dice en nota (132n.557) no haber podido consultar a tiempo.

5 BROWNLEE, M. S., "Discursive Parameters of the Picaresque", en *The Picaresque: A Symposium on the Rogue's Tale*, Ed. Carmen Benito-Vessels y Michael Zappala, Newark, U de Delaware, 1994, pp. 25-35.

6 HINRICHS, W., *The Invention of the Sequel: Expanding Prose Fiction in Early Modern Spain*, Woodbridge, Suffolk, Tamesis, 2011. El estudio de Martín Jiménez (ver nota 4) también merece mención en este contexto.

PAUL CARRANZA
(Dartmouth College, Estados Unidos)

Revista OGIGIA nº 14 (2013),

La música en Hellín. Historia de la Capilla Parroquial y de la Banda Municipal (1580-1966)

Gregorio García Ruiz

Instituto de Estudios Albacetenses

Albacete, 2013

Este libro trata de llenar un vacío en el conocimiento social y cultural de la ciudad hellinense, mostrando a través de sus dos instituciones musicales más importantes la influencia que ellas han ejercido sobre sus habitantes y, por tanto sobre sus actividades religiosas, recreativas, lúdicas e incluso pedagógicas.

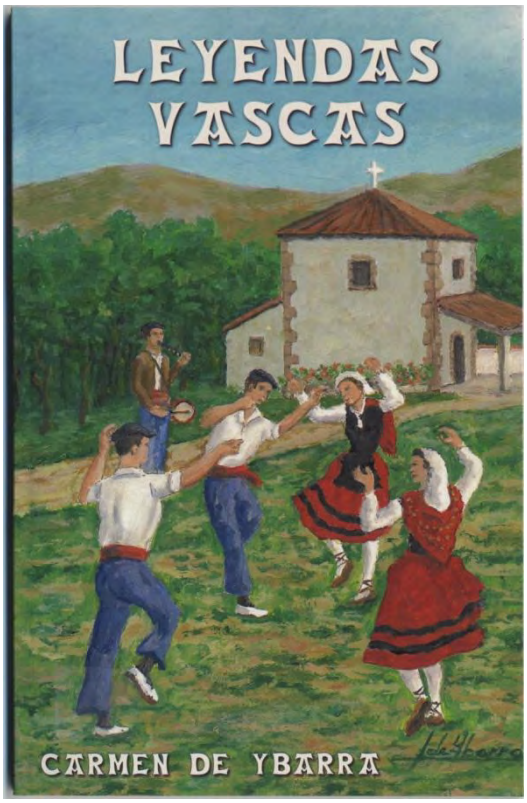
También tiene la vocación de añadirse a la creciente oleada de estudios realizados sobre corporaciones musicales en España, tanto de las Orquestas como de las Bandas Municipales de Música.

La Capilla de Música de la Parroquia de la Asunción hunde sus raíces en el siglo XVI, y perdura hasta la mitad del vigésimo, amenizando la vida tanto dentro como fuera del templo hellinense, en manifestaciones tan importantes como la Semana Santa, Navidad, festividades locales y demás citas contempladas en el ciclo religioso anual.

La Banda Municipal data de la mitad del siglo XIX, siendo la consecuencia de la antigua música eclesiástica, por un lado, y por otro, de la reorganización de las bandas de Cornetas y Tambores de la Milicia Nacional, circunstancias comunes a una gran cantidad de pueblos y ciudades españolas.

La Banda Municipal tuvo una vida más corta pero mucho más intensa que la de la Capilla, ejerciendo su influencia en todos los ámbitos sociales y culturales hellinenses, convirtiéndose en el epicentro de las manifestaciones lúdico-festivas, oficiales, políticas y propagandísticas, dependiendo su propia existencia y desarrollo de las circunstancias económicas y administrativas del Ayuntamiento

Página web del IEA



Carmen de Ybarra
Leyendas Vascas
Guadalajara, Aache Ediciones, 2008, 74 pp.

Leyendas Vascas es un libro escrito con cariño. Lo he disfrutado antes de leerlo, cuando su autora, Carmen de Ybarra, me hablaba de él con esa misma pasión que los padres ponen cuando hablan de sus hijos, porque al fin y al cabo este libro, como los que lo han precedido, son hijos de su creador. Pasión no solo en explicarme las leyendas, esas seis pequeñas joyas que contiene entre sus páginas, sino también al irme describiendo los pequeños detalles de la edición, los dibujos, las ilustraciones perfectamente elegidas por su editor, las letras capitales del inicio de cada cuento, todo lo que ha contribuido a que este libro sea precisamente el arca esmaltada que sirve para contener los cuentos Carmen de Ybarra es autora de una gavilla de libros, generalmente infantiles, como no podía ser de otra forma, dada su sencillez, la candidez casi infantil que la caracteriza.

Así, de su pluma surgieron piezas para hacer feliz a la grey infantil como *El pájaro azul*, de bellísimo nombre que, aparte de recordarme a Stravisky, también me trae a la mente aquellos sonoros nombres, tan cromáticos, del expresionismo alemán "Der blauer raiter" ("El jinete azul"); *Nicolás en Marte*, porque Nicolás, curiosamente, siempre me pareció un nombre muy adecuado para el protagonista de un cuento para niños; *Saskia y otros cuentos*, con delicado sabor ruso y color de nieve, además de *Las mujeres de la Biblia*.

Pero los hombres a veces también somos niños y no era justo que no hubiera cuentos para nosotros, cuentos para niños que todavía no han dejado de serlo, y surgió una colección amena y entrañable que fue *Chaqueta Teófila*; por cierto, uno de cuyos cuentos, "Juanillo", fue incluido en la *Antología de Cuentos y Poesía Infantil de Castilla-La Mancha*, de F. G. Porro.

El libro que comento, *Leyendas Vascas*, es diferente a los libros mencionados anteriormente. Es un ramillete sencillo de seis narraciones, más cercanas al mundo de lo mitológico, extraídas del imaginario vasco.

Leyendas tradicionales ampliamente conocidas aunque en parte transformadas y adaptadas a los tiempos que corren, o que corrían cuando formaban parte de la vida cotidiana de los pueblos, porque no es lo mismo leer una leyenda o un cuento, que escucharlo, ya que junto al oído también interviene la gestualidad del narrador que pondrá cara de miedo o de dulzura cuando corresponda y la narración lo requiera, que moverá los brazos y jugará con los espacios de silencio, como si de una pieza musical se tratara, puesto que también eso formaba y aun forma parte del proceso narrativo y por eso quedaba más profundamente grabado en la mente infantil, aunque, como todos ustedes sabrán, a veces los cuentos no fueran en exclusiva para niños.

Pero si los tiempos cambian, también las leyendas lo hacen y se adaptan a estos tiempos y se narran de otra forma, mucho más abreviada, mucho más sincopada, quedando apenas unos trazos, unas escuetas pinceladas de aquella narración original que, en ocasiones, cuesta reconocer.

No es este al caso de las leyendas que recoge Carmen de Ybarra en su libro, en estas *Leyendas Vascas*, que llegan a nosotros con su jugosidad anterior, a pesar de haber sido tamizadas por la mente

recreadora que las ha sabido adaptar a la perfección.

Personalmente encuentro en alguna de estas leyendas formas expresivas que me hacen pensar en la poesía de García Lorca, quizás exagere, que el lector podrá comprobar personalmente a través de las siguientes formas que he entresacado de "Las tres olas", a modo de ejemplo: *"... una nube de nácar y esmeralda"*, *"... ola de sangre, ondulada y roja"*, *"la playa amaneció de color carmesí"*, todo un mundo de sensaciones coloristas que se le escapan al lector avezado.

Pero lo que verdaderamente subyace en estas leyendas, que Carmen de Ybarra posiblemente seleccionó de entre las que recogió don Juan Venancio de Araquistaín en su libro *Tradiciones vasco-cántabras* (Tolosa, 1866), especialmente en la de "Las tres olas" y "Hurca Mendi" ("La Montaña de la Horca"), es el terrible misterio y la amenaza que entraña la ambivalencia amorosa y en la que el deseo y el destino se emparejan de una manera que suele ser fatal para el protagonista: en la primera a través del amor entre "primos" y el posterior simbolismo de las tres olas, nieve, lágrimas y sangre, que son la representación de las propias fuerzas de la naturaleza encarnadas en la mujer -que en realidad es una "lamia"- y, por extensión, una bruja, esa que no permitía una buena pesca de besugos y que después resultó ser la ola de sangre, y en el segundo, aquella mujer que de niña fue encantada por la hechicera o "astiya", que conjuró al hombre que la amase y que, finalmente, se vio abocado a ahorcarse tras haber robado las joyas de la Virgen de Icíar, con las que poder competir en dote con el señor de Igueldo, a quien se le había sido entregada en casamiento por su padre.

Tema que se repite hasta la saciedad en multitud de leyendas en las que la hija rica no puede casarse con el humilde rústico que ha de superar ciertas pruebas…

Algo parecido, la muerte por amor y la lejanía, sucede en "La hilandera de la capilla". La leyenda de "Milena de Irarrazábal" habla de los odios y rencillas surgidos entre los Bustinzaga y los Iturriola y sus reveses de fortuna amañados por la vieja Damiana, la casera de los primeros que, gracias a su mal hacer, provocó la desaparición vengativa de ambas familias.

Pero donde volvemos a encontrar el tema de la mujer "encantada", es en "El pastor y la lamia".

Una "lamia" -según la creencia popular-, es una mujer bella y atractiva, esbelta, de carnes suaves, ojos verdosos y cabellos rubios, sedosos y largos hasta el suelo, pero que tapaban su cuerpo de manera que no se pudieran distinguir del resto de las mujeres para que no se le vieran sus repugnantes patas de gallina, ni sus aceradas garras.

Un ser mitológico heredado de la cultura clásica, pues no otras eran las sirenas que atrajeron con sus cánticos a los compañeros de Ulises.

Estas lamias vivían en la montaña o en las orillas de los ríos esperando la llegada de su bocado favorito que solían ser los incautos pastores, que es lo que viene a contarnos esta leyenda que trata de Chema el pastor, enamorado de Teresa, al que de regreso al caserío con sus ovejas se le apareció una de estas escultóricas *supervedettes*, cautivándolo con sus hechicerías picarescas, al que le propuso casarse con ella, cautivándolo con un anillo de oro que le hizo desfallecer y olvidarse de su amada Teresa. Tras una conversación en el bar con otros aldeanos que le gastaron bromas acerca de las lamias, no puede dormir y en su duermevela se le aparecen las formas monstruosas que la gente sencilla tiene de tan atractivas hembras y piensa que lo mejor, antes de casarse el sábado, sería buscar la forma más adecuada de verle las piernas, para lo que descubre sus largos cabellos durante un frenético baile a la luz de la luna encontrándose con unas enormes patas de gallina, con lo que la lamia se lanza al agua y el pastor vuelve en sí después de un gran susto, comprendiendo que su amor verdadero es Teresa. Final feliz. Distinta a las anteriores en la leyenda del "Gau-illa" o ("Velatorio") en que la protagonista es una auténtica "cenicienta", pero con un final diferente que debo dejar al lector… Solo me queda felicitar a Carmen de Ybarra por habernos hecho entrega de este haz de leyendas, maravillosas, que, sin duda, contribuirá a que permanezcan registradas en el tiempo y puedan llegar a un mayor número de personas.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Libro de los privilegios de SANTA CRUZ DE LA ZARZA (edición digital)

El libro de los "Privilegios de la villa de Santa Cruz de la Zarza" es, sin duda, el documento más importante y relevante de la historia de Santa Cruz, desde el otorgamiento de su Carta Puebla y fundación como villa de la Orden de Santiago en 1253, hasta bien entrado el siglo XVIII y aporta una información muy valiosa para conocer la historia del pueblo y de sus relaciones con otros pueblos de la comarca y con la Orden de Caballería de Santiago, a la que perteneció durante todo ese período histórico.

Historia del manuscrito

Según se desprende de la lectura del propio libro, éste debió estar en el Archivo del Ayuntamiento de Santa Cruz de la Zarza al menos hasta 1722. Posteriormente, tal vez por algún avatar histórico violento o por algún trámite administrativo que tuviera que llevarse a cabo en instancias superiores (en Ocaña o Toledo), el libro desaparece del archivo local, permaneciendo en manos desconocidas durante muchos años. A mediados de la década de 1970, el manuscrito es adquirido a un bibliófilo por su actual propietario, D. Maximino Sánchez. LA edición digital en DVD.

La edición digital del *Libro de Privilegios*, elaborada por José Manuel Avia a partir del material proporcionado por Maximino Sánchez, Fernando Cana y Maribel Quijada (imágenes del manuscrito, transcripción, guía de lectura, cuadro cronológico, contexto histórico, biografías y bibliografía), tiene por objetivos:
1. Preservar el documento original
2. Difundir su existencia y su valor histórico y
3. Ponerlo al alcance de historiadores, estudiantes y personas interesadas en conocer la historia de Santa Cruz de la Zarza y su comarca.
4. Reducir los costes de reproducción de las copias

Esta edición para web

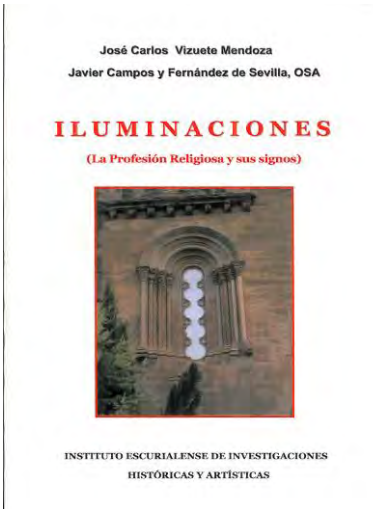
La presente edición web ha sido elaborada a partir de la edición digital en DVD, adaptando la presentación y los esquemas de navegación entre contenidos. Se ha optado por una presentación austera que, sin embargo, ofrece la misma información que la versión en DVD, con la única excepción de las imágenes del manuscrito, que se presentan con menor tamaño y resolución que en la versión en DVD.

http://www.museosantacruz.org/PRIVILEGIOS/index.html

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO VIGÉSIMONOVENA ENTREGA

129 Año IV/ 30 de agosto de 2013



Iluminaciones: La profesión religiosa y sus signos

F. Javier CAMPOS FERNÁNDEZ DE SEVILLA, OSA /Juan Carlos VIZUETE MENDOZA

Instituto Escurialense de Investigaciones históricas y artísticas; 2013; 408 pags.

Dos investigadores fuertemente vinculados a CLM: el monje agustino e infanteño Javier Campos y el historiador extremeño pero con muchos años de vida y trabajo en Toledo (en la UCLM) J Carlos Vizuete, afrontan a cuatro manos este trabajo en el que convergen sus intereses como historiadores con sus convicciones religiosas. Les damos la palabra para que nos expliquen el contenido de este trabajo:

Para este trabajo contamos con numerosos ejemplos procedentes de 30 monasterios y conventos, tanto de España como de Hispanoamérica.

Por razones evidentes, hay una mayor abundancia de las comunidades de la familia agustiniana, pero también están presentes el Císter, la Orden de San Jerónimo, la de de la Merced, la del Carmen y la de Santa Clara. La ausencia de otras, como es el caso de la de San Francisco, la de Santo Domingo y la del Carmen Descalzo, se debe a que la decoración de las actas de profesión es una práctica desconocida en ellas, limitándose al asiento en los Libros de Profesiones de un acta ordinaria. La falta de ejemplos de otras Órdenes en las que tradicionalmente se han decorado las actas se debe a que no hemos obtenido respuesta a nuestra solicitud.

A lo largo de esta investigación hemos podido comprobar que en los monasterios del Císter se conservó la tradición benedictina de depositar sobre la mesa del altar los escritos que contenían la fórmula de profesión, que luego eran conservados en el archivo, sin perjuicio de que también se copiaran en el Libro de Profesiones. Hemos diferenciado entre estos dos tipos de documentos, llamando cartas de profesión a las hojas, de papel o pergamino, que eran utilizadas en la profesión *super altarem*, y damos el nombre de actas de profesión para referirnos a las inscripciones realizadas en el Libro de Profesiones y que se asocian, fundamentalmente, al ritual de la profesión *in manibus*. Tanto unas como otras pueden estar iluminadas.

Las cartas de profesión de nuestra colección proceden de los monasterios de Nuestra Señora de la Asunción de Toledo, del de Santa Ana de Ávila, del de la Encarnación de Córdoba y del de Santa María de Poblet. Las de Toledo forman una serie completa y, como en el caso del convento de san Agustín de

Barcelona, permiten observar la evolución tipológica, que se confirma con las series fragmentarias procedentes de los otros monasterios. Las primeras son sencillas cartas escritas en papel corriente, sin ningún tipo de ornato ni especial cuidado en el trazado de la letra, aunque no faltan ejemplos de escritura caligráfica. Poco a poco va apareciendo la decoración, en un primer momento nada más que una letra capital, a dos tintas, y el texto en caracteres góticos; se añaden después las orlas ajustándose al gusto de los tiempos, como en las ejecutorias: fauna y flora de tradición gótica al estilo flamenco; follajes del tipo de los cantorales; temas renacentistas de grutescos y cenefas; para concluir con la incorporación de imágenes sacras, figuras alegóricas y escudos heráldicos.

Son frecuentes las ilustraciones alusivas al acto de la profesión en la que la monja aparece de rodillas ante san Benito o san Bernardo, o ambos a la vez, que le imponen la corona o el velo o le reciben la profesión.

Desde mediados del siglo XVII se impone un tipo del que hay repetidos modelos, en el que un marco a modo de cornucopia adornado con guirnaldas florales, pájaros coloridos, candelabros, jarrones, cortinas, cintas, etc., deja en su centro el espacio para el texto de la fórmula de la profesión, mientras que en un tondo colocado en la parte superior aparece la imagen de un santo (especialmente san Benito o san Bernardo) o de la Virgen y en la inferior se reserva un espacio para la firma de la profesante. No faltan algunas cartas con orlas vegetales o geométricas, incorporando anagramas, emblemas, el escudo de la Orden o imágenes piadosas relacionadas con el nombre de la profesa. En el siglo XVIII se generalizan los modelos que reproducen retablos, con numerosos santos en sus hornacinas, o recuerdan las portadas de los libros impresos.

La colección de actas incluidas en los Libros de Profesión es muchísimo más abundante y tan variada en sus motivos como la de las cartas, pues en muchos casos son modelos que se repiten. Disponemos de cinco series completas: la del monasterio de Santa Paula de Granada, de monjas Jerónimas; la de los Agustinos del Convento Grande de Lima; las de los conventos de Agustinas de Santa Úrsula y de La Concepción, “Gaitanas”, de Toledo; y la del convento de santa María de Gracia de Madrigal de las Altas Torres. También aquí las primeras páginas de los libros contienen profesiones en las que domina el texto, con muy pequeños elementos decorativos, si los hay, limitados a la primera letra o a las palabras iniciales -Yo sóror... / Yo Fray... / En el Nombre de Nuestro Señor- y un filete o una sencilla orla de motivos esquemáticos.

Cuando van ganando en ornamentación, de nuevo al primer golpe de vista recuerdan las cartas de hidalguía, donde quizá haya que buscar el modelo de estas otras cartas, pues su presencia es mayor en los conventos en los que era más frecuente la profesión de jóvenes procedentes de la nobleza, en cuyas actas se resalta claramente el “Doña”. Por el contrario, en algunos conventos de la recolección domina la sencillez de un texto claro con letra caligráfica y sin colorido. En otros, como el Carmen Calzado de Granada, el elemento sobresaliente es el escudo de la Orden, y en muchas de las profesiones de Agustinos -frailes y monjas- lo es el corazón atravesado por una o dos saetas como emblema de San Agustín. Al igual que en las cartas, desde el último tercio del siglo XVII encontramos ilustraciones que llenan toda la página, reproduciendo retablos y espacios arquitectónicos en los que se sitúan los santos propios de la Orden o de la devoción del que profesa.

Ejemplo destacado de esto son las actas del Libro de Profesión de los Mercedarios de la Provincia de Aragón, a doble página: en la primera está la referencia a la toma de hábito, en la segunda la profesión. También algunas de las del libro del convento de las "Gaitanas" de Toledo se desarrollan en más de una página, por las reducidas dimensiones del ejemplar, actuando la primera como portada ornamentada mientras que una cenefa bordea las páginas siguientes, por las que se extiende la profesión, y le confiere unidad.

Hasta el primer tercio del siglo XIX hay obras de delicada factura; desde entonces, aunque la práctica de decorar las actas pervive, desaparecidos los artífices su calidad artística decae, al ser las mismas monjas las encargadas de su confección que incorporan nuevas técnicas de decoración, como el *collage*, y nuevos modelos iconográficos.

No ha sido nuestra intención, al asomarnos a esta amplia selección de cartas y de actas de profesión iluminadas, ni reflexionar sobre las prácticas del escribir en los claustros, sobre todo los femeninos, ni analizar las devociones que manifiestan las representaciones iconográficas en ellas contenidas; tan sólo hemos querido centrar nuestra atención en la importancia trascendental que para la vida de tantos hombres y mujeres supone el hecho de la profesión religiosa, iluminados por Dios, y del que son testimonio estas actas y cartas.

Censo de vestigios de la Guerra Civil y el franquismo en la provincia de Cuenca

Edita: Ciudadanos por la República;

Cuenca, 2013; 92 pags.

La Asociación Ciudadanos por la República de Cuenca se creó en 2006. En 2011 solicitó al Ministerio de de la Presidencia, del gobierno de España, una subvención para elaborar un *Censo de vestigios de la Guerra Civil y el franquismo en la provincia de Cuenca*, tales como escudos, insignias, placas, nombres de calles o plazas, toponimia de pueblos, etc.

Resultado de esa investigación es el trabajo que ahora nos presentan.

El libro viene precedió de varios prólogos: de Ángel Luis Castellano; Rafael Escudero; Salvador Fernández

Cava; y el exmilitar de la UMD, José Luis Pitarch.

Como resumen del trabajo podemos destacar los siguientes datos:

En 60 pueblos han encontrado en los callejeros de los pueblos nombres vinculados al bando vencedor en la Guerra Civil

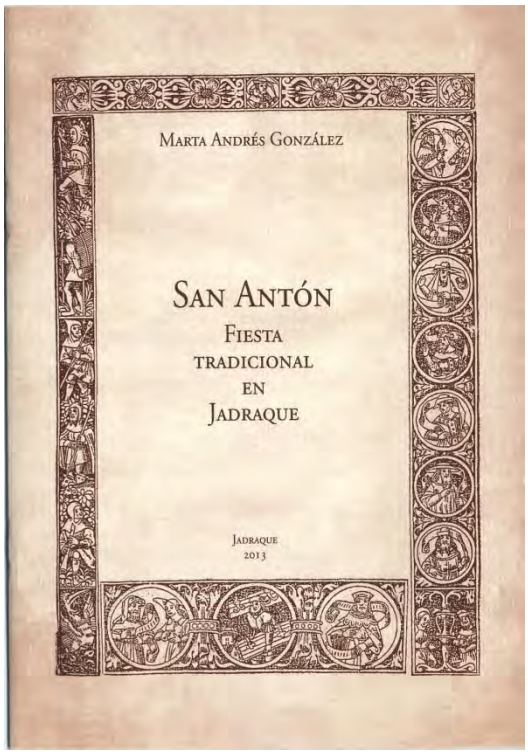
Han localizado también 12 "cruces de los caídos" referidos estos, como es fácil suponer, a los del mencionado bando, en la Guerra Civil.

En cuanto a la evolución de estos registros, reflejan el dato de que mientras un estudio de una historiadora catalana daba, para el año 2000, 1.247 referencias a nombres franquistas en calles o plazas en esta provincia; esa cifra había bajado hasta 127 (un 25%) y el nº de pueblos afectado a 52, frente a 60 del registro anterior.

Como casos significativos constatan cómo en el municipio de Mota del Cuervo se ha cumplido con rigor la ley de Memoria Histórica de 2007, y se han retirado todos las referencias franquistas. Mencionan igualmente el dato del cambio del nombre del municipio de "Puebla de don Francisco" (por Francisco Ruiz Jarabo, ministro de Justicia con Francio) por la nueva denominación de "Valle de Altomira".

Una amplia selección de fotografías que reflejan en imágenes lo narrado y una precisa bibliografía completan este documento.

AGC



Marta ANDRÉS GONZÁLEZ
San Antón. Fiesta tradicional en Jadraque
Hermandad de san Antón de Jadraque, 2013, 24 pp.

No se trata de un libro; es más bien un opúsculo de reducida tirada y corto número de páginas, es decir, uno de esos trabajos que con el paso del tiempo se cotizan puesto que suelen pasar desapercibidos para la gran mayoría, a no ser que se trate de bibliófilos y coleccionistas.
En realidad Marta Andrés ha utilizado con total acierto su comunicación, presentada bajo el mismo título en el XIII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, celebrado en Guadalajara del 22 al 25 de noviembre de 2012 -páginas 465-473-, aunque adaptándola a la publicación que ahora presentamos.
El esquema viene a ser el mismo, aunque en esta ocasión cuenta con un prólogo firmado por la hermandad del santo -siendo mayordomo Santiago

Barriopedro Serrano (también se hace constar el nombre de los doce hermanos mayores "apóstoles")-, sin las notas finales y contando con una sencilla y suficiente bibliografía además de una selecta colección final de fotografías (documentos varios, imagen del santo, remate del varal y procesión de San Antón) que contribuyen a conocer con mayor detalle esta fiesta.

La tradición oral recoge desde antiguo este dicho popular que sirve de introducción:

> *"- El 20 de enero, san Sebastián el primero.*
> *- Para varón, para, que primero, san Antón".*

Un breve resumen inicia el cuerpo del trabajo. En él se mencionan los dos aspectos más destacables de la fiesta: las luminarias del santo y su relación con el cerdo, animal que casi siempre acompaña al santo en su iconografía.

Una fiesta que, como Marta Andrés señala se recobró una vez terminada la guerra y que, a pesar del bajón sufrido en los años setenta, va cobrando auge en los tiempos que corren, aunque el hecho de que se recuperase en 1939, según consta en el archivo parroquial, no quiera decir que hubiese nacido en esa fecha, ya que lo más probable es que sea anterior.

Tras esbozar la vida de san Antonio Abad -san Antón como vulgarmente es conocido- como "patrón de los animales por haber adquirido fama de sanador y protector de ellos" y analizar con la brevedad que el espacio requiere el simbolismo del cerdo como encarnación de las bajezas humanas centradas en la gula y la lujuria, establece la relación entre ellos, pues no en vano san Antón, al que se le atribuyen los orígenes del movimiento eremita, se vio acosado en numerosas ocasiones por el mal/pecado en forma animalesca e infernal, como recoge El Bosco en sus *Tentaciones de san Antonio*.

Iconografía del santo que también suele incluir junto a la tau -que figura en el reverso del varal de plata de la hermandad jadraqueña- y el hábito hospitalario, los evangelios, el fuego y el cerdo, que normalmente suele llevar una campanilla colgando del cuello.

Marta Andrés indica acerca del fuego de san Antonio que, al parecer, dio origen a la Orden de los Hermanos Hospitalarios de san Antonio -más conocida como Orden de los Antonianos- en 1095, fundada por Gastón de Valloire en agradecimiento al santo tras haber curado milagrosamente del ergotismo -o fuego de san Antonio- que padecía su hijo Girondo.

Fue precisamente esta orden hospitalaria la que durante la Edad Media tenía la costumbre de dejar sus cerdos sueltos por las calles para que los alimentara la gente y cuya carne servía para la comida de los propios enfermos o para la venta. Después, en 1791 la Orden Antoniana desaparecería a petición de Carlos III al papa Pío VI.

En lo que se refiere a las hermandades que desde antiguo hubo en Jadraque, se menciona la de San Sebastián, de hacia 1580, si es que no es anterior, pero se desconocen datos de otras cofradías también existentes tras la desaparición de la documentación que hasta la guerra existía en los distintos archivos locales. Pérez Arribas y Bris Gallego en sus trabajos sitúan las cofradías de san Antonio Abad y san Isidro Labrador en nuestro tiempo: "tienen vísperas pero no celebran novenario, sí lo hacen la del Cristo y la de la Soledad…".

En cualquier caso, como ya hemos indicado, los datos parecen apuntar a que la hermandad de san Antón de Jadraque es anterior a 1936, fecha en que interrumpió sus actividades, recuperándolas de nuevo una vez

terminada la guerra, puesto que los jadraqueños se agrupaban en dos cofradías: la de san Antón y la de san Isidro, que contaban con los mismos miembros y cuyas juntas directivas eran casi las mismas.

Los datos de esta "primera" hermandad pueden consultarse en un libro de actas que, aunque incompleto, se conserva en el Archivo Parroquial de san Juan Bautista de Jadraque.

Pero ¿cómo era la fiesta del santo ayer y cómo es hoy? Un nuevo apartado lo recoge. Al finalizar la guerra, la hermandad agrupaba a gentes del campo, de ahí su afinidad con la de san Isidro Labrador, mientras que la de san Sebastián reunía a gentes de oficios diferentes, entre los que se encontraban los comerciantes.

El día de vísperas de san Antón se anunciaba, tal como hoy, mediante el estruendo de los cohetes y se hacía un pasacalles en el que participaban todos los hermanos de la cofradía, acompañados por músicos procedentes de la provincia de Segovia a los que se unían los que sabían tocar la guitarra, el laúd o la bandurria y, por la noche se hacían varias luminarias que, botillo en ristre, se iban recorriendo para ver cuál era la mayor. A veces se saltaban y se cantaban jotas alrededor.

El día del santo, o sea, el 17, no había comida de hermandad, pero sí baile y el 18 se celebraba la llamada "comida de las sobras", a la que únicamente podían asistir los doce hermanos mayores.

Hoy la fiesta grande también se celebra el día 17. Para ello, los hermanos se reúnen y juntos van a buscar al mayordomo a su casa, para desde ella ir a la iglesia acompañados por los músicos. Tras la misa sacan al santo en procesión y al regreso se realiza la bendición de animales. Después se entra el santo y se coloca junto al altar mayor y, en la sacristía, se pasa lista y se pone multa a los no asistentes. Luego hay un almuerzo y tras él se hace el "Pesaje": en una romana se pesa al aspirante a hermano y se anota su peso en el libro de cuentas.

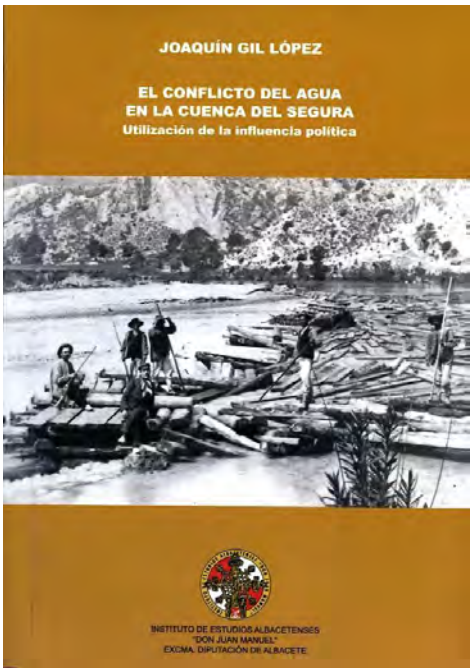
Todo termina con la música hasta el día siguiente, el 18, en que los hermanos se vuelven a reunir, esta vez en los soportales del Ayuntamiento, donde reparten vino dulce, cañamones y dulces (especie de antigua caridad).

Es entonces cuando se procede a la rifa del cerdo, que viene a pesar entre diecisiete y dieciocho arrobas (unos 200 kilos).

El último apartado se destina a describir la imagen del santo que es del siglo XVIII, tallada en madera, estucada, dorada y policromada, y que representa a un anciano barbudo vestido con "saya" y sus atributos propios: bordón y gocho con campanilla. Talla que fue restaurada por José Miguel Jiménez Parrilla y que ya figuraba en el inventario general de la parroquia de 1950: "… de madera policromada; tiene bastante valor. Fue donada por la diócesis de Pamplona" (posiblemente una talla anterior del mismo santo se perdiera entre las que ardieron pasto de las llamas en 1937).

Una fiesta tradicional la de san Antón, cuya continuidad está prácticamente garantizada en Jadraque dado el número creciente de sus hermanos.

José Ramón López de los Mozos



El conflicto del agua en la cuenca del Segura. Utilización de la influencia política

Joaquín Gil López

Instituto de Estudios Albacetenses, 2013

Este libro describe la pugna por el uso de los recursos hídricos de la cuenca, que especialmente enfrentó a los usuarios de las zonas bajas con los de la parte alta. Los usuarios de las vegas bajas cuentan con otros factores naturales que permitían obtener del agua un mayor rendimiento, origen de la incesante demanda de ella. Los de la zona alta, donde se generaban estos recursos, se han visto imposibilitados de usarlos por la oposición de las vegas bajas, que controlaban su aprovechamiento gracias a su mayoritaria representación en los órganos de gestión de la cuenca.

Por otra parte, la utilización de la influencia política ha permitido muchas veces, que aquellas zonas que en un determinado momento disponían de ella, pudieran satisfacer sus aspiraciones sobre la demanda de agua

Página web del IEA

MANUEL CIUDAD

Premios Oretania

Un trabajo sobre la Orden de Calatrava gana el Premio Diputación de Ciudad Real

"Los frailes clérigos de la Orden de Calatrava en la Edad Media. Organización institucional y forma de vida", de Manuel Ciudad Ruiz, es el título del trabajo que ha ganado el VIII Concurso 'Oretania' de Investigación Histórica en su categoría principal del Premio 'Diputación de Ciudad Real', que cuenta con una gratificación económica de 1.000 euros.

Así se recoge en el acta de esta octava edición que fue rubricada este pasado 5 de abril, tras reunirse el jurado integrado en esta ocasión por Cándido Barba Ruedas, licenciado en Geografía e Historia; José González Ortiz, técnico conservador de los Museos Municipales, Archivos y Patrimonio del Ayuntamiento de Ciudad Real, escritor y crítico de arte y Raúl Menasalvas Valderas, arqueólogo y director del Museo

Municipal de Puertollano. Además, se concedieron otros tres premios locales, cada uno de los cuales tiene una dotación económica de 300 euros y, al igual que el premio principal, tendrá como aliciente la publicación de los trabajos en volúmenes individuales dentro de la colección 'Historia' de Biblioteca Oretana. Así, el Premio 'Alhambra', patrocinado por el Ayuntamiento de esta localidad, ha recaído en la obra presentada bajo el título 'Errores históricos de la provincia de Ciudad Real especialmente de Al-hambra y pueblos de su entorno,', cuyo autor es Luis Gómez Torrijos.
El Premio 'Almodóvar del Campo', patrocinado por el Consistorio de este municipio, ha correspondido al trabajo 'Del Valle de Alcu-dia al Campo de Calatrava. Recuperación del patrimonio oral', cuyo autor es Isaac Pérez Infante. El Premio 'Calzada de Calatrava', que patrocina el Grupo de Comunicación Oretania, ha sido para el trabajo titulado 'La villa de la Calzada de Calatrava y la justicia civil y criminal (siglos XV-XVII)', cuyo autor es Manuel Ciudad Ruiz.
Según el responsable del Grupo Oretania, empresa organizadora del concurso, debido a la falta de patrocinadores se han visto obligados a declarar desiertos algunos premios, a pesar de haberse presentado trabajos merecedores de ellos, por ejemplo los de Alcázar, Ciudad Real, Valdepeñas, Villarta y Villanueva de la Fuente. Ediciones C&G, editorial perteneciente a este grupo de comunicación, ofrece, a los autores de los trabajos que no han sido premia-dos y que el jurado les ha otorgado una buena calificación, la posibilidad de editarlos, sino quieren volver a presentarlos en la próxima edición del concurso. La entrega de los premios tendrá lugar en un acto público que se celebrará en octubre en el Palacio de la Diputación.

Noticias dclm 8/6/2013

Juan José Guardia Polaino

Aquéllos que conspiran

Ayuntamiento de Valdepeñas,

2013

El autor es “uno de los nuestros”. Se llama Juan José Guardia Polaino y nació en Villanueva de los Infantes (1956), pero reside en Valdepeñas desde 1975, donde pronto despuntan su vocación cultural y talento creativo (poeta, rapsoda, actor, dramaturgo...), bajo la luz tutelar del Grupo Artístico-Literario “El Trascacho”, siendo hoy su Coordinador Literario. Amigo sincero de todos, lleva muchos años como “maestro de ceremonias altruistas” por Campos de Montiel. Conoce famosas bodegas convertidas en templos de poesía y venerables claustros que conservan el fulgor

espiritual de los últimos versos quevedianos. En 2001 fue designado Gran Maestre General de la Orden Literaria "Francisco de Quevedo" (Villanueva de los Infantes). Participa en valiosos actos culturales. Es colaborador literario de "Pueblos Sin Fronteras" (Valdepeñas), "Basida" (Aranjuez) y del Centro Penitenciario Herrera de la Mancha (Manzanares). Pertenece a la Asociación Histórico-Cultural "6 de junio de 1808" (Valdepeñas), tiene varios galardones (poesía y prosa) y figura en antologías. Ha publicado "Jazmines para la Tragedia" (Col. "Ojo de pez", Nº 10. BAM, 1989. Diputación Provincial de Ciudad Real) y "Labios que pugnan por amar, sufriendo" -Poesía 1990/1995- (Ayuntamiento de Valdepeñas, 2003). Inéditos aún tres libros de poesía: "Si el ángel oscuro llega...", "Se me morían los hombres y sus ciudades" y "Este silencio que llama a derrota.", más la obra teatral "Una historia templaria en Torre de Juan Abad" (Accésit en la XIX Muestra Provincial de Teatro -2009- de la Diputación Provincial de Ciudad Real).

Para comentar "**Aquéllos que conspiran. Te digo, Walt Withman**" (Ayuntamiento de Valdepeñas, 2013), quería leer sus poemarios anteriores. Gracias a mi fraternal amiga Presen (sensible poeta), he sentido pasión, sinceridad, gritos rebeldes: amor y dolor. Ningún libro puede ser auténtico sin entrega, libertad y desnudez. Este digno tributo al norteamericano Walt Whitman y fiel reflejo de nuestra desalentadora realidad, fue presentado en la ciudad vinatera (11 de mayo) por Alfonso Manzanares (editor) y Natividad Cepeda (escritora). Romántica verdad invade los poemas de Juan José Guardia Polaino:

"Aquéllos que conspiran/ desde la oscuridad y la sombra/.../ necios beatos/ corifeos del viejo inquisidor/ que nunca se enamoran de los cóndores/ o los pumas,/ solo tienen balas..." (p. 39) Voz manchega capaz de conmover, elevar cometas en el aire, volar a ras de suelo, mostrar sus manos limpias con pañuelos de hierba del camarada Walt Whitman y ser vagabundo de compasiva belleza, solitario ruiseñor cuyo canto celebra vivir, amar todas las cosas, visibles e invisibles, activar universales latidos y restañar profundas heridas de muerte: Naturaleza, pueblos, culturas, increíbles parajes, "tierras sagradas" convertidas en laberintos de soledad, sobrecogedoras urbes corrompidas por siniestros depredadores y cargadas de tristes sueños rotos: *"...para aquellos que con furia extraña/ derriban las cometas, una palabra sin tiros/ que busca la cintura angosta de sus violines./ Hoy las praderas son esquinas de muerte./ Y sus búfalos abatidos, espectros pidiendo justicia."* (p. 65).

A Juan José Guardia Polaino siempre le producen inquietud "evitables tragedias" que sufren niños y marginados. Su corazón, lazarillo de luces y sombras, denuncia la perdida virtud de proteger a los más vulnerables. Para conseguir

transformar este mundo, hacen falta solidarios valores sin fronteras:

> *"Quiero un hombre antiguo sobre mi derrota/ apostado a la orilla de cada camino,/ que pida ser sol,/ astro,/ piedra,/ yedra o labio,/ vozarrón de raíces innumeras que emerja de su miedo."* (p. 55)

Labios labradores de versos urgentes. Un abrazo, querido poeta.

www.josemariagonzalezortega.webs.com

El Monte Mediterráneo: la Vegetación y la Fauna en Los Montes de Toledo Orientales
Óscar Jerez García
Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha
Año: 2013; 23,00 €

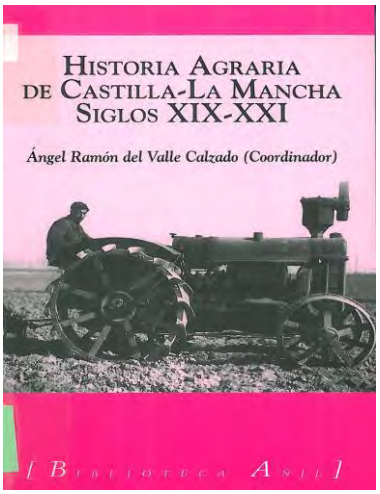
El monte mediterráneo constituye un paisaje y un ecosistema de gran valor ambiental, paisajístico, ecológico, económico, científico y didáctico. En este trabajo se han integrado dos componentes de este paisaje (vegetación y fauna) de manera que constituye un estudio bio-geográfico en sentido estricto.

Todo ello localizado en un espacio de gran importancia natural, incluido en la Red Natura 2000 bajo la figura de L.I.C. (Lugar de Interés Comunitario): los Montes de Toledo, entre las provincias de Toledo y Ciudad Real.

Se ha trabajado en su sector oriental, próximo a un Parque Nacional representativo de los paisajes del monte mediterráneo: Cabañeros y colindante, nuestro territorio, con otro Parque Nacional con el que comparte relevantes movimientos faunísticos: Las Tablas de Daimiel. Destaca en este trabajo la elaborada cartografía de detalle y, especialmente, un exhaustivo muestrario de inventarios de vegetación de las principales formaciones vegetales del monte mediterráneo.

ÓSCAR JEREZ GARCÍA es profesor en el Departamento de Geografía de la Facultad de Educación, en Ciudad Real, de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Página web de la UCLM



Historia agraria de Castilla-La Mancha. Siglos XIX-XXI

Ángel Ramón del Valle Calzado (coord.) Almud Ediciones, Ciudad Real 2010. 384 pp.

El marco en que se inserta este libro es el de las discusiones y propuestas que ha desarrollado la historia agraria en la última década y trata de seguir las pautas de algunas síntesis, organizadas a partir de los problemas relevantes. En ese contexto, este volumen colectivo presenta los resultados de un cuarto de siglo, en que las investigaciones sobre la agricultura de Castilla-La Mancha han mejorado mucho el conocimiento con respecto a lo que solía ser un estereotipo, que apenas diferenciaba esta región autonómica dentro del marco nebuloso de la „España interior".

Buena parte de las propuestas interpretativas sobre la economía y la sociedad españolas se han forjado a partir de análisis en los que el estudio de ciertas periferias ha cumplido un papel adelantado. De esa forma, es probable que el contraste con respecto a las vastas regiones del núcleo peninsular arrastre un déficit en su fundamentación y en sus detalles que ahora parece posible ir cubriendo. El panorama historiográfico actual lo hace además necesario. En las últimas décadas se han acumulado planteamientos sobre las trayectorias en el desarrollo regional, sobre la lógica de las decisiones económicas y los conflictos que se albergaban en distintas configuraciones sociales del mundo agrario o sobre la necesidad de precisar en qué vertientes y con qué costes puede hablarse o no de «desarrollo». Eso hace necesario destacar la insuficiencia de las fórmulas heredadas para caracterizar lo que parecían mundos inmóviles, en virtud de un «atraso» indiferenciado. El papel decisivo que han desempeñado esas extensas regiones en la explicación de la trayectoria económica y sociopolítica obliga a prescindir de fórmulas abusivas y conocer mejor lo que, como se reivindica en este libro, hay que apreciar como situaciones diferenciadas.

La nebulosa de una „España agraria del interior" no es un patrón único aplicable a la agricultura castellano-manchega. El volumen coordinado por Ángel Ramón del Valle ofrece para explicarlo bastante más de lo que indica su título, ya que sintetiza la trayectoria regional a partir de los estudios sobre la Prehistoria. Los nueve trabajos presentan características bastante homogéneas, en cuanto a su manera de abordar y sintetizar los problemas históricos, de sustentar los planteamientos mediante estadísticas sobre magnitudes, cuando están disponibles, o mediante muestreos, así como en el recurso a la descripción de situaciones concretas o la narración de conflictos representativos. Sin apenas notas al pie, que quizás se hubieran multiplicado en exceso, pero apoyándose en una amplia bibliografía, el libro constituye una herramienta provechosa para quienes quieran aproximarse a la historia agraria regional o necesiten orientarse en un ámbito tan importante, en un sentido que supera lo económico, dentro de la historia de la España contemporánea. Esa coherencia de la obra -lo que incluye el cuidado de la redacción, que solo decae por algunos lapsus en el capítulo séptimo- se podría resumir, en mi opinión, en cinco planteamientos generales. En principio, los autores argumentan la peculiaridad estructural de la agricultura de Castilla-La Mancha frente a las zonas latifundistas del sur y el oeste peninsular, por no hablar de los campos aragoneses o de Castilla y León. En segundo lugar, la obra subraya la importancia de los condicionantes físicos y ambientales para el desarrollo de la agricultura, pero a la vez suscita su

insuficiencia como factores explicativos de la participación regresiva de la producción regional en el contexto español y del retraso en mejorar el bienestar de la población. En tercer lugar, los autores muestran el peso fundamental de una agricultura extensiva, abocada al predominio del cereal y caracterizada por la gran propiedad y sus vínculos con la ganadería trashumante. Pero subrayan la existencia de otro sector, minoritario aunque también característico de la dinámica regional, definido por el cultivo del viñedo y una «mediana propiedad», cuyo funcionamiento económico y cuyos mercados de trabajo se vislumbran como peculiares. De ahí que, en un cuarto apartado, resulte fundamental profundizar en las dinámicas de la demografía -en una zona con una escueta trama urbana, donde la desigual distribución de la tierra fue capaz de retener población durante mucho tiempo- y de la conflictividad social, tanto la más espectacular de la Segunda República como la que se desarrolló bajo el arraigado caciquismo de la Restauración. Por último, el énfasis en la solidez a largo plazo de la gran propiedad -visible en su capacidad para condicionar las políticas en las diversas etapas y proyectos de la dictadura franquista- va acompañado en este libro de la atención hacia las vías que han sostenido el crecimiento de otros sectores mucho más modestos. Los efectos de las políticas europeas, tras la adhesión de España a la Comunidad en 1986, más allá de los propósitos declarados y cambiantes de esas actuaciones, no han dejado de favorecer a la gran propiedad. A la vez, esas políticas sostienen importantes contingentes de pequeñas explotaciones, si bien muchas son a tiempo parcial y están dirigidas por población envejecida y receptora de pensiones.

La obra, por tanto, cumple una función introductoria para un arco cronológico que supera el de los dos últimos siglos. Al presentar los rasgos de ese recorrido histórico surgen algunas cuestiones que, en mi opinión, podrían sugerir un diálogo comparativo con respecto a otras experiencias regionales. Sin duda, la extensión y las características de esta obra no favorecen el desarrollo de esos contrastes analíticos, si es que el estado de las investigaciones lo hiciera posible. En todo caso, al plantear algunos de ellos se puede destacar el interés de realizarlos en el futuro.

Uno de estos temas sería el del régimen señorial en sus últimos tiempos. Los cambios introducidos por el triunfo de la revolución liberal suelen ocupar un lugar significativo en la historia agraria de buena parte de las periferias españolas, pero en el caso castellano-manchego este libro no presenta una exposición sistemática. Sus planteamientos van en la línea de un régimen señorial poco implicado, como norma, en la propiedad y la producción, aunque en condiciones tal vez de efectuar una cierta redistribución de la renta, lo que no haría intrascendentes los efectos de su abolición.

Como en otros lugares, también aquí se hace necesario prescindir del esquema de «señores y campesinos», para dar cabida a un conjunto dispar de propietarios no señoriales, pero más o menos privilegiados, que detentaban la propiedad y, en gran medida, el poder local bajo el absolutismo. Al menos en parte, esos grupos apoyaban lo que Enrique Llopis denominó el „bloque antirroturador“, vinculado a intereses ganaderos. Bajo su hegemonía se desarrolló un elevado volumen de población desposeída de la tierra y dedicada, en aquella época, a actividades artesanas. La pérdida de posiciones institucionales de esas oligarquías, junto con el fin de los señoríos y del diezmo y la aplicación de las leyes desamortizadoras, parecen haber favorecido, en otras zonas y a largo plazo, el crecimiento demográfico y el acceso a la tierra, al menos, de una parte significativa de la población empobrecida a fines del antiguo régimen. En cambio, lo que destaca en este caso es el carácter depresivo que tuvo la primera mitad del ochocientos.

En parte, ello se explica por la fuerte presencia que adquieren en esta extensa región rural los sectores especulativos vinculados a la sociedad burguesa madrileña. Sin embargo, esos propietarios tampoco introdujeron aquí una transformación radical y rápida, por medio

de la roturación y la privatización completa. ¿No hubo oportunidades apreciables para las pequeñas economías de la región? En todo caso, no es el estancamiento regional, sino la captación de las oportunidades por parte de otras economías lo que dejó atrás a la agricultura de esta submeseta meridional. La tendencia a articular mejor el mercado y aprovechar los estímulos de la demanda madrileña por parte de la agricultura castellano-manchega sería limitada y, probablemente, se argumenta, se vio desplazada en favor de la expansiva viticultura mediterránea, en virtud del tendido ferroviario. En La Mancha, sin embargo, el crecimiento vitivinícola estaba aún por alcanzar su mejor momento, dado que la filoxera hizo su aparición décadas después de que devastara los viñedos de Andalucía o Cataluña. En esas condiciones, la cronología y las formas del avance de la privatización de los montes en Castilla-La Mancha aparecen como campos que merecerían una consideración comparativa más detenida.

¿Qué parte de esa frustración de oportunidades cabe atribuir a la gestión de los propietarios asentados tras la revolución liberal? El escaso desarrollo de los estudios sobre patrimonios y unidades productivas no permite avanzar en ese debate. Tampoco parece posible conocer de forma aproximativa la evolución de la renta contractual. En cambio, se apunta que en la primera mitad del siglo XX la gran propiedad, en contraste con la lógica imputada al latifundio, retuvo contingentes considerables de mano de obra, empleada por periodos largos, como ilustra la figura de los *gañanes*. Los excedentes de fuerza de trabajo se habrían volcado en las zonas vitivinícolas, donde se producía el ascenso de una agricultura capitalista de «medianos propietarios». El relativo control social, según se plantea, se basaría en compensaciones favorables a la reproducción de las precarias economías familiares, como sugieren la difusión de las exenciones del servicio militar y la tolerancia condicionada hacia las roturaciones selectivas y ciertos aprovechamientos, vinculados al auge de los delitos contra la propiedad. Pero, a la vez, las tensiones se contenían por el uso sectario de la justicia municipal y los controles derivados del sistema impositivo a escala local, lo que instalaría un escenario de violencia latente o manifiesta. Que la región se incluyese en los escenarios clásicos de la política caciquil no evitaba las tensiones, a menudo espectaculares y apoyadas en el protagonismo femenino. Tampoco anulaba las oportunidades para que las capas bajas ejercieran su presión, cuando distintos sectores elitistas rivalizaban por el poder. Semejantes puntos de partida se reflejaron en la tensa aplicación del reformismo republicano y en las alternativas ensayadas durante la Guerra Civil.

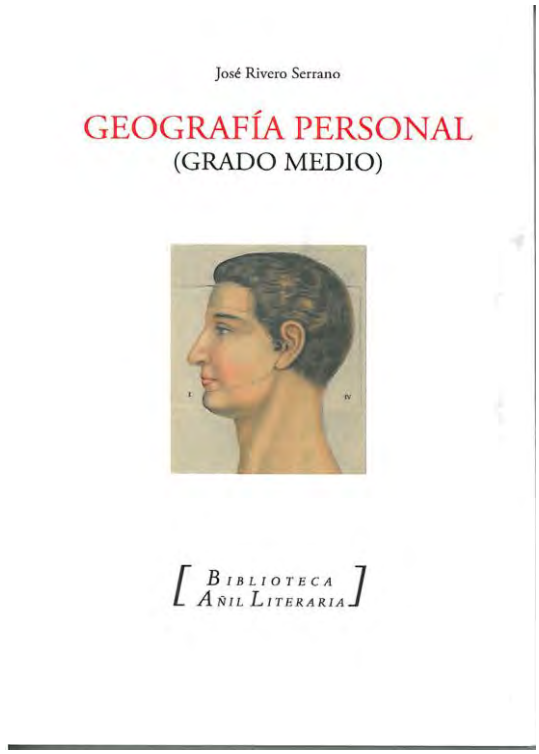
La ya larga pérdida de posiciones de la agricultura regional derivó, desde la década de 1950, en una intensa oleada migratoria, que acabó de situarla en el centro de los desequilibrios espaciales de la España actual. Esa agricultura se adaptó, con una peculiar cronología, al panorama de fines del siglo XX y del espacio europeo. El volumen examina esa problemática -que sugiere de nuevo un contraste con respecto a otras zonas-, no solo en lo relativo a la trayectoria del sector vitivinícola, sino también en lo que se refiere a la muy difícil adaptación de la producción ganadera a las nuevas circunstancias. Una consideración especial merece el capítulo dedicado al tema, decisivo en el futuro, del aprovechamiento del agua, cuestión que centra esquemáticos debates políticos, pero que también ha suscitado planteamientos en el ámbito académico. Al margen de enfoques maniqueos, el estudio se cierra con un interesante análisis de los aprovechamientos excesivos y a corto plazo del agua en la región, a menudo con destino a cultivos subvencionados o a los proyectos urbanísticos que favorece la expansión de las comunicaciones. El libro coordinado por Ángel Ramón del Valle es, por tanto, un compendio ilustrativo y útil, que permite actualizar los planteamientos heredados y, sobre todo, que refuerza la necesidad de análisis comparativos. Una y otra cosa son dos buenos estímulos para la historiografía.

Jesús Millán García-Varela; revista *Investigaciones de Historia Económica* Universitat de València, 7 (3), pp. 409-410.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO TRIGÉSIMA ENTREGA

130 Año IV/ 6 de septiembre de 2013



JOSÉ RIVERO SERRANO

Geografía Personal (Grado medio)

Biblioteca Añil literaria nº 22; Ciudad Real, 2013; 222 pags.; 15 €

José Rivero Serrano (Ciudad Real, 1951) es un arquitecto-escritor o quizá un escritor- arquitecto. No sé muy bien cuál es el orden de los factores en este caso. Sí tengo clara que su vocación en los últimos 20 años es fundamentalmente literaria e investigadora, al margen de sus prácticas profesionales.

Hace poco más de dos años la Diputación de Ciudad Real, en su colección literaria „Ojo de pez", había publicado el primer tomo de este indefinible libro, titulado *Geografía personal (Grado elemental)*, que éste que ahora comentamos viene a complementar. Se trata de un libro de dietarios, aforismos, frases, ideas, seguimiento de un tema o de una obsesión; o -como alguien define- una especie de "vagabundeo ensayístico".

Es decir: lecturas y comentarios de las mismas; reflexiones propias al hilo de los más diversos temas, agrupados vagamente en algunos bloques tales como "Naturaleza y paisajes", "Piedras, espacios y arquitecturas", "Tiempo y espacio", Textiles", Infancia y vejez" y un último de "Lectura, escritura, libros".

Las entradas son muy dispares en su extensión: a veces dos líneas; a ves media páginas; en otras ocasiones algo más; pero siempre dentro de un marco de brevedad, Los asuntos aparecen, se definen y concluyen, dando paso al siguiente motivo, como si de una sucesión de instantáneas se tratara.

En el libro podemos encontrarnos con los autores preferidos de Rivero: cómo

no el ingeniero y escritor Juan Benet, o los hispanos Roberto Bolaño y Rafael Argullol, pero también con Julien Gracq, Sebald, Walter Benjamin, o los manchegos Ángel Crespo y Antonio Martínez Sarrión; pero también con acontecimientos como la llegada del brazo incorrupto de santa Teresa, en 1962, a Ciudad Real: supongo que también pasaría por Toledo y otros puntos de la España nacional-católica del momento.

El mismo autor explica en su prólogo que al coleccionar "fragmentos, frases, imágenes, pensamientos y otras cosas" quizá no esté haciendo otra cosa que "descubrir un orden posible -del mundo- y también de describirlo".

Se trata, como decía la profesora Carmela Fisher en un comentario al primer tomo de esta obra de abordar la lectura de este libro para que "nos revele emociones, interioridades y una mirada que enriquezca la nuestra".

"Movimiento incesante o escritura inconclusa" podría ser, asimismo en palabras del autor, otra definición de este libro. Acumulación de fragmentos, de instantáneas, de ideas cogidas al vuelo que a veces se desarrollan y a veces sólo se apuntan; como esas sugerencias que nos llegan en un momento tras la contemplación de un paisaje, un acto cotidiano, o un momento de la vida, y que captaríamos si tuviéramos el cuidado o la paciencia de hacerlo; cosa que la mayoría de los humanos no hacemos, por pereza, por desidia, o por mera inconsciencia.

Pero sí lo hace, con insistencia y tenacidad José Rivero, en estos dietarios que pueden ser tanto *geografía personal* como cartografía de sentimientos e ilusiones que se desvanecen después de haberlas plasmado sobre el papel.

Podemos tomarlo también como el diario -comentado- de lecturas de un lector pertinaz, culto, inquieto por multitud de disciplinas y avatares de la vida moderna, desde la arquitectura a la filosofía, desde el cine a la estética, o desde la mera e inabarcable contemplación del tiempo que pasa, como pasa el paisaje cuando lo miramos desde un tren del que no sabemos cuándo ni dónde se detendrá.

Un libro pues para aprender y disfrutar; para reflexionar; también, cómo no, para disentir o para discutir en la permanente disputa que es la vida y los millones de miradas que cada día se producen en torno a ella y a sus significados.

El libro se presentará en la Biblioteca Pública de Ciudad Real el próximo martes 24 de septiembre, en un acto en el que intervendrá también Antonio Martínez Sarrión.

Alfonso González-Calero

Vicente Ramos Fernández: "La técnica de la novela es de guión de cómic"

El autor de "Correrías y andanzas de un loco y un cuerdo", ha publicado su obra como ilustrador de cómic en países como Italia, Francia, Reino Unido o Alemania

Vicente Ramos Fernández es uno de nuestros más internacionales dibujantes. Ha llevado su obra, por citar solo algunos países, a Reino Unido, Italia, Francia o Alemania, que han publicado sus colecciones, también en España su carrera es muy importante. Además de su faceta como ilustrador, se ha interesado por la acuarela y el óleo. El autor de Casas Ibáñez también ha escrito numerosos guiones y tras su jubilación decidió publicar su producción novelística. Ahora ha salido Correrías y andanzas de un loco y un cuerdo (United-pc.eu).

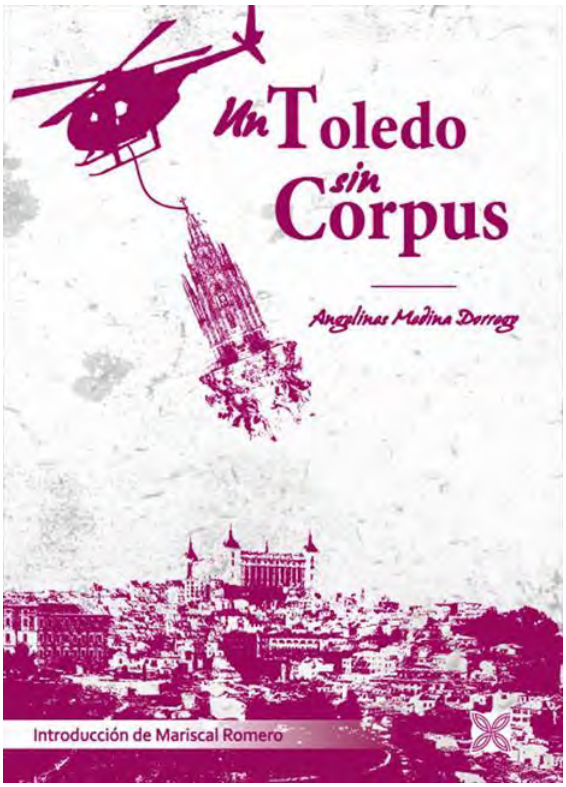
¿El título de la novela trae muchos recuerdos?

Sí, nos trae el recuerdo de un personaje como Don Quijote. Conocí hace años a un veterinario que estaba bastante ido y tenía unas costumbres extrañas. Así, se me ocurrió, inspirándome en este personaje, un Quijote incrustado en la época actual y con un «Sancho», que viven una aventura que nada tiene que ver con la novela cervantina, porque sus aficiones son totalmente diferentes. Su dulcinea es una prostituta y ahí empieza esa aventura, que es un disparate que el protagonista quiere hacer realidad. Montará en su Harley para buscar a su amada, en una especie de farsa que el sirve para despedirse de este mundo, a modo de traca final. Esas son las correrías y andanzas de Romualdo y Santiago, y su amada, Brunilda de Argamasón.

¿Tiene que ver esta novela con su trabajo como guionista y e ilustrador de cómic?

Sí que la tiene porque los dibujantes de cómic hemos hecho muchas clases de personajes y nos hemos habituado a expresiones y formas de hablar. Esas expresiones quedan y en esta novela precisamente la técnica de la novela es, casi, de guión de cómic, porque las escenas se describen de tal manera que uno va siguiendo la acción como si fueran viñetas de un cómic y ese es la impronta que he querido dar a esta obra, para que sea un poco diferente a otras cosas.

LA TRIBUNA DE ALBACETE
A. Díaz-jueves, 15 de agosto de 2013



“Escribir da la oportunidad de tener una segunda vida”

latribunadetoledo.es - martes, 27 de agosto de 2013

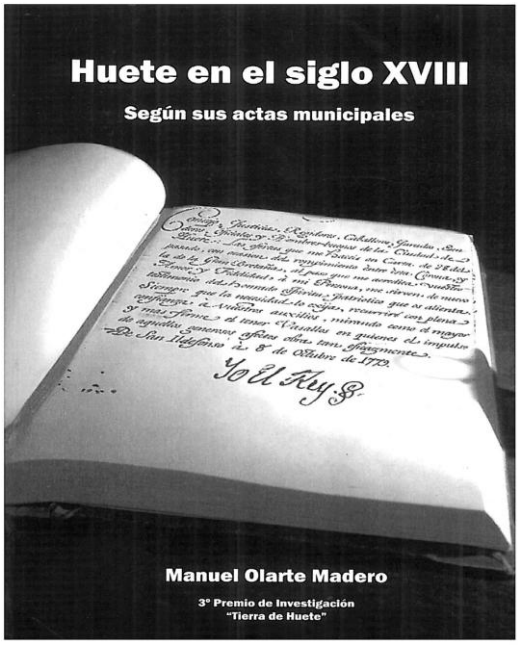
La escritora Angelines Medina publica su primera obra literaria: "Un Toledo sin Corpus", novela que relata una trepidante aventura de delincuencia internacional del siglo XXI

La escritora novel Angelines Medina ha vivido siempre en Toledo y ha dedicado toda su vida a la asesoría fiscal y contable. Ahora, ha cambiado un poco el rumbo y se ha decidido a utilizar la „pluma“ para experimentar como escritora con „Un Toledo sin Corpus“, su primera obra. Una novela de inspiración toledana que narra la historia de Clara, una joven que trabaja en una tienda de damasquinos en la ciudad y por casualidad conoce al jefe de una organización criminal, que por obra del azar viene a parar a Toledo.

El día de la procesión del Corpus los delincuentes observan la custodia y no tienen más remedio que intentar «dar el golpe» para llevárselo. Un amigo ruso de la organización se dedica al contrabando de obras de arte y piensan en él como un buen comprador, quien acepta la oferta.
Esta es la sipnosis de un libro, el de Angelines Medina que siempre tuvo «una gran imaginación», le encantan las historias, pero no se paró a escribir una novela hasta hace cuatro años. Según la escritora, «me llamaba mucho la atención la exteriorización» de una celebración tan importante en Toledo como es el Corpus Christi, a lo que se debe el deseo de escribir su primera novela „Un Toledo sin Corpus“. «Se me ocurrió la rompedora idea de atentar contra lo más sagrado que hay para los toledanos» ya que, «la procesión del Corpus Christi es algo muy nuestro, tanto si crees como si no crees en Dios, a nadie le agradaría que roben la custodia», declara la escritora.
«Al principio me centré mucho, en mi primer borrador, en el valor económico e histórico de la custodia», confiesa la escritora. Sin embargo, «me dije a mí misma que era algo serio y que en la procesión del Corpus hay un sentimiento religioso y espiritual», reconoce. Y es que, «si se llevan la Custodia toda la procesión se va con ella», señala Medina. En este sentido, Medina consigue un punto de vista eclesiástico en su libro, que no solo tiene como destinatario al turista.
La autora confiesa haber tenido muchas ayudas a la hora de escribir la obra. «El deán de la Catedral, don Juan Sánchez, me estuvo contando todo lo referente a la Custodia para poder conocer completamente la Iglesia», agradece Medina, quien comenzó sin conocer nada y terminó conociendo al detalle un recorrido que, en su novela, desvela un agujero de seguridad para entrar a robar la joya de Toledo. La policía judicial de

Toledo también le sirvió de ayuda a la autora con el protocolo de actuación que ha de seguirse en caso de que la Custodia desaparezca. Me hicieron saber que «la primera fase y la más importante, es la atención a los heridos y la buena organización», es decir «centrarse en las personas afectadas», cuenta la escritora. Medina escribió el libro en un año y medio, pero «una vez que lo tenía escrito fue cuando pedí ayuda a la policía y a don Juan Sánchez, por lo que tardé más al tener que realizar algunos cambios». Después, confiesa haber tenido la «gran suerte» de que la editorial Ledoria publicase su libro, al interesarse en una historia que recoge una de las tradiciones más toledanas. «Ha sido una experiencia muy bonita», admite la autora. Tanto que para Medina, «escribir da la oportunidad de tener una segunda vida». Medina es consciente de que en los últimos años el nivel de lectura está cayendo. «Al parecer la gente tiene mucha prisa y no tiene tiempo para leer», lamenta la escritora, sabedora de que hoy en día es difícil sobrevivir como escritor. «Si te va bien es perfecto, pero si no debes tener otro trabajo». Por ello, aclara, «he intentado crear con mi obra una literatura fácil; que no cueste trabajo leer y que sea absorbente y divertida». Respecto a nuevos proyectos de futuro, Medina anuncia tener más trabajos escritos y desea continuar dedicándose a lo que para ella es un «hobby»; la escritura.

i.s.s. **|**
redacciontoledo@diariolatribuna.com



Manuel Olarte Madero

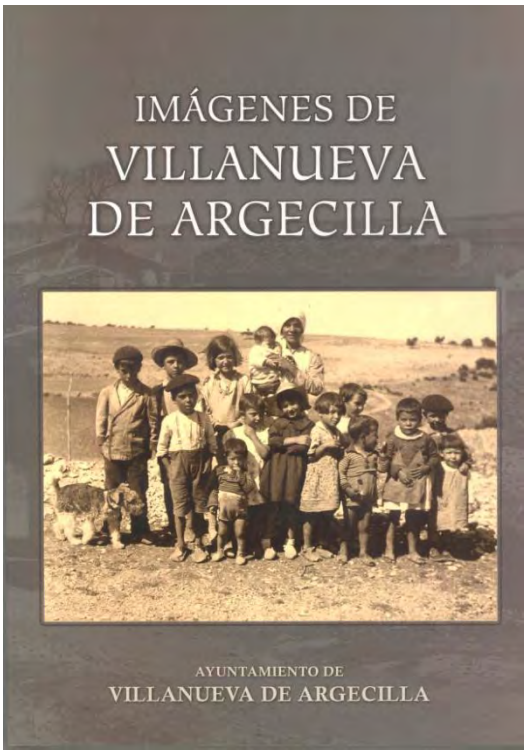
Huete en el siglo XVIII, según sus actas municipales

Diputación de Cuenca, 2013

El libro recoge aspectos de la vida de esta importante villa conquense a lo largo del siglo XVIII a través de la lectura y reproducción de muchas de sus actas municipales. De la lectura de las mismas podemos conocer interesantes detalles sobre la vida cotidiana, cargos municipales, oficios, fiestas, comida, la población, los precios de los alimentos, los salarios,

Como señala el autor en su prólogo Huete "era una sociedad muy estratificada, en la que clérigos y nobles se repatrían la escasa riqueza del municipio. El pueblo llano vivía a base de una economía de subsistencia a partir del cereal, escaso olivar y poca vid" Una interesante aportación documental para conocer detalles de la villa optense en esta apasionante centuria

AGC



Imágenes de Villanueva de Argecilla

Ayuntamiento de Villanueva de Argecilla, Guadalajara, 2009, 96 pp.

Comenzamos hoy a comentar una breve serie de libros acerca de diversos pueblos de Guadalajara que, generalmente, fueron viendo la luz gracias a la colaboración establecida entre su Ayuntamiento y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, a través del Programa "Los Legados de la Tierra".

El que comentamos en esta ocasión fue editado en el año 2009 y coordinado por José Antonio Alonso. Recoge una selección de imágenes de Villanueva de Argecilla que reflejan, como indica su alcalde en el prólogo, "el pasado de nuestro pueblo".

En realidad no se trata de fotografías muy antiguas para quienes hoy superan el medio siglo de edad -ya que el arte fotográfico es relativamente moderno-, pero que, indudablemente, lo parecerán a las nuevas generaciones, aquellas nacidas tras la diáspora emigratoria de los años sesenta y setenta, que hoy viven o visitan con cierta frecuencia el pueblo de sus abuelos o de sus padres y desean escudriñar por todos los rincones en busca de aquella historia escuchada a los viejos del lugar en alguna ocasión.

Son casi siempre las "viejas fotografías tradicionales" en blanco y negro: de los niños sentados en la mesa del maestro, ante el mapa de España, haciendo que escriben; las de los soldados, que solían hacerse en un calambute callejero o en el parque, para enviar a la novia y a la madre; de las mozas, endomingadas para la fiesta, los abuelos con sus nietos o las faenas agrícolas de siempre…

Son, en fin, fotografías del pueblo cedidas por sus gentes para la ocasión.

Los capítulos de que consta o, por así decir, su catálogo, no es muy amplio, pero sí interesante: Estampas de Villanueva, Faenas y quehaceres, ¡A la escuela!, Militares, Rituales y ceremonias, Ocio y tiempo libre, El familia y Gentes de Villanueva (páginas 9 a 69) y cada uno de ellos comienza con una brevísima explicación de lo que el lector, en este caso el que ve más que lee, va a encontrarse bajo ese epígrafe.

"Estampas de Villanueva" recoge seis fotografías. Algunas sirven para recordar cómo era parte del pasado: el retablo barroco destruido en la guerra, la cruz parroquial, una vista de la entrada del pueblo que en nada se parece a la actual, los árboles que amparaban bajo sus ramas las reuniones del concejo, o el olmo derribado que se llevó para siempre la grafiosis.

"Faenas y quehaceres" -veintiuna fotografías- se basa fundamentalmente en el ciclo agrario, desde la siembra a la cosecha, hasta la llegada de la mecanización, y también en la ganadería complementaria.

Algunas imágenes, de los años 25-30 y 48, dan idea de la forma de vestir de los pastores, otras ofrecen aspectos de las labores de la era o del pastoreo.

De pocas se sabe su autor: Foto López (Madrid), y de alguna más el nombre de la persona retratada.

"¡A la Escuela!", -cuando en Villanueva había escuela y maestros-, está representada tan sólo por cuatro fotos.

La maestra de una de las fotos era doña Margarita Andrés Martínez (Foto Sainz Cornejo) y el maestro, don Tomás ¿Qué habrá sido de aquellos colegiales?

"Militares" incluye quince fotos, algunas de los años veinte. Como los soldados solían fotografiarse en la ciudad donde se encontraba el cuartel de destino no es extraño encontrar fotografías tomadas en Zaragoza en la Antigua Casa Coine (hacia 1925), bien aisladamente o bien en grupo, generalmente uno de ellos sentado y los demás a su lado, de pie.

"Rituales y ceremonias", con diecisiete fotos, que nos dan idea de la procesión de San Blas -con los músicos abriendo camino: acordeón, saxofón y tambor-, el día 3 de febrero, cuando nevaba, así como de alguna primera comunión y varias bodas con "gasto", una de ellas fechada en 1928 con posterior baile amenizado por el organillo de Eliseo Esteban, de Valdearenas.

"Ocio y tiempo libre", aparecen representados en una colección de ocho fotografías. La mayoría son modernas y las más antiguas son de baile. Aparte, claro está, del fútbol y la caza y las diversiones, diferentes a las locales, que podían encontrarse en la cercana feria de Jadraque y que disfrutaban los niños fotografiándose a lomos de un caballo de cartón con ruedas.

"En familia" se recogen las imágenes de los abuelos con los nietos a que antes aludimos, los recién casados -hay una foto interesante del estudio Mari de Guadalajara, que recoge para la posteridad a Pedro y Matilde -, los primeros hijos, familias completas como las de antes, en las que se juntaban abuelos, padres, hijos y hasta nietos… y a veces más.

Y "Gentes de Villanueva", el apartado más extenso -con cuarenta y seis fotografías- compuesto en base a imágenes individuales o de grupo, de gentes que nos dejaron hace tiempo y aún perduran en el recuerdo y de otras gentes que siguen "haciendo pueblo". Gentes que fueron y que son el auténtico patrimonio de Villanueva y tantos otros pueblos de la piel provincial.

Algunas de estas fotos llevan el nombre del estudio en que se hicieron, así como la localidad: Foto Goya (Madrid), Foto Roca (Madrid), Fotografía Bazar (Jadraque. Guadalajara), Foto López (Guadalajara), Foto Mari (Guadalajara, 1921), Foto Inclán (Madrid), Foto Goya y Nadie (Madrid), Foto Nieto (Madrid), Foto. J. Castro y Foto Novilla (Guadalajara), que bien valen para hacer el seguimiento de los estudios fotográficos asentados en las ciudades mencionadas cara a una posterior historia de la fotografía local más completa.

Un libro que, con toda seguridad, habrá hecho caer alguna lágrima a quien lo haya hojeado, pero también más de una sonrisa.

Una huella de la historia con minúsculas para la Historia con mayúsculas.

José Ramón López de los Mozos

Por una Historia de la Literatura en La Mancha

Hace tiempo una de las personas que más han hecho por la cultura regional (y es una forma modesta de decirlo), Alfonso González-Calero, me propuso escribir un artículo de investigación sobre la literatura manchega del XIX, algo que yo creía conocer bien, aunque solo fuera porque me hacía una idea de cuánto ignoraba al respecto (soy un ignorante prodigiosamente bien informado). Pero, a medida que iba escribiendo, la cosa se empezó a salir tanto de madre como yo mismo. El motivo era un creciente entusiasmo ante los cadáveres que iba desenterrando, mucho más profundos que los que la Guerra Civil sepultó en nuestra corta memoria colectiva. De hecho, esos cadáveres que tan buena salud ostentaban, por usar la ironía de **Corneille**, eran los magníficos abuelos de los otros. Así que, estudiando sus vidas y sus obras, vine a comprender al fin lo que ya sospechaba desde que empecé a investigar liberales decimonónicos manchegos: que el XIX es un borrador del siguiente y, de hecho, algunas cosas que no se entienden ahora solo aparecen comprensibles viéndolas nacer en germen en el siglo XIX. Un siglo muy olvidado, aunque es abuelo nuestro, a causa de tanto obseso como hay por la última guerra civil de España (siempre hay obsesos por lo que nos toca), de forma de que muy pocos quisieron ver más allá otras tres, y aun cuatro o cinco (si contamos la Guerra de la Independencia y la Guerra de Sucesión) que se van heredando unas de otras, pues eso es la historia, paces y guerras, **Valero** *dixit*. Cierto que el horizonte es infinito y "anegarse en él es dulce", como expresó el más triste de los poetas, don **Giacomo Leopardi**. ¡Ay mi Leopardi! Retoqué el artículo de *Wikipedia* para añadirle más sustancia, e incluí entre otras esta cita tremenda:

El género humano no creerá nunca no saber nada, no ser nada, no poder llegar a alcanzar nada. Ningún filósofo que enseñase una de estas tres cosas alcanzaría fortuna ni haría secta, especialmente entre el pueblo, porque, fuera de que todas estas tres cosas son poco a propósito para quien quiera vivir, las dos primeras ofenden la soberbia de los hombres, la tercera, aunque después de las otras, requiere coraje y fortaleza de ánimo para ser creída.

No saber nada, no ser nada, no poder a llegar a alcanzar nada es el auténtico programa del nihilismo (llamémosle mejor desesperación, falta de ideales o de valores, materialismo, capitalismo, como ustedes quieran llamarlo) contemporáneo, que nació como respuesta a crisis de la Ilustración y a las tres preguntas de **Kant**: "¿Qué puedo conocer? ¿Qué debo hacer? ¿Qué me cabe esperar?". Algo así manifiesta Madame Bovary – **Flaubert** al describir la sosería de Charles: "Il n"enseignait rien, celui-la, ne savait rien, ne souhaitait rien". La mentalidad burguesa típica, falta de identidad, el hombre masa actual. Ya lo dijo Manolete **Machado** (que tuvo un hermano, según **Borges**), a quien pasaré en gallego, para dar más *saudade*: "Nada sei, nada quero, nada espero… Nada". O *Lewis* **Cernuda**: "No sé nada, no quiero nada, no espero nada". Más original es el **Vicente Aleixandre** de *Poemas de la consumación*: "O tarde, o pronto, o nunca". Las tres formas que el tiempo toma para frustrarnos; así otorga Aleixandre precisión y universalidad a la frase popular. Pero seamos positivos y volvámonos a Antoñete Machado, que "hoy es siempre todavía".

Decía que ese artículo se ha publicado ya por Calero en un magnífico libro monográfico que acoge diversos trabajos sobre el XIX manchego; pero, desde entonces, no ha dejado de reconcomerme un hecho tozudo, este: la literatura en La Mancha, pese a ser la única española que ha dado mitos universales, una aportación colectiva a la humanidad, carece de una Historia de la literatura propia, y precisamente por ello ha dejado sus rasgos de identidad a las otras: es una literatura exocéntrica, no endocéntrica, como por ejemplo la catalana. *El Lazarillo*, *La Celestina*, el *Don Quijote*, incluso el personaje de Don Juan, el libertino de **Gabriel Téllez** (un fraile madrileño instalado en Toledo), son manchegos, y de esa universalidad literaria no pueden presumir ni siquiera quienes hablan de "catalanes universales" como la **Caballé**; más lo son **Dalí**, un anticatalán, o **Gaudí**, que de catalán tuvo tan poco. Pero ello es así; ninguna literatura entre las españolas ha trascendido o forjado carácter o mito alguno salvo la manchega, que me obstino en llamar en La Mancha, puesto que no creo en identidades nacionales, sino solo en tradiciones culturales.

Tal vez se deba este lamentable descuido al desvío pintoresquista o la superposición de una obra tan importante como la cervantina, de forma que ya en alguna ocasión escribí que la cultura manchega es todo aquello que queda si olvidamos *Don Quijote*. Que no es tan poco como parece, qué va. Otra poco casual causa puede ser, y no más en apariencia que en esencia, la ingénita miseria económica de una región depauperada, que, si bien ha dibujado con claridad los contornos de un rostro común, no ha podido llevarlos al papel sino en forma muy reciente. La tradición cultural manchega no cervantina se presenta como discontinua, y marcada en gran parte por lo que con gran acierto otro investigador de nuestros autores, **Gómez-Porro** en sus distintas obras, o **Manuel Criado de Val**, ha señalado como un síndrome madrileño. Pero esos rasgos, más persistentes y universales que los de cualquier otra tradición hispánica, son tozudos: hay que estudiarlos presididos por una idea que emana del conjunto, y que se puede precisar así:

1. Universalidad y exocentrismo. La literatura en La Mancha es la única que ha creado mitos de una cierta universalidad y no cabe identificarla con una cultura "española" cualquiera, aunque las ideologías hayan querido usarla con ese propósito.

2. La libertad es uno de los temas esenciales de la literatura en La Mancha, en una doble vertiente: trágica y especialmente cómica. Los grandes humoristas de la literatura española siempre han sido manchegos.

3. La espiritualidad en La Mancha, en el marco del cristianismo y de esa libertad, ha sido siempre la más heterodoxa de España. La Mancha no es una tierra que destaque por sus místicos.

4. Hay algo muy profundo en la literatura en La Mancha que podríamos llamar "el sueño de Italia" que se presenta como una de las constantes más fuertes de su delimitación y va mucho más allá de una mera impronta de la literatura renacentista. Es, acaso, el rasgo más discutible.

Ángel Romera en

miciudadreal - 30 agosto, 2013

RESEÑAS DE LIBROS PUBLICADOS ENTRE LOS NÚMEROS 121 a 130 (ambos inclusive) de

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

HISTORIA

Epidemias y salud. Ciudad Real: del cólera de 1833 a la gripe de 1918, de Enrique Jiménez Villalta
Lanza; 121

El señorío de Belmonte: De Juan Pacheco a los Fitz-James Stuart
Miguel Salas Parrilla y Javier Fitz-James Stuart de Soto

Web editorial; 121

Alcaraz: Actas Municipales de los siglos XV al XIX

Web editorial IEA; 122

Antonio Casado Poyales; Francisco Javier Escudero Buendía y Fernando Llamazares Rodríguez (coords.)
Los Mendoza y el mundo renacentista

Por JR López de los Mozos; 123

Santa Leocadia patrona de Toledo y de los Tercios de Flandes
José Luis Isabel Sánchez

Por A de Mingo; La Tribuna TO; 124

Ciencia histórica: Conceptos y etapas de la historia universal
María Lara Martínez

Web editorial; 125

Arte y Ciencia en el scriptorium de Alfonso X El Sabio
Laura Fernández Fernández,

Web editorial, 126

Mariano Velasco Lizcano
Mancha roja: República y Guerra civil en La Mancha de Ciudad Real
Web editorial; 127

Isidro SÁNCHEZ SÁNCHEZ (coord.), *Educación, Ciencia y Cultura en España: auge y colapso (1907-1940). Pensionados de la JAE*,
Por Rafael Villena Espinosa; 127

El despertar de Toledo en la Edad de Plata de la cultura española
Laura Lara Martínez
Web editorial; 127

Historia agraria de Castilla-La Mancha. Siglos XIX-XXI Ángel Ramón del Valle Calzado
Por Jesús Millán García-Varela; 129

Manuel Olarte Madero

Huete en el siglo XVIII, según sus actas municipales

Por AGC, 130

PERSONAJES

Manuel Lozano Leyva: *El gran Mónico*; entrevista por M Valero; 121

Por Francisco Caro; 128

Juan Sánchez: *Maximiano Estanislao de Lucas: Pasión por Olías del Rey*; Tribuna de TO; 121

El premeditado olvido de Félix Urabayen; por Isabelo Herreros

(1): 122

(2): 124

Muere Miguel Morayta

Por Aníbal de la Beldad, Lanza; 123

El reencuentro con Alicio Garcitoral

Por José Luis Muñoz, 124

Francisco Mena Cantero nombrado „Hijo Adoptivo" de Ciudad Real

EFE; 124,

Muere Charo García Aser,
pionera de los archivos

por A de Mingo; La Tribuna TO; 125

Fallece Alejandro Fernández Pombo

EFE, 126

Fallece el escritor conquense Heliodoro Cordente

Por Tomás Fernández Ruiz; 126

Ciriaco Morón recibe el Premio Internacional Menéndez Pelayo

Web U.I.M.P; 126

BIOGRAFÍAS, MEMORIAS

Nueva York a diario
Hilario Barrero

Por José Luis García Martín; 121

Manuel Requena Gallego
Diccionario biográfico de los parlamentarios de Castilla-La Mancha, 1977-2007

Por Alfonso G Calero, 123

Por Diego Peris: 126

POESÍA

Esto no es una pipa
Francisco García Marquina

Por Jesús Aparicio González; 121

Por Francisco Caro, 123

Cenicienta no quiere un príncipe azul; Presentación Pérez González

Por José Mª González Ortega; 124

Teo Serna: *Poemas del cuarto de baño*

Por José Ángel García; 125

Arturo Tendero:
Alguien queda

Web editorial; 125

El mundo raro María Luisa Mora
Por Amador Palacios; 126

Manolita Espinosa
Diálogo deseado y deseante. Obra poética 1968-2010

Por Alfonso G Calero; 126

Juan José Guardia Polaino
Aquéllos que conspiran
Por José Mª González Ortega; 129

Poesías inéditas de Pedro de Padilla y versos de otros ingenios del s. XVI edición de José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco,

Por Alejandro Higashi; 125

El cretense; María Antonia Ricas

A de Mingo; La Tribuna TO; 122

Por Luis Peñalver; 125

NARRATIVA
Fernando CAÑEQUE BEDOYA, *Fidel*,

Por JR López de los Mozos; 127

Cristina López Barrio: *El cielo en un infierno cabe*

La Tribuna de TO; 128

Un Toledo sin Corpus
Angelines Medina
La Tribuna de TO; 130

El Baile de las Amapolas
Miguel Romero

Por Javier Semprún, 122

REVISTAS

Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara

Por JR López de los Mozos; 125

Renace 'Tendencias', revista de contenido para toledanistas

Por A de Mingo; La Tribuna TO; 125

CÓMIC

Ángel Luis Arjona: *Las Brigadas Internacionales en el cómic 1977-2012*.

La Tribuna de AB; 126

Vicente Ramos Fernández:

Correrías y andanzas de un loco y un cuerdo
La Tribuna de AB; 130

ETNOLOGÍA

Fernando Bermejo Batanero y Aurelio García López
Los molinos y las fábricas de papel del río Cifuentes

Por JR López de los Mozos; 122

La alfarería de Guadalajara en la Colección del Equipo Adobe. Museo Ruiz de Luna.

Por JR López de los Mozos; 124

Alberto FERNÁNDEZ OTTO, y Máximo RECIO: *Torija*

Por JR López de los Mozos; 126

José Luis Lucas Aledón: *El amanecer santo de Cuenca: Las Turbas*

Cuencacultura; 127

Riopareando: Parque natural de los Calares del Mundo y de la sima; Jorge Escudero; Alfonso G Calero; 127

Carmen de Ybarra

Leyendas Vascas

Por JR López de los Mozos; 128

Marta ANDRÉS GONZÁLEZ
San Antón. Fiesta tradicional en Jadraque
Por JR López de los Mozos; 129

VV.AA. *Imágenes de Villanueva de Argecilla*

Por JR López de los Mozos; 130

VARIOS

Heteróclitos; Fundac. Antonio Pérez; por JR López de los Mozos; 121

Manuel Juliá *El sueño de la Muerte*

Web editorial; 121

La editorial toledana Antonio Pareja, premiada por la edición de un facsímil

Diariocritico.com; 121

Arte, diseño y moda. Confluencias en el sistema artístico
Julián Díaz Sánchez (coord.)

El autor; 122

José Rivero Serrano
Geografía Personal (Grado medio)

El autor; 122

Por Alfonso G Calero, 130

Juan Martín-Maestro Medrano
Temas menores

Por Gabriel Mora del Pozo, 122

Toledo de leyenda: historias y leyendas de Toledo: Manuel Lauriño

Web editorial; 122

José María Domínguez *Roma, Nápoles, Madrid. Mecenazgo musical del duque de Medinaceli, 1687-1710*

Mariano Cebrián, 123

Ámbitos: José Ángel García y Miguel Ángel Moset,

Web editorial, 123

Diario *Lanza*, de Ciudad Real: 70 años, 6 directores: del falangismo al 15-M

Por Isidro Sánchez; 123

Burorrepresión: sanción administrativa y control social, Pedro Oliver Olmo y otros; El autor; 124

Trabajar en femenino, trabajar en masculino. Un libro a once voces.
Laura Mora Cabello de Alba

La autora; 125

La Fábrica de harinas de Manzanares
Manuel Tomás Labián Vázquez

El autor; 125

Se presenta la Biblioteca Virtual de la Antigua Escuela de Traductores de Toledo; Larramendi virtual; 126

Pedro Antonio González Moreno *Más allá de la llanura.* Por A G Calero; 127

Mi música sinestésica Roberto Jiménez Silva*;* Web editorial; 127

Juan I. Laguna

La Philosophía Moral en el Guzmán apócrifo: Por Paul Carranza; 128

La música en Hellín. Historia de la Capilla Parroquial y de la Banda Municipal (1580-1966); Gregorio García Ruiz

Web del IEA, 128

Libro de los privilegios de SANTA CRUZ DE LA ZARZA (ed digital) Web edit; 128

Iluminaciones: La profesión religiosa y sus signos; F. Javier Campos y /J Carlos Vizuete; Los autores; 129

Censo de vestigios de la Guerra Civil y el franquismo en la provincia de Cuenca VV. AA.; AGC, 129

El conflicto del agua en la cuenca del Segura. Utilización de la influencia política
Joaquín Gil López; Web del IEA, 129

Un trabajo sobre la Orden de Calatrava gana el premio Diputación de Ciudad Real; Noticias dclm; 129

El Monte Mediterráneo: la Vegetación y la Fauna en Los Montes de Toledo
Óscar Jerez García Web UCLM, 129

Por una historia de la Literatura en La Mancha; Por Ángel Romera, 130

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO TRIGÉSIMOPRIMERA ENTREGA

131 Año IV/ 13 de septiembre de 2013

Mónico Sánchez: El gran inventor manchego que conquistó Nueva York

Mónico Sánchez, el gran inventor manchego que a principios del siglo XX logró conquistar Nueva York con inventos como los rayos X portátiles, vuelve a cobrar protagonismo con la conmemoración del centenario de la construcción de su gran laboratorio eléctrico.

El Ayuntamiento de la localidad ciudadrealeña de Piedrabuena, pueblo natal de **Mónico Sánchez**, y la asociación de amigos de esta localidad han organizado una conferencia para ahondar en la figura de este relevante personaje, cuya vida de cine ha levantado la curiosidad de científicos e investigadores y que desarrolló buena parte de su vida profesional en las más importantes empresas tecnológicas estadounidenses del momento.

En los escasos veinte metros de fachada que aún se conservan de aquel gran edificio que albergó el laboratorio y que comenzó a construir en 1913, los amigos de Piedrabuena colocarán una placa conmemorativa para recordar que en ese lugar, don **Mónico**, como era conocido en su pueblo, desarrolló sus ideas "hasta lograr colocarse a la vanguardia de la investigación del incipiente mundo de la electricidad". Quienes han estudiado su trayectoria investigadora reconocen a **Mónico Sánchez** como uno de los investigadores españoles más destacados, "un talento en su momento", lo que le llevó a diseñar, entre otros, el aparato de rayos X portátiles, un invento que se convirtió en una auténtica revolución dentro de las aplicaciones de la electricidad en la medicina.

Un lugar destacado

El inventor ciudadrealeño, que ocupa un lugar destacado en el Museo Nacional de Ciencias y Tecnología, logró que, en un pequeño maletín de apenas unos kilos de peso, se "condensaran" todas las funcionalidades de los pesados equipos de rayos X de la época. Su famoso invento aportó numerosas ventajas cuantitativas y cualitativas a la medicina, al permitir por ejemplo que las ambulancias del ejército francés durante la I Guerra Mundial fueran equipadas con sus equipos y que muchas pequeñas consultas de médicos en España pudieran contar con un equipo de diagnóstico cómodo, manejable y de fácil uso.

El profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha (CR) **Juan Pablo**

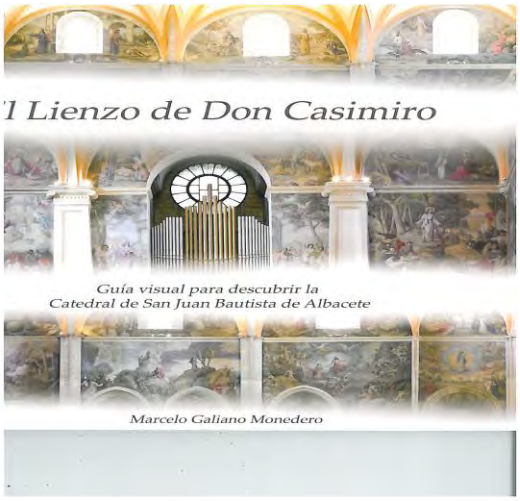
Rozas, que actualmente trabaja su tesis sobre **Mónico Sánchez** y se ha convertido en una de las personas que más han ahondado en su figura, recuerda que, ya en su época, los reconocimientos fueron notables para el inventor manchego.

Medalla de Oro de Ciudad Real

Le fue impuesta la Medalla de Oro de Ciudad Real en 1914, pero también recibió distinciones significativas como la Medalla de Oro de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, por los interesantes aparatos electromédicos y electrofísicos que presentó entonces. Doctor Honoris Causa en Ciencias Electrotécnicas por la Escola Livre de Engenharia do Rio de Janeiro, el científico manchego impartió numerosas conferencias y publicó importantes artículos tanto en Estados Unidos como en España. **Rozas**, en una pequeña monografía sobre el inventor de Piedrabuena que verá la luz en los próximos días, recuerda cómo don **Mónico**, de carrera autodidacta, cuando trabajaba como dependiente en un pequeño comercio, ~~–y~~a soñaba con estudiar el milagro de la electricidad".

Y rememora también que don **Ruperto**, su querido maestro, ~~–h~~había hecho cuanto pudo por mantener esa ilusión" en sus años jóvenes, lo que le llevó a hacer realidad en Madrid su sueño de estudiar por correspondencia electricidad en la Engineer Institute of Correspondence Instruction y, años después, ampliar estos conocimientos en Nueva York en la Columbia University

Eldigitalclm 6 sept 2013

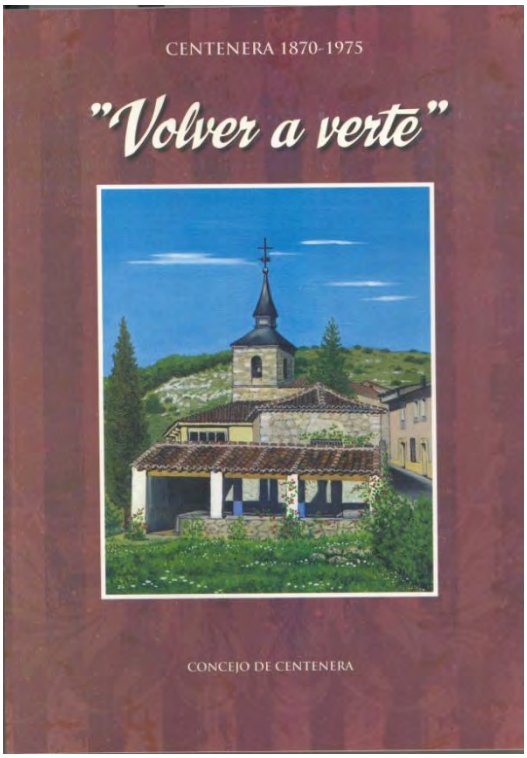


El lienzo de don Casimiro. Guía visual para descubrir la catedral de san Juan bautista de Albacete

Marcelo Galiano Monedero

Edición del autor, Albacete, 2012; 72 pags + audiovisual

La pasada semana se presentó este audiovisual y libro en la Biblioteca de CLM (Toledo) que había aparecido el año anterior. Con una gran despliegue técnico el autor (informático y productor audiovisual) ha conseguido captar en conjunto y en detalle el enorme lienzo de más de 900 metros cuadrados que don Casimiro Escribá, un sacerdote de Ayora (Valencia) pintó en la catedral de Albacete a comienzos de los años 60 y que es relativamente poco conocido incluso por muchos albacetenses. Una pintura muy en la línea del arte al servicio de la explicación religiosa, pero llena de detalles, simbolismos, y sobre todo grandiosa por su concepción, por su extensión y por su minuciosidad. Un patrimonio cuya recuperación supone un gran acierto. ***AGC***



Concejo de Centenera: *Centenera 1870-1975. "Volver a verte"* Guadalajara, Ayuntamiento de Centenera/Intermedio Ediciones, Febrero 2009, 128 pp.

Centenera 1870-1975 "Volver a verte" es el título del libro que comentamos hoy y que fue editado por su concejo, acogiéndose al Programa –Los Legados de la Tierra", que tanto hizo por la salvaguarda de la fotografía en los pueblos de Castilla-La Mancha.

Como en casi todos los casos anteriores se trata de un libro compartimentado según un esquema parecido.

Comienza con un –Saluda" del entonces Alcalde, en el que da constancia de la importancia que tiene este tipo de libros, con las siguientes palabras:

> –Antes de comenzar el trabajo de este libro y al ver otros realizados en otros pueblos, me parecía imposible, y así lo sigo creyendo, resumir en cien páginas la historia de un pueblo, ni siquiera la de una persona. Pero también me he dado cuenta que no es ese el fin, sino que lo que se pretende es tener recogidos momentos de nuestra historia, de nuestro pueblo, de nuestras familias. Momentos que han marcado quién somos y donde estamos.
>
> Parece pues interesante guardar este catálogo en un lugar especial de nuestras vidas. En sus hojas, en cada foto, en sus textos, encontraremos algo de nosotros, de nuestros antepasados."

Unas notas históricas, a modo de introducción, dan paso al libro propiamente dicho, que lo hace con una visión general titulada –El Concejo", y que a su vez comienza con una serie de –Recuerdos y vivencias de Centera". Una página escrita por Luis Herranz Riofrío, a la que siguen cincuenta y cuatro fotografías en blanco y negro, fechadas entre mediados de los años cuarenta y comienzos de los setenta, incluyendo además una interesante muestra de seis perteneciente a los fondos de Tomás Camarillo conservadas en el CEFIHGU de la Diputación Provincial de Guadalajara: –Iglesia parroquial. Puerta con clavos, herrajes y llamadores estilo Renacimiento", –Iglesia parroquial. Estilo Renacimiento" (en realidad se trata de un expositor), –Vista general" (el palacio de Ibarra en primer plano), –Iglesia parroquial. Cartelas de talla dorada con escudos y adornos Renacimiento siglo XVII" (¿?), –Iglesia parroquial, Virgen Románica. Siglo XIII" e –Iglesia parroquial. Tenebrario de estilo plateresco. Siglo XVII".

Entre las fotos de los años setenta hay una en la que pueden verse los restos del avión norteamericano que se estrelló en las proximidades de Centenera en junio del setenta y uno. El resto corresponden a gentes del lugar y a labores agrícolas y ganaderas.

–Vidas privadas" es el segundo bloque y, al igual que el apartado anterior, comienza con un texto, no muy largo, de Marisol Galdón, una mujer que descubrió los encantos del pueblo tras vivir el tráfago urbanita. Lleva por título –2001: Odisea en Centenera" y continua con una amplia colección de fotografías en las que se recogen bautizos, bodas, comuniones y tiempos compartidos: es decir, temas matrimoniales, del colegio, niños (algunos a lomos de un caballo de cartón o en coche ficticio).

Una página registra los nombres de quienes dejaron sus fotos de familia para la confección del libro, que continua con otro apartado, quizá el más breve, –Rincones de Centenera", cuya introducción corresponde a Yolanda Ventosa Gómez, que junto a Mercedes Espada, se encargó de las ilustraciones y de ir acopiando las fotos cedidas y de ir escaneándolas para su posterior publicación.

Sigue el capítulo –Entre nosotros", que en esta ocasión se inicia con un trabajo de M.ª Pilar Monge Espada acerca de los apodos de las gentes del pueblo, como –Una forma tradicional de identificar a las personas en los pueblos: –apodos y/o motes". En él se incluyen las fotografías de dichas gentes: grupos de amigos en fiesta, endomingados, cosiendo, jugando, en bici, en el palacio, en la puerta de su casa, en la presa del Lagar tomando un baño, o en las Cañadas; algunas de familia.

El apartado de –Retratos", que abre Antonio Martínez Arguedas con un texto titulado –Del pasado al presente", refiere las diferencias existentes entre el pueblo de hace cincuenta años y el actual. Las fotografías son más antiguas; algunas están fechadas hacia 1875, 1890, a finales del siglo XIX y otras son de comienzos del XX; pocas llegan a la meta del año 75.

No podía faltar el apartado de los –Militares" con introducción, en este caso, de Roberto Gómez Monge que firma el texto titulado –Identidades", una hoja en la que habla del tiempo pasado y la huella que ha ido dejando. Las fotos más antiguas datan de 1870 y 1911 y las demás van evolucionando. Son, generalmente, fotos de estudio, con poses muy estudiadas y fondos decorativos pintados en telones de fondo. Al igual que sucede con los retratos anteriormente citados, ninguna aparece firmada. Llama la atención, en este último apartado, una imagen de la guerra civil (1937), de grupo.

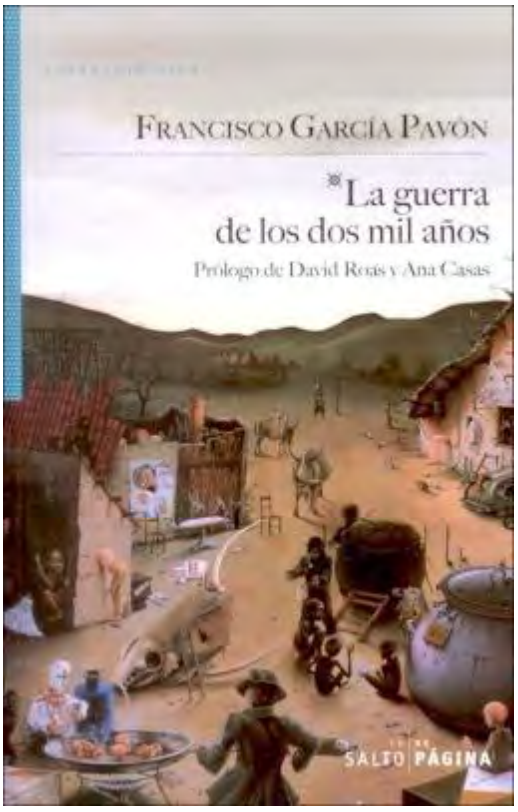
Finaliza el libro con el capítulo sobre las –Fiestas" y el trabajo –Pincelada coral", de Ángel Salvatierra, que agrupa fotografías de la procesión de Santa Águeda, la patrona; de los toros, y algunas de grupo -divirtiéndose en las fiestas de los años 71 y 72-.

Una foto final incluye un amplio pie en el que se dice:

> –Esta última foto representa algo más que un grupo de personas, son un grupo de amigos unidos por un lugar común, por una vida en común. Con un pasado que les unió y con un futuro que compartirán. Principio y fin, fin y principio. Con esta foto ponemos el punto y final a este catálogo, pero abrimos la puerta para que también sea el punto y seguido, el principio de una próxima exposición y catalogación de los recuerdos más cercanos a la memoria".

Sería bueno seguir y ampliar este libro con otros que ofrezcan más datos del pasado de Centenera, pero, de momento, aquí queda esta entrega que ya deja una huella cara al mañana.

José Ramón López de los Mozos



La guerra de los dos mil años
Francisco García Pavón
Editorial Salto de página (Siglo XXI); 2013

La tradición antirrealista emerge a la superficie tras años de vida subterránea

Aunque su dedicación a la novela policiaca pudiera indicarlo, lo cierto es que Francisco García Pavón (Tomelloso 1919-1989) aceptaba con reservas el racionalismo. De hecho, su Plinio **se guiaba más por «pálpitos» que por evidencias**. No es de extrañar, por tanto, que el autor de Tomelloso haya cultivado la literatura fantástica, legando este libro llamado *La guerra de los dos mil años*.

Esta antología, que vio la luz en 1967, ha sido recuperada gracias a la **reedición de Ana Casas y David Roas**. Según ellos mismos dicen, «no resulta tan extraña si se tiene en cuenta el contexto en el que aparece: se alinea con una tradición antirrealista que, tras años de vida subterránea, emerge a la superficie en la década de los 60, cuando el realismo empieza a dar signos evidentes de agotamiento».

Si en novelas policiacas como *Las hermanas coloradas* o *El hospital de los dormidos*, García Pavón hablaba de un mundo —la España rural y sus costumbres— que estaba desapareciendo, en *La guerra de los dos mil años*, partiendo del presente y con actitud satírica, **parece mirar al futuro, viendo lo que se nos avecina**. Llama la atención la dedicatoria del libro:

Para mi hija Sonia. Tan nueva, tan lejana todavía de las extrañas cosas de este mundo, de esta guerra de los dos mil años.

Veinte cuentos, también llamados capítulos, componen esta obra monográfica de carácter unitario, donde se percibe la represión sexual de la época —no faltan cuentos surreales de erotismo desatado, que **bien podrían firmar Buñuel o Fellini**—, y se pueden rastrear nuestras más españolas tradiciones. Pero, sobre todo, se ve con desconfianza el progreso de la tecnología, que cada vez tiene un papel más protagonista dentro de nuestra sociedad.

La visión del paisaje urbano que ofrece García Pavón, que ahora no dudaríamos en calificar de distópica, resulta premonitoria: en nuestras ciudades la polución aumenta hasta límites intolerables, **y los coches se adueñan de todo**: calzadas, aceras... hasta fachadas y azoteas.

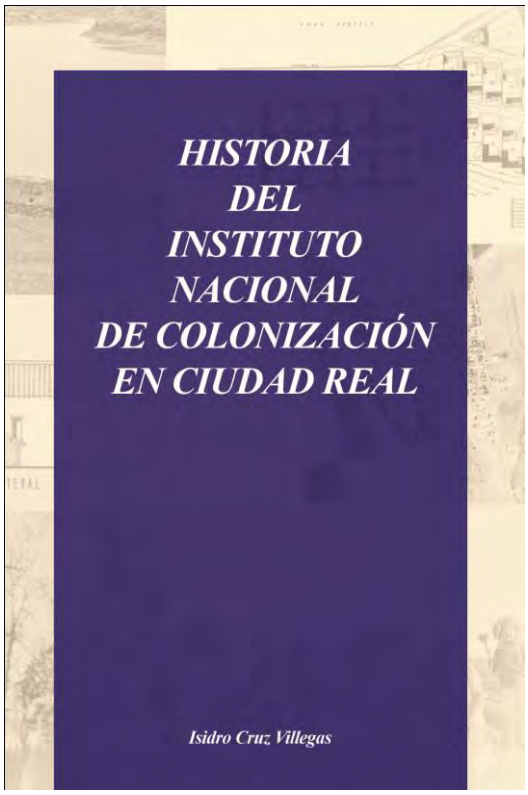
Quizás el lector actual de ciencia ficción esté acostumbrado a todo tipo de explicaciones y justificaciones científicas. Pero Pavón es de la vieja escuela y no duda en dar la espalda al rigor de la narración si se trae entre manos un argumento o una situación humana que vale la pena denunciar. De alguna manera, al autor **le preocupaba —era capaz de adivinar— la pérdida de intimidad** que acarrearía la llegada de los medios audiovisuales. Todo esto

tiene más mérito si pensamos que lo escribió casi medio siglo antes de que llegara la Sociedad de la Información:
De pronto, todo el mundo se sintió espiado y observado minuto a minuto de su vida; y, a la vez, con un deseo obsesivo de espiar, de observar la vida del prójimo. La cosa llegó a tal extremo que era muy frecuente que los buscadores del secreto del prójimo, al intentar localizar a ese prójimo, lo hallarán junto a su receptor, mirando al mismo que los buscaba.

La urgencia que imprime estas páginas no las hace envejecer; más bien parece que contengan **las reflexiones de un observador sabio del que podemos aprender mucho**. Una lectura atenta justificará su estatus de «libro de culto», habida cuenta del contexto político y social en que se fraguó. Antes había que leerlo de prestado gracias a la generosidad de algún iniciado, y ahora, gracias a esta reedición, podemos comprarlo fácilmente. De hecho, yo conocí *La guerra de los dos mil años* porque muchos amigos —a decir verdad, dos: **Luis de Luis** y **Fernando Cámara**— no paraban de recomendarlo, quejándose de que estuviera descatalogado. Me contaban una y otra vez, cuando estábamos en un bar, «El paso de las aceitunas», y no dejábamos de aplaudir la imaginación y la lucidez de Francisco García Pavón. No acabaré estas líneas contándoos este relato; **ahora, por fin, lo podéis leer vosotros mismos**.

David G. Panadero

http://www.revistaprotesis.com/2013/09/



Isidro Cruz Villegas

HISTORIA DEL INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZACIÓN EN CIUDAD REAL

Los estudios sobre el Instituto Nacional de Colonización y el interés por el conocimiento desde el punto de vista histórico, social y arquitectónico de los pueblos de colonización ha crecido en la última década motivado entre otras circunstancias por la celebración de los 50 aniversarios de la creación de muchos de estos pueblos como: Llanos del Caudillo, Bazán, Mirones y Cinco Casas. De este último, tuve la oportunidad de colaborar en la coordinación de diversos actos, entre ellos la publicación del libro titulado ~~–~~Cinco Casas: 50 años de Historia de un pueblo de colonización". También dentro de las Jornadas de Historia Local de Valdepeñas se ha realizado el estudio

del pueblo de colonización del hoy barrio valdepeñero de Villanueva de Franco, más conocido como Consolación. Así como la reciente publicación del libro –La verdadera historia de Mirones contada por habitantes y Dolientes" de Francisco Javier Moya y Pilar Valencia con motivo del 50 Aniversario de Mirones. O la declaración de Villalba de Calatrava como Bien de Interés Cultural (BIC).

Conviene señalar que en fechas recientes, el 10 de octubre y el 28 de octubre de 2012 respectivamente, se realizaron dos actos relacionados con el Instituto Nacional de Colonización y sus pueblos de colonización en Ciudad Real:

1º La recuperación de la exposición realizada en el año 1996 en el Centro de Exposiciones de la Diputación de Ciudad Real y por la Universidad de Castilla-La Mancha.

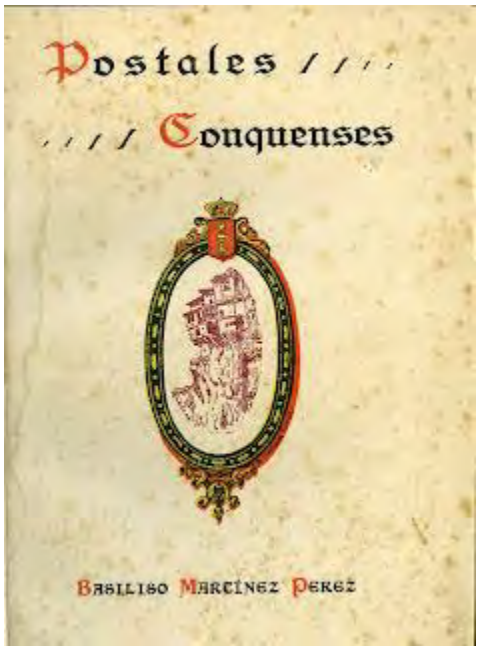
2º La proyección en el cine Babylon de Berlín del documental –Los colonos del Caudillo", realizado por la valdepeñera Lucía Palacios y el alemán Dietmar Post. Dicho documental consta de una serie de entrevistas de colonos del pueblo de Llanos del Caudillo, en el que narran sus vivencias como colonos.

También hay que recalcar el ambicioso proyecto cultural de recuperación de la arquitectura de los pueblos de colonización que lleva realizando la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra (ETSAUN) en Andalucía en los últimos años.

Desde el ámbito universitario, el que suscribe, comenzó el estudio de la labor del Instituto Nacional de Colonización en la provincia de Ciudad Real con motivo de la realización del _Trabajo de Investigación' para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados (DEA) y posteriormente el estudio del Instituto Nacional de Colonización en Castilla La Mancha, objeto de la tesis doctoral presentada en el año 2009 en la Universidad de Castilla La Mancha. Otros me han precedido o acompañado en el estudio parcial de la arquitectura y urbanismo de estos pueblos de colonización como las profesoras de la Universidad de Castilla La Mancha, Esther Almarcha, Imelda Sánchez o el arquitecto ciudarrealeño José Rivero Serrano.

Todo ello ha supuesto la toma de conciencia del grado de desconocimiento a la par que de interés que despiertan en el gran público las actuaciones del Instituto Nacional de Colonización en la provincia de Ciudad Real. Este libro que acabo de presentar tiene como objetivo complementar el estudio y análisis de las actuaciones del Instituto Nacional de Colonización en la provincia de Ciudad Real y para ello se aporto material fotográfico, prensa y planos que sirvan como ayuda a futuros estudios.

Isidro Cruz Villegas



POSTALES CONQUENSES

Basiliso Martínez Pérez

Prólogo de Juan Giménez de Aguilar
Cuenca, 1929. Talleres Tipográficos y Encuadernación de Ruiz de Lara, 198 páginas

Ofrecemos la reseña del libro número 7 de la serie que José Luis Muñoz ofrece en Cien libros para mejor conocer Cuenca.

El nombre de **Basiliso Martínez Pérez (Cuenca, 1899**), obligado a esconderse tras la guerra civil con otro apelativo, Valeriano, para hacer olvidar a los vencedores que allí había una persona necesitada de sobrevivir, figura como prolífico autor de una amplia serie de artículos que ilustran las páginas de casi todos los periódicos pero singularmente los de carácter muy combativo en *Heraldo de Cuenca* en los años turbios de nuestro último conflicto civil. Maestro de primera enseñanza, tras sufrir el habitual proceso de depuración impuesto por el nuevo régimen, se refugió en Barcelona y allí, tras un periodo doliente en la Cárcel Modelo, recobró la libertad pero no el puesto docente en la enseñanza pública, viviendo, desde entonces, de dar clases particulares.

En esa nueva personalidad continuó escribiendo incansablemente, pero sin poder publicar nada, hasta que reencontró un camino discreto, a través del boletín de la *Casa de Cuenca* en Barcelona, en cuya fundación también participó, redactando sus estatutos y ocupando la secretaría de la primera directiva. La rehabilitación política y la recuperación de sus derechos cívicos le llegó cuando ya había perdido la voz, sin que se pudiera hacer efectiva aquella tardía obra de justicia, tan habitual en la desdichada España de la posguerra civil.

Si la obra periodística de Basiliso Martínez es amplísima, lo es mucho menos la que adopta la forma de libro, en la que encontramos sólo dos de carácter literario, *Sacrificio* (1931) y *Reflejos* (1937) junto con su primer libro, el que hoy traemos a esta sección, ***Postales Conquenses***, una obra que bien podemos insertar en el capítulo dedicado a la arqueología editorial de nuestra ciudad, retrotrayéndonos a una época en la que ni la forma de escribir ni la manera de imprimir o publicar habían salido aún de los márgenes establecidos por la más sencilla de las artesanías, y ello a pesar de que unos años antes, en 1923, se había publicado la famosa y emblemática *Guía de Cuenca* encabezada por **Juan Giménez de Aguilar** (quien, por cierto, escribe aquí el prólogo), cuyas ilustraciones se incorporan también a este libro. ***Postales Conquenses*** está formado por una serie de artículos independientes en los que el autor desgrana, en un estilo de sencilla descripción literaria plagada de algunas noticias concretas, un recorrido sentimental por los paisajes urbanos de Cuenca, desde una óptima muy personalizada, con arranque en un texto de tipo general para seguir luego desgranando su visión acerca del Castillo, la Plaza Mayor, la catedral, la figura de San Julián, San Miguel, Los Descalzos… para penetrar luego en los sectores de la ciudad moderna hasta entonces escasamente tratados y que, en la visión del autor, se nos configuran

como una avanzadilla de los saberes vinculados a unas perspectivas diferenciadas de las que, hasta entonces, formaban el imaginario paisajístico y social de la ciudad. Ahí están, buscando huecos, el Palacio Provincial, el Grupo escolar Aguirre, Carretería, los jardines, las esculturas de Marco Pérez, la Cueva de Orozco y, como no, las Casas Colgadas, ese monumento ahora singular y representativo pero en aquella época una informe colección de escombros ruinosos en espera de un destino mejor. El autor, luego, abandona el espacio urbano para trasladarse a las fuentes de Martín Alhaja, pasear por la vía férrea, correr vaquillas o penetrar en los pinares para encontrarse con la bonacheras que diariamente llegaban hasta la ciudad con su carga de leña. Esta es, seguramente, la aportación más importante en la obra de Martínez Pérez, al romper el muro circunscrito a la ciudad antigua y los elementos históricos para atreverse a entrar en la modernidad, en busca de otros horizontes más cercanos. Es un relato sencillo, directo, sin alharacas literarios, pero tan valioso como olvidado.

José Luis Muñoz en entrelíneas boletín de las Bibliotecas Municipales de Cuenca

La Celestina

Fernando de Rojas

Alianza Editorial; 2013
Colección: El Libro de Bolsillo.
336 pags.; 8,50 €
Edición de Dorothy S. Severin

Este volumen presenta la versión más rigurosa de la –Tragicomedia de Calisto y Melibea", más conocida como La Celestina, –la publicada en Valencia en 1514–, completada con los fragmentos suprimidos de la primitiva "Comedia" de dieciséis autos y con las interpolaciones y variantes de las versiones posteriores.

Las notas de Dorothy S. Severin facilitan la comprensión de términos arcaicos o desusados y un iluminador trabajo de Stephen Gilman pone de relieve la importancia del talaverano Fernando de Rojas y las claves de su contemporaneidad

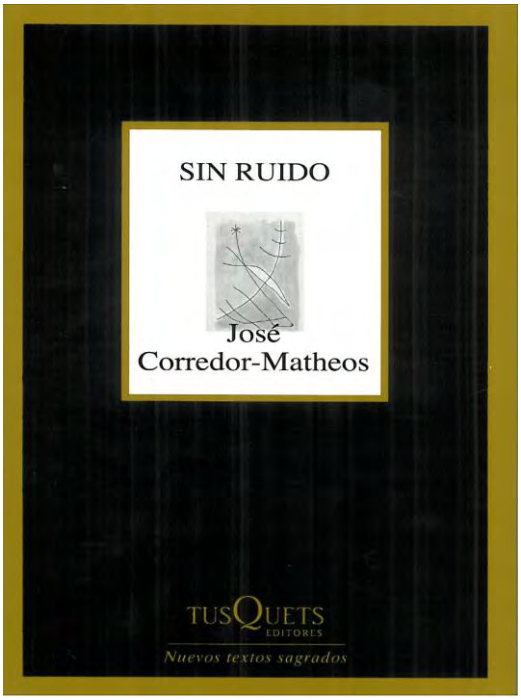
Web editorial

LIBROS Y NOMBRES DE

CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO TRIGÉSIMOSEGUNDA ENTREGA

132 Año IV/ 20 de septiembre de 2013



José Corredor Matheos

Sin ruido

Ed. Tusquets; Barcelona, 2013; 136 pags.; 13 €

El lema de este nuevo, maravilloso, libro de Pepe Corredor podría ser "hablar con el silencio".

El libro es pura aspiración al silencio, a purificar la mirada, a ver más allá, a comprender.

La palabra redime sólo cuando es verdadera:

Que cada palabra// cada verso// sea lo que esperabas// y no acababa nunca// de llegar

Sólo se puede escribir sobre el silencio, desde el silencio:

Ahora que la música // ha cesado// cuando todo ha cesado// ha llegado el momento // de escribir.

Corredor retoma metáforas esenciales de sus libros anteriores, de toda su obra, que componen su ejes vitales: luz = vida; salto= vuelo.

La alternativa a la desolación vuelve a ser el vuelo, el salto al vacío.

Aunque los elementos del libro están por lo general en lo hondo, en lo inmaterial, algunas percepciones de lo real/ actual aparecen: *la patria* sólo como -falso- consuelo; y como alternativa a ella la no-patria como soledad radical y por tanto auténtica.

O esta referencia a

El horror de la guerra // y sus pétalos negros

Frente a la realidad, la opción del poeta es reafirmar la necesidad de mirar más allá, limpiar la mirada, e intentar entender.

Detente ahora y mira // esos pétalos blancos// sobre el verde del césped

Junto al silencio, el otro gran eje es la luz; pero la luz implica fuego (que es también energía) y éste entraña el riesgo de abrasarse; al final, en la muerte.

Ceniza// Pero ahora // qué plenitud// Todo, en vuelo// Y tú // sabiéndote ceniza// pero ardiendo

Quizá sea un eco de aquellas “cenizas (que) tendrán sentido”.

La tarea del poeta es la desposesión, la superación de toda necesidad, de toda ambición. Los objetos son apenas nada más que el lugar que ocupan.

Y en el trasfondo, yo creo que bastante presente, la muerte; el final del fuego, la terminación de un camino.

De ahí ese poema:

La manera que tienes // de irte despidiendo // de las cosas ……

Pero mientras eso llega

Qué alegría vivir // sin importarte// lo que eso signifique

En definitiva; esos son algunos ejemplos y unas mínimas glosas cogidas al azar del libro. Podríamos hilvanar otros.

La poesía de Pepe Corredor es la lucha por la esencialidad, por el despojo de todo lo innecesario (que lo es casi todo). Pero una lucha en la que el lenguaje doblega a la razón; en la que consigue hacer decir al poema exactamente aquello que quiere transmitirnos, sin más adornos, sin oropeles, sin ruido.

Un libro esencial, emocionante y necesario.

Alfonso González-Calero

La Generación del 98 en sus anécdotas
José Esteban
Ed. Renacimiento, 2013. 208 pp., 16 €.

Que Antonio Machado era muy gracioso. Que Unamuno rehuía la estatua viva en la que se había convertido. Éste es el tipo de cosas que se enuncian y contextualizan en este anecdotario referido no sólo, como su título indica, a la Generación del 98, sino a las varias generaciones literarias que convivieron en el Madrid del primer tercio del siglo XX; excluyendo, quizá, a los del 27 y sus adláteres -con alguna excepción: Gómez de la Serna, cuyos Retratos de España son también fuente de muchas anécdotas de este libro, el poeta Domenchina y el cuentista infantil Antoniorrobles**.** Es también este libro una cumplida antología de la rica veta de literatura memorialística que ha producido la literatura española desde aquellos años, que coincidieron con una notable revitalización de la biografía

literaria y de la literatura autobiográfica en general, y que, además incluye las monumentales *Memorias* de Pío Baroja, el imprescindible *Gentes del 98* de su hermano Ricardo, y toda una pléyade de libros menores o menos conocidos firmados por escritores más jóvenes, tales Ramón J. Sender y Eduardo Zamacois y otros. Se echa de menos la exhaustiva *Novela de un literato* de Cansinos Asséns, que equivale por sí sola a tres o cuatro anecdotarios como éste; y también, en otro sentido, las numerosas y a veces aceradas alusiones a hechos y dichos de contemporáneos que cabe espigar en la obra de JRJ. A los escritores que en ellas comparecen podía uno encontrarlos entonces en el restaurante Fornos, las cervecerías de la plaza de Santa Ana o los salones del Ateneo. Es por eso por lo que este libro tiene algo también de callejero del Madrid literario, y de testimonio vivo de que ese Madrid fue, antes que materia literaria, escenario de andanzas, polémicas, rivalidades, bromas y triunfos. Igualmente, de memorables puestas en escena, como las afectaciones de aristocratismo de un Valle-Inclán pobre de solemnidad, o las ensoñaciones parisinas del bohemio Emilio Carrere, que nunca estuvo en París.

Tampoco nosotros, los lectores de hoy, estuvimos en ese Madrid; pero nos lo han contado tan bien, y desde tan variados puntos de vista, que nos sentimos en él como en casa.

JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA

en El cultural de El Mundo/ 13-9-2013

En la foto, Antonio Rodríguez a la izquierda

Antonio Rodríguez Jiménez, con “Insomnio”, gana el primer premio de poesía „Fractal"“

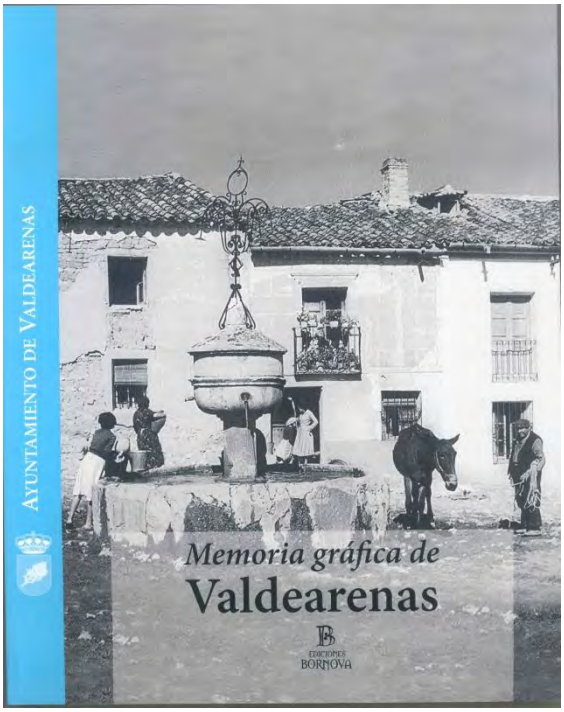
El libro, con el poemario galardonado, se publicará en noviembre coincidiendo con el inicio del tercer festival de la asociación cultural de Albacete.

El Festival Fractal de Poesía Joven, de Albacete, en su tercer año, ha fallado el primer certamen de poesía Asociación Cultural Fractal. Un jurado formado por los poetas Mercedes Díaz Villarías, David Leo, Rubén Martín Díaz, Constantino Molina y Alejandra Vanessa eligió Insomnio como poemario ganador. Una vez abierta la plica, el autor es Antonio Rodríguez Jiménez. Antonio Rodríguez Jiménez, Albacete 1978, es profesor de Lengua y Literatura Castellana en el IES Bonifacio Sotos de Casa Ibáñez (Albacete).

Su poesía ha sido incluida en antologías como *La generación fanzine. Poetas de Albacete para el siglo XXI*, de Arturo Tendero (Ediciones de la Diputación de

Albacete, 2011) y *El llano en llamas*, de la Asociación Cultural Fractal Poesía, 2011.

La Tribuna de Albacete, 14 de septiembre de 2013



Memoria gráfica de Valdearenas
Ayuntamiento de Valdearenas (Guadalajara)/ Ediciones Bornova, 2010, 152 pp.

Como indica Tomás Gómez Esteban, alcalde de Valdearenas a la sazón, este libro representa la historia de Valdearenas mediante un recorrido gráfico a través de todas sus gentes y de su patrimonio y a la vez sirve de gran homenaje a todos los que ya no están con nosotros.

Al igual que sucede con otros del mismo tipo -basados en la imagen antigua-, este libro comenzó teniendo que vencer cierta frialdad inicial, es decir, el natural retraimiento de las propias gentes del pueblo a prestar las fotografías que conservaban de sus antepasados, de ellos mismos, de sus hijos o de sus familiares y amigos, tan íntimas, así como la dificultad que en estos casos entraña una posterior labor de selección, seria y respetuosa, que diera a la imprenta aquellas fotos que verdaderamente merecieran la pena por tener el suficiente valor documental, es decir, que pudieran dar idea de cómo se vestía o de cómo era el pueblo en el pasado; un pasado que, aunque no muy lejano, ofrece grandes diferencias con el mundo actual. Esos "grandes cambios que se han producido en nuestro pueblo desde principios del siglo XX hasta los días de hoy sobreviviendo a una guerra civil", como igualmente señala el alcalde de Valdearenas.

El libro consta de nueve apartados o capítulos, que siempre dan comienzo con un texto, más o menos extenso, relacionado o no con el contenido fotográfico que le sigue.

Son los siguientes:

1. El pueblo y sus calles, comienza con una mención al libro *Arquitectura Románica en la provincia de Guadalajara*, de Francisco Layna Serrano, que reúne una corta selección de imágenes, por lo común vistas generales.
2. Celebraciones familiares, comienza con un texto de José Antonio Ranz Yubero, tomado de su *Diccionario de toponimia de Guadalajara*, que versa de su propia denominación: Valdearenas y se completa con diversas fotografías sobre bodas y primeras comuniones.
3. La familia, cuyo texto introductorio está tomado del libro *Toponimia y Arqueología: Yacimientos arqueológicos de Guadalajara y su denominación*, de José Antonio Ranz Yubero y quien esto escribe, acerca del Cerro de la Respenda y Los Palacios de la Tala, contiene quizá la colección más íntima, puesto que en él aparecen fotografías de los abuelos, de los hermanos, del noviazgo, de la familia completa, de los amigos, del padre y su

hijo montados sobre un pollino, sonrientes…

4. Grupos, viene a ser una continuación del apartado anterior, y comienza con una descripción geográfica e histórica del pueblo tomada de *Crónica y guía de la provincia de Guadalajara*, de su Cronista Provincial, Antonio Herrera Casado y contiene, como bien titula este epígrafe, grupos de personas, amigos o familiares, que a veces se juntaron por requerirlo la ocasión, por ejemplo, en una fiesta, una merienda, una celebración familiar, o durante una excursión escolar, en la fuente o ante la fachada de la casa.

En algunas fotografías aparecen los primeros automóviles que llegaron al pueblo.

5. Adultos. En este caso, el más extenso, el capítulo comienza con los *Aumentos* a las *Relaciones topográficas de España. Relaciones de pueblos que hoy pertenecen a la provincia de Guadalajara con notas y aumentos por Juan Catalina García* (Memorial Histórico Español, tomos XLI a XLV), y sigue con una serie de fotografías, posiblemente las más antiguas del libro, puesto que datan de hacia los años veinte y fueron realizadas en estudio (de los que se conocen sus datos).

Hay fotos que seguramente podrían haberse incluido en cualquiera de los dos apartados anteriores, tal vez en el titulado "Amigos" (p. 81).

La fotografía de "Pepa" (p. 80) tiene interés para el coleccionista de alfarería tradicional, puesto que la representa cargando agua con dos botijos y un cántaro (botijos que bien podrían ser de Agost y cántaro de Cogolludo).

6. Niños, continua con las anteriormente citadas *Relaciones topográficas*, aunque en esta ocasión ocupando cuatro páginas.

Son imágenes llenas de candor. Los niños, vestidos de andaluces, ante un escenario pintado, nos conducen a una feria o a un estudio; otras fotos colocan al niño ante una pareja de mulas (el futuro y la economía doméstica), la abuela Teófila y sus dos nietos, uno más rubio que la mies madura. La familia Manchado aparece ante unas casas. Son niños felices, sonrientes, alegres, que juegan y posan ante la cámara sin temor alguno.

7. Trabajo, incluye dos textos; el primero hace referencia al *Diccionario* de Pascual Madoz y, el segundo, titulado "Picaresca en la forma de constituir la mesa electoral en el distrito de Valdearenas (Elecciones de 1839)", está tomado de Rosario Baldominos Utrilla: "Dos casos de fraude electoral cometidos en la provincia de Guadalajara: la elección de 1839 en Loranca y Valdearenas", publicado en *Wad-Al-Hayara*, 14 (1987). Las fotografías que se recogen en este apartado corresponden, casi todas, a la trilla.

8. Fiestas, incluye un breve texto, poco conocido si no se es aficionado a los libros de viaje, de Guillermo Manier, que recorrió estas tierras alcarreñas a comienzos del siglo XVIII y que está tomado del libro *Los ojos de los demás. Viajes de extranjeros por el antiguo obispado de Sigüenza y actual provincia de Guadalajara*, de Pedro Olea (1998).

Las fotografías plasman momentos de la celebración de la fiesta de San Roque, especialmente de los encierros por el campo, y también del Corpus, de la Semana Santa y, algo muy curioso: de la inauguración del altar mayor de la iglesia parroquial, que puede verse completo en la foto inferior de la página 136.

Finaliza el libro con el que, a nuestro parecer, es el capítulo más interesante en la actualidad, puesto que corresponde al patrimonio de Valdearenas.

9. Patrimonio, que comienza con una amplia descripción de inventario artístico llevado a cabo por Juan Catalina García López (*Catálogo*

Monumental de la Provincia de Guadalajara).
A lo largo de este apartado, que se refiere al patrimonio artístico y monumental -que no al humano que consta en los apartados anteriores- puede verse en detalle la iglesia, el altar mayor al que nos hemos referido anteriormente, y al desgraciado despiece y desmantelamiento posterior de la citada iglesia: su importantísimo artesonado… y también algunas fotos de la fuente, a veces rodeada de gentes posando o de mujeres que llenan sus cántaros, y la ermita.
Un libro para el recuerdo y la nostalgia y un trocito más de la intrahistoria cotidiana que va haciendo los pueblos y los va cambiando.

José Ramón López de los Mozos

CUENCA EDIFICADA

Varios autores

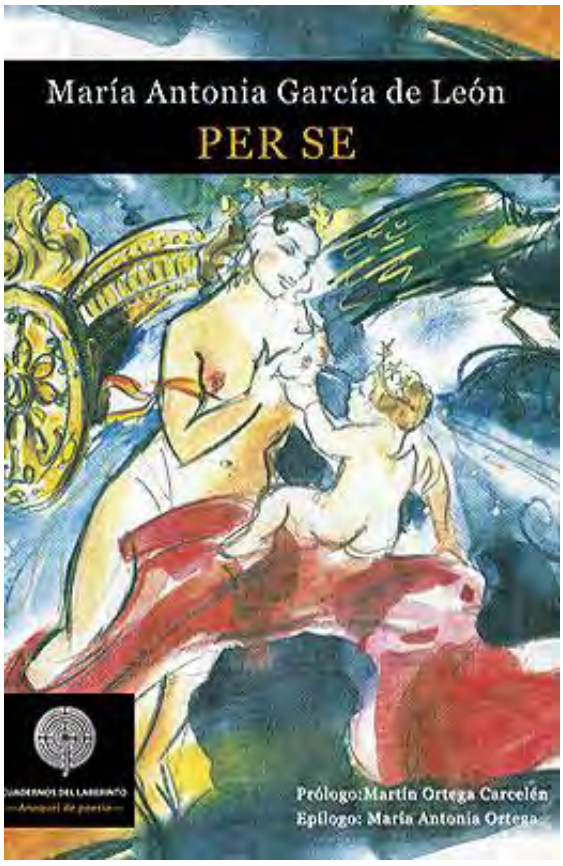
Madrid, 1983. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 285 págs.

Este libro viene a ser la plasmación de una obra colectiva, tanto en el trabajo de campo como en el análisis y comentario de sus resultados. El origen hay que buscarlo en una iniciativa singular emprendida por el ministerio de Cultura en los inicios de la democracia, aquel tiempo ilusionante y en buena medida disparatado, en el que todo parecía posible, incluso acometer de manera ambiciosa la elaboración de un catálogo total de los bienes arquitectónicos (individualizados y en conjunto) distribuidos por la provincia de Cuenca. Algo que no se había hecho nunca y que cualquier persona con sentido común y percepción globalizada podía echar en falta, además de considerar su absoluta necesidad. Desde ese impulso, la administración estatal, entonces verdaderamente preocupada por conocer la situación real del país, antes de que empezaran a prodigarse los desbarajustes provocados por una pésima aplicación del estado de las autonomías, se puso en marcha la tarea de catalogar los elementos arquitectónicos que aún estuvieran en pie, datarlos, comentarlos y fotografiarlos. Sobre ese trabajo de campo, realmente meritorio, un equipo de arquitectos realizó un análisis en el que se aúnan a la vez las adscripciones históricas, los estudios técnicos y las implicaciones sociales de las obras pues, como se dice en varios de sus apartados, la arquitectura no tiene sentido si no está al servicio de un sentido utilitario, si las obras sirven para algo y son utilizadas en ello. Sobre aquel ingente material que ofreció datos e imágenes de más de 300 lugares de la provincia, el equipo de arquitectos comentaristas dividió su trabajo en

varios apartados: “Casas, casonas, labranzas y otras”, “Las construcciones del trabajo”, “Edificios varios religiosos”, “El lugar defendido”, “Los edificios institucionales”, “Balnearios, ventas y posadas”, “El mobiliario del común” y “Las obras públicas”, además de dedicar capítulos específicos a los lugares de interés colectivo, como conjuntos a valorar: Alarcón, Belmonte, Beteta, Buendía, Cañete, Huete, Moya, Priego, San Clemente, Tejadillos, Uclés y Villanueva de la Jara y un apartado muy singular, lógico, a la ciudad de Cuenca. Desde esas páginas nos llega a este tiempo nuestro una visión panorámica de la provincia de Cuenca a través de sus construcciones, pero también una profunda meditación sobre las circunstancias, en ocasiones dramáticas, en que ese conjunto -nuestro patrimonio, a fin de cuentas- ha sido martirizado, sacrificado, destruido a fin de cuentas y de qué modo todavía sigue amenazado en buena parte, por la falta quizá de una sensibilidad colectiva y la ausencia de mecanismos de intervención protectora suficientemente sólidos para garantizar la pervivencia de cuanto ahí aparece. Por ello parece oportuno destacar un concepto esgrimido en el capítulo de introducción y con perfecta validez, quizá imperiosa validez, podríamos decir, en el momento actual: “Potenciar, hoy, una reflexión sobre lo construido, es algo más ambicioso que la reducción –aún encomiable- a Paradores Nacionales de los monumentos declarados e implica una actitud bien distinta ante el hecho del espacio edificado, ante el contenedor abandonado y habitable o ante su acondicionamiento social frente al derribo o el transformismo”. Reflexión, siempre necesaria, no siempre practicada, que en el caso de los bienes patrimoniales, la Cuenca edificada y construida, nos surge ante la vista y el pensamiento a cada ocasión en que la mirada descansa sobre un lugar en trance de ruina, un edificio injustamente maltratado, preterido en su vocación inicial, aquella para la que fue definido por quienes impulsaron la obra. Las páginas de este libro nos suscitan no pocos momentos para la reflexión, el análisis y la crítica.

José Luis Muñoz

Entrega nº 8 de la serie **Cien libros para conocer Cuenca".** Bibliotecas municipales de Cuenca



PER SE

María Antonia García de León

Cuadernos del Laberinto; Madrid

En esta nueva entrega de nuestra poeta se destaca, como una atleta que se separase del pelotón que la sigue, o un caballo se desata del tronco, una cierta aspiración moral nueva y se diría que juvenil, y que consiste en el retorno a la *CAMERA DEGLI SPOSI*, "hasta llegar a la intimidad de mi intimidad", en donde es "(…) La bondad, una suprema inteligencia". "Tarde te hallé./Fui errabunda/de ciudad en ciudad,/de puerta en puerta (…)".

Y no debe entenderse esto como una claudicación, (pues de haber sido así no sería poesía, mientras que aquí lo es de verdad), sino un regreso al origen, en ese ir río arriba del poeta que en este caso se aparta del "manrriquismo", pues hay una poesía de Fuente y otra de Desembocadura, y aquí nos hallamos ante una de la primera clase; y también puede concebirse como una sátira de la vacuidad de cierta ortodoxia que desde una cierta interpretación de la progresía se impuso dentro de nuestra sociedad, ortodoxia que al final se parece demasiado a todas las demás, incluso a las de signo opuesto; por ejemplo una asimilación del feminismo anquilosada puede conducir a una situación análoga a aquellas en que bajo otras influencias diametralmente opuestas se impedía que un hombre se quedase a solas con una mujer.

En *Per Se* las verdades son como las cuentas de un collar cerca del latido de las venas, acariciadas con los dedos, cerca del broche de muchos hallazgos expresivos, porque es poesía, dentro de la que se inserta también el hilo del discurso que si a veces se rompe, no es porque se agote o interrumpa, sino como recurso para volver a anudarlo, y darle más interés y consistencia, como un Diderot, pues María Antonia García de León es heredera de todos los recursos literarios de una época en que la fe en la genialidad no era otra cosa que un estado del arte en el que no existían todavía intermediarios entre el artista y su público.

Nuestra autora también aborda la antropología, (quizá poética igual que también existe la filosófica); y en todo caso efectúa "trabajos de campo" con inspiración poética que se refieren a temas centrales de nuestra sociedad y del hombre y del arte contemporáneos, sin abandonar la idea de progreso y la fe en su capacidad de renovación para alcanzar también la trascendencia, y no únicamente inmanencia. Es una poesía del patrón universal.

En la poesía de García de León bien pueden convivir Diderot y Erich Rohmer.

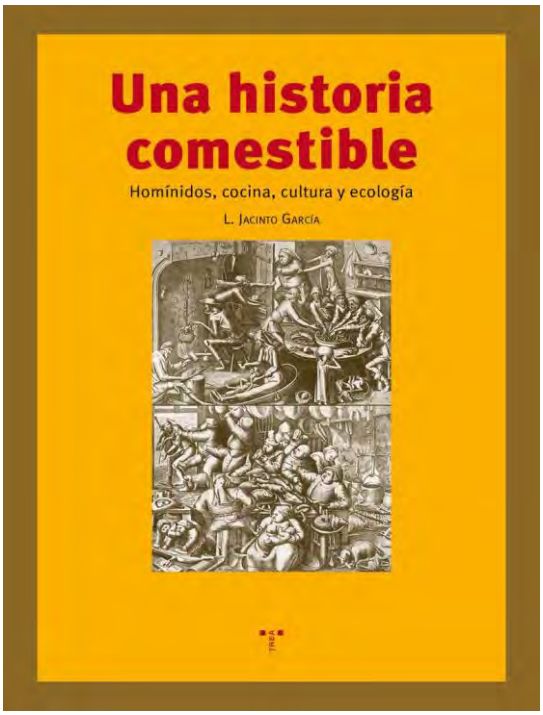
La descripción de viajes y paisajes con mucho ritmo y aliento, a los que incorpora muchas referencias culturales, es su convicción de que la cultura es una experiencia tan vital como la de la vida cotidiana. Esta convicción salvaría por sí misma muchas vidas.

Pero este libro tiene también su desenlace, algo a lo que podría denominarse su PAISAJE FINAL, y que consiste en la muerte de la madre.

Y es que lo que impide el paso a la muerte, interponiéndose entre ella y sus hijos, es una madre en su ancianidad, en la "casa grande". Desgarrada esa cortina, ¿quién está? ¿Dios, detrás de la muerte, o la muerte detrás de Dios? Todavía se ve mucho fondo.

En todo caso, María Antonia, la desafía, y se ríe en la cara de la muerte, aunque no de ella, como sólo saben hacerlo los que están dispuestos a dar su vida, no solamente por una causa justa sino también bella, - en esto se equivocó la Revolución Francesa, en no distinguir a veces lo bello como saben hacerlo los poetas, pues no todo lo que decapitó era execrable sino que no estaba exento de cierto encanto como los oratorios barrocos-. M A García de León vuelve a poner la cabeza a muchas cosas. Aquí está la originalidad de su obra.

María Antonia Ortega



Una historia comestible. Homínidos, cocina, cultura y ecología

L. Jacinto García

Ediciones Trea, Gijón; 2013

Esto no es una historia de la comida, tampoco un tratado de alimentación, sino una larga y plural respuesta a tres cuestiones trascendentales: ¿Por qué comemos lo que comemos? ¿Qué consecuencias tiene lo que comemos? ¿Cómo debería ser nuestra comida? Pero como la comida no solo alimenta sino que además cuenta historias, este libro también puede leerse como un conjunto de episodios y relatos reales que hablan de nuestros orígenes como especie, de las adaptaciones que ha sufrido nuestro diseño biológico para sobrevivir a entornos cambiantes, de la cadena alimentaria, del desarrollo de la inteligencia a través de la comida, de grandes cacerías, del dominio del fuego, de la invención de la agricultura y la ganadería, de por qué los agricultores conquistaron el mundo y no los cazadores-recolectores, de emigraciones en busca de alimento, de salud, de cocina, de tabúes y preferencias culinarias, de modelos productivos, de transformación del paisaje, de ética, de ecología, de calentamiento global, de hambre y despilfarro? En definitiva, del permanente empeño por procurarnos seguridad alimentaria y de sus consecuencias.

Desde esa perspectiva múltiple está planteado el libro. En sus páginas la alimentación ocupa el centro en torno al cual se reconstruye una parte esencial

de la historia de la civilización. Y es que, como ningún otro, el principal motor de la historia ha sido la comida. Gracias al anhelo por ahuyentar el hambre, proveerse de alimentos y acrecentar el placer gastronómico, la especie humana ganó en desarrollo intelectual, tecnológico, cultural, demográfico, social y político.

Pero todas estas conquistas no han salido gratis. El afán por dominar y explotar la naturaleza también ha traído graves consecuencias que empezaron ya en la Edad de Piedra con la extinción de los grandes animales, continuaron en el Neolítico con la degradación de los campos de cultivo de las primeras civilizaciones y han seguido acrecentándose hasta llegar a la preocupante situación actual. La ganadería y agricultura intensivas, la contaminación química, la pérdida de la biodiversidad, la sobreexplotación de los mares, la transformación industrial de los alimentos están poniendo en peligro nuestra salud y la del planeta.

¿Cómo conseguir una dieta sana y ambientalmente sostenible para una población mundial que se encamina a los 9.000 millones de habitantes? ¿Qué podemos hacer a nivel individual? Aquí se apuntan las principales pistas y opciones que tenemos.

L. Jacinto García Gómez (Madrid, 1956), licenciado en medicina y cirugía por la Universidad Complutense de Madrid y experto en cultura alimentaria, realizó cursos de doctorado en nutrición y actualmente trabaja como coordinador de la inspección médica de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Junta de Castilla-La Mancha.

Fue el responsable médico-deportivo de numerosos atletas de élite e impartió clases en la Universidad de Castilla-La Mancha y en la Escuela Superior de Gastronomía y Hostelería de Toledo. Es autor de las obras *El cuerpo y la salud* (Madrid: Penthalon, 1985), *Comer como Dios manda* (Barcelona: Destino, 1999, libro finalista del Premio Sent Soví 1998 y elegido Mejor Libro de Historia Culinaria de España 1999, galardón otorgado por el Salón Internacional del Libro de Cocina de París y la International Cookbook Revue), *Carlos V a la mesa. Cocina y alimentación en la España renacentista* (Toledo: Bremen, 2000), *Un convento de aromas* (Junta de Castilla-La Mancha, 2002, finalista del Premio Sent Soví 2001) y *Un banquete por Sefarad. Cocina y costumbres de los judíos españoles* (Gijón: Trea, 2007), con recetario de Rosa Tovar.

Fue colaborador de la revista dominical del diario *El Sol* como responsable y autor de la sección de salud y alimentación, y crítico literario en el suplemento *Babelia* de *El País*.

MÁS INFORMACIÓN:
http://www.trea.es/ficha.php?idLibro=00001288

LIBROS Y NOMBRES DE

CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO TRIGÉSIMOTERCERA ENTREGA

133 Año IV/ 27 de septiembre de 2013

CUADERNOS DE UN MAESTRO: JESÚS RUIZ DE LA FUENTE (1868-1942)

Eva Carpio e Irene Gómez

Patronato Municipal de Cultura, Alcázar de san Juan, 2013

Hace ya más de siete años que el Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de san Juan inició una colección de publicaciones bajo la denominación de "Teselas". Se trata de unos cuadernos mínimos en los que se abordan diversos aspectos de la historia económica, social y cultural de la localidad manchega. Ya se ha superado el medio centenar de títulos, habiendo dado oportunidad a numerosos estudiosos e investigadores locales a ver impresos sus trabajos. Uno de sus últimos números está dedicado a la figura del maestro Jesús Ruiz de la Fuente (1869-1942), recuperando varios de sus cuadernos pedagógicos, entre los que destaca un método de enseñanza de la lectoescritura al que denominó *Silabario Hispan-Americano*, fechado en los primeros días de agosto de 1936. El libro es obra de Eva Carpio Abad e Irene Gómez Lizano.

El estudio de la enseñanza en la España del primer tercio del siglo XX, especialmente en el ámbito rural, es adentrarse en una historia épica protagonizada por ejemplares maestros y maestras que intentaban contribuir a mejorar la educación de niños y jóvenes corrigiendo el elevado índice de analfabetismo que presentaba la sociedad española. Jesús Ruiz de la Fuente fue uno de ellos. Natural de la localidad conquense de Carrascosa de Haro, desarrolló su labor profesional en Alcázar de san Juan, donde fue maestro propietario de una Escuela Nacional hasta el año 1938, en que fue jubilado por edad.

Consciente de que en aquellos tiempos lo prioritario era poner cimientos en la formación de los niños, enseñándoles fundamentalmente a leer, escribir y las cuatro reglas aritméticas, Jesús Ruiz desarrolló varios métodos pedagógicos, bautizados por él mismo como *Libro del Maestro,* que han sido recuperados en esta tesela. También alumbró un método de enseñanza de la lectoescritura que intentó publicar con una editorial madrileña, pero el empeño no fraguó.

Ahora, tras ser recuperado este material por sus familiares, gracias al trabajo de Eva Carpio e Irene Gómez y el respaldo del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de san Juan, la figura y el trabajo del maestro Jesús Ruiz, quien desde el año 1967 da nombre a un colegio público de la localidad manchega, renace.

Enrique Sánchez Lubián

El libro del Centenario recoge ocho siglos de la historia de Talavera

"Santa María la Mayor. VIII Centenario de la Colegial de Talavera de la Reina (1211-2011)" es el título del trabajo que aglutina los estudios sobre el templo y su vinculación local

Las naves de La Colegial fueron testigo de la presentación oficial del libro „Santa María la Mayor. VIII Centenario de La Colegial de Talavera de la Reina (1211-2011)“, un compendio de conocimientos sobre este templo y su influencia en la vida social, cultural y espiritual de los talaveranos durante los últimos ocho siglos. El libro, coordinado por el profesor Ángel Ballesteros, recoge un amplio estudio de aspectos como sus orígenes, su marco urbano, las Bellas Artes o su sentido teológico. Estas materias fueron desarrolladas por estudiosos e historiadores en las charlas ofrecidas dentro del ciclo de conferencias que con motivo del octavo centenario se realizaron en el año 2011, y que ahora forman la primera parte del trabajo bajo el título „Historia y Arte“. El encargado de inaugurar la lectura del libro es el filólogo talaverano Jaime Olmedo con su trabajo titulado „Ocho siglos de cultura y devoción. La Colegiata de Talavera (1211-2011)“ que presenta al lector una visión global del resto de temáticas abordadas. A continuación, Ramón Gonzálvez desgrana los pormenores de la fundación del templo en „Estudio histórico y diplomático del documento fundacional de la Colegiata de Talavera“, que se complementa con la investigación de Juan Triviño sobre el simbolismo del templo en „Sentido teológico y vitalidad espiritual de la Iglesia Colegial“. El cuarto capítulo del libro aborda, de la mano de Domingo Portela, los orígenes del culto y del templo desde la época romana, visigoda, árabe y cristiana, dando paso a tres trabajos que se centran en la importancia urbanística y artística de La Colegial. El primero de ellos, desarrollado por Pedro Antonio López-Gayarre bajo el título „El marco urbano de la Iglesia Colegial de Santa María. El esanche de la Plaza del Pan“, pone de relieve el hito urbanístico que supuso el templo al unir dos plazas que resaltan la arquitectura del mismo. Un segundo trabajo comandado por Ángel Ballesteros ahonda en los estilos y formas artísticas, mientras que Juan Nicolau presenta un completo estudio sobre la pintura y escultura en La Colegial. Este documento, según el coordinador del libro, es «el primer estudio serio sobre el templo, en el que nos hemos basado los demás estudiosos como punto de partida». A continuación, José María Gómez aborda desde un punto de vista histórico el paso

de arzobispos, nobles, caballeros y perosnajes como Leonor de Guzmán o Fernando de Rojas por La Colegial, mientras que Francisco García presenta al lector un completo análisis de las rentas de La Colegial. La primera parte del libro se cierra con el trabajo del historiador César Pacheco sobre el Archivo y los fondos documentales que alberga.

Con el objetivo de dejar constancia de todos los actos realizados en el marco del octavo centenario, este compendio también recoge el trabajo desarrollado en la Sesión Extraordinaria que en 2011 celebro en Talavera la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, y que abordan temáticas como la música de La Colegial, los panteones nobiliarios y la heráldica del templo, muestras artísticas como las pinturas de Blas de Prado, o las vivencias personales de Ángel del Valle y los sonetos de José María Gómez.

El libro añade también una memoria del año jubilar realizada por el vicario de Talavera, Felipe García Díaz-Guerra, donde se recuerda la visita de la Virgen del Prado con motivo del centenario, las actividades culturales, peregrinaciones, conferencias y conciertos realizados para la ocasión, además de un importante anexo sobre el ritual de la peregrinación jubilar.

El libro concluye con una parte fotográfica realizada por Francisco Marcal García Ruiz y que recoge tanto las obras artísticas como las explicaciones de la exposición conmemorativa sobre La Colegial que se desarrolló en el centenario.

«Veo expresado en este libro ocho siglos de cultura, religiosidad y devoción.Manifiesta la identidad cristiana de Talavera, que se ha consolidado en este templo como expresión de fe», dijo el recién nombrado obispo auxiliar de Toledo, Ángel Fernández, que también recalcó la importancia del aspecto cultural «porque la Iglesia se ha expresado así, cultura y fe íntimamente unidas, y como marco, La Colegial».

Este trabajo es, como dijo su coordinador Ángel Ballesteros, un ibro importante porque «en la actualidad es el más completo». Y esa amplia visión permite al lector recrearse en el templo y en la historia intrínsecamente unida de la ciudad.

La Tribuna de Toledo y Talavera
P. Pérez, 22 de septiembre de 2013

Theo Alcántara

El director de orquesta Theo Alcántara y el pintor Julián Grau Santos, académicos de honor de la RACAL

El director de orquesta conquense Theo Alcántara y el pintor Julián Grau Santos han venido a unirse al también artista plástico Gustavo Torner para conformar de nuevo el trío de personalidades que para esa categoría marcan los estatutos de la Real Academia Conquense de Artes y Letras. Ambos fueron elegidos por unanimidad en la correspondiente votación llevada a cabo en la última asamblea general ordinaria de la corporación y suceden en sus respectivos sillones a los fallecidos Eduardo de la Rica y Pedro Mercedes. En el curso de la misma sesión y en posterior votación la asamblea de la RACAL eligió asimismo como

académico correspondiente en la población de Alcázar de san Juan al poeta, traductor y crítico literario castellano-manchego Amador Palacios.

Nacido en Cuenca en 1941 **Theo Alcántara** comenzó su preparación musical a los siete años en el coro de niños del Seminario conquense. Tras obtener los diplomas de Piano y de Composición en el Real Conservatorio de Música de Madrid al tiempo que realizaba giras como concertista de piano tanto por España como por Francia y el norte de África, se diplomó en dirección en la Mozarteum de Salzburgo donde asistió recibió clases magistrales de Herbert von Barajan, destacó hasta tal punto que fue nombrado director adjunto de las dos principales orquestas de la ciudad, la Camerata Academica y la del Mozarteum y fue galardonado con la Medalla Lilli Lehmann, primera de las numerosas distinciones que iría luego sumando a lo largo de su carrera. Ha sido director musical o artístico de agrupaciones orquestales tan importantes con las de la Ópera de Frankfurt, la Sinfónica de Grand Rapis, la Sinfónica de Phoenix, la Ópera de Pittsburg, la Ópera de Caracas, la Music Academy del West Summer Festival de la californiana localidad de Santa Bárbara o la Sinfónica de Bilbao, así como asesor artístico y primer director de la Filarmónica de Buenos Aires y de la Orquesta estable del Teatro Colón también en la capital argentina, amén de colaborar como director invitado con muchas otras tanto en Estados Unidos como en Hispanoamérica, Europa o Asia, incluyendo nuestro país.

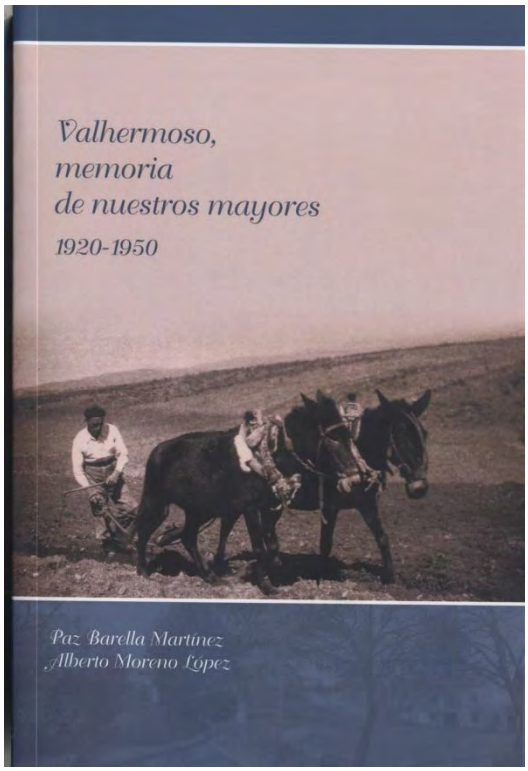
Por su parte **Julián Grau Santos** nació en 1937 en Canfranc (Huesca). Hijo de pintores - tanto Emilio Grau Sala como Ángeles Santos, fueron firmas destacadas del panorama pictórico español – recibió su primera formación oficial en la Academia de Bellas Artes de Sant Jordi en Barcelona, ciudad en la que, tras separarse sus padres con consecuencia de la guerra civil, se asienta junto con su madre en 1942 para poco después trasladarse. a Madrid desde donde viaja en varias ocasiones a París para visitar a su padre y donde conoce de primera mano el hacer pictórico de los impresionistas y postimpresionistas, corrientes artísticas que influirán decisivamente tanto en su técnica como en su estilo pictórico, un estilo respecto al cual cabría hablar de una figuración expresionista de pincelada que a veces roza la abstracción. En 1957 realizó su primera exposición individual en la sala Libros de Zaragoza, iniciando una carrera que ha llevado su obra no sólo por casi toda España sino a países como Francia, Estados Unidos, China o Japón. También ha trabajado con éxito la obra gráfica y la ilustración literaria (especialmente conocida es su labor como ilustrador en el diario ABC) y aunque su labor como paisajista es especialmente valorada, también está considerado como uno de los retratistas más importantes del panorama nacional actual. Por otro lado, a lo largo de su vida ha mantenido una muy especial relación tanto artística como personal con Cuenca, ciudad en la que durante muchos años y hasta muy recientemente – este mismo año – ha tenido estudio y casa. Asimismo el paisaje conquense ha estado reiteradamente presente en sus cuadros, ha expuesto en varias ocasiones en nuestras salas y siempre ha prestado su colaboración a cuantos proyectos – carteles, revistas, ediciones, muestras - se le han ofertado desde nuestra provincia. Sus últimas presencias expositivas en nuestra capital fueron los 52 óleos de tamaño medio que se expusieron entre finales de 2010 en la Fundación Antonio Pérez que, seleccionados por el propio artista de su colección personal, conformaron una retrospectiva de carácter inédito que iba desde obras fechadas en 1969 a las realizadas ese mismo año, y, posteriormente, una muestra en agosto de 2011, en la Galería de Arte Jamete.

Poeta, traductor y crítico, **Amador Palacios** nació en Albacete en 1954. Es licenciado en Filología Española y está en posesión del Diploma de Estudios Avanzados por una serie de trabajos de

investigación sobre la poesía española del pasado medio siglo. Ha sido fundador, director o consejero de diversas publicaciones (La Mujer Barbuda, Barcarola, San Juan Ante-Portam-Latinam), y ha participado como ponente en cursos sobre literatura y actuado como conferenciante en encuentros y congresos sobre poesía, literatura y traducción, debiéndose resaltar su continuada participación en las Jornadas Poéticas de Cuenca desde 1984 a 1990. Colaborador en numerosas revistas de literatura y en suplementos literarios, ha ejercido profusamente el periodismo literario como columnista entre otras publicaciones en la revista conquense Diálogo de La Lengua o el propio boletín Académica de la Real Academia de Letras de Cuenca, así como los suplementos culturales de El Día ("El Día Cultural"), Artes & Letras del diario ABC en Castilla-La Mancha o Campo de Agramante. En numerosas ocasiones ha tratado en estas colaboraciones temas relacionados con la cultura conquense, desde, por ejemplo, la figura de Carlos de la Rica al propio acontecer o las publicaciones de la RACAL. Entre sus galardones y distinciones literarias figuran los premios "Biografías Palentinas", "Barcarola" o "Veintenario" -Radio 3, RNE- y ha sido finalista de los premios "Adonais" y "Rafael Morales". Ha sido becado en seis ocasiones por la Fundación Calouste Gulbenkian de Lisboa, por la Fundación Olifante y por la Junta de Castilla-La Mancha y pertenece al consejo asesor de la Fundación Carlos Edmundo de Ory de Cádiz.

REAL ACADEMIA CONQUENSE DE ARTES Y LETRAS

RACAL BLOG JUEVES, 19 DE SEPTIEMBRE DE 2013



Paz Barella Martínez, (texto) y Alberto Moreno López, (fotografía)
Valhermoso, memoria de nuestros mayores 1920-1950
Valencia, El Autor, 2013, 172 pp.

El libro que comentamos hoy tiene mucho mérito si pensamos que los tiempos que corren no están como para tirar cohetes con pólvora propia, puesto que ha sido editado por su autora en recuerdo y homenaje a las personas mayores de Valhermoso, ese pueblecito enclavado en el Señorío de Molina que así ve como un trozo de su historia interna se asoma al mundo exterior y es el resultado de un interesante experimento que Paz Barella ha elaborado a partir de los testimonios recogidos de cinco hombres y diez mujeres del pueblo, nacidos entre los años 1917 y 1942, a los que reunió y dejó hablar libremente, de modo que a las palabras de unos se añadían los recuerdos de otros, de forma fluida. Viene a ser, por tanto, un libro hablado

entre todos ellos, pero pulido y "formateado" por la autora del trabajo.

Las ideas, los recuerdos, son muchísimos. Algunos ya los esperábamos antes de leerlo, puesto que la vida en el medio rural -agrícola y ganadero, mayoritariamente- venía a ser muy parecido al de otros muchos pueblos; otros nos son nuevos y distintos. Y ese puede que sea el mérito del libro, además de que siempre está bien recordar viejas formas de ver las cosas, de vivirlas y, en muchos casos, hasta de sufrirlas, como en estas hojas queda patente.

El primer apartado se dedica a la propia comunidad social y a sus infraestructuras, situando en sus coordenadas histórico-geográficas a Valhermoso, en la sesma del Sabinar. En él se habla de la convivencia entre sus gentes, desde el alcalde y demás autoridades, hasta la vida en familia, que se caracterizaba por tres valores a los que siempre se les dio (y debe darse) la mayor importancia: nobleza, humildad y armonía, como ponen de manifiesto algunas las siguientes expresiones: *"los vecinos se ayudaban en las tareas del campo"*, *"la palabra de entonces era sagrada"*, *"existía mucha armonía"*… Todo lo que contribuía a que las labores comunales, como la "zofra" o "azofra" (es decir, la prestación personal de trabajo no remunerada, por ejemplo para limpiar las fuentes y arreglar los caminos), se llevaran generosamente -"sin escurrir el bulto"-. Llama la atención la variedad de usos que se le daba al edificio del Ayuntamiento, en el que se albergaba la carnicería, se hacía el baile dominical, o se celebraban las bodas, además de sus propias funciones administrativas. Un apartado especial se dedica a describir la casa tradicional y, otro más, a la denominada Casa Grande, para finalizar con los abastecimientos de agua, leña y electricidad que, como recordarán muchos lectores, llegaba con total deficiencia, teniendo que apagar una bombilla para encender otra. Un gran alivio fue cavar el pozo del *tío Román*, cuya agua se utilizaba principalmente para dar de beber a las bestias, pagando el correspondiente canon o iguala, hasta que más tarde el Ayuntamiento costeó el pozo de la plaza. Otro aspecto singular, aunque no exclusivo de Valhermoso, era la existencia de la Fuente de los Enfermos, donde se lavaba la ropa de los enfermos y de los fallecidos. Curiosamente el cartero, que era un vecino de Teroleja, llegaba diariamente y el correo, más bien escaso, consistía por lo general en la prensa que recibía el señor maestro.

Un segundo apartado se dedica a la vida cotidiana, centrándose en la alimentación y en la matanza, también al cuidado de la salud.

Las mujeres solían dar a luz seis o siete veces; la que menos tenía tres hijos y la que más nueve. Luego, los niños se mandaban a la escuela -si era invierno con una pequeña contribución de leña-. Los relatores hacen mucho hincapié en lo bien o mal que enseñaba el maestro o maestra, recordando que el libro de lecturas era nada menos que *El Quijote*, motivo por el después, con el paso de los años, muchos perdieron las ganas de leer.

Se describen juegos infantiles de niños y de niñas, que en muchos casos terminaban en métodos para enseñarlas costura y bordados. No podía faltar el vestido femenino, que se describe con mayor minuciosidad que el masculino, casi siempre lleno de remiendos, a no ser que fuera el de los domingos y fiestas de guardar. Destaca la confección y uso de abarcas o albarcas.

El culto religioso y las ceremonias también aparecen representados: el lugar que cada uno tenía en la iglesia era muy importante:

> "Antiguamente, cuando había muchos vecinos, las mujeres ocupaban reclinatorios o sillas a

ambos lados del pasillo central. Se agrupaban por familias, y eran las encargadas del mantenimiento de la sepultura de su familia, nombre que se le daba al lugar donde se colocaban las velas de sus difuntos".

Los hombres y los mozos se ponían en el coro y los niños y niñas, delante de las mujeres.

Cómo eran los bautizos, las primeras comuniones, las bodas y los entierros también se recoge, hasta llegar a ese "rito de paso", que entonces alteraba la economía doméstica y que no era otro que el Servicio Militar, la "mili".

El campo, los oficios y otras tareas componen el tercer apartado, que se en tantas cosas se asemejaba a los mismos trabajos de otros lugares: la siembra, la siega, la trilla, los pesos y medidas, la cría de animales, especialmente de las ovejas, con el consiguiente esquileo en la fecha acostumbrada, y el estudio, somero pero interesante, de las "paideras" y, después, los oficios comunales: el alguacil, el sacristán, el hornero, el carnicero (y el uso de la "tarja"), la fragua, el dulero -"que se encargaba de llevar a comer al campo a las caballerías de los vecinos que no tenían suficiente para los animales en su pesebre, en los días que no tenían faena"-.

En otros trabajos se alude a los camineros y burreros, jornaleros y alarifes locales, carpinteros, a la tienda, la posada, el bar de *la Checana*, y a los trabajos ambulantes: albardero, cacharrero, resinero, carbonero, y otros como el de los encargados de hacer cal, el yeso, transformar el cáñamo, cestería y cordelería, el espliego, la caza y la miel.

El cuarto capítulo, que lleva por título "Los niños de la guerra", es un amplio recorrido por el periodo bélico 36-39 y años posteriores. En él se habla del ambiente previo a la sublevación militar, la persecución política, las llamadas a filas, el propio tiempo de ocupación -en que los soldados se instalaban en casas y pajares…- y cuando acabado todo, los niños arrojaban las balas y alguna que otra granada de mano al fuego, con evidente peligro de sus vidas. Luego llegarían las cartillas de racionamiento, hasta el año 52, y aquel queso amarillento y la leche en polvo que trajeron los americanos.

Finaliza el libro con un quinto apartado dedicado a las fiestas, juegos y tradiciones. La animación del grupo musical, el único que actuaba en el baile de los domingos: laúd, violín, guitarras e incluso una flauta (que no combinaba nada bien con el resto de instrumentos). Y el deporte por excelencia que era el frontón o pelota a mano. Y ya entre las fiestas más señaladas, las de Santa Águeda, Carnaval, Cuaresma, el Corpus, los mayos, la Cruz de Mayo y San Antonio, sin olvidar el fervor a la Virgen de la Hoz, a cuyo santuario se acudía en romería el sábado siguiente a San Antonio abad, entre otras más que solían disfrutarse de lo lindo.

Un libro ameno en todas su páginas, grato por cuanto nos recuerda y que no deja de ser una contribución al mejor conocimiento de esta parcela cultural que es el costumbrismo tradicional popular. Un libro que los vecinos de Valhermoso verán con alegría, al igual que los amantes del Señorío, aunque quizá no puedan leer todos los aficionados a la Etnología provincial puesto que mucho nos tememos que su tirada no haya sido todo lo larga que sería deseable. Pero de todos modos, nuestra más calurosa bienvenida a este libro, que bien podría servir de ejemplo para la edición de otros de similares características y contenido de otros lugares de tan extensa provincia como gozamos.

José Ramón López de los Mozos

Fábricas de Riópar: Mirar lo propio con ojos propios: nuestra historia industrial
Marta Vera Prieto (coord.)

Edita: Amigos de las Reales Fábricas de Riópar

Este libro recoge las memorias del ciclo conferencias ***Mirar lo propio con ojos propios***, desarrollado en Riópar de agosto de 2011 a diciembre de 2012.

A lo largo de sus más de 300 páginas, socios d ela AARFRy gentes de Riópar se involucran en la recuperación de la memoria del trabajo, origen mismo de su existencia como pueblo. El trabajo ha sido coordinado por Marta Vera Prieto, en sus inicios concebido como metodología de la investigación de su tesis doctoral sobre estas fábricas, apoyada por la Fundación Juanelo Turriano. La publicación sale a la luz con la ayuda del Grupo de acción Local de la Sierra del Segura.

Para el lector, supone un viaje a lo largo de los más de **230 años de historia** de estas fábricas, para profundizar después en distintas temáticas: los aspectos constructivos del conjunto industrial, sus minas de cinc, los modelos artísticos, los procesos de producción del latón, la maquinaria ligada al proceso productivo, la presencia femenina en la fábrica, su influencia en el medio natural, la relación con la escuela, la salud laboral, la dieta obrera, la tradición musical…Su rico contenido va acompañado por una gran cantidad de **imágenes y documentos inéditos**.

El libro muestra, de una forma muy completa, la **historia (1773-2001) y características del Conjunto Histórico** de las Fábricas de Metales de Riópar.

Sus **21 autores** reflejan vivamente el modo en que el pasado se cuela en nuestro presente: distintas personas que miran el mundo desde el contexto de sus propias experiencias, unidas en torno a un valioso (y frágil) patrimonio común: El Conjunto Histórico de las Fábricas de Metales de Riópar.

Francisco Fuster inauguró el ciclo en Agosto de 2011; Aurelio Pretel dedicó el mes de Octubre de 2012 a la Fábrica de Hojalata de El Salobre -muy relacionada con las Fábricas de Riópar-, su pueblo natal. El trabajo de estos dos reconocidos historiadores que se suman a las investigaciones realizadas por profesores de la UCLM (Aurora Galán, Francisco Fernández Santamaría), maestros metalúrgicos (Jorge Escudero, Silverio Martínez, Ginés López del Castillo -padre e hijo-, Lodi Bronces, Bronces Riópar), una arquitecta (Beatriz Fdz Castro), ingenieros (Juan Vera, Álvaro Richarte, Stefan Nolte), una historiadora del arte (Catalina Munera), una educadora social (Olivia Albert),

un especialista en chimeneas industriales (Joaquín Patón), el director de la escuela taller *Juan Jorge Graubner* (Luis Alonso de Armiño), profesores (Olvido Córcoles, José Manuel Moreno y Marta Vera) y un tabernero: José Ramón el Negro.

La presentación tuvo lugar el 10 de agosto en el museo de las Reales Fábricas de Riópar con la presencia del alcalde de Riópar, Javier García, y de muchos de los autores.

http://fabricasderiopar.blogspot.com.es/

Foto Rueda Villaverde

Martínez Sarrión sugiere a José Rivero que 'Geografía personal' llegue a tesis

El poeta y escritor albaceteño encabezó en la Biblioteca el acto de presentación del último libro del escritor y arquitecto ciudadrealeño

El poeta y escritor albaceteño Antonio Martínez Sarrión aconsejó ayer a José Rivero que su trilogía de aforismos *Geografía Personal*, que se está desarrollando en entregas subtituladas „Grado elemental, medio y superior“, llegue a un cuarto tomo que defendió que debería ser tesis doctoral y, a su juicio "ya será el colmo". Martínez Sarrión fue el encargado de la presentación del segundo volumen de la trilogía *Geografía Personal (Grado medio),* en un acto que se desarrolló en la Biblioteca Pública de Ciudad Real. Junto a Rivero y Martínez Sarrión se encontraban el director de la institución, Jorge Gómez, y el responsable de Almud, Alfonso González-Calero.

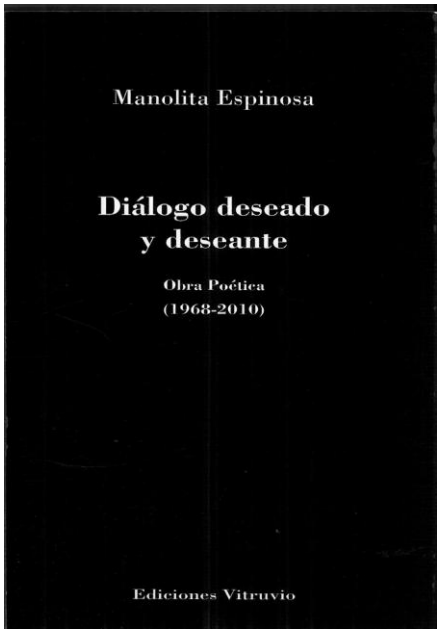
En una conversación con *La Tribuna* previa al acto, el poeta albaceteño señaló que la obra de Rivero "permite entrar por cualquier parte", al estar escrita en forma de aforismos, un género que definió como "parte de la literatura del yo", en la que también se incluyen diarios y memorias. Pero a pesar de esta posibilidad de lectura abierta y auto-ordenada que permiten los aforismos, Martínez Sarrión confiesa que su lectura fue totalmente lineal, de principio a fin, tal y como los textos se presentan en el libro. El poeta reconoció que disfrutó de la lectura de las dos primeras *Geografías*, las de grado elemental y ahora el medio, y que tiene conocimiento de que el correspondiente a grado superior está listo y que espera poder leer en un breve plazo. Fue en este contexto en el que animó al autor ciudadrealeño a llevar su obra hasta un cuarto volumen. Martínez Sarrión aceptó la expresión „literatura en píldoras“ para referirse a este tipo de textos.: "No me parece mal ni denigratorio hablar del aforismo, la greguería como literatura en píldoras. Las píldoras son útiles para el estómago o para la cabeza". Al referirse al autor de esta obra, el poeta albaceteño lo definió como un "hombre renacentista, en la línea de Erasmo", lo que también vinculó a su profesión de arquitecto, "pero ahí no se acaba su personalidad", para recordar sus múltiples perfiles como escritor, articulista (con una nutrida aportación a las páginas de este diario) y crítico de la cultura.

La Tribuna de Ciudad Real/ Diego Farto / 25 de septiembre de 2013

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO TRIGÉSIMOCUARTA ENTREGA

134 Año IV/ 4 de octubre de 2013



Manolita Espinosa en diálogo deseado y deseante

Duda el comentarista si al empezar este trabajo no sería más acertado iniciar su

contenido por el último apartado que su autora, Manolita Espinosa, incluye en las más de 650 páginas de la presente Antología, porque en él es donde realmente arranca la obra de la escritora almagrense. En el breve espacio de diez páginas está lo que intitula "Poemas de juventud", que condensan nada menos que ocho años (1968-1975), donde se asienta el sentimiento que motiva y eleva toda la posterior obra de esta mujer sensible y comprometida con el amor de la palabra y el humanismo estético de un pueblo y una sociedad que minuto a minuto la conmueven, ya se manifiesten en pro de la infancia, "siempre niños de todos los colores", "en la gota del agua / que nos llueve / y nos ama" o rememore "la voz y el alma del Corral de Comedias" y "los gestos que envolvieron / humanos sentimientos / de gentes que anduvieron / caminos polvorientos", y que no son otras personas y personajes que los cómicos que representaron y representan sueños y tragedias en aquellos escenarios de su Almagro natal y vitalicio.

Pero si en esta docena de "Poemas de juventud" están sus raíces, el ramaje del árbol literario y atavío poético de Manolita Espinosa tienen un amplio contenido en el sustento de la palabra donde se apoyan los conceptos con que la sabe utilizar. Catorce son aquí libros antologados y casi medio siglo de tiempo dedicado al verso, donde amén del conceptualismo temático de sus otras obras, cualquier otro motivo nos habría dado pie para iniciar el presente panegírico.

El profesor y poeta Luís García Pérez, prologuista de la recopilación que comentamos, inicia acertadamente su introito con un "breve apunte bio-bibliográfico" de la autora, para extenderse en su obra a lo largo de un análisis de casi cuarenta páginas, donde

queda claro no sólo el acierto de sus versos sino también la versatilidad de la escritora en su otro mundo narrativo, principalmente el infantil y sus ensayos.

En la mayoría de sus libros, poeta de versos y estrofas minimalistas, consigue elevar en estas síntesis un pensamiento donde se conjugan la belleza del idioma con las razones filosóficas. En este campo, en esta gran mayoría de poemas conjuntados en dos, tres, cuatro o cinco versos, Espinosa desarrolla su principal estilo sobre un modelo que en nada se parece al haiku ni a la greguería, pero que se le aproximan; así, cuando el académico Manuel Alvar comentó su libro "Temblor de un tiempo de amapolas" (1995), la definió como "poesía aforista", a la par que terminaría afirmando: "Yo diría que es una poesía metafísica". Acercándonos a esta definición magistral, tomamos tres ejemplos que a su vez utilizara el académico: "¡Sabed! / que en el eje de una hoja vegetal, / asoma el amor y el pensamiento"... "Ha caído la tarde; / sólo así tendré la gran aurora"... "¡Tomad! un puñado de tierra, / y habrás tomado la voz de los siglos".

Hemos querido mostrar estos ejemplos, porque alguien de tanta importancia lingüística como don Manuel Alvar los reseñara en la sección "Libros" del suplemento de ABC Blanco y Negro (7-9-1977); pero otros poemarios anteriores y posteriores nos podrían valer para describir aquí ejemplos similares de quien domina la desnudez del idioma para la concepción de su poética: "¡Qué luna de avaricias / llena nuestras manos, / cuando damos con belleza" (1975). "Inclinado, como un junco, / abres al río / el brote de tu llanto" (1999), o "El árbol reza al silencio / para recuperar su diálogo / con el hombre", (2009). Éstos, como otros que podríamos haber elegido, son poemas completos, íntegros poemas de tres versos, como el haiku, pero diferentes.

Es lógico que cualquier lector interprete que no todo poema de esta escritora se ofrece en tales esencias minimalistas. Contrariamente en afirmación a dicho concepto, y casi como único modelo en el "Diálogo deseado y deseante" (*), bajo cuyo título se reagrupa esta muestra antológica, su autora rompe con la fórmula del verso y la estrofa a que nos venimos refiriendo. Palmario, para tal demostración tomamos ejemplo en su libro "Cartas al Renacimiento de la Palabra", el último hasta el momento de sus publicados (2010). Se expresa en éstas con una prosa lírica que las hacen diferente al resto de la entrega, cambiantes incluso a los más extensos poemas de otros libros. Son estas Cartas demostraciones poéticas desarrolladas en breves narraciones, que van desde el propio yo intimista, hasta la admiración de sus maestros, pasando por la propia Naturaleza. Están todas tocadas por un mensaje humanista y constructivo, defendiendo lo cual la escritora bucea en el diccionario de la estética logrando en él el claro fondo de sus contenidos y continentes.

Diferente asimismo en la extensión dimensional de aquellos poemas y con diversidad temática, también nos atrevemos a destacar su libro "Las gaviotas de la luna" (1997). Hay en él un juego de aciertos presentes y posibilidades futuras que si entonces pudieron despertar interés, hoy los podemos confirmar como hallazgos. El ritmo interno de sus versos, las variantes de sus temas y como una

cierta influencia en las lecturas de poetas franceses que llegaban traducidos a nuestro idioma, amén de lo ya estudiado y leído, amado, por esta autora en los románticos y clásicos españoles, descubrían el claro vuelo de sus gavitas líricas. Pero sobre todo, su hallazgo está en el entendimiento y el amor a través de los cuales, la poeta "buscaba un Maestro con savia de laurel" que abrigara sus pasos, "el Maestro de brotes eternos", no en vano estaba y está convencida de que "la Naturaleza es La Gran Elegía Al Maestro".

Acogida su selección a la belleza y el positivismo, jamás desvía sus temas por senderos que puedan conducirnos a lo soez ni el desencanto. Clara, positiva en su mensaje con el prójimo, sencilla, directa, escueta y apartada de todo lo que no sea entendimiento social, basamenta su existir en un continuo aval para con los libros (suyos y ajenos), hasta el extremo de instituir en su labor diaria un trampolín para quienes, viniendo del estímulo y amando la cultura, pretendan disfrutar de cuanto se halle en bibliotecas y similares. No en vano, durante más de cinco lustros, fue directora de la Biblioteca Pública Municipal de Almagro y de su Archivo Histórico, labor por la cual hoy lleva su

nombre aquella institución, al tiempo que la ciudad de los encajes ha sabido honrarla con el título de Hija Predilecta.

(*) Ediciones Vitruvio. Colec Baños del Carmen

Nicolás del Hierro LANZA 23/09/2013

TEO SERNA, CARGADO DE "SATORI"

A final de mes he sido invitado a pronunciar una conferencia sobre la presencia del haikú japonés en la poesía de lengua española. Avanzando el guión, aún bocetado, de esa que pienso ilusionante charla, puedo decir que mi intención es hacerla transcurrir lo más didáctica posible. Lo primero que habré de remarcar es la enorme dificultad que presenta la original lengua japonesa a la hora de encajar el correcto espíritu del haikú japonés en las producciones elaboradas en nuestra lengua.

Esa dificultad consiste en que el japonés es un idioma conceptual, ideográfico, basados sus infinitos caracteres en la palabra y, por el contrario, el español es morfológico, dotado de una eficaz y económica doble articulación, en virtud de la cual es posible crear mensajes infinitos a partir de sólo unas cuantas unidades asignificativas, los fonemas o, para

entendernos, nuestra veintena escasa de letras.

Definiré los elementos característicos del haikú, por qué es llamado la "poesía del instante", rememorando a continuación su rica historia a través de sus ilustres "haijin", destacando la preponderante significación de MatsúoBasho. Mención imprescindible siempre es la del poeta mexicano José Juan Tablada, introductor del haikú japonés en la poesía en español en los principios del siglo veinte. A su calor se fueron interesando por esta precisa y preciosa forma algunos de nuestros punteros poetas españoles, como Machado, Juan Ramón Jiménez y García Lorca y, posteriormente, vates hispánicos de la importancia de Borges, Octavio Paz o Mario Bendetti.

El haikú persiste en la poesía española actual y en nuestro entorno castellano-manchego la mejor representación se halla en el manzanareño Teo Serna, que dedicó todo un libro, Libro de las mariposas, a esta composición plena de las sutilezas de lo oriental en sus más finos matices. Si el elemento referencial del haikú, casi obligado, es el kigo, la mención a la Naturaleza, al paso de las estaciones, en el caso de Serna, ese kigo va dirigido, sublimadamente, a los cuatro elementos naturales, optando por un carácter primigenio que abarca y supera a la Naturaleza misma.

En realidad, la esencialidad mostrada en todo momento en el arte de Teo Serna está entroncado con intensidad a la manifestación artística japonesa, por su economía y los diversos procedimientos en la ejecución. Él es un artista versátil, que reparte su obra entre la literatura (poesía, narrativa, teatro) y la plástica (pintura, escultura y el híbrido género de la poesía visual), y ahora expone una colección de obras sobre papel en la Biblioteca Lope de Vega de Manzanares, unos apuntes muy delicados fruto de sendos viajes del creador a Granada y Santander. Claramente en ellos se aprecia esos toques livianos y certeros tan propios de los presupuestos del arte nipón.

Nuestro artista también recoge a la perfección en su obra el carácter que define, no tanto al arte, sino también la espiritualidad japonesa, como es el "satori". El "satori" se define como el estado culminante que se alcanza cuando uno ha logrado henchirse de iluminación, confiriendo sólo validez al presente y negando pasado y futuro, siempre ilusorios y engañosos. Ante una obra de arte cargada de "satori", como sucede en las producciones de Teo Serna, es posible entonces afirmar que tal obra, iluminada por su autenticidad, no se encarga de proclamar la verdad, ¡no!, sino de encarnarse plenamente

***Amador Palacios* en**

ABC, Artes y letras de CLM;

28-IX-2013

El director de la Biblioteca de la UCLM gana el premio literario „El Fungible“

Antonio Galán Gall concurrió al certamen del Ayuntamiento de Alcobendas con la obra “Papaveri”

Antonio Galán Gall dirige la Biblioteca Universitaria desde 2005 El director de la Biblioteca Universitaria de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM),Antonio Galán Gall, ha resultado ganador del Concurso de Novela Corta El Fungible, convocado por el Ayuntamiento de Alcobendas(Madrid) y en cuyo jurado se encuentran escritores como Luis Mateo Díez. Galán concurrió al certamen con la obra “Papaveri”.

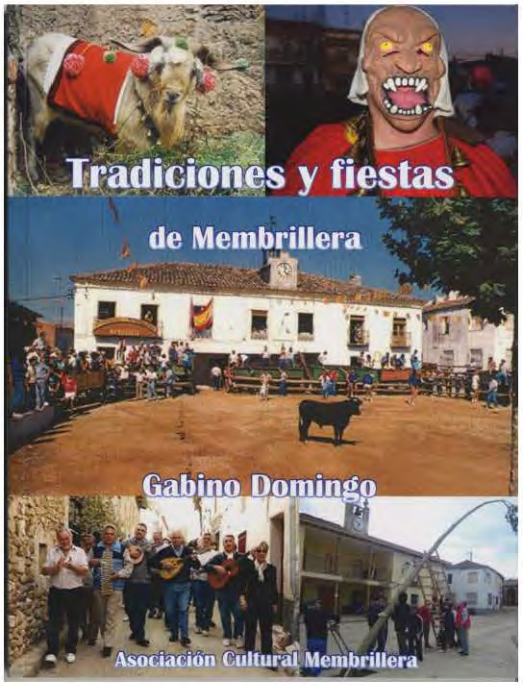
Una novela familiar sobre el aprendizaje de la creación artística y emocional con el título de “Papaveri” le ha valido al director de la Biblioteca Universitaria de la UCLM, Antonio Galán Gall, el premio del Certamen Literario El Fungible, instituido por el Ayuntamiento madrileño de Alcobendas para estimular y difundir la creatividad literaria de autores de habla hispana.

El jurado del premio, entre quienes se encuentran los escritores Luis Mateo Díez y Jorge Eduardo Benavides, ha reconocido la obra de Antonio Galán, “construida bajo una atmósfera muy peculiar y narrada con una solvencia llena de expresividad”.

Antonio Galán Gall, que ha acogido la noticia del galardón con entusiasmo, es autor de otras dos novelas, “¿Cuál es el problema?” y “Del breve ejercicio de vivir”, así como de otros textos de no ficción, como el ensayo “Francisco García Pavón: El hombre y su obra”, sobre el escritor tomellosero, padre literario del popular personaje Plinio.

Licenciado en Filosofía, Antonio Galán Gall se incorporó a la Universidad de Castilla-La Mancha en 1991. Desde 2005 dirige la Biblioteca Universitaria de esta institución académica, siendo responsable de las cuatro bibliotecas generales de los campus y de las de los centros que cuentan con este servicio. Lector incansable, siempre ha compaginado esta actividad en la gestión universitaria con su otra gran pasión, la de la literatura.

Gabinete de Prensa UCLM 20 de septiembre de 2013



Gabino Domingo [Andrés], Tradiciones y fiestas de Membrillera,

Madrid, El Autor, 2013, 102 pp.

No es el primer libro que escribe Gabino Domingo, un hombre serio y que a pesar de su fibra nerviosa es capaz de analizar las cosas de su pueblo con la natural pausa que requieren y, muy en especial, aquellas que constituyeron y, en muchos casos aún

siguen constituyendo, aunque con las naturales variantes e innovaciones, el mundo de su cultura tradicional, de eso que venimos denominando costumbrismo, como puede comprobarse a través del presente libro, que trata de las fiestas y tradiciones de Membrillera, localidad de cuya Asociación Cultural ha sido preocupado presidente durante veinticinco años; de ahí que -gratis et amore- haya cedido los derechos de esta primera edición a la mencionada Asociación de sus desvelos. Es este un buen momento para escribir un libro que recoja esas fiestas y tradiciones aún vivas, puesto que no es muy halagüeño el futuro que le espera a este mundo lúdico, tan apartado de sus esquemas primigenios, que atiende antes a la hojarasca y al colorido más o menos ficticio que pueda atraer al turista, que a la pureza de la propia fiesta y que, por eso, precisamente, va perdiendo su valor hasta convertirse en algo irreconocible, puesto que los añadidos y transformaciones que se le van introduciendo conducirán irremisiblemente a su desaparición más o menos lejana en el tiempo.

Pero lejos de fatalismos antropológicos, que más convendría analizar desde un punto de vista exterior, queremos dar ahora una somera idea del contenido de este su último libro, *Tradiciones y fiestas de Membrillera,* que tan amablemente nos ha hecho llegar Gabino Domingo, a quien también agradecemos el habernos invitado en su día a participar en directo en la tradicional fiesta de la "Carrera del Cabro".

Escribir este libro era un deber, ya que eran muchas las personas que, a través del teléfono, le llamaban con insistencia con el fin de conocer el día exacto de celebración de algunas fiestas recuperadas en Membrillera y también para dejar constancia de las mismas a las generaciones venideras.

Muchas, como decimos, fueron recuperadas y todavía siguen vigentes, como, por ejemplo, la de san Agustín, patrón de la localidad, emparentada con

los ritos totémicos alrededor del toro; la ya citada "Carrera del Cabro", quizá de las más antiguas e interesantes de este tipo de cuantas se celebraban en Guadalajara; las "Vaquillas de Carnaval", diferentes a las que llevan "amugas" con cuernos y cencerros, aunque su simbolismo sea el mismo; los conocidos "mayos", y las tradicionales "rondas", que siempre animaron las noches con sus ruidosos recorridos.

Otras son modernas, casi de reciente creación, como la "Fiesta de la Primavera" y, quizá también, la de las mujeres de santa Águeda (aunque posiblemente ésta sea más antigua de lo que se supone).

Algunas se recuperaron, pero duraron poco y volvieron a caer en el olvido por su falta de interés: las "Rosquillas de las flores"; los bolos, que más bien son un deporte tradicional, y la "Fiesta del Árbol", que en su origen fue una manera de inculcar el amor a los árboles en los niños del colegio.

Finalmente, unas cuantas, ni se recuperaron, ni es posible su recuperación, gracias a la sensibilización de las nuevas generaciones, como la "Fiesta del Gallo", en la que se enterraba uno de estos animales -dejándole la cabeza fuera, a ras de tierra- con el fin de que los niños de la escuela, por turno y con los ojos vendados, se la cortasen, (manifestación tradicional contra la que están las sociedades protectoras de animales por su crueldad mal entendida), o "La Luminaria y la Fiesta de San Antón", además de algunas otras fiestas, consideradas "de menor importancia", como eran las de san Sebastián y san Isidro, a las que habría que añadir ciertas tradiciones propias de

poblaciones agrícolas y ganaderas, como la de "El Torero" -que consistía en trazar con una yunta de mulas el surco más derecho posible como muestra de destreza en el trabajo y que se celebraba el día de Jueves Santo- y el juego de "La Charla", que practicaban los pastores.

Pero si tuviéramos que decidirnos por la fiesta de mayor interés e importancia, sin duda nos decidiríamos por la "Carrera del Cabro", a la que nuestro amigo Gabino Domingo dedica nada menos que 31 páginas, es decir, casi el 34 % de la paginación de su libro, mucho si consideramos que las diez primeras páginas están ocupadas por el título, el índice, el prólogo y demás.

Por eso nos centraremos en ella a lo largo de la presente reseña.

De la fiesta del "Cabro", la más deseada por los mozos, se cuenta su desarrollo, que comenzaba el día de Nochebuena. Para ello, con la suficiente antelación, el alcalde y los concejales de los mozos compraban un macho cabrío, cuanto más grande y con más carne, mejor. El día de la fiesta asistían a misa y adoraban al Niño Jesús y besaban sus pies (lo que en otros lugares de llama "besar la patita", de forma cariñosa), para por la tarde vestir al "cabro" con una manta de color "preferentemente roja", de la que pendían cascabeles y campanillas, sobre la que iba una mantilla blanca bordada por la madre o la novia del alcalde los mozos. En la frente un espejo, borlas de colores en los cuernos, al cuello un pretal con

sonoros cencerros y en el rabo un atractivo lazo de terciopelo.

Luego llegaba la ronda hasta el lugar donde se encontraba el "cabro" y después de cantar varias piezas para atraer al personal, se le daba suelta para que corriese libremente por las calles del pueblo, seguido por los mozos que trataban de alcanzarlo, mientras la ronda seguía con entonando coplas, algunas "picantes":

A mí me gustaría ser

como el gallo de la vecina,

y tener tantas mujeres

como él tiene gallinas.

Tras correr el pueblo y con el "cabro" ya cansado, lo encerraban en un corral hasta la noche, en que era sacrificado, de modo que el hígado y las menudencias eran pasto alimenticio del mocerío, guardando el resto de la carne -guisada con patatas- para consumirla durante los días de la Navidad y sacar dinero para sufragar los gastos ocasionados por la fiesta, para ello hacían un círculo grande en la plaza, en cuyo centro había otro redondel más pequeño donde colocaban unas trébedes con la caldereta. A la tajada de carne la llamaban negra y a la patata blanca. El círculo grande, a cuyo borde se colocaban los comensales, estaba dividido en cuatro partes, una presidida por el alcalde y, el resto, por los concejales. El alcalde era el encargado de mandar comer negra o blanca, por la derecha o por la izquierda, el que autorizaba beber o no, y el que permitía hablar, poniendo multas a diestro y siniestro según su estado de ánimo y

la necesidad de dinero, provocando siempre a risa que, a veces, sin permiso también era motivo de sanción, como también lo era dar la espalda al caldero o pisar la raya del círculo.

La fiesta desapareció a causa de la emigración de los años 56-57 del siglo XX y su recuperación tuvo lugar el 16 de octubre de 1998, más de cuarenta años después.

Recuperación que en buena medida, según refiere Gabino Domingo, se debió a Camilo José Cela quien en 1997 se puso en contacto con él para preguntarse algo relacionado con el negocio de nuestro autor, las "gallinejas fritas", e invitarle a su casa para hablar más distendidamente del tema. El caso es que en esa reunión se habló de lo divino y lo humano y, al decirle que era de Membrillera, le preguntó por la antigua fiesta del cabro:

- ¡Pero hombre! ¿por qué han perdido la tradicional carrera del cabro?

- ¿Cómo sabe usted lo de la carrera del cabro?

- Porque sé muchas cosas.

- Le prometo que voy a intentar rescatarla y quizá muy pronto podamos disfrutar de la carrera del cabro.

- Ojalá tengan suerte y la puedan recuperar.

Algo de esto apareció publicado en el ABC del 21 de diciembre de 1997.

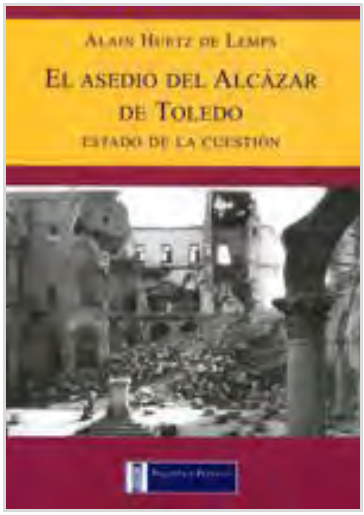
Evidentemente la fiesta no se pudo recuperar exactamente como era en los años cincuenta, pero eso se explica más adelante, antes de hablar, uno por uno, de los antiguos protagonistas -alcaldes y mozos-, de los que ofrece una breve nota biográfica en la que libremente dan a conocer sus puntos de vista sobre la fiesta, sobre como disfrutaban cuando eran jóvenes, las caras que ponían cuando eran multados y tantas cosas más.

Después pasa a hablar de cómo es la fiesta en la actualidad, que divide en dos partes fundamentales: "la carrera" propiamente dicha y "la cena", dejando constancia de los deberes del "alcalde de los mozos" durante el desarrollo de la misma. Un apartado, el más extenso, termina comparando esta fiesta del cabro de Membrillera con otras dos muy parecidas que se celebraron en Ruguilla, con motivo de santa Águeda -aunque fiesta exclusiva de mozos- (recogida por Sinforiano García Sanz) y las "machorras" de El Ordial, amén de unas cuantas curiosidades, como aquella vez en que el cabro trepó a los tejados de las casas (2002), o el año en que se escapó del pueblo (2009).

El libro continua con otras fiestas más como las de san Agustín, el 28 de agosto, las "Vaquillas del Carnaval", la fiesta del "mayo" (donde se da a conocer un artilugio de seguridad para que el mayo no caiga sobre los espectadores en el momento de "plantarlo", "La Luminaria y fiesta de San Antón" (hogueras en las encrucijadas de las calles y bendición de animales domésticos con posterior galopada alrededor de la iglesia), y otras muestras del sentir popular ya citadas.

Un libro muy interesante cuya lectura se nos hace corta, que da idea de la influencia que los cambios sociales tuvieron (y tienen) en el desarrollo de las fiestas y que Gabino Domingo ha sabido recoger y transmitir en bien de su comunidad, pero que posiblemente interese a mucha más gente de la que él sospecha. Un trabajo escrito con cariño, que debemos agradecer quienes gustamos del estudio de las fiestas tradicionales que de esta forma no quedarán en el olvido más absoluto.

José Ramón López de los Mozos



Alain Huetz de Lemps

El asedio del Alcázar de Toledo: estado de la cuestión, con el testimonio inédito del comandante Méndez de Parada

Editorial: Palafox &Pezuela

Madrid, 2013; 212pags. 20, €

El asedio del Alcázar de Toledo (julio-septiembre de 1936) es uno de los episodios más sorprendentes de la última Guerra Civil. La mayoría de la guarnición de Toledo, sumada a los insurgentes o nacionales, se refugiaron en la fortaleza en los primeros días del alzamiento militar. Sitiados por los leales o republicanos, rechazaron todos sus asaltos, soportaron sus bombardeos aéreos y el martilleo de su artillería pesada, sobrevivieron a las explosiones de las minas, y finalmente fueron liberados por las fuerzas del Ejército de África. El asedio del Alcázar tuvo una gran repercusión internacional, y su liberación permitió al general Franco consolidar su poder.

Este estudio relata con imparcialidad los sucesos que marcaron el desarrollo del asedio, y explica cómo un millar de combatientes, embarazados por más de quinientas mujeres

y niños, pudieron resistir durante setenta días. El relato se apoya sobre numerosas obras y testimonios publicados sobre la última Guerra Civil española, y además publica la memoria inédita que sobre el asedio dejó escrita uno de los jefes de los sitiados, el comandante Méndez de Parada -que precisamente tuvo un papel decisivo en la defensa- , y que además de su interés histórico por la multitud de noticias que contiene, nos ofrece la posibilidad de comprender mejor el estado de ánimo de los asediados.

Alain Huetz de Lemps (Bourges, Francia, 1926) es doctor honoris causa por la Universidad de Valladolid; catedrático emérito de la Universidad Michel de Montaigne de Burdeos, y especialista reconocido en geografía e historia de España.

Ha publicado diversos libros sobre economía española, los viñedos y los vinos españoles, el clima de las islas Canarias, etc. Es miembro de la AcademieNationaledes Sciences, BellesLetres et Arts de Burdeos y académico de número de la Academia Belgo-Espagnole d‟ Histoire.

De la web de Marcial Pons

Reyes con leyenda: Don Rodrigo, Alfonso VI, Pedro I

Ángel Santos Vaquero

Editorial United P. C. edición digital

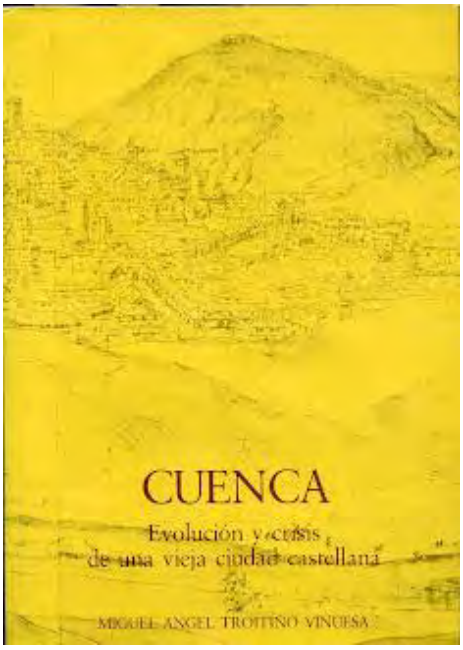
A lo largo de la historia de la humanidad han existido y existen personajes que atraen la atención, la curiosidad y el interés de los demás. Muchos de estos han sido rodeados de mitos y leyendas más o menos verosímiles y más o menos interesados por partidarios u oponentes; unos para ensalzarles y otros con la intención de

denigrarles. No es necesario alejarnos en el tiempo para encontrarnos con esta circunstancia, también en la actualidad se da esta condición, bien por intereses comerciales, políticos, económicos, religiosos... Si bien estos personajes pueden pertenecer a cualquier ámbito o campo de actividad, los que de siempre han atraído la expectación general han sido los reyes o los vinculados a la realeza.

En esta ocasión propongo una visión biográfica de tres reyes de nuestra Historia, asociada con esos mitos y leyendas que les acompañan: Don Rodrigo, Alfonso VI y Pedro I. Estos tres monarcas, quizás por las circunstancias excepcionales que les tocó vivir o por su propia personalidad, son los que mayor número de leyendas han acumulado y los que más romances han reunido alrededor de sí. El primero por ser el último rey visigodo de Hispania al perder su reino con la invasión musulmana y por el misterio de su muerte; el segundo por ser el conquistador de Toledo, punta de lanza en territorio musulmán y símbolo del mundo cristiano-visigodo perdido y ya nunca jamás caída en manos islámicas y el tercero por el abandono de su esposa al segundo día de su boda, su trato de favor a burgueses y judíos y su muerte un tanto novelesca.

El hecho de que un personaje, acompañado de los episodios históricos que le correspondieron vivir, aparezca rodeado de leyendas o registrado en romances o representado en obras teatrales, todos ellos géneros literarios que por su propia condición modifican los contenidos que narran ajustándolos a intereses artísticos, cuando no políticos, religiosos, económicos o de cualquier otra naturaleza, prueba el interés que por ellos se ha tenido y el que la Historia y la Literatura caminan de la mano, sobre todo cuando se trata de épocas arcaicas, pues los hechos históricos, cuando se narran, se fantasean un tanto y, a la inversa, las ficciones del pasado contienen datos reales que pueden servirnos para conocerlos y comprenderlos mejor. Esa es la doble intención con la que ofrezco a los lectores las reducidas biografías de don Rodrigo, Alfonso VI y Pedro I: comprender mejor los personajes y los hechos históricos de los que fueron actores principales, con sus causas y consecuencias y una visión más amena, fantástica y entretenida de los hechos reales. ***Ángel Santos Vaquero***

Prólogo del libro



Miguel Ángel Troitiño Vinuesa

Cuenca: evolución y crisis de una vieja ciudad castellana

Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo / Universidad Complutense de Madrid, 1984; 754 páginas.

A continuación, la reseña de otro de los títulos de la sección "Cien libros para conocer Cuenca". Este es el correspondiente al número 8:

Sin ánimo de exagerar un ápice, este es el más valioso libro (por otra parte, casi el único) publicado en Cuenca o sobre Cuenca orientado a exponer, analizar, comentar y criticar desde una óptica científica la evolución del urbanismo en la ciudad, con un importante apartado relativo a las épocas históricas, pero centrado de manera especial en lo sucedido en tiempos contemporáneos.

Como todas las ciudades de naturaleza histórica, Cuenca ha sufrido un doble proceso: de un lado, el progresivo abandono del casco antiguo, sobre todo a partir del momento en que desaparecen las circunstancias bélicas que requerían una protección en el interior de las murallas a lo que se une la apresurada evolución de nuevos requerimientos modernos (calefacción, agua corriente y caliente, ascensores, ¡el tráfico, con sus necesidades de aparcamientos!); de otra parte, la ausencia de criterios realmente objetivos, basados en hechos reales, suficientes para planificar el desarrollo urbanístico con una perspectiva de mucho tiempo.

Si la primera parte del proceso aparece recogida en numerosos trabajos, la segunda era un territorio casi inexplorado cuando Miguel Ángel Troitiño decidió dedicarle el tema de su tesis doctoral. Nacido en El Arenal (Ávila) en 1947, hizo el doctorado en la Universidad Complutense de Madrid, a la que posteriormente continuó vinculado en el sector docente, como profesor de Geografía Humana, especializándose en el conocimiento sistemático del espacio geográfico como elemento susceptible de proporcionar una ordenación y utilización del territorio al servicio de la sociedad.

Vinculado familiarmente a Cuenca, a la ciudad dedicó sus trabajos encaminados a elaborar la tesis doctoral, contando básicamente como apoyo científico con la riquísima documentación que sobre la materia ofrece el Archivo Municipal de Cuenca.

El resultado es este voluminoso trabajo, con el que, además, obtuvo el Premio “Ciudad de Cuenca” de Investigación Histórica del año 1980 (aprovechemos para incluir aquí el conveniente lamento por la pérdida de aquella extraordinaria iniciativa cultural propiciada por el Ayuntamiento conquense). El libro ofrece, en su primera parte, un exhaustivo análisis de la realidad social, económica y demográfica de Cuenca en los últimos siglos, básicamente a partir de los intentos regeneracionistas del XVII, analizando con sumo detalle y exuberancia documental la infraestructura del suelo urbano, sus propietarios, los bienes de producción industrial, la propiedad comercial y la abundancia de terreno ocupado por instituciones eclesiásticas, completado ese análisis con el del componente

demográfico en sus diversos aspectos para llegar al objetivo central y básico del estudio: cómo estaba organizado el suelo urbano, las características generales del plano y la distribución en espacios y barrios.

El núcleo básico del libro (y, en definitiva, del trabajo que le sirve de soporte, la tesis doctoral) arranca de los procesos de cambio surgidos a lo largo del siglo XIX, cuando se abandona ya de manera irreversible el núcleo tradicional de la ciudad antigua y comienza la expansión por la parte baja, la llanura, más allá del límite impuesto hasta entonces por los ríos. Es en ese ámbito, y su prolongación en el siglo XX, hasta llegar a los momentos que, en su redacción eran actuales, donde el trabajo de Miguel Ángel Troitiño alcanza su más amplia dimensión y su más valioso contenido, al trazar con una lucidez científica a la vez que de profundo calado divulgativo, el estudio detallado de lo que había sucedido en Cuenca, las imprevisiones del poder gobernante, carente de una auténtica perspectiva de futuro para la ciudad (como, desgraciadamente, sigue ocurriendo todavía hoy), los condicionamientos derivados de las diversas fuerzas económicas y estamentales en colisión, la incapacidad de las nuevas industrias para sustituir a la actividad tradicional anterior y en consecuencia el estancamiento económico de una ciudad condenada al letargo productivo y, en fin, las carencias de todo tipo, sanitarias, educativas y de otros órdenes que van lastrando el siempre deseado desarrollo de Cuenca.

Pues este es un libro en que, con el pretexto inicial de aportar un estudio geográfico y urbanístico, trasciende esos límites originales para convertirse en un destacado análisis de la compleja realidad de Cuenca y al que solo se le debe reprochar (y no es culpa suya, naturalmente) haberse parado en los años 80 del siglo XX, dejando pendiente para un estudio posterior, hasta ahora no realizado por nadie, lo que ha sucedido en estas últimas cuatro décadas y que, desde luego, no han servido para mejorar sustancialmente la situación anterior. ***José Luis Muñoz***

ARTE

Exposición “Esteban Lisa. Retornos, Toledo 1895-Buenos Aires, 1983”, en la Biblioteca Nacional de España (BNE)

Del 12 de septiembre al 3 de noviembre

El "secretismo" de Esteban Lisa en la BNE. El 12 de septiembre y hasta el 3 de noviembre, se abrió al público una exposición homenaje al artista hispano argentino Esteban Lisa.

Está teniendo lugar en la Sala Hipóstila de la Biblioteca Nacional de España con el titulo "Esteban Lisa. Retornos, Toledo 1895- Buenos Aires, 1983", comisariada por Miguel Cereceda, que exhibe la obra y variados objetos del pintor y filósofo Esteban Lisa, nacido en la localidad toledana de Hinojosa de San Vicente, en 1895, y fallecido en la capital argentina en 1983.

Desarrolló un lenguaje plástico absolutamente personal y propio dentro de la abstracción, y una carrera ajena e independiente de los grupos artísticos de su generación. Sin embargo, este hecho, y el de que ni tan siquiera hubiera expuesto en vida, le da a su obra una dimensión secreta e íntima, absolutamente personal, fascinante e inquietante a la vez.

Pintor y filósofo: Lisa es, además de pintor, un filósofo dedicado a la teoría estética, la ética y la ciencia moderna, autor de catorce libros, entre los que se encuentran Teoría psicofísica cuatridimensional y La teoría de la Cosmovisión y la visión de Platón.

La Fundación Esteban Lisa; la BNE; y la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha colaboran en esta muestra para rendir un homenaje a este artista argentino de origen español por medio de 120 de sus obras de los años treinta al setenta, así como dibujos, libros y fotografías.

Libros: Las pinturas son propiedad de la Fundación Esteban Lisa, a las que se unen 12 libros de la Biblioteca, entre los que están precisamente La teoría de la Cosmovisión y la visión de Platón; Jugando con líneas y colores; Esteban Lisa: abstracción, mundo y significado; Kant, Einstein y Picasso: la filosofía y las cuatro dimensiones en la ciencia moderna; Diálogos con Esteban Lisa: colección Jorge Virgili; y La teoría de la Cosmovisión, la conquista de la Luna y la ubicación del hombre en la era espacial: los enigmas del universo y del hombre.

Obra pictórica

La obra pictórica de Lisa atraviesa diversos períodos estilísticos. Sus primeras composiciones geométricas, de mediados de los años 30, contrastan campos planos en colores brillantes. La evolución posterior se manifiesta en series tales como Composiciones (finales de los años 30 - principios de los 50), Actos Espaciales (de 1954 hasta finales de los 50), y Juegos de Líneas y Colores (desde los 50 hasta los 70). En estas obras de su madurez destaca el empleo más sofisticado del color, al incorporar trazos y elementos compositivos que rompían con toda estructura geométrica definida y que podrían calificarse como abstracción gestual.

Se instalará en el Museo de Santa Cruz de Toledo: Producía, casi a diario, obras en pequeño formato que constituían una exploración íntima y constante de la abstracción. En 1955 Lisa fundó en Buenos Aires la Escuela de Arte Moderno "Las Cuatro Dimensiones", una institución que refleja su convicción de que la teoría de Einstein sobre la cuarta dimensión y la noción kantiana del espacio tiempo eran los elementos clave de una forma profunda de abstracción espiritual. Una vez se clausure en la BNE, la muestra se instalará en el Museo de Santa Cruz, de Toledo, desde diciembre del 2013 a marzo de 2014.

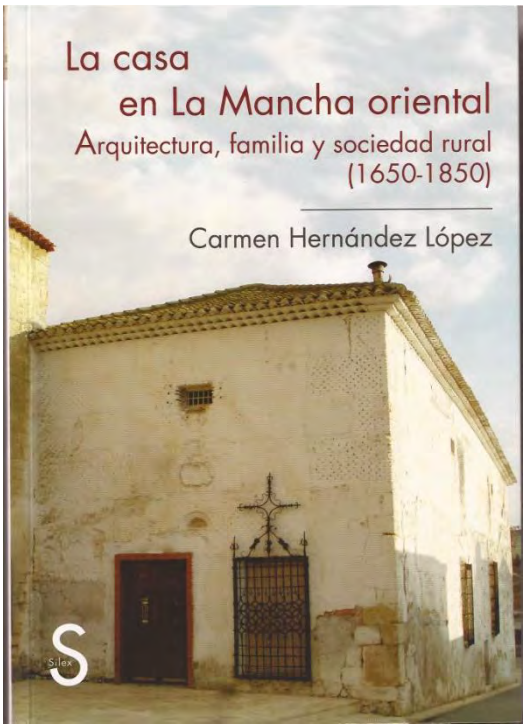
José Belló Aliaga

En La comarca de Puertollano

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO TRIGÉSIMOQUINTA ENTREGA

135 Año IV/ 11 de octubre de 2013



Carmen Hernández López

La casa en La Mancha oriental. Arquitectura, familia y sociedad rural, 1650-1850

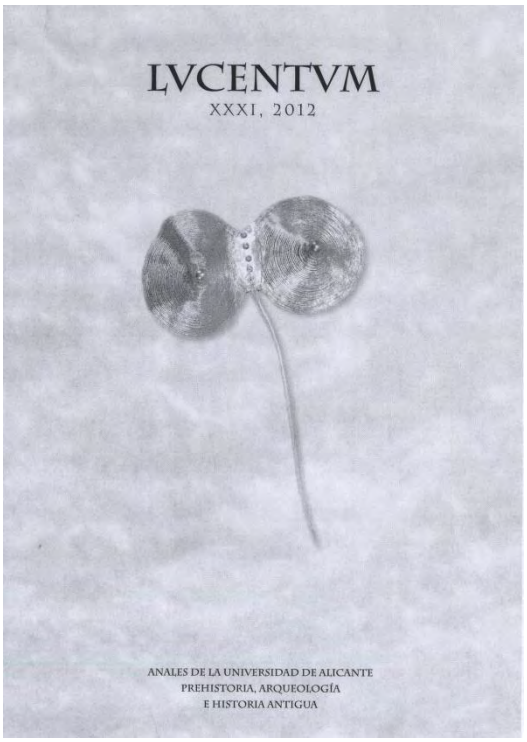
Ed. Silex, Madrid, 2013

En España los historiadores están demostrando cada vez más su interés por la casa en el pasado. Sin embargo aún queda mucho por hacer. Con este libro se pretende abrir un camino y se propone una metodología que permita profundizar en esta línea de investigación. Aquí el análisis de la casa va más allá de los muros que la definen o de la arquitectura que la sustenta. Partiendo de su construcción como vivienda, del hogar como concreción de la co-residencia y de la familia como espacio relacional, la autora convierte a su objeto de estudio en la vía para analizar las relaciones sociales en el mundo rural y para comprender y explicar sus mecanismos de diferenciación y desigualdad. A partir del cruce nominativo de fuentes, plantea su trabajo de una manera más flexible y abierta de lo que hasta ahora se venía haciendo. Casa y familia se erigen así en un binomio con enorme potencialidad para conocer los cimientos de la organización social y las peculiaridades de su sistema de relaciones y reproducción. La reconstrucción de itinerarios y trayectorias de vida le ha permitido además superar por un lado la rigidez del análisis del ciclo familiar y por otro comprobar las estrategias diferenciales de reproducción social. Porque en este libro se reivindica la diferencia como prisma de investigación, imprescindible para aproximarnos al conocimiento de las zonas rurales de la España centro-meridional.

La obra se divide en tres grandes bloques. Después de hacer una aproximación al territorio, al tipo de poblamiento y a la evolución de la población, el primero de los bloques se centra en el análisis de las estructuras físicas, analizando los materiales y las técnicas constructivas, el tamaño de las casas y la arquitectura rural de la zona o la especialización de los espacios. Para ello presenta una amplia y exhaustiva reconstrucción de diferentes planos sobre los tipos de viviendas construidas, lo que da un valor añadido a esta publicación. A partir de las dotes y de los inventarios de bienes, en el interior reconstruye los ambientes domésticos y completa las estancias con ajuares y enseres. Inventariados por los propios residentes, el objetivo es analizar las pautas del consumo en el hogar, desde los productos alimenticios hasta los objetos para el bienestar corporal pasando por el equipamiento de la cocina o la mesa, el

mobiliario, el vestido, los libros o los objetos piadosos.

En el segundo bloque se aborda la casa como centro del hogar y del trabajo. Por un lado la autora es consciente de que el estudio de la casa no puede realizarse al margen del hogar. Éste no es otra cosa que la concreción espacial de la corresidencia en el marco físico de una vivienda. Partiendo del matrimonio como el momento clave para su formación, nos aproxima a la edad de los novios y a su descendencia para continuar con el análisis de la estructura, la composición y el tamaño de las unidades domésticas. Su intención no es otra que aportar información sobre las dimensiones de la convivencia, el grado de ocupación que tenían las casas, quiénes y cuántos miembros componían sus hogares y qué relaciones existían entre ellos. Y en este punto es muy interesante todo lo relativo al nacimiento de la privacidad en su interior, a cómo lo doméstico ha ido dotándose de significado en esa frontera tan ambigua que divide lo público y lo privado o a cómo las nuevas divisiones materiales y simbólicas expresan formas de relación diferentes. Porque la cuestión es saber si el cambio en las relaciones intrafamiliares puede observarse a través del cambio en la distribución de los espacios de la vivienda o el grado de especialización de funciones de las habitaciones. A continuación nos introduce más a fondo en la economía doméstica y en el trabajo a través del análisis socio-profesional de la vivienda y de sus diferentes formas de residencia y ocupación. Aspecto que analiza incluso por calles para poner de relieve la diferenciación social del espacio construido. No en vano la posición, el status y la asimétrica distribución de la riqueza repercute directamente en la desigual distribución del valor, el tipo y la ubicación de las casas. Desemboca así en el estudio de la propiedad de la tierra y del ganado como elemento fundamental de la sociedad rural y en la casa de labor y su variada tipología como el reflejo de su desigual distribución, un signo de identificación social y de jerarquía a cuyo alrededor surgían relaciones clientelares y caciquiles. Este es el cometido principal que abordamos en el tercer bloque, el entorno social de la casa, las relaciones socio-familiares y de parentesco. En este momento el libro entra en su análisis más cualitativo. Para desentrañar la complejidad del sistema social es clave el conocimiento del modo en que se estructuraban las relaciones intergeneracionales y el momento y las formas de acceder a los recursos y a los medios de producción. Utilizando como hilo conductor a la casa, abordamos las prácticas de herencia y de transmisión de la propiedad. Legados, mejoras y estrategias recorren estas páginas para poner de manifiesto cómo flexibilidad y relaciones informales subyacen en muchos testimonios encontrados en testamentos y otras escrituras notariales. De este modo, mientras que el propio sistema de herencia igualitaria y divisible de la vivienda favorecía el desarrollo de la familia nuclear, su propia disposición propiciaba todo lo contrario. Viviendas fragmentadas y compartidas cuyos muros de separación podían ser invisibles cuestionando así el contenido del propio concepto de familia nuclear. Frente a la sensación de inmovilidad que nos trasmite el plano y el mero análisis arquitectónico de la vivienda, se demuestra la naturaleza dinámica de la casa y cómo en torno a ella fluye la vida. Una *casa móvil* que adapta el derecho al ritmo de la vida familiar.



GAMO PAZOS, Emilio y AZCÁRRAGA CÁMARA, Sandra, "Cerámica de barniz negro de época romana republicana en yacimientos celtíberos y carpetanos de la provincia de Guadalajara", en *LVCENTVM*, XXXI (Anales de la Universidad de Alicante. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua), 2012, pp. 131-146.

Los autores del presente artículo, sobradamente conocidos por sus trabajos acerca de la romanización en el centro peninsular, pretenden la actualización del registro cerámico romano de época republicana recogido en la provincia de Guadalajara gracias a las excavaciones arqueológicas que, en los últimos años, han permitido documentar su cronología con mayor exactitud. Muchos datos han sido conocidos gracias a las recientes prospecciones llevadas a cabo por Emilio Gamo y, otros, se deben al análisis en profundidad de numerosos materiales de dicha época conservados en los fondos del Museo Provincial, hasta ahora inéditos, cara a su contextualización.

Producto de tales investigaciones ha sido la realización de un extenso listado de yacimientos, así como la confección de un mapa de dispersión de dichos yacimientos, en los que aparecieron materiales romanos del periodo republicano, importados, complementario al anteriormente publicado para la Comunidad de Madrid por Sandra Azcárraga en el año 2007, lo que contribuye a subsanar la anterior escasez de datos y su dispersión, pudiendo abordar el tema de una forma más amplia.

A lo largo del presente artículo se van describiendo los diferentes hallazgos cerámicos del periodo a que se alude en su título, -cerámicas de importación de época romana republicana- en su contexto arqueológico, cuyos yacimientos se van ordenando según un criterio geográfico, comenzando por el este y avanzando hacia el oeste, y utilizando una ficha sintética que incluye la bibliografía existente en cada caso.

Los autores hacen constar que la actual provincia de Guadalajara estuvo ocupada en su mayor parte por dos grupos: de etnia celtibérica, que ocupaba la mayor parte, y de etnia carpetana, que se extendía solamente por el extremo suroccidental de su territorio, en los cursos medios de los ríos Tajo, Henares y Tajuña.

También señalan que se centran principalmente en la cerámica de barniz negro de la fecha indicada, "que llegó al interior peninsular en sus diversas fases productivas: la campaniense A, procedente de Ischia y el entorno de Nápoles; el barniz negro de Cales cuya producción corresponde, junto con la etrusca, a las conocidas como campaniense B, que proceden de la Campania septentrional, y la campaniense C, procedente de Sicilia".

La nómina que dan a conocer consta de veintinueve yacimientos, cuyas principales características pueden verse en el cuadro que figura en la página 141, en el que se hace constar el nombre del yacimiento, el hallazgo, las formas cerámicas encontradas y su cronología.
Así,
Yacimiento.- 1. Los Rodiles (Cubillejo de la Sierra).
Hallazgo.- Barniz negro de Cales (7 fragmentos).
Campaniense A (4 fragmentos).
Ánfora.
Formas.- L5, L33b.
Morel 68, L5, L27ab o L27c.
Dressel 1 A.
Formas que pueden compararse detenidamente en la figura 5, correspondiente a vajilla de barniz negro (vasos para beber y platos y boles para consumir o presentar alimentos).
Cronología.- 190/180 a.C. – 90/80 a.C.
A través de las anteriores investigaciones y siguiendo una metodología rigurosa y adecuada, el número de datos disponibles hace que se mejore el punto de partida en relación al estado anterior, pues se ha podido constatar la llegada de producciones cerámicas muy antiguas, representadas por las formas más antiguas del campaniense A datadas en el 220 a.C., así como formas posteriores; del mismo modo que se documenta el barniz de Cales y, en menor medida, piezas del campaniense C, dado que su exportación no se llevó a cabo en gran escala.
A pesar de todo, la cantidad de cerámicas importadas sigue siendo escasa, aunque se prevé que su número aumente tras nuevas campañas de excavación, como así parece deducirse tras los hallazgos realizados en zonas tan próximas geográficamente como El Llano de la Horca (Santorcaz), en el que se han localizado más de un centenar de fragmentos de barniz negro.
Además, los hallazgos se han producido en toda la provincia de Guadalajara sin quedar "vacíos", que no se valoran en el presente artículo a causa de la desigual intensidad de los trabajos arqueológicos llevados a cabo.
Es interesante constatar que "las formas cerámicas parecen asociarse en la mayoría de los casos a redes de distribución vinculadas al Valle del Ebro y ello es interesante porque la existencia de contactos comerciales entre los valles del Tajo y el Henares con el medio Ebro se documenta también en la circulación numismática", ruta que seguirá con el tiempo la red viaria imperial.
En conclusión, puede decirse:

- Que la presencia de los materiales importados en yacimientos indígenas no comporta la romanización de los mismos, pero sí una temprana presencia de Roma en la Meseta.
- Que la cronología de alguna de las cerámicas -finales del siglo III-comienzos del siglo II a.C.- parece indicar la existencia de redes de intercambio en los primeros momentos de la conquista romana.
- Que los objetos importados, considerados como "elementos de prestigio social" indica la voluntad de las élites locales por asimilarse al nuevo poder en sus manifestaciones externas.
- Y que el estudio poco detallado de los hábitats y necrópolis del los siglos II-I a.C. ha podido conducir a creer en contextos poco romanizados, mientras que el estudio minucioso de las cerámicas romanas encontradas tanto en poblados como en necrópolis demuestra la presencia de una penetración temprana de los gustos itálicos en la vida cotidiana de los grupos meseteños.

José Ramón López de los Mozos

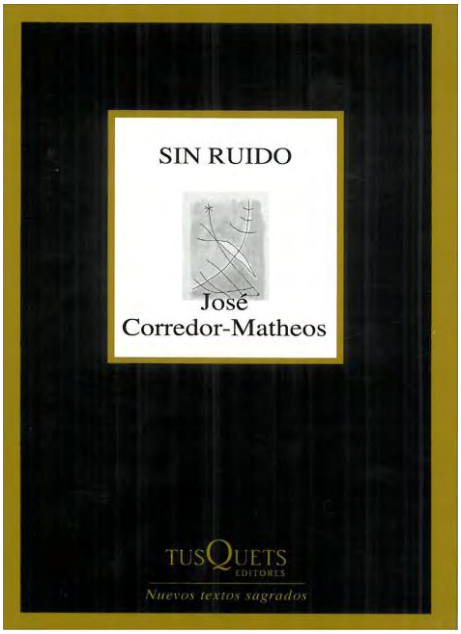
PARÁBOLA DE LA GEOMETRIA EN EL ESPACIO

Manuel Fuentes presenta en San Marcos (Toledo) una recopilación de toda su escultura. Son veinte años de trabajo intuitivo, metódico. La escultura de Manuel Fuentes no es figurativa. Así que, amigos/as, tenemos un problema: el personal aún no ha superado su dependencia de los antiguos códigos de representación escultórica. Aún continua pensando – confunde lo que ve con lo que cree entender – que el arte figurativo es más arte que el conceptual. Representa mejor la realidad. Falso. No existe ninguna escultura que atrape la realidad. Exactamente igual que en la moderna escultura. De la que todavía estemos pendientes de conocer las técnicas y el lenguaje de su expresión y expresividad. La escultura de Manuel Fuentes enlaza con la tradición de las escuelas de escultura toledanas y con los movimientos más cercanos del siglo XX. Su obra, en conjunto, es una parábola de la geometría en el espacio.

Las parábolas son relatos que sirven para trasmitir mensajes. En el suceder de esos veinte años su empeño no ha sido que otro que narrar al espectador, en lenguaje actual, las posibilidades que encubre la geometría en simbiosis con el espacio. Su obra la integran propuestas que provienen de un ámbito habitado por líneas, planos y volúmenes en tensión caótica. El trabajo del escultor consiste en presentarlos en equilibrio. No hay más, en esos consiste el acto creativo. Como en cualquier manifestación artística es el espectador quién tiene que poner sus habilidades y sensibilidades cognitivas para comprender la estética y el sentido de las obras. Sus esculturas narran el recorrido de los individuos que buscan transformar la existencia. O, cuando menos, hacerla más agradable. Ni los titanes ni los dioses tuvieron misión distinta.

Veinte años pueden ser la historia de una vida. La obra de Manuel Fuentes es la plasmación de un ego creativo que vuela por encima de las mediocridades al uso. Solo hay que ver su "curriculum". Lo que busca con sus "figuras en el espacio" es ese horizonte inalcanzable al que todo el mundo aspira y del que la mayoría dimite por las dificultades que entraña. No así Manuel Fuentes. No ha renunciado a construir, para el presente y para el futuro, su propia biografía. La biografía en hierro de quien vivió y trabajó en Toledo en una época tan prolífica como jamás existió en tiempos anteriores. Sí, al igual que en esos tiempos, cuesta abarcar una obra tan sugestiva no es un asunto del autor, sino de una heredada anemia cultural.

Jesús Fuentes Lázaro



Sin ruido

José Corredor Matheos

Ed. Tusquets, 2013. 136 pp., 13 euros

Sin ruido, título exacto para nombrar un libro que discurre entre el silencio, palabra presente en el poema inicial, y el silencio, que comparece en el de cierre. El silencio es, se afirma, de donde brotan los poemas y el silencio ¿es donde encuentra la palabra su cumplimiento, tal como se pregunta la voz de este libro? Aunque se podría rastrear esta problemática a lo largo de toda su obra, es a partir de Carta a Li-Po (1975) cuando Corredor-Matheos (Alcázar de san Juan, Ciudad Real, 1929) da un paso decidido en su escritura hacia una esencialización del decir y una interrogación sobre la poesía, que han pasado a ser marcas de su quehacer. ¿De dónde surgen estos poemas? Otro de sus libros, *El don de la ignorancia* (2004), y el título es muy relevante, daba la respuesta: "Qué extraño es estar vivo". Es esa extrañeza la que produce el asombro, y el gozo, ante todas las cosas: la primera lluvia del otoño, unas nubes. No son necesarios pretextos extraordinarios cuando la mirada es penetrante y ahonda en lo que se muestra para transcenderlo en su indagación hacia el ser. Un ser que no acaba de manifestarse, se diría que se oculta aunque da alguna seña y en la indagación de ello el poema pregunta: "¿Qué cosa con las cosas,/ si es que son más que sombras?/ ¿Y qué cosa o qué sombra/ eres tú?" **Un tú que, si apunta al personaje del poema y, tras él, al propio poeta, no puede dejar de ser percibido por el lector como dirigido a sí mismo, sacudiéndolo de sus certezas.** En ese sentido, en otro de los textos, también en segunda persona, se lee "Has sido destinado/ al sacrificio/ ofrecido a unos dioses/ que no existen".

En último término se trata del desvalimiento del vivir, del saber que es vivir para la muerte; sin embargo, el sujeto se entrega a la vivencia de las cosas, de lo existente, y con tal intensidad que puede decir "El mundo ahora está/ entrando en ti", es decir, se da una interpenetración con lo otro del yo, yo y mundo se funden confundidos en una misma y única esencia. En *Un pez que va por el jardín* (2007) se hacía explícita esta convivencia: "Yo soy un pez […] Y soy también un árbol […] Soy un pájaro", donde se rehace una conocida fórmula de Empédocles.

Una experiencia de este tipo, ser lo otro, no puede no tener consecuencias en el decir, que se ve abocado a forzar el lenguaje, y la expresión ha de recurrir a los contrastes léxicos, a la paradoja, y así se lee: "Sentir profundo amor/ por la tierra […] y vivir desterrado", "Qué paz, la de sentirse/ estar aquí, no estando" o "¿Qué podrá importar/ entonces el poema,/ ante el gozo de ser/ en el no ser?". Es el peaje al que hay que someterse cuando se pretende penetrar en el secreto, entregarse a él, darle voz. Por todo lo dicho, ya se comprende que la escritura, por su intento de abrirse paso más allá de lo real hacia otra realidad que se sabe más real, por decirlo así, hace del poema camino de aprendizaje que ha de vencer el desconcierto de no comprender y vivir cada instante como verdadero acontecimiento, lo que sitúa a este poeta en la estética más exigente y fructífera de la modernidad. José Corredor-Matheos publicó su primer libro de poesía en 1953 y desde entonces su trayectoria ha sido ascendente. Reunida su obra anterior en *Desolación y vuelo*, este *Sin ruido* contiene unos de sus mejores poemas, llenos de

emoción y sabiduría. ***TÚA BLESA | El cultural de El Mundo 13/9/2013***

Foto: Manuel Jordá (El Mundo)

MANUEL JULIÁ

El poeta que metió un penalti

En el superpoblado mundillo de la poesía española, en la burbuja de los escritores españoles, que pronto estallará, como la burbuja del ladrillo, emerge de vez en cuando un poeta o un libro que nos sorprende: este es el caso de 'El sueño de la muerte', de Manuel Juliá (ilustrado con fotografías de Santos Montes, Editorial Hiperión, 2013). Con sus poemas, Juliá se ha instalado entre los poetas de primera metiéndoles este penalti, este libro-gol.

La singular trayectoria de este poeta llama la atención: ex boxeador, columnista del diario 'Marca', funcionario, enterrador de malos libros (es un gran lector y su agudeza crítica no deja a títere con cabeza), admirador y gran conocedor de Shakespeare, hijo de un padre minero de Puertollano, Ciudad Real... Y, a pesar de haber publicado ya varios libros de poesía, narrativa, periodismo y crónicas de deporte, nadie parecía darle mucha importancia a su obra entre los poetas de la primera división española, donde, como en el fútbol, todo se cuece entre Barcelona y Madrid. Pero de pronto aparece 'El sueño de la muerte', y como si se tratara de un penalti en el que el escritor se las juega todas, acierta y ya empiezan a oírse los primeros aplausos de las gradas. En la literatura en lengua castellana, ya desde el siglo XV, en la 'Danza de la Muerte', un clérigo le dice a la Muerte: 'No veo que tienes gesto de lector / tú que me convidas a que vaya a leer; / no vi en Salamanca maestro ni doctor / que tal gesto tenga ni tal parecer. / Bien sé que con arte me quieres hacer / que vaya a tu danza para me matar...'.

La invitación a la danza de la lectura que nos lanza Manuel Juliá con su libro no es, claro está, la misma que la invitación de la danza de la Muerte, todo lo contrario: es una invitación a la celebración de la vida. Durante la transición de la Edad Media al Renacimiento, Jorge Manrique, escribe las 'Coplas por la muerte de su padre' (tradición en la cual podemos inscribir el segundo apartado del libro de Manuel Juliá, el que está relacionado con los recuerdos de su padre y, en mi opinión, donde se encuentran los mejores poemas de El sueño de la muerte), al principio Jorge Manrique, como Manuel Juliá, nos invita no sólo a leerlo, sino a reflexionar, y dice lo siguiente: 'Recuerde el alma dormida / avive el seso y despierte / contemplando / cómo se pasa la vida, / cómo se viene la muerte / tan callando, / cuan presto se va el placer, / cómo después de acordado, / da dolor; / cómo, a nuestro parecer, / cualquier tiempo pasado / fue mejor".

En la estela de la poesía española en castellano podernos enmarcar 'El sueño de la muerte', entre otros libros que han sido fundamentales en la posguerra española como 'Hijos de la ira' (1944), de Dámaso Alonso, donde en el poema 'Insomnio' también nos habla desde la perspectiva de la vida vista como una

muerte lúcida y escribe: 'Madrid es una ciudad de más de un millón de cadáveres (según las últimas estadísticas). / A veces en la noche yo me revuelvo y me incorporo en este nicho en el que hace 45 años que me pudro'. Podríamos citar muchos libros más, y poemas sueltos, donde la perspectiva de la muerte en vida, o de la muerte en general, es tratada de diferentes modos como 'Primavera de la muerte' (1946), de Carlos Bousoño**,** 'Los muertos' (1947), de José Luis Hidalgo, 'Dibujo de la muerte' (1971), de Guillermo Carnero, o 'La muerte únicamente' (1984), de Luis Antonio de Villena. Todos estos libros de un gran nivel estético y ético, todos compañeros de viaje de 'El sueño de la muerte'. Conocí a Manuel Juliá, por casualidad, o porque el destino lo había decidido así, en el año 2005. A partir de aquel primer encuentro he seguido la evolución de su obra y esto ha hecho que tuve el privilegio de leer el manuscrito de 'El sueño de la muerte' antes de que lo entregara a la editorial Hiperión. Entonces le escribí lo siguiente: "He leído el manuscrito de tu libro 'El sueño de la muerte'. Me parece un libro intenso e imaginativo a la vez. Su arraigo en la realidad**,** la realidad de tu infancia y de tu vida, rezuma por todas partes y eso hace que sea emocionante. Por otro lado, cuando usas imágenes y metáforas para expresar esa realidad, no son superfluas ni buscando el aplauso intelectual, sino que consolidan la emoción auténtica de tu visión del mundo, de tu experiencia. Esa combinación, realismo emocional e imaginación emocionada, hace que el libro se disfrute y te duela a la vez porque, a fin de cuentas, la muerte y el tiempo pasado son el tema central. O sea, es un libro de elegías pero sin llantos ni exageraciones melodramáticas o nostalgias cursis". Esto que escribí antes de que naciera el libro es lo mismo que pienso ahora que ya está en las manos del lector o lectora.

Dionisio Cañas en El Mundo **14/6/2013**

José María Rodríguez González se adentra en la iconografía de la Catedral de Cuenca

La iconografía de los arcos góticos de la Catedral de Santa María de Cuenca tiene su esplendor en la reforma acometida en el siglo XV y principios del XVI siendo obispo Lope Barrientos.

“Los ojos del cuerpo se han cerrar para que se abran los del alma con los que se puede contemplar la imagen invisible”. Estas lindas palabras de Plotino en el siglo III d.C. me sirven para iniciar el comentario de una obra basada en la Iconografía e Iconología de la Catedral de Cuenca.

Las catedrales, fueron y siguen siendo, el centro neurálgico de la cultura de un tiempo histórico. A su alrededor, la vida social, cultural y económica marcó las pautas de un Medievo en su inicio, de una Modernidad en su amplio desarrollo humanístico y de una Contemporaneidad como centro artístico y religioso para una sociedad que necesita la reflexión y el sentimiento como base de futuro.

En la pasada Feria del Libro de Cuenca, el día final de clausura, tuvimos la oportunidad de escuchar y asistir a la puesta de largo de un excelente trabajo, original

por su investigación y desarrollo y que tiene a la Catedral conquense como centro de él y a J Mª Rodríguez González como su autor.

La iconografía de los arcos góticos de la Catedral de Santa María de Cuenca tiene su esplendor en la reforma acometida en el siglo XV y principios del XVI siendo obispo Lope Barrientos. Las representaciones iconográficas en el Medievo debían de cumplir tres objetivos fundamentales: adornar el edificio, evocar los acontecimientos más destacados y desempeñar una labor pedagógica.

Teniendo en cuenta estas premisas, la iconografía que presenta nuestra catedral es de tipo fantástico, mitológico, zoológico y humano. Intercalados entre ellos encontramos iconos de tipo vegetal como hojas, tallos, frutas y vástagos serpenteados a lo largo de arcos, separados por cintas decorativas en distintas posiciones y formas. Estas palabras de José María Rodríguez justifican, sin duda, el objetivo planteado para elaborar concienzudamente este valiosísimo trabajo que viene a completar lo mucho investigado y publicado sobre nuestra Catedral.

La. Diputación e Iberdrola han financiado el coste de la obra „Iconografía de la Catedral de Cuenca", en un lujoso formato a todo color, bien presentado en maquetación y calidad de los materiales que hacen de este trabajo un valioso medio de divulgación y estudio acorde a las necesidades y deseos de su objetivo que no es otro que dar a conocer el valor pedagógico, artístico y teológico del templo más importante de nuestra ciudad.

Un minucioso tratado, analizando los diferentes iconos labrados en piedra, incardinados bajo el color y la conceptualización arquitectónica y escultórica de una obra magna, te llevan al estudio singularizado de aquellas enseñanzas cristianas que buscaban adoctrinar al pueblo ofreciendo modelos a imitar en la enmienda de sus vidas con un magnífico tratado literario y plástico. Todo ello, a color, con una descripción pormenorizada por el autor, en una investigación exhaustiva, ofrece al interesado en ello, una magnífica obra a tener en cuenta para el conocimiento de nuestra Historia conquense.
José María Rodríguez, profesor y actualmente Asesor Docente dentro del organigrama de la Coordinación Provincial de Educación, vuelve a ofrecernos un extraordinario trabajo como fruto de siete años de investigación, al que le damos nuestra más sincera enhorabuena. Con esta obra, se completa la amplia Bibliografía que nuestro templo religioso conquense ha generado desde tiempos atrás.

Miguel Romero Las Noticias de Cuenca

Revista TENDENCIAS TOLEDO

El “Muy Interesante” de los toledanos reanuda su andadura para quedarse

La Biblioteca de Castilla-La Mancha acogió la presentación del segundo número de la revista cultural 'Tendencias Toledo', que adquiere una periodicidad mensual definitivamente

El segundo número de la revista de divulgación cultural*Tendencias Toledo*, que inició su andadura a comienzos del verano, ya está en los kioscos y ha regresado para quedarse. Tendrá una periodicidad semanal y mantendrá, ahora consolidados, los bloques y señas de identidad que ya fue posible apreciar en el primer número.En palabras de su director, el periodista Miguel Larriba, que presentó ayer este nuevo ejemplar en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, «el proyecto ha dejado de ser „el primer paso“ que dimos en el número uno para convertirse en una iniciativa consolidada, que estará lista cada mes en los principales puntos de venta de la ciudad».

El número dos de *Tendencias Toledo* -que incluye las normas de publicación para quienes deseen hacerles llegar sus artículos, que deberán enviarse a la dirección de correo electrónico **tendencias@tendenciasdyc.es**- «tiene la intención de convertirse en algo así como la revista *Muy Interesante* para la gente de esta ciudad». Según Santiago Sastre, subdirector del nuevo medio, *Tendencias Toledo* es una publicación que vuelve los ojos al pasado sin renunciar a la actualidad: «Estamos en octubre e incluimos artículos sobre artesanía, Santa Teresa de Jesús y la localidad de Urda, que se corresponden, respectivamente, con la celebración de Farcama, la fiesta de la santa abulense y el año jubilar en honor al Cristo de la Vera Cruz».

El arqueólogo Bienvenido Maquedano es el autor de „Artesanía: Disfrutar con los cinco sentidos“, con el que comienza la nueva revista. Le sigue una pequeña monografía del propio Miguel Larriba sobre la mezquita del Cristo de la Luz (en el apartado „Yo soy...“, dedicado a monumentos o elementos representativos de la ciudad). A continuación va un artículo de Santiago Sastre sobre santa Teresa y otro de Adolfo de Mingo y Vega Hernández Carriba sobre el aniversario de la película „Los tres mosqueteros“, «el rodaje que mayor número de estrellas de cine ha traído a Toledo». El viajero alemán del siglo XV Jerónimo Münzer es el personaje elegido para el bloque „El Toledo que vio...“, mientras que el „Leyendario“ está dedicado, en esta ocasión, a „La lúgubre historia de una mano“. El arquitecto del siglo XVIII Narciso Tomé alimenta dos apartados: „Toledo y sus creadores“ y „El Toledo de papel“, por Santiago Gómez. „Tesoros de hierro“ es el título del artículo de S. Sánchez-Cabrera sobre la rejería de la Catedral de Toledo, al que sigue el capítulo „Un destino en la provincia“, dedicado a Urda (obra de María Luisa González Ruiz).

Tendencias Toledo mantiene, además, su intención de administrar pequeñas píldoras y curiosidades sobre la ciudad a través de dobles páginas en donde hay también espacio para reseñas de nuevas publicaciones, efemérides, una „Toledopedia“ -que, a imagen de la Wikipedia en Internet, profundiza en elementos toledanistas- y recortes de prensa antiguos, entre otros. La revista, por último, mantiene un poderoso diseño visual a través de ilustraciones realizadas por su director de arte y editor, José Luis Merchán.

ademingo@diariolatribuna.com; 8-10-2013

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO TRIGÉSIMOSEXTA ENTREGA

136 Año IV/ 18 de octubre de 2013

En el Centenario de Miguel Alonso Calvo

(Ramón de Garciasol)

El pasado domingo, día de San Miguel, se cumplió el Centenario del nacimiento de otro gran escritor alcarreño (el segundo que hemos celebrado, o deberíamos haber celebrado, en ese mes de septiembre). Concretamente de Miguel Alonso Calvo, nacido en Humanes en 1913, y que pasó a la historia de la literatura española bajo el seudónimo de Ramón de Garciasol. Un apelativo que tuvo que usar –según él mismo confesó- por mor de cuestiones sociales, pero del que convendría ir apeándole porque la fuerza de su poesía, y de su literatura, iba inmersa en su estuche de hombre completo. Y con su nombre real debe permanecer.

El pasado domingo, en el aniversario exacto de su nacimiento, el Ayuntamiento de Humanes y la Diputación Provincial le ofrecieron el justo homenaje de memoria y fervor. Quizás no todos conocían bien a Miguel Alonso Calvo, y aún menos hayan leído una parte, siquiera mínima, de su obra estupenda. Pero su nombre sonó (y su apelativo o seudónimo, que al final llevaba como una carga autoimpuesta) y los aplausos en su memoria sonaron. Era lo justo.

Hace muchos años, en 1976, escribí un artículo que me publicaron estas páginas de "Nueva Alcarria", en homenaje a la figura, entonces aún viva, de Miguel Alonso Calvo. Luego me enteré que no gustaron, en los círculos oficiales de aquellos días, en los que todavía los "secretas" del Gobierno Civil andaban haciendo listas, y posiblemente Miguel Alonso ni se enteró. Las he releído y he creído que podían volver a publicarse, porque yo suscribo todas y cada una de sus frases como si las hubiera escrito hoy mismo. Hacerse viejo tiene estos desmanes: que a veces uno llega a autocitarse, nunca se sabe si por aucomplacencia o por llenar el expediente. En todo caso, entre las virtudes que más admiro está la de la sinceridad. Y ahí van mis pensamientos acerca de este escritor campiñero, al que hoy, como entonces, sigo admirando. Bueno, no como entonces: ahora le admiro mucho más.

Noticia de Miguel Alonso Calvo

Tengo entre las manos un libro único, sin par; un libro de poemas que escribió, hace ya algunos años, un hombre nacido en nuestra tierra. Un hombre que ha puesto, en el lento y magnífico caminar de la literatura castellana, a lo largo de los siglos su voz pura y honda, su rasgo singularísimo, que le acrece en la nómina de los poetas guadalajareños como uno de sus más altos y significativos nombres. Oscurecido, durante muchos años, en este solar de su nacimiento: haciendo de profeta en una tierra que no es la suya. Publicando libros y levantando un nombre que pertenece ya a la más exigente línea de purezas y calidades.

Miguel Alonso Calvo nació en Humanes de Mohernando el 29 de septiembre de 1913. Su nombre conocido en este imperio de las letras, en este camino de los sentimientos y las humanidades, es otro: Ramón de Garciasol. En Guadalajara estudió el Bachillerato, y en la Universidad de Madrid se licenció en Derecho. Después, fue su producción literaria. Si muy

importante su vertiente poética, de la que aquí tratamos, no lo es menos la de prosista, en la que ha dejado obras de gran valía en el campo de la crítica literaria y del ensayo. Recordamos aún la lectura, hace ya años, de su magnífico estudio sobre Cervantes, uno de los más serios y profundos sobre el terna: «Claves de España: Cervantes y el Quijote».

Más de diez libros de poesía ha publicado Garciasol. Este de entre las manos ahora sacado le denomina «Apelación al tiempo». Son varias las facetas que en él, igual que en su obra toda, afloran con fuerza ante la sensibilidad del lector. La seriedad de su vida se trasluce en sus palabras, en su obra. La patética concreción de temas y formas acrisola a este poeta y le muestra en la nómina de los hondísimos decidores del idioma. De aquellos que luchan, a brazo partido, de modo quizás tan vehemente como lúcido, con el idioma, para sacarle su secreto, para modelar con su barro de palabras la única verdad que merece ser tratada: la vida del hombre y su destino.

En «Apelación al tiempo» son varios los temas tratados. Vemos como más importantes la preocupación por la muerte, por la justificación del existir. Aún dentro de un ateísmo desprovisto de luces y paternalismo, Garciasol cree que la vida humana, por el sufrimiento que arrastra, y aun por su valor en sí misma, no acaba nunca. Ese permanecer en las obras, en los recuerdos; el valor indudable de haber vivido.

Otros temas angustiosos, acongojantes, se tratan en las páginas de este libro. La irrenunciabilidad de la realidad, el temor del amor, los recuerdos, la muerte que revela. Y aún otros temas de profunda vena situados en otros tantos paisajes y entornos españoles, tierra donde cualquier serio sentimiento tiene su natural marco.

Decasílabos predominan técnicamente. Riqueza soberbia en el léxico, creación de palabras nuevas, utilización de otras extrañas, bellísimas, justamente colocadas siempre. «Atroz desgarradura», «alharaquienta verborrea», «turbión de llanto huracanado». Señor del idioma, Garciasol le crece y perfecciona con su trato maestro. La lengua castellana la hacen los poetas como este alcarreño.

Los recuerdos de la infancia emergen a menudo. Y así salta entre las líneas el nombre, la figura de Guadalajara, de su tierra toda. «Yo nací en el otoño, con los frutos, las lluvias de septiembre, en la Castilla paniega del Henares, entre grises mediantines, en flor de artesanía». Y en esta Alcarria querida ve el contrapunto de muchas anímicas y humanas tormentas. Ese poema que dedica al «hombre de Hueva», vencido viejo en el que vislumbra a su abuelo aldeano, y en ellos canta al humano campesino, que dio toda la vida por un poco de leña ardiendo ante las rodillas flacas. Va recordando días de Guadalajara en él, «el aire, el cielo azul con alcotanes, y nubes esponjosas, recién hechas sobre los montecillos de espliego, con blancura de yeso sonrosado, con jaras secas, rubios colmenares…» y al fin le cae el llanto, sin remedio: «Todo me lo tapaba ese haz de leña gris, que hizo gris este paisaje, tan entrañable tierra de mi tierra, con zureo de tiempo colmenero, con un decir de muertos y de pámpanos».

Ramón de Garciasol lleva su tierra de Guadalajara en la mano que escribe, en el ojo que no ve (es ciego) y en el alma que se extasía de recuerdos. Lleva la gente nuestra, los nombres de los pueblos, la vena cálida y humana de la Alcarria siempre soterrada y siempre fluyendo en su poesía. Un gran poeta provincial al que hasta ahora, quizás por desconocimiento, no se le ha hecho demasiado caso. Hora es de enviarle nuestro saludo, de saber de él

en su dimensión más plena, de escucharle, quizás, en alguno de esos recítales que de vez en cuando por aquí se organizan para que mane la poesía verdadera.

Presencia de Ramón de Garciasol

Según declaró Miguel Alonso en alguna ocasión, y después de conseguir la licenciatura en Derecho pero no querer ejercerla para no tener que aplicar las leyes, -que él consideraba injustas- del Estado español autárquico, decidió iniciar una nueva vida que habría de girar en torno a las letras, a la creación poética, a la reflexión humanista. Y así decidió llamarse **Ramón** como aumentativo de "rama fuerte", **García**, como un apellido netamente español, y **Sol**, como símbolo de esperanza, una de las virtudes teologales que día a día profesó.

No cabe aquí hacer una reseña completa de su obra. Menos aún de su vida, que fue tan sencilla que giró siempre en torno a su obra. Chiquillo en Humanes, hijo de un zapatero, estudió en el Instituto de Guadalajara y luego fue a Madrid a cursar Derecho. En el Madrid de la República, se entusiasmó con las ideas sociales de izquierdas, como otros al mismo tiempo lo hicieron con las de derechas. Ajeno a que aquel intercambio de ideas acabaría muy pronto con un larguísimo y cruel intercambio de disparos y de horrores. Amistó con Antonio Buero Vallejo, de su misma generación, y colaboró con él y con otros muchachos de su edad en aquel periódico que salió (uno más, de tantos…) bajo la palmera del patio del Instituto: "El Bachiller Arriacense" se llamaba. Ya Miguel escribía versos, que Antonio ilustraba con sus dibujos.

Después, la Guerra. La locura en la que muchos murieron y otros acabaron tocados para siempre. Ni Buero ni Alonso se marcharon. En su "exilio interior", caminantes de "la otredad" fueron dando sus expresiones, siempre tamizadas por la censura, pero con la pasión y la claridad de sus jóvenes corazones, y la seguridad (y la esperanza) de que llegaría un día de sol.

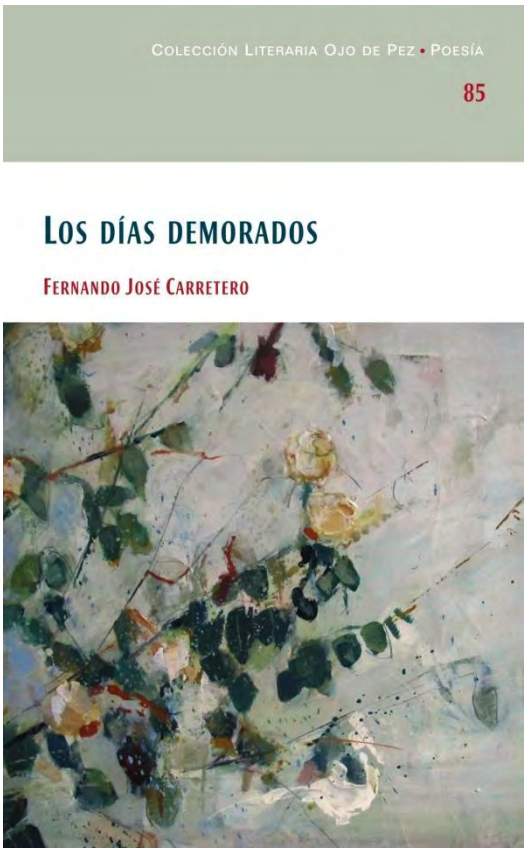
Quien conocía a Miguel Alonso Calvo, dice de él que era (como pedía Cervantes, su ídolo) "grave sin presunción, alegre si bajeza". En los círculos literarios de Madrid se movió siempre recatado y admirado en silencio por muchos: desde el Café Gijón a la Tertulia Literaria Hispanoamericana, vivió muchas tardes de lecturas y charletas con García Nieto, Leopoldo de Luis, Montesinos, Cela, Gerardo Diego, Aleixandre y Alonso Gamo. Como a este último, la Real Academia le concedió el Premio Fastenrath, en 1962, por su "Lección de Rubén Darío". Mientras él seguía analizando, diseccionando y aplaudiendo la obra de Miguel de Cervantes, del que escribió su biografía, y un ensayo que siempre he tenido de libro de cabecera, la "Meditación del Quijote", un libro inmenso y profundo, un libro propio de un sabio, de un intelectual profundo, de un hombre recto.

Eso es lo que era Miguel Alonso Calvo, a quien la "Revista "Anthropos" dedicó en 1989 un número especial que fue muy comentado, y a quien Blanco, Esteban y Calero dedicaron una entrevista en la Revista "Añil" el año antes de morir, en 1993, en la que expresaba con serenidad su tranquila espera de la muerte por haberse ocupado en sus escritos del prójimo, de la justicia, de la libertad, de la cultura y de todo aquello que procura la felicidad de los humanos. En ella terminaba diciendo que la conclusión a la que había llegado (y mientras viviera toda conclusión era provisional) era la de que "sólo mediante la cultura, mediante el diálogo, se podrá llegar a alcanzar algún día la fraternidad, la solidaridad".

Ahora que se cumplen, que se acaban de cumplir, los cien años del nacimiento de este admirable paisano, solo me queda esperar que su mensaje se difunda, porque no toda vida y obra importante debe

resignarse a acabar en una placa de bronce o unos discursos de los que a la sazón nos mandan, sino que debe llegar a las futuras generaciones, y si en este caso Miguel Alonso escribió versos, pues que podamos leerlos, y si dijo sazonadas razones en pro de la cultura y la sabiduría, que nos sea dado conocerlas, y asimilarlas.

Antonio Herrera Casado



Los días demorados

Fernando José Carretero

Biblioteca de Autores Manchegos;
Diputación de Ciudad Real, 2013

Ángel Caballero ensalza la nueva obra poética de Fernando José Carretero, editada por la BAM de la Diputación Provincial

La última obra poética de Fernando José Carretero "Los días demorados", se ha presentado esta tarde en el salón de actos de la Biblioteca Pública de Ciudad Real. El libro, que configura el número 85 de la colección literaria Ojo de Pez, que edita la Biblioteca de Autores Manchegos de la Diputación Provincial, recoge un conjunto de poemas fechados entre 1984 y 2006, desarrollándose a lo largo de tres partes, la primera de las cuales adopta el título que da nombre genérico a la obra; el segundo se abre con el epígrafe "Densa materia del silencio" y el tercero "Un poema recuperado".

En el acto ha intervenido el vicepresidente primero de la Diputación y responsable de la BAM, Ángel Caballero, que ha destacado tres conceptos del libro de poemas: su singularidad, su sensibilidad y su cultura. "Singularidad: porque es un texto muy personal, muy diferente, pero al mismo tiempo muy legible, muy fácil de leer en el sentido más puro del lenguaje. Sensibilidad: porque en cada poema va dejando retazos de una visión serena y estética de la vida, observándola con un prisma pausado, incluso que parece musical muchas veces. Y Cultura: porque hay una constante veta literaria y culturalista por debajo de todo el texto, siempre de una manera tranquila, muy sutil, precisamente para no apabullar al lector. Y ello a su vez con una preocupación latente por el lenguaje, por la disposición y elaboración de los versos". Caballero ha insistido en que se trata de un libro para disfrutarlo, sin apresuramiento pero con mucha atención y disposición. No le han faltado tampoco referencias al apoyo que desde la Diputación de Ciudad Real se hace por difundir la cultura y, en este caso, la literatura a través del Servicio de Cultura que "sigue ofreciendo, con Ojo de Pez y las otras dos colecciones de la BAM a todos los autores y temas de nuestra provincia que contribuyen a enriquecernos cultural e intelectualmente". Finalmente ha felicitado a su autor, Fernando José Carretero, por volver de nuevo a la Biblioteca de Autores

Manchegos, y ha agradecido a la Biblioteca Pública de Ciudad Real la colaboración prestada para ser escenario de esta presentación y a Aurora Golderos, filóloga y compañera del autor, por ser introducir a los asistentes en las páginas del libro a través de sus magistrales comentarios y conocimientos literarios. Asimismo ha tenido palabras de agradecimiento a Rosa Salinero que ha ilustrado con su pintura la cubierta de “Los días demorados”, a propuesta del propio autor.

El campo de las sepulturas

La necrópolis puertollanense se presenta el día 4
González Ortiz habla en un libro del Campo de las Sepulturas

En 1978 apareció fortuitamente en el Complejo Industrial de Puertollano una Necrópolis de los siglos IV/V d.C. Necrópolis que desapareció sustituida por una planta de fabricación de asfaltos que se instaló en su lugar. José González Ortiz fue un testigo excepcional de aquel descubrimiento del que hoy día no queda nada.

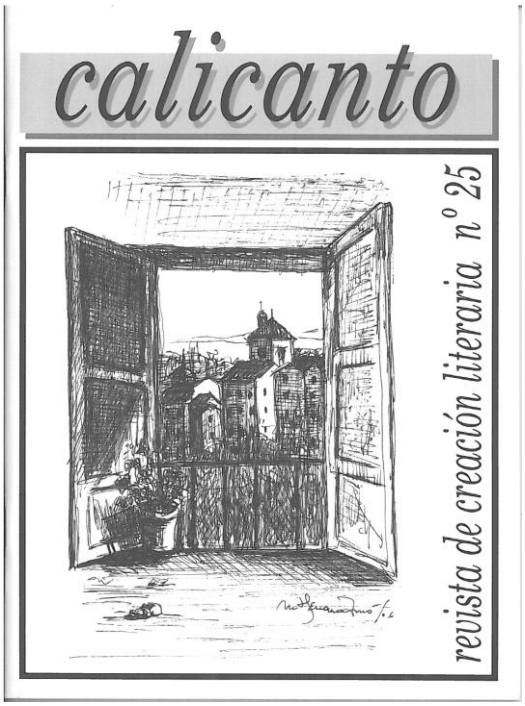
Con el fin de rescatar aquel descubrimiento, el próximo día 4 de octubre, presenta el libro “La Necrópolis de Puertollano” en el ánimo de dar a conocer para generaciones venideras lo que ya inexorablemente se destruyó y perdió, un testimonio humano irrepetible de más de 1600 años de antigüedad.

Hace ya más de tres décadas (jueves 16 de marzo de 1978) que se descubría de forma accidental una serie de enterramientos en el Complejo Industrial de Puertollano. Años más tarde, otra inhumación de las mismas características constructivas y cronología cultural similar fue hallada no muy lejos del lugar donde apareció la primera concentración de sepulturas, en esta ocasión en el año 1989 y en el Polígono Industrial Sepes.

Con anterioridad al año 1978, parece ser que se habían detectado por el lugar otras tumbas de las mismas peculiaridades. Enterramientos todos que, en virtud del lugar donde se hallaron y recurriendo a la toponimia local que figuraba en antiguos documentos, planos y cartas topográficas territoriales

Esta zona se llamó como "Loma de las Sepulturas", "Camino Viejo de las Sepulturas" o "Campo de las Sepulturas". De aquél hallazgo físicamente apenas queda nada (Sólo siete vasijas en el Museo Provincial de Ciudad Real y un enterramiento reconstruido en el Museo de Etnología e Historia de Puertollano). La Necrópolis estaba situada en la parte superior de una pequeña loma, quedando próxima a lo que era las escombreras de la refinería de pizarra bituminosa.

LANZA 1/10/2013 - **Graci Galán**



Latidos que navegan en barcos de papel

1/9/2013

Quería -necesito- respirar aire puro mar adentro: mejora pulmones contaminados, remiten achaques y recupera fuerzas el corazón. Al volver, aguardan turno varios libros y tres revistas de creación literaria, Piedra del Molino, Calicanto y Manxa.

Nacieron libres, son altruistas y sólo buscan racimos de palabras, obras inéditas de nuevos y consagrados autores. Poetas, narradores, críticos, pintores... vienen desde pueblos y ciudades españolas, suramericanas, europeas... Labios desnudos abiertos siempre con amor, esperanzas, latidos que navegan en barcos de papel hacia tierras de nunca jamás.

Realizan una brillante labor cultural, embajadoras de mágicos sueños "allende los mares"; pero luchan como quijotes contra terribles molinos: están menos protegidas que nunca por las instituciones (consejerías, delegaciones, ayuntamientos, diputaciones...) y deben suprimir ediciones (Manxa tuvo 6 anuales y quedan 2), la mitad de páginas (30) y muchos textos valiosos.

Manxa significa en árabe "tierra seca" y trajo luz al final del siniestro túnel franquista (1975). Fundada por el Grupo Literario "Guadiana" de Ciudad Real, es la revista decana de todas las castellano-manchegas y la tercera española (Litoral, Ínsula) que sigue viaje cargada de poemas. Cito su primer editorial: "Con modestia, con sencillez y al mismo tiempo con un poco de audacia nos atrevemos a salir a la calle. Los poetas -excepto algunos- somos como aquel célebre sastre que cosía de balde y ponía el hilo."

Generaciones de poetas han visitado Manxa, que cumplirá 38 años en noviembre. Digitalizada por el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, su trayectoria la podemos repasar en Internet (www.uclm.es/ceclm/b_virtual/revistas/manxa/). Hoy dirigida por Eugenio Arce y coordinada por Esteban Rodríguez, avanza "verso a verso" (grupoliterarioguadiana.blogspot.com.es/).

El Nº XLVII. 2ª Época. Invierno-Primavera, 2013, trae poesía, narrativa, los autores premiados en el XIII Certamen Nacional de Poesía "Guadiana", Antonio Manuel Moreno (Alcalá de Henares) y Alfonso García (León), reseñas de libros y resumen de las actividades más significativas. Para recordar la figura de José Hierro (Premio Cervantes), ofrece su soneto titulado Vida: "Qué más da que la nada fuera nada/ si más nada será después de todo,/ después de tanto todo para nada." (p.3)

Calicanto se hace mayor y más bella. Creada por el Grupo Literario "Azuer", cuenta desde sus inicios (1996) con la colaboración fraternal del Ayuntamiento de Manzanares (Área de Cultura). El Nº 25 celebra 17 años reuniendo poemas de José Corredor-Matheos, Antonio Hernández,

María Sanz (premios nacionales de poesía) y destacados poetas locales como Teo Serna, Jerónimo Calero, Manuel Laespada y Antonio García de Dionisio, director de una revista muy necesaria.

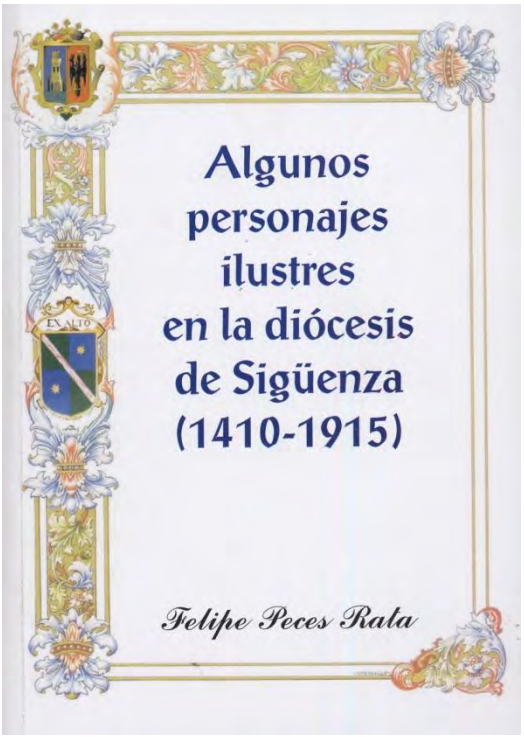
Presenta curiosos relatos de Cosme Jiménez (El ojo de la cerradura), Juan Manuel Gutiérrez (¿Un encuentro?) y José María Matas (Puro teatro), ganador del XI Premio Nacional de Relato Corto "Calicanto". Manuel Agustín Serrano, pintor y poeta, firma la portada y dos dibujos. Cinco libros son analizados; entre ellos, El don de la batalla, de María Luisa Mora, X Premio Nacional de Poesía "Ciega de Manzanares".

Piedra del Molino surge de la Asociación Cultural "Piedra del Molino" (Arcos de la Frontera, Cádiz), que la funda en 2004. Acaba de publicar su Nº 18, cumple 9 años y su prestigio la consolida como referente cultural. Acompañada por ilustraciones y portada de Luis García Ochoa (San Sebastián, 1920), pintor y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, incluye secciones de traducción (poemas del catalán Jordi Pàmias y del estadounidense Carl Sandburg) y críticas literarias sobre las principales novedades aparecidas en 2013.

"Piedra del Molino" despunta por la calidad de su diseño y colaboraciones líricas: César Antonio Molina, Eloy Sánchez-Rosillo, Manuel López Azorín..., junto a savia joven como Ben Clark o Andrés Catalán; la argentina Amparo Arróspide o los cubanos Clara Luz Hoz y Manuel J. Santayana, forman un escogido grupo que también iluminan 7 poetas manchegos: Julia Rivero, Juana Pinés, Eugenio Arce, José-María González Ortega, Santiago Romero de Ávila, Nicolás del Hierro y Francisco Mena Cantero.

Su director, Jorge de Arco, poeta, crítico literario (AECL) y profesor universitario de literatura infantil y juvenil, considera que la prestigiosa revista mantiene vivos sus ideales originarios de ser "una aliada más en la difusión de las letras y las artes". Según Jorge de Arco, la poesía española en general atraviesa momentos excelentes por la variedad, amplitud de propuestas y confluencia de generaciones. Sin duda, la crisis afecta a la poesía en papel, y por ende, a las editoriales, que arriesgan aún menos; pero a cambio, "Internet es una herramienta útil para conocer buena parte los diferentes movimientos y tendencias que se están generando".

www.josemariagonzalezortega.web.com



Felipe G. Peces Rata *Algunos personajes ilustres en la diócesis de Sigüenza (1410-1915)*,
Sigüenza, El Autor, 2013, 256 pp.

El canónigo-archivero de la catedral seguntina Felipe-Gil Peces nos regala nuevamente otra muestra de su quehacer, puesto que hace muy poco, algo más de un año, dio a la imprenta otro trabajo suyo acerca de los obispos de Sigüenza, un episcopologio que partía desde el año 589 y llegaba hasta la actualidad.
Hoy, vuelve al tema, pero en este ocasión los biografiados, micro-biografiados, para ser más exactos -dada la extensión de alguna biografía-, son nada menos que noventa y dos

personajes relacionados con la diócesis seguntina desde 1410 hasta 1915, aunque, en realidad comience, *quasi* honoríficamente, por Santa María de la Cabeza, la esposa de San Isidro Labrador que, nacida en Caraquiz, murió en 1175, siendo elevada a los altares por Inocencio XII, a finales del siglo XVII.

El prólogo, escrito por el también canónigo de la catedral de Sigüenza Jesús de las Heras Muela, director del semanario *Ecclesia* y de *Ecclesia Digital*, ofrece una visión general del libro, señalando su valor por tratarse de personajes unidos por un denominador común: el "amor a su tierra y, en concreto, a la Iglesia de su tierra". Muchos fueron eclesiásticos, la mayoría, pero otros muchos fueron fundadores, literatos, músicos, políticos, historiadores, "nobles y plebeyos, santos y hasta pecadores".

Traspasado el pórtico continua el libro, que consta de once capítulos más un apéndice y finaliza con un apartado bibliográfico, con una isagoge, o sea, una introducción, brevísima, en la que el autor manifiesta que su deseo al escribirlo fue principalmente "ponerlo al alcance de los amantes de la multi-secular diócesis de Sigüenza", así como poder identificar "las efigies de algunos de sus muchos personajes ilustres (…) ejecutadas en soportes pétreos, textiles y papel", aunque no todos la tengan (en cuyo caso han sido suplidas -en papel apergaminado- por las pendolistas benedictinas del madrileño convento de la Natividad).

El capítulo II, "A guisa de proemio", constituye un auténtico homenaje a la figura de aquel agustino descalzo que fuera obispo de Sigüenza y autor de la voluminosa *Historia de la Diócesis de Sigüenza y de sus Obispos*: fray Toribio Minguella y Arnedo, cuya obra fue continuada por el benemérito canónigo-archivero Aurelio de Federico Fernández, con un cuarto volumen.

Como continuación del capítulo precedente, un tercer capítulo -"Presentación"- sirve para informar al lector acerca del presente libro, que viene a ser un complemento a la obra de los citados investigadores, "recogiendo y ordenando las fotografías de sus efigies [las efigies de los noventa y dos personajes que micro-biografía], que he podido sacar de fuentes auténticas y fidedignas, completándolas con otros datos recogidos en legajos, papeles antiguos, corroídos y desordenados", con vista a la nueva instalación de tan magno elenco, actualmente ubicado en la "Contaduría" del Cabildo, que fue Palacio y Casa de Estudios en la propia catedral; exposición de la que, en 1994, Fernando Sotodosos Ramos escribió elogiosamente: "Está instalada en el marco incomparable (no podía darse otro mejor) del Palacio Episcopal, antigua Universidad de san Antonio de Portacoeli, en el piso alto del armonioso claustro toscano", y que "Comprende los personajes que prestigiaron, con su nombre, sus anales: Obispos auxiliares, Obispos promovidos desde Sigüenza o pertenecientes a ésta, canónigos insignes, colegiales de san Antonio, hijos preclaros, santos diocesanos, etc., etc…".

El quinto capítulo lo dedica Peces Rata a profundizar en las biografías de los distintos personajes que componen el grueso del libro, es decir, de "los santos y personas eminentes en virtud, y las de algunos personajes ilustres que nacieron, vivieron, trabajaron y murieron en la diócesis de Sigüenza" con el fin de que no desaparezcan del todo. Por eso inicia la serie, precisamente, con la breve biografía de Santa María de la Cabeza.

Lo que podríamos considerar como el grueso del libro, su contenido fundamental, comienza en el capítulo VI, que se destina a los personajes datados en el siglo XV, relacionados con el antiguo Colegio de san Antonio

de Porta-Coeli, fundado en 1476 por el canónigo Juan López de Medina, y elevado a la categoría de Universidad por Inocencio VIII en 1489, cuyo lema fue "Ex alto", señalando con ello que la sabiduría viene de arriba.

La nómina contiene media docena de nombres (2 a 7) entre los que figuran el citado fundador Juan López de Medina, fray Francisco Jiménez de Cisneros, Juan Ginés de Sepúlveda, etcétera.

Abusando de la paciencia de nuestros lectores y con el fin de que puedan hacerse una idea del contenido biográfico del libro, mencionaremos los personajes más destacados de cada siglo.

Así, del siglo XVI recoge catorce (8 a 21): Diego Laínez, fray Diego de Landa, San Pascual Baylón, fray Melchor de Prego Cano, fray José de Sigüenza, fray Pedro de Urraca, entre otros, de gran importancia histórica.

Del XVII son ocho (22 a 29) en cuya relación figura una nómina de personajes algo menos conocidos que la anterior: la Venerable María Antonia de Jesús, Antonio Sanz Lozano, fray Diego Ladrón de Guevara Orozco y Calderón, fray Juan de Santa María, etc., que aumentan en los siglos siguientes.

En el XVIII son veinte (30-49), muchos de ellos verdaderos hombres de la Ilustración: Francisco Fabián y Fuero, Francisco Antonio de Lorenzana Butrón, Juan José Arias de Saavedra y Verdugo [de Oquendo], Ramón Falcón y Salcedo, Juan Bautista Sacristán y Galiano Martínez-Atance, Judas-José Romo y Gamboa y otros más; para pasar al XIX con treinta y tres personajes (50-82), con nombres como Mariano Juárez López, Sor Patrocinio "la monja de las llagas", el doctor Juan Creus y Manso, Narciso Martínez-Vallejo Izquierdo, Saturnino López Novoa, Eladio Mozas Santamera, Juan Catalina García López, Manuel Pérez-Villamil y García, Manuel Serrano y Sanz, Hilario Yaben y Yaben (cuya biografía es mucho más extensa que lo normal), Julio de la Llana Hernández, Juan José Ubierna y Eusa, Claro Abánades López, Juan Yela Utrilla, Francisco Layna Serrano, como más conocidos, y, finalmente, diez biografías de otros tantos personajes del siglo XX (hasta 1915), entre ellas las de los Beatos Marciano-José (Filomeno) López López, Julián Navío Colado, José María Ruiz Cano, Gonzalo Gonzalo Gonzalo y Gabriel Barriopedro Tejedor, además de la Beata Teresa de Jesús (Eusebia García García), Doroteo Hernández Vera, Ángel Hidalgo Ibáñez, Juan Ricote Alonso y Vicente Moñux Cabrerizo que, aunque más cercanos en el tiempo, son menos conocidos por el "hombre de la calle" y, de ahí, el mérito del libro que viene a ser un escaparate donde poder disfrutar de sus méritos y virtudes.

En total una extensa relación de noventa y dos personajes, de los que se encuentran multitud de datos, algunos muy llamativos por poco conocidos.

En el "Epílogo", el autor explica al lector que "Aun cuando este libro no produjese otro bien más que el de rememorar a algunos de los muchos personajes ilustres, en la diócesis de Sigüenza, indudablemente su importancia no sería pequeña".

No presume, por tanto, de haber hecho historia, ni de haber dejado una obra perfecta, pero piensa haber trabajado "con conciencia, y de no haber perdonado medio alguno para acercarme a la perfección posible y evitar, si no absolutamente todas, por lo menos aquellas faltas de más bulto a las cuales se niega la indulgencia con justicia".

Bienvenido el libro de Felipe Peces a la ya amplia bibliografía seguntina que tanto contribuye a que sus gentes y sus obras lleguen a todo tipo de lector.

José Ramón López de los Mozos

Amanece, que no es poco

José Luis Cuerda

Ed. Pepitas de calabaza; Logroño, octubre 2013 PVP: 23,00€

Parece lo de siempre y es lo nunca visto: un joven ingeniero español, profesor de la Universidad de Oklahoma, vuelve a España para disfrutar de su año sabático. Su padre le ha comprado una moto con sidecar para realizar viajes de placer los dos juntos. Padre e hijo llegan a un pueblo de montaña, muy escondido. El pueblo parece vacío, pero no lo está. Lo que ocurre es que todos sus vecinos, menos el negro Ngé Ndomo, han ido a misa. Que todos los habitantes del pueblo vayan a misa todos los días del año es lo habitual. El cura se da tal maña con la liturgia que no hay fiel que quiera perderse el espectáculo.

Pero no es esta la única peculiaridad del pueblo. La Guardia Civil, sin ir más lejos, vela por el orden con admirable meticulosidad: los borrachos han de beber su alcohol favorito, de uno en uno y hasta la ebriedad absoluta, los amantes han de gozar en los coitos por igual, los delincuentes deberán confesarse y poner en paz su alma antes de entregarse a las autoridades terrenas…En el pueblo se celebran elecciones generales cada año, y en ellas se eligen, por rigurosa votación, los cargos de alcalde, cura, maestro, puta, marimacho en período de prueba y seis adúlteras.

Reunimos, para uso y disfrute de fieles y neófitos, las piezas clave —inéditas— de una de las películas más celebradas del cine español: *Amanece, que no es poco*, de José Luis Cuerda.

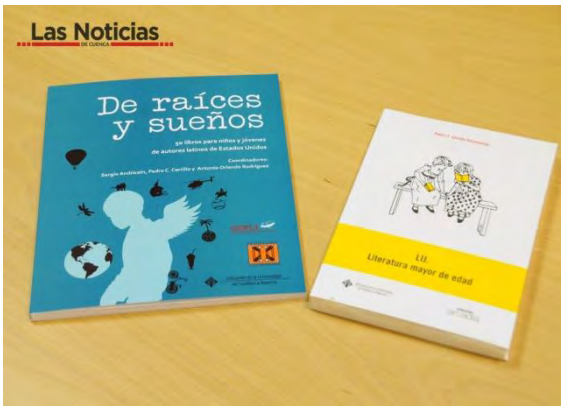
En estas páginas el lector puede encontrar el jugosísimo proyecto inicial, el guión original (con escenas que no se llegaron a filmar o que no entraron en el montaje final) y las fotografías del rodaje, todo aderezado con un prólogo y un magnífico anecdotario redactado por José Luis Cuerda para la ocasión. La suma de estos elementos hace que cualquier fan —presente o futuro— de *Amanece, que no es poco* goce con este libro, un poco más, si cabe, que con la película.

[…] Lo mío, esa es mi firme creencia, no es surrealismo, como se ha dicho, sino pegarle un revolcón a la lógica, fajarse con ella cuerpo a cuerpo y retorcerle el pescuezo hasta que vomite sus últimos argumentos.

Amanece, que no es poco es fruto de un ejercicio de ensimismamiento para buscar las cosas que con más sinceridad y sentimiento llevo dentro. Cosas, intuiciones muchas, que necesito soltar. Algunas, para que dejen de envenenarme; otras, para permitir, como la espuma de la cerveza, que determinados goces me desborden, y otras más, incluso, para enseñar mi propio andamiaje. Busco, entonces, personajes y acciones que «quintaesencien» lo que pienso y siento. […]

José Luis Cuerda nació en Albacete en 1947. Ha dirigido una docena de películas, algunas de ellas fundamentales en la historia del cine español (*Amanece, que no es poco*, *El bosque animado*, *La marrana* o *La lengua de las mariposas*, por citar algunas) y ha producido los tres primeros largometrajes de Alejandro Amenábar. De un tiempo a esta parte elabora vino blanco con la devoción de un santo y recientemente ha amaestrado una cabra, con lo cual ya tiene mucho adelantado.

Web de Pepitas de calabaza



Presentación de las novedades del CEPLI.

El CEPLI presenta dos nuevas publicaciones sobre literatura infantil y juvenil

El Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil (CEPLI) ha presentado en el campus de Cuenca de la UCLM *De raíces y sueños. 50 libros para niños y jóvenes de autores latinos de Estados Unidos*, obra realizada en colaboración con la Fundación Cuatrogatos.

Pedro Cerrillo, director del CEPLI, acompañado de los vicerrectores de Investigación y Cultura y Extensión Universitaria, Julián Garde y María Ángeles Zurilla, respectivamente, ha señalado que con esta novedad editorial se pretende dar a conocer y recomendar la lectura de un conjunto de obras para niños y jóvenes publicadas por creadores latinos de Estados Unidos.

Esta obra, que será presentada en la Feria Internacional del Libro de Miami el 24 de noviembre, cuenta con aportaciones de artistas nacidos en países de Iberoamérica y radicados en Estados Unidos desde donde escriben sus obras, generalmente en castellano; como los nacidos en Estados Unidos de padres inmigrantes iberoamericanos, que escriben en inglés.

Asimismo se ha dado a conocer la monografía *LIJ: literatura mayor de edad*, editada en la colección „Arcadia“ del CEPLI. Proyecto de ocho estudios sobre la Literatura Infantil y Juvenil en los que se habla, entre otros asuntos, de su consideración como literatura con pleno derecho; de la importancia de la voz mediadora del adulto en las primeras edades lectoras; de la poesía infantil como género literario poco explorado; o del canon y los clásicos literarios en su relación con la Literatura Infantil y Juvenil.

10 de Octubre de 2013 Las noticias de Cuenca

"Toledo en tu mano"

se consolida

Ledoria presenta el tercer volumen de su colección sobre temas toledanos. Se trata de una monografía sobre el Puente de San Martín escrita por el arqueólogo Bienvenido Maquedano

La editorial Ledoria sigue apostando por los contenidos locales a través de la colección „Toledo en tu mano“, una línea de pequeños y divulgativos libros a los que se acaba de sumar *El puente de San Martín*, obra del arqueólogo Bienvenido Maquedano. Jesús Muñoz, editor de Ledoria, señaló durante la presentación del nuevo volumen que ya hay previstos varios títulos más sobre asuntos y personajes como la iglesia de Santa Justa y Rufina (a cargo de Mario Arellano), la mezquita del Cristo de la Luz (que escribirá Miguel) y la semblanza histórica de Santiago Camarasa (Juan José Fernández Delgado). «Se trata de una colección que tiene principio (un primer libro sobre el Alcázar de Toledo, escrito por José Luis Isabel), pero no final», añadió Jesús Muñoz para resaltar que se le unirán muchos títulos más. Libros que, parafraseando a Sixto Ramón Parro, el historiador del siglo XIX de cuyo volumen más conocido, *Toledo en la mano* (a su vez adaptación del *Madrid en la mano* de Pedro Felipe Monlau), toma nombre esta joven colección, están unidos por «un mismo amor profesado a Toledo».

Santiago Sastre, escritor y profesor en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, coordinador de la colección „Toledo en tu mano“, destacó la capacidad divulgativa y el estilo literario de Bienvenido Maquedano: «El contenido es interesante, desde luego, porque el autor es un gran historiador, pero al mismo tiempo es de destacar la forma». Características, en suma, que Sastre pretende promover entre los autores que se sumen a esta colección.

El arqueólogo **Bienvenido Maquedano**, autor de libros como *Tierra en los calcetines: en busca del Toledo perdido* (Covarrubias, 2011), en donde hace gala de un estilo totalmente personal a la hora de recoger «la arqueología de verdad», es natural de Puente del Arzobispo. Entre sus proyectos culturales más destacados es necesario destacar la creación de los museos visigodo de Arisgotas y de la cerámica de Puente.

ademingo@diariolatribuna.com - 18 de octubre de 2013

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO TRIGÉSIMOSEXTA ENTREGA

137 Año IV/ 25 de octubre de 2013

La rebelión del presbítero Morell

Francisco Fernández-Santos

Ed. Huerga y Fierro, Madrid, 2012

Hace poco menos de un año (octubre de 2012) comentaba en estas mismas páginas *Azulejo*, unas deliciosas memorias de infancia y juventud del escritor y pensador toledano, residente en París, Francisco Fernández-Santos (Los Cerralbos, 1928). Ahora su autor nos entrega un nuevo libro, en este caso una novela, extensa (450 pags.), cuya primera sorpresa radica en ser un libro profundamente religioso.

Se trata de un relato clásico, una descripción tradicional con escenarios y personajes relativamente cercanos; ambientada en la última década del siglo XX en una ciudad ficticia, Osóbrega, que bien podría ser Peñíscola (Castellón), por su ubicación geográfica y por contar con una sede episcopal. El eje de la trama es la vida de un presbítero, Estanislao Morell, brillante, de gran capacidad intelectual y con una visión (y una vivencia) de la religión profunda y nada ficticia: cree sinceramente en Jesús de Nazaret, el Dios de los humanos, el Dios de los pobres, pero no tanto en la Iglesia, la estructura y la jerarquía que ampara esa doctrina hasta hacerla, en ocasiones, casi ilegible a sus ojos.

Morell, párroco de la principal iglesia de Osóbrega, ha tenido una experiencia difícil en la Curia vaticana y regresa a su país natal para ejercer la "cura de almas" en una parroquia. Pero el problema es que su visión de la fe y de la Iglesia chocan con las de la jerarquía dominante. Al margen de esta trayectoria, están otros personajes menores: Nico, el primo del sacerdote, un ATS y sindicalista, muy conocido y valorado en el pueblo; su eterna novia, Mª Eugenia, una atípica y atractiva economista directiva en un banco local;

así como el obispo del diócesis, monseñor Pedreño, una especie de Juan XXIII en hispano, el vicario Perezagua (el claro antagonista de Morell); el alcalde y otros personajes secundarios.

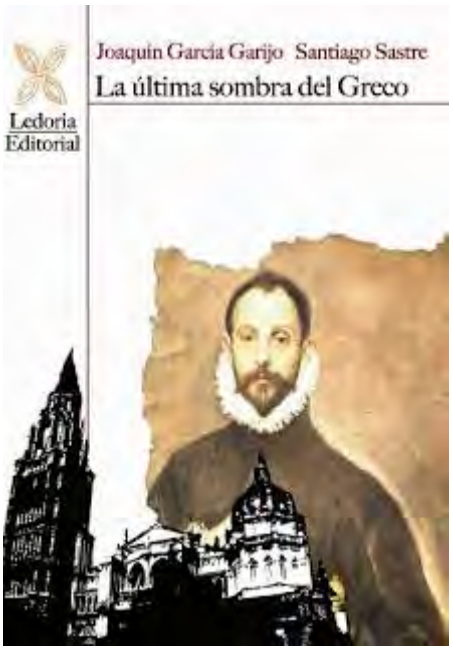
En torno a todos ellos se tejen una serie de extraños fenómenos geológicos que se desatan en el inestable subsuelo de la comarca y despiertan todo tipo de inquietudes. En ese contexto de excitación, Morell se reencuentra con una antigua novia de juventud (ahora viuda), Eulalia, con la que vuelve a iniciar una profunda y arriesgada relación.

No se trata de desvelar el desenlace de la trama, pero sí de insistir en que lo más jugoso de la novela (además de la corrección y agilidad con que está escrita) son las reflexiones humanas, históricas y teológicas del sacerdote, sus dudas y sus avances, sus discusiones con el obispo, con el vicario y con sus más allegados, en las que trasciende una defensa muy clara de una vivencia personal, íntima, de la fe; una vivencia manifestada en la honradez, en la coherencia pero también en la libertad y en la apertura a todo lo que el progreso ha tenido de enriquecedor para la estirpe humana.

Fernández-Santos, que ha brillado en su trayectoria anterior como pensador, ensayista y buen conocedor de la Filosofía de la Ciencia, se nos revela aquí como un hombre profundamente arraigado al fenómeno religioso en sus manifestaciones más profundas y esenciales. Decía al principio que me había producido sorpresa la elección de esta temática porque la trayectoria de Fernández- Santos, allá por los años 60 se centraba sobre todo en la sociología crítica, y en una revisión libre y autónoma del marxismo.

Me parece digno de resaltar que un escritor con un bagaje intelectual tan amplio y universal como el suyo haya venido a recalar en las dificultades y aspiraciones de la fe, afrontando con honradez ese universo y encarnándolo en las contradicciones de un sacerdote como uno cualquiera de los que podríamos cruzarnos por la calle en estos momentos. Una apuesta arriesgada que gustará a unos y molestará a otros tantos, sobre todo a aquellos que todavía identifican vulgarmente izquierda con anti-clericalismo o con increencia.

Alfonso González-Calero



LA ÚLTIMA SOMBRE DEL GRECO

SANTIAGO SASTRE ARIZA/ JOAQUIN GARCÍA GARIJO

ED. LEDORIA TOLEDO, 2013,

Santiago Sastre y Joaquín García Garijo desgranan su segunda novela en un acto en la Biblioteca de Castilla-La Mancha en el Alcázar de Toledo, aunque no desvelan detalle alguno de su trama. "Mejor léanlo y después juzguen", dicen

Una novela dura, con un lenguaje a pie de calle, con la presencia del mal, un inspector de policía, en la que sexo juega también un papel importante y en la que también queda reflejada la crítica social así como la pasión de sus autores por Toledo y El Greco, son los ingredientes de "La Sombra del Greco", la segunda novela de Santiago Sastre y Joaquín García Garijo que se presentaba este viernes, 11 de octubre, en la Biblioteca regional. Una cita que contó con la presencia del concejal de Cultura, Jesús Nicolás; el director de la Biblioteca, Juan Sánchez y el editor, Jesús Muñoz (Ledoria), además de muchos amigos y familiares de los dos escritores que llenaron el salón de actos del emblemático edificio.
Un libro que, por tanto, cuenta con todos los ingredientes de la novela negra como así los fue detallando Sastre durante su intervención. La novedad, dijo el también numerario de la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas, de este libro es que no enlaza con el final del primer caso que tuvo que resolver el inspector Aldana a su llegada a Toledo, "Mazapán Amargo", sino de la página 117. "La historia que conduce a ese crimen se retrotrae a la Guerra de la Independencia, concretamente cuando los franceses inundan y casi destrozan Toledo. La máquina del tiempo nos lleva al Toledo 1808. Es una novela negra, yo diría que bastante negra", apuntaba.

Ni Sastre ni García Garijo ofrecieron detalle alguno de esta nueva aventura, trepidante y apasionante de Martín Aldana, animando por ello a los lectores a comprar el libro. Y en este sentido, el segundo decía: "No es una novela histórica, aunque la historia juega su papel, aunque no daré más detalles, mejor que la lean y juzguen por sí mismos". Garijo explicaba, por su parte, que como en la anterior novela "Toledo es protagonista absoluta. "El casco histórico y el resto de los barrios, la ciudad son un ser vivo, que late en cualquier rincón de sus calles, ya sea en el Polígono industrial, en Buenavista o en la Plaza Mayor. En Mazapán Amargo´´ el amor y el pasado hacían rodar los engranajes internos de la obra,

en esta la codicia es el motor que mueve a los personajes", añadía

En cuanto al Greco y su obra, muy presentes también en la novela, cuando comenzó a gestarse "La última sobra del Greco", la celebración del IV Centenario del fallecimiento del pintor cretense no tenían la importancia y la resonancia que tiene en la actualidad y mucho menos sus autores pensaban que podrían coincidir en el tiempo, 2014. Por lo tanto, señalaba Garijo, "nos declaramos si acaso oportunos, pero sin ninguna vocación de oportunismo". Y a reglón seguido manifestaba: "Queremos resaltar la admiración que sentimos por la obra de El Greco, por sus cuadros, su biografía, oscura a veces y siempre envuelta en polémica, eso fue lo que nos atrajo especialmente para elegirlo como eje del libro". Sobre el hecho de escribir al alimón, Sastre comentó: "A medida que pasa el tiempo yo creo que van siendo mayores nuestra diferencias entre Joaquín y yo, en la manera de pensar y de escribir y esto ha demorado la escritura de la novela, que ha tenido muchos saltos y bajos. Pero la novela es fruto de mucho consenso entre los dos y de puntuales cesiones de una u otra parte como sucede en las parejas. Los dos firmamos al cien por cien la novela y ha habido tal fusión en la escritura que ni siquiera nosotros somos capaces de reconocer un párrafo en el que haya una sola pluma".

En la frontera de la realidad y la ficción

En su intervención, Sastre, uno de los fundadores también del Club de Novela Negra de la Librería Taiga, destacaba que "habrá lectores que quieran analizar la novela desde el prisma de la verosimilitud; es decir, si es cierto, si es coherente, si es factible lo que contamos" y en este sentido, explicó que "es verdad que en materia de turismo, de guías, de medicina y de práctica policial nos hemos asesorado de queridos amigos, pero quiero insistir en que la realidad y la ficción se confunden y en que se extiende una capa de niebla, como esa que llegará pronto al cielo toledano en diciembre, y que hace que la frontera entre los creíble y lo increíble se difumine".

A su juicio, "toda novela te invita a un vuelo y no es bueno que el lector esté pensando a toda costa en pisar el suelo. Es como si nos pedimos un helado, en un cono, con dos bolas, de dos sabores, al final se derriten y se terminan mezclando los sabores. Algo así pasa en esta novela, no hay nada químicamente puro y los hilos con los que se teje la realidad están formados por casualidades, por sueños, por realidades, por imaginaciones...". Así es "La última sombra del Greco"-

En el acto hubo palabras de agradecimiento también al editor, Jesús Muñoz, por su valentía a la hora de afrontar proyectos como esta novela "con la que está cayendo". Con la firma de ejemplares concluía esta presentación que reunió también a poetas y escritores toledanos como María Luisa Mora, Julián Ibánez (uno de los maestros de la novela negra española), Antonio Illán, Rafael Casero, Carlos Rodrigo y Juan José Fernández Delgado, entre otros.

Juani Patiño Carrión/ Toledonews/ 13-X-2013

JOSÉ LÓPEZ MARTÍNEZ

Brasas de la memoria

Eds. Vitruvio, Madrid, 2013 110 PAGS.; 11 €

En el otoño de 2009, José López Martínez (Tomelloso, 1931) publicaba en la revista de poesía Piedra del Molino, un poema inédito, "Hoy he vuelto a caminar". Por entonces, le confesaba a quien esto escribe, que andaba pergeñando un nuevo poemario, pero que el respeto que le imponía este género lírico, le hacía sopesar y repasar cada nuevo texto con paciente y humilde rigor. Ahora, casi un lustro después, llega a mis manos "Brasas de la memoria" (Ediciones Vitruvio. Madrid, 2013), que, en efecto, viene envuelto en los ropajes de la mesura y la coherencia a las que ya nos tiene acostumbrado el escritor manchego.

Entre estas novedosas páginas, descubro el poema citado, y me detengo, de nuevo, en sus versos: "Hoy he vuelto a caminar/ por los paisajes de mi vida;/ duro campo poblado de cardenchas/ que reflejan mi propia biografía (…) He salido a caminar en busca/ de mis añoranzas y mis rebeldías/ y todo anda revuelto por mi sangre/ como ocurre al comienzo de la vida". Y sin duda que, bajo estos acentos de la familiar remembranza, del feliz ayer, del aroma de las tierras castellanas, de la esencia dorada que cobija lo vivido, se mueve esta entrega, que respira un tiempo y un espacio de existenciales sentimientos. Un hálito de trascendente misterio se dibuja entre estos textos, en los que la incertidumbre de la mortal condición humana se torna tema recurrente y sobre él López Martínez se expresa con inspirada dicción: "Morimos, de verdad,/ cuando ya no ayudan a nadie/ las palabras que dejamos escritas,/ ni el calor de nuestros pensamientos".

El poemario se divide en cuatro apartados. Los tres primeros, "Brasas de la memoria", "Agarrados al tiempo" y "La lengua del amor", se ovillan en la temática mencionada. En su coda, "En compañía de otros poetas", se rinde homenaje a autores que han permanecido -y permanecen- muy cerca del alma el escritor castellano. De tal forma, que Juan Ramón vuelve a ser leído y memorado "en esta breve y fría tarde de Nochebuena (…) y sus versos me llenan de una dulce armonía"; al igual que Francisco de Quevedo y Ramón del Valle-Inclán encuentran acomodo junto al gran amigo -ya ido, siempre cercano- Leopoldo de Luis: "Te estoy leyendo en la hora que atardece/ sobre mi corazón y los recuerdos".

En su amplio prólogo, Miguel Galanes afirma que Brasas de la memoria "responde al inventario más íntimo y personal, tras haberse removido la conciencia, mientras se vuelve a hacer y retomar y hacer de nuevo el camino encontrando en el amor la verdad, y lo hasta ahora no hallado".

Mas lo que sí podrá hallar el lector tras estos versos, es el hondo decir de un poeta que refleja en su cántico el amor por las letras y los escenarios que han conformado su pulsión vital y literaria. Además, el dominio del verso y la sabia alternancia estrófica de la que el poeta tomellosero hace gala, convierten este

volumen en una esplendorosa aventura por su férvido y apasionado vivir.
"La memoria es la centinela del cerebro", dejó escrito siglos atrás William Shakespeare. Ardientes son, en verdad, estas brasas de la memoria, que José López Martínez brinda en bandeja al hilo de la soleada primavera.

Jorge de Arco en su blog NOTAS DE UN LECTOR

La revista Barcarola presentó su número 79-80

El pasado jueves, 6 de junio de 2013, en el Museo Municipal de Albacete, se presentó el número 79-80 de la revista de creación literaria *Barcarola*, que se edita gracias al patrocinio conjunto del Ayuntamiento de Albacete y la Diputación, y que disfruta, en sus 368 páginas, con la habitual presencia de trabajos inéditos de los principales creadores literarios del panorama local, nacional e internacional. Juan Bravo y José Manuel Martínez Cano, los directores de Barcarola, fueron los encargados de presentar esta nueva entrega barcaroliana que, como siempre, ha sido diseña y maquetada por los hermanos García Jiménez. Al acto acudieron el concejal de Cultura, Manuel Serrano –en representación del Ayuntamiento de Albacete- y numerosos personalidades de la cultura y sociedad albaceteña que abarrotaron el bello Salón de Plenos del Antiguo Ayuntamiento de Albacete. Al acto fueron invitados diferentes autores, que han participado en esta última entrega de Barcarola, para leer breves fragmentos de sus obras. Entre los mismos destacó, por su calidad, la presencia de Elías Rovira y Andrés García Cerdán.

El índice de este número doble 79-80 de Barcarola contiene, entre otras entregas, un dossier dedicado al Clarín adolescente y su obra inédita. Poemas inéditos de Juan Ramón Jiménez, Francisca Aguirre, Luis Alberto de Cuenca, Fernando Arrabal, José Esteban, Rubén Martín, Elena Román, Alfonso Ponce, Elías Rovira, etc. Narrativa de J.J. Armas Marcelo, Álvaro Lion-Depetre, Juan Luis Mira Candel, Agustín Guimerá, Teodora Lozano Garrido, Enrique Javier de Lara, etc. Un homenaje literario y gráfico al pintor albaceteño Miguel Barnés. Monográficos sobre la figura de Juan Ramírez de Lucas a cargo de Manuel Francisco Reina y "Miguel Hernández… periodista" escrito por José Manuel Carcasés. Entrevista a Fernando Arrabal, etc. Además del dossier dedicado al Clarín adolescente y en el que descubrimos parte de su obra inédita –y que es motivo de nuestra portada- en el sumario de esta nueva edición, correspondiente al mes de mayo de 2013, encontramos la habitual sección de poesía -en el que destacan los inéditos de Juan Ramón Jiménez, Francisca Aguirre, Luis Alberto de Cuenca, Fernando Arrabal, José Esteban, Rubén Martín, Elena Román, Alfonso Ponce, Elías Rovira, Elena Román, etc. En narrativa, entre otros trabajos, destacan los relatos de J.J. Armas Marcelo, Álvaro Lion-Depetre, Agustín

Guimerá, Teodora Lozano Garrido, Enrique Javier de Lara, Juan Luis Mira Candel, etc

HOMENAJE A MIGUEL BARNÉS

El homenaje literario y gráfico al pintor Miguel Barnés –fallecido recientemente- se compone, a su vez, de diferentes trabajos que vienen firmados por Julio Lorenzo, Francisco Jiménez Ramírez, Luis Mayo, José Enguídanos, García Jiménez, Godofredo García y Paco Cebrián García. Entre los trabajos monográficos, que contiene este número primaveral de Barcarola, reseñamos especialmente el que nos ofrece Manuel Francisco Reina y que se titula "Juan Ramírez de Lucas: La Luminosa pasión de García Lorca" y el que presenta José Manuel Carcasés: "Miguel Hernández… periodista". La traducción inédita viene a cargo de José María Alvarez con "Oda por la muerte del Duque de Wellington".
Finalmente en la sección de "Aspectos" publicamos "Vigencia de Albert Camus en su centenario" del codirector de Barcarola José Manuel Martínez Cano; "Cosas horribles" del dramaturgo Francisco Nieva y "Presentación de los Caminos del Tiempo" del también codirector de la revista, Juan Bravo Castillo. "BUSCARINI SUITE"
Finalmente, y para amenizar el acto barcaroliano, la violinista Alina Voicu y el actor Miguel Ángel Gallardo nos ofrecieron "Buscarini Suite", una selección de fragmentos literarios sacados del texto "Armando Buscarini o el arte de pasar hambre" de Juan Manuel de Prada, adaptado al teatro por el actor Miguel Ángel Gallardo. De esta forma la revista Barcarola exhumó los restos de Buscarini de la fosa común del olvido y posibilitó este encuentro literario con Clarín, ambos hijos de la noche y de la bohemia.

Página web de Barcarola; junio 2013

VV. AA. *El Casar y su fiesta de las Candelas*

Guadalajara, Ayuntamiento de El Casar. Concejalía de Cultura, 2013, 208 pp. + CD.

Acaba de ver la luz un libro acerca de la fiesta de las "Candelas de El Casar", editado por su Ayuntamiento a través de la Concejalía de Cultura, por lo que aprovechamos para dejar constancia de que es muy importante que los responsables políticos de los municipios se involucren en dar a conocer sus riquezas culturales a través de publicaciones como esta, digna en contenido y continente, que puedan llegar a todos.

Tras un "Saluda", que más bien debería ser una "introducción" o unas "palabras previas" al contenido del libro, a modo de "pórtico" -para diferenciarse de los tradicionales programas de fiestas- del Alcalde y la Presentación de la Concejal de Cultura, en este caso finalizado en verso, al igual que sucede con unas breves impresiones de Mario Carpintero López, que lleva por título "Las Candelas", que sirven para recordar el desarrollo de la

fiesta y vienen a resumirla, comienzan los trabajos que componen el libro que comentamos, misceláneo.

Inmaculada Moreno Laredo escribe sobre las "Fuentes documentales" y establece la diferencia existente entre los antecedentes religiosos y los históricos. Sobre los primeros señala la existencia de la cofradía de la Virgen del Rosario, originaria de 1578, con la que se conmemoraba la batalla de Lepanto contra el turco, que se encargaba de celebrar las cuatro fiestas anuales en honor a la Virgen: Anunciación, Purificación -o de las Candelas, que es la que describe el libro que tratamos-, Asunción y Natividad, y en cuyos estatutos se inscriben gastos derivados de diversiones y danzas de la época. Esta cofradía desapareció a finales del siglo XVIII.

En la actualidad, señala, son tres las principales manifestaciones religiosas que tienen lugar durante la celebración de la fiesta: el viernes, el capitán entrega una vela a la Virgen; el sábado, la procesión alrededor de la iglesia, con la Virgen llevada en andas por los "quintos" de ese año, seguida de una misa y, el domingo la denominada misa de San Blas en la ermita, tras la que tiene lugar la procesión del santo.

Sobre los segundos, recoge una tradición oral conservada en El Casar, que habla del origen "moro", medieval, de la fiesta que ya dio a conocer Luis Felipe Auñón Carriedo en la revista *Nuestro Pueblo* de 1997, leyenda que sirve para explicar el "origen" de cada uno de los participantes, que no parece muy convincente. Algunos datos de los siglos XVI y XVII parecen indicar la documentación "real" de la fiesta partiendo del Archivo Municipal de Valdetorres de Jarama, donde se conserva una anotación de 1643 en la se indica que dejan las "picas" a los del Casar para su lucimiento, al tiempo que señala su posible origen militar basándose en la denominación de los cargos de quienes intervienen: Capitán, Teniente Abanderado, Sargento, Cabo… y la participación de los "quintos".

Después continua con una relación de los elementos profanos y el análisis y la estructura de la "Carta de Candelas" (Introducción o empiece, Saludo a la Virgen de las Candelas, Retrato de los "Funcioneros", (o sea, de quienes participan directamente en la función festiva: Cura de Candelas, Capitán, Alférez, Sargento, Teniente, Mayordomos -que en las "cartas" antiguas eran conocidos como "Sargentos"-, Suboficial -que solo aparece en una "carta" de 1926-, Cabos -de graduación inferior, encargados de llevar las "picas"-, Pagador -que se correspondería con el Jefe Moro de la leyenda, que va atacar a la soldadesca cristiana y "alude también al cobro de tributos en la época medieval". Es el encargado de portar la carta ensartada en su sable y entregársela al encargado de su lectura-, Mozo de mulas, Yunta -dos mulas engalanadas con ricos arreos y con las ancas "pintadas"(esquiladas formando bellos dibujos en el pelaje), Niño de la bandera -elemento de reciente creación-, Niño de los pichones -también de reciente creación (1956) es el encargado de ofrecer un par de pichones blancos a la Virgen-, Músicos -tambor y dulzaina- y Vestidores de picas); Contra los forasteros, Despedida de la Virgen, Petición de disculpas y felices deseos de despedida.

El capítulo o apartado finaliza con un "A propósito de la Carta y aproximación a la misma", en el que se van dando a conocer los aspectos más interesantes y destacables de todas y cada una de las 46 cartas que se conservan de 1896 a 2013.

Un mapa de la provincia de Guadalajara recoge la ubicación geográfica de algunas fiestas en las que es posible observar alguna similitud con esta del Casar: las Soldadescas de Codes, Mazuecos y

Romanillos de Medinaceli y la botarga de Retiendas, aunque sería muchas más.

María del Ángel Auñón Carriedo escribe sobre "La festividad de Candelas". Un trabajo seriamente construido y que parte del origen cristiano de la fiesta de la Candelaria y su aplicación en El Casar -"en ella se entremezclan con armonía, calor y fervor, el cariño a la Virgen, con ritos profanos de raíz netamente militar"- analiza pormenorizadamente cada uno de los elementos sujetos de la celebración.

Desde nuestro punto de vista este trabajo debería haber abierto el libro para, conociendo la misión de cada personaje, continuar con el desarrollo histórico de la tradición, que podría haber seguido con el texto de Vicente López Arribas, "Las Candelas paso a paso", ya que ambos trabajos son clarificadores y podrían haber servido como introductorios al tema.

Después siguen varios trabajos "colaterales", pero que contribuyen a comprender mejor la fiesta de las Candelas: "La Yunta", escrito por Rubén López Fernández de Heredia y "Artesanía y folclore", de Victoria López Escudero, que subdivide en "Pintar la Yunta", es decir, decorar las ancas de las mulas y "Vestir las picas", principalmente.

El resto del libro es un amplio repertorio de nombres de los "Autores de Cartas", pp. 114-117; los "Niños de los pichones", pp. 118-131; los "Curas de la función", pp. 132-139, y las "Yunta(s) de mulas", pp. 140-143, así como de fotografías de los "Funcioneros" (a doble página), desde 1967 hasta la actualidad, con numerosos huecos temporales, e "Imágenes para el recuerdo", pp. 196-205 (desde el sepia al color), para terminar con una serie de Agradecimientos, Articulistas, Fotografías y Bibliografía.

Un CD contiene las "Cartas" escritas desde 1896 a 2013 y varios temas musicales interpretados por La Rondalla Casareña: "El revoloteo" y la "Jota de Candelas".

Se trata, pues, de un libro interesante y muchas las ideas y datos que de él pueden extraerse a la hora de analizar los elementos de la fiesta que han ido añadiéndose con el paso del tiempo (posiblemente otros habrán desaparecido) y acercarnos con mayor nitidez a su posible verdadero origen, si es que en realidad fue uno, cosa que dudamos, como puede colegirse de su atenta lectura.

José Ramón López de los Mozos

El Aula Abierta de la UCLM en Cuenca acoge hasta una selección de fanzines de los años 80

La exposición muestra ejemplares de publicaciones como La Claraboya, Estómago Eléctrico, Zikkurat y El pollo urbano.

El Aula Cultural Universidad Abierta (ACUA) del Campus de Cuenca acoge hasta el 27 de octubre una selección de ejemplares de fanzines de los años 80 pertenecientes a la colección Martínez-

Leis, denominada *'80 fanzines efímeros pluscuanimperfectos*".

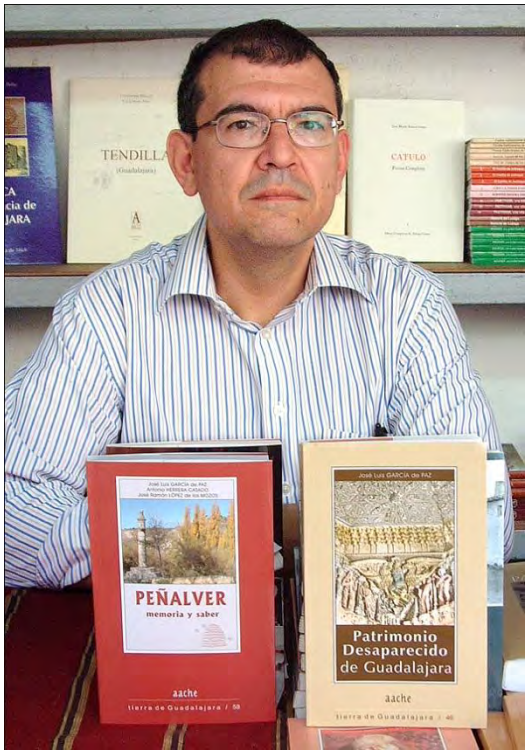
Estas revistas de carácter independiente realizadas en pocos medios eran composiciones que usaban "el corte y pega", y se distribuían por bares, calle o en el círculo de amigos. Además, se reproducían a través de fotocopias, aunque poco a poco se fueron añadiendo mejoras como tapas de cartulina, composiciones de copistería o publicidad.

Esta exposición, enmarcada en el programa Alternativa Cultural, ha sido inaugurada por la vicerrectora de Cultura y Extensión Universitaria de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM), María Ángeles Zurilla, y recoge unos 200 fanzines como La Claraboya, Estómago Eléctrico, Zikkurat o El pollo urbano. Estos ejemplares, realizados principalmente en Cataluña, Madrid y Valencia, se centran en temas diversos como la música, cómic, creación literaria, ciencia ficción o fotografía.

Del mismo modo, en esta sala de exposiciones se ha dedicado un espacio donde se pueden ojear algunas de las revistas de la época. Su montaje se ha completado con fanzines actuales y otras autoediciones seleccionadas por el colectivo conquense „Están vivos", proporcionando así la posibilidad de poder comparar y contemplar a la vez los ejemplares clásicos con este tipo de producciones contemporáneas.

Nota de prensa de la UCLM Cuenca

In memoriam



Muere el químico, historiador y escritor guadalajareño José Luis García de Paz (1959-2013)

El profesor, escritor e investigador José Luis García de Paz, que entre otras muchísimas tareas, había colaborado en este Boletín, ha fallecido repentinamente en esta misma semana.

Reproducimos aquí un amplio curriculum, actualizado, tomado de la página digital *Alcarreños distinguidos*, que mantiene Antonio Herrera Casado.

Descanse en paz.

Profesor titular de Universidad en el Área de Conocimiento de Química Física en la Universidad Autónoma de Madrid. Allí

investiga aplicando la química cuántica a problemas de interés experimental que han dado como resultado más de 79 publicaciones en revistas en inglés. Sus dos abuelas eran alcarreñas, y en la Alcarria (en Tendilla) tiene su segunda vivienda siendo esta tierra su otra pasión, con la Química y la dinastía Mendoza. La mayoría de sus numerosos textos, divulgando el arte y la historia de nuestra tierra, se encuentran desde 1996 en Internet.

El profesor García de Paz es un ejemplo de alcarreñismo allí donde va. De su entusiasmo han surgido conferencias, publicaciones, recopilaciones de textos, y una continua promoción de su patria chica, la de sus ancestros: Tendilla. De ahí ha nacido el libro por él coordinado y construido: Memoria gráfica de Tendilla en el siglo XX. Y de ahí ha surgido, en 2009, su interesante aportación en forma de libro, Tendilla y su Feria durante la francesada, donde analiza las vicisitudes de la villa en aquellos años trágicos. Además ha realizado un completo repaso de la dinastía Mendoza, elaborando un trabajo que está puesto al alcance de todos en Internet, en su Planeta Mendoza (http://www.uam.es/depaz/mendoza/index.htm).

Son además muy numerosos los trabajos, publicados hasta ahora en la prensa provincial, sobre Tendilla, la Alcarria, costumbres y recuerdos de esta tierra. Se evidencia en ellos el rigor investigador, la pulcritud literaria, y la firme defensa de unos valores que no debieran perderse: los de las raíces auténticas de la tierra alcarreña. En Noviembre de 2009 es nombrado Socio de Honor de la Asociación de Amigos de Villaescusa de Palositos, por su decidida defensa de la libertad de paso hacia lo que ya son ruinas y recuerdos de aquel pueblo de la Alta Alcarria que mantiene aún su templo románico y su viejo cementerio a medio vivir/medio morir. Tiene publicado un libro, Patrimonio Desaparecido de Guadalajara (AACHE, 1ª edic., 2003, 2ª edic. 2011) en el que pormenoriza con precisión el devenir de cientos de elementos del patrimonio histórico y artístico de la provincia de Guadalajara, que a lo largo de los siglos, por abandonos, o por dejadez, o por intereses, han sucumbido o se han llevado a otros lugares distintos de aquellos para los que fueron creados. Amplios estudios sobre el Monasterio de Óvila, las pinturas de San Baudelio de Berlanga, el retablo de Santa Ana de Tendilla, o los enterramientos mendocinos de los condes de Tendilla, son tratados y acompañados de numerosísimas imágenes, en color, y de planos, esquemas, índices, bibliografía, etc.
En 2003 recibió el galardón "Columna de Tendilla" por su dedicación al estudio y promoción de esta villa alcarreña. En 2004 ha sido designado como "Popular del Año 2003" en lo relativo a estudio del patrimonio, por el Diario "Nueva Alcarria". Yen este mismo año ha obtenido el Premio de Periodismo "Provincia de Guadalajara" con el artículo titulado "Óvila resurge en California", publicado en "El Decano". En 2007 ha recibido el codiciado nombramiento de "Castellano-Manchego de Honor" por la provincia de Guadalajara, que concede la Casa de Castilla-La Mancha anualmente. Y en 2012 fue nombrado "Socio de Honor" por la Asociación Serranía de Guadalajara, con la que ha colaborado en la publicación digital *Lista Roja del Patrimonio arquitectónico de la Serranía de Guadalajara*. Durante años ha sido un asiduo colaborador de "El Decano" con artículos relativos la historia y el patrimonio de Guadalajara.

En febrero de 2006 publica, en colaboración con otros autores, la obra "Peñalver, memoria y saber", un completo trabajo de investigación histórica y costumbrista, patrimonial y documental,

acerca de esta singular villa de la Alcarria. En Diciembre de 2006 inicia la publicación, en forma de fascículos que se entregan los jueves con el diario "Nueva Alcarria", de la obra "Castillos y Fortificaciones de Guadalajara" en la que se ofrecen, en forma de catálogo, más de 400 referencias a fortalezas de esta provincia, desde los castros celtíberos hasta nuestros días.

En Octubre de 2007 aparece su magna obra titulada "Castillos y Fortificaciones de la provincia de Guadalajara" editada por Nueva Alcarria, en la que a lo largo de sus 480 páginas profusamente ilustradas, aporta fichas identificativas de unas 400 construcciones fortificadas en esta provincia, lo cual supone el más exhaustivo catálogo de castillos y fortificaciones realizado hasta ahora. Una obra importantísima, metódica y rigurosa que avala a García de Paz como un estudioso fundamental en el conocimiento alcarreñista.

Para conmemorar el segundo centenario del asalto a Tendilla por las tropas francesas de Napoleón, García de Paz escribe y publica un interesante librito que se titula "Tendilla y su Feria durante la francesada". A lo largo de 60 densas páginas, con muchos grabados, nos refiere el autor sus investigaciones sobre lo que ocurrió en febrero de 1809, asalto, guerra y estropicios miles, además de la situación entonces de la villa, y el funcionamiento, detallado y curioso, de su Feria de San Matías.

En esas fechas aparece el libro, meticulosamente preparado y coordinado por García de Paz, que lleva por título "Memoria gráfica de Tendilla en el siglo XX", que es un completísimo álbum de imágenes y lleva un selecto aporte de textos, firmados por numerosos autores, sobre los aspectos más interesantes de Tendilla a lo largo del siglo XX: fiestas, personajes, monumentos, la geografía, los medios de comunicación, etc.

Más tarde, en abril de 2009, aparece su obra divulgativa, pero muy detallada y útil, sobre los "Castillos y fortalezas de la Comunidad de Madrid". En esta ocasión, el autor alcarreño demuestra su profundo conocimiento tanto de la historia madrileña como de sus edificios más antiguos y hoy sujetos de una atención predominante por miles de viajeros: los castillos de Madrid, clasificados por cuencas hidrográficas, con muchas imágenes, y noticias nuevas. En todo caso, una interesante guía de viaje.

De sus estudios sobre los Mendoza, han sido publicadas dos aportaciones importantes, en el seno de las Jornadas Internacionales sobre documentación nobiliaria e investigación en Archivos y Bibliotecas. Son concretamente: "Los Mendoza, una dinastía en un mundo renaciente" y "Las mujeres de los Mendoza", que junto a otras aportaciones aparecen en el volumen "Los Mendoza y el Mundo Renacentista".

La última de las aportaciones de García de Paz a la bibliografía alcarreñista fue su obra "La Feria de las Mercaderías de Tendilla", que fue presentada el 16 de marzo de 2013 en dicha localidad. Se trata de un estudio concienzudo, ameno y muy ilustrado de las vicisitudes de la fundación, y a lo largo de los siglos, de tan interesante manifestación festiva, ahora declarada "Fiesta de Interés Turístico Regional". –

Ha muerto en Madrid, repentinamente, el 21 de Octubre de 2013. D.e.p.

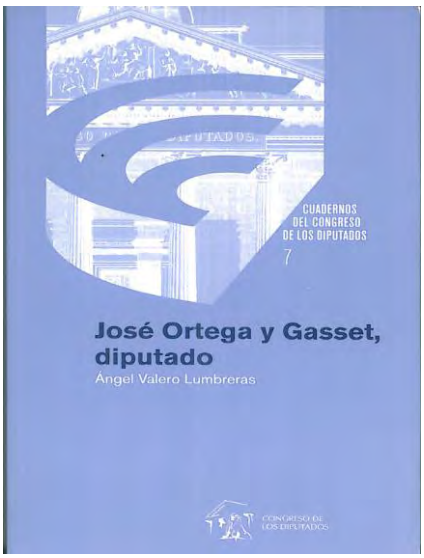
Alcarreños distinguidos/ AACHE

LIBROS Y NOMBRES DE

CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO TRIGÉSIMOOCTAVA ENTREGA

138 Año IV/ 31 de octubre de 2013



Ángel Valero Lumbreras

Ortega y Gasset, diputado

Congreso de los Diputados, Madrid, 2013;

372 pags.

Ortega y Gasset, pasión y desencanto republicano

La figura y la obra de José Ortega y Gasset conforman un capítulo fundamental del apasionante primer tercio del siglo XX en España. La dimensión de su obra filosófica fue utilizada durante años para desenfocar su compromiso político con el reformismo y su apuesta por el advenimiento de la II República. Bajo el título de *José Ortega y Gasset, diputado*, el catedrático toledano Ángel Valero Lumbreras (Mora, 1956) ha publicado un minucioso estudio sobre la labor política que este singular intelectual desarrolló en las Cortes Constituyentes elegidas en 1931. La obra ha sido editada dentro de la colección "Cuadernos del Congreso de los Diputados" y será presentada en los próximos días en la Fundación Ortega-Marañón de Madrid.

Es recurrente repetir las palabras que el almirante Aznar, presidente del Consejo de Ministros, dijo a los periodistas en la mañana del 13 de abril de 1931 al ser preguntado sobre si habría crisis de gobierno tras el resultado de las elecciones municipales del día anterior: "¿qué más crisis desean ustedes que la de un país que se acuesta monárquico y se levanta republicano?", contestó. Fue una respuesta muy gráfica, pero no del todo cierta; porque el advenimiento de la II República llevaba tiempo gestándose en la sociedad española y las torpezas políticas y personales del rey Alfonso XIII no hicieron nada más que contribuir a acelerar el cambio de régimen.

Junto a la pujanza del socialismo, cuyos sentimientos antimonárquicos formaban parte de su genética fundacional, los partidos republicanos se nutrían de profesionales liberales, gentes de universidad y clases medias urbanas, en donde anidaban los postulados regeneracionistas y krausistas, acunados y alentados desde la Institución Libre de Enseñanza, la Junta de Ampliación de Estudios y su entorno. En este heterogéneo grupo se encuadra el filósofo Ortega y Gasset, en cuyo árbol genealógico familiar abundaban los cargos políticos.

Desde su incorporación al Partido Reformista de Melquiades Álvarez en 1912, Ortega mantuvo la tesis de que los intelectuales habrían de ser los constructores de una nueva política, recuperando el tiempo perdido por nuestro país y apostando por una nación europea y moderna. Esa necesidad de conformar una élite dirigente la mantuvo en su prolífica

labor como periodista y publicista, hasta que fraguó en los primeros días de 1931 con la creación de la Agrupación al Servicio de la República, donde junto a él figuraban como cabezas visibles Gregorio Marañón y Pérez de Ayala. A ese tránsito, recorrido durante dos décadas, dedica Valero la primera parte de su estudio.

Conocidos estos antecedentes, la parte mollar de este libro se centra en el trabajo parlamentario de Ortega en las Cortes Constituyentes de la II República. Se analizan los discursos que pronunció en el salón de plenos, contextualizando los mismos y analizando los postulados del filósofo respecto a los grandes retos que en aquellos momentos tenían ante sí los diputados: elaboración de una nueva Constitución, definición de la estructura territorial de la nación, el laicismo del Estado o la cuestión catalana. Se apuntan al respecto sus diferencias, crónicas e insalvables, con Azaña y ante ellas es inevitable preguntarse cuál habría sido el devenir de la República si ambos se hubiesen entendido mejor. Se acompaña el estudio con el texto íntegro de las intervenciones de Ortega, tal y como fueron recogidas en el Diario de Sesiones. Algunas de ellas son piezas notables de la oratoria parlamentaria, cuyo trasfondo mantiene actualidad en estos momentos.

Aprobada la Constitución, Ortega inició el repliegue de su actividad política. El desencanto y su rechazo a la dinámica del funcionamiento partidista derivaron unos meses después en la disolución de la Agrupación. Ello no impidió que desde sus tribunas periodísticas manifestase sonoros desencuentros con el devenir republicano. Esta hibernación, que también fue secundada por otros intelectuales, es llamativa y nos sitúa ante el interrogante de cuestionar por qué este grupo pasó de poner tanta carne en el asador para que triunfase la República, como camino hacia la regeneración de la vida nacional [en algunas ocasiones Marañón y él han sido considerados como los "parteros" de la República], y luego en vez de pelear por su consolidación desde dentro se desengancharon del impulso y volvieron a sus cuarteles de invierno en la Universidad u ocupaciones profesionales. Aunque en el estudio de Ángel Valero no se aborda ese aspecto, él catedrático toledano cree que Ortega se retiró de la política bastante harto y hastiado de que no se le hiciera caso. "De todos modos –añade- no estaba dotado para la brega política, para la política práctica, que siempre miró con apreciable desdén".

El catedrático Ángel Valero Lumbreras, quien imparte clases de Filosofía en el Instituto de Enseñanza Secundaria "Carlos III" de Toledo y es profesor asociado de Sociología de la Educación en la Universidad de Castilla-La Mancha, conoce bien los entresijos de la actividad política. Ha compaginado su actividad docente con servicios en la Administración Pública, entre ellos la Delegación del Gobierno en Castilla-La Mancha, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el Congreso de los Diputados. Su tesis doctoral, calificada sobresaliente *cum laude* en el Universidad Complutense en 2006, versó sobre *Epistemología social y política del conocimiento: un análisis del programa de investigación de Steve Fuller*. En 2008 publicó *El giro político de la epistemología*, siendo autor, además, de numerosos artículos, ensayos y conferencias centrados en la filosofía de la ciencia y el pensamiento político español.

Enrique Sánchez Lubián

ABC Artes y Letras de C LM; 26 de octubre, 2013

El cocodrilo

Una nueva librería en Cuenca

No hace mucho tiempo me lamentaba del cierre de la librería El Cocodrilo, de tan corta como hermosa vida y antes, con más lejanía, también hubo que lamentar la despedida, abrupta y sin avisar, de Almudí, en pleno Carretería y entre ambas desapareció igualmente una librería pequeñita (Croquis), de vida siempre precaria, pero suficiente para mantener un mínimo receptáculo en el que los libros aspiraban a compartir espacio con bolígrafos y mochilas. Son cosas que vamos aceptando con la mansedumbre que inspira a los seres humanos cuando nos enfrentamos a lo que parece inevitable. Pero miren por dónde, de manera inesperada por no decir asombrosa (y podemos decirlo también: inesperada y asombrosa) surge una librería nueva, con título alusivo a lo que ofrece, Libreralia, situada en uno de los fragmentos que dan forma al corazón de Cuenca, en la plaza llamada de la Constitución, aunque no consigue liberarse del título adjudicado por el habla popular (y que no repetiré aquí, para ver si así se va olvidando). Es una librería no muy amplia, lo cual tiene una virtud, porque obliga a sus dueños a seleccionar lo que exponen, a diferencia de esas otras mamotréticas que ponen a la vista miles de títulos, bien apretaditos, e incluso muy altos, a los que resulta difícil llegar, fastidiando, entre unas cosas y otras, a quienes nos gusta tomar el ejemplar, tenerlo en las manos, pasar hojas, leer la solapa y demás maniobras propias de este entretenimiento. Decir que en Cuenca hay una librería nueva es, desde luego, una noticia singular, que rompe, por ahora, la monotonía de lamentos que vamos desgranando continuadamente en torno a las miserias de la actividad cultural.

http://edicionesolcades.blogspot.com.es/

viernes, 11 de octubre de 2013

La editorial Serendipia, de Ciudad Real, se estrena con un libro sobre la fiesta teatral en el siglo XVII

Su nombre alude a "descubrimiento o hallazgo inesperado y afortunado" y su pilar esencial será la novela gráfica, el cómic y la ilustración, aunque tendrá

otras líneas de trabajo como la de la novela histórica. En este ámbito, aunque también podría calificarse como "libro de viajes", se halla su primera publicación, la segunda edición de la didáctica novela Corral de Comedias (Crónica de la Farándula), de Pedro González Coello.

La Editorial Serendipia se presentó ayer (23 OCTUBRE) en la Escuela de Arte Pedro Almodóvar, centro del que espera nutrirse de creadores en el futuro, indicó el impulsor de esta iniciativa, Ángel Serrano, que resaltó que este proyecto nace con el propósito de canalizar el talento de autores tanto del exterior como locales, colaborando en tratar de cambiar las tendencias y que los autores de aquí se queden y no se vean obligados a marcharse.
Así mismo, Serendipia tiene ya en marcha otros títulos como la edición de una revista de arte a nivel nacional y una publicación de cómic, trabajará en el terreno de los juegos de mesa y tiene previsto sacar un libro de fotografía de los viajes de la Sociedad Astronómica y Geográfica de Ciudad Real, resaltó Serrano, que consideró un afortunado descubrimiento la obra de González Coello con la que echa andar la editorial. Corral de Comedias (Crónica de la Farándula), libro que tiene su germen original en la Asociación para el Desarrollo del Campo de Calatrava, narra la experiencia de vivir una fin de semana en Almagro a mediados del siglo XVII y cómo era en esos momentos una fiesta teatral, explicó su autor, que resaltó que esta obra busca facilitar la comprensión del contexto en el que suceden los textos clásicos.

Didáctica novela

En la obra se describe lo que le ocurre a una persona que llega a Almagro y de pronto se ve situada en el siglo XVII, con una serie de robos como hilo conductor que en realidad son una excusa para desgranar contenidos informativos sobre la ciudad, los tipos de compañías que había, cómo se vivía un domingo o el momento antes de las representaciones. Así mismo, se intercalan curiosidades que hace que tenga mayor atractivo la obra, complementada con un glosario de vocabulario, explicativos planos del Corral de Comedias y, entre otros datos, una relación de los salarios de la época que cobraba un actor, un dramaturgo o, por ejemplo, un vendimiador.
El acto de presentación tanto de Serendipia como de su primera publicación contó con la presencia del concejal de Cultura, Pedro Lozano, que destacó el mérito de impulsar una empresa cultural en estos tiempos tan complicados y deseó que se dote al empuje y tenacidad con la que nace la editorial de la necesaria esperanza para que logre mantenerse en el tiempo.
También elogió la valentía de los impulsores de Serendipia el alcalde de Almagro, Luis Maldonado, que resaltó que quien lee Corral de Comedias (Crónica de la Farándula) y conozca la ciudad encajera "nos va a querer un poco más y quien no nos conozca va querer hacerlo" de inmediato, logrando la obra de González Coello meter al lector en las entrañas y alma histórica de la antigua capital del Campo de Calatrava.
Así mismo, el presidente de la Asociación para el Desarrollo del Campo de Calatrava, Miguel Ángel Valverde, confió en que esta obra anime a conocer y disfrutar de la joya patrimonial de Almagro y a encontrar los diversos encantos de una comarca con muchos alicientes, al tiempo que deseó todos los éxitos del mundo a una nueva empresa como Serendipia que contribuirá en difundir la cultura y que ésta sea un motor de desarrollo económico, de empleo y bienestar.
El acto de presentación culminó con la

intervención del rector emérito de la UCLM, Luis Arroyo, que resaltó que Almagro es un buen testimonio de lo que ha supuesto la recuperación del patrimonio histórico y una buena vía para su conservación está en la difusión de su valor, para que se conozca y se quiera, algo a lo que contribuye el libro de González Coello, el cual conjuga el carácter didáctico con el genio creativo conformando una seductora obra.

Lanza, Ciudad Real; 23 octubre 2013

"Merece la pena asomarse a la ciencia"

El doctor en Ciencias Químicas e investigador presentó su último libro, "Circunstancias encadenadas", una reflexión sobre la condición del ser humano

A medio camino entre la novela y el ensayo, el catedrático de Bioquímica y Biología Molecular de la UCLM en Albacete Jorge Laborda presentó en Popular Libros su última obra, Circunstancias encadenadas. El autor de Una luna, una civilización y colaborador de La Tribuna, se centra en las circunstancias que determinan una serie de características físicas e intelectuales.

¿Podría considerarse una reflexión del ser humano?

Sí, se analizan algunos aspectos fundamentales del ser humano: qué es lo que somos, cuál nuestra naturaleza y cómo se construye ésta o si el hombre es libre o no.

(Más información en la edición impresa)

Jorge Laborda presenta su novela *"Circunstancias encadenadas"*. Se trata de una novela-ensayo que relata las peripecias personales e intelectuales de un asesino-violador. En la cárcel el protagonista descubre que su condición criminal es debida, en gran medida, a una mutación en un gen fundamental para el control de las emociones, la agresividad y el impulso sexual. Este descubrimiento le conduce a analizar su condición de ser humano, si existe o no la libertad de elección en su existencia, a replantearse su relación con Dios, así como otra serie de cuestiones que, como las anteriores, atormentan a los humanos desde que cuentan con uso de razón.

V. M. – LA TRIBUNA DE ALBACETE viernes, 25 de octubre de 2013

Revista de la Asociación Cultural La Torrevera, n.º 30
Bujarrabal, Primavera de 2013, sin paginar (pero 4 pp.).

En muchas ocasiones los momentos de "crisis" sirven para poner de manifiesto la capacidad de adaptación de las entidades culturales, especialmente de las Asociaciones Culturales, hasta el momento tan acostumbradas -por lo general- a realizar sus actividades gracias a las subvenciones recibidas. Muchas de esas Asociaciones gastaron y gastan parte de sus dineros en la publicación de revistas y boletines de indudable interés para sus asociados y para quienes gustamos de conocer los entresijos de los pueblos de Guadalajara.

En ocasiones anteriores tuvimos la oportunidad de hablar de algunas de estas revistas que sobrevivieron a la falta de dinero, que vieron superada con fuerza de voluntad e imaginación -"la imaginación al poder"-. Así, la digital *Atienza de los Juglares*, que sale con periodicidad mensual, cuyo número 51 correspondiente a julio y agosto, por aquello del verano, ha visto la luz recientemente; *Peñamelera*, editada por la Asociación de Peñalver anualmente, que ya va por su número 23 y sale cada mes de agosto aprovechando el periodo vacacional en que el pueblo está en plena efervescencia; *Sadeco*, Boletín Informativo de la Sociedad de Amigos de Cogolludo, cuatrimestral, cuyo número 98 (Enero-Abril 2013) apareció -como acostumbra- con cerca de cien páginas, o *La Sexma del Pedregal*, que con su cambio de Junta directiva ha cambiado también de estilo y de cabecera pasándose a llamar simplemente *La Sexma*, Boletín de la Asociación de amigos de El Pedregal (Guadalajara), cuyo número 62 (de este Verano) acaba de ser la luz con un magnífico papel, fotografías a todo color y un contenido que vale tanto para los propios miembros de la Asociación pedregaleña como para cualquier otra persona, dado el interés de su amplio contenido.

Son revistas, las mencionadas, que se constituyeron desde sus orígenes en órganos de información, boletines, de asociaciones que cuentan con numerosos socios que suelen aportar una cuota anual para el sostenimiento de los actos que llevan a cabo, entre ellos el mantenimiento de sus respectivas publicaciones periódicas.

Sin embargo, el caso de la revista que hoy comentamos es muy otro, dado que no pueden ser muchos los socios que contribuyan al sostenimiento de *La Torrevera*, dada la escasa población de Bujarrabal, especialmente en los meses invernales.

A pesar de todo eso, que podría considerarse impedimento espacio-coyuntural -la pequeñez del lugar y el momento actual que vivimos-, se trata de una revista sencilla, más sencilla es imposible que se encuentre entre las que salen en nuestra provincia, puesto que consta únicamente de cuatro páginas (ya que se trata de un folio DIN-A5 doblado

por la mitad e impreso por las dos caras) y está editada mediante fotocopiadora, aunque de gran calidad y contraste. Hace tiempo hicieron algunos números, pocos, a color.

Pero eso importa poco, porque lo verdaderamente interesante se puede decir en poco espacio, abaratando costes, de forma ejemplar.

El número 30, que es el que aquí traemos, consta en su portada de una especie de "mosaico fotográfico" que comenta gráficamente la celebración del Día del Libro y la Lectura por la Asociación Cultural, en cuyo comentario al pié ofrece una noticia de última hora: "a finales de 2012 la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha declaró Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento, la iglesia parroquial de Santa María de Bujarrabal (DOCLM, año XXXI, n.º 251, 24/12/2012, pp. 38662-38664)".

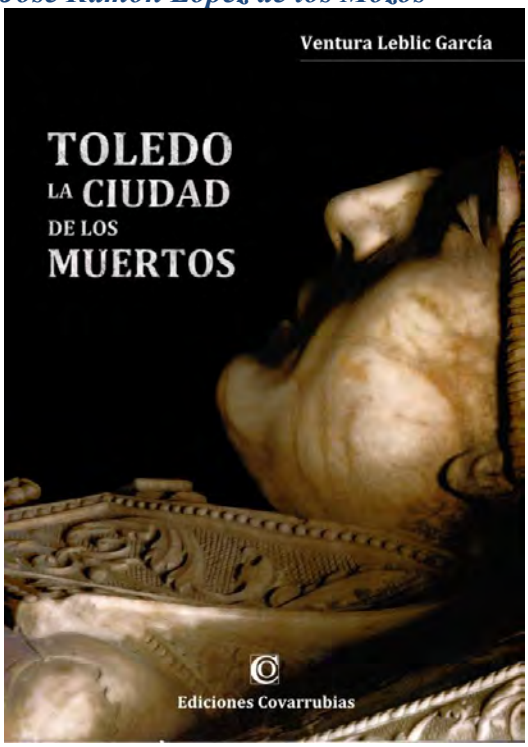
Las páginas interiores, escritas a tres columnas, contienen dos artículos; uno, de cuatro columnas y gran interés para el conocimiento de los aspectos históricos de los pueblos de la zona, escrito por Alberto Navarro Izquierdo lleva por título "La importancia histórica de nuestra comarca" y el subtítulo "Nuestra comarca, es decir, los pueblos comprendidos en la faja que va desde Medinaceli hasta Sigüenza, ha tenido una gran importancia a lo largo de la historia en la Península Ibérica", que se acompaña con una fotografía del conjunto defensivo de Castilviejo de Cubillas del Pinar (chevaux de frise); el otro, trata de cómo era "La cocina" tradicional de las casas, como parte fundamental y centro de la vida cotidiana.

La página cuatro, final, rememora el momento en que se condujo el agua al pueblo mediante media docena de fotografías de la época, comentadas con un no muy extenso pie. "¿Te acuerdas de cuando se trajo el agua al pueblo?" a finales de los sesenta del siglo pasado, gracias a una conducción el línea recta que llegaba desde el manantial de los Hormachales hasta el depósito. Las fuentes las hicieron los propios vecinos y un par de ellas ya no están en uso.

La verdad es que para quien esto escribe es una satisfacción poder hacerlo sobre boletines como el presente que ven la luz con regularidad gracias al esfuerzo, al trabajo de un grupo pequeño de socios que, venciendo dificultades, son capaces de seguir en la brecha número tras número.

Por si algún lector estuviera interesado en conocer más datos acerca de esta asociación puede ponerse en contacto a través del siguiente correo: latorrevera.bujarrabal@gmail.com

José Ramón López de los Mozos



Toledo, la ciudad de los muertos
Ventura Leblic García
Ediciones **C**ovarrubias; Toledo 2013

"Toledo, la ciudad de los muertos" es un título recurrente aunque no exclusivo, pues lo podemos aplicar a

cualquier lugar con unas características históricas similares a nuestra ciudad, Roma por ejemplo.

La vida y la muerte van íntimamente unidas a la condición de los seres vivos en la Naturaleza y sus ciclos. Sin embargo, el hombre, como ser trascendente, ha desarrollado en torno a este último episodio, donde lo vital desaparece, una cultura cuyas manifestaciones son objeto de este trabajo.

La muerte es un acontecimiento natural generador de otros episodios de tipo social, religioso o artístico vinculados al grado de desarrollo de la comunidad donde acontece.

Nuestra ciudad ha sido estudiada desde diferentes perspectivas disciplinarias.

La que ahora aborda este nuevo libro de la editorial toledana Ediciones Covarrubias no pretende acercarnos ni separarnos de la muerte, simplemente busca introducir al lector en la historia de un hecho de relevancia antropológica que ha configurado un espacio propio, estudiado por numerosos eruditos, aunque de manera fragmentada y desde distintos campos.

Con esta aportación, el historiador y divulgador Ventura Leblic pretende explicar las etapas evolutivas de los distintos grupos culturales que han vivido en nuestra ciudad, sus manifestaciones funerarias y las influencias espirituales y religiosas de la muerte que hicieron posible el desarrollo de diversas corrientes sociológicas y artísticas vinculadas a la escultura, la música, la literatura, la pintura, la arquitectura, las costumbres, los ritos, etc.; y que incluso afectaron a la configuración urbana de la ciudad.

La presencia de esta cultura de la muerte, con las características propias que cada etapa histórica ha incorporado a nuestro legado cultural, se encuentra dispersa por toda nuestra ciudad, especialmente, aunque no únicamente, ocupando los espacios de tradición cristiana: iglesias, monasterios, cementerios, etc.

En Toledo estas antiguas necrópolis se localizan bien en extramuros, bien a escasos metros de nuestras casas, dada la proliferación de parroquias, hospitales, conventos y monasterios en los que existieron cementerios y aún hoy existen. Es cierto que apenas los consideramos como tales y en muchos casos los ignoramos. Menos aún conocemos a nuestros antiguos "vecinos", su identidad, en qué circunstancias vivieron y murieron o si "guardamos" sus restos bajo nuestros pies o sobre nuestras cabezas.

A esclarecer estos y otros aspectos, entre las evocaciones que nos dejan las huellas de la Historia, van dedicadas las páginas de este nuevo, original y sorprendente libro.

Ventura Leblic García nace en Navahermosa (Toledo). Cursa estudios de Magisterio y Pedagogía Terapeútica en Toledo y Geografía e Historia en Madrid. Diplomado en Genealogía Heráldica y Derecho Nobiliario por el Instituto Salazar y Castro del CSIC.

Numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Consejero del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos. Correspondiente de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía. Miembro de la Sociedad Española de Vexilología y de otras instituciones nacionales e internacionales. Autor de libros y monografías de Historia, posee un extenso repertorio de artículos y trabajos publicados en revistas especializadas y prensa. Conferenciante y divulgador, ha formado parte del consejo de redacción de varias revistas y colecciones temáticas, y dirige desde 1977 la Revista de Estudios Monteños. Ha recibido premios y distinciones por su dedicación a la promoción de la cultura toledana y castellana.

Web de Ed. Covarrubias

Un recorrido por la Fundación Isidro Parra

Hablaba esta mañana con un amigo, buen conocedor del mundo del arte, y se quejaba éste de la escasa colaboración de las diversas administraciones hacia los artistas plásticos en nuestra tierra.

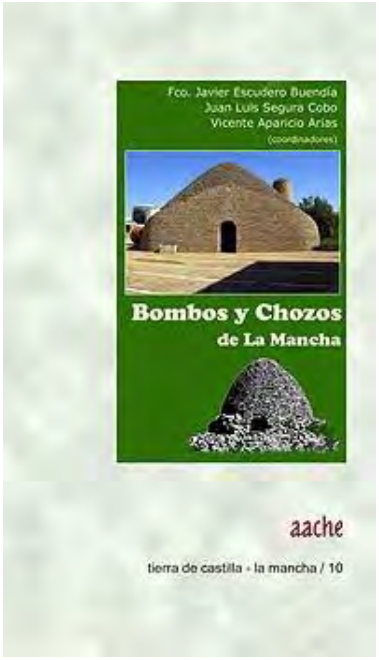
Sin que le falte razón quiero traer a estas páginas la ejemplar trayectoria de una Fundación, la dedicada al pintor alcazareño Isidro Parra, que desde su modestia viene peleando hace unos años por dar a conocer la obra de esta artista y se erige así como ejemplo de lo que la iniciativa privada puede hacer para defender a un artista, sin que ello exima a los poderes públicos de su responsabilidad.

La Fundación surgió en 2008-09, impulsada por la viuda del artista, Manuela Sanz, con la intención de catalogar, exponer y divulgar la obra de este artista plástico (que había fallecido en 2007) y establecer vínculos con otras instituciones culturales de fines similares. Con una reducida, aunque positiva, colaboración del Ayuntamiento de Alcázar de san Juan ha desarrollado un importante trabajo en lo que a la catalogación de la obra se refiere, y ha promovido asimismo un novedoso programa de visitas de escolares que han desarrollado en ella talleres de pintura y acercamiento al arte contemporáneo. Es verdad que la Fundación ha intentado también -sin éxito hasta el momento- organizar una amplia exposición antológica de Isidro Parra, para lo que sin duda habrá que esperar a tiempos mejores en lo que se refiere a la colaboración institucional o privada.

La Fundación acaba de editar ahora un pequeño libro -*Un recorrido por la Fundación Isidro Parra*- en el que nos muestra tanto la trayectoria de la institución como algunas de las facetas de la obra artística de Isidro Parra: como escultor, creador de monumentos públicos y veletas; como pintor, en diversos registros (óleo, acuarela, etc.); como investigador de la arquitectura popular manchega; como creador de carteles y otros soportes publicitarios; como grabador (por ejemplo su espléndido libro sobre el *Lazarillo de Tormes* que obtuvo el premio al libro mejor editado en 1991; como creador de cuadernos y libros de artista, etc. etc.

Isidro Parra fue un artista total, desde todas estas miradas, y en todas ellas ejerció su opción fundamental de libertad absoluta en la pintura, tanto en la temática como en el estilo, partiendo siempre de su obsesión por mirar más lejos, más hondo, más adentro.

Su obra merecería ser más conocida dentro de Castilla-La Mancha y en esa tarea sigue trabajando activamente la Fundación que lleva su nombre que, lejos de desanimarse ante un mercado muy restringido y ante la ausencia de ayudas públicas, sigue incansable su tarea de sensibilización artística entre niños y adolescentes; un objetivo ciertamente encomiable. Mucha suerte en su empeño. ***Alfonso González-Calero***



Una valiosa herramienta para la arquitectura vernácula

La Biblioteca de Castilla-La Mancha acogió la presentación del libro 'Bombos y chozos de la Mancha', publicado por Aache Ediciones. Sus autores explican la necesidad de preservar estas estructuras

«Hace cuatro años que empecé a catalogar los chozos que se conservaban en el entorno de Campo de Criptana. Desde entonces, lamentablemente, han sido varios los que han desaparecido, y con ellos una parte de nuestras tradiciones». El arqueólogo Vicente Aparicio Arias forma parte de la decena de autores que han participado en la elaboración de *Bombos y chozos de la Mancha*, publicado por Aache Ediciones dentro de su colección Tierra de Castilla. El libro, que ayer fue presentado en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, es ante todo una valiosa herramienta para conocer (y por tanto, respetar) unas estructuras cuya trascendencia y antigüedad es mayor de lo que a menudo se supone.

«Para una arqueóloga -explicó Isabel Sánchez Duque-, es apasionante conocer que algunas de estas edificaciones han pervivido durante cientos de años, algo tremendamente meritorio si tenemos en cuenta que fueron construidas por personas sin más conocimiento de la arquitectura que la propia tradición». Es más: no solamente es posible encontrarlas en la Península Ibérica y en otras zonas del Mediterráneo, sino repartidas por toda Europa, «unidas por un mismo eje común».

El archivero Francisco Javier Escudero Buendía, coordinador del volumen -a cuya presentación asistió además el editor responsable de Aache Ediciones, Antonio Herrera Casado, recientemente nombrado socio de honor de la Biblioteca de Castilla-La Mancha-, señaló por su parte que los chozos manchegos son conocidos por los especialistas en este tipo de construcciones a través de publicaciones y congresos. «Sin embargo, las que denominamos manifestaciones de arquitectura rural en piedra seca (es decir, sin trabar por ningún tipo de mortero) no son siempre conocidas por el gran público, y eso es lo que pretende subsanar esta publicación».

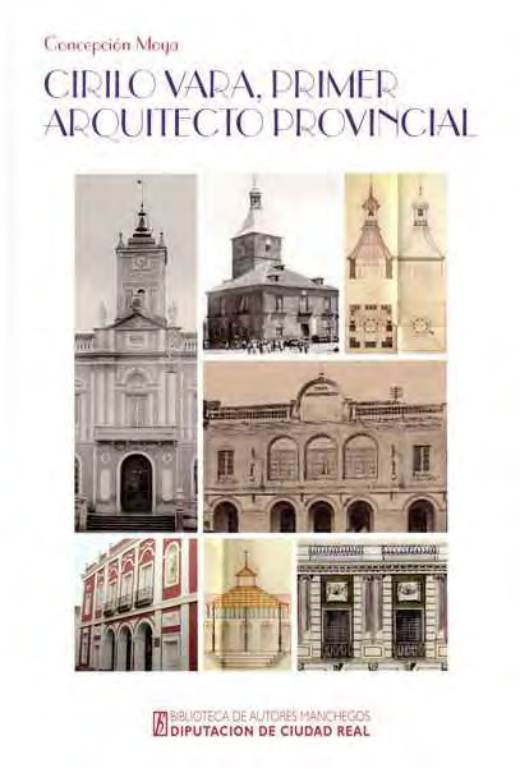
La concienciación es lo que ha movido también a Juan Luis Segura, Eusebio Palacios, Fernando Martín, Luis Emilio Moreno, José Ramón Ruiz Checa, Valentina Cristini y Lorenzo Sánchez, entre otros autores, además de los tres citados, a la hora de crear esta «guía para conocerlos y visitarlos».

ademingo@diariolatribuna.com - jueves, 31 de octubre de 2013

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO TRIGÉSIMONOVENA ENTREGA

139 Año IV/ 8 de noviembre de 2013



Concepción Moya García

Cirilo Vara, primer arquitecto provincial

BAM, Ciudad Real, 2013, 246 p. 10 €

Ojo y panóptico

El presente trabajo editado por la BAM en su Colección General, cuenta con un subtítulo revelador, que expresa con certeza su contenido. Subtítulo que no aparece en la portada, pero si en las guardas interiores, y que da cuenta del gran tema de la investigación desplegada: *'La influencia del panóptico carcelario en Ciudad Real'*.

Es decir que el trabajo de Concepción Moya analiza tanto el papel del arquitecto Vara y Soria en el siglo XIX, como el peso singular que experimenta el espacio carcelario en Ciudad Real. Circunstancia esta visible por demás, en el índice, donde desde el apartado 3 hasta el 7, que componen el grueso del texto, están referidos a los *'Modelos carcelarios'*.

Esta circunstancia, se intensifica, igualmente, al revisar la bibliografía, que compone el último apartado del trabajo. Dejando claramente planteado, que el peso de las referencias bibliográficas del ámbito carcelario y del mundo de las reflexiones penales, representa el noventa por ciento de las citas, como si se tratara de un estudio *postfoucaultiano*. Frente a ello, las cuestiones vinculadas a la propia Historia de la Arquitectura del XIX, con sus inflexiones y novedades técnicas y materiales, y con sus innovaciones tipológicas, pesan el escaso diez por ciento restante. Ya hemos tenido oportunidad de exponer en el trabajo *'La cultura de Castilla La Mancha en el siglo XIX'* algunas de las peculiaridades de la Arquitectura decimonónica; en un siglo muy dilatado, que se despierta *'Ancién Regime'* y se levanta maquinista; que se acuesta con coches de caballo y se levanta con la máquina de vapor del ferrocarril invadiendo las ciudades. O con palabras de Gaya Nuño en su *'Arte del XIX'* (1958): *~~la~~ verdad es que el español de 1808 vivía todavía en el siglo XVIII, en tanto que el de 1890 casi residía en el siglo XX*"

La pretensión de la autora de subrayar, como así denomina el apartado 2, *'La*

renovación arquitectónica de Ciudad Real', la apoya consecuentemente en el despliegue del esquema panóptico en los tres proyectos estudiados, referidos a las cárceles de Ciudad Real, Valdepeñas y Manzanares. Esquema iniciado por el pensador inglés Jeremy Bentham en 1791, y que daría lugar a todos los dispositivos espaciales de control sucesivos de la sociedad moderna. Entre los que destacan lógicamente las cárceles, como espacio de castigo y de control; pero que llega a otras instituciones como lazaretos, cuarteles y conventos. Incluso Bentham percibió que el panóptico era no sólo útil para una cárcel, sino también para las fábricas. De aquí el tránsito utilitarista, propio de las teorías de Bentham, de lo Visual a lo Productivo Frente a esta reducción planteada, que lleva a identificar exclusivamente la *renovación arquitectónica'* con la adopción de esquemas de control visual, hay que manifestar algunas consideraciones.

La primera haría mención a la temprana adopción a comienzos del siglo XVI, de los esquemas cruciformes en estructuras hospitalarias, que desde la propuesta de Filarete para el Hospital General de Milán, llegan a España a los diversos Hospitales Reales. En segundo lugar la *visualidad central'* del esquema panóptico, sería impensable sin los progresos visuales de la cultura del Humanismo y sin las aplicaciones instrumentales del control perspectivo que Brunelleschi despliega en la iglesia del Espíritu Santo de Florencia. En tercer lugar, el carácter normativo y tratadista de la tradición neoclásica se prolonga, desde Durand ya a inicios del XIX y sus *Lecciones de arquitectura'*, en esquemas universales de aplicación general, como hiciera en 1860 Juan de Madrazo con sus *Modelos de planos para prisiones de provincias'*. Y en cuarto lugar, la auténtica renovación de la arquitectura del XIX va a venir más de la mano de la nueva materialidad y de las posibilidades expresivas de la técnica que del viejo mundo de los lenguajes formales.

En estas coordenadas, el papel activo de Cirilo Vara y Soria (Villamanrique de Tajo, 1820- Ciudad Real, 1885) sería el de uno más, de los diferentes protagonistas del tránsito entre dos modelos sociales y arquitectónicos. En tan sólo quince años se produce la nueva división provincial de Javier de Burgos (1833); se crea la Escuela Superior de Arquitectura (1844); se organiza el Cuerpo de Arquitectos Provinciales (1848) y se ultima el servicio de Arquitectos Provinciales y de Distrito (1856). Quince años que producen cierta aceleración y despegue de las viejas realidades fernandinas y abren, en paralelo a la llegada del ferrocarril entre 1856 a 1864, a muchas ciudades provinciales, nuevas vías de exploración científica, nuevas vías de organización social y nuevos argumentos de representación formal. Y como consecuencia de todo ello, Vara y Soria sería partícipe de obras relevantes en la geografía provincial; como fueron los Ayuntamiento de Almagro y Ciudad Real (ambos proyectos de 1865), o el Teatro Principal de la ciudad calatrava (1862). Junto a ello otra diversidad de trabajos, como Escuelas, Mercados, Mataderos, Paseos urbanos y Cementerios, dan

cuenta de las transformaciones en curso y en las que Vara y Soria participa, aunque sea presa de una formación anclada en los Viejos Órdenes del Vignola, y en el más viejo aún, Antiguo Régimen.

José Rivero Serrano

El Greco en el cine

Palma Martínez Burgos y Adolfo de Mingo

Editorial CELYA y Sociedad de Eventos Culturales El Greco
344 pags;

Este trabajo esboza, apenas unos meses antes de que se produzca la conmemoración institucional del cuarto centenario de la muerte en Toledo de Domenikos Theotokopoulos, una aproximación al pintor desde el punto de vista cinematográfico.

Nunca hasta la fecha se había propuesto un análisis sistemático de su biografía y producción artística a partir de las interpretaciones realizadas por los profesionales del cine y la televisión, desde realizadores y guionistas hasta intérpretes, directores de fotografía y compositores de bandas sonoras. Cuando fue comenzado a finales de 2008 tampoco existía reflexión alguna sobre la evolución y los cambios operados en el tratamiento audiovisual de este personal artista y su época.

Poco tienen que ver los documentales pioneros sobre el Greco y las primeras películas de ficción que recrearon a Domenikos Theotokopoulos como personaje con las propuestas planteadas con posterioridad a lo largo de más de cincuenta años, incluida la reciente producción de Yannis Smaragdis (2007) con participación española. Asimismo, a lo largo del siglo XX ha variado no solamente la manera de entender al pintor en su contexto, sino el papel que representaron los testigos de su tiempo, desde las protagonistas de sus relaciones amorosas hasta su relación con el Santo Oficio, desde sus primeros pasos artísticos en Candía hasta su obra realizada en la ciudad castellana durante la época de madurez.

La relativa escasez de estudios sobre cine e historia del arte —en la mayoría de las ocasiones, meras enumeraciones de películas basadas en la vida de artistas, sin mayor afán de profundizar en este binomio salvo escasas excepciones— nos ha permitido elaborar esta dimensión cinematográfica de Domenikos Theotokopoulos con entera libertad, a veces

condicionada por las dificultades que entraña el reconstruir una filmografía con algunos ejemplos de más de setenta años de antigüedad.

La última reflexión tiene que ver necesariamente con el carácter abierto de este trabajo. Probablemente a la hora de escribir estas líneas esté siendo pergeñado el guión para un nuevo cortometraje sobre Domenikos Theotokopoulos, o se finalice el montaje de un documental que pronto se sumará a la creciente lista de producciones sobre el artista. La conmemoración del centenario en 2014 está en camino, con nuevas expectativas y proyectos que alguien deberá encargarse en un futuro de sumar al pequeño corpus audiovisual que aquí hemos planteado. Sirva como homenaje al Greco y a todos quienes se han sentido cautivados por su pintura. *Τέλος*.

Palma Martínez-Burgos Doctora en Historia del Arte, Palma Martínez-Burgos es profesora titular de la Facultad de Humanidades de Toledo (Universidad de Castilla-La Mancha). Sus principales líneas de investigación están relacionadas con el arte español de los siglos XVI y XVII. Ha dedicado a Domenikos Theotokopoulos publicaciones como *El Greco. Un pintor humanista* (Libsa, 2005) y diversos artículos especializados.

Adolfo de Mingo Lorente estudió Historia del Arte en la Universidad Complutense y Periodismo en la Universidad Carlos III de Madrid. Durante los últimos quince años ha trabajado como periodista cultural. Como investigador, centra sus esfuerzos en la arquitectura del siglo XVIII.

Web. de Ed. Celya

Garcilaso príncipe de poetas. Una biografía

María del Carmen Vaquero Serrano

Coeditado por el CEEH y Marcial Pons Historia
prólogo Luis Alberto de Cuenca

678 págs., Precio: 26,92 € (IVA no incluido)

Si hay un lírico en España al cual nadie duda en conceder el título de príncipe de poetas, ése es Garcilaso. Desde su época hasta nuestros días nunca ha dejado de estar presente en el canon de la poesía hispana. Su huella, su recuerdo, su

imborrable presencia se aprecian a todo lo ancho y largo de las letras en lengua española. Su vida, por corta, parecía ser de sobra conocida y, en general, nadie se preocupaba de ahondar de nuevo en sus pasos terrenales. Ahora bien, el descubrimiento hace unos años de un importante amor de su juventud llevó a pensar que en realidad muy poco se sabía sobre él. El inmenso acervo archivístico español aguardaba a que alguien abriese sus polvorientos folios y, poco a poco, deshiciera la madeja de la apasionante vida del toledano. Y fue así como, legajo tras legajo, aparecieron las personas que llenaron su vida y dieron motivo a sus versos. Después de Guiomar renació Beatriz de Sá, su imposible amor portugués, y, por fin, tras largo investigar e ir encajando las piezas de su biografía, acabó por aparecer Camila, la pariente pastora que a todos se ocultaba. Ahora el rompecabezas está completado, no falta ninguna pieza fundamental y la vida de Garcilaso se nos ofrece aquí en toda su emoción e inmortalidad.

María del Carmen Vaquero Serrano es doctora en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Madrid. Catedrática de Enseñanza Media de Lengua y Literatura Españolas, se especializó en los humanistas latinos del siglo XVI toledano. Sus investigaciones y hallazgos sobre Garcilaso de la Vega han revolucionado los estudios sobre este gran poeta. Asimismo la Universidad de Toledo en el Renacimiento y el Lazarillo de Tormes han sido objeto de varios de sus libros y artículos publicados

Mateos: la etapa valenciana

Recientemente se ha celebrado en la UCLM-Cuenca, organizado por la Facultad de Periodismo, un congreso sobre el humor en la prensa histórica. Entre las muchas comunicaciones y ponencias presentadas recogemos hoy la de* Juan Francisco Molina*, albacetense, redactor en TVE, sobre el dibujante y archivero albacetense Alberto Mateos

El dibujante, caricaturista, fotógrafo y archivero Alberto Mateos Arcángel (Albacete 1900-1987) es el mayor exponente en Castilla-La Mancha de la que se ha dado en llamar ~~la~~ otra generación del 27", la de los humoristas gráficos, a la que pertenecen Antoniorrobles, Bon, Enrique Jardiel Poncela, K-Hito, José López Rubio, Miguel Mihura, Edgar Neville, Tono, y tantos otros.

Su obra, formada por centenares de viñetas, está repartida por periódicos y revistas de Albacete, Ciudad Real, Madrid y Valencia. Por sus características, por su temática, por sus inquietudes, por su vitalidad, la obra de Mateos puede encuadrarse en ese

universo en el que la risa y el absurdo están al servicio del afán modernizador que era entonces común al conjunto de la creación artística española.

Esta comunicación analiza las colaboraciones de Mateos en el diario ―La Voz Valenciana" durante el periodo 1924-1926, que en parte coincidió con su estancia en Valencia para cumplir el servicio militar.

Durante esta etapa, Mateos publicó caricaturas de decenas de personajes de la vida política y social de la época: diputados, alcaldes, artistas, actores, toreros (y escenas taurinas), representantes de asociaciones y entidades culturales, deportistas (incluidos equipos de futbol al completo)... todos quedan perfilados con inteligencia y agudeza por Mateos en las páginas del diario valenciano.

Mateos publicó también decenas de viñetas humorísticas o satíricas, a través de las cuales es posible trazar un perfil bastante ajustado de la vida cotidiana de la época, de los problemas y preocupaciones de los españoles, a veces de contenido social reivindicativo, en plena dictadura de Primo de Rivera, cuando los dibujantes tenían que aguzar la imaginación para burlar la censura previa. Otras veces, los chistes tienen un sesgo absurdo, muy en la línea del humorismo gráfico que se podía encontrar entonces en revistas emblemáticas como ―Buen Humor" o ―Gutiérrez", en las que Mateos también colaboró.

Juan Francisco Molina

Francisco Caro

Francisco Caro gana el premio Leonor de Poesía

Francisco Caro, poeta y profesor de Historia, ha ganado el 32 premio de Poesía Leonor, por su obra ***Cuerpo, casa partida***, en la línea de lo mejor de la poesía actual, donde conjuga la altura intelectual con la cercanía de la experiencia vital, según fuentes del jurado.

Francisco Caro (1947, Piedrabuena, Ciudad Real), que ha publicado en 2013 su primera obra ***Salvo de ti*** (2006) en versión digital, tiene tras de sí una amplia trayectoria de premios y obras, entre ellos el de la Asociación de Escritores de Castilla La Mancha (2004), Juan Alcaide (2007), Ateneo Jovellanos de poesía (2008), Ciudad de Alcalá (2009) y el XXI Premio Nacional de Poesía José Hierro (2010). El presidente de la Diputación de Soria, Antonio Pardo, ha subrayado en el fallo del jurado los 190 poemarios participantes al Premio Leonor y los 125 al Premio Gerardo Diego para autores noveles, cifras que demuestran la consolidación de ambos certámenes. El jurado, coordinado por **Santos Sanz Villanueva**, ha estado formado, entre otros miembros, por el poeta y

periodista **Carlos Aganzo**, el catedrático de Literatura Española de la Universidad de Zaragoza, **José-Carlos Mainer**, y la escritora y periodista **Emma Rodríguez.** Todos ellos han valorado el dominio del autor de una poesía reflexiva, "donde las arquitecturas externas se corresponden con la construcción de la intimidad en un diálogo sereno con el tiempo y la poética de otros creadores", según el acta. Mainer ha destacado que la obra ganadora es una poesía rigurosa, con un vocabulario rico y preciso, "que no se deja llevar por la excesiva familiaridad". Por su parte, la profesora de Lengua y Literatura castellana **Pilar Verdú** (Sevilla, 1976), ha ganado el 29 Premio Gerardo Diego para autores noveles, con su obra Asismundi, reconocida por el jurado por la capacidad de la autora para "interiorizar la naturaleza hasta acercarse con sigilo a la esencia del silencio, con un lenguaje profundamente lírico y rico en metáforas". Los ganadores recogerán sus premios en febrero en un acto que se celebrará previsiblemente en El Burgo de Osma. Las 315 obras han llegado al departamento de Cultura de la Diputación soriana desde quince países: Alemania, Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, El Salvador, España, Francia, Italia, Méjico, Perú, Portugal y República Dominicana. El premio Leonor de Poesía está dotado con 10.000 euros y el Gerardo Diego para Autores Noveles con 5.000, además de editar la Diputación soriana las dos obras ganadoras.

EFE 26 de octubre de 2013

Hontanar
Boletín de la Asociación Cultural de Alustante (Guadalajara),
n.º 62 (Julio 2013), 36 pp.

Otro de los boletines que todavía aparece con exactitud matemática los meses de Abril (Semana Santa), Julio (vacaciones) y Diciembre (Navidades) es este que comentamos que lleva por título *Hontanar*, y que con tanto mimo y cuidado edita la Asociación Cultural del mismo nombre, de Alustante (Guadalajara).
(Hagamos un inciso: esto de poner entre paréntesis el nombre de la provincia a la que pertenece el municipio donde radica la asociación tiene su importancia, aunque todavía hay algunas a las que se les olvida o no quieren dejar constancia de ello, quizá por cierto concepto antañón y trasnochado de entender el asociacionismo, que no es momento de comentar, o por parecerles algo excesivamente localista).
El sumario de este boletín, cuya imprenta radica en Valencia, es amplio; comienza con un editorial que, por lo general, suele estar relacionado con un

tema de actualidad nacional; en este caso se trata de la reforma y remodelación de la Administración Local: –Mejorar, racionalizar… o estrechar el cerco".

La zona en la que se vive, la comarca, es el segundo tema en importancia y, por ello, se deja constancia de ella a través de dos aspectos actualmente presentes en el Señorío de Molina como son la esperada declaración como tal del Geoparque de la Comarca de Molina-Alto Tajo y la firma del convenio sanitario entre Aragón y Castilla-La Mancha, tema de gran importancia si consideramos que los pueblos de la zona están más cercanos a Teruel que a la propia capital de la provincia a la que pertenecen.

El apartado de Colaboraciones es siempre muy numeroso, tanto como el de Actividades y en él pueden encontrarse artículos como el titulado –El río que nos lleva. Homenaje a José Luis Sampedro", escrito por el sociólogo y politólogo Alejandro López López, anteriormente publicado en *Tribuna Complutense* del 19 de Abril de 2013, o el más extenso de Diego Sanz Martínez –Localización y evolución de los topónimos en uso de Alustante", de gran interés.

Acompañan a las ya citadas otras colaboraciones como las tituladas –Educación para la ciudadanía: algo más que una asignatura", escrita por Cruz Pérez Pérez; –El agua del Endrino que nos da vida", de Juan Carlos Esteban [Lorente], que compara con la de otros manantiales conocidos a nivel nacional, cuya agua se envasa para su comercialización: Aquareal, Bezoya, Lanjarón, Solán de Cabras, Font Vella, etcétera; –Campaña solidaria", de José Ramón Cuesta, Presidente y fundador de RastroSolidario ONG, y –El río Tajo. Lecciones del pasado para un futuro mejor", de la que es autora María Dolores Borrell Merlín, donde analiza el libro del mismo título coordinado por Beatriz Larraz y Alejandro Cano, resultado de unas Jornadas que se celebraron en la Universidad de Castilla-La Mancha, en Toledo, en Febrero de 2012.

Siguen, como acostumbra hacerse en este boletín, unas recomendaciones de carácter sanitario, en este caso sobre la salud bucodental, escritas por Isabel Lambíes, dentro de la sección denominada Rincón Saludable.

En el apartado de Actividades, antes mencionado por su extensión, caben recuerdos, notas, programas, sobre aquellas que se han realizado recientemente -entre la edición de un número y otro del boletín-, así como las llevadas a cabo durante la pasada Semana Santa, el programa de actividades a realizar durante el presente verano, la –Rogativa de San Roque", la fiesta de San Pedro en Motos (pueblo agregado cercano), el anuncio de una ruta pendiente de realización en bicicleta desde Alustante hasta Valencia y la trece entrega de los Premio –Caracol", establecidos por la Asociación Cultural Hontanar, en esta ocasión a los ganadores del concurso fotográfico.

Hay también datos dignos de ser conocidos, como por ejemplo, los que se recogen en el trabajo titulado –Cuando comas fresas… Acuérdate de Alustante", escrito por Anabel Beltrán Blanco, que descubre Alustante como pueblo entregado al cultivo de este fruto allá por los años sesenta del siglo pasado, iniciado por Fernando Lorente –Chocolate" y cuyo objetivo no era, curiosamente, la recolección del citado fruto sino el desarrollo de las matas y su reproducción en estolones que se enviaban a otras provincias, como Huelva, en la actualidad gran productora a nivel nacional.

En la sección Ecos de Alustante se da noticia del nombramiento de Alejandro López [López] como miembro de honor de la Asociación Educación Ambiental,

la realización de una boda en las eras y la participación de Alustante en la celebración en Guadalajara del Bicentenario de la Diputación, a la que asistió con su bandera.
Sigue un apartado de Noticias Locales (la nueva ordenanza de tasas por expedición de documentos, las protestas surgidas por la situación de los autobuses en Molina, la farmacia de Alustante, el futuro arreglo de la cuesta del Matadero, obras hidráulicas, mejoras en el agua potable y necrológicas) y la sección Hontanar infantil, consistente en un reportaje fotográfico sobre el Niño ~~de~~ la bola".
Como vemos un boletín, ya que ofrece bastantes datos acerca de las actividades de la propia Asociación Hontanar, escrito por plumas muy cualificadas, que tres veces al año, las de mayor asistencia de alustantinos, ve la luz y contribuye a la unión de los propios asociados y del pueblo -que viene a ser los mismos-, puesto que de un lazo de amistad y unión se trata.

José Ramón López de los Mozos

La figura de León de Arroyal estudiada en la Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL)

El pasado 31 de octubre, el profesor Enrique Moral Sandoval, integrante del claustro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense y director-gerente de la fundación AENA, explicó en una conferencia en la RACAL sus investigaciones sobre la figura y obra del ilustrado León de Arroyal bajo el título concreto de "~~L~~*León de Arroyal: vicisitudes de un ilustrado manchego en el último cuarto del siglo XVIII*".

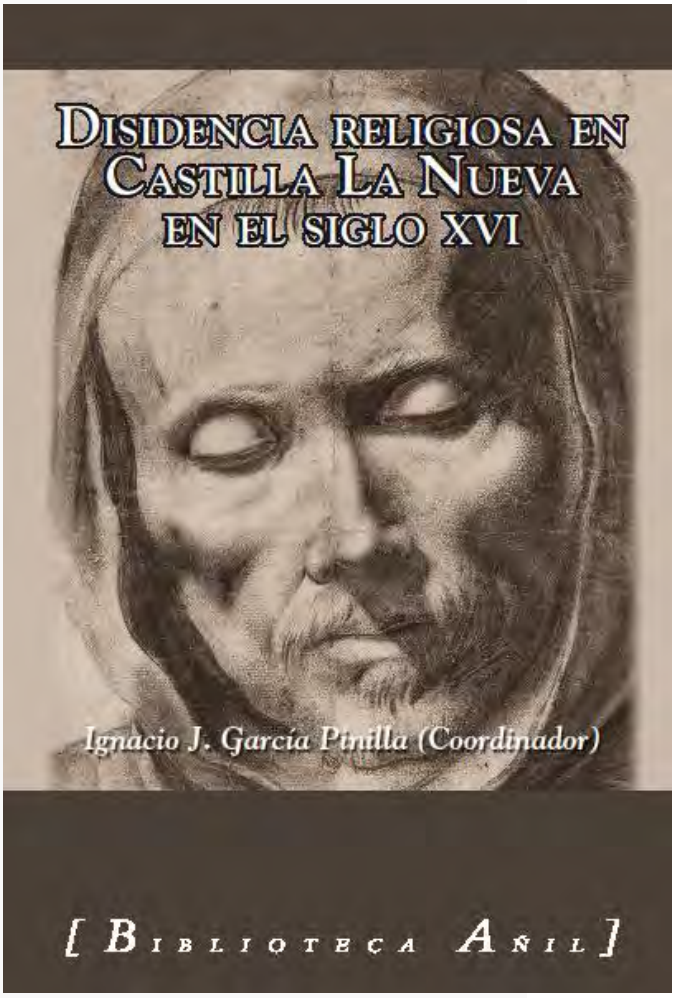
León de Arroyal: Un ilustrado cristiano y avanzado

Filántropo, pensador, poeta y escritor satírico vinculado a la escuela literaria salmantina, León de Arroyal nació en la localidad levantina de Gandía en 1755 como resultado del matrimonio entre el abogado y juez andaluz Fernando de Arroyal y la conquense, natural de Vara del Rey, Juliana Alcázar. Marchó a Salamanca para estudiar Derecho y allí entró en contacto con la tertulia de Cadalso en la que se relacionó con escritores neoclásicos tan significados como Meléndez Valdés, Iglesias de las Casas, Forner o Estala. Gracias a las rentas de unas propiedades legadas por su madre se instaló en la capital del Reino donde asistió a las tertulias de Estala y de las hijas del doctor Piquer, médico de la casa real y filósofo del eclecticismo valenciano, con una de las cuales se casó. Posteriormente se asentó en las localidades conquenses de San Clemente y de la propia Vara del Rey en la que intentó, aunque sin éxito, impulsar una Sociedad de Amigos del País y en la que fallecería el 5 de enero de 1813. Representante del desengaño del reformismo borbónico por encontrar mayor representatividad política, fue el primer escritor ilustrado en pedir, e incluso esbozar, una Constitución para España y uno de los más radicales en tal petición en sus "~~C~~artas político-económicas al Conde de Lerena", el entonces ministro de Hacienda. Fue un ilustrado cristiano que consideraba que religión y razón eran totalmente

compatibles y bien puede decirse que su vida fue un paradigma de esa condición de ilustrado: formación elevada, espíritu crítico y reformista, disposición filantrópica y carácter emprendedor.

Enrique Moral Sandoval nació en 1945 en Zaragoza. Es doctor en Ciencias Políticas, licenciado en Derecho y diplomado superior en Administración de Empresas. En la actualidad es profesor titular de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense y director-gerente de la Fundación AENA, una fundación cultural privada cuyo objetivo es fomentar la cultura aeronáutica y gestionar, conservar y divulgar el patrimonio histórico y artístico de los aeropuertos españoles para lo que promociona la investigación mediante la convocatoria de premios, organiza jornadas de estudio, ciclos de conferencias y exposiciones y edita libros, revistas y catálogos. Asimismo, y entre otros cargos, ha sido concejal y teniente de alcalde del área de Cultura, Educación, Juventud y Deportes del ayuntamiento de Madrid, en la alcaldía de Tierno Galván; director del gabinete del ministro de Relaciones con las Cortes y de la Secretaría del Gobierno, Director General de Relaciones Institucionales en la Sociedad Estatal EXPO-92 o vocal del Consejo de Administración de Patrimonio Nacional. Entre sus publicaciones, bien como autor, bien como coordinador o como ambas cosas, cabría citar títulos como ―Pablo Iglesias. Escritos y Discursos. Antología crítica", ―España y la Revolución francesa", ―Algunas noticias sobre el impresor aragonés Joaquín Ibarra", ―Construyendo la modernidad. Vida y pensamiento de Pablo Iglesias" o ―Prensa y compromiso político. El Socialista 1886-2011".

Web. de la RACAL



Iñaki García Pinilla: "Deberíamos evitar los tópicos al referirnos a Felipe II"

El catedrático de la Universidad de CLM en Toledo Iñaki García Pinilla presentó en la Biblioteca de Castilla-La Mancha el volumen colectivo 'Disidencia religiosa en Castilla la Nueva en el siglo XVI', publicado por Almud

―Felipe II fue una figura demasiado compleja como para realizar una pintura en blancos y negros de su religiosidad. Desde hace ya varios años, son muchos los historiadores que han hecho

hincapié en su formación erasmista, en su apertura a la esperanza religiosa (a la corriente conocida como irenismo, que confiaba en que se alcanzase la paz entre todas las confesiones) durante los primeros años de su vida. Fue más adelante, conforme se radicalizó la situación de la política europea y surgieron focos luteranos en España, cuando su postura varió". Sin embargo, explicaba ayer el profesor Iñaki García Pinilla, catedrático de Filología Latina de la Universidad de Castilla-La Mancha, la dimensión religiosa del monarca –~~–q~~ue por otra parte no conocemos lo suficiente como para desarrollarla únicamente a base de tópicos"- tiende a entremezclarse con las motivaciones políticas. ~~–~~Un ejemplo son los procesos contra luteranos durante su reinado. A partir de 1570 fueron raras las acciones contra luteranos españoles, pero no así contra los extranjeros que hacían proselitismo protestante, sobre todo calvinista, en los territorios del reino".

García Pinilla es el coordinador del libro *Disidencia religiosa en Castilla la Nueva en el siglo XVI*, un volumen colectivo publicado por Almud (el número 55 de la colección Biblioteca Añil) en el que han participado nueve especialistas, algunos de ellos procedentes de países como Reino Unido, Italia, Francia y Costa Rica. El libro, que fue presentado en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, ahonda ~~–~~en un aspecto que la historiografía tradicional ha tenido bastante olvidado: la disidencia religiosa durante el siglo XVI".

García Pinilla, enemigo de los tópicos con los que a menudo se pintan los protagonistas de esta etapa, un momento de gran efervescencia espiritual y del que formaron parte acontecimientos como el Concilio de Trento y el desarrollo de la Inquisición, explicó que ~~–~~en el siglo XIX se consolidó la idea de que ser español en tiempos de Felipe II equivalía única y exclusivamente a formar parte de la ortodoxia católica". Por el contrario, durante este momento, que a menudo se identifica con una férrea opresión religiosa por parte del monarca, ~~–~~hubo mayor convivencia y variedad de lo que a menudo pensamos, cristianos disidentes que, además, convivieron aún con moriscos y judaizantes dentro de una España enormemente compleja".

En Castilla la Nueva (una denominación que sus autores encuentran más precisa que la nomenclatura de la comunidad autónoma actual, Castilla-La Mancha) fueron varios los ejemplos de esta disidencia, sobre todo en los tres importantes focos de Cuenca, Toledo y Alcalá de Henares. Concretamente, *Disidencia religiosa en Castilla la Nueva en el siglo XVI* recoge la peripecia vital de representantes del mundo converso, el mundo protestante y el mundo alumbrado, con especial atención a figuras como el erasmista Juan de Vergara, los protestantes Juan Díaz y Juan de Luna (este tardío, ya del siglo XVII), y católicos disidentes como Juan de Valdés (fuera de España) y Constantino de la Fuente. ~~–~~Como coordinador del libro, es un halago haber contado con la colaboración de tantos especialistas en esta materia. Espero que el libro se convierta en una obra de referencia para el análisis de este fenómeno", concluyó Iñaki García Pinilla, quien señaló que es un campo de estudio muy amplio, abierto a la elaboración de futuras investigaciones.

ademingo@diariolatribuna.com - jueves, 7 de noviembre de 2013

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMOCUADRAGÉSIMA ENTREGA

140 Año IV/ 14 de noviembre de 2013

El sello postal como herramienta de estudio histórico

La tribuna de Toledo c.m. | TOLEDO - sábado, 2 de noviembre de 2013

Guillermo Navarro Oltra ha coordinado una publicación, "Autorretratos del Estado: el sello postal del franquismo", que analiza un producto gráfico y objeto cultural menospreciado en el ámbito académico

---

La importancia de lo cercano y cotidiano suele pasar desapercibida. Lo sabe bien Guillermo Navarro Oltra cuando de una de sus especialidades se habla. Doctor por la Universidad de Castilla-La Mancha, donde es profesor de Diseño gráfico y digital en las Facultades de Bellas Artes y Periodismo, en Cuenca,, ha conseguido lo que en los últimos años se ha convertido en tarea casi imposible. Esto es, publicar una obra -„***Autorretratos del Estado: el sello postal del franquismo***"- que aproxima «desde un punto de vista multidisciplinar el sello postal» como un medio contenedor de mensajes ideológicos y propagandísticos, al considerarse que «su función no terminaba con el franqueo del envío sino que perduraba en el tiempo a través del coleccionismo».

Esta perspectiva no obvia tratar este elemento como «un fenómeno cultural» en el que lo artístico no puede ser menospreciado. Porque a pesar de haber sido excluido de este elitista ambiente, es indudable que los creadores de los sellos postales eran artistas dotados de un talento excepcional.

Autor de la tesis titulada „Autorretratos del Estado. Una aproximación al sello postal del Franquismo como medio de emisión de mensajes ideológicos", este docente aprovechó la organización de un máster participado por la Real Casa de la Moneda, «que nos facilitó el acceso a los archivos» de la entidad, para idear la creación de una «especie de grupo de investigación sobre el sello

postal» desde distintas disciplinas y universidades. Así nació una obra -„Autorretratos del Estado. El sello postal del franquismo"- firmada por doctores de diversas universidades españolas y norteamericanas especializados en materias que abarcan la Historia del Arte, la Teoría Literaria o el Diseño.

Todo para «abrir un nuevo campo de investigación» sobre una pieza que sólo ha sido objeto de estudio por el entorno filatélico y coleccionista, pero nunca «desde el ámbito de las ciencias humanas y sociales». En este capítulo, recuerda Navarro, que el sello fue estudiado por la CIA, en los años 50, como herramienta propagandística.

Y es que no en vano este documento oficial -que fue sustituto del dinero en épocas de guerra- es «un auténtico reflejo de su tiempo» y, por ello, «una herramienta de estudio histórico». Porque, a lo largo del tiempo, los sellos recuerdan y homenajean a personas, hechos y acontecimientos relacionados con el poder imperante. Así, mientras en la época franquista se ensalzan a determinados escritores -afines al régimen- otros permanecen en el olvido y aparecen en los tiempos de la República porque el sello es un reflejo de las ideologías y de los patrones de conducta marcados en cada momento.

Estos recorridos por mensajes y propagandas están recogidos en una obra que deja al descubierto cómo todos los dirigentes, sean del color que sean, utilizan la misma fórmula para enviar sus proclamas. Lo hacen porque funciona y porque su legado -ideológico y estético- se conserva y colecciona.

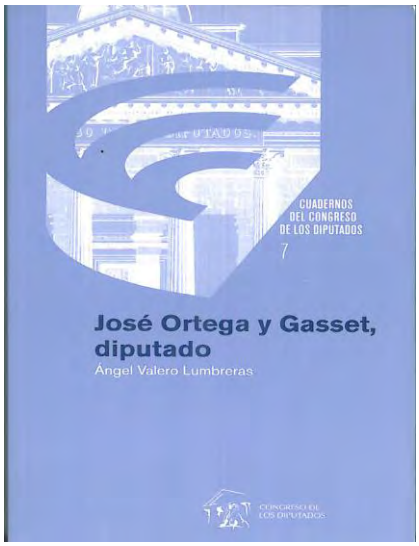
Esta publicación, coordenada por Guillermo Navarro Oltra, se presenta como comprensible a pesar de ser, en teoría, científico y ofrece una fuente directa de conocimiento sobre una disciplina para la que se crea, en 1944, un Plan Iconográfico Nacional en forma de listado (incluido en la obra) en el que se especifica qué debe conmemorarse y qué no. Una demostración de su valor y del control que sobre él establecen los poderes fácticos.

Y por ser reflejo del devenir histórico y de sus evoluciones y desarrollos, nada más evidente que el cambio de estética efectuado por el régimen franquista cuando Hitler comenzó a verse perdedor y el país empezó a ser admitido en ambientes poco habituales. Son los sellos los que confirman, por ejemplo, cómo Franco comienza a cambiar su aspecto militar para acabar exhibiéndose con traje. Y son ellos los que inauguran nuevos sistemas y estrenan acontecimientos.

Esta publicación es el primer volumen del estudio completo del sello postal español, desde su origen a la actualidad, que han comenzado a publicar, a modo de coedición, las Universidades de Castilla-La Mancha y de Cantabria. Un proyecto del que sus autores se sienten

muy orgullosos porque además de «abrir una puerta a una investigación» poco frecuentada, es el primer estudio de estas características realizado en lengua castellana.

C.M.; La tribuna de Toledo-sábado, 2 de noviembre de 2013



Ángel Valero Lumbreras

Ortega y Gasset, diputado

Congreso de los Diputados, Madrid, 2013;

372 pags. 19 €

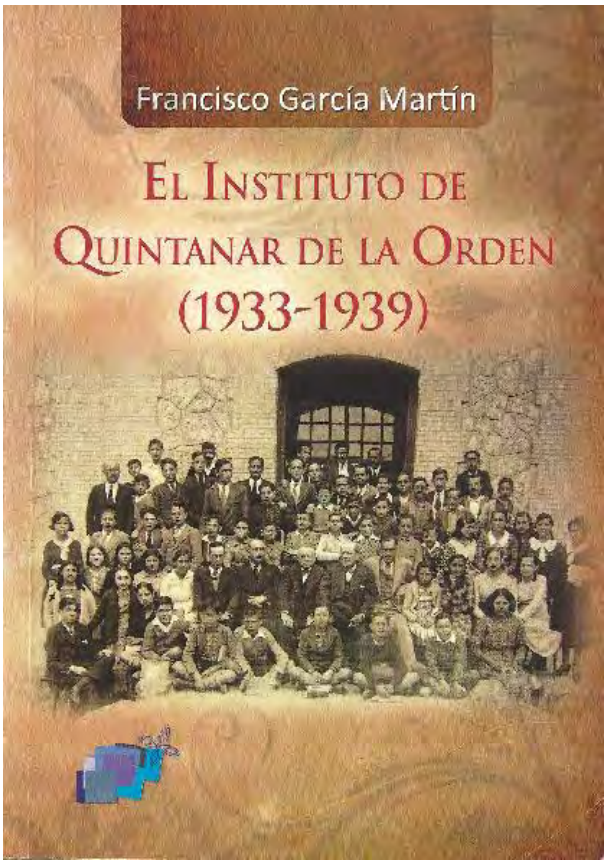
El pasado es, como bien sabía el autor de los discursos políticos que Ángel Valero reproduce íntegramente en esta brillante monografía, 'astuto y sutil'. Y cuando menos cabría esperar, nos pone ante el espejo implacable de lo que fue ayer y, sin embargo, sigue latiendo en el corazón del presente. Ochenta años después de que Ortega, un intelectual 'puro' que creía que el ideal de un pueblo es "que no se vea obligado a que intervengan en política los intelectuales", sin que ello le impidiera dedicar a la misma notables esfuerzos en algunos momentos decisivos de su vida, retornan, en efecto, los viejos debates de los años de su breve, pero intensa, actividad parlamentaria. Se trata de siete discursos pronunciados entre julio de l93l y julio de 1932 ante las Cortes Constituyentes por el miembro de una exigua minoría, la Agrupación al Servicio de la República, que tan importante papel jugó en el descrédito de la monarquía alfonsina. **No tenía detrás masas organizadas, ni podía aspirar a ser un factor importante en la mecánica parlamentaria.** En ellos destaca el debate entre dos principios antagónicos, los de autonomía y federalismo. Para el filósofo madrileño el autonomismo es "un principio político que supone ya un Estado sobre cuya soberanía indivisa no se discute porque no es cuestión". El federalismo, en cambio, "no supone el Estado, sino que, al revés, aspira a crear uno nuevo con otros Estados preexistentes, y lo especifico de su idea se reduce exclusivamente al problema de la soberanía.

Propone que Estados independientes y soberanos, cedan una porción de su soberanía a un Estado nuevo superior, que dándose ellos con otro trozo de la antigua soberanía que permanece limitando el Estado superior recién nacido". Como se recordará en aquella coyuntura constituyente Ortega se pronunció, con cuenta energía le fue dado acopiar, a favor de la solución autonómica, asumida en toda su amplitud. Ahora bien, no de la decidida a otorgar tan solo a dos o tres 'regiones' díscolas un Estatuto de Autonomía, algo que, en su opinión, tendría consecuencias 'centrífugas' funestas, sino a todas. **Para él, una España organizada en regiones vería "cernirse majestuoso sobre sus diferencias el Poder nacional, integral, estatal y único soberano"**. Y haría suyo sin el menos desfallecimiento, el principio de que la soberanía.

En estos discursos se recogen, junto a estos, muchos de los ideales políticos de Ortega. Su concepción, por ejemplo, de la política, cuya nacionalización y moralización

siempre reclamó, como "un proyecto de futuro en común que un gobierno presenta a un pueblo, una imaginación de magnas empresas en que todos los españoles se sientan con su quehacer", -algo bien lejos, pues de su reducción a mero forcejeo político como en el otro tiempo protagonizado por payasos, tenores y jabalíes-. O de la democracia o de una democracia a la altura de los tiempos. O de la necesidad de un Estado "fuerte, serio y abierto". O de la conveniencia de llevar a la "gran política los mejores", superando su reducción a "oficio lucrativo". O, en fin, **su visión del problema catalán como "un problema que no se puede resolver, que sólo se puede conllevar"**. Todo ello como el lector podrá juzgar, del mayor interés actual. Como la propia polémica de Ortega con Azaña, el político de raza al que la naturaleza concedió dotes intelectuales nada comunes, que prefirió no ahondar en aquel problema, lo que a sus ojos equivalía a considerarlo irresuelto. Para él, una vez votada la Constitución, no habría ya lugar a "prejuicio" alguno que se sostuviera en el temor a una posible ruptura de España. La relación Ortega-Azaña fue muy compleja. Y merecería un tratamiento diferenciado. Pero es evidente que en su agudo estudio Ángel Valero ofrece importantes reflexiones sobre la misma. Y, en general, sobre aquel convulso momento político. Sin olvidar las amargas claves de la retirada final de Ortega, que no todos sus seguidores entendieron.

Jacobo MUÑOZ* en El cultural de El Mundo *25/10/2013



Francisco García Martin: *"El Instituto de Quintanar de la Orden (1933-1939)*
Edit. Ledoira, Toledo, 2013. 212 págs.

Quintanar de la Orden conoció, a comienzos de siglo XX, un impulso económico notable gracias a la producción y comercialización de vinos y alcoholes, al que se sumó una pujante vida comercial. Coincidiendo con la II República quiso la localidad protagonizar también la oferta educativa reclamando la instalación de un Instituto Local, que posteriormente se declararía Nacional, imitando así a otras localidades provinciales como Talavera de la Reina o Madridejos, protagonismo que se hizo más evidente durante la Guerra Civil. Como para otros Institutos

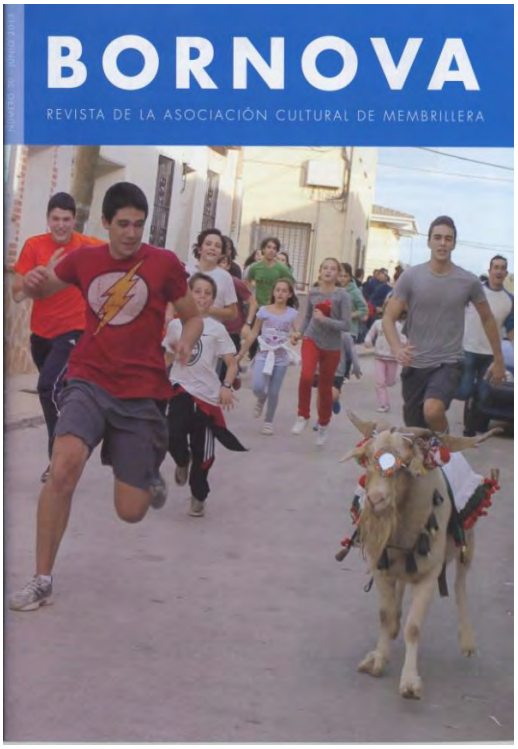
no capitalinos, la derrota de la República supuso la supresión y cancelación de un proyecto que se retomaría en la década de los sesenta.

El libro, que se presentó el pasado 9 de noviembre en el Ayuntamiento de la localidad manchega, es el primero de una serie de volúmenes con los que el autor completará la visión de la Enseñanza Media en estos años de grandes expectativas y, a la vez, de amargas vivencias de unos profesores y alumnos que, gracias a la extensión de la enseñanza no universitaria, había conocido su democratización, ya que se ofertaba por primera vez, más allá de las capitales de provincia y a unos estratos de población que hasta el momento habían tenido difícil acceso a dicha enseñanza.

El trabajo sobre el Instituto de Quintanar de la Orden nos presenta, no sólo una radiografía de la enseñanza en esta localidad de la mancha toledana, sino de toda una extensa comarca que envió allí a sus jóvenes vecinos con la esperanza de progresar social y culturalmente. Análisis que se torna en clave política al necesitar los alumnos un aval de organizaciones políticas y sindicales que certificasen su fidelidad al régimen republicano.

Una lectura que deja un sabor agridulce de lo que fue y pudo ser un futuro más prometedor para decenas de profesores y centenares de alumnos que, tras la derrota de la República, conocieron la supresión de estos centros docentes, la depuración del profesorado –en algún caso con resultado de muerte, en otros de sanción y en muchos de inhabilitación para el cargo docente- y, para muchos alumnos, la imposibilidad de seguir estudiando o, en el mejor de los casos, de tenerse que desplazar otra vez a la capital de la provincia o a Madrid para proseguir los estudios de bachillerato. Interesante volumen que nos hace interesarnos por las posteriores entregas que se anuncian.

Web. de Ed. Ledoria



Bornova. Revista de la Asociación Cultural de Membrillera,
nº 30 (Membrillera, Guadalajara; junio de 2013), 44 pp.

Siguiendo con el tema de las revistas editadas por asociaciones culturales de la provincia de Guadalajara, le llega el turno a ***Bornova***, que es la de la Asociación Cultural de Membrillera, como consta en su cabecera.
¡Cómo corre el tiempo! Parece que fue ayer cuando comenzó su andadura esta asociación y viera la luz aquella revista que, como todo en la vida, comenzó con mayor pobreza de medios -menor paginación, peor papel y falta de color-.

De todos modos no creemos que sea muy halagüeño el futuro que le espera a esta publicación que, al igual que todo lo que hace la asociación de Membrillera, se verá, -si no se pone remedio a tiempo-, ir desapareciendo poco a poco ya que su *alma mater*, Gabino Domingo Andrés, -de cuyo último libro *Tradiciones y fiestas de Membrillera* hablábamos no hace mucho desde estas mismas páginas-, parece estar a punto de entregar el bastón de mando a quienes quieran ser sus sucesores en esto de seguir manteniendo la Asociación.

A través del editorial del presente número, titulado "Tiempos de cambios", su director y coordinador ofrece una amplia explicación del hecho arriba comentado, cosa que por otra parte es lógica.

Desgraciadamente las asociaciones culturales de este tipo nacen con mucho ardor y entonces todos quieren arrimar el hombro: es una asociación de todos para todos y predomina el bien general; pero con el paso de los años, cada día que pasa son menos quienes participan en las tareas comunales y mantienen vivos aquellos ánimos del comienzo y muy pocos los que aún tienen ganas de aportar su esfuerzo a la empresa de todos.

Además de esto, que suele ser factor común en todas las asociaciones, la carga de todo su peso, de todas sus actividades, va recayendo casi exclusivamente sobre los hombros de una persona; pero no solo el esfuerzo y el peso de controlar o coordinar todo, sino también, en casi todo momento, el propio gasto o mantenimiento económico.

Por eso va siendo cada día menor el número de asociaciones que, por lo general, se dedican a hacer "cuatro cosillas de nada" en fechas muy concretas del año, especialmente durante los periodos vacacionales, y así cubrir el expediente, asociaciones en las que algunos socios dejan de ayudar y ni siquiera siguen pagando las cuotas, por lo que las actividades se ven mermadas tanto en cantidad como en calidad.

Gabino Domingo lo explica con meridiana claridad: "Después de casi treinta años dirigiendo y trabajando para crear, mantener y ampliar la Asociación Cultural de Membrillera, y haber conseguido todo cuanto se podía hacer, ha llegado el momento de descansar y confiar en que otras personas puedan dar impulso a nuevas ideas para revitalizar todo lo relacionado con la Asociación".

Y, en efecto, las cosas deben hacerse de una manera natural, "de una forma tranquila y coordinada" y para ello propone la creación de grupos de socios que se encarguen de aspectos puntuales, cada cual según sus gustos y preferencias; por ejemplo, un grupo que se encargara de la edición de la propia revista, de todo cuanto conlleva la recogida de originales, la realización de fotografías de los distintos eventos de la asociación y la posterior publicación y distribución, que no es poco, pero a través de un compromiso firme y decidido. Otro grupo podría preocuparse en exclusiva de la realización de la tradicional "Carrera del Cabro", declarada Fiesta de Interés Turístico Provincia, o de la celebración de "Las Vaquillas", otra fiesta carnavalesca de indudable interés etnográfico; o de la biblioteca y su servicio de préstamo, o de mantener y enseñar "la casa tradicional", que merece la pena como muestra de la arquitectura popular de Membrillera…

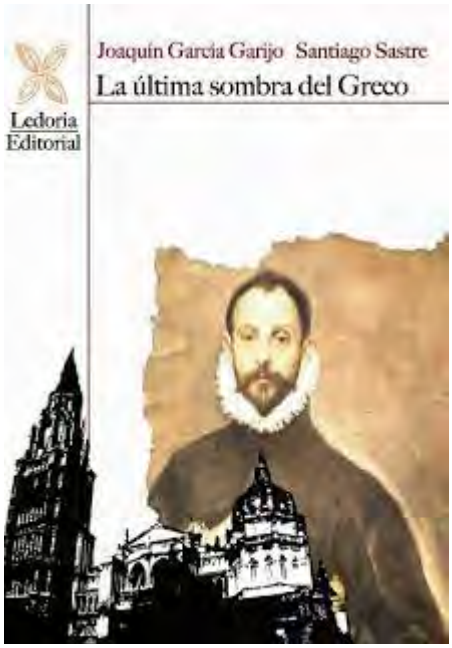
Pero, en fin, la cosa está todavía por ver.

El caso es que este número 30 de la revista *Bornova* nos ha parecido una especie de despedida o, en el mejor de los casos, un hasta luego.

Su portada, precisamente, recoge a todo color un aspecto de esa "Carrera del Cabro" a que hemos aludido antes.

Por lo demás el resto del sumario viene a ser un recorrido ameno acerca de las diferentes fiestas que ha vivido Membrillera y en las que ha participado activamente su Asociación Cultural: las de Primavera, la Virgen Blanca, San Agustín, Carnaval, el Cabro, Santa Águeda, el mayo, Nochevieja, además de otros aspectos y colaboraciones literarias o denuncias a través de fotos y "sueltos".
Trabajos que siempre van acompañados de una amplia serie de fotografías a modo de ayuda. La verdad es que lo mejor que podría suceder es que siguiéramos recibiendo esta revista que tanto ha venido contribuyendo al conocimiento de algunos aspectos concretos del costumbrismo de este municipio y, por ello, animamos a cuantos estén dispuestos de verdad, a recoger la antorcha hasta ahora encendida que tan generosamente les ofrece Gabino Domingo, y no dejen que se apague por egoísmos sin sentido, rencores o malos entendidos.

José Ramón López de los Mozos



La última sombra del Greco

Santiago Sastre Ariza/ Joaquín García Garijo
Ed. Ledoria toledo, 2013

Luces y sombras en *La última sombra del Greco*

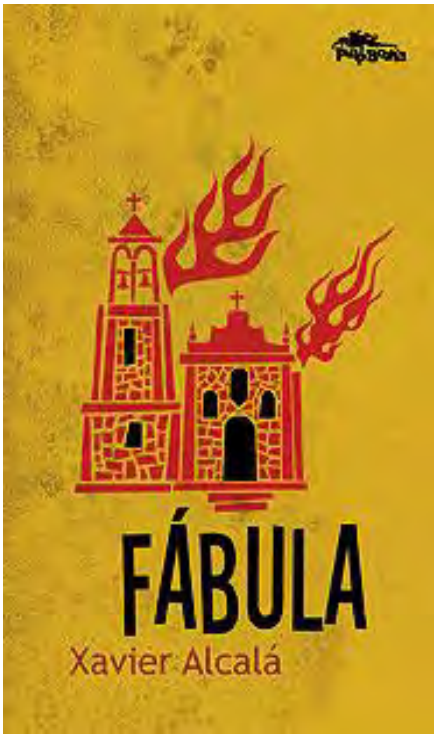
El pasado 11 de octubre, durante la presentación de *La última sombra del Greco,* sus autores respondieron a la duda que cualquier lector se plantea: ¿cómo se consigue escribir a cuatro manos? Joaquín García y Santiago Sastre trataron de explicarnos que su trabajo y la literatura en general constituyen una auténtica obra de damasquinado. Aquella tarde, en la Biblioteca de Castilla La Mancha, nos contaron que su libro es el fruto de mucho consenso entre los dos y de puntuales cesiones de una u otra parte. Llegaron a tal fusión en la escritura que ni siquiera ellos mismos son capaces de reconocer un párrafo en el que haya una sola pluma.

En su primera novela, *Mazapán amargo* (2011), nos presentaron al inspector Martín Aldana, un policía aficionado a la música clásica, al jazz y a la literatura. Este cincuentón acababa de ser destinado a Toledo y, en su primer caso, debía investigar el asesinato de un vigilante del Museo de Santa Cruz, cuyo cuerpo fue encontrado en el Valle. Los motivos del crimen procedían de la pasión amorosa, unida a rencores del pasado y con el Toledo actual como telón de fondo.

En *La última sombra del Greco* brilla con luz propia la Ciudad Imperial y también es el escenario elegido para que el inspector Martín Aldana resuelva su segundo caso. Aparecen lugares tan

emblemáticos como el Alcázar, la Catedral y otros tan familiares como la plaza de Zocodover, el Polígono, Buenavista y el hospital de Las Tres Culturas. Nos muestran también temas actuales de la ciudad como las obras de arte, el turismo, el comercio, etc. En esta trama, las principales sombras que aparecen son el mal y la codicia, que impulsan a algunos de sus personajes a cometer sus crímenes. La figura del inspector aparece como políticamente incorrecta, a veces, con su manera de proceder y sus palabras, pero la novela también sigue esa línea. Nos encontramos con una lectura amena, con un lenguaje actual, que engancha desde el primer capítulo. La sombra principal, la que oscurece por completo la última novela de este par de toledanos, es la figura del Greco, ya que todo el entramado gira a su alrededor. A pesar de tratarse de una novela negra, muy negra como ellos afirman; es sin embargo, una novela divertida y muy recomendable, que sin duda, supera a la anterior. Muchos lectores estarán de acuerdo conmigo en la necesidad de un nuevo caso del inspector Martín Aldana. Esperamos con emoción esa nueva aventura.

María Luisa González Ruiz



Fábula

Xavier Alcalá

Ediciones Pulp Books; Galicia, 2013

Xavier Alcalá es "de Ciencias" por formación y profesión. Las Letras son para él "refugio de horas cansadas". En 1969 se estrenó como letrista de canciones, en 1971 como cronista de periódico. Su primer libro publicado es de 1972. Entre narraciones cortas, novelas y libros de viaje tiene más de cuarenta títulos registrados. Nacido en **Miguelturra** (Ciudad Real) en 1947, su vida ha transcurrido en Galicia con numerosas estancias en las Américas, principalmente en Argentina. Actualmente vive entre Coruña y Bruselas. Narrador realista, observador agudo y políticamente incorrecto, su obra refleja vivencias en múltiples lugares. La traducción es de Carmen Pereiro

Fábula es la historia –real– de una venganza, que resume una frase: "Para

que sepas en carne propia lo que es perder a un ser querido". Comienza a la orilla de una ría gallega, donde manda la "sardinocracia" de siempre, y acaba muy lejos, en un barco entre islas griegas, de forma difícil de imaginar. *Fábula* recibió el premio Cidade da Coruña y el de la Crítica Española. De ella dijo Ángel Basanta en 1981 que era la mejor novela del momento sobre la Transición española. Desde entonces, seis ediciones se han venido sucediendo en versión gallega. Ahora se ofrece la versión castellana de este long-seller de amor, odio e intriga.

Web editorial

En la Galería Juana de Aizpuru

Hasta el 8 de diciembre

Exposición „Georgia 1995-2013", de la fotógrafa puertollanense Cristina García Rodero

En la acreditada Galería Juana de Aizpuru, situada en la madrileña calle de Barquillo, número 44 el pasado 6 de noviembre se ha inaugurado la exposición "Georgia" 1995- 2013 , con poco más de 20 fotos, de la artista puertollanense Cristina García Rodero, una de las mejores fotógrafos españolas y la primera de nuestro país integrada en la mundialmente conocida Agencia Magnum.

En esta exposición se presentan obras que Cristina García Rodero ha realizado en varios viajes efectuados a Georgia, el último hace tan sólo dos meses.

"El proyecto se inició porque en Médicos sin fronteras se pusieron en contacto conmigo", afirma Cristina García Rodero, y continúa: "querían conmemorar su nacimiento y el objetivo mostrar por qué es necesaria la organización humanitaria en tantos países. Me concedieron la opción de elegir país, con absoluta libertad, describir con mis fotografías su situación y razones para viajar allí. Elegí Georgia en dónde nunca había estado y por el que estaba interesada. El país estaba inmerso en una guerra civil que se prolongó hasta 1995, que fue justamente cuando viaje allí por vez primera. El país se encontraba entonces sumido en la pobreza y con un elevado número de desplazados que se veían obligados a huir a Abjasia, casi con lo puesto. La gente permanecía en sus casas casi nadie salía a la calle, y lo que más me impresionó fue como se

ayudaban entre ellos, el único apoyo lo encontraban en su propia familia, pero la gente a pesar de todo no había perdido su dignidad. La Georgia que encontré luego fue diferente".

Un audiovisual con más de 150 imágenes

García Rodero ha viajado a Georgia en tres ocasiones, pues, como ella declara, "mi forma de trabajar es poniendo siempre mucho tesón y regresando siempre a los mismos lugares. Así que en el 2008, con motivo de la guerra de Osetia del Sur, volví a Georgia. La Georgia que encontré ya fue diferente".

Y en su último viaje, realizado tan sólo hace dos meses, en donde permaneció seis días, ha encontrado un país nuevo que, para bien o para mal, poco tiene que ver con la de hace unos pocos años, que lucha por convertirse en un país moderno.

"Puede verse en el audiovisual que he preparado, con más de 150 imágenes", concluye Cristina García Rodero.

Personajes anónimos

Cristina García Rodero siempre trabaja con personajes anónimos porque, como dice ella reiteradamente:"las personas sencillas son las más transparentes, más traslúcidas, las más auténticas, las que nos dejan indagar en sus propias almas".

Probablemente esta serie se cierre aquí porque el mundo que Cristina García Rodero ha retratado en Georgia ya ha desaparecido.

José Belló Aliaga, 7/11/2013 en La comarca de Puertollano

La Diputación de Albacete edita un libro conmemorativo de los diez años de los alumnos de la Universidad de la Experiencia

La Diputación de Albacete ha editado un libro conmemorativo del décimo aniversario de la asociación Alumnos de la Experiencia (Aluex), que reúne a casi doscientas personas mayores de Albacete, quienes tras su paso por la Universidad Popular, siguen realizando actividades y conferencias de carácter literario, histórico o económico, en colaboración con los profesores de la Universidad de Castilla-La Mancha.

El diputado de Cultura, Fermín Gómez, ha felicitado a la presidenta de Aluex, Carmen Rosa Martínez Orellana, por los diez años de vida de esta asociación que motiva intelectualmente a las personas que han querido mantener una inquietud cultural, más allá de su vida laboral, y que al cabo de los diez años se muestran orgullosos del trayecto recorrido, y con la ilusión de seguir en la brecha.

Reseñas publicadas en ***Libros y nombres de Castilla-La Mancha*** entre los nº 131 a 140, ambos inclusive

PERSONAJES

Mónico Sánchez: El gran inventor manchego que conquistó Nueva York; El digital CLM; nº 131

José Esteban: *La Generación del 98 en sus anécdotas*
Por José Manuel Benítez Ariza; nº 132

Eva Carpio e Irene Gómez: *Cuadernos de un maestro: Jesús Ruiz de la Fuente* (1868-1942). Por Enrique Sánchez Lubián; nº 133

El director de orquesta Theo Alcántara y el pintor Julián Grau Santos, académicos de honor de la RACAL; por Web RACAL; nº 133

Teo Serna, cargado de "satori"
Por Amador Palacios; nº 134

Antonio Galán Gall gana el premio literario El Fungible
Prensa UCLM; nº 134

Manuel Juliá: El poeta que metió un penalti
Por Dionisio Cañas; nº 135

En el Centenario de Miguel Alonso Calvo (Ramón de Garciasol)
Por Antonio Herrera Casado; nº 136

Felipe G. Peces Rata *Algunos personajes ilustres en la diócesis de Sigüenza (1410-1915)*,
Por J. R. López de los Mozos; nº 136

Muere el químico, historiador y escritor guadalajareño José Luis García de Paz (1959-2013)
Por AACHE, nº 137

María del Carmen Vaquero Serrano: *Garcilaso príncipe de poetas. Una biografía*
Web editorial; nº 139

Alberto Mateos: la etapa valenciana
Por Juan Francisco Molina; nº 139

La figura de León de Arroyal estudiada en la Real Academia Conquense de Artes y Letras Web RACAL, nº 139

HISTORIA

Isidro Cruz Villegas: *Historia del Instituto Nacional de Colonización en Ciudad Real*; autor; nº 131

Alain Huetz de Lemps: *El asedio del Alcázar de Toledo: estado de la cuestión, con el testimonio inédito del comandante Méndez de Parada*
Web de Ed. Marcial Pons; nº 134

Ángel Santos Vaquero: Reyes con leyenda: Don Rodrigo, Alfonso VI, Pedro I. Por el autor; nº 134

Miguel Ángel Troitiño Vinuesa: *Cuenca: evolución y crisis de una vieja ciudad castellana*
Por José Luis Muñoz; nº 134

Carmen Hernández López: *La casa en La Mancha oriental. Arquitectura, familia y sociedad rural, 1650-1850*
Web editorial; nº 135

Iñaki García Pinilla: *Disidencia religiosa en Castilla la Nueva en el siglo XVI*. Por Adolfo de Mingo; nº 139

Guillermo Navarro Oltra: *Autorretratos del Estado: el sello postal del franquismo*
La Tribuna de TO; nº 140

Francisco García Martin: *El Instituto de Quintanar de la Orden (1933-1939*;
Web editorial; nº 140

ARTE

Marcelo Galiano Monedero: *El lienzo de don Casimiro. Guía visual para descubrir la catedral de san Juan bautista de Albacete*
AGC, nº 131

Varios autores Cuenca edificada
Por José Luis Muñoz; nº 132

VV. AA**:** *Santa María la Mayor. VIII Centenario de la Colegial de Talavera de la Reina (1211-2011)*
Por P. Pérez; La Tribuna; nº 133

Exposición "Esteban Lisa. Retornos, Toledo 1895-Buenos Aires, 1983", en la Biblioteca Nacional de España (BNE)
Por José Belló Aliaga; nº 134

Gamo Pazos, Emilio y Azcárraga Cámara, Sandra: *Cerámica de barniz negro de época romana republicana en yacimientos celtíberos y carpetanos de la provincia de Guadalajara*,
Por J. R. López de los Mozos, nº 135

Manuel Fuentes: Parábola de la geometría en el espacio
Por Jesús Fuentes Lázaro; nº 135

José María Rodríguez González: *Iconografía de la Catedral de Cuenca*
Por Miguel Romero; nº 135

Bienvenido Maquedano: *El puente de San Martín*,
Por Adolfo de Mingo; nº 136

Un recorrido por la Fundación Isidro Parra. Por Alfonso G Calero; nº 138

Concepción Moya García. *Cirilo Vara, primer arquitecto provincial*
Por José Rivero; nº 139

Exposición "Georgia" 1995-2013, de la fotógrafa puertollanense Cristina García Rodero. Por José Belló Aliaga; nº 140

CINE

José Luis Cuerda
Amanece, que no es poco
Web editorial; nº 136

Palma Martínez Burgos y Adolfo de Mingo: *El Greco en el cine*
Web editorial; nº 139

HISTORIAS LOCALES

Concejo de Centenera: *Centenera 1870-1975. "Volver a verte"*
Por J. R. López de los Mozos, nº 131

Basiliso Martínez Pérez: *Postales conquenses*
Por José Luis Muñoz; nº 131

Memoria gráfica de Valdearenas
Por J. R. López de los Mozos, nº 132

Paz Barella Martínez, (texto) y Alberto Moreno López, (fotografía)
Valhermoso, memoria de nuestros mayores 1920-1950
Por J. R. López de los Mozos, nº 133

Marta Vera Prieto (coord.)
Fábricas de Riópar: Mirar lo propio con ojos propios: nuestra historia industrial
Fabricas de Riópar.blogspot; nº 133

Gabino Domingo, Andrés: *Tradiciones y fiestas de Membrillera,*
Por J. R. López de los Mozos, nº 134

José González Ortiz: *La Necrópolis de Puertollano*
Graci Galán; Lanza; nº 136

VV. AA. *El Casar y su fiesta de las Candelas*
Por J. R. López de los Mozos, nº 137

Ventura Leblic García
Toledo, la ciudad de los muertos
Web editorial; nº 138

NARRATIVA

Francisco García Pavón:
La guerra de los dos mil años
PorDavid G. Panadero; nº 131

Fernando de Rojas
La Celestina
Web editorial; nº 131

Francisco Fernández-Santos
La rebelión del presbítero Morell
Alfonso G Calero; nº 137

Santiago Sastre Ariza/ Joaquín García Garijo. *La última sombra del Greco*
Por Juani Patiño Carrión/ nº 137
Por Mª Luis Gonzalez Ruiz nº 140

Xavier Alcalá: *Fábula*

Web editorial; nº 140

POESÍA

José Corredor Matheos
Sin ruido
Por Alfonso G. Calero; nº 132
Por Túa Blesa; El cultural de El Mundo; nº 135

Antonio Rodríguez Jiménez, con "Insomnio", gana el primer premio de poesía Fractal
La Tribuna de AB; nº 132

María Antonia García de León
Per se
María Antonia Ortega; nº 132

Manolita Espinosa
Diálogo deseado y deseante
Por Nicolás del Hierro; nº 134

Fernando José Carretero
Los días demorados
Web editorial; nº 136

José López Martínez
Brasas de la memoria
Jorge de Arco; nº 137

Francisco Caro gana el premio Leonor de Poesía
Por EFE, nº 139

ENSAYO

José Rivero: *Geografía personal*
Por Diego Farto La Tribuna de CR; nº 133

Ángel Valero Lumbreras
Ortega y Gasset, diputado
Por Enrique Sánchez Lubián; nº 138
Por Jacobo Muñoz; nº 140

Jorge Laborda:
Circunstancias encadenadas
Por V. M. La Tribuna de AB; nº 138

ETNOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA

L. Jacinto García
Una historia comestible. Homínidos, cocina, cultura y ecología
Web editorial; nº 132

F. J. Escudero Buendía y otros:
Bombos y chozos de La Mancha
Adolfo de Mingo; nº 138

REVISTAS

Tendencias Toledo
Por Adolfo de Mingo; nº 135

Piedra del Molino, Calicanto y Manxa.
Por José Mª González Ortega; nº 136
La revista Barcarola presentó su número 79-80
Web editorial; nº 137

Revista de la Asociación Cultural La Torrevera, n.º 30
Por J. R. López de los Mozos, nº 138

Hontanar
Boletín de la Asociación Cultural de Alustante (Guadalajara),
Por J. R. López de los Mozos, nº 139

Bornova. Revista de la Asociación Cultural de Membrillera,
Por J. R. López de los Mozos, nº 140

NOTICIAS

El CEPLI presenta dos nuevas publicaciones sobre literatura infantil y juvenil; Prensa UCLM; Nº 136

El Aula Abierta de la UCLM en Cuenca acoge hasta una selección de fanzines de los años 80
Prensa UCLM; Nº 137

El cocodrilo
Una nueva librería en Cuenca
Por José Luis Muñoz; nº 138

La editorial Serendipia, de Ciudad Real, se estrena con un libro sobre la fiesta teatral en el siglo XVII;
por Lanza, nº 138

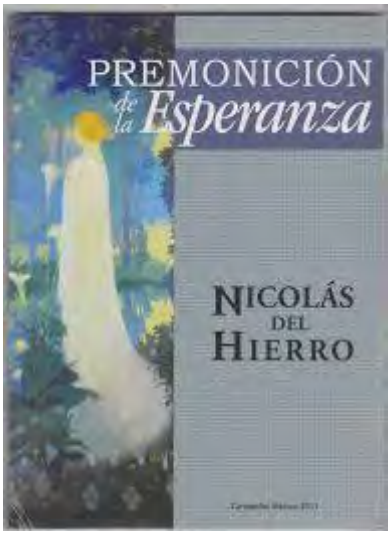
La Diputación de Albacete edita un libro conmemorativo de los diez años de los alumnos de la Universidad de la Experiencia
La Cerca; nº 140

LIBROS Y NOMBRES DE

CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO CUADRAGÉSIMOPRIMERA ENTREGA

141 Año IV/ 22 de noviembre de 2013

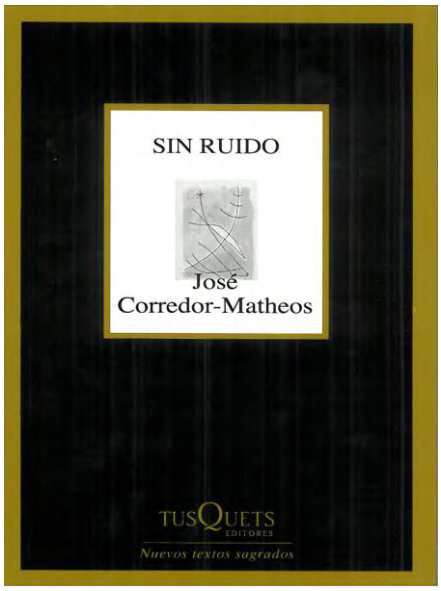


Nicolás del Hierro hace pública su "Premonición de la esperanza"

La voz ama lo rojo. Tiene por ello la misma querencia que los metales. Ama lo rojo porque la voz busca forja, porque busca la forma, la mano hacedora que la perfile y la someta. En esa tensión nació la poesía. La poesía es lenguaje forjado. El trabajo del poeta es muy similar al del herrero en su fragua. Necesita la palabra estar lívida, encendida cuando los golpes del poeta la acometen hasta reducirla a la violenta belleza de los versos. Para este menester eligió la poesía a Nicolás del Hierro. Nicolás, voz antigua de la tierra, que diría León Felipe, fue elegido desde su adolescencia por la poesía para no ser nunca superviviente, sino joven con ella. Nunca ha dejado de la mano la poesía a Nicolás del Hierro, poeta que el próximo 14 de noviembre presenta en la Biblioteca de Ciudad Real su segunda aventura editorial mexicana. Si hace unos años le editaron en el país hermano una antología comparada de su poesía con la de José Hierro, en este 2013 ha sido la Casa Maya de la Poesía, sita en Campeche, quien ha editado "Premonición de la esperanza". Es éste un libro que reúne, en casi 150 páginas, tres poemarios inéditos de distinta pulsación, aunque hermanados los tres por el denominador común de una mano que no sabe de distracciones. La mirada poética y humana de Nicolás (Piedrabuena, 1934) nació y ha crecido a la altura de los hombres, del dolor de los hombres, y de su dignidad. Sabe que la búsqueda del hombre en mitad de los campos y los mares es una de las tareas del poeta. Labor a la que acompañan una veces la fe y otras la desolación. Jardines y desiertos son paisajes legítimos e imperecederos, que le contemplan y se retan. Son mundos que se encuentran a nuestro alrededor, en lucha y configurándonos, por eso el poeta duda en ocasiones del valor de su oficio, de que la dura forja del metal, de la voz, sea el útil preciso para cuestionar las realidades de la naturaleza humana. De eso trata en gran parte su penúltima entrega, "El color de la tinta", que recoge, a más de una amplísima selección de su obra completa, dos libros inéditos. Con Nicolás del Hierro, por razón de amistad y paisanaje, he tenido la fortuna de compartir poemas y días, afanes y sierras, tiempos de conversación junto al Bullaque. Es poeta de toque horaciano, componente de aquella generación que él definiera como nacida a flor de bala. Es poeta de la Naturaleza, poeta que aún continúa en la alegría de narrar cómo habita la luz entre los hombres, qué misterios les oculta o les revela, de qué manera intentan repartirse esa luz, cómo las sombra, qué memoria queda de su paso, qué parte del camino recorremos iluminados y qué parte a ciegas. A ese torbellino atiende nuestro autor. Pedro A. González Moreno ha dicho de él que

"es un poeta que ha permanecido siempre al margen de esos ficticios, confusos y a veces interesados mapas que son los cuadros generacionales. La suya es la obra de un poeta forjado a sí mismo, que ha ido creciendo a lo largo de cincuenta años bajo sus propios impulsos creativos, y cuya voz, cimentada sobre el yo autobiográfico, ha estado siempre marcada por un fuerte acento confesional e intimista". Los tres poemarios que componen "Premonición de esperanza" surgen de provocaciones distintas. Al amor, eje en el primero de ellos, sucede la preocupación existencial del segundo. Ambos temas son esenciales en su obra, basta recordar "Lejana presencia" o "Este caer de rotos pájaros". En la tercera entrega que compone el libro, titulada "Silencios abstractos", la circunstancia que lo genera es de una gran intensidad: es una experiencia vivida, es la lucha durante casi 30 días con la muerte en la habitación de un hospital. Lucha de la que el hombre y el poeta han de salir indemnes y triunfadores. Queda decir que el poeta ha decidido, de cara a la presentación del día jueves 14 de noviembre, destinar a la asociación Afanión-Niños con Cáncer la recaudación que la venta del libro pudiera proporcionar.

Francisco Caro LANZA 9/11/2013



José Corredor Matheos

Sin ruido

Ed. Tusquets; Barcelona, 2013; 136 pags.; 13 €

DEL SILENCIO AL INSTANTE, A LA NADA Y UN TODO QUE ES MÚSICA

José Corredor-Matheos (Alcázar de san Juan, 1929) es hoy uno de los más destacados y originales poetas españoles. Premio Nacional de Poesía en 2005 por su libro *El don de la ignorancia*, algunos de sus trabajos de crítica de arte y de traducción son ya canónicos. Sus últimos poemas, reunidos bajo el título *Sin ruido*, acaban de ser publicados por la radiante colección "Nuevos textos sagrados" de la barcelonesa editorial Tusquets. Esta recientísima entrega comienza ("Estos versos que brotan del silencio recogen sensaciones del instante") y termina

(“¿Pero no será éste el último destino de todas tus palabras: hallar en el silencio su total cumplimiento?”) tratando de relacionar una poesía esencial con el silencio, fundándola precisamente en el silencio. Aunque Corredor, no mucho tiempo después de compilar su poesía completa en el grueso volumen *Desolación y vuelo*, también editado por Tusquets, no deja de “darle” a ese silencio que defiende. Su poesía, más bien, hunde sus cimientos en la concisa proposición wittgensteiniana, por un lado, y, por otro, en los más selectos recursos orientados a la paradoja poética y al contrastado factor sorpresa frente a la realidad consuetudinaria; factor que es audaz elemento capaz de alzar sobremanera la estatura verbal del poema, iluminándolo por completo.

Sin ruido se distribuye en siete secciones que presentan, al agotarse cada una, sendas composiciones en prosa poética, aunque desenvueltas en la escansión de unos ritmos establecidos por la tradición métrica; composiciones concebidas como remansos tras la aguda dicción de los afilados versos. Se reparte el conjunto en ostensibles manchas temáticas: nubes, campos, el mar, la muerte, la metapoesía, que hacen que este nuevo libro se asemeje a una exposición de gráciles dibujos en una especie de extensión cromática tan familiarizada con los géneros plásticos tan bien comprendidos por Corredor-Matheos.

Esos “versos que brotan del silencio”, quizá, y que firmemente “recogen sensaciones del instante”, constituyen esas dos claves fundamentales y altamente interpretativas de su poesía y que al tiempo revelan la postura del autor enfrentado a la figura de su propio pensamiento. Es la poesía de Corredor-Matheos una poesía que se crece y se niega (“Sentirse desolado puede ser un consuelo que debes rechazar”), produciendo dinámica antítesis. La exhibición de los metros breves de esta su última poesía (y, desde hace tanto tiempo, mucha de su poesía anterior) denota ejemplarmente una bien dispensada posesión de certezas, una luz sabia administrando la dicción, inoculada en el poema en muy precisas dosis. La ceniza y el vuelo se conjugan de maravilla en la amplia proyección del espacio del poema, desproveyéndolo de límites (“tú, sabiéndote ceniza, pero ardiendo”). Muchas veces, Corredor plasma sus poemas como un acto de amor, aceptando el atesorar las renuncias a través de un texto soberanamente encajado (“La manera que tienes de irte despidiendo de las cosas, una a una, es también la de irlas recibiendo”).

Esta posición muestra plenamente una actitud sinuosa, fluctuante, que siempre significa aptitud receptiva. Y en esto consiste el gran lema de la poesía de José Corredor-Matheos: llenarse con la nada y vaciarse asumiendo el todo que esa nada conforma (“El mundo ahora está entrando en ti, llenándote, vaciándote”). Si en estos poemas corroboramos la descripción de plácidas visiones, también sacuden nuestra emoción como lectores ciertos elementos que subvierten, de una manera radical, esa realidad contemplada. Sólido contrapunto que siempre, en suma, debe ser notado para salvar la lineal percepción, engañosa, donde las cosas simulan su auténtica presencia.

Amador Palacios

El poeta manchego Pedro A. González Moreno gana el premio nacional de poesía „José Hierro“

El poeta manchego Pedro Antonio González Moreno ha ganado el premio nacional de poesía José Hierro 2013, uno de los más prestigiosos que se otorgan a nivel nacional, con el poemario 'El ruido de la savia'.

El poemario presentado por Pedro A. González (1960, Calzada de Calatrava, Ciudad Real) ha logrado persuadir al jurado del premio que ha elegido a 'El ruido de la savia' como la mejor obra de las 157 que se optaban al premio que cada año convoca la Universidad Popular José Hierro de San Sebastián de los Reyes (Madrid).

El jurado del premio ha estado compuesto por Pablo García Baena (Premio Príncipe de Asturias, Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana), Joaquín Benito de Lucas (Premio Adonáis 1967, Premio Tiflos), Pureza Canelo (Premio Adonáis 1970), Ángel García López (Premio Adonáis 1969, Premio Nacional de Literatura 1973) y Antonio Hernández (Premio Jaime Gil de Biedma 1993, Premio Nacional de la Crítica en 1994).

Joaquín Benito de Lucas, portavoz del jurado ha comentado que el poemario de Pedro A. González destaca ante todo, además de por estar muy bien escrito, por la riqueza extraordinaria de lengua que contiene.
Para Benito de Lucas, 'El ruido de la savia' contiene elementos poéticos que permiten asegurar que se trata de uno de los grandes libros de poesía que han aparecido por el premio José Hierro desde que se viene celebrándose.

El poeta y escritor calzadeño, en declaraciones a Lanza, ha comentado que se trata de una obra, en cierto sentido, distinta a la de sus libros anteriores, al menos, por lo que respecta a los temas que trata.
"Mis últimos libros giraban en torno al

tema de la muerte, mientras que en 'El ruido de la savia' aparecen otras preocupaciones que no son nuevas para mí pero que sí encuentran ahora un mayor desarrollo".

Por ejemplo, ha explicado, "el tema de mi tierra y el de mis propias raíces personales, que viene a actuar como una especie de elemento de ambientación escénica".

También aparece el motivo de la memoria que, ha dicho, "aquí está representado por ciertos lugares y personas de mi pasado. En realidad se trata de una evocación de escenas y figuras fantasmales relacionadas con mi infancia o con mi adolescencia, por lo que podría decirse que el libro presenta en algunos momentos cierto carácter autobiográfico".

Pero ese motivo, ha advertido, "está entrelazado también con el tema amoroso, y todos esos temas, a su vez, están integrados dentro del tema metapoético, que es el que sirve para darle unidad general al libro", ha advertido el poeta.
Ha comentado que, dicho con otras palabras, el ruido de la savia al que alude el título, es el ruido de la higuera de su patio manchego, pero es también "el ruido de sus recuerdos y asimismo es el ruido del propio poema".

Este libro, ha reconocido, para él supone un cambio "gradual", aunque "no radical" en sus planteamientos poéticos, y quizás, ha dicho, "el avance hacia una mayor desnudez expresiva".

Para Pedro Antonio González Moreno, el ganar el premio José Hierro ha supuesto una "satisfacción muy especial", en primer lugar, porque además de admirar al pota que da nombre, tuvo la suerte de conocerlo, y en segundo lugar, porque "se trata de un premio en cuya nómina de ganadores aparecen no sólo muy buenos poetas sino también muy buenos amigos". Licenciado en Literatura Hispánica y profesor de Lengua y Literatura, González Moreno dirigió de 1987 a 1999 el Aula Literaria "Gerardo Diego" de Pozuelo de Alarcón. Parte de su poesía aparece recogida en la antología "La erosión y sus formas" (1986-2006). Entre otras obras destacan los poemarios "Señales de ceniza" (Premio "Joaquín Benito de Lucas"), "Pentagrama para escribir silencios", (accésit del Premio Adonáis), "El desván sumergido" (Premio "Villa de Madrid-Francisco de Quevedo), "Calendario de sombras" (Premio Tiflos) o "Anaqueles sin dueño" (Premio Alfons el Magnánim-2010).

Además, como ensayista es autor de "Aproximación a la poesía manchega" y en el ámbito de la narrativa ha publicado "Los puentes rotos" (IX Premio "Río Manzanares de novela") y el libro de viajes "Más allá de la llanura".

ANÍBAL de la Beldad C./Lanza / CIUDAD REAL 9-11-2013

Tomás Néstor Martínez

LA POESÍA DE DIEGO JESÚS JIMÉNEZ ANALIZADA POR TOMÁS NÉSTOR EN *"LOS MARTES EN LA ACADEMIA" de Cuenca*

La voz del sin duda más grande poeta conquense de los últimos tiempos, Diego Jesús Jiménez, volvió sonar en Cuenca con la presentación por parte de Tomás Néstor Martínez de su tesis doctoral sobre la obra del escritor pricense, un trabajo que le valiera además a su autor el prestigioso Premio de Investigación Literaria "Gerardo Diego" en su undécima edición y que ha sido publicado por la editorial Pre-Textos. El acto, en el salón de la Real Academia Conquense de Artes y Letras en su sede de la segunda planta del edificio del número 2 de la calle de San Lázaro, junto a la iglesia de la Virgen de la Luz, forma parte del programa "Los martes, en la Academia" que la corporación conquense viene desarrollando semanalmente en nuestra capital. En su tesis, y bajo el título de *El sometimiento de la palabra poética. La poesía de Diego Jesús Jiménez entre "Fiesta en la oscuridad" e "Itinerario para náufragos"* Tomás Néstor Martínez –profesor de instituto de Lengua y Literatura, escritor y empedernido animador cultural- analiza paso a paso la trayectoria poética del por dos veces Premio Nacional de Poesía, Premio Adonais y Premio de la Crítica, entre otros galardones, destacando la importancia de su obra en el panorama creativo y poético del siglo XX, una obra "viva, abierta, fértil e intensa, desasosegante y a la vez reconfortante, capaz de reconciliar al hombre con el pasado propio o ajeno, sin perder de vista el presente de un futuro", repasando un hacer poético que considera que está lleno "de vivencia, no ficticia, personal y colectiva" en la que no estaríamos "ante la poetización abstracta de vivencias diseñadas sino ante una escritura enraizada en lo más hondo del ser humano, en la sensibilidad que transmite lo vivido por el hombre, tanto ahora como en el presente del pasado" y en el que "lo vivido y sentido servirán de alimento a la razón" de forma que "el pensamiento no será algo frío alejado del entorno del sentimiento"; una poesía en la que "la individualidad del yo poético, la identidad personal son una excusa para buscar al otro en un diálogo permanente, para identificarse con los demás, para ser voz de quien, ahora o entonces, difícilmente habrá sido oído" y en la que "desde la reflexión crítica la palabra no buscará la comodidad sino la rebeldía, no acatará imposición ética ni estética sino el mantenimiento de una conciencia crítica permanente".

Blog de la RACAL

FOTO: ANA PÉREZ HERRERA

Carmen Arnau desvela en Toledo los secretos del chamanismo en Siberia

La antropóloga presentó sus libros «Chamanismo entre los chorches de Siberia» y «Confidencias de un chamán siberiano»

La antropóloga toledana nacida en Polán Carmen Arnau Muro, ha impartido este viernes en la Librería Hojablanca una charla titulada «Chamanismo entre los chorches de Siberia», acto que aprovechó para presentar sus libros «Chamanismo entre los chorches de Siberia» y «Confidencias de un chamán siberiano».

La charla sirvió para que los toledanos y todos los interesados conocieran **los secretos del chamanismo en la región rusa** de Siberia, en cuyos pueblos está especializada esta antropólgoga e historiadora polaneca.

Arnau explicó que durante sus años de investigación **ha trabajado con 40 chamanes de diferentes zonas de Siberia, de los cuales 22 eran mujeres**, circunstancia que, en su opinión, se explica porque la labor sanadora y el cuidado de los familiares enfermos recae en la figura femenina.

No obstante, destacó que **«es muy difícil llegar a contactar con los chamanes porque son muy herméticos»** debido a la persecución que han sufrido en las últimas décadas por parte de los diferentes gobiernos y de la Iglesia Ortodoxa rusa.

Aunque hay mucha variedad, Arnau señaló que la gran mayoría de los chamanes en Siberia **son animistas y adoran a los elementos naturales**, para lo cual realizan rituales festivos en lugares con mucha carga de energía y siempre con la presencia del fuego, entre otros símbolos.

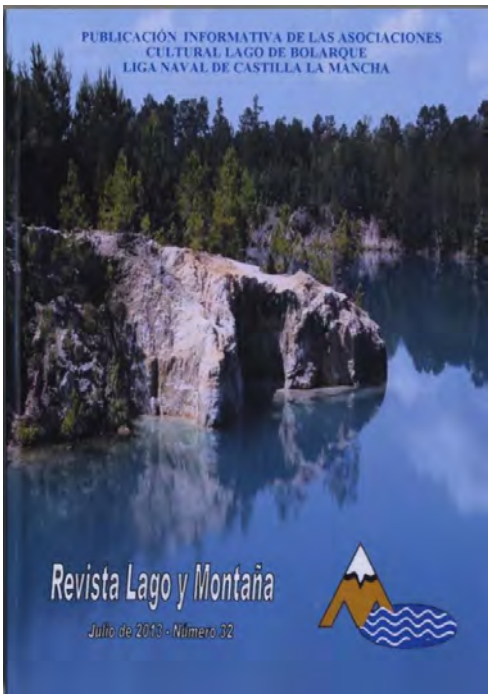
Otros elementos que caracterizan a los chamanes siberianos, indicó la antropóloga polaneca, son **el tambor o pandero como instrumento musical, los trajes y los cánticos y letanías que entonan durante sus rituales**, con los que dan gracias y realizan ofrendas.

Carmen Arnau Muro nació en Polán en 1949, pero su segunda casa es Siberia, cuyos pueblos indígenas conoce gracias a su trabajo como antropóloga. En Toledo ha creado el Etnomuseo de los Pueblos Indígenas de Siberia en Las Ventas con Peña Aguilera y el Museo Etnográfico de su localidad natal, dos infraestructuras en las que ha invertido mucho dinero y tiempo.

El etnomuseo situado en Las Ventas con Peña Aguilera se encuentra en una finca de 4 hectáreas propiedad de Carmen Arnau Muro y está abierto los sábados de 11.00 a 18.00 horas y los domingos de 11.00 a 14.00 horas. En este espacio se recrean cuatro entornos básicamente ecológicos: la tundra, la taiga, la estepa y la zona alpina, cada uno con sus construcciones propias representadas en el museo. Por otro lado, está el **Museo Etnográfico de Polán** de 120 metros cuadrados, que es más convencional y dispone de vitrinas con instrumentos musicales, trajes, objetos, mapas, fotos y materiales audiovisuales. Además, hay una exposición de artesanía con corteza de abedul y una amplia bibliografía sobre los distintos trabajos realizados sobre los pueblos indígenas de Siberia. El horario de este museo es solamente los viernes de 10.00 a 13.00 y de 17.00 a 20.00 horas.

MARIANO CEBRIÁN@ABC_TOLEDO /

9/11/2013



Revista Lago y Montaña.
Publicación Informativa de las Asociaciones Cultural Lago de Bolarque [y] Liga Naval de Castilla-La Mancha, n.º 32 (Almonacid de Zorita, Julio de 2013), 130 pp.

La *Revista Lago y Montaña*, también conocida por las siglas *A.C.L.B.*, venía siendo el órgano informativo de la Asociación Cultural Lago de Bolarque -de ahí las siglas anteriores- hasta que, con la edición de este número 32, se ha convertido en la publicación informativa de la Asociación Lago de Bolarque y de la Liga Naval de Castilla-La Mancha, gracias a que la mayor parte de los socios de la primera lo son también de la segunda, y con el fin de aunar esfuerzos: "en cualquier caso, parece conveniente que nuestro amplio colectivo de socios y amigos, dispongan de estas informaciones en una única publicación. Así pues, os dedicamos estas 130 páginas de información plural, con la misma ilusión, trabajo y esfuerzo editorial con el que venimos trabajando desde nuestro primer ejemplar".
Palabras que se cumplen al pie de la letra en las páginas que la componen y que hacen de ella una de las revistas editadas por asociaciones de este tipo -culturales- más amplias en lo que a paginación se refiere.
Se abre, como es norma en ella, con un editorial del que suele ser autor su editor José Carlos Tamayo Gálvez, que también se encarga del diseño, maquetación y composición, y su temática muy amplia y variada; desde notas de interés comarcal como las aportadas por el "Comité de Información de la central nuclear José Cabrera" acerca de la XIV reunión del Comité de Información del 4 de abril de 2013, sobre las actividades de la instalación desde la anterior reunión del Comité, seguimiento y control del CSN en el desmantelamiento de la central, actuaciones de protección civil en el entorno de la central, pruebas de resistencia aplicadas y organización de un simulacro en Almaraz, hasta la celebración de distintas fiestas en la zona, especialmente en Almonacid de Zorita, municipio donde radican las dos asociaciones editoras de la revista, así la del Corpus con su alfombrado de calles, pasando por otros muchos aspectos relativos a otros municipios: por ejemplo, sobre la biblioteca de Fuentenovilla, noticias sobre la ciudad visigótica de Recópolis (Zorita de los Canes), Pareja y Albalate de Zorita y otros datos como las referencias a Almonacid conservadas en el Archivo de Castilla-La Mancha, a través de algunos documentos medievales que fueron exhibidos y complementados con imágenes procedentes del Archivo de la Imagen de Castilla-La Mancha, de entre los que selecciona una *Carta de censo por la que el Maestre de la Orden de Calatrava otorga al Concejo de Almonacid de Zorira la Casería de Cabanillas* y la *Confirmación por el Maestre Rodrigo Téllez Girón de la merced concedida a Almonacid para aprovechar el término común de Zorita*, todo ello dentro de los actos de

celebración del Día Internacional de los Archivos en Castilla-La Mancha.

Aparte, se dedican otros espacios de la revista a la fiesta nacional, bajo el asesoramiento de Pedro Antonio Cañadillas Fuentes, al humor y pasatiempos y al ya tradicional Rallye La Alcarria, que llega a su décima segunda edición, sin que falten otros aspectos siempre llamativos y curiosos como los que en esta ocasión se destinan al Refranero español, por meses, o al conocimiento de dichos populares como "A río revuelto ganancia de pescadores", "Arrimar el ascua a su sardina", "Atar los perros con longaniza" o el origen del brindis, además de algunos consejos para defenderse de los rigores del verano y las consabidas recetas gastronómicas.

Todo ello hasta la página 70, ya que desde la siguiente el espacio se destina a las noticias correspondientes a la Liga Naval de Castilla-La Mancha, donde se dan a conocer sus fundamentos e intereses estatutarios; diversos acontecimientos sociales celebrados en los "Mares de Castilla" (condecoración de damas y caballeros del mérito náutico, incluyendo una amplia galería fotográfica); las celebraciones de las XII Jornadas Navales en la Costa de Altomira y de la XII Procesión Marinera del Lago de Bolarque, declarada Fiesta de Interés Turístico Provincial; "El mar y la formación humana"; unos breves datos acerca del Capitán de Navío "Ilustrísimo Señor Don Blas de Salcedo", nacido en Fuentenovilla (Guadalajara) y fallecido siendo Comandante de la fragata "Santa María Magdalena" junto a otros barcos de la Armada española y de la escuadra inglesa, en la madrugada del 2 de noviembre de 1810; Cartografía Medieval (de los fondos documentales de la propia Asociación Cultural Lago de Bolarque-Liga Naval de Castilla-La Mancha, que se han visto enriquecidos recientemente con ocho mapas pertenecientes al siglo de los Grandes Descubrimientos, gracias a la amabilidad del Seminario de Descubrimientos y Cartografía: *Mapa de Toscanelli*, de 1474; *Carta náutica de Colón*, de 1494; *Mapamundi de Claudio Ptolomeo*, del siglo XV; *Mapa de Piri Reis*, ¿1513?; Mapa medieval, de hacia 1540; el *Portulano de Tordesillas*; una Carta náutica de 1503 con descubrimientos españoles, y el *Portulano de Medina del Campo*, de 1494); la sección "Nuestros Socios nos distinguen…"; unas "Noticias de la Carta de Juan de la Cosa", y otros aspectos referentes al mar en la poesía, en la pintura y en la música…

Aspectos todos que contribuyen a que los habitantes de estas tierras "de interior" se interesen por las cosas del mar, que aunque no sea de agua salada, no deja de ser una especie de milagro: La unión de la tierra y el agua, que tanta fertilidad dan a la cosecha intelectual.

José Ramón López de los Mozos

Pasión por Olías del Rey

Juan Sánchez Sánchez

Nada sugiere indagar aquí por Maximiano Estanislao de Lucas. Sin embargo, después de leer "Pasión por Olías del Rey", obra realizada por Juan Sánchez Sánchez, las vivencias y vitalidad del personaje no dejarán indiferente a nadie.

El mencionado protagonista, „Estanis", ocupa una investigación monográfica de 254 páginas que reconstruye la azarosa vida como alcalde de este anónimo protagonista que durante tres décadas del siglo XX se entregó en cuerpo y alma a servir a su pueblo, Olías del Rey, a través de proyectos e iniciativas surgidas desde la Corporación Municipal.

El libro, como así se dice, rompe tópicos. Hartos estamos de ver a numerosos alcaldes y servidores públicos contemporáneos inmersos en desagravios sociales y fraudes económicos parapetados entre diligencias judiciales, cautivos de sus desmanes y fechorías.

Aquí se nos narra que sin alharacas Maximiano Estanislao, Estanis, desde Olías del Rey rompió barreras ideológicas y sociales poniéndose al lado de su pueblo durante años y tirando para adelante del carro municipal en busca de dignificar la vida de su población. Porque así, desde finales de la II República, donde ya aparece como concejal, lucha por una reconstrucción de Olías para beneficio de todos mientras trabaja contra todas las dificultades de aquella cruel postguerra.

El libro no es una loa personalista ni tampoco una reflexión con moraleja, sino las crónicas de un pueblo a través de un alcalde que escudriña dificultosamente y encuentra cómo beneficiar a su pueblo, mientras mira el construir la escuela local, el Ayuntamiento o la rehabilitación de la iglesia parroquial y la Casa-cuartel de la Guardia Civil.

A través de documentos y archivos, el autor de la publicación rebusca en hemerotecas, en la memoria de los mayores de la localidad y en el imaginario documental mostrando cómo la iniciativa de Maximiano burla las exiguas arcas provinciales y nacionales invirtiendo su tiempo, su patrimonio y su vida privada, que queda marcada por treinta años de vida municipal contando con el respeto de sus convecinos.

Con positiva actitud vital interviene, auxilia, festeja o reivindica. Y con tesón firme, y por derecho, es el primero en arrimar el hombro dispuesto a servir a su pueblo y no a servirse de éste ni siquiera para una vana complacencia: Estanis no se plantea quién pone el cascabel al gato de las goteras de su pueblo sino que toma decisiones que eviten la precariedad humana buscando la garantía del trabajo, encontrando modos de amortización que faciliten la convivencia y la conveniencia para sacar a Olías de aquella tantísima pobreza. Y así, abordando proyectos de inversión antepuso siempre lo social, la educación, también las fiestas claro que sí, luchando de frente ante aquel devorador tiempo, obra que hoy hemos de leer no como anécdota curiosa sino como reflexión ante este presente histórico nuestro.

Sábado, 16 noviembre de 2013. La Tribuna de Toledo JOAN GONPER

Mar Carrión:

Después de la lluvia

Eds. Versátil; 304 pags. 15,90 €

La novelista albacetense asegura que «quería dar a entender que después de la lluvia, de esos días de poca luz, tristeza y melancolía, termina por salir el sol»

La escritora albacetense Mar Carrión, ganadora en 2012 dos premios DAMA, a la mejor novela y autora nacional por Trampas de Seda, publica ahora una nueva obra, Después de la lluvia, en Versátil Romántica, que presentó en el Ámbito Cultural de El Corte Inglés de Albacete, en la quinta planta del centro. La autora comentó a La Tribuna de Albacete aspectos de interés sobre su novela.

¿Por qué el título, Después de la lluvia?

Porque quería reflejar en la novela una historia muy cotidiana, de personajes que sufren y tienen sus problemas, como los tenemos todos. Los protagonistas están atravesando una mala racha y quería hacer una especie de metáfora, porque cuando atravesamos una mala temporada, con las cosas que nos van mal, es como si todo lo viésemos gris, lluvioso, frío. Quería dar a entender que después de la lluvia, de esos días de poca luz, tristeza, nostalgia y melancolía, siempre termina por salir el sol. Ese es el mensaje de la novela.

Mar Carrión nació en Albacete en 1974, ciudad en la que reside. Desde muy pequeña fantaseaba con la idea de ser escritora y con solo 13 años comenzó a escribir sus primeras novelas. En 2008 publicó la primera de varias, *Bajo el cielo de Montana*, con la que ganó el III certamen de novela romántica de la editorial Terciopelo. Ese mismo año ganó el I certamen de novela corta de la editorial Harlequín En 2012 se hizo dos premios Dama: a la mejor novela nacional y a la mejor autora nacional.

A. Díaz / La Tribuna de Albacete 15 de noviembre de 2013

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO CUADRAGÉSIMOSEGUNDA ENTREGA

142 Año IV/ 29 de noviembre de 2013

Enrique Sánchez Lubián

Domingo Alonso, apóstol del socialismo toledano. Apuntes sobre los orígenes del Partido Obrero

Almud ediciones de CLM; Biblioteca Añil nº 56. Toledo, 2013; 336 p.; 22 €

El periodista y escritor Enrique Sánchez Lubián ha querido saldar una deuda con el movimiento obrero de Toledo en su último libro *Domingo Alonso, Apóstol del socialismo toledano*, en el que explora los orígenes del socialismo en la ciudad, cuya Agrupación cumplirá en 2016 su 125 aniversario. En torno a la figura de uno de sus personajes más destacados, Domingo Alonso, el escritor hace un retrato exhaustivo de aquellos años tan difíciles como apasionantes. Desde el primer mitin de los socialistas en Madridejos, pasando por reuniones clandestinas, el congreso marxista al que asistió Pablo Iglesias, los inicios de la prensa obrera, el fin de la monarquía, los mítines en el Teatro de Rojas o la escisión comunista.

Rompiendo moldes sobre el cliché conservador de la ciudad, en las páginas del nuevo libro de Sánchez Lubián, editado por Biblioteca Añil, se hace una aproximación a la gestación del movimiento ugetista y socialista en toda la provincia de Toledo, desde la última década del siglo XIX hasta el comienzo de la Guerra Civil, rescatando nombres como los hermanos Franciso y Ángel Mora, fundadores del PSOE, Anastasio de Gracia, de Mora, de la Federación de la Construcción de UGT o Félix Fernández Villarrubia, primer concejal socialista de Toledo.

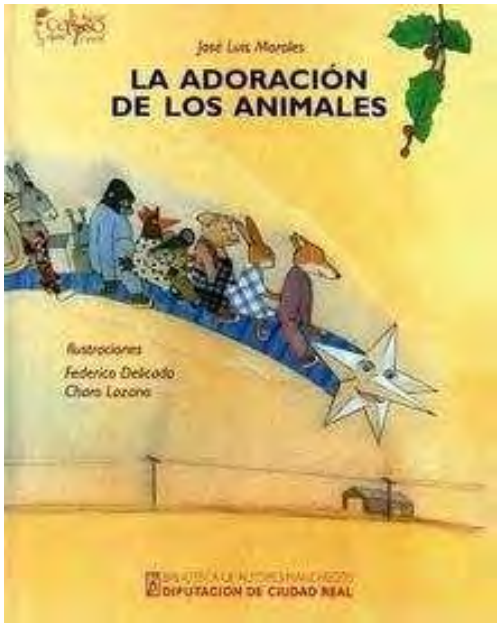
Domingo Alonso, cuenta el libro, nació en Pulgar en 1882. Fue un gran animador de la vida política, social y sindical de la provincia hasta el 24 de julio de 1936, cuando fue herido de gravedad en la calle de la Sierpe por parte de un grupo de guardias civiles que salieron a buscar rehenes para el Alcázar. Su mujer y su hija Marcelina fueron capturadas, mientras que Domingo Alonso murió horas después en el hospital San Carlos de Madrid. Fue concejal, alcalde accidental, diputado, tipógrafo, periodista y, sobre todo, como le define Sánchez Lubián, un gran propagandista que recorrió a lomos de caballería la provincia difundiendo las ideas

socialistas y creando sociedades obreras.

Sánchez Lubián (Alcázar de san Juan, 1956) es responsable del Gabinete de Prensa del Ayuntamiento de Toledo y lleva casi toda la vida en esta ciudad, donde llegó como redactor del diario *Ya*. Con los años se ha convertido en un adicto a Toledo. Se le ilumina la cara cuando habla de la última adquisición del archivero municipal, Mariano García Ruipérez, otro loco por esta ciudad, con quien publicó en 2011 *Cien fotografías que deberías conocer de Toledo*. Y se emociona cuando comparte el último descubrimiento del historiador Rafael del Cerro Malagón. Gracias a su olfato periodístico y su incansable labor investigadora, Sánchez Lubián ha hecho justicia con personajes olvidados, como con Alfredo van den-Brule y Cabrero, el último alcalde de la monarquía de Alfonso XIII en Toledo, que murió asesinado muy cerca de San Juan de los Reyes en agosto del 36. O recuperando las vivencias toledanas que escribió Francisco, el más desconocido de los hermanos Machado, cuando fue subdirector de la cárcel de 1918 a 1929, en su libro E*l reloj de la cárcel. Poesías y leyendas toledanas de Francisco Machado*.

Otra de sus obsesiones, los últimos coletazos del siglo XIX y el primer tercio del XX, se unen también con Toledo en la biografía que aborda la estancia del catedrático y político socialista Julián Besteiro en la ciudad de Toledo en *Besteiro: Años de Juventud*. En su último libro, *Domingo Alonso, Apóstol del socialismo toledano*, Sánchez Lubián vuelve a unir sus dos grandes pasiones: Toledo y los convulsos años de los albores del siglo XX. El libro se presentó el martes 26 de noviembre en el Palacio de Benacazón.

VALLE SÁNCHEZ ABC TOLEDO 26/11/2013



LA BAM PRESENTA EN MADRID *LA ADORACION DE LOS ANIMALES*, DE JOSÉ LUIS MORALES

El libro, publicado en la Biblioteca de Autores Manchegos de la Diputación de Ciudad Real, es una comedia infantil navideña de fácil representación escénica

Se ha presentado en Madrid, en la Casa del Lector de Matadero, "La Adoración de los Animales", un libro infantil, de ambiente navideño, de José Luis Morales, que ha sido editado por la Biblioteca de Autores

Manchegos de la Diputación de Ciudad Real, con el número 29 de la colección infantil-juvenil Calipso.

"José Luis Morales ideó una obra teatral para que todos los niños de la clase de un colegio pudieran representar la tradicional función navideña y le salió este simpático divertimento que se llama La Adoración de los Animales". Así relataba el vicepresidente primero de la Diputación y responsable de la BAM, Ángel Caballero, la inmersión del autor en la literatura infantil, en la presentación de esta obra en Madrid, que ha contado además con el respaldo de la escritora Soledad Puértolas, y una afluencia de público que ha llenado la sala cedida para la presentación.

"La habilidad para crear un sencillo universo de personajes, construyendo un verso muy musical y didáctico con el que nos va retratando al mismo tiempo las actitudes y características de los animales, es uno de los elementos que más llama la atención", dijo Caballero, desentrañando que este juguete cómico en forma teatral es un pequeño zoo personificado en torno a una comedia navideña de adoración al Niño Jesús, "muy representable porque los personajes crean bastante identificación con los niños".

Sugirió que la obra es totalmente viable para ser representada por los colectivos escolares, como ya se había demostrado con su puesta en escena en algún colegio. Y lanzó el guante para que se continúe en esa línea porque "funciona".

El vicepresidente de la Diputación de Ciudad Real agradeció la hospitalidad madrileña y, en especial, a César Antonio Molina, director de la Casa del Lector de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, el cual se acercó previamente a saludar al autor y a los organizadores del evento, así como a todo su equipo y personal, por las facilidades proporcionadas para la gestión de la presentación. "No es la primera vez ni tampoco la última en que la BAM acude con sus libros y autores a la capital de España. La presencia manchega es nutrida e importante y aquí tenemos autores y lectores que siempre nos han recibido con cariño. Hacerlo nuevamente y en un espacio tan emblemático e importante de la cultura más avanzada como es La Casa del Lector y el Matadero, es motivo mayor de satisfacción. Además, porque la BAM pretende el fomento de la cultura de la provincia de Ciudad Real y de sus libros y autores, y qué mejor lugar que Madrid, epicentro indiscutible y primer punto de toda la industria cultural española", señaló.

Sus palabras de agradecimiento se extendieron también hacia la presentadora del acto, Soledad Puértolas, y a las cuatro actrices, Aitana Blanco, Carmen Bermejo, Clara Izquierdo y Mariana Baldeón, que interpretaron un fragmento adaptado de la obra. Igualmente alabó el trabajo de los ilustradores del libro, Federico Delicado y Charo Lozano "que han hecho una verdadera joya de dibujos, a base de telas pintadas y collages de tejidos, inventado unos personajes que superan todos los tópicos de animales personificados de cualquier factoría Disney al uso"

Nacido en la localidad ciudadrealeña de Fernán Caballero, aunque criado en La Puebla, una finca de labor próxima a Ballesteros de Calatrava, José Luis Morales ha publicado varios libros de poemas, además de ser un entusiasta de la literatura y activista en tertulias, ediciones poéticas y colaboraciones periodísticas. En 1975 publicó su primer libro de poemas y en 2009 el último, "El viento entre las ruinas", galardonado con el Premio de Internacional de Poesía Miguel Hernández. También ha escrito teatro, estudios críticos y el último premio que ha obtenido es el "Ángel Crespo", este mismo año, en Alcolea de Calatrava.

José Luis Morales ha explicado que la oportunidad de escribir esta obra surgió ante la demanda de los profesores de primaria, que no encontraban textos adecuados con los que poder dar participación a todos los niños de la clase en esas actividades que se suelen preparar con motivo de la Navidad.

Concretamente, la propuesta vino de su mujer, profesora de primaria. “Ella me pidió que escribiese una obra en la que pudiesen participar los 18 ó 20 alumnos de su clase y que no tuviese demasiadas complicaciones ni de montaje ni de vestuario y, sobre todo, que no supusiera un gasto extraordinario para los padres”, ha comentado el autor, incidiendo en que esta adoración laica está estructurada para que sea fácil de resolver y no se quede ningún niño fuera.

Morales ha detallado que fue ampliando el número de animales participantes, para que los colegios encontraran en esta pieza teatral la oportunidad de tener un personaje para cada uno de los alumnos y que no se quedase ninguno fuera. “De esta manera se puede jugar con la estructura de la obra. Si faltan intérpretes se pueden reducir los participantes del coro o incluso suprimir personajes de animales. Y viceversa, que ante un mayor número de participantes, el profesor pueda resolver su participación, incluyéndolos en el coro de ángeles, por ejemplo”, ha afirmado.

En cuanto al texto ha remarcado que su composición en verso rimado facilita su memorización por parte de los pequeños, además de que el soniquete queda gracioso cuando ellos lo utilizan. En definitiva, ha concluido que se trata de una obra fácil de ejecutar, sin demasiadas complicaciones técnicas y, sobre todo, económicamente viable.

Para Soledad Puértolas, José Luis Morales ha hecho un libro precioso. “El libro me ha encantado desde el primer momento, me ha gustado mucho”. Ha hablado de la dificultad que para ella, como escritora, supone escribir para niños y por eso ha valorado especialmente la cualidad del autor para dirigirse a ese público menudo.

Además se ha imaginado que José Luis Morales se lo ha debido pasar muy bien escribiéndolo, “lo ha disfrutado y creo con creces que ha cumplido con el encargo de su mujer. Tiene un tono alegre y resulta de una gran naturalidad, que es lo que los escritores no gusta percibir”.

De matrícula de honor ha calificado finalmente la creación de este autor en su incursión en la literatura infantil, y ha felicitado también a los ilustradores, encontrándose con unos dibujos magníficos y que han sabido captar las sensaciones de la obra. “Nos rodea un ambiente muy agradable a lo largo de toda la función y puedo afirmar que en su originalidad era una obra que tenía que estar cargada de animales”, ha asegurado.

Soledad Puértolas ha felicitado también a la Diputación Provincial por su papel de mecenazgo en la publicación del libro en unos tiempos en los que la crisis castiga por todos los lados. Y ha concluido su intervención calificando esta adoración de los animales como “un cuento ideal para celebrar en Navidad”.

Los asistentes han disfrutado de un pequeño fragmento de la obra y también de los dibujos que la ilustran, realizados con una técnica a base de telas pintadas y collages de tejidos. Así, junto a la pastorcilla que hace de narradora, aparece toda una fauna de animales: el ratón, el asno, la liebre, la rana, el tigre, la cebra, la culebra, la gacela, el zorro, la pantera, el león, el canguro, el gallo, la gallina, el ciempiés, la paloma, el caracol, el gorila, la mariquita, el gato, un perro dálmata, una cabra, un camello, una ardilla, un cerdo, una vaca, un caballo y un oso, además de un coro de ángeles compuesto por un número indeterminado de miembros. El fin es que todos los niños de una misma clase puedan tomar parte en esta recreación teatral navideña. De igual modo, la sala de la Casa del Lector donde se ha llevado a cabo esta presentación se va quedando vacía. José Luis Morales ultima la firma del libro que ha adquirido uno de los asistentes al acto. La luz se funde en negro y la puerta de acceso se cierra hasta un próximo encuentro.

GABINETE de la BAM.

Gonzálvez actualiza sus estudios sobre los incunables de la Catedral de Toledo

El sacerdote y doctor en Historia Medieval presentó el pasado 14 de noviembre, en la sala Capitular de verano, su última publicación arropado por el arzobispo y el obispo auxiliar

---

El arzobispo de Toledo, Braulio Rodríguez Plaza, asistió a la presentación de la última obra del sacerdote y doctor en Historia Medieval por la Universidad Complutense de Madrid, entre otras titulaciones y nombramientos, Ramón Gonzálvez Ruiz, que recopila en un mismo volumen tres estudios sobre la imprenta incunable toledana.
Junto a monseñor Rodríguez Plaza y al autor, se encontraba el obispo auxiliar y canónigo archivero-bibliotecario, Ángel Fernández Collado, así como el deán de la Santa Iglesia Catedral, Juan Sánchez Rodríguez, el presidente de la Diputación Provincial de Toledo, Arturo García-Tizón, y el ya jubilado director jefe del Servicio de Manuscritos e Incunables de la Biblioteca Nacional, Julián Martín Abad. Pocas veces se ha abierto al público la sala Capitular de verano de la Primada para presentar libros o impartir conferencias. La ocasión, ayer, lo merecía, incluso los asistentes pudieron apreciar a escasos centímetros los primeros incunables de la Catedral, como las bulas pontificias impresas en la ciudad y los primeros misales. Las impresiones de las buletas que se vendían a los fieles para recaudar fondos para causas de la Iglesia, especialmente, de la Cruzada, centra el primero de los tres estudios que Gonzálvez publica ahora de manera conjunta con el apoyo de la Diputación de Toledo. Un segundo estudio versa sobre las impresiones de los libros litúrgicos mozárabes editados por el cardenal Cisneros, y una tercera toca la impresión de los libros litúrgicos del rito romano impulsada por varios arzobispos y cardenales, como Carrillo, Mendoza y Cisneros.

El autor ha actualizado los estudios, «los he puesto al día», comentaba, para añadir que reflejan la realidad de la Catedral y de la Archidiócesis en relación con la imprenta incunable. «Es un tema insuficientemente estudiado y difundido», indicaba, para añadir que con este libro «pretendo saldar una deuda con la Catedral como archivero que he sido, y también con la ciudad». En este sentido, Gonzálvez subrayó la «interesante actividad intelectual de la Catedral» en los inicios de la imprenta, y la importancia de los 62 incunables que se conservan en el archivo catedralicio de Toledo.
Un incunable fantasma. El autor quiso compartir con los asistentes a la

presentación una anécdota histórica de los incunables de la Catedral. «El arzobispo Carrillo mandó hacer un misal y como no tenían experiencia, sólo oyeron hablar de la imprenta y de un primer incunable en Segovia en 1472, un año más tarde tras un Concilio en Aranda de Duero, regresaron a Toledo y dieron orden de preparar un original para la imprenta, se preparó, se difundió por la Archidiócesis, y reunidos en un sínodo en Alcalá en 1480 detectaron muchísimos errores, erratas, no se corrigió lo suficiente, y en puntos importantes de la liturgia detectaron erratas de un bulto tremendo, tuvieron que recoger la edición, pagaron la novatada, y de esa edición no se conserva ningún ejemplar, es un incunable fantasma», desveló Gonzálvez.

La Tribuna de Toledo/ JGuayerbas/ 15 de noviembre de 2013

El bosque de los ausentes y la ternura de Juana Pinés Maeso

Pronto se cumplirán 10 años del mayor atentado terrorista sufrido en España. Nunca olvidaremos aquel 11 de marzo, ni tampoco sus imágenes dantescas en las estaciones de Madrid-Atocha, El Pozo y Santa Eugenia, donde varios trenes abarrotados de viajeros eran dinamitados.

Cobardes muertes ordenadas por fanáticos que divinizan venganzas diabólicas, como el "Kasas" o "Ley del Talión", incluidas en antiguos textos sagrados (Código de Hammurabi, La Biblia, El Corán). Ningún Dios justo pide masacrar inocentes: *"Quien matara a una persona que no hubiera matado a nadie ni corrompido en la tierra, fuera como si hubiera matado a toda la Humanidad. Y quien salvara una vida, fuera como si hubiera salvado las vidas de toda la Humanidad."* (El Corán. Azora II)

Juana Pinés Maeso (Manzanares, 1953) acaba de publicar "**El Bosque de los Ausentes"** (Manxa. Colección Bibliográfica, Nº 28), corona de poemas dedicados a 191 víctimas, 1858 heridos (muchos incapacitados), más un GEO cuando 7 yihadistas fueron localizados y decidieron "autoinmolarse" con explosivos (Leganés, 3-abril-2004). Cerca de Atocha, situado en La Chopera del parque del Retiro, "El Bosque de los Ausentes" (hoy llamado "Bosque del recuerdo") consta de 118 áreas con 192 árboles (22 olivos y 170 cipreses), uno por cada asesinado. Su placa lleva grabado: *"En homenaje y agradecimiento a todas las víctimas del terrorismo, cuya memoria permanece viva en nuestra convivencia y la enriquece constantemente. Los ciudadanos de Madrid, 11 de Marzo de 2005."*

Ciudad Real y su provincia tienen valiosas poetas de varias generaciones, estilos y tendencias; pero todas reivindican el papel activo que la poesía debe cumplir en nuestra sociedad, cada vez más insensible, materialista, resignada frente al dolor. Cito al renovador italiano Salvatore Quasimodo, Premio Nobel 1959: *"Ser de un tiempo y de un país. He aquí el secreto de la poesía más humana y verdadera."*

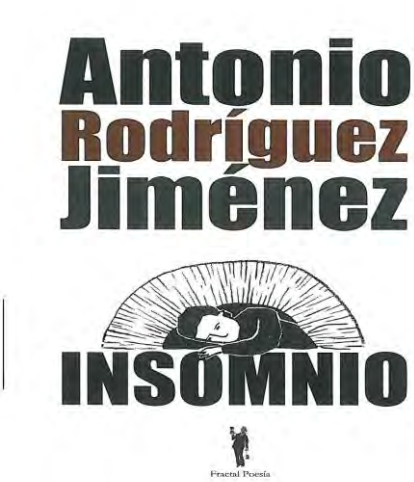
Juana Pinés Maeso ha publicado 11

libros de poemas (8 premiados) y 5 siguen inéditos. Es autora de "Tal vez la noche me redima", Premio "Ciudad de Guadalajara" de Novela 2011. Mientras escribe la siguiente, cuenta en las tertulias del grupo literario Guadiana: *"Los personajes van cobrando vida. Revuelven cosas, versos... Algunas noches, aparecen metidos en mi cama".* Hermosa voz que sueña con hacer algo mejor esta vida, mientras reflexiona sobre crueldad, espanto, desesperación y vanidades del mundo, sin escatimar esfuerzos para despertar conciencias dormidas: *"Cuando el día se hace grito/ congelado en las gargantas,/ y el dolor golpea y rompe/ y abate y quema y desgarra,/ un cuerpecito de niña/ yace sobre mil pisadas."* (p.15)

Defendiendo siempre la ternura, Juana libera de las sombras y revisa 13 cantos ejemplares, unidos en 28 páginas (valen por mil) de un sencillo cuaderno. Habla de niños, jóvenes, adultos, españoles, latinos, marroquíes, una mujer embarazada: *" Parece que durmiera. Sin embargo sonríe./.../ amamantando en sueños/ al hijo no nacido."* (p.10) Viajeros que no pudieron llegar a su destino. Desgarrador amanecer, tristeza silenciosa: *"...intentando encontrarle/ razón a aquel martirio/ y nombre a los terribles ángeles de la ira."* (p.27)

Tras recibir esta obra de Juana Pinés Maeso, la asociación creada por supervivientes y familiares de las "Víctimas del 11-M", abrazan sus valores humanos y generosidad poética: *"Vertical inocencia para tanto sudario/ y para tanta sangre rota y crucificada./ Pero agitan los árboles sus brazos en el viento/ y llevan tatuado un nombre en cada rama."* (p.26)

www.josemariagonzalezortega.web.com



UN POETA HABLANDO DEL MUNDO. Sobre "Insomnio" de Antonio Rodríguez

Fractal eds. y Diputación de Albacete; 2013

Quizá una formación bien sedimentada, la historia de una ciudad de provincias que puso sobre sus pasos un ambiente cultural que, tal vez, hemos perdido o la propia emigración intelectual, han puesto de manifiesto la importancia de algunos de nuestros jóvenes poetas. Poetas que, ya dentro del flujo sanguíneo de la poesía española reciente, son indispensables para empezar a pensar el contexto de la lírica española de principios de siglo.

En el caso de Antonio Rodríguez (Albacete, 1978), podemos decir que, aunque poeta tardío en publicaciones, está consolidando un recorrido que arrancó hace muy pocos años con la concesión del premio "Arcipreste de Hita" en el 2011, el premio Antonio Gala, cuyo libro verá la luz en el transcurso del próximo año, y el que otorga la Asociación Fractal de Albacete, éste de reciente publicación con el título "Insomnio".

"Insomnio" es un largo poema de más de 800 versos que, desde la voz interior del poeta en larga noche, nos propone

una reflexión que apoya sus tesis en asuntos sociales, en la reivindicación como una respuesta urgente ante las características de un mundo difícil, en el poso de un argumento que bien podríamos llamar de confiscación de voluntades por parte de los opresores ante los oprimidos. No en vano, el libro arranca diciendo: “En Puerto Príncipe adornan las fachadas/ con colores alegres en los barrios/ más devastados por el terremoto”, para seguir unos versos más allá “Al otro lado del océano,/ señoras respetables/ toman el té a las cinco en un salón barroco”.

Es en esta larga noche donde van apareciendo de manera muy sincera, algunos asuntos en los que el poeta muestra su lado más crítico algunas veces, irónico otras, denunciador las más; y donde pone de manifiesto la fuerza de un poema narrativo para establecer una actitud de denuncia que comparte con el lector a lo largo de buena parte de sus versos.

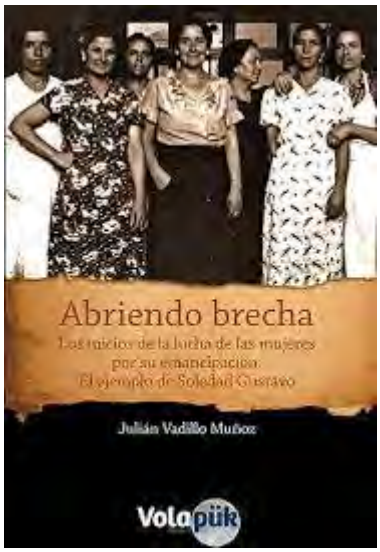
Es de destacar, dentro de esta narratividad de la que hablamos, los resortes que el poeta utiliza para llamar la atención ante los acontecimientos que le rodean: Un lenguaje cercano, sin demasiados experimentos líricos, una sinceridad de verso mayor que encaja perfectamente con la intencionalidad del libro y un contexto de intensa crítica que parte de los hechos concretos, en su mayoría de carácter periodístico, para descansar en una voz interior que digiere y analiza cada uno de ellos.

A pesar de su extensión, “Insomnio” funciona bien en las distancias cortas, esas de la comunicación entre escritor y lector, quizá porque, como hemos dicho, Rodríguez utiliza un lenguaje sin aspavientos, donde la verdad prevalece sobre la metáfora, donde los personajes que van dando entidad a este poema tiene más de seres de carne y hueso que de creaciones literarias.

Es por esto por lo que el libro de Antonio Rodríguez puede ser un hito dentro, no solo de su producción, sino también en el contexto de la poesía nacida en Albacete, con una característica que colma sustancialmente la fuerza expresiva del poeta: Saber hacer poema aquello que es denuncia, implicación social, compromiso ante la adversidad, posicionamiento cívico y, sin que nos duela el término, política.

“Insomnio” es, entonces, una larga noche desde la que edificar la voz de un poeta hablando del mundo.

Javier Lorenzo Candel



JULIAN VADILLO ABRIENDOBRECHA. Los inicios de la lucha de las mujeres por su emancipación. El ejemplo de Soledad Gustavo.

Prólogo de Laura Vicente
Volapük Ediciones, 2013 Guadalajara

296 páginas, 13 euros

Abriendo brecha es un acercamiento a la historia de la lucha de las mujeres por la conquista de sus derechos, inserto además,

como así fue, en el movimiento obrero. Especial atención se presta a la participación de la mujer en el anarquismo, movimiento que enseguida comprendió que las reivindicaciones femeninas eran fundamentales para la consecución de la sociedad igualitaria que pretendían. Y cómo las mujeres en el anarquismo se organizaron para conseguir emanciparse de la explotación que la sociedad les imponía.

Por último, se centra el libro en la figura de Soledad Gustavo, o Teresa Mañé, una de las pioneras en el desarrollo del feminismo desde una perspectiva obrerista. Fue maestra, impulsora de escuelas laicas y de prensa anarquista como *La Revista Blanca*, conferenciante activa y autora de numerosas obras de análisis libertario. En el libro se recogen los escritos más significativos de Soledad Gustavo. Julián Vadillo Muñoz (Madrid, 1981). Historiador especializado en movimiento obrero y libertario, afincado en **Azuqueca de Henares** (Guadalajara), con varias obras ya publicadas: *Aproximació a Mujeres Libres*; *La explosión del polvorín en Alcalá de Henares, 1947*; *Mauro Bajatierra, anarquista y periodista de acción*; *El hilo rojinegro de la prensa confederal. Ochenta aniversario del periódico CNT.*

Asiduo colaborador de la prensa libertaria (*BICEL, Tierra y Libertad, CNT, Diagonal*), prolífico conferenciante y activo en varios proyectos de memoria histórica (*Fundación Anselmo Lorenzo, Foro por la Memoria de Guadalajara*) y fue miembro de la redacción de la revista *Germinal*. Ha participado, también, en la organización de congresos de historia o jornadas como: *Mujeres libres y libertarias*, *Mujeres en la memoria*, *Colectividades en Guadalajara*, *La Escuela Moderna*, *75 años de la FAI*, etc. La presentación de comunicaciones en congresos especializados se cuentan por decenas orientadas en la línea de sus investigaciones que se centran en la historia del movimiento obrero y libertario de la zona centro peninsular.

En próximas fechas será publicada su tesis doctoral *Historia del movimiento obrero en Alcalá de Henares, 1868-1939*. "Estamos ante una breve, pero interesante, obra de recopilación y divulgación a través de la cual Julián Vadillo rescata a una de las mujeres que más aportó al feminismo anarquista desde el punto de vista ideológico" (del prólogo de Laura Vicente). Presentaciones del libro ya confirmadas:

- Martes 10 de diciembre, 19 h. La Libre de Barrio, Leganés; Jueves 12 de diciembre, 19:30h. Jornadas Libertarias, Albacete

Miércoles 18 de diciembre, Patio Maravillas, Madrid; Jueves 9 de enero, 19:30h. Traficantes de Sueños, Madrid

Volapuk ediciones

CUENCA VUELVE A SER CITA DE LA LÍRICA CON EL II FESTIVAL "POESÍA PARA NÁUFRAGOS"

Tras la repercusión y éxito de público alcanzados el pasado año, el Festival "Poesía para Náufragos" vuelve a Cuenca para ofrecer en la antigua iglesia de San Miguel, un nuevo escaparate de la poesía española actual con una oferta en la que se codean cerca de una veintena de voces pertenecientes a muy diversas generaciones y escuelas expresivas. La convocatoria ha contado con la colaboración de la Fundación de Cultura Ciudad de Cuenca, el Ayuntamiento conquense y la Real Academia Conquense de Artes y Letras. Así, con la presencia como invitados especiales del Premio Nacional de Poesía José Corredor Matheos y de la profesora, traductora e investigadora literaria Pilar Gómez Bedate, viuda del poeta Ángel Crespo, que cerrarán las jornadas, figuran en su programa los nombres de Laura Giordani, Ricardo Virtanen, Fernando Nombela, Paco Moral, Amador Palacios, Ana Gorría y Pedro Antonio González Moreno, y los de Miguel Ángel Curiel y Pilar Blanco y, los de Teo Serna –diseñador a su vez del cartel y el díptico del encuentro-, Francisco Mora, Ester Folgueral, Luz Pichel y José Ángel García que ofrecerá un avance de su poemario *Papel de Aguas*. Las jornadas han sido coordinadas por un equipo formado por Ángel Luis Luján, Miguel Mula, Rafael Escobar y los ya citados Miguel Ángel Curiel, Pilar Blanco y José Ángel García.

Web de la RACAL

Revista Espartaria, nº 42 (Mazuecos, Julio de 2013), 32 pp.

Otra publicación periódica, similar a las que hasta ahora hemos venido comentando, -la última por el momento- es la *Revista Espartaria*, que no nace del afán cultural de una Asociación, sino del empeño particular de una persona: César García Díaz, que se encarga de escribir, recoger originales, maquetar y hasta enviarla.

En sus comienzos vio la luz cada dos meses, pero en la actualidad lo hace cada tres.

Se trata de una revista que se lee con facilidad y que mezcla convenientemente los textos con una importante selección de fotografías, en gran parte antiguas, que pueden servir para hacernos una idea de cómo era Mazuecos y sus habitantes tiempos atrás. Fotografías que, por sí solas, reunidas todas, darían como resultado un voluminoso trabajo.

En este último número, el 42, aparecen las de Ángel García y su esposa, de los años 30; un grupo de cursillistas de cristiandad, de los 60; Cándido

Gárgoles y Modesta Moreno con sus nietos, de los 70; un concurso de tractores, también de los 70; los quintos en la Fiesta de la Virgen de la Paz, del año 82, y muchas otras de temática diversa.

En números anteriores de esta misma revista las fotografías eran mucho más antiguas, por lo que bien merecerían figurar entre los fondos del C.E.F.I.H.G.U. para disfrute general.

Y junto a las fotografías mencionadas, unos textos que suelen ser de dos tipos: unos profundos, de gran enjundia y calado, puesto que César García Díaz se encarga de escribir una sección, digamos "filosófica", cuyo artículo, en esta ocasión, lleva por título "¿Por qué existe algo en lugar de nada?" (indudablemente tomado de Leibniz) y otros, mucho más sueltos, más amenos, aunque bien escritos como, por ejemplo, los dos artículos que escribe Enrique Fernández Langa: "Juegos en las calles de Mazuecos: Rescate y al Te veo", que transporta al lector a tiempos pasados, cuando los niños tenían posibilidad de jugar en las calles y plazas de pueblos y ciudades, antes de que las asfaltaran, y "La peña "El Timbrazo"", nostálgico recuerdo de las fiestas de los años ochenta y las "peñas" que entonces existían en Mazuecos.

Otros artículos, por lo común breves e incluso muy breves, recogen aspectos literarios que pretenden hacer pensar. Así, "El perro ciego", de Sandra García Manzano, "Frases de Benedicto XVI", "Frases de interés" o "Tesauro azul", de Ralph Lenza, que atrapa al lector por su originalidad y trasfondo.

Quienes conocemos la revista desde sus comienzos sabemos que es muy difícil mantener siempre el nivel de calidad de las colaboraciones que incluye. Recordamos ahora la magnífica colección de cuentos pastoriles recogidos en Mazuecos, escritos con verdadero cariño y también la colección fotográfica, completísima, de los quintos que servían de "soldadesca" en la celebración de la fiesta de la Virgen de la Paz, acompañados por la "botarga", encaramados al carro que portaba la imagen.

Fotografías de rancio color, con vestimenta de los años cincuenta o sesenta (y anteriores), con las tradicionales gabardinas a la moda del momento y el pelo engominado.

Hoy, en este número que comentamos, aparece una fotografía, ya en color, de la "soldadesca" con abanderado y "botarga" -más los adláteres- posando ante la imagen de la patrona (son los "quintos de la Paz" del año 1982 que hemos citado más arriba). También tiene interés etnográfico una fotografía de Sebastián Vadillo en la choza de La Lobosa", una choza pastoril, de piedra "en seco", de las que ya van quedando pocas por la zona.

Y, mirando, al mañana quizá también tendrá interés etnográfico alguna que otra imagen, como la de la procesión de la Pascua de este año 2013.

Cierra las colaboraciones literarias un poema -"A la mujer enamorada- escrito por Alfredo Castro.

Una revista que, como decimos, tiene su importancia en el mundo donde crece y se lee, y en la que, a pesar de todo lo dicho, echamos en falta alguna colaboración de tipo histórico -arqueológico-, como aquellas que no hace tanto acaparaban un buen número de páginas.

Y es que siempre pasa lo mismo. Uno se encarga de hacer las cosas mientras los demás esperan a que se hagan para poder criticarlas, en lugar de "arrimar el hombro" y colaborar como debería ser.

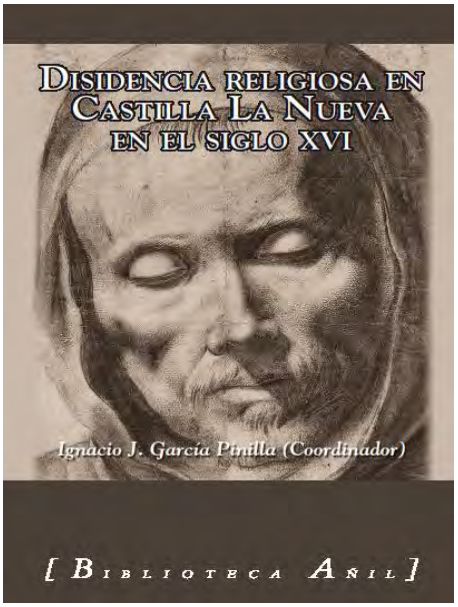
De todos modos felicitamos a César García por mantener esta publicación con sus pecunios particulares, que no es poco en estos tiempos que corren.

José Ramón López de los Mozos

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO CUADRAGÉSIMOTERCERA ENTREGA

143 Año IV/ 5 de diciembre de 2013



Ignacio J. García Pinilla

Disidencia religiosa en Castilla la Nueva en el siglo XVI

Almud ediciones de CLM; Biblioteca Añil nº 55; Ciudad Real, 2013;

Disidentes religiosos, espíritus inadaptados

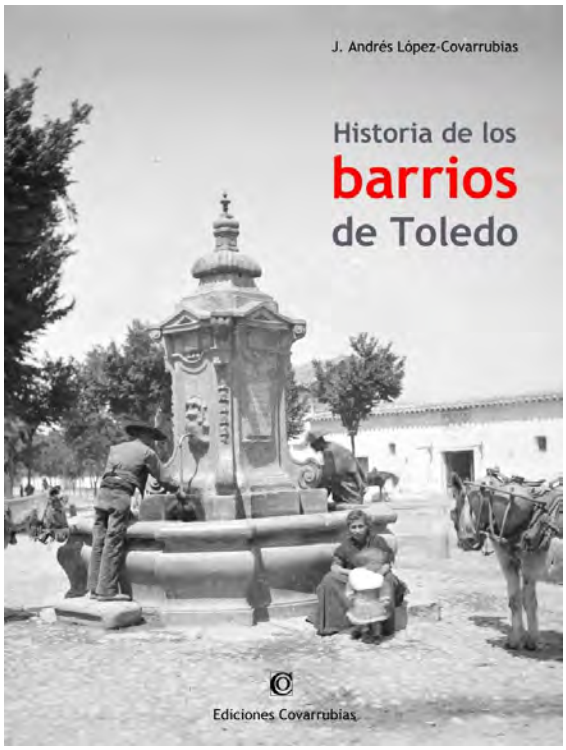
Bajo la coordinación de Ignacio J. García Pinilla, catedrático de Filología Latina de la Universidad de Castilla-La Mancha, acaba de publicarse el libro *Disidencia religiosa en Castilla la Nueva en el siglo XVI*, obra colectiva que nos sitúa ante una interesante y compleja página de nuestra historia espiritual. Los nueve artículos que componen esta obra han sido firmados por Rosa Vidal Doval (Queen Mary University of London), Francisco José Aranda Pérez y Tomás López Muñoz (Universidad de Castilla-La Mancha), Stefanía Pastore (Scuola Normale Superiore di Pisa), Jonathan Nelson (ProMETA, San José, Costa Rica), Miguel Jiménez Monteserín (Ayuntamiento de Cuenca), Michel Boeglin (Université Paul-Valéry Montpellier), María del Carmen Vaquero Serrano (IES Alfonso X El Sabio de Toledo) y el propio García Pinilla. La obra ha sido editada por Almud ediciones de Castilla-La Mancha, dentro de su colección Biblioteca Añil, de la que hace el número 55.

Tras el reinado de los Reyes Católicos, la Iglesia española entró en la Edad Moderna convertida en instrumento al servicio de la monarquía y sus estamentos. La Inquisición se convirtió en férreo instrumento de control, religioso y también político, sobre judaizantes y conversos. El panorama era poco proclive a las innovaciones derivadas de la reforma luterana que tantas tensiones estaba generando en Francia, Alemania o Inglaterra. La Casa de Austria, encabezada por Carlos I, se embarcó como protectora de la causa católica, lo que reducía aún más el horizonte para que las disidencias religiosas arraigasen en nuestro suelo. Sin embargo, sí hubo quienes decidieron transitar esos vericuetos heterodoxos. Es cierto que fueron una minoría y que la historiografía les despachó durante siglos con calificativos como “espíritus aislados” o “inadaptados”. No en vano Menéndez Pelayo, en su *Historia de los heterodoxos españoles*, afirmaba que “la lengua de Castilla no se forjó para decir herejías”, aserto con el que ejemplarizaba que el protestantismo era incompatible con el carácter nacional español.

Que los predicados de Lutero no prendiesen con fuerza en nuestras tierras no quiere decir, ni mucho menos, que fuesen inadecuados para destacados pensadores que se alinearon con disidencias como el alumbradismo o el erasmismo. Los autores de esta obra ponen la lupa sobre algunos de estos personajes en el ámbito geográfico del

antiguo reino de Toledo, cuyo territorio se asemeja al actual espacio regional, y con especial vinculación a la Universidad de Alcalá de Henares. Su cercanía a este importante centro intelectual les posibilitó cierto estatus próximo, considerando algunos el erasmismo como una posibilidad de renovación espiritual. Las ciudades de Cuenca y Toledo fueron, también, destacados focos de disidentes. Aunque muchos de ellos tuvieron que vérselas con la Inquisición o poner tierra de por medio, el catedrático García Pinilla ha afirmado que pese a los estereotipos acuñados en siglos, durante el reinado de Felipe II en España hubo mayor convivencia y variedad religiosa de lo que pensamos, conformando una sociedad compleja. Una realidad en el que destacaron personajes tan singulares como Juan de Valdés, Juan Díaz, Constantino de la Fuente, Juan de Luna o Juan de Vergara, secretario del cardenal Cisneros y otros arzobispos toledanos, sobre quienes se habla en este libro.

Enrique Sánchez Lubián ABC Artes y letras de CLM



Historia de los barrios de Toledo

J. Andrés López-Covarrubias

Ediciones Covarrubias, Toledo, 2013

Se han escrito ríos de tinta sobre la ciudad de Toledo, sobre su origen, historia y valores artísticos y culturales…, pero nunca una publicación había indagado en el origen y la evolución histórica de cada uno de sus barrios.

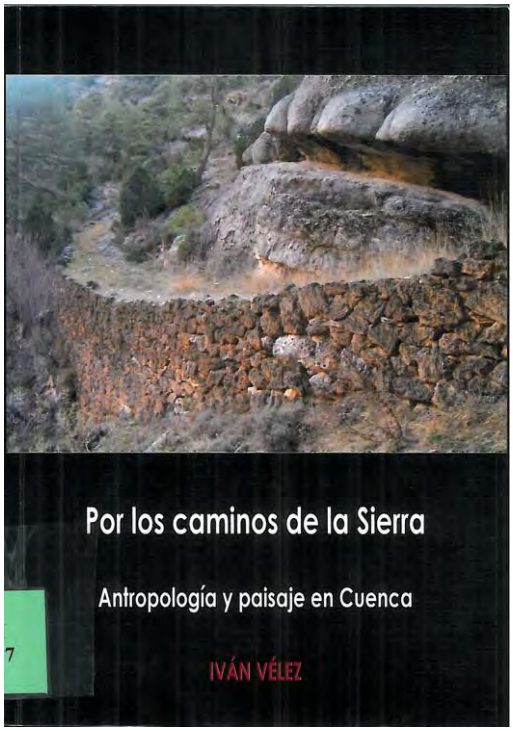
Aunque el Casco Histórico es la esencia de esta ciudad y durante siglos Toledo ha estado circunscrito exclusivamente al conjunto residencial ubicado en el interior de las murallas, lo cierto es que hoy esta coyuntura está ampliamente superada. La actual capital de Castilla-La Mancha es un municipio amplio y moderno, disgregado en barrios que en buena medida se han ido conformando a lo largo del siglo XX.

Ahora bien, no cabe duda de que la existencia de un conjunto monumental del valor y la importancia que tiene el de Toledo ha condicionado la vida y el desarrollo de la ciudad al disociarse este Conjunto del resto del término municipal, condenando a los barrios a un injusto segundo plano. Este fenómeno y la ausencia hasta bien entrado el siglo XX de unos mínimos criterios de organización y planificación urbanística han ocasionado una fuerte desconexión entre los diferentes sectores de la capital, habiendo estado éstos, durante décadas, subordinados al Casco Histórico. Esta subordinación se ha visto reflejada, incluso, en el propio subconsciente de los habitantes de las

barriadas periféricas que, aún hoy, siguen pensado que dirigirse a Toledo es subir al centro histórico, como si los demás barrios no formaran parte de la ciudad. La expansión de Toledo fuera de sus murallas históricas comienza a producirse a mediados del siglo XIX, momento en el que se observa un ligero crecimiento demográfico fruto de la elección de la ciudad como capital provincial en la nueva división administrativa de 1833.

Otros acontecimientos significativos fueron la llegada del ferrocarril en 1858 o el desarrollo de importantes obras públicas tendentes a la implantación de infraestructuras básicas, que traerían a Toledo la electricidad y el agua corriente. En cualquier caso, el crecimiento extramuros producido hasta 1940 no va a tener una gran relevancia sobre el territorio debido al escaso dinamismo económico y social de la época. Es destacable, no obstante, la implantación de pequeños núcleos de población en Santa Bárbara –frente a la estación de ferrocarril– o en las áreas de San Antón, Circo Romano, la Solanilla y San Martín, además de la consolidación de otros núcleos ya habitados como los arrabales de Antequeruela y Covachuelas.

Finalizada la Guerra Civil, y como consecuencia del aumento de la densidad demográfica que había comenzado a experimentar la ciudad intramuros unida a las carencias de habitabilidad que manifestaban la mayoría de sus viviendas, surgen nuevos barrios como el Poblado Obrero de la Fábrica de Armas; mientras, Santa Bárbara recibe el impulso definitivo para su crecimiento y consolidación con la construcción de la nueva Academia de Infantería. En 1948 se entregan las primeras viviendas de los Bloques de la avenida de la Reconquista, y la década de 1950 transcurre con la ampliación de este sector, la consolidación de los anteriores y el nacimiento del barrio de Palomarejos, cuyas primeras construcciones fueron conocidas popularmente como *Corea*. La década de 1970 se inicia con el nacimiento del Polígono Industrial, mientras que la de 1980 se va a caracterizar por el comienzo de la explosión urbanística y demográfica que prácticamente ya no parará hasta la actual crisis económica, décadas en las que se configura la actual ciudad de Toledo. La obra que nos presenta Andrés López-Covarrubias, ilustrada con más de trescientas fotografías de indudable valor histórico y testimonial, es una aproximación al origen y a la historia de todos y cada uno de los barrios toledanos y, por tanto, al desarrollo urbano y social de esta ciudad. Es un estudio interesante y novedoso, como en su día lo fueron los afamados “Toledo en la mano”, de Sixto Ramón Parro, o “Historia de las calles de Toledo”, de Julio Porres. Un libro que, en palabras del autor, “no nace por la necesidad de pedir ni reclamar nada; muy al contrario lo hace con el espíritu de obsequiar a todos los habitantes de Toledo, auténticos protagonistas de las páginas del libro, con un pedazo de su historia más próxima y querida, la de su barrio, y así comprobar entre todos cómo esta ciudad se ha ido haciendo paulatinamente más grande y más diversa, más moderna; cómo se ha ido haciendo un poco mejor”. ***Ediciones Covarrubias***



Antropología y paisaje en Cuenca. Por los caminos de la Sierra

Iván Vélez Cipriano

Diputación de Cuenca, 2013; 160 pags.

Esta obra, pretende, en palabras de su autor "enfrentarse a todo aquello que queda involucrado al referirse a un camino"

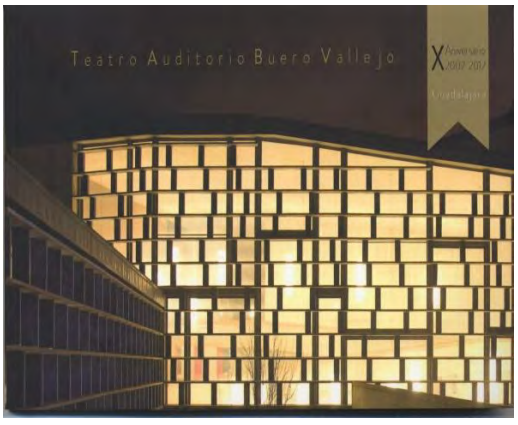
La obra se refiere a los caminos (por la serranía de Cuenca, en este caso) y a los bviajes y trabajos relacionados con los mismos. Siempre desde una particular perspectiva antropológica, el autor nos habla también de "algunos hitos unidos a ellos", a los caminos, tales como puente, puertas, miliarios y señales y las ceremonias vinculados a los mismos en épocas ya pasadas, tales como el pago de impuestos (peajes, pontazgos) etc.

La metodología del autor se basa en la de su maestro –reconocido por el mismo- el catedrático de Filosofía en la Universidad de Oviedo (ya jubilado) Gustavo Bueno, esto es el Materialismo Filosófico.

Aunque el objetivo del autor no es estrictamente histórico, si hace en el libro amplias referencias a los caminos históricos, por ejemplo a las calzadas romanas, bien estudiadas por el arqueólogo Santiago Palomero.

Como es obvio también aborda aspectos relacionados con los caminos como las mercaderías que por ellos se transportaban los oficios ligados a los mismos (arrieros, carreteros, gancheros, etc.) y los animales relacionados con estas tareas. Un peculiar enfoque para un tema muy sugerente.

Iván Vélez Cipriano nace en Cuenca en 1972. Es arquitecto y ha publicado diversos libros sobre estas materias y otras similares, por ejemplo Técnicas e ingenios en la Sierra de Cuenca (en 2010) y Agua maquinas y hombres en la España preindustrial, Pentalfa, Oviedo, 2012.Mantiene el blog que lleva por título Ruedas dentadas. ***AGC***



Teatro Auditorio Buero Vallejo. X Aniversario 2002-2012

Guadalajara, Guadalajara, Patronato Municipal de Cultura con motivo del X Aniversario del Teatro Auditorio Buero Vallejo, 2012, 100 pp.

Con motivo de cumplirse el X Aniversario del Teatro Auditorio Buero Vallejo, el Patronato de Cultura, dependiente del Ayuntamiento de Guadalajara, editó un libro, en formato apaisado de cien páginas justas, en el que se dan a conocer los distintos aspectos que constituyen el principal cometido de dicho centro y que constituyen el índice del trabajo que comentamos, cuyo texto fue realizado por Ana del Campo, con fotografías de Javier Barra, Jesús Ropero, Nacho Abascal y otras cedidas por las propias productoras.

"Se abre el telón" por parte del alcalde capitalino Antonio Román, quién recuerda en su escrito la fecha exacta de inauguración: el 20 de diciembre de 2002, y que vino a suponer una especie de punto y aparte en la cultura de la ciudad de Guadalajara, deseosa de una más amplia oferta de actividades.

En realidad, la creación de este centro en y para Guadalajara fue considerada en su momento como uno de los actos más importantes a nivel social.

En su inauguración, si se recuerda, intervinieron Carlos Buero, hijo del dramaturgo, que manifestó la satisfacción que para su padre significaba la existencia de dicho auditorio, más como centro difusor de cultura que por el honor de llevar su nombre; el entonces alcalde de la ciudad José María Bris puso de relieve los numerosos esfuerzos que el Ayuntamiento hubo de realizar para llevar a cabo esta obra: -*"Tenemos* - dijo- *uno de los mejores teatros del país y ahora nos queda la responsabilidad de darle el contenido adecuado para conseguir la necesaria rentabilidad social"*- y, José Bono, Presidente en aquel momento de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, que en su alocución recordaba que los verdaderos propietarios del teatro eran los vecinos de Guadalajara.

Y, en efecto, las palabras que Bris pronunció fueron la base del posterior desarrollo cultural que viene llevando a buen término el teatro auditorio, como también señala Antonio Román: *"Se nos planteaba el gran reto de dotar de contenido al Teatro Auditorio a través de una programación de calidad y atractiva al ciudadano"*. Ello contribuyó a que se fuera trabajando de manera adecuada con el fin de lograr cuanto antes la meta propuesta y, parece ser que, ciertamente, se ha logrado de modo que los habitantes de Guadalajara e incluso de la provincia no tienen que desplazarse a Madrid para poder disfrutar de una cultura de calidad, manifiesta a lo largo de miles de actividades, que se sigue manteniendo en la actualidad, a favor de su verdadero "dueño".

Una emotivas fotografías recuerdan el momento en que la reina Sofía firma en el libro de honor del Teatro-Auditorio el 15 de diciembre de 2004 y dan paso al índice propiamente dicho, que comienza por las actividades teatrales realizadas a través de un comentario firmado por Miguel Narros en el que significa la importancia del edificio como centro difusor de la cultura y del espectáculo y destaca lo que su advocación tiene de homenaje hacia el Buero Vallejo, tanto como persona, como dramaturgo.

Una amplia serie fotográfica recoge aspectos puntuales de alguna de las obras que se han representado en su escenario: "La Cena de los Generales", "Amar en tiempos revueltos", "Carcajada salvaje", "El Avaro", "Paseando a Miss Daisy", "Angelina o el honor de un brigadier", etcétera.

El apartado de Danza está firmado por Alicia Alonso, que saluda el Décimo Aniversario agradeciendo su dedicación por las artes escénicas y, en especial,

por el Ballet y la Danza en general (el Ballet Nacional de Cuba ha actuado en numerosas ocasiones en el Buero Vallejo con notable éxito). Un nuevo grupo de fotos, también en color, recoge momentos cruciales de obras representadas a lo largo de estos diez años, como la "Suite Don Quijote", "Coppelia", "El Cascanueces" y tantas otras.

En este apartado se incluyen también las emocionadas palabras de felicitación de Sara Varas: *"Felicidades al Teatro Buero Vallejo de Guadalajara con todo cariño, por estos 10 años llenos de trabajo, arte e ilusión, en los cuales, he tenido la suerte de bailar en varias ocasiones y dejar parte de mi alma"* y de Víctor Ullate: *"Para resumir mi experiencia en el Teatro Buero Vallejo de Guadalajara, tengo que confesar que ha sido siempre un auténtico placer con el que esperamos poder seguir disfrutando, al menos, otra década"*.

El mundo infantil se recoge a lo largo de un nuevo apartado fotográfico. Actuaciones y representaciones de Farfalle, Jorge Blass, "Alicia en el país de las maravillas", "Peter Pan", "Roboticus.Lazy Town"…

El apartado destinado a la zarzuela corre a cargo de Juanjo Seoane y en él recuerda su primera actuación en el Buero. Después escribe: *"Pienso que si D. Quijote en sus andanzas, pasase por Guadalajara exclamaría:* "¡Mi buen Sancho, vive Dios, qué gran teatro se ha levantado en esta villa, y nada menos que llevando el nombre de ese gran escritor y comediógrafo que fue y que será por los siglos venideros Antonio Buero Vallejo, ilustre hombre de estas tierras!*"*. Hay fotos de "Doña Francisquita", de la "Antología de la Zarzuela", "La Revoltosa", "La Tabernera del puerto", "La rosa del azafrán" y tantas otras.

La ópera aparece representada a través de las palabras de Ainhoa Arteta que manifiesta su sincero deseo de que la tarea que se lleve a cabo en el Buero continúe siendo apoyada con el fin de que la cultura pueda llegar a todos, porque ser cultos significa ser libres.

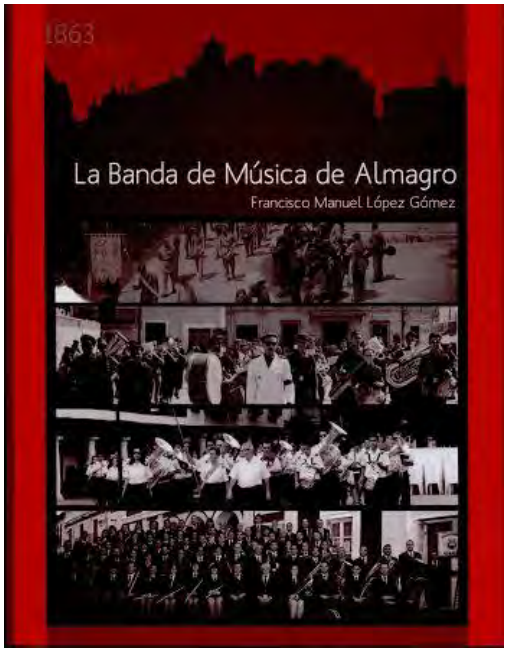
Es Juan Verdú Zabía quien firma unas palabras acerca del apartado destinado a la Música, aunque lo suyo sea -como aclara- el flamenco *("¿Qué hace un tío de Guadalajara en esto del flamenco? Pos aquí estamos y seguimos y seguiremos mientas no dejen"*). Y fotos, siempre fotos en abundancia que dan idea de las muchas actuaciones realizadas: Juan Valderrama, Inma Shara y la Orquesta del Mediterráneo, Queen, Symphonic Rhapsody, Santiago Auserón, Raphael, Los Panchos, Joan Manuel Serrat, Diego "El Cigala", Enrique Morente y Mariem Hassan y muchísimos más.

Además, se incluyen otros espectáculos, que viene a recordar Javier Gurruchaga. Sus recuerdos son estupendos, de cuando junto a Charo López interpretaron "Carcajada salvaje" y por ello felicita a los responsables artísticos y culturales por la feliz iniciativa que cumplió diez años y sobre todo *"por hacer realidad este maravilloso sueño que un día tuvo la ciudad de Guadalajara y al que da nombre uno de los más grandes dramaturgos de nuestro tiempo"*. No faltan fotos de "Por arte de magia", de algún Pregón Oficial de Ferias y Fiestas, de La Fura dels Baus, del Sorteo de la Lotería Nacional, o de las marionetas gigantes de Shichuan.

Y… más cultura en la Sala Tragaluz, como ventana abierta a las más diversas manifestaciones culturales, una sala a la que podría considerarse "multiusos", con un aforo de ciento treinta y tres localidades, por la que han pasado escritores de prestigio, historiadores, médicos, artistas, cantantes, actores, eruditos en distintas materias, etcétera, que en ella han encontrado el lugar idóneo para sus propuestas y manifestaciones culturales.

Y junto a esta Sala Tragaluz, el amplísimo vestíbulo y la Sala de Exposiciones, que también han acogido numerosas muestras de carácter histórico, como el Centenario de la Hispano Suiza, entre otras muchas.
A todo lo anterior hay que sumar el programa de visitas guiadas que desde hace cinco años se viene llevando a cabo, abierto a escolares, asociaciones ciudadanas y otros colectivos con carácter gratuito y que, como es lógico, cada día goza de mayor aceptación entre el vecindario de la ciudad de Guadalajara. Finaliza este recuerdo conmemorativo con unas páginas tomadas del libro de honor del Teatro Auditorio Buero Vallejo (TABV), la ficha técnica del edificio -desde el punto de vista meramente arquitectónico- y unas estadísticas que ofrecen la cifra de 672.820 espectadores que han acudido en este decenio al Buero: 986 a espectáculos de género y 599 a actos celebrados en la Sala Tragaluz.

José Ramón López de los Mozos



LA BANDA DE MÚSICA DE ALMAGRO 1863-2013

Francisco Manuel López Gómez.

La Banda de Música de Almagro, a lo largo de sus 150 años de historia, ha sido el principal foco musical de la población. En este sentido ha desempeñado un papel político, religioso y cultural fundamental.

A lo largo de este trabajo se puede observar cómo los distintos directores y músicos de todas las épocas, sin importar las duras condiciones a las que se vieron abocados, trabajaron de forma incansable y desinteresada para cultivar el arte musical. Gracias a su esfuerzo, hicieron llegar la música a las capas de la población que de otra manera no habrían tenido acceso a este arte.

Francisco Manuel López Gómes cursó la licenciatura de Historia y Ciencias de la Música en la Universidad de La Rioja. Después realizó el máster de Investigación en Letras y Humanidades en la UCLM y comenzó los estudios de doctorado, con unas líneas de investigación centradas en la ópera española desarrollada en la escena madrileña entre los años 1868 y 1878. Para tal fin ha realizado la edición crítica de dos óperas de Ruperto Chapí: "Las naves de Cortés" y " La hija de Jefté" ambas inéditas en este momento.

A instancias de la Asociación "Banda de Música de Almagro La Lira" emprendió la preparación de este libro, con la ayuda inestimable del anterior director de la Banda, don Jesús Santacruz Carretero que le aportó información, fotografías...y mucha vida; también con la inestimable colaboración de la Biblioteca de Patrimonio Musical de Castilla-La Mancha del Centro de Investigación y Documentación Musical de la UCLM y naturalmente de sus directores Paulino Capdepón Verdú y Juan José Pastor Comín. El diseño interior y la cubierta es obra de Mª Jesús Fernández Camacho, licenciada en Diseño por la UCLM y componente de la Banda de Música de Almagro.

Manuel Sancho Gallego

Joaquín Aparicio (izqda.) y Manuel Ortiz

Manuel Ortiz Heras presenta su libro sobre violencia política en la dictadura franquista

El acto tuvo lugar en Librería Popular de Albacete

La violencia política en la dictadura franquista 1939-197. La insoportable banalidad del Mal es el título del último trabajo del profesor de Historia Contemporánea de la UCLM-Albacete, Manuel Ortiz Heras, que fue presentado en la tarde de ayer en la Librería Popular. La presentación corrió a cargo del también profesor de la UCLM Joaquín Aparicio Tovar.

Editado por Bomarzo y a través de 162 páginas, el libro muestra cómo "la dictadura franquista construyó un sistema completo de represión y aniquilación selectiva del enemigo pensado con antelación al estallido de la guerra civil y sostenido a lo largo de cuarenta años", según escribe su autor, quien indica que esta obra nace con la vocación de ofrecer una síntesis explicativa que, "desde el rigor de las fuentes y la rica historiografía sobre la cuestión", sea capaz de conectar con un público amplio a partir del estudio completo y global acerca del terror franquista. Manuel Ortiz Heras es actualmente profesor de Historia Contemporánea en la Facultad de Humanidades de la UCLM Albacete, además de coordinador del Seminario de Estudios del Franquismo y la Transición (SEFT), que cuenta en su haber con la organización de más de una docena de encuentros y reuniones científicas. Una de sus líneas de investigación prioritarias ha sido el estudio de la violencia política, materia sobre la cual versó su tesis doctoral publicada por la propia Universidad, que, a su vez, daría lugar a una monografía editada por Siglo XXI en 1996.

El sistema represivo franquista fue un complejo proyecto, impuesto mediante un terror público y sanguinario, aunque no llegara a constituir un plan de aniquilación total del rival político. A lo largo de todos estos años se aprecian cambios significativos tanto legales como formales, que contemplan un inicial esbozo de sistema represivo en masa que, por diferentes motivos, internos y externos, se abandonaría paulatinamente hasta agotar su longeva existencia., con demostraciones y alardes de violencia que ilustran un proceso represor de múltiples facetas.

La propuesta de este libro implica atender no sólo los aspectos cuantitativos de aquellas numerosas prácticas violentas, porque, en ocasiones, son muy difíciles de medir. Una faceta estructural del Régimen que se mantuvo incólume hasta la Transición y sin cuyo conocimiento y comprensión seguiremos alimentando traumas sociales, enfrentamientos políticos e ineficaces guerras de memorias colectivas.

Ed. Bomarzo y UCLM; 28-XI-2013

Fernando José Carretero vuelve con su voz más desnuda, libre, musical, elegíaca.

Los días demorados y Densa materia del silencio.

Fernando José Carretero (Ciudad Real, 1962) escribe poemas desde muy joven. Licenciado en Filología Hispánica (UC-Madrid), es profesor en el IES "Estados del Duque" (Malagón). Ha dado clases de Lengua y Literatura en Ceuta, Melilla, Tomelloso, Alcázar de san Juan y Las Pedroñeras.

Caminante poeta ("se hace camino al andar"), vuelve con su voz más desnuda, libre, musical, elegíaca. Junto a Javier Gómez, director de la Biblioteca Pública, Ángel Caballero, vicepresidente 1º de la Diputación Provincial, y Aurora Golderos, licenciada en Filología Clásica, Fernando José Carretero dijo "saldar deudas" (una de 30 años en silencio) al presentar "Los días demorados" (2013), cuyos inicios sitúa próximos a su primer libro, "Arqueología rota y otras islas" (1984). Todos seleccionados y publicados en la BAM, el 2º fue "Interior beige con ausencia" (1988).

Viejos amigos, amamos esta vida (no siempre maravillosa), compartimos inquietudes literarias y muchos años de tranquila vecindad. Lector empedernido, pasaba horas en el parque de Gasset. —¿Escribes, Fernando? —"Algún poema", contestaba. Quería limar impurezas y dejarlos reposar, como nuestros mejores vinos, hasta conseguir la destilación expresiva. Así demuestran "Los días demorados" (título del volumen) y "Densa materia del silencio", dos libros editados en uno.

"Los días demorados" (1984-1995) consta de 43 poemas breves, intensos, distribuidos en 4 partes: Los días, Los objetos, "Dramatis Personae": Tema y Variaciones, y Colección Privada. Corazón y memoria realizan un **balance nostálgico** que fija su personalidad romántica, cubierta por lecturas seleccionadas, legendarios personajes y versos turbadores, nihilistas: *"En el aire de la última mañana/ somos el alimento de la vida,/ el lirio, la fruta, la gema, su sacrificio,/ la fuerza del camino solitario hacia la playa."* (p.65)

Para Fernando José Carretero la poesía surgió de cauces literarios (no sólo líricos), tradición y modernidad cultural, que sumados al sortilegio creador generan mitos, asombros, referencias de lugares imaginados y luego reconocidos, ficción, realidad**, inocentes almas consumidas**: *"Conoces de la vida el gesto y el delirio,/ del amor, el fracaso, y de la muerte,/ su silencio./ Llamóse Julia quien, tal como todos,/ fue gesto y fue delirio,/ fracaso/ y silencio con sabor a cocaína."* (p.55).

"Densa materia del silencio" (1997-2000) reúne 23 poemas en 3 bloques sin títulos, más un preludio "Imago Mundi", el Final y Nocturno (iniciado en 2006), donde residen pasiones, mareas, naufragios, recuerdos imborrables, sucesivas luchas con el olvido: *" Una sombra se dispersa más allá de la tarde,/ una sombra que extiende su perfil hacia la nada."* (p.82).

Oficio del poeta será recuperar momentos felices, mágicos, desoladores... Gracias a la poesía, Fernando José Carretero sabe que hay "poder y placer en las palabras", y que ningún poeta, nadie debería permanecer anclado, sino vivir la vida sin ponerle fronteras ni cambiar ternura por mentiras. Vivir hasta las últimas consecuencias: *"Porque la vida está esperando más allá/ y tú sólo tienes que alcanzarla."* (p.105).

La poesía mantiene alerta de lo que vamos perdiendo -irremediablemente- al caminar (familia, amigos, amor, salud). Es como vacunarse de la propia vida y no buscar escusas, proferir lamentos ni verter lágrimas sobre el papel, sino levantar bien alto las copas y brindar desde el fondo de los años: *"Eres, amor,/ la imagen luminosa del mundo y de la vida/ que prolonga sus perfiles en el fondo de mis ojos."* (p.79)

www.josemariagonzalezortega.web.com

En el Museo del Traje de Madrid

Exposición "Manuel Piña. Diseñador de moda (1944-1994)"

Hasta el 26 de enero de 2014 y con entrada gratuita

Manuel Piña, nacido en Manzanares y fallecido a la temprana edad de 50 años, desempeñó un papel clave en la revitalización de la moda española

Se ha inaugurado, en el Museo del Traje de Madrid, Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico (CIPE), la magnífica exposición "Manuel Piña. Diseñador de moda (1944-1994)", a él dedicada como merecido homenaje al diseñador, al empresario y al hombre, nacido en Manzanares y fallecido a la temprana edad de 50 años, que desempeñó un papel clave en la revitalización de la moda española. Estuvieron presentes en el acto de inauguración Begoña Torres, subdirectora general de Promoción de las Bellas Artes del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; Helena López de Hierro, directora del Museo del Traje. CIPE; Antonio López de la Manzanara, alcalde del Ayuntamiento de Manzanares; Manuel Martín-Gaitero, concejal de Cultura del Ayuntamiento de Manzanares y Concha Herranz y Juan Gutiérrez, técnicos de museos que han efectuado un excelente

trabajo como comisarios de la muestra. Precisamente Concha Herranz vestía un modelo de Manuel Piña.

La exposición

La exposición que tiene entrada gratuita muestra una selección de 72 piezas, la mayoría de ellas procedentes de los fondos del Museo Manuel Piña de Manzanares, Ciudad Real, que ha cedido más de la mitad de los diseños; 22 provienen de préstamos de familiares y allegados y 7 de las colecciones del Museo del Traje.

La muestra ha sido organizada por la Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y el Museo del Traje y ha contado con la colaboración del Museo Manuel Piña y el Ayuntamiento de Manzanares.

La exposición que tiene como objetivo principal difundir la obra de Manuel Piña y destacar su importancia en el desarrollo del diseño español contemporáneo, está organizada cronológicamente planteando un recorrido que recoge distintas fases de la, breve pero intensa, evolución del artista.

Cinco áreas

La muestra está estructurada en cinco áreas. En la primera "Introducción a la vida y obra de Manuel Piña" se presenta vestuario personal del diseñador y una selección de 4 modelos que representan las claves creativas del diseñador: la tradición española en la bata de cola y el encaje; los volúmenes experimentales en el cono; la artesanía en el macramé (arte de hacer nudos decorativos); y la materia natural en la lana.

"Del éxito al estrellato"

Autodidacta de formación, Manuel Piña llegó a desempeñar un papel clave en la revitalización de la moda española. Durante los años 70, se introdujo en el sector textil a través de la fabricación de prendas de punto, con las que cosechó un enorme éxito gracias a una acertada lectura de las necesidades del mercado.

"Del éxito al estrellato" es la segunda área, en la que Piña investiga y profundiza en la técnica reina de su trabajo, el tejido de punto, a la vez que desarrolla volúmenes sobre tejidos artesanos e industriales con los que convence a un amplio público femenino, lo que le convierte en uno de los grandes diseñadores de moda de los 80 y principios de los 90. En 1980 crea una de las imágenes internacionales de España al vestir al coro de la Orquesta Nacional, y en 1981 comienza su andadura americana, abriendo tienda en Nueva York, proyecto que termina fracasando.

Carpa del circo de la Ciudad de los Muchachos

Consciente de sus dotes creativas y, sobre todo, de su capacidad para interpretar los deseos de la mujer española que iniciaba su tardía emancipación, desde inicios de los 80 se adentra en el mundo del diseño, creando sus primeras colecciones para pasarela en un momento en el que la industria del prêt-à-porter español comenzaba a tomar forma.

Después de desfilar en Berlín y abrir tienda en Puerto Banús, se presenta oficialmente en Madrid en la víspera de las elecciones de 1982, donde Piña rompe esquemas gracias a su espectacular y memorable colección primavera-verano de 1983, que tendrá como escenario la carpa del circo de la Ciudad de los Muchachos y al punto como protagonista. En ella, tradición y artesanía se encontraban con el diseño más vanguardista, sentando las bases de una obra que, hasta la retirada del diseñador en 1990, fascinó a un público femenino anhelante de modernidad. Poderosa y sensual, la "mujer Piña" se erigió en protagonista de la Movida madrileña y símbolo de los nuevos tiempos.

Piña se convierte así en uno de los precursores de los desfiles de prêt-à-porter en España, colabora con Galerías Preciados y Sedunión, S.A., con Helena Rubinstein y con Woolite. En 1985 presenta su colección en la primera edición de la Pasarela Cibeles.

"Puro espectáculo"

En la tercera sección "Puro espectáculo", se muestra cómo Piña se internacionaliza presentando sus colecciones en Italia, Alemania, Reino Unido, Estados Unidos y

Japón. También abre su tienda en la calle Valenzuela de Madrid.

En estos años Manuel Piña profundiza en el tratamiento artesanal de sus prendas de pasarela, continuando con el punto como materia principal de sus colecciones, e incorporando el hilado a mano y el tintado, el telar manual y el mecánico. Continuó su colaboración con Enrique Sinovas, iniciada en 1980, para crear algunas de sus piezas más memorables, basándose en el patrimonio textil español, especialmente el macramé.

"Últimas colecciones"

En "Últimas colecciones" se muestran algunas de las prendas realizadas para las temporadas de otoño-invierno de 1990-91 y primavera verano 199, en dónde se concentraron todas las experiencias acumuladas por el artista a lo largo de su carrera.

En mayo de 1990 rompe con la empresa SED, S.A., responsable de su desastre económico, y decide abandonar el diseño de moda y cerrar sus talleres unos meses más tarde, a pesar de tener un contrato con una empresa japonesa y del éxito obtenido por el diseño del uniforme de Correos. En la parte final de esta área se exploran, a través de una proyección, algunos momentos significativos de su carrera.

Piña y el Arte

En la quinta y última parte se pone de manifiesto el acercamiento que Manuel Piña tuvo hacia otras artes, como las colaboraciones con los fotógrafos Javier Vallhonrat y Alberto García-Álix, cuyas fotografías dieron lugar a algunas de las mejores imágenes de moda de los 80. Del mismo modo, colaboró con pintores como Costus y Juan Gomila primero, o Rogelio Imperial y Álex Serna después, junto a los que creó espectaculares vestidos pintados.

Con todo lo expuesto anteriormente la exposición permite descubrir la figura de Manuel Piña que, a pesar de haber sido un personaje fundamental en la moda española durante los años 70, 80 y 90, es una figura desconocida para el público general.

Manuel Piña

Manuel Piña nació en Manzanares en 1944, y pronto se relacionó con el mundo de la moda cuando comienza a trabajar en el textil como dependiente de comercios de telas como La Mancha y Gigante. Tras su llegada a Madrid en 1963, trabaja primero como comercial y más tarde como representante del taller de punto Trial, material considerado como uno de los más comerciales del momento y con el que destacaría especialmente a lo largo de toda su carrera. En 1974 abrió su fábrica de punto en Carabanchel desde la cual revolucionó el vestuario de calle femenino, convirtiéndose así en uno de los diseñadores más notables dentro del mundo empresarial. 1974 también sería la fecha de creación de su propia firma "Manuel Piña, SA".

Pasarela Cibeles

A partir de entonces distribuye sus modelos por todo el país y logra un éxito fulgurante gracias a su clara visión de las necesidades del vestir femenino. En 1979 presenta su primera colección en el Liceu de Barcelona y en el mercado del Borne. En los años 80 se introduce en el mundo de las pasarelas, que había conocido en Milán, Paris y Barcelona, y sienta las bases, junto con otros diseñadores, de la Pasarela Cibeles, creada como una plataforma que permitiese mostrar los diseños de los nuevos creadores. Tras más de una década de éxito dentro y fuera de nuestras fronteras, la quiebra de sus empresas y la enfermedad apartaron al diseñador de su carrera. En 1992 optó por regresar a su Manzanares natal, donde pasaría los dos años que le restaban de vida. Antes de morir, Manuel Piña dejó constancia de que su colección debía legarse al Ayuntamiento de Manzanares. En la actualidad, su legado se custodia, conserva y exhibe en el Museo Manuel Piña de Manzanares

El Museo del Traje se encuentra situado en la Avenida Juan de Herrera 2, en la Ciudad Universitaria de Madrid.

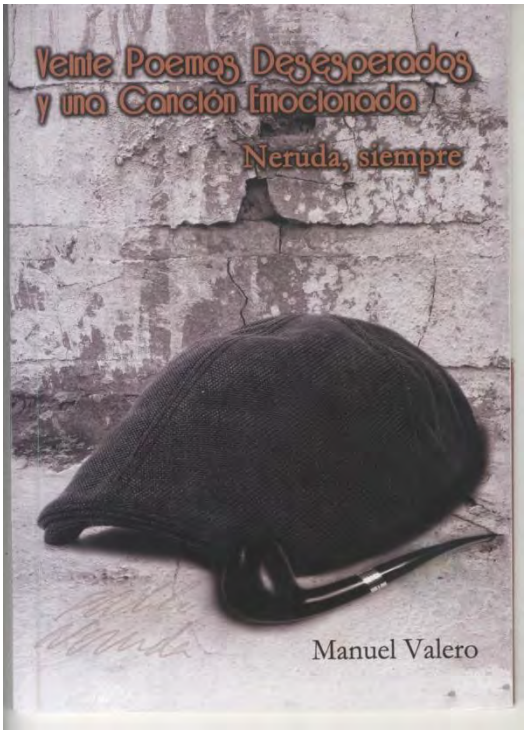
José Belló Aliaga en La comarca de Puertollano

LIBROS Y NOMBRES DE

CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO CUADRAGÉSIMOCUARTA ENTREGA

144 Año IV/ 12 de diciembre de 2013



Manuel Valero

Veinte poemas desesperados y una canción emocionada'

Tresdetres editorial. Ciudad Real 2013, 48 pags.

"*Mi recuerdo general del Quijote, simplificado por el olvido y la indiferencia, puede muy bien equivaler a la imprecisa imagen anterior de un libro no escrito*". Pierre Menard, autor del Quijote, 1939. Jorge Luís Borges, „*Ficciones*".

Celebración de la segunda lectura

El fotógrafo Robert Frank, sostenía que "*cuando la gente mira mis fotografías, quiero que sientan lo mismo, que cuando leen dos veces la línea de un poema*". Y hay aquí, dos cuestiones superpuestas que conviene deslindar. Así, Robert Frank habla del „*sentimiento que produce la mirada fotográfica'*; no se trata tan sólo de ver una placa y de mirar una imagen fría, hay después una elaboración sensible y una temperatura emocional. Igual podríamos decir, que no se trata sólo de leer un poema, hay que sentirlo. ¿Y cómo se sienten las letras y las líneas del poema?

Pero en todo caso quedará siempre la duda de la llamada por mí, „*segunda lectura'* y de su eficacia emocional y cognoscitiva. ¿Existen tales lecturas y tales visionados? O ¿Toda segunda lectura y toda segunda mirada, corta amarras con las precedentes, y es una cosa enteramente nueva y distinta? Esa es la posición de Italo Calvino en la valoración de los clásicos: no hay nunca dos lecturas idénticas, por ello, los así llamado Clásicos, pueden ser leídos como novedad permanente. Y siempre serán arropados por el velo de lo nuevo. Pero Calvino calla sobre las emociones y sobre la suerte de los sentimientos. ¿Pueden ser repetidas las emociones? Y ¿serán tan auténticos los primeros sentimientos como los sucesivos y siguientes? Pero ¿cómo saber la fuerza de la sangre? Y ¿hasta dónde llega ese caudal de emociones?

Y viene todo ello a causa del empeño de Manuel Valero en un esfuerzo, no sé, si inaudito o raro, pero si sorprendente y casi borgiano en las „*duplas*" de las escrituras sucesivas o de las escrituras que se repiten y se prolongan. De la misma manera que Borges soñó a un Pierre Menard, que se sabe autor cierto y verdadero de „*Don Quijote de la Mancha'*, en detrimento de Miguel de Cervantes, que no dejaría de ser un precedente muy notable y señalado; Manuel Valero formula una peculiar reescritura de *'Veinte poemas de amor y una canción desesperada'*, que se apostilla como „*Neruda siempre'* en una suerte de esfuerzo actualizado. Incluso con la ironía del esfuerzo actualizado escribe Borges: "*Componer el Quijote a principios del siglo diecisiete era una empresa razonable, necesaria, acaso fatal; a principios del veinte es casi imposible. No en vano han transcurrido trescientos años, cargados de complejísimos hechos. Entre ellos, para*

mencionar uno sólo: el mismo Quijote". Pudiéramos decir, por ello y prolongado el gesto borgiano que "*componer 'Veinte poemas de amor y una canción desesperada' en mil novecientos veintitrés era una empresa razonable, necesaria, acaso fatal; hacerlo en dos mil trece, es un empeño casi imposible*".

Por ello Valero, opta en ese sueño casi imposible de reescribir lo escrito, no por la técnica seguida por Menard en su „*Quijote*" de „*identidad lingüística'* absoluta; sino por diversos desplazamientos, comenzado con el juego metonímico y homofónico, del poemario del joven chileno Ricardo Eliécer Neftali, que pasa a ser ahora „*Veinte poemas desesperados y una Canción emocionada'*. Desplazamientos visibles por demás en la *Autorreferencialidad*, en el *Desdoblamiento*, en la *Inversión* y, finalmente, en la *Mimesis*. Rastreable esta última, y cuestión menos significativa entre las citadas, no solo en el giro señalado de la denominación; sino en el empleo de palabras idénticas, que tracen y tatúen la identidad del sendero poético a seguir. Así leemos: *Abandonados*, *Crepúsculos*, *Sinfonías*, *Diluvios*, *Espantos*, *Náufragos*, *Oceánicos*, *Pecios*, *Estrellas* y *Cometas*, en posiciones sintácticas y semánticas similares a las empleadas por Neruda, aunque con valores diferenciados en Valero. No en balde han pasado 90 años entre un gesto y otro.

La cuestión de la *Autorreferencialidad*, es visible desde diversos poemas, y con ello se da cuenta tanto del carácter contemporáneo del poemario valeriano, como de marcar las diferencias temporales con la escritura originaria de Neruda, al que se cita en los Poemas 3, 6 y 10 de forma directa con su nombre; y de forma indirecta con sus poemas; casos como "*La canción desesperada*" y "*Todo en ti fue naufragio*" del mismo Poema sexto o el "*puedo escribir los versos más tristes esta noche*" del Poema 7. Las señas de actualidad pueden rastrearse, por otra parte, tanto en el *Alá* del Poema 3, como en el *Lobo Estepario* o el *Frankestein* del 5º; la „*Rayuela*" y Julio Cortázar del sétimo Poema; el *Debussy* y la *Televisión* del 8º y sobre todo en los *Mails* y en las *Fotos del Muro* del Poema 9. Pero donde la Autorreferencialidad es más evidente y estallante, es en el Poema 17:

"*Tengo veinte poemas de amor que te escribí*

Y el poema de cristal que me escribiste".

Es decir, saltan a la vista dos cosas en esa confesión: que los *Veinte Poemas* son claramente de *Amor* y no de *Desesperación*, por más que así se denominen y se mantenga por ello, subterráneamente, la entidad nerudiana de *Poemas de Amor* y no de *Poemas Desesperados*. Y, en segundo lugar, que el ejercicio de la escritura, está realizado a medias, entre el *Autor* y la *Interlocutora*, que será finalmente la responsable del *Poema de Cristal* (¿La *Canción Emocionada*?). Un *Poema de Cristal* que se descubría ya en el Poema 13:

"*He descubierto un poema de cristal que me escribiste*".

Y esta cuestión, la del carácter de una *Interlocutora que escribe* me parece fundamental en toda la estructura del texto. Bien claro es y así resulta, que todo el conjunto de los „*Veinte poemas…*" es un diálogo en ausencia, entre dos interlocutores; el *Autor* y la *Otra*. Una *Otra*, que no es la simple *Enamorada Ausente* o ya *Perdida y Sola*, como sería en Neruda; yo más bien pienso en que la identidad de la *Otra*, puede rotar entre la *Vida Misma* y el fondo de la *Inspiración Cautelosa*. Es una interlocutora a la que se responsabiliza del llamado „*Poema de Cristal'*, y por tanto, de su equivalente en la „*Canción Esperanzada*". Sabemos, porque así se nos cuenta, que la *Otra* „*se encarama en montañas de libros*" (Poema 10), que se quedan quietos „*como los dejaste'*; que frecuenta el Jardín Botánico (Poemas 1 y 8); que usa gafas de sol (Poema 8) y gafas de ver (Poema 18) y que escribe „*poemas que al no brotar agobian su inspiración'* (Poema 18). Pero sobre todo es la autora de un conjunto de metáforas aplicadas al *Autor*. Así lo llama : *Centinela de la espuma, Capitán de las corolas, Náufrago fluvial y Cazador de besos furtivos.*

Poema el número 13º, que centra los aspectos de lo que en mi lectura, llamo

como „*Inversión*“, al aplicarse junto a las metáforas de la *Otra* citadas antes, las figuras de contraste que rondan la hipérbole por su carácter enfático: „*Esquimales de los trópicos*“, también *Hielo quemante',* o incluso „*Selva de la ciudad'*. Finalmente queda el „*Desdoblamiento*“, latente en toda la escritura, y que se manifiesta sin ambages en el Poema 19; donde al reseñar la contemplación de una fotografía vieja, revisada en una „*tarde muerta'*, el autor Valero practica la *Mirada del naúfrago,* que ya es un muerto en vida, o, lo que es igual, el autor se mueve en la *Mirada del Tiempo Ido*. Tiempo que casi evangélicamente se considera agotado ya en el Poema de cierre, el número 20; por ello se nos dice que "*Todo se ha consumado*". Una consumación que no impide el acabamiento y el relato desdoblado de la pieza anterior:

"*Ahora te miramos los dos,*

El hombre feliz que ciñe la cintura

Y este que hoy os mira a los dos

esperando un acto, una aparición súbita".

Años, los idos entre las dos escrituras, que transcurren, se aceleran y pasan a la manera cantada por José Bergamín.

"*Mira como el tiempo pasa*

como el viento en los olivos

volviendo lo verde plata".

Si de 1923 a 1973 (años de la escritura primera, y de la muerte de Neruda) lo olivo mudó a plata; puede ser, que de 1973 a 2013 (años de la lectura del poemario por parte del Valero juvenil y de la aparición de „*Veinte poemas desesperados y una canción emocionada*“) nuevamente la plata sería ya olivo; en una rara resurrección de conjuros y recuerdos. Por ello rememorar un pasado reescrito y leído para recobrar los cuarenta años últimos, con una „*segunda lectura'*, motejada de una „*segunda escritura'* de los trabajos juveniles de Pablo Neruda agrupados en "*Veinte poemas de amor y una canción desesperada'*.

Un escritor varado y curtido, como Manuel Valero, puede disponer de una técnica lingüística precisa para enhebrar veintiún poemas, sin duda alguna; como demuestra en su ejercicio „*Veinte poemas desesperados y una canción emocionada*“. Solvencia técnica y capacidad lingüística, un poco en la clave admitida por el poeta Félix Grande; quien reconocía, por su parte, que el abandono de cierta inspiración podía suplirlo con cierta capacidad de expresión adquirida. Aunque bien a las claras, advertía que, esa liberalidad de la aparición poética debía vincularse con las emociones, y no con el trabajo paciente y disciplinado; por ello concluía que: "*El lenguaje poético no tiene que ver con el hábito del trabajo, sino con una coordinación de las emociones*".

Y a ello vamos, a las emociones y a su coordinación. Parece ser que Manuel Valero, según él mismo cuenta, el pasado verano sintió curiosidad, o la casualidad le tocó con sus dedos largos, al proporcionarle un ejemplar ajado del poemario nerudiano, que recordaba haber leído cuarenta años antes; es decir cuando Valero tenía casi la misma edad del aún firmante, como Ricardo Reyes, luego Pablo Neruda. Y quiso saber, ya con cincuenta y ocho años, si la emoción juvenil de la primera lectura mantenía el fuego interior, en el encuentro de la madurez. Es decir, en 1973, Valero era un lector adolescente, al que las páginas del nerudiano „*Veinte poemas de amor…*“ le arrebataron el sentido y le golpearon la sensibilidad; experiencia y sensaciones similares, eso cuenta el autor, que las sostenidas en el verano de 2013: más arrebato y más golpes, en el cuerpo ya cansado.

Parece ser, según sigue relatando el novelista reconvertido, que no sólo hubo fuego, sino que hubo viento denso en torno a la higuera del patio estival; un viento que empuja a las ideas y mueve la mano que mece las hojas del árbol y de la gavilla satinada de folios de escritura. Pero que también señala al continente de la soledad adulta. Un viento que desata lo que algunos llaman inspiración, otros llaman pretexto y los de más allá, denominan como Musas. Haciendo buena la secreta afirmación de Alfonso Canales, al afirmar que "*La poesía es algo que surge cuando ella quiere y no cuando quieres tú. Tiene sus temporadas*

de silencio". Y contra ese silencio de temporadas y de firmezas, añado yo, sólo te queda esperar quieto en la sombra del patio la embestida de la desazón. Que eso es la inspiración.

Existe el mito o la convención muy extendida de que la escritura poética es dada a la inmediatez de la edad joven y del desamparo. Más aún, coexiste en ocasiones, cierta precocidad en esa escritura primeriza y tornasolada de pasiones, visiones y sentimientos. Igualmente ocurre, que esa precocidad de la dicción poética tiene prisas por desaparecer; y por ello de la precocidad saltamos a la fugacidad, como parte de lo mismo. O como consecuencia de llegada de una madurez estática y con ribetes de cansancio y aburrimiento. Por todo ello, es más raro e infrecuente vestir de adulto, y siendo transeúnte de la prosa periodística y de ejercicios narrativos diversos, asomarse al brocal vertiginoso del verbo poético. Un verbo que, justo es decirlo, cuenta con una complejidad técnico-lingüística fruto de una elevada concentración idiomática y del peso de un fuerte poder simbólico y emocional. Es, por así decirlo, el peldaño más elevado de toda escritura que se precie. La quintaesencia y la síntesis superior de toda verbalización, a la que se aspire y en la que se exprese. Aunque sea en secreto.

Arriesgarse a ese ensayo tan seductor como traicionero, como hace Manuel Valero, es equivalente a la actitud del navegante ducho en lagos y embalses del interior, y que decide sin más recursos que los habituales, abrirse al mar rosado abierto y movedizo de la lontananza. Paul Valery, ya nos advertía sobre lo que debe mostrar la Obra de Arte; al decir: "*que debería enseñarnos siempre, que no habíamos visto lo que estamos viendo*". Pero eludía la respuesta de ¿qué ocurre cuando visitamos una Obra de Arte por segunda vez? ¿Es igual que antes? O ¿ya es algo nuevo diferente? ¿Pero son posibles las segundas visitas, como las segundas lecturas? Esa pregunta sobre la „*segunda lectura'* de „*Veinte poemas de amor…*", la resuelve Manuel Valero con sus „*Veinte poemas desesperados y una canción emocionada*"; invirtiendo en parte la contabilidad del amor por el cómputo de la de la desesperanza; y rotando de la única desesperanza que cabe a la emoción que nos abrasa. Pasando de los „*¡Oh abandonados!*" nerudianos a los „*¡Oh afortunados!*" valerianos. Tal vez para saber que en ese cambio y en esa rotación, como dice el autor, "*me he encontrado con el orden de las cosas*". O me he encontrado con que "*todo lo demás está en su sitio exacto*". Un orden que no elude la melancolía de „*caer en la cuenta del tiempo que ha pasado*". Como fijaba José Antonio Gabriel y Galán en los poemas XII y XIV, de „*Un país como este no es el mío'*:

"*Ha pasado tanto tiempo*

y sólo ahora caemos en la cuenta".

Porque también:

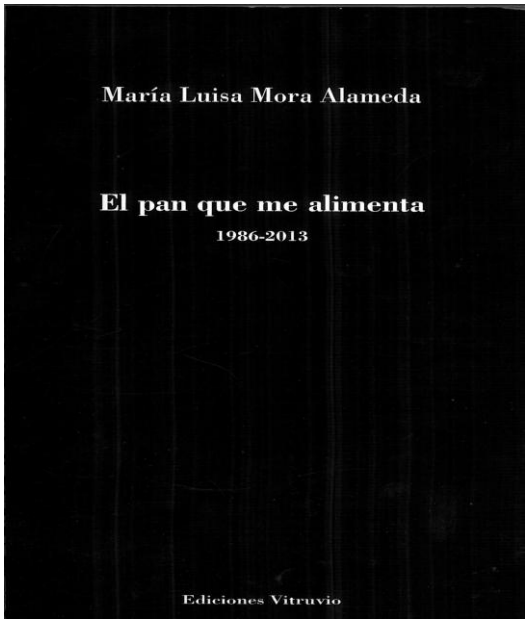
"*Han pasado las horas*

los colores inolvidables

y aquí están las imágenes".

Si han pasado tantas cosas, días, colores e imágenes, en un vértigo sin nombre; si han pasado tantas cosas aunque estén en su sitio exacto, en su exilio exacto y de forma ordenada, es que nos acercamos al claroscuro de las tinieblas del imposible juanramoniano de: "*escribir poesía es aprender a llegar a no escribirla*". Y sólo leerla. Y sólo contarla. Pero apenas vivirla.

José Rivero Serrano



La poesía de María Luisa Mora

El miércoles 11 de diciembre se presentó la poesía casi completa de esta autora en la Biblioteca regional. Ha sido recogida en un volumen bajo el título de «El pan que me alimenta (1986-2003)»

Se trata de todo un acontecimiento pues es una poetisa que, con una formación autodidacta y situada al margen de los círculos literarios, ha ido construyendo una obra que ha obtenido no sólo el reconocimiento de los premios literarios, sino algo todavía más importante: el de los lectores. Sólo hace falta echar un vistazo a las redes sociales en las que ella participa para advertirlo.

Dentro de la poesía castellano-manchega ocupa un lugar preferente por méritos propios. ¿Y cuál es la clave de ese éxito en algo tan minoritario, tan extraño, tan alejado del aplauso del mercado como es la poesía? Yo apuntaría dos razones: el compromiso de su poesía con la verdad y la personalidad de su autora.

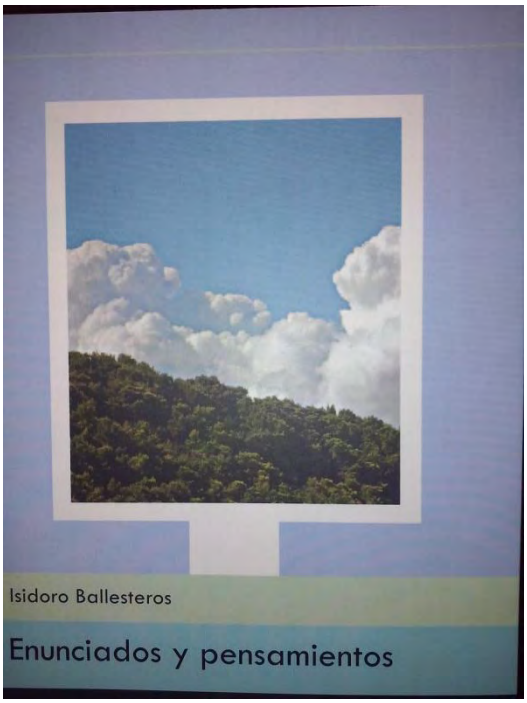
En relación con su compromiso con la verdad destacaría que sus poemas no son palabreros, llenos de palabras retóricas y huecas. Ella habla de lo que le pasa, refleja su vida con muchos pelos y muchas señales. En ellos aparece la amargura del dolor, las dificultades del amor conyugal, la maledicencia, las complicadas relaciones familiares, el pisotón del machismo, la necesidad de la esperanza, etc. Cuenta su vida, que no es muy diferente a nuestra vida, y lo hace también manejando las figuras literarias con maestría.

En relación con su personalidad, recalcaría que María Luisa Mora es una buena persona. A mis alumnos siempre les insisto en que el saber, y la cultura en general, nos tiene que afectar no sólo a nuestra cabeza, sino también al corazón, es decir, debe ayudarnos a ser buenas personas. Esto, obviamente, no siempre es así. En la literatura, como en todos los ámbitos, abundan ególatras y cultivadores del ensimismamiento en yo mayor. María Luisa es una persona entrañable, cariñosa, humilde y muy amiga de sus amigos. Ha recibido palos enormes en la vida (la muerte de una hija joven y el mazazo de la depresión) y ha sabido no solo mantenerse a flote sino crecer. Y, en ese sentido, es un ejemplo para todos. No sólo nos cuenta cómo es su vida sino que nos da luz para la vida de los lectores.

Acaso las dos cosas (su poesía y su personalidad) estén íntimamente unidas. Ya dijo Walt Whitman que hay libros en los que no sólo se toca el papel, sino que también se toca un hombre. Esto pasa con este volumen que pronto se presentará: está su autora latiendo en carne viva y también ayudándonos a nosotros con su ejemplo. Se trata de un acontecimiento de primera magnitud y por eso recomiendo a la gente que se acerque a este acto. Nunca como ahora, cuando cunde el pesimismo y la desilusión, necesitamos referentes éticos.

¿La poesía es un arma cargada de futuro, como afirmaba Celaya? Yo creo que no debe ser un arma, pero sí que está cargada de futuro. La poesía de Mora es un ejemplo. La cita del 11 de diciembre es un encuentro para gozar y para aprender. Allí nos encontramos. Estoy convencido de que su poesía es un pan que nos alimenta a todos.

SANTIAGO SASTRE ARIZA/
ABC TOLEDO
9/12/2013 –



Enunciados y pensamientos

Isidoro Ballesteros Ruiz

Editorial UNO, Albacete, 2013, 258 págs., 8 Euros.

"Enunciados y pensamientos" es un compendio de más de ochocientas reflexiones breves en torno a todos los temas, asuntos y cuestiones, que pueden afectar al ser humano y a nuestra sociedad. Cada pensamiento está precedido de un enunciado en el que, a modo de título, el autor ha tratado de resumir el contenido del mismo.

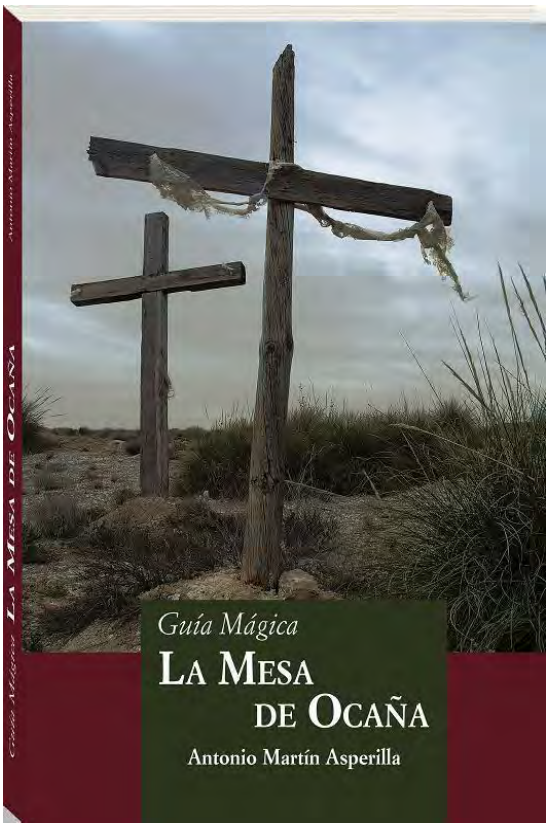
Para una mejor localización de los temas, se clasifican en doce capítulos, en los que se habla sobre la naturaleza, el tiempo, los valores humanos, la sociedad, la amistad, el Estado, la justicia, la sabiduría, la educación, el arte, la belleza, la paz, la felicidad, el amor y la trascendencia espiritual, entre otros temas. Concluye el libro con un epílogo poético.

Isidoro Ballesteros Ruiz nace en Albacete en 1942. Ha colaborado en diversas revistas y diarios: "Crónica de Albacete", "Llanura", "La Verdad" y actualmente mantiene una columna semanal en "La Tribuna de Albacete".

Ha publicado diversos libros: "Teatro de los sueños" (1992), "Poesía e imagen" (2001), "Poemas seleccionados" (2006), "Cuadernos de poesía" (2010), así como "España en verso" (2002) en homenaje a su padre, Isidoro Ballesteros Moreno, en el centenario de su nacimiento.

Ha patrocinado diversos concursos literarios tanto en prosa como en verso, así como de pintura y otras bellas artes, en su labor de mecenazgo y promoción de la cultura, entre los que se encuentran: "Premio Ateneo de Albacete de novela corta", "Versos para una primavera", "Al caer la tarde", entre otros. Pertenece a la Agrupación Cultural Alcandora.

Web de Ed. Uno



Antonio Martín Asperilla

Guía mágica de *La Mesa de Ocaña*.

Madrid. Ediciones Marañón, 2013.

Presentar un nuevo libro siempre es motivo de alegría porque es una voz más que sale a la plaza pública, pregonera de nuevos saberes. Y en este caso concreto aumenta la alegría por la condición del autor: joven y primerizo en estas lides de publicación y autoría, y entusiasta y feliz y entregado a su trabajo con la alegría de un misionero, tan entregado que este libro es el resultado de haber llevado su entusiástica y plena dedicación profesional más allá de lo exigido por la tarea del día a día y por el horario, pues en gran medida surge de su contacto humanitario con los abuelos residentes del Centro de *Villalucero* de Noblejas. Pero no me refiero a su labor profesional de atenderles en el aspecto sanitario habitual, sino de atenderlos escuchándoles y hablando con ellos, y observando sus rostros llenos de alegría y sus ojos plenos de vitalidad rejuvenecida cuando cuentan sus experiencias. Ellos, entonces, reviven al comprobar que alguien, y si es joven mucho mejor, se interesa por su vida, por su experiencia vital, aunque haya transcurrido en un medio rural y resulte intrascendente para el mundanal ruido. Y escuchándoles, Antonio Martín Asperilla les hace ver que están colmados de rica experiencia, útil y servible para el presente y para el futuro de los demás, y que es necesario que cuenten y narren sus vivencias y recuerdos, pues nadie sino ellos pueden hacerlo: cada uno ha de contar su experiencia, su camino trazado en relación con su entorno vital. Esa labor humana, más allá de las dosis y medicamentos y del plano sanitario, es el germen del libro y, a su vez, llena de entusiasmo al autor y corre por las páginas del libro. Y de ese entusiasmo se impregna el lector.

Y después de escucharles recoge para la posteridad sus comentarios y los plasma en un libro. Y esta labor recopiladora de Antonio es maravillosa y digna de toda alabanza, pues sabe –y todos sabemos también-, que estos informantes se llevarían con ellos a la tumba toda su sabiduría adquirida en la experiencia de vivir. Y estos abuelos de *Villalucero* forman parte de esa España intrahistórica que poco a poco va desapareciendo delante de nuestros propios ojos y, al propio tiempo, se convierten en protagonistas del libro que presentamos, no sólo por sus testimonios y declaraciones; también porque han participado de múltiples maneras en los actos religiosos y en otras manifestaciones ciudadanas aquí recogidos. Así pues, esta **Guía** es el resultado de una enorme dosis de trabajo de campo y de la aportación testimonial de los residentes de *Villalucero* mediante recuerdos, vivencias y anécdotas y hechos que han escuchado a sus mayores o de los que han sido testigos presenciales. Y todo ello se alza como testimonio de la vida de la España rural hasta los inicios del último tercio del siglo XX, y de todo ello existen aún vestigios en los campos de la Mesa de Ocaña y sus alrededores.

Dice el autor que pretende ofrecernos un libro que sea una **Guía mágica de *La Mesa de Ocaña***, en la que da cuenta del inmenso

patrimonio de tiempos inmemorables legado por las gentes de esos lugares, y bien que lo logra. Pero es algo más, bastante más que una "Guía" ceñida a esta comarca, pues se introduce en las lindes de La Mancha toledana (Villacañas, La Guardia, Tembleque, etc.), en los alrededores de La Sagra (Añover, Mocejón, Yepes, Villasequilla y Huerta de Valdecarábanos) y también en varios pueblos de Las Vegas de Madrid. Así pues, extiende su campo de acción por todo el centro-suroeste de España. Y también es más que una simple guía mágica del terreno acotado en el título, porque no sólo da cuenta de estos lugares mantenidos por la tradición como esotéricos, en los que se perciben sensaciones inexplicables por la vía del razonamiento, sino que se alza el libro como una guía esencial de los pueblos visitados. Así, nos da a conocer los días señalados para sus respectivas fiestas y romerías, el origen y significado de sus nombres respectivos y de otros topónimos relevantes en esos lugares; las vicisitudes por que han pasado, en muchos casos, hasta convertirse en la realidad municipal de hoy en día; también resalta lo más propio y característico que cada uno de estos lugares ofrece al curioso turista, y las peculiaridades de su gastronomía y los restaurantes en que puede degustar de ella. Es decir, que el autor introduce comentarios histórico-geográficos, gastronómicos y también filológicos sobre los lugares visitados, por lo que se convierte el libro en una guía que rebasa por muchas partes y con muchas razones el título que lo presenta. Claro que esta **Guía** no es una sucesión de acabadas y completas monografías de cada uno de los pueblos y enclaves citados, pues el objetivo del autor es otro: los datos ofrecidos ayudan a localizar esos lugares y a interpretar su condición mágica y a disfrutar de su emplazamiento. Son acicates para visitarlos.

Y para lograr un libro de estas características, el autor emplea un doble proceder como punto de partida: hablar con los residentes, como decía al principio, que le informan de todo lo que ofrecen sus respectivos pueblos y villas de mágico y esotérico y, luego, visita y estudio de todo ello. Y yo quiero resaltar este primer proceder, porque explica el carácter generoso y entrañable de Antonio Martín Asperilla, el autor de este compendioso libro, pues es ésta una actividad que honra a quien la pone en práctica y, al tiempo que recupera para la posteridad lo que almacenan esas experiencias, únicas e irrepetibles, les hace sentirse importantes, protagonistas como, en efecto, lo somos cada uno de nuestra propia historia. Luego, con la información recogida de primera mano y con planos y guías turísticas, nos invita a acompañarle a esos mágicos lugares. Y muchas veces, visitando el autor estos parajes derruidos y llenos de vida en otros tiempos, se llena de nostalgia y la transmite también al lector, al tiempo que le excita las ganas de acudir al lugar. Vean lo que dice cuando visita el despoblado de Oreja: "Los cimientos situados a nuestra izquierda, separados del bloque de casas, eran las antiguas escuelas del pueblo. Si entramos en alguna casa aún es posible ver las estructuras sobre las cuales los abuelos de mi residencia pisaban las uvas en sus tiempos mozos. Ver sus ojos llenos de nostalgia mientras te relatan sus experiencias en este pueblo es algo impresionante, sus relatos me transportan a imágenes que sólo he podido ver en alguna que otra película y son relatos que me prometí un día que no caerían en el olvido". También he observado las cualidades narrativas del autor, aunque este libro persiga otros objetivos, pero sí hay estupendas pinceladas descriptivas. Y con todo ello, nos ofrece Antonio Martín Asperilla un sugerente y enciclopédico libro que nos habla de la prehistoria y de la historia de esos lugares, y también, de la intrahistoria: es decir, de la historia con minúscula, de la historia hecha de y con la vida diaria de esos pobladores, y de sus habitáculos y costumbres, de sus fiestas y de sus leyendas, y de sus creencias y temores: de su "modus vivendi", en definitiva. Y de esta forma de vida de la comarca de Ocaña, dice el autor, se alza como genuino representante "la Cueva de Sopeña", pues su función de cueva-refugio, de santuario, de lugar salvífico, y como lugar de regeneración y como morada de reyes "es toda una amalgama de significados que en conjunto y/o por separado encontraremos en los distintos

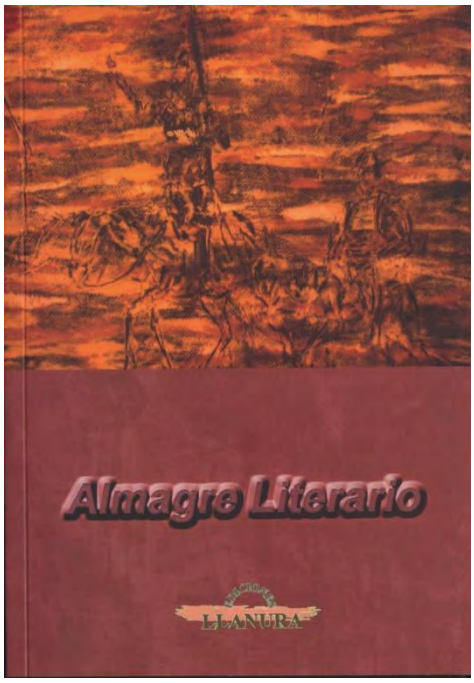
lugares de poder de la Mesa de Ocaña", pág. 34. Aunque la más desconocida y extraña construcción bajo tierra que haya en estos lares, junto con la sinagoga de La Guardia, "sea la "Cueva de la Yedra" en Villarrubia de Santiago, pág. 62.

Así pues, en este mágico recorrido el autor va dando cuenta de manera exhaustiva de todo lo que el suelo y el subsuelo presentan de manera evidente y esconden en sus arcanos: cuevas, poblados desconocidos y restos de otros yacimientos que aún se empecinan en subsistir con venerables ruinas; ermitas que fueron y aún ofrecen testimonios en sus siluetas; criptas, fondos de edificios, subterráneos; casas-cueva y núcleos de viviendas-cueva, que vienen a ser mezcla de casas con silos o con cuevas, y mezcla de ambas; asentamientos y poblados antiguos, casas viejas derruidas, y bodegas y túneles y pasadizos que las enlazan; almacenes subterráneos "debajo del altar de la iglesia"; fuentes y fuentes con lavaderos en forma de herradura y otras de origen bereber, y algunas con sus enigmas debidos a su autor, Juan de Herrera, o a alguno de los de su taller; acequias, molinos y norias; villares, caseríos, alquerías y quinterías; casetas que guardan bocas de minas; necrópolis y antiguos cementerios pertenecientes a diversos pueblos y culturas, restos de altaneros castillos aún desafiantes… Por todo ello y con todo este patrimonio, aún visible en los parajes de la Mesa de Ocaña pero a punto de desaparecer para siempre, Antonio se convierte en despertador, en revulsivo de la imaginación del lector desde la objetividad, lo que no es óbice para que formule sugerencias e hipótesis: "La verdad es que el tema de la leyenda, de la cueva y del túnel son realmente sugestivos y arden en la imaginación", dice al hablar del castillo de Huerta de Valdecarábanos, pág. 99. Pero desmiente atrevidos e infundados supuestos, por ejemplo a cuantos pretender identificar "La Cueva de Villacampa" con la enigmática "Cueva de Sopeña", pág. 129. Y ante las estampas de las necrópolis que son excavadas invita a que sigan los trabajos, cuyos frutos serán lecciones de historia y de las culturas ahí encerradas. Se alegra el autor cuando una segunda oportunidad visita con nuevos colonos alguno de estos despoblados, como ocurre con el histórico lugar de Oreja, aunque volvió a despoblarse en los años setenta del siglo XX; y también expresa denuncias por tanto patrimonio abandonado, y formula sugerencias para que se consoliden las ruinas de ermitas, castillos, torres vigías que aún perduran como fieles testigos de formas de vida de nuestros antepasados. Asimismo, encontramos numerosas referencias sobre la adecuación de ritos y ceremonias religiosas paganas en cristianas, y otras muchas sobre los señores que ocuparon estas tierras como propias, a las órdenes militares que las usaron y defendieron, etc. Es también éste un libro ilustrado con numerosas fotografías en blanco y negro y otras en color, que hablan de los numerosos trabajos de campo realizados por Antonio. Encontramos, asimismo, mapas, algunos alzados, croquis, planos de varios edificios o fuentes… Además, el afán insaciable del autor por ser lo más exhaustivo posible le lleva a introducir fichas ilustrativas que sirven para aclarar, ejemplificar o ampliar lo que comenta el autor. Así, a modo de ejemplo, cuando habla de "La Cueva de la Yedra", cuyo autor es muy probable que sea Juan de Herrera, amigo de construcciones basadas en la matemática mágica, introduce Antonio tres fichas aclaratorias y relacionadas con esta simbología: "La rueda", "Pitágoras y la Santa Tetraktys" y "La Santa Tetraktys pitagórica"; otra elocuente ficha habla de "La vírgenes negras y su culto"; otras referentes al símbolo y significado de la letra griega "tau", y sobre "La tau como símbolo franciscano". Muchas fichas aclaratorias e ilustrativas, más de cincuenta. En fin, toda esta información añadida urge al lector a cumplir el primordial objetivo del libro: coger la Guía y recorrer estas mágicas rutas. Y todo esto nos lo cuenta Antonio Martín Asperilla en tres amplios capítulos que se reparten las casi trescientas páginas del libro. El primero, de carácter general e introductorio, lo dedica al mundo mágico aún latente en la Comarca de la Mesa de Ocaña (Prehistoria, primeros pobladores , restos de aquellas culturas aún presentes y latentes, etc, y de la historia). Procede, pues, de lo general a lo particular: nociones generales aplicadas a un espacio concreto. El segundo, con más de 120 páginas,

conforma el grosor del libro y justifica en título, pero ya he señalado que este libro es más de lo que el título señala. De cada población de la Comarca señala los enclaves relacionados con la magia o con evocaciones esotéricas. Así, de Ocaña, después de unas precisas notas históricas, habla de la estructura de "La Fuente Grande" y de su consideración como "Templo de las Aguas", y de su autor, aficionado al simbolismo mágico; también del culto a "las Vírgenes Negras", de la Iglesia de San Juan y de La Virgen de los Remedios, etc., y de los despoblados de su jurisdicción; de Villarrubia de Santiago menciona "La Cueva de la Yedra y la Santa Tetrakys Pitagórica", también la Virgen del Castellar y su granada, de varios despoblados, de la Iglesia de San Bartolomé…; de Cabañas de Yepes, de otros muchos pueblos de la zona: Huerta de Valdecarábanos, Dosbarrios, La Guardia, Lillo, Noblejas y su "Cueva de Villacampa", de Santa Cruz de la Zarza, de Yepes y de varios pueblos más. Al hablar de Villamuelas dedica un comentario al embalse de Castro y a las pinturas rupestres del Arroyo de los Frailes, y en Villasequilla se recrea en una estupenda coincidencia entre los topónimos "Megido y el Valle del Cedrón" con los mismos términos geográficos recogidos en la Biblia. Y en el tercero habla de "Otros enclaves toledanos curiosos de la zona", y nos lleva por parajes de Tembleque, por la ermita de San Bartolomé de Añover y por la enigmática Cueva de Higares en tierras de Mocejón, y por la ruta de la Comarca de Las Vegas madrileñas. De este enclave madrileño es asombroso lo que nos cuenta de "La Cueva de la Luna. Una construcción mágico-celestial", localizada en los terrenos de Titulcia, lugar sagrado para sus primeros pobladores. Resultan increíbles las coincidencias entre "las dimensiones arquitectónicas de la Cueva y su extrapolación con las medidas de la Tierra y la Luna y las ciudades protagonistas en la llamada conquista de Orán. Son datos y cálculos basados en lo que se conoce como arquitectura sagrada, utilizada en las construcciones de los edificios más importantes y mágicos de la ciudad", leemos en la pág. 244. Y a continuación, aporta el autor diez cálculos coincidentes con tal precisión que nos dejan anonadados…

Termina el capítulo con un anexo completado con fotografías de la Mesa de Ocaña y con varios apéndices, en los que hace entrañables referencias a su lugar de trabajo y a los mayores de la residencia en que trabaja, *Villalucero*, "Un pequeño gran hogar". Y el libro, que había empezado con un prólogo de Carmen Sánchez Arias, directora de *Villalucero*, y continúa con una elocuente nota del autor, termina con el apartado bibliográfico. Y si los destinatarios primeros del libro son los aventureros, los aficionados al senderismo, al cicloturismo y al arqueoturismo, gentes que gusten de "pisar campo" y de lugares de difícil acceso, también lo es para nosotros, para cuantos hemos superado ya la emoción del riesgo y gustamos de ver y disfrutar de parajes singulares, sugerentes y evocadores, y de todo ello la Mesa de Ocaña y sus anchos alrededores ofrecen un amplio patrimonio. Así pues, agradecemos a Antonio que nos deleite con esta estupenda **Guía** y a los abuelos de la Residencia *Villalucero* la gran decisión de contar su experiencia vital, pues con los esfuerzos del autor y los recuerdos y vivencias de los residentes ganamos todos y quedan fijados para siempre en la memoria colectiva.

Juan José Fernández Delgado



Almagre Literario
Madrid, Ediciones Llanura, 2013, 240 p

De la palabra *almagre* encontramos tres acepciones en el *Diccionario de Real Academia Española (DRAE)*, a saber:
1.- Óxido rojo de hierro, más o menos arcilloso, abundante en la naturaleza, y que suele emplearse en la pintura;
2.- Marca, señas (desusado),
y 3.- Que tiene el color o el tono de *almagre*.
De ese color es la portada del libro que comentamos; en parte, la tierra castellano-manchega, y del mismo color es la cubierta del volumen que comentamos y que recoge cuarenta y dos trabajos, generalmente breves, de otros tantos autores de la mencionada tierra o con ella emparentados por el cariño o por la sangre, también casi almagre.
Se trata de una obra realizada entre la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha y el Club UNESCO Arquitectura de Piedra Seca los Bombos tomelloseros, encabezadas respectivamente por nuestro paisano Alfredo Villaverde y por Natividad Cepeda.
Esta última es la autora del primer escrito introductorio: "Sembradura de palabras sin mojón ni fronteras", en el que pone de manifiesto el interés de este tipo de obras, en las que se reúnen trabajos de muy distintos contenidos: prosa y verso, ensayo, relato y narración breve… porque, en el fondo, el fin que se persigue no es otro que el de reunir las creaciones de las gentes sencillas que trabajan calladamente en los lugares donde moran, trabajos tan desconocidos como pueden serlo sus autores.
Es también una forma de quitarse el miedo de encima y publicar lo que se ha escrito, en beneficio de todos y para el disfrute de todos, para que nada quede en el olvido, para que sirva para alguien y para todos a un tiempo, que ya es duro enfrentarse a la hoja en blanco y plasmar los sentimientos o simplemente los conocimientos que se quieren transmitir.
Si no he entendido mal, eso es lo que quiere decir Natividad Cepeda en su pórtico:

> "… queda un sustrato latente en las voces vernáculas que se resisten a ser ocultadas, naciendo así narraciones locales y poemas, ligados al terruño o lugar, donde el creador nace o pace.
> Más no siempre el autor llega a todos los lectores creándose un vacío debido al desconocimiento que se da en autores y obras de tiradas nacionales y en autores provinciales y comarcales, perdiéndose en innumerables ocasiones conocer obras de sumo interés", y sigue más adelante: "En Castilla-La Mancha solemos desconocernos mutuamente…".

Es cierto. De ahí la necesidad de conocernos todos a través de publicaciones como la presente, sencillas, pero que sirven para depositar en sus páginas la impronta de cada uno de nosotros.
Para Alfredo Villaverde, que como queda dicho es el autor del segundo pórtico, este almagre literario viene a ser una muestra clara de que la cultura sigue estando viva y, por lo tanto, presente, a pesar de los tiempos que nos ha tocado vivir en los que, por encima de los saberes y las éticas, priman la propia subsistencia y la corrupción.
Lo que lleva a considerar este almagre literario como una gozosa muestra de la vitalidad de los escritores, al tiempo que una muestra que sirva para ver lo que escriben los demás -los otros- y así aguzar el ingenio y marcar con el lápiz rojo (del almagre) aquello que destaca y nos atrae.

De los cuarenta y dos trabajos que se publican en este libro, tan solo tres han sido escritos por gentes de Guadalajara: "Teoría del conocimiento", de Alfredo García Huetos (4 páginas), es un poema que podríamos considerar como de "última generación" en su obra, todavía poco conocida, en el que muestra su dualidad existencial: por una parte el mundo en constante destrucción, tanto en la realidad externa como en la interioridad mental del autor, y por la otra, ese afán de trascendencia del hombre como tal:

"*El ser humano, empero, / reitera su sed de infinitud, / sigue encendiendo fuegos entre derribos y cascotes, / intuye bandadas de emoción en su interior, / mientras escucha el retumbar ciclópeo y divino / de un mar ungido por vellones de sonrisa… / "Mi tristeza está -dice Pessoa- / en no saber quién soy exactamente*".

"Breves notas sobre la "arquitectura negra" de Guadalajara: el caso de Valverde de los Arroyos", escrito por un servidor de ustedes (5 páginas), es un apunte, un esbozo de lo que podría ser un trabajo más extenso. En él describo una vivienda tipo con el fin de dar idea de este tipo de construcciones que se adaptaban a las condiciones del terreno donde se asentaban.

El determinismo geográfico hizo que los materiales que se utilizaran en su construcción fueran los propios del lugar: madera, pizarra, cuarcitas… y que debido a la dureza del clima, dieron como resultado techumbres a varias vertientes y grandes aleros; grandes chimeneas, donde hacer la vida; vanos diminutos y a la solana; paredes gruesas, y alcobas superiores para conservar el calor proporcionado en la parte baja por los animales del establo.

Toda una arquitectura "sin arquitectos" basada en una lógica secular que aplico al caso concreto de Valverde de los Arroyos y que finalizo con una selección bibliográfica.

Y, finalmente, "Visiones y recuerdos de mi Kumbm Mela", de Alfredo Villaverde Gil (5 páginas), que es un recorrido por los vericuetos de la mente, una vez pasado el tiempo, sobre la "fiesta de la vasija", tradicional en la India, en la que a través de la naturaleza se llega a la divinidad.

Cuenta Villaverde algunos recuerdos vividos acerca de esta fiesta que se celebró hace años en la llanura de Allahabad - una de las cuatro ciudades donde se derramó una gota de *amrita*, la esencia de la inmortalidad extraída del lácteo océano primordial, en la pelea que los *devas* (dioses) mantuvieron contra los *asuras* (demonios)-, allí justamente "donde confluyen las aguas turbias del Ganges, las verdeazules del Yamuna y las inexistentes del Sarawati, ya que este último es un río existente tan solo en la mitología Hindú pero tan presente como los otros dos en el corazón de los hindúes".

Y allí, entre el polvo y el barro, la niebla y el roció surgieron estos versos, en las frías noches estrelladas:

El Ganges llama a mi puerta.
Su inmensidad invade
mis estancias, ciega mis ojos.
Talismán de hermosura, su eternidad se acuna en mis mejillas.

Después más recuerdos y nuevas evanescencias poéticas, pero en esta ocasión enfocando al propio interior del poeta-creador:

La exaltación del Ser / su crecimiento / fluye / como un remanso de agua fresca, / indefinida, pura / trascendida a su origen / su forma, / su azarbe y limpio estero.

Yo invitaría a participar en este tipo de publicaciones a más gentes de esta tierra de Guadalajara, que las hay, pero que están calladas y quizá solo salgan a vibrar en los "Versos a medianoche" que cada año tras año se celebran ante la broncínea mirada de Ochaíta, tan sólo.

José Ramón López de los Mozos

LIBROS Y NOMBRES DE

CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO
CUADRAGÉSIMOQUINTA ENTREGA

145 Año IV/ 19 de diciembre de 2013

Garcilaso, príncipe de poetas

Mª del Carmen Vaquero Serrano

Marcial Pons & Centro de Estudios Europa Hispánica; 2013; 678 pags.

SI GARCILASO VOLVIERA...

_Si Garcilaso volviera', yo también, no lo duden, sería su escudero. Ese deseo —insatisfecho, porque nadie regresa del país de las sombras— lo formuló Alberti en *Marinero en tierra*. Entiendo perfectamente que el bueno de Rafael adorase la catadura poética y humana del caballero toledano, porque hay pocos autores en la literatura española que puedan comparársele en cuanto a poder de fascinación sobre el lector. Manrique un poco antes, o su casi contemporáneo Aldana, o Bécquer tres siglos y medio después, serían acaso los únicos nombres capaces de resistirle un par de *rounds* en el cuadrilátero de la seducción personal. Garcilaso es mucho más que un poeta extraordinario. Es, además, la imagen del hombre del Renacimiento en todo su esplendor, la culminación individual de un código estético que prima por igual los valores cortesanos y caballerescos, la cifra y símbolo del —ideal amador" que pasa sin dificultad debajo de cualquier arco amadisiano, ya que su condición de caballero sin tacha, de cortesano paradigmático y de enamorado perfecto lo hacen inaccesible a cualquier sensación, respecto a él como figura histórica, que no sea la más rendida y apasionada devoción.

Si Garcilaso volviera... Lo cierto es que, vulnerando las leyes de la materia, saltándose a la torera las barreras del tiempo, Garcilaso, de alguna forma, ha vuelto de ese país del que nos dijo Hamlet que nadie regresaba. Y escribo —de alguna forma" porque no ha vuelto en carne y hueso, como una plasmación real, existente, tangible, sino que ha sido la varita mágica de María del Carmen Vaquero Serrano quien lo ha traído de nuevo a nuestro mundo, casi quinientos años después de que lo abandonara, por obra y gracia de este *Garcilaso, príncipe de poetas* que tienes en las manos, lector, y que constituye la biografía más extensa, novedosa y documentada y, a la vez, más intensa, cómplice y fervorosa que se ha redactado hasta la fecha sobre el gran poeta castellano.

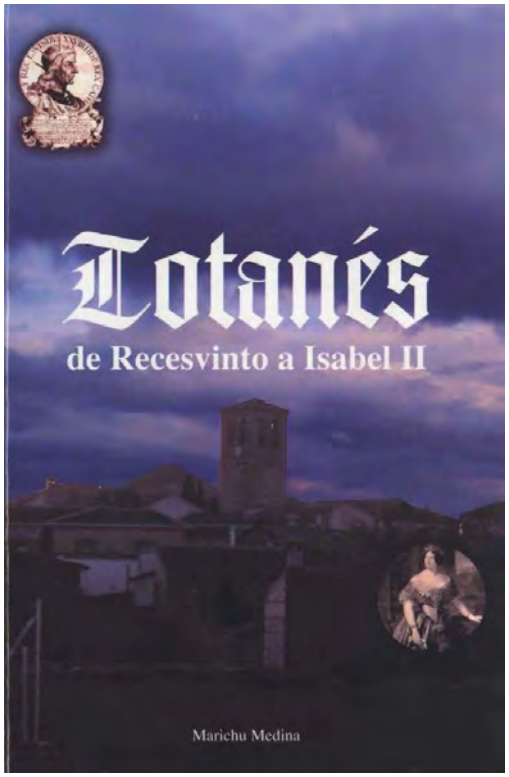
Tuve el placer de compartir tiempo de aulas en la Universidad Autónoma de Madrid con Carmen Vaquero. Era una alumna excepcional. Recuerdo un examen dificilísimo que un profesor de griego —no recuerdo ahora el nombre— nos puso por sorpresa, y yo diría que a traición: ella fue

la única de la clase que consiguió aprobarlo. ¡Y eso que luego no se decantaría por la Filología Griega! Los últimos dos años de especialización nos separaron, pues ella optó por la Filología Hispánica y yo por la Clásica, de manera que mi memoria universitaria de Carmen tiene que ver, básicamente, con los cursos en que estuvimos juntos en el viejo edificio de la Autónoma en Alfonso XII, 3, junto a la Cuesta de Moyano, cuando aún se estaban construyendo las instalaciones de Cantoblanco, que sería donde terminaríamos ella y yo la carrera en el año del Señor de 1973. Después de licenciarnos la he visto en muchas ocasiones, la mayor parte de ellas en Toledo, ciudad donde reside y ciudad a la que ama profundamente.

Carmen Vaquero ha fatigado los archivos y bibliotecas del universo mundo —y, por supuesto, de su Toledo natal— en busca de los datos necesarios para redactar esta completísima y revolucionaria biografía de su poeta favorito. A partir de ahora, la cronología de Garcilaso ya no será la acostumbrada. Carmen adelanta a 1499 la fecha de nacimiento del genio, aunque prefiere incluir esa data entre interrogaciones, y no les digo nada acerca de las innumerables novedades, todas ellas sólidamente atestiguadas, que aporta mi antigua compañera de clase en la elucidación de la vida familiar, amorosa, política y militar de Garcilaso, porque la sola enumeración de las mismas se haría interminable. *Garcilaso, príncipe de poetas* supone un antes y un después en los estudios garcilasianos. Es un auténtico acontecimiento científico, y también cultural, que se ha ido demorando a lo largo de los años para no dejar ningún cabo suelto en la abrumadora documentación, en la ponderada argumentación cronológica, en la claridad y elegancia de la escritura empleada en su redacción. El Garcilaso de Carmen Vaquero es un *monumentum aere perennius* destinado a permanecer, de la misma manera que permanecen, y siempre permanecerán, en su calidad de *maxima opera* en su género, biografías como la discutida *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra* de Luis Astrana Marín, o la *Vida de Lope de Vega* de Hugo Rennert y Américo Castro, o la madre de todas las biografías, o sea, la ejemplar *Life of Samuel Johnson* de James Boswell, que marcó todo un hito al publicarse a finales del siglo XVIII.

Felicito, pues, muy calurosamente a Carmen por su magnífico trabajo -dedicado a su maestra, la benemérita quevedóloga Luisa López Grigera-, y me felicito por haber tenido la suerte de haber sido su compañero, de tener el honor de considerarme su amigo y de haber obtenido su licencia para expresar en estas breves líneas introductorias el cariño y la admiración que me inspiran ella y su libro.

Luis Alberto de Cuenca Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (CCHS, CSIC)



Marichu MEDINA GAMERO

Totanés: de Recesvinto a Isabel II

Ayto. de Totanés; Diputación de Toledo; 2009; 256 pags.;

En doce prietos capítulos, la autora desentraña la pequeña-gran historia de este pueblo toledano que hunde las raíces de sus más profundos cimientos en Paleozoico, como pone de manifiesto el yacimiento de trilobites descubierto en los parajes de Totanés. No obstante, la historia del pueblo, aunque niña aún, prescindiendo de los íberos y celtas, se inicia con los romanos, de cuya presencia en los alrededores de Totanés –Fuente del Caño y la renombrada Alpuébrega-, se conserva un muro acompañado de ~~t~~erra sigillata", que es, diríamos, la prueba del nueve en cuanto a autenticidad de lo romano, y de sarcófagos labrados en granito y de inscripciones funerarias, y de elementos pertenecientes a la indumentaria.

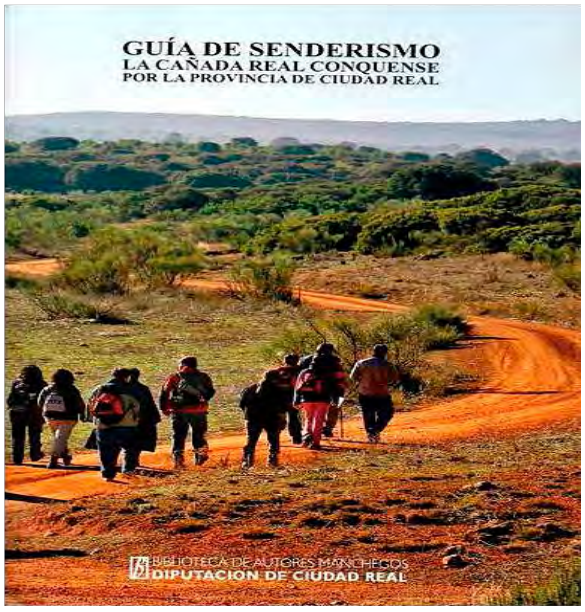
Pero la historia propiamente dicha del pueblo empieza con los visigodos, sobre todo a partir de Rescesvinto, a mediados del siglo VII. De esta época, varios documentos certifican la presencia de una basílica bajo la advocación de varios santos, entre ellos San Félix; y el camino que unía Toledo, la capital del reino, y la Lusitania hacía de Totanés lugar de paso y, también, de parada y fonda. Después de la conquista de Toledo por Alfonso VI (1085), Totanés quedaría en lo que se dio en llamar ~~t~~ierra de nadie", convertida numerosas veces en escenario sangriento de campaña ante los reiterados intentos de los musulmanes de recuperar *Tolaitula*, periodo de inquietud e incertidumbre que permaneció hasta la victoria de Las Navas de Tolosa (1212). No obstante, fue en los primeros años del reinado de Alfonso X el Sabio cuando los musulmanes son expulsados de manera definitiva de este pueblo, cuando este rey nacido en Toledo cede la población al arzobispo don Gonzalo Pétrez Gudiel. Y a partir de este hecho, inicia Totanés un periodo histórico *señorial* que se inicia con Esteban Illán, alguacil y alcalde de Toledo que fue, y llega a ~~l~~os Carrillo", señorío con el que se culmina la Baja Edad Media. Con el linaje de ~~l~~os Dávalos", entra Totanés en la Edad Moderna y en un periodo histórico toledano de resonante renombre: el de la Comunidades de Castilla, por la distinguida participación en ese movimiento histórico de D. Hernando de Dávalos, señor de Totanés, uno de los comuneros más ricos y compañero del bravo Padilla.

Los capítulos séptimo y octavo los dedica la autora a da cuanta cumplida del ~~l~~inaje de los Carrillo" y su impronta en Totanés y de ~~T~~otanés y el régimen señorial", que se convierten en páginas imprescindibles para quien desee rastrear la genealogía de estas nobles familias relacionadas con el pueblo, hasta llegar a la ~~ú~~ltima señora de Totanés, doña Manuela Joaquina Fernández de Santillán y Valdivia Corral Fernández de Córdova, condesa de Torralba, señora de las villas de Torrequebradilla, Totanés, Finés y Somontín, de las Reinas y Almodóvar del Río, etc.", hasta llegar a las Cortes de Cádiz, momento en que quedan abolidos los señoríos y entra Totanés en la Época Contemporánea. Y en el noveno da cuenta Marichu Medina de la participación de varios paisanos de Totanés en la colonización americana.

Durante este periodo, también Totanés sufrió las consecuencias de la Guerra de la Independencia, en la que escribió un patriótico episodio la mañana del 12 de agosto de 1808, ~~c~~omo a la hora de las dos de la tarde", momento en que se inició el alistamiento voluntario de sus hombres para luchar contra el invasor francés. Solteros, casados sin hijos, casados con hijos y aldeanos que ~~han~~ servido al Rey" engrosaron la lista hasta alcanzar el número cuarenta y ocho de arrojados totanesos. Durante el prolongado reinado de Isabel II, la autora da cuenta de las vicisitudes por las que pasó el pueblo, y de cómo repercutieron los sucesos históricos más relevantes en Totanés: la desamortización de Mendizábal diezmó el patrimonio de la iglesia parroquial y se confiscaron bienes señoriales; también conoció la población episodios nada gratos durante las guerras carlistas. Acaba el libro con un suculento apéndice en el que la autora de minuciosa cuenta de la genealogía de todos los señores de Totanés que, luego, numera en un índice cronológico. Cierra el libro la

indicación de las fuentes bibliográficas. Así pues, con todo este material recuperado de viejos legajos y expuesto con paciencia benedictina, la autora nos presenta en doce capítulos la historia de este pueblo toledano desarrollada, sobre todo, a la sombra de ~~–~~sus señores", más que de ―su Señora", Toledo, quizá porque la historia de los Montes, sus tierras y sus pueblos surgida de su relación con Toledo está recogida en otros muchos libros.

De la web Libros de Toledo



Alfonso MARTÍN-GRANDE ANGUITA (coordinador) La Cañada real conquense por la provincia de Ciudad Real:

Guía de senderismo

Biblioteca de Autores Manchegos, nº 186; Diputación de Ciudad Real, 2013; 288 pags.; 15 €

Nos encontramos ante un libro aparentemente modesto por su pretensión (se define a sí mismo como una simple *Guía de senderismo*) pero que encierra importantes valores. Es un trabajo cuidadosamente elaborado, en todas sus facetas, desde los textos, las fotografías, la cartografía, la pluralidad de los aspectos registrados (mapas, geografía, historia, flora, fauna, economía, gastronomía, etc.) y junto a todo ello una muy acertada edición y una excelente fotografía.

Por todo ello estamos hablando mucho más que de una simple guía de viajes -de senderismo, en este caso- que lo es también, y podemos referirnos a un documento global sobre un territorio (el oeste de la provincia de Ciudad Real), analizado al socaire de un camino pero desde múltiples y enriquecedores puntos de vista.

La Cañada Real conquense (también llamada de Los Serranos) arranca (en el tramo aquí analizado) del municipio de Las Mesas al sur de la provincia de Cuenca y entra en la de Ciudad Real atravesando (de norte a sur) los términos municipales de Ruidera, Alhambra, Montiel, Valdepeñas, Torre de Juan Abad, Torrenueva y Castellar de Santiago, ya en las estribaciones de Sierra Morena. En todo este recorrido la ruta recorre las comarcas de La Mancha, el Campo de Montiel, el Campo de Mudela y Sierra Morena, con la gran variedad de paisajes que todo ello implica.

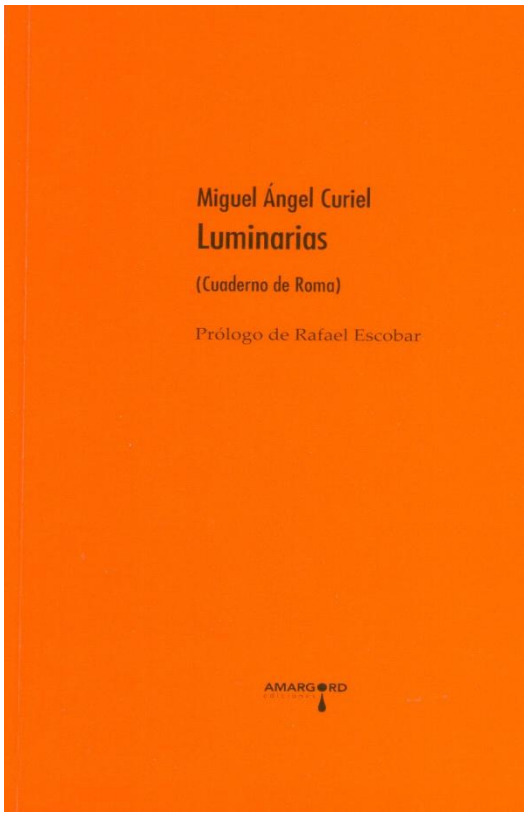
La ruta discurre siempre por la misma vía pecuaria que utilizaron los pastores des los siglos XIII y XIV a la actualidad, por lo que en él el fenómeno de la trashumancia adquiere una gran importancia y es estudiado como se merece en sus páginas. También se analizan con detalle el medio físico y los diferentes paisajes atravesados así como los efectos de la acción humana sobre ellos; se estudia el clima (de tipo mediterráneo) y la vegetación de los distintos lugares por las que atraviesa el

camino, tanto los conjuntos arbóreos como los arbustos, y otras plantas. En otro apartado se nos narra la fauna de esta zona y sus principales especies, perdiz roja y conejo, aunque también pueden verse avutardas y todo tipo de aves. Un nuevo texto nos lleva a los espacios singulares vinculados a esta ruta: las lagunas de Ruidera, entre Albacete y Ciudad Real; los embalses de La Cabezuela y del puerto de Vallehermoso, la llanura de La Mancha, el Campo de Montiel y los parajes montañosos de Sierra Morena. Un capítulo histórico, breve, porque no se olvide que estamos ante una guía de viaje y no ante una enciclopedia, nos ayuda a situar los principales acontecimientos y tendencias vividos aquí a lo largo de los siglos.

Y al tratarse de una guía el cuerpo principal viene dado por los mapas muy elaborados con gran detalle y gran número de indicaciones muy precisas, de todo tipo; y un amplio capitulo que los autores denominan puntos de interés y en el que incluyen a modo de diccionario breves referencias arquitectónicas, físicas, de flora y faunísticas, sobre pueblos y ciudades, sobre aspectos económicos, etnológicos, etc.

Todo ello configura algo que, como decía al principio, es mucho más que una guía y se erige en un compendio global sobre un territorio analizado en su pluralidad y en toda su riqueza, buena parte de la cual afortunadamente se ha conservado. Una iniciativa digna del mayor encomio y que sería magnífico se continuara con otros territorios de esta misma provincia o de la Región.

Alfonso González-Calero



MIGUEL ÁNGEL CURIEL: "HETERODOXIA, METAPOESÍA Y TRISTEZA"

Un vistoso ejemplar anaranjado reposaba en un mostrador de la antigua iglesia de San Miguel de Cuenca, donde se estaba celebrando (últimos de noviembre), una reunión, ceñida en dos jornadas, que agrupó a un buen elenco de poetas independientes: el II Festival de Poesía Para Náufragos inaugurado por César Gavela y clausurado por José Corredor-Matheos momentos antes de que finalmente se expandiera por la nave una canción muy bella cantada por la poetisa conquense Amparo Ruiz Luján. En esta nueva edición del festival sorprendieron sobremanera las intervenciones de la gallega Luz Pichel, tensando un asombroso y supraidiomático poema-collage muy humanista, así como el incisivo y lírico humor ~~"r~~amoniano" de los poemas de Teo Serna. El tono del encuentro estuvo globalmente rociado de una jovial

estampa algo carroza, menos Fernando Nombela, joven vate maldito.

Ese flamante libro que descansaba sobre la tabla es *Luminarias (Cuaderno de Roma)*, del talaverano (originario de Jaráiz de la Vera y nacido en Korbach Valdeck, Alemania, en 1966) Miguel Ángel Curiel. Volumen publicado en las esmeradas ediciones de la editorial madrileña Amargord. *Luminarias* está precedido de un necesario prólogo firmado por Rafael Escobar. Introducción tan provechosa porque esas páginas preliminares se constituyen en una exacta aproximación a la personalísima poética de Miguel Ángel Curiel, a la vez que en cabal explicación de una entrega que aglutina y lleva al límite la elaboración literaria, poniendo en claro los sustanciosos presupuestos de este autor sentado en los escaños de la mejor poesía española actual; traza sabiamente Escobar un esquema ajustado, síntesis por la que ~~«e~~l mundo poético de Curiel [se ofrece] en tres claves: heterodoxia, metapoesía y tristeza". El prologuista advierte de la dificultad de encuadrar este libro en un solo género, que el lector no ha de considerar en modo alguno como un diario, sintiendo en él una combinación de textos donde domina el aforismo, el decir (~~«d~~ecir, no describir") frente al mundo, y también frente al propio interior, y algunas piezas erigidas como sólidos poemas en prosa. De ahí la acertada denominación de cuaderno para esta colección.

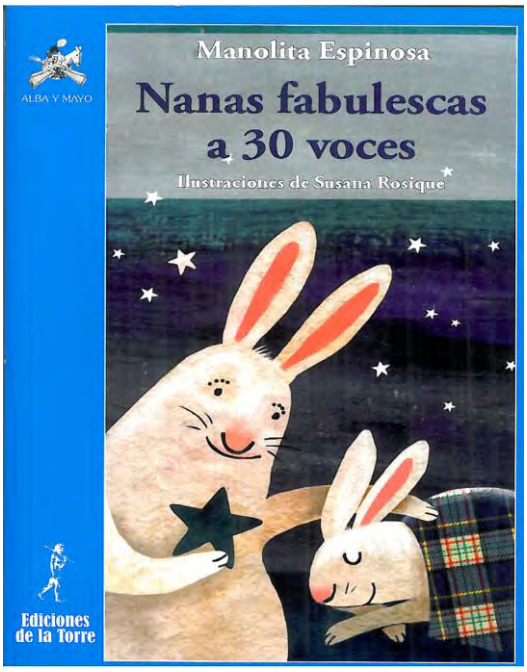
A pesar del subtítulo ~~«C~~uaderno de Roma", donde el poeta estuvo residiendo un curso, Miguel Ángel Curiel, como indica Rafael Escobar, no ha permitido que la Ciudad Eterna ~~«m~~ande" sobre él. La verdad es que apenas aparece en *Luminarias* el nombre de esa urbe inmemorial. Sin embargo, la entrada 228 está ofrendada íntegra y explícitamente a Toledo. Lo cierto es que en los 310 párrafos, numerados, que comprende todo el libro, son excepcionales no sólo las menciones, sino también las alusiones a Roma: ~~«T~~omando el sol en una terraza de una plaza de Roma a principios de febrero. Espacio y tiempo. La poesía necesita de un estado de ánimo fallido. De pronto una nube se interpone. Un escorzo luminoso."

Esta escritura de Curiel discurre en una técnica feraz y una temática variopinta que conforman una gran homogeneidad, mostrando tantas veces una pureza metapoética muy rotunda: ~~«U~~na frase corta, luminosa y precisa. Cuanto más silencio se concentra alrededor de ella más puede estar diciendo." Mas también se puede afirmar que todo el conjunto es muy rico en expresiones y términos que paradójicamente se aúnan en una rutilante dispersión; dispersión hilvanada por una grácil sucesión de manchas temáticas agrupadas en unas cuantas entradas correlativas: lluvia, montañas, el mal tiempo, la enfermedad, el dolor…, precisamente estas últimas como uno de los emblemas característicos de ese justo llavero que desvela Escobar para entender la poesía curieliana: la tristeza (~~«D~~urante el mal tiempo estás alegre. Amas el mal tiempo, pues es un huésped que se queda mucho tiempo y no deja de hablarte. Es fértil la época del mal tiempo, Nieva y llueve. El frío es como un hermano mayor. Tu propio calor eres tú.")

La hermosa heterodoxia que sostiene las grandes virtudes de este libro poético (esté escrito en los géneros dispersos que veamos) se muestra formal y conceptualmente en muchas ocasiones como alta lírica: ~~«U~~n pájaro canta. Está destilando tus palabras." Palabras que destilan sus figuras, palabras de este insólito oxímoron: ~~«L~~a soledad es cálida, la compañía fría." La fragante sentencia ~~«u~~n silencio ilumina a otro" produce en el análisis de la dialéctica de *Luminarias* dos fórmulas de apariencia contradictoria pero inscritas en

permanente compañía: siempre silencio *versus* palabra y asimismo silencio *apud* palabra. La nada acaba completando el dilema: –Un poema sobre la nada lleno de palabras". *Luminarias*, como dijo el ínclito aquel, es más que un libro, es todo un —hombre".

Amador Palacios



Manolita Espinosa

Nanas fabulescas a 30 voces

Ediciones de la Torre; Madrid; octubre de 2013; 96 pags. Colección Alba y mayo; 9 €

Manolita Espinosa es bien conocida por muchas facetas, entre otras como bibliotecaria de su ciudad natal, Almagro, y como poeta; (recientemente ha publicado una recopilación de toda su obra poética: *Diálogo deseado y deseante)* pero también por ser la autora del primer libro de literatura infantil publicado en Castilla-La Mancha, *La voz del país amado*, que apareció hace 35 años, en 1979. Título al que han seguido otros varios dentro de este ámbito de la literatura infantil.

Ahora hace una nueva incursión en este campo con este libro *Nanas fabulescas a 30 voces* que aparece en la prestigiosa Ediciones de La Torre, de gran reconocimiento dentro de este terreno, en el que los protagonistas son todos animales o plantas, fenómeno muy poco habitual dentro de las reglas de este género.

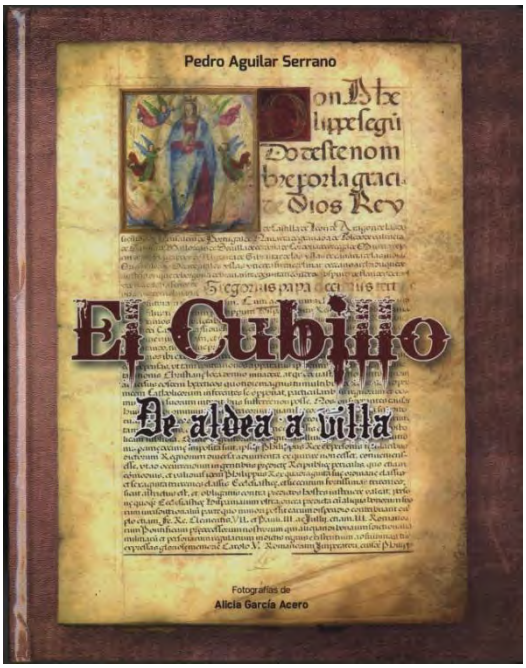
Como señala en su prólogo la profesora Mª Victoria Sotomayor, de la Universidad Autónoma de Madrid:

–Manolita Espinosa crea un mundo en profunda armonía, cálido y entrañable, que se mueve al compás de la vida en su más sencilla e intensa expresión. Al leer sus poemas la naturaleza impregna todos nuestros sentidos con sus colores, Sonidos, reflejos de luz, olores y tactos. …Es un mundo sensorial y perfecto donde es posible la placidez del suelo infantil que no sabe de miedos ni ausencias"

El mundo de la nana, composición eminentemente popular, nos remite al sueño, pero aquí Manolita Espinosa la utiliza en su doble acepción de sueño/ descanso y de sueño/ utopía, en el sentido de evocación de la infancia, un mundo sin violencia y sin tensiones, donde son posibles la fantasía, la imaginación y la bondad.

El libro viene acompañado por unas ‗magníficas y tiernas' ilustraciones de Susana Rosique.

AGC



Pedro Aguilar Serrano

El Cubillo, de aldea a villa

Guadalajara, Ed. Jesús E. Padín-Intermedio Ediciones, 2013, 210 pp.

El Cubillo de Uceda puede estar de enhorabuena por haber publicado un libro como el que aquí comentamos. Escrito por Pedro Aguilar Serrano, se acompaña de una amplia colección fotográfica debida a Alicia García Acero, que ha tenido como —pretexto", -si es que la edición de este libro ha necesitado algún pretexto para poderse llevar a cabo-, el momento histórico que significó su paso de aldea a villa el año 1583, es decir, hace 430 años: —*Una fecha importante que no debemos dejar pasar inadvertida. En 1583 nuestros antepasados, hartos de injusticias reiteradas, procedentes de la capital del alfoz, Uceda, decidieron reunir el dinero necesario para comprar su independencia a Felipe II*", como señala Manuel Lara, alcalde del Cubillo, en la presentación del libro. Pero, además, la edición se debe también a otras dos causas o motivos de capital importancia: En primer lugar, contribuir a borrar aquello que dice que un pueblo que desconoce su historia es un pueblo huérfano y, en segundo, para que puedan disfrutarlo las generaciones venideras, a modo de herencia.

Como debe ser.

El texto se estructura en cuatro grandes capítulos o apartados, que se refieren al origen y al nombre del pueblo, a su Historia, a la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y a las fiestas populares, que completan una amplia bibliografía y un añadido fotográfico, denominado —Recuerdos", en el que se recogen imágenes de personas, lugares y momentos de la vida del Cubillo, desde el blanco y negro de finales del siglo XIX y comienzos del XX -algunas realizadas en estudio: L. Moratalla y Hº (Alcalá, 4. Madrid); M. Ariza (Guadalajara); Borre (Carrera de Sn. Gerónimo. Madrid); Celedonio P. López (Bola, 11. Madrid), y E. Velo (ilegible) de Nañoleda (Príncipe, 17. Madrid)-, hasta el color de las cámaras actuales.

En el primeramente citado se indica que, hacia el siglo XIII, El Cubillo todavía no se apellidaba —de Uceda" y que su población se estableció alrededor de una iglesia que originariamente debió ser románico-mudéjar, y una población distribuida entre varios núcleos: Valdehaz y Pero Crespo (después conocida como La Casa del Monte), que fueron abandonados por falta de agua según consta en las *Relaciones Topográficas de Felipe II*; La Magdalena, cuyo topónimo posiblemente derive de —migdal", que es tanto como decir torre, y el propio núcleo del Cubillo, tal vez una torre circular preexistente a modo de atalaya.

Las mismas *Relaciones Topográficas* sirven de fuente para otros aspectos que se recogen en este mismo apartado: el clima -—*Tierra templada, no mui cálida ni mui fría, tierra sana, tierra llana, a media legua al norte tiene serranía y montaña, que es breñosa, y toda peña calericeña y pizarreña que ensancha por muchas leguas*"-; el agua (en cuyo caso el nombre El Cubillo provendría de —la Kuba", quizá con significado de aljibe antes que de torre defensiva), ya que se dice que —Se denominó Cubillo por: *Una fuente que ay en él, que al principio era en forma de cubo*" (tal vez la Fuente Vieja).

También se ofrecen algunos datos acerca del Cubillo como lugar de paso; de su

término municipal, siguiendo para ello al *Catastro del Marqués de la Ensenada*; de la lluvia, la niebla y el sol, de la temperatura...

El capítulo más extenso se refiere a la Historia de El Cubillo y parte, posiblemente, según se dice, de hacia 1040, en que formase parte de los dieciocho núcleos anexionados a Uceda (El Cubillo, El Verrueco, Fuente el Fresno, Fuente la Yguera, La Casa, Matarubia, Mesones, Puebla de Valles, Redueña, Torremocha, Tortuero, Val de Camino y su anejo Cavanillas, Valdeiglesias, Valdenuño, Venturada, Villaseca y Viñuelas), tal vez ya existentes durante la dominación musulmana y que, posteriormente a la reconquista de estas tierras por Fernando I (1060, reconquista de Alcalá de Henares), sería lógico pensar que siguieron con el mismo estatus dentro de su alfoz. Y nada más se sabe hasta el reinado de Alfonso VI, quien reinicia la reconquista del mismo territorio hacia 1085, y la repuebla, lo que da pie al autor del libro para dar idea de cómo se vivía en la Edad Media; las epidemias de peste y otras desgracias que afectaron al Cubillo, recogidas en la *Relación de casos notables ocurridos en la Alcarria y otros lugares en el siglo XVI, hecha por Matías Escudero*; la crisis del siglo XV, el levantamiento comunero, y ciertos ¿milagros? acaecidos en 1550, que figuran en el manuscrito del licenciado Bernardo Mateos, párroco de Santa María de la Varga, de entre 1709 y 1726, que reelaboró el informe que el cardenal Silíceo ordenó hacer en dicho año sobre la verdad de los milagros atribuidos a la Virgen (por ejemplo, aquel que refiere como ―La niña Francisca, hija de Miguel Lázaro, cayó en la fuente del lugar de El Cubillo y tras una hora de intentos infructuosos para sacarla, al final la llevaron a su casa ahogada, la madre, postrada de rodillas invocó a la Virgen de la Varga y la niña abriendo los ojos dijo: ―Oh Madre de Dios" y arrojando gran cantidad de agua revivió"); hasta llegar al momento en que se produjo la independencia del Cubillo (1583), cuyo privilegio de villazgo, en pergamino de 40 x 29 centímetros, se custodia en el Ayuntamiento, así como una copia del mismo, de 1686, en papel, realizada por el escribano Francisco Cubillo.

Tras la enajenación de la tierra de Uceda solicitada en 1574 por Felipe II al entonces papa Gregorio XIII, fue puesta en venta con el fin de allegar dinero con el que poder sufragar los cuantiosos gastos ocasionados por las guerras que mantenía con los no católicos. A pesar de que los acreedores reclamaron estas tierras al rey en pago a sus deudas, fueron vendidas a Diego Velázquez Dávila Mejía de Ovando, abulense, casado con Leonor de Guzmán, hermana del Conde Olivares, por la elevada cantidad de 31.000 ducados -que era la misma que el monarca debía a dicho don Diego-, a quien además otorgó el título de Conde de Uceda.

Entre las aldeas de ese alfoz se encontraba El Cubillo, que contaba con 273 vecinos.

En las condiciones de venta se estipulaba la posibilidad de retracto a favor de los pueblos enajenados, ya que no les interesaba la venta a un noble, debido al ―poderoso y natural impulso que el siglo XVI llevó a estos pueblos a eximirse de la villa principal y a gozar de derechos propios, rompiendo la dependencia que solía hacer víctimas de atropellos e injusticias a las aldeas" que también afectó ―a los vecinos del humilde lugarcillo" del Cubillo, de modo que durante dos años mantuvo pleitos con los herederos del noble propietario, hasta que en 1583, recibió del rey el privilegio de villazgo pudiéndose administrar libremente. Claro está que el pueblo tuvo que pagar al rey la cantidad de 4.718.710 maravedíes e ingresarle anualmente en la tesorería de Alcalá de Henares 7.888 reales y 5 maravedíes.

Después el libro recoge aspectos del vivir cotidiano del Cubillo una vez independizado y, entre otros temas, se alude a su organización municipal, al molino, al comercio, pesas, medidas y monedas, ferias, milicia, oficios y administración de justicia, consignando en este punto algunas ejecutorias de los pleitos y litigios más destacados del concejo, como por ejemplo, el mantenido con el de Uceda sobre la ocupación por parte de los vecinos de Cubillo de Uceda de cierta parte de un prado cercano al molino de este lugar y que al parecer era parte de los bienes comunales de Uceda (1583), entre otros muchos (se recogen catorce ejecutorias y pleitos

fechados entre 1571 y 1789). Otros aspectos van desde el —hospital -existente desde mediados del siglo XVII- para la asistencia y curación de pobres enfermos... y para hospedar los forasteros transitantes" y el escudo municipal, hasta los moriscos, de los que 500 llegaron a tierras de Uceda, Talamanca y Torrelaguna, hacia 1570, procedentes de Granada, -solamente quince de condición humilde y dedicados a la agricultura residieron en El Cubillo-, quedando unas pocas familias cuarenta años después, cuando en 1610 se decreta su expulsión.

La Guerra de la Independencia, con algunas escaramuzas del Empecinado; la carlistada y las desamortizaciones -que fijaron la riqueza rústica del Cubillo en 195.134 reales con 59 céntimos, la urbana en 22.147 reales con 50 céntimos y la ganadera en 30.928 reales, similar a la del resto de pueblos de los alrededores- sentaron las bases de la posterior decadencia, que de vio agudizada por la guerra civil del 36-39. Lo demás forma parte de la historia actual.

El tercer apartado trata, como se dijo más arriba, del monumento más importante del Cubillo, que es la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, cuyo origen es románico mudéjar y cuya construcción ha sido fechada como de finales del siglo XII y comienzos del siguiente, dado que el resto del edificio corresponde al siglo XVI.

Es interesante la descripción del templo, así como la transcripción de alguna de las lápidas que conserva en su interior. También se alude a un retablo del siglo XVII, desaparecido en el 36, que describe el cronista Layna Serrano como —defino dorado y en la profusión de ménsulas, dentículos, cornisas con ramaje, columnas del orden compuesto estriadas y en el mal reprimido exceso ornamental de todos los miembros se ve cuanto iban avanzando ya el mal gusto y el olvido de los cánones clásicos. No son malas las pinturas de los doctores de la iglesia que llevan cuatro compartimentos y otras que adornan el zócalo, pero no se conoce su autor, aunque debió ser discípulo de la escuela madrileña. Los demás retablos contienen pinturas e imágenes de talla de los siglos XVII y XVIII, pero no ofrecen valor artístico".

No se olvida, como edificio religioso, la ermita de la Soledad.

El cuarto y último capítulo recoge las principales fiestas populares, algunas ya desaparecidas, de las que se ofrece una breve descripción, siguiendo el orden cronológico establecido por María del Carmen Arenas Grajal en su trabajo —Notas sobre el folclore desaparecido de El Cubillo de Uceda", publicado en el número 34 (2002) de la revista *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, páginas 353-360: Las Candelas, en que se sacaba en procesión a la Virgen del Rosario y se subastaba una rosca dulce de pan candeal, cuya recaudación se aplicaba para sufragar los gastos del día, así como para que siempre luciese una candela ante su imagen, en señal de protección; el Carnaval, en cuyas fechas recorría las calles del pueblo un personaje denominado —el Vaquilla", semejante a las de Villares de Jadraque y Robledillo de Mohernando, y cuya misión principal consistía en arremeter contra los espectadores, que fue prohibida durante el franquismo.

Otra fiesta, igualmente perdida, era la del —voto de las ánimas" (perdida en los años 60). Tenía lugar durante el periodo de Cuaresma y consistía en una procesión que recorría los sábados las calles del lugar, anunciada con el lúgubre y lento sonido de las campanas, con el fin de recoger limosnas, que solían consistir en pan, huevos o dinero, destinados al pago de las misas de todo el año.

En Semana Santa, durante la semana —de pasión", se llevaba la Virgen de la Soledad desde su ermita a la iglesia, dando comienzo la novena, para el Jueves Santo volverla de nuevo a su ermita. Se celebraban los oficios religiosos tradicionales. Propios de estas fechas, y más concretamente del Domingo de Ramos, son los dulces conocidos como —secos", tortas ralladas hechas a base de harina, huevo, aceite y leche, con un agujero en el centro, donde, una vez sacadas del horno, se colocaba un adorno llamado —capón", que suelen tomarse acompañadas de limonada.

Seguían —los mayos" y, más tarde, el Corpus, que se celebraba desde antiguo, el

domingo, y no el jueves como se solía efectuar en tantos otros lugares, con la tradicional procesión que iba parando en cada uno de los cinco altares de su recorrido.

Seguía el calendario con la celebración de la fiesta mayor, que es la de la Virgen de la Soledad, el 17 de septiembre, con los actos religiosos -misa por la mañana y procesión por la tarde- y el 18, con los profanos, sinónimo de festejos taurinos: traída del ganado, encierro y posterior corrida.

El 28 de octubre se celebraba, y se sigue celebrando tras su reciente recuperación, el San Simón, especie de ―judas", muñeco hecho de paja y ropa vieja, careta y sombrero o boina, que hacen los hombres, con los que se recorren las calles y a los que se prende fuego en una hoguera final que saltan los más atrevidos ante la atenta mirada de los más jóvenes.

Otra hoguera se hacía en recuerdo de san Eugenio, a mediados de noviembre: la ―hoguera de las botas", en la que los chicos prendían botas de vino viejas empegadas de pez. Finaliza este apartado con las fiestas de Navidad y Año Nuevo, con rondas que iban por las calles, y la Misa del Gallo.

Un libro de gran importancia por su contenido, y de gran empaque desde el punto de vista de su materialidad: encuadernación de tapas duras, buen papel, inmejorables tipos de letra y tamaño adecuado al texto y a las numerosas fotografías que incluye.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Antonio Morcillo gana el Premio SGAE de Teatro 2013 con su obra 'Bangkok'

El dramaturgo Antonio Morcillo (Albacete, 1968) es el ganador del XXII Premio SGAE de Teatro, por su obra Bangkok. El autor consigue así el galardón dotado con 8.000 euros, diploma y la publicación del texto dramático en la Colección SGAE de Teatro.

"Valoro con mucho orgullo el galardón porque es muy difícil ganarlo. El premio supone una consolidación de mi escritura y de mi trayectoria dentro de la historia de la literatura dramática de este país", ha explicado el autor.

En Bangkok, Antonio Morcillo narra en clave de tragicomedia la relación de un guardia de seguridad en un aeropuerto construido y abandonado en algún lugar de España, con un viajero que se presenta con billete y maletas con la intención de volar a Bangkok, ha informado la Fundación SGAE en nota de prensa.

"La obra contiene mucho humor negro, sarcasmo e ironía. Es una crítica feroz a la política económica de este país y a las consecuencias de un sistema que ha creado situaciones grotescas", ha expuesto Morcillo. El jurado, presidido por Ignacio Amestoy y compuesto por Victoria Szpunberg, Cándido Pazó, Itziar Pascual, Jon Urraza, Diana de Paco Serrano, Yolanda Pallín y Ricardo Iniesta, destacó el alto nivel de las 223 obras presentadas en esta edición del XXII Premio SGAE de Teatro.

Director de escena y dramaturgo nacido en **Albacete**, Morcillo es licenciado en Dirección y Dramaturgia por el Institut del Teatre de Barcelona, donde reside actualmente. En 1998 ganó el Premio de Teatro Marqués de Bradomín con la obra Los carniceros y el Premio SGAE de Teatro 2001 con Despedida II, segunda parte de una trilogía. Asimismo, ha realizado dramaturgias para teatro de algunas novelas, como Días maravillosos, de Jordi Coca y Fratelli, de Carmelo Samonà, ambas

estrenadas en el Teatre Tantarantana de Barcelona en 2002 y en 2007, respectivamente. En 2007, logró de nuevo el Premio SGAE de Teatro en su XVI edición con la obra En experimentos con ratas. Como director de escena, ha realizado El Tiovivo, sobre un texto propio y estrenada en el Festival Internacional de Teatro de Sitges de 2001; Fuera, delante de la puerta, del dramaturgo alemán Wolfgang Borchert, estrenada en el Versus Teatre de Barcelona en octubre de 2006 y la ya mencionada Días maravillosos, codirigida con el italiano Roberto Romei, con quien ha colaborado en varias ocasiones.

3 Dic 2013. (EUROPA PRESS) -

La profesora Sarrión (derecha) en un acto de la Universidad de Murcia

La profesora Adelina Sarrión Mora nueva académica de la RACAL

La Real Academia Conquense de Artes y Letras continúa cubriendo las vacantes que se habían producido en ella por el fallecimiento o por el paso a la condición de académico supernumerario de algunos de sus integrantes. Dentro de este proceso su asamblea general eligió a la profesora Adelina Sarrión Mora para ocupar el sillón correspondiente a la letra G que anteriormente tuvo Fidel Cardete.

Doctora en Filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid con una tesis doctoral que, bajo el título de *"Sexualidad y Confesión, los procesos de solicitación ante el tribunal inquisitorial de Cuenca"* obtuvo la calificación de *cum laude*, la profesora Sarrión Mora, catedrática de Filosofía de Enseñanza Secundaria y profesora asociada en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Castilla-La Mancha desde febrero de 2004 hasta febrero de 2012, posee asimismo una larga y brillante trayectoria como investigadora con una panoplia de temas entre los que abundan los referidos a la temática de la mujer en la historia – especialmente en su dimensión heterodoxa marcada desde el poder religioso o inquisitorial a lo largo de los tiempos modernos - y los que tocan las justificaciones teóricas del ejercicio del poder en sus varias dimensiones laicas o religiosas durante esa misma época, siendo de destacar que buena parte de esos trabajos han estado referenciados al ámbito conquense; a este respecto es de subrayar cómo una gran parte de sus fuentes documentales, sin que ello sea óbice para la amplitud y alcance de sus conclusiones, son precisamente de referencia conquense. Buena prueba de esta dedicación son libros como *"Sexualidad y confesión. La solicitación ante el Tribunal del Santo Oficio (siglos XVI-XIX)"*, *"Beatas y endemoniadas. Mujeres Heterodoxas ante la Inquisición. Siglos XVI-XIX"* o *"Médicos e Inquisición en el siglo XVII"* o sus numerosas colaboraciones sobre estos temas en volúmenes colectivos, artículos en revistas o comunicaciones en congresos y simposios tanto nacionales como internacionales.

No obstante su labor se ha desplegado también en otras áreas como demuestran sus libros *"Lecturas de Filosofía, corrientes actuales de pensamiento"* o *"Textos de filosofía para la prueba de acceso a la universidad"* y su trabajo como investigadora asociada con grupos de investigación sobre temas como —Eltiempo del Quijote: Corte, cultura y gobierno en la monarquía de Felipe III", —LaCorte de Felipe III y el gobierno de la Monarquía Católica", —La filosofía de Emilio Lledó" o —las relaciones Hispano-Portuguesas durante la Edad Moderna a través de las casas reales". Fue Premio —González Palencia de investigación" por su trabajo *"Las profesiones médicas en el mundo rural del siglo XVII a través de los procesos de la Inquisición de Cuenca"*.

BLOG DE LA RACAL 28 DE NOVIEMBRE DE 2013